

AKADÉMICA

TÍTULOS PUBLICADOS

CUÁL ES EL FUTURO DEL CAPITALISMO

Raúl Ornelas / Daniel Inclán
(Coordinadores)

ESPACIOS NEGATIVOS.

Praxis y antipraxis

David Herrera / Fabián González
Federico Saracho / Irwing Rico

EL SIGLO DEL AMERICANISMO.

Una interpretación histórica y geoestratégica de la hegemonía de los E. U.

David Herrera

EL ÚLTIMO GENIO DEL SIGLO XX.

Yuri Knórozov: El destino de un científico

Galina Ershova

LA BRUTALIDAD UTILITARIA

Ensayos sobre economía política de la violencia

Daniel Inclán
(Coordinador)



Alejandro Dabat fue un pensador de amplia visión sobre los fenómenos económicos internacionales a cuya interpretación dedicó toda una vida como investigador y como luchador social. La agudeza de sus análisis se desprende de una escrutación interdisciplinaria que abarca diversas ciencias –economía, política, historia–, y que también integra el impacto de fenómenos sociales de innegable relevancia para entender el devenir de las sociedades actuales: las luchas feministas, el movimiento ambientalista o la emergencia de extremismos religiosos. Al estudio de las revoluciones tecnológicas e informáticas y de sus consecuencias sobre las relaciones sociales de producción dedicó sus trabajos más recientes, incluyendo el presente libro. Podemos estar o no de acuerdo con algunas de sus interpretaciones, pero es incuestionable la fuerza integradora de su obra, de consulta obligada para entender el mundo actual. *Del agotamiento del neoliberalismo hacia un mundo multipolar, inclusivo y sostenible*, es fruto de amplias discusiones colectivas, como era su costumbre, y representa su último esfuerzo por explorar, interpretar y explicar las transformaciones de la sociedad contemporánea.

Jorge Basave Kunhardt
IIEc UNAM

Disponible en:



www.akal.mx



DEL AGOTAMIENTO DEL NEOLIBERALISMO

Alejandro Dabat

DEL AGOTAMIENTO DEL NEOLIBERALISMO

hacia un mundo multipolar, inclusivo y sostenible

Alejandro Dabat

AKADÉMICA



Alejandro Dabat

Dirigente estudiantil, licenciado en Derecho por la Universidad de la Plata, Argentina; abogado laboralista y miembro de organizaciones de izquierda socialista. Sale de su natal Argentina durante la primera dictadura militar, su travesía lo lleva a testificar la última etapa del gobierno de Salvador Allende, así como el ascenso del gobierno militar antimperialista peruano, para radicarse en México desde 1976. Maestro y doctor en Economía por la UNAM, emprende un análisis interdisciplinario, abierto, de la economía mundial, su estructura, dinámica, sistematizado en numerosas publicaciones, alcanzando su máxima expresión en este libro.

COAUTORES

Paulo Humberto Leal Villegas
Juan Leobardo Vázquez Lupercio
Alfonso Hernández Estrada
José Santos Escárcega Castañeda
Jorge Fabián Hernández Cervantes
Víctor Canek Vega Contreras
Paty Aida Montiel Martínez

COLECCIÓN AKADÉMICA
Política / Economía / Crítica



AKADÉMICA

Diseño de interiores y cubierta: RAG

Esta obra fue apoyada por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) y por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico IN304019 “El siglo XX en perspectiva actual”, y fue sometida a un riguroso proceso de dictaminación por pares académicos, siguiendo el método de doble ciego conforme a las disposiciones del Comité Editorial del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra –incluido el diseño tipográfico y de portada–, sea cual fuere el medio, electrónico o mecánico, sin el consentimiento escrito por los coeditores.

Primera edición: junio de 2022.

D. R. ©2022 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Instituto de Investigaciones Económicas,
Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad de la Investigación
en Humanidades, Ciudad Universitaria, 04510

D. R. ©2022 Edicionesakal México, S. A. de C. V.
Tejamanil Mz 13, Lote 15 Sección 6, Pedregal
de Santo Domingo, Coyoacán, CP 04369, CDMX, México.
Tel. (55) 50 19 04 48
coedicionesmx@akal.com
www.akal.mx

ISBN Akal: 978-607-8683-86-4

ISBN UNAM: 978-607-3060-26-4



Impreso en México

ALEJANDRO DABAT

Del agotamiento del neoliberalismo

hacia un mundo multipolar, inclusivo y sostenible



Introducción general

El libro que presentamos es el resultado de una larga investigación financiada por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (PAPIIT-DGAPA) perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), de interpretación y búsqueda de salida a la gravísima situación por la que atraviesa el mundo tras cuatro décadas de dominación de los grandes potentados de la Tierra bajo la ideología e instituciones del neoliberalismo. Ideología que ha dado pie al mayor aparato militar y de espionaje mundial jamás antes existido, a la trágica secuela de desempleo y miseria social, al subsecuente desarraigo de centenares de millones de personas, a la catástrofe ambiental, a la omnipotencia de las bandas criminales, a la destrucción de naciones y la afectación de infraestructuras vitales para el mundo como los poderes judiciales, los sistemas de salud y educación, o el empoderamiento de locos delirantes en países fundamentales del mundo. De ahí que esta publicación sea de carácter histórico e interdisciplinario, extensa y compleja por la variada cantidad de problemas que aborda. Pese al esfuerzo por utilizar un lenguaje accesible, esto puede derivar en dificultades de lectura y de comprensión. Por lo tanto, el objetivo de esta introducción es aclarar ciertas cuestiones metodológicas necesarias para un abordaje general adecuado de los problemas, así como del tratamiento de la información y la teoría.

ANTECEDENTES Y OBJETIVOS DEL LIBRO

El libro constituye un esfuerzo por resumir, integrar y ampliar investigaciones y trabajos del autor, su equipo de investigación y el Programa Globalización, Conocimiento y Desarrollo (Proglocode), de la UNAM, sobre la evolución y crisis del capitalismo mundial en las últimas décadas. Su objetivo general es abordar, de la forma más integral posible, los problemas centrales del ascenso, despliegue y agotamiento del capitalismo neoliberal actual hegemonizado por Estados Unidos

de América (EUA), que continúa dominando crepuscularmente al mundo a pesar de sus múltiples signos de agotamiento y descomposición. En directa relación con lo anterior, se abordan temas aparentemente tan diversos como son el papel mundial de los países, las fuerzas sociales de clase o género, las corrientes culturales o los movimientos étnicos. Temas que tienden a confluir en un gran bloque mundial en pugna con el neoliberalismo en la búsqueda de un nuevo mundo alternativo multipolar, incluyente, sustentable y multicultural, a partir de operar dentro de un mismo contexto mundial común, resultado de los grandes cambios estructurales del sistema capitalista mundial en las últimas cuatro décadas. Adicionalmente, se consideran las consecuencias de estos cambios estructurales sobre la configuración de las clases sociales y las relaciones de género en el mundo, así como en la tipología de los países que lo componen.

Para hacerlo, se adopta una metodología histórica, sistémica-estructural y abierta (MHSEA)¹ de carácter interdisciplinario y holístico que trata de rescatar e integrar las mejores tradiciones de las ciencias sociales y la historiografía clásica heredadas del siglo XIX y comienzos del XX, como la economía clásica y marxista, el Materialismo Histórico, la teoría de la praxis y el pensamiento de Antonio Gramsci; la historia total de la Escuela de los Annales y de Eric Hobsbawm; lo mejor del posterior keynesianismo y del viejo institucionalismo de Thorstein Veblen. A la par, se integran aportaciones más recientes de la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI, como la visión neoshumpeteriana de la innovación tecnológica, el espacialismo de Fernand Braudel, Peter Dicken, David Harvey, Ramiro Fernández o Antonio Vázquez Barquero, el desarrollo sustentable de Brundtland², la geopolítica de Paul Kennedy, la economía crítica de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fernando Fajnzylber, la crítica de Joseph

¹ Aún no hemos publicado una exposición completa del método al que llamamos MHSEA, como intento de desarrollo de aspectos del Materialismo Histórico renovados sobre todo por Gramsci, y precisiones respecto a periodización histórica en etapas o fases del capitalismo (Vladimir Lenin, Angus Maddison, etcétera), ciclos largos (Joseph Schumpeter, Ernest Mandel, entre otros) o vías alternativas de desarrollo (Marx, Barrington Moore, etcétera), que están parcialmente presentes, aunque no desarrolladas analíticamente por Marx o sus seguidores del siglo XIX. Pero también a problemas casi inexistentes en el siglo XIX y principios del XX, como el ambientalismo, el espacialismo o las economías sociales y solidarias modernas. Los esbozos de esta metodología se encuentran en trabajos citados en la bibliografía, como la primera parte de *El mundo y las naciones* (Dabat, 1993); la introducción a *Capitalismo mundial y capitalismo nacionales* (Dabat, 1994); o el Esbozo de método para el análisis del siglo XX e inicios del XXI (Dabat, 2017).

² A nuestro entender, la aportación fundamental del Informe de Brundtland de 1987 es que resuelve la antinomia entre desarrollo económico y conservacionismo ambiental, al sostener que las necesidades de desarrollo del presente no pueden comprometer el de las futuras generaciones.

Stiglitz al neoliberalismo, el análisis de Assar Lindbeck para China, las aportaciones de José Luis Coraggio a la economía social y solidaria, la crítica de Claus Offe a la visión oficial de la Sociedad de la Información o la formulación ecuatoriana de «economía social del conocimiento» –agregando la palabra social a la visión apologética de la Sociedad del Conocimiento–. Enumeración no exhaustiva, que sólo incluye aquellas concepciones y corrientes heterodoxas más utilizadas en el libro, a la que se suman muchas otras más puntuales en la exposición, dentro de la búsqueda holística interdisciplinaria de una metodología que recoge las aportaciones al estudio de los «sistemas complejos» en su aplicación a las ciencias sociales, como fuera esbozada por Edgar Morin y desarrollada en los últimos trabajos de Mario Bunge o Rolando García.

BREVE EXPOSICIÓN DE LA METODOLOGÍA UTILIZADA

Para poder desarrollar aproximaciones inicialmente inductivas e histórico-espaciales de interpretación en una formulación mucho más amplia de pretensiones sistemáticas, utilizamos instrumentos teóricos adecuados para comprender y ordenar la gran multiplicidad de hechos, con base en la MHSEA señalada, cuyos principios básicos exponemos sintéticamente:

1) *Las exigencias de historicidad.* Estas parten de dos supuestos fundamentales: a) considerar que los hechos estudiados son parte de procesos históricos desarrollados en un espacio territorial determinado (mundiales, regionales, nacionales o locales), por lo que no pueden entenderse debidamente fuera del contexto de su génesis y lógica de desarrollo, su estadio de desenvolvimiento, su relación con otros procesos, su cristalización en etapas o fases de desarrollo estructuralmente diferenciadas o sus potencialidades futuras (visión prospectiva); b) que las etapas históricas sucesivas no son otra cosa que anudamientos temporales de largo plazo relativamente estables, de lento desenvolvimiento resultado de la interacción de múltiples procesos, y separadas entre sí por rupturas históricas de cambio estructural, vinculadas a los llamados ciclos u ondas largas de crecimiento principalmente de base tecnológica, mediadas por el conflicto social y nacional o la pugna entre bloques histórico-sociales de fuerzas contrapuestas (progresistas *versus* conservadores) que determinan la evolución y conclusión de la misma (vías alternativas de desarrollo). Lo que sucede con los hechos y procesos históricos mundiales, sin embargo, también se da para países, regiones o continentes. Por ello, conforme la problemática a estudiar, se requiere calibrar su importancia relativa, otorgando mucho más peso a ciertos países y regiones que a otros según su valía dentro del curso general de los acontecimientos en cada momento

histórico, así como de sus posibles desenlaces, en un esfuerzo orientado hacia la reproducción mental lo más precisa posible de los hechos y procesos reales.

2) *Las exigencias de sistematicidad*. Si el objetivo principal del libro es estudiar una totalidad histórica compleja –planteando el problema del modo más general posible– como es el agotamiento del neoliberalismo y la hegemonía de EUA a nivel mundial, así como la emergencia de un bloque alternativo social-productivista compuesto por China y la mayoría de los países en desarrollo dinámico en búsqueda de un mundo multipolar, inclusivo y sustentable, esto debe conducir a un estudio sistémico e interactivo de los distintos hechos y procesos históricos relevantes para la comprensión del conjunto del fenómeno. Por la naturaleza dinámica y compleja del mismo, se requiere necesariamente de una metodología interdisciplinaria integral, del tipo de la de sistemas sociales complejos, que permita entender tanto la dinámica e interconexión de los procesos, como el carácter multidimensional y contradictorio de los distintos fenómenos en su integridad, a partir de una determinada delimitación, jerarquización e integración de los fenómenos.

3) *Los componentes estructurales y dinámicos del sistema*. El libro partirá del estudio de la actual etapa del capitalismo, incorporando sus diversos planos, niveles o campos de estructuración de la vida social, reconocidos por diferentes conceptualizaciones –Marx, Pierre Bourdieu, Carlota Pérez de manera más agregada, Morin en lo atinente a la relación sociedad-medio ambiente, o Harvey en el plano «configuración espacial»³– a las que hicimos referencia muy general en el punto anterior. Pero también pueden considerarse estructurales –en sentido dinámico-estructural– las tendencias históricas sistémicas que se suceden en todos los estadios del capitalismo, como las sucesiones de las etapas históricas de desenvolvimiento, los ciclos

³ Actualmente, por el desarrollo de la sociedad y los conocimientos sobre ella, debieran considerarse al menos siete niveles o planos integrados de estructuración interactiva de la vida social, que deben estudiarse en sus particularidades específicas antes de integrarse flexiblemente en un todo sistémico cuando correspondiese hacerlo: *a*) el de las relaciones de la sociedad con el medio ambiente natural; *b*) el de los sistemas de producción científico-tecnológica (conocimientos objetivos verificables y prácticas operativas derivadas de la ciencia); *c*) el de la estructura económica (relaciones de producción, propiedad y sectores fundamentales de la economía); *d*) la configuración espacial del mundo y sus diversas escalas espaciales; *e*) la estructuración jerárquica de la vida social en los diversos planos de la sociedad civil; *f*) el Estado y los sistemas político-institucionales; y *g*) la cultura (como subjetividad social de la humanidad) y la ideología (en sentido de visión de una determinada corriente de pensamiento), incluyendo tanto conocimientos, creencias y formas de vida como paradigmas científicos en el sentido de Thomas Kuhn. En lo que respecta a los cambios histórico-estructurales considerados anteriormente (sucesión de etapas del capitalismo), por ser un tema poco estudiado en su generalidad, adoptamos una formulación propia a partir de aportaciones tan diversas como las de Lenin o Angus Maddison, entre otros.

u ondas largas de crecimiento o las vías alternativas de desarrollo. Lo cual se hará para delimitar los cambios históricos a distintos niveles para su debida y adecuada integración posterior, con el fin de poder diferenciar países y tendencias, así como extraer conclusiones sistémicas para el análisis general. Esto nos parece fundamental para ayudar a esclarecer la complejidad de los fenómenos y procesos a estudiar. Tal complejidad resulta no sólo de la enorme vastedad, dispersión y vertiginosidad de los cambios, sino también y, sobre todo, de una dispersión de hechos no principalmente aleatoria, sino resultante de encadenamientos diacrónicos de procesos de cambio social no percibidos espontáneamente por la visión humana, por conjugar ritmos, tiempos y dinámicas diferentes de cambio en distintos aspectos de la vida social –el cambio cultural, por ejemplo, es más lento que el tecnológico o el político– o modalidades muy distintas de despliegue: cambios moleculares desde abajo o cambios revolucionarios en la cúspide social que modifiquen las relaciones más elevadas de propiedad y poder.

4) *El carácter abierto (no determinista) de la dinámica social.* Aunque la dinámica económica-social depende, sin duda alguna, de factores objetivos tales como el desarrollo de las fuerzas productivas y la innovación tecnológica, la acumulación de capital, el cambio institucional o, en última instancia, de las transformaciones de las clases y sectores sociales y de sus relaciones objetivas de fuerza, la expresión de estos fenómenos nunca será pura, sino conjugada con distintas expresiones de subjetividad social y libre albedrío de la sociedad humana, conforme enfatizara Gramsci (véase la introducción al capítulo 2), y de la praxis social de toda manifestación social. Dependerá, en su momento, de los niveles de lucha y organización de las fuerzas subalternas; de la dirección política de los Estados y los movimientos sociales; de la regulación pública de las empresas capitalistas; de las instituciones generadoras de cambio; de las presiones sociales desde abajo sobre las cúpulas organizacionales; de la cohesión de fuerzas, alianzas, liderazgos colectivos o individuales, aciertos o errores y, sobre todo, del aprendizaje social masivo y los grandes cambios culturales de la sociedad, expresados en capacidad de acción. Pero en relación con una de las temáticas más importantes para el presente libro, dependerá también de la conjunción de las cuestiones señaladas en grandes convergencias sociopolíticas de fuerzas en torno a una vía alternativa progresista de cambio mundial.

APLICACIÓN DEL MÉTODO A LAS CONDICIONES HISTÓRICAS ACTUALES

El conjunto de ideas y el método analítico utilizado permiten abordar tanto los diversos procesos históricos en sí mismos (gestación, dinámica y nivel desarrollo

de cada uno) como su interacción, convergencia y condensación en realidades históricas complejas relativamente estables, como vimos. En la medida en que el libro estudia el capitalismo actual, su dinámica y sus vías de desarrollo alternativo, se parte de la conceptualización de la etapa presente («capitalismo informático global»), como realidad sistémica-estructural cuyos componentes fundamentales más generales se estudian en el capítulo 1; sus estructuras sociales de clases, género y formas institucionales, en el 2; y la tipología específica de países, en el 3; resaltando en este último caso las recientes formas de organización del trabajo o el nuevo papel de los países en desarrollo (PED)⁴. En los capítulos 1 y 6 se explica: la emergencia de nuevos procesos, como la Revolución informática (RI); la configuración progresiva de un nuevo tipo de espacio y ordenamiento mundial del capitalismo –la llamada «globalización»–; una nueva cultura, ideología e institucionalidad neoliberal con su apéndice financiero-especulativo; finalmente, la recuperación por parte de EUA de su hegemonía mundial a un nivel de amplitud jamás alcanzada anteriormente, resultante a su vez de la convergencia de la RI, el ascenso del neoliberalismo, la implosión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y su derrota en la Guerra Fría; el colapso del capitalismo fordista-keynesiano en Occidente o del populismo corporativo en los PED. O sea, una confluencia de procesos que conducirán a la globalización como nueva configuración espacial del mundo.

Pero, la expansión del capitalismo neoliberal a nivel internacional, aunada a la devastación provocada por ella en la mayoría de los PED, provocará crecientes resistencias, tanto sociales como nacionales, en muy diversos sectores y tipos de países. Su profundización, politización y convergencia darán, a su vez, lugar a la conformación gradual de una vía alternativa de desarrollo mundial, contrapuesta a la neoliberal, bajo el liderazgo de China. Dicha vía asimilará aspectos fundamentales del capitalismo informático global, como la RI o la globalización, aunque bajo formas socio-institucionales y sistémico-estructurales noneoliberales –de predominio de la economía pública sobre la capitalista privada–, bajo la forma de países y fuerzas social-productivistas de economía mixta⁵, contra el orden neoliberal-especulativo y militarista mundial dirigido por EUA y sus aliados.

⁴ Como veremos en el capítulo 3, en este libro se utiliza la denominación «países en desarrollo o PED» para los países de bajo Producto Interno Bruto (PIB) por habitante, alta población rural o reducida productividad media del trabajo, a pesar de su eliminación reciente por el Banco Mundial (BM) (Khokhar & Serajuddin, 2015) y posteriormente por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), aunque no por otros centros de estudios internacionales. La categoría de PED, a pesar de sus limitaciones, es la que más se aproxima al carácter dinámico actual que atribuimos a la mayoría de este tipo de países, distinta a la de otros que la ONU denomina «países menos desarrollados (PMD)», cuyo número es más reducido.

⁵ Utilizamos el concepto de «economía mixta» social-productivista, para países de economía de mercado dirigida o regulada por el Estado, que también cuentan con un sector

La conformación de bloques mundiales contrapuestos, sin embargo, no los convierte en agrupamientos homogéneos, porque dentro de ellos subsisten Estados nacionales con inevitables diferencias económicas, culturales y políticas sustanciales, así como la persistencia de países de orientación oscilante y alineación poco definida. En tal sentido, el alineamiento de países en grandes bloques mundiales no elimina los distintos tratamientos de las relaciones de género, de independencia interna de los movimientos sociales, de concepciones sobre democracia y derechos humanos o de relaciones entre la economía estatal y la economía social. Se trata, más bien, de una convergencia de modalidades nacionales de distinta conformación, bajo el paraguas general de la gran alternativa de desarrollo histórico mundial actual en pugna con la neoliberal. Pero, en sentido contrario, puede decirse también que las necesidades de cooperación entre esas naciones y las concomitantes relaciones comunicativas entre las sociedades provocadas por lo anterior debieran ayudar a reducir las mayores brechas económicas, sociales y culturales que separan a los países convergentes.

Al respecto, habría que concluir que, si bien los grandes perfiles del conflicto internacional en curso son en principio bastante claros (países y fuerzas social-productivistas de economía mixta contra el orden neoliberal-especulativo mundial dirigido por EUA), la composición nacional de esos bloques está sujeta a cambios constantes, que requieren de estudios detallados que permitan conocer adecuadamente la evolución de las relaciones de fuerzas dentro de los mismos. Esto no sólo atañe al incontenible avance mundial de China o a los avances regionales, como los de Rusia e Irán en Medio Oriente, y de Corea del Sur en Asia-Pacífico, sino también a procesos internos en EUA; a la emergencia de una nueva y amplísima izquierda en Europa, como el caso de Portugal y España con Podemos, el de Francia Insumisa, el de la radicalización de importantes sectores de la socialdemocracia internacional o el de los que se hallan en gestación en la socialdemocracia alemana. Adicionalmente y con la misma o mayor importancia política, atañe a los grandes triunfos de las fuerzas progresistas del Medio Oriente contra el yihadismo, el imperialismo occidental y los regímenes más oscurantistas y reaccionarios del mundo, que en su conjunto son fenómenos que demuestran

comunitario o social (Stiglitz, 2006; Boyer, 2007; Castells, 2002; Arrighi, 2007; Coraggio, 2011; Chang y Grabel, 2006, o Lundvall, 2013). El concepto, por su amplitud, permite incluir muy diferentes modalidades nacionales que cuestionan la economía neoliberal, como en su momento las tipo «New Deal» o «Estado de bienestar», las economías estatistas y populistas corporativas del siglo XX o incluso la Nueva Política Económica (NEP) rusa de los años veinte. El término complementario «social-productivista» alude a la priorización de la producción, el empleo, la inclusión social o el aprendizaje tecnológico, sobre el libre mercado, la rentabilidad capitalista o la especulación.

que los reveses muy circunstanciales de América del Sur, con todo lo graves que pudieran ser, están a contrapelo de la lógica política-social del mundo.

ESPACIO ECONÓMICO, INTERACCIÓN MUNDIAL Y GEOPOLÍTICA

Con el fin de analizar adecuadamente las cuestiones mencionadas, el libro se apoya en trabajos anteriores de Alejandro Dabat, así como en las aportaciones de los autores citados anteriormente en esta introducción, para tratar de integrar los fenómenos mundiales y nacionales dentro de la globalización, a partir de un fuerte rechazo conceptual, no sólo del universalismo neoliberal, sino también del internacionalismo desconocedor de las naciones. Junto con el énfasis sobre la globalización del mundo actual, se da no menos importancia al reconocimiento sustantivo de los motores endógenos y exógenos de las naciones (Dabat, 1993), así como de las fuerzas internas de cambio dentro de ellas (cambios tecnológicos y culturales, luchas sociales y nacionales, partidos políticos, movimientos étnico-religiosos o feministas, etcétera), que dinamizan tanto a las naciones o a las interacciones entre ellas como a los diferentes procesos internacionales que conducen a la formación de bloques de naciones.

El esfuerzo por integrar las características y las tendencias tecno-económicas, espacial-estatales, militares, socioculturales o ambientales propias de las distintas naciones, nos llevó también a adoptar una visión geopolítica de estas y de su interacción en el orden mundial, que es algo muy subestimado por el pensamiento económico y político contemporáneo (Desai, 2013)⁶. En ese sentido, consideramos necesario retomar tal tipo de análisis, tal como los efectuados por Lenin (1916) durante la Primera Guerra Mundial o Kennedy (1998) al estudiar la decadencia de los grandes imperios. Para lograrlo, partimos de la evolución de la economía y la sociedad internacionales en la actual etapa del capitalismo mundial, redefiniendo las características de los distintos países y potencias internacionales, así como lo hacemos en el capítulo 3 (nuevo papel de los países emergentes), en el 5 (declinación histórica de EUA) o en el estudio particular de las regiones y países más relevantes del mundo que exponemos en los capítulos sobre Europa, Asia Oriental, China, Rusia, Medio Oriente o América Latina y sus principales países.

⁶ Radhika Desai, con muy buen criterio, propone la necesidad de recurrir a la economía geopolítica como disciplina de multipolaridad, que permita «comprender el declive de la hegemonía de Occidente y Estados Unidos y el ascenso de la multipolaridad, como la disciplina más idónea para forjar instituciones y prácticas que, aprovechando el potencial de la multipolaridad, hagan del mundo un lugar más justo e igualitario» (Desai, 2013).

Para la interacción entre las escalas espaciales de los distintos ámbitos de integración territorial, utilizaremos en gran parte la metodología que formulan Víctor Fernández y Carlos Brandão (2010), aunque en términos más específicamente mundiales, continentales, macrorregionales y nacionales, acentuando el estudio de los espacios políticos o territoriales más importantes por su relevancia dentro del actual conflicto mundial y de las enseñanzas particulares que nos depara su estudio para la comprensión de aspectos relevantes del mismo.

A ese nivel, el libro acentuará las cuestiones tecnológicas, productivas, sociales y geopolíticas, sin dejar de considerar con cierto detalle las cuestiones culturales o religiosas y ambientales para la comprensión de aspectos centrales de la realidad mundial.

HIPÓTESIS FUNDAMENTALES

A partir de lo expuesto y de las conclusiones derivadas de ello, en esta introducción sólo plantearemos cuatro hipótesis fundamentales, no obstante que las complementarias se formularán a lo largo del libro.

La primera hipótesis fundamental es que el sistema capitalista mundial se halla actualmente estructurado en torno a una etapa específica de desarrollo que llamamos informática-global, iniciada en la década de los ochenta. Etapa que a partir del nuevo siglo ha entrado en progresivo proceso de agotamiento por sus aspectos neoliberal-especulativos, global-imperialistas, racistas y militaristas aún dominantes, así como por la emergencia contrapuesta de un nuevo bloque en formación, de países y pueblos en pugna por otro tipo de globalización alternativa⁷ y un nuevo orden mundial multipolar, incluyente, sustentable y multicultural.

⁷ Una hipótesis complementaria del libro es que independientemente del carácter neoliberal de la actual globalización y de los retrocesos que ello provocó en esta, la globalización del mundo bajo otras formas es necesaria e incluso irreversible por cinco razones: *a*) el alcance mundial de los principales problemas del orbe (crisis ambiental y pandemias mundiales, desocupación masiva de millones de desplazados itinerantes, devastación de la infraestructura internacional por la guerras, marginación extrema de países que no pueden subsistir sin ayuda internacional, extensión mundial de la delincuencia internacional y del yihadismo); *b*) la naturaleza de las nuevas fuerzas productivas mundiales informacionales que no ha dejado de crecer, y que, bajo otras orientaciones distintas a las actuales, son fundamentales para la reconstrucción del mundo; *c*) la extensión mundial que muy pronto adquirirá la Nueva Ruta de la Seda impulsada por China, la cual constituirá la más grande infraestructura de transporte jamás conocida; *d*) el hecho de que los recursos necesarios para la reconstrucción del mundo están localizados en ciertos lugares del planeta (paraísos fiscales, grandes fortunas en grandes bancos) y sólo pueden recuperarse por acciones mundiales; y *e*) que todo ello requiere de una nueva institucionalidad de carácter global, sustentada en

La segunda hipótesis fundamental consiste en que la comprensión adecuada del fenómeno anterior requiere el conocimiento no sólo de los componentes y las características esenciales del capitalismo actual, sino también de los grandes cambios producidos por lo anterior en la estructura social del mundo (clases y sectores sociales, relaciones de género y étnicas), de la tipología de países y de las nuevas relaciones interculturales que plantea tanto la globalización como la conformación de los bloques mundiales de países. Lo anterior se deriva de la profundidad y radicalidad de estos cambios en relación con las etapas previas del capitalismo y sobre todo con el siglo XIX y mediados del siglo XX cuando se formuló la teoría marxista y las concepciones nacionalistas del tercer mundo, lo que tiene gran importancia para los actuales movimientos socialistas y progresistas.

La tercera hipótesis fundamental indica que, dada la conformación económica-social del bloque alternativo encabezado por China, el actual orden mundial neoliberal está siendo sustituido por otro en proceso de construcción, de transformación del régimen productivo y social desde una economía mundialmente imperialista, neoliberal, especulativa y socialmente excluyente, a otra de economías mixtas social-productivistas, con un importante sector de economía social y solidaria. En el plano político-institucional, ello implica la sustitución de los actuales Estados e instituciones sociales dominadas por el gran capital internacional y de las democracias representativas liberales en descomposición por otro tipo de Estados sociales de derecho no exentos de graves carencias democráticas (condición subordinada de la mujer o limitación de derechos civiles), pero en curso de democratización, obstruido por los embargos económicos e intentos de desestabilización de EUA y la Unión Europea (UE).

La cuarta hipótesis fundamental es que, a nivel del espacio y de las relaciones de poder mundiales, el cambio en curso implica una verdadera revolución copernicana que pone fin a por lo menos tres siglos de dominio del mundo por la parte Noroccidental de este, logrado a partir de la revolución marítima de los siglos XVI y XVII y la implantación de la esclavitud mercantil. Ello implica, también, la recuperación de las viejas civilizaciones euroasiáticas de la anterior influencia mundial, en pleno proceso actual de modernización económica, social y cultural, junto con el empoderamiento espacial de los países meridionales del mundo, víctimas del imperialismo occidental.

la cooperación de los distintos países, como serían nuevas formas y objetivos de lo que son actualmente la ONU, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el BM, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) o la Organización Mundial de la Salud (OMS).

LUCHA CONTRA EL RELATIVISMO COGNITIVO Y BÚSQUEDA DE OBJETIVIDAD Y VERDAD

Para poder lograr esos objetivos, y ante la vertiginosa sucesión de información carente de objetividad, propia de la actual lógica relativista del conocimiento, el libro tratará de recuperar la idea de verdad y de conocimiento objetivo de los hechos, las cosas y el mundo, atacando frontalmente al relativismo actual (verdades parciales e interesadas fuera de contexto, o mentiras simplemente creíbles). Concepción que se halla presente no sólo en el neoliberalismo estricto, la modelística convencional abstracta —que ignora las particularidades concretas de los fenómenos estudiados—, o el posmodernismo en sus diversas formas⁸, sino también en el ideologismo de izquierda (suplantación de la realidad por la teoría), o en la sustitución de la verdad por la conveniencia política. Para lograrlo, el libro representa un esfuerzo por acceder al «conocimiento concreto de la realidad»⁹ que está detrás de los hechos y procesos que estudia, centrándose en los principales aspectos constitutivos de estos, sin descuidar la teoría o los aspectos descriptivos puntuales mismos, necesarios para su comprensión —así sean secundarios—, aunque nunca fuera del contexto. Por esa razón, se apoya en el análisis integrado de hechos, procesos y relaciones explicativas de cada realidad, así como de su consistencia con el conjunto de los fenómenos relacionados, descartando inconsistencias o informaciones no comprobadas por contrastación de puntos de vista¹⁰.

⁸ Para un estudio detallado del tema, aunque más centrado en las ciencias duras que en las sociales, véase Sokal (1996).

⁹ Existe un uso muy distinto del término *concreto*. Para el pensamiento convencional lo concreto es toda cosa existente, real, que puede ser percibida por los sentidos, especialmente la vista y el tacto, sin importar su relación con la sociedad. Marx, por el contrario, cree que esta es una visión simplista y unilateral de lo concreto, en la medida en que sólo atiende a las particularidades más visibles del fenómeno, sin tener en cuenta su dimensión profunda (esencia) en relación con su uso humano. Parte del hecho de que todo fenómeno concreto contiene en sí mismo «múltiples determinaciones» (distintas propiedades y utilidades contradictorias), que sólo pueden ser comprendidas debidamente a partir de un análisis que abstraiga inicialmente sus distintas determinaciones para luego integrarlas en una unidad contradictoria de verdad, que incluya sus posibles consecuencias (lo «concreto pensado»), factible de múltiples y muy distintos usos. Este sería el caso, por ejemplo, en la comprensión concreta de la naturaleza, de una tecnología o de una institución, con el fin de poder distinguir los aspectos socialmente útiles de los regresivos.

¹⁰ En la preparación del libro, esto nos llevó a tratar de confirmar toda información no evidente o procedente de fuentes de sospechosa parcialidad por el doble método de contrastarla con otras fuentes, de ser posible opuestas, para alcanzar un resultado verosímil consistente con los demás aspectos del proceso o del contexto de un hecho aislado.

La idea de verdad y de conocimiento objetivo está indisolublemente unida a la defensa universal de ciertos principios básicos de convivencia civilizada en el planeta. Principios amenazados por el trágico despeñadero al que lo están llevando, en el plano del conocimiento, las justificaciones banales y posverdaderas de la economía, las instituciones y la cultura egoísta del neoliberalismo, con su desprecio por el trabajo, la convivencia y el respeto a la diversidad étnica-cultural y a la propia vida humana, lo que también explica en alguna medida –aunque no justifica para nada– las respuestas desesperadas del yihadismo y la atracción de gran parte de los jóvenes por la delincuencia organizada.

ORGANIZACIÓN EXPOSITIVA DEL LIBRO

El texto abarca los acontecimientos mundiales que van desde el arranque del capitalismo actual, en los años ochenta, hasta comienzos de 2020. Está dividido en dos partes: la primera, referida al capitalismo actual, en especial a la vía neoliberal inicialmente dominante del mismo; y la segunda que considera los aspectos fundamentales del nuevo bloque en formación de países emergentes.

Primera parte. Consta de nueve capítulos, los tres primeros de carácter histórico-teórico general, el siguiente de síntesis preliminar, y los últimos cinco sobre el estudio del capitalismo neoliberal. El capítulo 1 se ocupa de los componentes fundamentales del capitalismo actual para el conjunto del mundo –no sólo para su parte neoliberal dominante–, como: la RI, la globalización, el neoliberalismo, la especulación financiera y la hegemonía mundial de EUA. El capítulo 2 trata sobre la nueva estructuración socio-institucional del mundo. El capítulo 3 refiere a la nueva tipología de países y la nueva naturaleza del poder a nivel nacional y mundial. El capítulo 4, de carácter sintético intermedio, sobre la devastación del mundo por el neoliberalismo y la resistencia a ella de los pueblos, constituye un primer esbozo de síntesis general de lo que se desarrollará en el capítulo 10. Los siguientes cinco capítulos tratan de la declinación y crisis del neoliberalismo mundial y la hegemonía de EUA; de los aliados neoliberales de Europa y Asia-Pacífico, y de los fallidos intentos del neoliberalismo mundial para tratar de revertir esta situación.

Segunda parte. Refiere al bloque mundial ascendente en proceso de conformación. Comienza con el capítulo 10, que retoma y amplía las consideraciones del capítulo 4, aunque con un enfoque mucho más detallado sobre las características económicas, sociales y político-institucionales de los países que se mencionan en ellos. De allí se pasa al estudio de China, al de Rusia y al de la evolución de las relaciones entre China y EUA desde la apertura china al mundo, en los capítulos 11 a 13, respectivamente. El capítulo 14 es un detallado estudio de un espacio geopolítico clave para el mundo como es Medio Oriente, en sus aspectos generales,

sus múltiples y diversos conflictos militares internos, las intervenciones militares de EUA, la génesis y expansión del yihadismo y los conflictos, guerras y luchas por el control de los principales recursos energéticos no renovables del planeta. El último capítulo, el 15, se refiere a América Latina y el Caribe y es el más extenso del libro. Si bien otorga mucha importancia a la coyuntura actual del subcontinente y a la feroz lucha política-social actual en la mayoría de sus países, lo hace desde una perspectiva histórica y mundial más amplia vinculada al conflicto mundial. Trata sucesivamente el desarrollo histórico del conjunto de la región; el estudio de México –al que se le dedica particular importancia por su estrecha relación con EUA y el cambio político reciente–, América Central y el Caribe; también de América del Sur, en su conjunto, y de sus distintos países, en particular.

Adicional al texto originario del libro, el advenimiento de la pandemia por covid-19, en 2020, impuso la necesidad de incluir un posfacio sobre las posibles repercusiones de esta enfermedad sobre el curso de los acontecimientos mundiales y sus efectos devastadores en casi todos los aspectos de la vida humana en el planeta. Por ser un fenómeno reciente, en curso e inédito, el posfacio trata muy someramente las cuestiones epidemiológicas y de salud pública del fenómeno para concentrarse en sus consecuencias económicas, sociales y geopolíticas sobre los acontecimientos mundiales.

ELABORACIÓN DEL LIBRO

El libro es el resultado de un largo proceso de varias décadas de acercamiento, formulación de ideas y concreción de estas en el presente texto. En su aspecto secuencial, su preparación puede dividirse en dos grandes etapas relacionadas con el trabajo del autor en distintas dependencias de la UNAM. Durante la primera etapa, inicialmente dentro de la Coordinación de Investigaciones Económicas y Sociales (CIES) –hoy Investigación y Análisis Económico (INAE) de la Facultad de Economía–, con participación en las revistas *Teoría y política*, *Brecha*, *Debate proletario* y *Mundo* y en discusiones con una parte avanzada del exilio latinoamericano. En ella destacan las investigaciones conjuntas con Miguel Ángel Rivera, Alejandro Toledo, Jorge Basave, Luis Lorenzano, Pablo Bustos u Oscar Sismondi, sobre distintos aspectos de la economía mundial, mexicana y latinoamericana, un primer acercamiento a la economía china y de Asia Oriental y Central, trabajos históricos sobre la revolución rusa y la china, así como la guerra de las Malvinas. Pero también de aportaciones externas fundamentales por diferentes medios, como las de Leonard Mertens sobre tecnología (pasaje del fordismo a nueva tecnología computacional), Perry Anderson (guerra de las Malvinas y marxismo internacional), Sergio de la Peña (relación México-EUA), Enrique de la Garza (sindicalismo de distribución

y de producción), Peter Waterman (movimientos sociales), o con revolucionarios latinoamericanos no adscriptos al dependentismo entonces dominante¹¹.

La segunda etapa se desarrolló en el Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc) de la UNAM, bajo la dirección de Jorge Basave (2004 en adelante) y con la creación del Proglocode, institucionalizado en 2007. Dicho programa contó con la participación del Centro de Ciencias Aplicadas y Desarrollo Tecnológico (CCADET), el Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) y la Facultad de Contaduría y Administración (FCA). Cabe señalar que del Proglocode surgieron importantes aportaciones para los avances del libro: Jesús Rodríguez contribuyó con temas de economía política y teoría económica actual; Jorge Basave aportó ideas respecto a la empresa transnacional; Sergio Ordoñez retomó a Gramsci, la división interindustrial del trabajo y la maquila mexicana; Alfredo Guerra Borges colaboró con su saber respecto a globalización-regionalización y revoluciones centroamericanas.

Por otra parte, también fueron trascendentales para la estructuración del trabajo los viajes del autor y otros miembros del Programa a países de América del Sur, por ejemplo, los realizados por Jorge Hernández a Ecuador, Venezuela y Colombia. En general, se recibió mucho apoyo de integrantes del Proglocode, como el impulso particular de Jesús Rodríguez y Paty Montiel, quienes organizaron los seminarios interdisciplinarios respecto a la Economía del Conocimiento y la crítica a sus aspectos instrumentalistas y neoliberales, en los cuales se discutió la RI, el nuevo ciclo industrial y la industria electrónica en México (libro con Sergio Ordoñez, de 2009), los conocimientos sobre *software* (trabajo del autor con Prudencio Mochi, a partir de 2006), las migraciones internacionales y la agricultura mundial (en cooperación con Ana María Aragonés y Blanca Rubio, en 2009) y los estudios sobre Finlandia (*dossier* de Dabat y Silvia Almanza, de 2008). Asimismo, no podemos olvidar el apoyo de los estudiantes becarios –hoy destacados académicos–, como Ulises Gaytán, en las vísperas del trabajo, y luego del destacado grupo coordinado por Orquídea Melo e integrado por Vladímir Yáñez, Alberto Morales, Mónica Correa y Marisa Reyes.

El Proglocode promovió actividades internacionales relevantes, como dos seminarios internacionales sobre globalización, en 2006 y 2011, con destacada participación de investigadores de primer nivel mundial; continuó el trabajo iniciado en 2001 con académicos estadounidenses (Universidad de California en Los Ángeles [UCLA], Progreso para México [PROMEX], James Wilkie), investigaciones con

¹¹ Intercambio de ideas con dirigentes de la calidad de Douglas Bravo, Víctor Toro o Fidelio Despradel, entre otros, en un encuentro celebrado en 1983 en la Ciudad de México, patrocinado por la Organización de Izquierda Revolucionaria (OIR) mexicana.

académicos franceses (Matisse, Paris 1, Bernard Paulre y su equipo, 2006) y chinos (Universidad de Washong, Huwei, Zhong Xiwei, 2008), convenios con centros de investigación argentinos, como el de la Universidad Nacional de General Sarmiento (2010), el de la Universidad Nacional del Litoral (2011) o el seminario latinoamericano sobre Espacio y capitalismo global (Grupo CLACSO [Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales], Ordóñez, Fernández y Brandão, 2021).

En cuanto a la elaboración concreta del libro, cabe diferenciar dos círculos de trabajo involucrados, aunque a muy distinto nivel: *a*) el equipo de investigación propiamente dicho, constituido fundamentalmente por economistas y estudiantes de posgrado en Historia, Ciencias Políticas, Geografía o Estudios Latinoamericanos, bajo la dirección de Alejandro Dabat (economista de experiencia política anterior en Argentina, conocimientos personales de América Latina e investigación histórica¹²), quien formuló las ideas fundamentales del libro y participó en la redacción de todos sus capítulos con la corresponsabilidad de los integrantes estables del equipo. Asimismo, la contribución del economista y geógrafo Isidro Téllez en la elaboración de los mapas. Cabe mencionar, además, la muy importante participación auxiliar de los ayudantes del equipo, algunos de ellos con gran capacidad técnica o analítica, por su contribución general al libro¹³; y *b*) el círculo externo de interlocutores estables: amigos, no integrantes del equipo de redacción, pero partícipes de los avances de la investigación. Este círculo surgió de los seminarios del Proglocode organizados desde 2015 –una tercera parte de los cuales estuvieron a cargo de Alejandro Dabat y su equipo de investigación–, o por otros medios (correspondencia, artículos de revista complementarios, discusiones personales, etcétera)¹⁴.

¹² Principalmente los libros *Capitalismo mundial y capitalismo nacionales* (1994) y *El mundo y las naciones* (1993).

¹³ Dado que no podemos mencionar a todos, destacamos la aportación de Canek Vega, Marisa Reyes y Aketzaly Martínez, además de Luis Romero, Daniel Amieba y Nidia Tenorio.

¹⁴ Resaltan, por su importancia, los aportes de Leonard Mertens (trabajo y tecnología), Guillermo Foladori (crisis ambiental), Sebastián Sztulwark (biotecnología y agricultura sojera argentina), Ramiro Fernández (escalas espaciales), José de Jesús Rodríguez Vargas (Marx), Mónica Gambrell (aspectos profundos de la apertura económica de México), Oscar Ugarteche y Samuel Romo (sistema financiero estadounidense), Anuar Díaz Ceballos (UE), Silvia Almanza (innovación tecnológica y sistemas complejos), Germán Umaña (uribismo en Colombia), René Ramírez (economía social del conocimiento), Armando Martínez Verdugo (marxismo y pensamiento de Michel Foucault), María Teresa Fernández del Cid (la Rusia de Vladímir Putin), Martín Velázquez (revoluciones nacionales y socialistas), José Vargas Mendoza y Joaquín Humberto Vela González (economía y política mexicana), Francisco González y Ernesto Carranza (China, México y otras cuestiones), Teresa Morales y Luis Baudoin (Bolivia), Isidoro Cruz Bernal (política argentina), Carlos Sánchez (vías de desarrollo) y Seyka Sandoval (cadenas globales de valor).

Con respecto a la bibliografía utilizada, estuvo condicionada por el objeto y contenido del libro, referido en su mayor parte a cuestiones muy actuales y diversas, sobre las que hay aún muy pocos libros especializados o, incluso, artículos de revistas prestigiosas. Ello ocasionó que, junto a las fuentes mencionadas, debiera utilizarse una mayor cantidad de información de muy diversas características y orígenes, pero actuales, como estadísticas internacionales oficiales (mundiales, regionales o nacionales), informes anuales de organismos multilaterales (FMI, BM, OIT, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], CEPAL, etcétera), organizaciones no gubernamentales (Oxfam, Wikileaks), periódicos y revistas digitales, portales de noticias o cadenas informativas prestigiosas (BBC Mundo, *New York Times*, *The Economist*, *Deutsche Welle*, *AsiaTimes*, *The Guardian*, *The Wall Street Journal*, *El País*, *Página 12*, *La Jornada*, *El Espectador*, entre otros), enciclopedias digitales, organizaciones internacionales de opinión (*Viento Sur*, *Red Voltaire*) o de información (Euronews, Russia Today, Hispan TV, etcétera), incluso blogs privados prestigiosos como Stratford, Project Syndicate y otros. Asimismo, publicaciones especializadas, sea en conocimiento científico (*Nature*, *Science*), tecnológico (*MIT Technology Review*, *The Manufacturer-manufacturing and technology news* o *Semiconductor Engineering*), empresarial (McKinsey & Company o Deloitte), económico (*Financial Times*, *Forbes*, *Revista CEPAL*, *Investigación y Desarrollo*) o político (*Foreign Policy*, *The Monde Diplomatic*, revista *Elcano*, revista *Estudios de Asia y África* de El Colegio de México, etcétera). Fuentes a las que habría que agregar los testimonios personales creíbles de protagonistas personales o testigos de hechos mundiales relevantes, publicados por muy diversos medios.

Bibliografía

- ALMANZA, S. Y DABAT, A. (2008). *Dossier sobre Finlandia*. México: UNAM-Programa Globalización, Conocimiento y Desarrollo desde la perspectiva mexicana.
- ARAGONÉS, A. M. Y RUBIO, B. (coords.) (2009). *Nuevas causas de la migración en México en el contexto de la globalización: tendencias y perspectivas a inicios del nuevo siglo*. México: UNAM-FES Acatlán / Plaza y Valdés.
- ARRIGHI, G. (2007). *Adam Smith en Pekín*. Madrid: Akal.
- BOYER, R. (2007). *Crisis y regímenes de crecimiento: una introducción a la teoría de la regulación*. Madrid: Miño y Dávila Editores.
- CASTELLS, M. (2002). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen II: El poder de la identidad*. México: Siglo XXI.
- CHANG, H. Y GRABEL, I. (2006). *Reivindicar el desarrollo. Un manual de política económica alternativa*. Barcelona: Intermón Oxfam.

- CORAGGIO, J. L. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Ecuador: Ediciones Abya-Yala / FLACSO Ecuador.
- DABAT, A. (1993). *El mundo y las naciones*. México: CRIM-UNAM.
- (1994). *Capitalismo mundial y capitalismos nacionales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (2017). Esbozo de método para el estudio del siglo XX e inicios del XXI. *Economía Informa*, Vol. 407, núm. C, 40-52.
- DABAT, A. Y ORDÓÑEZ, S. (2009). *Revolución informática. Nuevo ciclo industrial e industria electrónica en México*. México: UNAM-IIEc.
- DESAI, R. (2013). *Geopolitical Economy. After US Hegemony, Globalization and Empire*. London: Pluto Press & Fernwood.
- FERNÁNDEZ, V. Y BRANDÃO, C. (2010). *Escalas y políticas del desarrollo regional. Desafíos para América Latina*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- KENNEDY, P. (1998). *Auge y caída de las grandes potencias*. Barcelona: Plaza & Janés.
- KHOKHAR, T. Y SERAJUDDIN, U. (3 de diciembre de 2015). ¿Debemos seguir usando el término «mundo en desarrollo»? *Banco Mundial Blogs* [<https://blogs.worldbank.org/es/opendata/debemos-seguir-usando-el-termino-mundo-en-desarrollo>].
- LENIN, V. ([1916] 1977). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Moscú: Editorial Progreso.
- LUNDVALL, B. (2013). Estudios de innovación. Una interpretación personal del estado del arte. En B. M. Farberger. *Estudios de innovación*. Oxford: Oxford.
- MOCHI, P. (2006). *La industria del software en México en el contexto internacional y latinoamericano*. México: UNAM-CRIM.
- ORDÓÑEZ, S., FERNÁNDEZ, V. R. Y BRANDÃO, C. (coords.) (2021). *América Latina ante el cambio geoeconómico-político mundial: entre la crisis de hegemonía y las nuevas asimetrías del Sur global*. México: UNAM-IIEc /UNL.
- SOKAL, A. (1996). Transgressing the Boundaries: Towards a Transformative Hermeneutics of Quantum Gravity. *Social Text*, (46/47), 217-252.
- STIGLITZ, J. (2006). *Cómo hacer que funcione la globalización*. Buenos Aires: Taurus.

PARTE I

El capitalismo actual
y la polarización del mundo

CAPÍTULO 1

El capitalismo actual y sus componentes constitutivos

ALEJANDRO DABAT, JOSÉ ESCÁRCEGA,
JORGE HERNÁNDEZ Y PATY MONTIEL

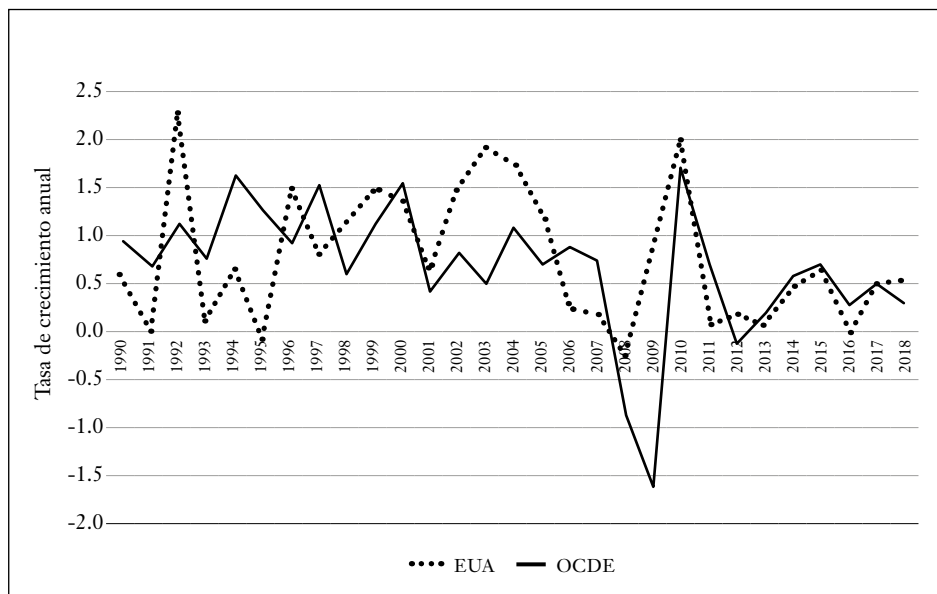
INTRODUCCIÓN

En los países desarrollados (PD) la «época dorada» del capitalismo de posguerra estuvo sustentada en el modelo de desarrollo económico y social «fordista-keynesiano»¹. Esta etapa histórica, sin embargo, comenzó a declinar en Estados Unidos de América (EUA) desde la segunda mitad de los años sesenta, para agotarse internacionalmente en la gran crisis de 1974-1975 y la depresión inflacionaria que la siguió. Todo ello condujo al abandono de la convertibilidad del dólar en EUA, al fin del sistema monetario de Bretton Woods y al agotamiento del fordismo keynesiano. Este último resultó de los factores siguientes: *a*) la saturación del mercado automotriz y de otros bienes de consumo duradero, en la época final del combustible fósil y del dinero barato por la emergencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y la crisis inflacionaria del dólar, con alzas exponenciales de las tasas de interés en un mercado dominado por las ventas a plazo; *b*) la burocratización y rigidez de las instituciones keynesianas, derivadas del creciente proteccionismo comercial, los rígidos sistemas regulatorios o el excesivo gasto público en momentos de productividad declinante, a expensas del pleno empleo, la demanda efectiva, la lucha antiinflacionaria y los déficits fiscales; *c*) la obstrucción del proceso que consiste en fragmentar e intensificar el trabajo en la línea de montaje fabril, por la resistencia obrera al ininterrumpido incremento de la especialización y a los ritmos del trabajo vinculados al salario (Coriat, 1994); y *d*) la fuerte caída de la rentabilidad del capital, como resultado del conjunto de los factores señalados, en un descenso estimado de 8.3% en 1965, 7.7% en 1966-1967 y 5.5% en 1971-1973 (Nordhaus, 1974).

¹ Denominamos capitalismo «fordista-keynesiano» al conformado internacionalmente tras la Segunda Guerra Mundial como conjunción del fordismo estadounidense y el intervencionismo estatal keynesiano, propugnador del pleno empleo y del desarrollo de mercados internos, que permitió en noroccidente el llamado «Estado del bienestar», y en América Latina y otros países del tercer mundo, los regímenes nacional-populistas.

En estas condiciones, irrumpirían en EUA dos grandes movimientos de muy distinta progresividad histórica: la Revolución informática (RI) y el neoliberalismo. Ambos conformaron interactivamente, junto con la globalización y el nuevo sistema financiero, las transformaciones que relanzarían el crecimiento económico y la recuperación de la hegemonía mundial estadounidense. En términos históricos, la subversión neoliberal destruyó las descompuestas instituciones fordistas-keynesianas, favoreció la formación del capital de riesgo y su representación más favorable de «fondos ángeles», que ayudaría al ascenso de la RI, aunque sin olvidar que el aspecto más destacado de esta correspondió a empresas productivas avanzadas de base tecnológica, como IBM (International Business Machines), Intel o los múltiples desarrolladores de Linux. Ello se expresaría en el incremento de la productividad del trabajo hasta 2004, sentando las bases del nuevo capitalismo mundial (gráfica 1.1).

Gráfica 1.1 *Productividad del trabajo comparada entre EUA y la OCDE, 1990-2018*



Fuente: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). *Productividad multifactorial* [<https://data.oecd.org/lprdy/multifactor-productivity.htm>].

El despliegue de la tecnología electrónica y de las telecomunicaciones dio lugar al capitalismo informático –o informacional– global al transformar tanto la dinámica como la base espacial de la producción y la acumulación mundial del capital, además

de ampliar la interacción comunicativa del mundo en tiempo real (Castells, 2002; Dabat, 2002). Este es un concepto más preciso y comprensivo para el conjunto del capitalismo mundial que las demás caracterizaciones existentes², por centrarse en la base productiva y espacial del sistema, que permite entender tanto a la vía de desarrollo neoliberal dominante como a la alternativa contrapuesta de desarrollo económico mixto social-productivista públicamente regulado –seguida por China, Rusia, Irán y otros países³– dentro de un mismo espacio tecnológico y mundial en conflicto.

La nueva etapa histórica del capitalismo se basó no sólo en el despliegue de las tecnologías más recientes, como la computadora, la internet o el complejo electrónico-informático y otros muy importantes que más adelante consideraremos, sino también en el acelerado desarrollo industrial de los más importantes países periféricos, como China, India, Rusia o Brasil. A partir de ello, pasaremos al análisis de los componentes del nuevo capitalismo que consideramos claves para la comprensión de su estructura y dinámica histórica: su base tecno-económica informática, su configuración espacial global, el carácter neoliberal de su ideología, instituciones y políticas, del sistema financiero especulativo y de la hegemonía de EUA.

1.1 LA BASE INFORMÁTICA O COMPUTACIONAL DEL NUEVO CAPITALISMO

1.1.1 LOS LOGROS DE LA NUEVA TECNOLOGÍA

La electrónica, en cuanto ciencia o industria, tuvo un lento desarrollo en el siglo XX hasta que la revolución microelectrónica permitió un crecimiento muy rápido, primero en la industria bélica estadounidense, luego en la electrónica de consumo japonesa y, finalmente, en la industria de la computadora de EUA, para

² Se han dado diversas denominaciones al capitalismo actual, conforme la prioridad asignada por distintos autores a algunos de sus componentes dentro de la totalidad del sistema: sociedad posindustrial, capitalismo flexible, capitalismo cognitivo o del conocimiento, global, neoliberal o financiarizado. En este libro se privilegia la centralidad de la base tecno-productiva extendida al mundo entero por la RI y la nueva configuración espacial –globalización–, derivada sobre todo del rasgo anterior, lo que lleva al concepto de capitalismo informático-global, usando indistintamente las palabras «informativa» o «computacional», porque el primer concepto no existe en inglés –lengua madre del fenómeno en la que debiera hablarse de *computational capitalism*–, sin negar elementos válidos de otras conceptualizaciones.

³ La naturaleza de las llamadas economías mixtas social-productivistas se esboza en la sección 4.2.1 y se detalla en el capítulo 10 del libro.

comenzar a ser desde los años ochenta del siglo pasado la base tecno-económica de la producción mundial⁴ a partir de la RI. La computadora, como toda máquina, es una herramienta que reemplaza el trabajo vivo por instrumentos inanimados; además, sustituye funciones cerebrales básicas como procesar información productora de conocimiento, almacenarlo (memoria) y transmitirlo virtualmente a través de redes de comunicación digital, a partir de la conjunción de componentes materiales (*hardware* o equipo físico) e inmateriales (programación del equipo e información contenida en el mismo), que también suelen denominarse, respectivamente, componentes «tangibles» e «intangibles».

Ello hizo que la computadora personal (PC, por sus siglas en inglés) y la «producción flexible» basada en ella transformaran los diversos sectores económicos, la organización del trabajo y los aspectos centrales de la vida social y cultural. Los artículos electrónicos y de comunicación digital pasaron a ser el sector productivo dominante, que llamaremos «sector electrónico-informático» (SE-I) (Dabat y Ordóñez, 2009), por ser un concepto más preciso que el de «tecnología de la información y comunicación» (TIC)⁵. El SE-I se convertiría en el nuevo complejo productivo fundamental de la economía mundial, en sustitución del automotriz-metalmecánico, generando la «economía del conocimiento», la «sociedad de la información» y la «economía del aprendizaje»; central esta última para los países en desarrollo (PED).

Por esta razón, tanto la computadora como el SE-I se constituyeron en el sector de más rápido crecimiento en el conjunto de la economía mundial. Así lo demuestra el progresivo aumento del peso de la computadora en sí misma respecto al comercio internacional de diversas industrias manufactureras: industria automotriz, química y metalúrgica (gráfica 1.2).

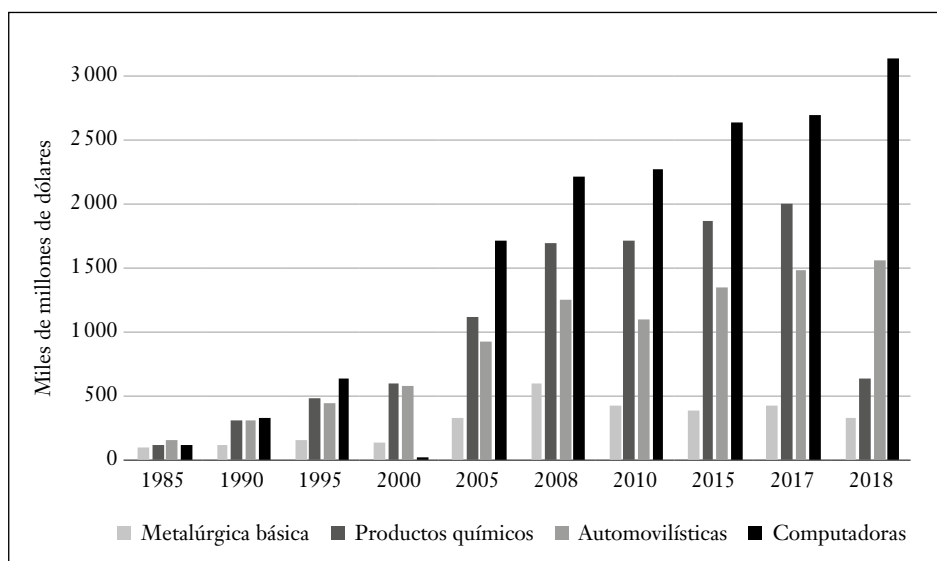
Por otra parte, estos cambios modificaron los sistemas de control central de grandes organizaciones dispersas, asimismo, facilitaron la producción y acumulación de capital hacia lo que David Harvey (1998) llamó «capitalismo flexible».

⁴ La computadora es una «máquina de nuevo tipo» de tecnología digital, de continuidad y ruptura con los principios básicos de la RI, según Karl Marx o David Landes. Debido a ello, disentimos con quienes exageran la ruptura y niegan la continuidad, por considerar que el nuevo capitalismo posindustrial o cognitivo no se basa en el maquinismo. En este libro se concibe a la computadora como una máquina de nuevo tipo, sea de propósitos generales (equipo programable) o especiales (de unidad inseparable de *hardware* y *software* o *firmware*), de usos muy amplios (industrial, militar, transporte, doméstico, infraestructura, etcétera), lo que hace que el capitalismo informático —«computacional», en inglés— sea una nueva etapa del capitalismo industrial.

⁵ Las tecnologías que producen bienes no son lo mismo que el sector producido con auxilio de otras tecnologías —la automovilística, por ejemplo, es distinta al sector automotriz; así como la aeronáutica lo es del sector aeronáutico—.

En ese contexto surge la empresa transnacional (ET) tipo red; aparece la competencia sistémica entre empresas, naciones y cadenas productivas globales, además de las redes de conocimiento y organización de prácticas sociales dispersas. Inicialmente, la RI transforma la base de las operaciones bancarias (transferencias electrónicas, cajeros automáticos, ingeniería financiera o uso generalizado de las PC en casi todas las actividades), e integra informáticamente empresas, universidades, comunidades académicas, dependencias gubernamentales y, posteriormente, a la mayor parte de la población, incluyendo los movimientos sociales.

Gráfica 1.2 Principales exportaciones de productos manufacturados, 1985-2018



Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC). *Estadísticas sobre el comercio de mercancías*. [https://www.wto.org/spanish/res_s/statistics/merch_trade_stat_s.htm]; UN Comtrade. [<https://comtrade.un.org/data/>].

En una segunda etapa, iniciada aproximadamente en 1995, se extendió la interconexión digital entre las distintas computadoras. Fueron impulsados grandes avances científico-tecnológicos entre los que destacan la nanotecnología⁶, la biotecnología,

⁶ La nanotecnología fue un gran éxito tecnológico en industrias como: metalurgia, laminado delgado, electrónica, material magnético, dispositivos ópticos, catalizadores o biomedicina. Pero su logro central fue revitalizar la ley de Moore sobre el ininterrumpido progreso de la electrónica al introducir una magnitud nanométrica, que posibilitaría una nueva arquitectura material de la computadora, la cual favorecería el conjunto del SE-I.

la realidad virtual, la desalinización del agua, la asociación de crecimiento económico y sustentabilidad ambiental en la biología sintética⁷ o el uso de nuevos materiales, como el grafeno⁸. En el campo del SE-I emergió la internet como red de computadoras enlazadas por cableado de fibra óptica. Ello posibilitaría capturar, almacenar, recuperar, procesar y comunicar información a nivel de red mundial que enlazaría la red en línea con múltiples actividades humanas, en un proceso que culminaría con la internet de «banda ancha» y los primeros pasos de la red de comunicaciones de quinta generación⁹ (5G), que es un aspecto fundamental del gran despliegue del *software* de comunicaciones (comercio electrónico, redes sociales, etcétera) y de nuevas formas de integración entre *software* y *hardware*, por ejemplo, la conexión inalámbrica o la inteligencia artificial.

El despliegue de la nueva tecnología y el SE-I constituye lo que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018) denomina «tercera etapa del desarrollo de la economía digital», la cual se expresará en un gran salto de la nueva tecnología en prácticamente todos los sectores fundamentales de la misma. Sin embargo, contrario a la opinión de los autores y las corrientes de pensamiento que tienden a exagerar el papel de los bienes intangibles sobre los tangibles dentro de este proceso, es necesario precisar que tal avance no hubiera sido posible sin las grandes transformaciones industriales en las que convergen las ingenierías mecánica, electrónica e informática en las llamadas mecatrónica y micro-mecatrónica, incidiendo particularmente sobre los componentes físicos de los computadores, sus mini componentes e interconexiones (transistores, circuitos integrados, etcétera). En ese sentido, será decisivo el avance de la nanotecnología para mantener viva la ley de Moore, al permitir la reducción del tamaño de los transistores a escalas microscópicas e incrementar el número de ellos dentro de un circuito integrado. Tales avances tecnológicos permiten nuevos tipos de *microchips*,

⁷ La biología sintética proviene de la biología molecular y la ingeniería genética, como clonación de ADN, *Polymerase Chain Reaction* (PCR) o secuencia de genomas, basada en la capacidad de los organismos vivos de actuar por módulos genéticos definidos, factibles de modelación matemática como sistemas biológicos complejos en partes, mecanismos y sistemas de energías.

⁸ El grafeno es una lámina de átomos de nanocarbono de uso electrónico aeronáutico y medicinal; utilizado en paneles solares o desalinización del agua de mar, gracias a su dureza, ligereza, versatilidad y conductividad.

⁹ Las redes de 5G reducen el tiempo de almacenamiento y recuperación de datos, así como la capacidad de interacción con «cosas inteligentes»; coexistirán tal vez por mucho tiempo con las de las generaciones anteriores, tanto por su escasa capacidad para atravesar obstáculos físicos, por ejemplo, paredes o árboles, como por la gran inversión en infraestructura que requieren, lo que lleva a esperar una implantación lenta de esta red de telecomunicación que proporciona mucha mayor velocidad y latencia.

como los sensores, transductores, acondicionadores o lectores RFID¹⁰; procesadores multinúcleos, discos duros más ágiles en las computadoras, mejores impresoras o nuevas combinaciones entre *hardware* y *software* en la llamada «inteligencia artificial» (introducción en una máquina de muchas de las aptitudes de los seres humanos). Igualmente, han venido a dar nueva vida a la robotización, que tantas esperanzas generó desde hace más de tres décadas, sobre todo en Japón, hasta hace no mucho con logros un tanto limitados a las cadenas de montaje y trabajos muy repetitivos y sencillos (soldadura, pintura, montajes simples), para reducir costos y elevar calidad. Adicionalmente, los avances tecnológicos en los sensores fueron indispensables para el desarrollo de la internet de las cosas (IoT)¹¹, la inteligencia artificial y múltiples actividades productivas cotidianas que permitieron resolver grandes problemas humanos. No obstante, se ahondó en el desempleo mediante la introducción de robots en servicios menos calificados, a costa del desplazamiento de trabajadores no siempre reubicables en otros sectores productivos.

Cabe señalar, por otra parte, que la explosión de datos informáticos carentes de toda relación aparente, su diversidad, magnitud y mayor velocidad de transmisión, dieron un salto colosal en 2007-2008 (CEPAL, 2018) para conformar el fenómeno que hoy se conoce como *big data*¹². Esta anarquía de la información plantearía grandes problemas a la humanidad, que en principio podrían sintetizarse en tres tipos: *a*) los esfuerzos de los gobiernos, universidades y empresas por ordenar y analizar estos datos con el fin de transformarlos en información útil o pertinente, que permita hacer un uso eficiente del conocimiento. Por ejemplo, priorizar

¹⁰ Un sensor es un dispositivo capaz de detectar magnitudes físicas o químicas –variables de instrumentación– y transformarlas en variables eléctricas. Un transductor es un conversor de energía entrante en otro de salida diferente que requiere de dicha conversión. Un acondicionador es un protector de señales contra las interferencias externas. Un lector RFID de radiofrecuencias las traduce al formato digital que exige cada componente, incluidas ciertas aplicaciones de *software*.

¹¹ La comunicación digital entre objetos ciber dirigidos o IoT es la base de los nuevos procesos de automatización simple dirigida a tareas repetitivas y de control remoto de diversos dispositivos mecánicos, aéreos y espaciales; terrestres, navales o subterráneos, mediante el uso de sensores electrónicos intercomunicados en red. Por ello, la internet de las cosas puede servir tanto para fines civiles (consumo familiar, agrícola o climatológico), como para militares (drones bélicos).

¹² *Big data* refiere al enorme volumen, velocidad y variedad de información disponible que excede la capacidad de procesamiento y manejo de datos convencional. Si bien es algo conocido desde los años 1960-1970, su popularidad se disparó en 2005 debido a la enorme información reunida por Facebook, YouTube u otros servicios *online*, multiplicada por el acopio en la nube, la posibilidad de manejo, la banda ancha, el manejo algorítmico y los nuevos programas que detectan tendencias de uso legal o ilegal diverso, que sólo pueden ser utilizados por cientos o miles de servidores actuando conjuntamente.

lo más acorde con las necesidades sociales e individuales de la población con el propósito de aprender de la amplia experiencia de China; *b*) recurrir a la metodología algorítmica –pasaje a la algoritmia computacional– para indizar, secuenciar e instrumentar la información dispersa en torno a un objetivo concreto, lo que requiere de mayor precisión matemática y decodificadora, su organización en pasos secuenciales precisos, traducidos en instrucciones digitales para obtener beneficios empresariales extraordinarios de conocimiento, tipo Google. En este caso, por la capacidad de ofrecer soluciones monopólicas a empresas o individuos; y *c*) la llamada «comunicación estratégica», usada para manipular a la opinión pública en favor de empresas –*marketing*– u otro tipo de entidades, con minería de datos para conocer atributos psicológicos, valores, intereses, opiniones y estilos de vida individuales, buscando crear grupos diferenciados de la población con propósitos mercadotécnicos o de manipulación política, como la venta de perfiles individuales de Facebook a Cambridge Analytica para influir en las elecciones británicas –Brexit–, de EUA –en apoyo a Donald Trump– y en países latinoamericanos como Argentina –en favor de Mauricio Macri–, Brasil, México o Colombia.

Además de lo anterior, las nuevas capacidades tecnológicas de utilización de la internet dieron lugar a la llamada «internet profunda (IP)» o *Deep Web*, que difiere mucho de la internet convencional que se basa en sistemas muy complejos de encriptación, los cuales protegen cerca de 90% de la información mundial digitalizada. De ellos, el nivel más profundo es el de los datos de gobiernos, fuerzas armadas o grandes empresas legales o ilegales, fuera del alcance de buscadores usuales, como Google o Bing. Esto explica la importancia actual de los expertos en encriptación (*hackers*)¹³ para la seguridad informática o los ataques delincuenciales y políticos a redes supuestamente seguras, como son las tecnologías *blockchain* o las criptomonedas¹⁴.

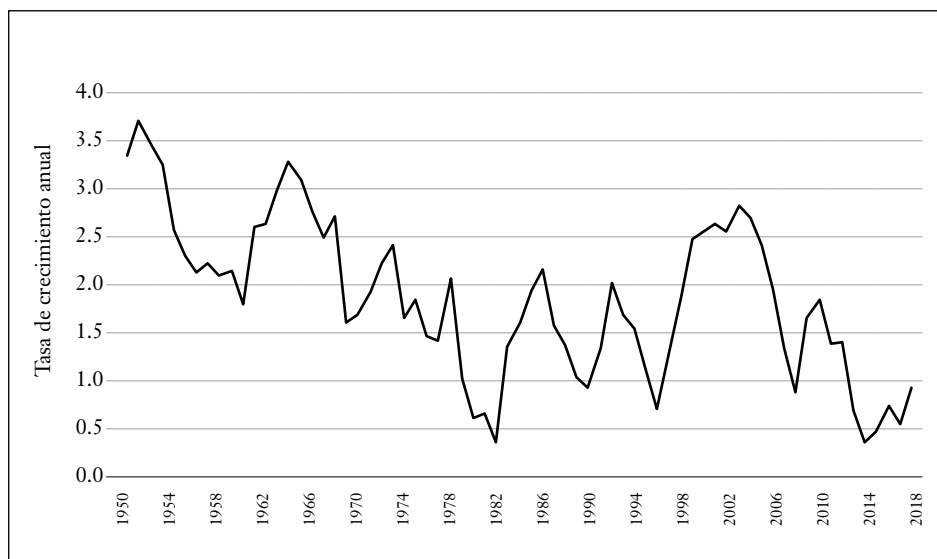
En síntesis, parece claro que las nuevas tecnologías revolucionaron la vida económica y social del mundo, aunque muy desigualmente. La productividad del trabajo en EUA, por ejemplo, da dos grandes saltos (1982-1987 y 1998-2003) con un periodo intermedio errático de atenuación del ritmo (gráfica 1.3) explicable

¹³ La principal función del *hacker*, por sus conocimientos en programación, es descubrir las debilidades de una red de información supuestamente segura y acceder a ella.

¹⁴ Los *blockchain* son información agrupada en conjuntos integrados (bloques) con metainformación que los relaciona a bloques anteriores, para que la información contenida sólo pueda alterarse al modificar al conjunto de la cadena. Las criptomonedas, como el Bitcoin, son medios de pago electrónicos encriptados entre miembros de una red cerrada de tecnología *blockchain*, en principio para aquellos delincuentes, empresas o países con deseos de eludir controles bancarios o gubernamentales. Son hechos por «mineros» mediante complejos algoritmos, en supercomputadoras con gran consumo de energía eléctrica, para clientes que pagan comisiones.

por la lenta maduración de las inversiones en tecnologías y del aprendizaje de individuos, grupos y organizaciones¹⁵. La gráfica 1.3 permite ver al punto más alto de la productividad en el ciclo ascendente (3.5% anual en 2000), antes del posterior estancamiento y descenso.

Gráfica 1.3 *Crecimiento de la productividad del trabajo en EUA, 1950-2018*



Nota: se utiliza una media móvil (5 años) para suavizar las diferencias interanuales.

Fuente: US Bureau of Labor Statistics, United States Department of Labor. *Productividad del trabajo (producto por hora)* [<https://data.bls.gov/timeseries/PRS85006092>].

El mayor crecimiento de la productividad del trabajo en EUA y los países que lo siguieron inicialmente (Finlandia, Irlanda del Norte, Suecia o Corea del Sur) invirtió la relación de productividad con respecto a los que lo hicieron más tarde, como Alemania o Japón (Rodríguez, 2005). La gráfica 1.3 muestra esas diferencias hasta 2004-2005, aproximadamente, pues desaparecerían más adelante.

Dentro del progreso económico por logros en productividad del trabajo y otros medios, cabe distinguir tres lógicas diferentes de desarrollo tecnológico: a) la de EUA y los principales países de la OCDE, a partir de innovaciones de punta

¹⁵ Con el fin de comprender el efecto retrasado de la RI sobre la productividad reflejada en la gráfica 1.3 puede verse la detallada presentación del debate en EUA que hace Rodríguez (2005). Este autor concluye en que él mismo requirió de un periodo posterior de aprendizaje y adecuación empresarial y laboral.

en libre mercado, sistemas científico-educativos de muy alto nivel, sobreprotección a la propiedad intelectual, monopolios de propiedad intelectual e inversión en países de bajos costos laborales unitarios¹⁶; *b*) la del «modelo escandinavo» (Barth, Moene & Willumsen, 2014), de alta inversión pública en educación, tecnología e infraestructura, elevada imposición a la renta, grandes sistemas de protección y seguridad social y menor rigidez en leyes de propiedad intelectual, como resultado de una larga tradición histórica de reformas sociales y políticas cooperativistas, que tendieron luego a minimizarse por el neoliberalismo y las políticas de la Unión Europea (UE); y *c*) la experiencia exitosa de los PED más dinámicos como China y otros de Asia Oriental de fuerte activismo estatal, aprendizaje tecnológico masivo, *upgrading* en cadenas internacionales de valor (Gereffi, 2001), rentas de aprendizaje (Dabat, Rivera y Sztulwark, 2009), el papel de los centros de investigación y universitarios en creación de empresas de alta tecnología (Zhong y Xiangdong, 2007)¹⁷ y desarrollo agrícola en lo que Biliang Hu (2007) llamara «simbiosis que diluye fronteras entre bienes públicos y privados»¹⁸ (tabla 1.1).

En términos generales, la economía del conocimiento generó una gran oleada mundial que dejó atrás la depresión económica internacional de los años setenta y ochenta. Esos logros positivos tuvieron, sin embargo, una enorme contrapartida negativa en la ampliación de la desigualdad y la inseguridad social, así como la inestabilidad general de la vida económica, social e institucional del planeta, en lo que podría denominarse el lado oscuro tanto de la RI como de la economía del conocimiento y la sociedad de la información (Offe, 1990)¹⁹.

¹⁶ Los costos laborales unitarios resultan de la relación entre nivel salarial y productividad (Dabat y Toledo, 1999). Tal relación explica que la competitividad china pudiera seguir creciendo a pesar del gran elevamiento reciente de sus salarios, debido al aún mayor aumento de su productividad.

¹⁷ Un aspecto poco estudiado del salto chino es el papel de los institutos de investigación y de las universidades en la creación de empresas de alta tecnología, como es el caso de la Academia China de Ciencias –fundadora de Legend, antecedente de Lenovo–, o la Universidad de Qsinghua, creadora de Stone Group Corporation, entre otros muchos casos (Zhong y Xiangdong, 2007).

¹⁸ Hu critica a Douglass North por unilateralizar la formalidad de las instituciones y los derechos de propiedad instituidos, sosteniendo que el desarrollo rural chino se basó por mucho tiempo en la unión de cuatro instituciones informales: las relaciones de confianza entre los campesinos, las redes de base comunitarias, la creación de pequeñas industrias rurales y la imbricación de tales empresas y municipios como «simbiosis entre bienes privados y públicos». En el capítulo 11 se ampliará la información al respecto.

¹⁹ La innovación tecnológica también sirvió a la ingeniería financiera especulativa (véase sección 1.3), al armamentismo, al espionaje estatal de los ciudadanos, a la delincuencia organizada, a la manipulación de la información, a un tipo de innovación regresiva o irrelevante o al consumo extravagante.

Tabla 1.1 *Tasa de crecimiento medio anual, diferentes regiones*

Años	Mundo	OCDE	Asia del Este
1990-1995	2.3	2.2	9.2
1996-2000	3.5	3.3	6.3
2001-2005	3.1	2.2	8.4
2006-2010	2.6	1.0	9.8
2011-2015	2.8	1.8	7.3
2016-2018	2.9	2.1	5.7

Nota: la caída de Asia del Este (1996-2000) obedeció a la crisis asiática de 1997-1999.

Fuente: Banco Mundial. *Crecimiento del PIB (% anual)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=Z4&view=chart>].

1.1.2 LOS COSTOS SOCIALES DE LA REVOLUCIÓN INFORMÁTICA

Esta constatación empírica indudable encuentra su razón teórica e histórica en tres aspectos principales: *a)* que el uso de la tecnología no es social ni políticamente neutro²⁰, pudiendo tener o no un sentido progresista, conforme los fines de su uso y medios empleados para ello; *b)* que la RI –aún más que otras revoluciones tecnológicas– dará lugar a un amplísimo proceso schumpeteriano de «destrucción creativa» que no está acompañado de medidas sociales compensatorias; y *c)* que también condujo a un inmenso monopolio del conocimiento por parte de las grandes ET, así como del endurecimiento de los derechos de propiedad privada, en general, e intelectual, en particular.

Por lo expuesto y dadas las condiciones históricas en que tuvo lugar, afirmamos que la nueva economía informacional ha operado en detrimento de los más débiles y en perjuicio del mundo del trabajo (dispersión y desorganización de la vieja clase obrera y la pequeña producción, precariedad del empleo, reducción de la seguridad social, pérdidas de vivienda, etcétera). Esos efectos colaterales tan importantes han llevado a muchos intelectuales, y a amplios sectores de la población mundial,

²⁰ Desde mediados del siglo XX, la filosofía de la tecnología discutió la neutralidad de esta, criticando las visiones instrumentalistas sobre la neutralidad social y ética del desarrollo tecnológico, al sostener que esta depende únicamente del «uso dado», independientemente de la razón de su creación y la naturaleza del objeto. Pese a que el supuesto de neutralidad aún predomina, existe una creciente crítica desde una perspectiva social (Lundvall, 2013).

a cuestionar tanto la propia idea de la innovación²¹ como la de progreso en un sentido más amplio. Esta crítica, sin embargo, es una concepción muy unilateral de ambos fenómenos, porque identifica erróneamente el progreso tecnológico con los efectos negativos inmediatos sobre la mayoría de la población mundial, como si no existieran fórmulas compensatorias que pueden llegar a ser tan o más poderosas, como lo demuestra la experiencia histórica. En términos generales, podría decirse que, para evaluar las consecuencias de la RI en el espacio mundial, se ha de partir de la comprensión de los efectos desiguales de su implantación territorial. Entre sus impactos negativos pueden situarse la llamada brecha digital²² y la aparición del ciber-analfabetismo, en perjuicio sobre todo de adultos mayores, trabajadores sin instrucción y los pueblos originarios; situación que parece difícil de mejorar en el corto plazo, por el contrario, puede ampliarse en grandes regiones del mundo donde un porcentaje mayoritario de la población sufre tal tipo de analfabetismo, como en ciertas partes de América Latina o en África.

La difusión social de la nueva tecnología, sin embargo, ha encontrado obstáculos en los PD neoliberales, al obstruir el aprendizaje social masivo por medio de los monopolios del conocimiento, las asimetrías de la información, las barreras a la entrada de nuevas empresas, las ineficiencias del mercado o las enormes desviaciones del capital-dinerario hacia la especulación (Stiglitz y Greenwald, 2014). También, por la enorme polarización de los mercados que agigantó el consumo solvente de productos y servicios socialmente «innecesarios» (suntuario, ostentoso o destructivo) a expensas del consumo necesario de la mayor parte de la población. Ello potenció la producción de *gadgets* «inteligentes» muy complejos, juegos electrónicos y dispositivos inaccesibles para la mayoría, así como el comercio electrónico que lo abastece y las redes de internautas favorables tanto a la comunicación social como al robo mercadotécnico o policial de información confidencial, pero también al equipamiento militar y de espionaje (Dabat, Leal y Romo, 2012) en un conjunto de cuestiones que llevaron a una enorme concentración monopolística de capital en estos sectores²³.

²¹ La literatura tradicional sobre el tema generó la falsa idea de que la innovación empresarial llevaba necesariamente al desarrollo económico. Pero ello es incorrecto porque, ni toda innovación lo genera –como la militar o la ingeniería financiera especulativa–, ni tampoco responde forzosamente a necesidades nacionales o sociales, o es accesible a la mayoría de la población, ya que puede abrirse o cerrarse, como lo prueba el fenómeno del patentamiento casi ilimitado del conocimiento.

²² La brecha digital puede definirse como la distancia entre los sectores sociales y la computación, la internet o las tecnologías de la comunicación para un amplio rango de actividades. Esa brecha digital se da entre países y en el interior de ellos.

²³ Hacia la última parte de la segunda década del nuevo siglo, cinco grandes empresas informáticas estadounidenses (Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft) se distanciaron

Esto, sin embargo, no ha sucedido de la misma manera en las naciones con mayor vocación al aprendizaje tecnológico generalizado (China, Corea del Sur, los países escandinavos más avanzados o la Rusia actual), las cuales, sin dejar de producir teléfonos celulares en masa, tendieron a acercarse, nivelarse o adelantarse en ciertas tecnologías básicas de gran futuro, como las redes de 5G o la energía renovable²⁴, la energía nuclear limpia no bélica a base de torio o hidrógeno, los ferrocarriles ultra veloces de levitación magnética o nuevos materiales como los llamados sostenibles biodegradables, nanocerámicas, polímeros compuestos, grafito y manufactura aditiva 3D, cristales cuánticos, entre otros.

1.1.3 EL AGOTAMIENTO DE LA REVOLUCIÓN INFORMÁTICA ACTUAL

En términos históricos generales, podríamos decir que la RI se está agotando tanto por lo señalado anteriormente como por la aparición de otros problemas y la emergencia de nuevas tecnologías genéricas de amplio potencial de desarrollo. Ello resulta del amplio despliegue, en los últimos años, de las premisas científico-tecnológicas para una nueva revolución tecnológica en ciernes (NRTC), sobre todo por la convergencia de cuatro grandes tecnologías genéricas de propósito general combinadas entre sí (Bresnahan & Trajtenberg, 1995). Estas enlazan una tercera etapa de la RI basada en el sensor, la robotización y la inteligencia artificial, la biotecnología, la nanotecnología, los nuevos materiales y el control sobre la actividad cognitiva (cerebro, enlaces neuronales, psicología cognitiva y evolutiva o contenidos cognitivos específicos).

No obstante, la emergencia de las tecnologías de vanguardia también coincide con la crítica social y ambiental hacia los aspectos y las aplicaciones regresivas de estas, y con la promoción del ascenso de tecnologías alternativas o complementarias tradicionales. Estas son percibidas como socialmente más amigables, más manejables por la gente común e históricamente más progresistas; además, abarcan muy diversas cuestiones, como las tecnologías energéticas renovables; las agroecológicas, que incluyen una agricultura orgánica (FAO, 2014); las biotecnológicas, desprovistas de elementos tóxicos a largo plazo; o las cognitivas, que apuntan más

del resto de los sectores empresariales del país, dominando la economía y sus mercados accionarios de tal manera que actualmente conforman el mayor *lobby* de EUA.

²⁴ A pesar de su «negro» arranque industrial en contaminación ambiental, desde el XI Plan Quinquenal de 2006, China pasó a ser el principal inversor mundial en energías renovables, al frente de otros países como Brasil o Sudáfrica, que también están entre los diez principales inversores del mundo en este campo.

al conocimiento humano sobre las consecuencias de la innovación que a las de su instrumentalización mercadotécnica medida en dólares o en euros.

Es así como, junto con la inteligencia artificial o la manipulación de los genes humanos, aparecen técnicas de combate a la deforestación con semillas inteligentes implantadas por drones con el Sistema de Posicionamiento Global (GPS, por sus siglas en inglés), de cartografía para la siembra de árboles más baratos que la siembra tradicional a mano, de lucha contra la desertificación con agua polimerizada, de combate al calentamiento global con la «sabiduría» de la mineralización natural del carbono y de captura de dióxido de carbono con técnicas diversas como calles o autopistas de paneles solares o por medio de grandes torres-invernaderos. Cuestiones que no sólo niegan el carácter revolucionario de las nuevas tecnologías, sino que aprovechan la flexibilidad en su uso y la combinación con otras resultantes de su carácter genérico.

Dentro de este nuevo contexto, resulta fundamental la discusión sobre su componente cognitivo, ya que las versiones más instrumentales y mercadotécnicas del nuevo *boom* tecnológico se orientan hacia un tipo de robotización inteligente del equipo electrónico tras la utopía reaccionaria tanto de la «humanización» de las máquinas como de la «transhumanización»²⁵ de ciertos individuos –no de todos, por los costos que ello implicaría–, lo que permitiría extender la vida útil de los ricos y el control mucho más efectivo de sus patrimonios y del trabajo humano y robótico a su servicio.

En realidad, la forma futura de la NRTC no está predeterminada, ya que depende del resultado de la lucha entre vías alternativas de desarrollo de tecnologías mercadotécnicas neoliberales y excluyentes, de lucro privado, *versus* tecnologías sociales, ambientales y humanas que privilegien la solidaridad humana, intercultural, de género y rural-urbana, en favor del medio ambiente humano y su utilidad social. Es dentro de esta pugna donde importa particularmente la orientación del aspecto cognitivo de la próxima NRTC, puesto que a este nivel también se da una lucha entre los requerimientos cognitivos de los intereses mercadotécnicos del capitalismo a corto plazo, sustentados en la psicología conductiva adaptativa –«robotizadora», de hecho, de los seres humanos en cuanto compradores y acumuladores compulsivos– y las necesidades sociales e institucionales a largo plazo

²⁵ A nuestro entender, la transhumanización no es otra cosa más que una utopía reaccionaria de los tecnólogos neoliberales, para extender ilimitadamente la esperanza de vida de los ricos y su control sobre personas y máquinas «humanizadas». Respecto a la esperanza de vida, Rogoff (2009) comentó que a medida que los países ricos se enriquecen más y la tecnología de atención médica continúa mejorando, las personas gastarán una parte cada vez mayor de sus ingresos en vivir vidas más largas y saludables. Con el sector de la salud en camino de representar casi un tercio de la actividad económica a finales de este siglo, la próxima gran batalla entre el capitalismo y el socialismo ya está en marcha.

que demandan la socialización de los grandes logros de las psicologías cognitivas o evolucionistas²⁶ para poder contar con consumidores más conscientes, libres y responsables de sus necesidades sociales y ambientales. Cuestión que nos parece central para desarrollar el conocimiento interdisciplinario y sistémico, las ciencias generales y la educación, la comunicación o la filosofía semántica, en cuanto filosofía del sentido de las cosas (Mercier y Sperber, 2019), en búsqueda de la comprensión del significado de las innovaciones, de su difusión y del debate popular sobre sus orientaciones generales.

Además de ello, los ritmos y las paternidades nacionales de la NRTC no deben exagerarse, ya que las capacidades tecnológicas precisas se encuentran disponibles desde tiempo atrás (OCDE, 2015), sin que esta nueva revolución se materialice por las enormes incertidumbres económicas, ambientales o militares (crisis mundial, enorme endeudamiento de empresas y Estados, guerra comercial generalizada, lento cumplimiento o abandono de metas ecológicas a nivel internacional, guerras por control geoestratégico de zonas, regiones o países), pero también porque EUA ya ha perdido la posición privilegiada que tuvo durante las dos anteriores revoluciones tecnológicas mundiales, considerando que actualmente compite, codo a codo, con otros países con niveles de desarrollo tecnológico equivalente y, en gran parte, con concepciones más progresistas del mismo.

Un ejemplo emblemático de lo anterior está representado por la industria automotriz que fue dominada en la segunda posguerra por EUA y en la que hoy China es el primer productor mundial. Asimismo, los cambios en esta industria son aún más profundos que el gran número de países que participan en su producción. Las modificaciones en los hábitos de consumo y el crecimiento de los automotores con energía eléctrica preparan magnas transformaciones en esta industria –en la que participan importantes empresas, como Toyota y Tesla–. En ese sentido, naciones que ahora participan fuertemente en la producción y exportación automotriz avizoran enormes retos para sus economías. En México tal exportación representa una de las principales fuentes de obtención de divisas, la cual se verá seriamente amenazada por los cambios tecnológicos y el menor deseo de las personas de poseer un auto, debido a que ahora la tendencia es hacia rentar uno.

²⁶ Sin tratar de profundizar en el tema, consideraremos psicología conductiva a la aún prevalectante en la enseñanza universitaria y la práctica profesional del psicólogo, centrada en la respuesta del individuo a estímulos externos privilegiando la adaptación al medio, sin concentrarse en los aspectos mentales no observables que median entre el estímulo y la respuesta abierta. Las psicologías evolutivas y cognitivas serían dos visiones de la mente muy relacionadas entre sí a partir de las perspectivas de Jean Piaget y Lev Vygotsky, quienes dan mucha más importancia a los factores genéticos, sociales, intencionales y de metas individuales (Toledo y Vizcaíno Guerra, 2013), no obstante que su trabajo también está muy centrado en los aspectos institucionales.

Este tipo de cambios tecnológicos representa también una distinta modalidad de globalización, como veremos a continuación.

1.2 LA GLOBALIZACIÓN COMO NUEVA CONFIGURACIÓN ESPACIAL DEL MUNDO

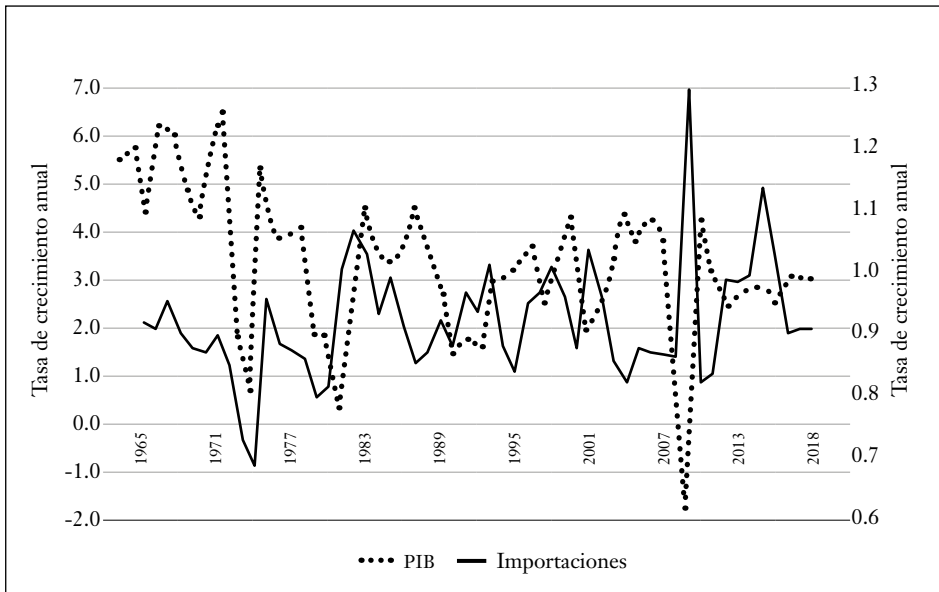
La RI y el nuevo orden mundial neoliberal afectaron profundamente el despliegue territorial del capitalismo, dando lugar a una nueva configuración del espacio mundial, que hoy conocemos como globalización. La base tecnológica de dicho proceso está dada por la red mundial de computadoras interconectadas por redes de fibra óptica, cableado submarino, radiofrecuencia o conexiones troncales terrestres tipo *backbone*²⁷, conexiones satelitales inalámbricas, redes públicas y privadas de comunicación en tiempo real o almacenamientos electrónicos de información, que permitirán un enorme y aceleradísimo flujo de intercambios científicos, empresariales, gubernamentales, sociales, culturales o interpersonales en general, además de los militares que estuvieron en el origen del proceso.

La conjunción de la nueva base tecnológica con la globalización y el neoliberalismo conducirá entre 1986 y la crisis de 2007-2008 (gráfica 1.1) a una significativa expansión de la inversión extranjera directa (IED), la ET, la división global (Dabat, 2002) e interindustrial del trabajo (Ordóñez, 2004)²⁸, las cadenas de valor a nivel global, las franquicias, o el enorme flujo de capitales financieros de cartera –globalización financiera a estudiar en el capítulo 5–, y a una gran movilidad internacional de la fuerza de trabajo.

²⁷ La palabra *backbone* (columna vertebral) se refiere a las conexiones troncales de internet, compuestas por un gran número de *routers* interconectados por cables de fibra óptica y ondas electromagnéticas, que llevan información a través de países, continentes y océanos.

²⁸ La división global y la división interindustrial del trabajo son dos procesos distintos relacionados. La primera fue estudiada en sus expresiones iniciales por Fröbel, Heinrichs y Kreye (1981) y desarrollada por Gary Gereffi como cadenas productivas mundiales de creación de plataformas de exportación en países de bajos costos laborales que posibilitaban procesos de *upgrading* en los países productores. La segunda está situada en el interior de las cadenas productivas, como diferenciación de empresas líderes de las mismas (diseño, programación, dirección central, etcétera), de empresas subcontratistas productoras de partes en distintos países.

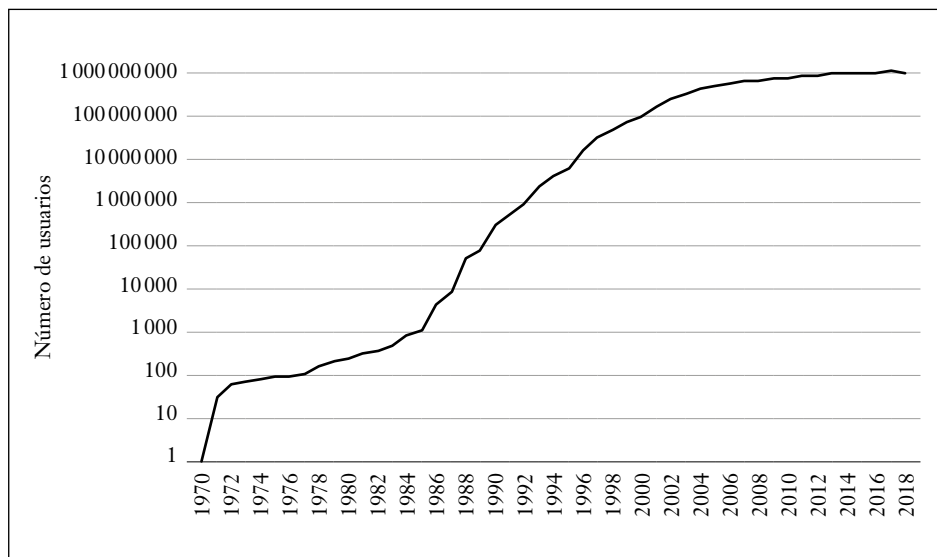
Gráfica 1.4 Tasa anual de crecimiento del PIB
e importaciones mundiales, 1965-2018



Fuentes: Banco Mundial. *Crecimiento del PIB (% anual)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=Z4&view=chart>]; *valor total de las importaciones de mercancías (a precios actuales)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/TM.VAL.MRCH.CD.WT?view=chart>].

La globalización se diferencia de otros procesos de internacionalización anteriores no sólo por la mayor ampliación y unificación del mercado mundial, sino por su nueva base tecnológica electrónica-informática de producción e información, las redes globales de comunicación de masas, el peso de las «ciudades globales» como Nueva York, Londres y Tokio como sede de las mayores ET, la nueva «gobernanza» internacional que institucionaliza la hegemonía mundial de EUA (véanse sección 1.5 y capítulo 5); o la creación de un mercado mundial de trabajo. La informática será la base de la comunicación internacional a partir de redes de *hosts* (computadoras conectadas a redes por servidores redistribuidores de información) (gráfica 1.5).

Gráfica 1.5 *Número de computadoras conectadas a la internet, 1971-2018*



Nota: los datos se presentan en escala semilogarítmica para permitir la observación de la velocidad de cambio en número de computadoras conectadas a la internet.

Fuente: Internet Systems Consortium (ISC). *Domain survey* [<https://www.isc.org/network/survey/>].

Siguiendo la dinámica de la curva de crecimiento, salvo en el momento de arranque (1970-1972)²⁹, podemos comprobar que este fue seguido por un periodo de crecimiento lento y de una expansión impresionante desde 1985 –sobre todo entre los años 1986 y 2000–, del orden de 100% anual –cortado por la crisis de las «punto.com»–, incomparablemente superior a la velocidad de expansión que tuvo, en otras épocas, el ferrocarril o el teléfono en sus mejores momentos. En conjunto, los fenómenos mencionados alteraron las relaciones entre las naciones, el mundo, las regiones, las ciudades y el campo. En términos generales, surgen la transnacionalización del capital y de la fuerza de trabajo, la ET, la globalización

²⁹ La razón del crecimiento tan rápido del periodo de arranque fue la existencia en esos años de un número muy pequeño de supercomputadoras interconectadas, lo que por lógica dio explosividad a su primer desarrollo, al cual seguirían años de crecimiento muchísimo más lento hasta el *boom* expansivo de 1986 resultante de la incorporación del protocolo TCP/IP y de la producción de la PC barata, sobre todo de IBM y sus clones o Apple. Terminado el *boom* de 1986-2000, disminuiría el ritmo de *host* incorporados a la red, para abrir paso a otro de expansión cualitativa más que cuantitativa (banda ancha, comunicación inalámbrica, computadoras de propósitos especiales, teléfonos celulares, etcétera), de mercado de PC relativamente saturado para la demanda social existente.

financiera y sus nuevas formas (véase sección 1.4), las redes productivas y de valor de subcontratación internacional y un nuevo tipo de migraciones (Dabat, 2002). Asimismo, aparecen otros nuevos fenómenos, como el crimen organizado a escala mundial, que consideraremos posteriormente. En esta transnacionalización confluirán no sólo la gran empresa productiva y financiera privada de los PD, sino también el nuevo capital financiero basado en la renta petrolera mundial de los países árabes desde comienzos de los años setenta del siglo pasado, o las nuevas ET de los PED emergentes. Entre estas últimas jugarán un papel muy importante el narcotráfico colombiano o mexicano, las redes de tráfico de personas, originadas en Europa Oriental, así como sus importantísimas conexiones con el capital supuestamente «limpio» de Occidente.

La nueva ET implicará el paso de la anterior empresa «multinacional» (empresa matriz especializada en productos determinados con múltiples filiales en distintos países) a la «empresa flexible tipo red» (Castells, 2002)³⁰ caracterizada por un alcance espacial-productivo mucho más amplio, diversificado y centrado en la tecnología y las cadenas productivas globales de valor, según otra conceptualización. De acuerdo con Gereffi (2001), estas cadenas pueden ser dirigidas por el productor (grandes ET de industrias como la electrónico-informática, química-farmacéutica o automotriz, entre otras) o por el comprador, como los magnos supermercados comerciales mundiales tipo Walmart. Existen además otras modalidades –como las del sector agroalimentario–, en las que son muy importantes las cadenas dirigidas por la intermediación, es el caso de los «cuatro grandes» del sector de granos alimenticios: Archer Daniels Midland, Bunge, Cargill y Louis Dreyfus, conocidos como los ABCD. O bien, las cadenas del sector energético y mercancías líquidas o gaseosas a partir de ductos, donde el predominio del vendedor –localización de los yacimientos de hidrocarburos, por ejemplo– es limitado por el de los países de tránsito, dada la posibilidad de cortes de paso, lo que las lleva a depender mucho de acuerdos entre gobiernos.

La ET pasará a ser un agente fundamental de mundialización de la producción, la innovación tecnológica y la conformación de cadenas productivas globales; su papel, positivo o regresivo, dependerá en gran medida de las políticas de los países receptores y de su adopción de políticas industriales reguladoras activas, que podrán impulsar o no procesos de *upgrading* o escalonamiento productivo hacia

³⁰ La empresa flexible tipo red resultará de la división internacional e interempresarial del trabajo generado por la RI y la globalización. En la medida en que las sobreganancias capitalistas provengan de la valorización del trabajo de conocimiento o de actividades relacionadas (investigación, diseño, propiedad intelectual, etcétera), las grandes ET centrarán su actividad en esos sectores (Dabat, 2002; Ordóñez, 2004), desprendiéndose de las empresas no esenciales, para delegarlas en subcontratistas de distintos países, con los que establecerían cadenas productivas internacionales jerarquizadas a lo largo de toda la cadena de valor.

arriba (Gereffi, 2001), organizar o no a receptores dispersos, imponiendo o no transferencias tecnológicas.

No obstante, la ET también tiende a traer consigo un conjunto de consecuencias muy negativas como: *a)* el incremento del monopolio abusivo de la propiedad intelectual o de su presión política en el interior de los países receptores de la IED, o internacional-institucional por organismos internacionales, como el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias entre Inversionistas y Estados (CIADI)³¹; *b)* los daños ambientales y de salud pública generados por el uso irresponsable de contaminantes o insumos alimentarios dañinos para la salud (químicos, hormonas, etcétera), posibilitados por la inexistencia de organismos reguladores mundiales imparciales; y *c)* la explotación de los pequeños productores agropecuarios a partir de la llamada Agricultura por Contrato; el aprovechamiento de los paraísos fiscales para la localización arbitraria de su domiciliación legal y acuerdos igualmente tramposos con los grandes bancos internacionales para eludir el pago de impuestos.

Un aspecto muy importante del papel internacional de la ET es su relación con la economía de los países de origen, donde cabe distinguir dos fases diferentes. Una primera de conjunción armónica entre la IED de las ET y los Estados nacionales de origen (recepción de utilidades, exportación de insumos nacionales demandados por las filiales y consiguientes fuentes internas de trabajo o realización casi exclusiva de la investigación y el desarrollo en casa, etcétera); y una segunda, de desconexión relativa entre los intereses de la ET como tales, y los del país de origen vía los *spillover* (derrames) en ellos (Mansfield & Romeo, 1984), que pueden generar en muchos casos un resultado inverso a los de la fase anterior (Basave, 2012)³².

La globalización modificará sustancialmente los canales de comunicación, información y conocimiento, dando lugar a una nueva división global del trabajo que incluirá tanto a nuevos países periféricos de industrialización acelerada como a centros financieros localizados en paraísos fiscales, a organizaciones criminales cada vez más poderosas y diversificadas, o a nuevas potencias rentistas-financieras autocráticas como las basadas en los grandes yacimientos petroleros del Medio Oriente (Mandel, 1975). Esto constituirá la alianza contradictoria, de hecho, del neoliberalismo con el fundamentalismo islámico wahabita, que está en la base del yihadismo actual.

³¹ El CIADI es dependiente del Banco Mundial (BM), incluido en la mayoría de los contratos internacionales de inversión (CIADI, 2018).

³² Esta desconexión relativa depende, en gran parte y, sobre todo, de las políticas públicas de los países receptores de la inversión, cuyos extremos más claros vendrían a ser el caso chino (condicionamiento de la IED a la aceptación de la regulación pública, constitución de empresas mixtas, transferencia de tecnología, uso de insumos nacionales o exigencias de reinversión) y el caso mexicano, de aceptación casi totalmente irrestricta de los intereses ajenos al país receptor de las inversiones.

Vistos los componentes principales de la globalización, es necesario establecer que estos no eliminan a los Estados nacionales como parte esencial de la nueva configuración espacial del mundo, aunque afecte algunas de sus funciones. Ciertos aspectos de la globalización impondrán condiciones comunes (tecnologías, instituciones, arreglos económicos y sociales, efectos culturales, entre otros) y nuevas modalidades de funcionamiento a la economía y el orden mundial, así como al conjunto de los Estados. Esto, sin embargo, no llevará en absoluto a una homogeneización del mundo, ni mucho menos a la desaparición de los Estados nacionales como tal, sino a un nuevo tipo de interacción desigual entre capitalismo nacionales (Anderson, 2003). Autores como Antonio Negri y Michael Hardt sostuvieron erróneamente que la globalización diluyó los Estados nacionales en camino a una extinción de hecho. Si bien el nuevo capitalismo extendió las relaciones mercantiles, culturales y de poder mundial al planeta, esto sólo las amplió y complejizó, dando lugar a nuevas formas de interacción entre las escalas mundiales, nacionales o locales, o los bloques de naciones a partir de un nuevo tipo de desarrollo desigual y combinado.

Al respecto, resulta fundamental la subsistencia de los Estados nacionales dentro de la globalización como resultado de, por lo menos, cinco determinaciones: *a)* siguen siendo los espacios primordiales de participación política de los pueblos en los distintos niveles de vida cívica (nacionales, regionales o locales) y de establecimiento de los consensos necesarios para construir hegemonías territoriales, sea a partir del sufragio o de otros mecanismos de elección, y del respaldo de los gobiernos nacionales o locales (consultivos, autoritarios o de democracia directa); *b)* a partir de lo anterior, son la sede de los aparatos propiamente estatales de gobierno y ordenamiento jurídico y judicial que rigen la vida de los pueblos y determinan sus instituciones; la raíz principal de las relaciones de producción y propiedad³³, de vida cultural y esparcimiento de los pueblos y de diversidad de formas de vida social en general; *c)* siguen siendo en el mercado mundial –junto a empresas y capitales–, la base territorial de la competencia mundial, económica, tecnológica y militar, pero también cultural y deportiva; *d)* pasaron a ser los espacios fundamentales de radicación de los establecimientos productivos internacionales por sus condiciones territoriales y sociales específicas (recursos naturales, infraestructuras nacionales, precios y competencias de la fuerza de trabajo, ventajas de localización geográfica, etcétera); y

³³ A pesar de que los sectores fundamentales de la producción mundial estén a cargo de ET, eslabonados en distintos países, cada eslabón de las cadenas productivas se situará en espacios específicos para aprovechar sus características nacionales y locales, incluido el marco regulatorio institucional. Pero también porque las ET, cualquiera que sea su dispersión internacional productiva, radicarán sus derechos de propiedad y la protección jurídica, política e incluso militar de la misma en sus países de origen, donde cuentan relaciones privilegiadas internas con gobiernos, aparatos judiciales, élites de poder, financiamiento o centros universitarios y de investigación.

e) el nacionalismo continúa siguiendo una idea-fuerza fundamental –posiblemente aún la principal– para movilizar a la población de cada país, no sólo por problemas internos, sino también por necesidades defensivas de la identidad nacional contra las tendencias de la globalización neoliberal de destruir las bases sociales de las naciones y la exclusión, dentro de ellas, de las mayorías populares.

La conjunción de estos aspectos de la globalización, en el contexto de la competencia internacional y de la lucha por el orden mundial, dará lugar a la aparición de nuevos y grandes agrupamientos de naciones en muy diversos ámbitos (tratados o áreas comerciales de libre comercio, uniones económicas o de cooperación en diversos campos, acuerdos políticos o militares y de seguridad), como explicaremos en los capítulos 4 y 10. Estas diferencias territoriales internacionales en el interior de la globalización abarcan no sólo a las relaciones espacial-territoriales, sino también a las socio-institucionales, económicas y políticas, resultantes del ascenso de un nuevo tipo de Estados nacionales social-productivistas de economía mixta (véase el capítulo 4, y del 10 al 15), claramente diferenciado del capitalismo neoliberal (véase sección 1.3). Este nuevo tipo de Estados emergentes encabezados inicialmente por China y conjugado sobre todo con Rusia, el Medio Oriente chiita y el progresismo sudamericano, después del 2000, expresa un creciente conflicto que tenderá a abarcar al mundo entero en pugna por la orientación del orden mundial, el cual pretende redefinir el carácter de los conflictos internos nacionales, tal como se tratará de demostrar a lo largo del libro.

En cuanto a su dinámica y lógica de desarrollo político, la globalización ha atravesado hasta ahora por dos grandes fases, con clara tendencia a entrar en una tercera, conforme veremos en detalle más adelante. La primera fase expansiva totalmente dominada por el neoliberalismo fue de rápido despliegue internacional sin graves conflictos internos –aunque de muy desiguales efectos para los distintos países–. A partir de la crisis de 2001-2002, la globalización dominada por el neoliberalismo fue afectada por la emergencia del yihadismo, la recesión subsiguiente a la crisis de 2008, el retiro militar de EUA en Medio Oriente y la aparición de crecientes zonas de desastre socioeconómicas y políticas, dominadas por la delincuencia internacional y el terrorismo.

Desde entonces, sin embargo, la expansión de la vía neoliberal de desarrollo del capitalismo informático-global, dirigida por EUA –potencia hegemónica mundial– o sus aliados de la UE o Japón, se verá muy afectada por sus limitaciones internas, así como por el gran ascenso geopolítico de China, Rusia, Irán, India, la actual Corea del Sur y la mayoría de los países sudamericanos, que tenderían a converger en un frente mundial muy amplio, aunque disperso, contra el neoliberalismo y la hegemonía de EUA, que profundizó y extendió el conflicto entre vías alternativas de desarrollo confrontadas hasta abarcar al mundo entero. Esta pugna entre vías de

desarrollo llevó hacia los años 2011-2012 a fuertes choques militares, como la destrucción de Libia, la guerra siria, las posteriores guerras ucraniana o yemenita, las múltiples guerras locales yihadistas, los golpes «blandos» contra gobiernos progresistas, las expulsiones masivas de sus hogares de decenas de millones de personas o la multiplicación de las catástrofes naturales, lo que conduciría a la agudización de los conflictos sociopolíticos en la mayoría de los países del mundo.

1.3 EL NEOLIBERALISMO

En términos ideológicos y socio-institucionales, el neoliberalismo fue el entramado internacional totalmente dominante en las dos últimas décadas del siglo pasado, resultante de la hegemonía mundial de EUA y las principales entidades internacionales, así como de los nuevos paradigmas de pensamiento político, académico y empresarial (Anderson, 2003; Harvey, 2007) que alcanzaría también a amplios sectores de la población mundial, aunque con distintas modalidades y extensiones en los diferentes países.

En el plano intelectual, el neoliberalismo llegará acompañado por un complejo ideológico mucho más amplio, que incluirá, en gran parte, tanto al «posmodernismo»³⁴—contemporáneo del neoliberalismo propiamente dicho— como al «instrumentalismo» más antiguo de base filosófica-metodológica similar, cuestionada en detalle por la Escuela de Frankfurt³⁵. La relación entre esas formas parecidas de pensar está en que mientras el neoliberalismo concibe a la sociedad como un simple agregado atomístico de individuos aislados, el posmodernismo niega la

³⁴ El posmodernismo promovió la dispersión de fuerzas en torno a causas aisladas (ambientalismo, legalismo y civilismo abstracto, indigenismo, feminismo, obrerismo, etcétera) desconectadas entre sí. Tendió a ignorar la relación concreta de esas causas aisladas con los movimientos progresistas amplios que, por ser aún muy débiles, no podían abordar simultáneamente la totalidad de los grandes problemas nacionales. Esto favoreció indirectamente al neoliberalismo, de manera consciente o inconsciente, conforme fueran movimientos espontáneos o financiados y articulados desde el exterior, como lo hiciera, en América Latina, el ambientalismo «puro» en Brasil, Ecuador o Bolivia o el «democratismo» abstracto en Argentina, Brasil o Venezuela, actuando de hecho en favor de la restauración conservadora; asimismo, en Italia, como lo hiciera la visión antisistema de «Cinco Estrellas» en camino a la alianza con la neofascista Liga del Norte. Para fortuna del mundo, a pesar de sus aportes en otras cuestiones, el posmodernismo desapareció y hoy tenemos un feminismo y ambientalismo popular y un amplísimo movimiento progresista en favor de los derechos humanos.

³⁵ La Escuela de Frankfurt fue una corriente de pensamiento sociocultural de base marxista interdisciplinaria abierta, fundada antes de la Segunda Guerra Mundial por Max Horkheimer, cuya «teoría crítica» cuestiona la supuesta imparcialidad de las ciencias sociales, sosteniendo que las distintas teorías expresan intereses sociales.

existencia de relaciones sistémicas entre ellas y el instrumentalismo se desinteresa de las consecuencias sociales o futuras adversas de las acciones empresariales. Estos tipos de pensamiento individualista confluyen en el plano cultural con la llamada cultura pop originada en EUA y Gran Bretaña, especialmente en la televisión y el cine, en folletos de nutrición, libros de dietas, cantantes y actores, charlatanes e incluso académicos que las popularizan³⁶. El *Pop Art*, por ejemplo, sólo se propondrá producir formas estéticas banales, vacías de contenido, está desinteresado de la comunicación de emociones, sentimientos o percepciones humanas profundas, por lo que será un precursor del arte posmoderno.

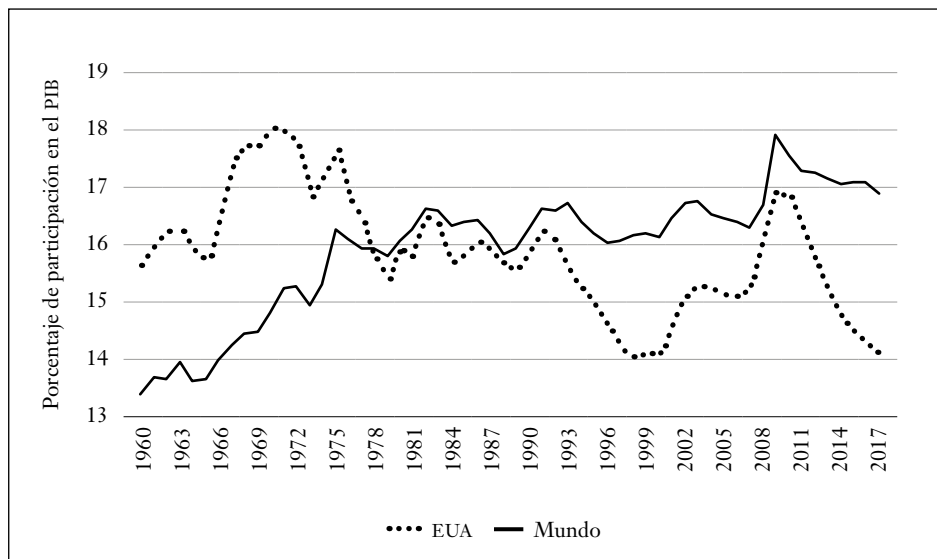
En el plano socioeconómico, el neoliberalismo será una corriente de ideas que retomará y acentuará los principios del liberalismo decimonónico, al creer que el mejor mecanismo de desarrollo económico es la promoción de la propiedad privada absoluta, el libre mercado, el individualismo a ultranza y el Estado mínimo. En ese sentido, se aleja enormemente de su proclamado antecesor clásico (Smith, 2004), en la medida en que el neoliberalismo es un nuevo tipo de conservadurismo político e individualismo ilimitado, opuesto frontalmente a la cooperación social y a la intervención pública, ausentes en el fundador del liberalismo económico³⁷.

El neoliberalismo económico fue en su origen una respuesta británica y estadounidense a la crisis de «estanflación» (recesión económica con inflación) de los años setenta, que llevó al poder al neoconservadurismo político de Margaret Thatcher y Ronald Reagan, en Gran Bretaña y EUA, respectivamente. Su imposición conduciría a un nuevo régimen socio-institucional de enorme contracción del Estado y sus funciones económicas, sociales y culturales (gráfica 1.6) en favor del «fundamentalismo de mercado» mediante privatizaciones, reducción de la carga tributaria a las grandes empresas y altos ingresos y la fuga de capitales hacia los paraísos fiscales (Ugarteche, 2010).

³⁶ Aunque la cultura pop suele entenderse como cultura popular masiva, es en realidad un conjunto de expresiones estéticas superficiales y fáciles de memorizar, que hacen creer que se sabe todo sin decir nada, favoreciendo la adopción crédula e inocente de las más alocadas ideas.

³⁷ Adam Smith (1723-1790), considerado erróneamente por muchos autores como el padre del neoliberalismo, defendió las ventajas del libre mercado frente a los monopolios del mercantilismo absolutista de entonces. Pero lo hacía considerando que ello no era aplicable a los bienes públicos, que por su carácter social debían ser controlados por el Estado (Smith, 2004). El neoliberalismo, por el contrario, plantea la privatización de las funciones públicas fundamentales, a partir de teorías como la *Public Choice*, que propuso la privatización de servicios públicos esenciales de infraestructura, educación, salud e incluso, seguridad pública y defensa nacional (Buchanan, 2003).

Gráfica 1.6 *Gasto gubernamental: porcentaje del PIB en EUA y el mundo, 1960-2017*



Fuente: Banco Mundial. *Gasto de consumo final del gobierno general (% del PIB)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.CON.GOV.T.ZS?locations=US-1W>].

Estas medidas destruyeron el viejo orden fordista-keynesiano, pero también, paradójicamente, favorecieron ciertas condiciones de desburocratización institucional que ayudarían, por ejemplo, al arranque de la RI en EUA, al agilizar el acceso rápido al crédito vía los nuevos fondos de inversión, en beneficio de jóvenes universitarios-empresarios emergentes del sector informático (Pérez, 2004)³⁸. Habría que agregar que la relación entre neoliberalismo y nueva tecnología informática será también fundamental, pero a la inversa, como retroalimentación tecnológica del neoliberalismo en la conformación del sistema financiero especulativo (véase sección 1.4).

³⁸ Sin negar el papel de los llamados «fondos ángeles» en la RI, este no parece ser el caso de los principales avances de ella. IBM inventó el primer procesador de textos en 1956, el primer disquete de almacenamiento en 1967, el primer disco duro comercial y el primer computador personal en 1981. Intel desarrolló los primeros microprocesadores de la historia usados por los ordenadores de IBM especialmente entre 1986 y 2006. Entre Richard Stallman en 1985 y Linus Torvalds en 1991 crearon GNU/LINUX, base del *software* libre «Linux» usado en la mayoría de servidores del mundo, en casi todas las supercomputadoras y en cerca de 90% de los teléfonos celulares de sistema Android.

En el plano político-institucional, el neoliberalismo afectó tanto a las características centrales de la democracia representativa, no sólo en su anterior expresión histórica en el Estado del bienestar, como a las jurídico-institucionales del liberalismo clásico. Esto se dio en cuestiones como la naturaleza misma del Estado, en la que según la teoría neoliberal de la «elección pública» (Buchanan, 2003), el Estado pasó a ser un «mercado» más de características específicas, donde competirían, como en cualquier otro mercado, funcionarios y contribuyente intercambiando prestaciones por impuestos, y cuyas funciones públicas podían ser privatizadas o delegadas a subcontrataciones o comités privados de arbitraje privado, etcétera. Esta tendencia vino a desnaturalizar el papel de las instituciones, mismas que dejaron de ser vistas como entidades estabilizadoras de funciones sociales, limitándolas a meros instrumentos de reducción de los «costos de transacción» de la empresa (North, 1990). Tal revisión sustancial de las relaciones entre lo público y lo privado se dio también en el plano de los derechos humanos y civiles, al privilegiar los derechos a la propiedad privada o libre mercado sobre los derechos humanos, que pasarían a ser contingentes o subordinados a los primeros. Este mismo tipo de concepción de la vida pública también se ha dado en otros campos del Estado y del Derecho, como la relativización pragmática del Estado de derecho en función de las conveniencias del gran capital³⁹, la división e independencia pragmática (de conveniencia) de los poderes públicos entre sí, el sometimiento de los partidos políticos a las aportaciones privadas, a la conversión de los poderes públicos en objetos de compraventa por ricos y poderosos. En suma, a la sustitución de la igualdad de los ciudadanos ante la ley por la omnipotencia del dinero⁴⁰.

Como parte de este nuevo sistema, también tuvo lugar un importante cambio del papel de los medios de comunicación en la formación de la opinión pública y de la supuesta libertad general de palabra por la consciente distorsión generalizada de los hechos (posverdad) ejercida por monopolios privados de información y comunicación. Esto dará lugar a la resistencia del periodismo responsable –aunque más débil que en tiempos anteriores– y al auge de blogs independientes y otras plataformas de información alternativa en internet, como vías antimonopólicas de acceso a la opinión pública.

³⁹ Tratamiento preferencial conferido por la ley a «empresas demasiado grandes para quebrar», a las actividades dolosas de directivas o delitos de «cuello blanco» (véase el capítulo 5), o a la devastación ambiental por parte de las ET.

⁴⁰ El apóstol literario del individualismo extremo, Ayn Rand, expuso, en su famoso «Himno al dinero» (*Hymn to money*) de la novela *La rebelión de Atlas* (1957), que «hasta que no descubras que el dinero es la raíz de todo lo bueno, estás pidiendo tu propia destrucción. Cuando el dinero deja de ser el medio a través del cual los hombres tratan entre ellos, entonces el hombre se convierte en el instrumento de otros hombres. Sangre, látigos y armas o dólares. Elige, no hay opción».

En conjunto con otros componentes del neoliberalismo estudiados anteriormente y con los cambios socioculturales y estructurales que veremos más adelante, estos fenómenos terminarían teniendo consecuencias catastróficas para el mundo entero (véase sección 4.1), al conjugar la revalorización casi ilimitada de la propiedad privada, dineraria, material y cognitiva, con la ruptura de la seguridad social, grupal e individual, dejando una estela de destrucción, despojo⁴¹, miseria social y riesgo generalizado, en perjuicio de la seguridad laboral y social de la mayoría de la población, la estabilidad de las condiciones de vida y la preservación del medio ambiente natural. Inicialmente, esto se dará en muchos de los países periféricos por la apertura comercial y la desregulación de los mercados, con consecuencias funestas para los trabajadores, la pequeña empresa o el nivel de vida de la gran masa de la población. Posteriormente, pasada la bonanza de fines del siglo pasado, se extenderá también a los países centrales, como veremos particularmente en los capítulos 5 a 8.

En síntesis, la conjunción del debilitamiento de los Estados nacionales, la globalización financiera y la polarización retrógrada de la sociedad dio lugar a un conjunto de fenómenos altamente regresivos que documentarían ampliamente economistas como Joseph Stiglitz, Kenneth Rogoff o Thomas Piketty; sociólogos como Ulrich Beck o Claus Offe; historiadores como Eric Hobsbawm, o lingüistas como Noam Chomsky. Pero también dio lugar a una creciente agresividad de la única superpotencia mundial, en su esfuerzo por imponer sus propios valores e instituciones al mundo, mediante el intervencionismo militar y las sanciones económicas a gran escala.

Por dichas razones, el neoliberalismo sólo se difundiría muy rápidamente a nivel mundial en las últimas décadas del siglo XX –salvo en muy pocos países–, para comenzar a retroceder desde comienzos del presente siglo en la mayoría de los PED. Este será el caso de los países más extensos o poblados del mundo, como China, Rusia, India, Indonesia o Brasil, así como casi todos los de Asia Oriental o de muchas naciones africanas –aunque con niveles de desarrollo mucho más modestos–, los que en conjunto lograron preservar o reconstruir Estados nacionales fuertes, impulsores del desarrollo económico y social, la industrialización y la modernización de sus economías, o la preservación de sus mercados internos. América Latina venía de hacer lo contrario en el periodo de crisis de la deuda, del Plan Brady y de la superación democrática-formal de las dictaduras militares

⁴¹ Harvey (2007), siguiendo a Rosa Luxemburgo, considera que la «acumulación por despojo» es propia del capitalismo en general –junto a la acumulación normal o «legal» descrita por Marx, a partir de la compraventa de fuerza de trabajo asalariado–, por lo que no es un fenómeno nuevo en su existencia, sino en su magnitud, sobre todo por la libertad de acción de la gran delincuencia defraudadora de «cuello blanco» o abusos de poder de la ET.

de los años sesenta y setenta. Sin embargo, en los primeros años del nuevo siglo, gran parte de sus países también terminaría adoptando el curso progresista de la generalidad de los PED, antes del reciente retroceso temporal y de la lucha encarnizada por retomarlo, cuestión que se estudia en el capítulo 15.

1.4 EL NUEVO SISTEMA FINANCIERO ESPECULATIVO

El nuevo sistema financiero fue un subproducto de la desregulación general de los mercados promovido por el neoliberalismo que vino a sustituir al anterior crédito bancario regulado, mediante la desregulación financiera, los fondos especulativos, la operación con «derivados» o la gestación de la actual crisis mundial de 2008-2009. Debido a su importancia, lo estudiaremos por separado.

El sistema financiero o crediticio fue históricamente una palanca fundamental del desarrollo del capitalismo. El sistema bancario fue desde el siglo XIX el principal canal del ahorro social hacia la producción, junto con la bolsa de valores, hacia finales de siglo. Esta fue la opinión de estudiosos del problema como Thomas Tooke, Henri de Saint-Simon, Friedrich Engels, John A. Hobson, Rudolf Hilferding o Frederic Mishkin, o historiadores económicos como Carlos Marichal o Barry Eichengreen. Para ellos, el capital crediticio (suma de banca comercial y de inversión, mercado de capitales, cajas de ahorro, compañías aseguradoras) era fundamental para el desarrollo productivo y la acumulación capitalista, en una lógica de subordinación del capital crediticio al productivo, aunque, en determinados momentos, el primero pudiera independizarse relativamente del segundo (burbujas financieras), generando las crisis recurrentes del capitalismo. Tal fenómeno, sin embargo, no era considerado como el rasgo principal a largo plazo entre crédito y producción, en la medida en que la última mantenía el comando del proceso, dentro de una lógica contradictoria determinada por las fluctuaciones del ciclo económico y el cambio tecnológico, que requería de un sistema bancario fuerte y ágil.

En la fase del denominado capitalismo monopolista-financiero clásico de las últimas décadas del siglo XIX tendrán lugar tres fenómenos muy importantes en los principales países capitalistas de la época, aunque desigualmente desarrollados en tiempo y espacio. La emergencia del capital por acciones (sociedades anónimas), la Bolsa de valores y la tendencia de la gran banca de inversiones a controlar a la industria en algunos países (Hilferding, 1974), junto con un primer proceso de internacionalización financiera centrado en Nueva York, como magno centro financiero mundial (Marichal, 2010). Este proceso de financiarización e internacionalización del capital crediticio, sin embargo, se derrumbó en la gran crisis de 1929, la posterior depresión económica mundial y la segunda gran guerra, para luego dar lugar al predominio de la banca pública o regulada y la inversión corporativa

sobre las finanzas privadas hasta pasada la Segunda Guerra Mundial; dicho proceso originó en su momento (1933) la Ley Glass-Steagall, que ciñó férreamente el sector bancario a las necesidades de la actividad industrial, o del proceso posterior de autofinanciamiento de las grandes corporaciones en EUA (Baran y Sweezy, 2006).

Dichos procesos de desfinanciarización coyuntural del capitalismo, sin embargo, tenderán a desaparecer hacia finales de la década de los sesenta con los préstamos sindicados, la posterior «estanflación» de los años setenta y los procesos de desintermediación bancaria subsiguiente, anteriores en términos estrictos al capitalismo financiero actual. Dentro de este contexto histórico, este capítulo solamente esbozará los rasgos principales del nuevo sistema financiero en sus aspectos teóricos e históricos más generales, dejando la explicación más detallada (mecanismos e instituciones particulares del mismo) para el capítulo 4.

La década de los setenta marcó el fin de una etapa y el advenimiento de otra, la cual requeriría cambios institucionales profundos, que favorecerían el despliegue inicial de la RI. Los antecedentes de la transición se darán a partir de la crisis de 1970 y 1974-1975 que expresarán la pérdida de competitividad productiva internacional de EUA ante Japón y Alemania. Desde entonces, EUA entrará en un periodo de déficits constantes de cuenta corriente (comercio de bienes y servicios) y caída de ahorros internos, los que, junto con el *shock* petrolero de entonces, inundará de dólares a Europa y a los países exportadores de petróleo. A ello se le adicionó la ruptura de los tratados de Bretton Woods y el fin de la convertibilidad a oro del dólar, lo que contribuyó a un gran incremento en la liquidez mundial, la crisis inflacionaria de los años setenta y la posterior irrupción del neoliberalismo orientado hacia la recuperación de la rentabilidad capitalista.

En el plano económico, la respuesta neoliberal a la crisis antiinflacionaria de 1972-1981 fue la implantación de un nuevo sistema financiero desregulado, que a partir del capital de riesgo y los «inversores ángeles» (o capitales de riesgo a altas tasas de interés), coadyuvarían al arranque de la RI, pero sobre todo a la sobreinversión sectorial que conduciría a la crisis bursátil «punto.com» de 2000-2001 y a la ingeniería financiera que llevaría a la gran crisis de 2008-2009 (véase capítulo 5).

El nuevo sistema financiero será el resultado en lo fundamental de la conjunción de cinco procesos históricos: *a)* la actualización del viejo sistema internacional de crédito con base en las nuevas condiciones de la acumulación, ya que dicho sistema había sufrido un fuerte golpe entre 1914 y hasta bien entrada la década de los sesenta del mismo siglo, por las grandes guerras mundiales y el poco refinado intervencionismo estatal⁴². La actualización referida arrancará con la ruptura de los

⁴² Para el estudio de este fenómeno en general, véase Dabat y Leal (2013); con el propósito de conocer más sobre las condiciones financieras en EUA a mediados de la década de los sesenta, véase Baran y Sweezy (2006).

tratados de Bretton Woods, la crisis de 1974 y la acelerada acumulación por importantes conglomerados; *b*) la convergencia entre la globalización –como incremento de las transacciones financieras a nivel mundial–, el neoliberalismo –desregulación– y la RI –ingeniería y transferencias financieras en tiempo real– en torno a la denominada «globalización financiera»; *c*) el combate a la hiperinflación a partir de la aplicación de políticas monetarias altamente restrictivas, como el elevamiento de las tasas de interés y una contracción de la base monetaria, que favorecieron la rentabilidad del capital financiero; *d*) la sustitución de un sistema financiero basado en el crédito bancario, por otro sustentado en los títulos de deuda (o titularización); y *e*) los procesos de desregulación financieros iniciados por el *big bang* londinense de Thatcher, que internacionalizaría las operaciones bursátiles, liberalizaría las tasas de interés, derogaría la «Regulación Q»⁴³, eliminaría la prohibición de fusión entre banca comercial y de inversión (Ley Glass-Steagall) abriendo paso a las llamadas «3D» de desregulación, des-supervisión y despenalización financiera que posibilitarían la «banca en la sombra» (véase capítulo 6).

En el plano teórico, el nuevo sistema financiero será resultado del cambio de concepción de la teoría económica en cuanto a la relación ahorro-inversión. A diferencia del keynesianismo, planteará que el ahorro determina la inversión y que, por tanto, a mayor tasa de interés, mayor ahorro y más posibilidades de inversión futura, sin ver que un incremento en el ahorro puede también ser más especulación o atesoramiento privado. Esta concepción friedmaniana no será plenamente aplicada en EUA durante los mandatos de Gerald Ford y de Jimmy Carter, sino que resultará de la errática política de ensayo-error del gobierno de Reagan, que declarará la guerra frontal a la inflación y una política monetaria altamente restrictiva, a expensas del crecimiento y del empleo (Rodríguez, 2005). Para la década de los ochenta, ya había madurado la teoría de las «expectativas racionales»⁴⁴, que junto con la política monetaria de Milton Friedman constituyen «el nuevo consenso neoliberal», que preconiza la menor intervención del Estado, el fomento de la producción por medios monetarios y la diversificación y minimización del riesgo financiero, suplantando el «subastador walrasiano» espontáneo⁴⁵ por pronósticos econométricos y modelos probabilísticos altamente complejos. Tales modelos, junto

⁴³ La «Regulación Q» de la Reserva Federal de EUA, vigente desde 1933, limitaba la fijación de las tasas de interés que podían pagar los bancos a los depositantes; se derogó en 2011.

⁴⁴ «Expectativas racionales» es la corriente de pensamiento económico neoclásico formulada por Robert E. Lucas y Thomas J. Sargent, según la cual los consumidores, trabajadores y empresas toman decisiones racionales de búsqueda de beneficio personal con la información disponible generalmente correcta. Paul Krugman destruiría ese supuesto, por las grandes asimetrías de información existentes (Krugman, 2010).

⁴⁵ El subastador walrasiano es uno de los principales elementos de la teoría del equilibrio general de León Walras, según el cual –dado un determinado nivel de precios– un subastador

con la desregulación, llevan a la crisis financiera en 2008-2009 y a su sustitución tras ella por las políticas de flexibilización monetaria, como veremos en el capítulo 5.

En sus inicios, el aspecto favorable del nuevo sistema financiero consistió, según Pérez (2004), en su ayuda al advenimiento de la RI, al liberar abundantes recursos económicos para una revolución tecnológica en ciernes –la informática–, y en permitir a emprendedores del sector poner en marcha empresas innovadoras de alto riesgo. Sin embargo, el nuevo sistema llevó también, y sobre todo, a la desintermediación bancaria (sustitución de los bancos regulados por fondos mutuos desregulados), a la «titularización»⁴⁶ y desregulación del crédito, a los llamados instrumentos derivados y, más tarde, a los «estructurados», que pasarán a ser los agentes instrumentales de la especulación financiera a gran escala.

Esto hace que la innovación tecnológica se conjugue desde sus inicios con la globalización financiera ya que, al decir de Hervé Falciani, «las tecnologías de la información están en el corazón de la trama», pues «detrás de las operaciones bancarias siempre hay un sistema informático» (Febbro, 2015). Esto conduce a transferencias electrónicas en tiempo real, banca virtual operada por internet, «contabilidad creativa» para maquillar beneficios, evasión fiscal, modelos computarizados de ingeniería financiera especulativa y fiscalmente evasivos, utilización masiva de tarjetas de crédito o cajeros automáticos, titularización del crédito, instrumentos derivados y agencias privadas calificadoras de riesgo, etcétera, como veremos en el capítulo 5. Este conjunto de operaciones, a su vez, posibilitaron un enorme canal de «fugas de capital» desde los países originarios de operaciones reales, hacia los llamados paraísos fiscales para evadir cargas impositivas, lavar dinero «sucio» proveniente de operaciones criminales o, simplemente, para eludir el escrutinio público, lo que en principio tendría que pasar por el sistema internacional de pagos centralizado por el Banco de Pagos Internacionales (BPI) y el sistema de transferencias monetarias denominado SWIFT (Society for Worldwide Interbank

colectivo espontáneo (oferta, demanda y ajuste de precios) resuelve los desequilibrios de oferta y demanda suponiendo que ellos actúan en el vacío, fuera del marco concreto de la producción.

⁴⁶ Titularización del crédito es conversión de distintos tipos de deudas (hipotecarias, tarjetas de crédito, prendas automotrices, etcétera) en títulos negociables en mercados extrabursátiles de valores creados en 1975 (Mishkin, 2008) y difundidos en los ochenta. Los instrumentos derivados son valores derivados del precio de activos subyacentes (acciones, cotizaciones bursátiles, tasas de interés, precios de materias primas, entre otros). Los instrumentos «estructurados», a su vez, son muy distintos tipos de créditos integrados en un solo documento negociable (Credit Default Obligation o CDO, por sus siglas en inglés) que transfirieren el riesgo a los adquirentes –o a la sociedad, en caso de rescates públicos– con intermediación dolosa de Agencias Calificadoras de Crédito y la desinformación de los adquirentes finales.

Financial Telecommunication)⁴⁷. A su vez, el auge y la posterior declinación del nuevo sistema financiero serán aspectos fundamentales tanto del ascenso de EUA y su hegemonía mundial, ya en el nuevo siglo, como de su descomposición ulterior, conforme veremos.

1.5 LA HEGEMONÍA MUNDIAL DE ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: ASCENSO Y DECLINACIÓN

Dejando de lado antecedentes muy anteriores, consideramos que el ascenso de EUA a potencia hegemónica mundial pasó por dos grandes periodos: *a*) el de la primera etapa de esta, a partir de la Segunda Guerra Mundial y la posguerra, agotada en los años setenta del siglo pasado; y *b*) el de su recuperación, a fines de la penúltima década del siglo pasado, a un nivel espacial jamás antes alcanzado hasta entonces, actualmente en proceso de agotamiento. La declinación del poderío estadounidense posterior a la Segunda Guerra Mundial terminaría tanto por el conjunto de hechos, en parte ya considerados, como por el agotamiento del régimen fordista-keynesiano y el consiguiente derrumbe de la rentabilidad capitalista interior; la pérdida de posiciones económicas internacionales de EUA ante la competencia japonesa y alemana; la derrota en la guerra de Vietnam; la gran crisis económica en 1974-1975 y el estancamiento inflacionario que le siguió; además de la crisis política abierta tras la renuncia del presidente Richard Nixon en 1974 –escándalo Watergate–. Estos hechos conducirían a la inconvertibilidad del dólar, al fin de los tratados internacionales de Bretton Woods y a un estancamiento económico nacional de más de una década.

En el curso de esa coyuntura desfavorable, EUA pudo reestructurar y relanzar su economía y poderío mundial a partir de los cambios políticos, empresariales, militares y financieros que conducirían a la «revolución conservadora» del presidente Reagan, que destruiría casi todos los restos de la regulación pública anterior y cierta participación social⁴⁸, pero que también, como vimos, crearía condiciones favorables para la irrupción de la RI, la empresa transnacional flexible o la globalización financiera, aprovechando las condiciones políticas y sociales

⁴⁷ La mayoría de las transacciones financieras internacionales se hará utilizando el código SWIFT, centrado en Bélgica, pero que permitirá a EUA acceder a su conocimiento y al bloqueo de las transferencias de los países que desapruuebe, desde o hacia un determinado país.

⁴⁸ La base social e incluso financiera del Partido Demócrata (PD) de EUA fue, desde el New Deal hasta la Segunda Guerra Mundial, un movimiento obrero organizado y combativo en el plano sindical (la American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations [AFL-CIO]), que aportaba grandes fondos electorales al partido, como la socialdemocracia europea.

generadas por el neoliberalismo temprano. A esto se sumaría el colapso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), favorecido también, en parte, por la RI en EUA y la ruptura del equilibrio estratégico derivada de la entrada en escena del «techo electrónico» y la «guerra de las galaxias» del presidente Reagan (Rodríguez, 2011), que pondría a la paridad nuclear entre ambas naciones.

La expansión de la RI en los PD condujo a la reestructuración profunda de la producción capitalista en el mundo entero, en contraste con la declinación económica y social de la URSS y sus enormes dificultades para implementar la *perestroika* (Hobsbawm, 2007), lo que condujo al derrumbe final de la URSS y del bloque socialista, a la desaparición de lo que quedaba del orden bipolar creado tras la Segunda Guerra Mundial y a la apertura de otro tipo de orden mundial hegemonizado por EUA⁴⁹. La caída abrupta de la URSS llevó a diversos autores reaccionarios –como Francis Fukuyama– a imaginar el «fin de la historia», a partir de concebir a las ideas e instituciones neoliberales como únicas posibles, lo que sería completamente desmentido por la historia misma.

La hegemonía norteamericana condujo inicialmente a un sistema de Estados subordinados al predominio tecnológico, económico, monetario-financiero y político mundial de EUA, resultante de la conjunción de una superioridad estratégica que unía su enorme poder tecno-económico en sentido amplio, la gran capacidad coercitiva de su fuerza militar y la capacidad de consenso (poder consensual o «blando»)⁵⁰, para influir cultural y políticamente sobre otros países.

En el primer sentido, según Hobsbawm (1999) ningún país jamás había logrado en el plano militar una superioridad mundial tan amplia –sin contrapesos– como la de EUA tras el derrumbe de la Unión Soviética, lo que también le daría una

⁴⁹ Para Hobsbawm, tras la caída de la URSS, el alcance de la hegemonía de EUA no tuvo precedente histórico internacional, porque desde entonces carecería de todo contrapeso, a diferencia de lo sucedido con la inglesa del siglo XIX (Hobsbawm, 1999). Esto nos parece totalmente correcto en términos de espacio militar y político (paridad nuclear EUA-URSS y el peso político mundial del «campo socialista»), pero no tanto en cuanto a acumulación interna de poder de todo tipo (tecnológico, industrial, comercial, monetario, energético, agrícola e incluso idiomático y cultural en muchas cuestiones), que a nuestro entender tuvo su cenit a finales de la segunda posguerra.

⁵⁰ El término *soft power* (poder blando) fue usado inicialmente en EUA en sentido parecido al de «consenso» en Antonio Gramsci, para considerar al poder externo no militar de EUA (Nye, 2005) y su capacidad para desestabilizar-destituir gobiernos «antidemocráticos o corruptos» –en realidad, opuestos a EUA o al neoliberalismo– utilizando grandes cadenas mundiales de comunicación, organizaciones sociopolíticas subvencionadas por EUA o países aliados, o «fábricas de ideas» como The Centre for Applied Nonviolent Actions and Strategies (CANVAS) o Strategic Forecasting Inc (Stratford), en complicidad con fuerzas reaccionarias internas, como veremos luego.

inigualable capacidad de espionaje, imposición de sanciones económicas o políticas y participación encubierta en la política interna de otros países.

El segundo sentido de superioridad se refiere a que ningún otro país logró la gran capacidad tecnológica, financiera, de asistencia internacional, de control irrestricto de la propiedad intelectual en manos de sus grandes empresas, de difusión de su cultura de masas y medios de comunicación mundiales, de extensión internacional de la lengua inglesa o de la aspiración de amplísimos sectores de la población mundial de acceder al «sueño americano». Pero también en la gobernanza técnico-organizacional de la internet, regulada hasta hace muy poco por el Departamento de Comercio de EUA; la posición monopólica de la red de empresas de comunicación estadounidenses como Google, Apple, Microsoft o Facebook, vinculadas directamente al gobierno estadounidense (Schiller, 2015), y el predominio en la difusión de contenidos (películas, noticieros o espectáculos) en la misma o, posteriormente, el control de la privacidad de los internautas, el liderazgo inicial del ciberespionaje o la capacidad de ataque cibernético.

Tal peso unilateral del país se institucionalizaría también a nivel internacional a partir de sus principales entidades regulatorias: Organización de las Naciones Unidas (ONU), Fondo Monetario Internacional (FMI), BM, Organización Mundial del Comercio (OMC), Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés), Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI), etcétera, así como de diferentes instancias regionales, como la Unión Europea (UE), la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); con la inclusión del club de inteligencia de los «Cinco Ojos» a los servicios estadounidense, británico, canadiense, australiano y neozelandés⁵¹; de los acuerdos estratégicos con Japón, Arabia Saudita o Israel; o de las derivaciones puntuales y muy amplias del conjunto de las alianzas internacionales referidas, a lo que debiera sumarse la espuria base social generada por las telecomunicaciones, las organizaciones no gubernamentales (ONG) financiadas por el sistema y las amplias redes clientelares posibilitadas por el dominio del gran capital de importantísimas instituciones de la sociedad civil.

Al nivel mundial más amplio, la hegemonía estadounidense se apoyará también en bases políticas internas de otros países, como la alianza ideológica y política de

⁵¹ El club de los «Cinco Ojos» resultó de la estrechísima colaboración entre los servicios de inteligencia de EUA y Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial –la llamada BRUSA o UKUSA– sólo reconocida públicamente en 2010. Tal colaboración incluyó a otros tres países angloparlantes (Canadá, Australia y Nueva Zelanda), y, en ciertos casos –según revelaciones del informante Edward Snowden– a Israel, los cuales informan detalladamente el acuerdo y sus formas operativas.

las grandes fuerzas del *establishment* neoliberal mundial (partidos conservadores, demócratas cristianos o liberales europeos o republicanos y demócratas en EUA, con la pretendida centroizquierda europea de la socialdemocracia de Felipe González y Tony Blair), junto a partidos de tradición histórica democrática o ambiental que no pueden desconocerse, incluyendo a otros muy poco diferenciados de la derecha neoliberal, como muchos partidos europeos y latinoamericanos⁵². Pero también jugó un papel muy importante la formación universitaria de profesionales y técnicos de otros países que, además de dotar de conocimientos tecnológicos y profesionales funcionales al sistema, inculcaron la ideología neoliberal que conformaría las nuevas élites científico-técnicas y administradoras en sus países⁵³.

A partir de la crisis económica de 2001-2002, de los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York y de la «guerra contra el terrorismo», esta tendencia tenderá, sin embargo, a cambiar gradualmente. Ello resultaría de fenómenos tales como el ascenso internacional de China, que consideraremos posteriormente, así como de otros países, o la declinación de EUA, que veremos en el capítulo 5. Pero, sobre todo, de la resistencia popular a la devastación social internacional provocada por el neoliberalismo, a las criminales aventuras militares de los ejércitos de EUA y sus aliados, a la reducción de la capacidad fiscal y regulatoria de los Estados nacionales con el consiguiente derrumbe del gasto social o al conjunto de atentados contra la humanidad que consideraremos en la primera sección del capítulo 4.

La suma de la desregulación del sector financiero y del debilitamiento de las funciones económicas y sociales del Estado desencadenó la especulación financiera a niveles jamás vistos, y posibilitó la creación de la «banca en la sombra», como ya vimos, que conduciría a la gran crisis de 2008. Pero también dio pie al mayor debilitamiento de la competitividad productiva y de la superioridad tecnológica del país, así como a su incapacidad fiscal para atender los gastos públicos de salud, educación o seguridad social, en general.

⁵² En América Latina, partidos tan antidemocráticos como el Partido Revolucionario Institucional (PRI) mexicano, furgones de cola de la restauración neoliberal-conservadora argentina como la Unión Cívica Radical (UCR) o como Acción Democrática (AD) en Venezuela, por sólo citar algunos ejemplos.

⁵³ Según Gullo (2005): «En la década de los años ochenta, a través del pensamiento irradiado desde las universidades estadounidenses, más una serie de seminarios dictados por los más prestigiosos profesores de esas universidades en todas las capitales de América Latina, el pensamiento neoliberal fue conquistando paulatinamente a las élites intelectuales y políticas de la región». Al respecto, agregaría Herminio Blanco, el principal negociador mexicano del North American Free Trade Agreement (NAFTA), defendiendo el acuerdo, que había aprendido en las universidades estadounidenses que «el mejor plan nacional, era no tener ninguno y dejar que el mercado modele el mejor México posible».

En el plano internacional, EUA optó por acentuar su alianza con teocracias arcaicas y ultra reaccionarias, como la de Israel, contra el mundo árabe-islámico; posteriormente, la de Arabia Saudita contra las fuerzas islámicas progresistas. Esto último dentro del contexto de la llamada «guerra mundial contra el terrorismo», que daría pie a la invasión de Afganistán e Irak; a la generalización del espionaje electrónico ilegal y a las operaciones encubiertas contra países e individuos hostiles a sus intereses; a la proliferación de las sanciones económicas de intimidación, como los embargos comerciales y financieros contra países rebeldes (Irán, Rusia, Siria, Venezuela); y a fallos extraterritoriales de tribunales de EUA, como el del juez neoyorkino Thomas P. Griesa condenatorio de la renegociación de la deuda externa argentina, que era un acuerdo totalmente legal conforme las reglas del derecho comercial internacional.

La aplastante superioridad militar estadounidense permitiría fulminantes victorias iniciales en Afganistán e Irak, que no podría consolidar territorialmente a pesar del enorme e infructuoso gasto público realizado (Stiglitz, 2010), a costa de un acentuado debilitamiento de la economía del país y de la desmoralización de las Fuerzas Armadas (FF.AA.) y del pueblo estadounidense. La gran derrota militar, de hecho –retiro posterior de tropas–, dejaría una región completamente devastada económica y socialmente, con enemigos regionales fortalecidos (fuerzas tan opuestas como el terrorismo yihadista o el bloque ruso-chiita respaldado por China), sin que EUA sacara beneficio directo alguno. Tras ello, EUA aún preservaría cierta menguante superioridad monetaria-financiera, tecno-productiva, científica o militar, como sombra de una hegemonía crepuscular sobre fuerzas mundiales ascendentes, que continuarían ganando terreno posteriormente, como veremos en sucesivos capítulos.

Bibliografía

- ANDERSON, P. (2003). Neoliberalismo: un balance provisorio. En E. Sader y P. Gentili (comp.). *La trama del neoliberalismo*. Buenos Aires: CLACSO.
- BARAN, P. Y SWEEZY, P. (2006). *El capital monopolista*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BARTH, E., MOENE, K. & WILLUMSEN, F. (2014). The Scandinavian Model. An Interpretation. *Journal of Public Economics*, 117, 60-72.
- BASAVE, J. (2012). The Rise of Mexican Multinationals in the 1990's and their Evolution Two Decades Later. Three Cases Studies. *Third Copenhagen Conference on «Emerging Multinationals»: Outward Investment from Emerging Economies*. Copenhagen, Denmark.

- BRESNAHAN, T. & TRAJTENBERG, M. (1995). General Purpose Technologies «Engines of Growth»? *Journal of Econometrics*, 65(1), 83-108.
- BUCHANAN, J. (2003). *Public Choice: The Origins and Development of a Research Program*. Fairfax, Virginia: Center for Study of Public Choice-George Mason University.
- CASTELLS, M. (2002). *La era de la información*. México: Siglo XXI.
- CEPAL (2018). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*. Santiago: autor.
- CIADI (2018). *International Centre for Settlement of Investment Disputes* [<https://icsid.worldbank.org/en/Pages/about/default.aspx>].
- CORIAT, B. (1994). *El taller y el robot*. México: Siglo XXI.
- DABAT, A. (2002). Globalización, capitalismo actual y nueva configuración espacial del mundo. En J. Basave, A. Dabat, C. Morena, A. Rivera y F. Rodríguez (coords.). *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI* (pp. 40-88). México: Porrúa / IIEc / CRIM / UNAM / UAM.
- DABAT, A. Y LEAL, P. (2013). Declinación de Estados Unidos: contexto mundial. *Problemas del Desarrollo*, 44(174), 61-88.
- DABAT, A. Y ORDÓÑEZ, S. (2009). *Revolución informática, nuevo ciclo industrial e industria electrónica en México*. México: IIEc-UNAM / Juan Pablos.
- DABAT, A. Y TOLEDO, A. (1999). Espacio económico y competencia de regiones y naciones en la crisis asiática. *Problemas del Desarrollo*, 30(119), 9-56.
- DABAT, A., LEAL, P. Y ROMO, S. (2012). Crisis mundial, agotamiento del neoliberalismo y de la hegemonía norteamericana: contexto internacional y consecuencias para México. *Norteamérica*, 7(2), 75-109.
- DABAT, A., RIVERA, M. Y SZTULWARK, S. (2009). Rentas económicas en el marco de la globalización, desarrollo y aprendizaje. Implicaciones para América Latina. En J. Basave y M. Rivera (coords.). *Globalización, conocimiento y desarrollo*. Tomo II (pp. 135-260). México: CRIM / IIEc / Facultad de Economía / Centro de Ciencias Aplicadas y Desarrollo Tecnológico / Coordinación de Humanidades-UNAM / Miguel Ángel Porrúa.
- FAO (2014). *Evidence-Based Assessment of the Sustainability and Replicability of Integrated Foodenergy Systems*. Roma [<http://www.fao.org/3/i3669e/i3669e.pdf>].
- FEBBRO, E. (2015). Contacto en Francia con el topo del HSBC. *Página 12*.
- FRÖBEL, F., HEINRICHS, J. Y KREYE, O. (1981). *La nueva división internacional del trabajo*. México: Siglo XXI.
- GEREFFI, G. (2001). Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización. *Problemas del Desarrollo*, 32(125), 9-37.
- GULLO, M. (2005). *Argentina-Brasil. La gran oportunidad*. Buenos Aires: Biblios.

- HARVEY, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- HILFERDING, R. (1974). *El capital financiero*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- HOBBSAWM, E. (1999). Primer mundo y tercer mundo después de la Guerra Fría. *Revista CEPAL* 67, 7-14.
- (2007). *Globalisation, Democracy and Terrorism*. London: Little, Brown.
- HU, B. (2007). *Informal Institutions and Rural Development in China*. New York: Routledge.
- KRUGMAN, P. (2010). *La era de las expectativas limitadas*. Barcelona: Ariel.
- LUNDEVALL, B. (2013). Estudios de innovación. Una interpretación personal del estado del arte. En B. M. Farberger. *Estudios de innovación*. Oxford: Oxford.
- MANDEL, E. (1975). *Tratado de economía marxista*. México: Ediciones Era.
- MANSFIELD, E. & ROMEO, A. (1984). «Reverse» Transfers of Technology from Overseas Subsidiaries to American Firms. *IEEE*, 31(3), 122-127.
- MARICHAL, C. (2010). *Nueva historia de las crisis financieras*. México: Debate.
- MERCIER, H. Y SPERBER, D. (2019). Resumen de *The Enigma of Reason*. *Teorema*, 38(1), 59-67.
- MISHKIN, F. (2008). *Moneda, banca y mercados financieros*. México: Pearson.
- NORDHAUS, W. (1974). *The Falling Share of Profits*. New York: Yale University.
- NORTH, D. (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- NYE, J. (2005). *Soft Power. The Means to Success in World Politics*. U.S.: Perseus Group.
- OCDE (2015). *Perspectivas de la OCDE sobre la economía digital 2015*. México: autor.
- OFFE, C. (1990). *Contradicciones en el Estado del bienestar*. Madrid: Alianza Universidad.
- ORDÓÑEZ, S. (2004). La nueva fase de desarrollo y el capitalismo del conocimiento: elementos teóricos. *Comercio Exterior*, 54(1), 4-17.
- PÉREZ, C. (2004). *Revoluciones tecnológicas y capital financiero*. México: Siglo XXI.
- RAND, A. (1957). *La rebelión de Atlas*. Buenos Aires: Editorial Grito Sagrado.
- RODRÍGUEZ, E. (2011). *La defensa antimisil de los Estados Unidos*. París: Publibook.
- RODRÍGUEZ, J. (2005). *La nueva fase de desarrollo económico y social del capitalismo mundial* (tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- ROGOFF, K. (22 de octubre de 2009). A Prescription for Marxism. *Foreign Policy*.
- SCHILLER, D. (13 de octubre de 2015). Digital Capitalism: Stagnation and Contention? *OpenDemocracy* [<https://www.opendemocracy.net/en/digital-capitalism-stagnation-and-contention/>].
- SMITH, A. (2004). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- STIGLITZ, J. (2010). *Caída libre*. México: Taurus.

- STIGLITZ, J. Y GREENWALD, B. (2014). *La creación de una sociedad del aprendizaje*. México: Paidós.
- TOLEDO, A. Y VIZCAÍNO GUERRA, A. (2013). Institucionalismo: actor, cultura y cognición. Convergencias con la antropología y la neuropsicología. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 75(34), 121-155.
- UGARTECHE, O. (2010). *Historia crítica del FMI*. México: IIEc-UNAM.
- ZHONG, X. Y XIANGDONG, Y. (2007). La reforma del Sistema de Ciencia y Tecnología y su impacto en el Sistema Nacional de Innovación de China. *Economía UNAM*, 4(11), 83-95.

Fuentes electrónicas

- BM. *Crecimiento del PIB (% anual)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=Z4&view=chart>].
- BM. *Gasto de consumo final del gobierno general (% del PIB)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.CON.GOV.T.ZS?locations=US-1W>].
- BM. *Valor total de las importaciones de mercancías (a precios actuales)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/TM.VAL.MRCH.CD.WT?view=chart>].
- ISC. *Domain survey* [<https://www.isc.org/network/SURVEY/>].
- OCDE. *Productividad multifactorial* [<https://data.oecd.org/lprdy/multifactor-productivity.htm>].
- OMC. *Estadísticas sobre el comercio de mercancías* [https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/merch_trade_stAT_S.HTM].
- UN COMTRADE. [<https://comtrade.un.org/data/>].
- US BUREAU OF LABOR STATISTICS, UNITED STATES DEPARTMENT OF LABOR. *Productividad del trabajo (producto por hora)* [<https://data.bls.gov/timeseries/PRS85006092>].

CAPÍTULO 2

La estructura socio-institucional del capitalismo actual

ALEJANDRO DABAT Y ALFONSO HERNÁNDEZ

INTRODUCCIÓN

El nuevo capitalismo originó grandes cambios en la estructura social de la mayoría de los países tanto a nivel de la cúspide sociopolítica del mundo –la nueva oligarquía mundial del «dinero organizado»¹– como en sus relaciones con los capitalismo nacionales, el nuevo mundo del trabajo, los sectores sociales marginados o las clases medias y el campesinado. Estos cambios alcanzaron en distinta forma y amplitud al mundo entero, tanto a sociedades noroccidentales como a países del Este y el Sur, a lo que nos referiremos particularmente en varios capítulos. Por tratarse de una temática muy amplia y compleja cuyo estudio integral excede los requerimientos de este libro, nos centraremos en los elementos más actuales e importantes de las nuevas estructuras sociales y relaciones de poder, que difieren en aspectos fundamentales –no todos– a las generadas en la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del XX. Por ello, sólo consideramos los principales cambios tendenciales y núcleos explicativos centrales.

Para hacerlo, dividiremos el capítulo en dos partes fuertemente relacionadas entre sí: *a*) los cambios impuestos en las características de las clases y sectores de la estructura social (géneros, etnias, etcétera) por las nuevas condiciones tecno-sociales y políticas de la actual etapa del capitalismo, tanto en su potencialidad económica como en su conversión en praxis social operativa en los diversos planos de la vida social² (véase sección 2.1); y *b*) la necesidad de que las prácticas sociales de

¹ La noción metafórica de «dinero organizado» utilizada por Parker (1982), Torres López y Ontiveros (2013) y otros autores retoma las palabras de Franklin Delano Roosevelt, en tiempos del New Deal en Estados Unidos de América (EUA), cuando luchó con la plutocracia de su país, al decir que «Estar gobernados por el dinero organizado es tan peligroso como estarlo por el crimen organizado», lo que equivale a decir hoy «estar gobernados por el dinero mundial organizado».

² En la teoría marxista tiene gran importancia la distinción entre la base económica de una clase social –determinante de sus potencialidades de acción– y su conversión en praxis social. Su base teórica es el paso de «clase en sí» a «clase para sí», tratada más ampliamente

diferentes clases y sectores sociales encaucen su funcionamiento en nuevas formas institucionales de organización, lo que también conlleva diferentes combinaciones con las demás clases y fuerzas sociales, incluyendo a las clases subalternas y los movimientos sociales alternativos (véase sección 2.2).

2.1 LA TRANSFORMACIÓN DE LAS RELACIONES SOCIALES POR EL CAPITALISMO INFORMÁTICO-GLOBAL

Los rasgos estructurales del capitalismo informático-global que estudiamos en el capítulo 1 dieron lugar a transformaciones muy grandes en la estructura social como resultado de las tendencias expuestas, que podríamos tratar de sintetizar someramente en ciertos aspectos fundamentales:

- a) La extensión mundial de las relaciones jerárquicas de explotación y opresión propias del capitalismo con sus nuevas modalidades, aunque operando sobre muy distintos niveles de desarrollo económico, organización estatal y socio-institucional de los países y políticas reguladoras³, está enfrentando muy variados niveles de resistencia de los trabajadores y los pueblos.
- b) Un proceso de dispersión internacional de lo que fuera la gran industria fabril, minera o de servicios del siglo XIX, constituida históricamente a partir de la eliminación de las formas preindustriales, transformada ahora por un doble proceso de centralización hacia arriba del trabajo cognitivo de investigación y desarrollo monopolizado por las empresas transnacionales (ET) –propiedad intelectual– y de dispersión hacia abajo de los procesos productivos materiales en cadenas de valor y redes de subcontratación de diferentes formas de organización de la producción y el

por Antonio Gramsci de manera dispersa. Es el pasaje de una pura potencialidad económica a clase en funcionamiento –común a toda clase social–, que no todos los trabajadores darán, o que lo harán con auxilio de componentes sociales y culturales externos (sectores sociales afines o individuos de otros orígenes sociales). También es el pasaje a fuerza activa, esa entrada al mundo extraeconómico de las relaciones de poder y hegemonía (Waiman, 2019; Campione, 2014) donde operan el «libre albedrío humano» (Gramsci) y múltiples motivaciones (solidaridad social, ideas de justicia, revolucionarias, etcétera) o repulsión (prejuicios religiosos, conservadurismo cultural, ansias de enriquecimiento individual, delincuencia, entre otros). Ello no impide en absoluto el estudio social a partir de relaciones de clase, sino que sólo lo flexibiliza (Moore, 1991).

³ Véanse los capítulos 4 y 10, más lo expuesto para casos nacionales en los capítulos de la segunda parte del libro.

trabajo (cognitivo, administrativo, financiero, industrial y semiindustrial, artesanal e incluso rural, individual o comunal de producción especializada⁴), incluidas formas actualizadas de *putting out*⁵ (Alonso, 1988). Estos cambios abarcaron la producción agroindustrial y alimentaria (ciertos cereales, leche, azúcar, cacao, plátanos, etcétera) realizada por campesinos, familiares o comunales; la industria de la confección encabezada por el trabajo de costureras; la minería artesanal de coltán, tantalio, litio, oro o piedras preciosas que usó gran parte de trabajo semiesclavo; además de la industria electrónica y metalmecánica donde participaron *free lancers* (OIT, 1999);

- c) Como vimos en el capítulo 1, la ampliación y la diversificación de formas mercantiles no productivas de explotación del trabajo y de las economías nacionales, como las financieras, generan transferencias de plusvalía por fuera del proceso de producción, como el cobro de intereses usurarios a deudores, el despojo por ejecuciones hipotecarias, la privación de crédito, etcétera, o monopolios comerciales o de propiedad intelectual, como las compras subpagadas del *putting out* moderno o los sobrepuestos del capital monopólico.
- d) La creación de una enorme masa de desempleados y subempleados a escala mundial originó los «cinturones de miseria (CM)» en las grandes ciudades (García Casas, 2020)⁶ por la continua expulsión de campesinos de la tierra, la urbanización del mundo y la creciente desocupación. Estas comunidades locales de subsistencia fueron impelidas a autoorganizarse en búsqueda de techo o servicios básicos elementales, en lucha contra la insalubridad, la vulnerabilidad ante los eventos climáticos y los desastres naturales o contra

⁴ Con relación a la producción de subsistencia familiar o colectiva, la integración a las cadenas capitalistas de valor implica suplantarse la autoproducción de los múltiples productos necesarios para la subsistencia familiar, por la producción especializada del único producto estandarizado requerido por la cadena de valor, obligando a adquirir en el mercado los demás productos de subsistencia.

⁵ En las regiones más remotas y menos controladas por los gobiernos nacionales, el tipo mencionado de *putting out* suele adoptar formas mafiosas de semiesclavitud de productores artesanales, como las que se dan en la extracción de cobalto en el Congo o de oro en Colombia y otros muchos países.

⁶ Paradójicamente, esta situación de concentración territorial internacional en *ghettos* de miseria de los trabajadores despojados de toda propiedad –algo así como el viejo proletariado de mediados del siglo XIX–, va en sentido contrario al de la dispersión internacional de la gran industria fabril moderna, creando un complejo entrecruzamiento entre la solidaridad social de los precarios y el temor al desplazamiento por parte de los trabajadores bien establecidos.

los sectores ganados por la delincuencia. Pero también, a producir servicios y formas modestas de bienes de autoconsumo comunal o pequeños excedentes para el mercado con el propósito de intercambiarlos por medios de consumo imprescindibles.

- e) En las condiciones de subsistencia de los valores patriarcales, de destrucción de la familia trabajadora y de necesidad de ingresos adicionales para el sostenimiento de la familia, la mujer entra masivamente al mundo del trabajo asalariado sin suficiente respaldo de sus parejas (OIT, 2019), ampliando su sometimiento a la «doble jornada» de trabajo (doméstico y externo), la discriminación salarial o la violencia de género (Lamas, 2001; Vargas, 2008). Pero también se ve impelida a intervenir en la vida cívica, no sólo en la esfera pública general, sino, sobre todo, en las entidades comunales de los CM, primordiales para la reproducción de sus familias.
- f) Los problemas universales –como la contaminación ambiental, las pandemias, las desigualdades de género o la ampliación de la brecha social propia del neoliberalismo– afectan de muy distinta manera a los potentados y a las familias adineradas que cuentan con recursos para afrontarlos, y a las grandes masas de desposeídos y familias carentes de esos medios por vivir al día. Esto no elimina para nada la universalidad de tales problemas, pero también requiere de un feminismo o ecologismo popular con requerimientos propios, además de los generales.

2.1.1 LA CÚSPIDE ECONÓMICA Y SOCIOPOLÍTICA DEL CAPITALISMO NEOLIBERAL

El núcleo del poder económico y social en los Estados nacionales y en el orden mundial alcanza una amplitud bastante mayor a la del sector directamente propietario de los medios de producción, circulación dineraria o conocimiento (propiedad intelectual y capacidades cognitivas), por la integración social entre los grandes patrimonios familiares, los gestores empresariales, los inversores rentistas, capas superiores de la intelectualidad orgánica del neoliberalismo o los aparatos de representación, comunicación mediática, educacional o de seguridad del mismo. Como fuera popularizado por los grandes trabajos de Joseph Stiglitz (2012), Robert Boyer (2015) o Thomas Piketty (2014), los mayores receptores de las grandes masas de ingresos son muy pequeños (menos de 1% de la población mundial), pero cuentan con múltiples medios para convertir esa pequeñez en una fuerza social

más amplia (uso de los medios de comunicación para formar opinión favorable a sus intereses, difusión del estilo de vida e ideología burguesas, etcétera).

Comenzando por la cúspide del sistema dominante y de su unidad orgánica, diremos que aquel depende no sólo de una misma base económica propietaria, sino también de una base cultural-cognitiva y relacional que conforma la élite neoliberal de poder –su nueva «intelectualidad orgánica» en sentido amplio, al decir de Gramsci–. Esto es producto de la convivencia en residencias y barrios cada vez más exclusivos, los matrimonios por interés, las prácticas religiosas y deportivas comunes como el golf, el polo o el *yachting*; también del consumo de ropa de «alta costura», formación educativa en el mismo tipo de universidades, escuelas de negocios, academias militares, escuelas de periodismo e incluso –ya a otro nivel de naturaleza clientelar– en escuelas de formación de «líderes sociales» escogidos, que inculcan esas ideas, valores, credos religiosos, estilos de vida o hábitos sociales⁷, imaginariamente en estos casos, por carecer de los ingresos, relaciones sociales o demás recursos necesarios para ello (tipo Nxivm o Nexium).

Tal fenómeno resulta, en última instancia, de la simbiosis social jerárquica entre los subsectores de la clase hegemónica mundial, que Gramsci (1975) denominara «bloque hegemónico» –o «de poder» en sus acepciones más actuales–, que Wright (1957) llamara «élite de poder», o que Fairlie (1955) nombrara *establishment*. Concepciones que coinciden en englobar al principal núcleo de poder con sus expresiones subordinadas más amplias, con fines de su operatividad económica, política o cultural⁸.

En cuanto al ejercicio del poder mundial, el nuevo sector cupular de la globalización neoliberal («gobernanza» mundial sin poder estatal unificado) observa que la existencia de Estados nacionales muy diferentes requiere cohesionar los distintos bloques estatales y regionales de poder bajo la dirección del poder hegemónico

⁷ Muy tempranamente, Sunkel y Paz (1975) vieron el fenómeno en América Latina (AL): «Estos sectores comparten una cultura y un estilo de vida comunes, que se expresa en la lectura de los mismos libros, en ver las mismas películas y programas de televisión, en seguir la misma moda en el vestir, en estudiar las mismas cosas con idénticos textos, en organizar la vida familiar y social de manera similar, en amueblar las casas con los mismos estilos, en similares concepciones arquitectónicas de las viviendas y edificios y en el diseño del espacio donde residen».

⁸ La diferencia entre estos conceptos está en que las nociones de «élite de poder» o *establishment*, a pesar de su gran concreción descriptiva, no distinguen, jerarquizan ni interrelacionan los distintos niveles de poder, mientras que la concepción de «hegemonía» de Gramsci no sólo asocia esas esferas de poder, sino que permite diferenciar sus modalidades de unificación en las distintas etapas del capitalismo o del ciclo económico. Esto permite comprender, por ejemplo, que mientras en los momentos de desarrollo normal del capitalismo, la base fundamental del curso histórico se halla en sus fuerzas productivas (base tecno-económica del sistema), en los momentos de crisis orgánica del mismo y necesidad de reestructuración profunda, las luchas político-sociales e institucionales, como veremos, pasan a ser un factor determinante –vías alternativas– del desarrollo futuro de la sociedad.

mundial –en este caso, EUA–. Aparte de sus mecanismos coercitivos (militares, policiales, de espionaje, carcelarios o terroristas de Estado), este poder hegemónico mundial no puede funcionar exitosamente sin resolver tres tipos de necesidades distintas:

- a) La articulación del supuesto modernismo laico del capitalismo neoliberal con el extremado arcaísmo del fundamentalismo religioso, del racismo y del conservadurismo social y cultural retrógrada de Estados y movimientos internacionales, como son el sunismo saudita, el judaísmo del Viejo Testamento, el evangelismo pentecostal, la derecha católica más opuesta a la liberación de la mujer o el hinduismo de castas (véase capítulo 14). Pero también de las mafias más atávicas, como la Camorra italiana, la Yakuza japonesa, la mafia albanesa o las «tríadas» chinas, que integran de hecho el bloque dominante de poder mediante el lavado de dinero o propiedad o participación en las empresas «grises» propias de la asociación de mercados y dineros «negros» con «blancos».
- b) El desarrollo de un sistema cultural de construcción de opinión pública favorable basado en la posverdad, a partir de las instituciones educativas, centros de investigación propios y grandes cadenas de comunicación internacional dirigidas tanto al público en general como a las élites particulares, conjugadas con academias de adoctrinamiento militar en escuelas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) o de las Américas, etcétera, o, últimamente, de miembros de los poderes judiciales como el *lawfare*, como se verá en el capítulo 15; pero también del proselitismo por las grandes organizaciones religiosas y clientelares, u organizaciones no gubernamentales (ONG) asistenciales financiadas por fundaciones gubernamentales de EUA o privadas, como las de Bill Clinton o George Soros (Clinton Foundation, Open Society).
- c) La creación de relaciones sociales clientelares (intercambio recíproco y mutuamente benéfico entre sujetos mediante bienes, dinero, favores, etcétera, por los que se obtiene apoyo político para ganar elecciones, lealtad, hacer carrera política o controlar territorios, entre otros), y la implementación política de creencias religiosas o aficiones populares, sobre la que nos detendremos más adelante con algún detalle. En la religiosidad popular destaca la enorme difusión internacional del evangelismo neopentecostal o el nuevo «evangelio de la prosperidad», en torno a redes radiotelevisivas tanto de EUA como del resto del mundo (por ejemplo, red televisiva «Enlace») en más de cien países, especialmente en Centroamérica y Brasil, donde su

membresía ha superado ya la de la Iglesia católica, aunque también es muy fuerte en Chile, Colombia, Venezuela y el sur de México. En Brasil fue una de las principales claves en la destitución «legal» de Dilma Rousseff, del encarcelamiento de Luiz Inácio Lula da Silva y del triunfo electoral de Jair Bolsonaro; en Honduras, en la destitución parlamentaria de Manuel Zelaya; pero también en los triunfos electorales de la derecha en Guatemala o Colombia (véase capítulo 15). El evangelismo tuvo gran importancia en el triunfo electoral de Donald Trump, en 2016, en el apoyo a la derecha política en Corea del Sur y a la llamada iglesia Moon. En otros países, el proselitismo religioso-conservador estuvo a cargo de la derecha católica neoliberal, con grupos como «Comunión y liberación» –impulsor de «Caritas»–, el «Opus Dei» o los «Legionarios de Cristo» en México, Italia o incluso Argentina. En cuanto a otros tipos de respaldo religioso a las derechas conservadoras, destaca el wahabismo saudita en el mundo musulmán, el hinduismo religioso indio en respaldo del Bharatiya Janata Party (véase parte del capítulo 14 sobre India). Pero también sectas obscurantistas como el «Falung Gong»⁹ chino desarrollado a fines del siglo pasado y durante los primeros años del nuevo siglo (Meysan, 2009).

En lo que hace al más popular de los deportes a nivel mundial, el fútbol, la dirección de grandes clubes favoreció los triunfos políticos de magnates neoliberales como Silvio Berlusconi, al presidir al equipo más popular de Italia –el Milán–; Mauricio Macri en Argentina –del Boca Juniors, en el mejor momento deportivo de su historia–; y del liderazgo del Dinamo de Zagreb y de la asociación de fútbol de Croacia en la ofensiva fascista contra Serbia, es decir, de cuestiones que conllevan, además, otras dimensiones extradeportivas o extrapolíticas, como los múltiples servicios comerciales y clientelares con las «barras bravas» futboleras.

⁹ Los «Falung Gong» chinos, de fines del siglo pasado y comienzos del actual, conformaron una amplia secta pseudo religiosa que pretendía conjugar budismo y taoísmo con financiamiento de EUA. En 2008 obstruyó la celebración de los Juegos Olímpicos de Pekín. También atacó las políticas de salud del gobierno desde una perspectiva oscurantista mientras trataba de infiltrarse en las organizaciones del Partido Comunista de China (PCCh). La represión final de esta secta por el gobierno chino mereció una amplísima solidaridad occidental, que hizo suyas las versiones de prisiones, torturas y hasta de extracción de órganos del cuerpo humano de sus fieles. Si bien es indudable que hubo represión y probables excesos en la misma, existen pruebas de las grandes exageraciones de la secta y de Occidente para desprestigiar al gobierno chino.

En términos generales, podría decirse que la unidad orgánica actual de esta superclase universal de capitalistas¹⁰, intelectuales asimilados o élites de poder a partir de los nuevos bloques hegemónicos, promueve una nueva cultura universal individualista y antisocial, que expresa la enorme polarización social y la fabulosa acumulación de riqueza que excede ampliamente a los actuales requerimientos de la producción y del consumo racional, que han conducido a una gran sobreacumulación de capital-dinerario ocioso en permanente búsqueda de oportunidades especulativas, así como a un tipo de consumo de productos y servicios ostentoso y extravagante.

2.1.2 LOS SECTORES SUBALTERNOS DE LAS BURGUESÍAS NACIONALES Y MUNDIALES

La subordinación de la población al «dinero mundial organizado» por el neoliberalismo y la dictadura política-militar de EUA a nivel internacional se dio no sólo con relación al mundo del trabajo y a los sectores discriminados y marginados de la población o incluso de amplios sectores de las clases medias. En términos estrictamente económicos, tal situación incluyó también a sectores débiles de las propias burguesías. Visto desde una perspectiva internacional amplia, debido a las condiciones concretas de posibilidad de subsistencia y desarrollo, ocurren especialmente con relación a tres sectores de la misma: *a)* sectores empresariales nacionales desligados de los grandes intereses financieros o de las cadenas productivas globales, orientados fundamentalmente hacia mercados internos o en condiciones muy desfavorables de competencia internacional; *b)* empresarios privados de economías relativamente débiles, que requieren para su desarrollo de protección arancelaria, financiamiento estatal o fuerte asistencia tecnológica subsidiada (universidades e instituciones financieras y tecnológicas de sus Estados nacionales), o incluso alianzas internacionales que las refuercen¹¹;

¹⁰ Los grupos monopolistas más poderosos en los países desarrollados (PD) son: la industria armamentista ligada al Pentágono, la aeronáutica basada en el duopolio Boeing-Airbus, los grupos biotecnológico-farmacéuticos occidentales, los grandes bancos en EUA o las tecnológicas (Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft), con emporios *to big to fail* cuyo poder sobrepasa y captura a las instituciones reguladoras, además de que hace palidecer al «capitalismo de compadres» que denuncian en los países en desarrollo (PED).

¹¹ Un caso típico es la burguesía nacional y el gobierno de Singapur que, a pesar del gran peso de la inversión estadounidense en el país, sigue una política propia de fuerte intervención estatal y alianza actual preferente con China, como veremos. Pero también casos como el de India, Siria, Turquía o Tailandia –movimiento de los «camisas rojas» contra la monarquía y contra EUA, dirigidos por un gran burgués nacional– que se verán más adelante en el libro.

y c) las llamadas burguesías burocráticas –parte del capitalismo burocrático en sentido amplio– formadas por transferencias de fondos públicos a individuos privados vinculados al gobierno, muy comunes en África (Álvarez Acosta, 2011), pero también en AL (Dorado Popayán, 2012) y en países más rezagados de Asia¹².

Si a ello agregamos factores no estrictamente económicos, en los que se basa la sustentación económica, social y política de estos u otros sectores –por ejemplo, la percepción histórica del futuro del país–, nos hallamos ante un importante universo de sectores burgueses opuestos en principio a la globalización neoliberal sin dejar de ser capitalistas. Esto genera una gran contradicción de base entre los intereses nacionales y sociales de estos sectores capitalistas afectados por la globalización neoliberal y las amenazas sociales internas a sus intereses, que tensiona sus posturas.

2.1.3 LAS NUEVAS CLASES MEDIAS

Otra de las características del nuevo basamento social del mundo es la existencia actual de amplias clases medias universitarias, cosmopolitas y consumistas, devotas de lo que Veblen (1899) llamara en su momento «consumo ostentoso», aunque bajo las desmesuradas formas actuales del neoliberalismo como las aspiraciones al «nuevo lujo» o el *masstige*¹³ al que tratan de acceder pagando entre 20 y 200% más «por evocar los consumos de las clases altas» o tratando de «elevar su posición social relativa» (Silverstein & Fiske, 2003). Estas nuevas clases medias acomodadas tienden a defender el libre comercio o la evasión fiscal, y a formar sus opiniones en consonancia con las de las grandes cadenas de comunicación internacional y los conocimientos impartidos por la educación privada. Por dicha razón, así como los

¹² No debe confundirse el concepto «capitalismo burocrático», de transferencias públicas de gobiernos a individuos amigos –gran parte de la burguesía africana u otros países atrasados donde no existe un amplio fondo preexistente de acumulación privada–, con otros dos conceptos con los que suele confundirse: «capitalismo de Estado» y «capitalismo privado regulado por un Estado no capitalista» como el chino, el vietnamita o el cubano. El capitalismo de Estado sería propiedad estatal integral o casi integral de los medios de producción, que es algo contradictorio en sí mismo con el concepto de capitalismo, porque estatismo total es lo opuesto a propiedad privada y mercantil de los medios de producción, lo que hace preferible utilizar el concepto de «nacional estatismo» (Sandoval, 1987). El segundo apunta a un capitalismo privado regulado por un Estado no capitalista, que es algo distinto al presente tanto en la Nueva Política Económica (NEP, por sus siglas en ruso) de la Rusia de Lenin como de China o Vietnam actual.

¹³ *Masstige* es un término mercadotécnico para productos de «nuevo lujo» caros, pero no prohibitivos para las clases medias altas, en momentos en que los «casi-ricos» se ajustan el cinturón en ciertas cosas para reafirmarse socialmente en otras (Montalvilho, 2013).

grandes fondos especulativos constituyen la «caballería moderna» (equipo pesado) de organizadores y gestores de la especulación mundial, las capas superiores de estas capas medias acomodadas constituyen de hecho la «infantería» del ejército de evasores fiscales y aportantes a los fondos especulativos (véase sección 1.4)¹⁴, y, en el plano político, al voto neoliberal «duro» de las derechas modernas.

Si bien este sector moderno y relativamente culto de la nueva clase media tiene una composición muy variada y estratificada por niveles de ingreso, responsabilidad social y tipos de cultura, su sector más «alto» y «exitoso» es el formado por ejecutivos medios de grandes empresas, trabajadores superespecializados del conocimiento, directivos burocráticos de organizaciones sociales, comerciantes de productos suntuarios, intermediarios del gran turismo, mayoría de políticos, deportistas o artistas de alto nivel y cortas miras, pero también dispuestos en parte a implicarse en los negocios «sucios» de la nueva época. Por ello, y por razones clientelares o de prestigio social, tales sectores influyen fuertemente al sector mucho más amplio, de las clases medias trabajadoras.

El comportamiento político-social de estas nuevas clases medias, sin embargo, no es estable ni uniforme, porque sus posibilidades de ascenso social o preservación de nivel de vida han sido muy reducidas por la crisis mundial, conforme veremos más adelante. A ello habría que agregar los sectores de la clase media asalariada dotados de cultura humanista o progresista, como suele suceder en el trabajo industrial calificado, la educación, la salud, el periodismo o el empleo público, entre otros¹⁵, especialmente de un sector importante de trabajadores del conocimiento, profesionistas, políticos decentes o estudiantes sensibles, dotados de una capacidad cognitiva más global y prospectiva sobre el porvenir de sus países y el mundo, y de una moralidad social más solidaria y humana o de una mayor memoria histórica, como en los casos de la «clase media de origen popular» que no olvidan derechos sociales derivados de raíces históricas (García Linera, 2006).

¹⁴ Este fenómeno no es sólo social, sino también nacional, ya que por razones históricas ciertos países cuentan con más evasores fiscales, extractores de dólares y aportantes a los fondos transnacionales de reinversión especulativa mundial, situados principalmente en los restos del imperio colonial inglés, con epicentro en la *City* londinense y con destino final en Islas Vírgenes Británicas (Fernández Cela, 2019). En cuanto a evasores y aportantes, destaca el caso de AL, especialmente con relación a su población, Venezuela (Sutherland, 2016) y Argentina (Gaggero, 2015).

¹⁵ En particular, los sectores asalariados de «cuello blanco» (oficinistas) tienen un pie en las clases medias por nivel de escolaridad, patrones de consumo y aspiraciones sociales; pero el otro en la clase obrera, por su carácter asalariado, tiene dificultades de empleo y eventual nivel de sindicalización, que hace que su orientación política dependa mucho de la coyuntura económica, las relaciones de poder y la calidad de las direcciones políticas de cambio.

A ello habría que agregar, incluso, a empresarios degradados por la globalización neoliberal y arrastrados a la quiebra económica y al descenso social. En términos generacionales, a los *millennials*, es decir, a los nacidos en las dos últimas décadas del siglo pasado que, por su inconformismo y creatividad, pueden tanto apoyar a Bernie Sanders en EUA como oponerse a gobiernos progresistas «estatistas» de los PED por sus residuos de cultura posmoderna.

2.1.4 LA NUEVA CLASE OBRERA Y LOS CAMBIOS EN EL MUNDO DEL TRABAJO

En términos generales, el rasgo más importante del actual mundo del trabajo es su extremada segmentación, dispersión y desorganización –a diferencia de la clase obrera estudiada por Karl Marx o demás clásicos del marxismo, del sindicalismo o del viejo socialismo–, como resultado de cambios tecnológicos, económicos y espaciales provocados por la Revolución informática (RI) y la globalización neoliberal¹⁶, pero también por el extremo autoritarismo social de la «democracia neoliberal» y su sistemática desprotección, disgregación y «flexibilización» de los mercados de trabajo (OIT, 1999). Esto llevó a la existencia de grandes sectores laborales diferenciados, a los que habría que agregar los resultantes de las desigualdades de género, étnicas, culturales o religiosas.

A) *El trabajo del conocimiento*

El sector superior y de más rápido crecimiento es el de los «trabajadores del conocimiento» o nueva forma de trabajo calificado¹⁷ (*general intellect* en

¹⁶ Como ya vimos, en sentido técnico –no de propiedad y de control–, la nueva tecnología descentraliza las unidades productivas en otras más pequeñas, articuladas, de filiales, contratistas, franquiciatarios, etcétera. A su vez, la globalización, la migración internacional o el mayor empleo de la mujer fragmentan la fuerza de trabajo por género, nacionalidad, raza o religión, creando magnas diferencias salariales y jerárquicas en el mundo laboral. La informática descalifica los conocimientos tácitos de los trabajadores mayores y los traslada a jóvenes escolarizados, a costa de la solidaridad social.

¹⁷ La RI modificó fuertemente los costos de reproducción de la fuerza de trabajo –canasta de bienes y servicios requeridos para ello–, aumentando el número y el peso de los «trabajadores del conocimiento», al que Marx considerase en su momento «trabajo complejo», diferenciado del trabajo simple de la gran masa de trabajadores. Por otra parte, Theodore Schultz y Gary Becker lo llamaron «capital humano» desde una perspectiva subjetiva de sus capacidades individuales. Históricamente, ello implicó una gran inflexión de la tendencia de la gran industria y la línea de montaje fordista de sustitución del artesano o trabajador calificado, por trabajo simple que requería mucho menores gastos sociales de capacitación.

términos de Marx), que tienden a contar con niveles privilegiados de ingreso y relativa estabilidad laboral, lo que los asimila a la alta clase media –incluso, a actividades gerenciales superiores– o, en el caso de los trabajadores asalariados, a una suerte de aristocracia obrera moderna, conforme la conceptualización teórica que se utilice.

Cabe señalar que el universo de la gran masa de los trabajadores del conocimiento no es, de ninguna manera, homogéneo. En su interior también existe una «infantería» de trabajadores asalariados (profesores, laboratoristas, médicos, periodistas) carentes de importantes lazos con el capital, cuya posición social los sitúa más bien en una categoría inferior de trabajadores. Por otra parte, la heterogeneidad también está dada por otras cuestiones relacionadas con los que invierten gran parte de sus altas remuneraciones en títulos o acciones empresariales, convirtiéndose por esa vía en capitalistas colectivos que se vinculan socialmente con burgueses por medio del matrimonio, la vecindad o el acceso a clubes exclusivos; pero también en sentido contrario, por los trabajadores innovadores que se ven despojados de sus descubrimientos por las gerencias de las empresas que los patentan como empresariales; además de los trabajadores de alta calificación que no pueden insertarse en el mercado de trabajo respectivo, sea por sobreoferta universitaria o infra demanda de empresas o mercado; a los expulsados de sus trabajos por las crisis económicas o, como señalan Mertens y Palomares (2009), por aspectos culturales y visión del futuro de la sociedad, o por contar con un elevado nivel de conocimiento, sobre todo si este alcanza también a aspectos sociales, como los casos tan conocidos de Daniel Ellsberg, Julian Assange o Edward Snowden.

B) Los trabajadores asalariados de «cuello blanco» en servicios sociales

En este núcleo consideramos a los trabajadores de la educación, la salud, la informática, el periodismo o la infraestructura (energía, comunicaciones, transportes, entre otros), que también requieren de importantes niveles de conocimiento, cuya demanda aumenta por el rápido crecimiento de esos tipos de servicios. Este sector, junto con los obreros manuales de «cuello azul» relativamente calificados que aún cuentan con trabajos estables y prestaciones legales y de seguridad social que la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1999) considera «trabajo decente», tiende a ser el que dispone de los más altos niveles de sindicalización.

Cabe resaltar que la gran diferencia histórica entre estos sectores de trabajadores, en relación con épocas precedentes, es que los de «cuello blanco», de mayores niveles de conocimiento que los tradicionales de «cuello azul», tienden a ser más activos sindical o políticamente, como es el caso de los trabajadores de la educación, la salud o la infraestructura de servicios públicos, pese a que, en sentido estricto, no suelen pertenecer al trabajo asalariado que produce directamente plusvalía para el capital, sino –cuando trabajan para sectores públicos– más bien,

valores de uso sociales, creación de «trabajo complejo» (mayores niveles de calificación laboral o salud) o excedentes para dicho sector de las economías nacionales que pueden o no, según su destino final, traducirse en plusvalor capitalista.

C) El sector descalificado o poco calificado de trabajadores manuales precarios

Este sector precarizado¹⁸ está constituido fundamentalmente por trabajadores de empresas terciarizadas o subcontratistas y migrantes o mujeres que no cuentan con trabajos estables de tiempo completo y están muy desprotegidos por falta de seguridad social o de sindicalización real. Paradójicamente, también debe incluirse, como ya vimos, a una amplia porción de trabajadores del conocimiento precarizada, carente de trabajo formal, que debe desempeñarse en las más diversas actividades manuales totalmente ajenas a su formación intelectual, o por cuenta propia.

Se trata de un sector que en su momento Marx definiera como una parte fundamental de lo que llamara «ejército industrial de reserva», muy ampliado y globalizado a nivel mundial desde entonces. Su menor incidencia productiva en la valorización del capital fue compensada en gran parte por su concentración territorial en CM, en torno a las grandes ciudades carentes de vivienda, servicios públicos decentes¹⁹ y protección pública en lo que conforman la gran masa itinerante de seres humanos sin «tierra, trabajo y techo», a decir del propio papa Francisco en 2016. Habría que agregar que esas condiciones sociales amplían muchísimo la base más general del mundo del trabajo, en activo o semiactivo, a lo que agregan un trabajo elemental propio de sobrevivencia en diversos planos de su vida inmediata, según veremos en el apartado F de esta sección.

A los diferentes tipos de explotación, fragmentación y reconstitución potencial del trabajo que llevan a su precarización, se le suman otras formas de opresión y discriminación, como las de género, que van mucho más allá de la desigualdad salarial para implicar cuestiones más profundas, como el carácter patriarcal de la sociedad reforzado por el neoliberalismo. También las diferenciaciones religiosas y, sobre todo, raciales, que generalmente no sólo tienen que ver con las discriminaciones de raza, como las del sur de EUA o la del *apartheid* en Sudáfrica, para convertirse en estereotipos socioculturales y políticos descalificadores, sino que

¹⁸ Autores de izquierda como Guy Standing consideran que los trabajadores precarizados forman una nueva clase social denominada el «precariado» (Valero, 2015).

¹⁹ Según la OIT (2019), el trabajo decente es lo que debiera ser un «empleo digno», que respete los principios y derechos laborales fundamentales del trabajador a un ingreso justo y proporcional al esfuerzo realizado, evite cualquier tipo de discriminación, ofrezca protección social y resulte de un diálogo colectivo.

a partir de algún elemento racial original no muy relevante²⁰ se convierten en un tipo de discriminación y exclusión, el cual, por su significación social o política, afecta al conjunto de la jerarquía laboral, social y territorial (como los casos de Argentina, Brasil, Venezuela o Bolivia en AL; Israel en el Medio Oriente, o el odio a la migración «no occidental y cristiana» en Occidente).

D) El campesinado y sus distintos sectores

A pesar de su decreciente peso numérico poblacional originado por la gran urbanización mundial²¹ y su heterogeneidad social (producción mercantil o de subsistencia, participación o no en cadenas productivas internacionales mercantiles, propiedad de parcelas, productores comunitarios o asalariados sin tierra), el campesinado es una parte fundamental de la masa de trabajadores productivos de materias primas alimenticias, textiles o de otro tipo. Según el Banco Mundial (BM), el campesinado es aún el sector más numeroso de la población africana; de algunos países asiáticos como India, Pakistán, Bangladesh, Myanmar o Afganistán; de Haití y las pequeñas islas del Caribe; además, sigue siendo muy numeroso en países latinoamericanos como Guatemala, Bolivia, Honduras, Ecuador y Paraguay (entre 30 y 40% de la población total), y tiene también gran importancia en las naciones más industrializadas de la región, como México o Brasil (20 y 14%, respectivamente).

En cuanto a la naturaleza de sus relaciones sociales –además de la tradicional división de los campesinos en «ricos», medios o pobres–, este sector puede subdividirse entre aquellos que realizan principalmente trabajos de subsistencia –muy probablemente cerca de la mitad o más del total, sobre todo en África–, que generalmente complementan sus ingresos como jornaleros, y los orientados hacia el mercado, entre los cuales una creciente parte de ellos (productores por contrato) está integrada a las cadenas agropecuarias internacionales, o a cooperativas que

²⁰ En Argentina, por ejemplo, país de migración europea y donde casi no existe población racialmente negra, los sectores adinerados blancos de ancestros europeos llaman despectivamente «negros» –y cuando se ofuscan, «negros de mierda»– a la población mestiza del interior del país, que fuera factor fundamental del surgimiento del peronismo, y que está hoy mayormente confinada en «villas miseria»; o bien, consideran también «negros» a los obreros combativos racialmente blancos que confluyen con ellos en sindicatos y movimientos de lucha, que viven en villas miseria, o a los inmigrantes paraguayos y bolivianos e incluso al peronismo como tal (Margulis, 2017). No es casual, por ejemplo, que el género musical «cumbia villera» de difusión internacional, fuera el más coreado y bailado en las calles y plazas por las fuerzas democráticas, en el repudio masivo al gobierno de Macri.

²¹ La población urbana en el mundo ha crecido muy rápidamente desde mediados del siglo XX hasta la fecha. Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU) era de 3.7 mil millones de personas (54% de la población mundial en 1950), esperando que llegue a 7.4 mil millones en 2050.

también tienden a crecer. En conjunto, este sector del campesinado mundial es el más importante para la construcción de una agricultura y un mundo rural sostenible, por su conocimiento del suelo y arraigo a la tierra, en cuanto a posibilidades de una agricultura orgánica, preservación de la biodiversidad, control de las plagas por medios saludables, etcétera (Bartra, 2006; Rubio, 2015).

E) Las mujeres y el movimiento feminista

Como contrapartida de las tendencias generales disgregadoras del trabajo o de la destrucción de la familia nuclear tradicional o ampliada, recientemente ha crecido mucho un heterogéneo y muy importante movimiento de mujeres o de feminismo renovador de tercera oleada²², con centro de irradiación en las zonas urbanas²³ de PD y PED a partir de la creciente participación de la mujer en la fuerza laboral, así como de la ampliación de sus demandas políticas respecto a la educación, el trabajo, la igualdad ante la ley, la igualdad salarial, la lucha contra la violencia de género en todos los ámbitos de la vida social, el reparto de tareas domésticas entre la mujer y el hombre, la decisión sobre su propio cuerpo, o los derechos reproductivos, patrimoniales, de prestaciones sociales o de participación en la vida política²⁴ o empresarial. Las reivindicaciones antipatriarcales y antimachistas, sin embargo, difieren en los distintos países conforme el arraigo de esas tradiciones culturales retrógradas. En los PD parece crecer una cuarta ola a partir del movimiento *Me Too* iniciado en EUA contra el hostigamiento, el abuso y las violaciones sexuales

²² La primera ola feminista se da entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX; la segunda, entre las décadas de los sesenta y los noventa del siglo XX; y la tercera, a la que asistimos desde entonces, aunque no muy diferenciada de lo que podría ser una cuarta ola, caracterizada por mayor masividad y, a nuestro entender, un feminismo mucho más popular e incluyente.

²³ La proporción de la población rural y de las mujeres en el campo es mayor en países africanos, latinoamericanos y, aún más, en las naciones de Asia Meridional, que en los PD, donde las reivindicaciones de las mujeres tienen menor amplitud y resonancia que sus contrapartes urbanas, porque son fuente del legado familiar (dote), los matrimonios concertados, y de rasgos más patrimonialistas de la familia patriarcal.

²⁴ En Europa ha habido más de una docena de jefas de Estado o de organismos internacionales como Angela Merkel en Alemania, Theresa May en Reino Unido, Erna Solberg en Suecia, Viorica Dăncilă en Rumania, Ana Brnabić en Serbia, Zuzana Čaputová en Eslovaquia, Kolinda Grabar-Kitarović en Croacia, Dalia Grybauskaitė en Lituania o Kersti Kaljulaid en Estonia. En Asia: Hasina Wajed en Bangladesh, Bidhya Devi Bhandari en Nepal, Halimah Yacob en Singapur. En África: Saara Kuugongelwa-Amadhila en Namibia. En AL: Cristina Fernández de Kirchner en Argentina, Rousseff en Brasil o Michelle Bachelet en Chile. En cuanto al ejercicio de una militancia feminista dentro de sus cargos gubernamentales, destacan las primeras ministras Jacinda Ardern en Nueva Zelanda o Katrín Jakobsdóttir en Islandia.

de mujeres en la industria del espectáculo con ondas expansivas a través de redes sociales, que coincidió con el ascenso de Trump a la presidencia. En países de mayor desarrollo cultural –en sentido universal– y con movimientos feministas más fuertes, las mujeres se manifiestan para erradicar la violencia de género y participan activamente en luchas políticas como la aparición con vida de sus hijos (Madres de Plaza de Mayo en Argentina o Comité Eureka y el Movimiento por Nuestros Desaparecidos en México). Por el contrario, en sociedades de mayor tradición patriarcal y culturalmente más retrógradas, aún deben luchar, por ejemplo, contra las golpizas generalizadas, la mutilación genital en África, la inmolación de las viudas tras la muerte de sus maridos en India, o la prohibición de conducir automóviles en Arabia Saudita –esto último apenas logrado en 2018–. Dentro de esta distinción, AL, como veremos, se encuentra en un nivel intermedio, con rémoras muy lamentables.

Sin embargo, así como difieren en los distintos países de acuerdo con el desarrollo cultural e institucional de estos, la dominación patriarcal tiene diferente nivel y carácter conforme la posición social de la mujer. Esta no es de ninguna manera igual para las mujeres adineradas que para las trabajadoras o las de clases populares, muchísimo más expuestas. Por ejemplo, en el caso de la doble jornada de trabajo (doméstica y laboral no familiar), las mujeres adineradas pueden emplear suficientes servicios domésticos o vivir holgadamente sin percibir ingresos personales; esto no sucede con la mujer de pueblo, que vive al día o por debajo de un nivel de vida «decente», en el sentido de la OIT, y por ello es forzada, ya sea al trabajo remunerado externo, al trabajo comunitario en los CM o incluso a la prostitución, para atender colectivamente las necesidades intrafamiliares básicas (Romero, 2019).

En términos generales, puede decirse que la movilización de las mujeres por distintas vías ha pasado a ser un factor fundamental del desarrollo, no sólo económico-social, sino también político y cultural de la sociedad, el que crecerá en importancia en la medida en que logre articular aún más los aspectos antipatriarcales de sus luchas con los aspectos democráticos, nacionales y sociales más amplios, en camino a un mundo multipolar, incluyente y sustentable.

F) «Cinturones de miseria (CM)»: dimensión territorial del trabajo y exclusión social

Por lo expuesto en el apartado D de esta sección, según la ONU, a comienzos del 2000 vivían en asentamientos urbanos informales unos mil millones de personas, o sea, cerca de 30% de la población urbana mundial²⁵, que ya superaba claramente

²⁵ La cifra que da la ONU de población en «asentamientos informales» es mayor que la de los «cinturones de miseria», porque incluye a gran parte de las decenas de miles de refugiados de guerra y hambruna del Medio Oriente y África, de los que hablaremos en los

a la población rural (55% del total), con la única exclusión del continente africano y algunos otros países. A ello debiera agregarse en un sentido parecido, dentro de la población rural, a las comunidades campesinas –sobre todo indígenas– modernizadas por su relación con el mercado y sus procesos de autoorganización, como la mayoría de las de AL, que tienden a jugar un papel político-social parecido al de los CM.

En lo que respecta a la ocupación laboral de los habitantes de los CM, la mayoría de ellos –o parte de sus familias aportantes al ingreso familiar– son trabajadores asalariados o destajistas, sea a partir de empleos precarios o estables de niveles muy bajos de calificación (peones industriales o de servicios, empleadas domésticas, recolectores de basura o desechos de otro tipo, camareras, serenos, etcétera) o de inmigrantes discriminados por razones raciales o político-culturales, forzados a convivir en los CM mientras buscan infructuosamente mejores trabajos, conviviendo temporalmente en tugurios en condiciones de solidaridad social. Esto plantea una relación no lineal, pero sí más amplia –sociocultural y política según vimos en la nota 2 de este capítulo–, entre la posición económica de la fuerza de trabajo (relaciones de producción y propiedad capitalista), y la reproducción territorial de la misma en sus sectores más bajos, organizados en las periferias urbanas o en el campo, como aspecto fundamental de su progresiva integración histórica a una clase socialmente explotada unitaria²⁶.

Cualquiera que sea la caracterización teórica que se haga de este fenómeno, no puede dejarse de lado el papel que ha jugado su población en las luchas políticas más avanzadas de la periferia del mundo contra el actual capitalismo neoliberal. Hecho que contrapesa en gran parte al fenómeno de des-sindicalización y defeción relativa del movimiento obrero industrial de «cuello azul» de trabajos permanentes, resultante de la burocratización sindical, el aburguesamiento relativo y la tendencia de gran parte del mismo a convertirse en una nueva «aristocracia

capítulos 8 y 14 del libro. En AL esa población parece ser menor, cerca de 20% (García Casas, 2020), pero no mucho, porque se refiere estrictamente a los CM, en el entendido de que su cantidad precisa es muy difícil de medir por tratarse de estimaciones efectuadas a partir de datos estadísticos muy poco homogéneos.

²⁶ En la sección 2.1 vimos cómo la reproducción de la nueva gran clase mundial de potentados era un fenómeno mucho más amplio que el de su pura reproducción económica (despotismo sobre el trabajo, acumulación de capital, coerción extraeconómica), que incluía aspectos territoriales (espacios comunes de vida y ocio), socioculturales y políticos de unificación social y de relación con las clases subalternas. Con respecto a la clase obrera, la relación directa entre vivienda (territorio) y acción colectiva fue planteada por Friedrich Engels en su libro *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, escrito entre 1842 y 1844, cuando señaló que es en los «barrios malos» de las grandes ciudades donde se concentra la clase obrera, donde se «manifiesta primeramente la oposición entre el proletariado y la burguesía» y «donde brotan las asociaciones obreras, el cartismo y el socialismo» (Engels, 1976).

obrero», de reducción de su peso numérico en Noroccidente o de su creciente temor a la competencia de los trabajadores migrantes del Este y del Sur.

Para comprender adecuadamente el significado histórico de lo expuesto, nos parece necesario partir de tres fenómenos:

- a) Que los trabajadores y trabajadoras que viven actualmente en los CM tienen más similitudes con el viejo «proletariado» de los albores del capitalismo que con la «clase obrera industrial moderna» de Marx en *El Capital*, en la medida en que son sectores explotados y oprimidos «carentes de toda propiedad» y con bajos niveles educativos, en una dura lucha por subsistir, gracias a la solidaridad social mutua en su vida cotidiana, con la sociedad para la que siguen trabajando marginalmente y en apoyo a la lucha de los demás trabajadores en activo; pero que sólo pueden mejorar sustancialmente sus condiciones de vida –y triunfar sobre el capitalismo neoliberal– participando en bloques de poder que los incluyan junto a la mayor parte de la clase obrera organizada, a los trabajadores del conocimiento, al feminismo popular o a los luchadores por la democracia social.
- b) Que sin contar a países que atravesaron en otras épocas por revoluciones socialistas de distinto tipo²⁷, casi todos los grandes movimientos populares de lucha internacional contra el neoliberalismo, el yihadismo, el absolutismo saudita o la contrarrevolución agraria provinieron en lo fundamental de movimientos apoyados en esas bases territoriales de CM, en el Medio Oriente chiíta o kurdo, en gran parte de India y su esfera de influencia, en Tailandia o, sin duda alguna, en América del Sur²⁸.
- c) Que en todos ellos la mujer ha jugado un papel muy grande en el trabajo local, especialmente en el comunitario, en los CM y en las comunidades indígenas, por lo imperativo de atender colectivamente necesidades intrafamiliares básicas, además de las ambientales y las de salubridad local.

²⁷ Los casos de China, Vietnam, Cuba, o herencias de ella en Rusia; países cuyas formaciones estatales devienen directa o indirectamente de procesos revolucionarios anteriores.

²⁸ Al respecto, hay una amplísima bibliografía, local o regional, también utilizada en los capítulos 14 y 15. A nivel general, véanse: Coraggio (2011); Sepúlveda Swatson (1998); Motezuma Barragán (2012); Guadarrama Olivera (2001); Perlman (2019); Silva (2020); Claessen (2008); Flanigan & Abdel-Samad (2009); Bhatkal & Lucci (2015). En África hay un movimiento cooperativista muy amplio y organizado regionalmente, pero poco autónomo y aún muy dependiente de gobiernos y fundaciones extranjeras.

2.1.5 ¿HACIA UN OBRERO COLECTIVO MUNDIAL MÁS AMPLIO QUE LA VIEJA CLASE OBRERA?

Visto en conjunto, el nuevo capitalismo afectó muy duramente al mundo del trabajo remunerado en casi todos sus sectores. Como expusimos en la sección 2.1, modificó profundamente la estructura de clases del capitalismo, desde su núcleo principal de clase obrera bien delimitada en torno a la gran industria y trabajadores de «cuello azul» con sus sindicatos y partidos políticos, hasta otro muy disperso y fraccionado horizontal y verticalmente –incorporación desde arriba del trabajo del conocimiento y dispersión desde abajo del trabajo manual–, lo que también sucedería con el campesinado (parcelario o comunal) crecientemente subordinado a las cadenas de valor, a los sectores cultos de las clases medias y trabajadores asociados en mutuales o cooperativas o con los empresarios innovadores surgidos desde abajo en pugna con los grandes monopolios. El trabajo pasó, así, a ser más bien una gran masa social dispersa en muchísimos más sectores, por obra de la descalificación, la subocupación o el marginamiento, cuya caracterización social como clase está ahora en plena discusión.

Pero no todo fue negativo al respecto. Así como el aspecto neoliberal de la globalización degradó al mundo del trabajo, el tecno-productivo de la misma –como la interacción y coordinación de los distintos tipos de trabajo en torno a redes de producción, conocimiento o comunicación y la separación del productor de plusvalía del sólo productor de excedentes en valores de uso o de medios de vida sociales–, produjo un efecto potencialmente positivo para el futuro. Al relacionar y combinar al trabajo productivo manual e intelectual en la producción de bienes y servicios útiles para la sociedad y la vida humana en las diversas expresiones de la vida social, dio lugar al germen de un nuevo tipo de trabajo combinado que, sin perder las peculiaridades de cada actividad y de su muy distinta localización territorial, tiende a constituir un sujeto histórico-social cada vez más importante en el mundo de hoy, en cuanto transición a lo que Marx llamara «trabajador u obrero colectivo»²⁹, y hoy podríamos denominar trabajador u obrero colectivo mundial.

Pero esto no puede verse fuera del contexto histórico actual. Ahora, las exigencias histórico-biológicas y ambientales de la vida humana hacen que la humanidad

²⁹ Según Marx (1971), la división capitalista del trabajo hace que «las diversas capacidades de trabajo que cooperan y forman la máquina productiva total, participan de manera muy diferente en el proceso inmediato de la formación de mercancías (...) éste trabaja más con las manos, aquél más con la cabeza, el uno como director (*manager*), ingeniero (*engineer*), técnico, etcétera, el otro como capataz (*overlooker*), el otro de más allá como obrero manual directo e incluso como simple peón, es indiferente el que la función de tal o cual trabajador, mero eslabón de este trabajador colectivo, esté más próxima o más distante del trabajo manual directo» (capítulo VI inédito de *El Capital*).

no pueda reproducirse sustentablemente sin recurrir a tres nuevos tipos de producción adicional de bienes y servicios, con o sin plusvalor, excedentes en valores de uso o subsidiados: *a)* la supervivencia de los millones de personas carentes de trabajo «decente», techo, tierra o conocimientos necesarios para una vida digna en el mundo de hoy; *b)* la lucha contra las pandemias y enfermedades crónico-degenerativas propias del capitalismo actual, que, como veremos en el capítulo 3, amenazan la vida humana; y *c)* las exigencias aún mayores que plantea la lucha contra el cambio climático y otras de índole ambiental más amenazantes. Las tres requieren de la producción de una mayor gama de nuevos bienes y servicios conformadores de la máquina productiva actual y, consecuentemente, de una combinación distinta de los trabajos socialmente útiles.

2.2 LAS PRINCIPALES INSTITUCIONES DEL NUEVO CAPITALISMO

Para estudiar las principales instituciones³⁰ del capitalismo actual y completar lo ya expresado en la sección anterior, debe considerarse que estas son entidades sociales que canalizan, corporizan, disciplinan temporalmente y dan continuidad en el tiempo a las relaciones funcionales comunes o antagónicas de interés o poder, expresadas en colectivos sociales más amplios en acción (nacionales, empresariales, financieros, sindicales, eclesiásticos, CM organizados, partidos políticos, cooperativas o bloques de poder alternativo, entre otros).

Por otra parte, las instituciones, cualquiera que sea su índole (social, económica, tecnológica, cultural, política o militar), adquieren su forma concreta a partir de las especificidades de una época histórica, de una formación social determinada en una etapa o fase de desarrollo, conforme vimos para el capitalismo actual en el capítulo 1 y la primera sección de este. Cosa que sucede no sólo en lo concerniente a las instituciones neoliberales dominantes, sino también en lo referente a los países, pueblos y movimientos sociales de resistencia, y en la constitución de entidades y normas asociativas formales o informales de producción, estructuración y vida social, regidas por una vía social productivista alternativa a la neoliberal.

³⁰ El concepto de institución se definió, en la introducción general del libro, como entidades sociales de funcionamiento, organización y estabilización de la vida social incluyendo a los movimientos sociales, políticos y culturales, que permiten dotar de corporeidad, estabilidad, continuidad y posibilidad de ampliación de su peso social –lo que Pierre Bourdieu llama «capital social»–. Dentro de ellas debe diferenciarse a las instituciones formales –directa e indirectamente reconocidas por la ley–, de las informales (espontáneas o consuetudinarias), que también pueden llegar a ser muy importantes en determinadas épocas o coyunturas históricas por originar nuevas entidades de hecho, pero no su consolidación.

Cuestiones que, por su generalidad, implican una especificidad histórica distinta y en gran parte generalizable de producir, intercambiar, consumir, comunicarse, trabajar, vivir u organizarse, etcétera, que permitan la construcción de instrumentos organizacionales progresistas, estables y autosustentables. Dentro de esa lógica nos limitaremos a considerar brevemente algunas de las principales instituciones emblemáticas del capitalismo neoliberal actual, dejando en lo fundamental, para la segunda parte del libro, la consideración sobre la nueva institucionalidad alternativa en proceso de construcción.

2.2.1 LAS MACROINSTITUCIONES ACTUALES DEL CAPITALISMO

Tanto las principales instituciones tecno-económicas como las más específicamente sociales y culturales han adquirido una nueva forma como resultado de las transformaciones actuales del capitalismo. En un primer nivel esto se da tanto en la esfera de la gran empresa productiva o circulatoria (comercial o financiera) como en las entidades abocadas a la producción de información y comunicación social, que es lo que más ha sido modificado por obra de la Revolución informática (RI) y la constitución de lo que Castells (2002) denominara «sociedad red».

A nivel de la gran empresa internacional, el pasaje de la etapa anterior del capitalismo a la actual, como vimos en la sección 1.3, permitió una transformación muy importante de la anterior empresa multinacional (EM) compuesta por matrices con filiales en muchos países, con la finalidad principal de producir y vender en mercados internos protegidos³¹, a la empresa transnacional (ET) tipo red de alcance de exportadora global, estructurada en torno a la nueva división interindustrial del trabajo, lo cual permitió la creación de las grandes plataformas mundiales de exportación resultantes de: *a)* el fraccionamiento espacial de la producción y otras actividades en distintos países aprovechando las condiciones más favorables de los mismos para cada cosa; y *b)* la comunicación en tiempo real de sus distintos niveles organizativos y asociativos, posibilitando el control de la matriz hacia las distintas filiales y empresas subcontratistas, así como la maximización de sus operaciones financieras. Esto dejó en manos de la empresa matriz propietaria de marca o diseño (Original Design

³¹ Si bien son muy diversas las explicaciones dadas por los primeros teóricos de la EM sobre las causas de su difusión internacional (Raymond Vernon, Stephen Hymer, etcétera), creemos que la principal fue la de penetración en mercados nacionales protegidos por la inversión extranjera directa para producir y vender dentro de los mismos en condiciones oligopólicas, dada la inexistencia o debilidad de la competencia interna. Por dicha razón, las ET podían también producir en ellos a costos y rentabilidad muy elevada, importando equipos productivos obsoletos en el país de origen, utilizando a su favor la protección arancelaria de esos mercados.

Manufacturer-Original Equipment Manufacturer [ODM-OEM]), tanto las principales actividades de investigación y desarrollo (I&D) como de producción más compleja o de valorización financiera, delegando las actividades productivas más simples a filiales o contratistas manufactureros en países periféricos. Pero también, por la constitución de domicilios fiscales ficticios, para valorizar los fondos de amortización y acumulación de las grandes empresas, utilizando empresas *offshore* o «cascarones vacíos» (*Special Purpose Entities*) en los paraísos fiscales.

En cuanto a las actuales instituciones financieras especulativas originadas en la desintermediación bancaria de las últimas dos décadas del siglo pasado, debe diferenciarse la conjunción del contenido histórico-social de la revolución informática, la globalización, el neoliberalismo o la financiarización bajo la hegemonía estadounidense, de sus formas variables interactivas de institucionalización mundial, la titularización de las deudas, los fondos especulativos, la banca en la sombra y los paraísos fiscales. A su vez, los mercados mundiales de derivados y la dimensión internacional de las instituciones financieras especulativas resultan de la globalización, de la misma manera que la ingeniería financiera, las grandes transferencias ilegales de fondos por la internet profunda o las operaciones bursátiles en tiempo real, son posibles por la computadora, la internet y una legislación internacional favorable a los intereses de las empresas informáticas de EUA, especialmente durante la administración de Trump.

A nivel de la actividad de la información y la comunicación social, las nuevas tecnologías digitales desarrolladas por el sector electrónico-informático dieron lugar tanto a las «redes sociales de comunicación (Facebook, Twitter, etcétera)» entre individuos o colectividades sociales mucho más estables y flexibles que las posibilidades anteriormente por las redes de telefonía fija como a «comunidades virtuales organizadas» (Rheingold, 1994) especialmente de trabajo, en distintos ámbitos, o incluso de modificación de las formas anteriores de producción, transmisión o almacenamiento de información, en sustitución de documentos, revistas o libros impresos manualmente o por linotipo, comercializados manualmente o almacenados en archivos o bibliotecas.

Por otra parte, la nueva organización de los Estados nacionales, provinciales o locales difiere mucho de las de los Estados en cualquiera de sus formas (Estado del bienestar, integrismo estatal o nacional-populistas) tanto por su contenido como por su carácter constitucional o legal mucho más diversificado y flexible. El conjunto de sus aparatos político-administrativos o de seguridad interna y externa está intercomunicado por redes informáticas institucionalizadas, tanto para sus operaciones más convencionales como por la internet profunda encriptada –para lo que cuentan con equipos especializados de *hackers* para las actividades de inteligencia o ciberguerra–. A su vez, como hemos visto, el debilitamiento del Estado frente al mercado propio del neoliberalismo se traduce en entidades privatizadas y con leyes

desreguladoras o en fenómenos como la gran reducción presupuestaria del gasto social y los servicios públicos, el endeudamiento público crónico institucionalizado o las fugas de capital hacia nuevas entidades como los paraísos respaldados por la «contabilidad creativa» legalizada.

Además, el Estado de derecho y sus principales fundamentos (igualdad ante la ley o justicia independiente) están siendo profundamente socavados por la institucionalización generalizada del soborno, la delincuencia a gran escala, la llamada «puerta giratoria»³², la impunidad de los poderosos, el financiamiento a los partidos políticos o la «judicialización de la política» (condenas de líderes populares basadas en falsos testimonios legalizados), lo que también se expresa en lo que el mundo occidental denomina «sociedad civil»³³ mediante el control dinerario directa o indirectamente lucrativo de gran parte de sus instituciones. Si bien estos hechos no son totalmente nuevos, fueron «institucionalizados» de hecho por el neoliberalismo y la omnipresencia del dinero. En términos generales, la propia estabilidad de los Estados nacionales y los gobiernos progresistas depende crecientemente de su capacidad para resistir las nuevas agresiones y desestabilizaciones externas e internas como los embargos financieros, la desnaturalización de los poderes judiciales, el nuevo tipo de «golpes blandos» o actos de ciberguerra contra los Estados o fuerzas políticas hostiles, lo que está llevando a una completa desnaturalización de la democracia liberal-representativa, conforme veremos en otros capítulos del libro, entre ellos el 4.

El aspecto internacional del debilitamiento de los Estados nacionales no obedece a su sustitución por algo parecido a un gobierno mundial –interestatal integrado–, como podría ser la ONU con poderes coercitivos, sino por la llamada «gobernanza»

³² La expresión «puerta giratoria» (*revolving door*, en inglés), muy utilizada por Stiglitz y otros críticos del neoliberalismo, se refiere al movimiento habitual de empresarios privados o sus personeros de trabajar en la función pública o, viceversa –funcionarios públicos en empresas privadas– para obtener beneficios privados de la rotación, en perjuicio del interés público.

³³ El desarrollo de una «sociedad civil» –sociedad organizada en instituciones, según Gramsci– relativamente autónoma de la religión (la Iglesia), la nobleza de sangre, el Estado y el mundo de los negocios (mercado) resultó de un proceso histórico de más de dos milenios. En ellos convergieron y se sucedieron conflictivamente tradiciones político-culturales greco-romanas y religiosas judeo cristianas, fraccionamiento feudal y nobleza de sangre, imperios absolutistas y protonaciones, humanismo y renacimiento, revoluciones burguesas, democracia liberal, dictaduras estatistas y derechos sociales, culminando en el gran entramado de organizaciones sociales y culturales que terminó en la segunda posguerra mundial del siglo XX. Pero esa trayectoria fue muy diferente a las no occidentales, de sociedades subordinadas al Estado, la moralidad jerárquica confusionista, las religiones, castas o tribus dominantes. Actualmente, mientras el «mundo oriental», en el sentido de Gramsci, avanza trabajosamente hacia las sociedades civiles más independientes, Occidente lo hace hacia sociedades más dominadas por el dinero en todos sus planos.

del mundo constituida por multifacéticas organizaciones interestatales subordinadas al gran capital internacional, los fondos especulativos mundiales o las pretensiones de EUA y sus socios neoliberales. Esto último ha tendido recientemente a debilitarse por la competencia internacional de países como China, Rusia o Corea del Sur, la crisis económica mundial, su ulterior conversión en crisis orgánica del capitalismo, pero aún siguen prevaleciendo y lo harán hasta que sean sustituidas por las instituciones multipolares y democráticas que requiere urgentemente el mundo de hoy.

Entre el nuevo tipo de instituciones organizacionales de gran alcance, no puede dejar de mencionarse la diversidad de las redes de delincuencia organizada de alcance mundial (narcotráfico, trata de personas y órganos humanos, tráfico de armas, etcétera) cada vez más vinculadas tanto al mundo de las ET y la gran banca mundial, según vimos en el capítulo 1, como a la exclusión y marginalidad social propia de la época de la que se nutren. Como veremos, sobre todo en la segunda parte del capítulo 14, este tipo de delincuencia tiende a vincularse cada vez más al terrorismo y a las bandas armadas de ocupación flexible de territorios para consolidar espacios operativos, en una curiosa combinación de operaciones criminales punibles, operaciones ilegales toleradas e instituciones totalmente legales y fundamentales para el sistema financiadas mayoritariamente por el delito.

2.2.2 LAS NUEVAS MICROINSTITUCIONES SOCIALES: REDES SOCIALES Y ONG

Las grandes modificaciones propias de la nueva etapa del capitalismo se extienden también a la familia y a la vida cotidiana de las personas –dando lugar a la familia funcional o flexible, bicultural, multicultural, mixta simple, mixta compuesta, etcétera, de tal forma que hoy en día se pueden distinguir 21 formas de familia en el mundo y 11 en México–. La familia ha perdido importancia en la vida social, no sólo por la desaparición de la familia extensa, sino también de la llamada «familia nuclear» por las bajas tasas de natalidad, el trabajo de la mujer, la violencia de género contra ellas o la migración internacional de hijos o padres provocada por la globalización. El sobreconsumo, estimulado por los medios de comunicación y el nuevo individualismo, redujo la capacidad de ahorro de la mayor parte de las familias, mientras el sobreendeudamiento hipotecario y en tarjetas de crédito terminó por dejarlas sin techo o sin tierra, y por empobrecerlas aún más. A su vez, el tiempo libre de sus integrantes ha sido captado en gran medida por los juegos electrónicos y las redes de comunicación virtual, y en sus estratos más bajos, por la delincuencia juvenil.

En este contexto, surge el nuevo tipo de institucionalización de múltiples micro-relaciones sociales, articuladas virtualmente bajo la forma de red digital –en gran

parte informal, por escapar a la regulación pública–, que involucra a grandes sectores de la sociedad (recreativos, especulativos, delincuenciales, de criptomonedas, etcétera). Desde el punto de vista tecnológico y de recopilación de información, esta modalidad de redes sociales es operada por las grandes empresas informáticas monopólicas de mayor crecimiento dentro del empresariado actual. Por su base tecnológica, diversidad temática y posibles usos, incluidos los delincuenciales, sus prácticas legales pueden tener muy distinto carácter (progresista o regresivo), conforme permitan formas de comunicación o sociabilidad espontánea alternativa (debate libre en las redes sociales), la difusión en línea de servicios audiovisuales de alcance mundial, las conferencias en línea sobre muy diversas cuestiones o los blogs de debate. También, prácticas monopólicas que ahoguen a las expresiones independientes, manipulen la información, la utilicen con fines de espionaje al servicio de las grandes empresas y el dinero organizado mundial o envenenen la moralidad social y el debate público –cuestión omnipresente en redes sociales en países polarizados en temas políticos, religiosos o culturales–.

Otro aspecto importante de la nueva microsociedad y de su conjunción con grandes organismos mundiales, es el de las ONG de solidaridad social independientes. Las ONG resultaron en principio de la relación de pequeños grupos de activistas, sin fines de lucro, de carácter humanitario, que suelen estar organizados en torno a proyectos con muy diversos objetivos (caritativas o de alivio a la pobreza, salud pública, medio ambiente, derechos humanos, desarrollo social, relaciones de género, entre otros). Sin embargo, paralelamente a estas entidades primigenias ha ido creciendo el peso de las grandes financiadoras de ONG de alcance internacional, cuyo propósito fundamental es generar organizaciones clientelares en favor del dinero mundial y en contra de las causas progresistas internacionales. Esto hace que las ONG se diferencien entre sí no sólo por sus finalidades declaradas, sino, sobre todo, por sus fuentes de financiamiento, que constituyen algo así como su organización madre de última instancia. Existen organizaciones madre independientes, muy importantes, de carácter humanitario y progresista, por ejemplo, la financiadora Oxfam –organización británica humanitaria creada tras la Primera Guerra Mundial– o Médicos sin Fronteras (MSF)³⁴. Además de otras, como las fundaciones de grandes magnates o políticos neoliberales occidentales (Soros, los esposos Gates o Clinton); organizaciones gubernamentales como la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional o la Fundación Nacional para la Democracia (USAID y NED, por sus siglas en inglés, respectivamente); o de fundamentalismos religiosos, que tienden

³⁴ El financiamiento de MSF procedió en 2018 de 6.3 millones de personas y entidades privadas socias o colaboradoras de esta ONG en todo el mundo. Fue de origen privado 95% de sus ingresos mundiales y de los organismos públicos el resto, como las agencias de ayuda humanitaria de algunos gobiernos.

a actuar como arietes –no siempre conscientes por los ejecutores de sus proyectos–, contra gobiernos o movimientos progresistas u opuestos al neoliberalismo, lo que ha llevado a diversos gobiernos progresistas a prohibir o limitar las actividades de las ONG con financiamiento extranjero.

2.3 LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y PROGRESISTAS

Las condiciones expuestas también requieren de la adecuación tecno-social e institucional y de los movimientos progresistas a las nuevas condiciones socio-institucionales del mundo, para superar la dispersión de los movimientos populares alternativos provocada tanto por los fenómenos objetivos expuestos como por las tendencias al divisionismo generado por los sectarismos ideológicos y los caudillismos personalistas. Cuestión que plantea, por lo menos, tres aspectos fundamentales.

El primero parece ser la constitución de frentes populares democráticos lo más amplios y avanzados posibles, por su contenido social –unidad desde las formas más modestas del trabajo y la exclusión social hasta las más avanzadas del conocimiento–, con inclusión de las demandas feministas, étnicas, ambientalistas y los sectores medios y empresariales progresistas. Para lograrlo, nos parece fundamental la unificación en torno a la lucha contra el neoliberalismo, por el desarrollo económico y tecnológico sustentable, la soberanía nacional y la inclusión social; pero también la creación de mecanismos internos democráticos y flexibles³⁵ para resolver las importantes diferencias políticas y los cargos directivos y representativos.

El segundo es la utilización en la mayor escala posible de los medios digitales de comunicación, por las necesidades de comunicación y debate interno de los movimientos, el reforzamiento de los vínculos con los sectores más amplios de la población o la defensa contra los ataques y la desinformación cibernética del sistema dominante.

³⁵ La flexibilidad de las instituciones es un aspecto fundamental de las mismas para adaptarlas a las cambiantes circunstancias históricas, ya que su rigidez puede convertirlas, aun en organizaciones originalmente progresistas, en entidades conservadoras que impidan su adecuación a las nuevas condiciones. Esto resulta particularmente importante para el caso de entidades representativas de sectores populares y progresistas en lucha contra distintas formas de explotación u opresión o de defensa de derechos humanos, por su necesidad de responder a nuevas formas de represión o provocación, que puede requerir de grandes cambios defensivos en formas de organización. Cuestión que puede plantear conflictos internos muy fuertes entre los colectivos sociales afectados y necesitados de cambios y direcciones burocráticas o conservadoras que se aferran a los beneficios suministrados por las viejas formas de funcionamiento, o a la simple incapacidad para comprender los nuevos tiempos.

Esta cuestión requiere de la lucha contra la brecha digital y amplios programas de educación, salud pública popular, sustentabilidad ambiental y puestos al alcance de las grandes mayorías nacionales, el acceso a las principales actividades informativas, deportivas y artísticas digitalizadas existentes.

El tercero es la lucha contra los intentos clientelares de los altos niveles del dinero organizado en defensa del sistema y contra los movimientos progresistas, para dividir y confundir a las grandes mayorías populares con programas revestidos de supuesta asistencia humanitaria, como la impulsada por los grandes financiadores de ONG reaccionarios o por movimientos religiosos de derecha, como el evangelismo neopentecostal. Esto parece particularmente significativo en los CM urbanos por su trascendencia estratégica en las luchas actuales y la particular importancia asignada a los mismos por las organizaciones reaccionarias mencionadas. Asimismo, por la relevancia dentro de ellos de la lucha contra los escalones más bajos de la delincuencia organizada.

Bibliografía

- ALONSO, J. A. (1988). La maquila industrial domiciliaria en la metrópoli mexicana. *Estudios Sociológicos*, 6(18), 517-533.
- ÁLVAREZ ACOSTA, M. E. (coord.) (2011). *África Subsahariana: sistema capitalista y relaciones internacionales*. Argentina: CLACSO.
- BARTRA, A. (2006). *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida*. México: Itaca.
- BHATKAL, T. & LUCCI, P. (2015). *Community driven development in the slums: Thailand's experience*. London: Overseas Development Institute (ODI).
- BOYER, R. (2015). Crecimiento, empleo y equidad: el nuevo papel del Estado. En A. Bárcena y A. Prado (eds.). *Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI* (pp. 299-324). Santiago de Chile: CEPAL.
- CAMPIONE, D. (2014). Antonio Gramsci. Orientaciones introductorias para su estudio. *Rebelión* [<https://rebellion.org/docs/13842.pdf>].
- CASTELLS, M. (2002). *La era de la información*. México: Siglo XXI.
- CLAESSEN, H. (2008). Before the Early State and After: An Introduction. *Social Evolution & History*, 7(1), 4-18.
- CORAGGIO, J. L. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- DORADO POPAYÁN, F. (2012). La burguesía burocrática de América Latina. *Rebelión* [<https://rebellion.org/la-burguesia-burocratica-de-america-latina/>].

- ENGELS, F. (1976). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid: Akal.
- FAIRLIE, H. (1955). *Political Commentary*. The Spectator.
- FERNÁNDEZ CELA, J. C. (2019). Territorios y finanzas: poderosos caballeros. *Geopolítica(s). Revista de Estudios sobre Espacio y Poder*, 10(2), 349-352.
- FLANIGAN, S. & ABDEL-SAMAD, M. (2009). Hezbollah's Social Jihad: Nonprofits as Resistance Organizations. *Middle East Policy*, 16(2), 122-137.
- GAGGERO, A. G. (2015). Principales características e impacto macroeconómico de la fuga de capitales en Argentina. *Problemas del Desarrollo*, 46(182), 67-90.
- GARCÍA CASAS, L. (10 de junio de 2020). Las villas miseria, la cara visible pero ignorada de las ciudades de América Latina. *Deutsche Welle*.
- GARCÍA LINERA, A. (2006). Crisis del Estado y poder popular. *New Left Review*, 37, 66-77.
- GRAMSCI, A. (1975). *Cuadernos de la cárcel*. México: Ediciones Era.
- GUADARRAMA OLIVERA, M. (2001). Mujeres y movimiento urbano popular en México. *Revista Universidad Veracruzana*, (12), 75-91.
- LAMAS, M. (2001). *Política y reproducción. Aborto: la frontera del derecho a decidir*. México: Plaza & Janés.
- MARGULIS, M. (2017). Nuestros «negros». *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, 15(60), 1-17.
- MARX, K. (1971). *El capital*. México: Siglo XXI.
- MERTENS, L. Y PALOMARES, L. (2009). Capacidades dinámicas de aprendizaje en las organizaciones: ¿gestión de la ambigüedad y dilemas, base de la economía del aprendizaje? En J. Basave y M. Rivera (coords.). *Globalización, conocimiento y desarrollo*. Tomo II. México: CRIM / IIEC / Facultad de Economía / Centro de Ciencias Aplicadas y Desarrollo Tecnológico / Coordinación de Humanidades-UNAM / Miguel Ángel Porrúa.
- MEYSSAN, T. (23 de agosto de 2009). Falun Gong, arma de la CIA contra el «Gran Dragón Rojo». *Red Voltaire*.
- MOCTEZUMA BARRAGÁN, P. (2012). *La Chispa. Orígenes del Movimiento Urbano Popular en el Valle de México*. México: Delegación Iztapalapa / Para Leer en Libertad AC.
- MONTALVILLO, H. (28 de marzo de 2013). *Marcas «Masstige»: nuevas formas de entender el lujo*. SnoopMarketing.
- MOORE, B. (1991). *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia*. Barcelona: Ariel.
- OIT (1999). *Trabajo decente*. Conferencia Internacional del Trabajo, 87ª reunión, Ginebra, Suiza.
- _____ (s.f.). *Trabajo decente* [<http://www.oit.org/global/topics/decent-work/lang--es/index.htm>].
- PARKER, R. (1982). *El siglo XX. Europa 1918-1945*. México: Siglo XXI.

- PERLMAN, J. D. (2019). Ciudades sin tugurios, ciudades sin alma. Repensando los conceptos y las consecuencias de la marginalidad en las favelas de Río de Janeiro. *Andamios*, 16(39), 207-233.
- PIKETTY, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. México: Fondo de Cultura Económica.
- RHEINGOLD, H. (1994). *Realidad virtual*. Barcelona: Gedisa.
- ROMERO, T. (2019). Favelas y cinturones de miseria en América Latina. *El orden mundial* [<https://elordenmundial.com/favelas-cinturones-miseria-america-latina/>].
- RUBIO, B. (2015). *El dominio del hambre. Crisis de hegemonía y alimentos*. México: Juan Pablos Editor / UACH / COLPOS / UAZ.
- SANDOVAL, L. (1987). *El capitalismo de Estado-capitalismo monopolista de Estado*. Cuadernos de Investigación. México: Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM.
- SEPÚLVEDA SWATSON, D. (1998). De tomas de terreno a campamentos: movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile. *Revista INVI*, 13(35), 103-115.
- SILVA, R. (2020). Voz das Comunidades. *BrazilFoundation* [<https://www.brazilfoundation.org/project/voz-das-comunidades/>].
- SILVERSTEIN, M. J. & FISKE, N. (2003). Luxury for the Masses. *Harvard Business Review*, 81(4), 48-57, 121.
- STIGLITZ, J. (2012). *El precio de la desigualdad*. México: Taurus.
- SUNKEL, O. Y PAZ, P. ([1970] 1975). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Siglo XXI.
- SUTHERLAND, M. (julio-diciembre de 2016). Crítica a la política económica del «socialismo del siglo XXI»: apropiación privada de la renta petrolera, política de importaciones y fuga de capitales. *Estudios Latinoamericanos*, 38, 39-63.
- TORRES LÓPEZ, J. Y ONTIVEROS, N. (2013). Otro modelo económico es posible: ¿cómo salir de la crisis? *Le Monde diplomatique en español*, 210, 1-3.
- VALERO, E. (2015). El precariado. Una nueva clase social, de Guy Standing. *Revista Colombiana de Sociología*, 38(1), 213-217.
- VARGAS, V. (2008). *Feminismos en América Latina. Su aporte a la política y a la democracia*. Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- VEBLEN, T. (1899). *Teoría de la clase ociosa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- WAIMAN, J. (2019). *Las formas de la hegemonía. Usos e interpretaciones del concepto gramsciano en los Cuadernos de la cárcel* (tesis de maestría). Universidad Nacional de San Martín / Instituto de Altos Estudios Sociales, Argentina.
- WRIGHT, C. (1957). *La élite del poder*. México: Fondo de Cultura Económica.

CAPÍTULO 3

Nueva tipología de países, de dinámica y de poder mundial

ALEJANDRO DABAT, ALFONSO HERNÁNDEZ Y JORGE HERNÁNDEZ

INTRODUCCIÓN

Los cambios fundamentales en la estructuración del capitalismo actual que estudiamos en el capítulo 1 y sus relaciones con la estructura socio-institucional del mundo, produjeron modificaciones sustanciales en la actual tipología de países, en la conformación del orden mundial como totalidad y en su expresión en las diferentes escalas espaciales de poder (mundial y nacional).

Con relación a su tipología podemos señalar que generalmente los organismos internacionales y gran parte del mundo académico, mediático o político han jerarquizado a los países por el nivel de desarrollo económico interior, lo que lleva a distinguir tres tipos: países desarrollados (PD), países en desarrollo (PED) y, más recientemente, países de bajo desarrollo o casi nulo dinamismo (PBD). Pero, existen también otras conceptualizaciones muy difundidas, como la leninista, referente a la época del imperialismo clásico; esta distingue países independientes, dependientes, coloniales y semicoloniales¹. Otra clasificación proviene de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la cual los divide en países centrales y

¹ En la clasificación de los países subalternos, Lenin (1977) llama dependientes a los que son al mismo tiempo políticamente independientes y económicamente dependientes, sobre todo en el plano financiero; coloniales a los que carecen de independencia política y semicoloniales a los que, siendo formalmente independientes, no tienen soberanía política plena. Hoy en día, la literatura antiimperialista tiende a unificar bajo el nombre de neocolonias a los países tanto dependientes como semicoloniales, lo que no nos parece del todo adecuado a la realidad actual, porque muchos de los países subalternos son políticamente independientes y muy pocos, coloniales, en sentido estricto. La mayoría o gran parte de los países subalternos políticamente independientes dependen necesariamente de la inversión extranjera para su desarrollo económico, sin que ello los convierta en semicoloniales. Lo importante al respecto es que la autonomía política plena permite luchar contra la dependencia económica, tanto a partir de políticas internas como de alianzas o acuerdos con terceros países, lo que no sucede —o sucede en mucha menor medida— con los países que carecen de ella. Creemos que el término «neocolonia» debiera utilizarse sólo para los pocos países semicoloniales que quedan o para los que tienen un nivel tan alto de dependencia estructural del capital transnacional o

periféricos –adoptada también por Immanuel Wallerstein– o en países desarrollados y subdesarrollados –divulgada por Gunder Frank–.

Como se mencionó en los capítulos anteriores, la naciente división global del trabajo y las formas de conflicto en el nuevo orden mundial de la globalización generaron formas de inserción internacional y de conformaciones económicas y políticas nacionales distintas a épocas anteriores. Al conjugarse estas con el resto de las recientes particularidades del mundo, expuestas en el capítulo 1, nos será necesario utilizar en este capítulo otros criterios clasificatorios, coincidentes con algunas de las conceptualizaciones expuestas previamente, pero que nos permitan contar con mejores aproximaciones a las problemáticas actuales. Para ello, dividiremos el capítulo en tres secciones: *a)* la nueva tipología de países propia de la etapa actual del capitalismo; *b)* la llamada «inversión copernicana» del dinamismo mundial; y *c)* la transformación de las estructuras de poder en la actualidad mundial, tanto a nivel supranacional como nacional.

3.1 LA TIPOLOGÍA ACTUAL DE PAÍSES EN EL NUEVO CAPITALISMO

Para comenzar el abordaje del problema, partimos del desarrollo desigual de los componentes del capitalismo actual a nivel mundial, estudiados en el capítulo 1. Se incorporan aquí los nuevos problemas planteados por la naciente división global del trabajo, muy distinta y mucho más compleja que la vieja división internacional del siglo XIX y principios del XX² o del orden bipolar de la segunda mitad del siglo pasado, comenzando por sus efectos sobre los países más regidos por el orden mundial condicionado por el dominio del neoliberalismo.

Como muy bien plantearan Dicken (1998) y Fernández (2003), la globalización conllevó una gran complejización del desarrollo desigual de las naciones, a un nivel espacial multiescalar, siguiendo las tendencias del cambio empresarial, tecnológico o financiero mundial, o de las condiciones o respuestas a ello de los Estados nacionales, entre las cuales tendrán mucha importancia las relaciones socio-institucionales de poder³. De acuerdo con lo que señalamos en un trabajo bastante anterior (Dabat, 2002), estos fenómenos no condujeron en absoluto a una

alguna potencia imperialista en particular, que les deja poca capacidad de maniobra para alcanzar independencia económica.

² El periodo de las grandes guerras mundiales –incluyendo su proceso de gestación y secuelas más inmediatas– rompe gran parte del principio ricardiano de división internacional del trabajo por otro basado en la autarquía económica.

³ Dicken (1998) señala cuatro factores nacionales relevantes: *a)* características políticas, culturales y fuerza institucional de sus grupos de interés; *b)* tamaño de la economía; *c)* dotación

tendencia hacia la homogeneización del mundo, como pretendieron teóricos del neoliberalismo de la talla de Ohmae (1997), sino más bien a nuevos tipos de capitalismo nacionales interrelacionados, aunque también muy diferenciados, conforme señalan autores como Albert (1991), Porter (1998) o Anderson (2003), a partir de combinaciones diferentes de neoliberalismo, privatización, libre comercio, sectores productivos, empresas, economía pública, sistemas empresariales o financieros, o instituciones políticas y sociales.

En los PD⁴ o neoliberales en general –en su gran mayoría miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)⁵–, tales diferencias distinguen al capitalismo anglosajón más neoliberal (Anderson, 2003) de otros algo menos inmersos en él como el alemán, el japonés y sobre todo el escandinavo –que no es estrictamente neoliberal–, incluyendo una multitud de formas híbridas intermedias, adscritas al orden neoliberal, aunque sin perder rasgos muy diferenciados.

En los PED se dará una gran diferencia entre los integrados pasivamente al sistema –sea por la subordinación de sus élites de poder al neoliberalismo mundial o bien por la adhesión clientelar de gobiernos dinásticos corruptos militares, familiares o, incluso, tribales– y otros de inclusión activa, de carácter dinámico, como los asiático-orientales, seguidores del modelo japonés de posguerra, por ejemplo, Corea del Sur o Singapur (Amsden, 1989) y sus seguidores de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés); o los de «economía mixta» socia-productivista como China (Arrighi, 2007; Chavalier, 2007), Vietnam, India y Rusia. O más tarde, con características distintas, países con gobiernos progresistas de América del Sur (Dabat, 2010), que adoptaron, de una u otra manera, modalidades de activismo estatal social-desarrollista opuestas

de recursos físicos y humanos; y *d*) peso en la economía mundial, incluyendo desarrollo económico, industrial y tecnológico (véase Dabat, 1991; 1993).

⁴Hablamos de PD y PED a pesar de que instituciones como el Banco Mundial (BM) dejaron de usar la última categoría, la cual permite agrupar a países relativamente dinámicos de bajo Producto Interno Bruto (PIB) per cápita –incluyendo China o India de alta competitividad–, baja productividad del trabajo a nivel nacional –no sólo en sectores de punta– o carácter primario-exportador. El BM dejó de considerar por separado a los PED y creó la categoría de PBD, de casi nulo dinamismo, sin ver que los primeros se diferencian de los otros tipos de países, que en realidad se parecen más a «Estados fallidos».

⁵La OCDE, fundada en 1961, reúne a los países ricos de libre mercado y democracia liberal, a los que luego se agregaron los PD del Este europeo, Chile o México –países latinoamericanos incorporados por su adhesión al neoliberalismo–. China no pertenece, ni nunca pidió admisión, y sólo participa en instancias de discusión. Rusia fue invitada a participar hasta la crisis de Ucrania (OCDE, 2014).

al neoliberal, aunque, en algunos casos, más cercano al populismo⁶ que al desarrollismo social, mayormente orientado al desarrollo científico-tecnológico, con movilización popular de abajo.

Sin embargo, no todo el mundo será parte de esta tipificación dual de integración en la división global del trabajo. También los países híbridos tendrán muy importante presencia para las conceptualizaciones existentes, como son los grandes petroleros del Medio Oriente, en la época en que la compraventa del petróleo era el eje dominante del comercio mundial –lo que también sucedería, en alguna medida, en casos de otros grandes exportadores de materias primas menos importantes– (Hernández Estrada y Vargas, 2020). Estos países pasarían a tener rasgos propios de los PD, como PIB por habitante, o esbozos de capital financiero, como Arabia Saudita o el Irán prerrevolucionario (Mandel, 1979), junto con otros rasgos de nulo o muy débil nivel de industrialización bajo la dirección del capital transnacional, por la conjunción de la nacionalización del petróleo, la constitución de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y sus estrechos lazos políticos y financieros con Occidente.

La mayoría de los PED que nacionalizaron sus productos básicos en esta época no alcanzaron dicho grado avanzado de hibridación y continuaron siendo países periféricos, de muy bajo nivel de desarrollo –como veremos más adelante con los casos en África–, por su aislamiento internacional tras el derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la derrota de las grandes revoluciones africanas de entonces y la caída muy fuerte del precio de las materias primas en las dos últimas décadas del siglo XX. Si bien entre estos países hubo un grupo dinámico que destacó mucho más que los otros, también apareció junto a ellos –o como parte de ellos– un conjunto de Estados autoritarios rentistas o «patrimonialistas»⁷, a decir de Weber (2004), ricos en recursos minerales o petroleros y población muy pobre, gobernados vitaliciamente por antiguos revolucionarios, «señores de la guerra»⁸ exitosos o jefaturas étnicas tradicionales, que se apropiaron

⁶ El discurso oficial llama populismo a todo movimiento opuesto a la globalización neoliberal con cierto apoyo popular, mezclando cosas tan distintas como lo que fue Donald Trump en Estados Unidos de América (EUA) o «Podemos» en España. A ello ayuda la difusa noción de Ernesto Laclau (Retamozo, 2017), que confunde movimientos tan distintos como los de derecha de base popular, movimientos populares redistributivos no modernizadores –o propiamente populistas– y movimientos progresistas de redistribución y aprendizaje tecnológico sustentable desde abajo.

⁷ Weber (2004) llama Estados patrimonialistas a los que consideran los recursos y excedentes económicos del Estado como propiedad de sus gobernantes.

⁸ El caso «señor de la guerra» actual más exitoso es el del jefe de los «Jamjaweed» sudaneses –Mohamed Dagalo conocido como «Hemeti»–, que pasó de dirigir una organización étnica armada a liderar otra militar-empresarial multiétnica muy poderosa que, con apoyo

o redistribuyen improductivamente los excedentes económicos nacionalizados, una vez derrotada o neutralizada la oleada revolucionaria anterior a los años noventa del siglo pasado.

Dentro de esta tipología, determinada por la novedosa división global del trabajo, no puede dejar de considerarse a un grupo de pequeños países de constitución relativamente nueva, más sustancialmente propia de la globalización neoliberal y sus enormes flujos de dinero, recursos, empresas y personas. Este es el caso de otros dos tipos de Estados muy característicos de la nueva época, como son los «paraísos fiscales»⁹ o «centros financieros extraterritoriales» (Hernández Viguera, 2009), y, en menor medida, aunque también en magnitud significativa, los enclaves turísticos de lujo en pequeñas islas tropicales, cuyos niveles de producto interno por habitante no se corresponden en absoluto con una base amplia productiva y una conformación nacional, cultural y política¹⁰.

En el plano tecnológico, el conjunto de países más dinámicos se ha apoyado en actividades vinculadas al conocimiento y la información (ciencia y tecnología, educación, innovación, comunicaciones, etcétera), aunque bajo dos modalidades distintas, como vimos en el capítulo 1: *a*) la propia de los países tecnológicamente más avanzados (PD o países centrales), que parte de rentas derivadas de la propiedad intelectual, desarrollo industrial relativamente bajo en relación con el nuevo tipo de servicios modernos, e integración internacional a partir, sobre todo, de grandes empresas transnacionales (ET) e inversión extranjera directa en PED de bajos costos laborales; y *b*) la de los PED más dinámicos, basados

de los Emiratos Árabes y Arabia Saudita, controla los yacimientos de oro de Sudán y un importante conglomerado de empresas. Hoy, «Hemeti» dirige la Junta militar que gobierna Sudán y fue el principal respaldo de Arabia Saudita en la invasión de Yemen (BBC News, 2019).

⁹ Territorios de jurisdicción estadounidense (Samoa, Samoa Americana, Guam, Islas Vírgenes, Islas Marshall, Barbados, Belice, Trinidad y Tobago), del Reino Unido (Bermudas, Fiji, Vanuatu, Dominica, Anguila, Islas Vírgenes Británicas, Islas Caimán, Islas Cook, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, Islas Mauricio) o de los Países Bajos (Aruba, Curazao y San Martín) que no son registrados en la contabilidad de esos países; y de otros paraísos fiscales continentales como Luxemburgo, en cierto sentido Irlanda (caso Apple) o los propios EUA que actualmente rivalizan con el paraíso fiscal suizo (Hernández Estrada y Vargas, 2020).

¹⁰ Aunque los conceptos de país y de nación suelen usarse como sinónimos, y lo son en algún sentido, tienen contenidos muy diferentes. El concepto más amplio de «país» se refiere sobre todo a un área territorial con fronteras políticas delimitadas y una cierta población, mientras que el de «nación o Estado-nación» es más bien la forma política-cultural de los países más importantes y desarrollados en la época del capitalismo, a partir de una unidad «de destino» nacional o de «identidad» cultural, ligada a una economía común, relaciones sociales e instituciones propias y una cultura compartida (Bauer, 1979; Greenfeld, 2007), a lo que Antonio Gramsci agregaría un sistema político hegemónico impuesto por la clase dominante.

en el aprendizaje tecnológico social ascendente (*upgrading*)¹¹ (Dabat, Rivera y Sztulwark, 2009) a partir de un mayor activismo estatal y menores costos laborales unitarios a efectos de exportación, a los que consideraremos aquí como el núcleo de lo que denominamos países emergentes de economía mixta social-productivista. Estos PED se diferenciaron muy claramente de los que no impulsaron la nueva modalidad informacional-cognitiva y de activismo estatal de crecimiento económico –caso, por ejemplo, de las formas sólo aparentemente públicas de propiedad familiar de la autocracia sauditas–, o de los que siguieron patrones de crecimiento privatistas y socialmente excluyentes, propios del nuevo capitalismo neoliberal dominante.

La competencia internacional característica de la globalización ampliaría la especialización de los países en distintas actividades económicas y formas de organización socio-institucional congruentes con ellas. China, por ejemplo, gracias a su vertiginoso proceso de industrialización basado en el establecimiento de un fuerte Estado moderno, una infraestructura material, tecnológica y social avanzada y un proceso masivo de aprendizaje tecnológico de sus trabajadores, pasaría a convertirse en el nuevo gran taller industrial del mundo¹², vía un proceso de escalonamiento productivo hacia arriba, que excedió en mucho las puras recepciones de inversión y tecnología extranjera o del volumen de sus exportaciones. Algo parecido, aunque más gradual y conflictiva, sería la industrialización y modernización de Corea del Sur (Hernández Estrada, 2020), que se dio más tardíamente y en condiciones económicas y políticas muy distintas (véase sección 8.2.2), pues pudo mantener desde 1988 una participación de su industria manufacturera que tendió a oscilar en torno a 36% del PIB. Corea del Sur y China –aunque esta a un nivel más alto

¹¹ Las innovaciones de aprendizaje representan un nuevo conocimiento para el país que lo produce o asimila, ya que lleva a niveles más altos de desarrollo interno, sea parte del *upgrading* dentro de las cadenas productivas mundiales –como aportación del nuevo conocimiento nacional–, o fuera de ellas para cualquier otro uso (Dabat, Rivera y Sztulwark, 2009).

¹² Llamamos nuevos «talleres del mundo» a los países en los que la industria manufacturera es el núcleo principal de crecimiento e inserción al mercado mundial. A pesar de la heterogeneidad de las estadísticas existentes, podrían definirse como tales los países que tienen una industria manufacturera que aporta entre 30 y 40% del PIB. Según datos calculados con base en el BM (2019b), lo son en Asia: China con 40%; Malasia, 38.2%; Corea del Sur, 35.9%; Tailandia, 35.0%; Vietnam, 33.4%, y Filipinas, 30.7%; en Europa Oriental: Chequia con 33.5%; Eslovaquia, 30.5%; Polonia y Rumania, 30%; y en América Latina: México con 30%. Mientras que en los PD sólo Alemania está cerca de ello con 29%. En tales países, la suma de manufactura, industria de la construcción y «servicios» de infraestructura material, da más peso a la industria en sentido amplio y a su base material que a los servicios personales y empresariales propiamente dichos, aunque en los nuevos «talleres del mundo» debe distinguirse la industria nacional propia de la maquiladora de capital externo sin tecnología propia, insumos nacionales o pocas contribuciones fiscales al Estado nacional.

de desarrollo tecnológico– encabezaron al conjunto de países de Asia Oriental y la ASEAN. Ambas se insertaron también en la división global del trabajo a partir de parámetros tecno-productivos parecidos, cuyo acelerado proceso de industrialización tampoco puede separarse de un importante activismo estatal y muy amplios procesos de aprendizaje tecnológico ascendente. Algo parecido pasaría más tarde en un país tan complejo como India (véase sección 14.1), también integrado tempranamente a la economía del conocimiento, aunque ya no vía *hardware*, sino *outsourcing* masivo de *software*, sin contar con una amplia infraestructura material o industrialización moderna¹³.

Ello ha venido a ampliar considerablemente la importancia de los países de economía mixta social-productivista, que tendieron a apoyarse en sus propios motores endógenos de crecimiento sin dejar de aprovechar complementariamente los exógenos, para poder alcanzar altos niveles de competitividad internacional¹⁴. En general, estos países tendrían en común los siguientes fenómenos, a pesar de sus diferencias: *a*) contar con Estados nacionales fuertes e intervencionistas, así como empleo del conocimiento con sentido nacional y social; *b*) impulsar procesos de industrialización, creación de empleos y aprendizaje tecnológico en detrimento del libre mercado; *c*) políticas de inclusión social y movilización productiva de grandes sectores de la población; *d*) relación más equilibrada entre integración al mercado mundial y ampliación de mercados internos nacionales y regionales; *e*) impulso al cambio tecnológico desde la economía del aprendizaje y la economía social del conocimiento (ESC)¹⁵; y *f*) sustentación política en amplios bloques populares de poder con alianzas internacionales orientadas en esa misma dirección.

¹³ A pesar de su neoliberalismo actual, India es un país anclado a su entorno geopolítico por su dependencia del gas iraní, del armamento ruso heredado de los Nehru, del control chino de fuentes de sus grandes ríos –sobre todo el Brahmaputra– o por coincidir con China contra EUA en propiedad intelectual o sistema monetario. Pero también por la inmensa oposición interna nacionalista-progresista a los intereses occidentales.

¹⁴ Llamamos motores endógenos de crecimiento a las fuerzas dinámicas internas de un país: mercado interno, ahorro, inversión, educación, infraestructura física o social, poder regulatorio y fiscal del Estado, capacitación laboral, cognitiva o tecnológica nacional. Los motores exógenos son: equipos, insumos y bienes de consumo importados, inversión externa, patentes de propiedad intelectual externas, entre otros (Dabat, 1993).

¹⁵ El concepto de ESC fue desarrollado por el gobierno ecuatoriano de Rafael Correa y su ministro de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, René Ramírez. Tal concepto es muy valioso porque permite diferenciar la ESC del concepto tradicional de economía del conocimiento centrada en el conocimiento mismo, sin ver su utilidad social.

3.2 PAÍSES SOCIAL-PRODUCTIVISTAS Y LOCALIZACIÓN DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO MUNDIAL. LA «INVERSIÓN COPERNICANA» DEL DINAMISMO MUNDIAL

El conjunto de fenómenos señalados, en contraposición a la declinación relativa y crisis del capitalismo de libre mercado de Occidente, implicó de hecho una suerte de inversión «copernicana»¹⁶ de la lógica de desarrollo tecno-económico y geopolítico anterior del capitalismo mundial, posibilitando un tipo de «desarrollo periférico» emergente más dinámico que el de los países capitalistas centrales, al parecer, condenados a la declinación económica y al creciente «subdesarrollo» socio-institucional¹⁷ de sus «democracias» liberales, cada vez menos representativas y democráticas, como veremos más adelante.

Paradójicamente, esto se dará en la época de la economía del conocimiento y de la globalización, que supuestamente debería haber brindado mayores ventajas a los PD –lo que no sucedió gracias al nuevo tipo de desarrollo de los países periféricos emergentes, expuesto anteriormente–, como puede apreciarse claramente en la gráfica 3.1, a partir del año 1990 (véase la línea vertical delgada).

Consecuentemente, mientras que una parte muy significativa de los países periféricos se posicionaba en la dirección productivista, de inclusión social y aprendizaje tecnológico, la nueva división global del trabajo orientaba a los PD más importantes, encabezados por EUA y Gran Bretaña, hacia la especialización en actividades financieras especulativas, la inversión empresarial a corto plazo y la producción de bienes y servicios mercantiles sofisticados para empresas y personas, en desmedro de las infraestructuras materiales y sociales básicas¹⁸ o de la productividad del trabajo, lo que también sucedió, en gran medida, en los PED

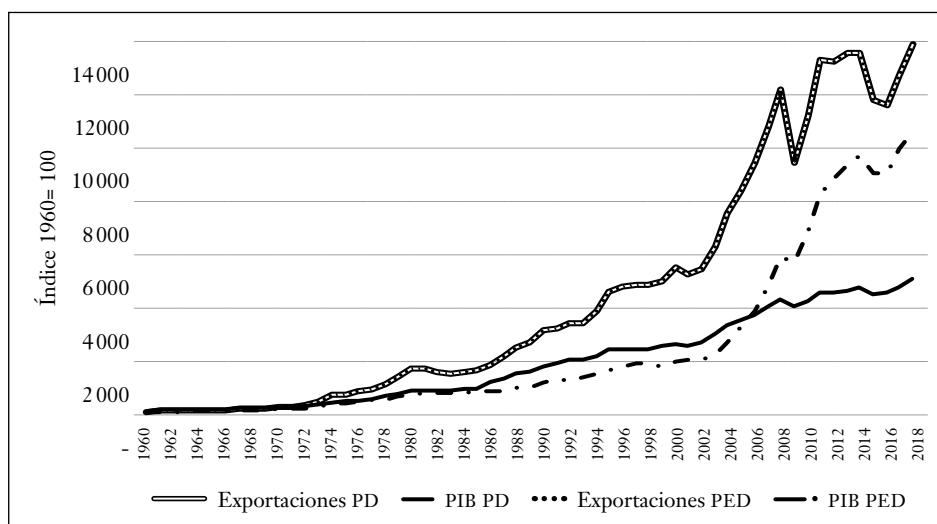
¹⁶ Se llamó «revolución copernicana» al punto de vista astronómico que en su momento superó la concepción ptolemaica de la Tierra como centro del universo, gracias al descubrimiento de Copérnico de que ella y demás partes del sistema solar giraban en torno al Sol. Por su enorme trascendencia, el cambio de la visión ptolemaica a la copernicana se utilizó más allá de la astronomía, para describir metafóricamente toda suerte de cambio extremo de paradigma.

¹⁷ Utilizamos el término «subdesarrollo» en un sentido distinto al del dependientismo latinoamericano, más como incapacidad interna de promover desarrollo que como bloqueo externo del mismo.

¹⁸ Dentro del llamado sector servicios, debe distinguirse la infraestructura material –lo que Marx llamara «condiciones generales de producción»– de los «servicios empresariales y personales», porque las infraestructuras materiales requieren de grandes inversiones iniciales de largo plazo con bajos costos posteriores de mantenimiento, mientras que los servicios propiamente dichos exigen menores inversiones iniciales con pocos efectos posteriores de arrastre. En ese sentido, la nueva infraestructura de los países emergentes puede utilizar tecnologías modernas recurriendo a inversiones públicas –o a colosales préstamos de China o Rusia–, mientras que los viejos países industriales dotados de antiguas infraestructuras deben

que siguieron la senda económica del neoliberalismo. Por tal razón, ello condujo gradualmente a algunos países, sobre todo a EUA o Gran Bretaña, a la declinación y descomposición de sus bases productivas de la mano de la creciente desnaturalización improductiva de la Revolución informática, la inversión de corto plazo, la financiarización especulativa, la desnaturalización del crédito y su sustitución por la evasión del capital-dinerario hacia los «paraísos fiscales» o los crecientes costos del armamentismo y las catástrofes bélicas de las aventuras militares de EUA, Gran Bretaña, Francia o Israel, siempre a costa de la inversión reproductiva.

Gráfica 3.1 *Índices de crecimiento: comercio y PIB en PD y PED, 1960-2018*



Nota: las exportaciones de PD y PED están sobrepuestas en la gráfica debido a que los datos son similares. Fuente: BM (2019a). Exportaciones de mercaderías (US\$ a precios actuales). En *Banco Mundial. Datos* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/TX.VAL.MRCH.CD.WT>].

Tratando de sintetizar y concretar lo expuesto hasta ahora, en lo fundamental cabría distinguir entre tres principales tipos de países integrados al mercado y el orden mundial, de los cuales sólo consideraremos a los más importantes por su peso económico, geopolítico o tecnológico, o por tener las características incluidas entre las dos categorías mencionadas a continuación:

hacer magnas inversiones de mantenimiento y renovación, en una época en la que el capital privado privilegia la inversión a corto plazo sobre la de largo plazo.

- a) Los países integrados al bloque neoliberal dominante del orden mundial hegemonizado por EUA, entre los que se pueden distinguir cuatro tipos distintos: 1) los PD superiores en tecnología, de PIB por habitante más elevado y de mayor institucionalidad neoliberal, como EUA, Gran Bretaña u otros países más afines; 2) los PD que, a pesar de compartir rasgos tecno-económicos fundamentales con los primeros, están menos dominados integralmente por la institucionalidad neoliberal, por ejemplo, Alemania o Japón; 3) los países ricos que, sin tener una conformación estrictamente neoliberal en términos económico o social-institucional, están orgánicamente vinculados al neoliberalismo mundial, no tanto por su sistema socio-institucional, sino por razones geopolíticas o de comunidad de intereses mundiales, como son Israel, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, en el Medio Oriente (véase capítulo 14); y 4) los PED integrados pasivamente al orden neoliberal mundial, cualquiera que sea su nivel de desarrollo y modalidad de inserción en el mercado mundial.
- b) Los países de economías mixtas social-productivistas emergentes, opuestos al neoliberalismo y protagonistas de lo que hemos denominado «inversión copernicana» de la dinámica histórica del mundo, entre los que cabría distinguir: 1) los PED más poderosos y fuertes de ese grupo por su poder económico, tecnológico, militar, territorial y geopolítico y, por dicha razón, más confrontados contra el neoliberalismo mundial y EUA, tal es el caso de China o Rusia (para la clasificación de Rusia, véase capítulo 12); 2) los países que tienden a confluir en ese proceso en un segundo nivel de incidencia e influencia internacional, entre los que destacan algunos de altísimo nivel tecnológico y gran dinamismo, como Corea del Sur, Singapur¹⁹, Malasia, Tailandia y otros países de la ASEAN o India –a pesar de su gobierno neoliberal actual–²⁰; por su gran influencia regional, como Irán²¹,

¹⁹ Singapur es un país difícil de tipificar, porque cuenta con uno de los PIB por habitante mayores del mundo y gran inversión extranjera directa occidental; pero también tiene una economía mixta e integra el Grupo de los 77 de los PED de la OCDE (Dean, 1998; Rocha-Pino, 2014).

²⁰ Como se verá en el capítulo 8, aunque el actual gobierno neoliberal hindú revirtió en gran parte la anterior estatización encabezada por Jawaharlal Nehru y los Gandhi, no ha logrado terminar con su economía mixta. Sigue estando muy vinculado geopolíticamente a Rusia y China y tiene fuertes diferencias comerciales, financieras y en materia de propiedad intelectual con EUA.

²¹ Irán es el país islámico con mayor desarrollo tecnológico, ha hecho considerables avances en ciencia y tecnología por medio de la educación, también en investigación, a pesar de las sanciones internacionales de los últimos 30 años. Su población universitaria aumentó de 100 mil

Sudáfrica, en su momento, Brasil y posiblemente Argentina –tras el efímero regreso del neoliberalismo–; cabe señalar que está por verse el caso de México tras el reciente triunfo electoral de la izquierda; y 3) los PED de economía mixta más vinculados a los mencionados que a los neoliberales, por razones geoeconómicas o políticas, como los adscritos directamente a los espacios chino, ruso, iraní o sudafricano, o al progresismo sudamericano del principio del nuevo siglo.

En el mismo sentido mencionado de «inversión copernicana» a nivel de relaciones intrarregionales en el mundo, el aspecto tal vez más inmediatamente llamativo –aunque por ahora no determinante de las actuales luchas por la dirección del orden mundial– sea el gran dinamismo del importante grupo de países africanos que está en vías de superar «las trampas del atraso» y las asechanzas de Occidente, para comenzar a crecer económicamente mucho más rápido que este, como pasaremos a ver a continuación.

3.2.1 LA PARTE DEL ÁFRICA ANTES EXPOLIADA POR OCCIDENTE CRECIENDO A TASAS CHINAS

El continente africano viene de haber sufrido por siglos un saqueo esclavista, colonial-neocolonial y la destrucción de gran parte de su territorio y población por múltiples causas. La región subsahariana cuenta con una treintena de los países menos desarrollados del mundo, débiles indicadores sanitarios (70% de los infectados por SIDA en el mundo), esperanza de vida promedio de 55 años (FAO, 2014). Ha pasado por unas 30 guerras civiles en las últimas cinco décadas (tribales, intergubernamentales o yihadistas), entre las que sobresalen las instigadas por Occidente por minerales y energéticos (cobalto, petróleo, diamantes, coltán, etcétera)²². Ha sufrido también catástrofes sociodemográficas, como la

en 1979 a dos millones en 2006; 70% de sus estudiantes de ciencias e ingeniería son mujeres. Según algunas fuentes, el progreso científico iraní es notorio en diferentes sectores, incluyendo el aeroespacial, la ciencia nuclear, la ciencia médica, así como las investigaciones con células madre y la clonación. Persia fue cuna de la ciencia en épocas anteriores, lo cual contribuyó a desarrollos en medicina, matemáticas, ciencia y filosofía.

²² Junto a la reciente guerra de Libia, la más mortífera de todas –tres a cuatro millones de muertos–, fue la del coltán en la República Democrática del Congo, entre 1998 y 2003, vinculada a la matanza *Hutus-Tutsi* y a la invasión del oriente del Congo (Kivu) por Ruanda, con el apoyo de Uganda y el financiamiento de EUA (Reid, 2017); así como la participación de Zimbabue, Namibia, Angola y Cuba, y el Che Guevara apoyando al Congo (Gorodischer, 2018). Congo fue invadido por tener cerca de 80% de las reservas mundiales de coltán,

destrucción de Libia, causada por el «humanitarismo» de Occidente y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), con más de siete millones de muertos y más de 10 millones de refugiados (Bello, 2009), y es el núcleo del mercado internacional de órganos humanos (Saudelli, 2016).

Una de las pocas regiones del mundo donde aún subsiste un régimen neocolonial institucionalizado es la Comunidad Francesa o «Francáfrica» (Arancón, 2015), conformada por 12 excolonias francesas²³ que aún aportan recursos económicos a su exmetrópoli. Dentro de ella, Níger provee 30-40% del uranio de las centrales nucleares francesas, generadoras de dos tercios de su electricidad; África Occidental y Central francesas aún usan como moneda el franco de la comunidad financiera africana (CFA) a un tipo de cambio fijo con el metropolitano, siendo obligados a dejar 50% de sus divisas en el banco central francés a costa de su soberanía monetaria. Pero también está sometida a la permanente presencia militar francesa, cuyo propósito principal hoy día sería, según dicen, contener las migraciones africanas hacia Europa.

Estos fenómenos obedecen, en principio, a la conjunción de un entramado histórico socio-institucional muy complejo, en un territorio extremadamente rico en recursos naturales, de fuerte base tribal, social y lingüística²⁴, muy débil presencia de una sociedad civil moderna, fuerte presencia del islam en el nordeste del continente, Estados poscoloniales carentes de bases étnico-culturales comunes y plagados de conflictos tribales, con gran cantidad de gobiernos despóticos desvinculados de la población. Pero estas grandes debilidades también obedecieron a la derrota, degradación o burocratización de los grandes procesos revolucionarios del continente que acompañaron o encabezaron el proceso de descolonización.

No puede olvidarse que, de los años sesenta a los ochenta, África fue conmovida por grandes movimientos nacionales y sociales triunfantes, dirigidos

material básico de los dispositivos electrónicos inalámbricos. Según *El Independiente*, el fin formal de la guerra en 2003 no detuvo el saqueo y la matanza hasta mucho después (Pampliega y Anas, 2018), causando gran parte del flujo de refugiados hacia Libia y luego a Europa. Gracias a su papel en el pillaje y a las descomunales inversiones de Occidente como premio (Reid, 2017), Ruanda inició entonces un rápido crecimiento a costa de la República Democrática del Congo, en sociedad con Occidente.

²³ Salvo Guinea, que no aceptó el Acuerdo de Independencia de Francia de 1958, los países que lo aceptaron siguieron usando el franco francés como moneda nacional y depositaron la mitad de sus reservas en el banco central francés, el cual retuvo capacidad de veto sobre las medidas de los bancos centrales africanos signatarios del acuerdo. Este acuerdo poscolonial también autorizó la presencia de fuerzas militares francesas que realizaron más de 40 incursiones militares en la región, en respaldo de gobiernos o facciones internas amigas (Montagut, 2015).

²⁴ Un ejemplo notable es el de Níger, cuya lengua nacional es el francés, hablado por una parte insignificante de su población, que usa unas 18 lenguas diferentes.

por personalidades como Kwame Nkrumah en Ghana, Gamal Abdel Nasser en Egipto, Ahmed Ben Bella del Frente de Liberación Nacional (FLN) en Argelia, Ahmed Sékou Touré en Guinea, el Congreso Nacional Africano de Mandela o la Organización del Pueblo de África del Sudoeste (SWAPO, por sus siglas en inglés) en Namibia, la enorme figura de Patrice Lumumba en la República Democrática del Congo o de Jonas Savimbi, fundador de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) –cuyo objetivo inicial era el de liberar a Angola del dominio colonial portugués–, Julius Nyerere en Tanzania, Amílcar Cabral en la Guinea portuguesa, el Movimiento Popular por la Liberación de Angola (MPLA) y el Frente de Liberación de Mozambique (Frelimo), Mohamed Siad Barre en Somalia, Robert Mugabe en Zimbabue, Thomas Sankara en Burkina Faso, Modibo Keita en Mali o los militares del Derg en Etiopía²⁵. Asimismo, Muamar Gadafi, en Libia, quien tuvo en común con los movimientos mencionados, nacionalizar recursos naturales, redistribuir la tierra, implementar políticas sociales antiimperialistas, atraer y dar trabajo dentro del país a gran parte de la migración subsahariana expulsada de sus países por la miseria, convirtiendo a Libia en el gran polo continental atractor de emigración africana²⁶.

Tales movimientos revolucionarios, antiimperialistas y panafricanos fueron derrotados, revertidos o desnaturalizados en su mayoría, sobre todo desde los noventa, como resultado de la caída de la URSS, la ferocidad de las guerras contrarrevolucionarias patrocinadas por la Sudáfrica del *apartheid*, Francia o EUA, la persistencia del tribalismo, el derrumbe del precio de las materias primas de los años ochenta y noventa, el ascenso mundial del neoliberalismo o la entrada del Fondo Monetario Internacional (FMI) en el continente en la última década del siglo pasado. También por erróneas estrategias económicas de numerosos gobiernos antiimperialistas, de búsqueda de autarquía económica, excesivo estatismo y nulo o escaso impulso a la industrialización y a tecnología moderna, como Zimbabue –regresión económica del país bajo Mugabe–, Guinea u otros

²⁵ Nkrumah, Touré, Nyerere, Cabral, Savivi, Mugabe y Barre eran nacionalistas panafricanos influenciados por el marxismo, al igual que las organizaciones angoleñas, mozambiqueñas o etíopes mencionadas. En cuanto a Nasser, Lumumba o Sankara, eran nacionalistas revolucionarios de ideas socialistas. Ben Bella, el líder de la guerra de independencia argelina, fue marxista, aunque con orientación menos panafricana.

²⁶ Este último hecho hace que la destrucción de Libia, encabezada por la OTAN y la «civilizada» participación anglofrancesa, constituyera un triple e insensato crimen internacional, no sólo porque derribó a un gobierno legítimo y abrió las puertas al yihadismo en el Norte de África, sino también porque destruyó al único país de la región atractor de migración africana, lo que, junto a la destrucción de Siria, pasó a ser la principal causa de la enorme migración extraeuropea hacia Europa que siguió al fenómeno señalado.

países a escala menor, que condujeron a la conformación de Estados burocrático-clientelares carentes de una base industrial.

Con todo, subsisten herencias de los grandes movimientos revolucionarios del pasado, como la etíope, promotora del crecimiento económico y social más vigoroso de la región (Cielo, Gago y Vásquez, 2015)²⁷; la de Lumumba en el Congo; el Tanganyika African National Union (TANU) de Nyerere en Tanzania, la Resistencia Nacional Mozambiqueña (Renamo), el SWAPO de Namibia o incluso, a pesar de sus inconsecuencias, el MPLA angoleño de José Eduardo dos Santos. Es lamentable que esto no haya sido acompañado por superiores avances en Sudáfrica o Argelia, por la burocratización de sus procesos revolucionarios. Y por hechos como las contrarrevoluciones en Egipto o Guinea, o la subsistencia de espacios de gran influencia occidental como Marruecos, Uganda, Ruanda, Senegal, así como la mayor parte de los países francófonos del Sahel o la proliferación de «Estados fallidos»²⁸.

Esta situación condujo a una gran atomización del continente y a la creación de grandes espacios vacíos entre la nueva institucionalidad preconizada por Occidente (sistemas jurídicos puramente formales, respaldo absoluto a la propiedad privada y al libre mercado o sistemas políticos liberales ajenos a su entorno) y la realidad cultural y política africana. Esta dicotomía tan marcada dejó grandes huecos políticos que serían ocupados tanto por liderazgos dinásticos eternizados –no menos de 14 jefes de Estado en el poder durante 25 años o más–, como por la gobernanza de hecho de ET extractivas; pero también por la creación de nuevas condiciones que permitirían la emergencia de movimientos y gobiernos progresistas, que confluirían con la llegada de la inversión china²⁹.

África entrará entonces en una nueva época, aprovechando sus potencialidades. El continente africano cuenta con 60-70% de la tierra potencialmente cultivable del planeta (García Vega, 2013), cuantiosas reservas de minerales industriales como el

²⁷ En mayo de 2019 el gobierno etíope lanzó el más ambicioso programa de reforestación masiva a nivel mundial –la plantación de cuatro mil millones de árboles para combatir la desertificación–, dentro del «Programa Nacional de Desarrollo Verde» (Martínez Pradas, 2019).

²⁸ La noción de «Estado fallido» es un término impreciso sobre la incapacidad de controlar en lo interno un territorio nacional y tener relaciones internacionales estables. Pero también útil para Estados derruidos o faltos de fuerza propia para cumplir sus funciones públicas, en países o pueblos con guerras civiles crónicas, diezmados por la desertificación, la extrema miseria o las pandemias, como Libia, Somalia, Níger, Chad, Mali, República Centroafricana, Eritrea o Guinea-Bissau.

²⁹ Una oleada anterior de inversiones de los principales conglomerados brasileños como Odebrecht durante los gobiernos del Partido de los Trabajadores fue provechosa y culminó en la condonación de deuda externa por cerca de USD 900 millones a una docena de países africanos (Frayssinet, 2013).

coltán o el cobalto, fundamentales para la industria electrónica, además de petróleo, uranio, hierro, cobre y zinc –por mencionar sólo los más importantes–, a la par de un crecimiento demográfico de más de 2.5% anual (ONU, 2017) que se duplicaría hacia 2040. A ello debe agregarse el nuevo papel de China, que desde la era maoísta buscó acercarse a los países africanos para contrarrestar la tutela de EUA, brindando capital o tecnología, sin cuestionar políticas internas, buscando recursos naturales y desconocimiento de Taiwán como entidad independiente (Bermúdez, 2018). Pero en la nueva era, sobre todo la entrada en otro siglo se traduce en enormes inversiones chinas en infraestructuras³⁰ ferroviarias, viales, portuarias, de comunicaciones y sociales –formación de profesionales y técnicos africanos–, cuyos principales puntos de recepción son precisamente Ghana, Etiopía, Mozambique, República Democrática del Congo, Tanzania o Angola (Fontdeglòria, 2018), a lo que se agrega un comercio exterior superior al de EUA y la Unión Europea juntos.

Dentro de este contexto, el PIB de más de una decena de países africanos crece a niveles muy superiores a los de los PD, ya desde antes del *boom* de precios de *commodities*. Siete de sus economías lo hicieron aceleradamente entre 1995 y 2010, como Ruanda, en 9.5%; Mozambique, 8%; Uganda y Etiopía, 7%; Burkina Faso y Tanzania, 6% (The Economist, 2011); o entre 2000 y 2016, y pese a la crisis mundial, como Ghana que lo hace al 6.2% (Monzón, 2019)³¹.

Lo mismo sucede con los países petroleros. Nigeria crece 8% a partir del 2000, antes de la caída de los precios petroleros y de la irrupción del yihadismo –Boko Haram–, y Angola –segundo exportador subsahariano– entre 2000 y 2014 a una

³⁰ En la enorme inversión china en infraestructura de transporte destacan los ferrocarriles que atraviesan el continente desde el Atlántico al Índico (Angola a Tanzania y Zambia pasando por el Congo), el más extenso en construcción desde Dakar hasta el Cuerno de África o el más moderno por su electrificación de Addis Abeba (Etiopía)-Yibuti. Pero también la carretera transafricana que unirá Argelia con Ciudad del Cabo en Sudáfrica, más los grandes puertos terminales. No menos importante es la inversión en centrales eléctricas –unas 50–, la mayoría de ellas hidroeléctricas o de energía sustentable eólica o solar (Chuet Missé, 2016).

³¹ Ghana es un buen ejemplo de crecimiento y de vicisitudes para progresar. En 1996 es derrocado el socialista Nkrumah por un golpe de Estado impulsado por Occidente, que abre paso a los gobiernos de derecha y a los planes del FMI. El contragolpe democrático del general Jerry J. Rawlings devuelve el poder al nkrumahismo, pero en 2017, aprovechando el derrumbe del precio de las materias primas, la derecha recupera el poder (John Mahama); sin embargo, al no recibir apoyo económico de Occidente, Mahama acuerda con China la integración de Ghana a la Ruta de la Seda y dice en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que «Pekín trae infraestructuras y empleos muy necesarios para África y no colonialismo, como algunos países occidentales» (RT, 2018). Debe agregarse que Ghana nunca dejó de tener una economía mixta, una agricultura próspera y una industrialización incipiente.

tasa media de 9.3% conforme el BM³². Un caso muy interesante es la República Democrática del Congo, al que ya nos referimos, a pesar del saqueo de su principal recurso básico por Ruanda, Uganda y Occidente (véase nota 22 de este capítulo), y de la crisis mundial, concluida la sangrienta guerra del coltán en 2003, crecerá a una tasa de 6.5% anual. En síntesis, y conjuntando años buenos y malos, la tabla 3.1 sintetiza lo expuesto. Habría que agregar que el crecimiento de la producción agrícola africana entre 2000 y 2008 sobrepasó el del PIB global sin recurrir a la minería o el petróleo. Por ejemplo, Angola, 13.6%; Guinea, 9.9%; Eritrea, 9.3%; Mozambique, 7.8%; Nigeria, 7%; Etiopía, 6.8%, y Burkina Faso, 6.2%, abriendo la posibilidad de que en un futuro cercano África pueda no sólo alimentar a su población, sino ser un gran granero mundial (García Vega, 2013).

Una cuestión que llama poderosamente la atención es la falta de inclusión de Sudáfrica entre los países de fuerte crecimiento, a pesar de que el país cuenta con una economía mixta y posiciones internacionales progresistas, respaldadas por una mayoría muy amplia de la población y China o Rusia. Pese a ello tuvo un crecimiento económico débil e intermitente, con escaso desarrollo industrial, por no haber podido superar aún graves herencias del pasado, como las enormes carencias sociales, culturales y de cuadros técnicamente competentes en un contexto económico de gran dependencia de una enorme «enfermedad holandesa» (Sharma, 2005) de sesgo antiindustrializador, producto de una economía casi exclusivamente extractiva –liderazgo mundial en la minería de oro y diamantes–³³.

³² Nigeria y Zimbabue habrían sustituido al dólar por el renmimbi chino como moneda de reserva, según algunas fuentes (Echeverría, 2019:194; AsiaNews, 2018), que expresan el creciente peso de China, pero sin poner en riesgo el todavía enorme predominio del dólar como moneda de reserva internacional a nivel líquido, de bonos, o en el «señoreaje» internacional en duopolio con el euro (Hernández Estrada y Vargas, 2020; China Power Team, 2020).

³³ No puede hablarse de Sudáfrica sin partir del *apartheid* vigente hasta 1992. Este implicó para el pueblo negro: *a*) el sometimiento a una situación extrema de miseria social y analfabetismo, resultante de una economía minera-rural entre feudal y esclavista (Londoño, 1993); *b*) una extremada dispersión étnica, de por lo menos unas diez lenguas distintas de amplio alcance, sin contar los idiomas blancos (inglés y *afrikáans*), lo que dificultó muchísimo la construcción de una nación moderna; *c*) un enorme desarrollo capitalista en la industria minera exportadora blanca, con escaso desarrollo industrial; *d*) una sociedad muy segmentada por diferencias étnicas, una burguesía moderna principalmente blanca, india –el gran grupo empresarial Gupta, por ejemplo–, y negra burocrática –conversión de políticos negros en empresarios capitalistas gracias al control de los fondos públicos–, con carencia de técnicos y profesionales negros competentes; y *e*) una enorme corrupción administrativa vinculada principalmente al clientelismo político, lo que llevó al poder al nefasto Jacob Zuma (2009-2018), bajo cuyo gobierno el PIB cayó de 4% en 2010 a mucho menos de un punto en 2018. En tales condiciones, Summa fue sustituido por Cyril Ramaphosa –ex gran dirigente sindical minero, también convertido en capitalista–, que levantó un programa de lucha contra la corrupción, de recuperación económica y de acuerdo estratégico más amplio con China.

Tabla 3.1 Crecimiento anual medio de los países africanos más dinámicos

	00	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	14	15	16	17	18	Tasa media anual
Etiopía	6.1	8.3	1.5	-2.2	13.6	11.8	10.8	11.5	10.8	8.8	12.6	11.2	8.6	10.6	10.3	10.4	9.4	9.5	6.8	9.0
Ruanda	8.4	8.5	13.2	2.2	7.4	9.4	10.7	7.6	11.2	6.2	7.3	8.0	8.6	4.7	6.2	8.9	6.0	6.1	8.6	7.9
Tanzania	4.5	6.1	7.1	6.7	7.5	7.5	6.5	6.8	5.7	5.3	6.3	7.7	4.5	6.8	6.7	6.2	6.9	6.8	5.4	6.4
Uganda	3.1	5.2	8.7	6.5	6.8	6.3	10.8	8.4	8.7	6.8	5.6	9.4	3.8	3.6	5.1	5.2	4.8	3.9	6.2	6.3
Zambia	3.9	5.3	4.5	6.9	7.0	7.2	7.9	8.4	7.8	9.2	10.3	5.6	7.6	5.1	4.7	2.9	3.8	3.4	3.8	6.1
Ghana	3.7	4.0	4.5	5.2	5.6	5.9	6.4	4.3	9.1	4.8	7.9	14.0	9.3	7.3	2.9	2.2	3.4	8.1	6.3	6.1
Sierra Leona	6.7	-6.3	26.4	9.3	6.6	4.5	4.2	8.1	5.4	3.2	5.3	6.3	15.2	20.7	4.6	-20.6	6.1	4.2	3.4	6.0
Nigeria	5.0	5.9	15.3	7.3	9.3	6.4	6.1	6.6	6.8	8.0	8.0	5.3	4.2	6.7	6.3	2.7	-1.6	0.8	1.9	5.8
Angola	3.1	4.2	13.7	3.0	11.0	15.0	11.5	14.0	11.2	0.9	4.9	3.5	8.5	5.0	4.8	0.9	-2.6	-0.1	-2.1	5.8
Sudán	6.3	6.5	6.4	7.7	3.9	7.5	10.1	11.5	7.8	3.2	3.5	-2.0	0.5	4.4	2.7	4.9	4.7	4.3	-2.3	4.8
República Democrática del Congo	-6.9	-2.1	2.9	5.6	6.7	6.1	5.3	6.3	6.2	2.9	7.1	6.9	7.1	8.5	9.5	6.9	2.4	3.7	5.8	4.8

Fuente: BM (2019b). *Indicadores del desarrollo mundial* [<https://databank.bancomundial.org/data/reports.aspx?source=2&series=NY.GDP.MKTP.KD.ZG&country=URY>].

Ello hizo que tras la muerte de Mandela, el país fuera cayendo en un tipo de economía deficientemente regulada, en la que gran parte de los líderes sociales del Congreso Nacional Africano se convirtieron en capitalistas burocráticos muy poco eficientes. En síntesis, podría culminarse la sección diciendo que para 2019 casi la mitad de las economías con mayor crecimiento del mundo eran africanas, según las proyecciones del FMI, el BM y otros analistas económicos.

3.2.2 LA REVERSIÓN HISTÓRICA DEL NÚCLEO DE DINAMISMO ECONÓMICO Y DEL PODER MUNDIAL

Pasando de la dinámica de crecimiento actual de los países y regiones a una visión macrohistórica de las distintas partes del mundo, puede advertirse un fenómeno aún más importante, que es la gran reversión del dinamismo y el poder a nivel mundial. En términos generales, dicha reversión se traduce en tres periodos históricos mundiales muy diferentes:

- a) El de la preponderancia mundial de las viejas civilizaciones, imperios y reinos orientales por encima de Occidente (chino, persa, islámico, hindú, etcétera) antes del siglo XVI, juntamente con los núcleos más dinámicos de la primera Ruta de la Seda, como Samarcanda; con el ascenso embrionario de las civilizaciones americanas más avanzadas (inca, azteca, maya), así como los incipientes núcleos de crecimiento dinámico africano, por ejemplo, los reinos de Ghana, Mali o Songhai (Ki-Zerbo, 1980). Fenómeno que contrastará con la decadencia del imperio romano y el oscurantismo medieval relativo de Occidente, hasta los grandes cambios de la Europa moderna a partir de los siglos XVI y XVIII.

Hasta las vísperas mismas de la expansión colonial europea, este primer periodo se manifestó tanto en los planos principales de la vida social del mundo (económico, científico-tecnológico y cultural), como en el nivel más específicamente territorial de la propia Europa. Por ejemplo, el papel de «Al-Ándalus» islámico en el sur de España con respecto al mucho menos civilizado país de los Reyes Católicos; la Inquisición; el papel de Cristóbal Colón y Hernán Cortés; o el de los posteriores grandes avances otomanos hasta el corazón mismo de Europa en el segundo sitio de Viena de 1683, roto gracias a la participación de casi todos los ejércitos cristianos del continente (Tucker, 2010).

- b) El gran salto modernizador de Europa y la obtención de su supremacía mundial a partir de las revoluciones marítima, científica, industrial, política-burguesa o del imperialismo y el sistema colonial, que operó juntamente con la declinación de la vieja Ruta de la Seda que unía a Asia Oriental con Europa Occidental, y el avance depredador de los tártaros o turcomanos nómadas sobre los grandes centros culturales del primer islam. O sea, el fenómeno histórico que estaría en la base de la constitución de la llamada «Economía Mundo», estudiada con importantes limitaciones por Wallerstein³⁴.
- c) La actual reversión de las tendencias del segundo periodo, estudiadas en detalle en el presente libro, resultante de la declinación de lo que podría llamarse «Occidente global» bajo el neoliberalismo –incluyendo a los países no occidentales adscritos a su lógica de funcionamiento–, teniendo como contrapartida el gran salto hacia adelante, sobre todo del «Oriente global» –que es el referente considerado por Fajnzylber (1983), centrado en Asia Oriental–³⁵, que luego sería complementado –o conjuntado según la conceptualización que se utilice– por el más amplio «Sur global» (Herrero, 2019).

Uno de los principales objetivos del presente libro es el estudio de lo que llamamos metafóricamente «inversión copernicana», para dar cuenta del giro de la dinámica económica y geopolítica del mundo actual en relación con la anterior, es decir, del segundo periodo (B) al tercer periodo (C), de preponderancia indiscutida de Occidente. Cuestión esbozada en el capítulo 1, ampliada en la primera sección de este capítulo y estudiada más detallada y generalizadamente a partir de los capítulos siguientes y en la segunda parte del libro. Tal inversión de las anteriores tendencias históricas del crecimiento económico mundial es el resultado de la confluencia de tres grandes procesos civilizatorios y de relación histórica recíproca entre los mismos, a saber: *a)* la acelerada declinación del «Occidente global», resultante de las propias tendencias autodestructivas del neoliberalismo y de sus rasgos excluyentes, no sustentables, parasitarios y bélicos, así como del crecimiento de la oposición progresista dentro del propio mundo occidental por las fuerzas opuestas al neoliberalismo; *b)* el ascenso de la mayor parte del mundo emergente,

³⁴ La principal limitación del estudio espacial de Wallerstein es que omite cuestiones tan importantes como el papel internacional de los grandes imperios orientales, de la primera Ruta de la Seda y de su papel mundial primigenio, para concentrarse en el triángulo posterior de Europa, África y América en la era de la esclavitud colonial. Para esta cuestión, así como para el papel de China y las civilizaciones-imperios en su época y las consecuencias de la declinación de la Ruta de la Seda, véase Dabat (1991).

³⁵ En *La industrialización trunca de América Latina*, Fajnzylber (1983) analiza a Asia Oriental, Corea, China, países de la ASEAN, etcétera. No obstante, Asia es también Rusia, India e Irán.

que pugna por un mundo multipolar, incluyente, multicultural y sustentable, cuyos aspectos más precisos estudiaremos en el capítulo 10; y *c*) las posibilidades abiertas, por primera vez en la historia, de conjuntar lo mejor de los logros progresistas y civilizatorios del mundo entero (de Occidente y de Oriente), a partir de la convergencia de ambos fenómenos, derivados de la derrota del neoliberalismo y de la hegemonía mundial de EUA, así como de la construcción de un mundo multipolar, inclusivo, multicultural y sustentable.

Hasta ahora hemos centrado nuestra exposición fundamentalmente en temas tecnológicos, económicos o sociales, otorgando poca atención a problemas políticos de fondo –especialmente el del poder–, cuya consideración resulta fundamental para comprender mucho más integralmente lo que llamamos «inversión copernicana» del curso histórico-espacial de la sociedad mundial actual, que nos lleva a la necesidad de abordar con cierta profundidad la problemática política del poder.

3.3 LA TRANSFORMACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS MUNDIALES Y NACIONALES DE PODER

3.3.1 PROBLEMAS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

Para tratar adecuadamente este punto, creemos necesario definir claramente la noción de poder territorial (nacional y mundial) que utilizamos en el libro, dada la actual confusión existente al respecto, sobre todo por la publicación de los conocidos libros de Michel Foucault (2004; 2008) y Michael Hardt y Toni Negri (2002; 2004) sobre la problemática del poder (dominación) en general y a nivel mundial, y la lucha contra él –cosa que haremos muy someramente por razones de espacio y fluidez de la exposición–.

Foucault cree, con razón, que las relaciones de poder o dominación se dan de hecho y existen en alguna medida en todas las relaciones sociales, estatales, económicas, civiles o de conocimiento. El resultado de ello es lo que el autor denomina «biopoder sobre los cuerpos»³⁶, en sustitución del concepto de fetichismo de la

³⁶ Lo que Foucault llama «biopoder» es la suma del «anatomopoder» (educación del cuerpo humano para volverlo útil y dócil) y la «biopolítica» (medios de administración de la vida, como las políticas demográficas). Ello es muy diferente al concepto de alienación o falsa consciencia en Marx, derivado de la mercantilización de la vida y del fetichismo del dinero (*El capital*, tomos I y III, sección quinta), en la medida en que supone que la subordinación del individuo al capital no pasa por la consciencia (cerebro humano), sino por el dominio de los cuerpos, que es algo propio de la esclavitud, pero no del capitalismo. Ello contradice el concepto de praxis humana como acción teórica-práctica contra la explotación y los poderes opresivos (Sánchez Vázquez, 2003), aunque esta adopte nuevas formas en las distintas

mercancía y el dinero, de Marx, sobre el conjunto de la vida humana, resultante de la naturaleza mercantil y dineraria del capitalismo y de la distorsión de la percepción de los intereses y las valoraciones de los seres humanos, por la manipulación inconsciente de los mecanismos cognitivos y valorativos del cerebro –con diferentes ángulos críticos de Foucault, véase Erice (2020) y Zúñiga (2020)–.

Esta diferencia lleva a Foucault a una concepción a-histórica y formal del poder humano, que lo conduce a tres conclusiones centrales erróneas: *a*) la generalización de los casos de reclusión forzosa (cárceles, hospicios, hospitales, etcétera) al conjunto de la vida humana y la praxis social; *b*) la aceptación de hecho de que cualquier cambio social, por más progresista, democrático e incluso que fuera, sería tan opresivo como el de los poderes anteriores, porque conduciría a una nueva forma de poder, conformando así un círculo vicioso donde desaparece la idea del «empoderamiento» social objetivo, que puede conllevar a la supresión o el debilitamiento de las formas opresivas de poder; y *c*) que todo poder es en sí mismo negativo, cualquiera que sea su sujeto detentador, su papel histórico-social y mecanismos de control popular, cuando la historia de la humanidad demuestra que toda lucha triunfante contra formas opresivas y reaccionarias de poder supuso siempre la existencia de contrapoderes más progresistas, democráticos e igualitarios que los anteriores, en la medida que tuvieran viabilidad histórica e implantación efectiva para el beneficio de los pueblos.

Lo expuesto lleva a reconocer que ciertas formas de poder (tanto formales como informales) son necesarias para el mejoramiento de todo ordenamiento socio-institucional, lo que hace que el poder no sea en sí mismo ni bueno ni malo, sino «algo» que puede responder a necesidades económicas, sociales, políticas y culturales del género humano en las distintas épocas históricas, a partir de sus posibilidades y potencialidades para conducir a formas de organización social más avanzadas de empoderamiento de sectores sociales y pueblos oprimidos. Pero también a las prácticas cotidianas de ciertas formas inevitables de poder, como la educación de los hijos; el poder de los profesores sobre los alumnos –preponderancia de su palabra y autoridad para calificar, por ejemplo–; de la administración sobre los administrados (coordinar y planificar), o de las políticas públicas de promoción social que conllevan poderes inevitables, tanto generadores de posibles abusos, como de control y supervisión social.

Aunque difieran en esto último con Foucault y adopten un punto de vista progresista frente a problemas centrales del mundo actual, como la distinción de la economía del conocimiento o de la lucha sociopolítica contra un enemigo principal –independientemente del nombre que le asignen–, Hardt y Negri parten de la misma

etapas del capitalismo, como sería hoy el culto a la tecnología, subordinada complementariamente a su forma mercantil-dineraria principal.

premisa fáctica de Foucault –un único y supuesto «biopoder»–, centrando su lucha contra un solo enemigo mundial abstracto, el «imperio» –donde desaparecen los países y las maneras de explotación y dominación concretas, las determinaciones del valor, las clases y sectores sociales específicos, o las formas principales de alienación social generada por el dominio del dinero y las luchas contra ella–. Esta unicidad del enemigo disuelve el carácter concreto de las luchas contra el neoliberalismo, la financiarización especulativa o la actual hegemonía mundial y sus efectos sobre diferentes espacios territoriales económicos, sociales o culturales, o el papel específico de las clases y sectores sociales (etnias, religiones, géneros, etcétera) en cada parte del mundo y momentos históricos determinados, disolviendo su especificidad concreta dentro del abstracto e indeterminado concepto de «multitud». Cuestión, esta última, que dificulta la comprensión del carácter de las luchas actuales contra los poderes opresivos principales, así como las necesidades concretas de empoderamiento no idénticas de los sujetos sociales progresistas actuantes en los muy diferentes lugares del mundo.

Esto lleva directamente al concepto de «Estado nacional», que conjuga la noción de país (entidad territorial), de nación (entidad política-cultural asentada en un territorio) y de estatalidad (poder coercitivo y consensual dentro de los límites de un país). Esta forma de poder del Estado nacional aún sigue siendo, a pesar de su debilitamiento por la globalización, la principal instancia de poder político e institucional, cuya conformación y orientación político-social depende en lo fundamental de la vida de los pueblos. En las condiciones de la globalización, esto se da en interacción con las fuerzas internacionales que gobiernan al orden mundial –o sea, al poder mundial–, que es lo que la actual teoría política internacional denomina «gobernanza» mundial, según la posición de relativa debilidad nacional, que a su vez depende de la fortaleza económica, política y moral de cada PED, así como de su capacidad de resistencia y autodeterminación.

3.3.2 GOBERNANZA, HEGEMONÍA E IMPERIALISMO

Como señalamos en la sección 1.2, una de las principales características de la globalización es la mucha mayor mundialización de sus bases tecno-económicas, empresariales y financieras que la de sus instituciones públicas estatales o interestatales, lo que hace que el poder mundial aparezca como una conjunción dispersa y descoordinada de varios niveles de poderío, como es el entramado de empresas transnacionales entrecruzadas, grupos financieros en muy variadas combinaciones, organizaciones mundiales internacionales, como el FMI o el BM, entidades intergubernamentales de coordinación, como el G-7, pactos militares,

como la OTAN, los monopolios mundiales de información, grandes *think tanks*³⁷, fundaciones, etcétera.

Este poder mundial dará lugar a lo que se llamará sistema de «gobernanza» funcional y tiene que ver con las necesidades globales del sistema y de su potencia hegemónica. Entrando más en detalle, tal gobernanza mundial se da a partir de la interacción de por lo menos seis niveles de poder relacionados entre sí:

- a) La capa superior, que hemos llamado metafóricamente «dinero mundial organizado», que incluye la conjunción de grandes empresas transnacionales –con o sin inversión multinacional–, grandes grupos financieros o industrias de guerra (complejo industrial-militar), concentrados principalmente en EUA como potencia hegemónica mundial, a lo que ya nos referimos en el capítulo 1.
- b) Las grandes organizaciones públicas internacionales, como la ONU y sus diversas agencias, el FMI, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización Mundial del Comercio (OMC), el BM, entre otras, dotadas de distinto grado de poder conforme su relación con los centros principales del capitalismo neoliberal dominante y sus niveles de autonomía³⁸.
- c) Los acuerdos interestatales directos, aunque parciales, entre los países capitalistas dominantes del tipo G-7, de coordinación de fuerzas militares como la OTAN o de espionaje como la de los «Cinco Ojos» entre EUA, Gran Bretaña, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, considerada por la British Broadcasting Corporation (BBC) como «la más completa de la historia».

³⁷ Un *think tank* (tanque de pensamiento, en español) o «laboratorio de ideas» es una institución de investigación que aborda temas como política social, estrategia política, economía, asuntos militares, tecnología o cultura. Pueden estar vinculados o no a partidos políticos, grupos de presión o *lobbies* y tienen algún tipo de orientación ideológica marcada ante la opinión pública.

³⁸ En estos organismos, el peso de los distintos tipos de países y el grado de autonomía de que gozan debe distinguirse entre organizaciones plenamente funcionales al sistema, como el FMI, y otras de la propia ONU, de orientación crítica, como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) o la CEPAL, por sólo mencionar algunas. También, el Consejo de Seguridad de la ONU, que es un mecanismo de mediación de la Asamblea General de países, aunque con mayor presencia occidental que un cuerpo democrático, como lo demuestra su abrumadora votación contra el embargo a Cuba o contra la negativa israelí a reconocer los derechos del pueblo palestino.

- d) La muy amplia élite neoliberal de poder o *establishment* internacional (dirigentes, o grupos que integran, cohesionan y alimentan las instancias del poder mundial), como grandes empresarios, políticos, consultores, asesores, intelectuales o militares que también coadyuvan a la cooptación de sectores subalternos en las organizaciones de la sociedad civil internacional³⁹.
- e) Los grandes foros internacionales de discusión entre los principales líderes mundiales de las más importantes actividades del mundo, como fuera la Comisión Trilateral en su momento, hoy el foro de Davos, o antes, durante muchos años, el semisecreto Club Bilderberg⁴⁰.
- f) La tecnocracia internacional funcional al sistema, que gestiona, dirige o asesora las principales organizaciones públicas y privadas de este; unificada ideológicamente por casi cuatro décadas de formación en las mismas ideas y valores comunes en las grandes universidades, escuelas de negocios, academias militares o escuelas de periodismo de Occidente.

La gobernanza mundial estará complementada por los mecanismos de presión sobre los gobiernos y de influencia sobre la población, como los sobornos a gobernantes y políticos, los embargos externos, la manipulación de la opinión pública nacional por los monopolios mediáticos, las redes clientelares de atracción de sectores populares, las intervenciones militares en el exterior, la promoción de movilizaciones desestabilizadoras o de «golpes blandos» destituyentes. Pero también de «ayudas» económicas, empréstitos o promesa de inversiones o retiro de ellas si no logran su objetivo político, la desacreditación financiera arbitraria

³⁹ Lo que se conoce como «élite de poder» resulta de las interacciones personales y familiares entre las cúpulas más elevadas del dinero organizado, los grandes patrimonios y el sistema de poder, a partir de vinculaciones sociales y familiares (participación en convivios comunes, relaciones matrimoniales y de parentesco, matrimonios y relaciones familiares, estudio en universidades de élite, pertenencias a clubes exclusivos, etcétera), del tipo de las estudiadas por Wright (1957) para los EUA en su momento, o por Bourdieu (1997) bajo el concepto de *habitus* comunes.

⁴⁰ El Club Bilderberg nació en Holanda, en un hotel homónimo, en 1955, como un foro europeo-estadounidense de carácter deliberativo y anual para defender la alianza de EUA y Europa, con la participación de prominentes empresarios, políticos, militares y miembros de la nobleza (RT, 2015). Por su funcionamiento relativamente hermético –no permite el acceso a periodistas, ni emite declaraciones públicas–, dio lugar a múltiples interpretaciones conspirativas sensacionalistas como las muy difundidas de Daniel Estulin, quien atribuye al Club el carácter de verdadero gobierno mundial –del que también serían parte China o Rusia–, cuyos propósitos serían el dominio orwelliano total sobre el mundo, a partir de la implantación de microchips en los habitantes del planeta.

de países insumisos, con la consiguiente imposición de tasas más altas de interés o simplemente impagables. Igualmente, por la amenaza latente y disuasiva del poderío económico, militar, político o judicial que pudiera traducirse en eventuales bloqueos, intervenciones militares, aislamientos o sanciones económicas y financieras. A ello se agrega la impunidad por realizar grandes defraudaciones o daños ambientales o de otro tipo por empresas «demasiado grandes para caer», sin ameritar enormes sanciones por ello.

Dentro de este universo heterogéneo de gobernanza mundial, el único poder universal que impone una relativa unidad es el capitalismo estadounidense y su Estado nacional, tanto por su presencia de una u otra manera en todos los principales niveles de la llamada gobernanza (tecnológicos, productivos, financieros, comunicativos o militares y de espionaje internacional) como por su enorme superioridad geopolítica sobre los restantes países neoliberales del mundo.

Los requerimientos nacionales de unidad y de hegemonía del capitalismo neoliberal mundial, sin embargo, no excluyen en absoluto el fenómeno del imperialismo capitalista nacional⁴¹ que, aunque en mucha menor medida que en EUA, también está presente en países como Francia (véase sección 3.3) y Gran Bretaña en Europa, o Arabia Saudita en Medio Oriente, cuyos intereses nacionales propios persisten a pesar de la globalización, pero subordinados a los de EUA. Este reconocimiento de la subsistencia de intereses imperialistas de las clases dominantes de EUA y otros países, no puede desconocer la diferencia fundamental de ese hecho con lo que fue en su momento el sistema imperialista mundial descrito por la teoría clásica del imperialismo, en cuanto régimen de competencia y de alianzas interimperialistas entre múltiples Estados imperialistas por la disputa por el espacio mundial y la subordinación diferenciada de lo que fue en su momento el mundo periférico, entre países coloniales, semicoloniales y dependientes.

Para situar históricamente estas diferencias debemos partir del hecho de que el imperialismo es un fenómeno histórico existente desde la Antigüedad (imperialismo como sinónimo de expansión imperial), pero sólo tomó importancia en la literatura económica y política a partir de la expansión mundial del capitalismo bajo formas históricas muy específicas, sobre cuya existencia y características existen múltiples debates. De todas maneras, nos parece claro que pueden reconocerse por lo menos cinco formas distintas de imperialismo capitalista o protocapitalista: *a*) la

⁴¹ Siguiendo la lógica más general del pensamiento de Vladímir Lenin –y no tanto al texto referido a la época concreta que estudia–, lo que caracterizaría a un país imperialista moderno sería básicamente tres cosas: *a*) base capitalista-monopolista de su economía interior; *b*) intereses expansionistas económicos (productivos y financieros); y *c*) conquistas políticas coloniales y diplomacia de gran potencia, ligadas a la superioridad militar que permitiera ampliar o defender tales influencias territoriales externas.

mercantil-comercial, propia del mercantilismo y el absolutismo europeo previo a la Revolución Industrial; *b*) la del «imperialismo de libre comercio» (Gallagher & Robinson, 1953), de intentos de los países industriales por forzar la apertura de los mercados precapitalistas cerrados del mundo periférico; *c*) la del imperialismo monopolista clásico de fines del siglo XIX y comienzos del XX, de competencia por el dominio colonial directo de los países agrarios y disputa armada por el control exclusivo de materias primas y mercados, causante de las grandes guerras mundiales (Lenin, 1977; Bujarin, 1973), que es la que propiamente constituye el ya mencionado sistema imperialista mundial; *d*) la del liderazgo mundial absoluto del capitalismo estadounidense, dentro del mundo bipolar de la Guerra Fría contra la URSS y el llamado «campo socialista»; y *e*) la de supremacía mundial de EUA en la época actual de la globalización y el neoliberalismo, descrita en el capítulo 1, que conjuga dos fenómenos no idénticos, difíciles de diferenciar, como son la hegemonía mundial de EUA a la cabeza de un bloque de PD aliados, y los intereses imperialistas propios de EUA, muchas veces en conflicto con el primer papel.

Ello nos lleva a la necesidad de diferenciar claramente, como vimos, entre: *a*) los requerimientos que le plantea a EUA el ser la potencia hegemónica mundial, que como tal debiera privilegiar la mayor unidad posible del capitalismo internacional que dirige –actualmente el neoliberal– y *b*) los del imperialismo nacional, movido por intereses propios, incluso a costa de poner en peligro la unidad mundial del capitalismo neoliberal.

Este doble papel puede expresarse en matices muy importantes de política internacional que ha seguido EUA desde la segunda posguerra, como sacrificar ciertos intereses nacionales menores en favor de la preservación de la jefatura y el fortalecimiento de un capitalismo mundial, como sería el caso del Plan Marshall –grandes donaciones a los países europeos destrozados por la guerra–, ante el peligro soviético; el de la Comisión Trilateral⁴² –para dar tiempo y espacio a la recuperación del capitalismo en la década de los setenta–, o las políticas que impulsaron en la época de Bill Clinton o Barack Obama, por ejemplo. Pero ese no fue el caso de la política de Trump, que privilegió los intereses particulares de EUA por sobre el liderazgo en la mundialización neoliberal («Estados Unidos Primero»), que estudiaremos en el capítulo 5 y otras partes del libro. Si esto se da

⁴² Según Chomsky (2002), el nuevo trilateralismo refleja la comprensión de que el sistema internacional requería en ese momento «una administración verdaderamente común», como indican los informes de la Comisión. Las potencias trilaterales deben ordenar sus relaciones internas y enfrentarse tanto al bloque ruso, que ahora se reconoce que está fuera del alcance de la planificación de la Gran Área, como al tercer mundo. En esta gestión colectiva, los EUA continuarán desempeñando el papel decisivo. Como ha explicado Henry Kissinger, otras potencias sólo tienen «intereses regionales», mientras que EUA debe «preocuparse más por el marco general, que por la gestión de cada empresa regional».

en relación con otros capitalismo neoliberales, también se manifiesta en el conflicto entre los intereses del capitalismo estadounidense en su conjunto y los de las ET estadounidenses más internacionalizadas, como ya vimos en la sección 1.2 –con los *spillovers*–, en cuestiones tales como la localización de los empleos, el destino de los beneficios (repatriación de los mismos o reinversión externa) o el pago de impuestos, que vinculen directamente dichas ET a la economía del país nacional inversor o receptor de la inversión donde se asienta su base propietaria.

3.3.3 ESTADO PROFUNDO, PODERÍO NACIONAL Y DEMOCRACIA

Como hemos visto en la sección 1.5, la globalización no implica en absoluto la disolución de los espacios nacionales y de su mediación necesaria entre lo mundial y lo local –como pretenden de hecho los teóricos de este fenómeno–. La globalización no afecta en lo fundamental al carácter de las distintas escalas espaciales (Fernández, 2003), ni al dinamismo endógeno de los espacios locales, ya que opera a partir de sus condiciones internas. Dentro de ese contexto espacial, el Estado nacional sigue siendo la única forma de poder territorial directo y único o disperso, en cuanto unidad de territorio, economía, sociedad e instituciones nacionales, sometido a un único sistema jurídico y a un monopolio de la coerción pública dentro de un país y de un sistema internacional de Estados que constituyen la base del orden mundial, aunque ahora se vea sometido a los poderes externos de la gobernanza mundial y de las fuerzas oscuras que ejercen el verdadero poder dentro de los Estados y las sociedades civiles nacionales.

Por ello, no pueden estudiarse los tipos de países, ni los tipos de organización de estos, sin recurrir al concepto de Estado nacional y al reconocimiento de que ellos son un fenómeno mucho más complejo que el de su institucionalidad formal, tanto al nivel de sus relaciones públicas con la sociedad, como, sobre todo, al de su relación con las fuerzas ocultas que ejercen su poder desde las sombras, por encima de los poderes legales. Cuestión que nos lleva a considerar conceptos como el marxista clásico de «Estado ampliado» (Gramsci, 1975) o el más reciente de «Estado profundo» (Lofgren, 2016; Whitehead, 2015).

El concepto de «Estado ampliado» de Gramsci atiende a las relaciones entre lo que puede llamarse la «sociedad política» (cuerpos de gobierno y administración de los distintos poderes constitucionales del Estado), y la sociedad civil, tal como se le define en el capítulo 2, en cuanto sociedad institucionalmente organizada normada por leyes, reglamentos y normas jurídicas de distinto tipo, emanadas de los poderes estatales (leyes, decretos y reglamentos, jurisprudencia judicial). Al respecto, la sociedad civil constituiría una ampliación de la institucionalidad estatal en sentido estricto –por ende, la subordinación a las fuerzas sociales hegemónicas dentro del

Estado– en la medida en que el Estado interviene directamente en las principales organizaciones sociales, por medio de su legislación, regulación, autorización y eventual represión de sus decisiones.

A su vez, el llamado «Estado profundo» es sólo una expresión más detallada –no por ello más profunda– del entrelazamiento jerárquico de fuerzas económicas, sociales o militares, nacionales y extranjeras, legales o ilegales que hegemonizan de hecho y ocultamente –fuera de la vista de las personas comunes–, el poder estatal de los Estados nacionales, por encima de sus autoridades formales. Por esa misma razón, su cúspide también expresa el nivel más alto del liderazgo del «bloque histórico» dominante a nivel nacional, resultante de las actuales condiciones de la globalización, de la enorme concentración del poder económico y la riqueza; de la complejización del mundo empresarial, financiero y delincencial; o de los grandes cambios en las relaciones entre los espacios nacionales y mundiales, y entre los sectores público y privado, que hacen en conjunto que se incremente mucho más la distancia entre los detentadores reales de poder, los propios gestores formales de los mismos y, sobre todo, la capacidad del pueblo para conocer la identidad de los verdaderos amos.

Esta relación, entre los poderes públicos y administrativos legales y las fuerzas privadas ocultas del Estado profundo, se expresará en un conjunto de fenómenos puntuales muy estudiados por numerosos autores, como Joseph Stiglitz en su libro *El malestar en la globalización* (2010), con la llamada «puerta giratoria» de alternancia permanente y silenciosa entre políticos o administradores profesionales y directivos empresariales, para referirse a la acción corruptora de los *lobbies* (o grupos de presión sectoriales) y los sobornos a gobernantes, legisladores o funcionarios judiciales; o como la desinformación de la opinión pública y la administración tramposa de la libertad de prensa por las grandes cadenas de los medios de comunicación; o como las amenazas de golpes de Estado o de bloqueos económicos; o como el chantaje a funcionarios amenazados con campañas mediáticas de desprestigio por faltas personales. Ello también hará que las dirigencias de las organizaciones sociales tiendan a subordinarse más a los altos círculos de poder que a la voluntad de sus miembros, o que representantes del gran capital capturen las dirigencias de las grandes entidades deportivas, de espectáculos de masas o de amplias redes clientelares como entidades religiosas o de asistencia social civil.

El conjunto de lo expuesto ataca a los pilares de la capacidad de los Estados nacionales en dos cuestiones fundamentales para sus habitantes, como son su esperanza en mejorar sus condiciones de existencia y vida dentro de la patria común, y la primacía dentro de ella de los intereses mayoritarios del pueblo ante los embates privatistas del dinero organizado y de sus ansias ilimitadas de riqueza. El ataque a los pilares de la vida nacional afectará las necesidades públicas del desarrollo económico y social, a los niveles de vida y la seguridad social de la población, a la

salud de los habitantes y la sustentabilidad de su medio ambiente, a la educación y la capacidad científica y tecnológica del país, a la armonía entre mujeres, hombres, niños y ancianos o diferentes comunidades étnicas, a las condiciones más favorables para que los habitantes puedan desarrollar de la mejor manera sus capacidades artísticas, deportivas, culturales o recreativas individuales o sociales en favor de sí mismos y del enaltecimiento de la nación o, incluso, a los funcionarios públicos más capacitados y honestos, que tenderá a sustituir por personeros serviles completamente subordinados al mando de los poderosos⁴³.

Esta creciente subordinación de los poderes constitucionales y legales a las fuerzas oscuras y no electas por los pueblos conducirá también a la desnaturalización del Estado de derecho y de las democracias representativas liberales, por más que estas propugnen de palabra la primacía de la ley sobre la voluntad de las personas, las elecciones libres de los gobernantes o la libertad de reunión y palabra de los ciudadanos. Aunque esta subordinación no implique por sí misma la compra abierta de votos en los procesos electorales, conduce a una inducción indirecta de la misma por las grandes cadenas de comunicación, con sus verdades a medias y la administración tramposa de la libertad de expresión. En el mismo sentido, se expresará el papel «orientador» de direcciones de grandes organizaciones sociales sobornadas, o el de las redes clientelares organizadas desde arriba, que adscriben a sus miembros. Pero también afectará a las instituciones máspreciadas de la democracia representativa liberal, la supuesta igualdad ante la ley de los ciudadanos, el Estado de derecho, la independencia de los poderes públicos, la vigencia de los derechos civiles y humanos, o, lo que fue siempre el fundamento de la democracia en cualquier cuerpo cívico, el derecho de las mayorías a imponer sus propuestas a las de las minorías, dentro del respeto a los intereses legítimos de estas últimas.

Al atacar los fundamentos históricos de progreso de las naciones y las instituciones democráticas de los Estados nacionales, el neoliberalismo no sólo ataca arteramente contra los intereses de las grandes mayorías nacionales, sino también contra los valores patrióticos y democráticos de los sectores más conscientes de los mismos, posibilitando la conjunción de las resistencias económico-sociales, civiles (de género, ambientales, etcétera), culturales o patrióticas y democráticas, que tenderán a extenderse al mundo entero y a sus múltiples culturas por multiplicidad

⁴³ Generalmente las ciencias sociales no han dado suficiente atención a la relación entre la calidad de las políticas de los gobiernos y la de los aparatos burocráticos que las ejecutan. Pero la experiencia de los aparatos burocráticos meritocráticos de Asia Oriental, heredadas del confucionismo, es tan contrastante con las africanas, latinoamericanas o de ciertos países europeos, que justifica por sí misma la importancia del tema. En América Latina, por ejemplo, tales aparatos burocráticos han sido agravados y no mejorados como pretendían, por los accesos del neoliberalismo al poder, así como por los usos populistas del empleo público como alternativa al desempleo, o como métodos clientelares de ganar posiciones políticas.

de medios. Estas expresiones de resistencia serán electorales donde ello sea posible⁴⁴, multitudinarias contra gobiernos reaccionarios (argentinas de 2001, tailandesas de 2008 y 2009, españolas y estadounidenses de 2011 o las francesas o chilenas de 2019 y tantas otras); golpes militares patriótico-plebeyos como el chavista en Venezuela, que antecedió al triunfo electoral de 1999; resistencias armadas como la de Yemen actual contra la agresión saudí, o de resistencia integral como la palestina contra el despojo y *apartheid* israelí. Pero también de reorientación política de gobiernos de muchos PED ante el fracaso de las políticas neoliberales. Fenómenos, todos ellos que, directa o indirectamente, elevarían considerablemente el número de PED progresistas y dinámicos en el mundo, como veremos en el capítulo siguiente.

Bibliografía

- ALBERT, M. (1991). *Capitalismo contra capitalismo*. México: Paidós.
- AMSDEN, A. (1989). *Asia's Next Giant: South Korea and Late Industrialization*. New York: Oxford University Press.
- ANDERSON, P. (2003). Neoliberalismo: un balance provisorio. En E. Sader y P. Gentili (comp.). *La trama del neoliberalismo*. Buenos Aires: CLACSO.
- ARANCÓN, F. (12 de junio de 2015). La Francáfrica o el imperio neocolonial francés. *El Orden Mundial*.
- ARRIGHI, G. (2007). *Adam Smith en Pekín*. Madrid: Akal.
- ASIANEWS (15 de junio de 2018). Nigeria Abandons the Dollar: the New «African Currency» is the Yuan. *AsiaNews*.
- BAUER, O. ([1907] 1979). *La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia*. México: Siglo XXI.
- BBC NEWS (8 de junio de 2019). Quién es el comandante Hemeti, el señor de la guerra que tiene en sus manos el destino de Sudán [https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48542422].
- BELLO, I. (2009). La política china en África subsahariana: causas e impacto. *Relaciones Internacionales*, (11), GERI-UAM.
- BERMÚDEZ, Á. (30 de julio de 2018). Cómo China ha logrado tener buenas relaciones con Irán, Israel y Arabia Saudita, tres enemigos mortales entre sí. *BBC News*.
- BOURDIEU, P. (1997). La esencia del neoliberalismo. *Universidad Pedagógica Nacional*, (35).

⁴⁴ Las luchas electorales contra el neoliberalismo son fundamentales, en la medida en que este último no puede prescindir formalmente en el plano político de la democracia representativa y del voto universal, en virtud de sus pretensiones ideológicas de legitimidad («poder blando» en términos de Nye).

- BUJARIN, N. (1973). *La economía mundial y el imperialismo*. Córdoba: Cuadernos de Pasado y Presente.
- CASTELLS, M. (2002). *La era de la información*. México: Siglo XXI.
- CHAVALIER, R. (15 de noviembre de 2007). Getting Worried Downtown. *The Economist*.
- CHINA POWER TEAM (1 de abril de 2020). Will China's Push to Internationalize the Renminbi Succeed? *China Power*.
- CHOMSKY, N. (2002). *El nuevo orden mundial (y el viejo)*. Barcelona: Crítica.
- CHUET MISSÉ, J. P. (15 de julio de 2016). África apuesta por la biomasa como solución energética. *La Vanguardia*.
- CIELO, C., GAGO, V. Y VÁSQUEZ, J. D. (2015). Diálogos del Sur. Conocimientos críticos y análisis sociopolítico entre África y América Latina. Presentación del Dossier. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (51), 11-28.
- DABAT, A. (1991). *Capitalismo mundial y capitalismos nacionales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (1993). *El mundo y las naciones*. México: CRIM-UNAM.
- (2002). Globalización, capitalismo actual y nueva configuración espacial del mundo. En J. Basave, A. Dabat, C. Morena, A. Rivera y F. Rodríguez (coords.). *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI* (pp. 40-88). México: Porrúa / IIEc / CRIM / UNAM / UAM.
- (2010). Estado, neoliberalismo y desarrollo. En A. Dabat (coord.). *Estado y Desarrollo* (pp. 19-64). México: IIEc-UNAM.
- DABAT, A., RIVERA, M. Y SZTULWARK, S. (2009). Rentas económicas en el marco de la globalización, desarrollo y aprendizaje. Implicaciones para América Latina. En J. Basave y M. Rivera (coords.). *Globalización, conocimiento y desarrollo*. Tomo II (pp. 135-260). México: CRIM / IIE / Facultad de Economía / Centro de Ciencias Aplicadas y Desarrollo Tecnológico / Coordinación de Humanidades-UNAM / Miguel Angel Porrúa.
- DEAN, P. (1998). *Singapore Samurai*, UK: Kangaroo Press.
- DICKEN, P. (1998). *Global Shift: Transforming the World Economy*. New York: Guilford.
- EICHEVERRÍA, C. (2019). La evolución de África. En Instituto Español de Estudios Estratégicos. *Panorama Estratégico 2019* (pp. 173-246). España: Ministerio de Defensa.
- ERICE, F. (2020). *En defensa de la razón. Contribución a la crítica del posmodernismo*. Barcelona: Siglo XXI.
- FAJNZYLBBER, F. (1983). *La industrialización trunca de América Latina*. México: Nueva Imagen.
- FAO (2014). *FAO Statistical Yearbook. Africa food and agriculture*. New York: autor.

- FERNÁNDEZ, V. (2003). *Desarrollo regional, espacios nacionales y capacidades estatales*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- FONTDEGLÒRIA, X. (23 de julio de 2018). China afianza su influencia en África a golpe de infraestructuras. *El País*.
- FOUCAULT, M. (2004). *Nacimiento de la biopolítica*. Madrid: Akal.
- (2008). *El gobierno de sí y de los otros*. Madrid: Akal.
- FRAYSSINET, F. (10 de septiembre de 2013). *África en deuda con Brasil: el perdón no siempre es gratis*. Inter Press Service.
- GALLAGHER, J. & ROBINSON, R. (1953). The Imperialism of Free Trade. *The Economic History Review*, 6(1), 1-15.
- GARCÍA VEGA, M. (7 de octubre de 2013). África, granero del mundo. *El País*.
- GORODISCHER, J. (8 de enero de 2018). Historia de un fracaso: tras los pasos del Che en el Congo. *Infobae*.
- GRAMSCI, A. (1975). *Cuadernos de la cárcel*. México: Ediciones Era.
- GREENFELD, L. (2007). National identity. En Boix, C., *Oxford Handbook of Comparative Politics* (pp. 256-272). Oxford: Oxford University Press.
- HARDT, M. Y NEGRI, A. (2002). *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.
- (2004). *Multitud. Guerra y democracia en la era del imperio*. Barcelona: Debate.
- HERNÁNDEZ ESTRADA, A. (2020). *Vías de industrialización en México y Corea del Sur y las ondas largas*. Editorial Académica Española.
- HERNÁNDEZ ESTRADA, A. Y VARGAS, J. (noviembre-diciembre 2020). Las transformaciones del sistema financiero internacional en el marco del capitalismo contemporáneo. *Economía Informa*, (425).
- HERNÁNDEZ VIGUERAS, J. (2009). *Al rescate de los paraísos fiscales. La cortina de humo del G-20*. Barcelona: Icaria.
- HERRERO, M. B. (2019). *12 de septiembre: Día de la Cooperación Sur-Sur*. Argentina: FLACSO.
- KI-ZERBO, J. (1980). *Historia del África negra*. Tomos 1 y 2. Madrid: Alianza.
- LENIN, V. ([1916] 1977). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Moscú: Editorial Progreso.
- LOFGREN, M. (2016). *The Deep State*. New York: Penguin Books.
- LONDOÑO, P. (1993). *La Sudáfrica del apartheid*. Bogotá: Universidad del Externo de Colombia.
- MANDEL, E. (1979). *El capitalismo tardío*. México: Ediciones Era.
- MARTÍNEZ PRADAS, Á. (19 de junio de 2019). Comienza el plan de reforestación masiva de Etiopía. *África Fundación Sur*.
- MARX, K. (1971). *El capital*. México: Siglo XXI.
- MONTAGUT, E. (22 de noviembre de 2015). Francia, primera potencia que se interesó por el norte de África en el siglo XIX. *Nuevatribuna.es*.

- MONZÓN, A. (13 de abril de 2019). Los secretos de Ghana: el país que más crece en el mundo. *El Independiente*.
- OCDE (2014). *Society at a Glance 2014: OECD Social Indicators*. Paris: OECD Publishing [https://read.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/society-at-a-glance-2014_soc_glance-2014-en].
- OHMAE, K. (1997). *El fin del estado-nación*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- ONU (21 de junio de 2017). La población mundial aumentará en 1.000 millones para 2030. *Centro de Noticias ONU* [https://www.un.org/development/desa/es/news/population/world-population-prospects-2017.html].
- PAMPLIEGA, A. Y ANAS, V. (5 de abril de 2018). Coltán, la maldición del Congo. *El Independiente*.
- PORTER, M. (1998). *On Competition*. Boston: Harvard Business School Press.
- REID, R. (2017). *A History of Modern Uganda*. Cambridge: Cambridge University Press.
- RETAMOZO, M. (2017). La teoría política del populismo en América Latina. Usos y controversias en la perspectiva posfundacional. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, 125-151.
- ROCHA-PINO, M. (2014). Los valores compartidos: una reinterpretación política del confucianismo en Singapur. *Revista de Sociología e Política*, 22(51), 15-34.
- RT (3 de febrero de 2015). El Club Bilderberg. *Actualidad RT*.
- (2018). China trae inversiones a África mientras que EE.UU. trae sus bases militares. *Rusia Today*.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, A. (2003). *Filosofía de la praxis*. México: Grijalbo.
- SAUDELLI, G. (21 de septiembre de 2016). Así funciona el negocio del tráfico de órganos de los migrantes. *Vice*.
- SHARMA, S. (2005). The Encouraging Truth about Foreign Aid. *Challenge*, 48(4), 11-25.
- STIGLITZ, J. (2010). *El malestar en la globalización*. España: Taurus.
- THE ECONOMIST (3 de diciembre de 2011). *Africa Rising*.
- TUCKER, S. (2010). *Battles that Changed History*. ABC-CLIO.
- WEBER, M. (2004). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Premia.
- WHITEHEAD, J. (10 de noviembre de 2015). *The Deep State: The Unelected Shadow Government Is Here to Stay*. Ron Paul Institute.
- WRIGHT, C. (1957). *La élite del poder*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ZÚÑIGA, J. (2020). 1978: Foucault y Hinkelammert sobre el neoliberalismo. *Cas-talia. Revista de Psicología de la Academia*, (34), 109-130.

Fuentes electrónicas

BM (2019a). Exportaciones de mercaderías (US\$ a precios actuales). En *Banco Mundial. Datos* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/TX.VAL.MRCH.CD.WT>].

BM (2019b). *Indicadores del desarrollo mundial* [<https://databank.bancomundial.org/data/reports.aspx?source=2&series=NY.GDP.MKTP.KD.ZG&country=URY>].

CAPÍTULO 4

La devastación del mundo y la resistencia de los pueblos

ALEJANDRO DABAT Y LEOBARDO VÁZQUEZ

INTRODUCCIÓN

A pesar de los grandes logros tecnológicos de la Revolución informática (RI) y de la construcción de las bases informacionales y comunicacionales de la globalización, la dinámica de la «gobernanza» mundial neoliberal de la misma –capital transnacional, organizaciones a su servicio con hegemonía militarista de Estados Unidos de América (EUA)–, junto con el comportamiento de sus gobiernos y grandes empresas, vinieron a desnaturalizar las enormes potencialidades histórico-sociales de las nuevas tecnologías para conducir al mundo a una inmensa catástrofe que ha afectado profundamente distintos aspectos de la vida humana en el planeta. A ello habría que agregar que gran parte de los logros alcanzados (el *software* libre, las energías limpias o menos contaminantes, la industrialización de los países atrasados, modernización y el desarrollo científico-tecnológico de los países más poblados del mundo, empoderamiento de los países periféricos, etcétera) no resultaron de la globalización neoliberal sino, por el contrario, de la lucha contra esa gobernanza y del emprendimiento llevado a cabo por un conjunto de naciones de políticas heterodoxas, muy distintas a las preconizadas por la institucionalidad mundial.

En este capítulo, abordaremos los impactos y las consecuencias más dañinas para los pueblos y la sociedad mundial generadas por la globalización neoliberal, así como también las reacciones alternativas contra ellas y el nuevo tipo de Estado resultante. Para hacerlo, lo dividiremos en tres partes. En la primera, se abordarán las consecuencias finales más negativas para el mundo durante las casi más de tres décadas de predominio ideológico e institucional mundial neoliberal. La segunda, considerará las resistencias sociales y nacionales al régimen neoliberal dominante y a la hegemonía mundial de EUA. Por último, veremos las características socio-institucionales más comunes de este tipo de países, que podríamos englobar dentro de lo que llamaremos «países de economía mixta social-productivista», y su tendencia a converger en un bloque internacional contra el sistema mundial gobernante.

4.1 LAS CONSECUENCIAS DEVASTADORAS DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

Los resultados de tres décadas de dominación mundial cometida por las instituciones y las políticas neoliberales han afectado profundamente, de una manera u otra, por lo que creemos necesario efectuar un resumen ordenado de estos.

4.1.1 LA ECONOMÍA Y CULTURA SOCIALMENTE PREDATORIA DEL NEOLIBERALISMO

Por sus consecuencias económicas, sociales y culturales, el neoliberalismo ha generado a lo largo de su desarrollo por lo menos seis daños muy graves a las bases productivas y al consumo internacional de bienes y servicios, así como a los hábitos de vida de la población mundial. El primero de ellos, como es conocido, fue la minimización y el desmantelamiento de las bases económicas y políticas de los Estados nacionales, tanto en términos fiscales, de inversión y propiedad pública como de capacidad regulatoria, sustituidas por un juego fundamentalista de mercado, autorregulación privada y competencia oligopólica.

Este vacío sería ocupado, en primera instancia, por la emergencia de la gran empresa transnacional (ET) tipo red, ya estudiada, operando a partir de la subcontratación internacional, la falsa domiciliación fiscal o la despenalización de hecho de sus delitos ambientales y sobornos, como vimos en la primera sección del capítulo 1 y como consideraremos en la sección 5.3. Junto con ello tendría lugar la desnaturalización del sistema bancario histórico del capitalismo –de financiamiento de la producción y el consumo–, y su concomitante sustitución por un nuevo sistema financiero desregulado opaco –fuera del conocimiento público o «banca en la sombra»–, que veremos en el capítulo 5. Este proceso fue complementado por colosales sumas de fuga de capitales de la economía real hacia guaridas especulativas –los llamados «paraísos fiscales»–, libres de cargas tributarias y de cualquier uso útil.

Otro aspecto fundamental de la nueva economía, conforme vimos, será el predominio de la inversión a corto plazo en detrimento de la de largo plazo, con el consiguiente retraso de las grandes obras de infraestructura (Navarro, 2010), como consecuencia de la prevalencia del inversionista especulativo –la bolsa de valores– sobre el capital de control, o de la gerencia central de las empresas más interesadas en su desarrollo futuro, como veremos más adelante. En el plano de los mercados de bienes de consumo, con el avance del neoliberalismo, tenderá a prevalecer la demanda de bienes ostentosos –especialmente *gadgets* electrónicos–, la obsolescencia programada, y la aceleración del crédito para obtener dichos

bienes y otros productos de consumo duradero, con el acortamiento de los ciclos de capital y la agudización de la competencia oligopólica en las condiciones de incertidumbre, así como de inestabilidad sistémica general de la economía desregulada.

El último grave daño será la conversión de las organizaciones criminales en grandes negocios internacionales por el alcance de sus actividades, su nueva base tecnológica o sus redes organizacionales. En las condiciones históricas del neoliberalismo, este tipo de negocios criminales abarcará actividades tan diversas como el narcotráfico, el comercio ilegal de armas de fuego, la trata de mujeres y niños, la venta de órganos humanos, la comercialización de objetos de arte robados, la piratería marítima, el traslado masivo de inmigrantes ilegales, o el comercio ilegal de diamantes, colmillos de elefante u otros bienes muy valiosos, operando con tecnologías modernas (flotas aéreas, submarinos, túneles subterráneos, armamentos de guerra avanzados, etcétera), dentro de redes internacionales sofisticadas (Sansó-Rubert, 2005). Todo ello bajo la moralidad egoísta y antisocial del neoliberalismo. Ello dará lugar a extensas cadenas de valor integradas por grupos criminales directos: empresas legales de apoyo o fachada –coludidos con grandes bancos–, hospitales de trasplante de órganos humanos, cadenas de juego y clubes nocturnos o de carácter más extendido y secreto de los abusos de poder, que operarán con la complicidad del propio sistema y la justificación jurídica del fenómeno (Zaffaroni, 2007).

La conjunción de estos fenómenos, favorecida por las características del nuevo sistema financiero, condujo en 2008 a la mayor crisis económica y social internacional del capitalismo desde la gran depresión de los años treinta del siglo pasado, situación que agravó sobremanera los males económicos y sociales generados anteriormente. La gravedad y continuación de la crisis, a su vez, fue facilitada por la inutilidad del pensamiento económico ortodoxo, tanto para comprender fenómenos macroeconómicos básicos de largo plazo como para afrontarlos o manejarlos en el corto plazo, por lo que las medidas de política económica anticrisis no hicieron otra cosa que ahondarla y prolongarla (Stiglitz, 2010; Boyer, 2007; Roubini, 2012).

4.1.2 LA RUPTURA DE LOS TEJIDOS SOCIALES Y LA POLARIZACIÓN DE LAS SOCIEDADES

La implantación de la economía neoliberal tendrá consecuencias muy graves para la mayoría de los países. Los trabajadores perderán casi todas sus conquistas sociales logradas a lo largo de más de un siglo de grandes luchas, como resultado de las políticas de «flexibilización» de los mercados laborales, de la subcontratación,

de la extensión e intensificación de la jornada de trabajo o del debilitamiento de los sindicatos. Pero también como consecuencia del incremento de los requerimientos de concentración cognitiva en el trabajo, propios de la nueva economía del conocimiento, con el consiguiente estrés laboral a costa de la salud mental del trabajador (OIT, 2016)¹.

A partir de la crisis de 2008 reapareció el desempleo masivo, especialmente entre los jóvenes, también aumentaron los trabajos precarios, y disminuyeron los salarios reales (OIT, 2016), ocasionando un enorme incremento del desempleo, la pobreza y el desarraigo de la población, así como de problemas de seguridad social, la pérdida de viviendas populares y tierras campesinas por ejecuciones hipotecarias y acaparamiento de tierras por las grandes empresas inmobiliarias, con trágicas consecuencias sobre la urdimbre de los tejidos sociales, la institución familiar, la salud pública, la vida de los jóvenes, las mujeres, los ancianos y los más débiles y desamparados, o de la propia moralidad social. A su vez, el creciente desarraigo social favorecerá el reclutamiento de jóvenes por las bandas criminales en la mayor parte del mundo. Lo mismo sucederá con el yihadismo y el terrorismo islámico en los países musulmanes sunitas, o con importantes colonias migratorias de esa fe. La combinación de las cuestiones tratadas en este punto con las consideradas en el punto anterior dará lugar a una enorme polarización social estudiada por muchos autores, diversas organizaciones internacionales o la propia Iglesia católica, por medio de su papa (Alonso, 2016).

Otra consecuencia social ha sido el incremento mundial de la violencia de género e infantil, en contraposición al ascenso social y legal de la mujer en las últimas décadas en distintos aspectos. En general, como resultado de los fenómenos señalados y del impacto de las guerras y matanzas, las mujeres y los niños sufrieron una escalada de violencia de «proporciones epidémicas» (Baker, 2013), no sólo en los países asiáticos, africanos o latinoamericanos de mayor subyugación histórica de género, sino en los propios países «avanzados», como producto de la destrucción de las instituciones familiares, la agudización de la violencia física y moral contra los desposeídos y más débiles o la mercantilización ilimitada de las relaciones sociales². En un nivel más cotidiano, esto se traduce en el aumento

¹ La salud mental del trabajador requiere especial atención, ya que la depresión, la psicosis, la ansiedad o el trastorno cognitivo aquejan a la fuerza de trabajo en países desarrollados como EUA, Francia y Alemania. Esto es aún más fuerte en Japón, donde el «karoshi», o muerte por exceso de trabajo, es un padecimiento de origen cardiovascular, infarto de miocardio o insuficiencia cardíaca aguda en adultos jóvenes. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2016), es costumbre del afectado trabajar en exceso, ya que ello mide su lealtad y cooperación a la empresa, en tanto criterio meritocrático de ascenso y mejor salario.

² La discriminación y el abuso contra la mujer son connaturales a las sociedades patriarcales que se sucedieron en el curso de la historia. Sus rasgos actuales, propios de las nuevas

del fenómeno ampliamente extendido de «violencia de género», ejercida comúnmente por familiares masculinos, la que se suma a las desigualdades sociales, económicas y culturales de la mujer. Pero su forma más extrema, favorecida por la globalización neoliberal, es el rapto o engaño masivo de mujeres o la venta de hijas para su prostitución en contexto de guerras, catástrofes sociales o grandes oleadas migratorias, como una de las actividades más lucrativas de la actual delincuencia organizada internacional. Violencia que también alcanza a hombres jóvenes y niños desamparados, quienes padecen las mismas vejaciones que mujeres y niñas.

4.1.3 LA CULTURA ANTISOCIAL DEL INDIVIDUALISMO Y DEL EGOÍSMO

La difusión del neoliberalismo ha tenido efectos culturales y psicológicos muy regresivos en todo el mundo, al imponer patrones de conducta individualistas, egoístas y amorales –la cultura egocéntrica del «triunfador» a expensas de los demás, medida en términos dinerarios–, en contraposición a los valores familiares, la solidaridad social o el interés público. Esto será generalizado por sistemas educativos y comunicacionales funcionales al sistema y relativistas, que sustituyen el conocimiento objetivo de los hechos y las cosas, por las llamadas «posverdades»³ desconectadas entre sí y deformadoras de la verdad objetiva, en favor del sistema dominante (Grifo, Halpern & Hansel, 2012).

A nivel microsociedad, este trasfondo cultural individualista alimentará la pasión por el dinero a cualquier costo –o el poder, también asociado al dinero y jerarquía social–, las conductas antisociales, la corrupción, el soborno, la delincuencia internacional, la violencia de género, racial o, en general, contra los más débiles, la discriminación o represión chovinista contra las minorías étnicas, los asesinatos

relaciones de violencia contra mujeres adolescentes, niñas y de edad adulta, se caracterizan, según la UNICEF (2000), por las «relaciones sexuales impuestas por razones económicas» (relaciones con hombres maduros para costear gastos de estudio), los incestos, el abuso sexual en el lugar de trabajo, las violaciones, la prostitución y pornografía forzada, la trata de mujeres –y de niños–, la violencia psicológica, el abuso de mujeres discapacitadas o los embarazos forzados, lo que tiene como elemento distintivo su generalidad e internacionalización cultural y organizativa, así como la penetración en todas las esferas de la vida social.

³ Según Amón (2016), el *Diccionario Oxford* acuñó el neologismo *post-truth* como término ambiguo referido a relatos en los que la entidad misma del hecho objetivo influirá menos en la opinión pública que su impacto emocional y las creencias de la población. En ese sentido, Eric Alterman, usará el término para aludir a la manipulación de la verdad efectuada por el presidente George W. Bush tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, para limitar libertades y justificar la invasión de Irak usando la mentira de las armas de destrucción masiva.

juveniles masivos perpetrados por enfermos mentales, la corrupción de las instituciones judiciales o la impunidad de la violencia policial arbitraria. Esto llevará a un gran retroceso en la protección de derechos humanos (Amnistía Internacional, 2015), especialmente en países que presumían de ser bastiones de legalidad como EUA, Francia o casi todo Occidente, donde se ha ido legalizando la represión de la inmigración latina, islámica o africana⁴. Este fenómeno alcanzará probablemente su punto máximo en Israel –la avanzada occidental en Medio Oriente– con su *apartheid* antipalestino y contra los propios judíos de piel oscura (Qasem y Ayman, 2006).

Este fenómeno coincide y es retroalimentado por el aumento de la corrupción empresarial, política e institucional en todo el mundo, la cual arrastra incluso a grandes sectores de la población desamparada, que en buena parte tendrá que involucrarse en actividades ilícitas para sobrevivir (Shelley, 2007). Pero su núcleo de irradiación, como veremos, serán los países «avanzados» de Occidente, bajo la forma de un nuevo tipo de corrupción y delincuencia organizada de «cuello blanco» (Barrios, 2016), que generará novedosos mecanismos culturales, tecnológicos y organizativos para su instrumentación y propagación mundial.

4.1.4 LOS COSTOS AMBIENTALES Y DE SALUBRIDAD SOCIAL Y LAS CATÁSTROFES NATURALES

Si bien muchas de las características de la degradación del medio ambiente que hoy sufre el planeta no se generaron en la actual etapa del capitalismo –puesto que gran parte de esta resultó de aspectos fundamentales del capitalismo fordista-keynesiano anterior–, aspectos propios del actual capitalismo se sumaron a los factores degradantes generados anteriormente, para configurar el altísimo nivel de afectación del medio ambiente mundial hoy en día. Al respecto, no pueden dejar de considerarse la actuación irresponsable y los fraudes ambientales de muchas enormes ET, que acompañan el amplísimo uso de ciertas biotecnologías dañinas para la salud o el medio ambiente, así como la producción de ciertos materiales tóxicos derivados de la industria electrónica, de muy difícil reciclaje. Dinámica que se suma a la compleja problemática ambiental gestada en la etapa previa, posibilitada por la lógica puramente instrumental de rentabilidad capitalista privada de corto plazo, al margen de todo tipo de consideraciones sociales. Es así como ahora somos testigos de las gravísimas consecuencias de la desregulación pública nacional e internacional

⁴Un caso extremo –por lo difícil de comprender– es que la discriminación étnica y de género también se dará en lugares tan sacrosantos como Silicon Valley de San Francisco, donde la encuesta de Ascend Foundation encontró que existe una significativa discriminación en los puestos directivos contra las mujeres negras, latinas y asiáticas (Gee y Peck, 2017).

de la economía y la vida social, o el tipo de moralidad social egoísta y socialmente irresponsable impuesta por el neoliberalismo.

Las consecuencias de todo ello han sido, pues, enormes. La degradación ambiental, por ejemplo (calentamiento climático; contaminación de los mares, el aire, la tierra y las selvas; desertificación de los suelos; reducción de la biodiversidad; inmensos basurales de desechos electrónicos en países pobres, etcétera) no puede ser atribuida en sí misma a aspectos técnicos de las nuevas tecnologías –como suele plantear un sector fundamentalista del movimiento ecologista–, sino específicamente a su modalidad de uso por parte del gran capital transnacional y el nuevo tipo de consumidor propio del neoliberalismo. La tecnología informática, en general, es más limpia que la previa en lo concerniente a las emisiones de CO², que la del complejo automotriz-nuclear basada en los derivados del petróleo, el uso excesivo de los materiales plásticos, la energía extraída principalmente del carbón y demás combustibles no renovables, o la generación de enormes desechos nucleares profundamente enterrados –que no son reciclables– (Porcelli y Martínez, 2016).

Incluso, los peligros que genera la toxicidad de los desechos electrónicos⁵ no parecen exceder a los de los nucleares acumulados de la etapa anterior, y pueden ser en gran parte revertidos –aunque aún no se sabe hasta qué punto– por las mejoras en los métodos de reciclaje, como las que se están poniendo en práctica en China (BCN, 2018) o en Ghana, que ostenta un programa de reciclaje limpio (González, 2019). Ghana, uno de los países más desarrollados de África, cuenta con el mayor vertedero de desechos electrónicos del mundo, que le provee de casi todo el material necesario para el rearmado artesanal de equipo electrónico en ese país. Cabe señalar, de paso, que en realidad los culpables de los vertederos de desechos son descomunales grupos delincuenciales de intermediarios, que violan las relaciones internacionales existentes, así como las políticas de las grandes ET de productos electrónicos, por su oposición al reciclaje y sus políticas de obsolescencia programada, que reducen la vida útil del equipo y multiplican considerablemente su demanda posterior, convirtiéndolo en basura (Perzanowski, 2021).

⁵ Los grandes basurales de chatarra electrónica en el mundo no resultan de razones técnicas que impidan el reciclaje, como serían los costos empresariales comparativos de reciclar o vender como chatarra en condiciones de «obsolescencia programada», tampoco de la falta de regulación pública de los Estados. Esto ha llevado a la exportación masiva de desechos electrónicos hacia países pobres, que los adquieren para su desmontaje y reparación rudimentaria y uso interno como equipo de segunda mano o reexportación de materias primas extraídas (aluminio, oro, entre otros), a un costo ambiental y sanitario muy elevado por la presencia de productos tóxicos (mercurio, plomo, cadmio, etcétera). Esta cuestión sólo podrá ser resuelta mediante políticas públicas nacionales e internacionales que regulen el proceder de las ET, el desarrollo tecnológico que permita reciclajes limpios y eficientes o la prohibición de las prácticas empresariales de obsolescencia programada.

Como consecuencia de los fenómenos mencionados e independientemente de factores adicionales eventuales, se han incrementado las catástrofes naturales en el mundo entero (enormes inundaciones por lluvias excesivas, desbordamiento de ríos y canales, magnitud de los tornados, incendios forestales, etcétera). Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2017), el calentamiento global modificó, sobre todo, el ciclo hidrológico, con consecuencias en los periodos de sequías e inundaciones, la aceleración del deshielo de los glaciares y otros cambios derivados de la variación en los usos del suelo por la urbanización, la agricultura intensiva o la deforestación. Cuestión esta última en la que Brasil y Argentina pasaron a liderar los desmontes mundiales por la expansión de los cultivos de soja, que provoca una absorción de lluvia diez veces menor que la del monte nativo (Aranda, 2017). El calentamiento global parece incidir también sobre los incendios forestales, por la aridez del suelo. Los terremotos, por otra parte, no tienen que ver, en principio, con el cambio climático, sino con el incremento de la densidad de la población en las zonas de mayor riesgo.

Por otra parte, parece que los nuevos patrones de salud pública mundial surgieron de la diseminación de un nuevo tipo de pandemias⁶ originadas por la contaminación y el deterioro ambiental, el abuso de los agroquímicos, la proliferación de alimentos chatarra y contaminados, el abuso del alcohol y los estupefacientes, la inseguridad o intensificación extrema del trabajo o la desnutrición en amplias zonas del mundo. Ello ha dado lugar al incremento de enfermedades crónicas, tanto transmisibles como no transmisibles, o crónico-degenerativas de origen social (de modo de trabajo y vida), como la diabetes, la hipertensión arterial, la obesidad, el alcoholismo, el estrés crónico laboral o social o la desnutrición, en grandes áreas del planeta, que sustituyeron, cuando menos hasta 2014, a las enfermedades infecciosas como principal causa de mortalidad mundial (OMS, 2014).

⁶ Hasta hace pocos años la pandemia era concebida como una infección provocada por un agente biológico infeccioso y difundida simultáneamente en diferentes países, con una mortalidad muy alta con relación a la población infectada. Sin embargo, en años recientes la propia Organización Mundial de la Salud (OMS) comenzó a hablar de otros tipos de pandemias no infecciosas, como la obesidad y el sobrepeso, la hiperglucemia y la hiperlipidemia, entre otras, llamadas enfermedades «crónicas no transmisibles» o «crónicas-degenerativas» (deterioro gradual de la calidad de vida sin consecuencias mortales por sí mismas), que afectan la salud humana en el largo plazo.

4.1.5 LAS VIEJAS Y NUEVAS FORMAS DE VIOLENCIA Y DESTRUCCIÓN DE PUEBLOS Y ESTADOS

Además de las razones, en gran parte consensuales, que explican la expansión mundial del neoliberalismo, su difusión internacional se apoyó en la conjunción de viejas y nuevas formas de violencia para tratar de imponer por la fuerza sus instituciones económicas, sociales y culturales. A la amenaza latente de las armas nucleares y las tradicionales guerras imperialistas de aplastante superioridad, se sumaron las incursiones militares en Vietnam o Irak, y, últimamente, los llamados «golpes blandos» contra gobiernos hostiles, el ciberespionaje y la ciberguerra, o la enorme tenencia de armas de guerra en manos de la población civil. Todo ello condujo a destrucciones masivas, genocidios nacionales o regionales o matanzas irracionales, promovidas o respaldadas por Occidente en nombre de valores «humanitarios» o «democráticos», como los de Afganistán, Irak, Somalia, Libia, Siria, Líbano, franja de Gaza, Yemen, etcétera; saqueos violentos, directos o indirectos, de materias primas sobre todo en África (véase la sección 2.1 y con mayor detalle los capítulos 6, 7 y 8); guerras yihadistas derivadas de núcleos originales en Irak, Siria, Nigeria y el Sahel africano, o muchos países de Asia Oriental, como veremos más adelante. Ello provocó enormes daños económicos, ambientales y demográficos –millones de muertos, inválidos o paranoicos con colosales costos económicos incluso para los propios responsables (Stiglitz y Bilmes, 2008)–, además de muertes de escolares provocadas por la cultura de la paranoia asesina de desquiciados mentales.

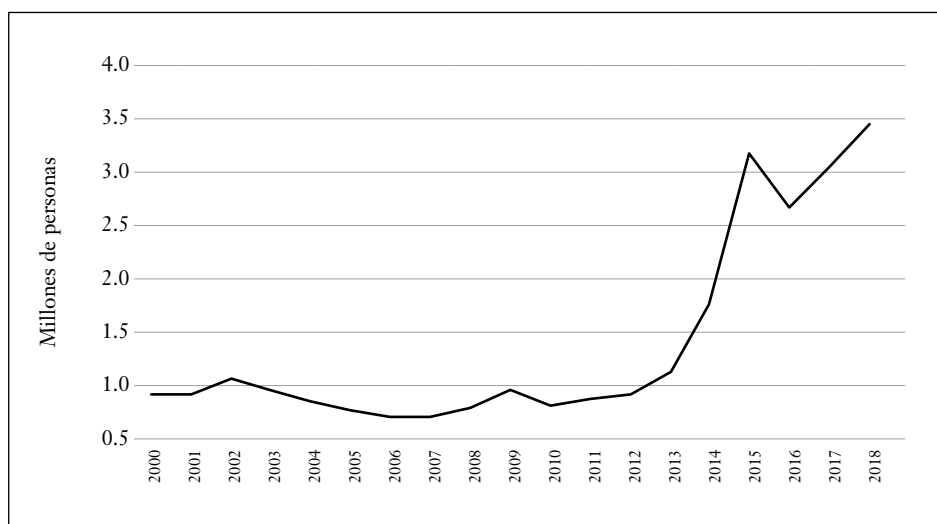
Internacionalmente, ello ha venido a provocar la más enorme catástrofe demográfica desde la Segunda Guerra Mundial –cerca de 70 millones de refugiados y desplazados por guerras o delincuencia en gran escala (ACNUR, 2019a)–, sin contar muertos o inválidos (gráfica 4.1). Catástrofe que fue provocada sobre todo por las fuerzas armadas de EUA, Gran Bretaña, Francia, Israel o la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN); además del yihadismo respaldado por Arabia Saudita, con apoyo intermitente de EUA o de países de la Unión Europea (UE); asimismo, las políticas neoliberales destructivas que forzaron al exilio palestino, iraquí, afgano, libio, somalí, nigeriano, yemenita, chadiano, sudanés, caucásico, pakistaní, etcétera, de Medio Oriente y África del Norte hacia Europa, y de México y Centroamérica hacia EUA (Adams, 2003; Aragonés y Rubio, 2009).

A lo anterior habría que agregar la creciente cantidad de «Estados fallidos»⁷, concepto de ambigua conceptualización y falta de reconocimiento explícito en

⁷ Hoy es un hecho indiscutible que existen países carentes de instituciones estatales capaces de cumplir con sus funciones básicas de monopolio del poder político o protección de su territorio o población (Chomsky, 2007; López, 2011). Pero su conceptualización no es precisa por la pobreza de las ciencias político-sociales actuales, así como por los intereses

el derecho internacional, que resulta de la desaparición o minimización de los poderes gubernamentales o del control de gran parte del territorio por la delincuencia o el terrorismo. No obstante que son fundamentales los efectos excluyentes del neoliberalismo, su origen, en la mayoría de los casos, se halla en intervenciones militares externas devastadoras y sus consecuencias catastróficas para países como Irak, Afganistán, Yemen y en cierta forma Pakistán, en Medio Oriente; Somalia, Libia, países de África Occidental y Central o de Haití y varios países de América Central.

Gráfica 4.1 *Número de refugiados a nivel mundial, 2000-2018*



Fuente: ACNUR (2019b). «Time Series», en *Population Statistics* [http://popstats.unhcr.org/en/time_series].

A este tipo de violencia debe adicionarse la violencia cibernética (ciberespionaje o ciberguerra), inaugurada por EUA –conforme denunciara Edward Snowden y replicaran defensivamente los países agredidos–, la cual consiste en el aprovechamiento de la nueva tecnología por parte de los delincuentes cibernéticos o, en sentido también opuesto, por luchadores cibernéticos como Anonymous. Todo ello

internacionales en juego, que confunden debilidad coyuntural de gobiernos con capacidad de controlar territorios y evitar la presencia de grupos delincuenciales-terroristas. Dado el presente desorden mundial, ello permite a las potencias dominantes intervenir en países hostiles, en nombre de la seguridad internacional.

ha conducido a una gran pugna internacional por el control o la destrucción de la información de gobiernos, empresas o personas; a la paralización de instalaciones estratégicas o a asesinatos con drones de muchísimos civiles. Situación que, junto a los intentos de desestabilización o derrota de gobiernos opuestos al sistema, ha llevado al lamentable estado de desprotección mundial, exclusión social, degradación moral y ambiental y a un nivel de violencia jamás visto en tiempo de «paz».

4.1.6 DELINCUENCIA INTERNACIONAL, CORRUPCIÓN SISTÉMICA Y DILUCIÓN DEL ESTADO DE DERECHO

La expansión de la globalización fue también la de la delincuencia organizada mundial. Esta se ha extendido gradualmente a los campos más amplios y variados de la vida social, como son el tráfico ilegal de bienes, personas y órganos humanos, las actividades ilícitas de las ET o de entidades financieras, o los delitos informáticos (tabla 4.1). En el primer nivel destacan cuatro grandes sectores: el narcotráfico, el tráfico de armas, la tala y tráfico ilegal de madera⁸ y el tráfico de personas y órganos humanos, que constituyen cerca de 90% de este tipo de operaciones muy por encima de otros rubros significativos (minería, pesca o comercio ilegal de vida silvestre, robos de combustibles, tráfico de bienes culturales, etcétera). Las actividades ilegales de las ET resaltan por su importancia ambiental, productiva, comercial o fiscal (vertedero de desechos tóxicos, componentes contaminantes, doble contabilidad, sub o sobrefacturaciones, falsos domicilios fiscales, sobornos para obtener concesiones, entre otros). Las actividades de las grandes entidades financieras (lavado de dinero, defraudaciones en gran escala, alteración de índices de referencia, autoconcesión de beneficios crediticios, etcétera) llegaron al punto de desdeñar la crisis de 2008-2009, como se verá en el capítulo 6. Últimamente se agregan los delitos informáticos, cuya mayor expresión fue la instrumentalización dolosa de la información personal de usuarios de Google y Facebook, con fines mercadotécnicos o políticos (escándalo Cambridge Analytica).

⁸ La tala y el tráfico ilegal de madera es un delito internacional de enorme importancia, aunque poco estudiado, que no puede efectuarse sin una amplísima cooperación de funcionarios públicos, y tiene gravísimas consecuencias sobre la sociedad. En primer lugar, porque devasta las superficies verdes del suelo y fomenta su erosión. En segundo lugar, debido a que priva al planeta de uno de sus medios fundamentales de absorción de dióxido de carbono y obstaculiza la lucha contra la contaminación ambiental. En tercer lugar, en virtud de que constituye lo opuesto a lo que necesita el mundo en materia de reforestación del planeta y de incorporación, en gran escala, de la madera reacondicionada.

Tabla 4.1 *Estimación de la gran delincuencia mundial organizada, 2017*

Actividad	Valuación. MMD	Participación
Falsificación y piratería	1 130 000	51.0%
Narcotráfico	652 000	29.4%
Tala y tráfico de madera	157 000	7.1%
Tráfico de personas	150 200	6.8%
Minería ilegal	48 000	2.2%
Pesca ilegal o no reportada	36 400	1.6%
Comercio ilegal de vida silvestre	23 000	1.0%
Robo de petróleo crudo y combustibles	11 900	0.5%
Venta de armas pequeñas y ligeras	3 500	0.2%
Tráfico de órganos	1 700	0.1%
Tráfico de bienes culturales	1 600	0.1%
Total	2 215 300	100.0%

MMD: miles de millones de dólares.

Nota: se trata de estimaciones basadas en confiscaciones, detecciones o incautaciones. La naturaleza clandestina del negocio hace que los estimados sean menores que los reales.

Fuente: Camacho (2017).

Como señala Grasa (2016), la delincuencia transnacional no consiste sólo en organizaciones ilegales delictivas, sino también en «una combinación variada y dinámica de actividades lícitas e ilícitas», que incluye a entidades públicas, empresas legales y entidades comunitarias, supuestamente proveedoras de seguridad o justicia. Recurre a una simbiosis entre lo legal y lo ilegal, que contamina todas las dimensiones de la vida social y parte de sus actores, cooptando diversos aparatos del Estado. Esta nueva dimensión de la delincuencia en gran escala, con la esfera del Estado y la vida pública, nos conduce directamente al problema más general, el de la corrupción sistémica del neoliberalismo. Dada la inexistencia de una definición clara del concepto de corrupción, diremos que es la ruptura dolosa de las normas consensuales y legales de la vida pública en beneficio de los ejecutores y beneficiarios, y en perjuicio de los demás. Si bien el fenómeno existió siempre en alguna medida, y tiene inmensas raíces históricas (mafias italianas, abusos tradicionales de poder, prácticas burocráticas, etcétera), ha adquirido nuevas formas con la globalización neoliberal a escala mundial. Para poder comprender mejor sus efectos internacionales, creemos necesario distinguir entre: *a*) el tipo de corrupción (pública-administrativa, empresarial o simplemente civil-institucional), y *b*) la magnitud del fenómeno, como sería la diferencia entre los enormes desfalcos

de los grandes capitales internacionales y poderes mundiales, y la corrupción gubernamental nacional⁹ o de la microcorrupción administrativa de baja monta –incluidas transgresiones formales de procedimiento–.

Según los reportes anuales de Transparencia Internacional¹⁰ sobre cómo perciben los empresarios la microcorrupción pública, EUA, por ejemplo, está lejos de ocupar el primer lugar. Pero considerando la megacorrupción internacional, la relación es muy distinta, pues destacan: la especulación financiera fraudulenta, que llevó a hechos como la crisis mundial actual; la contaminación ambiental, que condujo al envenenamiento del medio ambiente de la Tierra (producción masiva dolosa de sustancias dañinas para la vida y la salud pública en el largo plazo); la evasión hacia los «paraísos fiscales», con el concomitante desfinanciamiento de los Estados nacionales, o mentiras criminales como las que provocaron trágicas invasiones militares. La gran corrupción actual es, fundamentalmente, empresarial-delincuencial «de cuello blanco», respaldada por gobiernos de «desregulación y despenalización», «contabilidad creativa», «paraísos fiscales», «información privilegiada», «ingeniería financiera», «puertas giratorias», etcétera.

Pero, la complicidad con los más elevados niveles de fraude fiscal y otro tipo de delitos empresariales se dio también en la UE, como veremos más adelante (sección 7.4), incluyendo a Alemania –indiscutido líder de la Unión–, a pesar del aparente bajo nivel de «percepción» de la corrupción gubernamental y militar, que contrasta con conocidos fraudes de sus principales empresas, como Siemens, por inmensos sobornos para obtener contratos, o Daimler, Benz y Volkswagen, por fraude ambiental o la construcción de un gran cartel nacional automotriz. Ello incluyó a países tan «transparentes» como Dinamarca, que sobresale en este rubro, u Holanda. Asimismo, este fenómeno comprende a Japón, aunque menos visiblemente por el tipo de cultura del país (García-Caro, 2007), y tuvo enormes

⁹ Combinación en países en desarrollo (PED) de gobiernos o fuerzas armadas, transnacionales, de base nacional o delincuencia internacional periférica, en muy diversas modalidades, como la del ejército egipcio, el monopolio del comercio del opio por los militares de Myanmar o Afganistán, la asociación de narcos y gobernantes en México o Colombia, los sobornos de Odebrecht en Brasil o los de Europa Oriental (Albania, Eslovaquia, etcétera). Pero en las condiciones de la globalización, los sobornos sólo pueden reproducirse a gran escala mediante el lavado de dinero y la complicidad de los grandes bancos y ET occidentales (Dangl, 2017), como fuera el vínculo militar-político-empresarial del coltán congolés y los mayoristas europeos y estadounidenses. Al respecto, destacan, por ejemplo, el papel central de Suiza en el refinamiento del «oro sucio» (Franciolli, 2019) o el de la ciudad de Bruselas, famosa por la comercialización de los «diamantes de sangre», popularizados por la película de ese nombre de Edward Zwick con Leonardo DiCaprio, Jennifer Connelly y Djimon Hounsou.

¹⁰ Transparencia Internacional es una entidad privada empresarial y neoliberal que publica índices de microcorrupción pública, omitiendo toda información sobre macrocorrupción sistémica.

dimensiones en Rusia y China, aunque en franca disminución desde el acceso al poder de Vladímir Putin y Xi Jinping, respectivamente, como veremos.

A nivel mundial, podría decirse que la difusión de la corrupción, en particular la vinculada a la criminalidad internacional, se apoya en los más altos niveles de la sociedad (Buscaglia, 2015; Zúñiga, 2013; ONU, 2000; Sansó-Rubert, 2005), lo que en el plano militar se basa en la remilitarización de EUA a partir de empresas militares privadas –contratistas de mercenarios–, como Blackwater, entre otras¹¹, junto a los gastos dispendiosos del sector, la secrecía del complejo industrial-militar y las enormes sobrefacturaciones en las ventas de armas de guerra, la legalización de la tortura o los abusos contra la población de los países invadidos, o la propia tropa invasora.

Pero la corrupción mundial también alcanzó las más amplias esferas de la sociedad civil. A nivel deportivo, por ejemplo, especialmente en el fútbol (escándalos de la Federación Internacional de Fútbol Asociación [FIFA] y los comités olímpicos), y el peso de las casas de apuestas y de los sobornos, como práctica extendida a casi todos los deportes¹², o las transferencias fraudulentas de jugadores.

Asimismo, la corrupción se manifiesta en el ámbito del entretenimiento de masas, en el cine o la televisión, con abuso muy común de jóvenes actrices, acoso sexual sistemático o violencia de género (OPS y OMS, 2013). Tampoco perdonó a catedrales de la innovación tecnológica, como Silicon Valley, que instituyó la orgía sexual como práctica habitual con participación de empresarios, investigadores y aspirantes a investigadoras como medio de ascenso académico (Chang, 2018), jugando también un papel muy importante la utilización dolosa de información de usuarios de Facebook, por ejemplo; pero, si algo faltaba a este idílico escenario, fueron las redes internacionales pedófilas, como la del conocido financista, «filántropo» y proxeneta Jeffrey Epstein, con participación de expresidentes de EUA, miembros de la realeza europea y conocidos artistas y financieros (Patterson, Connolly & Malloy, 2017; Buncombe, 2015; Pozzi, 2019), o la más reciente manipulación de imágenes femeninas con programas como FakeApp, para humillar a mujeres famosas con videos falsos (Sternik, 2019).

¹¹ En los últimos años, la irrupción masiva de las empresas militares privadas atrajo a la élite de los ejércitos angloamericanos (Servicio Aéreo Especial británico [SAS, por sus siglas en inglés], boinas verdes de EUA o Joint Task Force 2 canadiense [JTF2, por sus siglas en inglés]), pagando sueldos que podían llegar hasta 600 y 1 000 dólares diarios (Pugliese, 2007).

¹² En el deporte «blanco» (el tenis) la corrupción funciona así: «En los circuitos menores es donde más se siente el reparto dispar del dinero». «En los *Futures* te ofrecen entre 2000 y 3 500 dólares por perder un partido, y entre 1 000 y 1 500 por perder un set, aunque también pueden pedirte que pierdas un set con un resultado exacto, por ejemplo 6-1». Pero «también existe un término medio, el de los intermediarios: jugadores que no participan en las apuestas, pero que accionan como nexo entre sus compañeros del circuito y los apostadores» (La información, 2016).

El conjunto de lo expuesto (permisibilidad ante el gran capital, nexos delincuenciales, corrupción generalizada) nos lleva a pasar al punto central socio-institucional que rige el sistema: la dilución cada vez mayor de lo que alguna vez fue el Estado burgués de derecho en las sociedades occidentales, resultante de la derrota histórica del feudalismo y el Estado absoluto. En una apretada síntesis, en palabras de Cárdenas (2016) «el supuesto Estado actual de derecho del neoliberalismo se basaría en cuatro componentes fundamentales: *a*) la igualdad ante la ley de personas, instituciones y entidades; *b*) su reconocimiento de los derechos humanos; *c*) la separación de poderes; y *d*) la participación ciudadana en los asuntos públicos». Pero esto está desapareciendo o ha dejado de existir en los países neoliberales, como veremos a lo largo del libro.

En síntesis, podríamos decir que la igualdad ante la ley no existe en absoluto para los desheredados, los migrantes o las mujeres del pueblo, mientras que las ET, los grandes grupos financieros, los multimillonarios, la realeza y los altos mandos militares gozan, de hecho, de total inmunidad judicial. Asimismo, observamos que los actuales Estados neoliberales no hacen cumplir en absoluto las convenciones internacionales sobre derechos humanos ni el carácter imprescriptible de los delitos contra estos, como lo demuestra la jurisprudencia de los diferentes Estados, que rechaza invariablemente las demandas que inculpan. Señalemos además que, si bien aún subsiste formalmente la separación de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, el actual «*lawfare*» la desconoce cuando quiere, y el llamado «Estado profundo» tiende a imponer a cada uno de ellos sus pretensiones, conforme le convenga. Finalmente, cabe mencionar que el actual Estado neoliberal de derecho es profundamente hostil a la participación de las mayorías ciudadanas en las decisiones públicas, y que, cuando ello se da, es precisamente en su lucha contra la naturaleza misma de ese Estado. Cuestiones todas ellas que nos llevan al punto nodal de la vigencia de la democracia representativa.

4.2 LA RESISTENCIA A LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL Y EL NUEVO TIPO DE ESTADOS EMERGENTES

Las tropelías globales del neoliberalismo han tenido su primera gran respuesta política-cultural no tanto en los Estados nacionales, sino inicialmente en las juventudes de la sociedad civil internacional, a partir del movimiento antiglobalización o altermundista, en cuanto conjunción cosmopolita de un conjunto de movimientos antiburocráticos, en gran parte espontáneos, intercomunicados horizontalmente a partir de internet. Dicho nuevo internacionalismo o «movimiento de movimientos» (Waterman, 2001; Fernández Buey, 2007), que comenzara a gestarse a comienzos de la última década del siglo pasado, resulta de la convergencia de muy diferentes

movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales (ONG) (ecologistas, feministas, antirracistas, pacifistas, cooperativistas, campesinistas); de periodistas independientes y de «hacktivistas», financiados en gran parte por Oxfam, para dar un gran salto a mediados de la última década del siglo pasado, bajo el influjo del levantamiento indígena zapatista de Chiapas en México en 1994, y del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, realizado en 1996 en la Selva Lacandona.

El movimiento permanecerá muy activo hasta los primeros años del nuevo siglo, alcanzando su cenit en la masiva movilización juvenil internacional de Seattle en 1999, donde más de 50 mil personas provenientes de distintos lugares del mundo impidieron la celebración de la cumbre de la Organización Mundial del Comercio (Mergier, 2001), como culminación de la táctica de lucha callejera contra las cumbres de las principales organizaciones mundiales del nuevo capitalismo. Este movimiento fundamentalmente juvenil, sin embargo, comenzará a decaer en los primeros años del nuevo siglo (Fernández Buey, 2004), no tanto por las diferencias internas entre sus corrientes más radicales y la pugna entre globalifóbicos (enemigos de la globalización) y altermundistas (opuestos sólo al carácter neoliberal y opresivo de la globalización), sino por la territorialización y nacionalización del grueso de su militancia a partir de su incorporación a movimientos nacionales de masas.

Esto será posible por las grandes movilizaciones nacionales de las víctimas sociales de la crisis de 2001-2002 y sus secuelas («ocupas», «piqueteros», despedidos, «precariados», etcétera), así como por el ascenso al poder de Hugo Chávez en Venezuela, o de los primeros triunfos del PT brasileño, como el de Porto Alegre. A partir de allí, el grueso del movimiento tendería a participar en los movimientos políticos nacionales de la nueva izquierda progresista o socialista, y a sustituir la táctica de las grandes movilizaciones contra los foros mundiales del neoliberalismo, por foros de discusión (los Foros Sociales Mundiales), ya con participación de los partidos políticos y sindicatos antineoliberales –cuya presencia había sido excluida en los primeros años–, en un proceso de discusión interna ya muy subalterna en relación con el despliegue de las nuevas fuerzas políticas nacionales, especialmente en Sudamérica, que recogerían sólo parte del legado altermundista –su vinculación internacional–.

Dentro de la amplia gama de movimientos altermundistas, adquiriría gran importancia el llamado «hacktivismo» (activismo informático antisistema), conformado principalmente en torno a la lucha contra el *software* de código cerrado y en pro del código abierto o libre, de la generación de redes propias de contrainformación y discusión en contraposición a las grandes cadenas monopolistas de comunicación de masas, o de robos de información «secretas» y ataques y sabotajes virtuales contra el enemigo. A partir de esta matriz común, se desarrollarán organizaciones centradas

principalmente en EUA, como WikiLeaks o Anonymous (Navarro, 2010), que jugarán un papel muy importante en la lucha contra la infraestructura informática del neoliberalismo.

Pero esa respuesta inicial defensiva de sectores de la sociedad civil sería pronto sustituida por la mucha más poderosa entrada en escena de ciertos Estados nacionales que comenzarán a oponerse claramente al neoliberalismo mundial desde entonces –entrada en el nuevo siglo–, tanto por el debilitamiento de este como, sobre todo, por el creciente rechazo de numerosos países hacia la decadencia de los Estados nacionales, así como la exclusión social promovida por la globalización neoliberal. Esto se traducirá en el interior de los PED –conforme los definimos en el capítulo anterior–, en el fortalecimiento de la economía mixta social-productivista y de su mucho mayor capacidad de resistencia económica y política, que se manifestará, sobre todo, a partir de la crisis de 2008. Cuestión que determinará un importante cambio en las relaciones internacionales de fuerza y en la propia institucionalidad del orden mundial.

En el terreno diplomático dicho fortalecimiento se traducirá, por ejemplo, en el pasaje del anterior G-8 (EUA, Canadá, Reino Unido, Alemania, Italia, Francia, Rusia y Japón) al G-20 que incluiría once nuevos países miembros (Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, China, Corea del Sur, India, Indonesia, México, Sudáfrica y Turquía) y la UE. Este nuevo tipo de relación internacional, sin embargo, sólo sería la expresión de un conjunto de cambios más de fondo, como veremos en el capítulo 5.

En términos generales, el fenómeno señalado anteriormente se deberá a tres grandes sucesos relacionados: *a)* la crisis de la primera etapa de la globalización, de primacía absoluta de EUA y su régimen socio-institucional neoliberal; *b)* el desplazamiento del centro cíclico de la economía mundial desde Norteamérica y Europa Occidental hasta Asia Oriental y China, seguido de otros países de la región; y *c)* el resultante final en cuanto a la posibilidad de tránsito hacia un nuevo orden mundial multipolar (Stiglitz, 2006), de mayor regulación pública, inclusión social y más peso de los grupos regionales de naciones.

Paradójicamente, para el pensamiento económico ortodoxo, el gran despegue de la economía de los países asiáticos resultaría de la lógica misma de la globalización y la competencia mundial, bajo condiciones de fuerte activismo estatal desarrollista, rápido aprendizaje tecnológico, desarrollo científico-técnico, logros de productividad, costos laborales unitarios más bajos (véase la nota 16 del capítulo 1), así como mayor competitividad y grandes excedentes comerciales y financieros (reservas monetarias) en comparación con EUA (Dabat, Rivera y Sztulwark, 2009), carcomido por el derroche, la especulación o el gasto militar improductivo. Esto ya era claro antes de 2008 cuando las exportaciones chinas crecían a tasas anuales de 25% en 2000-2007 (30% en 2003-2007), las de India y Rusia a 24 y 27%

(2003-2007), y las sudamericanas al 16% en 2003-2010 (Dabat, Leal y Romo, 2012), contra 6% de EUA y 12% de la UE (Ibarra, 2013).

Los logros económicos de China e India, por ejemplo, se dieron en casi todos los niveles. El Producto Interno Bruto (PIB) nacional per cápita o el método de paridad de poder adquisitivo (PPA) chino creció a una tasa media de 10%, entre 1980 y 2010, y de 7-8% tras la crisis mundial, como resultado de una reducción planeada por su XI Plan Quinquenal. A pesar de ello, siguió creciendo a un ritmo muy superior al de los restantes países desarrollados (PD) (Ibarra, 2013). Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), en 2011 los PED generaban dos tercios del PIB mundial: los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) 27%, en tanto que la suma de Europa y EUA, un tercio. En 2014, el PIB en PPA de China alcanzaría al de EUA, India superaría a Japón, y Rusia se equipararía con Alemania (tabla 4.2).

Tabla 4.2 *Participación de los grandes países en el PIB mundial, años seleccionados*¹³

	EUA		China		India		Japón		Alemania		Rusia	
	PIB	PPA	PIB	PPA	PIB	PPA	PIB	PPA	PIB	PPA	PIB	PPA
2000	31%	21%	4%	8%	1%	4%	15%	7%	6%	5%	1%	2%
2005	28%	20%	5%	10%	2%	5%	10%	6%	6%	4%	2%	3%
2008	23%	18%	7%	12%	2%	5%	8%	5%	6%	4%	3%	3%
2010	23%	17%	9%	14%	3%	6%	9%	5%	5%	4%	2%	3%
2015	24%	16%	15%	17%	3%	7%	6%	4%	5%	3%	2%	3%
2017	24%	15%	15%	18%	3%	7%	6%	4%	5%	3%	2%	3%
2018	24%	16%	16%	17%	3%	7%	6%	4%	5%	4%	2%	3%

PIB: Producto Interno Bruto.

PPA: paridad de poder adquisitivo.

Fuente: Banco Mundial. *PIB (UMN a precios constantes)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KN>]; *PIB, PPA (\$ a precios internacionales constantes de 2011)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.PP.KD>].

¹³ Los datos de la tabla 4.2 son a tipos de cambio de mercado. El método de la PPA es aún más desfavorable a EUA, porque elimina las distorsiones de los tipos de cambio, y permite ver en términos de bienes materiales (valores de uso) que es lo que mejor mide el peso interno real –no de mercado– de las diversas economías del mundo.

4.2.1 LOS PED SOCIAL-PRODUCTIVISTAS ANTE LA DESCOMPOSICIÓN DEL NEOLIBERALISMO

A) *La vía progresista de derrota del neoliberalismo*

El agotamiento de la globalización neoliberal y la actual crisis internacional afectó al mundo en casi todos sus aspectos; pero también abrió espacios para la emergencia de proyectos nacionales y regionales alternativos, como fuera el de los gobiernos progresistas de América Latina. Las rupturas y disputas internacionales en los primeros años del siglo XXI gestaron nuevas vías de desarrollo contrapuestas al neoliberalismo, cuya denominación se halla aún en discusión. En general, viendo estos fenómenos en su conjunto, podríamos extraer tres hipótesis fundamentales, políticas e ideológicas, que trataremos de demostrar en el libro.

La primera hipótesis es que los grandes cambios económicos, sociales, políticos y culturales del mundo, así como las rupturas y disputas internacionales de comienzos del siglo XXI, generaron un nuevo tipo de izquierdas, centroizquierdas o nacionalismos progresistas muy diversos que tendieron a converger en un bloque mundial de hecho, contra el neoliberalismo y la hegemonía internacional de EUA. Esta convergencia en una serie de coincidencias fundamentales sobre los principales cambios necesarios para la reorientación del orden mundial dio lugar a un agrupamiento de la mayoría de los países opuestos a ese orden. Pese a sus distintos puntos de partida en términos de niveles de desarrollo, organización política, patrones culturales o tradiciones históricas (nacionalistas, marxistas, populistas) o religiosas, dicho agrupamiento tendía a coincidir en sus políticas de cambio, así como en torno a ciertas orientaciones ideológicas convergentes que aún hoy día, a pesar de existir aproximaciones, carecen de una definición común aceptada por los estudiosos del fenómeno. Así, distintos autores utilizan denominaciones como «posneoliberalismo» (Figueroy y Cordero, 2011), «productivismo» (Ffrench-Davis, 2010), «neodesarrollismo posneoliberal» (Bartra, 2010) o «progresismo» (Borón, 2003; Moreira, 2017), siendo esta última la que adoptaremos en este libro¹⁴.

¹⁴ Dado que no existe una definición unívoca del concepto «progresismo», consideramos que este debe asumir un carácter intercultural, que reoriente y supere a la noción de progreso de lo que Enrique Dussel (2005) llamara el «colonialismo cultural de Occidente», en torno a la lucha por un nuevo tipo de progreso científico-tecnológico socialmente inclusivo, que asuma los derechos humanos, civiles y étnicos de los pueblos y sectores sociales subalternos, la participación política de las amplias masas populares, los trabajadores, las mujeres, los campesinos y los discriminados. Pero también la sustentabilidad ambiental, el respeto a la soberanía de las naciones, la lucha contra el neoliberalismo, el imperialismo y la guerra o la lucha por la transformación del actual orden mundial unipolar, basado en

La segunda hipótesis refiere a que las mencionadas coincidencias políticas, en parte ideológicas, no eliminan la subsistencia de muy grandes diferencias en cuestiones tan importantes como el contenido de la democracia y la pluralidad política, el lugar de la mujer y la sexualidad, las relaciones entre justicia social y desarrollo económico, el alcance de las libertades individuales o las relaciones entre economía estatal, privada o cooperativa, aunque sobre este último punto las diferencias no parecen ser inmensas. A estas discrepancias ideológicas se suman distintos intereses en muchas cuestiones, por lo que el acercamiento de concepciones no será fácil ni rápido, pero tampoco extremadamente difícil, porque un conjunto de gravísimos problemas mundiales comunes, como el calentamiento global y demás cuestiones ambientales, el profundo enraizamiento de la delincuencia organizada en las instituciones sociales, y los problemas sanitarios, han de forzar la búsqueda de soluciones concertadas y favorables para discusiones de fondo. A ello debiera agregarse el papel predominante que de forma creciente jugará China en el futuro, el cual, aunque incierto, no creemos que será de búsqueda de hegemonía política mundial, como el que jugaría EUA desde la segunda mitad del siglo XX, pero fue imaginado más de un siglo antes por los primeros teóricos del imperialismo estadounidense (véase Baran, 1959; Sweezy, 1953; Baran y Sweezy, 1968).

La tercera hipótesis tiene que ver con las relaciones entre el cambio mundial en gestación y el socialismo. Partimos de la idea de que dicho cambio no será ni podrá ser socialista, en el sentido de producción pública con gestión social directa de los pueblos sobre los medios de producción, comunicación y cultura, por razones históricas que esbozamos en el capítulo 2 y desarrollaremos en el capítulo 10. Pero que tampoco se contrapone en absoluto a ese socialismo visto como futuro, sino que más bien va en esa dirección, en la medida en que el progresismo logre dar un curso social a la nueva revolución tecnológica en ciernes (véase sección 1.1), y pueda avanzar desde abajo (entidades de la sociedad civil) con apoyo desde arriba (gobiernos democráticos progresistas de amplia participación popular) en la conformación de redes cada vez más amplias de solidaridad social, de cultura política democrática y de fuerzas políticas a construir, que impulsen dicha transformación social (véase el capítulo 10).

la hegemonía de EUA, por un orden mundial multipolar de cooperación y ayuda mutua de las naciones, con apoyo de los países más grandes y poderosos a los más débiles en beneficio común.

B) *La convergencia progresista mundial de hecho contra el neoliberalismo*

Como resultado del rechazo al orden mundial dominante, se ha ido formando en los últimos años un frente mundial de hecho, contra el neoliberalismo y la hegemonía de EUA, encabezado por China y su creciente alianza con Rusia, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) (Parlamento del Mercosur) en su momento, Irán o África del Sur, a la cabeza de una parte mayoritaria de los PED conforme lo expresan las votaciones en la Asamblea General de las Naciones Unidas en cuestiones clave. El intercambio con China de productos primarios por bienes industriales de los PED puede generar, a su vez, tendencias «reprivatizadoras» para estos últimos como suele plantearse correctamente. Pero esta cuestión no puede separarse de la posible canalización fiscal de los sobrebeneficios que en su momento pudo generar ese comercio –hoy menos posible que antes de 2014, por el derrumbe del precio de las *commodities*– con propósitos de industrialización o desarrollo social, educativo y científico-tecnológico. Al respecto, sobre todo, no puede dejar de considerarse que las relaciones con China o Rusia no han sido sólo comerciales, sino también de inversión en infraestructura, cooperación científica y tecnológica, créditos «blandos» favorables sin condicionamientos políticos, o pagos en monedas nacionales prescindiendo del dólar.

Este bloque emergente en formación incluye un conjunto muy amplio de acuerdos entrelazados de países, que consideraremos con más detalle en el capítulo 10. Al respecto, podríamos adelantar el Foro Trilateral IBSA (India, Brasil y Sudáfrica), los BRICS (los tres países anteriores más China y Rusia), la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), la Comunidad Económica Euroasiática (EurAsEC o CEEA) en torno a Rusia, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la UNASUR, el Mercosur o la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) en América Latina, el Acuerdo marco de cooperación militar y técnica entre Rusia e Irán, los acuerdos de ambos países con el nuevo Irak y Líbano en torno a la cooperación económica y militar, el Foro de Cooperación China-África o la alianza de hecho de Rusia e indirectamente de China con Irán y el chiismo musulmán en Medio Oriente (véase capítulo 14).

También abarca una amplia gama de organizaciones internacionales del mundo periférico, fundamentalmente diplomáticas o de trabajo interno dentro de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que impactan la opinión pública y ciertas decisiones políticas. Una es el Grupo de los 77 reforzado por China (G-77+1) dentro de la ONU, que coordina políticas dentro de la Asamblea General de la organización mundial, que actualmente cuenta con la adhesión de más de 170 países. Otra es el Movimiento de Países no Alineados (NOAL, por sus siglas en inglés), que subsistió al fin de la Guerra Fría, a pesar de su menor protagonismo internacional. Está conformado por cerca de 120 países miembros

y unos 15 observadores; asume los principios de la defensa de la soberanía de los Estados, la no intervención extranjera en los asuntos internos de estos y la solución pacífica de los conflictos internacionales. Por sus posiciones generales y pronunciamientos en cuestiones políticas claves para el mundo, debe considerarse a esas organizaciones, a pesar de su gran heterogeneidad¹⁵, como críticas al orden neoliberal mundial y la hegemonía mundial de EUA.

En Asia Oriental como región –el eje actual del dinamismo mundial–, también se dará el fenómeno expuesto. China estableció un tratado de libre comercio muy dinámico con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés) y ha logrado grandes acercamientos políticos por separado con los países más poblados, dinámicos y de mayor peso político de la región, como Indonesia, Malasia, Filipinas, Corea del Sur y Tailandia (Yuan, 2006). A ello habría que agregar la disputa EUA-Corea del Norte, que involucra directamente a Corea del Sur en un momento crítico de su definición política internacional. Corea del Sur está ahora más cerca de China que de EUA, y es proclive a un acuerdo político con Corea del Norte, pese a haber heredado del pasado vínculos militares con EUA, derivados de los viejos acuerdos de la guerra de Corea de los años cincuenta del siglo pasado, y de contar por ello con bases estadounidenses en su territorio. Este añejo lazo con EUA fue rechazado por las fuerzas democráticas que encabezaron al enorme movimiento de masas de 2016¹⁶, permitiendo el ascenso al poder del actual gobierno progresista del Partido Democrático. Sin embargo, el conflicto EUA-Corea del Norte aún subsiste. Uno de sus ejes centrales fue la instalación estadounidense de un sistema antimisiles denominado Terminal de defensa área a gran altitud (THAAD, por sus siglas en inglés) de largo alcance en Corea del Sur contra el peligro nuclear de Corea del Norte, el cual también apunta a China

¹⁵ Arabia Saudita y la Liga Árabe por ella dirigida, por ejemplo, son miembros tanto del G-77 como de la NOAL por razones históricas –como fuera en algún momento el respaldo saudí a Palestina–. Pero no juegan ningún papel político en su dirección, como lo demuestra la composición del llamado G-24 –grupo central que coordina al G-77–, que excluye a Arabia Saudita e incluye a sus acérrimos rivales en Medio Oriente, Irán o Siria.

¹⁶ A lo largo de 2016 hubo grandes movilizaciones populares contra la presidenta Park Geun-hye, hija del exdictador Park Chung-hee –quien gobernó entre 1961 y 1978–, respaldada por EUA, por su sistema de sobornos, ataque a los derechos laborales básicos y favoritismo hacia la secta religiosa «Iglesia de la Vida Eterna», encabezada por la íntima amiga de la presidenta, Choi Soon-sil, que había pasado a detentar aspectos centrales del poder (Reuters, 2016). Las movilizaciones de 2016 contaron con un fuerte componente obrero y popular (Espinosa, 2016), forzaron la renuncia de la presidenta conservadora y llevaron al poder al Partido Democrático de centroizquierda, dirigido por un defensor de los derechos humanos progresista y partidario de un acercamiento con China y Corea del Norte y el retiro de las bases militares de EUA (Prieto, 2017, y sección 8.2.2).

y Rusia, en lo que pasó a ser uno de los puntos neurálgicos de la definición política de Corea del Sur en plena lucha interna.

Mundialmente, la convergencia de países y fuerzas opuestas al neoliberalismo se expresa en múltiples planos. Aparte de los aspectos más conocidos y también cuestionados, por ejemplo, el comercio con China, existe un nuevo tipo de interacción mayor, que alcanza muchos otros planos no sólo en lo que atañe al comercio y a la inversión, sino en cuestiones tan importantes como son la cooperación científica y tecnológica, las grandes obras de infraestructura, o los primeros pasos hacia un nuevo sistema internacional de pagos basado en monedas nacionales, al margen del dólar; también corresponde a acuerdos de seguridad con inclusión de aspectos militares puntuales.

La cooperación política en el seno de la organización mundial se da globalmente en cuestiones como la constitución del G-77+1¹⁷ en la ONU, o en organizaciones regionales como la Organización de los Estados Americanos (OEA), donde EUA perdió el control de esta en la primera década del nuevo siglo. Pero también, con distintas modalidades y alcances, en torno a una multitud de conflictos militares locales, como las incursiones militares israelíes en la Franja de Gaza, la guerra de Medio Oriente contra Siria y contra su alianza con Irán, promovida por EUA y sus aliados europeos e Israel, y más tarde el yihadismo, como veremos en el capítulo 14, o el despedazamiento y la yihadización de Libia, tras los ataques aéreos de la coalición dirigida por EUA, Gran Bretaña y Francia, o las actuales guerras de Ucrania (véase capítulo 7) o del Yemen.

Este conjunto de fenómenos, aunado a la postura de los países ante el libre comercio y la «financiarización», ha dado lugar a un conjunto de nuevas «economías mixtas» en distintos países, en las que el Estado y el sector público en general regulan y orientan al mercado y tienden a asumir la dirección estratégica del desarrollo económico y social de sus países, con proyectos de nación, bloques regionales e inserción mundial. Por ello, la naturaleza de este tipo de países no se deriva de cuestiones técnicas o de políticas económicas puntuales, sino de una diferente correlación sociopolítica de fuerzas entre las relaciones privadas de mercado y un fuerte sector público apoyado, de una u otra manera, en la mayoría de la población, sea a través de la democracia representativa (electoral), o de formas consensuales nacionales no electorales-partidistas de representación política nacional.

¹⁷ El brazo financiero del Grupo de los 77 cumplió un papel muy importante en defensa de la reestructuración de la deuda argentina de 2005 y del establecimiento de una Convención Multilateral General para tales procesos, con el apoyo de premios nobeles de economía como Joseph Stiglitz o Robert Solow.

No cabe duda de que este tipo de economías mixtas puede tener muchos defectos en diversos países, en términos de burocratización, restricción de derechos individuales o participación política nacional directa de la población, aunque son disimulados por el colapso de las democracias occidentales en descomposición, mercantilización y desconexión con la mayoría de la población. Pero lo fundamental, en las condiciones históricas actuales, es que el crecimiento de las nuevas fuerzas nacionales y de los pueblos modifica las relaciones de fuerza entre ellos y los países neoliberales, dominados por grandes propietarios mundiales del dinero y del poder mundial.

Cabe decir, además, que la posibilidad misma de proliferación de estas formas emergentes de nuevas economías mixtas social-productivistas no sólo depende de tendencias objetivas favorables. Salvo casos de Estados nacionales con poderes políticos e ideológicos internos muy consolidados, como el chino, el ruso, el iraní, el sudafricano o incluso el cubano –de implicancia mucho menor en términos geopolíticos–, el poder estatal de cada país depende actualmente del resultado de luchas políticas nacionales cada vez más feroces en la gran mayoría de ellos, y de sus vicisitudes. Como es evidente, la UNASUR de Néstor Kirchner y Luiz Inácio Lula da Silva no fue la misma que llegó a ser con Mauricio Macri y con Jair Bolsonaro; pero tampoco fue un México del PRI u otro de Morena; o una Siria y un Yemen progresista diferentes a otros gobernados por el sunismo saudí o el imperialismo estadounidense, como también el signo de la resolución del conflicto palestino en uno u otro sentido histórico. Por dicha razón, derivaremos brevemente nuestro análisis al de la naturaleza de las fuerzas políticas y económico-sociales que conforman el sistema político de los distintos países, así como su alineamiento internacional.

4.2.2 LAS FUERZAS ECONÓMICAS, SOCIALES Y CULTURALES DEL BLOQUE ALTERNATIVO

El gran movimiento mundial en curso contra el neoliberalismo está conformado por países y corrientes políticas, sociales e intelectuales dentro de la mayoría de las naciones del mundo –sean gubernamentales o de oposición a los gobiernos neoliberales–, coincidentes no tanto en concepciones ideológicas o lazos organizacionales, sino, sobre todo, en las necesidades de la lucha contra el enemigo común en sus múltiples expresiones destructivas. Pero también en factores geopolíticos de diverso tipo, derivados de las necesidades defensivas de esos países, para tratar de contrapesar las amenazas, prácticas abusivas y acciones desestabilizadoras, los bloqueos y actos de espionaje o aun de guerra impuestos por

EUA y las potencias del bloque dominante, para tratar de contener la emergencia de esos países por todos los medios a su alcance¹⁸. Medidas defensivas estas que limitan objetivamente las posibilidades de sociedades más cultas y democráticas. En términos generales, la principal particularidad del conjunto de esas fuerzas resistentes, como ya vimos, es su enorme diversidad, política e ideológica; la coexistencia de organizaciones sociopolíticas, Estados nacionales y fuerzas culturales muy diversas; países de diferentes niveles de desarrollo tecno-económico y social; regímenes socio-institucionales y estatales distintos; tipos de cultura y tradiciones político-ideológicas o religiosas diferentes, que tienden a confluir en amplios movimientos populares contra los grandes enemigos comunes del presente, por medio de las muy diversas relaciones y mecanismos que indicamos.

Esa convergencia de fuerzas tiene una base social heterogénea y multicultural que, en mayor o menor medida, expresa las necesidades comunes de la lucha contra el neoliberalismo y la hegemonía mundial de EUA, con el respaldo directo o indirecto de China y de sus principales aliados internacionales. Pero el reconocimiento de lo expuesto no puede llevar a desconocer dos cosas: *a)* que esta creciente convergencia de fuerzas parte históricamente de grandes diferencias sustantivas e ideológicas entre las distintas entidades nacionales, regionales, sociales y políticas; y *b)* que estas diferencias conllevan, por lo tanto, visiones discrepantes sobre múltiples aspectos de la realidad mundial. Lo que es positivo en la medida que amplía el campo de acción de la convergencia, pero que también conlleva choque de intereses y concepciones en múltiples campos, que sólo podrán conciliarse anteponiendo las necesidades comunes de solidaridad internacional impuestas por la naturaleza del conflicto mundial actual, cuando sea posible hacerlo, lo cual es algo que trataremos de considerar con más profundidad y detalle en el capítulo 10 del libro.

¹⁸ El estudio y valorización de las políticas internas de los países emergentes en lucha por un desarrollo progresista no puede eludir el reconocimiento de esta cuestión. Si bien muchas de las instituciones y políticas de estos países pueden ser criticables –o incluso muy criticables– desde una perspectiva humanista originariamente occidental que no podemos ignorar, tal crítica, sin dejar de hacerse cuando sea necesario, no puede omitir el reconocimiento de los contextos económicos, culturales, políticos o militares y de seguridad nacional que condicionan la acción de gobiernos populares en lucha contra un enemigo mucho más poderoso económica y militarmente, que no sólo puede invadir países, bloquear economías o desestabilizar sociopolíticamente, Cuba es el ejemplo más típico de ello. Pero lo que vale para Cuba, también tiene valor, en alguna medida –salvadas las distancias–, para todos los países que luchan contra el gigante del Norte y el neoliberalismo mundial. Este es el caso de un PED hoy tan grande y poderoso como China, que necesita preservar su unidad nacional y relativa armonía social tan trabajosamente lograda, para poder alcanzar su respetable «sueño» de recuperar el papel mundial civilizatorio que logró tener siglos atrás, en gran parte destruido por la intervención militar del imperialismo occidental desde comienzos del siglo XIX.

Debemos partir, por lo tanto, de la premisa fundamental de que el progreso de los distintos países y de un mundo pacífico, más justo y sustentable requiere la derrota del neoliberalismo y del poderío económico, cultural y militar de EUA y sus aliados, con la consiguiente participación de los distintos países en ella. Dado que las cuestiones internas de los países sólo pueden resolverse en profundidad en correspondencia con los cambios y los grandes debates que genera esta transformación mundial.

Bibliografía

- ACNUR (2019a). *Tendencias globales. Desplazamiento forzado en 2018*. Ginebra: UNHCR-ACNUR [https://eacnur.org/files/informe_tendencias_globales_2018.pdf].
——— (18 de junio de 2020). *Datos básicos. Anuarios estadísticos* [<https://www.acnur.org/datos-basicos.html>].
- ADAMOSKI, M. (2010). *Waste Management System for Western Africa. Analysis of Systems Successfully Applied in the World that May Fit the Reality Faced in Western Africa*. Sverige: Uppsala Universitet.
- ADAMS, R. (2003). International Migration, Remittances, and the Brain Drain. A Study of 24 Labor-Exporting Countries. *Policy Research Working Paper*, 3069. World Bank.
- ALONSO, A. (2016). Terrorismo, yihadismo y crimen organizado en la estrategia global de seguridad de la UE. *Revista UNISCI*, 42.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL (2015). *La situación de los derechos humanos en el mundo*. España: autor.
- AMÓN, R. (17 de noviembre de 2016). «Posverdad», palabra del año. *El País*. [https://elpais.com/internacional/2016/11/16/actualidad/1479316268_308549.html].
- ARAGONÉS, A. M. Y RUBIO, B. A. (coords.) (2009). *Nuevas causas de la migración en México en el contexto de la globalización: tendencias y perspectivas a inicios del nuevo siglo*. México: UNAM-FES Acatlán/Plaza y Valdés.
- ARANDA, D. (22 de febrero de 2017). La costumbre de culpar al clima. *Página 12* [<https://www.pagina12.com.ar/15714-la-costumbre-de-culpar-al-clima>].
- BAKER, M. (20 de junio de 2013). Violence against Women at Epidemic Proportions. *Nature Magazine* [<https://www.scientificamerican.com/violence-against-women-at-epidemic-proportions>].
- BARAN, P. (1959). *La economía política del crecimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BARAN, P. Y SWEEZY, P. (1968). *El capital monopolista*. México: Siglo XXI.
- BARRIOS, M. Á. (25 de octubre de 2016). Corrupción política y empresarial, delitos de cuello blanco, crimen organizado y fragmentación del Estado. *América Latina en Movimiento* [<https://www.alainet.org/es/articulo/181212>].

- BARTRA, A. (2010). Horizontes de la movilización popular en México y América Latina. *OSAL*, 11(28). Buenos Aires: CLACSO.
- BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL DE CHILE (18 de mayo de 2018). El sistema de reciclaje en China que potencia el rol de los gestores de residuos. *BCN, Observatorio Parlamentario, Asia Pacífico* [<https://www.bcn.cl/observatorio/asiapacifico/noticias/sistema-reciclaje-china-gestores-residuos>].
- BORÓN, A. (2003). *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- BOYER, R. (2007). *Crisis y regímenes de crecimiento: una introducción a la teoría de la regulación*. Madrid: Miño y Dávila Editores.
- BUNCOMBE, A. (25 de septiembre de 2015). Jeffrey Epstein: the Billionaire Paedophile with Links to Bill Clinton, Kevin Spacey, Robert Maxwell – and Prince Andrew. *Independent* [<http://www.independent.co.uk/news/world/americas/who-is-jeffrey-epstein-a-study-of-the-man-linked-to-worlds-of-celebrity-politics--and-royalty-9954397.html>].
- BUSCAGLIA, E. (2015). *Lavado de dinero y corrupción política. El arte de la delincuencia organizada internacional*. México: Debate.
- CÁRDENAS, J. (2016). *El modelo jurídico del neoliberalismo*. México: IJ-UNAM.
- CHANG, E. (2018). *Brotopia. Breaking Up the Boys's Club of Silicon Valley*. U.S.: Portfolio.
- CHOMSKY, N. (2007). *Estados fallidos: el abuso de poder y el ataque a la democracia*. Barcelona: Ediciones B.
- DABAT, A., LEAL, P. Y ROMO, S. (2012). Crisis mundial, agotamiento del neoliberalismo y de la hegemonía norteamericana: contexto internacional y consecuencias para México. *Norteamérica*, 7(2), 75-109.
- DABAT, A., RIVERA, M. Y SZTULWARK, S. (2009). Rentas económicas en el marco de la globalización: desarrollo y aprendizaje. Implicaciones para América Latina (pp. 135-260). En J. Basave y M. Rivera (coords.). *Globalización, conocimiento y desarrollo*. Tomo II. México: CRIM / IIEc / Facultad de Economía / Centro de Ciencias Aplicadas y Desarrollo Tecnológico / Coordinación de Humanidades-UNAM / Miguel Ángel Porrúa.
- DANGL, B. (30 de agosto de 2017). Un informe demuestra que las empresas y los gobiernos occidentales siguen aprovechándose y saqueando África. *Umoya. Federación de comités de solidaridad con África negra* [<https://umoya.org/2017/08/30/un-informe-demuestra-que-las-empresas-y-los-gobiernos-occidentales-siguen-aprovechandose-y-saqueando-africa>].
- DUSSEL, E. (2005). *Transmodernidad e interculturalidad. Interpretación desde la Filosofía de la Liberación*. Asociación de Filosofía y Liberación [<https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/090514.pdf>].
- DUVERGER, M. (1976). *Instituciones políticas, y derecho constitucional*. Barcelona: Ariel.

- ESPINOSA, J. (26 de noviembre de 2016). Corea del Norte apoya las manifestaciones contra la presidenta del Sur. *El Mundo* [<http://www.elmundo.es/internacional/2016/11/26/58396b36268e3e9d6d8b4571.html>].
- FERNÁNDEZ BUEY, F. (noviembre de 2004). La utopía posible. *Revista Fusión* [<http://www.revistafusion.com/2004/noviembre/entrev134-2.htm>].
- _____ (marzo de 2007). Sobre el movimiento de movimientos. *Revista de Estudios de Juventud*, 76, 21-36 [<http://www.injuve.es/sites/default/files/Revista-76-capitulo-1.pdf>].
- FFRENCH-DAVIS, R. (2010). Macroeconomía para el desarrollo: desde el «financierismo» al «productivismo». *Revista Cepal*, (102) [<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/11414>].
- FIGUEROA, C. Y CORDERO, B. (eds.) (2011). *Posneoliberalismo en América Latina. Los límites de la hegemonía neoliberal en la región*. México: Porrúa.
- FRANCIOLLI, R. (4 de marzo de 2019). Los sombríos orígenes del oro refinado en Suiza. *Swissinfo.ch* [https://www.swissinfo.ch/spa/multinacionales_-_los_sombr%C3%ADos-or%C3%ADgenes-del-oro-refinado-en-suiza/44685766].
- FRANK, R. (31 de agosto de 2018). How Rising Inequality Has Widened the Justice Gap. *The New York Times* [<https://www.nytimes.com/2018/08/31/business/rising-inequality-widened-justice-gap.html>].
- GARCÍA-CARO, A. (junio de 2007). La corrupción en Japón. *Observatorio Iberoamericano de la Economía y la Sociedad del Japón*, 1(0) [<http://www.eumed.net/rev/japon/00/agc-0.htm>].
- GEE, B., PECK, D. (2017). *Estudio. La ilusión del éxito asiático: El escaso progreso de las minorías en la ruptura del techo de vidrio de 2007-2015*. U.S.: Ascend Foundation [<https://static1.squarespace.com/static/5e8bce29f730fc7358d4bc35/t/5fdd1f1ae4a5c90ed63228c4/1608326939357/The-Illusion-of-Asian-Success.pdf>].
- GONZÁLEZ, J. A. (28 de noviembre de 2019). El primer mundo exporta su basura tecnológica a África. *El Comercio* [<https://www.elcomercio.es/tecnologia/primer-mundo-exporta-basura-tecnologica-20191128111117-ntrc.html>].
- GRASA, R. (mayo-junio de 2016). Nuevas miradas sobre la seguridad y la delincuencia transnacional. *Nueva Sociedad*, (236).
- GRIFO, F., HALPERN, M. & HANSEL, P. (2012). *Heads They Win, Tails We Lose*. Cambridge, MA: Union of Concerned Scientists.
- IBARRA, D. (mayo-agosto de 2013). La erosión del orden neoliberal del mundo. *Economía UNAM*, 10(29), 1-9.
- LA INFORMACIÓN (18 de enero de 2016). La corrupción llega al mundo del tenis: desvelan amañados de partidos de la ATP [https://www.lainformacion.com/politica/partidos/deporte/tenis/la-corrupcion-llega-al-mundo-del-tenis-desvelan-amanos-de-partidos-de-la-atp_bGjA85IdGsHY2qOyJt83Z/].

- LÓPEZ, A. (2011). Los Estados «fallidos» y sus implicaciones en el ordenamiento jurídico internacional. *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz*, 159-240 [https://eprints.ucm.es/id/eprint/14687/].
- MARTÍNEZ, A. (11 de abril de 2017). Por no poder pagar fianzas, miles de inocentes permanecen en cárceles de California. *La Opinión* [https://laopinion.com/2017/04/11/por-no-poder-pagar-fianzas-miles-de-inocentes-permanecen-en-carceles-de-california/].
- MERGIER, M. (abril de 2001). Globalifóbicos, redes de la resistencia. *Proceso*, (1227).
- MOREIRA, C. (febrero de 2017). El largo ciclo del progresismo latinoamericano y su freno: los cambios políticos en América Latina de la última década (2003-2015). *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 32(93) [http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-69092017000100301&script=sci_abstract&tlng=es].
- NAVARRO, F. (26 de julio de 2010). Wikileaks: cómo destapar escándalos en internet. *El País* [https://elpais.com/internacional/2010/07/26/actualidad/1280095206_850215.html].
- OIT (2016). *Estrés en el trabajo: un reto colectivo*. Ginebra [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---safework/documents/publication/wcms_466549.pdf].
- OMS (2014). *Informe sobre la situación mundial de las enfermedades no transmisibles 2014*. Ginebra, Suiza [http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/149296/1/WHO_NMH_NVI_15.1_spa.pdf?ua=1&ua=1].
- ONU (2000). El costo de la corrupción. *Trabajo presentado en el Décimo Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente*. Austria, Viena [https://www.un.org/es/conf/xcongreso/prensa/2088bs.shtml].
- OPSYOMS (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres*. Washington, DC: OPS [https://www.who.int/reproductivehealth/topics/violence/vaw_series/es/].
- PATTERSON, J., CONNOLLY, J. & MALLOY, T. (2017). *Filthy Rich: The Shocking True Story of Jeffrey Epstein. The Billionaire's Sex Scandal*. U.S.: Grand Central Publishing.
- PERZANOWSKI, A. (2021). *The Right to Repair. Reclaiming the Things We Own*. Cambridge University Press [https://www.cambridge.org/core/books/right-to-repair/D4FBBD5AE06602029E8680BDC7FA93A6#].
- PORCELLI, A. Y MARTÍNEZ, A. (2016). Las nuevas tecnologías de la informática a la luz de la Encíclica Laudato Si. Reflexiones sobre sus ventajas y desventajas. Modernas tendencias en tecnologías verdes. *Revista Pensar en Derecho*, 8, 243-288 [https://www.researchgate.net/publication/316460465_Las_nuevas_tecnologias_de_la_informatica_a_la_luz_de_la_Enciclica_Laudato_Si_Reflexiones_sobre_susventajas_y_desventajas_Modernas_tendencias_en_tecnologias_verdes].

- POZZI, S. (25 de noviembre de 2019). Los poderosos que blindaron al pedófilo Jeffrey Epstein. *El País* [https://elpais.com/elpais/2019/11/22/gente/1574439088_708640.html].
- PRIETO, M. (4 de mayo de 2017). Moon Jae-In, el otro problema coreano de Estados Unidos. *El Mundo* [<https://www.elmundo.es/internacional/2017/05/04/59085bf1ca47418e248b45c3.html>].
- PUGLIESE, D. (29 de septiembre de 2007). Special Forces Get Pay Raise. More Money for JTF2 Could Stem Flow to Private Security Firms. *National Post* [<https://web.archive.org/web/20070929111636/http://www.canada.com/nationalpost/story.html?id=1109da57-944c-45a4-962d-9f89d591341a>].
- QASEM, A. Y AYMAN, M. (2006). Las leyes de Israel: democracia teórica y racismo práctico. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 13(1), 65-76. [<https://www.redalyc.org/pdf/181/18153296005.pdf>].
- REUTERS (18 de diciembre de 2016). South Koreans Hold Rival Rallies as Fate of President Park is Decided. *The Guardian* [<https://www.theguardian.com/world/2016/dec/18/south-koreans-hold-rival-rallies-as-fate-of-president-park-is-decided>].
- ROUBINI, N. (7 de marzo de 2012). Greece's Private Creditors are the Lucky Ones. *Financial Times* [<https://www.ft.com/content/f0f0708e-679d-11e1-b6a1-00144feabdc0>].
- SANSÓ-RUBERT, D. (2005). La internacionalización de la delincuencia organizada: análisis del fenómeno. *UNISCI Discussion Papers*, (9), 43-62 [https://www.files.ethz.ch/isn/19423/disc_09_full_issue.pdf].
- SHELLEY, L. (2007). La trinidad no santa: delincuencia transnacional, corrupción y terrorismo. *Caderno CRH*, 20(49), 151-159 [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-49792007000100012&lng=en&nrm=iso].
- STERNIK, I. (2 de febrero de 2019). ¿Quién quiere ser una estrella porno? *Página 12* [<https://www.pagina12.com.ar/172064-quien-quiere-ser-una-estrella-porno>].
- STIGLITZ, J. (2006). *Cómo hacer que funcione la globalización*. Buenos Aires: Taurus.
- _____ (2010). *El malestar en la globalización*. España: Taurus.
- STIGLITZ, J. Y BILMES, L. (2008). *La guerra de los tres billones de dólares*. México: Taurus.
- SWEEZY, P. (1953). *The Present as History: Essays and Reviews on Capitalism and Socialism*. New York: Monthly Review Press [<https://www.worldcat.org/title/present-as-history-essays-and-reviews-on-capitalism-and-socialism/oclc/318161765>].
- UNESCO (2017). *El calentamiento global intensificará el ciclo hidrológico mundial* [<http://www.unesco.org/new/es/natural-sciences/environment/water/wwap/facts-and-figures/all-facts-wwdr3/fact-10-climate-change-hydro-cycle/>].

- UNICEF (junio de 2000). La violencia doméstica contra mujeres y niñas. *Innocenti Digest*, (6). Florencia: *Centro de Investigaciones Innocenti-UNICEF* [<https://www.unicef-irc.org/publications/266-la-violencia-dom%C3%A9stica-contra-mujeres-y-ni%C3%B1as.html>].
- US DEPARTMENT OF JUSTICE (22 de julio de 2004). Disposiciones contra el soborno y sobre libros y registros de la Ley de Prácticas Corruptas en el Extranjero (pp. 1-21). D. o. Government. *Código de los Estados Unidos*. United States government [<https://www.justice.gov/sites/default/files/criminal-fraud/legacy/2012/11/14/fcpa-spanish.pdf>].
- WATERMAN, P. (2001). Sobre la exportación e importación de la sociedad civil en tiempos de globalización. *Nueva Sociedad*, (171), 120-132 [<https://nuso.org/articulo/sobre-la-exportacion-e-importacion-de-la-sociedad-civil-en-tiempos-de-globalizacion/>].
- YUAN, J. (2006). China-ASEAN Relations: Perspectives, Prospects and Implications for U.S. Interests. *Monographs, Books and Publications*, 708. U.S.: Strategic Studies Institute U.S. Army War College.
- ZAFFARONI, E. (2007). *Globalización y crimen organizado*. Primera Conferencia Mundial de Derecho Penal. México: Asociación Internacional de Derecho Penal.
- (2012). *Crímenes de masa*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- ZANIN, C., MARTINS, V. & VALIM, R. (2018). *Lawfare: The Law as a Political Weapon*. Brasil: Editora Contracorrente.
- ZEPEDA, R. (2016). Determinantes del declive sindical en Estados Unidos. *Norteamérica*, 11(2).
- ZÚÑIGA, L. (2013). *Criminalidad de empresa y criminalidad organizada*. Lima: CEDPE /Jurista Editores.

Fuentes electrónicas

- ACNUR (2019b). Time Series. *Population Statistics* [http://popstats.unhcr.org/en/time_series].
- BANCO MUNDIAL. *PIB (UMN a precios constantes)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KN>].
- BANCO MUNDIAL. *PIB, PPA (\$ a precios internacionales constantes de 2011)*. [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.PP.KD>].
- CAMACHO, Z. (18 de abril de 2017). Crimen organizado: negocios globales de 2.2 billones de dólares. *Contralinea.com.mx* [<https://contralinea.com.mx/crimen-organizado-negocios-globales-de-2-2-billones-de-dolares/>].

CAPÍTULO 5

La declinación histórica de Estados Unidos de América y de su hegemonía mundial

ALEJANDRO DABAT Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

La declinación histórica de la hegemonía mundial de Estados Unidos de América (EUA) es un fenómeno que debe estudiarse en dos planos (Kennedy, 1992): el interno, en cuanto proceso de evolución o involución de los factores económicos, políticos, tecnológicos y sociales de EUA; y el externo, como avance o retroceso de otros países que potencialmente podrían disputar su preeminencia mundial. En lo interno, la declinación de EUA es un acontecimiento indudablemente vinculado a la crisis del capitalismo neoliberal y, en particular, a eventos propios de comienzos del nuevo siglo. Pero es también un suceso histórico mucho más amplio. Incluye, por un lado, fenómenos de arrastre de épocas anteriores al advenimiento del neoliberalismo, como son el modelo de capitalismo nacional cortoplacista (Dabat y Leal, 2019), y el de libre mercado (Albert, 1991; Porter, 1998) –modificado y ampliado por su ulterior derivación neoliberal (Anderson, 2003; Harvey, 2007), conocido como *american way of life*–, y su concomitante consumismo exagerado de la segunda posguerra. En su manifestación externa, por otra parte, hay que considerar las consecuencias geopolíticas de su «excesivo expansionismo» económico, geopolítico y, sobre todo, militar, con el consecuente aumento de su gasto en este rubro y en el de seguridad con respecto a su producto, al ahorro nacional y a la balanza comercial.

Como puede verse, se trata de un fenómeno complejo, que ha de considerar la interconexión entre diferentes cuestiones, sobre las que no hay mucho consenso entre los investigadores. Para facilitar su abordaje, en este capítulo haremos una jerarquización de ellas. Por lo tanto, partiremos, en primer lugar, de la ubicación histórica del problema, para luego centrarnos en la discusión general existente sobre el mismo y, finalmente, considerar las cuestiones particulares de la declinación de EUA que nos parecen más pertinentes. Dividiremos este capítulo en seis secciones, referidas a la dimensión histórica de la declinación, al debilitamiento de las bases tecno-económicas y sociales internas del país, a su pérdida de posiciones en la competencia internacional, a la profunda crisis de su régimen político-institucional

y, finalmente, al análisis coyuntural de la situación de EUA en la geopolítica durante el mandato de Donald Trump y las perspectivas del proceso electoral de 2020.

5.1 LA DECLINACIÓN ECONÓMICA DE EUA: ¿FENÓMENO CONTINGENTE O HISTÓRICO?

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, EUA ha atravesado por fuertes pérdidas de competitividad internacional ante el empuje de la competencia de otros países, como la actual. Ya sucedió ante Japón y Alemania, en los años setenta del siglo pasado –con las conocidas consecuencias comerciales, financieras, fiscales y monetarias negativas para EUA–, cuando el país del norte fue el centro de una gran crisis económica y una larga depresión internacional. Situación que le llevó al derrumbe del sistema monetario internacional de convertibilidad oro-dólar, que se conjugó con la primera gran derrota militar externa del país en Vietnam, así como con una crisis de su sistema político interno, derivada del escándalo Watergate y la primera renuncia de un presidente estadounidense, Richard Nixon.

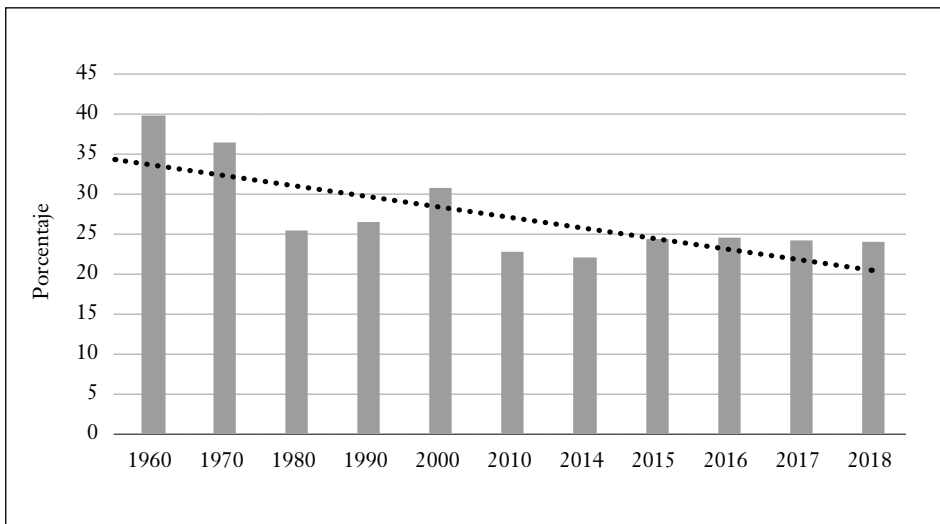
El poderío de EUA, sin embargo, no sólo sobrevivió a esta crisis, sino que, poco tiempo después, el país logró recuperar su predominio mundial incluso a un nivel más amplio que el anterior, tras la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Esto fue posible gracias al proceso por el que se reestructuró su acumulación económica, en los años setenta y ochenta del siglo pasado, sostenido por dos pilares fundamentales: la Revolución informática (RI) y la globalización, que le permitieron incrementar la tasa de rentabilidad de sus empresas y exportar el modelo de capitalismo neoliberal hacia el mundo occidental.

Estos fenómenos fueron posibles por la existencia en el país de grandes centros de investigación; el tamaño y capacidades tecnológicas del complejo industrial-militar; el carácter competitivo e innovador de sus medios empresariales; el tamaño y capacidad productiva de sus empresas multinacionales; el peso mundial de la lengua inglesa; el alcance internacional de su cultura popular de masas –*american way of life*–, favorecida en buena medida por sus grandes cadenas de comunicación, cinematográficas, televisivas o de diversión, por ejemplo, *Disney World*, así como por el conjunto y dinamismo de los servicios de información y conocimiento que EUA exporta al mundo. Pero, sobre todo, por la asociación de estos hechos a otros nuevos, de gran alcance, como el neoliberalismo, la globalización financiera (Aglietta, 1995), la subcontratación internacional en países de bajos costos relativos del trabajo, o la inmigración mexicana, centroamericana, china o caribeña, que brindó los mismos beneficios que los del punto anterior, pero esta vez por reducciones internas de costos salariales en múltiples

servicios auxiliares, la construcción, las industrias intensivas en mano de obra o la agricultura¹.

Estados Unidos volvería, así, a la senda de la expansión y de la recuperación de su predominio internacional, sobre todo en la última década del siglo pasado, llegando a su máximo nivel tras el derrumbe de la Unión Soviética (Hobsbawm, 1998). Sin embargo, pasado ese breve gran salto, el capitalismo estadounidense retomaría la senda de la declinación a partir del nuevo siglo, principalmente, a partir del estallido de la crisis internacional en 2008 y el ya largo estancamiento subsiguiente (gráfica 5.1). Como veremos, este segundo momento de la declinación debe atribuirse tanto a sus contradicciones internas –esta vez resultantes del agotamiento de su tipo de capitalismo, el neoliberal– como a la creciente competencia de los nuevos países emergentes encabezados por China. Cuestiones que conducen al estudio de la nueva declinación del país y al debate internacional sobre sus causas.

Gráfica 5.1 *Participación de EUA en el PIB mundial, años seleccionados*



Fuente: Banco Mundial (2018). *PIB (US\$ a precios actuales)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=US-1W>].

¹ La migración latina hacia EUA redujo considerablemente los costos salariales de la actividad empresarial en estos servicios, incrementando de esta manera el excedente económico interno. Pero también permitió revivir industrias intensivas de mano de obra que prácticamente habían desaparecido por países como Corea, Indonesia, India o Bangladesh, que competían a precios mucho más bajos (Dabat y Rivera, 2004), lo que favoreció considerablemente las actividades productivas intensivas en trabajos como el de la producción de vestido o la propia industria de la construcción.

Aunque la mayoría de los autores reconocen que EUA está pasando actualmente por dificultades muy graves que amenazan su rol dominante, Hobsbawm (2007), Zakaria (2009), Wallerstein (2007), y otros autores, principalmente estadounidenses, como Joseph Nye, Henry R. Nau, George Friedman o Richard Rosecrance, niegan o minimizan la declinación como superpotencia hegemónica mundial, aunque con diferentes matices que van desde el reconocimiento parcial o coyuntural del fenómeno hasta la minimización de este o, incluso, su negación.

Entre los autores estadounidenses que aceptan el fenómeno se encuentran algunos considerados realistas, como Brzezinski y Scowcroft (2009) y Gordon (2016), que reconocen la existencia de importantes cambios mundiales, sobre todo los primeros, quienes incluso llegan a aceptar que la hegemonía mundial de EUA tiene los días contados. Por el contrario, Nye (2008; 2015) considera que dicho país sólo atraviesa dificultades transitorias que tienen que ver con la percepción coyuntural de su prestigio internacional, sin que pueda anunciarse que la «era americana haya concluido», dada la persistencia de la superioridad económica, militar y cultural del país a nivel mundial.

Una postura similar es sostenida por la influyente revista británica *The Economist* (2015), que amplía el abanico en virtud de la gran superioridad que aún tiene el país en aspectos tan diversos como el número de marcas comerciales, universidades de primer nivel, películas cinematográficas –éxitos de taquilla– o ingresos turísticos internacionales. Asimismo, otros autores llegan mucho más allá, por ejemplo, Friedman (2010), quien es un intelectual muy vinculado a los servicios de seguridad nacional de EUA y fundador de Stratfor (asesora en seguridad e inteligencia de empresas privadas y gobiernos). Este autor sostiene que lo mejor para EUA aún está por venir, ya que el XXI será el verdadero «siglo americano». Si bien funda su conclusión en razonamientos prospectivos endebles, subjetivos o absurdos en ciertos casos, plantea ideas interesantes que expresan la actual visión del mundo de un sector de la derecha militarista e irresponsable de EUA².

² Friedman (2010) considera que el periodo de declinación de EUA es pasajero, dado su nivel de desarrollo tecnológico, dominio de los mares y del ciberespacio, así como por el futuro keynesianismo militar tipo Ronald Reagan, que vaticina. Su visión subestima completamente a China, que ve en proceso de declive y desintegración por su centralismo y sus concepciones no capitalistas. Aunque ve más poderosa a la nueva Rusia de Vladímir Putin, cree que ella no podrá seguir el ritmo de desarrollo tecnológico de EUA. Tampoco otorga importancia futura a Europa y sólo se la asigna a aliados del país del norte, como Japón, Turquía, Polonia, Colombia o, sobre todo, México, al que ve como parte de EUA –llega a decir que dicho país tendrá dos capitales, Washington y la Ciudad de México–. Vaticina además una nueva guerra mundial para este siglo, que considera menos letal que las anteriores por la gran precisión de las armas semirrobóticas y ciberespaciales a utilizar. Pero lo más curioso

Frente a este debate, nuestra preocupación central no es tanto medir con precisión el actual nivel de declinación de EUA, que consideramos muy grande en términos histórico-generales (gráfica 5.1). Para ello, buscamos, más bien, aproximarnos histórica y cualitativamente al problema, apoyándonos tanto en la interrelación de indicadores económicos, tecnológicos, sociales y políticos claves como en el análisis de las posibilidades históricas del país, para preservar su papel hegemónico mundial ante el ascenso de China y otras naciones emergentes del mundo periférico. En este sentido, partimos de la idea de que, si bien EUA sigue siendo la principal potencia mundial, lo es de manera fuertemente decreciente por diversas razones: el agotamiento histórico del neoliberalismo en que se sustentan sus instituciones nacionales y de gobernanza –hegemónica– internacional; la posición cada vez menos productiva y competitiva del país dentro de la división del trabajo de la globalización neoliberal, derivada tanto de sus condiciones internas (socio-institucionales, tecnoproductivas y sociales) como de su capacidad competitiva a nivel mundial y su aptitud para sostener su poder hegemónico.

5.2 LA BASE TECNO-ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA DECLINACIÓN

5.2.1 *EL DEBILITAMIENTO DE LA BASE PRODUCTIVA DEL PAÍS*

En las condiciones expuestas, superada la fase de auge productivo de la última década del siglo pasado, del ascenso de la RI potenciado por la globalización, comenzaron a evidenciarse los peores aspectos del nuevo capitalismo, que bloquearon las grandes potencialidades productivas y de poder del país (calidad de sus universidades y empresas productivas, enormes recursos naturales, capacitación de la fuerza de trabajo, supervivencia del dominio de los mares o el ciberespacio, gran superioridad militar, etcétera), para entrar en un proceso de deterioro de su base productiva nacional, que tuvo múltiples aspectos relacionados. Por la importancia de cada uno de ellos, deben estudiarse por separado.

El primero de estos aspectos fue la desmedida sobreacumulación de capital inicial en el sector informático –especialmente *software*–, que culminó en la llamada crisis «punto.com». A esto se le agregó la exagerada extroversión internacional de la gran empresa, que buscaba abatir costos salariales ante la competencia de otros países, con productividad superior y salarios similares o inferiores. Este fenómeno de sobreacumulación se dio tanto al nivel de la producción –especialmente a

de su análisis es que cree que EUA no luchará tanto contra China o Rusia, sino contra la alianza de Japón y Turquía.

partir de la empresa transnacional (ET)– como, sobre todo, del capital dinerario (Piketty, 2014), con sus consecuentes expresiones sobre la estructura de la empresa productiva y la inversión de capital, la competencia, el monopolio y su expresión en la propiedad intelectual, así como la productividad del trabajo.

En el plano de la producción y la gran corporación accionaria, se acentuó lo que Porter (1998) viera en su momento como la mayor debilidad empresarial de EUA³, de privilegiar la rentabilidad de corto plazo del capital accionario absentista por sobre la gestión productiva y la inversión a largo plazo. Ello coincidió con la exportación de gran parte de la producción y del empleo manufacturero hacia países periféricos, así como las enormes redes de subcontratación internacional en búsqueda de mano de obra barata, en momentos en que la productividad nacional del trabajo descendía de 2.5% medio anual en 1990-2000 a 1.4% en 2000-2010, con consecuencias negativas sobre la producción, el empleo nacional⁴, el ingreso nacional por habitante y, como veremos en la siguiente sección, la desigualdad social y el aumento de la pobreza absoluta en enormes sectores de la población.

La caída de la inversión del capital y el deterioro económico alcanzó tanto a la inversión bruta fija (gráfica 5.2) como al gasto en investigación y desarrollo (I&D), que sólo creció en muy pocos sectores, como el militar, impulsado por el gasto gubernamental, que pasó a constituir casi 60% del conjunto del gasto público. Si el sector informático o algunos otros sectores dejaron de crecer desde los años setenta, fue sobre todo por la creciente demanda, en sectores acomodados de la población, de los *gadgets* y *softwares*⁵ sofisticados de la industria electrónica o de bienes suntuarios en general, en detrimento de la demanda de productos para

³ La búsqueda de rentabilidad a corto plazo, agravada por la tendencia igualmente perniciosa del elevamiento desmedido de los ingresos de los directivos (autoadjudicación arbitraria de bonos), a expensas de los accionistas. Tal conflicto interempresarial de interés abrió paso a las llamadas «adquisiciones hostiles» por parte del nuevo tipo de fondos especulativos especializados, la adquisición especulativa de empresas (*equity funds*), a los accionistas sin acuerdo con los directivos, ya sea para reorganizarlas y venderlas o para liquidarlas. Este proceso adquirió gran vuelo entre 2003 y 2007 (Samuelson, 2015), por el auge especulativo que llevó a la crisis a costa del desmembramiento de muchas empresas por los *equity funds* –incluyendo *vulture funds* o fondos buitres de naturaleza «carroñera»–, especializados en comprar valores a vil precio, para aprovechar luego los procesos subsiguientes de reestructuración de deuda o de liquidación de empresas.

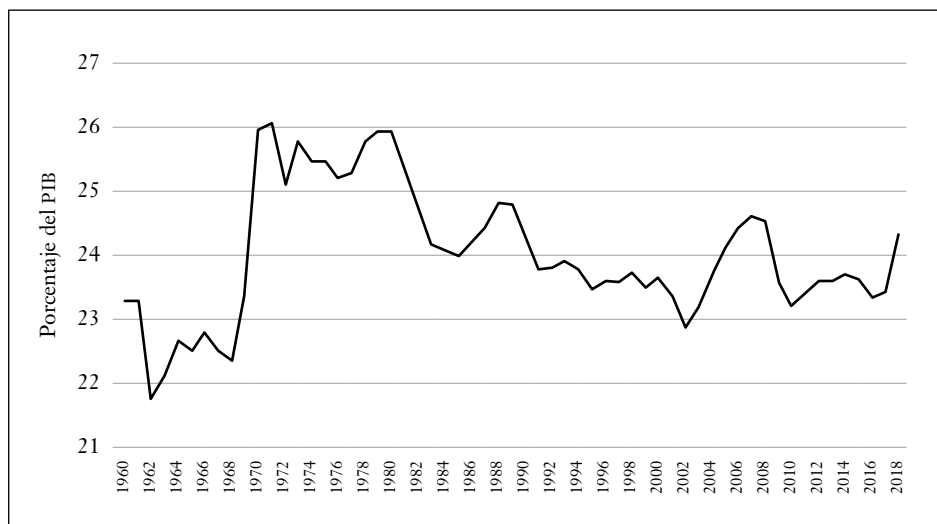
⁴ Apple, por ejemplo, emplea 63 mil trabajadores directos (43 mil en el país y 20 mil en el extranjero), pero sus empleos indirectos alcanzan los 7 000 000 –diez veces más– repartidos entre Asia, Europa y otras partes del mundo.

⁵ Los *gadgets* son pequeños objetos de *hardware*, en gran parte superfluos (móviles complejos, iPods o iPads, videojuegos, organizadores personales, relojes, etcétera) y complementos sofisticados de *software* para proveer información o mejorar aplicaciones o servicios de equipos electrónicos ya existentes.

la gran masa de la población, como alimentación, indumentaria, hogar, transporte o salud (Gordon, 2016), aun cuando luego tendieron a caer sensiblemente. El caso más extremo lo vivimos desde 2019, año en el que despegaron las cinco grandes empresas tecnológicas (Amazon, Twitter, Facebook, Microsoft y Apple) que en conjunto han arrastrado al alza al índice Nasdaq, generando un crecimiento histórico en la bolsa de valores de EUA, incentivada por el consumo suntuario y por la escasa o casi nula formación bruta de capital fijo que genere empleos y, por lo tanto, una recuperación económica más sólida; por el contrario, observamos el posicionamiento de empresas que venden artículos de lujo o servicios de entretenimiento.

Estas empresas que venden contenidos son en cierta manera beneficiarias de promover leyes de propiedad intelectual. Con la Ley SOPA (Stop Online Piracy Act o Acta de Cese a la Piratería en Línea) se impuso el monopolio irrestricto del conocimiento patentado que tratara de exportarse, sin éxito a nivel internacional, en acuerdos como el Transatlántico y el Transpacífico. Esta monopolización del conocimiento produjo consecuencias internas muy negativas, en la medida en que inhibió la capacidad de aprendizaje y de competencia, favoreciendo así una enorme concentración del capital en un pequeño núcleo de empresas gigantescas.

Gráfica 5.2 *Formación de capital fijo como % del PIB, 1960-2018*



Fuente: Banco Mundial. *Formación bruta de capital fijo (% del PIB)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.GDI.FTOT.ZS>].

La relación entre los fenómenos puntuales considerados (inversión a corto plazo, déficits públicos, elevamiento del gasto militar, etcétera) condujo al debilitamiento de la inversión en infraestructura pública y social. Ello llevó a un gran deterioro del mantenimiento de su infraestructura, como puentes, carreteras, redes eléctricas, represas, aeropuertos, canales, edificios públicos o redes de comunicación, dando lugar a desastres como los colapsos de los diques de Nueva Orleans o del Puente de Minnesota. Pero también puede observarse algo similar en relación con la nueva infraestructura informática⁶.

Como parte del fenómeno expuesto, la industria militar pasó a ser uno de los principales destinatarios de la producción electrónica-informática, en cuanto nuevo instrumental central de las guerras del futuro (ciberguerra) y el presente experimental, como veremos en capítulos posteriores. Ello se tradujo en el elevamiento de la producción militar, de 2.9% del Producto Interno Bruto (PIB) en 2000 a 4.6% en 2010 (Banco Mundial, 2020), lo que tuvo que ver tanto con el nuevo armamentismo militar nacional y la exportación de armas como con el mercado interno libre, de armamento militar de uso civil, que vino a sobredimensionar la criminalidad interna o la delincuencia internacional, como el caso del narcotráfico mexicano.

Al fortalecimiento de la industria militar se le contrapuso el debilitamiento de la producción de bienes civiles, incluidos los fundamentos productivos de mayor importancia estratégica del conjunto de la economía nacional, como fue el caso de la propia industria electrónica e informática, que había sido la base de la recuperación económica y del despliegue de la economía del conocimiento del país de fines de siglo; también el trastoque de sectores fundamentales de la economía del conocimiento (sección 5.1), como el caso de la salud pública, y la industria química-farmacéutica⁷. De acuerdo con la gráfica 5.3, a partir de la crisis de 2008 se observa una caída generalizada del PIB manufacturero, que desde 2010 ha venido creciendo

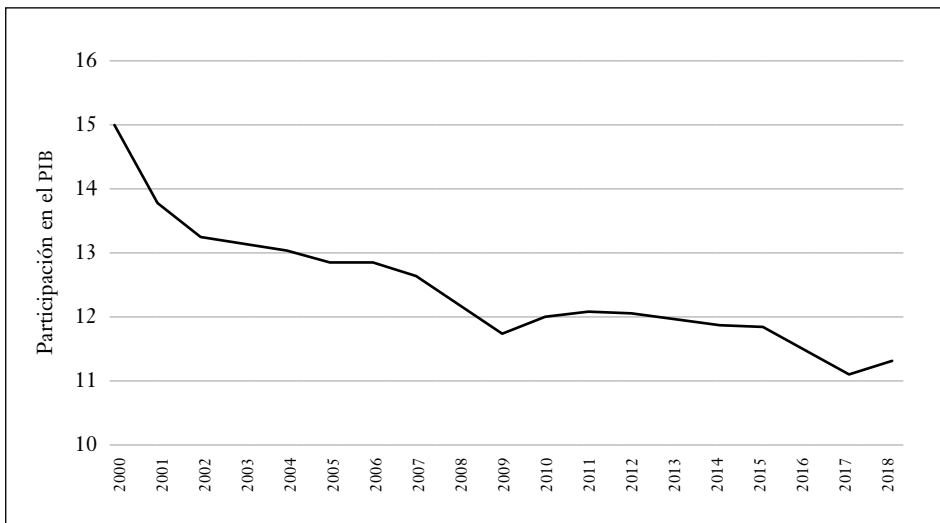
⁶ Según Baller y Lide (2006), el amplio predominio de EUA en tecnología de banda ancha y fibra óptica a inicios de los noventa dejó de existir a fines del siglo pasado. Ello provocó fuertes pérdidas en la posición internacional del país en infraestructura informática, lo cual lo llevó del primer lugar inicial al cuarto en 2001 y, según algunas encuestas, al 19° lugar a mediados de la década pasada –15° lugar en velocidad de banda en 2006, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)–.

⁷ En la industria química-farmacéutica, por ejemplo, se conjugó el endurecimiento del régimen de patentes (Encaoua, Guellec y Martínez, 2010) con los costosísimos trámites proteccionistas de autorización de medicamentos por la U.S. Food and Drugs Administration (FDA) –que no reconoce certificaciones de países de indiscutida calidad regulatoria–, los obstáculos a la autorización de medicamentos genéricos o los enormes gastos y corruptelas de comercialización, con el consecuente elevamiento de sus precios. Cuestión que debe sumarse al exagerado monopolio de la profesión médica y sus altísimos honorarios profesionales, para dar lugar a uno de los sistemas de salud más caros del mundo, que al mismo tiempo ofrece una de las esperanzas de vida más corta para la mayoría de la población (Gordon, 2016).

sin lograr aún alcanzar los niveles previos a la crisis. Como veremos más adelante, este fue el corazón de la estrategia de recuperación económica de Trump y se espera que Joe Biden tenga una política económica similar.

El conjunto de estos problemas fue agravado por la hipertrofia del sistema financiero, la desnaturalización del crédito productivo y el crecimiento desmesurado de la especulación financiera. Estos fenómenos serán estudiados con cierto detalle en el capítulo 6, por lo que sólo consideraremos aquí la cuestión del endeudamiento del país y, en particular, del crecimiento explosivo de la deuda pública –aunque también la deuda privada estaba en alrededor de 220% del PIB en 2020–, que se triplicó entre 1966 y 2013 (gráfica 5.4), básicamente como resultado de la bajísima tasa de ahorro nacional que se redujo con relación al PIB, desde 21.7% en 1980, 15.7% en 2000 y 16.6% en 2007, lo que exigió para su compensación el endeudamiento a todos los niveles. Este incremento explosivo de la deuda pública será uno de los principales indicadores de la declinación, por tratarse del país que fue durante casi un siglo el principal exportador mundial de capital y el mayor acreedor del mundo.

Gráfica 5.3 *EUA: participación de las manufacturas en el PIB, 2000-2018*

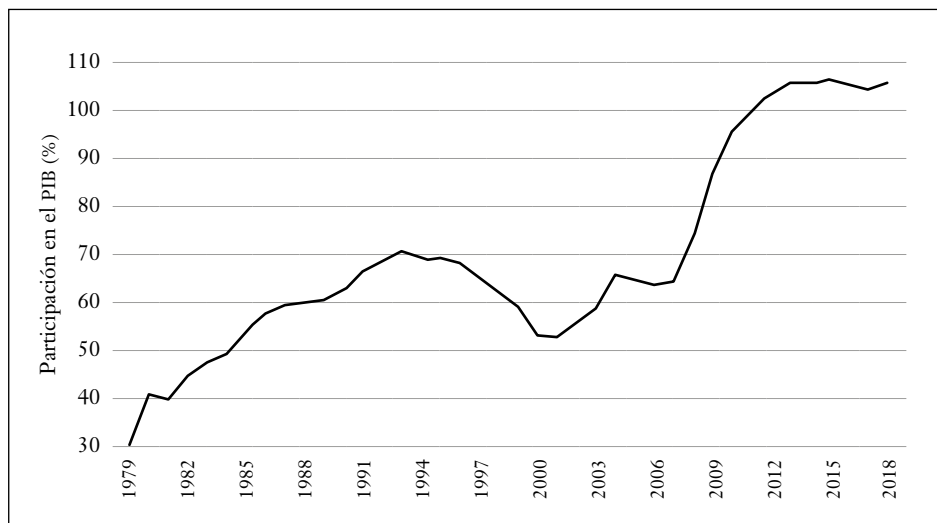


Fuente: Banco Mundial. *Valor agregado de las manufacturas (% del PIB)* [<https://data.worldbank.org/indicador/NV.IND.MANF.CD>].

Habría que agregar que el incremento de la deuda pública fue parte de un proceso más general de búsqueda desesperada por salir de la crisis y la recesión mediante una política económica heterodoxa. Una vez que la política de flexibilización

monetaria (*quantitative easing* [QE]) no logró los objetivos de empleo, PIB e inflación, se ha recurrido al endeudamiento nacional, que abarca tanto al gobierno y a la empresa como a las familias –proceso este último que veremos en la subsección siguiente–, y que en su conjunto –deuda nacional total–⁸ alcanzó a mediados de 2019 a 106% del PIB (US Debt Clock, 2020).

Gráfica 5.4 *Deuda total de EUA, 1979-2018*



Fuentes: Fondo Monetario Internacional (FMI). *Base de datos sobre deuda pública* [<https://www.imf.org/external/datamapper/ie@FPP/USA/GBR/SWE/ESP/ITA/ZAF/IND>]; Federal Reserve Economic Data (FRED). *Federal Debt: Total Public Debt as Percent of Gross Domestic Product* [<https://fred.stlouisfed.org/series/GFDEGDQ188S>].

5.2.2 LA DESTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL DEL PAÍS

En el plano social, el incremento de la desigualdad coincidió con el estancamiento o caída del salario real, el empeoramiento de la calidad de vida y el

⁸ Según la Reserva Federal de EUA, la deuda total del país es la suma de las deudas del gobierno federal, los Estados federados, las localidades y la deuda empresarial y de las familias. Para finales de 2020 este rubro alcanzó 390% del PIB (Federal Reserve, 2020), sin embargo, tras los rescates económicos por la crisis del coronavirus SARS-CoV-2 se espera que este endeudamiento llegue a más de 400% del PIB, dado que dichos rescates son aún mayores que los aplicados en la crisis de 2009.

aumento del desempleo y de la subcontratación laboral, resultado de un conjunto de hechos tales como la exportación internacional de empleos, el crecimiento de la subcontratación interna, el trabajo migratorio indocumentado (OIT, 2011), la disminución del número de familias carentes de planes de pensión (US Census Bureau, 2020), los desalojos de vivienda popular entre 2007 y 2011 –que alcanzaron a más de cuatro millones de personas– (Stiglitz, 2016), o los despidos masivos de 2009 y 2010, de 5.8 millones y 2.6 millones, respectivamente.

El salario mínimo se ha mantenido fijo en 7.25 USD por hora desde 2009, en tanto que la participación de los salarios en el PIB se orientó a la baja desde inicios de la década de los años setenta, operando juntamente con la disminución del ingreso medio por habitante⁹. Lo expuesto llevó a un incremento en la desigualdad social, que se tradujo en una sustancial modificación del indicador internacional que mide ese fenómeno social (índice de Gini)¹⁰, que alcanzó un nivel crítico de 0.5%, comparable al de las naciones más desiguales del mundo. Esto coincidió con un empobrecimiento absoluto de un sector muy grande de la población e hizo que el sector con ingresos inferiores a 1.25 dólares diarios aumentara de 47 a 50 y 55% entre 2009, 2011 y 2014 (Banco Mundial, 2020). Este incremento de la desigualdad social dentro del país tiene una gran importancia futura, porque debilita las bases de sustentación del régimen socio-institucional, a diferencia de lo que sucediera en otras épocas, como la del fordismo, o de lo que fuera su conjugación con el New Deal. Este aumento de la desigualdad se tradujo en un debilitamiento de las bases económicas del mercado interno, sólo compensado artificialmente por un incremento del crédito bancario no sustentado en mayores ingresos de los deudores (gráfica 5.5), en lo que pasó a ser una de las causas fundamentales de la crisis hipotecaria de 2008, como se verá en el capítulo siguiente. Esto queda patente en la gráfica 5.5, que muestra la correlación inversa entre los ingresos salariales y el consumo personal financiado por el crédito.

⁹ Krugman (2010) señala que el nivel de renta medio de 1973 era cerca de cuatro veces superior al de 2008, y Stiglitz (2016), que 1% de la población en EUA se apropia de más de 65% del ingreso nacional.

¹⁰ El coeficiente o índice de Gini es el principal instrumento estadístico para medir el nivel de desigualdad del ingreso, para el que 0 significa absoluta igualdad de ingresos y 1 perfecta desigualdad. Es sin duda un instrumento estadístico muy útil, aunque también engañoso si es usado unilateralmente, como, por ejemplo, en relación con la evolución del ingreso medio de los sectores desfavorecidos. En China, por ejemplo, hubo también un incremento del índice de desigualdad resultante del vertiginoso crecimiento de la producción. Pero el crecimiento del índice de Gini coincidió en ese caso con un aumento bastante mayor del ingreso de los sectores desfavorecidos, aunque este fuera menor que el de los más beneficiados. Por cierto, esto último no sucedió en EUA, donde el incremento de la desigualdad coincidió con la reducción del nivel de ingreso de la población desfavorecida.

Gráfica 5.5 Participación del crédito al consumo y de los sueldos y salarios en EUA como porcentaje del PIB, 1965-2018



Fuentes: FRED. *Consumo como porcentaje del PIB de Estados Unidos* [<https://fred.stlouisfed.org/series/DPCERE1Q156NBEA#0>]; FRED. *Participación de Sueldos y salarios en el PIB* [<https://fred.stlouisfed.org/series/W270RE1A156NBEA>].

La relación inversa entre la caída de los ingresos salariales y el aumento del consumo personal basado en el endeudamiento llevó a grandes desequilibrios macroeconómicos y políticos, como la incapacidad de incluir establemente a la población en el mercado interno y la acumulación interior de capital. Se estimaba que para fines de 2020 la deuda por ciudadano sería de 84 310 USD (US Census Bureau, 2020).

Este grave problema económico ha tenido repercusiones en lo político y en la estrategia de inclusión social. Se ha observado que ante la ineficiencia al incorporar masivamente a la gente al proyecto de nación, la salida ha consistido en un consumismo desmedido, sin base social de sustentación (Leal, 2011), alentado por el endeudamiento, la publicidad y los valores culturales del nuevo capitalismo (*american way of life*).

La ruptura del tejido social del país tuvo muchas manifestaciones, entre las que destaca la enorme polarización social, a partir de una elevadísima concentración del ingreso en los sectores más ricos y poderosos –ese 1% de la población al que se refiere Stiglitz en diversos trabajos–, junto al gran incremento de la pobreza y la desigualdad social. Como parte de ello, los ingresos de ese 1% de

la población elevaron su participación en el ingreso nacional a 12% del mismo a mediados de los años ochenta, y a 25% treinta años después. En esa cúspide neoliberal, destacó el papel de grandes especuladores como Paul Singer o los hermanos Koch, impulsores de conductas antisociales como la minimización de la seguridad social, el desinterés por el daño ambiental, la evasión fiscal o los esfuerzos por cambiar el sistema político en esta dirección.

En las antípodas de esta cúspide social están la marginación, el abuso y la discriminación político-cultural de los más débiles y vulnerables: inmigrantes latinos indocumentados, minorías raciales y étnicas, niños, ancianos, pobres o encarcelados (Human Rights Watch, 2013). Lo mismo pasa con las mujeres, que carecen de permiso de maternidad y se encuentran en el 65º lugar del mundo en desigualdad por pago a igual trabajo (WEF, 2012). Es decir, las mujeres reciben sólo 78% del salario que se otorga a los hombres, lo que disminuye mucho más en el caso de las afroamericanas y latinas que, respectivamente, ganan 64 y 56 centavos por cada dólar que gana el hombre¹¹. Por ejemplo, las escandalosas fiestas con drogas y sexo colectivo en Hollywood, que forzaba de hecho a la asistencia de gran parte de las actrices para servir a los magnates de la industria cinematográfica y a destacados políticos (Criss, 2017).

Respecto a la migración, de aproximadamente 25 millones de emigrados en EUA, señalaremos que menos de la mitad son indocumentados –principalmente mexicanos y otros latinos–, de los cuales varios millones fueron deportados entre 1988 y 2000, pero sobre todo de 2003 en adelante, a un ritmo inicial anual de 40 mil en 1990-1995, y luego a otro ritmo diez veces mayor en 2010-2014 (Human Rights Watch, 2013). En cuanto a los afroamericanos, a pesar de los logros del siglo pasado, alcanzados bajo la dirección de Luther King, la pobreza del sector aumentó mucho más que la media nacional. Según la misma fuente, le es mucho más fácil obtener trabajo a un hombre blanco con antecedentes penales que a un afroamericano con estudios e historial no delictivo impecable, lo cual también sucede con los graduados universitarios afroamericanos, incluso, los científicos de categoría mundial, también discriminados en sus empleos.

Por otra parte, la población musulmana, una de las de mayor crecimiento en EUA, ha sufrido crecientes ataques racistas bajo diversas formas –mucho antes del 11 de septiembre de 2001–, sobre todo contra intelectuales musulmanes que

¹¹ EUA estuvo entre los únicos siete países que no ratificaron la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés), adoptada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1979, la cual es –después de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948– el mayor tratado en el que se especifican garantías para las mujeres y niñas.

simpatizaban en su momento con Malcom X¹², o que se solidarizaban con la causa palestina, como Anwar Awlaki, entre muchos otros (Scahill, 2013). Los hechos del 11 de septiembre sólo acentuaron esta tendencia ya que el sector, que representa 1% de la población, sufrió más de 14% de los casos de discriminación religiosa investigados por el gobierno federal, y 25% de los ocurridos en los lugares de trabajo.

Pero tal vez lo más contundente del carácter enfermizo de la sociedad estadounidense actual sea el crecimiento desproporcionado del encarcelamiento de individuos no anglosajones, por reales o supuestos actos delictivos. Dicha proporción pasó de 139 presos por cada 100 mil habitantes en 1980, a 502, en 2009 (US Census Bureau, 2020), lo que en gran parte resultó de la discriminación racial (mayoría de presos afroamericanos o de origen migratorio). A ello, habría que agregar los millones de veteranos de guerra psicópatas, la libre venta de armas de combate a la población civil, el negocio de la privatización de las cárceles¹³ y el aumento de consumidores de drogas ilegales. En 2016, 63 632 personas murieron por sobredosis de drogas en los EUA, que es la cifra más alta de que se tiene constancia (UNODC, 2018).

Si bien los factores derivados del incremento de la desigualdad fueron la principal causa del deterioro social mencionado, hubo otros de carácter poblacional más generales como los derivados de la «sociedad del riesgo» (Beck, 2013), característica de un capitalismo ferozmente competitivo y destructor de vidas humanas desprotegidas. Nos referimos al estrés laboral y social generalizado, los abusos de sustancias químicas insalubres e ingesta de alimentos chatarra o efectos de la contaminación ambiental, etcétera, que han afectado no sólo a la población de menores ingresos, sino que, de 1998 en adelante, también a la salud pública de la población blanca de mediana edad e incluso con altos niveles de escolaridad. A partir de 1998, EUA comenzó a revertir la tendencia hacia el decrecimiento de la mortalidad y morbilidad social desde la segunda posguerra –aunque no sucedió en el conjunto de los países desarrollados (PD)–. Esta tendencia, en sectores medios de la población, ha sido favorecida por el incremento de la tasa de mortalidad por enfermedades «sociales» como envenenamientos por drogas o alcohol, suicidios (Case & Deaton, 2020) o enfermedades crónico-degenerativas, deterioro funcional de capacidades de trabajo y vida por

¹² Malcom X fue el líder del movimiento revolucionario negro que adoptó la religión musulmana en 1952 y fundó, en 1964, la Organización de la Unidad Afroamericana. Malcom X, de carácter laico y socialista, fue asesinado al año siguiente, no mucho antes del asesinato de Martin Luther King.

¹³ La privatización de las cárceles y pagos por preso por parte del Estado incentivó el número de encarcelados entre los más desprotegidos, como los afroamericanos y latinos (Pérez Silva, 2012).

obesidad, angustia psicológica, malestares físicos, persistencia de dolores crónicos de nuca, faciales, articulaciones o ciáticas.

A todo ello, habría que agregar las consecuencias internas del militarismo y el armamentismo, su enorme complejo industrial-militar y el gran peso interno de la llamada Asociación Nacional del Rifle, con cerca de cinco millones de afiliados, según reporta. Dicha agrupación opera como cabildera de los fabricantes de armas, y conduce a la compraventa y uso indiscriminado de armas de guerra por la sociedad civil, así como a la existencia de más de 300 millones de armas de fuego en manos de civiles; cifra, por cierto, superior al número de habitantes de EUA (Horsley, 2016). En este mismo tenor, hay que considerar, además, la neurosis juvenil por los «juegos bélicos» y a las familias destruidas por centenares de jóvenes enloquecidos, incluidos niños, eventualmente suicidas, que asesinan injustificadamente a gente de todas las edades y sexos en lugares públicos. Otro fenómeno conexo es la enorme cantidad de veteranos de guerra suicidas por el llamado «estrés postraumático» (Díez, 2013), con más de ocho mil excombatientes al año, según diversas fuentes; así como el «gatillo fácil» de los prepotentes policías blancos, especialmente contra individuos afroamericanos «sospechosos» de algo.

En resumen, el capitalismo estadounidense ha carecido de mecanismos sustentables de inclusión y protección social, como los del New Deal o de la segunda posguerra, basados en el empleo, el alto salario o la seguridad y medicina social, así como también en la atenuación de la discriminación étnica o de género. Junto a la discriminación o a la represión, lo nuevo fue un aumento insostenible del crédito al consumo de las familias, muy por encima del empleo, el salario o las condiciones generales de vida (Leal, 2011)¹⁴, así como todo tipo de juegos electrónicos y entretenimientos embrutecedores. Tal modalidad espuria de inclusión social fue sólo un mecanismo más de la burbuja financiera y la demostración, en el largo plazo, de la incapacidad del capitalismo neoliberal-especulativo para construir una hegemonía inclusiva, que diera sustentabilidad sociopolítica en el largo plazo. Antes bien, generó todo lo contrario. El encono y la fragmentación social, por ejemplo, no han dejado de aumentar, incluyendo a gran parte de la población anglosajona blanca mayormente masculina (WASP¹⁵), como son los trabajadores blancos de menores ingresos y baja escolaridad, posteriormente arrastrados por el discurso xenófobo, machista y racista de Trump.

¹⁴ En 2003-2009 el gasto de los hogares bajó de 20 a 6% del salario medio (US Census Bureau, 2020).

¹⁵ Bajo el concepto de WASP se agrupa a la población *white, anglo, saxon and protestant* (blanca, americana, sajona y protestante).

5.3 EUA EN LA COMPETENCIA MUNDIAL Y LA EROSIÓN DE SU SUPERIORIDAD PRODUCTIVA

Las raíces de los elementos de descomposición política, económica y social de EUA pueden explicarse a sí mismas por la lógica histórica de su desarrollo. Sin embargo, la declinación del capitalismo estadounidense es un fenómeno mucho más amplio, pues depende en importante medida de la pérdida de posiciones a nivel mundial, como resultado no sólo de su deterioro interno, sino del papel de la competencia internacional de China y otros países emergentes, así como de la influencia de esos elementos sobre el tipo de inserción de EUA en la división internacional del trabajo y el orden mundial. En el capítulo 1 mostramos el deterioro internacional de la competitividad estadounidense frente a la de países como China, India o Rusia, lo que también se manifestará en otros rubros económicos fundamentales como el comercio internacional¹⁶ o la mayoría de los indicadores básicos tecno-económicos y socioculturales vinculados a ellos, tal cual veremos.

La pérdida de posiciones internacionales de EUA es particularmente importante en el plano tecnológico, en general, y en el sector electrónico-informático, en particular, por haber sido su base central de recuperación en el último cuarto del siglo pasado. En el comercio mundial de computadoras, por ejemplo, EUA –aún líder indiscutido en el año 2000–, es barrido por la competencia china y desplaza su producción a México, como puede verse en la tabla 5.1, que muestra cómo las exportaciones «desde» México crecen dos veces y media, hasta alcanzar el segundo lugar mundial¹⁷. Cabe señalar que México no cuenta con empresas nacionales de marca, y que sólo existe la industria maquiladora, primordialmente estadounidense, que exporta generalmente hacia EUA, con las ventajas arancelarias del Tratado comercial entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). Por ello, una posible ruptura del acuerdo o un elevamiento de los aranceles hubieran generado una

¹⁶ El déficit comercial de EUA alcanzó su pico máximo en 2008 y disminuyó ligeramente en 2009 por la mayor caída de las importaciones contra las exportaciones. Entre 2004 y 2008 el déficit comercial en bienes promedió 43% de las importaciones, siendo reducido muy débilmente por el superávit en la cuenta de servicios. Pero, en esta última, percepciones como *royalties* o licencias –los «intangibles» de la economía del conocimiento–, nunca alcanzaron 10% del déficit comercial total, a pesar del indiscutible liderazgo mundial de EUA en rubros como patentes, marcas y franquicias.

¹⁷ La industria de computadoras de EUA acentuó su desplazamiento a México desde 2010, en respuesta al alza de los costos laborales chinos y el empoderamiento de la industria nacional de ese país, ahora liderada por Lenovo tras su adquisición de IBM (International Business Machines). Para México, paradójicamente, el gran incremento de la producción y las exportaciones de la industria maquiladora contrapesó en lo inmediato el impacto más general de la crisis de 2008, aunque a costa de la economía estadounidense y sus efectos internos disgregadores (Dabat, Leal y Romo, 2012).

pérdida aún mayor de la competitividad de la industria electrónica de EUA, lo que hubiera planteado un fuerte conflicto entre la política del entonces presidente Trump, de volver a producir desde EUA, y los intereses particulares de la gran empresa transnacional estadounidense, como veremos más adelante.

Tabla 5.1 *Principales exportadores de computadoras*
(millones de dólares, años seleccionados)

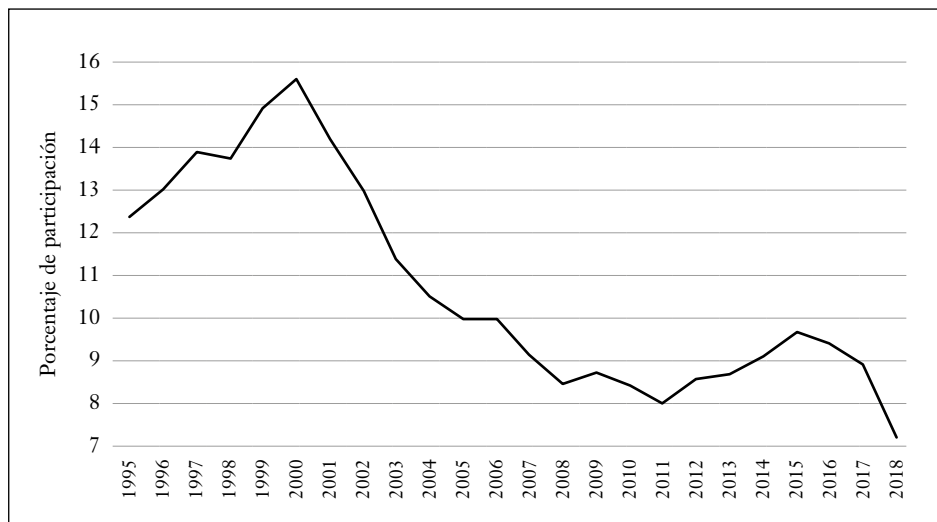
	2000	2002	2006	2009	2011	2013	2016	2017	2018	2019
Mundo	188.6	182.8	297.4	243.2	327.3	344.2	295.0	333.3	380.3	368.4
China	11	20.1	93.0	101.6	152.0	161.7	125.0	142.0	154.2	148.5
México	15.2	9.3	9.5	8.1	16.5	17.4	20.6	23.3	29.2	32.2
Holanda*	9.6	14.6	21.8	13.9	16.4	15.6	9.5	10.3	28.7	28.5
EUA	24.8	21.8	26.6	20.3	27.4	26.6	24.3	25.4	26.7	25.8
Hong Kong (China)	8.1	6.4	11.2	9.5	16.3	16.8	18.9	20.8	23.7	21.1
Alemania	4.1	9.7	17.8	11.6	12.3	11.0	12.2	14.9	15.6	14.9

Fuente: ITC. *Trade Map* [https://www.trademap.org/Country_SelProduct_TS.aspx?nvpm=3%7c%7c%-7c%7c%7c8471%7c%7c%7c4%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1].

Tal caída se da también en lo que constituye la principal base tecnológica del sector electrónico-informático (SE-I), la industria de microchips y procesadores electrónicos que, en conjunto con las industrias del *software*, militar y aeroespacial, constituyeron por mucho tiempo la base de la superioridad tecnoproductiva de EUA. Las pérdidas en microchips no se dieron tanto por el menor volumen de ventas de las empresas del país en el mundo entero (caída de 60% en 2000 a algo menos de 50% en 2011), ni la disminución de las exportaciones desde EUA (caída de 18%, de 2006 a 2010 [ITC, 2014]). El declive más grande fue en capacidad interna para radicar en el país fábricas de microchips o plantas *Fabs* (fábrica de circuitos integrados), en la jerga de la industria (gráfica 5.6), que es algo que afecta al futuro de la industria, al conjunto del SE-I y al propio desarrollo científico-tecnológico del país¹⁸.

¹⁸ En microelectrónica hay una relación muy estrecha entre desarrollo científico-tecnológico y fabricación de microchip –su nivel más avanzado–, por ser una industria de aglomeración muy fuerte, de proximidad territorial de I&D y manufactura, que requiere interacción

Gráfica 5.6 *Participación de EUA en producción mundial de semiconductores, 1995-2018*



Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC). *Statistical Program* [https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/world_region_export_13_s.pdf].

El retraso de EUA en la construcción de *Fabs* se debe, sobre todo, a los mayores costos de edificación de plantas de tecnología de miniaturización, desde unos 1 250 millones de dólares en 1997 a tres mil en 2001, cinco mil en 2007 y 10 mil millones en 2011¹⁹; también, a la reducción del tiempo de obsolescencia de las plantas, a la desaceleración e incertidumbre de la demanda mundial, al descenso de la rentabilidad operativa o a los mucho mayores requerimientos de inversión.

Otro elemento de gran importancia en este campo, dado el monto mucho mayor de las inversiones requeridas, fue la creciente necesidad de recurrir a la

de ideas, pruebas y logros industriales *in situ*, con presencia de un componente manufacturero de punta (McCormack, 2010).

¹⁹ Ello por obra de la altísima composición técnica de capital en el sector, su gran complejidad y dinámica tecnológica en pleno proceso de miniaturización nanotecnológica de sus componentes básicos debajo de los 30 o 20 nanómetros. También por la evolución constante de la ciencia de materiales y el aumento exponencial de los transistores integrados a *wafers* mayores (tecnología de 300 mm o más). Según la Ley de Rock, los costos de construcción de una fábrica de circuitos integrados (*Fab*) tienden a duplicarse cada cuatro años, generando enormes economías de escala que las aproxime a la Ley de Moore –reducción a la mitad del costo de producción de un transistor–.

propiedad o copropiedad pública, o de obtener magnas exenciones impositivas o subsidios estatales. Esto favoreció el traslado de las grandes plantas hacia Asia, y no sólo a Japón, Corea, Taiwán o Singapur, sino sobre todo a China, y más recientemente a India e incluso a la península arábiga (Abu Dhabi)²⁰. En esta cuestión destaca una vez más China, por obra de sus políticas gubernamentales, su enorme capacidad de inversión pública, su demanda interna –mayor consumo mundial de microchips– y por los continuos avances científico-educacionales y tecnológicos en el sector, impulsados desde fines del siglo pasado, sobre todo por las universidades e institutos públicos de investigación.

En términos generales, la posición internacional de EUA en el sector electrónico-informático podría resumirse así: EUA conserva una posición dominante en la producción de microprocesadores para computadoras de escritorio –papel de Intel, Advanced Micro Devices (AMD) e IBM–, aunque ya amenazada por el microprocesador chino Loongson. En cuanto a la industria de la computación en general, EUA ha sido superado por China no sólo en computadoras personales (Lenovo), o en supercomputadoras a partir del Tianhe-2 y en conjunción con Corea y Japón, sino también en telefonía celular o *tablets*.

A su vez, la difusión del *software* libre –como el basado en Linux, por ejemplo– puso fin al monopolio de Windows y Apple en sistemas operativos, sobre todo en servidores de red, debido a la seguridad que estos brindan en la protección de la información. Por esta razón, este tipo de *software* ha sido aprovechado por las industrias indias, rusas, chinas o israelíes, cuestionando así la supremacía estadounidense en varios mercados de programación digital vinculados a la propia seguridad. Cabe mencionar, de paso, que EUA también está perdiendo posiciones frente a China y Rusia en materia de ciberseguridad y espionaje informático gubernamental, civil y militar. Otro aspecto muy importante es el que tiene que ver con los avances, aún inciertos, en materia de computación cuántica, en la que EUA y China parecen estar avanzando a ritmos no muy distintos.

A pesar de lo expuesto, EUA sigue teniendo el mayor nivel científico-tecnológico, empresarial y, sobre todo, militar del mundo²¹, aunque cada vez en menor

²⁰ A partir de la alianza con AMD, segunda empresa mundial en microprocesadores, y su empresa estatal ATIC, Abu Dhabi controla Global Foundry, segunda subcontratista mundial del sector –Foundry, en la jerga de la industria–, con tecnologías de frontera y plantas en Singapur, Alemania, EUA y China. Aparte de la alianza con AMD, ATIC tiene *campus* en el Instituto Tecnológico de Massachusetts o la Corporación de Investigación sobre Semiconductores (SRC, por sus siglas en inglés) y creó, en el Emirato, el Instituto Masdar de Ciencia y Tecnología.

²¹ EUA realiza 34% del gasto militar del mundo, destinando cerca de 5% de su PIB contra 2.6% del gasto militar mundial medio. Tal gasto triplica al de China, que sólo dedica al mismo algo más de 2% de su PIB (Banco Mundial, 2020). Pero, aun así, China está en mejores

medida frente a China, Rusia, Corea del Sur, los principales países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) e India, entre otros. En el campo científico y educativo sobresale también frente a Europa, Japón, China y Corea del Sur, que compiten cerca de EUA en casi todos los campos del conocimiento avanzado, en una medida que se continúa incrementando.

Estados Unidos redujo su participación mundial en I&D, de 46% en 1986 a 37% en 2008; en producción de doctores (PhD), de 52 a 22% en los mismos años (Ernst, 2008), y quedó por debajo de otros países en enseñanza elemental y secundaria. China superó a EUA en número de ingenieros graduados localmente (Gereffi, Wadhwa, y Rissing, 2009), aunque todavía no en calidad. A pesar de que EUA sigue contando con más universidades de primer nivel que otros países, o publicaciones y autores citados –cabría decir que en sus propias revistas–, sus plantas de profesores y producción científica interna dependen cada vez más de extranjeros. Tal caída también se da en lo militar, incluso en núcleos tecnológico-estratégicos centrales, como navegación aérea bélica no tripulada o remota (drones) y otras tecnologías operativas y de inteligencia, en las que, según reconoce el Comité de Asesores del Departamento de Defensa, el avance chino es «alarmante»²².

Pero el acercamiento tecnológico también existe en misiles de largo alcance capaces de hundir grandes portaaviones (CNN, 2015), en cazas de quinta generación o aviones invisibles al radar, en los que parecen destacar los logros rusos. Para concluir, cabría decir que la declinación tecno-económica y social de EUA está documentada por el Foro Global de Competitividad de Davos y por sus instituciones, como el US Census, que comparte la metodología analítica y los indicadores utilizados por la institucionalidad neoliberal mundial.

condiciones de elevar más rápidamente su gasto, por su enorme capacidad financiera pública y su creciente capacidad tecnológica-militar. Además, el gasto militar de EUA está sobrevaluado –los costos reales de producción de armas y servicios militares–, por la proverbial corrupción y los sobrepagos de su complejo industrial-militar, el peso generalizado de la subcontratación y los mayores costos de producción (remuneraciones y beneficios empresariales, por ejemplo) en relación con China.

²² El gran debilitamiento relativo del poderío estadounidense en los sectores más avanzados de la industria bélica refuta la idea de la sustentabilidad a largo plazo de la superioridad y hegemonía mundial de EUA. Autores como George Friedman (2010: 35-40) consideran que los problemas económicos de ese país son pasajeros y que su poderío militar y naval es incomparablemente superior al de China y otros países emergentes. Lo que debe rescatarse de la argumentación de Friedman es que hoy, y casi seguramente por algunos años, EUA es la única superpotencia militar mundial con presencia en ambos océanos y que el vertiginoso avance chino en tecnología de punta es principalmente regional aún, como sostiene el Departamento de Defensa de EUA, aunque es la región más poblada y dinámica del mundo y con tendencia a expandirse.

Tabla 5.2 *Problemáticas económicas y sociales de EUA, 2019*

Económicos	Deuda pública (porcentaje del PIB)	107%
	Déficit fiscal (lugar mundial de 141 países)	38
	Deuda extranjera (miles de millones de dólares)	6 882
	Deuda privada total (miles de millones de dólares)	20 053
	Deuda promedio por créditos estudiantiles (dólares por estudiante)	38 984
	Costo de la seguridad social (incremento porcentual desde el 2000)	208%
	Precio promedio de una casa nueva (incremento porcentual desde el 2000)	188%
	Desempleados en 2019 (número de trabajadores)	10 575 762
	Empleos manufactureros (% de los empleos totales)	8%
	Pérdida de empleos manufactureros desde 2000 (número de trabajadores)	4 248 047
Sociales	Edad promedio de la población (años)	38
	Salud y educación primaria (lugar mundial de 141 países)	47
	Usuarios de internet (lugar mundial de 141 países)	40
	Tasa anual de crecimiento de la población (nacimientos por 1 000 hab.)	0.8
	Costo empresarial del terrorismo (lugar mundial de 141 países)	128
	Costo del crimen organizado (lugar mundial de 141 países)	53
	Muertes por sobredosis de narcóticos en 2019	66 979
	Habitantes en situación de pobreza en 2019	37 072 609
	Habitantes sin seguridad social en 2019	27 318 152
	Habitantes con activos superiores al millón de dólares (% de la población)	5.4%

Fuente: US Census Bureau (2019). Real Time Statistics. En *US National Debt Clock* [<https://www.usdebtclock.org/index.html>].

La tabla 5.2 muestra magnas caídas en cuestiones tan importantes como ambiente macroeconómico, instituciones, educación y costo empresarial del terrorismo o la salud, además de déficit fiscal o deuda pública. Ello dificulta muchísimo la posibilidad de un gran repunte económico en pocos años (Dabat y Leal, 2013), y hace muy probable una nueva crisis interna de enormes proporciones por: *a)* el mayor debilitamiento de la industria manufacturera y peores perspectivas para esta, junto al derrumbe de la inversión petrolera (el *fracking*, por ejemplo) por la caída de precios; *b)* la imposibilidad de mantener por mucho tiempo las bajas tasas de interés en los principales países neoliberales, por la inestabilidad y fuga de capitales que ello genera en Europa y Japón, y los peligros para las aseguradoras y coberturas de riesgo en EUA; para diciembre de 2019, el Sistema de la Reserva Federal (FED, por sus siglas en inglés) estableció su tasa en 1.5%; *c)* la caída de las exportaciones de EUA como resultado de la sobrevaluación del dólar, el debilitamiento de la demanda externa de China y el entorno recesivo de Europa y Japón; *d)* el incremento de la deuda pública por encima de 105%

del PIB; *d*) la precarización creciente del empleo; *e*) la inminente quiebra del sistema de pensiones por el envejecimiento de la población y la mayor reducción que ello implica sobre la fuerza de trabajo; y, fundamentalmente, *f*) la incapacidad de aumentar la inversión productiva, a pesar de las bajas tasas de interés, la enorme oferta monetaria y el alto desempleo y subempleo.

En lo que respecta al sistema bancario mundial, como resultado de la creación de cinco grandes bancos privados supervisados por el Estado²³, el conjunto de la banca china predominantemente pública superó a la banca estadounidense en capitalización bursátil²⁴. Esto sucede, precisamente, en uno de los sectores en el que EUA continuaba basando la mayor parte de su liderazgo.

Este conjunto de factores ha sido reconocido por el propio FMI y está plenamente documentado. En última instancia, casi todos estos factores están originados por la falta de repunte de la rentabilidad real no subsidiada en EUA (véase el capítulo 9 en lo referido a las bajísimas tasas bancarias de interés de subsidio de la QE). Ello hace que la recuperación económica sea mucho más difícil que las pasadas, tanto por la magnitud de la recomposición necesaria (infraestructura física y social, moralidad productiva y de ahorro, sustentabilidad sociopolítica, ambiental e institucional) como por la dimensión de la pérdida de competitividad y los enormes déficits comerciales y fiscales, así como los montos de deuda pública; el estancamiento de hecho del ingreso nacional per cápita (crecimiento de 1% entre 2008 y 2018); el aumento de la desigualdad en casi todos los planos de la vida económica y social, y la gran magnitud de los fraudes empresariales y políticos.

Pasando al último de los puntos referidos, cabría señalar que, en una época de corrupción generalizada e impunidad del mundo empresarial y político, EUA marcha a la cabeza de ese proceso, en el que destacan los delitos informáticos, la utilización de la «contabilidad creativa» y la «ingeniería financiera», las tecnologías de «internet profundo» y la escalada ascendente de los *hackers* informáticos²⁵.

²³ Esto es también el resultado de la nueva política china de regularizar el crecimiento explosivo de «la banca en la sombra» en ese país, desde 2008, y del financiamiento interno de la empresa privada china, especialmente de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) de ese país, que estudiamos en el capítulo 6.

²⁴ Por segundo año consecutivo, los cuatro principales bancos en el *ranking* son chinos; el Banco Industrial y Comercial de China (ICBC, por sus siglas en inglés) encabeza la lista por séptimo año consecutivo; el Banco de Construcción de China se mantiene en el segundo lugar, mientras que el Banco Agrícola de China pasa al tercero, empujando al Banco de China de tercero a cuarto, y así hasta que en el quinto lugar aparece un banco estadounidense, el J. P. Morgan (Hernández, 2019).

²⁵ El origen de los *hackers* se remonta a los primeros fraudes elaborados contra la empresa telefónica estadounidense Bell para realizar llamadas de larga distancia sin pago, cuando estos jóvenes se hacían llamar entonces *phreakers*. Al día de hoy esta actividad delincencial se ha globalizado, pero aún sigue encabezada ampliamente por EUA.

A este tipo de fraudes tan propios del sector financiero e informático se suman los de la industria químico-farmacéutica (Monsanto, Pfizer, Johnson & Johnson, entre otros) (Ribeiro, 2020), telecomunicaciones (Worldcom), aeronáutica (United Airlines) (Entrepreneur, 2017), etcétera. En general, puede cerrarse lo expuesto con dos constataciones lapidarias: *a*) que las empresas financieras y sus cómplices protagonizaron la más grande estafa de los tiempos modernos, que condujo a la debacle financiera de 2008²⁶ (véase capítulo 6); y *b*) que, a pesar de ello, ninguno de los responsables de este o de otros magnos delitos empresariales ha sido nunca procesado y encarcelado (a excepción de Bernard Madoff).

5.4 EL GRAN DETERIORO DEL RÉGIMEN POLÍTICO-INSTITUCIONAL

5.4.1 LOS ASPECTOS MÁS GENERALES

Bajo las condiciones tecno-económicas, sociales y militares expuestas, el Estado nacional estadounidense ha padecido de un fuerte debilitamiento y resquebrajamiento de su régimen político-institucional interno, afectando incluso a su núcleo duro de poder –es decir, el entrelazamiento de los liderazgos políticos con los intereses corporativos, financieros, culturales e instituciones militares y de seguridad–, característico del «Estado profundo» (véase sección 3.3.3). Esta crisis política, que comenzó a manifestarse claramente a partir de los sucesos del 11 de septiembre de 2001 y la emergencia del yihadismo, además de los avances de China y Rusia y de los sucesos militares posteriores, se agravó con la crisis fiscal del gobierno federal de 2012; también por las diferencias sobre política exterior que surgirían desde entonces –luchar preferentemente contra el yihadismo o contra Rusia–, por las enormes desavenencias en el interior de los dos grandes partidos en las elecciones presidenciales de 2016, la creciente brecha entre el sistema político bipartidista imperante y el descontento social de la población con los distintos gobiernos que dicen

²⁶ Este hecho no sólo ha sido estudiado exhaustivamente por numerosas investigaciones rigurosas, sino también ha sido expuesto vívidamente por una gran cantidad de películas cinematográficas dirigidas y protagonizadas por los más serios directores, productores y actores de Hollywood. Entre ellas *Wall Street Money Never Sleep*, dirigida por Oliver Stone, con Michael Douglas y Shia Labeouf; *The Wolf of Wall Street*, dirigida por Martin Scorsese, con Leonardo DiCaprio; *Arbitrage*, dirigida por Nicholas Jarecki, con Richard Gere y Susan Sarandon; *Le Capital*, dirigida por Costa Gravas, con Gabriel Byrne y Gad Elmalch; *La Lavandería*, con Meryl Streep, o el documental *Requiem for American Dream 2015*, dirigido por Peter Hutchinson.

representarla y, finalmente, las condiciones y consecuencias del proceso electoral que llevó a Trump a la presidencia del país en 2016.

En conjunto, esto se manifestó en las crecientes diferencias en el interior y entre los partidos políticos, élites e instituciones. Al nivel de las propias instituciones de seguridad y defensa, ello comenzó a manifestarse en el conflicto entre el Pentágono y la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) en los prolegómenos del 11 de septiembre de 2001 y la invasión a Irak. Posteriormente, esta situación tuvo expresiones tan o más graves para el país que el profundo nivel que alcanzaría a tener la desavenencia, dentro del propio Comando Mayor Conjunto, de sus fuerzas armadas frente a las guerras de Libia y Siria²⁷; o la postura del Buró Federal de Investigaciones (FBI, por sus siglas en inglés) ante el proceso electoral de 2016, en el que la propia institución terminó por reabrir el caso de los correos anómalos de Hillary Clinton²⁸ días antes de las elecciones presidenciales, contra la opinión de las otras agencias de seguridad, por temor del FBI de ser señalado de ocultar información considerada de seguridad nacional ante lo que fue el triunfo electoral de Trump. No obstante, estos sucesos recientes son el resultado de un conjunto de fenómenos bastante anteriores.

La reducción del financiamiento público provino de la labor sistemática de disminuir impuestos a los contribuyentes de mayores ingresos; incluso, la política fiscal de Trump redujo de forma importante los impuestos corporativos, de 35 a 21 %, con lo cual se acentuó la desigualdad y la falta de recursos del gobierno para enfrentar sus necesidades de inversión. Este proceso ocurrió dentro del marco más

²⁷ Aunque, dentro del marco más amplio de pugnas sobre política económica, las grandes diferencias en el interior del aparato de poder a principios de este siglo se dieron en torno a priorizar la lucha contra el terrorismo islámico o la invasión de Irak, conforme detalla Scahill (2013), esto se profundizó tras la Primavera Árabe dentro del propio Estado Mayor Conjunto (EMC) de las fuerzas armadas, en torno a la prioridad de la lucha contra el yihadismo o contra el gobierno sirio y Rusia, lo que llevaría a que un sector del EMC –con respaldo inicial del propio secretario de Defensa– se opusiera a la política de Barack Obama, de anteponer el enfrentamiento con Siria y Rusia al combate al yihadismo. Esto, a su vez, habría conducido a relaciones secretas de los militares disidentes estadounidenses con el ejército sirio. El general Michael Flynt, cabeza de la disidencia, habría tratado de convencer sin éxito a Obama, lo que llevó a aquel a acercarse a Trump en la coyuntura electoral de 2016.

²⁸ Los correos electrónicos de Clinton plantean dos tipos de problemas. El formal-institucional fue el insensato e ilegal uso de su correo electrónico por parte de la secretaria de Estado, quien mezcló cuestiones personales con otras de máxima seguridad nacional; o el del manejo arbitrario de esa información. Pero tan o más grave fue el contenido de estos, como los referidos al apoyo de EUA a la destrucción de Libia, posteriormente, al ataque islámico-yihadista a Siria a través de Turquía y la Hermandad Musulmana o al del envío de armas y recursos saqueados a Libia para tratar de derrocar al gobierno sirio en complicidad con las monarquías del Golfo.

general de la globalización financiera, los paraísos fiscales, la desregulación pública de los movimientos de capitales, la llamada «contabilidad creativa» y la muy fuerte presión política de los sectores de altos ingresos. Esto condujo tanto a un notable debilitamiento de las funciones públicas en beneficio de los intereses privados como a la pérdida de la capacidad fiscal del Estado para asumir los elevados niveles de inversión requeridos por la economía, la ciencia y la tecnología, la seguridad social, la reconstrucción de las infraestructuras básicas del país o del medio ambiente. Con excepción del gasto militar o del subsidio a los negocios privados –como los enormes rescates durante la crisis financiera–, o las actuales políticas fiscales y de QE, a tratar más adelante, lo antes expuesto afectó fuertemente al gasto prioritario en las cuestiones mencionadas.

A ello se le agrega, conforme señalamos en el capítulo 1, la privatización de segmentos fundamentales del poder público, no sólo de anteriores funciones y agencias regulatorias económicas y sociales, sino también del «núcleo duro» del poder estatal, como fue el caso de lo que Max Weber denominó en su momento monopolio de la «violencia legítima», por ejemplo, la privatización de la mayoría de las fuerzas de seguridad, los establecimientos carcelarios o, sobre todo, las propias fuerzas armadas²⁹.

Tal orientación de la función pública fue reforzada por la creciente imbricación en las relaciones de los poderes públicos con los negocios privados por la incesante rotación de cargos entre altos funcionarios gubernamentales y directivos de las finanzas, la gran empresa o el complejo-industrial-militar: la llamada «puerta giratoria» al decir de Roubini y Mihm (2010). Pero también por la institucionalización generalizada y legal del soborno de *lobbies* a funcionarios, legisladores o jueces, la equiparación de los ingresos de los altos funcionarios públicos con los crecientes ingresos de los ejecutivos privados para generar una base remunerativa común entre los funcionarios públicos y empresariales.

El conjunto de lo expuesto fue posible tanto por la difusión de la nueva ideología dominante y de los valores sociales extremadamente individualistas y egoístas generados por ella como por tres grandes cambios en el sistema político-institucional:

- a) La notoria reducción de la ciudadanía votante en la etapa de expansión del neoliberalismo –notable contracción del cuerpo electoral de la nación–, que muestra la tabla 5.3, eliminó del sistema político a un enorme sector de la población inmigrante o afroamericana, desesperanzada de la política o descuidada por el trabajo de los partidos políticos y asociaciones cívicas,

²⁹ Según McFate (2016), la mayor parte de las tropas de EUA en las guerras de Irak y Afganistán estaba conformada por mercenarios contratados por empresas privadas, lo cual sólo era un aspecto de un fenómeno mundial privatizador mucho más amplio.

que favorecían notablemente el peso electoral de la población anglosajona (WASP) de niveles sociales altos o vinculados a las iglesias evangélicas³⁰. Según el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA, 2017), EUA ocupa el lugar 138 de 172 naciones consideradas, en cuanto a participación electoral, con una media general de 47.7%, con el detalle que se presenta en la tabla 5.3.

Tabla 5.3 *EUA: población en edad de votar, inscrita y votantes.*
Millones de habitantes

Año	Población en edad de votar	Población inscrita	Voto total (efectivo)	Participación electoral (%)
Elecciones presidenciales				
1964	114	73.7	70.6	61.9
1984	17.4	116.1	101.8	58.4
2012	241	193.6	129	53.6
2016	250.2	200	136.6	54.6
Elecciones parlamentarias o legislativas				
1968	120.3	81.6	73.2	60.8
1986	178.5	118.4	65	36.4
2014	245.7	190.6	81	33
2016	250.2	200	136.6	54.6
2018	228.8	153.1	122.3	61.3

Fuente: US Census Bureau. *Data Tables* [<https://www.census.gov/topics/public-sector/voting/data/tables.All.html>].

- b) El enorme poder cultural de las grandes entidades privadas imbricadas en el sistema, para moldear ideas y conocimientos de intelectuales, políticos, periodistas o la opinión pública, sin excluir la fe de los creyentes religiosos. Esta fue la regla de las más representativas cadenas de comunicación de masas –especialmente la televisión y el cine–, la generalidad

³⁰ Como puede verse en la tabla 5.3, la población votante sobre el total de la población en edad de votar se derrumbó entre 1964 y 2012, de 61.9 a 53.6%, en elecciones presidenciales. Habría que agregar que en las últimas elecciones parlamentarias la caída fue mucho mayor, de 60.8% de participación de la población en edad de votar en 1968 a sólo 33%, en 2014, año del gran triunfo del partido republicano y su corriente más extremista, el Partido del Té (*Tea Party*), con un apoyo muy por debajo de 20% del cuerpo electoral.

de las universidades, las amplias ramificaciones sociales y culturales de las fuerzas armadas³¹ y la mayoría de las iglesias evangélicas (Morone, 2015), a lo que se sumó la destrucción de magnas organizaciones sociales y la dispersión de la intelectualidad y las fuerzas progresistas, en favor de la dominancia cultural y moral del neoliberalismo.

- c) El significativo cambio institucional en las relaciones entre grandes fortunas y procesos electorales, formalizado por la decisión dividida de la Corte Suprema conservadora de EUA, en 2010, de crear las llamadas Comisiones de Acción Política (*super PAC*), que permitían contribuciones ilimitadas de dinero a los candidatos favoritos por los donantes, incluidas las provenientes del *dark money* o dinero sucio. Esto supuso liberar de toda restricción legal a la participación ilimitada de los contribuyentes en el quehacer político, dejando aún, en mayor medida, tales procesos en manos de los magnates de Wall Street.

En general, a partir del conjunto de la institucionalidad neoliberal, el creciente peso de los potentados llevó a un tratamiento legal de absoluta preferencia de las grandes empresas y bancos con relación a los ciudadanos y asociaciones comunitarias, tanto en el plano económico (enormes subsidios y «rescates») como en el político (contribuciones ilimitadas a los candidatos) y el jurídico, es decir, en derecho penal. En este último sentido, la legislación tendió a despenalizar los llamados delitos de «cuello blanco», como el lavado de dinero, la defraudación financiera, la «contabilidad creativa» fraudulenta, los sobornos a funcionarios, la devastación ambiental o los daños a la salud pública por empresas financieras, farmacéuticas, petroleras o de otros sectores. Según la FED e incluso la jurisprudencia estadounidense, los perjuicios a la sociedad causados por la penalización a los grandes grupos de negocios podrían ser mayores que el acto delincencial en sí mismo, por lo que esas cuestiones debían ser resueltas mediante otro tipo de medios, como multas o simples compromisos de no reincidencia. En la misma medida, las preocupaciones por el libre comercio y la globalización «neoliberal» condujeron al abandono de los fundamentos más profundos de la economía nacional, como la infraestructura productiva de la misma o la subestimación de un mercado interno dinámico sustentado en el trabajo. Elemento este que fue una de las banderas económicas que utilizó Trump para ganar la elección presidencial de 2016, y hoy se presenta como

³¹ Una enorme cantidad de habitantes depende directa o indirectamente de las fuerzas armadas y de seguridad de EUA, sumando a las fuerzas en activo, a los veteranos de guerra, a los pensionados, o al personal de las industrias bélicas o de seguridad pública y privada.

una incógnita en términos de recomposición de la base productiva de la economía estadounidense.

Ritholtz (2011) sostiene que los procesos de «desregulación», en sentido amplio, incluyeron lo que él llama «3D» (*desregulation, desupervision and de facto decriminalization*), lo cual suponía la eliminación de todo control público sobre la economía; también, la renuncia al seguimiento de las «rutas» del dinero y su destino final, o la legalización de hecho de conductas universalmente delictivas, como las tipificadas en los delitos de «estafa» y «defraudación» por la justicia penal universal. Según ha hecho mundialmente público Edward Snowden, en 2013, EUA convirtió al internet, y a los distintos medios de comunicación electrónica, en un sistema mundial de espionaje generalizado sobre personas, instituciones y gobiernos, incluyendo el robo de los secretos comerciales de los competidores de las firmas estadounidenses.

Por otra parte, EUA desconoció también a las organizaciones internacionales más relevantes para la paz, la cultura y la convivencia mundial, como cuando rechazó a la Corte Internacional de Justicia de la Haya, a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), y al Consejo de Seguridad de la ONU, durante la invasión a Irak. Para culminar la descomposición de su sistema «democrático», dicho país cometió violaciones tan horrendas a los derechos humanos como la legalización de la tortura en cárceles clandestinas o los asesinatos de sospechosos sin juicio alguno, cualquiera que fuera el daño colateral por ello provocado en la población civil, como lo fue el de la conocida utilización indiscriminada de drones por la presidencia de Obama (Ackerman, 2016).

El conjunto de estos problemas ha conducido a una gran crisis social, institucional y moral, que acompañó a la económica, crisis que se ha venido expresando no sólo en la disgregación de las propias instituciones de poder a las que ya nos referimos, sino también, desde 2013 en adelante, en la parálisis política temporal del funcionamiento del propio gobierno, ante la imposibilidad de aprobar los presupuestos gubernamentales por la neutralización recíproca de poderes entre el Partido Demócrata y el Partido Republicano. Fenómenos estos que alcanzarían su máxima expresión en las elecciones presidenciales de 2016, como veremos.

5.4.2 LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2016

La debacle político-institucional se expresó nítidamente en el curso de las elecciones presidenciales de 2016. Ante la emergencia de nuevas fuerzas políticas antagonicas y disruptivas del hasta entonces indiscutido orden neoliberal prevaleciente, apareció en el Partido Republicano –con fuerza arrolladora– la candidatura poco ortodoxa del multimillonario Trump, caracterizado por su extremo nacionalismo racista, en abierta oposición al *establishment* neoliberal y globalizador

de Wall Street y de la Casa Blanca. En el Partido Demócrata, a su vez, y en sentido muy contrario, lo hizo el candidato Bernie Sanders –senador independiente del pequeño Estado de Vermont, reivindicado socialista–, criticando desde la izquierda al sistema socio-institucional y económico del país, y disputando palmo a palmo la candidatura del Partido Demócrata a Clinton, apoyada abrumadoramente por el aparato oficial de su partido y por una gran parte de Wall Street.

El fenómeno Sanders, dentro del Partido Demócrata, partió de un ideario socialista moderno, enraizado con los aspectos más avanzados del New Deal rooseveltiano de casi un siglo atrás, actualizado a las nuevas condiciones históricas. Pero el fenómeno fue bastante más que eso en la medida en que expresó al gran movimiento social de protesta, cuyo principal punto de arranque fue el «Occupy Wall Street» de 2011, que se extendió por el resto del país y que tuvo réplicas equivalentes en diversos países europeos, para adoptar la forma de una ruptura generacional de alcance nacional, de la juventud y de la mayoría de la población trabajadora y marginada, contra el neoliberalismo y la cúpula financiera de 1% de los más acaudalados del país. Sobre estas bases sociales y organizativas, y sin ningún apoyo empresarial, Sanders enfrentó nada menos que al conjunto del *establishment* político, financiero y mediático, contando sólo con el respaldo político de comités juveniles de base y la aportación económica voluntaria de más de tres millones de ciudadanos, canalizados a través de internet.

Pero tan o más impactante que la emergencia de Sanders, resultó ser en sentido opuesto la de Trump, el magnate inmobiliario de construcción de casinos, hoteles y viviendas de lujo con supuestos lazos con las mafias del juego, que se jactó de financiar su campaña principalmente con su propia fortuna. Desde el comienzo de las elecciones primarias, Trump encabezó ampliamente las preferencias de los votantes del Partido Republicano contra el aparato de este, con una propuesta xenófoba, nacionalista, racista blanca y opuesta tanto a la inversión transnacional –a la que acusó de transferir empleos estadounidenses– como a las invasiones militares, como la iraquí, de ulteriores consecuencias negativas para el país. Dentro de ella, atacó desenfrenadamente sobre todo a la migración de indocumentados mexicanos y latinos, así como a los musulmanes –justificando, por ejemplo, las brutales torturas de Guantánamo–, pero también a la población negra, a la que culpó de 81% de los asesinatos a blancos (Kristof, 2016). Ello le permitió recolectar un amplísimo apoyo entre la población antimigratoria y poco escolarizada, adscrita a la vieja economía o desempleada y subempleada, con inclusión de amplísimos sectores de la clase obrera blanca y de veteranos de guerra. En cuanto a su política exterior militar, recordemos que Trump propuso un elevamiento del gasto militar, pero, a diferencia de Clinton, su fundamentación fue la guerra contra el yihadismo, o propósitos básicamente disuasivos, sin envío de tropas al exterior.

Con respecto a sus intenciones de gobierno, Trump ofreció una fuerte reducción de impuestos a las empresas estadounidenses que invirtieran en el país; reivindicó el proteccionismo comercial; se opuso al Tratado de Libre Comercio con México y Canadá (o TLCAN), al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) y al Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP, por sus siglas en inglés); reivindicó el empleo interno, la reconstrucción de la infraestructura del país, y centraba su política externa en la derrota del yihadismo, tanto en acuerdo con Rusia como en un ataque muy fuerte a la candidata Clinton, tanto por sus posiciones internacionales como por el uso irresponsable de su correspondencia electrónica, por el que amenazó con enviarla a la cárcel.

Visto desde la perspectiva del orden mundial, el aspecto más importante de la propuesta de Trump consistió en su ataque frontal contra los principales pilares de la globalización neoliberal, y del militarismo imperialista, impulsado no sólo por George W. Bush, sino también por Clinton –responsable de las políticas exteriores recientes–, y por el propio Obama. Propugnó el proteccionismo comercial y cuestionó los tratados de libre comercio o la inversión directa en el exterior, que afectaron al empleo estadounidense. Dijo que «los altos salarios pagados a los presidentes ejecutivos de empresas son una “broma” y una “desgracia”» (Randall & Hodgson, 2015), e hizo algo parecido al hablar de «la codicia de los banqueros y de las ventajas tributarias que disfrutaban los ricos administradores de fondos de Wall Street». Trump culpó, de la decadencia del país, a los malos gobiernos anteriores, y se ofreció para restablecer su grandeza bajo el lema de «America first», a partir de su capacidad de mando como empresario exitoso, capaz de autofinanciar su campaña.

La designación final del presidente fue precedida de un proceso electoral inédito, tanto por la importante participación de la población en diversos aspectos de este como por una feroz lucha que englobó ya no sólo a los partidos políticos y medios de comunicación, sino a mítines políticos de masas, especialmente de Sanders, pero también de Trump, así como por una inusitada confrontación a través de las redes de internet, y por el lenguaje insultante de los candidatos, que asqueó a un sector del electorado estadounidense.

Este amplio involucramiento de la población, sin embargo, no se reflejó en última instancia con una copiosa votación final, pues esta apenas superó las cifras porcentuales de votantes de elecciones anteriores. Gran parte del electorado se abstuvo finalmente de votar, decepcionado por los resultados de la primera ronda de selección de candidatos en ambos partidos (elecciones primarias), lo que hizo que millones de votantes potenciales se quedaran en sus casas, al no verse en absoluto representados por las opciones finales disponibles. A la par, múltiples medios de opinión sostuvieron que ambos contendientes eran los más deplorables que jamás habían aspirado a la presidencia del país. Como es sabido, Trump triunfó ampliamente en las primarias del Partido Republicano y derrotó a Clinton por mayoría en el Colegio Electoral.

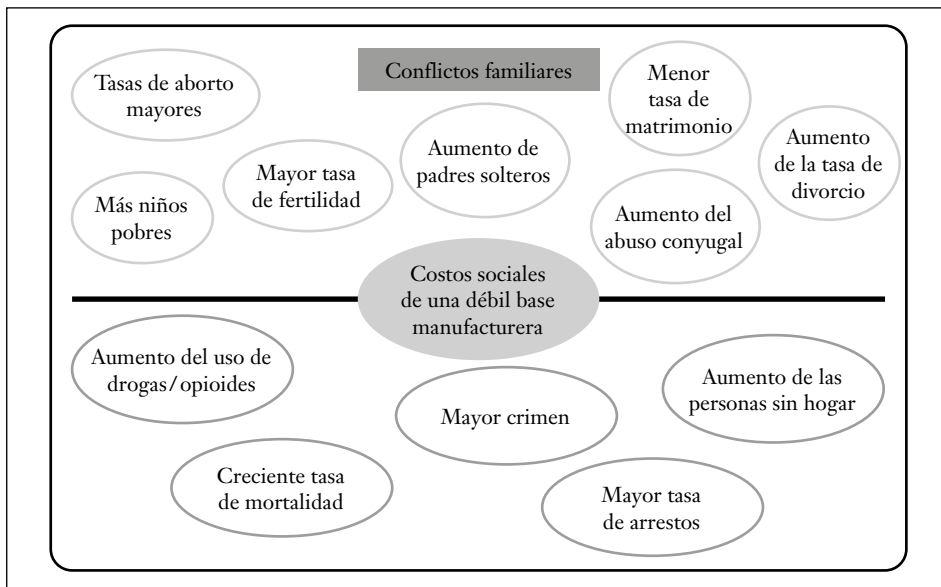
Ella, a su vez, supuestamente había vencido por estrecho margen de votos al socialista Sanders, en el cuestionado proceso de elección primaria del Partido Demócrata. En realidad, Trump obtuvo menos votos populares que Clinton, quien lo superó por dos millones y medio de sufragios.

5.5 LA ECONOMÍA CON TRUMP

5.5.1 LA POLÍTICA ECONÓMICA DE TRUMP

Ante las adversas condiciones de la economía nacional, Trump planteó revertirlas mediante el fortalecimiento de la economía real, la inversión productiva en el país y la reinserción en los mercados laborales de los trabajadores blancos nativos. Para ello, propuso repatriar gran parte de la inversión transnacional y bajar la competencia laboral de la población migrante con la nativa. Esto fue expuesto en octubre de 2017 por Peter Navarro, director de Política Comercial e Industrial, en un breve documento sobre las consecuencias que habría tenido la debilidad de la base manufacturera en múltiples problemas, por ejemplo, el aumento de la tasa de arrestos.

Diagrama 5.1 *Consecuencias sociales de la declinación de la industria manufacturera*



Fuente: Paletta (2017).

Dentro de esa orientación económica destacan, por su importancia central, el desarrollo interior de la industria manufacturera, la reconstrucción de la infraestructura material del país, la reinserción laboral de los trabajadores blancos nativos y el incremento de la capacidad militar del país con propósitos disuasivos, conforme lo hiciera Reagan en su momento, sin involucramiento militar directo en guerras internacionales. Esta estrategia manufacturera fue el planteamiento de fondo de la política de Trump a favor de expulsar a los migrantes ilegales y renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Sin embargo, la cifra de empleados mexicanos o latinos en la industria manufacturera no es relevante; se calcula que representa 8.3% de la población trabajadora de este rubro, consistente en alrededor de 3.6 millones de personas (US Census Bureau, 2014). Para llevar adelante esta estrategia, Trump propuso un conjunto de políticas fiscales, monetario-financieras, laborales y comerciales.

A) Política fiscal

En el terreno fiscal, Trump realizó conjuntamente una gran reducción de impuestos a las empresas y a los altos ingresos –que incluyó exención del impuesto a la renta a personas físicas que ganaran menos de 25 000 dólares anuales–, con incentivos para las transnacionales estadounidenses que regresaran al país; reducción del déficit presupuestal con recortes de ciertos gastos públicos –ataque al sistema de salud de Obama, entre otros–, e incremento de otros como los militares. Es decir, un conjunto de objetivos contradictorios basados en la vieja teoría del «ofertismo» del gobierno de Reagan, con lo cual se redujo la tasa impositiva para las empresas de 35 a 20%; con esto esperaba, sin gran éxito, impulsar la inversión, la actividad económica y la masa impositiva, y que este incremento alcanzara, además, para impulsar un vigoroso plan de infraestructura y la posterior disminución del déficit fiscal. Lo que sí logró fue elevar el déficit federal de 438 miles de millones de dólares que dejó Obama en 2015, a 778 miles de millones en 2018 (The White House, 2020).

B) Política monetaria y financiera

En política monetaria, se había puesto moderadamente fin a la QE de cero tasas de interés (véase capítulo 6), y se procedió a incrementarla gradualmente. Sin embargo, la tasa de interés de los bonos del Tesoro se encuentra nuevamente en 0% desde marzo de 2020, producto de la falta de recuperación.

Trump tuvo serias discusiones con Jerome Powell, presidente de la FED, porque observaba la necesidad de mantener baja la tasa de interés, mientras que Powell³² la incrementó hasta 2.4%; al final ha bajado nuevamente a 0%.

En todo caso, la capacidad de la política monetaria de EUA de incidir en la economía en su conjunto está en entredicho, ha servido sólo como parachoques y no para conducirla a la senda del crecimiento sostenido. La virtual «trampa de la liquidez», en la que se encuentra la economía desde hace años, ha imposibilitado un incremento importante de la inversión y del empleo. Además, las transformaciones en los medios de pago hacia el incremento del dinero electrónico y digital han propiciado el menor uso del papel moneda, lo que le resta aún más poder al Banco Central sobre la economía real. También, el desarrollo de monedas digitales, como el yuan digital o la e-Korona, podría ser una amenaza para el reinado absoluto del dólar como moneda de pago a nivel mundial dado que aquellas, por sus características no físicas, reducen los tiempos y costos de transacción, además de que rompen la vinculación con las reservas en dólares de los países y permiten transacciones internacionales.

C) *Política laboral*

En el terreno laboral, Trump se planteó ser el presidente que genere más empleos en toda la historia. Esta meta es muy ambiciosa considerando que en plena RI Bill Clinton logró elevar 29% el índice correspondiente, lo cual implicaba que Trump generara más de 29 millones de empleos. Para lograr tal objetivo, seguiría las siguientes medidas: *a)* repatriar empresas, sobre todo las maquiladoras en México, Canadá y China; *b)* mantener el salario mínimo a 7.25; *c)* reducir el *outsourcing*; y *d)* atender el tema de la migración ilegal, con el propósito de reducir la competencia que le genera a la población nativa, sobre todo a la WASP, y que ofrece costos salariales menores. Al final, Trump no logró ese objetivo, lo cual contribuyó a su derrota en las elecciones de 2020.

³² Powell es considerado la versión republicana de Janet Yellen. Proviene de grupos financieros privados como Bankers Trust, Dillon, Read & Co. y Severn Capital Partners. Su principal iniciativa fue la eliminación de la Ley Dodd-Frank, impuesta por Obama en 2010 –de hecho, es la principal regulación financiera tras la crisis de 2008–, que restringe la posibilidad de los gigantes bancarios de otorgar grandes préstamos a empresas sin contar con reservas suficientes de capital. Está en discusión si esta primera medida desregulatoria será seguida por otras como la de la llamada regla Volcker, que limita las posibilidades de especulación directa de los bancos, lo que es muy posible dada la presencia en la administración Trump, de directivos de Fondos Mutuos.

D) Política comercial

En el terreno comercial, las acciones de Trump constituyeron un corte radical de las políticas globalistas anteriores de EUA. Si bien es cierto que Trump planteó de palabra que el proteccionismo afecta en general a las economías, abandonó el TPP (por sus siglas en inglés), propuesto anteriormente por EUA, en tanto que generó modificaciones al TLCAN-T-MEC. En lo relativo al déficit de cuenta corriente, es importante realizar un análisis con cierto detalle. Este se había reducido de forma importante a partir de 2006, por un aumento significativo de las exportaciones y un estancamiento de las importaciones. Pero las principales exportaciones del país –mitad del total– fueron televisores, computadoras³³, automóviles y autopartes, aeronaves y vehículos espaciales, así como petróleo, gas y sus derivados, ocupando México el segundo lugar como importador y reexportador en los primeros cuatro tipos de productos. Situación que hace que el corazón de la industria manufacturera estadounidense sea muy internacionalizado y dependiente, en buena medida, de la industria maquiladora mexicana y canadiense, sobre todo desde la crisis de 2008 –aunque también de China, pero decrecientemente–, por lo tanto, para mantener una posición internacional competitiva, se relaciona estrechamente con ellas.

5.6 LA POSICIÓN MUNDIAL DE EUA DURANTE EL GOBIERNO DE TRUMP

Estados Unidos ha preservado su hegemonía mundial durante las últimas décadas, no sólo por su superioridad tecnológica, económica, financiera y militar, sino también por la solidez de su fortaleza económica interna; por la consistencia de un bloque político compacto de poder, conformado por su élite política, empresarial (manufacturera, financiera y de servicios), militar, así como por el control de la clase trabajadora WASP. Esa hegemonía, como sabemos, tuvo alcance mundial. Pero sus dos principales apoyos, aparte de América del Norte, habían sido, desde el fin de la Guerra Fría, los otros dos grandes espacios territoriales, económicos, demográficos y culturales mundiales (el continente europeo y el asiático), que son precisamente las regiones donde más está perdiendo fuerza la hegemonía estadounidense.

³³ En 2018 México rebasó a EUA como el segundo exportador mundial de computadoras, lo que indica la importancia de las empresas manufactureras estadounidenses produciendo y exportando desde su país vecino (tabla 5.1).

El creciente déficit de cuenta corriente (exportaciones de bienes y servicios), el aumento de la deuda pública del país y la debilidad de la economía tras la crisis y la recesión mundial están llevando a EUA a optar por fortalecer su recuperación económica interna a costa del debilitamiento de su liderazgo en lo que fueron sus principales bastiones espaciales de hegemonía mundial. En particular, los progresivos desencuentros con Europa y Asia expresan este último fenómeno general, cuya principal expresión es la emergencia de grandes potencias rivales (China, Rusia e Irán) dentro de los mismos. Pero se trata de un fenómeno más amplio, porque también incluye el distanciamiento con los principales países y organizaciones regionales de estos continentes, situación que va en aumento.

5.6.1 *EUA Y EUROPA*

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y la instrumentación del Plan Marshall, que posibilitó la recuperación económica de Europa Occidental y la contención del «campo socialista» –dirigido por la URSS–, bajo el paraguas militar de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), esta región del mundo, en su conjunto, fue la principal socia en materia económica de EUA y el sostén espacial de su hegemonía mundial. No obstante, esta situación parece estar cambiando en gran medida. Dejando de lado por ahora el papel de Rusia en el continente europeo, existen por lo menos seis elementos que permiten comprobar la apertura de una importante brecha geopolítica entre EUA y Europa, en especial con Alemania, líder en la Unión Europea (UE). Tales elementos pueden sintetizarse en:

- a) El fracaso del Tratado de Libre Comercio EUA-UE, que implica el abandono de los esfuerzos del entonces presidente Obama por incorporar a la UE las principales demandas estadounidenses: extender a Europa su concepción ilimitada de la propiedad intelectual (Ley SOPA, por sus siglas en inglés), así como la libertad absoluta de movilidad internacional de capitales, entre otros aspectos relevantes, como se verá más adelante.
- b) Los crecientes desencuentros militares, por ejemplo, la resistencia alemana a apoyar a EUA en sus operaciones militares externas –como la invasión a Libia–; el respaldo tácito alemán a la intervención militar rusa de 2011 en Siria, en apoyo a Bashar alAsad, para contener la expansión yihadista y de sus aliados; el espionaje sistemático de EUA a Angela Merkel, y la queja de ella sobre la presencia injustificada en Alemania de cerca de 80 mil soldados estadounidenses en la base de Ramsten (Montánchez, 2015); las denuncias por parte de Trump sobre la falta de aportaciones

económicas de Alemania y otros países europeos a la OTAN. Hechos que, en su conjunto, constituyen el prólogo de la construcción en marcha de una organización puramente europea de defensa.

- c) El desacuerdo alemán hacia el bloqueo económico a Rusia, a raíz del conflicto con Ucrania, y respecto a la guerra con Siria –prorrogado seis meses más por el Consejo de la UE, el 14 de septiembre de 2014–. Merkel argumentó que no puede perder un mercado de alrededor de 150 millones de consumidores rusos, ya que se calcula que 80% de las empresas alemanas han sido perjudicadas por el bloqueo (Leal, 2018).
- d) Las diferencias con la UE respecto a las políticas de cambio climático, ante el retiro de EUA del Acuerdo de París –en el que casi todos los países del planeta se comprometieron a reducir las emisiones de gases contaminantes–. Esto tiene una gran importancia geopolítica, porque se conjuga con la evolución inversa de China –considerada hasta hace pocos años como el principal contaminador mundial–, desde que el país asiático ha pasado a ser uno de los principales impulsores actuales de dicho Acuerdo, gracias a sus nuevas y audaces políticas ambientales, que lo acercan mucho en esta cuestión a las políticas de la UE.
- e) El apoyo alemán al gasoducto Nord Stream –que va desde el norte de Rusia hasta Alemania–, para abastecer a toda Europa³⁴, cuenta con un importante financiamiento alemán. Este proyecto, muy opuesto a la política estadounidense de abastecimiento de gas natural a Europa, se tradujo en importantes divergencias que se expresarían en las recientes guerras yihadistas del Medio Oriente, expresamente en Siria, conforme lo que veremos en particular en el capítulo 14, sobre Medio Oriente.

³⁴ Este proyecto afectó profundamente a EUA porque golpeó a su estrategia de bloquear las exportaciones rusas de gas y petróleo. Fue una de las causas que desencadenó la guerra de Siria, por la oposición del presidente Bashar al-Asad al gasoducto Qatar-Turquía. Guerra impulsada por EUA, con el objetivo de romper la dependencia europea del gas ruso (Montánchez, 2015). Cabe señalar que EUA se oponía directamente al proyecto del llamado «gasoducto chiíta» –complementario de los gasoductos rusos–, de abastecimiento a Europa desde Irán pasando por el nuevo Irak independiente, Siria y el Líbano, conforme veremos en el capítulo 14.

- f) La política alemana y de la UE de recepción de inmigrantes y refugiados es bastante distinta a la de EUA, pues se contraponen a ella en varias cuestiones muy importantes: condiciones de admisión de extranjeros y de otorgamiento de nacionalidad; carácter mucho más discriminatorio de la legislación norteamericana con respecto a ciertos tipos de inmigrantes (musulmanes o latinos) y de expulsión de ellos (división de familias, expulsión de *dreamers*)³⁵; construcción del muro antimigratorio en la frontera con México, contra la inmigración latina, entre otras diferencias.

Aunque es aún muy prematuro diagnosticar la evolución de las relaciones entre EUA y la UE –porque incluso está en duda la subsistencia de esta última–, resulta claro que existe una tendencia al alejamiento entre ambos espacios, y que ello constituye una expresión más de la declinación de la hegemonía mundial de EUA. Pero la relación con Europa no es la única cuestión que afecta la base espacial del predominio mundial estadounidense, ya que también resulta crucial la relación de EUA con Asia, con América Latina –como veremos en el capítulo 15– y, en menor medida, con África amenazada por la expansión china³⁶, la cual no estudiaremos en detalle en este libro por considerarla de menor incidencia sobre la orientación a mediano plazo del orden mundial.

5.6.2 EUA Y ASIA

El deterioro del estatus de EUA en Asia ha sido muy grande en los últimos años, tanto por su pérdida de posiciones en la competencia económica internacional ante países como China, Corea del Sur, los países de la ASEAN, India o Rusia como por su desastrosa incursión militar directa en Irak y Afganistán, o indirecta en Siria (véase capítulo 14). Como un aspecto fundamental de este proceso, China en Asia Oriental y Rusia en Asia Central y Occidental, incrementaron sustancialmente su potencialidad económica frente a EUA.

³⁵ Obama formuló la Ley DACA (Acción Diferida para los Llegados en la Infancia) en 2012, con el objetivo de proteger a los infantes de posibles deportaciones. En 2017, sin embargo, el Gobierno de Trump canceló la posibilidad de nuevas inscripciones al programa DACA, argumentando que no es una ley, sino una acción ejecutiva que puede cancelarse en cualquier momento.

³⁶ Desde un punto de vista geopolítico global, los intentos de EUA por ampliar sus relaciones con África, como contrapeso de la creciente influencia china, cuentan de hecho con la presencia en el continente de las dos viejas potencias coloniales de la región (Francia y Gran Bretaña) que, en lo fundamental, coinciden con EUA en contener a China.

En el plano económico, cabe distinguir entre las relaciones de EUA con Asia Oriental y las que mantiene con el otro extremo del continente. En relación con Asia Oriental, los fenómenos principales fueron: *a*) el crecimiento de la influencia china en el conjunto de la región a expensas de la de EUA, sobre todo en el terreno comercial –tratados de libre comercio de China, monto de inversiones y cambios políticos regionales en los distintos países que fueron favorables a China, por ejemplo, en Corea del Sur–. Las únicas excepciones a ello serían Japón –por razones más políticas y militares que económicas–³⁷ y en alguna medida India, mucho más por razones políticas coyunturales –actual gobierno hindú de derecha– que por razones económicas y geopolíticas de fondo³⁸; *b*) el gran déficit comercial de EUA con casi todos los países de la región y no sólo con China (Banco Mundial, 2020); *c*) el retiro de EUA del TPP, en la economía regional; y *d*) el acceso al poder de partidos políticos más favorables a China en países como Corea del Sur, Tailandia o Filipinas, entre otros.

En Asia Central y Occidental, la mayor manifestación de la declinación de la influencia estadounidense fue su gran derrota militar en Medio Oriente, que dejó un enorme boquete económico adicional en el presupuesto nacional de EUA y derrumbó el mito de su invencibilidad militar –las guerras no sólo se ganan ocupando territorios, sino defendiendo exitosamente lo conquistado–. La retirada de las fuerzas estadounidenses de la región dejó un enorme vacío geopolítico en ella, lo que permitió tanto la entrada masiva del yihadismo como el fortalecimiento de Rusia, el Irán chiita y sus aliados, y, sobre todo, de China; la pérdida de aliados fundamentales como Turquía, Egipto o Pakistán, y el debilitamiento de sus lazos con sus grandes aliados regionales (Arabia Saudita e Israel); también implicó enormes costos económicos, un legado demográfico aterrador de suicidios de excombatientes –por síndrome de estrés postraumático–, superior a la cifra de los muertos en combate, así como un gran desprestigio de sus capacidades hegemónicas

³⁷ Prácticamente absoluta dependencia militar de Japón frente a EUA, por el casi total aislamiento político y diplomático del país del Sol Naciente frente a sus poderosísimos vecinos, como China y Rusia; además de Corea del Sur, por su enorme desarrollo tecnológico y competitividad comercial en las principales industrias exportadoras de Japón, o Corea del Norte, por su poder militar balístico y nuclear.

³⁸ Independientemente de su actual gobierno, la India es adversa a EUA por varias razones: *a*) su economía es mucho más empresarial-productiva que financiera-especulativa; *b*) tiene una postura muy opuesta a la estadounidense en propiedad intelectual; *c*) la falta de recursos energéticos propios –especialmente gas natural– la hacen depender del abastecimiento iraní y ruso; *d*) su armamento militar, casi totalmente de origen ruso –inicialmente soviético–, requiere de asistencia rusa para su mantenimiento; y *e*) a pesar de sus diferencias con China, depende en gran medida de ella, no sólo por sus relaciones comerciales, sino porque parte de las fuentes de su principal río en el Himalaya (el Bramaputra y el Ganges) está en territorio chino, sobre todo las del primero.

mundiales, que coincidió con el creciente deterioro de su sistema político-institucional interno.

Sintetizando lo expuesto, podríamos decir que EUA ha perdido la mayor parte de sus bases de sustentación en Asia (en grandes países anteriormente aliados como Corea del Sur, Turquía, Pakistán, Egipto, Tailandia o Filipinas, entre otros) y ha dejado la supremacía en el continente en manos de China, Rusia e Irán. En cambio, sólo ha conservado dos grandes aliados muy poco recomendables en materia de derechos humanos: Israel, universalmente repudiado por sus posturas racistas, imperialistas y genocidas, y Arabia Saudita, el más bárbaro representante del despotismo medieval y patriarcal del mundo actual, e inspirador intelectual y cultural de las atrocidades del yihadismo (véase capítulo 14).

5.6.3 BIDEN Y LAS PERSPECTIVAS POLÍTICAS TRAS EL PROCESO ELECTORAL DE 2020

El triunfo de Biden no implica un cambio de fondo en la economía y la política de EUA, se espera una política menos nacionalista, pero sin atender los problemas apremiantes. Los demócratas están hoy más a la izquierda que en la era de Obama –aunque Biden está más a la derecha que Obama–. Por otro lado, los votantes de Trump se encuentran más a la derecha que en la elección de Obama, lo que implica un país más radicalizado y dividido, por lo que la posibilidad de un gobierno de centro que una al pueblo estadounidense se observa bastante difícil.

La coyuntura política ha impactado en el proceso de declinación de EUA. Este proceso, sin embargo, ha tenido un carácter histórico que, a partir de los primeros años de la década de los 2000, se ha agudizado de forma importante con las administraciones republicanas, poniendo en tela de juicio los principios otrora indiscutidos del libre mercado o de la teoría neoclásica, tanto en EUA como en Europa, como veremos en los siguientes capítulos. La descomposición de EUA se ha acelerado de manera muy dinámica a partir de la crisis de 2008-2009, y la gran recesión de los años posteriores; asimismo, se profundiza ahora con la emergencia sanitaria y la crisis económica en la era del coronavirus SARS-CoV-2.

Si bien la hegemonía mundial estadounidense está históricamente condenada a desaparecer en el mediano plazo, EUA sí puede detener su declinación como país y jugar un papel muy importante dentro de un nuevo mundo multipolar. Pero para ello requiere de una reorganización interna de su constitución económica y socio-institucional –incluida una reforma electoral–, que retome los aspectos fuertes del país y minimice sus rasgos parasitarios.

Por lo pronto, se han observado cambios en el gobierno de Biden durante los primeros meses de su mandato que han incluido avances en política interna en temas raciales, de derechos humanos y en la forma de comunicación ante la opinión pública.

En lo internacional es casi la misma política, pero con otro matiz. El retiro de tropas de Afganistán implica una oposición a Trump porque la lucha contra el Estado Islámico ya no está dentro de sus prioridades, quizá porque la producción de gas y petróleo en EUA es cada vez más importante, es decir, pareciera que los recursos energéticos de Medio Oriente ya no son una prioridad en la política exterior de EUA y Biden muestra que su principal objetivo es el bloque China-Rusia, por lo que durante su mandato podría fortalecerse la idea de una nueva Guerra Fría.

El triunfo de Biden no implica un cambio radical en el ejercicio del poder en EUA, pero sí se avizoran algunos elementos progresistas que no existieron con Trump: el programa de infraestructura, el mejoramiento de la política antipandemia, un avance en la política migratoria, el incremento de impuestos de forma progresiva y, en general, una política más racional; el problema es que estas acciones cosméticas ocurren con un país con cerca de 400% del PIB en deuda, lo que pone en entredicho su éxito y no ataca los problemas de fondo.

Una verdadera política de transformación en EUA supone principalmente lo siguiente: *a)* reorientar la investigación científica de la actual preeminencia otorgada a los aspectos militares, financieros y mercadotécnicos hacia la producción de manufacturas, la acumulación y la recuperación de la competitividad internacional; *b)* reducir el gasto militar, principalmente la corrupción dentro del Pentágono, que lo incrementa explosivamente, para posibilitar un mayor gasto social y productivo; *c)* reforzar la capacidad regulatoria de las instituciones públicas sobre los excesos del libre mercado y de las corporaciones; *d)* reorganizar el aparato judicial, electoral y policial del país, eliminando o reduciendo drásticamente el racismo y el poder de los *lobbies*; *e)* ampliar considerablemente el servicio público de salud; y *f)* eliminar los enormes privilegios de ciertas profesiones corporativizadas internas, como la de los abogados o los médicos.

Las fortalezas económicas, tecnológicas, científicas, financieras, militares, culturales e institucionales, reforzadas por la hegemonía del dólar, hacen de EUA un país protagónico a nivel mundial, y seguramente lo seguirá siendo, sin embargo, tendrá que pasar a un escenario de compartir y negociar en el juego del poder mundial con otras naciones que avanzan fuertemente. Lo que acontece no es sólo la declinación histórica en EUA, sino también en los países neoliberales, así como el surgimiento de un nuevo orden mundial, con un Occidente cada vez más debilitado desde la crisis de 2009, como veremos en el siguiente capítulo.

Bibliografía

- ACKERMAN, S. (25 de enero de 2016). Una víctima del primer ataque de Obama con drones: «Soy el ejemplo viviente de su poder destructivo». *elDiario.es*.
- AGLIETTA, M. (1995). Globalización financiera, riesgo sistémico y control monetario en los países de la OCDE. *Pensamiento Iberoamericano*, (27).
- ALBERT, M. (1991). *Capitalismo contra capitalismo*. México: Paidós.
- ANDERSON, P. (2003). Neoliberalismo: un balance provisorio. En E. Sader y P. Gentili (comp.). *La trama del neoliberalismo*. Buenos Aires: CLACSO.
- BALLER, J. & LIDE, C.. (octubre de 2006). America Needs a Fiber-Based National Broadband Policy Now, If Not Sooner. *The FTTH Prism*, 3(2), 70-77.
- BANCO MUNDIAL (14 de agosto de 2020). *Venezuela* [<https://datos.bancomundial.org/pais/venezuela>].
- BECK, U. (2013). *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.
- BRZEZINSKI, Z. & SCOWCROFT, B. (2009). *America and the World: Conversations on the Future of American Foreign Policy*. New York: Basic Books.
- CASE, A. & DEATON, A. (28 de diciembre de 2020). Living and Dying in America in 2021. *Project Syndicate* [https://www.project-syndicate.org/commentary/post-covid-economy-more-deaths-of-despair-by-anne-case-and-angus-deaton-2020-12?a_la=english&a_d=5fe9e4449f69ac21f446bfbb&a_m=&a_a=click&a_s=&a_p=homepage&a_li=post-covid-economy-more-deaths-of-despair-by-anne-case-and-angus-deaton-2020-12&a_pa=trending&a_ps=&a_ms=&a_r=&barrier=accesspaylog].
- CNN (4 de noviembre de 2015). Informe: los portaaviones estadounidenses podrían ser ineficaces. *CNN en español*.
- CRISS, D. (26 de octubre de 2017). La lista incompleta de poderosos acusados de acoso sexual, tras escándalo de Harvey Weinstein. *CNN en español*.
- DABAT, A. Y LEAL, P. (2013). Declinación de Estados Unidos: contexto mundial. *Problemas del Desarrollo*, 44(174), 61-88.
- _____ (2019). Ascenso y declive de Estados Unidos en la hegemonía mundial. *Problemas del Desarrollo*, 50(199), 87-114.
- DABAT, A., LEAL, P. Y ROMO, S. (2012). Crisis mundial, agotamiento del neoliberalismo y de la hegemonía norteamericana: contexto internacional y consecuencias para México. *Norteamérica*, 7(2), 75-109.
- DABAT, A. Y RIVERA, M. Á. (2004). Nuevo ciclo industrial mundial e inserción internacional de países en desarrollo. En A. Dabat, M. Á. Rivera y J. W. Wilkie (coords.). *Globalización y cambio tecnológico. México en el nuevo ciclo industrial mundial*. México: Universidad de Guadalajara / UNAM / UCLA Program on Mexico, PROFMEX / Juan Pablos.

- DÍEZ, B. (5 de junio de 2013). ¿Por qué se suicidan tantos soldados estadounidenses? *BBC News*.
- ENCAOUA, D., GUELLEC, D. Y MARTÍNEZ, C. (2010). *Sistemas de patentes para fomentar la innovación: lecciones de análisis económico*. Documento de trabajo, número 15. Madrid: Instituto de Políticas y Bienes Públicos (IPP), CCHS-CSIC.
- ENTREPRENEUR EN ESPAÑOL (28 de abril de 2017). Qué tan caro le salió el escándalo a United Airlines. *Entrepreneur*.
- ERNST, D. (2008). The New Geography of Innovation and U.S. Comparative Competitiveness. *Western Economic Association International 83rd Conference*. Honolulu.
- FRIEDMAN, G. (2010). *Los próximos cien años*. Barcelona: Editorial Destino.
- _____ (16 de marzo de 2017). The Deep State Is A Very Real Thing. *Huffpost* [https://www.huffpost.com/entry/the-deep-state_b_58c94a64e4b01d0d473bcfa3?guccounter=1&guce_referrer=aHR0cHM6Ly93d3cuaHVmZnBvc3QuY29tL3RvcGljL2RlZXAtc3RhdGU&guce_referrer_sig=AQAANzZGVn13xELfDeKbjZRtagrPRkA3v9EEVC32ybXKZAQ-UbgfdrUJxuJ2sHkLkiFKK3hSkAH0MUKo].
- GEREFFI, G., WADHWA, V. Y RISSING, B. (2009). Enmarcando el debate sobre subcontratación de ingeniería: comparando calidad y cantidad de los ingenieros graduados en Estados Unidos, India y China. En A. Dabat y J. Rodríguez Vargas. *Globalización, conocimiento y desarrollo*. Tomo I. México: CRIM / IIEC / Facultad de Economía / Centro de Ciencias Aplicadas y Desarrollo Tecnológico / Coordinación de Humanidades-UNAM / Miguel Ángel Porrúa.
- GORDON, R. (2016). *The Rise and Fall of American Growth*. Princeton: Princeton University Press.
- HARVEY, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- HERNÁNDEZ, A. (15 de octubre de 2019). Cómo China supera a Estados Unidos en empresas. *NotiPress*.
- HOBBSAWM, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- _____ (2007). *Globalization, Democracy and Terrorism*. London: Little Brown.
- HORSLEY, S. (5 de enero de 2016). Guns in America, by the Numbers. *NPR*.
- HUMAN RIGHTS WATCH (2013). *World Report 2013* [<https://www.hrw.org/world-report/2013#>].
- KENNEDY, P. (1992). *Auge y caída de las grandes potencias*. Barcelona: Plaza & Janés.
- KRISTOF, N. (1 de agosto de 2016). ¿Donald Trump es racista? *The New York Times* [<https://www.nytimes.com/es/2016/08/01/donald-trump-es-racista/>].
- KRUGMAN, P. (2010). *La era de las expectativas limitadas*. Barcelona: Ariel.
- LEAL, P. H. (2011). El camino hacia la conformación del nuevo Estado del siglo XXI en el contexto del desorden financiero. *REDPOL*, (4). UAM Azcapotzalco.

- _____ (2018). Notas sobre la transformación de la crisis económica en crisis política en Estados Unidos y consecuencias para México. *Economía Informa*, 412, 18-36.
- MCCORMACK, R. (2010). U.S. Becomes a Bit Player in Global Semiconductor Industry: Only One New Fab Under Construction in 2009. *Manufacturing & Technology News*, 17(3).
- MCFATE, S. (12 de agosto de 2016). America's Addiction to Mercenaries. *The Atlantic*.
- MONTÁNCHEZ, E. (10 de diciembre de 2015). El gasoducto más sangriento de la historia: 250 000 muertos y 11 millones de desplazados sirios. *mil21*.
- MORONE, J. (2015). Holier Than Thou. Politics and the Pulpit in America [Review of One Nation Under God: How Corporate America Invented Christian America, by K. KRUSE]. *Foreign Affairs*, 94(4), 156-162.
- NYE, J. (2008). Public Diplomacy and Soft Power. *SAGE Journals*.
- _____ (10 de julio de 2015). Los límites del poder blando de China. *Project Syndicate* [https://www.project-syndicate.org/commentary/china-civil-society-nationalism-soft-power-by-joseph-s--nye-2015-07/spanish?barrier=access_paylog].
- PALETTA, D. (17 de octubre de 2017). Internal White House Documents Allege Manufacturing Decline Increases Abortions, Infertility, and Spousal Abuse. *The Washington Post* [<https://www.washingtonpost.com/news/business/wp/2017/10/17/internal-white-house-documents-allege-manufacturing-decline-increases-abortions-infertility-and-spousal-abuse/>].
- PÉREZ SILVA, C. (20 de agosto de 2012). La privatización de cárceles en EU genera detenciones irregulares. *La Jornada*.
- PIKETTY, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. México: Fondo de Cultura Económica.
- PORTER, M. (1998). Capital Disadvantage: America's Failing Capital Investment System. In M. E. Porter. *On Competition*. Boston: Harvard Business Review Book.
- RANDALL, D. & HODGSON, J. Investors too Relaxed on «Grexit» Risk, Some Fund Managers Warn. *Reuters*.
- RIBEIRO, S. (25 de enero de 2020). Transnacionales farmacéuticas: receta para el lucro. *La Jornada*.
- RITHOLTZ, B. (7 de febrero de 2011). Wallison and the Three «Des» – Deregulation, Desupervision and De Facto Decriminalization. *The Big Picture* [<https://ritholtz.com/2011/02/wallison-and-the-three-%E2%80%9Cdes%E2%80%9D-%E2%80%93-deregulation-desupervision-and-de-facto-decriminalization/>].
- ROUBINI, N. Y MIHM, S. (2010). *Cómo salimos de ésta*. Barcelona: Destino.
- SAMUELSON, R. (8 de abril de 2015). The Investment Bust (Explained). *The Washington Post*.

- SCAHILL, J. (2013). *Guerras sucias. El mundo es un campo de batalla*. Barcelona: Paidós.
- STIGLITZ, J. (2016). *The Euro: How a Common Currency Threatens the Future of Europe*. New York: W.W. Norton & Company.
- THE ECONOMIST (24 de enero de 2015). *America's New Aristocracy* [<https://www.economist.com/leaders/2015/01/22/americas-new-aristocracy>].
- UNODC (2018). *Informe mundial sobre las drogas, 2018. Resumen, conclusiones y consecuencias en materia de políticas*. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [https://www.unodc.org/wdr2018/prelaunch/WDR18_ExSum_Spanish.pdf].
- WALLERSTEIN, I. (2007). *Universalismo europeo. El discurso del poder*. México: Siglo XXI.
- WEF (2012). *The Global Competitiveness Report 2012-2013*. World Economic Forum [http://www3.weforum.org/docs/WEF_GlobalCompetitivenessReport_2012-13.pdf].
- ZAKARIA, F. (2009). *El mundo después de USA*. Madrid: Espasa Calpe.

Fuentes electrónicas

- BANCO MUNDIAL (2018). *PIB (US\$ a precios actuales)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=US-1W>].
- BANCO MUNDIAL. *Formación bruta de capital fijo (% del PIB)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.GDI.FTOT.ZS>].
- BANCO MUNDIAL. *Valor agregado de las manufacturas (% del PIB)* [<https://data.worldbank.org/indicador/NV.IND.MANF.CD>].
- FEDERAL RESERVE (2020). *Board of Governors of the Federal Reserve System*. [<https://www.federalreserve.gov/>].
- FMI. *Base de datos sobre deuda pública* [<https://www.imf.org/external/datamapper/ie@FPP/USA/GBR/SWE/ESP/ITA/ZAF/IND>].
- FMI (2020). *Fondo Monetario Internacional* [<https://www.imf.org/es/Home>].
- FRED. *Shares of gross domestic product: Personal consumption expenditures* [<https://fred.stlouisfed.org/series/DPCERE1Q156NBEA#0>].
- FRED. *Federal Debt: Total Public Debt as Percent of Gross Domestic Product* [<https://fred.stlouisfed.org/series/GFDEGDQ188S>].
- FRED. *Shares of gross domestic income: Compensation of employees, paid: Wage and salary accruals: Disbursements: to persons* [<https://fred.stlouisfed.org/series/W270RE1A156NBEA>].
- FRED (2020). *Real Gross Domestic Product* [<https://fred.stlouisfed.org/series/GDPC1#0>].

- IDEA (2017). *International Institute for Democracy and Electoral Assistance* [<https://www.idea.int/>].
- ITC. *Trade Map* [https://www.trademap.org/Country_SelProduct_TS.ASPX?nvpm=3%7c%7c%7c%7c%7c8471%7c%7c%7c4%7c1%7c1%7C2%7C2%7c1%7c2%7c1%7C1%7C1].
- ITC (6 de mayo de 2020). *Trade Map* [<https://www.trademap.org/stDataAvailability.aspx>].
- OIT (2011). *Informe mundial sobre salarios 2010/2011. Políticas salariales en tiempos de crisis*. Santiago de Chile: Organización Internacional del Trabajo [https://www.ilo.org/santiago/publicaciones/WCMS_186874/lang--es/index.htm].
- OIT (2020). *Organización Internacional del Trabajo* [<https://www.ilo.org/global/lang--es/index.htm>].
- OMC (2020). *Organización Mundial del Comercio* [<https://www.wto.org/indexsp.htm>].
- OMC. *Statistical Program* [https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/world_region_export_13_S.PDF].
- THE WHITE HOUSE (2020). *Office of Management and Budget* [<https://www.whitehouse.gov/omb/>].
- US CENSUS BUREAU. *Data Tables* [<https://www.census.gov/topics/public-sector/voting/data/tables.ALL.HTML>].
- US CENSUS BUREAU (2014). *The Census Bureau* [<https://www.census.gov/>].
- US CENSUS BUREAU (2019). Real Time Statistics. *US National Debt Clock* [<https://www.usdebtclock.org/index.html>].
- US CENSUS BUREAU (2020). *The Census Bureau* [<https://www.census.gov/>].
- US DEBT CLOCK (2020). *US Debt Clock.org* [<https://www.usdebtclock.org>].

CAPÍTULO 6

La crisis económica de Estados Unidos de América y el agotamiento mundial del neoliberalismo

ALEJANDRO DABAT Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

Como es sabido, la crisis internacional comenzó en Estados Unidos de América (EUA) en 2008, con la convergencia de la burbuja especulativa inmobiliaria y la extrema explosividad del nuevo sistema financiero especulativo (Dabat, 2009). Si bien desde 2010 el capitalismo mundial pareció haber entrado en un proceso de débil y engañosa estabilización¹, resultante de la política del *quantitative easing* (QE) y de una agresiva política fiscal expansiva, la crisis internacional sigue presente y se ha extendido a la Unión Europea (UE), amenazada por el peligro de un nuevo desplome global tan o más amplio y profundo que el primero, pero también por la aparición de nuevos problemas que afectan su existencia (tendencias a la disgregación, refugiados de las guerras, descomposición de su sistema político, etcétera). Fenómenos estos que convergen con el agotamiento de las políticas de estímulo de EUA y el probable desplome del sistema financiero estadounidense.

Por su magnitud y duración, la crisis de 2009 puede compararse con la gran depresión de los años treinta del siglo pasado (Marichal, 2010), aunque en la primera se adopta un carácter financiero y bancario sistémico de nuevo tipo², que afecta al

¹ La leve recuperación del producto estadounidense obedeció al enorme rescate gubernamental de las grandes empresas, a costa del erario, el sobreendeudamiento y el futuro de la economía del país. Esto generó la reaparición de números relativamente positivos de inversión, producción, empleo, ahorro o revaluación del dólar, lo que a su vez se transmitió a los países más vinculados a EUA como México. Pero este es un fenómeno puramente coyuntural, que sólo podrá sostenerse en el tiempo por obra de una reestructuración económica de fondo que no alcanza a verse, apoyado sobre bases mucho más sólidas.

² Llamamos crisis bancaria a la insolvencia generalizada del sector bancario y la consiguiente paralización del crédito, sin el cual no puede funcionar el sistema capitalista. EUA no vivió una crisis de ese tipo desde la década de los años treinta del siglo pasado, cuando la causa principal no fue el derrumbe económico, sino la caída de la bolsa, en 1929 (Kindleberger, 1988). La crisis bancaria estalló en EUA siendo un elemento importante la «banca en

corazón del capitalismo informático-global: relaciones financieras, comerciales, geopolíticas, tecno-productivas, de mercado y de estructuración del orden mundial. A pesar de su carácter global, sin embargo, la crisis afectó de manera desigual, pues golpeó mucho más a los países abiertos al libre flujo del capital especulativo y a la ortodoxia de libre mercado impuesta por el *establishment* –básicamente a los países desarrollados (PD) y sus seguidores en el mundo periférico–, en contra de los países regidos por políticas «heterodoxas», que hemos denominado social-productivistas de economía mixta, dotadas de un bagaje mucho mayor de instrumentos contra-cíclicos que atenuaron ampliamente sus efectos negativos.

A nivel internacional, tal contraposición puede observarse viendo los resultados de los países «fundamentalistas de mercado», a decir de Joseph Stiglitz, con los de los países en desarrollo (PED) heterodoxos. A pesar del mayor nivel de desarrollo científico-tecnológico, de sofisticación y globalización empresarial y de supuesta «calidad institucional», los PD se hundieron en una de las peores crisis de su historia, con descomposición social y parálisis política, en contraste con lo sucedido, en general, en países de mayor pobreza y menor desarrollo tecnológico, pero dotados de Estados fuertes y políticas económicas activas. Este último aspecto, como vimos, les permitió adoptar a estos países estrategias muy diferentes a las de los PD para resistir los embates de la crisis, y preservar mejor su desarrollo económico y social. Este tipo de inversión histórica de la lógica de la economía del desarrollo plantea un conjunto muy amplio de nuevos problemas, que por su amplitud y complejidad, hemos tratado sólo en parte y brevemente en el capítulo 1. Así que en este trataremos únicamente el caso de EUA, en tanto que la situación de los países desarrollados y en desarrollo las veremos en los capítulos 7 y 15, respectivamente.

Este capítulo se divide en tres secciones: 1) la gestación de la crisis estadounidense, 2) el desenvolvimiento de la crisis y 3) el proceso de transformación de la crisis económica en crisis política en el interior de EUA.

6.1 LA GESTACIÓN DE LA CRISIS ESTADOUNIDENSE

La crisis internacional de 2008 tuvo su epicentro en EUA, derivando primero en una gran recesión mundial y luego en una crisis política, resultante de la falta de opciones de salida dentro de los moldes de los distintos países alineados con el neoliberalismo dominante –específicamente los aliados de EUA, como Canadá–. La crisis económica y la recesión consiguiente fueron producto de cinco procesos diferentes, pero interrelacionados: a) la crisis internacional propiamente dicha,

la sombra». Posteriormente, se extendió al nuevo sistema financiero mundial y se centró en la crisis de deuda soberana de los países periféricos de la Eurozona.

centrada en EUA, con sus antecedentes productivos y financieros; *b*) el nuevo sistema financiero, que posibilitó su enorme alcance y las posteriores políticas gubernamentales para afrontarla; *c*) la gran recesión económica mundial; *d*) el agravamiento del proceso ya estudiado en el capítulo anterior, de declinación histórica del capitalismo estadounidense; y *e*) la crisis del orden mundial neoliberal y la pugna entre países y bloques de estos en torno al tipo de soluciones, que trataremos más adelante.

Dado que la declinación de EUA y la crisis del neoliberalismo han sido ya expuestas, este capítulo sólo tratará las tres primeras cuestiones, además de las políticas económicas seguidas por el *establishment* para tratar de manejar la crisis.

6.1.1 EL DESENVOLVIMIENTO ECONÓMICO DE EUA Y LA GESTACIÓN DE LA CRISIS

Las condiciones que condujeron a la crisis económica de 2008-2009 pueden considerarse una secuela directa de la crisis bursátil de 2001-2002 (crisis «punto.com») y de las estrategias de salida que empleó el gobierno estadounidense para superarla. Por esta razón, resulta conveniente retomar brevemente su origen productivo-bursátil, para luego pasar a la crisis hipotecaria, su conversión en crisis financiera sistémica y posterior derivación en crisis política y territorial de desmembramiento de países, regiones y bloques de países. En este capítulo plantaremos brevemente la situación de Canadá, por la fuerte alianza económica-política y la cercanía geográfica con EUA.

La crisis «punto.com» fue el resultado de diversos procesos de transformación de la economía mundial que mostraron su versión más extrema en EUA. Surge, en primer lugar, de la reestructuración de la industria manufacturera mundial, debido a la gran internacionalización de la producción aprovechando los bajos costos salariales, de transporte o impositivos, en los países en vías de desarrollo. Tal proceso estuvo centrado principalmente en el desplazamiento de la industria de los PD –principalmente EUA–, hacia México, Canadá y China; pero también, en menor medida, de Alemania hacia Europa Oriental y Central, y de otros PD hacia diferentes regiones del mundo, conformando las cadenas globales productivas que construyeron el nuevo esqueleto de la producción mundial (Gereffi, Humphrey, Kaplinsky & Sturgeon, 2001). En el caso de EUA, sin embargo, este desplazamiento hacia el exterior coincidió con la llegada masiva de ahorro externo que, como veremos, no será principalmente canalizado hacia su producción interna.

Por ello, a nivel financiero, desde la segunda mitad de la década de los noventa, EUA se convirtió en el principal receptor de ahorro externo del mundo, como resultado de su fortaleza productiva de entonces –epicentro de la Revolución informática

(RI)–, así como del papel dominante del dólar en el sistema monetario mundial, lo que se acentuó hacia fines de los años noventa por la inestabilidad financiera global y la exagerada desregulación financiera, propiciada por el neoliberalismo. El resultado de estos procesos fue un grave desacople entre el sector financiero y el productivo (Harvey, 1998), que fue denominado *global saving glut*³ por Ben Bernanke –expresidente del Sistema de la Reserva Federal (FED)–, y se convirtió en un generador de burbujas financieras que culminaron en las crisis de 2001 y 2008.

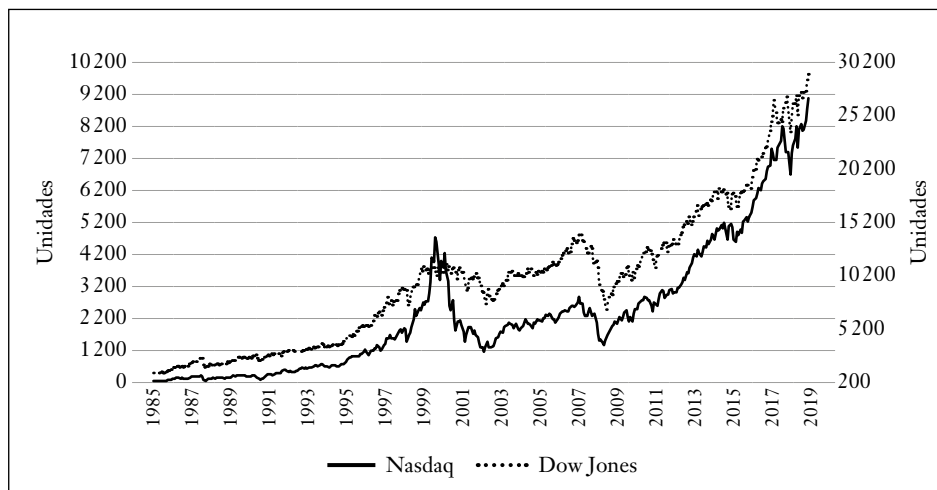
Este proceso fue el resultado de una enorme sobreinversión de capitales y elevados niveles iniciales de producción y rentabilidad en el sector electrónico-informático, los que hacia mediados de 1999 sobrepasaron ampliamente su demanda y, más en general, a la capacidad de asimilación del aparato productivo, no seguido por ajustes compensatorios de la producción del sector, que sólo recuperó sus montos originales en 2003. Pero, como sucede en los grandes procesos especulativos impulsados por un sector particular, el valor de las acciones –medido en este caso por el índice Nasdaq (National Association of Securities Dealers Automated Quotation)– fue, hacia los años 1999-2000, mucho mayor y prolongado que el del conjunto de los valores incluidos en el índice Dow Jones, así como de la acumulación de capital real que estaba en su base. Situación que en el año 2000 llevó al pánico súbito que produjo el derrumbe del índice Nasdaq mostrado en la gráfica 6.1, la cual ilustra el fenómeno expuesto, pero también un periodo bastante más extenso de índices bursátiles que llega hasta el presente, para mostrar la posible gestación de una nueva crisis, aunque a diferente nivel⁴.

A lo expuesto hay que sumarle la afluencia mundial de capitales especulativos al mercado bursátil de alta tecnología de EUA, resultante de la extrema volatilidad de los mercados financieros internacionales de la época (crisis mexicana, rusa, brasileña, del sudeste asiático o argentina), así como la consiguiente búsqueda de un puerto más seguro (Eatwell y Taylor, 2006) y la consabida «hambre» de capital externo de EUA, ante el derrumbe de su ahorro nacional y la preponderancia absoluta del dólar y del sistema financiero estadounidense (gráfica 6.2).

³ *Global saving glut*, de acuerdo con Bernanke (2014), es el exceso de ahorro ante la capacidad de convertirlo en inversión. El enorme monto de ahorro fue recibido, principalmente, por parte de los PED. Según ello, EUA es víctima de un enorme flujo de fondos globales que inundan su economía sobrepasando la capacidad de acumulación del sector productivo, y generando burbujas financieras como las de 2001 y 2008, lo que ha sido difundido como la versión oficial que explica la gestación de la crisis.

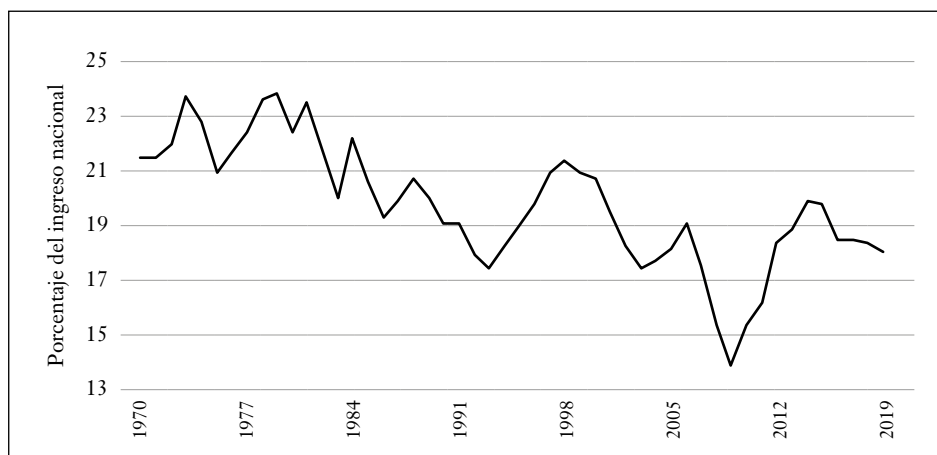
⁴ Mientras que en los años noventa del siglo pasado la burbuja especulativa de Wall Street sólo abarcó el Nasdaq –índice accionario de alta tecnología–, la posible burbuja actual también incluye al Dow Jones –índice accionario que integra a la más amplia categoría de acciones empresariales–.

Gráfica 6.1 Cotizaciones de la bolsa de valores de Nueva York, 1985-2019



Fuente: Yahoo Finance. *Nasdaq Composite. Datos históricos* [<https://finance.yahoo.com/quote/%5EIXIC/history?period1=31554400&period2=1545112800&interval=1mo&filter=history&frequency=1mo>]; Yahoo Finance. *Dow Jones Industrial Average. Datos históricos* [<https://finance.yahoo.com/quote/%5EDJI/history?period1=473407200&period2=1543644000&interval=1mo&filter=history&frequency=1mo>].

Gráfica 6.2 Ahorro como porcentaje del ingreso nacional en EUA, 1970-2019

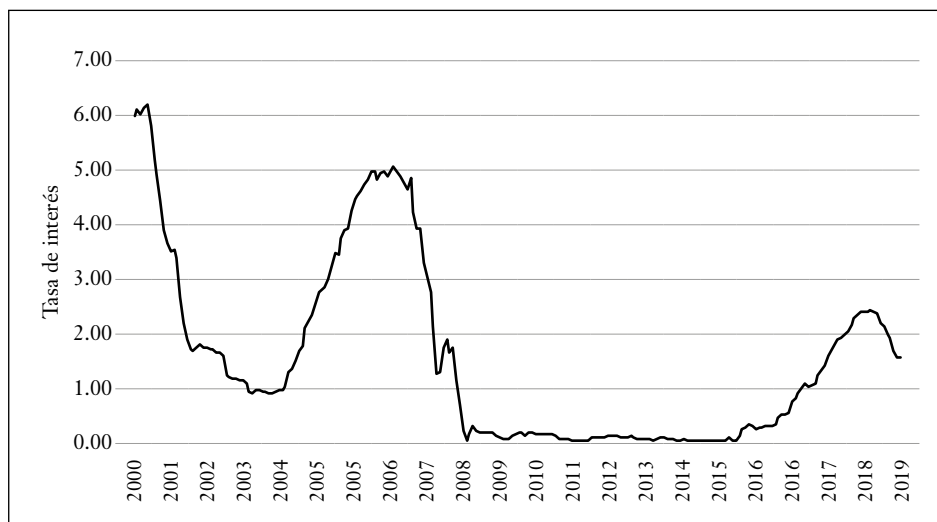


Fuente: Federal Reserve Economic Data (FRED). *Ahorro como porcentaje del ingreso nacional* [<https://fred.stlouisfed.org/series/W206RC1A156NBEA>].

Dicha afluencia de capitales encontró en declive a la economía de EUA, salvo en el sector electrónico-informático, cuyo dinamismo llevó al establecimiento de las maquiladoras mexicanas y canadienses en los años noventa. Ante ello, la plétora de capital llegó con fuerza a un mercado financiero altamente desregulado y posteriormente dominado por la «banca en la sombra» (Dabat, Leal y Romo, 2012). Tras la salida del ahorro externo de EUA (véase la evolución de los índices Nasdaq y Dow Jones en la gráfica 6.1), sus efectos se extendieron al conjunto de la economía real de EUA, vía ruptura de la cadena de pagos generada por la propia crisis, lo que provocó una gran demanda de capital que elevó drásticamente la tasa de interés –tasa de los bonos del Tesoro a 6%–, a un nivel incompatible con las necesidades de recuperación de la economía nacional. Fue en esas condiciones que la FED redujo drásticamente las tasas de interés.

A partir de esas condiciones financieras, se incubó y desarrolló el aspecto productivo y social de la crisis. La política monetaria de la FED, que ya hemos mencionado, trató de reencausar los flujos financieros hacia la producción, en este caso el sector inmobiliario (Greenspan, 2008). Pero, como se observa en la gráfica 6.3, ello provocó más bien una enorme burbuja financiera de imprevisibles consecuencias, al reducir la tasa de interés de 6 a menos de 1% (0.9 en 2004) en menos de tres años, antes de que la tasa volviera a elevarse progresivamente, una vez lograda la aparente recuperación centrada en el sector inmobiliario.

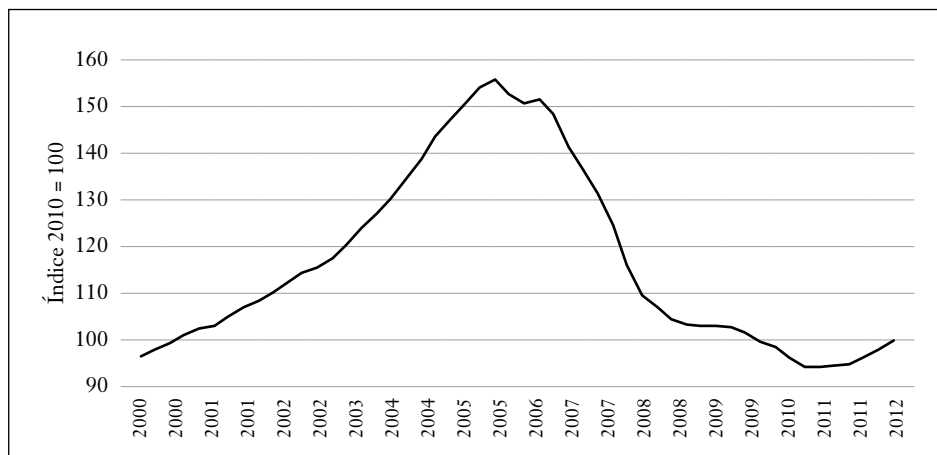
Gráfica 6.3 *Evolución de la tasa de interés de bonos del Tesoro de EUA, 2000-2019*



Fuente: FRED. *Tasa de interés, bonos del Tesoro de los EUA a 3 meses* [<https://fred.stlouisfed.org/series/TB3MS>].

El resultado de esta política monetaria fue una salida rápida de la crisis económica, gracias al redireccionamiento de los flujos de capital hacia el sector productivo. Ello benefició sobre todo al sector inmobiliario, particularmente sensible ante caídas tan grandes de las tasas de interés en condiciones de abundancia de crédito⁵. Independientemente del negocio que ello significó para las empresas inmobiliarias y de la construcción, también brindó a la población de medianos y bajos ingresos la oportunidad de contratar créditos hipotecarios a bajo costo, aunque a partir de condiciones insostenibles a mediano plazo. Como consecuencia del incremento de la demanda inmobiliaria, el precio de los inmuebles tuvo una fuerte alza, como puede observarse en la gráfica 6.4. El endeudamiento a bajo costo para adquirir vivienda se facilitó muchísimo, a pesar del aumento de sus precios, lo que constituyó a corto plazo tanto ventajas para los compradores como un gran negocio para la especulación.

Gráfica 6.4 *Índice de precios para viviendas residenciales en EUA (2010=100), 2000-2012*



Fuente: FRED. *Real Residential Property Prices for United States* [<https://fred.stlouisfed.org/series/QUSR628BIS>].

⁵ Por un conjunto de circunstancias parecidas, el *boom* inmobiliario fue un fenómeno mundial. Los países de la UE se beneficiaron por la introducción del euro, que redujo las tasas de interés. Para Roubini y Mimh (2010) el *boom* mundial fue el resultado de políticas monetarias laxas, inéditas rebajas de los tipos hipotecarios a un solo dígito, exceso de ahorro global, menos regulaciones de los mercados hipotecarios y financieros, sensación de mayor poder adquisitivo de los propietarios de inmuebles a precios crecientes y, por ende, mayor gasto y menos ahorro de los mismos.

Los precios de las casas continuaron subiendo, aumentaron las facilidades de crédito y del pago de las mensualidades por las bajas tasas de interés, que en los primeros años sólo cubrieron los intereses, difiriendo al futuro las amortizaciones del capital (Barcelata, 2010). En dichas condiciones, se otorgaron créditos a personas sin solvencia económica, los llamados NINJAS (*no income, no job, no assets*, o sea, sin ingresos, empleos o activos), lo cual cambió drásticamente cuando subieron mucho las tasas de interés y los pagos de amortización, lo que condujo a una incapacidad generalizada de pago, agravada a partir de 2008 por la caída del precio de las viviendas (gráfica 6.4). Tal situación fue el punto de partida de la crisis financiera de 2008, pero su enorme magnitud no puede comprenderse sin considerar el papel del nuevo sistema financiero, y el conjunto de los mecanismos «probabilísticos altamente confiables» e inéditos, que posibilitaron la especulación desenfadada y delincencial gracias a la nueva «ingeniería financiera» y la desregulación financiera.

6.1.2 EL NUEVO SISTEMA FINANCIERO

La comprensión del papel del nuevo sistema financiero en el desenvolvimiento de la crisis requiere unir tres procesos interconectados, a saber: *a)* la transformación de la relación entre el sistema financiero y la acumulación productiva; *b)* la gestación de nuevas instituciones financieras; y *c)* la creación de nuevos instrumentos; cuestiones que pasamos a considerar.

A) La nueva relación entre el sector financiero y el productivo

El punto de partida de la explicación se halla en la relación entre el gran crecimiento del peso del nuevo sistema financiero en EUA, y su pérdida histórica de competitividad internacional. Este fenómeno atravesó tres distintos momentos de profundización y recuperación relativa, conforme la siguiente secuencia: *a)* caída de la competitividad del país ante Japón y Alemania, en los años setenta; *b)* gran recuperación de los años noventa por la RI (véase capítulo 1); y *c)* la caída final por agotamiento del neoliberalismo, esta vez ante China o Corea del Sur (véase capítulo 4). Lo que hay de común entre estos tres momentos es el incremento del déficit de cuenta corriente de EUA (mayor aumento de las importaciones que de las exportaciones), financiado por emisiones de dólares carentes de respaldo.

Tal incremento de liquidez sin respaldo productivo derivó de la eliminación de los tratados de Bretton Woods y de la convertibilidad del dólar a oro, que rompió las relaciones entre dinero circulante y *stocks* de oro y de estos últimos con la productividad del país. Se trató de un incremento excepcional de la oferta

internacional de dólares y su consiguiente liquidez mundial, sin correspondencia real con la competitividad de EUA, así como de la posibilidad de que ese país adquiriera sus importaciones con dólares reciclados desde el exterior (eurodólares o petrodólares⁶). Este aumento de liquidez mundial dio lugar, a su vez, al incremento de la inflación y la volatilidad monetaria, hasta que en los años noventa la recuperación económica de EUA y su renovada competitividad, proveniente desde finales del siglo pasado, generaron la ilusión de que el problema se había resuelto, hasta que las condiciones económicas del nuevo siglo –menor competitividad ante China y otros países– demostraron lo contrario, es decir, que EUA seguía adquiriendo sus importaciones con dólares carentes de respaldo productivo real, como resultado de sus crecientes déficits comerciales.

La reacción de los bancos centrales ante el incremento de la inflación incluyó un importante aumento de la tasa de interés desde finales de los años setenta, seguido por un leve descenso en la primera mitad de los ochenta y una recuperación en los años noventa. Este comportamiento fue el resultado de la lucha por la contención de la inflación a nivel mundial, que fue lograda a inicios de los años noventa. El control de la inflación y el elevamiento de la tasa de interés les permitieron a los países financieramente más fuertes, como Estados Unidos y el Reino Unido, acaparar una gran proporción del ahorro mundial, financiar la RI en EUA y profundizar la desregulación financiera.

De manera complementaria, durante la década de los noventa, la liberalización de los movimientos de capital generó una serie de crisis financieras en mercados emergentes –entre ellas, la mexicana de 1994 y la argentina en 2001–. Ante esta inestabilidad, y dadas la inversión y las ganancias generadas por la RI, los capitales financieros internacionales se refugiaron en EUA, aprovechando la valorización del dólar como puerto seguro. El ahorro del resto del mundo arribó a EUA significativamente hasta fines de siglo. La política monetaria de bajas tasas de interés, sin embargo, propició nuevas burbujas, especialmente la inmobiliaria.

En conclusión, a partir de la década de los setenta, las transformaciones de la relación entre la economía productiva y la financiera configuraron una economía estadounidense inundada de circulante monetario y un marco regulatorio adecuado a los intereses de la nueva facción financiera emergente, más despegada de la

⁶ Los llamados «eurodólares» eran tenencias de dólares estadounidenses por bancos europeos, resultantes de los déficits de EUA con Europa. Como tales, fueron reciclados al mercado mundial, pero sin importarlos de EUA, sino como «préstamos sindicados» –de uniones de bancos– a diversos países, en gran parte de América Latina. Los «petrodólares» fueron dólares usados por EUA para comprar petróleo, fundamentalmente en Arabia Saudita –que de hecho dominaba la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)–; también se utilizaban para importar bienes y servicios, con el compromiso saudita de que las exportaciones de petróleo fueran pagadas en dólares.

producción –los fondos de capital financiero-especulativos–, operando con una lógica muy distinta a la de la anterior banca regulada, vinculada a la producción. Esta facción aprovechó las condiciones macroeconómicas para presionar por una desregulación financiera mayor que les permitió su consolidación en EUA como parte fundamental del sector financiero, y del empresarial en general. En el aspecto institucional, esta ola de cambios dio lugar, desde los años setenta, a nuevas entidades financieras muy complejas, como veremos a continuación.

B) Las nuevas entidades financieras

Ante el incremento de la volatilidad por las crisis en los años setenta, la banca comercial experimentó un fuerte incremento en el riesgo derivado de los cambios en la relación inflación-tasa de interés. El incremento inflacionario generó una caída de la rentabilidad para los ahorradores a partir de la vieja fijación legislativa –en 1936 la llamada regulación Q– de una tasa máxima de interés de 2% a los ahorradores (Gilbert, 1986). Este es el punto de partida de la creciente importancia de los fondos de inversión especulativos, que podían pagar mayores rendimientos a los inversores que los otorgados por los bancos en el ahorro tradicional, además de que posibilitaban la diversificación del riesgo de los inversionistas. El proceso de derogación de esta ley comenzó en 1974 y finalizó en 1986, contribuyendo a la desregulación financiera.

Otro elemento importante en la gestación de las nuevas entidades fue la creación de la contabilidad bancaria y financiera llamada «contabilidad creativa», creada para evadir la fiscalización de las entidades públicas reguladas, a lo que se le sumaría la posibilidad legal de transformar deudas financieras en títulos comercializables en el mercado secundario de títulos de deuda. En conjunto, en EUA, el peso en el mercado financiero de los fondos de inversión superó al de los bancos comerciales regulados, entre las décadas de los años setenta y ochenta, como puede verse en la tabla 6.1, la cual incluye a compañías de seguros y cajas de ahorro en el proceso macroeconómico de pasaje de un sistema de bancos comerciales regulados a otro regido por los fondos de inversión, llamado desintermediación bancaria.

En un ambiente de gran desregulación y agresividad de los inversionistas financieros en búsqueda de tasas de rentabilidad más altas, se creó la «banca paralela», conocida como *shadow banking system* o «banca en la sombra» (Gillian & Davies, 2007), que se caracteriza por negociar títulos de deuda y otras operaciones financieras fuera de su hoja de balance –exenta del escrutinio público y fiscal–, para burlar las regulaciones existentes y poder realizar así inversiones más riesgosas, que a la luz de las instituciones reguladoras pudiesen provocar quiebras a empresas o afectar al conjunto del sistema financiero –riesgo sistémico, en la jerga financiera–.

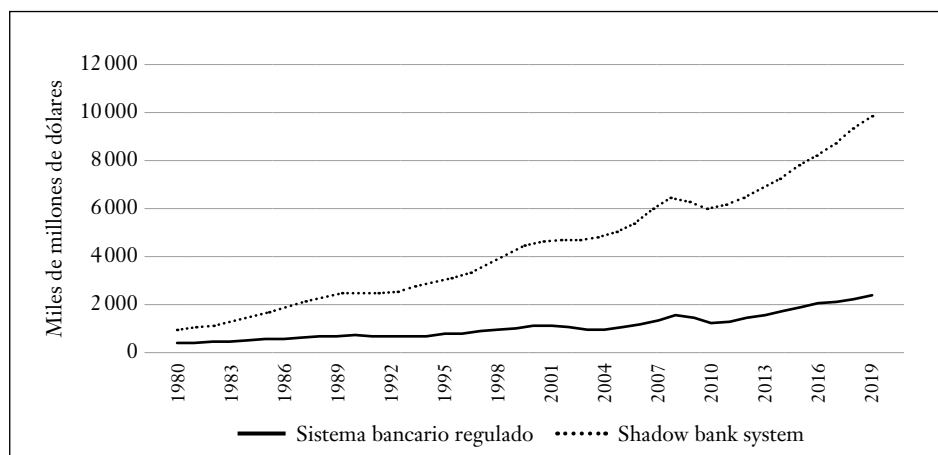
Tabla 6.1 Estructura de la intermediación financiera en EUA (porcentajes de participación), 1929-1993

Tipo de empresa	1929	1939	1948	1960	1970	1980	1993
Bancos comerciales	54.5	52	55.8	38.7	39	34.5	25.2
Caja de ahorro	14	12.6	12.2	19.8	20	25.5	9.9
Compañía de seguros	18.9	27	24.8	23.5	19	14.5	18
Fondos de inversión	12.6	8.7	7.2	18	22	25.5	46.9

Fuente: FMI [<https://www.imf.org/en/Data>].

Dentro del sistema financiero, el *shadow banking system* llegó a superar en peso a la banca regulada a partir de 1994 (gráfica 6.5), teniendo en común un régimen «informal» –de transacciones ocultas–, constituido de hecho por un conjunto multiforme de entidades muy distintas (Criado y Van Rixtel, 2008).

Gráfica 6.5 Comparación del shadow bank system y del sistema bancario regulado, 1980-2019



Fuente: Board of Governors of the Federal Reserve System (US) (2019). Nonfinancial Corporate Business; Debt Securities and Loans; Liability, Level & Commercial and Industrial Loans, All Commercial Banks. *FRED* [<https://fred.stlouisfed.org/>].

En condiciones de internacionalización emergente, el proceso de desregulación – que alcanzó a las bolsas de valores– posibilitó la llamada globalización financiera. El comienzo de esta puede hallarse en la aceptación de inversiones de todo el mundo

en la bolsa de valores del Reino Unido, conocida como el Big Bang de Londres, de 1986, para forzar posteriormente a las bolsas de valores de todos los países a aceptar inversiones de extranjeros. En EUA, la derogación de la Ley Glass-Steagall (1999) permitió, entre otras cosas, la unión de la banca comercial con la de inversión, lo que llevó a la creación de bancos demasiado grandes para quebrar (*too big to fail*), generando problemas de selección adversa⁷ y riesgo sistémico, según la jerga financiera. La desregulación fue impuesta por la legislación y complementada por el papel central de las agencias calificadoras de riesgo⁸. El gran ambiente desregulador generó su versión más extrema en las agencias calificadoras de riesgo, es decir, en empresas privadas dedicadas a evaluar la solvencia de las empresas financieras y la capacidad de pago de los países o sus instrumentos, a cambio del pago de comisión por servicios. Pero tales calificadoras, por su naturaleza, no podían ser objetivas, dado que sus calificaciones ante un mismo tipo de adeudo variaban debido a la clase de relación de los evaluadores con la empresa o país evaluado, lo que condujo a «conflictos de interés» o fraudes, ya que los demandantes de la evaluación deciden con base en informes habitualmente sesgados. Ello generó, por ejemplo, que en la crisis de 2008-2009 muchos compradores de títulos adquirieran, como buenos, algunos carentes de valor.

Otra cuestión que distorsionó completamente el funcionamiento del mercado mundial y los sistemas de evaluación de las operaciones comerciales o financieras fue la fuga no registrada de capital, o la sub o sobrevaluación de los montos de las transacciones, como es ampliamente conocido. Esto se complementa con el muy importante papel de los paraísos fiscales que, si bien existen desde el siglo XVIII (Shaxson, 2014), pasaron a jugar un rol central desde mediados de la década de los ochenta y sobre todo en los noventa, cuando tales operaciones se globalizaron para burlar las obligaciones fiscales, sirviendo de correa de transmisión de fraudes financieros a nivel mundial (Palan, 2009).

Finalmente, ante la desregulación y la búsqueda de mayores ganancias, se incrementó el riesgo de impago, lo que llevó a la creación de fondos de cobertura para contrarrestar las pérdidas de inversiones riesgosas. En la práctica, se contrata un fondo de cobertura o un seguro ante una posible quiebra, *credit default swap* (CDS), para hacer que la inversión sea «más segura». El problema con los CDS

⁷ Se llama selección adversa a situaciones previas a la firma de un contrato, en las que una de las partes contratantes, por falta de información, no puede distinguir la buena o mala calidad de lo ofrecido por la contraparte.

⁸ Al referirse a la opacidad del sistema, Stiglitz (2010) dice que en estos «años de contabilidad no transparente y de productos complejos, diseñados para engañar a los reguladores y a los inversores, ni siquiera los bancos conocían su propio balance. Si ni ellos mismos sabían si eran solventes ¿cómo podían conocer la solvencia de cualquiera a quien pudieran prestar dinero?».

ocurrió antes de la crisis, cuando los inversores apostaron al no pago de algunos instrumentos, contribuyendo al *default*, y ganando millones de dólares a expensas del agravamiento de la quiebra. En conclusión, el desacople entre el sector productivo y el financiero llevó a este último a independizarse del primero, creando nuevas instituciones que eludían la rígida Ley Glass-Steagall. El motivo principal –búsqueda de mayor rentabilidad– llevó a crear una serie de nuevos instrumentos que la favorecían, aunque a costa de mayor volatilidad del sistema, como veremos.

C) *Los nuevos instrumentos financieros*

Como parte del nuevo sistema financiero, se conformó una gran variedad de nuevos instrumentos operativos posibilitados por la titularización del crédito⁹, la aceleración de las transacciones financieras o la reducción de costos posibilitada por la RI, en combinación con complejos modelos probabilísticos de diseminación del riesgo, especialmente en EUA, Gran Bretaña, desigualmente en los restantes PD y en mucho menor medida en los PED. A la aparición inicial de los instrumentos derivados (*swaps* u operaciones a futuro), se le sumaron otros más complejos, como los vehículos de inversión estructurada (SIV, por sus siglas en inglés), los *credit default obligation* (CDO), los CDS, las permutas por incumplimiento de pago, las opciones financieras, entre otras, que posibilitaron grandes ganancias especulativas a costa de la inestabilidad sistémica.

Pero no pueden entenderse el desenvolvimiento del proceso especulativo estadounidense y el encadenamiento de sus aspectos más importantes, que condujeron a la crisis mundial, sin captar la naturaleza y dinámica del nuevo sistema financiero en su conjunto. En específico, la relación entre: *a*) la burbuja accionaria de los «puntocom» de fines del siglo pasado y la crisis de 2001-2002, con sus condiciones particulares de salida (Chavalier, 2007)¹⁰; *b*) la relación de ello con la gran burbuja inmobiliaria de 2002-2006 y su estallido; y *c*) la burbuja mucho más amplia y

⁹ Se denomina titularización del crédito a la conversión de adeudos ilíquidos de todo tipo (hipotecas, adeudos comerciales y bancarios, deudas por compra de automóviles u otros bienes muebles, etcétera) en títulos financieros líquidos, comercializables en las bolsas de valores.

¹⁰ Durante la crisis de 2001-2002, la gran reducción de las tasas de interés por debajo de la tasa de inflación impulsada por la FED estadounidense, para reactivar la economía, reorientó los fondos especulativos del mercado bursátil al inmobiliario, aprovechando los niveles históricos relativamente bajos de estos últimos, en comparación con los de otros activos. Para Marshall (2009, p. 149), esto resultó una estrategia gubernamental para «guiar el capital especulativo hacia el sector de bienes raíces, mediante incentivos fiscales e impositivos, y la innovación financiera que permitía extender crédito hipotecario en nuevas formas a nuevos agentes».

profunda de los títulos derivados-empaquetados de 2006-2007, que «contaminaron» los mercados financieros y activos empresariales con valores incobrables. Este último aspecto fue el que llevó a una crisis de sobreproducción en un sector importante, aunque no central, de la industria estadounidense –el inmobiliario–, que fue la chispa que detonó la fragilidad y nocividad de un sistema financiero capaz de destruir la cadena de pagos, por la difusión masiva de productos financieros «envenenados», como los CDO.

6.2 EL DESENVOLVIMIENTO DE LA CRISIS

La crisis financiera internacional comenzó en EUA como una gran crisis bancaria sistémica, detonada por el estallido de la burbuja inmobiliaria de fines de 2006, como resultado de la caída en el precio de las casas, el incremento en la morosidad de los créditos hipotecarios y el empeoramiento en las condiciones de estos, incluyendo mayores tasas de interés. La conjunción de estos procesos se articuló con la fragilidad de los eslabones más débiles del sector financiero desregulado para englobar al conjunto del sistema financiero de EUA, en el que quebraron 171 instituciones bancarias y financieras durante el periodo 2008-2009.

La crisis alcanzó a la economía real de EUA y a su bolsa de valores, entre diciembre de 2007 y enero de 2008, para concluir con el hundimiento del sistema bancario estadounidense en septiembre-diciembre de 2008. Esta coyuntura abre, según Ugarteche (2011), la segunda etapa de la crisis, de casi paralización del crédito interbancario y comercial (*credit crunch*), la profundización de la recesión y el comienzo de los rescates públicos (octubre de 2008), para concluir en la tercera etapa de la crisis, de generalización de esta, de recesión internacional y de mega rescates públicos en los meses siguientes.

El rescate público estadounidense incluyó diversas medidas inéditas hasta entonces, como la reducción de la tasa de interés de la FED, de hecho a 0% (gráfica 6.3) mediante el *quantitative easing* (QE1); o la primera ronda de la flexibilización monetaria, que implicó tasas reales negativas de interés y enormes inyecciones de dinero destinado al sector financiero o a la gran empresa, que en parte fueron a parar al puro atesoramiento –ahorro pasivo de los receptores–, por la bajísima tasa de rentabilidad e interés existente y la incertidumbre reinante. De hecho, implicó un enorme traslado de recursos públicos a intereses privados –impuesto por la presión de los grandes banqueros, inversionistas y detentadores reales del poder–, que alcanzó a casi todas las entidades financieras, incluida la propia «banca en la sombra».

El total del dinero público aportado directa o indirectamente (avales, subsidios, préstamos ocultos, etcétera) alcanzó montos cercanos a 80% del Producto Interno Bruto (PIB), aunque hay estimaciones mayores, como las de Taleb y Spitznagel (2011)¹¹, que incluyen préstamos no registrados por más de mil millones de dólares. En conjunto, deduciendo las sumas devueltas posteriormente por los beneficiarios, el rescate elevó la deuda gubernamental bruta del país de 64.4% del PIB en 2007 a 102.6%, en 2010 (US Census Bureau, 2020).

A pesar de su enorme costo financiero y social, los grandes rescates sirvieron más para salvar a banqueros, empresas automotrices y magnos especuladores, que para superar la crisis, misma que continuó a otros niveles, como las finanzas públicas o el nivel de vida de la población, que debió pagar los ajustes ulteriores. Habría que agregar que el rescate estadounidense redireccionó la especulación internacional hacia otros mercados, desplazando su epicentro hacia Europa Occidental o reduciendo modestamente el peso relativo de la «banca en la sombra» (gráfica 6.5), sin eliminar los activos financieros tóxicos, carentes de valor –condición de restablecimiento del crédito privado–.

La especulación financiera se reorientó inicialmente hacia los mercados de *commodities*¹² –«futuros»–, la nueva «guerra de divisas», o el doble papel del oro como mercancía y reserva de valor. Pero esto sólo modificó la orientación de la especulación internacional, como sucediera en 2001-2002 con el pasaje de la burbuja «punto.com» a la inmobiliaria; o como en 2006-2007, desde la inmobiliaria a la de los CDO y afines, sin que el *establishment* hiciera nada para contener esto, y sí más bien para alentarlo. La gráfica 6.5 muestra la evolución del sistema bancario estadounidense, incluyendo a la «banca en la sombra» y a la relativamente débil disminución de sus activos. Más que a las entidades desreguladas, la crisis afectó a algunos títulos especulativos, como los CDO, y no a otros, como los CDS¹³.

En suma, podría decirse que, aunque el sistema bancario norteamericano sobrevivió por el rescate –incluida la «banca en la sombra»–, no eliminó grandes activos incobrables, ni recapitalizó o restableció su capacidad crediticia. Que por

¹¹ Mark Spitznagel es un conocido financista y escritor, fundador del *hedge fund* de Universa Investments L.P.

¹² El incremento de la especulación en *commodities* comenzó en 2004 con el alza de la demanda mundial, que elevó los fondos en «futuros» desde 10 mil millones de dólares en 1999 a 40 mil millones en 2003 y a 180 mil en el primer trimestre de 2008, que es casi el doble del PIB mundial.

¹³ Mientras que los CDO cayeron desde más de 500 mil millones de dólares en 2006 a menos de tres mil millones en 2009, los CDS subieron desde menos de 20 mil millones en 2004 hasta más de 100 mil millones en 2009. El comportamiento de los CDS se explica, en parte, por la compra masiva de seguros privados contra quiebras por parte de la banca europea (Lei, 2011).

la magnitud del rescate (volumen del endeudamiento público y nivel de la tasa de interés), el gobierno y la FED parecen haber perdido la posibilidad de recurrir a nuevos mega rescates, dado el problema de fondo de falta de correspondencia entre los medios de pago (base monetaria y crédito) y la capacidad de la economía de asimilarlos a la inversión productiva en niveles razonables. Las condiciones del sistema financiero estadounidense son el extremo de la innovación financiera. Otros países occidentales, sin embargo, sufrieron de igual manera los embates de la crisis, aun contando con un sistema financiero menos desregulado, como el caso de los países europeos o Canadá, que veremos a continuación.

6.3 DE LA CRISIS ECONÓMICA A LA CRISIS POLÍTICA

6.3.1 ASPECTOS GENERALES

En las condiciones económicas expuestas, el Estado nacional estadounidense padeció un fuerte resquebrajamiento político-institucional interno, que afectó incluso a su núcleo duro central de poder –el entrelazamiento de los liderazgos políticos con los intereses corporativos, financieros, culturales e instituciones militares y de seguridad–, propio de lo que diversos autores llaman «Estado profundo»¹⁴ (Nye, 2015). Esta crisis política de carácter multifactorial comenzó a manifestarse claramente a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001, y de: la emergencia del yihadismo; los avances de China y Rusia y los sucesos militares posteriores; la crisis fiscal del gobierno federal de 2012; las marcadas diferencias internas sobre política exterior –prioridad de la lucha contra el yihadismo o contra Irán y Rusia–; las desavenencias entre los dos grandes partidos en las últimas elecciones presidenciales; la creciente fosa entre el sistema político bipartidista, la descomposición social del país y el descontento de la población con los distintos gobiernos; y, finalmente, las condiciones y consecuencias del proceso electoral que llevó a Donald Trump a la presidencia del país.

Todo ello, en conjunto, se manifestó en la agudización de las diferencias entre sectores de la burguesía, los partidos políticos y las instituciones, así como en la disconformidad de la población con el gobierno y los partidos políticos. Al nivel de las propias instituciones de seguridad y defensa, el proceso comenzó a manifestarse

¹⁴ Se llama Estado profundo a la integración de los poderes jurídico-institucionales con los fácticos (propiedad capitalista, aparatos de seguridad, centros de inteligencia, monopolios de comunicación, etcétera), que establecen los consensos básicos de las élites de poder con la población, en una época dada, especialmente en aquellas de desenvolvimiento ascendente de una etapa del capitalismo.

en el conflicto entre el Pentágono y la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) en los prolegómenos del 11 de septiembre de 2001 y la invasión a Irak (Scahill, 2013), así como en las crecientes dificultades para gobernar del presidente Barack Obama, ante la cerrada oposición de las dos Cámaras del Capitolio. Esto tuvo expresiones tanto o más graves para el país como el profundísimo nivel que alcanzaron a tener las desavenencias dentro del propio Comando Mayor Conjunto de las fuerzas armadas con respecto a las guerras de Libia y Siria¹⁵; o en la postura del Buró Federal de Investigaciones (FBI) ante el proceso electoral de 2016, en el que la propia institución reabrió el caso de los correos anómalos de Hillary Clinton¹⁶ días antes de las elecciones presidenciales, contra la opinión de las otras agencias de seguridad, por temor de ser culpados por ocultar información de seguridad nacional en caso del triunfo electoral de Trump en 2016 (Leal, 2018).

La disminución del financiamiento público provino de la reducción sistemática de impuestos a los contribuyentes de mayores ingresos¹⁷, dentro del marco más amplio de la globalización financiera, los paraísos fiscales, la desregulación pública de los movimientos de capital, la llamada «contabilidad creativa» y la muy fuerte presión política de los sectores adinerados (Vargas Mendoza, 2013). Esto llevó a un significativo debilitamiento de las funciones públicas en relación con los intereses privados, la pérdida de la capacidad fiscal del Estado para asumir los requerimientos de la economía, la ciencia y la tecnología, la seguridad social, la reconstrucción de las infraestructuras básicas del país o el medio ambiente, salvo el gasto militar o el subsidio a los grandes negocios –como los rescates bancarios

¹⁵ En el plano militar, EUA discutió primero la prioridad de la lucha contra el terrorismo islámico o la invasión a Irak; tras la Primavera árabe, un sector del Estado Mayor Conjunto (EMC) se oponía a la política de Obama de derribar al gobierno sirio más que combatir al yihadismo. Esto conllevó intercambio de información secreta entre el ejército sirio, con apoyo ruso, y los disidentes del EMC encabezados por el general Michael Flynt (Sputnik, 2017), quien trató de convencer sin éxito a Obama, y luego, acercarse a Trump en la coyuntura electoral de 2016.

¹⁶ Los correos electrónicos de Clinton planteaban dos problemas distintos. El institucional se refiere al uso ilegal de su correo electrónico, mezclando cuestiones privadas con otras de máxima seguridad nacional. El problema político se refiere al apoyo a la destrucción de Libia y el ataque islámico-yihadista a Siria, con envío de armas libias en complicidad con las monarquías del Golfo (Bickley, 2016).

¹⁷ Bill Clinton revirtió en parte la sistemática reducción de impuestos a la riqueza por el Budget Reconciliation Act, de 1993, para bajar el enorme déficit fiscal. El nuevo nivel de imposición, sin embargo, fue muy inferior al del New Deal de Franklin D. Roosevelt o al de la «Gran Sociedad» de Lyndon B. Johnson, y sería revertido en 1997. La nivelación del presupuesto público de Clinton no fue por aumento de ingresos tributarios, sino por el fin de la Guerra Fría y la reducción del gasto social, ya que continuó la desregulación republicana, con los mismos funcionarios y asesores (Pollin, 2005).

de la crisis financiera—, o los resultantes del posterior regalo de dinero a los bancos por la implantación del QE.

En la misma medida, las preocupaciones por el libre comercio y la globalización «neoliberal» condujeron al abandono de los fundamentos más profundos de la economía nacional, como la infraestructura productiva de esta o la subestimación de un mercado interno dinámico sustentado en el trabajo. Elemento, este, que fue una de las banderas que utilizó Trump para ganar la elección presidencial.

El conjunto de estos problemas condujo a una gran crisis social, institucional y moral, que acompañó a la económica, y se expresó no sólo en la disgregación de las propias instituciones de poder a las que ya nos referimos, sino también, desde 2013 en adelante, en la parálisis política temporal del funcionamiento del propio gobierno ante la imposibilidad de aprobar sus presupuestos por la neutralización de poderes, entre el Ejecutivo del Partido Demócrata y el Legislativo del Partido Republicano, lo que alcanzó su máxima expresión en las elecciones presidenciales de 2016, como veremos.

6.3.2 *EL GOBIERNO DE TRUMP*

Trump asumió el poder ofreciendo al país lo siguiente: poner fin a la inmigración hispana ilegal; fuerte reducción de impuestos con ventajas especiales para las empresas estadounidenses que invirtieran en el país; elevado proteccionismo comercial; abandono del libre comercio internacional y renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), ahora Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC); apoyo al empleo interno de los estadounidenses; reconstrucción de la infraestructura del país; y política internacional centrada en la derrota del yihadismo en acuerdo con Rusia, la dura respuesta a la «injusta» competencia comercial china y el elevamiento del gasto militar, pero sin grandes envíos de tropas al exterior, a diferencia de los gobiernos de George W. Bush y Obama, con propósitos fundamentalmente disuasivos¹⁸. Además de ello, atacó muy fuertemente a Clinton, por sus políticas como secretaria de Estado y, sobre todo, por el uso irresponsable de su correspondencia electrónica, por lo que amenazó con enviarla a la cárcel.

¹⁸ Según Joan Faus, columnista de *El País*, la propuesta de Trump del aumento del gasto militar tuvo su fundamento no tanto en mayor intervención directa en el extranjero, sino en la de la «paz disuasiva» del expresidente Ronald Reagan, que sería lo que habría utilizado en la campaña electoral contra Clinton, acusándola de tener «gatillo fácil» y de ser muy inestable.

Visto desde la perspectiva del orden mundial, el aspecto más importante de la propuesta de Trump fue su ataque frontal a los principales pilares de la globalización neoliberal, a la operatividad globalista del gran capital transnacional o al militarismo del envío masivo de soldados estadounidenses al exterior, lo que cuestionó tanto las políticas de Bush como las de Clinton –responsable de las políticas exteriores recientes– y del propio Obama. Es un ataque directo al libre comercio internacional y la inversión transnacional, en cuanto afectan a la producción y al empleo estadounidenses.

Sin embargo, para que los planes de Trump pudieran convertirse en hechos, sus propuestas hubieran tenido que atravesar primero los filtros del «Estado profundo» subsistente, en el que todavía tiene un enorme peso la empresa transnacional, que trató de obstruir o limitar sensiblemente gran parte de sus posturas. Sea como sea, este tipo de acciones tiene tres implicaciones fundamentales.

La primera es que el triunfo de Trump, tanto dentro del Partido Republicano como a nivel nacional, constituyó la expresión política más aguda de la crisis política de EUA, que atañe al conjunto del orden mundial.

La segunda es que el bipartidismo estadounidense está políticamente roto –ambos partidos están profundamente divididos–, aunque ello aún no se exprese formalmente incluso a nivel institucional, como sucede en Europa (véase capítulo 7). Esto debido a que las fuerzas político-ideológicas que dirigieron al capitalismo actual en las últimas tres décadas (alianza de los partidos conservadores y demócrata cristianos con la derecha socialdemócrata) están derrumbándose, a diferencia de lo que sucede con la derecha nacionalista xenófoba o con una nueva izquierda progresista de masas, ambas en pleno ascenso.

La tercera es que el acceso de Trump a la presidencia estadounidense, más allá de las repercusiones de sus aspectos demagógicos, implicó un cambio radical de la política internacional y de la hegemonía mundial de EUA. Sus propuestas centrales de campaña, tales como una reindustrialización proteccionista, la repatriación de inversiones, el fortalecimiento del mercado interno y del empleo nacional, etcétera, no triunfaron.

En ese sentido, los profundos desequilibrios y las rupturas generadas por el gobierno de Trump abrieron espacios para la lucha de los pueblos y naciones, al derruir la base globalizada de la «gobernanza» neoliberal, aunque dentro del aluvión de provocaciones y enormes desafíos de su barbarismo desfachatado. Lo que sí es seguro es que el gobierno de Trump fue reaccionario –neoliberal en lo interno y proteccionista-chovinista en el plano internacional–, que trató de incrementar la dilapidación de la riqueza social, la explotación del trabajo y la opresión de las minorías desvalidas, para favorecer mayores retrocesos en los derechos sociales y civiles de las mujeres, los desempleados y subempleados y, en general, los sectores subalternos. Ese barbarismo internacional se ha expresado

en el T-MEC, el cual forzó a sus aliados, Canadá y México, a asegurarle más facilidades a EUA (Leal y Dabat, 2019). Cabe señalar que, en particular, el desarrollo de Canadá ha ido de la mano del capitalismo estadounidense, por las condiciones geográficas y la historia común.

6.3.3 LA DEPENDENCIA DE CANADÁ HACIA LA ECONOMÍA DE EUA Y LA TRANSMISIÓN DE LA CRISIS DE 2009

Las características específicas de la economía y la política canadienses configuran su papel geopolítico en la economía mundial. Es un país muy alineado con EUA en lo político y en lo económico, en gran medida por su vecindad, y porque no tiene frontera con ningún otro país. En lo político, es miembro de la Mancomunidad Británica, apoyó la invasión a Irak, se ha alineado históricamente con EUA como aliado de Israel y ha sido miembro del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en repetidas ocasiones, apoyando en todo momento las posiciones estadounidenses; además, es miembro del tratado de seguridad entre el Reino Unido y Estados Unidos (UKUSA, por sus siglas en inglés), conocido como «Cinco Ojos». Canadá juega un papel central en los objetivos militares y de espionaje estadounidenses (Freeman, 2019).

En lo económico, Canadá es el único país del original G-7 que no cuenta con una fuerte industria manufacturera propia, y que más bien depende de la exportación de sus recursos naturales. EUA representa 75% del destino de las exportaciones totales de Canadá y es el origen de 51% de sus importaciones totales (Santander Trade Markets, 2019). Canadá es el principal proveedor de petróleo de EUA, y es una economía complementaria en la manufactura estadounidense, como se observa en la tabla 6.2.

Tabla 6.2 Estructura y destino de las exportaciones de Canadá, 2018

Productos	Porcentaje de participación en el total de las exportaciones	Principal destino de las exportaciones
Productos agrícolas	18	EUA
Combustibles y productos de minería	49	EUA
Manufacturas	28	EUA

Fuente: Government of Canada (2019). *Economic Overview* [<https://www.wd-deo.gc.ca/eng/243.asp>].

Cabe mencionar que la manufactura canadiense es básicamente un complemento de la estadounidense, en particular, la automotriz, y en menor medida, la electrónica. Una vez presentada su estructura económica, plantearé de forma muy esquemática la conformación de la crisis de 2009 en Canadá.

Al igual que en EUA, después de 2001 ocurrió una caída abrupta de la tasa de interés, de 6 a 2%, lo que aunado a la política canadiense de promoción de la vivienda generó una modalidad de burbuja inmobiliaria que contribuyó a la recesión de 2009 (Gutiérrez-Haces, 2012). Asimismo, Canadá tuvo su modalidad de deudas *subprime*, es decir, con algunas diferencias, vivió el contagio de la burbuja especulativa estadounidense. Sin embargo, el principal canal de transmisión de la crisis estadounidense hacia Canadá fue la caída de las exportaciones. De acuerdo con el Trade Map de 2008 a 2009, las exportaciones canadienses cayeron 25% debido a la contracción de la demanda estadounidense, caso similar al mexicano, como veremos en el capítulo 15.

Las consecuencias de la crisis de 2009 fueron diferentes en los países occidentales, siendo que en la UE y EUA la crisis económica se tornó en crisis política, como veremos en el capítulo 7.

Bibliografía

- BARCELATA, H. (2010). La crisis financiera en Estados Unidos. *Revista académica: Contribuciones a la economía* [<https://www.uv.mx/personal/hbarcelata/files/2014/05/La-crisis-financiera-en-Estados-Unidos-2010.pdf>].
- BERNANKE, B. (2014). *Mis años en la Reserva Federal*. Barcelona: Deusto.
- BICKLEY, J. (1 de agosto de 2016). WikiLeaks: Hacked Emails Prove Hillary Armed Jihadists In Syria - Including ISIS. *The Dailywire* [<https://www.dailywire.com/news/wikileaks-hacked-emails-include-hillary-arming-james-barrett>].
- CHAVALIER, R. (15 de noviembre de 2007). Getting Worried Downtown. *The Economist* [<https://www.economist.com/briefing/2007/11/15/getting-worried-downtown>].
- CRiado, S. Y VAN RIXTEL, A. (2008). *La financiación estructurada y las turbulencias financieras de 2007-2008: introducción general*. Documentos ocasionales No. 0808. Madrid: Banco de España [<https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSeriadas/DocumentosOcasiones/08/Fic/do0808.pdf>].
- DABAT, A. (abril-junio de 2009). La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales. *Problemas del Desarrollo*, 40(157).

- DABAT, A., LEAL, P. Y ROMO, S. (2012). Crisis mundial, agotamiento del neoliberalismo y de la hegemonía norteamericana: contexto internacional y consecuencias para México. *Norteamérica*, 7(2), 75-109.
- EATWELL, J. Y TAYLOR, L. (2006). *Finanzas globales en riesgo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- FREEMAN, A. (2019). *México y América Latina en el sur global*. Canada: Geopolitical Economy Research Group-University of Manitoba [slideshare.net/alanfreeman777/mexico-and-latin-america-in-the-world-economy].
- GEREFFI, G., HUMPHREY, J., KAPLINSKY, R. & STURGEON, T. (2001). Introduction: Globalisation, Value Chains and Development. In G. Gereffi y R. Kaplinsky (eds.). *The Value of Value Chains*. *IDS Bulletin*, 32(3). University of Sussex.
- GILBERT, R. A. (febrero de 1986). Requiem for Regulation Q: What It Did and why It Passed Away. *Economic Research*. *Federal Reserve Bank of St. Louis*, 68(2), 22-37.
- GILLIAN, T. & DAVIES, P. (16 de diciembre de 2007). Out of the Shadows. How Banking's Secret System Broke Down. *Financial Times*.
- GREENSPAN, A. (2008). *The Age of Turbulence: Adventures in a New World*. London: Penguin Books.
- GUTIÉRREZ-HACES, M. T. (2012). Canadá ante los efectos de arrastre de la crisis financiera estadounidense. *Economía UNAM*, 9(27), 45-75.
- HARVEY, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- HERNÁNDEZ ESTRADA, A. Y VARGAS, J. (noviembre-diciembre 2020). Las transformaciones del sistema financiero internacional en el marco del capitalismo contemporáneo. *Economía Informa*, (425), 4-22.
- KINDLEBERGER, C. (1988). *Historia financiera de Europa*. Barcelona: Crítica.
- LEAL, P. H. (2018). Notas sobre la transformación de la crisis económica en crisis política en Estados Unidos y consecuencias para México. *Economía Informa*, (412), 18-36.
- LEAL, P. Y DABAT, A. (septiembre-diciembre de 2019). La reconfiguración de la relación México-Estados Unidos en el contexto del T-MEC / The Reconfiguration of the Mexico-United States Relationship in the Context of USMCA. *Economía UNAM*, 16(48), 98-120.
- LEI, L. (2011). *Use of Credit Default Swaps and Bond Mutual Fund Performance*. Boston: Boston College.
- MARICHAL, C. (2010). *Nueva historia de las grandes crisis financieras*. Buenos Aires: Debate.
- MARSHALL, W. (enero-febrero de 2009). Rescatando amigos: lecciones del rescate bancario mexicano para Estados Unidos. *Economía Informa*, (356), 144-160.

- NYE, J. (10 de julio de 2015). Los límites del poder blando de China. *Project Syndicate* [<https://www.project-syndicate.org/commentary/china-civil-society-nationalism-soft-power-by-joseph-s--nye-2015-07/spanish?barrier=accesspaylog>].
- PALAN, R. (1 de octubre de 2009). History of Tax Havens. *History & Policy* [<http://www.historyandpolicy.org/policy-papers/papers/history-of-tax-havens>].
- POLLIN, R. (2005). *Contours of Descent: US Economic Fractures and the Landscape of Global Austerity*. Washington: Verso.
- ROUBINI, N. Y MIHN, S. (2010). *Cómo salimos de ésta*. Barcelona: Destino.
- SANTANDER TRADE MARKETS (6 de mayo de 2019). *Cifras del comercio exterior en México* [https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/mexico/cifras-comercio-exterior?&actualiser_id_banque=oui&id_banque=35&memoriser_choix=memoriser].
- SCAHILL, J. (2013). *Guerras sucias. El mundo es un campo de batalla*. Barcelona: Paidós.
- SHAXSON, N. (2014). *Las islas del tesoro. Los paraísos fiscales y los hombres que se robaron el mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- SPUTNIK (25 de agosto de 2017). *Rusia ensaya en Siria un nuevo tipo de comunicaciones secretas* [<https://mundo.sputniknews.com/tecnologia/201708251071853213-moscu-orient-proximo-damasco-tecnologia/>].
- STIGLITZ, J. (2010). *Caída libre*. México: Taurus.
- TALEB, N. & SPITZNAGEL, M. (2 de septiembre de 2011). *The Great Bank Robbery*. Project Syndicate.
- UGARTECHE, O. (23 de agosto de 2011). ¿Están los Países Ricos Altamente Endeudados (PRAE) en depresión? *Rebelión*.
- VARGAS MENDOZA, J. (2013). Crisis actual y ciclo financiero especulativo en la economía mundial y mexicana. *Mundo Siglo XXI*, 9(31). CIECAS-IPN.

Fuentes electrónicas

- BANK OF INTERNATIONAL SETTLEMENTS (3 de noviembre de 2020). [<https://www.bis.org/>].
- BOARD OF GOVERNORS OF THE FEDERAL RESERVE SYSTEM (US) (2019). Nonfinancial Corporate Business; Debt Securities and Loans; Liability, Level & Commercial and Industrial Loans, All Commercial Banks. In *FRED* [<https://fred.stlouisfed.org/>].
- BOARD OF GOVERNORS OF THE FEDERAL RESERVE SYSTEM (US) (2020). [<https://www.federalreserve.gov/>].

BUREAU OF ECONOMIC ANALYSIS (17 de septiembre de 2020). [<https://www.bea.gov/>].

FMI (2020). [<https://www.imf.org/es/Home>].

FRED. *Aborro como porcentaje del ingreso nacional* [<https://fred.stlouisfed.org/series/W206RC1A156NBEA>].

FRED. *Real Residential Property Prices for United States* [<https://fred.stlouisfed.org/series/QUSR628BIS>].

FRED. *Tasa de interés, bonos del Tesoro de los EUA a 3 meses* [<https://fred.stlouisfed.org/series/TB3MS>].

GOVERNMENT OF CANADA (2019). *Economic Overview* [<https://www.wd-deo.gc.ca/eng/243.asp>].

TRADE MAP (6 de mayo de 2020). [<https://www.trademap.org/stDataAvailability.aspx>].

US CENSUS BUREAU (2020). [<https://www.census.gov/>].

YAHOO FINANCE (5 de octubre de 2020). [<https://finance.yahoo.com/>].

YAHOO FINANCE. *Dow Jones Industrial Average. Datos históricos* [<https://finance.yahoo.com/quote/%5EDJI/history?period1=473407200&PERIOD2=1543644000&interval=1mo&filter=history&frequency=1MO>].

YAHOO FINANCE. *Nasdaq Composite. Datos históricos* [<https://finance.yahoo.com/quote/%5EIXIC/history?period1=315554400&period2=1545112800&INTERVAL=1mo&filter=history&frequency=1MO>].

CAPÍTULO 7

La crisis de la Unión Europea

ALEJANDRO DABAT Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

En términos generales, la crisis económica internacional afectó mucho a las regiones y países más expuestos a las relaciones comerciales y financieras con Estados Unidos de América (EUA), principalmente a Europa y países como Japón, en menor medida a Corea del Sur y gravemente a México y América Central, tendiendo a seguir el circuito internacional de interconexiones financieras presentado por Marichal (2010). Por dicha razón la crisis perjudicó mucho menos a China, a los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), a India o a los países de América del Sur, pero de todas maneras fue un fenómeno general, de consecuencias mayores o menores, inmediatas o mediatas, sobre todo el mundo.

La profundidad de la crisis, por su misma complejidad, va más allá del comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) o de los ingresos netos externos (exportaciones, inversión directa, remesas)¹. Su estudio requiere, por lo tanto, diseñar una medición de carácter multifactorial, y considerar por lo menos otros cuatro factores fundamentales: *a*) los costos nacionales del rescate, en términos de magnitud de la nueva deuda externa o pública añadida y de su peso en relación con el PIB, cuyos efectos negativos se comprobarán a largo plazo por el elevamiento –según su monto relativo– de los pagos por el servicio de la deuda; *b*) las devaluaciones no competitivas², que generan una caída mucho mayor del PIB por habitante que el PIB, medidos ambos en dólares; *c*) el efecto sobre los empleos y salarios, y,

¹ Según la Alianza Mundial del Conocimiento sobre Migración y Desarrollo (KNOMAD, por sus siglas en inglés), las remesas de los trabajadores migrantes a sus familias en los países de ingreso bajo y mediano –excluida China–, iniciaron desde comienzos del nuevo siglo un rapidísimo crecimiento que, por su monto, en 2015 llegó a superar en 40% a los ingresos por inversión extranjera directa (IED).

² Llamamos «devaluaciones no competitivas» a la resultante de pérdida de competitividad de las economías nacionales, que no se traducen en un fuerte crecimiento de las exportaciones que compense las pérdidas causadas por la crisis. Cuando la devaluación tiene ese efecto compensatorio –fuerte aumento de las exportaciones– estamos generalmente ante una política pública de defensa de la economía nacional, de la que no disponen los países que carecen de

por consiguiente, sobre el mercado interno, que puede darse tanto con exportaciones como con inversiones no generadoras de empleo; y *d*) la mayor o menor prolongación del periodo más grave de la crisis.

En general, los países menos afectados por la crisis fueron los que se apoyaron en: sus Estados nacionales y sistemas financieros públicos fuertes; su capacidad productiva propia; sus reservas internacionales importantes; sus mercados internos y regionales amplios; su capacidad de autofinanciamiento a través de mecanismos fiscales internos, y su acceso nacional a rentas económicas extraordinarias, derivadas del comercio internacional. China, sobre todo, fue poco afectada cuantitativamente, es decir, se convirtió en la gran ancla –enorme fuerza anticíclica– que vino a atenuar la magnitud de la caída internacional. En menor medida, algo parecido sucedió con países más vinculados a China, como los del Sudeste de Asia, América del Sur, Medio Oriente o África.

Esta dinámica general afectó sobre todo a la Unión Europea (UE), que en 2009 sufrió una contracción del PIB de 4.5%, pasando desde 2010 a ser el epicentro de la crisis mundial, con nuevas caídas a cifras negativas del PIB en 2012 y 2013. En términos de país, el más afectado fue Gran Bretaña (GB), como resultado lógico de su altísimo grado de financiarización especulativa³, aunque en términos de caída del PIB, la de Alemania fue mayor.

Con el fin de abordar estos temas, dividimos el capítulo en cuatro secciones: en la primera analizamos a la UE en general y su importancia mundial, en la segunda presentamos el caso de Europa Oriental y su transición al neoliberalismo, en la tercera estudiamos los problemas de la ampliación de la UE y el desenvolvimiento de la crisis de 2009, finalmente, en la cuarta apuntamos las perspectivas para la UE ante el cambio en el orden mundial.

autonomía monetaria como, por ejemplo, los de la Eurozona, privados de esa posibilidad, y por ello tienen que hacer dolorosos ajustes en las finanzas internas.

³ Aunque, en términos de PIB, GB cayera menos que Alemania entre 2007 y 2009 (4.2 contra 5%), las consecuencias británicas fueron mucho mayores en endeudamiento público y externo, en caída de la libra esterlina y del PIB por habitante medido en dólares, en desempleo y disminución del salario o en prolongación del periodo recesivo más agudo. Según el Banco Mundial (BM), la deuda pública del país pasó de 41.7% del PIB en 2007 a 75.2% en 2010, y a 85.2% en 2013, con incrementos parecidos de la deuda externa. La devaluación de la libra esterlina fue superior a 20% entre 2007 y 2009 con consiguiente caída del PIB por habitante, que alcanzó su nivel más bajo con posterioridad a 2014-2015. A su vez, la tasa de desempleo pasó de 5.3% en 2007 a 8% en 2011, sin contar la extrema precarización del trabajo.

7.1 EUROPA, LA UE Y SU IMPORTANCIA MUNDIAL

Como es ampliamente conocido, la UE es el resultado de un largo proceso de integración regional de los países de Europa Occidental, comenzado a mediados del siglo pasado entre Alemania, Francia, Italia y los países del entonces llamado Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo), del que sólo se han excluido Suiza, Noruega e Islandia por decisión propia. Posteriormente, tras el fin de la Guerra Fría, se ha dado una gradual incorporación de la mayoría de los países de Europa Oriental y Central, hasta completar 28 países en 2018, contando a GB, y estando en proceso de admisión Ucrania y otros cuatro países de la antigua Yugoslavia (Bosnia, Albania, Macedonia y Kosovo). De los países de Europa del Este, se excluyen los más vinculados a Rusia, como Bielorrusia, Armenia y Serbia.

En cuanto a su naturaleza económica, la UE es en principio algo más que un mercado proteccionista, con un arancel externo de 12 %, más diversas barreras no arancelarias⁴. Es también: una unión monetaria optativa para aquellos países miembros que sustituyen sus monedas nacionales por una común, el euro (Eurozona)⁵; un presupuesto comunitario constituido fundamentalmente por aportaciones de los países miembros en relación con su PIB e impuesto al valor agregado⁶ destinado, sobre todo, a atraer a países del Este y subsidiar a la agricultura de países con mayores costos de producción sectorial –especialmente el francés–; un espacio de libre tránsito de personas (espacio Schengen); un parlamento discursivo, carente de poder real, sobre las políticas de la UE; diversas comisiones políticas, sociales y militares; una comisión europea ejecutiva, que ejerce la gobernanza inmediata

⁴ Según la Organización Mundial del Comercio (OMC, 2020), la UE era el espacio más protegido del mundo entre los mercados más grandes, sumando barreras arancelarias y no arancelarias.

⁵ El euro se creó como reemplazo de la unidad monetaria europea (ECU, por sus siglas en inglés) creada en 1979. Surgió como unidad de cuenta en 1999, aunque, como moneda entró en circulación en 2002. Los objetivos principales del euro eran: *a*) promover y contribuir a la integración europea; *b*) coadyuvar en lograr un crecimiento económico más rápido; y *c*) que esa mayor integración económica y política garantizaran la paz en el continente.

⁶ La relación entre aportaciones y subsidios de los distintos países (aportaciones netas), junto al superior o menor interés en el mercado interno común para las exportaciones nacionales, pasará a ser fundamental a partir de la crisis internacional de 2008-2009. La reducción de la dinámica de crecimiento y de los beneficios empresariales y fiscales de los países hará que los mayores aportantes fiscales «netos» y los menos interesados en el mercado interno de la UE, pierdan interés en ella, siendo este el caso de GB –mayor aportante neto– y el Brexit. A su vez, el Brexit –y la desaparición de la aportación británica neta– agudizará el conflicto siempre latente entre las economías nacionales aportantes, netas y subsidiadas, creando un problema que no puede resolverse sin la ampliación de la base tributaria de la Unión y los gravámenes a grandes fortunas y sobrebeneficios financieros.

de la Unión; un Banco Central Europeo que define autocráticamente las políticas económicas de la Unión; a lo que habría que agregar un acuerdo militar tácito con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Con todo, es mucho menos que una unión económica y social. En lo económico, dado que carece de mecanismos fiscales comunes (Díaz Ceballos, 2015), deja en manos de cada país sus finanzas públicas, y les impide recurrir a posibles devaluaciones monetarias para equilibrar su sector externo. En cuanto a lo social, carece de toda entidad común; si bien formula principios declarativos referentes al trabajo –como la libre circulación de trabajadores–, deja todo lo demás al arbitrio de los países miembros (Guillén Romo, 2017).

Políticamente, el núcleo de la UE fue el acuerdo original entre Alemania y Francia –principales impulsores del proyecto–. Alemania como principal potencia económica y bancaria; Francia, junto a GB –de ingreso posterior–, como fundamentales potencias internacionales por integrar el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y por contar con importantes fuerzas militares y con presencia neocolonial en países africanos, asiáticos, caribeños o en islas de Oceanía. Habría que agregar que GB tiene una «relación especial» con EUA, y es el principal organizador de los diminutos «paraísos fiscales» en el mundo e impulsor del neoliberalismo en la UE.

Por otra parte, la postura internacional de las diversas expresiones de la Europa Unida fue pasando de una posición inicial de predominio electoral de una socialdemocracia izquierdista –impulsora del Estado de bienestar y aliada al gaulismo nacionalista francés–, que trataba de mantener una postura internacional independiente de EUA (Knight, 2018), hacia otra en los años ochenta y noventa, proestadounidense y dominada por la derecha conservadora y democristiana, impulsora de las políticas neoliberales del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del militarismo estadounidense de la OTAN (ascenso de Margaret Thatcher en GB, de Felipe González en España, giro a la derecha de François Mitterrand en Francia y del laborismo neoliberal de Tony Blair en GB⁷).

Este último periodo, contemporáneo del derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y del debilitamiento del movimiento antiimperialista de los «países no alineados», sería también de pasaje desde una política antirrusa, inicialmente explicable por la Guerra Fría, a otra de desgajamiento de la Rusia

⁷ Hasta entonces, la socialdemocracia europea había sido regida en gran parte por socialistas impulsores del Estado de bienestar, como Willy Brandt en Alemania (1969-1974), Olof Palme en Suecia o Bruno Kreisky en Austria, lo que quedaría atrás con el ascenso al poder de Blair en GB –«la izquierda del centro» de los noventa–, respaldado nada menos que por el periódico más derechista de GB (*The Sun*) de la cadena Murdoch, propietaria de la televisora Fox en EUA (DW, 2020), y la mayor expresión televisiva de la derecha mundial.

derrotada y de absorción rápida y hostil de Europa del Este –por ir acompañada de la implantación agresiva de la OTAN–, a pesar de que Mijaíl Gorbachov llamaba entonces desde Rusia a la construcción de una «casa común» europea⁸. Esto se traduciría en la combinación ulterior de las llamadas «revoluciones de colores», como las de Georgia, 2003, o Ucrania 2004 y 2013, con intervenciones armadas conjuntas con la OTAN y EUA sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU, que tendrían lugar en países vinculados a Rusia, contra el pueblo palestino o en países que resistían al neoliberalismo como Serbia (1999), Irak (2003), Siria (2011) o Libia (2011). Estas intervenciones serían fundamentadas por trágicas mentiras como, entre otras, la de Blair sobre «las armas de destrucción masiva» para justificar la invasión a Irak de 2003, en mancuerna con el presidente George W. Bush de EUA (véase capítulo 13). Intervenciones que causarían en conjunto más muertos civiles que el holocausto de la Segunda Guerra Mundial, y una cantidad mucho mayor de familias expulsadas de sus tierras por las guerras, lo que terminaría en el enorme *boomerang* migratorio y cuestionaría las bases mismas de existencia de la propia UE.

7.1.1 LOS PAÍSES DE LA UE Y LAS DISIDENCIAS INTERIORES

Entre los integrantes de la UE o quienes tratan de incorporarse a ella –excluyendo a los no miembros– deben distinguirse territorialmente a por lo menos cuatro tipos de países: *a)* los fundadores del norte y del sur de Europa Occidental –la llamada UE-15, anterior a la inclusión de países del Este– que, como veremos, no son una totalidad homogénea, por las diferencias que los separan; *b)* los nuevos integrantes del Centro y Este de Europa, producto de la desaparición del anterior bloque soviético, del desgajamiento de la URSS o del despedazamiento de Yugoslavia; *c)* los países miembros cercanos a Rusia y su zona de influencia, crecientemente alejados de la UE; y *d)* los países aspirantes que aún no pudieron ingresar a la UE por no cumplir con las condiciones exigidas por ella, como la mayoría de los países balcánicos.

⁸ Según el periódico *El País*, de España, el 6 de julio de 1989, Gorbachov ofreció a la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, en Estrasburgo, impulsar la construcción de una «casa común» europea, para lo que presentó una nueva oferta de desarme con retirada unilateral de misiles nucleares de corto alcance, si la OTAN aceptaba abrir una negociación sobre este tipo de armas. El desarme debía ser, según el líder del Kremlin, el pilar de la construcción de la «casa común», que, en su diseño, tendría que ser «ecológicamente limpia»; un espacio jurídico de respeto a los derechos humanos, y de cooperación económica, científica, técnica y cultural. La respuesta occidental no fue demasiado civilizada y «humanista» (Sorolla, 1989).

Existen claras diferencias entre, por lo menos, cuatro de las grandes tendencias políticas que actúan dentro de las instituciones de la Unión. Una neoliberal-monetarista en declinación, hasta ahora mayoritaria, y tres corrientes de alguna manera disidentes: una conservadora xenófoba, en parte antieuropeísta –dentro de la que tiene gran peso un sector neofascista–; una izquierda europeísta, que pugna por una mayor orientación social de la Unión, y, finalmente, otra interesada particularmente en acercarse a Rusia.

Dentro de los países originarios de la anterior UE-15 se encuentran los más desarrollados y ricos de la Unión, comenzando por su actual «núcleo duro» dirigente (neoliberal y monetarista), compuesto por Alemania, Francia, Holanda⁹, Bélgica y Luxemburgo –cinco de los promotores de la unidad europea–. Este es seguido, en peso económico, por el grupo más pequeño de países escandinavos miembros de la UE, como son Suecia, Finlandia y Dinamarca, mucho más avanzados social, tecnológica y ambientalmente por preservar restos del Estado de bienestar, así como por la recuperación reciente del poder por fuerzas progresistas. Originalmente también llegó a ser parte de este grupo GB, que ahora está en proceso de separación de la UE por razones que consideraremos después.

Del «núcleo duro» fundador se autoexcluyó Italia, dado su estancamiento económico crónico, su enorme deuda pública, el peso de la mafia, la descomposición de su sistema político o sus recientes posiciones antieuropeístas, lo que la reintegraría de hecho al núcleo de los países del sur de Europa, de baja productividad del trabajo, como Grecia, Portugal, en parte España, o más tarde Croacia. Dentro de estos países se dio un cambio de las relaciones nacionales de fuerza en favor de España y contra Italia, disputando el cuarto lugar en PIB dentro de la UE. Una característica común de los países del Sur muy importante es que gran parte de ellos viviría de la afluencia de turistas¹⁰ de los países fríos y ricos del Norte hacia las playas cálidas

⁹ El carácter abrumadoramente comercial de Holanda se debe principalmente a que cuenta con el puerto más amplio y profundo de Europa, lo que, junto a sus excelentes vías de comunicación con sus vecinos, haría de la ciudad de Rotterdam el gran puerto de reexportación y reimportación, de la UE, y que el comercio exterior de Holanda fuera 160% de su PIB, según el BM.

¹⁰ Por la globalización, el turismo fue una de las actividades de mayor crecimiento internacional arrastrando en ella a la industria de la construcción. La caída del turismo tras la crisis de 2008 afectó a España, por contar con el mayor número de turistas por habitante de Europa, 1.6 contra 1.3 de Francia y 0.8 de Italia (Fernández-Font, 2017), y ser el país de incorporación más tardía y barata al gran turismo de Europa Occidental. El auge requirió la construcción de una gran infraestructura física (hoteles, aeropuertos, complejos habitacionales para extranjeros, etcétera), pero llevó a una sobreacumulación de capital en infraestructura física. El desplome del turismo tras la crisis arrastró a la industria de la construcción, pero la posterior recuperación del turismo no benefició de hecho a la construcción, por la notable capacidad inmobiliaria ociosa.

del Mediterráneo, o a los tesoros arquitectónicos y artísticos de la Antigüedad y del Renacimiento. En conjunto, ambos tipos de países constituyeron la denominada UE-15, que precedió al ingreso de los países del Este, por lo que comenzaremos estudiándola a ella, para luego seguir con los países de Europa del Este integrados posteriormente a la llamada UE-28.

7.1.2 LOS PRINCIPALES PAÍSES DE LA INICIAL UE-15

Por las razones expuestas, comenzaremos esta subsección con un somero análisis de los países más poderosos de lo que fue la UE, especialmente Alemania, Francia y GB, a los que agregaremos los países escandinavos y, brevemente, España por su importancia política regional y para América Latina, atendiendo aquí más a las características geopolíticas generales de los países que a su orientación política específica.

A) El peso de Alemania en la UE y la economía mundial

Dentro de los países de Europa del Norte y del conjunto de la UE destaca nítidamente la posición de Alemania como gran potencia industrial, tecnológica y bancaria de nivel mundial, cuarta o quinta economía del mundo, tercer exportador mundial y país más superavitario en comercio exterior. Sobresale también por sus índices de productividad laboral, su dotación de ingenieros per cápita y su capacidad de innovación, así como por su magno sector de pequeñas y medianas empresas exportadoras –las *Mittelstand*–, siendo en todo ello superior a Francia –segundo en importancia económica dentro de la UE– y a los socios más pequeños del viejo Benelux como Holanda –principal puerto marítimo y diversificación económica–, Bélgica, que también cuenta con una base industrial moderna y es el centro burocrático de la UE y de los grandes *lobbies* europeos, y Luxemburgo, el gran centro financiero de la UE¹¹.

A nivel de ramas productivas fundamentales, Alemania ocupa un lugar mundial muy importante de liderazgo en la industria metalmecánica –especialmente en máquinas-herramientas–; es el primer exportador en la industria químico-farmacéutica con empresas como Bayer; o, la tercera posición en la industria automotriz con

¹¹ Según *The Guardian* (Bowers & Guardian Readers, 2014), la economía del Estado de Luxemburgo es una activa promotora de la evasión fiscal a gran escala, lo que permite a las transnacionales más importantes del mundo, como Procter & Gamble, Pepsi, Accenture, Burberry, Heinz, J. P. Morgan, Fedex, Amazon o Deutsche Bank, entre otras, evadir miles de millones de euros en impuestos cada año.

firmas como Volkswagen, Porsche o Mercedes Benz. Destaca también su sector electrónico-informático y eléctrico con empresas como Siemens o Bosch y, sobre todo, un gran proyecto en marcha para tener un Ciber Valley cercano a Stuttgart, que espera convertir en líder mundial en inteligencia artificial, con participación de los gigantes automotrices e informáticos alemanes y de firmas como Facebook o Amazon (McGee, 2017).

Asimismo, cuenta con una gran banca, inicialmente más sólida y regulada que la anglosajona. En este sector destacan el Deutsche Bank (DB) y el Commerzbank. Aunque los dos se cuentan entre los mayores bancos del mercado europeo, ambos están actualmente en una posición difícil, al no haber podido eliminar aún gran parte de los activos «tóxicos», que incorporaron a su cartera de capital durante el auge especulativo de la primera década del siglo¹².

Pero la economía alemana destaca, sobre todo, por su papel como gran exportador de productos industriales y de alta tecnología, dirigidos fundamentalmente al mercado interno de la UE. El peso del comercio exterior alemán como porcentaje del PIB es de alrededor de 80%, y las exportaciones constituyen más de 45% de su PIB (contra sólo 35% de las importaciones), dirigidas principalmente a los 27 países restantes de la UE, con sólo 8% a EUA, lo cual es un nivel similar al que podrían caer las exportaciones a GB tras el Brexit. La gran importancia de las exportaciones y su saldo comercial favorable hacen que el país tenga el mayor superávit comercial del mundo, pero que a la vez sea también muy vulnerable a la demanda externa en tiempos de crisis. En cuanto a sus importaciones, sus principales proveedores son China, con 10% del total; Holanda, con 9%, Francia, con 7% (Santander Trade Markets, 2020), y una participación más reducida de EUA.

Un aspecto muy importante del desarrollo de la empresa alemana desde la última década del siglo pasado fue su vertiginosa expansión hacia el este y el centro de Europa exsoviético, en la que las firmas teutonas superaron a las de otros países occidentales en IED en la industria manufacturera, y especialmente en la automotriz. Estas inversiones se dirigieron fundamentalmente a Rumania, Chequia, Polonia, Eslovaquia y Bulgaria, donde provocaron un fuerte crecimiento como plataforma de exportación, sobre todo en Eslovaquia aprovechando los bajos costos laborales unitarios del país.

En lo que respecta a su estabilidad socio-institucional interna, Alemania padece los mismos problemas que los demás países desarrollados (PD), resultantes del gran incremento de la desigualdad social, los males generados por el nuevo capitalismo

¹² Investigaciones sobre posible lavado de dinero desplomaron el valor de las acciones de DB (50% durante 2018), y casi dos tercios en los últimos tres años, reforzando versiones sobre fusión entre DB y Commerzbank, reiteradas desde 2016, o con otro banco europeo (Carbajosa, 2019).

o la creciente corrupción de las empresas de nivel mundial, como sería el caso de los gigantescos sobornos para ganar contratos, evadir normas ambientales o lavar dinero sucio sea por Siemens, Volkswagen o DB, como es ampliamente conocido. A ello, habría que agregar los problemas demográficos de envejecimiento de su población. Alemania es parte de un grupo de países de la UE muy cercano o que sobrepasa la edad media de 50 años (junto a Suiza, Noruega, Reino Unido, Luxemburgo, Finlandia, Bélgica y Dinamarca), contra una media de 42.2 años de Europa (DW, 2015), lo que, compensado en gran parte por la inmigración –especialmente la turca en su caso–, jugaría un papel parecido al de la inmigración mexicana e hispana hacia EUA, favoreciendo la reducción de los costos salariales en los sectores más intensivos en trabajo.

Pese a ello, puede decirse que Alemania es aún uno de los países más estables de Europa junto con los escandinavos, basado en un neoliberalismo más monetarista y bancarizado que el del fundamentalista de mercado. Y que es un sistema político-institucional crecientemente frágil¹³, sostenido por un nivel relativamente alto de integración de sus sindicatos obreros dentro de su sistema institucional, lo que le ha permitido preservar relativamente el salario real de los trabajadores de las grandes empresas, aunque no el del muy amplio sector de trabajo precarizado.

B) Francia y su importancia internacional

Francia cuenta con la segunda economía de la UE (un PIB 20% menor que el alemán) e importantes industrias como la automotriz y la químico-farmacéutica, aunque a partir de una base económica mucho más débil y de una inserción en el mercado mundial basada en gran parte en sectores como el turismo, las exportaciones de bienes de lujo o agropecuarias –primer lugar mundial en los dos primeros sectores o europeas en el tercero–, a pesar de tener una agricultura altamente subsidiada por la UE. Cuenta además con una industria bélica situada en el cuarto lugar de las exportaciones mundiales (BBC Mundo, 2019). El crecimiento de esos sectores, en conjunto, contrarresta la caída del resto de los sectores productivos, para posibilitar un raquíto crecimiento medio del PIB de menos de 1%. En cuanto al comercio exterior del país, este es crónicamente deficitario y compensado por superávits del sector servicios y de un crecimiento rápido y desproporcionado

¹³ A pesar de las grandes pérdidas electorales de los dos partidos de la coalición gobernante (demócratas cristianos y socialdemócratas) a manos de la ultraderecha racista y de la izquierda radical (Die Linke), el gobierno aún puede construir una coalición con el Partido Verde en ascenso, y ha logrado mantener a los sindicatos de trabajadores dentro del marco institucional gobernante.

del endeudamiento público y externo, equivalentes en 2017 a 95 y 215% del PIB, respectivamente (CEIC DATA, 2018).

Esta debilidad económica de Francia es relativamente compensada por su importancia político-militar en el plano internacional, resultante de los restos neocoloniales de su viejo imperio colonial, con presencia residual sobre todo en África –la llamada «Francáfrica»– y, en mucho menor medida, en el Caribe u Oceanía, así como importantes lazos económicos, políticos y culturales con élites de poder en varias de sus excolonias, como en el Líbano, en el Medio Oriente. A ello, se le agrega su poderío militar (potencia nuclear) y su influencia fundamental en la política exterior de la UE.

Pero a pesar de este peso político-militar, no sólo este último está en plena decadencia, sino que esta se extiende a nivel interno, en el que su régimen socio-institucional atraviesa por una crisis crónica, de desmoronamiento de sus tradicionales instituciones de poder, así como por grandes dificultades para constituir gobiernos estables, debidas al creciente fraccionamiento de sus partidos políticos y al gran debilitamiento de sus tradicionales partidos de gobierno. Esto se expresa claramente en el gobierno actual de Emmanuel Macron –un pragmático exbanquero «socialista»–, que carece completamente de bases políticas sólidas bajo el fuego de la derecha antieuropeísta de un lado y de la nueva izquierda del otro, de enormes movilizaciones sociales y sindicales entre las que destaca el movimiento de los «chalecos amarillos». A ello, se agrega el creciente gran peso demográfico de la comunidad de inmigrantes afroislámicos y la presencia nacional tanto del fundamentalismo islámico como de una derecha xenófoba muy fuerte.

C) Gran Bretaña y el Brexit

El Reino Unido de Gran Bretaña fue y sigue siendo un país muy importante para la UE, a pesar de su separación. Su PIB, población, indicadores demográficos e inmigratorios extraeuropeos (11-12%) son prácticamente similares a los de Francia. Aunque con una inserción internacional muy diferente. Gran Bretaña es comercialmente bastante menos dependiente de la UE que Francia y que casi todos los demás países de la Unión, porque su economía es mucho más internacionalizada y vinculada a países no miembros de la UE –cerca de 60% de sus exportaciones de bienes y servicios va a otros países–, y está basada sobre todo en servicios –particularmente financieros–, cuyos superávits compensan los déficits comerciales. Otra cuestión importante con respecto a la UE es que su contribución al presupuesto comunitario subsidia en gran parte a la agricultura de otros países, como Francia, España o Portugal.

Otras peculiaridades importantes de GB son: *a)* que a pesar de su ingreso a la UE, no lo hiciera a la Eurozona y siguiera utilizando la libra esterlina; *b)* la creencia popular de que la burocracia de la UE –con menos peso de GB que el que tienen Alemania o Francia– afecta a su economía, así como su contribución al presupuesto de la UE utilizada en gran parte para subsidiar la agricultura francesa; *c)* la añeja «relación especial» de GB con EUA, resultante de las relaciones históricas de las élites de poder de ambos países, las vinculaciones bancarias y financieras¹⁴, militares y de seguridad –los denominados «Cinco Ojos» en el capítulo 1–, o el peso cultural de la comunidad de idioma y de pensamiento académico, técnico y político¹⁵; y *d)* que tiene una peculiar integración a la economía mundial, más basada en un sistema financiero altamente internacionalizado que en la relación comercial con la UE.

En las condiciones de conversión de la crisis económica mundial en crisis orgánica y del euroescepticismo ante el aluvión migratorio africano y del Medio Oriente, emergió en GB el Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP, por sus siglas en inglés). Este, junto a un sector del Partido Conservador, y apoyados en una oleada de incidentes xenófobos en el interior del país, pugnó en el referéndum (BBC Mundo, 2016) por la separación de GB de la Unión. Este se dio en oposición a los sectores más importantes de la burguesía productiva británica, del Partido Laborista y de las regiones no inglesas de GB, lo que explica el fracaso del primer intento de separación de la UE de Theresa May, así como la dureza de la batalla final por la salida de la Unión, dirigida por Boris Johnson.

Pero el Brexit está plagado de dificultades y no pronostica nada bueno para GB, no sólo porque perjudicará a la base productiva del país, sino porque también provocará muy probablemente la desintegración territorial de GB por la separación de Escocia –que pedirá un nuevo referéndum de independencia–, o por la pérdida de Irlanda del Norte y su muy posible integración en una Irlanda unificada. En este contexto tan complicado y caótico, cualquier solución al problema será muy gravosa, tanto para la UE –aumento del euroescepticismo– como para GB –ruptura de su sistema de partidos, desmembramiento territorial–, lo que agudiza en ambas entidades políticas la crisis de la institucionalidad neoliberal.

¹⁴ Los sectores empresariales más importantes de GB, como el automotor o la banca, se oponen al Brexit por la pérdida de mercados y de la preeminencia que tuvieron las entidades financieras británicas en la UE (Mayes, 2019), por encima de las de Suiza y Luxemburgo, debido al llamado «pasaporte europeo» de 1989. Ello también ayudó a la banca española en la UE y a que el Partido Popular (PP) español fuera partidario incondicional de la UE.

¹⁵ Según QS Top Universities (2019), 15 de las 100 universidades más reconocidas del mundo están en EUA o GB y en su gran mayoría difunden pensamiento neoliberal e instrumental.

D) Suecia, Finlandia y los países escandinavos

A pesar de sus cambios políticos y retrocesos en seguridad social provocados por los avances del neoliberalismo, Suecia y Finlandia siguen teniendo un alto desarrollo tecnológico, además, son los países más progresistas de la UE por sus remanentes del Estado de bienestar, neutralidad internacional –no son miembros de la OTAN– y trascendental sindicalización del trabajo¹⁶. Suecia tiene una muy importante industria de exportación (automotriz, telecomunicaciones, químico-farmacéutica) y, como Finlandia o Dinamarca, pudo contener en buena medida la ofensiva de las derechas, neoliberal o xenófoba, a partir de la alianza de una socialdemocracia más izquierdista que la internacional, con un renovado movimiento verde¹⁷.

A su vez, Finlandia –único país de Europa de educación completamente pública– fue muy golpeado por el colapso de Nokia en 2011 y la venta de su división de telefonía celular a Microsoft, junto con otras caídas en industrias exportadoras, como la papelera, en un país muy dependiente de sus exportaciones. Pero, gracias a su enorme base educativa y tecnológica, el país está hoy en pleno proceso de recuperación económica, sustentado en empresas innovadoras, creadas en gran parte por extrabajadores de Nokia, como Quoppa (geolocalización), HeiaHeia (red social), Julla (sustituta de Nokia en telefonía celular) o Vario, pionera en realidad virtual (Portero, 2018); pero también por el relanzamiento de Nokia en 2016, en unión con otra empresa nacional (HMD), usando el sistema operativo Android (Fernández, 2017), con aparente éxito. A ello, habría que agregar la recuperación del poder político por una alianza progresista como la de Suecia y Dinamarca, misma que logró derrotar a los fascistas fineses, que habían sustituido a la anterior derecha moderada como principal fuerza de oposición.

E) El caso particular de España

España es un país de características histórico-estructurales muy particulares, no sólo económicas, sino por su «Estado profundo», resultante de la transición

¹⁶ En 2018, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2019), Dinamarca, Suecia, Finlandia y Noruega contaban con más de 60% de su fuerza de trabajo sindicalizada, una magnitud sólo compartida por Bélgica y, muy por delante, de Italia (34.3%).

¹⁷ Göran Therborn (2019), en su estudio sobre el Estado de bienestar sueco, concluye que este sufrió un proceso de regresión tras el advenimiento del neoliberalismo, pero que sigue conservando aspectos de su naturaleza anterior. Señala involuciones como el desempleo, la mayor participación del sector privado en los servicios públicos o en el incremento de la desigualdad, salvo la de género.

de la dictadura franquista a la actual democracia representativa y el mecanismo institucional que la concretó –el Pacto de la Moncloa de 1977–. Su aspecto más relevante fue la transición política negociada, que posibilitó la reintegración de la España franquista a Europa y la democratización política del país, así como su rápido crecimiento económico bajo un sistema político bipartidista, entre el socialdemócrata Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el PP español del franquismo *aggiornizado* –reactualización y fusión con los grandes intereses empresariales–. Pero paralelamente a este conocido acuerdo como uno de los casos más exitosos de transición política a la democracia, el Pacto de la Moncloa tuvo también otras consecuencias futuras, menos conocidas y luminosas.

Tratando de sintetizar al máximo el significado histórico del Pacto de la Moncloa, podría decirse que este dio lugar a un nuevo régimen institucional de democracia parlamentaria en el que, con independencia del partido gobernante, o de las medidas que el PSOE pudiera imponer, el verdadero poder del Estado profundo continuó residiendo en el acuerdo subterráneo del ejército, la banca, las grandes empresas privadas modernizadas, el poder judicial, el Opus Dei o la OTAN¹⁸. Bajo la coordinación institucional de la realeza española¹⁹, este entramado, aparte de bloquear iniciativas políticas, sociales y judiciales progresistas, hizo de España el país más corrupto de Europa, comenzando por su propia casa real, imponiendo de hecho un principio de inmunidad contra los latrocinios y arbitrariedades de instituciones como la monarquía, las Fuerzas Armadas (FF.AA.) españolas o un poder judicial que, en su momento, expulsó de sus filas a un jurista de la calidad moral y el reconocimiento internacional como los de Baltasar Garzón; mismo que desprotegió a los militares perseguidos por denunciar actos de corrupción en las FF.AA. o que actualmente, incluso, juzga por «sedición» –con condenas superiores a los diez años de cárcel– a los secesionistas catalanes que pugnan por un referéndum independentista sin empleo de violencia. Por suerte para el país, la posibilidad muy cierta de un gobierno de izquierda progresista por la coalición de un PSOE

¹⁸ Tras la oposición inicial socialista al ingreso a la OTAN, González abandonó en 1982 la idea de someterla a referéndum, como también lo harían sus sucesores –los llamados «barones» del PSOE–. Pero la adhesión a la OTAN acentuaría el alineamiento invariable del ejército español con EUA, lo que junto a la postura de los barones del PSOE y a su peso interno, explica en gran parte la postura del gobierno de Pedro Sánchez, de respaldar al «gobierno ilegal» e inexistente de Juan Guaidó en Venezuela, a pesar de que ello implica, de hecho, aceptar la conversión de Venezuela en protectorado de EUA.

¹⁹ El papel de la realeza española no es muy diferente al de la británica, la holandesa o la belga, porque independientemente del papel circunstancial coyuntural positivo que hubiera tenido en algún país, la realeza es un baluarte de los valores tradicionales y patriarcales, un nexo entre Estado y clases dominantes, con un alto costo económico nacional, tanto presupuestal como de corrupción protegida.

radicalizado tras la derrota interna de los «barones» del partido y Podemos apunta a una ruptura, aunque difícil, con el «Estado profundo» neofranquista.

7.2 EUROPA ORIENTAL, LA TRANSICIÓN AL CAPITALISMO NEOLIBERAL Y LA UE

La suerte de los países de Europa Oriental después de la caída de la Unión Soviética y los esfuerzos de la nueva UE por incorporarlos a su seno fue muy diversa. En este sentido, debe distinguirse entre los países del Norte, que se beneficiaron de grandes ayudas de la UE y de una oleada de inversiones directas del Oeste; los del centro, más dejados a su suerte, y el caso particular de los llamados «Balcanes del Sur» –fundamentalmente Yugoslavia–, prácticamente destrozados por la guerra civil instigada por Occidente para destruir sus elementos de propiedad pública. Estos problemas, sin embargo, no pueden ser vistos fuera del fenómeno más general de destrucción de la URSS y de los países vinculados a su régimen social.

7.2.1 *EL DESMEMBRAMIENTO DE LA URSS Y YUGOSLAVIA Y EL PASAJE AL NEOLIBERALISMO*

El derrumbe y desmembramiento tanto de la Unión Soviética –de su periferia de países incorporados al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME)²⁰– como de la Yugoslavia independiente, condujo a la constitución de cerca de una veintena de países que se orientarían hacia el capitalismo neoliberal de Occidente y el ingreso a la UE y la OTAN. En esa misma dirección también jugarían un importante papel los programas de ayuda de preadmisión de la UE, como los del Programa PHARE, de 1 500 millones de euros anuales, más los apoyos para infraestructuras de los Fondos Estructurales de Cohesión (Parlamento Europeo, 1998) o las asistencias a los países menos desarrollados de la UE.

Eso sucedió en un momento en que los países del Este estaban en plena inestabilidad económica y social por la crisis de la URSS, sufriendo las consecuencias económicas externas de ello y el colapso de sus instituciones asistenciales. En términos generales, los países del Este tenían grandes diferencias económicas, étnicas, religiosas e incluso políticas tanto con Occidente, como entre sí. Pero atendiendo a su localización geográfica, a sus niveles de desarrollo, a su régimen

²⁰ El CAME fue el organismo de cooperación económica de los diversos países de economía estatizada y gobiernos comunistas formado en torno a la URSS, que pretendía contrarrestar a las organizaciones económicas internacionales de economía capitalista.

socio-institucional o relaciones internacionales, así como a la orientación política de sus gobiernos, es posible agruparlos, en principio, en cinco grandes grupos, incluyendo a los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), que mantuvieron sus lazos con Rusia tras el fin de la Unión Soviética²¹. A nuestro entender, estos países del Este pueden agruparse en cinco categorías (mapa 7.1):

- a) La Europa Central-Nórdica más desarrollada fue la primera en recibir los apoyos del PHARE e integrarse a la UE, con países como Alemania del Este –fusionada con Alemania Occidental de inmediato–, los del Grupo de Visegrado (Polonia, República Checa –hoy Chequia–, Hungría y Eslovaquia)²² o los países bálticos²³. De ellos, Polonia y Hungría cuentan con gobiernos muy conservadores y racistas, que lideran el bloque euroescéptico más reaccionario, por ejemplo, Polonia ha suprimido la independencia del poder judicial, y Hungría ha impuesto la legislación laboral más regresiva de Europa (De Miguel, 2018), que es algo mucho menos acentuado en Chequia o Eslovaquia.
- b) Los países centro-orientales, como Ucrania –segundo detrás de Francia en superficie–, y tres países con gobiernos prorrusos: Bulgaria, Rumania y Moldavia –sin reconocimiento internacional este último–. En estos países es muy fuerte el conflicto internacional entre la UE y Rusia, sobre todo en Ucrania, donde las provincias orientales de Donetsk y Lugansk se autonomizaron con apoyo ruso, en tanto que la península de Crimea decidió por plebiscito su incorporación a Rusia.

²¹ La CEI fue creada por Rusia tras la disolución de la URSS, para incluir a los países con los que mantenía lazos de cooperación y seguridad: cuatro musulmanes asiáticos, tres caucásicos –de los que se retirarían Georgia y Azerbaiyán, quedando únicamente Armenia–, y dos propiamente europeos –Bielorrusia y Moldavia, tras el retiro de Ucrania–.

²² La denominación de Grupo de Visegrado –en húngaro *Visegrád*– toma su nombre del intento medieval del rey checo Juan I de Bohemia, de acordar un pacto de no agresión y colaboración entre lo que son Checoslovaquia, Hungría y Polonia, que adoptaron ese nombre en febrero de 1991.

²³ Los países bálticos discriminan fuertemente a la muy importante minoría étnica rusa, por considerarla riesgosa para su identidad cultural. En Estonia y Letonia, los rusos no pueden obtener ciudadanía, salir o abandonar el país ni ejercer sus profesiones en igualdad de condiciones con los nacionales. Hasta hace poco, no podían expresarse en idioma ruso, lo que originaba disparidades de ingresos del orden de 25% entre los nacionales y los rusos, y distintos porcentajes de personas en prisión o infectadas con VIH-sida. Esto viola los criterios de adhesión a la UE establecidos por el Consejo Europeo de Copenhague, de 1993, de respeto a los derechos humanos y a las minorías étnicas.

- c) Los países balcánicos, de menor desarrollo económico, desgajados en su mayoría de la antigua Yugoslavia o que estuvieron implicados de alguna manera en sus guerras étnicas (Serbia, Croacia, Bosnia, Montenegro, Eslovaquia, Eslovenia, Macedonia, Kosovo y Albania), de los que sólo Eslovenia y Croacia fueron admitidos en la UE al fin de las guerras, al parecer por su población católica, postura antiserbia y relaciones económicas con Occidente.
- d) Los países del Cáucaso, de pertenencia europea, fronterizos con Asia, situados en una de las regiones de mayor diversidad étnica y de conflictividad interna histórica por siglos, pero de importancia geopolítica y energética para la UE: Georgia, Azerbaiyán y Armenia. Son tres países muy entrapados en el conflicto Este-Oeste. Armenia y recientemente Azerbaiyán, que han optado por Rusia (Azerbaiyán, país musulmán chiita vinculado a Irán, véase capítulo 14), y Georgia, alineado a Occidente, pero con conflictos fronterizos con Rusia.
- e) Los países directamente vinculados a Rusia, como Bielorrusia, Armenia, Serbia o Moldavia²⁴; el enclave ruso de Kaliningrado –entre Polonia y Lituania–, pequeños países como Transnistria –separada de Moldavia en el valle del Dniéster–; Abjasia y Osetia del Sur, escindidos de Georgia y autodeclarados independientes; la reciente Nueva Rusia, en el este de Ucrania²⁵; o la República de Srpska –una de las partes de la Confederación Bosnia–.

²⁴ Los partidos socialistas de Bulgaria y de Moldavia son básicamente expartidos comunistas pro-Moscú, adaptados al giro político «democrático» de Europa del Este, que se han venido sucediendo en el poder con los partidos conservadores de esos países y que, a fines de 2016, habían triunfado en las elecciones presidenciales.

²⁵ Producto de la fusión de las repúblicas rebeldes de Ucrania contra el gobierno de Kiev de las repúblicas de Donetsk y Lugansk, en mayo de 2014.

Mapa 7.1 *El reagrupamiento de Europa, la UE y el espacio ruso, 2019*



Fuente: elaboración propia.

7.2.2 *EL PASO DE EUROPA ORIENTAL AL NEOLIBERALISMO Y SU COSTO ECONÓMICO-SOCIAL*

El conjunto de los países desgajados del bloque soviético o la antigua Yugoslavia se vio muy afectado, tanto por la separación del espacio soviético como por su integración a la economía privada de libre mercado, que se sumó a la caída anterior a 1990, resultante de la crisis económica de la Unión Soviética y del CAME. Dicha afectación ocurrió sobre todo a países como Rumania, Bulgaria o Serbia (Sánchez Sánchez, 1996). A la crisis económica derivada de la transición, se agregarían otros hechos originados de la misma y de la integración a la UE, como las guerras yugoslavas o la discriminación, exacerbada por la existencia de importantes minorías étnicas rusas en los países de la Unión Soviética. Dichas minorías, por lo general, serían privadas de derechos de ciudadanía o uso de su propia lengua (Antolínez, Delgado, García, Hernández, Sierra y Támara, 2010). Conjunto de hechos que serían luego la causa principal de conflictos bélicos, como el ruso-georgiano o la guerra civil ucraniana.

En general, la transición de estos países al capitalismo implicó una reestructuración traumática²⁶ por obra de privatizaciones generalizadas, eliminación de la mayor parte de los subsidios sociales o exposición de sus débiles economías a la competencia internacional. Pero mientras que en los países del Norte tal tránsito fue pacífico y rápido, en los del Sur –principalmente el anterior espacio yugoslavo–, este adoptaría la forma salvaje de guerras interétnicas, con creciente participación externa de Occidente y la OTAN contra los restos serbios de la antigua Yugoslavia, aún vinculados residualmente a componentes socialistas y estatistas a pesar de la postura más democrática de Yugoslavia frente a la URSS, y de su no alineamiento internacional e intentos anteriores autogestionarios durante el periodo de la Guerra Fría de la segunda posguerra mundial.

Esto tuvo consecuencias muy fuertes para Ucrania o Serbia –caída de cerca de un 60% acumulado del PIB a lo largo de casi toda la década–; Moldavia y algunos de los países bálticos –caída acumulada de más de 50% del PIB en cinco años–; y menos profundas, aunque más prolongadas en otros, como Bulgaria, Rumania o el conjunto de los países de la antigua Yugoslavia, cuyo PIB regional del año 2000 estaba aún 10% por debajo del de 1990. Este *shock* económico se dio también en Alemania Oriental –incorporada casi de inmediato a Alemania Occidental–, aunque fuera en gran parte neutralizado por las transferencias del gobierno germano al Este, para atenuar los costos sociales de la transición.

Una de las consecuencias mayores de la integración parcial de la Europa Oriental en la Occidental fue la demográfica. Entre 1990 y la actualidad, la población de Europa del Este disminuyó en cerca de 20 millones de habitantes, como resultado de la migración hacia los países más desarrollados del Oeste –en gran parte, de jóvenes y trabajadores calificados o semicalificados–. Esta migración, en conjunto con la aportación poblacional turca o africana²⁷, tuvo un fuerte efecto como contrapeso positivo de la declinación de la población occidental, la reducción de los costos laborales de los países centrales de la Unión, su disposición a efectuar los trabajos de menor respetabilidad social, o las actividades laborales más descalificadas, como la de los burdeles de Europa Occidental que pasaron a especializarse en desamparadas mujeres rubias del Este. Ello se conjugó, contradictoriamente,

²⁶ Dentro de los países del Este, Polonia –el más grande de la subregión– fue el que más se benefició de su ingreso a la UE, pues se le canceló la mayor parte de su deuda externa (Ferrerro, 2006) y posteriormente recibió la asistencia dada por la Unión a sus países miembros. Por ello, durante la crisis de 2009, su economía siguió creciendo a tasas cercanas a 1.2% anual, según diversas fuentes, contra una caída media de 4% de la entonces UE-15 (Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2009).

²⁷ Según estimaciones de Eurostat (2019), los ciudadanos provenientes de países terceros representaron, en 2017, cerca de 2.4 millones de personas, es decir, 10% de los 22.3 millones de residentes provenientes que se calcula habitan en los países miembros de la UE.

con las actividades deportivas más rentables, como el fútbol, en las que los deportistas orientales pasarían, en cierto modo, a formar parte de la élite europea, no sólo a nivel de los clubes más ricos del mundo, como Real Madrid, Barcelona, Bayern Múnich, Juventus o Paris Saint Germain, nutridos por europeos del Este junto a sudamericanos o africanos, sino también al de selecciones nacionales como la francesa, que ganara el mundial de fútbol en 2018²⁸.

Estos flujos migratorios permanentes, provenientes básicamente de la periferia geográfica de la actual UE –anteriores a los torrenciales flujos sobre los que se hablará más adelante–, se tradujeron en una invariable política de discriminación y exclusión social, no sólo en el terreno laboral, sino también en el habitacional –confinamiento de los recién llegados en *ghettos* marginales–, el escolar –peores escuelas–, el político –«apátridas hasta la mayoría de edad»– o el judicial. Pero junto a las corrientes migratorias del Este al Oeste, llegó también la de la inversión extranjera en sentido contrario. El derrumbe de la economía de estos países fue seguido por una gran inversión de capital occidental encabezada por el capital alemán que, junto al de otros países occidentales, pasó a controlar casi completamente las principales industrias de estos países –en particular la automotriz–, por la compra de empresas o subcontrataciones, al igual que con el sector bancario. Esto, aunado a las privatizaciones y desregulaciones y a la incorporación de varios países a la UE, acercó a estos países a Europa Occidental, aunque con fuertes diferencias en desarrollo económico²⁹, régimen político y modalidades de integración.

En síntesis, Europa Oriental sufrió una fuertísima caída del PIB durante la reestructuración neoliberal, de entre 25 y 30% entre 1990 y 2003, año este último de recuperación del nivel de 1990. Sin embargo, salvo en el caso de Ucrania, hundida desde entonces en la depresión, la caída estaría seguida por una recuperación relativamente breve, pero rápida entre 2003 y 2008, del orden de 7%, o seguida desde entonces por la crisis de 2008-2009. Ucrania nunca pudo recuperar el nivel de 1990. Llegó a tener el PIB por habitante más bajo de Europa Oriental, menor al de Albania y sólo superior al de un pequeño país casi totalmente agrario como

²⁸ El seleccionado francés que ganó en 2018 el campeonato mundial de fútbol estuvo integrado principalmente por jugadores con ascendencia africana (14 de los 23 jugadores), aprovechando la relación neocolonial con parte del continente. Alemania, por el contrario, siguió basándose en gran medida en jugadores turcos como Mesut Özil, quien declararía, después del mundial, que no jugaría por Alemania, porque era «considerado alemán cuando ganaba partidos, e inmigrante cuando los perdía» (Agencias, 2018).

²⁹ Con exclusión de Luxemburgo e Irlanda, el promedio del PIB por habitante de los principales países de Europa Occidental integrados a la UE (Holanda, Austria, Finlandia, Alemania y Francia), estaba, en 2017, en cerca de 40 mil euros, mientras que el de los cuatro países de mayor desarrollo económico de Europa del Este (Eslovenia, Eslovaquia, Chequia y Polonia) era de menos de 15 mil euros (Eurostat, 2019).

Moldavia (BM, 2020a), perdiendo más de 17% de su población desde 1990 (Sánchez Ramírez, 2016). Como Rusia en la época de Boris Yeltsin, el gobierno y la economía del país caerían en manos del mismo tipo de oligarcas y mafiosos (véase capítulo 12), sin contar con algo parecido a las fuerzas que respaldarían a Vladímir Putin en Rusia y harían posible el retorno al crecimiento económico y a un orden social y cultural civilizado.

En cuanto a los países balcánicos, su integración a la UE y a sus diversos círculos concéntricos (candidaturas, mercado común, espacio Schengen, Eurozona, etcétera) tuvo consecuencias mucho más graves que las padecidas por los países del Norte o Rumania y Bulgaria, como resultado de las salvajes guerras interétnicas de desmembramiento de Yugoslavia, que afectaron particularmente a Serbia.

Este conflicto será extremadamente complejo por su carácter y sus participantes externos, en el que todos tendrán algo de culpa, aunque algunos mucho más que otros. En lo fundamental, el desmembramiento fue impulsado por el Vaticano de Juan XXIII y Alemania, apoyando a la Croacia católica asociada a la Ustacha pronazi³⁰ contra Serbia (Tertsch y Egurbide, 1992); con participación de la ONU y la OTAN, embargando o bombardeando a Serbia en apoyo de Kosovo, y de Occidente en general, apoyando al nacionalismo bosnio y kosovar vinculado al yihadismo islámico o a la mafia albanesa en Kosovo. Ello conduciría a un bloque antiserbio muy heterogéneo, contra los restos de un socialismo en crisis, o en pro de la «normalización» neoliberal de la región³¹. Pero conduciría también al renacimiento del fascismo, la entrada del yihadismo y la difusión de la mafia albanesa, en el contexto mundial del derrumbe de la URSS (véase capítulo 12), del arranque del neoliberalismo a nivel mundial, de la ampliación de la UE y la OTAN hacia el Este, de las primeras guerras yihadistas tras la guerra de Afganistán (véase capítulo 14), así como del gran crecimiento de la delincuencia internacional, a costa de borrar en Europa todo resto de socialismo, con independencia de su mayor o

³⁰ La Ustacha fue una organización fascista croata vinculada a la extrema derecha católica en los años treinta, con respaldo del fascismo italiano. Se basaba en la idea de la superioridad étnica croata por su supuesto carácter germánico, teniendo como principal enemigo a los serbios cristiano-ortodoxos de la Yugoslavia prebélica. Tras la ocupación nazi-fascista de los países de la antigua Yugoslavia, la Ustacha, dirigida por Ante Pavelić, gobernó Croacia como Estado títere de la Alemania nazi, hasta su derrota en 1945 por los partisanos panyugoslavos dirigidos por Josip Broz «Tito». La derrota dispersó a los ustachas, que reaparecerían con gran fuerza tras la muerte de Tito en 1980. Aliados al presidente Franjo Tudjman de Croacia, apoyado a su vez por Occidente, encabezarían la lucha contra Serbia de los años noventa (Ramet, 2007).

³¹ Más allá de la horrible carnicería de las guerras yugoslavas, *The Washington Post*, en su edición del 4 de agosto de 1996, expuso crudamente la causa de la misma: «Milosevic no ha logrado comprender el mensaje político de la caída del Muro de Berlín. Otros políticos comunistas han aceptado el modelo occidental, pero Milosevic ha ido en la otra dirección».

menor grado de autoritarismo, como sería el caso de las diferencias entre la URSS y la Yugoslavia de rasgo autogestionario y líder mundial del movimiento de los países no alineados a nivel internacional.

Además de la independencia inicial de Eslovenia, las guerras de desmembramiento de Yugoslavia crearán nuevos países como Croacia, Bosnia, Kosovo, Macedonia o Montenegro, más los restos de Serbia. Pero esta pulverización tuvo un enorme costo en vidas humanas –entre 130 mil y 300 mil personas según distintas versiones–; millones de desplazados, y una enorme destrucción de viviendas y obras de infraestructura, que en el caso de Serbia implicó la destrucción de 70% de su producción industrial, pérdidas superiores a los 30 mil millones de dólares y al derrumbe del PIB en cerca de 60% entre 1990 y 1993, más otro de 12% en 1999 (Expansión, 2020). Los demás países involucrados en las guerras, como Bosnia, también sufrieron grandes daños –sobre todo en costos de reestructuración–, que también afectaron a Bulgaria y Rumania.

7.3 LOS PROBLEMAS DE LA UE AMPLIADA (UE-15)

7.3.1 LA DEUDA SOBERANA PREEXISTENTE DE LOS PAÍSES MIEMBROS

La Eurozona sostuvo los criterios fundacionales de la UE de Maastricht, en 1992, que enfatizaba tres cuestiones: no tener déficits presupuestales mayores a 3% de su PIB; tener una relación deuda/PIB no mayor de 60%, y no exigir rescates al Banco Central Europeo. Pero sin incluir, como vimos, mecanismos fiscales o de préstamos de última instancia a países que no contaban con políticas monetarias nacionales que les permitieran devaluar su moneda ante una crisis. En los hechos, los criterios sobre déficits públicos o la relación deuda/PIB fueron violados desde sus inicios por todos los países, incluida Alemania (tabla 7.1).

Ello permite entender por qué tales cláusulas no fueron formuladas como normas inviolables para todos los países, sino como respuesta a la necesidad de Alemania de no responsabilizarse por el nivel de endeudamiento de otros países de la zona³², sin importar sus causas, para no caer en los problemas que la teoría

³² Ángela Merkel señaló que, por ser el tamaño de la economía alemana muy inferior a la suma de la francesa, la italiana, la española, la griega y la portuguesa, su país no podía rescatar a todas ellas. Pero, como se verá más adelante, la *quantitative easing* (QE), y el programa de rescate que supuso de hecho, otorgó grandes subsidios a los países fuertes y el rescate a Irlanda, sin hacer lo mismo para Grecia.

económica convencional llama «riesgo moral» y «selección adversa»³³, que alentara el sobreendeudamiento –salvo, como vimos, el de las empresas «demasiado grandes para quebrar»– o el gasto público deficitario.

Tabla 7.1 Déficit público como porcentaje del PIB, 2004-2018 (países seleccionados)

Año	Indicador	Alemania	Francia	Italia	España	Irlanda	Grecia	Portugal
2004 - 2007	Déficit fiscal	-2	-3	-3	1	1	-7	-5
	Deuda pública	68	79	114	48	29	115	79
2008 - 2012	Déficit fiscal	-2	-5	-4	-9	-15	-11	-8
	Deuda pública	80	99	124	69	88	131	106
2013 - 2018	Déficit fiscal	1	-3	-3	-5	-2	-3	-4
	Deuda pública	77	121	152	114	96	185	145

Fuentes: OECD Data. *General Government Debt (Indicator)* [<https://data.oecd.org/gga/general-government-debt.htm#indicator-chart>]; OECD Data. *General Government Deficit (Indicator)* [<https://data.oecd.org/gga/general-government-deficit.htm#indicator-chart>].

Realmente, y con cierta razón, Alemania dudaba de la capacidad económica de sus socios, y propuso un acuerdo monetario que no le implicara compromisos de rescate por adeudos impagados. La razón de la posición alemana fue el alto grado de disparidad en los países de la Eurozona en estructura productiva, productividad o solvencia, tal como se daría entre los miembros iniciales de la UE como Portugal, Italia, Irlanda, Grecia, España (PIIGS, por sus siglas en inglés) frente a Alemania (tabla 7.2). Países no solicitantes de rescate, como Italia o Grecia, tenían pésimos macro indicadores entre 2000 y 2017 en PIB per cápita, baja productividad, deuda pública que llegaría a 132% del PIB, y deuda externa de más de 130%.

³³ La teoría económica convencional llama «riesgo moral» al que incurre un país al tratar de obtener el mayor provecho posible de sus acciones usando información privilegiada en perjuicio de terceros; y «selección adversa» refiere a los que desconocen la buena o mala calidad de lo que reciben. Ambas nociones están muy ligadas a lo que Stiglitz (2010) denominara «asimetría de la información», ganando por ello el Premio Nobel de Economía, y la destrucción de uno de los supuestos fundamentales de la teoría económica vigente.

Tabla 7.2 *Productividad en países seleccionados: producto por horas trabajadas (2000-2019)*

	Alemania	Francia	Grecia	Italia	Portugal	España
2000-2008	79%	77%	76%	80%	76%	73%
2009	100%	102%	110%	103%	102%	105%
2010	100%	100%	100%	100%	100%	100%
2011	110%	108%	96%	107%	103%	104%
2012	104%	102%	82%	98%	91%	93%
2013	110%	106%	80%	100%	95%	95%
2014	114%	108%	79%	101%	96%	96%
2015	99%	92%	66%	86%	84%	84%
2016	102%	94%	65%	88%	87%	86%
2017	108%	98%	68%	92%	92%	92%
2018	117%	105%	73%	98%	100%	100%
2019	113%	103%	70%	94%	100%	97%

Nota: no se incluyen datos de Irlanda porque la información oficial de 2015 es polémica (crecimiento del PIB de más de 26%), ya que obedeció a maniobras impositivas de empresas transnacionales para reducir impuestos, reportando como producción irlandesa gravada con bajos impuestos, a producción efectuada en otros países con mayores impuestos (BM, 2020a).

Fuentes: BM (2019). *PIB (US\$ a precios actuales)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD>]; Şahin (2018). ¿Cuántas horas a la semana trabajan los europeos? *Anadolu Agency* [<https://www.aa.com.tr/es/econom%C3%ADa/-cu%C3%A1ntas-horas-a-la-semana-trabajan-los-europeos/1042817#>].

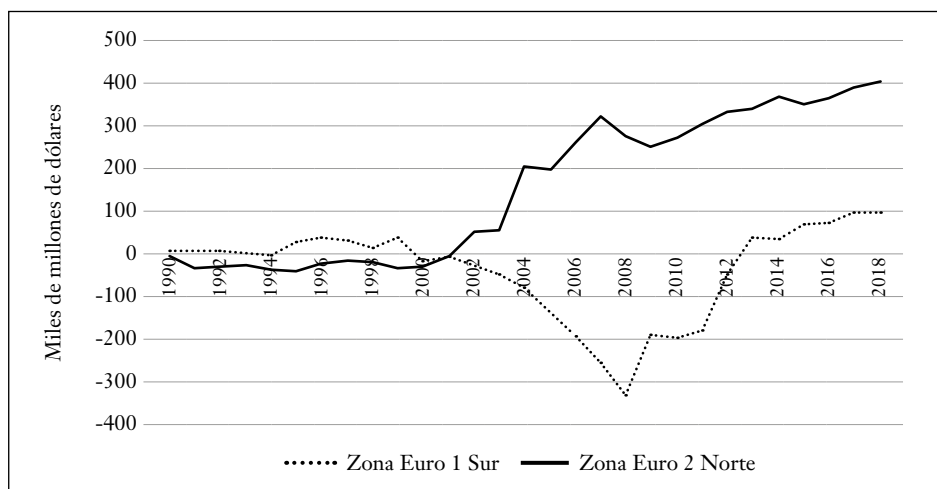
Por otra parte, el grado de disparidad en la tasa de acumulación de capital entre los países seleccionados de la Eurozona se refleja nítidamente en el mercado mundial. Alemania y los países nórdicos son los que cuentan con mejores niveles de exportación y, por ello, pueden tener mayores superávits comerciales, mientras que los países del Sur, de productividad y acumulación menor, tienden a tener déficits superiores en sus transacciones externas.

7.3.2 LA CRISIS MUNDIAL DE 2008-2009

Tras la crisis de 2001-2002 y bajo el impacto creciente de la competencia internacional y las repercusiones financieras de esta etapa, los países UE-15 tendieron a fracturarse en dos grandes espacios, que expresaban distintos niveles de

productividad, costos laborales unitarios y competitividad³⁴ (Dabat, Leal y Romo, 2012). Desde bastante antes de la crisis de 2008, un Norte superavitario encabezado por Alemania se aleja progresivamente de un Sur deficitario que, aparte de España, Italia, Portugal o Grecia, tiende a incluir en buena medida a Francia –basamento político junto a Alemania de la UE y la zona del euro (gráfica 7.1)–, así como a casi todos los países de Europa del Este. Con la llegada de la crisis, los déficits comerciales del Sur que integran la UE tienden a desaparecer, aunque a partir de políticas de ajuste y de contracción de la demanda interna que impone la Eurozona, mientras que los países de mayor productividad del Norte tienen dificultades para sostener su competitividad.

Gráfica 7.1 *Balance de la cuenta corriente de países europeos en miles de millones de dólares, 1990-2018*



Fuente: OECD Data. *Current Account Balance* [<https://data.oecd.org/trade/current-account-balance.htm#indicator-chart>].

Dentro de este contexto, fue fundamental la posición industrial y comercial de Alemania, que dependía sustancialmente del mercado protegido de la UE, para preservar su fuerte posición internacional mediante una rígida política disciplinaria

³⁴ A partir de sus altos niveles de innovación tecnológica y constricción salarial, Alemania y otros países nórdicos fueron los más competitivos de Europa, a un nivel cercano al de Asia Oriental en sectores de muy alto valor añadido (Wray, 2011). No obstante, esta situación tiende a declinar crecientemente en la medida en que pierden posiciones frente a la competencia china y asiática oriental.

en torno al cumplimiento de las normas de la UE y la Eurozona por parte de los países miembros. Pero su banca, muy vinculada a su industria, jugaría un papel de acreedor fundamental en el sostenimiento de las economías de los países deficitarios. Debido a estas características, la transmisión de la crisis de EUA a la UE se daría sobre todo por la vía comercial –caída de exportaciones–, aunque acompañada por mecanismos financieros como la absorción por la banca europea de los títulos especulativos «tóxicos» generados en EUA y, en parte, en GB. Esto afectaría mucho a la banca alemana de inversión –sobre todo al Deutsche Bank–, provocando una caída del PIB de 5% en 2009 (BM, 2020a), lo que a su vez afectaría al conjunto de Europa –caída de un 4% medio en la UE– y sobre todo a los grandes deudores como Irlanda, Grecia, España, Italia y Portugal.

En lo que respecta a Europa del Este, la crisis internacional estuvo determinada por su gran dependencia comercial, industrial y crediticia de Europa Occidental, teniendo poco peso los aspectos financiero-especulativos internacionales de la misma, por ser la banca del Este, en gran parte, pública. Los países más golpeados fueron Ucrania –caída de 15%–, Croacia, los países bálticos, Hungría y Rumania, muy dependientes todos ellos del comercio exterior o con niveles muy altos de endeudamiento. En sentido contrario destaca el caso de Polonia, que continuó creciendo durante la crisis, tanto por su reducido endeudamiento como por su menor exposición al comercio exterior que la mayoría de los países del Este, por contar con importantes reservas internacionales; y por su no pertenencia a la Eurozona y la posibilidad de devaluar su moneda ante la crisis. En general, y a pesar de esta segunda caída, casi todos los países del Este lograrían recuperarse rápidamente, como Polonia, Chequia, Eslovaquia, Rumania o los países bálticos, a una tasa de crecimiento superior a la de Europa Occidental, que también existió en el periodo entero 2000-2017 (Expansión, 2020).

7.3.3 LA ADMINISTRACIÓN EUROPEA DE LA CRISIS

El rescate bancario tuvo un altísimo costo para la UE. Este excedió relativamente al de EUA por el mayor nivel de deuda anterior del que partió, por su igual exposición a la competencia china y del sudeste asiático, así como por la fragilidad político-institucional de la UE debido a la carencia de integración fiscal y política de sus países miembros³⁵. En esas condiciones, los centros financieros de Europa (GB, Suiza o Luxemburgo) actuaron más como intermediarios financieros y

³⁵ No todos los integrantes de la UE son miembros de la Eurozona, habiendo países, como Suiza, no integrados a ninguna de las dos entidades, u otros como GB, que son parte de la UE, sin aceptar el euro como moneda. Los países miembros de la UE y la Eurozona

paraísos fiscales globales, que como eslabones de un sistema bancario europeo³⁶. Ante la incapacidad de los Estados nacionales de devaluar su moneda para promover exportaciones, los países débiles quedaron inermes ante el Banco Central Europeo, comandado por Alemania, que nunca actuó como prestamista de última instancia para respaldar a los países con problemas. Mientras que la crisis estadounidense abarcó a múltiples actores del sector financiero, bancario y empresarial no financiero, la europea se centró en la deuda bancaria como canal para que gobiernos y empresas se endeudaran.

Otro aspecto central que marcó diferencias notables entre ambas regiones fue el institucional. Mientras que en EUA existía la figura de prestamista de última instancia –Sistema de la Reserva Federal (FED) o gobierno–, que rescató a empresas automotrices o bancos de forma rápida y oportuna, Europa carecía de entidad alguna que pudiera administrar la crisis. Esto llevó a la llamada «troika» (Comisión Europea, Banco Central Europeo y el FMI), a acudir tardíamente, recurriendo a medidas que acentuaban la crisis en lugar de resolverla. Medidas tales como políticas de austeridad con privatizaciones, aumento de impuestos indirectos, recortes de gasto público, despidos, disminución de pensiones, caída de los salarios reales o mayor endeudamiento. Sólo en 2010 se creó el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera, con capacidad para emitir bonos u otros instrumentos de deuda con capacidad de rescate.

Pero la extensión de la crisis se explica, también, por la imposibilidad de los países más débiles de escapar a los nuevos mecanismos financieros internacionales, al tener que pagar muy altos intereses a los acreedores privados, debido a los incrementos de las «primas de riesgo» de las agencias calificadoras de deuda, así como de la persistencia de la especulación financiera –incluido el uso de los *credit default swap* (CDS), que vimos en el capítulo 6–. De allí que las tasas de interés, en principio convergentes en torno a la principal tasa de referencia europea –la del banco central de Alemania–, divergirían fuertemente en 2009-2012, lo que llevaría a la tasa de interés de la deuda pública griega en seis años, de 3.6 en 2006 a 25.8% en 2012, mientras que la de Irlanda pasaría de 3.3 a 7.7% en el mismo periodo.

Esta situación, junto a enormes fugas de capital, condujo a la ruina a países deudores como Grecia, por la suma del elevamiento exponencial del incremento de la deuda externa, la especulación desenfrenada de los acreedores, la destrucción

carecen de integración bancaria y de instrumentos fiscales comunes para poder afrontar conjuntamente la crisis.

³⁶ Para la Tax Justice Network, los mayores paraísos fiscales del mundo son Suiza, Islas Caimán y Luxemburgo. Si GB no encabeza la lista, es porque excluye a Gibraltar y a otras ocho islas británicas como las del Canal (Jersey) o Caimán, que se encuentran entre los cinco principales paraísos.

del aparato productivo y el empobrecimiento de la población. Como sucediera en el caso de México y otros países, en los años ochenta, el gran endeudamiento impidió generar crecimiento, y la falta de este, a su vez, frenó la generación de condiciones para el pago de la deuda. Ello lleva a la conclusión de que la gestación, administración y salida de la crisis en cada país tiene particularidades propias, dependientes de múltiples factores (estructura productiva, grados de endeudamiento, elementos políticos), como se verá en la siguiente sección.

En cuanto a sus condiciones productivas, países como Grecia y Portugal contaban con un muy escaso desarrollo industrial en comparación con Alemania o Francia, porque mientras los primeros se basaban en turismo, textiles o alimentos, los segundos producían automóviles, computadoras, medicamentos e industria pesada. Pero también existían países intermedios con mayor grado de desarrollo de sus fuerzas productivas, como España, Italia o más recientemente Irlanda; tales países, además de contar con industrias textiles o alimentarias, también contaban con un sector automotor o con industria del hierro y del acero; caso particular el de Irlanda, que tenía una vigorosa industria de computación y *software*.

El aspecto más general de la crisis de la UE es que se apoyó exclusivamente en programas monetaristas de ajuste uniformes, como fue el caso de la QE, o el de préstamos públicos a bajísimas tasas de interés, para garantizar el pago de las deudas a los grandes acreedores y acabar con la crisis de confianza, a cambio de imponer draconianos planes de austeridad. Esto se complementaría luego, en la misma dirección, por la creación tardía de un Fondo Europeo de Estabilidad Financiera, posteriormente derivado en el Mecanismo Europeo de Estabilidad Financiera. Como era lógico, Alemania encabezó la salida de la fase aguda de la crisis, preservando la unidad monetaria (el euro), lo que le permitiría seguir elevando sus exportaciones a la UE en más de 57% (Trade Map, 2019), sin responsabilizarse del rescate de las deudas soberanas de otros países.

7.3.4 LA DESCOMPOSICIÓN DE LA UE

El primer gran problema político de la UE fue consolidar la dictadura oligárquica de los grandes banqueros, encabezada por Jean-Claude Juncker (presidente de la Comisión Europea y representante de la gran banca de Luxemburgo), con el apoyo de Mario Dragui (presidente del Banco Central Europeo y exvicepresidente de Goldman Sachs), complementada por el papel de la banca alemana en el gobierno teutón y del banquero francés «renovador» Macron, formado en la banca Rothschild. Este gobierno real de la UE, no elegido como tal por nadie, fue respaldado por el FMI en la «troika» que cerró el círculo de la dominación bancaria. En lo esencial, se puede decir que desde el Tratado de Maastricht (1992), la UE entró

en un proceso de descomposición monetaria-neoliberal dirigido por banqueros corruptos y una tecnocracia subalterna de ingresos principescos, como veremos.

Si bien muchos problemas de la UE son anteriores al Tratado de Maastricht, el pasaje de simple Mercado Común a una unidad política más amplia de ciudadanía europea, a partir de un neoliberalismo monetarista bajo los dictados del Banco Central Europeo en lo económico, y de la OTAN en lo político-militar, aportó muy poco al desarrollo continental y culminó en la generación de un conjunto de nuevos y enormes problemas que amenazarían su propia existencia, dejando la solución de los principales problemas nacionales en manos de los gobiernos de cada país. Dentro de este esquema, los fondos estructurales de la UE se destinarían principalmente –además de los subsidios a la agricultura francesa– a atraer hacia la Unión –de hecho hacia la OTAN–, a los países europeos del Este, desatendiendo los graves problemas sociales y humanitarios de la región, e ignorando la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU, de 1948, que la UE pretendía asumir.

Dentro de esa lógica de construcción, la tecnocracia de la UE reprodujo, a no menor escala, los mismos fenómenos de conflictos de interés, puerta giratoria y acción incontrolada de *lobbies* y más remarcables males del capitalismo estadounidense, a un nivel de corrupción que la BBC de Londres (2014) llamó «impresionante», según palabras de la Comisaria de Asuntos Interiores de la Unión, Cecilia Malmström, corroboradas por muchos otros reportes internos de la propia Unión. Esto incluye tanto a los sobrepagos de intermediación como a los niveles de remuneraciones de los altos funcionarios de la entidad, a los fondos para actividades específicas exentas de rendición de cuentas o a los excesivos montos jubilatorios (Gallego, 2012). Pero también a grandes escándalos como el denominado «luxemate», referente a la designación como presidente de la Comisión Europea a Juan-Claude Juncker (primer ministro del Ducado de Luxemburgo), que venía de eximir de pagos por impuestos a la renta, a unas 340 empresas transnacionales de domicilios fiscales ficticios, conforme fuera reconocido públicamente, en un momento en que la UE estaba luchando supuestamente contra la evasión fiscal –hecho del que Juncker fuera completamente eximido de culpa por la Comisión, pese a las objeciones de algunos de sus miembros–.

Por si fuera poco, también se efectuaría, dentro de la UE, la estafa bancaria considerada por muchos como la más grande de todos los tiempos –la llamada «CumEx»–, de reembolsos de impuestos a los principales bancos europeos jamás tributados por ellos, de 55 mil 200 millones de euros (Sánchez, 2018). Estafa que habría permitido entre 2001 y 2016 el blanqueamiento de recursos ilícitos procedentes de varios países, realizado, entre otros, por grandes instituciones bancarias de España, Bélgica, Italia, Holanda, Dinamarca, Austria, Finlandia, Noruega, Suiza, Estonia, Letonia y Malta (Riegert, 2021).

A un nivel más general y para culminar con el estudio de esta cuestión, un informe del grupo de los Verdes al Parlamento Europeo reporta que la corrupción y el crimen organizado le cuestan a la UE un 4.8% de su PIB regional, cantidad que se elevaría al doble en España. O que también, según los Verdes, las pérdidas por tales conceptos superarían al 8.5% del PIB europeo (Pellicer, 2018), a lo que habría que agregar la enorme dilapidación de riqueza que supone el mantenimiento de las ostentosas familias reales que aún lideran varios de los Estados más importantes de la UE. Pero al referirnos a las corruptelas y suntuosos modos de vida de los directivos y altos funcionarios de la Unión, no podemos dejar de considerar a los grandes políticos que mejor encarnaron la relación UE-OTAN, entre los que no puede faltar la figura de Blair³⁷, premiado espléndidamente, como muchos otros, por sus servicios al gran capital mundial, incluyendo, desde luego, su gran apoyo a la UE de la «troika».

7.3.5 LOS NUEVOS PROBLEMAS DE LA UE

Tras la dramática «solución» de la crisis griega, la UE atravesó por un conjunto de nuevas calamidades económicas, sociales y políticas que, en conjunto, y dada la profundidad de las mismas, la colocan al borde del colapso. Las más importantes son las siguientes:

A) El conflicto ucraniano

Ucrania es un país bilingüe (mapa 7.2) que fue parte de la Unión Soviética antes de su desmembramiento, con una población étnica y políticamente dividida entre la adhesión a la UE y la OTAN –población del oeste donde esta Kiev, la capital–, y el acuerdo con Rusia –población del este–.

La guerra civil ucraniana resultó del rechazo de las tres provincias orientales, de mayoría étnica rusa (Crimea, Donetsk y Lugansk), al llamado Euromaidán o «golpe blando» de Occidente, contra un gobierno prorruso democráticamente votado en las elecciones presidenciales de 2010 –triumfo electoral del llamado Partido

³⁷ Cuando Blair abandonó el gobierno de su país, J. P. Morgan lo contrató como asesor geopolítico por 600 mil euros al año; el grupo asegurador Zurich le pagó otros 700 mil; los contribuyentes británicos, 90 mil euros como ex primer ministro y otros 120 mil para la gestión de su oficina. Habría que agregar que como conferencista cobra 250 mil euros por sesión, y que entre sus audiencias preferidas destaca el KIA (fondo soberano de inversión de Kuwait) o el grupo armamentístico Carlyle, al que concedió un polémico contrato durante su mandato.

de las Regiones³⁸-. El Euromaidán se hizo para evitar un acuerdo económico del país con Rusia –y no con la UE como querían los golpistas-. Este evento dio lugar a una guerra civil y a un embargo contra Rusia, debido a que una de las provincias que lo rechazó –Crimea-, decidió en referéndum adherirse a Rusia por amplísima mayoría, en un hecho considerado por Occidente como «anexión rusa», mientras que las otras regiones, como Donetsk³⁹, sólo demandaban autonomía lingüística y política dentro de Ucrania. El golpe contó con el apoyo de casi toda la población no étnicamente rusa de la parte occidental del país, de las grandes cadenas de comunicación, de las fundaciones y los servicios de inteligencia occidentales y de los grupos paramilitares neofascistas, como Svoboda o Pravy Sektor, que querían la instalación de bases militares de la OTAN cerca de la frontera rusa, y le imprimieron al gobierno surgido del golpe, un carácter extremadamente autoritario, patriarcal y represivo.

Los bandos de la guerra civil fueron apoyados, respectivamente: el régimen de Kiev por la UE y la OTAN, debido a las cuestiones señaladas; y los autonomistas por Rusia, debido a razones étnicas, geopolíticas y militares –preservación de la base naval en Sebastopol que había sido siempre rusa y de la OTAN en su frontera-. Esta intervención externa se tradujo también en un embargo económico y financiero a Rusia por parte de la UE y de EUA, que causó un gran daño a la economía rusa, estimado en no menos del 2% del PIB, según el BM (2020b). Pero que también afectó a la propia UE, al poner en peligro su dependencia del gas ruso y el importante comercio exterior con Rusia y sus socios político-comerciales asiáticos. Cuestión esta última, que agravaría mucho más la ya muy difícil situación económica y política europea e impelería a Rusia –por necesidades autodefensivas-, a competir con Alemania por la hegemonía continental, contando con el apoyo chino –grandes inversiones del gigante asiáticos en Europa del Este-.

³⁸ «El partido afirma defender los derechos de la etnia rusa de los hablantes de aquella lengua en Ucrania. Las zonas donde el partido cosecha mayores adhesiones son las que forman parte de la región histórica denominada Nueva Rusia, así como en el Este y Sudeste del país, donde cuenta con un amplio apoyo popular» (Interfax-Ukraine, 2010).

³⁹ Donetsk es el corazón industrial de Ucrania, pues produce para el mercado interior y la exportación. Su industria metalúrgica genera 70% de la metalurgia del país –sobre todo equipo y maquinaria-, destinada tanto al mercado nacional como a exportaciones a unos 50 países. También cuenta con una industria química diversificada, un sector energético variado (energía térmica, eléctrica o de fuentes alternativas), yacimientos de gas, empresas de transportes y comunicaciones y un importante sector de servicios (hoteles, banca y compañías de seguros). Su agricultura de dos millones de hectáreas cubre diferentes productos hortofrutícolas a todo el país.

Mapa 7.2 Nacionalidades y guerra civil en Ucrania



Fuente: elaboración propia.

En Ucrania, a su vez, el gobierno del oligarca Petro Poroshenko, respaldado por la UE y los neofascistas ucranianos, provocó una enorme catástrofe económica nacional que llevaría a la intervención del FMI, al empobrecimiento generalizado de la población y a una enorme migración hacia Europa Occidental; pero también a una muy amplia oposición política interna de sectores anteriormente despolitizados, que llevarían a la derrota electoral de Poroshenko en 2019 y al triunfo de un actor de televisión –Volodímir Zelensky–, con 75% de los votos a su favor, cuya orientación política parece ser mucho más conciliadora.

B) La ola de refugiados de África del Norte y el Medio Oriente

La destrucción militar de Irak, Afganistán, Siria o Libia provocó una enorme oleada de refugiados de guerra hacia Europa provenientes del Medio Oriente y del norte de África. Por su colosal magnitud, fue la mayor emigración internacional forzada desde la Segunda Guerra Mundial, lo que explica el rechazo de gran parte de la población europea a recibir refugiados, alentada por la derecha xenófoba. Ello explica que, ya sea por temor a sus consecuencias sociales (competencia laboral), de seguridad (posible ingreso de yihadistas), o bien por razones culturales (posible dilución de valores occidentales y cristianos), se repudie una mayor fuerza de trabajo joven y barata, que no es consistente con las necesidades económicas y demográficas de Europa Occidental. Esta situación se vendría a agravar por las

grandes dificultades de la UE para acordar políticas conjuntas, en un problema que, por su importancia, hiciera decir a Angela Merkel que la «existencia de la Unión Europea depende de cómo se aborde la migración».

Finalmente, la UE lograría salvarse de ese peligro al reducir drásticamente la llegada de migrantes, aunque a un costo humanitario terrible, como sería el transferir el problema a terceros, a países «seguros» de tránsito o de origen del flujo migratorio, mediante pagos a gobiernos para establecer campamentos de refugiados que les retuvieran, en países como Turquía u otros destruidos por guerras civiles (Libia, Sudán y Níger), o dominados por mafias internacionales (Albania o Kosovo). Migrantes que llegan a su destino en muchísimos casos en condiciones extremadamente precarias de salud⁴⁰. Si bien tal política fue aprobada oficialmente por la UE en 2018, comenzó a implementarse desde 2016 por el acuerdo alemán-turco, de lamentables resultados en diversos campos (Riegert, 2019)⁴¹. Los sucesivos convenios serían, sin embargo, mucho peores. Por ejemplo, el firmado con la sangrienta dictadura de Sudán, cuya naturaleza fue estudiada en el capítulo 3, o, sobre todo, el convenio con el gobierno libio de Trípoli, por el mucho mayor volumen de refugiados involucrados –al ser la principal puerta de acceso y salida de la migración subsahariana de África–, en un país destruido por la guerra civil y con un gobierno impotente para garantizar nada, de hecho, en manos de milicias extremistas y rapaces (véase inciso C), que conducirían a un tratamiento «oprobioso y terrible» de los retenidos allí⁴².

⁴⁰ Aunque se conoce poco, gran parte de los refugiados del Medio Oriente y África costearon su viaje vendiendo órganos corporales a mafias de traficantes (López, 2017), que los revenderían a clínicas occidentales de primer nivel para su implantación quirúrgica a pacientes adinerados.

⁴¹ Por convenio con Turquía, Alemania ofrecería pagar seis mil millones de dólares y otras concesiones –como facilidades al ingreso en la UE– por detener en territorio turco al flujo migratorio del Medio Oriente. Pero ni Alemania completaría sus pagos conforme denuncia turca, ni Turquía daría tratamiento digno a los refugiados al confinarlos en campamentos al aire libre, mal alimentarlos y otorgarles mínimos servicios sanitarios. Al final de la guerra en Siria, Turquía trataría de trasladar esos campamentos hacia la franja fronteriza siria-turca, que establecería para impedir la comunicación entre kurdos-sirios y kurdo-turcos.

⁴² Según *El País* de España, la parte occidental de Libia (Trípoli) está dominada por un centenar de milicias islámicas de la Hermandad Musulmana o salafistas, a las que la UE paga indirectamente para que dirijan los campos de refugiados. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), estos campos, oficialmente dirigidos por el gobierno, realmente están manejados por las milicias o grupos armados que controlan el vecindario, con sistemáticas vejaciones a los refugiados y violaciones de mujeres, conforme numerosos testimonios de migrantes retenidos en estos centros han hecho públicos varios medios de difusión como *Euro News*.

C) *La guerra civil Libia*

El derrocamiento de Muamar al Gadafi en 2011 llevó a la desaparición del Estado nacional libio, quedando fragmentado en una multitud de micro territorios milicianos islámicos, y con una caída del PIB nacional a una tercera parte de su nivel anterior, en un país que había tenido en las cuatro décadas anteriores un fuerte elevamiento del nivel de vida del pueblo, y que había absorbido millones de migrantes subsaharianos. Por ello, y por su gran importancia para la UE, trataremos este punto con alguna extensión, enfatizando en sus puntos centrales.

Tras la caída de Gadafi, la total anarquía inicial del país comenzará a atenuarse muy débilmente en 2012, con la elección de representantes para el Congreso General de Trípoli (CGT), sin participación del gadafismo proscrito. El CGT elegirá primero a un gobierno abiertamente prooccidental, luego destituido por las milicias tripolitanas, en su mayoría alineadas con la Hermandad Musulmana, que a su vez venía de sufrir un gran golpe en Egipto (véase capítulo 14). Dos años después, estas fuerzas serán derrotadas en nuevas elecciones por las del este –Cirenaica–, principalmente constituidas por restos del ejército y del aparato estatal gadafista, opuestos en su momento a Gadafi. Pero el CGT no reconocerá el triunfo electoral de los libios cirenaicos, generando dos gobiernos enfrentados: el CGT y la Cámara de Representantes de Libia (CRL), radicada en Tobruk (ciudad cirenaica), y la fuerza militar del general Jalifa Hafter. En este contexto, irrumpirá en Libia el yihadismo internacional, que se apoyará localmente en salafistas libios, como la organización Ansar Al-Sharia –que en 2012 había destruido la embajada de EUA en Bengazi y matado a su embajador–⁴³. El yihadismo será derrotado por fuerzas del este y del oeste y expulsado hacia las áreas desérticas del sur, mientras que el ejército del este (Hafter) lanzará sus fuerzas contra el gobierno de Trípoli.

A su vez, la UE, espantada por el curso catastrófico de los hechos y el enorme aumento del flujo de refugiados hacia Europa, intervendrá nuevamente en Libia, con apoyo de la ONU, para tratar de imponer un Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN), que ponga fin a la guerra y, sobre todo, al flujo de refugiados. Tras complejas negociaciones con los gobiernos rivales, el rechazo de ambos y un año de negociación, combate y promesas (marzo de 2016 a marzo de 2017), el GAN terminará por subordinar al CGT y por imponer un gobierno de tecnócratas sin base social, que se hará del poder pagando a las milicias islámicas para que administren campos de refugiados. Sin embargo, el gobierno de Tobruk, con el ejército de Hafter, continuará su ofensiva militar, ocupando casi todo el país y sus campos petroleros y cercando a Trípoli en 2019. Esto llevará al general Hafter al primer plano de la

⁴³ Para caracterizar las fuerzas islámicas mencionadas, como Hermandad Musulmana, salafismo, Al Qaeda o ISIS (Islamic State of Iraq and Syria), véase el capítulo 14.

política libia y, en gran medida, al de la europea. Hafter, formado militarmente en la Unión Soviética, había comandado las fuerzas libias derrotadas en 1987, en la guerra de Chad, por tropas apoyadas por Francia y EUA; por lo tanto, fue repudiado por Gadafi, quien lo consideró traidor –al parecer, injustamente–; pasó a ser protegido por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y asilado en EUA. Tras su regreso a Libia, Hafter terminaría dirigiendo las fuerzas militares del gobierno de Tobruk, y tendría apoyo militar de Rusia para consumir su ofensiva. Hecho que sería respondido por Recep Tayyip Erdoğan –por su relación con los Hermandad Musulmana–, que hizo lo mismo, pero en sentido contrario –respaldo militar al GAN de Trípoli–, casi al mismo tiempo que pedía apoyo a la OTAN contra Siria y Rusia en Idlib, ubicada al norte de Siria (véase capítulo 14).

La intervención de Rusia y Turquía, apoyada por la OTAN, otorga una nueva dimensión internacional al conflicto, ya que el manejo de este podría concluir en que un aliado de Moscú se instalase en el centro del mar Mediterráneo con control ruso del petróleo libio; también puede derivar en un eventual acuerdo entre Turquía y Rusia, con mayor dependencia de la UE –o lo que quede de ella–, o en una guerra internacional de muy grande alcance e imprevisibles consecuencias.

D) Ruptura territorial y creciente descomposición política-social de la UE

Los resultados y el previsible curso de la crisis internacional y de los problemas económicos propios de la UE se conjugan con, por lo menos, otros cinco nuevos grandes procesos complementarios, principalmente políticos, que están acelerando la descomposición de la Unión, a saber:

1. La casi total ruptura del sistema político que dirigió la UE desde su creación, por el quiebre de la alianza dirigente y el debilitamiento de las fuerzas que la conformaron –alianza entre los partidos conservadores y democristianos en el llamado Partido Popular Europeo con el ala derecha de la socialdemocracia–, sumada al fortalecimiento de la ultraderecha nacionalista neofascista, al ascenso de una importante izquierda movimientista (Podemos, Francia Insumisa, etcétera), a la izquierdización de los partidos verdes o a la proliferación de nuevos partidos centristas dispersos. Ello dificultaría la conformación de gobiernos dotados de relativa estabilidad, tanto a nivel de la UE como de casi todos los países integrantes y, en particular, de los más fuertes (Alemania, Francia, GB, España, Italia, entre otros), lo que generaría una gran crisis de gobernabilidad⁴⁴.

⁴⁴ En Holanda, por ejemplo, la elección del primer ministro llevó nada menos que siete meses de arduas negociaciones; en España se requirieron cuatro elecciones parlamentarias

2. Dentro de este fenómeno general destaca la emergencia de grandes fuerzas nacionalistas de derecha xenófoba en los núcleos del capitalismo mundial, como también sucediera en EUA –con Donald Trump–. En la UE esto se expresa bajo modalidades muy variadas. Una de ellas es la derechización autoritaria de partidos gobernantes en los principales países de la UE, como pareciera estarse dando en la misma Alemania. Otra, vinculada en parte a la anterior, pero euroescéptica, es la consolidación de gobiernos de extrema derecha xenófoba en países como los del Grupo de Visegrado. A ello, se agrega una tercera, como es el crecimiento de grupos neofascistas en prácticamente todos los países de la Unión. En conjunto, parte de esta nueva derecha europea expresa en buena medida el descontento de grandes sectores sociales afectados por la libre competencia internacional y las políticas de ajuste financiero sistemático de la Unión. Ello hace que, a pesar de coincidir con las políticas sociales del neoliberalismo en la base de la sociedad, se oponga y resista con diferentes modalidades nacionales, aspectos fundamentales de las macropolíticas de la Unión, como la supranacionalidad, el Estado liberal de derecho, las políticas ambientales o los intentos de conciliación formal con las convenciones internacionales sobre derechos humanos (demandas de género, migratorias, etcétera).
3. Paralelamente, y sobre todo en los países occidentales de la UE, el giro a la izquierda de los mayores partidos socialistas, socialdemócratas o laboristas o de sus juventudes, como los casos del Socialista Obrero Español nuevamente en el gobierno; del Socialismo portugués, ahora gobernante con apoyo de comunistas, verdes y bloquistas de izquierda; del laborista británico dirigido por la izquierda del partido (Jeremy Corbyn⁴⁵); o la Juventud de la Socialdemocracia alemana, que parecería contar con el respaldo de

en un periodo de tres años para poder formar un gobierno –que finalmente fue de izquierda–, mientras afrontaba la tormenta del separatismo catalán. Alemania también necesitó varios meses de arduas negociaciones para la conformación de un nuevo gobierno, ante las posturas incompatibles del ala más derechista de la democracia cristiana –social cristianismo bávaro– y un gran sector de la socialdemocracia, encabezada por la juventud del partido, dentro del contexto continental de fortalecimiento de la derecha neofascista. En Francia, la desaparición de hecho del Partido Socialista, la pérdida de influencia de la derecha gaullista tradicional y el gran fortalecimiento del Frente Nacional de extrema derecha se conjugaron con el ascenso de la nueva izquierda (Francia Insumisa), para forzar la amalgama circunstancial de fuerzas neoliberales pragmáticas que llevó al poder al exbanquero Macron.

⁴⁵ Para tener una idea aproximada del pensamiento de Corbyn sobre América Latina, puede servir conocer sus ideas sobre las Islas Malvinas: está convencido de que un acuerdo de paz «modelo Irlanda del Norte» es posible, y por ello se opuso al conflicto anglo-argentino en 1982 (Chientaroli, 2015).

cerca de 45% del Partido Socialdemócrata (PSD) alemán⁴⁶. Pero también la conversión en grandes partidos de masas a partir de movimientos progresistas radicales, como Podemos en España, o Francia Insumisa en Francia, con algún matiz distinto; Die Linke (La Izquierda), como fusión de la anterior izquierda del PSD, con un sector del ex Partido Comunista alemán, crítico de la experiencia burocrática, los que tenderían a convergir con los verdes alemanes⁴⁷ o con la mayor parte de la socialdemocracia alemana, conformando así una nueva y muy distinta alternativa de poder.

4. Todo ello coloca a los actuales partidos conservadores y neoliberales de la mayoría de los países de la UE ante la muy probable alternativa de tener que aliarse con los neofascistas para no perder el poder o la posibilidad de acceder a él, como hiciera exitosamente el Partido Popular de Austria; o, infructuosamente, como el Partido Popular de España –alianza con el neofranquismo de Vox–, fallido a pesar de la derrota por la coalición de izquierda PSOE-Podemos; o lo que parecería estar muy cerca de hacer el Partido Demócrata Cristiano alemán.

El conjunto de los hechos expuestos agudizó la crisis económica de la UE por los enormes requerimientos financieros planteados por el problema de los refugiados; el cumplimiento de las metas ambientales; las mayores demandas militares y de inteligencia –crisis de la OTAN y desavenencias con EUA–; los costos del Brexit; el proteccionismo de Trump; los conflictos con Rusia o China, o los planteados por el terrorismo yihadista. Esto se dará en el contexto del agravamiento de la crisis fiscal de los diferentes Estados –y consiguientes contribuciones a la UE –, resultante de la evasión de impuestos por los grandes grupos económicos, favorecidos hasta ahora por la propia UE. Esta última cuestión obliga a los gobiernos a tratar de restaurar en alguna medida sus declinantes ingresos fiscales; a reorientar tímidamente sus políticas tan favorables a las empresas transnacionales y los paraísos fiscales, a costa del ahondamiento de los conflictos económicos externos con EUA, o de los internos con los propios gestores de los paraísos.

⁴⁶ Ese fue el porcentaje de votación que obtuvo el sector juvenil en la Asamblea del PSD que discutió la constitución de un nuevo gobierno de coalición con la democracia cristiana.

⁴⁷ En Alemania, aparte de las organizaciones de izquierda ya mencionadas, existe el movimiento político no partidario «De Pie», de amplia influencia, que pugna por la unidad de Die Linke con la izquierda juvenil del PSD y, de ser posible, por la constitución de un frente más amplio de poder con el propio PSD.

E) *Las consecuencias para Europa del ascenso de Trump en EUA*

El ascenso de Trump a la presidencia de EUA implicó una disrupción comercial y política con la UE cuya evolución futura es difícil de predecir. Aunque muchas de esas diferencias ya existían desde antes –a un nivel más bajo de intensidad–, la nueva postura de EUA provocó fenómenos que pueden resumirse en los siguientes cinco puntos centrales (Leal, 2018):

- a) El inicio de una guerra comercial, ante la doble medida que desarrolló Trump, de poner fin al Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP) en gestación e imponer unilateralmente fuertes tarifas aduaneras en sectores sensibles para la UE, como el acero y el aluminio; pero que también se expresa en el tratamiento impositivo europeo de las grandes empresas informáticas estadounidenses, como Google, Microsoft, Amazon, Apple o Facebook.
- b) La pretensión de EUA de imponerle a la UE la compra de *shale gas* estadounidense, caro y de dudoso abastecimiento, estando ya en construcción el gasoducto Nord Stream para suministrar gas natural ruso más barato a Alemania y a otros países de Europa del Norte, con financiamiento en gran parte alemán (Pérez Macías, 2021).
- c) Ruptura de EUA del acuerdo comercial con Irán –considerado también por los principales países de Europa–, con restablecimiento del embargo económico contra ese país, aunado a duras sanciones para las empresas que comerciaron con Irán, tanto estadounidenses como de cualquier otro país. Cuestión que ha provocado una fuerte colisión político-militar en el estrecho de Omán, y diferencias dentro de la UE, entre la más moderada Alemania y los halcones de la OTAN, respaldados por Francia.
- d) Aceptación total de las medidas de Israel, violatorias de los acuerdos de Oslo de 1993 sobre el reconocimiento del derecho palestino a un Estado independiente, firmados por Israel, la autoridad palestina, EUA y Rusia, con refrendo de la UE. Ello fue acompañado por las recientes medidas de Israel de definirse como Estado confesional judío, privando, por lo tanto, de nacionalidad a los habitantes palestinos originarios y anexionando la parte palestina de Jerusalén para convertirla en parte de la capital de Israel (Baeza, 2018).

- e) Abandono estadounidense de prácticamente todas las dependencias y acuerdos de la ONU o multilaterales que propendían la creación de una Justicia Universal y la defensa de derechos humanos, cultura y medio ambiente, como la Corte Internacional de Justicia en la Haya, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el Acuerdo de París sobre cambio climático, el Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular y el Pacto Mundial sobre los Refugiados, etcétera.
- f) El respaldo de EUA a la extrema derecha xenófoba europea, como el ala derecha extrema del Grupo de Visegrado (Polonia, Hungría), los gobiernos de Italia o Austria, o el creciente desplazamiento a la derecha del conservadurismo inglés, alentando francamente con las políticas ambientales y de preservación del equilibrio internacional de la UE en sus tratos con Rusia, Irán o China.

7.4 LAS PERSPECTIVAS DE LA UE

El muy posible recrudecimiento de la crisis bancaria con epicentro en Italia parece extenderse a otros países, incluida la propia Alemania, con los gravísimos problemas de sus dos principales bancos, Deutsche Bank y Commerzbank (Bloomberg, Arons y Hertling, 2019); el abandono progresivo estadounidense de las políticas de dinero fácil a partir de los recientes incrementos en la tasa de interés (Inman & Thielman, 2017), en el contexto de profundización de la crisis político-territorial de la UE.

Por todo lo anterior, Europa –especialmente la UE– debe enfrentar conjuntamente problemas cada vez mayores y de muy difícil resolución, como: recapitalizar su sistema bancario; recuperar el ritmo de la investigación científica e innovación afectado por la crisis; reactivar su anémico crecimiento económico y social; manejar adecuadamente los problemas: británico, ucraniano, itálico o con la derecha xenófoba; cumplir sus objetivos ambientales tan sistemáticamente resistidos por sus grandes corporaciones industriales, o reconstituir y reformar su obsoleto y descompuesto andamiaje institucional. Cuestión, esta última, agravada por el Brexit, que plantea la necesidad de ampliar considerablemente los gastos y el presupuesto de la Unión, en momentos en los que la política de la Comisión Europea es la contraria, y no parece posible elevar el presupuesto sin gravar a las grandes fortunas europeas, y sin desmontar el aparato protector de los paraísos fiscales, que es algo que va contra los fundamentos sociales mismos de la UE.

Este conjunto de cuestiones constituye la base de la preservación de la importancia internacional de Europa dentro del nuevo orden mundial en construcción, lo que, a nuestro entender, requiere de cambios de fondo de las bases sociales e institucionales de la Unión.

Si volvemos a GB, donde la importancia del comercio internacional de bienes es menor que la de su sistema financiero, y donde las votaciones para salir de la UE se resolvieron en elecciones muy cerradas, de diferencias menores a 3% de los votos, su futuro se torna cada vez más caótico e incierto. Pero, además, la estrecha relación de GB con EUA acentuó los esfuerzos de salida a toda costa de la UE y ahondó las crecientes diferencias entre esta y EUA. Asimismo, la presencia militar estadounidense en Europa, o la creación de un sistema defensivo propiamente europeo, entre otras cosas, son asuntos que la UE tendrá que resolver improvisadamente. No puede dejar de considerarse, al respecto, que EUA es el principal cliente de las exportaciones británicas y un importante inversionista en IED. Pero tampoco que Alemania es el principal proveedor de sus importaciones. Militarmente, el Reino Unido ha sido el aliado incondicional de EUA en un capitalismo dominado por este último país; sin embargo, en lo que sería un mundo multipolar, la fidelidad del Reino Unido hacia EUA está completamente en cuestión, dejando a la UE sin una de sus dos principales fuerzas armadas nacionales –junto a la de Francia–.

En cuanto a la cuestión social, la crisis generalizada que vive Europa está llevando su seguridad social a un colapso, que coincide con la creciente precarización del trabajo, el endurecimiento de las leyes laborales o la reducción de los impuestos a los ricos con elevamientos a los pobres. Todo ello está dando lugar a respuestas masivas de la población, con movilizaciones multitudinarias de masas, como las francesas, que es algo que también sucede en Europa Oriental. Estas nuevas condiciones sociales, a su vez, provocan una crispación de la sociedad. Vienen a tensar extremadamente al conjunto de las relaciones sociales, y se traducen en la descomposición de la vida familiar o en el recrudecimiento de la violencia de género (asesinatos por cónyuges, violaciones salvajes), precisamente en una parte del mundo tan supuestamente «civilizada» como Europa Occidental. Cabe señalar que este fenómeno está siendo crecientemente resistido por enormes movilizaciones de mujeres, en momentos históricos en que los colectivos femeninos están entrando de lleno a la vida pública del continente por nuevas y más avanzadas demandas.

En estas condiciones, la UE entra en un proceso de renovación de autoridades. Las elecciones generales de eurodiputados –para elegir los gobernantes efectivos de la Unión– contaron con una participación récord de 50% de los votantes, superior en 6% a la raquítica participación anterior, lo que demuestra el casi nulo interés de la población por estas elecciones. En los sufragios actuales participaron más fuerzas y corrientes políticas, que expresaron modificaciones en las correlaciones de fuerza y acuerdos entre bloques interpartidarios, como la mencionada ruptura de la

alianza histórica entre conservadores y socialdemócratas, así como los demás cambios de representatividad de las distintas fuerzas.

Pero estos cambios parecen no modificar en nada relevante los objetivos políticos de la UE. El fenómeno más importante fue la continuidad sustancial del gobierno de la UE a partir de la prolongación del papel directriz del Banco Central Europeo –que pasó a ser ocupado por la directora del FMI– y del Consejo de la UE –órgano de gobierno y de iniciativa legislativa– que quedó en manos, como el anterior, de un miembro del Partido Popular Europeo –derecha neoliberal globalista–, elegido por una exigua mayoría de siete votos, gracias al respaldo de los parlamentarios más reaccionarios y xenófobos de Europa Oriental como húngaros y polacos.

Independientemente de los aspectos formales, la remoción del liderazgo de la UE se convirtió en un caótico «estercolero» por el carácter de las negociaciones y los antecedentes de los nuevos directivos –incluidas las nuevas presidencias de la Comisión y del Banco Central Europeo–, resistidos por una gran cantidad de eurodiputados por sus procesamientos judiciales ante importantes delitos de cuello blanco. Tras un complejo proceso de negociación, la nueva presidencia del Consejo de la UE fue otorgada a una mujer, Ursula von der Leyen, de la más rancia élite de poder germana, que trató de mostrar un perfil renovador para conseguir la elección, mediante promesas ambientales, de mejor trato a los migrantes o de «cierta flexibilización de las políticas económicas» (DW, 2019), sin que alguna de las propuestas implicara un compromiso serio.

A pesar de esa reafirmación, sin embargo, no es seguro que la UE pueda preservar la política seguida hasta ahora, porque ello depende de factores muy inciertos como su política de distanciamiento de EUA, o de las necesidades de la UE de poner algún freno a los paraísos fiscales por su enorme astringencia financiera.

Viendo la problemática en retrospectiva, planteamos que a diferencia de lo sucedido con las primeras versiones de la unidad económica de Europa en la segunda posguerra, la UE y la zona del euro desplegadas en la última década del siglo pasado –Tratado de Maastricht– no fueron un instrumento de desarrollo económico y social ni de progreso político y cultural para el continente, sino más bien de regresión histórica bajo el signo del neoliberalismo, el monetarismo duro del Banco Central Europeo, la subordinación a la OTAN y el ataque a lo que fuera anteriormente la URSS y su zona de influencia⁴⁸, así como a los países extra europeos opuestos al neoliberalismo, como Siria o Venezuela. Como hemos visto a lo largo

⁴⁸ No puede comprenderse correctamente esta cuestión sin considerar las posiciones políticas a partir de las cuales Rusia estableció relaciones con la Europa Occidental en la posguerra, y que, hasta el acceso al poder de Putin en el nuevo siglo, Rusia era un país derrotado y carente de una política internacional activa.

del capítulo, la combinación del neoliberalismo con el monetarismo extremo de la UE, sin políticas fiscales compensatorias, terminó casi completamente con los restos del anterior Estado de bienestar mientras la política exterior de la UE estuvo casi completamente subordinada a la de EUA.

Respecto al crecimiento económico de Europa, las políticas monetaristas de la Unión favorecieron el ahondamiento de la brecha entre los países de alta productividad de Europa del Norte y los de baja productividad del Sur, en lo que constituyó la base del posterior problema de la deuda soberana, que afectó fundamentalmente a Grecia. Este tipo de políticas monetaristas extremas convirtieron al continente en el epicentro fundamental de la crisis internacional, por su estancamiento económico crónico, sus altísimos niveles de desocupación, su precarización laboral y su deuda externa. En cuanto a la incorporación a la UE de los países de Europa del Este, debe diferenciarse entre los aspectos políticos y económicos de la misma. En este sentido, cabe señalar que, en el plano político, la UE procuró aislar a países como Rusia o Serbia, a costa de alentar el crecimiento del neofascismo en países como Croacia y Ucrania, o del yihadismo en Bosnia, Kosovo o Albania. También otorgó un tratamiento preferencial a países del Centro-Norte de Europa, de gobiernos muy derechistas y autoritarios como Polonia, Hungría o los países bálticos.

En el plano propiamente económico, la relación de la UE con Europa del Este atravesó por dos etapas. La primera fue la entrada masiva del neoliberalismo en la región y la catástrofe económica, social y demográfica, cuyas peores consecuencias se dieron en Ucrania y Serbia. Posteriormente, habría una segunda etapa de grandes inversiones directas, sobre todo de la industria automotriz alemana, en países como Chequia, Eslovaquia, Polonia o Hungría; o inversión sueca en los países bálticos, lo que también sucedería con la industria turística croata.

Es cierto que Europa siguió teniendo cierta preeminencia mundial en cuestiones como: la lucha contra el calentamiento global –aunque más discursiva que real, por los grandes fraudes ambientales de sus principales empresas transnacionales–; el reconocimiento de los derechos de la mujer, aunque no tanto los de la mujer trabajadora (Martín, 2019); o en aspectos internacionales en los que fue menos belicista que EUA, GB, Francia o incluso España (Afganistán, Irak, Líbano, Siria, Libia), especialmente por la moderación de Alemania. No obstante, en lo fundamental, Europa dejó de ser en absoluto un foro mundial de libertad, democracia y derechos humanos, por cuatro razones:

- a) En sus políticas generales, por su oposición a juzgar los crímenes de lesa humanidad cometidos por el franquismo en España, o del régimen pro-nazi de Vichy en Francia, o de los ustachas croatas, a pesar del carácter

imprescriptible de los mismos. O preservar regímenes monárquicos y nobiliarios protegidos por inmunidad legal.

- b) La concesión dentro de la UE del máximo poder de autoridad económica a la Banca Central Europea (BCE) en conjunción con el FMI, sin la aprobación de los parlamentos nacionales y el Parlamento Europeo.
- c) La destrucción criminal e ilegal, ya mencionada, de países con gobiernos opuestos al neoliberalismo, en lo que destaca el caso de Libia, provocando una colosal migración de sobrevivencia hacia Europa de millones de personas, dejando a muchos morir en el mar por falta de auxilio.
- d) Más allá de declaraciones puramente verbales, la complicidad de hecho con los regímenes criminales de países como Israel o Arabia Saudita, o con los gobiernos filonazis de Polonia o Hungría en su propio territorio, en contraste con las enérgicas denuncias y sanciones de países mucho más alejados geográficamente de Europa, como la Venezuela bolivariana o Myanmar en el sudeste asiático.

En conjunto, y como resultado de todo lo expuesto, la UE vive hoy una situación desesperada de disgregación interna, grave crisis orgánica (económica, social y política) y abandono de principios democráticos y civilizatorios en casi todos sus planos. Crisis que fue agravada por las arbitrarias exigencias del gobierno estadounidense de Trump. Una vez estudiadas las graves consecuencias que generó la crisis de 2008-2009 sobre EUA y el bloque neoliberal, pasaremos a ver el proceso de cambio del centro de gravedad en la economía mundial, ante el ascenso del sudeste de Asia, como planteamos en el capítulo 8.

Bibliografía

- AGENCIAS (23 de julio de 2018). La renuncia de Özil a la selección reaviva el debate sobre la integración en Alemania. *El Mundo*.
- ANTOLÍNEZ, J., DELGADO, A., GARCÍA, C., HERNÁNDEZ, C., SIERRA, A. Y TÁMARA, P. (noviembre de 2010). Procesos de transición en Europa Central y del Este: hacia el Estado social de derecho y la economía de mercado. *OASIS*, (15), 89-123.
- BAEZA, L. (19 de julio de 2018). Israel se consagra como “Estado nación judío” y desata la protesta de la minoría árabe por discriminación. *El País* [https://elpais.com/internacional/2018/07/19/actualidad/1531973268_687632.html].

- BBC MUNDO (4 de febrero de 2014). La «impresionante» corrupción de Europa. *BBC News* [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/02/140204_economia_europa_corrupcion_informe_az].
- _____ (6 de abril de 2016). 5 preguntas para entender qué pasa en Nagorno Karabaj, escenario de un conflicto congelado de la era soviética. *BBC News* [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160405_conflicto_nagorno_karabaj_men].
- _____ (9 de mayo de 2017). Qué es la «Política del Sol» de la que es partidario el nuevo presidente de Corea del Sur, Moon Jae-in, y cómo podría cambiar las relaciones con Corea del Norte. *BBC News* [<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39862516>].
- _____ (11 de marzo de 2019). Los 5 países que exportan el 75% de las armas del mundo (y cuáles son los que más las compran). *BBC News* [<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47490873>].
- BLOOMBERG, ARONS, S. Y HERTLING, J. (31 de mayo de 2019). La vida no le sonríe a Deutsche Bank. *El Financiero* [<https://www.elfinanciero.com.mx/bloomberg-businessweek/la-vida-no-le-sonrie-a-deutsche-bank/>].
- BOWERS, S. & GUARDIAN READERS (5 de noviembre de 2014). What do You Want to Know about Luxembourg's Multi-Billion Dollar Tax Secrets? *The Guardian*.
- CARBAJOSA, A. (4 de enero de 2019). La crisis del Deutsche Bank: tiempos difíciles para el gigante alemán. *El País*.
- CEIC DATA (2018). *France External Debt: % of GDP* [<https://www.ceicdata.com/en/indicator/france/external-debt--of-nominal-gdp>].
- CHIENAROLI, N. (17 de septiembre de 2015). Entusiasmo latinoamericano con Corbyn: «Es uno de los nuestros». *elDiario.es*.
- CONSEJO EUROPEO (3 de mayo de 2019). *Asistencia financiera para los Estados miembros pertenecientes a la zona del euro* [<https://www.consilium.europa.eu/es/policies/financial-assistance-eurozone-members/>].
- CORERA, G. (30 de octubre de 2013). Escándalo de espionaje: qué es el «Club de los cinco ojos». *BBC News* [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/10/131030_internacional_estados_unidos_espionaje_reino_unido_club_cinco_ojos_az].
- DABAT, A., LEAL, P. Y ROMO, S. (2012). Crisis mundial, agotamiento del neoliberalismo y de la hegemonía norteamericana: contexto internacional y consecuencias para México. *Norteamérica*, 7(2), 75-109.
- DE MIGUEL, B. (13 de septiembre de 2018). Polonia y Hungría se alían para esquivar el castigo de la Unión Europea. *El País*.
- DÍAZ CEBALLOS, A. (mayo-agosto 2015). Crisis de la zona euro: fallas estructurales y políticas de austeridad. *Economía UNAM*, 12(35), 45-68.

- DW (2015). Economía. *Deutsche Welle* [<https://www.dw.com/es/econom%C3%ADa/s-6070>].
- (2019). Economía. *Deutsche Welle* [<https://www.dw.com/es/econom%C3%ADa/s-6070>].
- (11 de noviembre de 2020). El Gobierno alemán celebra el éxito de BioNTech con la vacuna. *Deutsche Welle* [<https://www.dw.com/es/el-gobierno-alem%C3%A1n-celebra-el-%C3%A9xito-de-biontech-con-la-vacuna/a-55565975>].
- EUROSTAT (13 de marzo de 2019). *Migration and Migrant Population Statistics/es* [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Migration_and_migrant_population_statistics/es].
- EXPANSIÓN (2020). *PIB - Producto Interior Bruto*. Datosmacro.com.
- FERNÁNDEZ, S. (28 de mayo de 2017). *El día que marcó el futuro de Nokia*. Xataka móvil.
- FERNÁNDEZ-FONT, M. (12 de septiembre de 2017). *Turismo; uno de los sectores más dinámicos de la economía mundial*. Mfernandezfont [<https://mfernandezfont.com/2017/09/12/turismo-uno-de-los-sectores-mas-dinamico-de-la-economia-mundial/>].
- FERRERO, M. D. (2006). La crisis del socialismo real. Semejanzas y diferencias entre las disidencias del Bloque del Este. *Historia Actual Online*, 11, 65-86.
- GALLEGO, J. (16 de octubre de 2012). Los salarios y pensiones de los funcionarios europeos enfadan a los estados miembros. *El Mundo*.
- GUILLÉN ROMO, H. (2017). La construcción monetaria europea y la crisis del euro: la perspectiva de la izquierda radical griega. *Economía UNAM*, 14(40), 13-47.
- INMAN, P. & THIELMAN, S. (15 de marzo de 2017). US Federal Reserve Raises Interest Rates to 1% in Bid to Hold off Inflation. *The Guardian* [<https://www.theguardian.com/business/2017/mar/15/us-federal-reserve-raises-interest-rates-to-1>].
- INTERFAX-UKRAINE (12 de mayo de 2010). Poll: Political Forces of Tigipko, Yatseniuk, Communist Party in Top 5 of April Rating of Parties. *Kyiv Post*.
- KNIGHT, B. (14 de junio de 2018). «EE. UU. primero» versus «Europa unida». *Deutsche Welle* [<https://www.dw.com/es/ee-uu-primero-versus-europa-unida/a-44232172>].
- LEAL, P. H. (2018). Notas sobre la transformación de la crisis económica en crisis política en Estados Unidos y consecuencias para México. *Economía Informa*, (412), 18-36.
- LÓPEZ, C. (22 de febrero de 2017). Alerta por el aumento de la venta de órganos de personas en las rutas de los refugiados. *La Vanguardia*.
- MARICHAL, C. (2010). *Nueva historia de las crisis financieras*. México: Debate.
- MARTÍN, J. (4 de marzo de 2019). Mujeres y cambio climático: cómo la igualdad puede salvar el medio ambiente. *Rtve* [<https://www.rtve.es/noticias/20190304/mujeres-cambio-climatico-como-igualdad-puede-salvar-medio-ambiente/1894920.shtml>].

- MAYES, J. (13 de marzo de 2019). Pase lo que pase con el Brexit, estos son los 11 sectores en los que ya afecta a Gran Bretaña. *El Financiero*.
- MCGEE, P. (22 de noviembre de 2017). Germany's Cyber Valley Aims to Become Leading AI Hub. *Financial Times*.
- MINISTERIO DE TRABAJO E INMIGRACIÓN (noviembre de 2009). Situación de la economía polaca ante la crisis. *Actualidad Internacional Sociolaboral*, (129), 51-56.
- OCDE (1 de diciembre de 2019). *Productivity indicators* [https://www.oecd.org/centrodemexico/estadisticas/].
- OMC (2020). [https://www.wto.org/indexsp.htm].
- PARLAMENTO EUROPEO (4 de diciembre de 1998). *El programa PHARE y la ampliación de la Unión Europea*. European Parliament [https://www.europarl.europa.eu/enlargement/briefings/33a1_es.htm].
- PELLICER, L. (9 de diciembre de 2018). La corrupción le cuesta una fortuna a la Unión Europea. *La Nación*.
- PÉREZ MACÍAS, L. (enero-junio de 2021). La estrategia de Estados Unidos para la exportación de gas natural licuado y su proyecto de configuración de un dominio energético. *Norteamérica*, 16(1) [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-35502021000100009&script=sci_arttext].
- PORTERO, A. (15 de junio de 2018). *La Finlandia post-Nokia*. Xataka.
- QSTOP UNIVERSITIES (7 de septiembre de 2019). *QS World University Rankings* [https://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2019].
- RAMET, S. (2007). Vladko Maček and the Croatian Peasant Defence in the Kingdom of Yugoslavia. *Contemporary European History*, 16(2), 215-231.
- RAMSAY, A. (17 de abril de 2018). *We Need to Talk about Where Brexit Funder Arron Banks Gets His Money*. OpenDemocracy [https://www.opendemocracy.net/en/opendemocracyuk/we-need-to-talk-about-arron/].
- RIEGERT, B. (4 de octubre de 2019). El acuerdo UE-Turquía causa miseria en los refugiados. *Deutsche Welle* [https://www.dw.com/es/el-acuerdo-ue-turqu%C3%ADa-causa-miseria-en-los-refugiados/a-50704802].
- (20 de julio de 2021). *La guerra de la Unión Europea contra el lavado de dinero*. Deutsche Welle [https://www.dw.com/es/la-guerra-de-la-uni%C3%B3n-europea-contra-el-lavado-de-dinero/a-58570573].
- ŞAHİN, T. (26 de enero de 2018). ¿Cuántas horas a la semana trabajan los europeos? *Anadolu Agency* [https://www.aa.com.tr/es/econom%C3%ADa/-cu%C3%A1ntas-horas-a-la-semana-trabajan-los-europeos/1042817#].
- SÁNCHEZ, R. (18 de octubre de 2018). Alemania destapa el mayor fraude fiscal europeo hasta la fecha. *ABC Economía*.
- SÁNCHEZ RAMÍREZ, P. (abril-junio de 2016). El conflicto en Ucrania: el primer enfrentamiento serio de Rusia con Occidente durante la etapa de la Post-Guerra Fría. *Foro Internacional*, 56(2).

- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. (1996). La caída de la URSS y la difícil recomposición del espacio ex-soviético. *Papeles de Geografía*, (23-24), 283-298.
- SANTANDER TRADE MARKETS (6 de mayo de 2019). *Cifras del comercio exterior en México* [https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/mexico/cifras-comercio-exterior?&actualiser_id_banque=oui&id_banque=35&memoriser_choix=memoriser].
- _____ (1 de enero de 2020). *Cifras del comercio exterior en Alemania* [https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/alemania/cifras-comercio-exterior].
- SOROLLA, J. (6 de julio de 1989). Gorbachov ofrece una nueva reducción de misiles nucleares. *El País*.
- STIGLITZ, J. E. (2010). *Caída libre. El libre mercado y el hundimiento de la economía mundial*. Bogotá: Taurus Ediciones.
- TERTSCH, H. Y EGURBIDE, P. (13 de enero de 1992). El Vaticano se adelanta, a la CE en el reconocimiento de Croacia y Eslovenia. *El País*.
- THERBORN, G. (mayo-junio 2019). ¿El fin del sueño socialdemócrata en Suecia? *NUSO*, 281.
- TRADE MAP (15 de marzo de 2019). *Lista de productos agrícolas exportados por Rusia* [https://www.trademap.org/tradestat/Product_SelCountry_TS.aspx?nvpm=3%7c643%7c%7c%7c10%7c%7c%7c4%7c1%7c1%7c2%-7c2%7c1%7c1%7c1%7c1].
- WRAY, R. (26 de junio de 2011). ¿Puede sobrevivir Grecia? ¿Puede sobrevivir la UE? *Sin Permiso*.

Fuentes electrónicas

- BANCO MUNDIAL (2019). *PIB (US\$ a precios actuales)* [https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD].
- _____ (2020a). *Datos de libre acceso del Banco Mundial* [https://datos.bancomundial.org/].
- _____ (14 de agosto de 2020b). *Venezuela* [https://datos.bancomundial.org/pais/venezuela].
- OECD DATA. *Current Account Balance* [https://data.oecd.org/trade/current-account-balance.htm#indicator-CHART].
- _____. *General Government Debt (Indicator)* [https://data.oecd.org/gga/general-government-debt.htm#indicator-chart].
- _____. *General Government Deficit (Indicator)* [https://data.oecd.org/gga/general-government-deficit.htm#indicator-chart].

CAPÍTULO 8

La situación económica en Asia-Pacífico y Meridional

ALEJANDRO DABAT Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

Tras haber considerado el papel de la Unión Europea (UE) en la crisis actual, dedicaremos este capítulo a Asia Oriental, con exclusión del análisis central de China, que trataremos por separado en el capítulo 11. Se incluyen aquí tanto los linderos occidentales de la región (India y, en parte, sus países fronterizos) como los orientales (Japón, Australia y Nueva Zelanda). En general, salvo excepciones, la región se caracteriza por su enorme diversidad étnica, religiosa y cultural. En cierta medida, esta región fue aliada de Estados Unidos de América (EUA) durante la Guerra Fría, situación que está cambiando aceleradamente en favor de China.

En el plano económico, el núcleo de la región está conformado por los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés), originalmente integrada por Tailandia, Indonesia, Malasia, Singapur y Filipinas, a la que posteriormente se han sumado Brunéi, Vietnam, Camboya, Laos y Myanmar. Dadas sus características predominantes, poco financiarizadas, aunadas a su creciente vinculación con China, estos países fueron los menos afectados por la crisis de 2009; de hecho, sufrieron mucho más la llamada «crisis asiática», de fines del siglo pasado, que la crisis actual. La ASEAN, junto con China, Corea del Sur y Asia Oriental –tal como la hemos considerado en el párrafo anterior–, han pasado a ser el núcleo más dinámico de la economía mundial, tanto en lo general como en su sector manufacturero y tecnológico de vanguardia (producción y exportación de bienes electrónicos e informáticos), además de sectores de baja intensidad en tecnología, como la industria del vestido o el calzado.

Por dichas razones, iniciaremos este capítulo con el estudio de la gran crisis de los años noventa, tanto en el ámbito regional como en sus principales especificidades nacionales, antes de pasar a las consecuencias de la crisis internacional de 2009. Se verán separadamente los casos de Japón, Corea del Sur, los países de la ASEAN, India y Australia. Pero el capítulo es mucho más que el estudio de las repercusiones de la crisis en los países históricamente vinculados a EUA durante la Guerra Fría, o del desarrollo del neoliberalismo a fines del siglo pasado, en la

medida en que concluye con el análisis de la reorientación de la mayor parte de la región contra EUA y en favor de China, así como de un nuevo tipo de alianza entre el comunismo chino-vietnamita, el nacionalismo-antiimperialismo y el budismo progresista, además del creciente aislamiento de India bajo las políticas de su actual gobierno neoliberal y fundamentalista religioso (hinduista). Por ello, dividimos el capítulo en tres subsecciones: en la primera comparamos las crisis de 1997 y 2009; en la segunda estudiamos las consecuencias regionales de la crisis de 2009 en Japón, Corea del Sur y la región de ASEAN; finalmente, en la tercera profundizamos en el caso particular de India.

8.1 ECONOMÍA DE LA REGIÓN Y CRISIS REGIONALES DE 1997-1998 Y 2009

8.1.1 Características económicas de Asia Oriental y razones de su gran dinamismo

A comienzos de los años sesenta, Asia Oriental era un mosaico de países atrasados que mantenían una muy débil relación con Japón, que acababa de concluir su primera década de crecimiento acelerado sin ser aún una gran potencia industrial mundial. En menos de dos décadas, la región pasó a ser la más dinámica del mundo, tanto por su desempeño exportador como por su capacidad para asimilar y perfeccionar algunos de los avances tecnológicos más importantes de los líderes de Occidente (Amsden, 1989). En esos años, Japón alcanzó la plenitud de su desarrollo tecnológico, impulsado por su Estado desarrollista, en momentos en que los países occidentales –con EUA a la cabeza– padecían el agotamiento del paradigma fordista-keynesiano. En general, el ascenso de los países atrasados de Asia Oriental siguió primordialmente el ejemplo japonés de maximización de exportaciones, primero de manufacturas intensivas en mano de obra y luego de productos avanzados intensivos en capital y tecnología (BM, 1993), aunque no es la única causa que explica su éxito, como veremos.

Japón pudo ser la potencia económica mundial de la región gracias a su enorme desarrollo productivo y tecnológico, promovido desde sus inicios por los EUA en su política de contención del comunismo, la cual incluyó a Corea del Sur tras la guerra y la escisión, a principios de los años cincuenta, lo cual resultó en una suerte de negociación geopolítica: la región del Sudeste Asiático recibió inversión extranjera directa (IED), aprendizaje científico y tecnológico y demás apoyos económicos; a cambio, Corea del Sur y Japón servían de contención al comunismo chino y ruso en la región. Es decir, la misma estrategia de la Organización del Tratado del

Atlántico Norte (OTAN) en Europa (véase capítulo 7), y muy distinto a la suerte de los países latinoamericanos por no contar con una amenaza socialista real (véase capítulo 15).

Japón llegó a ser un fuerte competidor económico de EUA en las décadas de los setenta y ochenta. Ese liderazgo, sin embargo, fue disminuyendo por diversos factores histórico-institucionales, que se concretaron en un tipo de inserción en el mercado mundial, incapaz de competir con la mejor orientación tecno-económica de EUA, la posterior irrupción regional de los llamados «tigres asiáticos» (Singapur¹, Hong Kong, Corea del Sur y Taiwán) y los primeros grandes avances de China. De todas maneras, la influencia del modelo económico japonés fue fundamental para hacer que Asia Oriental se convirtiera en la región más dinámica del mundo desde los años setenta, como sostienen los principales estudiosos del fenómeno (Fuentes-Berain, 1992).

El papel de Japón está muy lejos de ser el único o principal elemento explicativo de la importancia de la zona hacia finales del siglo pasado, ya que el auge regional en su conjunto –de «tigres» y «tigrillos»– sólo puede explicarse debidamente con, por lo menos, otros dos fenómenos fundamentales:

- a) La crisis de la economía de EUA de los años setenta, que al reducirse muy fuertemente la rentabilidad capitalista en el gigante del Norte, reorientó drásticamente la inversión empresarial hacia la IED neta, incrementándola desde un promedio de 7.3 mil millones de dólares, en 1971-1973, hasta 24.7 mil millones, en 1979, a una descomunal tasa de crecimiento en términos reales de 19% anual (BM, 2020). Pero esta orientación internacional excedió al plano de la IED, la cual se complementó con la inversión de las grandes empresas comerciales de EUA, así como con sus cadenas de aprovisionamiento externo de bienes de consumo, como sucedió sobre todo con las industrias del vestido. Ambos fenómenos dieron lugar a la llamada «nueva división internacional del trabajo» (Fröbel, Heinrichs y Kreye,

¹ Singapur es una ciudad Estado isleña unida por ferrocarril a Malasia. Es exportador de productos electrónicos y de petróleo refinado; primer puerto internacional del mundo por volumen de carga; cuarto centro financiero internacional después de Nueva York, Londres y Tokio, y entre primer y tercer país en investigación y desarrollo (I&D) por habitante, sin contar mini enclaves petroleros o paraísos fiscales. Cuenta con una economía mixta altamente eficiente, con planificación económica, empresas públicas en sectores prioritarios y *startups* (pequeñas empresas dinámicas). Controla el fondo Government Investment Corporation (GIC) y a Temasek Holdings, que invierte en el sector bancario, infraestructuras, ciencias de la salud, educación, ingeniería, tecnología y energía, entre otros sectores. Singapur también es receptor de IED, en gran parte estadounidense, y la interacción entre sus recursos públicos y privados forma la base de una potente economía mixta (Economist.com, 2015).

1981), que fue fundamental para el desarrollo de Singapur. O, por ejemplo, las cadenas productivas globales, estudiadas por Gereffi (2001), centradas inicialmente en las «cadenas de comprador» en la industria del vestido, constituyeron la base del auge internacional de Hong Kong, como veremos más adelante. Pero también contribuyó la abrumadora superioridad de la IED estadounidense sobre la japonesa (Borras, 1997), que se expandió más tarde.

- b) El excepcional elevamiento de los precios del petróleo, en octubre de 1973 –decisión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)– y en 1979 –Revolución iraní–, que si bien afectó a la economía japonesa –caída de su tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), de 10 a 5% promedio–, generó a la vez un enorme crecimiento del PIB de Indonesia, que era de lejos el país de mayor población y producto interno de la ASEAN. Pero a ello habría que agregar que Indonesia no sólo era el país de economía superior de la ASEAN y el principal socio comercial y receptor de inversión de Japón, sino, también, desde el derrocamiento del presidente Sukarno, en 1967, un país impulsor de políticas neoliberales y alineado con los intereses de EUA, por lo menos hasta el ascenso al poder del presidente Joko Widodo, en 2015 (COFIDES, 2020).

8.1.2 LOS PAÍSES EN DESARROLLO DINÁMICOS DE ASIA ORIENTAL

Fue en el contexto de las grandes transformaciones de la economía mundial de los años setenta, cuando en Asia Oriental emergieron sucesivamente cuatro nuevos tipos de países en desarrollo (PED) con fuertes diferencias político-institucionales: *a)* los llamados «cuatro tigres» asiáticos originales (Singapur, Corea del Sur, Taiwán y Hong Kong); *b)* los entonces denominados nuevos tigres o «tigrillos» en proceso de industrialización a muy distinto ritmo (Malasia, Tailandia, Filipinas e Indonesia)²; *c)* China, a la que dedicamos el capítulo 11; y *d)* los países más recientemente incorporados a la ASEAN, como Vietnam, Laos, Camboya y Myanmar, favorecieron, por el traslado hacia ellos de las industrias más intensivas en fuerza de trabajo, la formación de extensas redes de abastecimiento intrarregional, así como su participación dentro de la división del trabajo de la ASEAN, lo que les permitió tasas muy elevadas de crecimiento económico, situadas entre 5 y 10% del PIB según diversas fuentes.

² Al principio de los setenta, a pesar del cierto grado de industrialización, Indonesia era un país muy rural, 80% de su población vivía en el campo, y en Filipinas, dos tercios de su población.

A partir del análisis en perspectiva histórica, el gran crecimiento económico de la región fue posibilitado por múltiples razones, entre las cuales destaca el papel de los Estados desarrollistas, inspirados en el modelo histórico japonés (Estado intervencionista, planificación, políticas de aprendizaje, etcétera). Pero este es sólo uno de los factores históricos fundamentales que explican tal dinamismo; el papel de los Estados desarrollistas no fue común a todos los países, no puede aplicarse en absoluto a Hong Kong, aunque sí en casos como los de Indonesia o Filipinas, pero muy poco. El desarrollo de Hong Kong, previo a su incorporación a China, por ejemplo, atravesó por dos grandes etapas, ninguna de las cuales puede asimilarse a las de Corea del Sur, Singapur o Taiwán, ni a algún otro de los países desarrollistas de la región.

Bajo la dominación inglesa, antes de su devolución a China, Hong Kong³ cumplió un papel destacado, por contar con el puerto natural de aguas profundas mejor situado de la región –riquísima área del delta del río Perlas–. Si bien Hong Kong cumplió desde el principio un importante papel comercial y financiero en la expansión colonial inglesa en el Asia sudoriental, comenzó también a convertirse en un país industrial a partir de la gran migración de empresarios y artesanos chinos –especialmente en la elaboración de telas–, que escapaban de la guerra civil continental y de la Revolución comunista triunfante en 1949. En un principio, Hong Kong aprovechó las dificultosas y ríspidas relaciones internacionales de la naciente República Popular China (RPCh) con la mayor parte del mundo exterior, para actuar como intermediario (*entrepot*) en las actividades de gestión, financiación y concreción de las operaciones de comercio exterior de la RPCh, para luego convertirse primero, como vimos, en el principal exportador mundial de vestido en los años setenta e inicio de los ochenta, y luego en el principal inversor extranjero en China (véase capítulo 11), hacia cuyo territorio desplazó su industria del vestido.

Desde entonces, Hong Kong pasó a ser un país especializado en actividades financieras internacionales y de comercio exterior –principalmente de reexportación y de reimportación a China–. Aprovechando sus características portuarias, a partir de 2015 ha pasado también a ser el principal punto de exportación de los

³ Hong Kong fue arrancada a China por la fuerza a manos de Gran Bretaña, por la derrota de China en la Guerra del Opio (1839-1841). Gran Bretaña le impuso al imperio asiático la obligación de comprar opio proveniente de la India colonial, y le forzó a firmar el Tratado de Nankín en 1842, el Tratado de Pekín en 1860, y el Convenio para la Extensión de Hong Kong en 1898, lo que dio al Reino Unido el control de la «isla de Hong Kong», «Kowloon» (zona situada al sur de Boundary Street) y «los Nuevos Territorios» (zona norte de Boundary Street y al sur del río Shenzhen, y las islas periféricas), respectivamente. Esta imposición, con un arrendamiento gratuito de esas tierras a Gran Bretaña por 99 años, concluyó en 1998, pero conservando la población china occidentalizada, que nunca aceptó de buena gana la reincorporación a la «madre patria».

microprocesadores fabricados en China. De hecho, los años de crisis, de 2007 a 2009, dejaron que tanto Hong Kong como Singapur rebasaran a EUA como líderes mundiales en la exportación de los microprocesadores, una de las mercancías clave en la economía mundial (tabla 8.1).

En el caso de Hong Kong, la clave para su gran crecimiento económico fue su amplio porcentaje de población bilingüe (chino-británica), de empleados de cuello blanco y de un empresariado nativo altamente monopolista y conservador, en lo que sería la base de la sociedad que se reintegraría a China en 1997, vencido el plazo de arrendamiento de 99 años por el que el Reino Unido nunca pagó un centavo.

Volviendo al conjunto de los países de Asia Oriental, ni la emulación del modelo desarrollista, ni los grandes cambios de la economía estadounidense y mundial de los años setenta pueden explicar la totalidad del fenómeno. También cumplieron un papel importante las oportunidades creadas por acontecimientos previos y posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Su punto de partida fueron los rudimentos de industrialización que dejó la ocupación japonesa en países como Corea y Taiwán (Dabat, Rivera y Toledo, 2001), así como los enormes logros de la revolución agraria china, a los que se sumaron las ventajas que aportó la Guerra Fría para muchos de estos países.

Al igual que Japón, Corea del Sur, Taiwán y el núcleo original de la ASEAN –agrupamiento originalmente político-militar aliado a EUA contra el comunismo–, se beneficiaron por ser frontera «occidental» de contención internacional de la Unión Soviética y China, lo que les permitió recibir grandes subsidios e inversiones norteamericanas y reformas institucionales apoyadas por EUA, para evitar la propagación del comunismo, como reformas agrarias, campañas educativas masivas o profesionalización de la burocracia (EFE, 2017b). Ningún país o grupo de países en desarrollo había experimentado una integración con tantas ventajas externas como las complementarias norteamericanas y japonesas, aunque conjugadas con esfuerzos propios. Recibieron inmensas inversiones extranjeras directas. Por ejemplo, en Singapur, sus empresas efectuaron acuerdos con empresas foráneas, contrataron tecnología extranjera, pero también realizaron ingeniería inversa con el fin de acumular conocimiento tecnológico y desarrollar industrias de exportación internacionalmente competitivas.

Tabla 8.1 Principales exportadores de semiconductores (Partida arancelaria 8542: microprocesadores y chips), miles de millones de dólares, 2001-2019

Países	Años																		
	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Hong Kong	11	13	16	22	26	32	40	44	46	55	59	60	67	77	86	100	113	132	134
Corea del Sur	11	12	15	21	24	26	30	26	24	38	40	41	47	52	52	52	86	110	79
Taiwán	13	15	18	24	27	40	42	41	38	50	55	58	63	72	69	78	92	96	100
China	3	4	7	11	15	22	24	25	24	30	33	54	88	61	69	61	67	85	102
Singapur	24	25	33	43	4	4	63	63	55	77	76	75	83	84	76	72	80	83	77
Malasia	13	15	19	19	20	21	23	6	21	23	27	26	28	31	27	27	33	46	45
EUA	40	38	42	43	42	46	42	42	30	38	36	34	35	34	33	35	38	38	40
Japón	22	23	26	30	29	31	33	33	27	35	32	31	27	25	24	24	27	28	28

Nota: las exportaciones de Hong Kong son en 95% exportaciones de China, pero se catalogan de forma independiente al ser una región administrativa autónoma. Fuente: International Trade Centre (ITC). *Trade Map. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo*. [<https://www.trademap.org/Index.aspx?lang=es>].

8.1.3 LA CRISIS REGIONAL DE 1997-1998

Vista en secuencia, Asia Oriental atravesó por lo menos por cuatro transformaciones estructurales y espaciales sucesivas: *a)* el salto japonés de los años setenta, pasando desde una economía industrial intensiva en trabajo a otra primero intensiva en capital y luego en tecnología, apoyada en la fuerte participación del Estado y en grandes empresas exportadoras verticalmente integradas, relacionadas entre sí por cruzamientos accionarios⁴; *b)* la incorporación al núcleo de crecimiento dinámico, a partir de la emergencia de los «cuatro tigres asiáticos», seguida por la de los «nuevos tigres» o «tigrillos», con base en un conjunto de razones internacionales, regionales y nacionales, marcadas por la importancia central que comenzaría a tener una industria electrónica cada vez más vinculada a la estadounidense; *c)* la entrada arrolladora de China, como resultado de un conjunto de múltiples factores que estudiaremos en detalle en el capítulo 11; y *d)* la generalización del dinamismo de toda la región ya desde fines del siglo pasado, que pasó por la incorporación de los nuevos países a la ASEAN, el traslado masivo de las industrias intensivas en trabajo y su nuevo papel como exportador mundial de bienes electrónicos.

Entre la segunda y la tercera etapa de transformaciones mencionadas, tendría lugar la gran crisis financiera regional de 1997-1998, resultado principalmente del excesivo endeudamiento a corto plazo y la extremada vulnerabilidad de sistemas bancarios, como el tailandés. La coincidencia de la saturación inmobiliaria –inicio del desplome de los niveles de ocupación– y la caída de las exportaciones en 1996 generarían un pánico general que culminaría en una crisis financiera de grandes proporciones, centrada sucesivamente en Tailandia (mediados de 1997), Corea (diciembre del mismo año) e Indonesia (comienzos de 1998), que arrastraron sucesivamente al conjunto de la región (tabla 8.1). Lo que siguió fue la caída de la producción: Indonesia, con -13.3% en 1998 y una anémica recuperación en 1999; Tailandia, con -10% entre 1997 y 1998; Malasia, con -7.4% en 1998; Hong Kong,

⁴ Por esa razón, mientras EUA se hundía en la depresión de los setenta, Japón dejaba de ser un aprendiz tecnológico, para convertirse en líder mundial de diversas industrias de punta y gran potencia bancaria. Pero un ciclo de acumulación tan acentuado, prolongado y sobrefinanciado por la banca japonesa en un país muy pequeño y de economía muy cerrada, se agotó bajo el peso del capital sobreacumulado y del derrumbe de la rentabilidad empresarial. Esto también se tradujo en el curso especulativo que culminaría en la burbuja financiera regional de los años noventa, cuyo estallido sumiría a Japón en una prolongadísima recesión (Harris, 1998), aún presente treinta años después. Asimismo, por la débil posibilidad interna de inversión, en el enorme desplazamiento posterior de fondos japoneses hacia EUA, Europa y la propia Asia Oriental, apuntalando el dinamismo regional con préstamos bancarios, déficits de cuenta corriente o inflación de activos (acciones y bienes raíces) que favorecerían la ulterior gestación de la crisis de fines de siglo.

con -5.9% en 1997; Corea del Sur, con -5.4% en 1998, y Japón, con -1.1% en 1998, en ese orden de importancia, con reducción a casi cero por ciento del crecimiento en Singapur y Filipinas y desaceleración moderada de la producción en China, Taiwán y los nuevos países de la ASEAN, como Vietnam, Myanmar o Laos⁵.

El *crack* bursátil y la devaluación fueron los únicos fenómenos generalizados en toda la región, porque los restantes aspectos de la crisis, como el bancario-productivo, sólo llegaron a países que tenían condiciones internas para ello, como: nivel de la producción, inserción internacional, organización empresarial y estatal y valorización de capital. Por esta razón, el espacio chino fue poco afectado, por la fortaleza de su mercado interior, el desarrollo exportador, la regulación pública de los flujos de capitales, el poco peso del endeudamiento externo y la inversión de cartera frente a la inversión directa (Dabat y Toledo, 1999). El conjunto de estos elementos constituiría una amplia base para afrontar la posterior crisis de 2009, como veremos a continuación.

8.2 LA CRISIS MUNDIAL DE 2008-2009 Y SUS CONSECUENCIAS NACIONALES Y REGIONALES

A diferencia de lo sucedido en América del Norte o Europa, la crisis de 2008-2009 tuvo un escaso impacto inmediato sobre Asia Oriental y la región Asia-Pacífico en general, salvo en el caso de Japón –sobre China nos referiremos en el capítulo 11–, por lo que puede considerarse que afectó mucho menos a la región que la crisis de 1997-1998, a excepción de los países más rezagados de la ASEAN en ese entonces (Vietnam, Laos, Camboya y Myanmar), de Asia Meridional y del Pacífico, también considerados en este capítulo. Por lo expuesto, para los principales países de la región consideraremos ambas crisis conjuntamente, tratando separadamente esta cuestión para otras partes y países de la región, siguiendo el método utilizado en los anteriores capítulos referidos a la crisis, que es situarla dentro del contexto histórico-estructural de la región o el país considerado.

⁵ Entre 1995-1996 y 1997-1998 el PIB de Vietnam se desaceleró de 9 a 7% promedio anual. Laos redujo el suyo de 6 a 5% en los mismos años, y Myanmar mantuvo una tasa media de crecimiento de 6%. Sólo Camboya parece haber sufrido un significativo impacto, aunque no podemos cuantificarlo porque la fuente utilizada (FMI, 1999) no incluye la información de 1998.

8.2.1 JAPÓN Y SU ESTANCAMIENTO CRÓNICO

El caso japonés en particular presenta gran relevancia para el estudio de la transformación de la economía mundial. En primer lugar, porque Japón es uno de los países de mayor peso a este nivel, y lo mismo sucede con su desarrollo tecnológico. Asimismo, porque es uno de los principales países subordinados a EUA y su primordial punto de apoyo en la conflictiva región Asia-Pacífico y en el extremo Nordeste del continente asiático; espacio territorial este último de convivencia conflictiva entre el incipiente armamentismo nuclear norcoreano, la presencia de China y Rusia, el subsistente «pivote asiático» de EUA a China (véase capítulo 11) y la abrumadora presencia de bases militares y portaviones estadounidenses en Japón, Corea del Sur y el mar de China (mapa 8.1).

Japón, después de haber sido el país de más rápido crecimiento económico y ser el principal exportador del mundo, junto a Alemania, durante casi tres décadas en el siglo pasado –desde los años sesenta hasta los ochenta–, por la elevada productividad y flexibilidad de su industria, especialmente la automotriz («toyotismo» y producción *just in time*), entró a partir de los años noventa de ese siglo en un periodo de parálisis económica y reducción de su competitividad mundial, del que recién pareciera estar saliendo muy lentamente, según algunos indicadores –no todos–. Al respecto, destacan: *a*) la rigidez en la planeación formulada por el MITI⁶ (Bresnahan & Trajtenberg, 1995), así como su sobreestimación de la autonomía ganada por las corporaciones japonesas tras sus aparentes triunfos sobre EUA en tecnología electrónica, en los ochenta, aunque no en el mejor sentido –jerarquización de la electrónica de consumo por la computadora, de microchips «de memoria» para bienes de consumo duradero y no «lógicos» para computadoras–; *b*) los altos precios internos, resultantes de la falta de competencia en industrias clave como las telecomunicaciones, para la difusión y desarrollo de la economía de redes (Mowery & Rosenberg, 1999); *c*) el cierre del mercado de computadoras a las exportaciones de otros países; y *d*) las limitaciones del sistema educacional en ciencias de la computación.

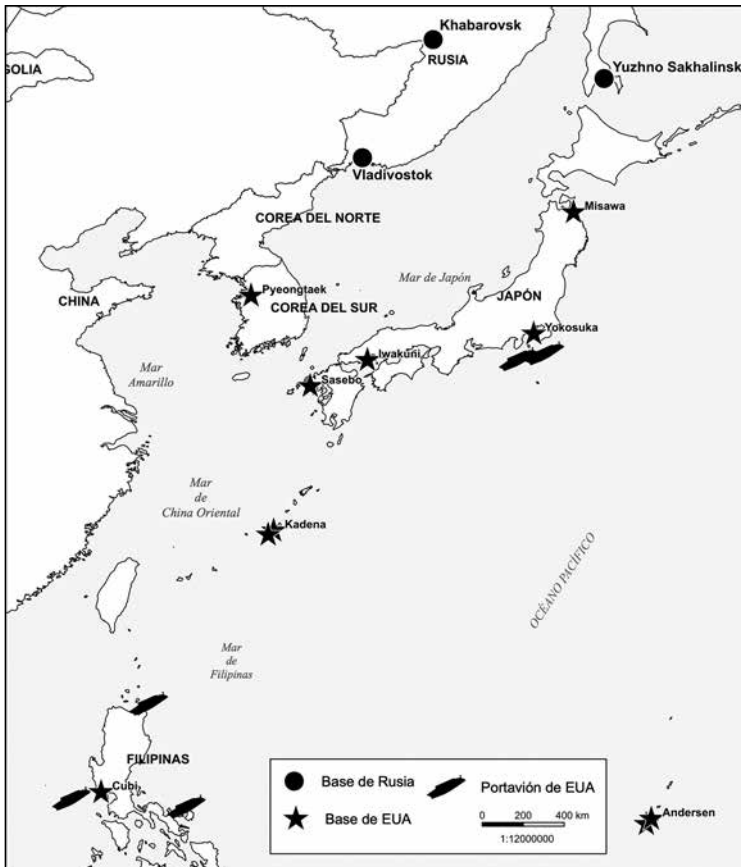
Estas limitaciones se sumaron a otras, como los elevadísimos costos internos de su fuerza de trabajo⁷ y los mayores precios del suelo, por la pequeñez del suelo

⁶ MITI fue la sigla en inglés del Ministerio de Comercio e Industrias de Japón, caracterizado por planear la política industrial o del comercio internacional del país; desapareció en 2001 después de haber sufrido fuertes limitaciones desde mediados de la década de los ochenta.

⁷ El altísimo costo de la fuerza de trabajo en Japón depende sobre todo del precio del arroz, de la pesca y del suelo sobre el que se construye una casa-habitación, como componentes básicos de la canasta de consumo popular. Los precios son tan altos por la mínima extensión del suelo cultivable, los siderales aranceles a la importación de arroz y el carácter arcaico de su producción –minúsculas parcelas trabajadas en buena parte a tiempo parcial por habitantes urbanos–, que hacen que un kilo de arroz valga cuatro dólares en Japón (Preciosmundi, 2020),

cultivable; la enorme densidad urbana del mismo; o la aceptación de imposiciones externas de EUA, como la enorme sobrevaluación del yen frente al dólar entre 1985 y 1997, así como el abandono de las agresivas políticas de promoción industrial del MITI, lo que sacó del mercado a gran parte de la industria japonesa, posibilitó la recuperación informática-globalizadora de EUA y favoreció el ascenso exportador de Corea del Sur y China.

Mapa 8.1 Presencia militar de EUA y Rusia en Asia-Pacífico



Fuente: elaboración propia.

y 1.30 dólares en México. En cuanto a la pesca, su caída en las aguas de Japón hizo que buques depredadores de ballenas pescaran en sitios tan lejanos como la Antártida. En relación con los precios medios del suelo por m² en las grandes ciudades, en 2018 fue de 7 793 dólares en Japón por 2 500 dólares en EUA y 1 165 dólares en México.

Por estas razones, parece evidente que la economía japonesa no tiene otra solución más que una reestructuración profunda, que ataque a fondo las causas institucionales y sociales de su sobreproducción, y que rearticule a los actores del milagro japonés dentro de un nuevo marco socio-institucional más flexible, capaz de afrontar condiciones externas radicalmente diferentes. Por sus características, esa depresión económica de casi tres décadas, signada por su estancamiento económico crónico, parece constituir una típica «trampa de liquidez» deflacionaria, traducida en un casi nulo crecimiento económico y una notable caída de sus tasas de rentabilidad e interés, que Japón no ha logrado superar apelando a distintas políticas económicas, entre las que destaca la primera experimentación mundial de la actual *quantitative easing* (QE) y los «Abenomics».

En estas condiciones, la crisis de 2008 golpeó duramente a Japón –caída de 5.4% según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)–, sin que existiese una vigorosa recuperación, sino más bien un crecimiento raquítico, próximo a 1% anual. Japón siguió creciendo por debajo de 0.5% entre 2001 y 2002, para luego hacerlo a un ritmo cercano a 2% de 2003 a 2007. El canal de transmisión de la crisis financiera de EUA a Japón fue aparentemente más comercial que financiero, porque la caída del índice bursátil Nikkei fue menor que la de sus exportaciones de automóviles y productos de alta tecnología a EUA y, en menor medida, a China y Corea del Sur, sus tres principales socios comerciales. Por dicha razón, la leve recuperación ulterior se basó en el crecimiento de sus exportaciones por la mayor demanda de los dos últimos países, mientras que las reducciones de las tasas de interés y el incremento de la liquidez no se tradujeron en aumento de inversiones, sino en pago de deudas, lo que impidió revertir la deflación y el fuerte desempleo (Dabat, 2009), traduciéndose más bien en una nueva caída en 2011.

A partir del cambio de gobierno que puso fin en 2012 al predominio que el Partido Liberal Democrático había tenido por 50 años, el nuevo primer ministro Shinzo Abe fue el primero en recurrir a una política de estímulo fiscal, con un presupuesto que se convirtió en el mayor de la historia del país. La nueva política, conocida como «Abenomics» –por ser empleada por el jefe de gobierno Abe–, consistió en conjugar la flexibilización monetaria y la devaluación del yen, con una política fiscal de inversión pública equivalente a 2% del PIB y un incremento escalonado de impuestos (Merler, 2018), con resultados aún inciertos.

8.2.2 COREA DEL SUR Y SU ENORME POTENCIAL INTERNACIONAL

Corea del Sur fue el protagonista del llamado «milagro» económico de Asia Oriental entre la segunda mitad de los años sesenta y la crisis regional de fines de los noventa del siglo pasado, por su vertiginoso crecimiento económico, el nivel

de sus exportaciones industriales y su ritmo de innovación tecnológica, a pesar de su pequeñez territorial y falta de recursos naturales. Para lograrlo, siguió muy de cerca el ejemplo japonés de industrialización, mediante la empresa *chaebols* (grandes conglomerados con presencia en distintos sectores económicos) «desde arriba», y la dinamización de sus exportaciones –a diferencia de América Latina, en donde producían para el mercado interno–. Tal experiencia, que sucedió a un fallido intento de sustitución de importaciones, fue inicialmente instrumentada por la brutal dictadura desarrollista y en parte estatista del general Park Chung-hee, con el apoyo inicial de EUA para tratar de contener la Revolución china⁸. Esta se caracterizó, precisamente, por promover los *chaebols* y una salvaje explotación extensiva del trabajo –mayor duración de la jornada laboral del mundo y muy bajos niveles salariales–. También, por la importancia en la educación y –como reacción contra la dictadura– por el ascenso democrático de la sociedad civil y la organización y combatividad del movimiento sindical a niveles muy altos⁹, lo que forzó al empresariado coreano a elevar la productividad del trabajo y a reorientar la producción a ramas productivas de niveles progresivamente altos de intensidad tecnológica y bajos de intensidad del trabajo.

A pesar de su pequeñez territorial, Corea del Sur entrará a jugar como peso pesado de la economía mundial y a ocupar una posición geopolítica muy importante en una de las regiones más conflictivas del mundo. Para la nueva Corea del Sur, la crisis de 2008-2009 tuvo como antecedente inmediato la de fines del siglo XX, que llevó a una importante caída coyuntural de las exportaciones y del PIB de casi 5% entre 1997 y 1998, rápidamente superada el siguiente año. Se trató de una típica crisis de sobreacumulación de capital y derrumbe de la rentabilidad del capital, en condiciones de altísimo sobreendeudamiento¹⁰; de políticas públicas liberalizadas, en gran parte cuestionables¹¹, aunque dentro de un proceso de modernización

⁸ El origen de las bases estadounidenses en Corea del Sur se debió a que el ejército coreano fue puesto bajo el control de EUA en la Guerra de Corea por el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

⁹ La gran movilización de los obreros coreanos redujo la jornada de trabajo de 54 a 44 horas semanales entre 1988 y 1995, elevando el salario real industrial en 58% en won y 100% en dólares –caída de 27% del won frente al dólar– e induciendo a la empresa sudcoreana a pasar de la explotación intensiva del trabajo a otra intensiva en tecnología. Ello elevó la productividad en won cerca de 27%, y más en dólares, aprovechando la devaluación del won –cálculo a partir de Bank of Korea (2020)–.

¹⁰ Según el Banco Mundial (BM), la rentabilidad de la empresa coreana cayó de 2% en 1991 a 0.4% en 1996, mientras la deuda empresarial subía en cerca de 550% (BM, 2020). Pero la crisis pudo superarse por el aumento de la productividad del trabajo y de la innovación tecnológica que, según la OCDE, alcanzó 10.6% anual en dólares entre 2002 y 2008.

¹¹ Chang (2004) cuestionó las nuevas políticas del gobierno por el abandono de la política industrial y la coordinación de inversiones destinada a limitar la sobreinversión de corto

de su Estado nacional en vías de democratización. Para valorizar adecuadamente estos fenómenos, se hace necesario considerar brevemente las causas de la crisis de entonces. Lo fundamental aquí fue el agotamiento relativo de un ciclo muy prolongado (Hernández, 2020) y sostenido de inversión en industrias intensivas en capital de grandes economías de escala, en una coyuntura de crecimiento explosivo de los costos laborales y cambiarios y una liberalización financiera mal dirigida. Pero a diferencia de lo sucedido con la economía japonesa (-1.13%), la producción coreana de 1998 se derrumbó con una caída de -5.4% y dio lugar a una reestructuración que permitió una recuperación económica extremadamente vigorosa.

Pasado este primer golpe, la economía de Corea del Sur continuó creciendo a las tasas más altas del mundo, a partir de una economía industrial exportadora y poco financierizada, lo que le permitió sortear sin graves dificultades la crisis de 2009, a pesar de la caída de sus exportaciones de automóviles y aparatos electrónicos (ITC, 2020), ya que sólo sufrió una reducción mínima del PIB de 0.7% en 2009, seguida por una recuperación de más de 6% en 2010 (tabla 8.2). A esta altura, Corea del Sur había dado tres nuevos grandes pasos: contaba con una infraestructura de alta tecnología que tenía el mayor sistema de cableado en el mundo; un índice de acceso a internet de banda ancha per cápita superior respecto a otros países; el primer lugar en la producción de pantallas planas para televisores y teléfonos móviles, y estaba en la vanguardia en nuevas tecnologías como inteligencia artificial (Rodríguez, 2019). Adicionalmente, había desarrollado una pequeña y mediana industria, muy importante en generación de empleos y exportaciones; había desarrollado un amplio sistema de seguridad social y se había integrado muy exitosamente al mercado chino, con saldo comercial a su favor, el que consolidó con el establecimiento de un tratado de libre comercio en 2015.

En estas condiciones, el país dio un gran paso político en las elecciones presidenciales de 2017, que dieron el triunfo al Partido Democrático de centroizquierda, muy vinculado al movimiento sindical coreano, partidario de un acuerdo con Corea del Norte y de un mayor acercamiento a China, derrotando ampliamente a los partidos de derecha más vinculados a los *chaebols*, al ejército coreano y a EUA (Evans, 2017). Esto es muy importante, en la medida en que Corea del Sur ha sido un aliado histórico de EUA, que ha estado integrado a su economía y espacio de seguridad regional, en un momento en que el gobierno de Donald Trump amenazaba con un demoledor ataque militar a Corea del Norte¹². En esas condiciones, el nuevo

plazo, la ruptura de barreras que limitan el endeudamiento en el exterior o las instituciones de crédito no sujetas a supervisión estatal, como *merchant bank*, que facilitan la especulación y el sobreendeudamiento.

¹² Corea del Norte es el único país estatista-estalinista dinástico del mundo, casi totalmente aislado del planeta por la política «Suche» (autosuficiencia) de su primer líder Kim Il-sung,

gobierno democrático pasó a jugar un papel regional de mediador, con respaldo de China, posibilitando la apertura de amplio diálogo con Corea del Norte.

En cuanto intento de síntesis que permita situar a Corea del Sur en el escenario mundial, cabría decir que, pese a la presencia en su territorio de una gran base estadounidense y de las medidas privatizadoras y reguladoras de los gobiernos anteriores –de derecha–, el Estado tiene una economía de importante participación y regulación del sistema bancario, y el país cuenta con una clara orientación social-productivista que le permitió no sólo minimizar el costo de la crisis de 2009, sino crecer a 0.7%. El comportamiento de Corea del Sur en la crisis de 2009 se explica por dos fenómenos: *a*) por el papel de China, que ha desplazado a EUA en el liderazgo de su comercio internacional –destino de sus exportaciones y origen de sus importaciones–, y *b*) por la importancia de Corea del Sur como productor y exportador de bienes de la industria electrónica e informática, en particular microprocesadores, a tasas sostenidas desde 2005 y muy altas desde 2010 (tabla 8.1).

Corea del Sur ha basado su éxito en la generación de productos intensivos en conocimiento, destaca el enorme gasto en I&D, que para 2015 –último año en que el BM ofrece datos públicos completos– era superior a 4% del PIB, aventajando en un punto porcentual, o bastante más, a países como Japón, Alemania y EUA, en donde el sector público realizaba la mitad de la inversión.

8.2.3 LA ASEAN Y SU RELACIÓN PRIVILEGIADA CON CHINA

Al sudeste de Asia Oriental se encuentra la ASEAN, el subespacio económico multinacional institucionalizado que agrupa a diez países con muy distintos niveles de desarrollo, lenguajes, etnias y confesiones religiosas, comenzando por Singapur, pequeño país y gran centro comercial, financiero, industrial y líder del grupo¹³; los

con fronteras fijadas a fines de la Guerra de Corea (1950-1953), sin firma de tratado de paz. Corea del Norte está muy militarizada y en estado de guerra congelado desde entonces. Su único intercambio comercial significativo (90%) es con China y sólo ha mejorado sus relaciones con Corea del Sur por el cambio democrático en el Sur –la «política del Sol» de Kim Dae-Jung–. Este propuso reunificar el país a largo plazo y construyó el «complejo industrial conjunto de Kaesong» (1994-2007), en la franja fronteriza. La política de George W. Bush de considerar a Corea del Norte como uno de los «tres ejes del mal» junto a Irak e Irán, el giro a la derecha sudcoreano de 2008 y las maniobras de guerra navales de EUA y Corea del Sur, reactivaron el programa nuclear norcoreano, a lo que se sumaría luego el ascenso de Trump. La entrada en acción de China y Rusia y el giro a la izquierda de Corea del Sur modificarían la relación de fuerza, aunque en un marco impredecible.

¹³ Singapur, junto a China, es el gran articulador económico de Asia Oriental y está muy integrado a Malasia e Indonesia –del que importa el petróleo que refina y reexporta–.

países que fueran denominados ASEAN-4 (Malasia, Tailandia, Indonesia y Filipinas), de carácter semiindustrial, en pleno proceso de desarrollo; el pequeño enclave petrolero de Brunéi, y las más recientes incorporaciones de Vietnam, Myanmar, Laos y Camboya. En total, suman una población de más de 600 millones de habitantes, organizados en torno a una asociación de cooperación económica y concertación política, que sólo muy recientemente (en 2009) decidió crear la Comunidad Económica de la ASEAN, como área de libre circulación de bienes, capital, servicios y personal calificado (Miera, 2018).

Pero además de cumplir esa función, la ASEAN también anudó acuerdos con China, Japón, India, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda, algunos ya funcionando y otros en implementación. Habría que agregar que el proyecto más ambicioso de la ASEAN es la constitución de la denominada Asociación Económica Integral Regional, con los países ya mencionados, que en su momento fue concebida como alternativa al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), promovido por EUA, con exclusión de China, del que acabara retirándose.

En términos económicos generales y de integración comercial es, sin embargo, un espacio comercial más abierto que la UE. Su comercio intrarregional sólo abarca a algo más de 40% del comercio total de la región, contra cerca de 80% del comercio que realizan entre sí los países de la Unión (Kucharz, 2018). Por todas estas características, podríamos decir que el principal papel realizado por la ASEAN es realizar un esfuerzo por integrar económicamente al conjunto de los países de Asia Oriental, Meridional y del Pacífico, en lo que constituye una tarea paralela a gran parte de la que lleva adelante China, con la que, no obstante, varios países de la ASEAN tienen conflictos como el de la soberanía sobre las aguas e islas del mar de China.

En cuanto al efecto de la crisis financiera internacional de 2008, se da la misma situación ya vista en Corea del Sur. La ASEAN tuvo mucha menor caída en la crisis de 2009 que la ocurrida en la crisis regional de 1997, por lo que la consideraremos sólo en un sentido comparativo, como en el caso de Corea del Sur (Dabat y Toledo, 1999).

La crisis de 1997 tuvo consecuencias negativas muy importantes sobre los países de la ASEAN de mayúsculo desarrollo capitalista, como Singapur, Tailandia y Malasia –no en el caso de Filipinas e Indonesia, por su carácter exportador más primario de entonces–. Dichos países se diferenciaron de Corea del Sur por el menor peso de la sobreacumulación en industrias muy intensivas de capital y tecnología, y por el mayor peso relativo de los factores financiero-especulativos y bancarios. La acumulación de capital comenzó más tardíamente que la de Corea del Sur, desde 1986-1987 en adelante¹⁴, para culminar en los primeros años de los noventa con un intenso auge inmobiliario y bursátil, el cual atrajo masivamente

¹⁴ Filipinas fue un caso particular, de auge exportador tardío (1993-1994, siete años después del de los otros países de la ASEAN-4). Su menor desarrollo económico inicial dio

capital extranjero y tensó los relativamente débiles sistemas bancarios de la región (Henderson, 1999). La importancia del mercado inmobiliario fue un fenómeno general, vinculado a la intensa presión del ciclo económico sobre recursos territoriales de países relativamente pequeños y sobrepoblados. En Tailandia, pocos años antes del estallido de la crisis, la inversión de portafolio se concentró en bienes raíces de capital japonés (40%), estadounidense (19%) y hongkonés (11%), sucediendo lo mismo con 40% de la inversión directa de 1995 y 1996. La duración de la crisis fue breve por el ritmo de reestructuración y recuperación, posibilitado por el nivel de integración de estos países al nuevo ciclo industrial mundial –sobre todo en Malasia– y los avances en organización estatal.

La crisis de Indonesia fue muy parecida a la de los demás países ya considerados, salvo en dos causas específicas. Inicialmente, por la crisis política terminal de la organización estatal –el régimen patriarcal corporativo y nepotista de Suharto–, vinculada a un tipo de sobrerregulación burocrática en favor de una burguesía muy corrupta. Posteriormente, por el mayor retraso económico frente a los otros países, porque la integración de Indonesia al mercado mundial se basó en industrias extractivas e intensivas en trabajo, con participación muy limitada de la industria electrónica. La combinación de ambos factores planteó una relación compleja entre aspectos económicos coyunturales y socio-institucionales de fondo, que explican la mayor extensión temporal (1997 a 1999) y la causa de la recuperación económica por el mejoramiento de los precios internacionales del petróleo.

Cuando comparamos los efectos de las crisis de 2008-2009 con lo visto, asombra la escasa profundidad de la crisis actual. Sólo Brunéi e Indonesia presentaron caídas pequeñas en 2008 y 2009. Cabe mencionar sus particularidades, el primero es uno de los países más pequeños de la región y el segundo es muy dependiente de sus exportaciones petroleras. Malasia y Tailandia, por su parte, sólo cayeron en 2009, en tanto que Singapur, Tailandia y Malasia presentaron fuertes recuperaciones (tabla 8.2) que fueron el resultado del carácter productivo de sus economías y de su integración entre sí y con China, cuyo desarrollo estudiaremos en el capítulo 11. A manera de resumen, a continuación, presentamos estadísticas que ilustran la gran diferencia entre ambas crisis para la región.

lugar a un ciclo económico interno determinado por menores *stocks* de capital y de deuda acumulados.

Tabla 8.2 *Crecimiento comparado del PIB y el tipo de cambio durante las crisis de 1997-1998 y 2008-2009*

País	Tasa de crecimiento PIB anual			Variación del tipo de cambio moneda nacional por dólar 1996-1998	País	Tasa de crecimiento PIB anual				Variación del tipo de cambio moneda nacional por dólar 1996-1998
	1996	1997	1998			2007	2008	2009	2010	
Japón	3.1	1.1	-1.1	-6	Japón	1.7	-1.1	-5.4	4.2	9
Australia	3.9	4.0	4.6	-8	Australia	3.8	3.7	1.9	2.1	3
Nueva Zelanda	3.6	2.0	0.8	-9	Nueva Zelanda	3.0	-1.0	-0.2	1.5	-1
Corea del Sur	7.6	5.9	-5.5	-20	Corea del Sur	5.5	2.8	0.7	6.5	-8
Hong Kong	4.3	5.1	-5.9	0	Hong Kong	6.5	2.1	-2.5	6.8	0
India	7.5	4.0	6.2	0	India	7.7	3.1	7.9	8.5	0
Bangladesh	4.5	4.5	5.2	0	Bangladesh	7.1	6.0	5.0	5.6	0
ASEAN*	6.8	4.6	-1.1	-20	ASEAN*	7.1	4.7	2.5	7.6	1
Brunéi	2.9	-1.5	-0.6	-6	Brunéi	0.2	-1.9	-1.8	2.6	3
Camboya	5.9	4.0	4.7	-13	Camboya	10.2	6.7	0.1	6.0	-1
Filipinas	5.8	5.2	-0.6	-16	Filipinas	6.6	4.2	1.1	7.6	1
Indonesia	7.8	4.7	-13.1	-62	Indonesia	6.3	6.0	4.6	6.2	0
Laos	6.9	6.9	4.0	-53	Laos	7.6	7.8	7.5	8.5	5
Malasia	10.0	7.3	-7.4	-16	Malasia	6.3	4.8	-1.5	7.4	2
Myanmar	6.4	5.7	5.9	-2	Myanmar	12.0	10.3	10.6	9.6	0
Singapur	7.5	8.3	-2.2	-6	Singapur	9.0	1.9	0.1	14.5	3
Tailandia	5.7	-2.8	-7.6	-18	Tailandia	5.4	1.7	-0.7	7.5	3
Vietnam	9.3	8.2	5.8	-6	Vietnam	7.1	5.7	5.4	6.4	-5
Promedio	5.2	3.9	0.4	-8%	Promedio	5.3	2.5	1.3	5.3	1%

Notas: no se encuentra Taiwán (Taipei), por la falta de publicación de su información estadística, al ser administrativamente parte de China, que es el Estado reconocido por el BM.

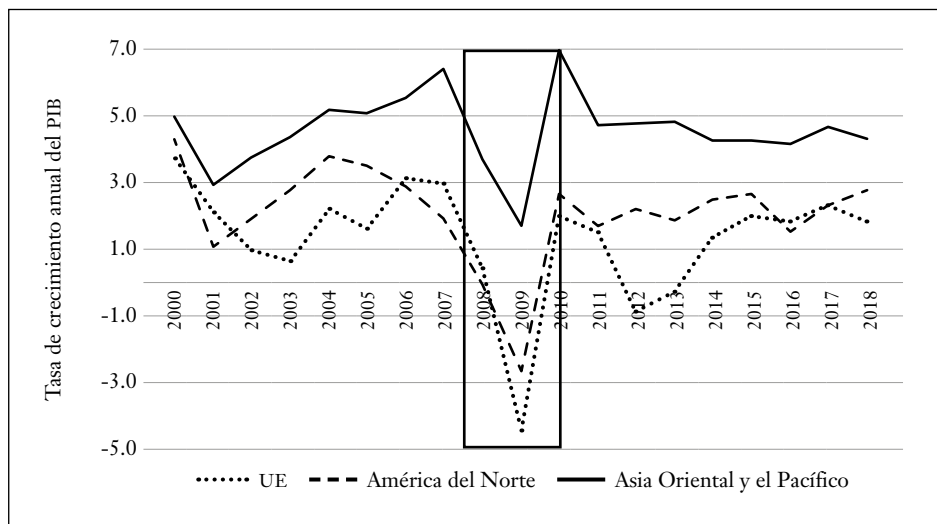
** Promedio de los países de la ASEAN.

Fuente: BM (2019a). *Crecimiento del PIB (% anual)* [https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG].

Como se observa en la tabla 8.2, la crisis de los años noventa fue más profunda que la de 2009 en toda la región. Mientras que en la primera crisis la región cayó en promedio -1.2%, en la de 2009 creció 1.4%. Por otra parte, las monedas sufrieron una profunda devaluación en los años noventa (-10% en promedio), mientras que en 2009 se revaluaron 1%. Las razones de ello pueden resumirse en dos cuestiones:

- a) La región del sudeste de Asia era más financiarizada y menos productiva en los noventa que en las últimas dos décadas, resultante de un nuevo y gran dinamismo productivo que supera en mucho al de Europa y Norteamérica (gráfica 8.1), incluso durante la crisis asiática –crecimiento de 3.3 y 1.5% en 2008 y 2009–, mientras que el mundo occidental se derrumbaba.

Gráfica 8.1 *Crecimiento anual del PIB en regiones seleccionadas (2000-2018)*



Fuente: BM (2019a). *Crecimiento del PIB (% anual)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>].

- b) Lo anterior es resultado de que, a partir de la crisis de 2008-2009, China se erigió en la principal locomotora de la región, con un muy fuerte efecto de arrastre. Este surgimiento vino a dinamizar la producción manufacturera y las exportaciones (tabla 8.3), por lo tanto, fortaleció el tipo de cambio de las monedas de la región. China pasó a ser el principal importador regional, incluso en el caso de países tradicionalmente muy alineados con EUA, como Japón, Corea del Sur o Australia.

Tabla 8.3 Comercio de Asia Oriental con EUA y China, exportación e importación

Países	2001-2009		2010-2018	
	Exportaciones hacia EUA y China	Importaciones provenientes de EUA y China	Exportaciones hacia EUA y China	Importaciones provenientes de EUA y China
Japón	China: 13% EUA: 23%	China: 19% EUA: 13%	China: 18% EUA: 18%	China: 23% EUA: 10%
Australia	China: 11% EUA: 7%	China: 13% EUA: 14%	China: 30% EUA: 3%	China: 20% EUA: 10%
Nueva Zelanda	China: 5% EUA: 13%	China: 10% EUA: 11%	China: 18% EUA: 9%	China: 17% EUA: 13%
Corea del Sur	China: 19% EUA: 15%	China: 14% EUA: 12%	China: 25% EUA: 11.8 %	China: 18% EUA: 9%
India	China: 5% EUA: 16%	China: 8% EUA: 6%	China: 6% EUA: 12%	China: 11% EUA: 6%
Bangladesh	China: 1% EUA: 29%	China: 14% EUA: 3%	China: 1% EUA: 23%	China: 16% EUA: 2%
ASEAN	China: 5% EUA: 14%	China: 8% EUA: 7%	China: 12% EUA: 10%	China: 20% EUA: 5%

Fuente: ITC (2020). *Trade Map* [<https://www.trademap.org/>].

Las consideraciones anteriores dejan completamente en claro que Asia Oriental pasó a ser el principal centro dinámico de la economía internacional, en detrimento de la UE y de América del Norte, tanto en participación del PIB mundial (gráfica 8.1) como en comercio mundial. Cuestiones estas que serían reforzadas por la crisis de 2009, que incrementaría el peso industrial mundial de Asia Oriental al convertirse en el mayor taller del mundo, incluso de las industrias más importantes, como la electrónica o la automotriz.

8.2.4 VIETNAM, TAILANDIA Y LA COOPERACIÓN ECONÓMICA DE PAÍSES BUDISTAS DEL MEKONG

Uno de los acontecimientos más llamativos desde fines del siglo pasado es el vertiginoso crecimiento económico de Vietnam, que ha seguido lineamientos político-institucionales similares al chino. Concluida la larga guerra contra el colonialismo francés primero (1946-1954), y con EUA después (1955-1975), Vietnam logra su unificación nacional. Tras un breve periodo de organización económica basado en el modelo soviético, con apoyo del Consejo de Ayuda Mutua Económica

(CAME), adopta en 1986 el modelo chino de desarrollo (política del «Dai Moi»), sin ningún tipo de lazos especiales con China¹⁵. El Dai Moi promueve la economía de mercado, el ingreso a la ASEAN, la IED y un rápido crecimiento económico basado en las exportaciones y el aprendizaje tecnológico –este último sobre todo en la agricultura–, generando un gran crecimiento económico promedio de 6.5% anual en 1988-1989 hasta alcanzar 9% en los años noventa, según el BM. En 2001 entra en vigor el Acuerdo Comercial con EUA, con lo que se elevan las exportaciones a ese país, de \$1.5 billones de dólares en 2001 a más de \$20 billones en 2011 y a \$40 billones en 2017, según la misma fuente. Este es un monto ligeramente superior a las exportaciones chinas, aunque China aventaje claramente a EUA en importaciones de Vietnam (OEC, 2019).

La entrada en acción de China como gran exportador mundial refuerza, sin duda alguna, el poderío exportador de la ASEAN. Pero a ello se suma desde 2003-2004 la Estrategia de Cooperación Económica del Mekong (ACMECS, por sus siglas en malayo), entre Tailandia –origen de la iniciativa–, Laos, Camboya, Myanmar (Birmania) y Vietnam –que se incorpora al proyecto–, dando lugar a un bloque de países que según Asian Development Bank crece a una tasa anual de por lo menos un punto porcentual mayor que la tasa media de la ASEAN, de 5.3% anual del PIB, y que en 2018 alcanzó 6.9%, lo que es prácticamente la misma tasa (7.1%) de crecimiento de Vietnam. Lo interesante del proyecto ACMECS, a nuestro entender, es que constituye un acuerdo político, económico y cultural de los cinco países budistas de la ASEAN, entre ellos tres (Myanmar, Laos y Camboya) que eran los de más atraso económico de la región en los últimos años, pero cuando la recesión mundial atenuó el crecimiento del conjunto, pasaron a ser los países más dinámicos de la ASEAN, creciendo Laos y Camboya a tasas estables de 7-8%, y Myanmar a tasas más altas¹⁶.

¹⁵ Por el contrario, pese al gran apoyo que China brindó a Vietnam en su guerra con EUA, ambos países tuvieron muy fuertes diferencias de política internacional desde fines de los años cincuenta hasta terminar el siglo, las que persistieron luego bajo formas menos duras. Ambos países chocaron muy fuertemente bajo el gobierno de Mao Tse-Tung en China, por el alineamiento del Partido Comunista vietnamita con Moscú en el conflicto chino-soviético a finales de siglo. Dentro de ese contexto, Vietnam invadió a Camboya en 1978 para expulsar del gobierno a los Jemeres Rojos e instalar un régimen prosoviético, a lo que China respondió militarmente invadiendo el norte de Vietnam. Más tarde, las diferencias entre ambos países se darían por la disputa por las islas Spratly y el petróleo submarino adyacente en el mar de China, lo que trataría de ser aprovechado por EUA para restablecer relaciones con Vietnam y, desde 2001, impulsar un conjunto de acuerdos comerciales.

¹⁶ Además de Tailandia, Myanmar y Vietnam, ACMECS agrupa a Laos y Camboya, gobernados por partidos comunistas parecidos al vietnamita, con buenas relaciones con los budistas de su país. En cuanto a Myanmar, gobernado por la Liga Nacional de la Democracia, encabezada por la Premio Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi, junto al ejército,

Otro aspecto de ACMECS es que la iniciativa de Tailandia fue obra del derrocado gobierno del progresista Thaksin Shinawatra en la lucha contra la monarquía, el ejército y el sector más reaccionario de la burguesía –aliados históricos de EUA en la guerra de Vietnam–, a la cabeza del llamado Frente Unido Nacional para la Democracia y contra la dictadura.

ACMECS, sin embargo, aparte de ser una asociación particular de países dentro de la ASEAN, es también algo más en los planos económico y político-cultural, tanto por las necesidades propias de la cuenca del río Mekong como por la identidad religiosa budista de sus países componentes, sus desconfianzas y choques con los fundamentalismos islámicos, hinduistas e incluso evangélicos que amenazan su identidad cultural (Gil Pérez, 2007). Este último fenómeno se expresa en un conjunto de nuevas organizaciones budistas de proyección internacional, entre las que también destaca la división entre las corrientes tolerantes y pacifistas y las fundamentalistas religiosas. Entre estas, sobresale la gran corriente progresista del llamado «budismo comprometido», de The International Network of Engaged Buddhists, para la cual «un budista puede –o mejor, debe– comprometerse en la vida política, económica o civil, con el fin de concretar un ideal de sociedad justa y equitativa, libre» (Sivaraksa, 1994). Esta recoge y moderniza tradiciones anteriores, como las del «socialismo birmano» de Ne Win (1960-1988), o del «socialismo-budista» del rey Sihanouk de Camboya¹⁷, contemporáneo de la guerra de Vietnam; o fundamentalistas como el Bodu Bala Sena (Fuerza del poder budista) en Sri Lanka¹⁸ o el Ma Ba Tha (Asociación de protección de la raza y la religión) en Myanmar, especialmente agresivas contra las comunidades islámicas, por sólo citar las más conocidas a nivel internacional.

sus relaciones internacionales son crecientemente cercanas a China. Fuera de la ACMECS, otros países budistas progresistas, como Sri Lanka o Nepal, también integran una creciente alianza regional, de hecho, entre el nuevo marxismo chino-vietnamita, el nacionalismo antiimperialista y el budismo progresista, en lucha contra el neoliberalismo, el yihadismo y la política de EUA de alianza antichina con el dalái lama del Tíbet, respaldada por India.

¹⁷ En la guerra de Vietnam, el príncipe Sihanouk se declaró neutral y se opuso al intervencionismo de EUA, que lo acusó de falsa neutralidad –por facilitar el paso por Camboya de tropas de Vietnam del Norte hacia el Sur–. El príncipe expresaba públicamente simpatías por el maoísmo y China, planteando que el comunismo sería inevitable en el Sudeste asiático y, sin tocar interiormente los intereses de los terratenientes, nacionalizaría la banca, el comercio exterior, los seguros y el comercio exterior.

¹⁸ Sri Lanka es una importante isla de 22 millones de habitantes, mayoritariamente budista, que fue en su momento un punto político del movimiento de los países no alineados. Hoy día es aliada de China. El país es uno de los principales eslabones de la Ruta y la Franja marítima de la Seda. Durante 26 años el país sufrió una terrible guerra civil y étnica entre cingaleses y tamiles. Actualmente es uno de los principales blancos del terrorismo islámico.

8.3 EL CASO PARTICULAR DE INDIA Y SUS CONTRADICCIONES

Por las razones expuestas, India jugará seguramente un papel muy importante en Asia y el mundo. Pero la manera en que lo haga y sus potencialidades dependerán del curso político-social que adopte su vía futura de desarrollo, ya que después de los logros internacionales muy grandes en el pasado, su actual vía está cada vez más en entredicho.

8.3.1 PRESENTACIÓN GENERAL

La India es un inmenso país, con la segunda mayor población mundial (1 300 millones de habitantes), cercana a la de China. Es un país de gran diversidad lingüística (21 lenguas legales reconocidas), con prevalencia del hindi –hablado por cerca de la mitad de la población–, seguido por el inglés –hablado por menos de 10%–. Cuenta con un PIB muy elevado –no por habitante–, situado entre el tercero y el quinto a nivel mundial según distintas mediciones, y un muy rápido crecimiento económico desde 1993, a tasa cercana a 7-8% media anual, pese a la ligera caída de 2008 (BM, 2019b). Es también una potencia económica intermedia en rápido ascenso, con sectores muy avanzados, como el de servicios informáticos y *software*, químico-farmacéutico o biotecnológico, y tiene una de las mayores fuerzas armadas del mundo con armamento nuclear.

Pero es, asimismo, un país socialmente muy atrasado y pobre, con bajísimo nivel de urbanización (20% al momento de la independencia y 30% actualmente), con muy bajas tasas de alfabetización (sólo 4.4 % de escolaridad nacional media) y de salubridad pública¹⁹, muy escasa incorporación de la mujer a la vida social, altísima desigualdad social, miserables condiciones de vida del campesinado y una de las mayores brechas digitales del mundo. Políticamente, India está en plena lucha por

¹⁹ Según Human Appeal, la anemia es un problema común, habiendo más de 58% de los niños de menos de 5 años con muy bajos niveles de hemoglobina en la sangre. De ellos, 38% tiene retraso en el crecimiento, 36% presentaba bajo peso y 21% sufre agotamiento por falta de nutrición adecuada; más de la mitad de las mujeres embarazadas padece anemia en perjuicio de sus bebés. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), cerca de 564 millones de indios aún defecan al aire libre por falta de retretes y drenaje sanitario (Lysaght, 2016). Por otra parte, la Ley Nacional de Garantía del Empleo Rural de 2005 (NREGA, por sus siglas en inglés), más tarde Ley Nacional de Garantía del Empleo Rural Mahatma Gandhi (MGNREGA, por sus siglas en inglés) garantiza a los campesinos al menos 100 días de empleo anual por hogar. Pero ello es ignorado por el gobierno del Bharatiya Janata Party (BJP).

la orientación del país, que contrapone electoralmente a dos grandes bloques: *a*) el nucleado en torno al Partido del Congreso (PdC), laico y progresista, que dirigió la lucha por la independencia, y aliado a partidos comunistas y otras fuerzas locales de centro-izquierda (Alianza Progresista Unida); y *b*) el del nacionalismo hindú²⁰ neoliberal, estructurado en torno al BJP, de tendencias fundamentalistas; diversas organizaciones políticas locales y, sobre todo, la gran organización cultural y paramilitar hinduista Rashtriya Swayamsevak Sangh o RSS (McLeod, 2002), que es su base social y cultural, actualmente en el poder tras su triunfo electoral de 2014. A nivel internacional, sólo ha podido mitigar su conflicto crónico con Pakistán y la lucha por Cachemira. Aún tiene problemas fronterizos con China, y movimientos separatistas en Assam (Masferrer, 2006).

A lo anterior, hay que sumarle una feroz lucha directa de clases dentro del país, en torno a tres frentes: *a*) la guerrilla naxalita maoísta, apoyada en los sectores más pobres y desposeídos de la población, como los *dalits* (parias) o *adivasis* (tribus originarias), que opera en la mayoría del país desde hace casi 40 años²¹; *b*) el movimiento campesino encabezado por Ekta Parishad –basado en principios ghandianos de no violencia–, o el Comité de Coordinación de la Lucha Campesina de India, organizador de enormes marchas y plantones de decenas de miles de campesinos, en gran parte descalzos, en defensa de los precios agrícolas de garantía, o de la reducción de una enorme deuda que ya provocó cerca de 300 mil suicidios (National Crime Records Bureau, 2018); y *c*) huelgas obreras nacionales que paralizaron el país en septiembre de 2016, organizadas por ocho organizaciones sindicales contra la liberalización total del mercado de trabajo, o las que se suceden continuamente a nivel sectorial y regional.

²⁰ Las palabras indio e hindú tienen significados distintos, referente a país y a religión hinduista, respectivamente. El hinduismo es una religión muy antigua impuesta por conquistadores provenientes del Valle del Indo, con organización social hereditaria de castas. Dos castas superiores de *bramines* (sacerdotes) y *ksbatriyas* (guerreros), una intermedia de *vaishya* (comerciantes), otra inferior *sudra* (clase baja de agricultores y artesanos), una «impura» o «intocable» de *dalits* (tareas más despreciables) (Fernández, 2016) y tribus originales o *adivasis*. El incentivo teológico para subir o bajar de casta es la reencarnación en una casta superior o inferior, para las castas inferiores incluso en animales.

²¹ La guerrilla naxalita opera desde hace cuatro décadas en el llamado «corredor rojo» del país, región escarpada y semiselvática de base, área tribal desde Andhra Pradesh a Bihar en la frontera con Nepal, pasando por Orissa, Uttar Pradesh y Chhattisgarh –epicentro de la guerra–, que goza de la simpatía de la mayor parte de la población del lugar (Gouverneur, 2007).

8.3.2 LAS GRANDES ETAPAS DEL DESARROLLO INDIO

Desde la independencia hasta fines de los ochenta, primero, y desde 1990 hasta la actualidad, India atravesó por tres etapas muy distintas de desarrollo. La primera se inició con la división del país en 1947 –secesión de Pakistán y asesinato de Mahatma Gandhi en 1948 por el fundamentalismo hindú–, así como con el papel de Jawaharlal Nehru en cimentar un Estado nacional federal, sustituir importaciones, priorizar la inversión pública, construir una infraestructura material y científica-educativa²² y buscar la justicia social (Maddison, 1971), con un reforma agraria limitada, de expropiación de los terratenientes ausentistas y dotación de tierras a más de 40% de los campesinos –pequeñísimas parcelas de menos de media hectárea promedio–, y construcción de sistemas de riego que llegarían a 60% del campesinado. Pero también de «Revolución verde» en el noroeste del país, con semillas mejoradas y grandes insumos de agua, que junto a las revoluciones «blanca» (lechera) o «amarilla» (oleaginosas) llevarían a la autosuficiencia alimentaria del país, aunque también a graves problemas ambientales.

En el plano político, el PdC gobernó al país con pocas interrupciones hasta 1996, en un contexto internacional difícil, de guerras con Pakistán y China. Durante los primeros años de la independencia, la economía creció a tasas de 4% anual, que no podrían mantenerse en los años sesenta por las sequías y guerras, el alza de los precios del petróleo, del cual India es importador, un aparato estatal sobredimensionado y corrupto, la caída del aumento de la producción alimenticia frente al crecimiento demográfico (Bhalla y Lara, 1985) y los síntomas iniciales de agotamiento de la sustitución de importaciones²³, en un contexto político de grandes dimensiones en el PdC tras la muerte de Nehru y la emergencia del separatismo religioso Sig en el Punyab. Ante tal situación, Indira Gandhi giró a la izquierda, nacionalizó los principales bancos del país para vincularlos al campo, prohibió el patentamiento de los productos farmacéuticos genéricos para bajar precios (Médicos sin Fronteras, 2016), centralizó la dirección del PdC, aplastó la rebelión Sig y decretó un estado de emergencia en 1975-1977 para frustrar un golpe de Estado de la derecha del propio PdC. Ello dividiría al partido, conduciría al asesinato de Indira, a la proliferación de partidos locales y a la creación del BJP o Partido Popular Indio

²² Red de centros de investigación de alto nivel, primero en energía nuclear, defensa nacional o desarrollo económico social, y desde Rajiv Gandhi (1984-1989), en informática y computación.

²³ Esto se expresaría sobre todo por los mayores requerimientos de inversión para preservar una misma tasa de crecimiento –reducción de lo que los economistas llaman relación capital-producto–, y consiguiente elevamiento del déficit fiscal, endeudamiento público o un incremento de la inflación.

en 1980 a partir de la RSS fundamentalista²⁴. Se inicia así un periodo de inestabilidad política, gobiernos débiles del Partido Janata –derecha escindida del PdC– y una efímera recuperación del poder por el PdC sin mayoría parlamentaria, aunque ya en el camino de la liberalización económica que culminará en las reformas de 1990 (Alcalde Cardoza, 2016).

Durante una segunda etapa de la economía india, posterior a la crisis internacional de 1991, habrá un crecimiento económico casi ininterrumpido, resultante de la conversión del país en el principal subcontratista mundial de *software* y otros servicios informáticos. La apertura fue iniciada por los gobiernos del PdC –equipo Rao-Singh– bajo condiciones de total agotamiento de las reservas internacionales de divisas. Pero a diferencia de lo que haría luego el BJP, el gobierno Rao-Singh trataría de conjugar la apertura económica con la preservación, en lo posible, de los logros de la economía pública y social anterior, como la nacionalización bancaria, la legislación laboral o los centros de investigación y educativos. De aquí que los años noventa han de verse como una etapa de transición hacia los gobiernos del BJP, ya totalmente neoliberales, de mayor apertura externa y grandes desregulaciones.

La tercera etapa, iniciada a fines de siglo (ascenso al poder del BJP), conjugará políticas económicas neoliberales con un fundamentalismo religioso antimusulmán²⁵ e incluso anticristiano, con cambios de la educación laica o la investigación científica seria, por el aliento a tradiciones oscurantistas, la apología del sistema de castas y la represión terrorista contra las fuerzas democráticas, el pueblo y los musulmanes. Pero también, a partir de 1993, un crecimiento económico a tasas cercanas a las chinas, como resultado de un liderazgo internacional en subcontratación de *software* y otros servicios informáticos, que crecerán en los años noventa y primeros años del 2000 a tasas de 25% anual (OMC, 2005) favorecidos por la inversión extranjera y la rápida inserción del país en el ciclo ascendente de la globalización neoliberal. Ello empalmará muy bien con los conocimientos matemáticos y el habla inglesa de la casta de *bramines*. Pero también con la utilización de las instituciones científicas anteriores, heredadas del PdC y de la presencia de grandes grupos empresariales

²⁴ RSS es la sigla de la Rashtriva Swayamsevak Sangh (Asociación de Voluntarios Nacionales), que es la principal organización ideológica y social promotora de la hinduidad (*hindutva*) y tronco central del nacionalismo religioso del país, fundido de hecho con el neoliberalismo por su estrecha relación con los grandes conglomerados empresariales del país; pero que no sólo creará partidos políticos como el BJP, sino también organizaciones fundamentalistas en el interior de la sociedad civil.

²⁵ En 2002 tendrá lugar la gran masacre de musulmanes efectuada por la RSS, que dejará dos mil muertos e innumerables heridos y desplazados, con la excusa de que los musulmanes pretendían construir una mezquita en un lugar supuestamente santo para los hindúes. Pero ello fue sólo una parte del terrorismo crónico antimusulmán, como lo evidencian numerosas denuncias y publicaciones serias que pueblan los medios informativos mundiales.

nativos como Tata, Ambani o Prenji. Ello posibilitará una acumulación de capital mucho mayor que la anterior, paradójicamente posindustrial en un país que no había sido nunca industrial ni había contado con infraestructuras básicas para ello (carreteras, electricidad, agua potable, etcétera), o que, a pesar de integrarse al mundo por su economía digital de vanguardia, contaba tal vez con superior brecha digital.

Desde entonces, la India se globalizó por medio de sus servicios de información (*outsourcing*); de *software* personalizado –especialmente financiero y de negocios–; el turismo médico²⁶; las reexportaciones de productos reelaborados de materias primas no producidas en el país, como joyería fina de oro y diamante –principal industria de exportación–; la refinación de petróleo, o por ser el país del mundo con mayores remesas de los trabajadores emigrantes (BM, 2019b), a pesar de contar con muy pocos «eslabonamientos económicos hacia atrás»²⁷ y muy débiles efectos internos de arrastre sobre el resto de la economía, debido a la creación de clases medias urbanas muy acomodadas y de alto poder de consumo en el noroeste del país (mapa 8.2), junto con un creciente abismo entre riqueza y pobreza, y entre ciudad y campo.

8.3.3 EL IMPACTO DE LA CRISIS

En tales condiciones, la crisis mundial de 2008–2009, a pesar de haber afectado sensiblemente el crecimiento económico del país por la fuerte caída de sus ingresos externos (caída en el crecimiento del PIB de 10 a 4% anual entre 2007 y 2008), obligó al país a reorientar la producción más hacia el mercado interno en un sentido positivo, lo que se expresó en el programa con financiamiento japonés «Made in India» (2015), cuyo objetivo era elevar en casi un tercio el peso de la industria en el PIB. Esta política tuvo efectos positivos, como la reorientación de una parte de los servicios de *outsourcing* hacia un *software* de mejor calidad y endogeneidad; más vinculación entre empresas industriales o sistemas operativos; aplicaciones de bajo precio, como el sistema operativo KaiOS –desarrollado por Google en paralelo a

²⁶ El turismo médico hacia India fue el resultado de la conjunción del elevado nivel profesional de su cúpula médica, con el bajísimo precio de los medicamentos genéricos, posibilitados por la política de Indira Gandhi, que reduciría cinco o seis veces los costos médicos, con relación a los occidentales.

²⁷ El tipo de eslabonamiento productivo generado por las exportaciones puede elevar tanto la producción, el empleo interior, el bienestar social general o la productividad como únicamente los ingresos de minorías nacionales. De allí la diferencia entre el tipo de exportaciones mencionado y otras de menor peso, como las automotrices o del vestido, generadoras de empleo masivo o de medicamentos genéricos, con efectos positivos para las condiciones de vida y trabajo del pueblo.

Android—; la promoción de la producción industrial y de la inversión extranjera directa (IED), etcétera. Pero no fue acompañada por la llegada de IED. Según el BM, esta cayó muy fuertemente poco después, mientras que el gasto público asignado al proyecto salió de la reducción del gasto social, educativo, de investigación científica pública y de una mayor flexibilización del mercado de trabajo, para favorecer la rentabilidad empresarial. En general, la economía india redujo considerablemente su tasa de crecimiento, desde más de 10% en 2008 hasta 5% anual en 2019; y la participación de las exportaciones con relación al PIB, de 15.4% en 2008 a 11.6% en 2017 (BM, 2019b).

A pesar de su éxito económico en el sector informático y del crecimiento inicial del PIB, las recientes políticas neoliberales y fundamentalistas hindúes del país no favorecieron particularmente la inserción internacional, ni mucho menos una adecuada ampliación de su mercado interno, como vimos. En el plano internacional destacan su escasa integración económica al núcleo dinámico de Asia Oriental, constituido por China, la ASEAN y Corea del Sur; su no cooperación con China y otros países dinámicos de la región; su no participación en el proyecto de la Nueva Ruta y Franja de la Seda. O finalmente, apuntando al futuro, quedar fuera de la Alianza Amplia de Asociación Económica Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), propuesta por China ante el abandono de EUA de su proyecto del TPP. Pero, también, en el fracaso por integrar a los países vecinos de Asia Meridional en la Asociación Surasiática para la Cooperación Regional (SAARC, por sus siglas en inglés), con enemigos históricos por razones religiosas, en mayor o menor medida, como Pakistán (véase sección 14.1) o Bangladesh²⁸, Sri Lanka, Nepal, Bután o Maldivas, ante la opción de sus supuestos socios por la inversión china en infraestructura (Xinhua, 2019).

Esta política tiene que ver con la relación ambivalente de India con China, pero también con los intentos del BJP, gobernante de India, de reorientar sus relaciones internacionales hacia EUA, Japón, Israel o Afganistán a nivel regional. Tal giro hacia Occidente, sin embargo, ofrece muchas dificultades. Implica, de hecho, el abandono de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) o del Foro de Shanghai, en momentos en que el proteccionismo de Trump en EUA afectaba duramente a India y requería más bien de una buena relación con estos países y la ASEAN. Relaciones que sólo pueden ser muy débilmente compensadas por el acuerdo con Afganistán, o los acuerdos con Japón o Israel con los que tiene muy poco comercio exterior.

²⁸ Bangladesh manufactura telas chinas y, junto con Vietnam, Camboya o Sri Lanka, está aumentando las exportaciones de ropa; su comercio en general a China crece a tasas del PIB superiores a las indias (7.9% en 2017 y 7.6% en 2018). Las exportaciones indias, por el contrario, van a EUA, que no le compra casi nada, seguido de lejos por los Emiratos Arabes Unidos y, en una proporción muy pequeña, a China.

India, además, es muy dependiente en muchos sentidos de China, porque esta le suministra casi la mitad de sus importaciones, controla las fuentes del nacimiento de sus grandes ríos en el Himalaya y comparte intereses en la defensa de leyes más laxas de propiedad intelectual frente a EUA.

8.4 EL AISLAMIENTO DE AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDA EN ASIA-PACÍFICO

Australia y Nueva Zelanda son países integrantes de la Commonwealth desde 1901, aliados incondicionales de EUA y Gran Bretaña, miembros del ya mencionado club de servicios de inteligencia integrado por los «Cinco Ojos», miembros de la OCDE, magnos receptores de IED estadounidense y muy relacionados entre sí por razones tanto históricas como geográficas. Australia, en particular, cuenta con un territorio extenso y muy rico en recursos agromineros, con interior desértico y litorales agrícolas donde se localizan sus grandes ciudades y la mayoría de sus más de 22 millones de habitantes.

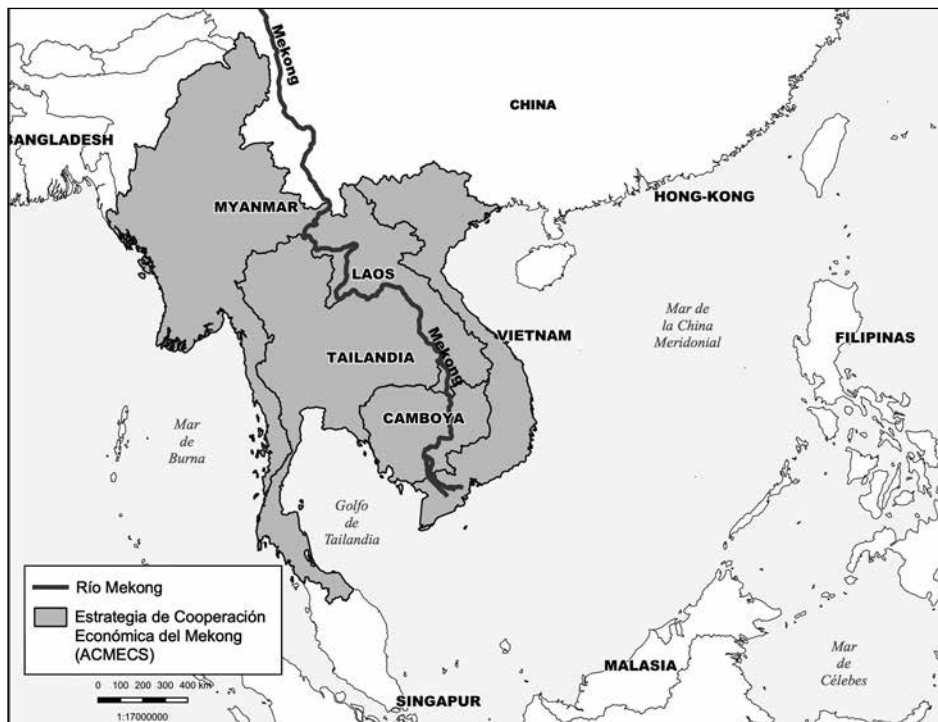
Ambos, sin embargo, son de los pocos países de la OCDE que sólo sufrieron muy levemente la crisis financiera internacional de 2008-2009 (reducción de crecimiento de 4 a 2% anual en un solo año en el caso de Australia, y menor caída en Nueva Zelanda), debido a sus fuertes relaciones comerciales con China y Asia Oriental (Santander Trade Markets, 2019), y a que cuentan con sistemas financieros poco especulativos.

Por su adhesión a EUA, el gobierno australiano declaró su intención de colaborar con la potencia hegemónica mundial en caso de que se necesitase una acción militar contra Corea del Norte (EFE, 2017a), como lo había hecho anteriormente con las fuerzas angloamericanas en las dos grandes guerras mundiales y en las guerras de Vietnam e Irak; pero que en la actualidad no sería algo tan sencillo por el peso de su relación comercial con China y el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés).

La relación comercial preferente de Australia con China –así como del grupo de países históricamente aliados a EUA como Japón, Corea del Sur y Nueva Zelanda– se hace muy evidente por su comercio exterior (tabla 8.3). Mientras que en el año 2000 China era el cuarto importador de Australia, detrás de Japón, EUA y Corea del Sur, en 2009 ya había pasado al primer lugar, aventajando por escaso margen a Japón como mercado comprador, a la vez que EUA caía al quinto lugar. Pero la relación con China como importador de productos australianos es más clara, ya que en 2016 esta actividad superó los 65 millones de dólares, contra 27 de Japón, 14 de Corea del Sur, 9 de India y sólo 8 de EUA (Trade Map, 2019).

Una vez presentado el estudio de la región Sudeste de Asia, en el capítulo 9 haremos un balance de las acciones realizadas por el Occidente ante la debacle del neoliberalismo.

Mapa 8.2 *Mapa económico de la parte central de la región*



Fuente: elaboración propia.

Bibliografía

- ALCALDE CARDOZA, J. (2016). El ascenso de la India: de colonia al umbral de gran potencia. *Agenda Internacional*, 23(34), 9-48 [<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/agendainternacional/article/download/15275/15740>].
- AMSDEN, A. (1989). *Asia's Next Giant: Challenges to the West from Late-Industrialization Economics*. New York: Oxford University Press.
- BANK OF KOREA (12 de junio de 2020). *Economic Statistics System* [ecos.bok.or.kr/EIndex_en.jsp].
- BHALLA, G. Y LARA, J. (1985). Desarrollo agrícola en la India desde su independencia. *Estudios de Asia y África*, 20(4), 603-614.
- BM (1993). *The East Asian Miracle. Economic Growth and Public Policy*. New York: Oxford University Press.
- (8 de abril de 2019). *Cifra sin precedente de remesas a nivel mundial en 2018* [<https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2019/04/08/record-high-remittances-sent-globally-in-2018>].
- (14 de agosto de 2020). *Venezuela* [<https://datos.bancomundial.org/pais/venezuela>].
- BORRUS, M. (1997). *Left for Dead: Asian Production Networks and the Revival of US Electronics*. BRIE Working Paper 100.
- BRESNAHAN, T. & TRAJTENBERG, M. (1995). General Purpose Technologies «Engines of Growth»? *Journal of Econometrics*, 65(1), 83-108.
- CHANG, H.-J. (2004). The 1977 Korean Crisis: Causes and Consequences. In H.-J. Chang & E. Amann. *Brazil and South Korea. Economic Crisis and Restructuring* (pp. 25-45). London: Institute of Latin American Studies.
- COFIDES (2 de mayo de 2020). Indonesia, puerta de entrada a la ASEAN. *Banco Sabadell* [blog.bancosabadell.com/files/exc_indonesia_cofides.pdf].
- DABAT, A. (abril-junio de 2009). La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales. *Problemas del Desarrollo*, 40(157) [www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362009000200003].
- DABAT, A. Y TOLEDO, A. (1999). Espacio económico y competencia de regiones y naciones en la crisis asiática. *Problemas del Desarrollo*, 30(119), 9-56.
- DABAT, A., RIVERA, M. Y TOLEDO, A. (noviembre de 2001). Revaluación de la crisis asiática: espacio, ciclo y patrón de desarrollo regional. *Comercio Exterior* [revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/30/1/RCE.pdf].
- ECONOMIST.COM (26 de marzo de 2015). Why Singapore Became an Economic Success. *The Economist* [www.economist.com/the-economist-explains/2015/03/26/why-singapore-became-an-economic-success].

- EFE (10 de agosto de 2017a). Turnbull dice que Australia apoyaría a EE.UU. en conflicto con Corea del Norte. *ElPaís.cr* [www.elpais.cr/2017/08/10/turnbull-dice-que-australia-apoyaria-ee-uu-en-conflicto-con-corea-del-norte].
- _____ (11 de noviembre de 2017b). La ASEAN: de alianza anticomunista a zona de libre comercio 50 años después. *La Vanguardia* [www.lavanguardia.com/politica/20171111/432790332758/la-asean-de-alianza-anticomunista-a-zona-de-libre-comercio-50-anos-despues.html].
- EVANS, S. (9 de mayo de 2017). Por qué las elecciones presidenciales en Corea del Sur son una cuestión de “vida o muerte” para algunos. *BBC News* [www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39853204].
- FERNÁNDEZ, A. (12 de abril de 2016). Clases, castas y tribus en la India. La discriminación como costumbre. *EOM* [<https://elordenmundial.com/clases-castas-tribus-la-india/>].
- FMI (1999). *Evolución general de la economía mundial en 1998/99*. Nueva York: Fondo Monetario Internacional.
- FRÖBEL, F., HEINRICHS, J. Y KREYE, O. (1981). *La nueva división internacional del trabajo*. México: Siglo XXI.
- FUENTES-BERAIN, S. (1992). Japón: estrategia económica e influencia en los países de la Cuenca del Pacífico. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 35, 69-76 [revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n35/fuentesb.pdf].
- GEREFFI, G. (2001). Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización. *Problemas del Desarrollo*, 32(125), 9-37.
- GIL PÉREZ, J. (18 de enero de 2007). ¿Por qué se está islamizando el conflicto en el sur de Tailandia? *Análisis del Real Instituto Elcano*, 5/2007 [<http://biblioteca.ribei.org/1128/1/ARI-5-2007-E.pdf>].
- GOUVERNEUR, C. (diciembre de 2007). La guerrilla naxalita en India. *Le Monde Diplomatique* [<https://www.lemondediplomatique.cl/2008/12/la-guerrilla-naxalita-en-india.html>].
- HARRIS, S. (1998). Greater China and Japan: Prospects for an Economic Partnership in East Asia. Robert Taylor. *The China Journal*, 40, 220-222 [www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.2307/2667467?mobileUi=0&].
- HENDERSON, J. (1999). Uneven Crises: Institutional Foundations of East Asian Economic Turmoil. *Economy and Society*, 28(3), 327-368.
- HERNÁNDEZ, A. (2020). *Vías de industrialización en México y Corea del Sur y las ondas largas*. Editorial Académica Española.
- KUCHARZ, T. (15 de marzo de 2018). La Unión Europea, epicentro de la nueva oleada de tratados de comercio e inversión. *Observatorio de multinacionales en América Latina* [<http://omal.info/spip.php?article8567>].

- LYSAGHT, P. (7 de marzo de 2016). *Children and Cricket Team Up for a Cleaner India*. UNICEF [<https://www.unicef.org/stories/children-and-cricket-team-cleaner-india>].
- MADDISON, A. (1971). *Class Structure and Economic Growth: India and Pakistan since the Moghuls*. Londres: Allen and Unwin.
- MASFERRER, B. (2006). Violencia política y terrorismo en la India contemporánea. *Anuario Asia-Pacífico*, 3, 220-230.
- MCLEOD, J. (2002). *The History of India*. Westport: Greenwood Press.
- MÉDICOS SIN FRONTERAS (10 de junio de 2016). *MSF insta a la India a que anteponga la salud a los beneficios de las farmacéuticas* [<https://www.msf.es/actualidad/india/msf-insta-la-india-que-anteponga-la-salud-los-beneficios-las-farmacéuticas>].
- MERLER, S. (10 de enero de 2018). *Abenomics, Five Years in: Has it Worked?* World Economic Forum [www.weforum.org/agenda/2018/01/abenomics-five-years-in-has-it-worked].
- MIERA, L. (7 de mayo de 2018). Tratados de libre comercio en la ASEAN. *ASEAN Briefing* [<https://www.aseanbriefing.com/news/tratados-de-libre-comercio-en-la-asean/>].
- MOWERY, D. & ROSENBERG, N. (1999). *Paths of Innovation. Technological Change in 20th-Century America*. England: Cambridge University Press.
- NATIONAL CRIME RECORDS BUREAU (2018). *Accidental Deaths & Suicides in India*. Mahipalpur: Ministry of Home Affairs.
- OEC (15 de febrero de 2019). *Vietnam* [<https://oec.world/es/profile/country/vnm/>].
- OMC (2005). La deslocalización de servicios: hechos recientes y perspectivas. En *Informe sobre el comercio mundial, 2005* (pp. 293-334). Organización Mundial del Comercio [https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/anrep_s/world_trade_report05_s.pdf].
- RODRÍGUEZ, M. (18 de septiembre de 2019). *Industria 4.0 en Corea del Sur*. Corea del Sur: Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Seúl [www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-mercado/estudios-informes/DOC2019831647.html?idPais=KR].
- SANTANDER TRADE MARKETS (2019). *China: presentación general* [<https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/china/presentacion-general>].
- SIVARAKSA, S. (1994). *Seeds of Peace: A Buddhist Vision for Renewing Society*. Berkeley: Parallax Press.

TRADE MAP (15 de marzo de 2019). *Lista de productos agrícolas exportados por Rusia* [https://www.trademap.org/tradestat/Product_SelCountry_TS.aspx?nvpm=3%7c643%7c%7c%7c%7c10%7c%7c%7c4%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1].

XINHUA (12 de octubre de 2019). Hechos y cifras: China e India hacen esfuerzos conjuntos para reforzar cooperación. *Xinhua español* [http://spanish.xinhuanet.com/2019-10/12/c_138466717.htm].

Fuentes electrónicas

BM (2019a). *Crecimiento del PIB (% anual)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>].

_____ (5 de junio de 2019b). *PIB (US\$ a precios actuales)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=IN>].

ITC (2020). *Trade Map* [<https://www.trademap.org/>].

_____ *Trade Map. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo* [<https://www.trademap.org/Index.aspx?LANG=ES>].

PRECIOSMUNDI (2 de mayo de 2020). *Compara precios de productos y servicios en todo el mundo* [preciosmundi.com].

CAPÍTULO 9

Las respuestas a la crisis del neoliberalismo en su conjunto

ALEJANDRO DABAT Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

Ante el creciente colapso del neoliberalismo y de sus principales ideas e instituciones, el constante avance competitivo de China y otros países emergentes y la caída de las economías occidentales en una nueva suerte de «trampa de liquidez» paralizante¹, el bloque de los grandes países del Atlántico Norte adoptó un conjunto de nuevas políticas defensivas comunes que, a pesar de las modificaciones temporales en Estados Unidos de América (EUA) durante la presidencia de Donald Trump, mantienen su vigencia general. Estas abarcan tres tipos de cuestiones: *a*) tratar de inyectar algún dinamismo económico a sus economías nacionales mediante la adopción de una nueva política económica muy poco consistente, como la que ya estudiamos en otras partes del libro –la llamada *quantitative easing* (QE)–; *b*) hacer lo mismo en torno a la creciente pérdida de competitividad internacional frente a la de los países mencionados, con medidas violatorias de lo que fueran las normas impuestas al comercio mundial por la propia Organización Mundial del Comercio (OMC) en el marco del neoliberalismo; y *c*) poner en marcha en el plano político, militar y de las comunicaciones un nuevo tipo de «guerra fría» contra los países ascendentes hostiles al neoliberalismo, a partir de la conjunción de los remanentes de lo que fuera su gran superioridad militar, de espionaje e inteligencia, del predominio del dólar y de las monedas duras asociadas a él como medida de valor y medio mundial de pagos, de los monopolios mundiales de comunicación

¹ El concepto keynesiano de «trampa de liquidez» describió una situación de extrema caída de la tasa de interés que generó el atesoramiento del dinero y la paralización de la inversión privada, que llevó a proponer la reactivación económica mediante el gasto público deficitario para elevar la demanda. Lo actual es un fenómeno parecido al mencionado (Krugman, 2010), aunque con salida muy distinta. El gasto público deficitario en el planteamiento de John Maynard Keynes procuraba elevar la demanda de los consumidores, el mercado interno y el pleno empleo, mientras que la QE fue de compra pública de bonos a bancos privados a precios de liquidación, para reactivar el crédito a la empresa privada a costa del endeudamiento público, en sentido muy parecido al keynesianismo militar de Ronald Reagan.

e informativos tradicionales, y del uso intensivo de la tecnología digital en sus formas más deleznables.

Para el estudio de estos elementos dividimos el capítulo en siete secciones: en la primera presentamos la política económica de reactivación; en la segunda, las políticas proteccionistas y de guerra comercial; en la tercera, las acciones de desestabilización en el terreno político; en la cuarta, los ataques a empresas y a las economías nacionales a partir de los embargos; en la quinta, la guerra mediática y cibernética; en la sexta, las acciones de desestabilización y provocación; finalmente, en la séptima exponemos las posibles consecuencias de la estrategia geopolítica estadounidense.

9.1 LA POLÍTICA ECONÓMICA DE REACTIVACIÓN

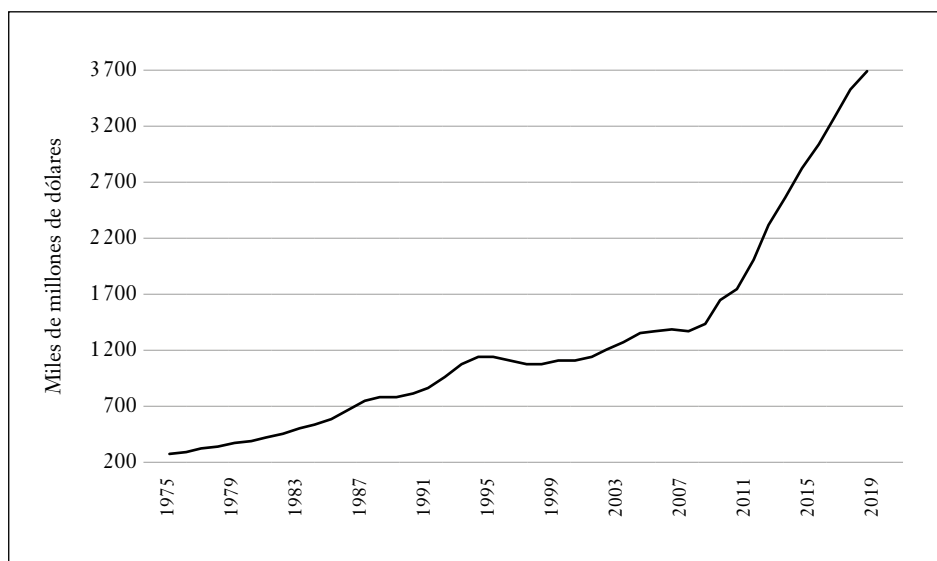
Ante la crisis internacional, el mundo occidental dejó de lado aspectos fundamentales de la economía neoclásica ortodoxa e instrumentó políticas monetarias flexibles junto a políticas fiscales expansivas como medidas desesperadas para reactivar su economía. La principal de ellas fue la llamada QE² o flexibilización monetaria consistente, como vimos, en la recompra a la banca privada de títulos de deuda pública emitidos anteriormente por los bancos centrales, para incrementar el precio de los bonos, disminuir la rentabilidad de los instrumentos de inversión en el mercado monetario, elevar la oferta de dinero y reducir la tasa de interés a largo plazo para alentar la inversión y el consumo. En términos históricos, esta política que ha logrado llevar a la economía a bajísimas tasas de interés ha implicado un giro de 180 grados en las políticas monetarias ortodoxas mundiales³, generando serios riesgos adicionales para la economía de EUA y la mundial, como veremos (Leal, 2015).

² El economista japonés Richard Werner propuso por primera vez durante la década de los noventa que el Banco Central emitiera dinero mediante compras agresivas de activos de bancos privados en lugar de compras de deuda pública. Fue en 2001 que el gobierno japonés instrumentó esta política dándole el nombre de QE o flexibilización monetaria (Admiral Markets, 2016).

³ Tal política monetaria responde al nuevo consenso macroeconómico monetario de la economía neoliberal conocido como regla de Taylor, basada en el comportamiento de dos variables claves (inflación esperada y Producto Interno Bruto [PIB] potencial), donde el incremento o la reducción de la tasa de interés se da a partir de operaciones de mercado abierto (compraventa de bonos gubernamentales); si la inflación esperada es inferior a la observada, ocurre un aumento de la venta de bonos gubernamentales para elevar la tasa de interés y disminuir el circulante y la inflación, que fue lo más usado tras la inflación de los años ochenta. Pero países como Japón, EUA, el Reino Unido, la Eurozona y China, tras las crisis de 2001 y 2008, implantaron una política monetaria inversa, no de venta, sino de recompra de sus bonos a los bancos comerciales a una tasa casi nula de interés, con caída general de esta última, incremento del circulante, subida en el consumo

EUA aplicó cuatro rondas de flexibilización monetaria: QE1, QE2, QE3 y QE4. La primera se aplicó desde marzo de 2009 como medida temporal de corto plazo para responder a la crisis de 2008 y combatir la ruptura crediticia (*credit crunch*) con compras de alrededor de 700 mil millones de dólares. El fracaso en el crecimiento económico esperado dio lugar al QE2 de 2010 (compra de 2.1 miles de millones de dólares), al QE3 de 2012 (compras por 40 mil millones al mes) y al QE4 de fines de 2012 (nuevas compras por 80 mil millones de dólares), para que la tasa de desempleo se ubicase en alrededor de 6.5% (Fontevicchia, 2012). Todo ello generó, junto con la gran expansión del crédito, que EUA alcanzara los niveles de su base monetaria más grandes de la historia, como muestra la gráfica 9.1.

Gráfica 9.1 *EUA: expansión de circulante monetario (M1), 1975-2019*



Fuente: Board of Governors of the Federal Reserve System (US) (2019). M1 Money Stock. *Federal Reserve Economic Data of St. Louis* [<https://fred.stlouisfed.org/series/M1>].

Tal explosión de liquidez monetaria incrementó fuertemente el atesoramiento de fondos especulativos no reportados contablemente, desviados hacia los paraísos fiscales y bancos considerados seguros (Oxfam, 2013), aunque también, en buena

e incremento esperado en inversión, empleo, PIB y precios, hasta cerrar la brecha entre la inflación esperada y el PIB potencial.

medida, hacia la gran delincuencia internacional o al financiamiento de entidades político-ideológicas privadas, como el Estado Islámico. A su vez, como resultado de la búsqueda de bancos depositarios «seguros», los bancos receptores de esos fondos tendieron a no pagar intereses a sus depositantes, para cobrar más bien por el puro resguardo de los valores, como hicieron inicialmente los bancos suizos (Ornelas, 2015). Esta situación condujo al mundo a una carrera devaluatoria competitiva de las principales monedas nacionales, de la que sólo logró escaparse temporalmente el dólar, por razones puramente coyunturales y especulativas (Leal, 2016)⁴.

Uno de los argumentos para aplicar esta política de sobreexpansión monetaria fue que el primer país en emplearla habría sido China⁵, al mantener artificialmente subvaluada su moneda entre 20 y 40% para estimular sus exportaciones, y que la actual política de EUA era una respuesta a esa política china. Sin embargo, cualquiera que haya sido su intento de justificación, la flexibilización monetaria llevó a nuevos riesgos internos y externos. Aplicando una política económica desesperada que no sólo ha consistido en reducir a casi 0% la tasa de interés, sino también en incrementar el gasto público y con ello el endeudamiento de EUA a niveles cercanos a 400% de su PIB, como lo planteamos en el capítulo 5. Con la crisis económica profundizada por el virus SARS-CoV-2, se ha instrumentado otra medida desesperada de regalar dinero a las clases más bajas mediante cheques, esperando estimular el consumo, lo que ha aumentado el endeudamiento del país, por lo que se teme un nuevo incremento de la inflación. Sin embargo, por ahora la inflación no ha sido un peligro inmediato y pasa a ser algo deseado en una coyuntura de muy bajos niveles observados. Hoy se espera que la inflación incremente a 2%.

El sostenimiento de esta política monetaria abrió una confrontación entre los que planteaban controlar la inflación e incrementar la rentabilidad bancaria, como Jerome Powell, y el deseo de Trump de bajas tasas de interés y agresiva baja de impuestos a las empresas para reactivar la economía a costa de mayores déficits fiscales y atesoramiento de dinero con poco efecto sobre la producción. Adicionalmente, Trump implementó una política comercial proteccionista para cerrarle el paso a China o a otros fuertes competidores, con el elevamiento de los aranceles a sus exportaciones a EUA –impuestos al acero, por ejemplo– o la renegociación

⁴ La Reserva Federal de EUA mantuvo la tasa de interés entre 0 y 0.25% desde 2008 y hasta 0.75% luego, prometiendo incrementos futuros. Como ello difiere de las políticas monetarias más conservadoras de Europa, genera expectativas especulativas para retener o adquirir dólares contra otras monedas (Quiroz, 2015).

⁵ En 2018 el renminbi-yuan estaría devaluado entre 20 y 40% sobre el dólar, según diversos autores (Li, 2010). Pero la subvaluación china obedece a razones cambiarias –no monetarias– de motivación muy distinta, como fomentar exportaciones, en un país cuya política económica se rige por parámetros socio-institucionales muy distintos a los de los países neoliberales.

del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), hoy Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) o United States-Mexico-Canada Agreement (USMCA), con endurecimiento de las reglas de origen y cláusulas que impidan a Canadá y a México realizar acuerdos comerciales significativos con China (Leal y Dabat, 2019).

En el caso de la Eurozona, la QE se aplicó desde abril de 2009 y se calcula que la primera compra de deuda privada inyectó liquidez por más de 600 mil millones de euros (Novales, 2010). Posteriormente, para mayo de ese año el Banco Central Europeo autorizó transacciones de un tipo de bonos de cobertura (*covered bonds* denominados en euros), lo que aumentó el financiamiento de este tipo de instrumentos por doce meses más. La tasa de interés nominal de la Unión Europea (UE) siguió siendo negativa –alrededor de -0.12% –, lo que a más de diez años del estallido de la crisis hizo que la QE tuviera consecuencias más negativas que en EUA porque también implicó la fuga de capitales hacia este país –que pagaba tasas más altas de interés–, sin resolver ningún problema productivo de fondo.

Por su parte, el ejemplo de Japón, que fue el primer país en aplicar la QE en 2001 en respuesta a la deflación y a la pérdida de competitividad de sus exportaciones –la tasa de interés se mantiene en cerca del 0% desde 1999–, no logró otra cosa que perpetuar su estancamiento económico crónico desde hace tres décadas. Japón puso a disposición de los bancos comerciales cerca de 35 trillones de yenes inundando las reservas de los bancos comerciales, sin que esa medida haya podido sacar al país de la recesión, lo que llevó más tarde –en 2011– a una segunda ronda de flexibilización monetaria de cinco trillones de yenes para debilitar más el yen frente al dólar y estimular las exportaciones del país sin resultados apreciables. Actualmente, la tasa de interés está en 0.02% sin resolver la deflación y la recesión imperantes, lo que ha dado lugar a un cambio relativo de política –llamada «Abenomics»– que complementa a la política monetaria con una política fiscal de estímulo, sin lograr resolver aún su recesión.

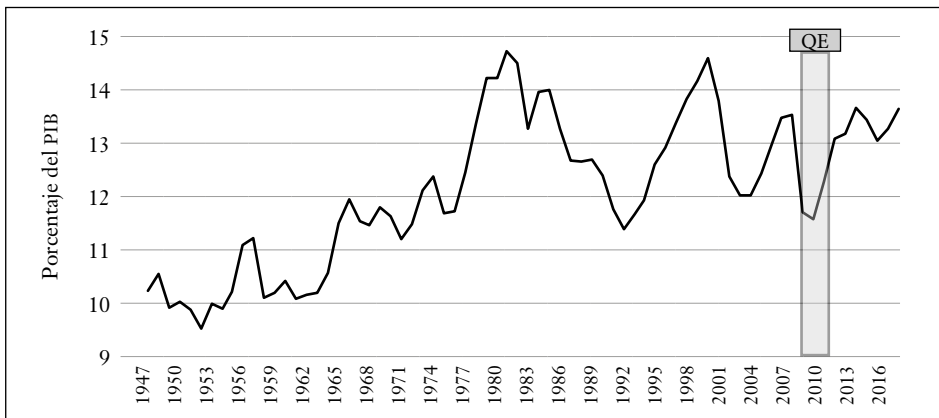
A nivel mundial, todo apunta a que los efectos devaluatorios generados por la QE conducirán a las economías más avanzadas a tratar de ganar competitividad mundial –como hacen EUA, la UE, Suiza o Japón– con una guerra de divisas que lleve a una espiral de inestabilidad monetaria y financiera muy grande y a un nuevo proteccionismo comercial que afecte al comercio mundial, como sucedió con las políticas comerciales de Trump. Es claro que la expansión monetaria impulsada por el Sistema de la Reserva Federal (FED) y los bancos centrales puso fin al monetarismo clásico friedmaniano⁶ y a las políticas de renuncia a la participación estatal y pública, lo cual ha sido un golpe al fundamentalismo de libre mercado.

⁶ En el monetarismo friedmaniano, la expansión monetaria tiene gran influencia en el consumo nacional en el corto plazo –elevándolo– y en el nivel de precios en el largo –generando

En la era de Trump se aplicó una fuerte reforma fiscal de caída de impuestos a las empresas y, fundamentalmente, de reducción del impuesto sobre la renta (ISR) hasta el punto de hacer del país el de menor tributación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y de incremento del déficit fiscal, como vimos anteriormente. Pero estas nuevas políticas sólo apuntaron a atenuar la recesión, incrementando los riesgos futuros y no a su superación, como se verá más adelante al considerar la «exitosa» recuperación de EUA.

El principal resultado de estas políticas fue el gran incremento de la deuda. Sobresalen los casos de la deuda privada y de la pública: la primera ha llegado a un nivel de 220% del PIB en 2020, la segunda se elevó en EUA de 70 a casi 120% con relación al PIB, como se observa en la gráfica 9.2. Ello dejó a EUA en niveles históricos de endeudamiento que, junto con el incremento de déficit público por los recortes en los impuestos, causaron vulnerabilidad de la economía del país. Si esta no repunta –como casi seguramente sucederá por el debilitamiento de su capacidad competitiva internacional–, y si el endeudamiento sigue creciendo, se espera que a lo largo de la próxima década incremente la inflación y podamos arribar a un nuevo escenario de estancamiento.

Gráfica 9.2 *EUA deuda pública federal (total como porcentaje del PIB)*



Fuente: US Bureau of Economic Analysis (2019). Shares of Gross Domestic Product: Gross Private Domestic Investment: Fixed Investment: Nonresidential. *Federal Reserve Economic Data of St. Louis*. [<https://fred.stlouisfed.org/series/A008RE1Q156NBEA>].

inflación–, a partir del supuesto de que la mayor oferta monetaria se traslada al consumo de bienes, y no a la especulación. Pero en las actuales condiciones históricas de combinación de alta demanda especulativa de dinero y bajísimas tasas de ganancia, esto no sólo se da en menor medida –o en ninguna–, sino más bien en una tendencia al estancamiento crónico.

Considerando las políticas fiscales, la situación descrita fue peor para la Eurozona, porque mientras EUA implementó una política contracíclica de cortes impositivos de dinamización coyuntural, Europa, salvo el caso de Irlanda, siguió una política de austeridad procíclica de impuestos al consumo y corte drástico del gasto público, ante el temor de nuevas crisis de deuda soberana, complejizando y extendiendo temporalmente la depresión. Los resultados en términos de inversión, PIB y generación de empleos fueron cuestionados por el propio Fondo Monetario Internacional (FMI) que redujo su pronóstico de crecimiento para 2019 a 2.1% en EUA y 1.2% para la zona euro –casi la mitad de la de EUA– (FMI, 2019). En conclusión, y vinculando los problemas mencionados, la QE fue utilizada por los principales países para afrontar la depresión económica. Para 2018 ya era claro que las políticas de bajas tasas de interés –negativas en varios países– sólo atenuaban la depresión económica sin revertirla, conducían a intentos fallidos de estimular industrias o exportaciones o a devaluaciones monetarias, proteccionismo o distintas políticas fiscales, que llevaron en conjunto a aumentos inéditos de liquidez y endeudamientos, serios riesgos de nuevas burbujas financieras o fragmentación del mercado mundial, que no atacaban los problemas de fondo, como las bajísimas tasas de rentabilidad o la muy débil acumulación de capital.

Esto se dio tanto en EUA como en la UE. El espacio europeo estuvo unido por instituciones más rígidas, mayores niveles de proteccionismo comercial y el liderazgo más claro desde la segunda mitad de los años setenta, en torno a Alemania –dada su fuerza industrial, comercial y bancaria-monetaria–, mientras que la integración del espacio Asia-Pacífico era más orgánica y flexible en torno a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), dirigida por Singapur y China, y conectada a importantísimos jugadores independientes, como Japón, Corea del Sur o Australia. Los efectos de la crisis financiera iniciada en 2008 estuvieron presentes en ambos espacios como la burbuja inmobiliaria y la posterior depresión deflacionaria, pero la crisis europea se explica principalmente por la amplia difusión de los nuevos instrumentos especulativos, originariamente estadounidenses y británicos, y la falta de mecanismos oportunos de rescate y acciones anticíclicas para afrontar rápidamente sus consecuencias, como el incremento de la deuda soberana de países menos competitivos, como vimos.

En la UE se agregaron nuevos problemas como la guerra de Ucrania, la crisis de los refugiados de la periferia regional asiático-africana, el Brexit, los conflictos internos entre europeístas y euroescépticos o las fuertes diferencias económicas con EUA y las políticas del entonces presidente Trump. Esto hizo que, aunque EUA y la Unión utilizaran algunas políticas similares para afrontar la crisis –grandes rescates bancarios, empresariales y aplicación de la QE–, EUA iniciara el intento de recuperación con resultados favorables aparentes, sobre todo en los últimos años –anémica recuperación económica y de la tasa de ganancia gracias a la reducción artificial de

la tasa de interés⁷–, generando por ello dos resultados contradictorios: *a*) el flujo de capitales de todo el mundo hacia EUA –incluso los europeos–; y *b*) en las condiciones de la bajísima tasa de rentabilidad, la creación de nuevas burbujas especulativas como la bursátil, por la excesiva abundancia de circulación monetaria, que implicó en sí misma la gran probabilidad de una nueva crisis tan o más devastadora que la que estalló una década atrás (Foroohar, 2018).

Por otra parte, conforme vimos en el capítulo anterior, la crisis en Asia-Pacífico se diferenció completamente de la de Europa Occidental en tres grandes cuestiones. La primera fue la sustitución del anterior predominio del capital estadounidense y el japonés –años cincuenta a setenta del siglo pasado–, por el del capital coreano, de la ASEAN y sobre todo chino –esto último, desde la primera década del nuevo siglo–, lo que aisló relativamente a la región de la crisis financiera de Occidente. En segundo lugar, que, excepto la economía japonesa y en menor medida la de Australia y Singapur, los países de la región estuvieran mucho menos financiarizados que los occidentales, permitiéndoles neutralizar el contagio financiero especulativo de Occidente. Y, finalmente, salvo el caso de Japón, y en cierta forma de Australia, la lucha contra la crisis se basó mucho menos en políticas monetarias y mucho más en políticas públicas e inversión productiva.

Por todo ello, concluimos que los verdaderos peligros y escenarios económicos para el neoliberalismo son principalmente cuatro:

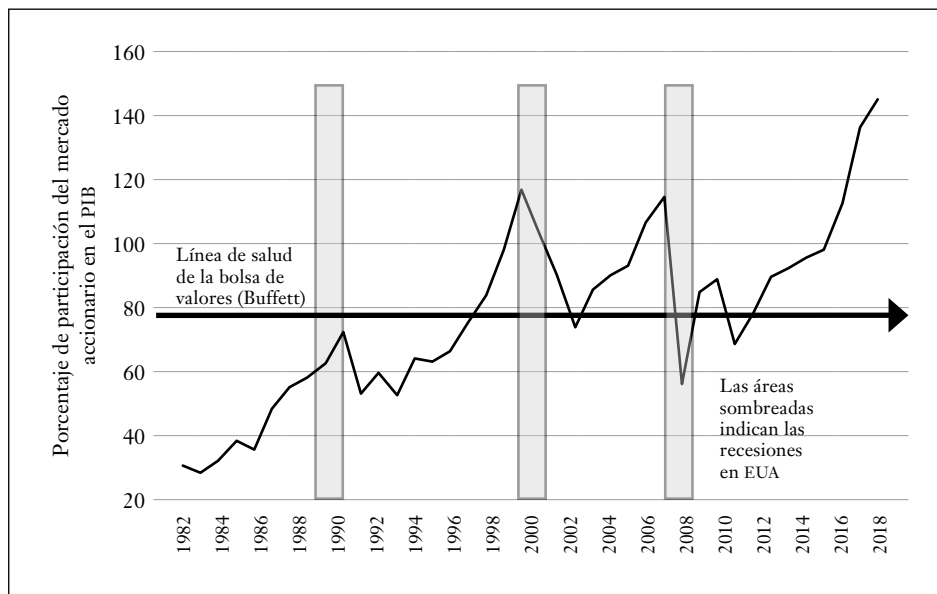
- a) Que el aumento de la liquidez no se traduzca en crédito significativo a las empresas productivas y se dirija al atesoramiento –típica trampa de la liquidez según Keynes– y a la inversión especulativa en la bolsa, como en la de Nueva York que alcanzó récords históricos sin correspondencia alguna con el crecimiento del PIB (Summers, 2017). El caso extremo de este fenómeno lo representa el comportamiento explosivo de las llamadas cinco gigantes de la tecnología (Amazon, Facebook, Microsoft, Apple y Twitter), que en conjunto produjeron un incremento de 51% en el índice Nasdaq entre marzo y julio de 2020, es decir, en plena recesión por la pandemia estas empresas han aprovechado la enorme liquidez monetaria para incrementar el valor de sus acciones sin que necesariamente

⁷ Decimos «artificial» porque en una economía de libre mercado y minimización de las funciones públicas como la estadounidense, fue una intervención de la FED –institución privada semipública– la que funcionando como institución pública, redujo la tasa de interés, y no la relación de mercado entre oferta y demanda de dinero. Esto pudo hacerlo EUA por su monopolio de creación de dinero mundial (dólar), pero no la UE por no contar con esa prerrogativa. No obstante, esta creación artificial de dinero implicó una brutal transferencia de riqueza social y empresarial hacia el sistema bancario y la especulación, contra la producción, el empleo, los salarios y los beneficios sociales.

implique una mejora para la economía estadounidense en su conjunto; nos referimos al incremento de empleos de tiempo completo, inversión bruta de capital o crecimiento sostenido del PIB.

El comportamiento del precio de las acciones, que irónicamente ha sido muy prolongado –once años–, no corresponde con el desempeño de la actividad real de la economía, incluso Buffett y Loomis (2001) consideran que estamos más allá de la línea de la salud, pues el total de los activos de las bolsas de valores de un país debe representar como máximo 80% de su PIB para encontrarse en un estado de salud financiera, pero la gráfica 9.3 muestra que ese umbral ya se rebasó, como ocurrió con las crisis de 1987, 2001 y 2009. En este caso, la «recuperación» de EUA ha ocurrido gracias al *boom* de la bolsa y el umbral se rebasó hace mucho –de hecho, se duplicó–, por lo que la caída de las bolsas –antes de la pandemia– ya era inminente, y se temía que generara una crisis mayor que la de 2008-2009.

Gráfica 9.3 Capitalización del mercado como % del PIB mundial, 1980-2019



Fuentes: Federación Mundial de Bolsas de base de datos (2020). Capitalización en el mercado de empresas nacionales que cotizan en bolsa (% del PIB). *Banco Mundial. Datos* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/CM.MKT.LCAP.GD.ZS>]; Gurufocus (2020). *Buffett Indicator: Where Are We with Market Valuations?* [<https://www.gurufocus.com/stock-market-valuations.php>].

- b) Los devastadores efectos futuros que podría tener el posterior incremento de las tasas de interés sobre la gran masa de los deudores *subprime* generados por la expansión del crédito a muy bajas tasas de interés, en un sistema financiero contaminado por el *shadow bank system* (véase capítulo 6), porque la opción de una mayor flexibilización monetaria está ya muy cerca del límite y sólo podría adoptarse por parte de los bancos centrales como medida desesperada que no haría otra cosa más que agravar la crisis sin atacar los problemas de fondo. En algún momento se tendrá que llegar a la «normalidad económica» elevando las tasas de interés, lo cual tendría que hacerse con extremo cuidado para no generar quiebras masivas por el enorme endeudamiento de empresas y países, visto en la gráfica 9.2.
- c) Los efectos que podría originar en el proceso de acumulación a nivel mundial una desaceleración de la economía china, por ser el principal motor de la economía mundial y, en particular, la gran fábrica manufacturera del mundo. La crisis de 2009 sirvió como escenario para que EUA cediera la batuta económica a China como principal agente dinamizador de la economía mundial y la crisis podría haber sido más profunda sin el crecimiento chino y su esfera de influencia en el sudeste de Asia (véase capítulo 8). Ante esta situación, un eventual tropiezo –«cisne negro» en términos de Nouriel Roubini para plantear un evento extraeconómico no previsto– que disminuyera la velocidad de acumulación de China tendría un efecto más que proporcional en la economía mundial.
- d) Los problemas que puede provocar un nuevo gobierno de Joe Biden en EUA colocará a este país ante un nuevo factor de riesgo por los posibles cambios de política económica. Cuestión que lleva a analistas como Graham Summers (2017) o Nick Giamb Bruno (2019) a decir que es muy alta la posibilidad de que esto conduzca al estallido de la burbuja financiera, generando una crisis económica peor que la de 2009. Por otra parte, la situación de incertidumbre también ha abierto un nuevo escenario en el comercio internacional, como veremos a continuación.

9.2 EL GIRO ECONÓMICO DEL GLOBALISMO AL PROTECCIONISMO Y A LA GUERRA COMERCIAL

Como hemos planteado desde el comienzo del libro, la llamada globalización neoliberal constituyó uno de los pilares del nuevo orden mundial implementado

por EUA y sus aliados tras el derrumbe de su anterior organización espacial –la de la bipolaridad mundial, el Estado de bienestar occidental y el populismo corporativo del tercer mundo–.

Esta perspectiva suponía la implantación mundial del libre comercio y la libre movilidad de capitales junto a una nueva gobernabilidad del mundo bajo la autoridad de las empresas transnacionales y los fondos desregulados de inversión bajo la hegemonía de EUA. Dentro de esta orientación, se replantearon las organizaciones mundiales surgidas de la Segunda Guerra Mundial para asignarles un carácter multilateral como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el FMI o el Banco Mundial (BM), y se crearon otras, como el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), luego OMC, para establecer reglas de libre comercio o instituciones que respaldaran la libre circulación del capital y el dinero, como serían el Banco Internacional de Pagos (BIS, por sus siglas en inglés) o el Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI), para resolver controversias entre empresas transnacionales y Estados nacionales. Todas ellas con una clara preferencia hacia los intereses estadounidenses.

Obviamente, durante casi 70 años EUA fue el principal impulsor mundial de estas organizaciones multilaterales y realizó el principal esfuerzo para abrir los mercados internacionales a lo largo de dos etapas históricas muy diferentes. En la primera, el gigante de América del Norte operó como líder del capitalismo mundial contra el llamado «campo socialista» encabezado por la Unión Soviética tras los estandartes de la democracia liberal representativa y el Estado de derecho, y en la segunda como potencia hegemónica mundial sin contrapartida desde la década de los noventa y hasta la entrada en el nuevo siglo. En esta época, EUA suscribió el TLCAN, trató infructuosamente de suscribir un acuerdo de libre comercio con el conjunto del continente americano –el fracasado proyecto ALCA o Área de Libre Comercio de las Américas– y mantuvo una política de contención moderada de la migración mexicana y centroamericana hacia su territorio.

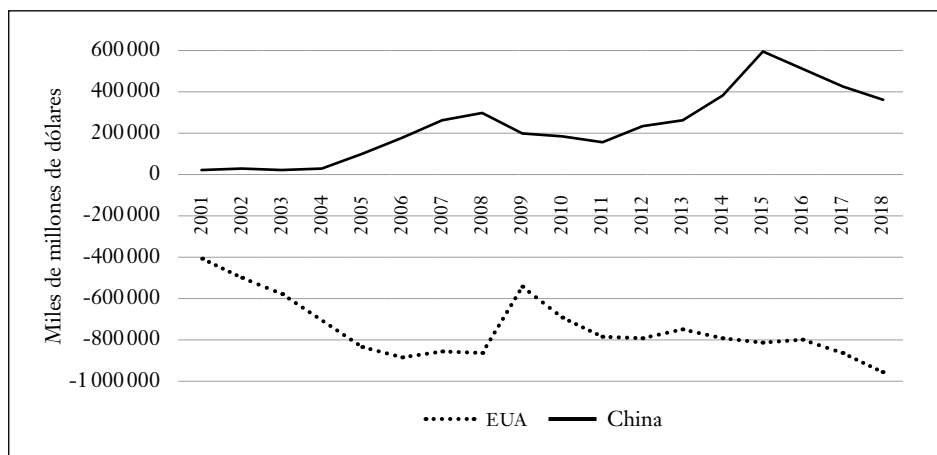
Cuando la competencia china a nivel internacional comenzó a ser muy fuerte, como veremos en el capítulo 13, el gobierno de Barack Obama respondió presionando al gigante asiático, demandando inicialmente la revaluación del yuan para debilitar su competitividad internacional o la imposición de restricciones menores para la adquisición de productos estratégicos en EUA. Posteriormente, trató de excluir al comercio chino de los grandes mercados del mundo con los fracasados proyectos de acuerdos en el área Asia-Pacífico y de comercio con Europa, a partir del también frustrado Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones.

Pero, como igualmente vimos, esta política antichina apoyada en acuerdos internacionales cambió drásticamente con el ascenso de Trump al poder, en EUA, mediante la reversión del globalismo neoliberal, para sustituirlo por las políticas

proteccionistas y neoisacionistas que hemos visto en los capítulos 5 y 6, como respuesta a la situación desesperada originada por el estancamiento de EUA respecto de China en la competencia mundial, la balanza comercial y, sobre todo, la producción manufacturera. Ante ello, y aprovechando el hecho de que EUA seguía teniendo el principal mercado interno del mundo en poder adquisitivo y capacidad importadora, Trump optó por jugar esta última carta, mediante restricciones de su mercado a las importaciones chinas.

Pero esto tampoco detuvo el debilitamiento manufacturero y comercial de EUA, como resulta del cotejo de los saldos de las cuentas corrientes de ambos países expuestos en la gráfica 9.4. Dentro de una tendencia crónica hacia la acentuación del déficit de EUA a lo largo de todo el siglo XX, el país logró una fuerte disminución de este en 2008-2009⁸, pero volvió a acentuarse desde 2009, y especialmente en 2015 –cuando se elevó a más del doble del de 2000–. Por el contrario, China tuvo siempre un saldo positivo creciente que alcanzó su máximo en 2015, cuando comenzó a disminuir sensiblemente por su cambio de política económica (véase capítulo 11), aunque siempre superior al de 2008.

Gráfica 9.4 *Saldo de balanzas comerciales de China y EUA con el mundo*



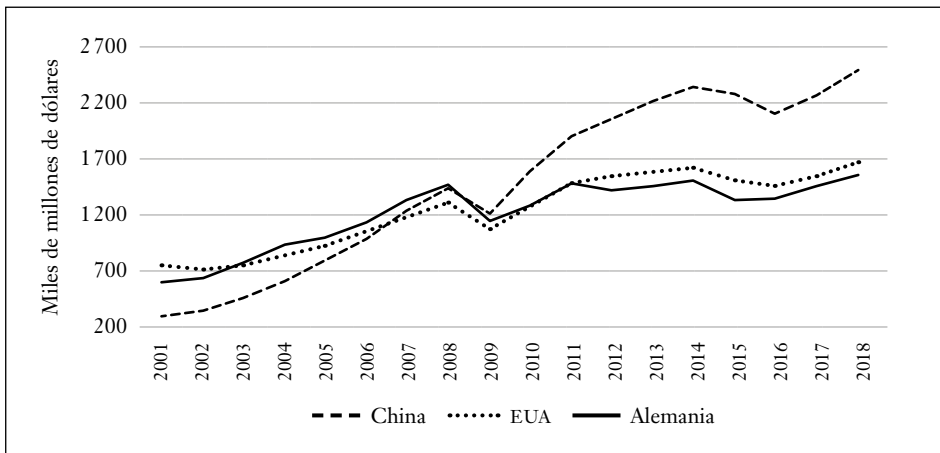
Fuente: Trade Map [<https://www.trademap.org/Index.aspx?lang=es>].

⁸ La disminución del déficit estadounidense entre 2008 y 2009 fue un aspecto de su crisis, ya que llevó a una caída mayor de sus importaciones –por las menores demandas de la producción y el consumo interno– que de las exportaciones, porque ellas dependían fundamentalmente de las compras de Asia Oriental y otras partes del mundo.

El distinto comportamiento del balance comercial, sobre todo a partir de 2008, resultó fundamentalmente del mucho más rápido crecimiento de sus exportaciones manufactureras, tanto de EUA como de Alemania. La gráfica 9.5 indica que, en 2001, año de ingreso de China a la OMC, EUA era el principal exportador mundial, seguido de Alemania, mientras que China estaba entonces bastante debajo. Pero los problemas estructurales de EUA lo colocaban en el segundo lugar, debajo de Alemania, y para 2008, en el tercero, tras Alemania y China. Pero como la crisis de 2008-2009 afectó tanto a EUA como a Alemania, China pasó a ser el principal exportador mundial alejándose cada vez más de EUA.

La declinación de la capacidad productiva y exportadora de EUA afectó, como vimos, su hegemonía mundial, generando políticas defensivas muy duras centradas en la guerra comercial con China, que la presidencia de Trump extendió incluso a la competencia comercial con la propia UE. Tal cambio de EUA contra el libre comercio internacional provocó un conflicto temporal con la UE que afectó a la unidad del capitalismo neoliberal mundial y acentuó la crisis orgánica del mismo. El cambio pareciera ser atenuado por el gobierno de Biden, pero no completamente revertido, porque expresa la debilidad estructural de EUA ante la competencia mundial, y la renovada alianza con la UE coloca a los europeos en una difícil situación en contra de la principal economía manufacturera del mundo, lo cual es muy parecido al anterior momento histórico de «guerra fría», situación que se complejiza con los aspectos políticos, informáticos y militares que veremos a continuación.

Gráfica 9.5 *Exportaciones de China, EUA y Alemania*



Fuente: Trade Map [<https://www.trademap.org/Index.aspx?lang=es>].

9.3 ATAQUES AL SISTEMA POLÍTICO

La parte de la UE encabezada por Alemania y respaldada por la mayoría de la Europa nórdica y escandinava tiene crecientes diferencias con EUA –sobre todo en la era de Trump– no sólo en lo referente a preservar la globalización económica, sino también en las relaciones con Irán, Rusia o China, o la necesidad de poner ciertos límites al expansionismo saudita e israelí en el Medio Oriente, o a gobiernos tan salvajemente reaccionarios, machistas y antiambientalistas en América Latina, como el de Jair Bolsonaro en Brasil e Iván Duque, actual presidente de Colombia. A ello se agregan cuestiones como el abandono estadounidense del proyecto de asociación económica transatlántica o las diferencias en el plano energético que condicionan en gran parte las relaciones con Rusia y el Medio Oriente.

Pero las políticas neoliberales internacionales para tratar de contener la declinación geopolítica de EUA, la creciente fuerza de la competencia externa y la disidencia política interna van bastante más allá de lo ya expuesto y se traducen en una política sistemática de manipulación de la información y de utilización antisocial de los adelantos científicos y tecnológicos, como veremos en el apartado siguiente.

Un aspecto cada vez más relevante de este último tipo de «guerra blanda» en los más importantes países con fuertes conflictos políticos internos es el intento de corromper y subordinar los gobiernos a los poderes judiciales nacionales e internacionales para instrumentarlos mediante el llamado *lawfare* (guerra jurídica), con el fin de desacreditar o perseguir individuos, empresas o países enemigos (Zanin, Zanin y Valim, 2019), justificar enjuiciamientos, multimillonarias multas, embargos internos o extraterritoriales, o descalificar líderes políticos ante la opinión pública. A este respecto, destacan las acusaciones mediáticas infundadas o los escandalosos fallos judiciales (casos Luiz Inácio Lula da Silva, Cristina Fernández de Kirchner, Evo Morales y Rafael Correa) en América Latina y en otras partes del mundo como en África (Marruecos, el caso del pueblo Sarahuí, o los problemas en Uganda⁹),

⁹ Si bien el método de utilizar al poder judicial para desacreditar al enemigo político es muy añejo, comenzó a utilizarse como arma específica de guerra en EUA, a comienzos del nuevo siglo a partir de las modificaciones de la Foreign Corrupt Act (FCPA) de fines del siglo XX. El empleo de la FCPA no puede ser más arbitrario, porque se basa en «pruebas» judiciales tan burdas como son las declaraciones de testigos comprados o «arrepentidos» –a los que se les reduce considerablemente la pena siempre que acepten declarar lo que a la fiscalía le conviene–, en algo que constituye la más tramposa desnaturalización del derecho penal internacional, en el que la prueba testimonial –más si es interesada– sólo puede ser utilizada como un elemento complementario de un conjunto de elementos probatorios (documentales, periciales, etcétera) que apuntan a la reconstrucción fuera de toda duda de la conducta juzgada, ya que la premisa básica del derecho penal es la presunción de inocencia del imputado (Zaffaroni, 2012).

y se suman los casos de la fuerte intervención en los problemas de Venezuela (véase capítulo 15) y en Rusia con el principal opositor al gobierno de Vladímir Putin, Alexéi Navalny (véase capítulo 12), lo cual consideramos que es una evidente provocación de Occidente y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) contra Rusia.

Pero el caso político de mayor impacto ha sido la estrategia fallida de aislar a China mediante el «collar de perlas» que afecta el tramo marítimo de la nueva Ruta de la Seda impulsada por China y las necesidades vitales de abastecimiento del país asiático.

Otro fracaso rotundo de EUA ha sido la política contra el terrorismo yihadista. La nueva estrategia agravó el problema de fondo, porque favoreció el yihadismo al apoyarse en él para derrocar al gobierno sirio (véase capítulo 14), al abrirle las puertas del Mediterráneo con el derrocamiento de Muamar al Gadafi en Libia (véase capítulo 7) y al eludir un acuerdo de lucha conjunta con Irán, Rusia o China. En la medida en que el arranque de estas políticas externas desesperadas fue iniciado por el gobierno de Obama con participación central de su secretaria de Estado, Hillary Clinton (véase sobre todo los capítulos 7 y 14), el pueblo estadounidense votó en principio contra Clinton y respaldó la demagógica postura electoral de Trump en 2016, entre otras cosas, por sus promesas de concentrar las actividades militares en la lucha contra el yihadismo, con el retiro de tropas en otros frentes, lo cual era respaldado por un sector del propio ejército estadounidense; no obstante, ahora veremos cómo será la política de Biden que desde sus inicios ha incluido ataques a empresas y a economías nacionales.

9.4 ATAQUES A LAS ECONOMÍAS NACIONALES Y A EMPRESAS ESTRATÉGICAS

El debilitamiento de EUA ha conducido al país a acciones violentas de política exterior que, además de las guerras del Medio Oriente, incluyen embargos, bloqueos, o guerras bancarias y judiciales. Desde los años ochenta, la política exterior de EUA se ha basado en cuatro pilares clave: el libre comercio, la democracia occidental, la gobernanza mundial y la guerra contra el terrorismo (De la Fuente, 2017). Fue seguido por la UE desde Maastricht de 1989 (tabla 9.1) a pesar de las reticencias de Alemania que se encuentra entre la espada y la pared, porque al tiempo que apoya a EUA en el embargo a Rusia o las sanciones a China, con la sanción a Rusia afecta a su principal proveedor energético y principal mercado de exportación fuera de la UE.

En fechas recientes, la modalidad de embargos y sanciones de EUA se está transformando, en la medida en que se extiende hacia sanciones a empresas y no

sólo a países. En 2019 tal política afectó a la empresa china Huawei –la nueva líder mundial en redes de quinta generación– mediante el encarcelamiento en Canadá de su directora de Finanzas, acusada de violación a las sanciones impuestas por EUA contra Irán, que prohibían la venta de equipos avanzados de telecomunicación a este país de Medio Oriente. Tal detención sólo duró tres días –liberación bajo fianza–, pero no el proceso judicial contra la empresa (BBC News, 2018), a la que posteriormente se le impidió hacer uso del sistema operativo Android y se le situó en la llamada «lista negra» de empresas vetadas por Google para usar sus aplicaciones o servicios y comprar sus productos. Cuestión que demuestra que EUA y sus aliados, al no contar más con el dominio unificado de las instituciones del orden mundial o la aprobación incondicional de gobiernos aliados, recurre cada vez más a sanciones unilaterales contra los países que resisten sus políticas, tal como se observa en la tabla 9.1 que sintetiza los embargos económicos impuestos a países no alineados con el neoliberalismo.

En principio, EUA y la UE son socios en defensa de la economía neoliberal y especulativa que aún predomina en el mundo y de los enormes privilegios de los magnates que dominan sus principales entidades económicas y políticas. También, ambos están amenazados por el ascenso de China –y su nueva Ruta de la Seda– y de otros países y movimientos social-productivos preconizadores de un nuevo tipo de economías mixtas y de un orden mundial multipolar. Ello los lleva a la necesidad de un frente junto a Japón y otros socios como Gran Bretaña, Canadá, Australia, Arabia Saudita y las restantes monarquías petroleras o Israel. Pero esto les resulta cada vez más difícil, por los conflictos que comienzan a emerger entre ellos como resultado de su debilitamiento recíproco, la aparición de crecientes diferencias y el fortalecimiento de las oposiciones políticas internas.

Tabla 9.1 Sanciones y bloqueos a países por EUA y por la UE posteriores a 1990

Países	Condición	Sectores y sanciones
Corea del Norte (1950)	Sanciones	Suministro de armas y financiero.
Cuba (1960)	Bloqueo	Disminución de importaciones de azúcar, retiro de apoyo político y militar, prohibición de todo tipo de artículos, excepto alimentos y medicinas.
Irán (1979)	Sanciones	Activos congelados y reservas de oro en bancos de EUA, prohibición de la emisión de créditos, prohibición de inversionistas extranjeros en el sector energético en Irán.
Iraq (1990)	Sanciones	Prohibición de cualquier importación, excepto alimentos y medicinas; la exportación de petróleo y sus derivados.
Yugoslavia (1991)	Bloqueo	Bloqueo a compras de armas, congelamiento de cuentas en el exterior y prohibición del comercio con el país.



Países	Condición	Sectores y sanciones
Birmania (1997)	Sanciones	Se prohibieron las importaciones procedentes de Birmania y los activos de ese gobierno en EUA. Prohibición de financiamiento.
Bielorrusia (2004)	Sanciones	Sanciones financieras y de visa.
Siria (2004)	Sanciones	Cuentas de personas y empresas congeladas, prohibición de exportaciones e importaciones, excepto alimentos y medicinas, e interrupción del tráfico aéreo.
Congo (2006)	Sanciones	Cuentas congeladas de todas las personas y empresas señaladas como violadoras de derechos humanos.
Sudán (2007)	Sanciones	Recibir fondos de los bancos de EUA, activos congelados.
Somalia (2010)	Sanciones	Retiro de visa y activos congelados.
Libia (2011)	Sanciones	Sanciones comerciales y financieras, bloqueo de las cuentas de las empresas paraestatales.
Costa de Marfil (2011)	Sanciones	Prohibición de comercio, sobre todo de armamento o asistencia al país.
Siria (2011)	Sanciones	Congelación de activos en el exterior y prohibición a empresas y ciudadanos de EUA.
Líbano (2012)	Sanciones	Congelación de activos y operaciones financieras.
Yemen (2012)	Sanciones	Sanciones financieras y de visa.
Ucrania (2014)	Sanciones	Restricción de entrada a EUA y congelación de activos.
Sudán del Sur (2014)	Sanciones	Congelación de activos y operaciones financieras.
Rusia (2014)	Sanciones	Congelación de activos, sanciones a empresas, reducción de préstamos, prohibición de comercio con empresas estratégicas rusas.
Venezuela (2014)	Sanciones	Congelación de activos y prohibición de visados para funcionarios, bloqueo comercial.
Argentina (2014)	Sanciones	Desconocimiento judicial de reestructuración de la deuda externa.
Rusia (2018)	Sanciones	Prohibición al comercio, excepto de productos agrícolas. Veto a compra de deuda rusa.
Irán (2018)	Sanciones	Prohibición de todo tipo de operaciones económicas y sanción a países que la violen.
China (2018)	Sanciones	Aranceles por 50 mil millones de dólares por supuesta «práctica desleal» y robo de propiedad intelectual.
China (2019)	Sanciones	Sanciones contra Huawei (líder en redes 5G).
Venezuela (2019)	Sanciones	Bloqueo comercial y congelamiento de activos gubernamentales, y sesión de derechos a Juan Guaidó (CITGO). Sanción a empresas extranjeras que violen el bloqueo.

Fuentes: CIA (2019). *The World Factbook*. [<https://www.cia.gov/the-world-factbook/>]; Parlamento Europeo (2018). EU Sanctions: A Key Foreign and Security Policy Instrument. *Think Tank. European Parliament*. [[https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI\(2018\)621870](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI(2018)621870)].

9.5 ATAQUES EN LOS ÁMBITOS CIBERNÉTICO E INFORMATIVO

Como planteamos extensamente en la primera sección del capítulo 1, la Revolución informática (RI) originada en EUA constituyó la base de la revolución tecnológica que hizo posible la recuperación económica del país y la constitución de un nuevo capitalismo ascendente –independientemente de sus rasgos neoliberales regresivos–, lo que generó un fenómeno contradictorio, altamente progresista en términos históricos para la humanidad y al mismo tiempo reaccionario, en su modalidad de implementación neoliberal.

Esta manipulación reaccionaria de la RI se contrapone cada vez más al carácter progresista de la misma. Como vimos en el capítulo 1, la RI estuvo basada en una máquina digital programable que sustituía funciones del cerebro humano para elevar considerablemente la capacidad cognitiva de la humanidad en procesamiento de información, almacenamiento y comunicación de la misma; esto derivó en la red internacional de computadoras (internet) que revolucionó las comunicaciones humanas, permitió el nacimiento de nuevas disciplinas científicas como la biología sintética, la biogenética o la nanotecnología y dio lugar a la llamada «computadora de propósitos especiales» que dinamizó al conjunto de las infraestructuras de equipos programables de todo tipo.

Este enorme logro tecnológico se extendió gradualmente al resto del mundo para configurar la base tecnológica de la propia globalización, con sus múltiples y contradictorios efectos sobre la creación de las redes de intercomunicación científica, empresarial y social, las actividades productivas comerciales y financieras mundiales. Como resultado de ello, la industria electrónica-informativa vinculada a las comunicaciones y el sector científico educativo pasaron a ser sectores fundamentales de la producción y del dinamismo mundial, lo que desarrolló las denominadas «economía del conocimiento» y «sociedad de la información». Junto a EUA, una serie de países como Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Finlandia, Alemania y posteriormente China, India o Malasia pasaron a ser pilares fundamentales de las nuevas industrias electrónicas e informáticas.

Pero, como ya vimos en la sección 1.2, mientras en el nuevo siglo países como Corea del Sur, China, India, Singapur o Malasia se centran cada vez más en producción de *hardware* o *software* en redes de quinta generación, en EUA el peso económico relativo de las mismas tendió a decrecer relativamente en beneficio de la informática de consumo y la intercomunicación personal basada sobre todo en redes sociales de comunicación, de comercio electrónico o de esfuerzos por instrumentar las actividades humanas, a partir de los nuevos gigantes estadounidenses de la informática como Google, Amazon, Facebook, Apple, Twitter y Microsoft.

Esta nueva tendencia se debe ubicar dentro del desarrollo anterior de EUA en los aspectos de la RI menos benéficos para la sociedad, como la «ingeniería financiera especulativa», el armamento y la operatividad militar, la producción de *gadgets* electrónicos sofisticados, progresivamente complementados por el uso del *big data* con fines mercadotécnicos o de la manipulación de la opinión pública y el uso de las «redes sociales» con fines dudosamente objetivos y en gran parte fraudulentos –venta de información privada de usuarios para su posterior uso comercial, político o extorsionador–¹⁰. El uso de la llamada «posverdad»¹¹ en las grandes cadenas de medios, en complicidad con las redes de comunicación que amplificaron su divulgación interesada, generalizó la divulgación de noticias falsas mediante la manipulación de la información, la banalización de la mentira y la relativización de la verdad.

Esto condujo a que las cinco grandes transnacionales de la tecnología informática de consumo, el comercio electrónico y las comunicaciones de masas (Apple, Google, Microsoft, Facebook y Amazon) se convirtieran en las empresas estadounidenses de mayor capitalización bursátil, muy por encima de los grandes productores de los insumos básicos del sector electrónico-informático (SE-I) como Intel o International Business Machines (IBM), con el consiguiente desfase entre capacidad productiva y rentabilidad financiera y la pérdida de sus ventajas tecnológicas nacionales relativas¹².

En cuanto a los aliados principales de EUA, tenemos que Japón no logró ir mucho más allá de su tradicional liderazgo en robotización o en producción de artículos electrónicos de uso doméstico tradicional o videojuegos por medio de empresas como Sony y Nintendo, que no han dinamizado suficientemente su

¹⁰ Al respecto, son muy conocidos los grandes escándalos y las demandas judiciales contra Facebook, por ejemplo, tanto en Europa como en EUA, en perjuicio de sus competidores y por la venta ilegal de información confidencial de sus usuarios.

¹¹ Consideramos a la posverdad y a las *fake news* como herramientas de los medios de comunicación masiva que se han empleado para la desacreditación de gobiernos o personajes incómodos para el *establishment* neoliberal. La posverdad ha consistido en omitir un fragmento de un suceso y exagerar e inventar otros elementos que ayudan a la difamación de algún gobierno o personaje, es decir, se sustenta en una mínima parte de verdad; en tanto que una *fake news* es una total mentira que no tiene ningún asidero de verdad, pero que igualmente desacredita a gobiernos y personajes incómodos.

¹² Las redes sociales comenzaron a desarrollarse hace poco más de diez años, sobre todo a partir de la web 2.0, que posibilita la aparición de la versión definitiva de Twitter, en 2006; de Facebook en español, entre 2007 y 2008; de Google –primero en solitario y luego unido a YouTube– entre 2008 y 2011. El gran salto del comercio electrónico fue posterior –especialmente, el arrollador de Amazon–, aunque muy vinculado al de las redes sociales, la telefonía celular y la comunicación móvil, lo que explica la estrecha relación entre estos tres tipos de actividad.

economía. Mientras Europa quedaba cada vez más rezagada en relación con las tendencias más avanzadas de la industria, especialmente tras el colapso relativo de Nokia –adquirida por Microsoft–, o del retraso de Alemania en poner en marcha su gran plan de acercarse a los líderes en inteligencia artificial (IA). Sin embargo, Alemania gastó tres mil millones de euros durante 2019 en la estrategia nacional de generación de IA, aprobada por el gabinete de Angela Merkel (Buck, 2018), en su propósito por acercarse a los productores de punta.

La recuperación relativa del dinamismo de la industria de alta tecnología de EUA se dio sobre todo como respuesta a los grandes avances de China y parte de Rusia en los sectores más avanzados del SE-I y de las comunicaciones –tecnología de la información y comunicación (TIC)–, estimulados en la presidencia de Obama, cuyas preocupaciones tecnológicas se dieron principalmente en otros planos (medio ambiente o salud pública, por ejemplo). El impulso fundamental provino de la gran empresa privada del sector, especialmente a partir del papel que comenzaron a jugar, como ya vimos, las cinco grandes empresas entrelazadas de tecnología informática¹³, comercio electrónico y redes sociales, que pasaron a ser las de mayor fuente de capitalización bursátil en el país.

Es cierto que, gracias a estas empresas, EUA pudo conservar cierto liderazgo en tecnologías de vanguardia como en IA o la múltiple utilización del enorme acopio de datos personales, empresariales, políticos o de muy distinto tipo captados por las redes sociales comunicacionales o de otro tipo (*big data*); también usufructuando la estrecha relación de este fenómeno como alimento de la IA¹⁴, lo cual fue posible por los monopolios de propiedad intelectual y los generosos créditos a precios de regalo generados por la QE (véase sección 9.1). Pero esta preservación de liderazgo tecnológico difiere mucho del amplio e indiscutido predominio de principios de siglo, porque el liderato actual de EUA apenas aventaja al de China, que lo supera en ritmo de crecimiento (véase capítulo 11) y en sectores claves como redes de quinta generación (Huawei) y, además, es seguido muy de cerca o ha sido superado en ciertos rubros por Corea del Sur y, no muy lejos,

¹³ China desarrolló empresas que pueden competir en liderazgo en comunicaciones y comercio digital: Baidu y Taobao contra Google, en buscadores; We Chat y Weibo contra Facebook y Twitter, en redes sociales; Ali Baba contra Amazon, en comercio electrónico; Huawei supera a Qualcomm en redes de quinta generación y compite con Apple en teléfonos inteligentes. Pero también el gobierno chino dejó de utilizar Windows e impulsó un sistema operativo propio basado en Linux para desplazar a Windows dentro del país.

¹⁴ La relación entre el *big data* y la IA consiste en que el primero, provisto por la computadora u otros medios, suministra en principio información objetiva, mientras que la segunda contiene un aspecto subjetivo dotador de sentido por complejos algoritmos diseñados para ello. De allí que, conforme sus fines, el sentido puede tanto ser correcto (objetivo técnica o socialmente) como manipulador, por ejemplo, el de la posverdad.

por Rusia, en cuestiones fundamentales de otros tipos de tecnología como la aeroespacial, la militar y la nuclear.

Aparte de la pérdida de su liderazgo nacional, el éxito de los nuevos «cinco fantásticos» estadounidenses parece estar conduciendo a por lo menos tres consecuencias muy negativas sobre el conjunto de la economía y la sociedad de EUA: *a)* la destrucción del amplio sector no monopolista de la industria¹⁵; *b)* la generación de una burbuja especulativa bursátil en EUA que no tardará mucho en estallar, como lo demuestra la reticencia de los principales operadores de bolsa a comprar sus acciones (Ruiz, 2019); y *c)* la constitución de un círculo perfecto de construcción de una posverdad informativa a partir de la supresión de la neutralidad de la internet y de la posibilidad de manipularla¹⁶ junto a las grandes cadenas de comunicación, en favor del orden establecido y contra la oposición a él.

9.6 LAS ACCIONES POLÍTICO-MILITARES DE CONTENCIÓN, DESESTABILIZACIÓN Y PROVOCACIÓN BÉLICA

En el plano político y estratégico-militar, la declinación del poderío nacional estadounidense llevó al gobierno de EUA a realizar un conjunto de cambios estratégicos en la organización militar y de seguridad con sus complementos civiles, para poder afrontar el futuro incierto. Bajo el gobierno de George W. Bush se puso en marcha la «guerra contra el terrorismo», traducida en las invasiones directas de Afganistán e Irak y la indirecta de Siria. Con el gobierno de Obama se desplazó la gran concentración de fuerzas armadas desde Irak y Siria hacia la entrada del mar Rojo y el mar de China para cercar al gigante asiático y tratar de bloquear su proyecto de segunda Ruta de la Seda, mientras retiraba la mayoría de sus tropas del Medio Oriente y trataba de delegar funciones militares a países aliados, reduciendo su participación militar terrestre en favor de la naval, aérea y ciberespacial centrada en torno al cerco a China. Esa política delegó funciones policial-militares a sus socios regionales para cercar especialmente a Rusia e Irán y a sus aliados chiitas, y acentuar su tradicional

¹⁵ Según el investigador del Brookings Institution de Washington, Zia Qureshi, la contrapartida de la conformación del nuevo oligopolio de los «cinco fantásticos» –como los llamamos los autores de este capítulo–, afectó negativamente al resto de la industria por el monopolio de patentes, las regulaciones que limitan la competencia o la aplicación laxa de las leyes antimonopolio, lo que llevó en casi todos los países de la OCDE a la caída de la inversión pública y en ciencias básicas.

¹⁶ El neoliberalismo relativizó la veracidad de los hechos mediante «la banalización de la objetividad de los datos y la supremacía del discurso emotivo». Según *The Economist*, en la campaña electoral de EUA los candidatos dijeron hasta 217 falsedades, 79% atribuibles a Trump y 21% a Clinton.

política internacional de imponer bloqueos económicos, alimenticios y tecnológicos contra países enemigos en diversos continentes (tabla 9.1).

En esta coyuntura, EUA concentró sus fuerzas en las inmediaciones de China y sus rutas marítimas donde localizó al grueso de sus grandes portaviones (60% de sus fuerzas militares en el exterior localizadas en las costas de Asia Oriental), y el control de los accesos marítimos de abastecimiento chino del mar de China y del océano Índico –operaciones que en la jerga militar del Pentágono se denominaron «pivote asiático» y «collar de perlas»–, a los que luego se agregaría el intento de bloqueo del acceso chino al mar Rojo¹⁷.

Pero al final de la presidencia de Obama y del triunfo electoral de Trump, diversos hechos forzaron al gobierno estadounidense a modificar su estrategia militar. Se desencadenó el conflicto ucraniano y también la adhesión de Crimea a Rusia (véase capítulo 7), llevando al Pentágono a revalorar su presencia militar en Europa a partir del apoyo al gobierno central de Ucrania –ventas de armas a Polonia y los países bálticos–. Estalló la guerra hutu respaldada por Irán en Yemen, con posterior intervención de Arabia Saudita en la misma, mientras continuaron a menor escala las guerras siria y afgana, lo cual prosiguió bajo el gobierno de Trump. También ocurrieron las tensiones en la península coreana, y en 2019 EUA amenazó con la intervención militar en Venezuela, lo que diversificó extraordinariamente los posibles núcleos bélicos de mayor envergadura. Con presencia directa o indirecta en todos ellos de EUA, junto –en muy distinta medida– con sus aliados, *versus* una posible alianza de Rusia e Irán con respaldo de China.

A todo ello se sumó la intensificación del ciberespionaje y de la ciberguerra, combinados con los diversos mecanismos de *soft power* para desestabilizar, derrocar, neutralizar o sumar a los países hostiles o no amigos, lo que dio a EUA y a sus aliados neoliberales ciertos triunfos muy temporales en América del Sur (como vimos en la sección 9.3).

¹⁷ La ofensiva militar estadounidense se centró inicialmente en la generación de grandes conflictos geopolíticos. Uno de ellos situado en el mar de China, donde ocurren las disputas por las islas de los países de la primera línea insular del cercamiento proyectado contra China (Japón, Taiwán, Filipinas, Singapur, Indonesia, Brunéi y Vietnam), que, aunque incluyeran problemas de hidrocarburos, se centró sobre todo en la posibilidad de bloquear el acceso marítimo a China en casos de agravamiento del conflicto de fondo –a lo que China respondería acordando con la ASEAN la libre navegación de los estrechos marítimos y la postergación de los conflictos de soberanía sobre las islas circundantes–. El problema del Índico –el «collar de perlas» del Pentágono– consistió en tratar de cerrar el acceso chino al golfo Pérsico luego extendido al mar Rojo –por el que transita mucho más de la mitad del comercio chino–, la feroz guerra de Arabia Saudita contra los chiitas yemenitas y la instalación a cargo de EUA –junto a Francia, Italia y Japón– de bases navales en Yibuti que es el puerto de entrada al mar Rojo, donde también China instaló más recientemente su propia base militar.

9.7 POSIBLES CONSECUENCIAS DE LA ESTRATEGIA ESTADOUNIDENSE

Sintetizamos las consecuencias potenciales de las acciones político-militares en cuatro puntos: *a)* la incubación de un posible conflicto bélico por el control de los pasos marítimos esenciales de la navegación china para su abastecimiento de materias primas; *b)* ayudar indirectamente al yihadismo¹⁸, como se hiciera en Siria o Libia; *c)* endurecer la guerra civil ucraniana y el enfrentamiento con Rusia, con costos equivalentes para Europa; y *d)* la generalización de los conflictos políticos, paramilitares o militares en casi todo el mundo.

Pero estas dificultades también ocurren en el interior de EUA, dado que resulta absolutamente insuficiente el gran esfuerzo de remilitarizar a gran escala al país para contener la expansión rusa-china y fortalecer su poderío mundial. Ello obedece a razones como la cancelación del acuerdo con Rusia de contener la producción de misiles de corto y mediano alcance, la ruptura del acuerdo nuclear con Irán o con Corea del Norte, sin tener casi ningún otro efecto relevante más que colocar al mundo al borde de una hecatombe militar jamás alcanzada, en la medida en que indujo a un armamentismo similar o superior en términos reales que el de la suma de China y Rusia.

Las debilidades económicas, políticas y militares de EUA contrastan con la contundencia y amplitud de la respuesta económica y geopolítica china y rusa a largo plazo. También destaca la extensión y consolidación de las relaciones chinas con la mayor parte del mundo, ya que además de las relaciones con Asia Oriental, ya vistas, incluyen los acuerdos de inversión, de comienzos de siglo, con 40 países africanos y, muy recientemente, con 16 países de Europa del Este, para la construcción de infraestructura en funcionamiento desde 2012, junto a la profundización en el plano militar y nuclear del acuerdo con Rusia. Esto contrasta con los magros resultados de EUA, sólo significativos en muy pocos países¹⁹ –muy precarios en

¹⁸ En Medio Oriente, la retirada de la masiva intervención militar de la región, el enorme vacío político dejado por la misma y la irrupción arrolladora del yihadismo, llevaron a EUA a abandonar su representación en manos de los enemigos regionales de Siria e Irán (Israel, Arabia Saudita y Turquía, el recién llegado a la guerra regional). Pero esto, como veremos, afectó las relaciones con los tres países, provocando fuertes problemas políticos, especialmente con Turquía, que pasó de aliado fundamental a enemigo de EUA y aliado coyuntural de Rusia, como se verá en el capítulo 14.

¹⁹ Entre los pocos logros internacionales en el periodo, dejando de lado a América Latina, puede considerarse el vuelco del gobierno de Sudán hacia Arabia Saudita, especialmente después del derrocamiento del dictador de Sudán, Omar al-Bashir, y la asunción directa del poder por parte de las mismas fuerzas armadas, en las condiciones de una enorme movilización popular de masas –la mayor de la historia del país– dirigida por las «fuerzas de la

América del Sur, como veremos en el capítulo 15–, e incomparablemente menores a las pérdidas de posiciones en el resto del mundo. En el plano de las alianzas internacionales fundamentales, también afecta a EUA el estancamiento crónico de Japón, el rotundo fracaso de Gran Bretaña en su búsqueda de un Brexit negociado, el curso desfavorable para Arabia Saudita de su guerra en Yemen o el debilitamiento y posible derrota de los halcones que gobiernan Israel²⁰.

Lo expuesto pareciera conducir al mundo a un gran choque político-militar que podría provocar una nueva guerra mundial, más espantosa que las anteriores. Al respecto, el Foro Económico Mundial de Davos generó una plataforma digital encargada de estudiar los focos de conflicto mundial, la denominada Plataforma global para la colaboración geoestratégica. En ella, el doctor Robert Farley proporciona una lista anual de lugares que podrían generar futuros conflictos bélicos de alcance mundial: *a)* el mar de China envuelto en el creciente conflicto comercial entre EUA y China; *b)* Ucrania, por la intervención de la UE para contener la influencia rusa –incorporación de Crimea a Rusia– y la guerra civil con las provincias orientales de habla rusa; *c)* golfo Pérsico, por las tensiones entre kurdos, turcos, sirios e iraquíes que podrían entrar en conflicto abierto en cualquier momento; *d)* península de Corea, porque, a pesar de la disminución de las tensiones, Corea del Norte no ha reducido su producción de armas nucleares y misiles balísticos; *e)* golfo de Omán, por los incidentes con buques petroleros cerca de las costas de Irán; y *f)* varios conflictos disruptivos, que podrían surgir de manera inesperada, como en los países bálticos, en Azerbaiyán, Cachemira o incluso Venezuela.

¿Puede alguno de ellos originar una nueva guerra mundial? Ello hubiera sido más posible con Trump u otro de su personalidad presidiendo a EUA, pero históricamente es poco probable por diversas razones.

La primera es la enorme capacidad destructiva del arsenal bélico mundial y el entrelazamiento tecno-económico y cultural de la base material de la globalización, que enlaza al mundo en torno a una infraestructura informática internacional (redes de comunicación, cadenas productivas globales, sociedades pluriétnicas muy diversas e interdependencia económica, energética, tecnológica o científica) cuya

libertad y el cambio» constituidas por los intelectuales jóvenes, las mujeres y los sindicatos. Logro progresista de por sí muy grande.

²⁰ En cuanto a los dos únicos grandes aliados de EUA en el Medio Oriente (Arabia Saudita e Israel), debe tenerse en cuenta la inversión de la relación de fuerzas en la guerra de Yemen, en la que el régimen saudí sólo puede vanagloriarse del asesinato de miles de mujeres y niños, mientras que los rebeldes yemenitas están incursionando en el sur del territorio saudí y han comenzado a bombardear con drones sus campos petroleros, en los que vive, como veremos, la mayoría de la población chiita de ese país. En cuanto a Israel, las últimas elecciones parlamentarias muestran gran paridad entre el bloque fascista dirigido por Benjamín Netanyahu y la oposición democrática, por primera vez en medio siglo.

destrucción sería fatal para todos los países, especialmente para los más interdependientes como EUA y China (Ernst, 2011), o Alemania y Rusia.

La segunda es la cuidadosa estrategia mundial de China –cabeza indiscutible del nuevo mundo emergente– para tratar de conciliar su ininterrumpido avance económico, tecnológico y militar, con una silenciosa y prudente política expansiva y de búsqueda de soluciones mundiales no excluyentes, sin dejar de respaldar a los países en desarrollo que luchan contra el neoliberalismo.

La tercera tiene que ver con el gran peso mundial de la alianza china-rusa, su poder de veto dentro del Consejo de Seguridad de la ONU y el creciente respaldo internacional de esa alianza. Pero también con que China, a diferencia de EUA, no concibe culturalmente su superioridad económica como hegemonía mundial en el sentido de imponer sus valores e instituciones nacionales al resto del mundo (véase la sección 13.2).

La cuarta es el carácter de las nuevas guerras híbridas consideradas por el Pentágono como la nueva modalidad de guerra internacional, desde los ataques del 11 de septiembre de 2001, que incluyen actores estatales y no estatales con formas muy diversas (Hoffman²¹, 2007). En ellas se conjugan acciones de violencia no bélica muy variadas como terrorismo, «golpes blandos», ataques cibernéticos, robo de información estratégica, *lawfare* (guerra jurídica) o guerras bacteriológicas (Boyle²², 2005), usando como arma fundamental los logros más recientes de la electrónica, la informática y la mecatrónica (véase capítulo 1) para eludir la gran oposición a las guerras tradicionales de la gran mayoría del pueblo de EUA, como revela la encuesta del Comité bipartidista para una política exterior responsable de ese país, según la cual la mayoría de la población «es escéptica de los beneficios de la intervención militar en el extranjero, incluida la participación física de los militares de Estados Unidos» (Carden, 2018). Pero tan o más cierto es que el mundo ya entró en esta nueva guerra de poder más que de exterminio, como puede verse claramente en el Medio Oriente actual y en América del Sur. La conjunción de estos hechos hace muy improbable, aunque no imposible, una nueva guerra mundial catastrófica, como la nuclear, lo que no niega la enorme posibilidad de una gran confrontación, tanto en el terreno económico como en el político-militar.

Es claro que el mundo atraviesa por una compleja y terrible lucha por un destino mejor, incluyente y multipolar, que no puede dejar de considerarse cuando

²¹ Frank Hoffman es un antiguo oficial del Cuerpo de Marines estadounidense al que algunos llamaron «el padrino intelectual de la guerra híbrida». Ha publicado periódicamente artículos y ensayos relativos a este tipo de conflicto que han tenido notable alcance.

²² Francis Boyle es profesor de derecho internacional de la Universidad de Illinois y autor, entre otros libros, de *Biowarfare and Terrorism*. Además, redactó la Ley Antiterrorista de Armas Biológicas de Estados Unidos, de 1989, promulgada por George H. W. Bush.

se examina la realidad aislada de cada país. En ese sentido, la nueva estrategia estadounidense contrainsurgente es un intento débil y peligrosamente provocador frente a países en muy rápido crecimiento económico, tecnológico y militar, asentados en un mayor respaldo popular y en el plano del *soft power* –factores institucionales, culturales y morales que sustentan todo sistema de poder–. EUA y la UE dejaron de ser modelos universales a seguir, sea en materia de democracia representativa, Estado de derecho, probidad pública o empresarial o derechos humanos, dado el comportamiento racista, corrupto y delictivo de gran parte de sus políticos, militares y grandes empresarios.

De ello se desprende que los grandes males del mundo actual no han sido provocados en absoluto por la RI o la globalización, sino por la institucionalidad, ideología, desigualdad y moralidad neoliberal que las presidieron y que las han administrado. Lo que el planeta requiere no es menos innovación tecnológica o interdependencia mundial, sino profundización civilizada de las mismas, liberándolas de las ataduras socio-institucionales del neoliberalismo y del belicismo, para afrontar las espantosas carencias sociales actuales y las no menos lúgubres amenazas genocidas y ambientales, en lucha por un nuevo orden mundial inclusivo y sustentable al que le oponen irracionalidad, destrucción y muerte.

A ello, habría que agregar las consecuencias del nuevo fenómeno político, cultural y militar de la guerra híbrida y sus múltiples modalidades (tabla 9.1) emprendidas por EUA y sus aliados contra países incómodos como China, Rusia, Cuba, Irán o Venezuela, entre otros, que han provocado duras respuestas de los países afectados (armamentismo, endurecimiento de relaciones internacionales, etcétera) tanto en los planos económico y militar como en el control interno de la sociedad civil para contrarrestar y prevenir acciones desestabilizadoras o separatistas ideadas, organizadas o financiadas externamente, que han incluido atentados terroristas contra personas o redes digitales de seguridad nacional, envenenamiento mediático de pueblos, golpes de Estado «blandos» o intervenciones bélicas indirectas con apoyo interior como las de Siria, Libia o Yemen. Aspectos que dificultan mucho la democratización de los países en desarrollo emergentes y contribuyen a envenenar las relaciones internacionales a partir de acciones violentas recíprocas derivadas, en lo fundamental, de las provocaciones defensivas de Occidente.

Bibliografía

ADMIRAL MARKETS (25 de febrero de 2016). *La historia completa sobre el quantitative easing* [admiralmarkets.com/latam/education/articles/forex-strategy/la-historia-completa-sobre-el-quantitative-easing].

- BBC NEWS (6 de diciembre de 2018). Huawei: Canadá arresta a Meng Wanzhou, directora financiera de la compañía, y China responde con enojo. *BBC News*. [www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46465418].
- BOYLE, F. A. (2005). *Biowarfare and Terrorism*. EUA: Clarity Press, Inc.
- BUCK, T. (24 de noviembre de 2018). Alemania invertirá 3.000 millones para ser un líder en inteligencia artificial. *Expansión* [www.expansion.com/economia-digital/innovacion/2018/11/24/5bf83006ca474169798b4632.html].
- BUFFETT, W. Y LOOMIS, C. (2001). Warren Buffett en el mercado de valores. *Fortune*.
- CARDEN, J. (9 de enero de 2018). A New Poll Shows the Public Is Overwhelmingly Opposed to Endless US Military Interventions. *The Nation* [www.thenation.com/article/archive/new-poll-shows-public-overwhelmingly-opposed-to-endless-us-military-interventions/].
- DE LA FUENTE, E. (2017). *La política exterior de los Estados Unidos hacia América Latina en la era Trump*. Madrid: Desarrollando ideas. Llorente y Cuenca [ideas.llorenteycuenca.com/wp-content/uploads/sites/5/2017/07/170720_DI_Informe_Politica_Exterior_EEUU_LATAM_Trump_ESP_OK.pdf].
- DINUCCI, M. (31 de marzo de 2017). Navalny, un «demócrata» made in USA. *Red Voltaire* [https://www.voltairenet.org/article195821.html].
- DW (8 de septiembre de 2013). *Elecciones en Moscú: candidato de Putin ganó, bloguero Navalny pide segunda vuelta* [www.dw.com/es/elecciones-en-mosc%C3%BA-candidato-de-putin-gan%C3%B3-bloguero-navalny-pide-segunda-vuelta/a-17074643].
- ERNST, D. (mayo de 2011). China's Innovation Policy Is a Wake-Up Call for America. *Asia Pacific Issues*, 100 [www.eastwestcenter.org/publications/chinas-innovation-policy-wake-call-america].
- FONTEVECCHIA, A. (12 de diciembre de 2012). QE4 Is Here: Bernanke Delivers \$85B-A-Month Until Unemployment Falls Below 6.5%. *Forbes* [www.forbes.com/sites/afontavecchia/2012/12/12/qe4-is-here-bernanke-delivers-85b-a-month-until-unemployment-falls-below-6-5/#264f61f571e8].
- FOROOHAR, R. (10 de septiembre de 2018). La Fed debe buscar señales de nuevas burbujas en los mercados financieros. *El Cronista* [www.cronista.com/financiertimes/La-Fed-debe-buscar-senales-de-nuevas-burbujas-en-los-mercados-financieros-20180910-0063.html].
- GIAMBRUNO, N. (30 de marzo de 2019). Here's What Pops the «Everything Bubble». *Rogue Economics* [www.rogueeconomics.com/bill-bonner-diary/heres-what-pops-the-everything-bubble/].
- HOFFMAN, F. (2007). Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars. *Potomac Institute for Policy Studies* [https://potomacinstitute.org/reports/19-reports/1163-conflict-in-the-21st-century-the-rise-of-hybrid-wars].

- KRUGMAN, P. (2010). *La era de las expectativas limitadas*. Barcelona: Ariel.
- LEAL, P. (2015). *La estructura económica como determinante de la relación EEUU-México 1940-2013* (tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México).
 ——— (enero-febrero de 2016). Latinoamérica ante las transformaciones del orden monetario y financiero mundial. *Economía Informa*, 396, 67-83 [www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185084916000050].
- LEAL, P. Y DABAT, A. (septiembre-diciembre de 2019). La reconfiguración de la relación México-Estados Unidos en el contexto del T-MEC / The Reconfiguration of the Mexico-United States Relationship in the Context of USMCA. *Economía UNAM*, 16(48), 98-120.
- LI, H. (25 de octubre de 2010). Did US and China Strike a Currency Deal? *International Business Times* [www.ibtimes.com/did-us-china-strike-currency-deal-246728].
- NOVALES, A. (2010). *Política monetaria antes y después de la crisis financiera*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid [www.ucm.es/data/cont/docs/518-2013-11-15-Crisis.pdf].
- ORNELAS, A. (16 de enero de 2015). El banco central suizo toma al mundo por sorpresa. *Swissinfo.ch* [www.swissinfo.ch/spa/economia/tipo-de-cambio-franco-euro_el-banco-central-suizo-toma-al-mundo-por-sorpresa/41219744].
- OXFAM (22 de mayo de 2013). Miles de millones de dinero «privado» escondidos en paraísos fiscales podrían acabar dos veces con la pobreza extrema. *Oxfam internacional* [www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2013-05-22/miles-de-millones-de-dinero-privado-escondidos-en-paraisos].
- QUIROZ, N. (14 de mayo de 2015). ¿Por qué se mantiene baja la Tasa de Interés? *El Financiero* [www.elfinanciero.com.mx/blogs/trmx/por-que-ha-bajado-la-tasa-de-interes.html].
- RUIZ, L. (15 de mayo de 2019). La burbuja de las FAANG está lista para pincharse. *Estrategias de inversión* [www.estrategiasdeinversion.com/actualidad/noticias/bolsa-eeuu/la-burbuja-de-las-faang-esta-lista-para-pincharse-n-423805].
- SANGER, D. (26 de marzo de 2021). Biden Defines His Underlying Challenge With China: «Prove Democracy Works». *The New York Times* [www.nytimes.com/2021/03/26/us/politics/biden-china-democracy.html].
- SUMMERS, G. (2017). *The Everything Bubble: The Endgame for Central Bank Policy*. New York: Random.
- TSONEV, B. (24 de noviembre de 2019). La oposición en Rusia: ¿realidad u oportunismo? *14 milímetros* [14milímetros.com/la-oposicion-en-rusia-realidad-u-oportunismo-el-caso-de-navalny/].
- ZAFFARONI, E. (2012). *Crímenes de masa*. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

Fuentes electrónicas

- BOARD OF GOVERNORS OF THE FEDERAL RESERVE SYSTEM (US) (2019). M1 Money Stock. *Federal Reserve Economic Data of St. Louis* [<https://fred.stlouisfed.org/series/M1>].
- CIA (2019). *The World Factbook* [<https://www.cia.gov/the-world-factbook/>].
- FEDERACIÓN MUNDIAL DE BOLSAS DE BASE DE DATOS (2020). Capitalización en el mercado de empresas nacionales que cotizan en bolsa (% del PIB). *Banco Mundial. Datos* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/CM.MKT.LCAP.GD.ZS>].
- FMI (2019). *IMF Data* [<https://www.imf.org/en/Data>].
- GURUFOCUS (2020). *Buffett Indicator: Where Are We with Market Valuations?* [<https://www.gurufocus.com/stock-market-valuations.php>].
- PARLAMENTO EUROPEO (2018). EU Sanctions: A Key Foreign and Security Policy Instrument. *Think Tank. European Parliament* [[https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI\(2018\)621870](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI(2018)621870)].
- TRADE MAP. [<https://www.trademap.org/Index.aspx?LANG=ES>].
- US BUREAU OF ECONOMIC ANALYSIS (2019). Shares of Gross Domestic Product: Gross Private Domestic Investment: Fixed Investment: Nonresidential. *Federal Reserve Economic Data of St. Louis* [<https://fred.stlouisfed.org/series/A008RE1Q156NBEA>].
- ZANIN, C., ZANIN, V. Y VALIM, R. (2019). Curso intensivo sobre Lawfare. *Lawfare Institute* [<http://lawfareinstitute.com/>].

PARTE II

El mundo emergente: nuevos tipos de países
y de orden mundial

CAPÍTULO 10

Países en desarrollo emergentes y alternativa social-productivista mundial

ALEJANDRO DABAT, ALFONSO HERNÁNDEZ
Y LEOBARDO VÁZQUEZ

INTRODUCCIÓN

Como vimos en el capítulo 1 de este volumen, un conjunto de grandes acontecimientos económicos, geopolíticos y militares cambiaron los rasgos fundamentales del capitalismo en las dos últimas décadas del siglo pasado, para dar lugar a lo que hemos denominado capitalismo informático-global y globalización bajo el liderazgo indiscutido –hegemonía– de Estados Unidos de América (EUA), como parte de la reestructuración económica impulsada por el gobierno de Ronald Reagan conforme al signo ideológico-institucional del capitalismo neoliberal –vía histórica dominante de la sociedad mundial en actual proceso de agotamiento–. Pero si EUA pudo dar tales pasos, fue porque ya contaba con vigorosas premisas para ello, como la Revolución informática en ciernes, incubada desde la segunda pos-guerra, acelerada por el empuje de gigantes tecnológicos empresariales como IBM (International Business Machines) o Intel. El aprovechamiento de esas condiciones dio paso a una nueva gran oleada de expansión económica mundial dirigida por EUA a la que se sumó el golpe final a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y a lo que quedaba del «campo socialista», del nacionalismo populista periférico o del Movimiento de Países no Alineados (NOAL, por sus siglas en inglés).

Pero a pesar de esos logros iniciales, este nuevo tipo de capitalismo y de orden mundial terminó apoyándose cada vez más en tres de los cinco componentes específicos del nuevo capitalismo: el neoliberalismo, la financiarización o el papel mundial dominante de EUA. Dentro de este proceso, EUA también exportó, paradójicamente, una gran parte de su base productiva y de su tecnología avanzada a una serie de países emergentes como Corea del Sur, China, entre otros, incluso México, aunque en este caso con modalidades muy subordinadas. Lo expuesto, con el transcurrir del tiempo, no favoreció tanto al país inversor como –dependiendo de las políticas internas del país receptor y de la competitividad internacional de los nuevos países-talleres e innovadores del mundo– a los países en desarrollo (PED) que supieron aprovechar ese fenómeno mediante políticas activas.

Esta cuestión, ya esbozada anteriormente, promovió políticas industriales activas en muchos de estos países con fuerte participación pública y aprendizaje tecnológico nacional generalizado, o bien se afianzó, aunque en sentido negativo, en las políticas pasivas de libre mercado y subordinación, como fueron los casos de México o de Centroamérica que estudiaremos en el capítulo final.

El objetivo de esta segunda parte del libro consiste en estudiar la naturaleza e importancia de la respuesta socio-institucional, económica y político-militar de los países resistentes a la ofensiva neoliberal, que, por su extensión internacional, permitió la convergencia de múltiples países resistentes a esa corriente, para terminar conformando un gran movimiento orientado a la reorganización del orden mundial en un sentido social-productivista, sustentable y multipolar. Cuestión que supuso para estos países asumir las grandes tareas requeridas por los pueblos, como respuestas adecuadas a la crisis económica internacional de 2008-2009: resistencia a las incursiones imperiales armadas, resistencia social y cultural a las nuevas formas de explotación económica y opresión socio-institucional a las mayorías nacionales y sectores del mundo, adopción de políticas ambientales y de salud pública responsables o lucha contra la delincuencia mundial organizada, cada vez más vinculada en sus liderazgos a los grandes centros de poder internacional o global.

Uno de los aspectos más importantes de esta emergencia internacional es la convergencia de las resistencias mundiales, que incluye necesariamente a países de muy distintas configuraciones económicas, culturales o políticas como China, Rusia, Irán y los países chiitas de Medio Oriente, o la nueva Corea del Sur, la India y el Sudeste Asiático, o gran parte de África o de América Latina. Sin embargo, esta también terminó dividiendo internamente a los distintos países en feroces guerras civiles soterradas entre las grandes mayorías populares y los sectores más avanzados de la intelectualidad internacional contra las expresiones nacionales descompuestas de la gobernanza neoliberal del mundo. Ello condujo, en términos político-espaciales, a la convergencia de lo que suele llamarse el «Sur global» con el «Este global» contra el «Nor Occidente global» –bajo la forma extra geográfica que este adquirió en el neoliberalismo–, rescatando los mejores aspectos civilizatorios de una versión renovada y más humana de lo que fueran el segundo y el tercer mundo en la Guerra Fría del siglo pasado, aliados con las crecientes minorías progresistas del primer mundo inspiradas en el Estado del bienestar de la segunda posguerra adaptado a la actualidad.

Para presentar el estudio de estos países emergentes, dividimos esta segunda parte en seis capítulos conforme una secuencia que comienza con el estudio del nuevo tipo de Estados y economías nacionales alternativas de bases populares, para continuar con las experiencias china y rusa, y la evolución de las relaciones entre EUA y China, Medio Oriente y América Latina (capítulos 10 a 15).

Para el análisis de los países emergentes, dividiremos este capítulo en cuatro secciones. En ellas se tratará, respectivamente, sobre los nuevos tipos de economías y políticas de desarrollo que consideramos necesarios y posibles, los nuevos tipos de Estados nacionales que debieran corresponderse con lo anterior, las relaciones que debieran establecer estos Estados nacionales con el nuevo orden mundial por construir y la importancia que pudiera y debiera tener América Latina dentro de este nuevo ordenamiento.

10.1 LOS NUEVOS TIPOS DE ECONOMÍAS Y POLÍTICAS DE DESARROLLO

Como se expuso en el capítulo 4, la devastación del mundo por el neoliberalismo generó una reacción crítica de PED y fuerzas político-sociales en los diversos continentes y culturas del mundo, opuestas a ese régimen dominante comandado por EUA. Pero esta eclosión de nuevas fuerzas se manifestó, como señalamos, entre países y pueblos de muy distintas conformaciones económicas, sociales y culturales y desde perspectivas ideológicas muy diversas. Tal amplitud tendió a sumar países y fuerzas muy diferentes, favoreciendo y ampliando el frente de las agrupaciones emergentes que luchan contra el neoliberalismo y por la constitución de un nuevo orden mundial, aunque –como veremos más adelante– arrastrando importantes disensiones y conflictos en el interior del frente antineoliberal en formación, que, sin embargo, debieran atenuarse en torno a la construcción de Estados social-productivistas¹ y sociales de derecho y nuevo orden mundial, en la medida en que el cambio de la correlación internacional de fuerzas permita ampliar los grados de libertad de los países emergentes y los pueblos para afrontar las agresiones externas del orden neoliberal mundial.

De acuerdo con lo visto en el capítulo 4, el bloque emergente de países en proceso de construcción está siendo encabezado por China y su creciente alianza con Rusia, los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), la anterior Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), Irán y el bloque islámico chiita y otros países

¹ Utilizamos el término «social-productivismo» en el entendido de que cualquier país –o movimiento político– que quiera enfrentar realmente al neoliberalismo deberá, necesariamente, dotarse de una amplia base popular para poder resistir el embate de los grandes poderes mundiales y nacionales neoliberales coaligados –lo que sólo podrá hacer formulando políticas favorables para las grandes mayorías nacionales– y que lo mismo sucederá en cuanto al restablecimiento del crecimiento económico a largo plazo. Necesidad que sólo podrá satisfacerse sustituyendo la actual priorización de los intereses pecuniarios y financieros sobre la producción, el empleo, las obligaciones fiscales –sin lo cual será imposible elevar la inversión pública con fines sociales y de desarrollo– y la sustentabilidad ambiental.

del mundo, a la cabeza de una parte mayoritaria de los PED, con distintos grados de compromiso y participación. Este bloque emergente no sólo lo constituye la suma de países aislados, sino un conjunto muy amplio de organizaciones y acuerdos internacionales entrelazados de distinto tipo, entre los que destacan o destacaron, la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), la Comunidad Económica Euroasiática (EurAsEC o CEEA) en torno a Rusia, los BRICS, el Foro Trilateral IBSA (India, Brasil y Sudáfrica), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la UNASUR o la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Unión Aduanera de África Austral (SACU) en torno a Sudáfrica, o la Subregión del Gran Mekong (GMS, por sus siglas en inglés) en torno a Tailandia y Vietnam, el Acuerdo marco de cooperación militar y técnica entre Rusia e Irán, los acuerdos formales o de hecho de Irán con las naciones o pueblos chiitas de Medio Oriente, el Foro de Cooperación China-África, la alianza de hecho de Rusia e indirectamente de China con Irán y el chiismo musulmán (véase capítulo 9) o la alianza estratégica de China con la mayoría de los Estados africanos (Moral, 2019; Fontdeglioria, 2018) y más recientemente, aunque a un menor nivel, con 16 países del Este europeo, los acuerdos estratégicos de Serbia con Rusia y China o el Grupo de los 77 reforzado por China (G-77 + 1) dentro de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), del que no puede excluirse la reactivación de pasadas experiencias de «Estado del bienestar» en la vieja Europa, como los casos de España, Suecia y, sobre todo, Finlandia.

Esta convergencia entre distintos países, grandes regiones, bloques y movimientos político-sociales se expresa en acuerdos múltiples en diversos planos institucionales o incluso se manifiesta en muy distintos aspectos de las relaciones internacionales, como el comercio y la inversión de capitales, la cooperación científica y técnica, las grandes obras internacionales de infraestructura o los nuevos sistemas internacionales de pagos, basados en monedas nacionales o realizados por medios informáticos al margen del dólar, como los que han comenzado a desarrollarse en una gran cantidad de países de manera conjunta. Pero además en otros niveles, por ejemplo, los acuerdos de seguridad que también suelen comprender cuestiones de defensa y abastecimiento militar o los de cooperación política bilateral, regional o multilateral en sentido amplio, incluidos los logrados en el interior de la ONU y sus diversas dependencias, especialmente por medio del Grupo de los 77 + 1, o por decisiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, como la condena a las incursiones militares israelíes en la Franja de Gaza, el reconocimiento del Estado palestino o de la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas. A nivel institucional, también tuvo importancia, como embrión del futuro, la constitución provisional del llamado G-20 en sustitución parcial del anterior G-7 como foro consultivo mundial.

En relación con los países, el nuevo tipo de realidad internacional tendió a generar importantes coincidencias sobre todo en el plano económico, a pesar de las grandes diferencias socio-institucionales de origen. Tales tendencias comunes fueron la consecuencia de la experiencia histórica de las décadas recientes, tanto a nivel de la conformación de los Estados y economías nacionales, en general, como de los distintos poderes públicos u organizaciones intermedias de la sociedad civil y –en lo que es fundamental para el desarrollo futuro– los espacios territoriales de base donde se gestan las fuerzas sociales más amplias del cambio (laborales, vecinales y comunales) apoyadas en la solidaridad social y la convivencia inmediata de hombres, mujeres y familias. Por ello, en lo que sigue, trataremos de considerar al conjunto de estos problemas en la medida en que resulten relevantes, aunque partiendo de los aspectos más generales de la organización y orientación nacional sobre todo en el plano económico. Finalmente, en cuanto al orden de la exposición, la dividiremos en tres partes, referidas, respectivamente, al nuevo tipo de economías mixtas social-productivistas, a los Estados sociales de derecho y a las «economías sociales y solidaria» de la base territorial.

10.1.1 LAS ECONOMÍAS MIXTAS SOCIAL-PRODUCTIVISTAS Y SUS FORMAS SOCIO-INSTITUCIONALES

A partir de las condiciones internacionales expuestas, se acentuó la tendencia en los países emergentes al establecimiento de economías mixtas opuestas al neoliberalismo, dicha inclinación se presentó en países de muy diferentes tamaños y poblaciones, poderío económico y político, niveles de desarrollo, tipos de cultura y de integración a las divisiones regionales y global del trabajo o de participación en el orden mundial. En esta tendencia convergieron Estados, sociedades civiles, regímenes socio-institucionales y culturas heterogéneas, variadas relaciones entre Estado, mercado y economía social, sectores productivos y financieros diversos, distintas combinaciones de laicismo y religiosidad, niveles de desarrollo económico y medio ambiente, o diferencias en una gran cantidad de otros problemas, como la concepción de la democracia y la sociedad civil, o ciertos derechos humanos o relaciones de género, resultantes de tradiciones históricas milenarias propias de cada país o región.

En las condiciones actuales del mundo, este nuevo tipo de entidades nacionales requirió de Estados fuertes de democracia soberana² apoyada en bloques

² El concepto de democracia soberana o nacional desarrollado en la Rusia de Vladímir Putin (capítulo 12, nota 13), conjugado con el de democracia social, es de gran importancia para los PED como condición indispensable para poder resistir los múltiples embates de los

progresistas de poder, encabezados generalmente por funcionarios nacionalistas de nuevo tipo –propio de la época de la globalización–³, intelectuales en sentido amplio, líderes sociales, militares patrióticos y progresistas, religiosos de inclinaciones sociales e incluso, en ciertos casos, empresarios nacionalistas⁴. Pero, sobre todo, y como condición fundamental de subsistencia, de una base político-social popular muy amplia de sustentación que incluyó a la mayoría de los trabajadores y el pueblo, a los sectores discriminados y excluidos, a buena parte de las clases medias y a sectores empresariales actualmente ahogados por el peso de los grandes monopolios transnacionales y las políticas neoliberales.

Por su contenido socio-institucional, las más exitosas experiencias históricas de esta época demuestran claramente que las alternativas más viables y de amplia base social contra el neoliberalismo deben sustentarse materialmente en las economías mixtas públicamente reguladas, de coexistencia entre los sectores público, privado y social, con suficiente fuerza para poder afrontar los requerimientos de un desarrollo económico, social y cultural progresista y sustentable. Tal tipo de institucionalidad socioeconómica debe posibilitar la erradicación de los gravísimos daños causados por el neoliberalismo –a los que nos referiremos luego con mayor detalle– a la dotación de empleos dignos y seguridad social a la población con inclusión de jóvenes, mujeres y desvalidos, a la movilización de la sociedad para la innovación tecnológica exigida por las nuevas condiciones internacionales, a la sustentabilidad ambiental y a la integración eficiente de los países a la economía y el orden mundial. Creemos, además, que ante la actual imposibilidad histórica, la cual analizaremos posteriormente, de establecer economías socialistas en sentido clásico basadas en la gestión social directa de los medios de producción y cambio por los productores mismos, tal tipo de economía mixta con fuertes sectores de economía social y solidaria no es sólo en este momento la mejor forma posible de economía socializada, sino también es la manera de comenzar a sembrar desde la propia organización estatal las premisas

poderes imperiales externos a los que nos hemos referido abundantemente en este libro, y así poder implementar un desarrollo económico y tecnológico propio, más las alianzas internacionales convenientes para el país.

³ Es muy importante comprender que, en las condiciones históricas de la globalización, el nacionalismo progresista difiere del de anteriores etapas históricas, porque la defensa de los intereses nacionales requiere necesariamente de un amplio involucramiento en las cuestiones internacionales, tanto a nivel económico, tecnológico, político como militar (acuerdos binacionales y multinacionales defensivos), sin el cual es imposible actuar efectivamente en la escena mundial.

⁴ Un ejemplo de ello sería el del empresario líder de los «camisas rojas» de Tailandia, Thaksin Shinawatra, en lucha contra la corona real y los sectores más reaccionarios del país, quien fue precursor de una economía mixta social-productivista para Tailandia, opuesta al neoliberalismo. Este fenómeno también se dio en numerosos países asiáticos, latinoamericanos o africanos.

sociales y políticas de economías socialistas en el sentido tradicional del siglo XX, como consideraremos más adelante.

Por todas esas razones, consideramos que la construcción de ese tipo de coexistencia económica socio-institucional tripartita bajo la rectoría pública es la gran tarea que tienen ante sí actualmente los países emergentes y el mundo entero. Asimismo, creemos que lo expuesto no se basa tanto en razones teóricas, sino en la experiencia histórica concreta de los países de más rápido desarrollo económico y social, por ejemplo, China, Rusia o Vietnam de tradición marxista, o Corea del Sur, Singapur o Irán, y en parte la India –con las salvedades que haremos en su momento–, o lo que fueron los mejores logros del progresismo latinoamericano de comienzos del siglo actual, como veremos más en detalle en los capítulos siguientes. Ahora bien, esa misma experiencia histórica también explica fracasos o retrocesos parciales de tales movimientos, cuestión resultante de asuntos tan diversos como no haber conjuntado adecuadamente las transformaciones económicas con las sociales o viceversa, no haber impulsado el desarrollo científico-tecnológico posible dentro de cada país o no haber incluido en los bloques emergentes a importantísimos sectores fortalecedores de los mismos como la movilización antipatriarcal de la mujer o la incorporación de los trabajadores precarios confinados en los cinturones de miseria urbanos, de los campesinos carentes de tierra o de las minorías étnicas privadas de derechos.

Dicho esto, a continuación, presentamos los principales rasgos comunes de esas experiencias exitosas, dejando de lado por ahora las particularidades nacionales, salvo que algunas de ellas resulten fundamentales para reforzar el hilo central de la exposición.

A) Necesidad de una economía pública rectora

En primer lugar, la experiencia de los países de desarrollo económico exitoso en las décadas recientes de dominio del neoliberalismo demuestra la importancia de restablecer la presencia de un sector público rector dotado de un aparato burocrático competente y honesto⁵, que sustituya al completo fracaso de la primacía

⁵ Como lo demuestra la experiencia histórica, es muy importante que los Estados cuenten con cuerpos burocráticos competentes y honestos, por los graves problemas que provoca su impericia, su falta de compromiso con los proyectos nacionales, su apropiación indebida de recursos públicos o colusión con negocios privados. Esto debilitó y desprestigió la gestión pública en el mundo de la segunda posguerra mundial y fue uno de los legados negativos del populismo latinoamericano –tal como lo definimos en este libro–, en su visión del empleo público más como clientelismo político que de implementación eficiente de las políticas públicas. En ese sentido, la restitución de un funcionariado competente y honesto fue lo que permitió reencausar la economía china tras una campaña contra la corrupción de

y la autorregulación de la economía de mercado, estudiada en la primera parte de este libro, y asimile las exitosas prácticas de países como China, Corea del Sur o la mayoría de los países del sudeste asiático (véanse capítulo 11 y partes del 3, 9, 14 o 15), de la Rusia de Putin (véase capítulo 12), de Irán (véase capítulo 14), de la recuperación de los países sudamericanos en los primeros años de la década actual (véase capítulo 15)⁶ o del crecimiento de ciertas economías africanas (véase capítulo 3). Lo expuesto es fundamental por las cuestiones que aquí enunciamos:

- a) La prestación de los servicios estratégicos que requiere cada país y el control directo o indirecto de la infraestructura material de la producción (energía, comunicaciones, agua potable, vías férreas, carreteras y ductos, etcétera) y de la reproducción social (salubridad y educación) –totalmente descuidados por el neoliberalismo–.
- b) La dirección y regulación del sector financiero en su conjunto, para posibilitar que el ahorro de la sociedad se transforme en crédito a la producción, al comercio exterior o al consumo de la población, y no en fugas de capitales hacia paraísos fiscales o en actividades especulativas.
- c) El vigilante comportamiento de las poderosas empresas transnacionales (ET) actuales, cuyo enorme poder puede causar daños catastróficos ambientales muy difíciles de reparar, derribar o sobornar gobiernos, organizar defraudaciones masivas o hacer pagar a la sociedad por medios impositivos las consecuencias de sus políticas irresponsables de generación de utilidades a corto plazo.
- d) El impulso a la investigación científica y la innovación tecnológica con sentido nacional y social, sobre todo en las áreas estratégicas del conocimiento requeridas para el desarrollo económico, social y ambiental de cada país.
- e) El establecimiento de programas flexibles de planeación económica con participación de la sociedad, que hagan posible la materialización de los lineamientos de las estrategias a largo y mediano plazo de desarrollo

2012 a 2017, como parte de la superación de los efectos sobre el país de la crisis mundial de 2008 (véase capítulo 11).

⁶ Este problema se tratará con detalle en el último capítulo del libro. Pero una primera aproximación general muy sumaria puede hallarse en trabajos como los de Alicia Bárcena al frente de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2016).

nacional, que tendió a ser completamente desechado por el neoliberalismo (Cuadrado-Roura & Aroca, 2014).

Pero para que estas posibilidades puedan concretarse, resulta completamente insuficiente –cuando no muy erróneo por exceso– el simple fortalecimiento de la economía estatal, dado que también puede dar lugar a un nuevo tipo de «parasitismo burocrático» –exceso de intervencionismo público en relación con las necesidades sociales como el que condujo a la implosión de la URSS– o a la «burocratización»⁷ de los poderes públicos. Lo relevante, al respecto, fue la calidad de los gobiernos (capacidad, firmeza, flexibilidad), su apoyo en bloques sociopolíticos de poder que expresan los intereses nacionales mayoritarios y la amplia participación ciudadana y de los sectores de la población directamente interesados en determinadas funciones públicas –por ejemplo, de las entidades públicas autónomas–.

B) La importancia de un sector privado regulado

Ante la falta de condiciones socioculturales para establecer economías socialistas autogestionadas y el fracaso histórico de la estatización total de la economía y la institucionalidad social en la Unión Soviética y otros países del Este (Hobsbawm, 2004), las economías nacionales progresistas posteriores a esas experiencias debieron recurrir a un importante sector privado operando bajo la lógica del mercado y de la rentabilidad individual, aunque dentro del marco de la legislación y la regulación del Estado nacional y de las grandes orientaciones de la planeación y la legislación social y ambiental de este. En términos más generales, la relevancia de un sector capitalista dentro de economías mixtas social-productivistas como las que estamos considerando resulta de, por lo menos, dos necesidades históricas y políticas fundamentales:

- a) La necesidad de generar rápido y vasto crecimiento económico sustentable y sostenible para posibilitar la restauración de los enormes daños

⁷ Dada la necesidad de los Estados modernos de contar con un extenso cuerpo de funcionarios especializados en la administración de las crecientes actividades de interés público (aparatos burocráticos), no puede entenderse por burocratización al simple crecimiento de este, cuya cantidad, nivel de preparación de sus integrantes y diversidad dependen de cambiantes necesidades nacionales. Lo que importa más bien es la tendencia de este cuerpo a imponer sus propios intereses (nivel de remuneraciones, amplitud de poderes discrecionales, incremento innecesario de su volumen) sobre los del Estado nacional o los de la sociedad civil. Históricamente, esta tendencia se expresó particularmente en fenómenos como la burocratización estatista de la Unión Soviética bajo el estalinismo (control total por el Estado de la producción y las principales instituciones de la sociedad civil).

provocados al mundo (su población y medio ambiente natural) por el neoliberalismo y la elevación de los niveles de vida del pueblo, así como afrontar la competencia externa de economías más desarrolladas, sin recurrir a la estatización total de la economía históricamente fracasada o a una dependencia económica casi total de otros países. Esto es fundamental ya que la experiencia histórica demuestra que es imposible desarrollar políticas sociales profundas sostenibles sin que los países que las impulsan tengan aparatos productivos propios eficientes, pues no contar con ellos conduce invariablemente, antes o después, a un empeoramiento de las condiciones de vida del pueblo y a un gran deterioro general de las economías nacionales que terminará afectando gravemente a los diversos procesos de cambio social.

- b) La necesidad de recurrir a las capacidades, energías y capitales disponibles dentro del país, a fin de posibilitar el mayor número de emprendimientos productivos y empleos, atendiendo a la conformación cultural del mundo actual aún muy regida por los móviles de lucro privado en una parte considerable de los emprendedores sociales, cuya aportación al desarrollo productivo resulta fundamental para los distintos países. Ello requiere legalizar y alentar la propiedad y la rentabilidad privadas en los sectores no estratégicos de las economías nacionales, lo que también incluye a la inversión extranjera directa en los sectores no estratégicos –o minoritaria en el caso de empresas mixtas–, en la medida en que ella implique aportaciones importantes de capital y tecnología, como demuestra la experiencia histórica en China, Vietnam o incluso Cuba –grandes inversiones turísticas en este último caso–.

En cuanto a los logros de la economía mixta con gran peso del sector privado y orientación social, resaltan las experiencias de industrialización rápida de China, Rusia, Vietnam, Irán, o aun Corea del Sur, con rasgos muy distintos, como se verá en esta segunda parte del libro, o las anteriores experiencias europeas del Estado del bienestar, especialmente el caso de la llamada «vía escandinava», dentro de la cual destacaron, en su momento: Suecia, por la combinación de un poderoso sector público con una sólida empresa avanzada exportadora para garantizar empleo con altos salarios y elevada tributación canalizada hacia los servicios sociales (Buendía, 2012; Sánchez de Dios, 1993); Dinamarca, por la preeminencia de la pequeña y mediana empresa exportadora (INFO, UE-FEDR, 2016), y más recientemente Finlandia, por una combinación parecida y de mayor énfasis en alta tecnología. En el resto de Europa, aunque con menor participación del sector público, fue muy importante, también en su momento, la llamada «Tercera Italia» anterior

al neoliberalismo de combinación de pequeñas y medianas empresas en ámbitos territoriales reducidos y en relaciones de confianza y saber hacer compartidos, con amplia interacción tecnológica, organizativa, comercial e institucional (Becker, 2002; Bagnasco, 1996); o la parecida experiencia de las *Mittelstad* alemanas (sector de pequeñas y medianas empresas exportadoras) que, junto con las italianas, cumplieron un significativo papel en los «milagros económicos» alemán e italiano, respectivamente.

Al analizar la experiencia de este tipo de economías mixtas, no se puede dejar de mencionar la efímera Nueva Política Económica (NEP) rusa de 1921-1928⁸ y los debates que generó antes de ser eliminada por el estatismo integral del estalinismo, pero que, de todas maneras, fue muy relevante como precedente de la experiencia china o vietnamita, y del papel que puede jugar la combinación de un fuerte sector público con la empresa capitalista y el sector cooperativo en países atrasados de base agraria y débil base industrial, para suministrar inversión, tecnología y empleo en estos países que lo necesitan imperiosamente.

C) *El papel fundamental de una creciente economía social y solidaria*

La economía social y solidaria está compuesta por emprendimientos económicos no lucrativos, relaciones entre ellos y expresiones culturales propias como cooperativas de diverso tipo, mutuales o microemprendimientos asociativos, centros de formación de cuadros y aprendizajes de tecnologías, redes municipales de integración de actividades públicas, sociales y privadas, como las chinas o vietnamitas. E igualmente, en las nuevas condiciones históricas (véase sección 2.1, inciso d, y sección 2.1.4, inciso g), se observa la organización solidaria y productiva de los «cinturones de miseria» urbanos por su enorme extensión y potencialidad o las comunidades campesinas en proceso de modernización y democratización, operando autónomamente con móviles diferentes al de la rentabilidad privada, con apoyo financiero y educativo estatal y público en

⁸ La NEP rusa se dio en circunstancias históricas excepcionales: un país destrozado y hambriento por la Primera Guerra Mundial y sobre todo por la guerra civil, que requería priorizar la alimentación del pueblo, para lo cual recurrió a una incipiente burguesía rural –los *kulaks* favorecidos por la eliminación de los terratenientes– y a la inversión extranjera directa, combinando el sector público en actividades estratégicas, la cooperativización del campo y la electrificación del país como gérmenes de socialismo. La NEP fue concebida por Vladimir Lenin, con ayuda del Comisario de Comercio Exterior, ingeniero Leonid Krassin, anterior director de la compañía eléctrica de Bakú y representante ruso de la Siemens alemana (Yergin, 1992).

general (universitario, organizaciones profesionales solidarias, organizaciones no gubernamentales [ONG] con vocación social, etcétera)⁹.

Ello no implica en absoluto minimizar el papel del movimiento sindical que, aunque ha perdido fuerza como conjunto por lo explicado en el capítulo 2 o por la presencia muy intensa del «sindicalismo blanco» o «empresarial», sigue siendo una fuerza muy importante sobre todo por el papel de los sindicatos de servicios públicos y sociales o fabriles con fuerte organización de base y composición juvenil, mayor nivel de desarrollo cultural o elevada participación de la mujer o de otros sectores socialmente discriminados, como los trabajadores migrantes. Y en todos los casos, el elemento fundamental ha sido la organización solidaria desde abajo a través de consejos de fábrica¹⁰, empresas o lugares de trabajo complementados con cuerpos de delegados de sección, que en su momento cumplieron un papel fundamental en el sindicalismo combativo de Argentina o Brasil en sus años de apogeo.

Si bien el fenómeno de la economía social y solidaria requiere de estudios aún más profundos en términos de su alcance global, es posible formular una serie de precisiones históricas y conceptuales que nos parecen incontrastables. El desarrollo del cooperativismo y el mutualismo independiente moderno¹¹ fue impulsado por las distintas corrientes del socialismo y el sindicalismo del siglo XIX, e incluso el populismo del siglo XX, y llegó a tener un gran alcance mundial hasta las tendencias a su estatización por el estalinismo y a su desnaturalización por el conservadurismo neoliberal. Fue así como el cooperativismo llegó a tener muchísima importancia en los países escandinavos, en algunos países como Alemania en Europa o Argentina en América Latina. En la segunda posguerra el cooperativismo alcanzó mucha fuerza en los países progresistas no alineados como Argelia bajo Ben Bella, la India bajo

⁹ Con respecto a la economía social, el desarrollo local y la relación universidad-economía local, véase Coraggio (2011), Vázquez Barquero (2018; 2010; 2009) y Almanza Márquez (2016), en ese orden.

¹⁰ Según Antonio Gramsci, en el consejo de fábrica –a diferencia del sindicato por rama de producción– se da la colaboración para producir, se desarrolla la solidaridad, se multiplican los lazos de afecto y fraternidad. Cada trabajador es indispensable, cada uno está en su puesto y tiene una función. Así, se forma una conciencia comunista, el obrero siente que pertenece a un todo orgánico, a un sistema homogéneo que trabaja con fines útiles, produce la riqueza social y realiza su libertad creadora («Sindicatos y consejos (II)», 12 de junio de 1920, en <http://www.gramsci.org.ar>).

¹¹ Entendemos por cooperativismo moderno a la organización autónoma y voluntaria entre iguales de trabajadores asociados para constituir una organización democrática de administración y gestión de sus socios, con el fin de atender necesidades comunes (Coraggio, 2011). Junto con las cooperativas de producción y trabajo, se entiende por mutuales a aquellas en las que la cooperación persigue la obtención de beneficios sociales comunes (mutuos), generalmente en servicios de ahorro y crédito, comercialización en común, construcción de viviendas o servicios de salud o educación, etcétera.

los gobiernos de Nehru e Indira Gandhi, Indonesia bajo Sukarno, la Yugoslavia autogestionaria de Tito o en las revoluciones china y vietnamita, las que la contrarrevolución neoliberal conservadora de los años ochenta reversionó en gran parte –como lo hizo con el sindicalismo, la cultura individualista o la represión a lo social–, sin poder eliminarlas.

Pero quizá tan grave como esa reversionó histórica fue el intento del neoliberalismo de apropiarse del concepto mismo de economía social, para suplantarlo por otro de beneficencia social sin fines de lucro, de personas tan «desiguales» al trabajador común como las grandes transnacionales que alguna vez fueron jurídicamente cooperativas antes de convertirse en grandes ET¹² o, lo que es aún más dañino, en fundaciones «benefactoras sin fines de lucro» como las de Bill Gates, George Soros o el matrimonio Clinton que, en realidad, no son otra cosa más que entidades clientelares del gran capital para hacer proselitismo sociopolítico y deducir cargas fiscales.

Sin embargo, por encima de los minúsculos logros que pudiera exhibir el gran capital en sus iniciativas de «beneficencia social», la verdadera economía social y solidaria está haciendo notables avances mundiales que se suman a los restos de la economía del bienestar de la segunda posguerra en Occidente o de la gran revolución agraria china anterior a las «cuatro modernizaciones» de 1980. Desde múltiples escenarios, esos avances se dan bajo distintas formas y problemas en las más diversas partes del mundo, como vimos en el capítulo 2 (texto y nota 27), no sólo en China, Vietnam o incluso Corea del Sur (véase capítulo 8)¹³, o en las supervivencias (empresas cooperativas o públicas) en los países escandinavos, sino también en diversos países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés), el mundo chiita, especialmente Líbano (Hezbollah), el sadrismo iraquí, el Hamás palestino, o más destacadamente, el Kurdistán sirio (Rojava); en Latinoamérica, especialmente en Argentina, Venezuela¹⁴, Chile

¹² Entre estas ET «cooperativas», registradas como tales por el World Council of Credit Union, se hallan State Farm, la principal aseguradora de automóviles de EUA, la transnacional CBS, socia de Cargill –uno de los grandes monopolistas del comercio mundial de alimentos–, o el principal grupo bancario francés Crédit Agricole, dueño de 39 bancos en el mundo, como el argentino Bifel vendido en 1999 al banco Macro con sucursales en las Islas Caimán.

¹³ A diferencia de China o Vietnam, los logros en economía social no estatal fueron muchísimo menores en Rusia o Cuba por la gran estatización de la producción y la agricultura en ambos países. No obstante, como se discutirá en el capítulo 12, son muy destacables los avances recientes de Cuba (reformas de 2013-2014) o los esfuerzos en la Rusia de Putin respecto a este tema.

¹⁴ El gobierno venezolano de Hugo Chávez se esforzó por construir una amplia red de cooperativas y empresas de producción social, estas últimas desde 2005. En ello cumplió un papel fundamental el financiamiento de Petróleos de Venezuela (PDVSA) bajo la dirección de Rafael Ramírez, en cuyo rescate las cooperativas tuvieron una participación relevante a

o Brasil, o en países de comunidades indígenas de tradición prehispánica de Ayllu andino, como Bolivia o Ecuador (Andino, 2014; Andrade *et al.*, 2014), o los ejidos productivos de México.

La contribución de la auténtica economía social al desarrollo económico y social es muy relevante, primero, porque las empresas con esa perspectiva requieren de relativamente baja inversión de capital –son básicamente sociedades de trabajo– y son una fuente muy importante de generación de empleos o desarrollo local –donde pueden constituir el núcleo de un entramado comunitario con otros tipos de entidades y sumar grandes sectores sociales a los bloques populares progresistas–, y, segundo, por sus potencialidades venideras resultantes de la complementación de las luchas actuales contra el neoliberalismo, con una posible profundización y reorientación ulterior de las mismas hacia un posible futuro socialista.

10.2 LA CONSTRUCCIÓN DE ESTADOS SOCIALES DE DERECHO

Así como en el plano económico la experiencia histórica más exitosa de los PED progresistas demostró las ventajas de contar con economías mixtas social-productivistas, en el plano político ocurrió lo mismo con su necesario complemento: el Estado social de derecho, conforme lo planteara Hermann Heller en 1930 y 1955¹⁵, aunque adaptado a las nuevas necesidades históricas y demandas culturales y civilizatorias de la sociedad (derechos humanos, ambientales, de género, generalización del conocimiento y la salubridad pública, control de la corrupción, preservación de la paz mundial, etcétera). La conveniencia de contar con Estados sociales de derecho no resultó sólo de experiencias empíricas, como el rescate del Estado y el Partido Comunista de China (PCCh) por el gobierno de Xi Jinping (véase capítulo 11) y, en términos más generales, de la continuidad institucional de los procesos de cambio, la protección del pueblo de los abusos del poder o la protección de los Estados nacionales progresistas del nuevo tipo de amenazas desatadas por el neoliberalismo mundial: guerra híbrida y *lawfare* (véase capítulo 9).

partir de 2003, proveyendo insumos de baja tecnología que, junto con los logros tecnogerenciales de la dirección, salvaron la empresa (véase capítulo 15, sección Venezuela). Pero gran parte de ese esfuerzo se perdió por la falta de tradición cooperativista, de apoyo de la burocracia estatal, de una planificación eficiente y de capacitación técnica del personal cooperativo (Azzellini, 2010).

¹⁵ Para Heller (2006; 2015), este nuevo tipo de Estado apoyado por la idea intervencionista del mismo en la vida económica y social debe proponerse el apoyo a los más débiles en el conjunto de la vida social y participar activamente en la economía como un actor más con autoridad para controlar, planificar y corregir los desequilibrios económicos.

También, de las necesidades de construcción de un nuevo orden mundial multipolar que requiere que los países emergentes tomen el relevo de la legalidad mundial abandonada por Occidente. Esto último es un asunto que, por su naturaleza, requiere de una instrumentación legal nacional e internacional específica, de un sistema judicial capacitado y honesto, y de gobiernos comprometidos con la legislación social y ambiental¹⁶, que es de naturaleza muy compleja por las diversidades culturales e institucionales del mundo actual.

10.2.1 FUERZAS ALTERNATIVAS, GOBIERNOS PROGRESISTAS Y CAMBIO JURÍDICO-INSTITUCIONAL

En las condiciones actuales de grandes cambios en la composición de las clases sociales, la rápida urbanización, el ascenso del papel social de la mujer, el grave deterioro ambiental e importantes cambios poblacionales (demográficos y migratorios), los movimientos populares vigentes difieren en gran medida de aquellos que surgieron de la segunda posguerra mundial. Si bien la clase obrera tradicional sigue teniendo una participación muy relevante –como en grandes partes del mundo los movimientos campesinos–, esta disiente fuertemente en los diversos países conforme el peso de la informalidad, la subcontratación o la migración internacional. De manera simultánea, pasó a tener una enorme trascendencia mundial la lucha por seguridad social, salud y educación pública de la población, así como la de las mujeres contra la dominación patriarcal, los abusos de género y la igualdad de derechos con el hombre; las resistencias a la degradación ambiental, al ecocidio de los pueblos indígenas por la deforestación salvaje, la violencia racista contra las minorías étnicas y los migrantes o la población marginada carente de servicios públicos básicos y vivienda digna.

Esta diversidad de movimientos es mucho más que una simple yuxtaposición de demandas y causas, pues implica un complejo conjunto de problemas culturales como los derivados de las enormes tensiones provocadas por las arraigadas tradiciones machistas de los países latinos y del mundo entero, los usuales abusos de poder de los funcionarios detentadores del mismo, el chovinismo de pueblos que se sienten amenazados por la multiculturalidad, el racismo de las etnias dominantes o la contraposición entre obras públicas socialmente necesarias y usos y costumbres

¹⁶ Paradójicamente, uno de los primeros países que adoptó con rango constitucional la idea del Estado social de derecho fue Colombia, país que en la actualidad está gobernado por el uribista Iván Duque Márquez, quien es reconocido internacionalmente por el asesinato sistemático de dirigentes sociales, además de otros crímenes de Estado (Páramo, 2020; Pardo, 2019).

indígenas tradicionales. Cuestiones, todas ellas, que sólo pueden resolverse apelando conjuntamente a medios culturales y a aquellos jurídico-institucionales propios de un Estado social de derecho que proteja a los afectados, criminalice los abusos y concilie intereses legítimos, tanto por razones de justicia como de posibilidad política de confluencia de los diversos intereses económicos, sociales y culturales y su inclusión en grandes movimientos nacionales, populares y progresistas.

Esto también es particularmente relevante para el empoderamiento de los movimientos populares desde abajo que requieren no sólo de cauces políticos para sus expresiones en los diversos ámbitos de la vida social (calle, lugares públicos, centros de trabajo y estudio, medios de comunicación o judiciales)¹⁷ y estrecha relación entre gobernantes y gobernados, sino también de regímenes jurídico-institucionales de protección de los derechos sociales y humanos que permitan su consolidación y sostenibilidad histórica. Esto nos parece fundamental porque las condiciones actuales de pasaje a un mundo mejor tendrán necesariamente que afrontar la muy dura resistencia de las clases y los grupos dominantes, que, pese a sus derrotas políticas, seguirán atrincherados en los restos del «Estado profundo»¹⁸ que lograsen retener gracias a los poderes del dinero, su influencia cultural sobre amplios sectores de la opinión pública o la colisión de interés con los sectores más advenedizos y conservadores de los aparatos de poder. Asunto, este último, que hace imperioso conjugar los logros económicos y sociales con la reforma integral de los sistemas judiciales, policiales y carcelarios de los Estados nacionales y con una drástica limitación de la capacidad monopólica de control privado sobre los medios de comunicación social.

10.2.2 LA DESCENTRALIZACIÓN DEL ESTADO NACIONAL Y DEL PODER MUNICIPAL Y LOCAL

Un último problema que nos parece muy importante es el de la descentralización del poder con particular énfasis en la construcción de poderes locales y

¹⁷ La defensa del Estado de derecho contra la judicialización de la política (*lawfare*) por reacción conservadora pasará a ser un instrumento fundamental de lucha de los movimientos progresistas de América Latina contra la derecha neoliberal en la región.

¹⁸ Esto es muy claro en Brasil, Argentina, Bolivia, Venezuela o aun en Ecuador –cuyo caso es más complejo– donde los gobiernos progresistas, aparte de sus errores, fueron socavados o destituidos por las fuerzas de los «Estados profundos» nacionales y la acción de las embajadas estadounidenses y las organizaciones desestabilizadoras promovidas por ellos (iglesias evangélicas, ONG financiadas por grandes fundaciones de ese país, justicia estadounidense, clubes deportivos, etcétera) a partir del uso nacional e internacional del *lawfare*, los grandes medios de información, el gran capital nacional afectado en sus intereses o, en la mayoría de los casos, las FFAA.

municipales dotados de amplias funciones. Esto es básico porque es a nivel local donde se da la convivencia directa entre la gente, las familias y, por lo tanto, la posibilidad de formas mucho más concretas de democracia basada en la ayuda mutua y la solidaridad social. Pero también por otras dos razones: *a)* porque constituye el engranaje fundamental de incidencia e interacción entre los gobiernos nacionales y la gran masa de la población; y *b)* porque los gobiernos locales son o pueden ser un instrumento fundamental para el desarrollo de una economía solidaria en sus distintas formas directas (cooperativas, barriadas populares, redes locales de cooperación social, privada y pública en sus diversos niveles).

En este sentido, la experiencia histórica nos deja dos tipos de enseñanza fundamentales. La más conocida y relevante en términos económicos es la participación que tuvieron y siguen teniendo los gobiernos locales en el desarrollo económico chino o vietnamita (véase capítulo 11). Pero también, a un nivel mucho menos conocido, pero no menos relevante, es el papel cumplido recientemente por el pueblo kurdo de Rojova organizado en poderes locales desde abajo con lineamientos del «confederalismo democrático», que consideraremos en el capítulo 14, con expresiones parecidas en otros países y culturas¹⁹.

10.2.3 GOBIERNOS PROGRESISTAS, PARTICIPACIÓN POPULAR, ECONOMÍA SOLIDARIA, SOCIALISMO

Dentro de lo expuesto, es trascendental la amplia y diversa participación popular desde abajo en los asuntos públicos y sus manifestaciones en las economías y sociedades solidarias locales de cara a una posible economía socialista futura, definida como un tipo de institucionalidad económica centrada en la solidaridad

¹⁹ Con respecto a la experiencia china (véase sección 11.2.1) o vietnamita, que también logró crecer rápidamente siguiendo la vía china a partir de 1986, comenzando igualmente por la agricultura y la pequeña agroindustria (Long & Hoa, 14 de septiembre de 2015), para alcanzar luego, en el nuevo siglo, el más rápido crecimiento mundial del PIB y de exportaciones incluyendo *hardware*. Pero el caso más exitoso de poder municipal democrático-revolucionario parece ser el del Kurdistán sirio de Rojava bajo la dirección de la filial siria (PYD [Partido de la Unión Democrática]) del Partido Marxista Kurdo de los Trabajadores (PKK) turco, obtenido a partir de la elección directa en asambleas populares de los poderes locales y un tipo de confederación democrática de esos poderes con plena igualdad entre hombres. Ello consiguió la enorme movilización popular que derrotó al Estado Islámico en el norte de Siria, mientras construía una economía socialista de empresas municipales, cooperativas y pequeñas empresas privadas, aunque en condiciones de guerra y fervor patriótico revolucionario muy particulares. Además de los casos mencionados, no puede olvidarse la tradición –más tarde desnaturalizada por el corporativismo y el narcotráfico– del municipio libre mexicano de tanta importancia histórica para el país.

social cuya posibilidad debiera darse a partir de tres mecanismos de construcción política-social: 1) la creciente influencia política y capacidad real de incidencia (autoridad política y capacidad de liderazgo) de las fuerzas socialistas dentro de los bloques nacionales alternativos de poder estatal, que pugnan por la derrota del capitalismo neoliberal tanto a nivel nacional como local; 2) el mayor peso social del nuevo «obrero colectivo» en construcción dentro de las sociedades nacionales y mundiales por cuenta de la reducción de las excrecencias individualistas, xenóforas y clientelares del individualismo, conforme vimos en el capítulo 2; 3) la potenciación de las fuerzas local-comunitarias de la sociedad (empresas, municipios, barrios, universidades, pueblos rurales, etcétera) a partir de la institucionalización (promoción, coordinación y fortalecimiento) de los esfuerzos espontáneos de las personas, familias, vecindades y necesidades inmediatas de vida, trabajo y movilización social y política desde abajo. Cuestión, esta última, directamente vinculada al fortalecimiento de las entidades autónomas dentro del Estado y del poder local y municipal, y de la conjunción de los esfuerzos «desde arriba» (poderes públicos nacionales) con el desarrollo de los poderes «desde abajo» en un único propósito de construcción de un nuevo orden social.

Aparte de su importancia económica-social en la lucha contra el neoliberalismo, estos mismos factores favorecen la idea estratégica de que los embriones de socialismo pueden y deben comenzar a darse desde «antes» de la toma del poder político por organizaciones socialistas, y no necesariamente como resultado de ello. Situación que no niega las revoluciones políticas, pero que enfatiza más en las premisas económicas, sociales y culturales de construcción de fuerzas alternativas y de progresiva institucionalización de estas que en actos conspirativos, movimientos armados o meros triunfos electorales circunstanciales (Dabat, 1991). Si en el pasado esta lucha se basó principalmente en la construcción de aparatos «de vanguardia» o en la orientación de la lucha de masas hacia la confrontación directa y la toma violenta de poder, la nueva estrategia hacia una profundización socialista de las luchas actuales debería parecerse mucho más a lo que Gramsci denominó «guerra de posiciones». Estrategia que implica la disputa de todos los espacios de presencia popular hacia la generación de redes cada vez más amplias de autoorganización, concientización, gestión y control desde abajo, para convertir la «toma del poder» en un proceso prolongado y acumulativo de modificación e institucionalización de las relaciones de fuerza en la base de la sociedad, convergente orgánicamente con políticas de poder estatal (Dabat, 1991), que sólo recurran a la violencia cuando ello resulte imprescindible para vencer la de los opresores, y mediado por el consenso de las principales instituciones de la sociedad ganado a partir de esfuerzos prolongados de lucha cultural y política.

10.3 LOS ESTADOS NACIONALES Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

Este nuevo tipo de configuración estatal de base económica y social nos parece fundamental para la construcción del nuevo orden mundial tras el derrumbamiento ocasionado por el neoliberalismo. Para ello, será necesario terminar con el fundamentalismo de mercado, el individualismo antisocial o el consumismo desmedido, atendiendo a las necesidades de la producción, el empleo y la inclusión social de los pueblos. Pero también será pertinente recoger las enseñanzas de los grandes economistas como Adam Smith, que contrapuso la producción a los beneficios puramente comerciales del mercantilismo, David Ricardo, que defendió el beneficio industrial contra la renta del suelo de los terratenientes, Karl Marx, que jerarquizó el valor de uso y el trabajo humano sobre los valores de cambio y la rentabilidad privada, Thorstein Veblen, que cuestionó el consumo ocioso, la economía pecuniaria y el subjetivismo marginalista en nombre de la producción y el progreso técnico, o Joseph Stiglitz, que distinguió los lados oscuros y claros de la globalización, criticando su camisa de fuerza neoliberal, cortoplacista y especulativa.

Ello nos lleva a considerar los costos económicos, sociales y ambientales destructivos de la globalización neoliberal y las necesidades de repararlos, pero desde una perspectiva más amplia que la expuesta en el capítulo 4 –de luchas defensivas contra dicha globalización neoliberal–, que apunte directamente a la solución sistémica (mundial) del problema. Para poder hacerlo, resulta imprescindible retomar la perspectiva crítica inicial con el fin de pasar de allí al estudio de las alternativas reales posibles ante la debacle del neoliberalismo, recogiendo lo mejor de las experiencias internacionales existentes. Al respecto, resulta evidente que no existe ninguna posibilidad de derrota del neoliberalismo por parte de alguna organización política internacional o por un solo país, como podría ser China, según las razones que expondremos en el capítulo 13. Dicha tarea sólo podrá realizarse mediante la cooperación internacional de los múltiples Estados nacionales y bloques regionales interestatales²⁰ dispuestos a emprenderla y en condiciones político-institucionales de hacerlo tras haber realizado o en proceso de ejecutar las transformaciones internas expuestas en las secciones 10.2.1 y 10.2.2 de este capítulo, o mediante el peso geopolítico colectivo mundial de dichos países, es decir, de un conjunto de Estados nacionales cooperantes de distintos grados de desarrollo y diversos tipos de economías, sociedades y culturas.

²⁰ Véase al respecto el importante trabajo de Alfredo Guerra Borges (2002; 2012), gran economista guatemalteco fallecido que planteó brillantemente la necesidad de un nuevo tipo de globalización basada en bloques regionales.

10.3.1 LA REPARACIÓN DE LOS DAÑOS MUNDIALES CAUSADOS POR EL NEOLIBERALISMO

Si bien no es posible efectuar una contabilidad precisa de los costos presentes y futuros de los grandes desastres generados por la globalización neoliberal en su conjunto –incluidos los económicos, sociales y ambientales no bélicos–, probablemente serían superiores a los de la Segunda Guerra Mundial por abarcar a casi todos los países. Pero, aunque no sea posible medirlos en costos dinerarios, sí lo es en cuanto a su profundidad y carácter, por lo que trataremos de estimarlos en los términos más sintéticos y sucintos posibles, apuntando a la necesidad de repararlos. En ese sentido, la sociedad se halla ante la necesidad de remediar, por lo menos, cuatro profundos daños materiales causados por la globalización neoliberal que han llevado al mundo ante gravísimos peligros de destrucción y guerra, degradación ambiental, disolución social o involución histórica de la humanidad. Cuestión que nos lleva a considerar esas grandes necesidades de reparación histórica en cuanto base de sustentación de cualquier tipo de recuperación civilizada del desarrollo histórico mundial.

A) La reparación de los tejidos económicos y sociales destruidos por el neoliberalismo

En primer lugar, resulta imperiosa la tarea de reparar la enorme ruptura de los tejidos económicos y sociales de los países sometidos al neoliberalismo y sus agresiones bélicas, sus embargos económicos, su intervención en el derrocamiento de gobiernos progresistas por «golpes blandos», la generalización del desempleo o la marginalidad social, o las acciones de la criminalidad organizada o del yihadismo alentada por el propio Occidente, conforme demostraremos en el capítulo 8. Esto requerirá de la generación de millones y millones de empleos estables, la construcción masiva de viviendas dignas de bajo costo, el restablecimiento de la seguridad social a un elevado costo económico, la recuperación de los suelos, las aguas y el aire degradados o la atención particular de cuestiones sociales críticas como la discriminación contra la mujer, los jóvenes, los ancianos o los minusválidos y el establecimiento de un salario mínimo universal, o sea, de un conjunto de aspectos que requerirán forzosamente de la reactivación del crecimiento económico a partir del redireccionamiento de la inversión hacia la fabricación de los medios de producción y los bienes de consumo socialmente necesarios en un ambiente de paz mundial.

B) La reparación del medio ambiente mundial y de la sustentabilidad de la vida humana

La humanidad se halla ante una coyuntura histórica ambiental muy difícil, en parte heredada, sumamente agravada por el manejo irresponsable de esta por parte de las ET y sus prácticas predatorias, así como por el consumismo imprudente alentado por la cultura antisocial del neoliberalismo. Ello exige el restablecimiento de las condiciones ambientales de producción y de la vida sustentable en el planeta, pero también, y sobre todo, de la reorientación de la lucha actual en una doble dirección: *a)* sustituir la presente visión, principalmente defensiva, para pasar a otra más integral que incluya grandes esfuerzos destinados a la reversión de los daños ya ocasionados –no sólo a detener sus causas²¹, sino a tratar de eliminarlas–; y *b)* responsabilizar a los principales culpables de la degradación ambiental, en particular a las ET, a los grandes promotores comerciales del consumismo irresponsable y a los gobiernos que los alientan con el propósito de ahorrarles costos operativos. Esto requiere, en primer lugar, de un nuevo tipo de investigación científica y de innovación tecnológica orientada a la búsqueda de soluciones de fondo de aquello que está acabando con la vida marítima y la biodiversidad, destruyendo los pulmones del planeta, ampliando la extensión de los desiertos y las tierras cultivables o afectando la salud pública mundial; pero principalmente es imprescindible una lucha política y de regulación internacional contra gobiernos como el de Donald Trump en su momento, o de Jair Bolsonaro, y contra los intereses empresariales que los respaldan.

C) La reconstrucción de las infraestructuras materiales del planeta

El conjunto de los objetivos señalados requerirá de grandes inversiones para la reconstrucción de la infraestructura material de la producción y de la vida social mundial destruidas por la guerra o la delincuencia, o descuidadas por la mezquina visión empresarial de inversión a corto plazo y el lucro inmediato en desmedro de

²¹ El fundamentalismo ambiental suele enfocarse mucho más en detener las actuales prácticas que ya han producido una gran devastación, volviendo a praxis sanas –en muchos casos ancestrales–, que en recurrir al desarrollo científico-tecnológico a gran escala que revierta lo más posible los daños generados, es decir, no combina tecnologías ambientales avanzadas con la recuperación de conocimientos y experiencias sociales tradicionales, que han sido desechados por el modernismo depredador propio de la lógica de rentabilidad empresarial a corto plazo y cualquier precio. Esa concepción limitada de ciertos sectores del ambientalismo no sólo nos parece insuficiente, sino que también está vinculada a una visión conservadora del fenómeno, la cual tiende a oponer el puro conservacionismo al desarrollo científico-técnico y económico sustentable.

la construcción y el mantenimiento de las redes eléctricas y de telecomunicaciones, carreteras y puentes, embalses, vías férreas y equipo ferroviario o tuberías de agua potable existentes. Todo ello a costa del empeoramiento de la salud pública, accidentes mortales, el entorpecimiento del transporte de personas u objetos y el deterioro de las condiciones de producción y circulación de bienes y servicios. Ahora bien, esto también sucede en la infraestructura social, indispensable para la reparación de los daños a la atención de la salud y a la educación pública. A nivel de salud, por ejemplo, el neoliberalismo se centró casi exclusivamente en costosos y sofisticados equipos médicos e instalaciones para los ricos en perjuicio de la atención de la salubridad pública de la población. Pero también se dio en los muy diversos campos del conocimiento requerido por la sociedad, de más y mejor investigación, innovación o educación para todos y de las instalaciones y equipos necesarios para ello, que el neoliberalismo supeditó a la rentabilidad de corto plazo.

D) La reorientación socioambiental de la innovación científica-tecnológica

Junto a los enormes gastos requeridos para la tarea anterior, los países emergentes que luchan por el cambio mundial con menores recursos tecnológicos y educacionales que Occidente deberán reorientar la inversión internacional en tecnología y conocimiento en un sentido productivista y de sustentación ambiental, muy distinto al aún prevaleciente tanto a nivel propiamente científico y educativo como en investigación y desarrollo (I&D). Esto será crucial no sólo por lo señalado anteriormente (la reconstrucción del tejido social y de las condiciones ambientales de la vida humana), sino por las necesidades del redireccionamiento de la próxima revolución tecnológica en ciernes. Cuestiones que no pueden quedarse en poder de los actuales liderazgos neoliberales mundiales, pero tampoco, como condición de existencia de un futuro mundo verdaderamente multipolar, pueden dejarse exclusivamente en manos chinas, rusas o coreanas con exclusión de los PED del Sur.

10.3.2 LA COOPERACIÓN MUNDIAL DE LOS PAÍSES EN LA RECONSTRUCCIÓN FUTURA DEL MUNDO

En las condiciones actuales del mundo y dado el alcance global de la mayoría de los problemas señalados debido a su naturaleza, estos no podrán ser resueltos sólo por la suma de esfuerzos nacionales, como se desprende de su carácter mismo, como eliminación de los paraísos fiscales, homologación de la legislación social internacional, lucha contra la delincuencia mundial organizada y ampliación considerable de las atribuciones de un sistema de justicia internacional, puesta en marcha

de un régimen fiscal internacional, ampliación de la infraestructura transnacional de servicios básicos, ataque a la degradación del medio ambiente planetario, obtención de una paz mundial relativamente duradera, etcétera. Para alcanzar exitosamente esos fines, deberemos conducirnos hacia el fortalecimiento y la reorientación de las organizaciones internacionales, lo cual sólo será posible a partir de un nuevo orden mundial multipolar internacionalmente regulado, mucho más inclusivo en el plano social, de naturaleza multicultural y ambientalmente sustentable.

Pero ello trae consigo otro gran problema mundial muy relacionado: ¿cómo llevar al mundo a un ingente proceso de convergencia entre países, pueblos, extensas regiones y culturas muy diferentes –en ciertos casos contrapuestas y básicamente opositoras al orden mundial actual– que aborde en común los urgentes problemas mundiales? La respuesta a esta pregunta no es fácil, pero creemos que sólo puede construirse partiendo de dos hechos básicos:

1. A pesar del creciente derrumbe de la globalización neoliberal, este coexiste con el acelerado desarrollo de las bases infraestructurales de un nuevo tipo de globalización fundamentada materialmente en la conjunción de dos grandes procesos: *a)* un nuevo salto de la revolución informática de aceleración y mayor capacidad de transmisión de información a partir de la «banda ancha» y de las comunicaciones basadas en las redes de quinta generación; y *b)* la rápida ampliación de un sistema mundial abierto de transportes terrestres y marítimos como la nueva ruta china de la seda complementada por otros esfuerzos nacionales.
2. Las condiciones actuales del orden mundial, el impulso hacia una mayor vida asociativa entre países impuesta por la necesidad de todos, o la mayoría de ellos, con el fin de afrontar apremiantes problemas comunes, como la crisis ambiental, el incremento del delito internacional organizado, las pandemias, el asentamiento territorial de las decenas o centenas de migrantes sin hogar o el logro de la convivencia pacífica de los pueblos.

¿Pero será esto suficiente? Obviamente es imposible saberlo a ciencia cierta, sin embargo, el curso de los acontecimientos mundiales –como los ya estudiados en los capítulos anteriores y los que analizaremos en los capítulos siguientes– apunta a la hipótesis del triunfo del bloque ascendente de economía mixta actualmente encabezado por la alianza china-rusa sobre el bloque neoliberal dirigido cada vez menos por EUA, la cual trataremos de demostrar en el resto del libro. A nuestro entender, esto sólo podría evitarse por una catástrofe mundial imprevista –como sería, por ejemplo, una enorme crisis de China o una guerra mundial–. En todo caso, estamos hablando de una probabilidad muy

fuerte, pero no segura, que aun si ocurriera, dejaría abiertas muchas cuestiones como la modalidad que adoptaría ese triunfo (tipo de alianzas y de resistencias, mayores o menores consecuencias para el conjunto del mundo, destino de EUA, lugar de América Latina dentro del nuevo orden, etcétera). O sea, un conjunto de asuntos prospectivos que sólo pueden discutirse racionalmente a partir de un mayor avance en el estudio del tipo y las características de la diversidad de las fuerzas ascendentes y de las posibles consecuencias de esta diversidad dentro de un nuevo orden mundial.

10.3.3 EL FINANCIAMIENTO DE LA RECONSTRUCCIÓN DEL MUNDO

Para poder realizar estas grandes inversiones dirigidas a la reconstrucción, aparte de los ahorros que implica la actual dilapidación global de recursos, el mundo cuenta con tres grandes fuentes de fondos factibles de utilización:

- a) Los enormes fondos privados enclaustrados ilegalmente en los paraísos fiscales. Por medio de la nueva legalidad internacional se puede forzar a la oligarquía del dinero organizado que los atesora –incluyendo la alta corrupción política-judicial y el lavado de dinero de la delincuencia internacional– a devolver las fortunas robadas o a cumplir con las obligaciones fiscales bajo la amenaza directa de fuertes sanciones económicas y penales. Ello requerirá de nuevas prácticas de lucha contra los grandes núcleos mundiales de megacorrupción, de evasión impositiva en gran escala y de lavado sistemático de dinero. A nivel internacional, debiera tomarse como ejemplo la reciente experiencia de la lucha china contra la corrupción dirigida hacia los sectores viciados de la burocracia estatal y los grandes magnates privados que obran fuera de los límites permitidos por el PCC (véase capítulo 11). No obstante, este tipo de tarea excede en mucho las posibilidades locales de los distintos Estados nacionales y requiere de la reorganización del orden mundial y sus entidades especializadas, así como del establecimiento de una legislación mundial al respecto y de cuerpos administrativos internacionales encargados de aplicarla.
- b) Las fabulosas fortunas familiares de los grandes potentados del mundo favorecidas por el neoliberalismo fueron acumuladas, independientemente del carácter lícito o ilícito de su adquisición, a costa del enorme crecimiento de la desigualdad social, expresada no sólo en desmedidos patrimonios familiares depositados en diversos escondrijos clandestinos, sino también en el desarrollo de una nueva actividad muy importante de los grandes

bancos mundiales y de entidades financieras especializadas: la administración de cuantiosos patrimonios privados, que hacia 2018 habrían sumado la cantidad de 68.1 billones de dólares (Capgemini, 2019). Esto justifica completamente la propuesta de Tomas Piketty (2014) de establecer un impuesto a los ingentes patrimonios, lo que ampliaría considerablemente los recursos fiscales de los principales países.

- c) Como fuente complementaria, habría que agregar la implantación de una vez por todas de la famosa tasa Tobin a las transacciones financieras especulativas. Este tipo de impuesto, a pesar de haber sido formulado hace muchos años atrás (Lizcano, 2019), no se estableció en casi ningún país del mundo, mientras que en los que sí llegó a aplicarse fue a niveles prácticamente insignificantes, que no implicaron un reforzamiento importante de las finanzas.

Habría que señalar que para que este nuevo tipo de cargas fiscales pudiera aplicarse de manera efectiva, resultarían necesarias dos reformas fundamentales al sistema financiero y fiscal mundial. La primera de ellas sería la creación de una dependencia de la ONU que asumiera tal tarea a nivel internacional en acuerdo con las dependencias fiscales nacionales. La segunda sería el establecimiento de un régimen muchísimo más transparente de transferencias financieras a diferencia del existente que es extremadamente opaco; un mayor conocimiento público posibilitaría la localización relativamente precisa de los movimientos del capital internacional, los cuales en la actualidad están regidos casi en forma exclusiva por la protección del secreto bancario y la elusión fiscal²².

10.3.4 LA DIVERSIDAD POLÍTICA Y CULTURAL DE LOS PED EN UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

Como vimos, la tendencia mundial en curso contra el neoliberalismo está conformada por movimientos políticos, sociales e intelectuales en una gran cantidad de PED conforme a la definición que hicimos de estos en el capítulo 3 –sea como gobiernos nacionales o como oposición a gobiernos neoliberales–, coincidentes

²² A diferencia de la evasión fiscal que implica la transgresión de la legislación tributaria vigente, la *elusión fiscal* supone el uso por los contribuyentes de los resquicios legales omitidos en la elaboración de las leyes fiscales, a fin de abusar de ellas con intención dolosa, aunque dentro de los márgenes permitidos por la normatividad fiscal (Rezzoagli, 2009), para conseguir de esa manera que el pago de impuestos sea el mínimo posible.

no tanto en concepciones ideológicas o lazos organizacionales sólidos, pero sí en las necesidades de la lucha contra el enemigo común (el neoliberalismo y el poderío hegemónico mundial de EUA) y sus múltiples expresiones destructivas. Tal coincidencia, de hecho, obedece también a factores geopolíticos de diverso tipo, derivados de necesidades prácticas de contar con relaciones comerciales, asistencias financieras, tecnológicas y militares, o hasta para atenuar efectos de embargos o cercos de EUA y sus grandes aliados en el orbe que han llevado a muchos países a recurrir a las potencias mundiales o regionales emergentes opuestas al neoliberalismo como China, Rusia, Irán o Sudáfrica. Una de las principales particularidades de las fuerzas emergentes mencionadas es, como hemos señalado, su gran diversidad, en la que coexisten expresiones de muy distintas bases culturales e ideológicas entre las que habría que incluir a diversos agrupamientos nacionales y político-culturales de todo el mundo, unidos en la lucha contra el neoliberalismo. Entre ellos, cabe destacar las siguientes fuerzas políticas:

- a) Los países y fuerzas originados en lo que fueron partidos y países comunistas posteriores a la Revolución rusa y a la segunda posguerra, ya sea como continuación institucional de estos, o de algunos de sus aspectos constitutivos, como es el caso de China, Vietnam, Rusia²³ y los países musulmanes de la extinta URSS, Cuba, Serbia, Laos o Corea del Norte.
- b) Los movimientos progresistas de América Latina (Brasil, Argentina, Venezuela, Ecuador, Bolivia, México y otros países); en Europa: Podemos en España, Francia Insumisa en Francia, La Izquierda (Die Linke) en Alemania, el renacido Sinn Féin en Irlanda –el movimiento de liberación de Gran Breña de cuyas filas surgiera el Ejército Republicano Irlandés (IRA, por sus siglas en inglés)–; los grandes movimientos progresistas nacionales anteriores como el Partido del Congreso en India, el Congreso Nacional Africano en Sudáfrica y la recuperación de la izquierda socialista y anti-imperialista panafricana de los años cincuenta, especialmente en Etiopía, Ghana o la República Democrática del Congo en África. Pero también en el propio EUA, los movimientos antirracistas, feministas, democráticos y juveniles renovadores hacia la izquierda, hoy en día aún dentro del Partido Demócrata.

²³ En el caso de Rusia no puede entenderse debidamente el ascenso de Putin al poder (véase capítulo 12) sin vincularlo a la subsistencia del núcleo central del ejército de la Unión Soviética y de una parte de su aparato de inteligencia bajo el gobierno de Boris Yeltsin.

- c) Las corrientes radicalizadas de la socialdemocracia internacional con muy marcados matices, como veremos más adelante, como el Partido Laborista inglés, el Partido Socialista Obrero español, el Partido Socialista portugués, la poderosa juventud del Partido Socialdemócrata Alemán –opuesta al acuerdo con la democracia cristiana o la más radical izquierda (Die Linke) en el mismo país–, más los importantes restos de la vieja socialdemocracia escandinava.
- d) Los tradicionales movimientos históricos de liberación nacional de pueblos desprovistos de Estado, como serían los casos de los movimientos palestino, kurdo o saharauí. En cuanto al movimiento palestino, su implicancia regional no está del todo libre de sedimentos conservadores y aún filo-yihadistas de masas²⁴, como ahondaremos en el capítulo 14.
- e) Los nuevos feminismos y ecologismos sociales hacia los que tienden a orientarse el feminismo internacional y los partidos «verdes» europeos, en su doble alejamiento del fundamentalismo ambiental extremista de sus primeras épocas y del neoliberalismo. Este doble proceso también parece haberse extendido hacia África del Norte y sobre todo a Asia Oriental, China, Corea del Sur y otros países.
- f) Los movimientos religiosos y nacionalistas sociales del mundo entero, en la medida de su progresismo y oposición al neoliberalismo y al fundamentalismo religioso o chovinista. Por ejemplo: los chiitas musulmanes (véase capítulo 14); el socialismo budista que gobierna Laos, Camboya y Sri Lanka y la lucha por el poder en Tailandia (sección 8.2.4); el catolicismo social mucho menos patriarcal que el aún tradicional del papa Francisco en la Iglesia católica (Opción preferencial por los pobres, Nosotros somos Iglesia, Católicas por el Derecho a Decidir, etcétera), el protestantismo histórico estadounidense²⁵ en giro hacia posiciones más progresistas o la persistencia del luteranismo nórdico progresista en Europa (Pivetal, 2017).

²⁴ Como se verá en el capítulo 13, un gran pilar de la resistencia palestina, Hamas –el grupo radical de la Franja de Gaza duramente golpeado por Israel–, es parte de los Hermanidad Musulmana que incluyen al gobierno turco de Recep Tayyip Erdoğan o a los jeques de Qatar que rompieron con Arabia Saudita.

²⁵ Las corrientes principales del protestantismo estadounidense liberal perdieron fuerza en el nuevo siglo (cinco millones de adultos entre 2007 y 2017) e influencia cultural, debido a sus intentos infructuosos por desmitificar la literalidad de la Biblia, su mayor inclinación al «evangelio social», el cobijo a los refugiados centroamericanos y por el apoyo –de una parte de ellos– a la teología de la liberación. Los conservadores cristianos, por el contrario, ocuparon

Además de los países, partidos políticos y movimientos político-sociales que confluyen de hecho en la gran lucha mundial contra el neoliberalismo, existen diversas ONG progresistas que apoyan el desarrollo social, ambiental, económico y pacífico de los pueblos como contracara de las ONG de la derecha religiosa tipo Cáritas, o neoliberales tipo Soros, duplas Clinton o Gates²⁶. La más importante de estas organizaciones civiles progresistas respaldadas por entidades civiles y religiosas independientes es Oxfam (confederación internacional formada por 17 organizaciones no gubernamentales en 90 países con el lema «trabajar con otros para combatir la pobreza y el sufrimiento»), además de otras organizaciones suecas como Forum Syd o ASDI (Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo), coordinadas con el gobierno de su país.

En el plano intelectual, es muy relevante en la gran convergencia mundial que estudiamos la drástica reorientación de notables investigadores como Stiglitz (ex economista jefe del Banco Mundial y nobel de economía 2001), Kenneth Rogoff (ex economista jefe del Banco Mundial), Carmen Reinhart (ex funcionaria del FMI), Jeffrey Sachs (uno de los autores del plan neoliberal de Rusia en el mandato de Yeltsin) y Jean Tirole (teórico de la teoría de los juegos y nobel de economía 2014); escritores y filósofos como Mario Bunge, Eiza Patel, Bjørn Lomborg o Homi Kharas, o ingenieras como Winnie Byanyima (directora de Oxfam). Todos ellos forman parte del reagrupamiento intelectual heterodoxo opuesto frontalmente al culto ultraconservador y destructivo del dinero, al igual que algunos directivos y altos funcionarios de organizaciones internacionales como la directora de la UNESCO, Audrey Azoulay, promotora del acercamiento a países como Cuba o China, la directora de la CEPAL, Alicia Bárcena, de tan reconocidas posturas avanzadas, o sectores muy importantes de la dirección de la OIT, la OMS o la OMC.

el terreno vacío y lo sobrepasaron apoyados sobre todo en el fundamentalismo bíblico y, más recientemente, en reacción a Trump, el protestantismo liberal recuperó importancia política junto a negros, latinos, mujeres y jóvenes en respaldo a Bernie Sanders.

²⁶ Con relación al papel actual de las ONG, marxistas sectarios, como James Petras o Henry Veltmeyer, atacan a todas ellas –incluidas Oxfam o las ONG suecas– por considerarlas instrumentos de EUA y el neoliberalismo contra el movimiento popular y revolucionario, tal es el caso de las fundaciones Soros, Gates o Clinton. Ello ignora a las ONG progresistas que luchan contra la deuda externa de América Latina y la desigualdad social, o apoyan al impuesto Tobin, al Foro Mundial de Sao Paulo, a la defensa de los derechos humanos, las mujeres, los niños y los millones de migrantes.

Viendo estos fenómenos tan amplios de convergencia, podrían formularse tres grandes hipótesis: *a)* que los profundos cambios económicos, sociales, políticos y culturales del mundo y las rupturas y disputas internacionales de comienzos del siglo XXI han generado un nuevo tipo de izquierda o centroizquierda progresista y multicultural opuesta al neoliberalismo que, de acuerdo con Atilio Borón y otros, llamamos progresismo²⁷; *b)* que la gran heterogeneidad de pensamiento del frente emergente en cuestiones puntuales plantea, como vimos anteriormente, serias dificultades de comunicación entre los países, las culturas y las políticas involucrados en la lucha por el cambio mundial en problemas como la valorización de la democracia parlamentaria, la institucionalidad occidental, las múltiples expresiones del individualismo y muy diversas valoraciones de las relaciones de género y la familia, el autoritarismo benefactor tan propio de ciertas tradiciones de Oriente²⁸, el papel de la religiosidad, la actitud ante la naturaleza y las tradiciones ancestrales indígenas, o ante el papel particular de un país como China –¿punta de lanza en la lucha contra el neoliberalismo mundial o nuevo país imperialista?²⁹–; y *c)* que mirando al futuro más que al presente, esta nueva diversidad confrontativa del mundo actual no sólo podría causar grandes dificultades por los desacuerdos internos del mundo ascendente que debiliten su empuje y convergencia, sino también podría suministrar respiración artificial al agónico régimen dominante, aprovechando a su favor disidencias de sus enemigos.

²⁷ Dada la inexistencia de una definición unívoca del progresismo actual y de las versiones que lo contraponen a la sustentabilidad ambiental o al «buen vivir» indígena, lo definiremos como el movimiento mundial que lucha por el progreso histórico en sus diversas expresiones (tecnológico-económicas, sociales, culturales, políticas y ambientales) desde una visión intercultural asumiendo los logros civilizatorios de los distintos pueblos y condenando tanto al imperialismo como al colonialismo cultural de Occidente (Dussel, 2006).

²⁸ En los años noventa, las naciones del sudeste y este de Asia trataron de definir sus valores sociales frente a Occidente, para unificar intereses y crear una identidad panasiática diferente a la europea de derechos universales del hombre, como sería el comunitarismo confuciano. En ello participaron Mahathir Mohamad (ex primer ministro de Malasia), Lee Kuan Yew (ex primer ministro de Singapur) y otros líderes.

²⁹ Si bien el carácter progresista de China es cada vez más reconocido internacionalmente, existen posturas condenatorias, como la de los trotskistas o estalinista-maoístas –no todas–, de las supuestas izquierdas que luchan junto a la derecha contra los progresistas de América Latina y China o Rusia, o de intelectuales neoliberales que recién «descubren» –con la aparición de China– que existe algo en el mundo llamado imperialismo. Que estas posturas sean erróneas, sin embargo, no implica que el mundo deba abandonar una actuación cuidadosa y vigilante ante el enorme peso eventual mundial del gran dragón asiático.

10.4 LA IMPORTANCIA DE AMÉRICA LATINA EN UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

Dentro del contexto expuesto es de gran importancia la participación que podría tener América Latina en un eventual triunfo de los PED ascendentes sobre el neoliberalismo y el control imperialista, no sólo como sublevación del «patio trasero» del imperio hegemónico del Norte y su aportación al gran cambio mundial necesario, sino también como apoyo a la democratización interna de los propios EUA y su aporte muy valioso a la nueva multipolaridad mundial por venir. Cuestión esta última que resulta de las grandes aportaciones histórico-culturales y civilizatorias a un nuevo orden mundial por las razones que a continuación exponemos.

Conforme a lo que plantearon muy importantes pensadores latinoamericanos abocados al estudio de la región como José Vasconcelos (1925) o Alain Rouquié en diferentes épocas y trabajos (1985; 1994a; 1994b; 2011), la América mestiza y mulata integró tradiciones culturales indígenas andinas como la del «buen vivir», con la lengua e instituciones impuestas por los conquistadores; una muy numerosa población negra-africana o una inmigración campesina europea occidental, esclava, sirio-libanesa o chino-japonesa. Asimismo, incorporó las ideas de las principales vanguardias políticas, sociales o culturales de Europa (logias, partidos o sindicatos revolucionarios o simplemente de masas, visiones literarias o artísticas) sin dejar de hacer contribuciones propias a la cultura mundial tanto a nivel musical (samba, tango, salsa), literario (muralismo o cine clásico mexicano, narrativa fantástica o mágica de Jorge Luis Borges o realismo mágico de Gabriel García Márquez) o científico (cinco premios Nobel). Los ámbitos político, social y económico tampoco fueron la excepción: movimientos populares tan masivos y complejos como el peronismo, la importancia táctica y valentía vanguardista de la Revolución cubana o los aportes de la CEPAL al desarrollo económico, renovados por la vinculación a la economía del conocimiento o la sociedad de la información de Fernando Fanjzylber (1983), José Antonio Ocampo y María Angela Parra (2003) o Jorge Katz (2008).

Pensamos que, por esa razón, además de su importancia política como bloque de países localizado en el «patio trasero» del gran hegemón mundial, las tradiciones económicas, políticas, sociales y culturales de América Latina pueden ayudar a conciliar diferencias y consensuar resoluciones sobre complejos desacuerdos de raíz histórico-cultural dentro del movimiento mundial alternativo. En ese sentido, América Latina no sólo puede aportar sus tradiciones antiimperialistas, productivistas y neodesarrollistas plurales y multclasistas más recientes, sino también las de sus movimientos obreros, campesinos, indígenas, de trabajadores precarizados, feministas o juveniles, junto a grandes contingentes de empleadas y empleados de «cuello blanco» con un fuerte historial de lucha y organización directa; también, de organización en partidos y constitución de grandes frentes políticos de lucha

electoral y de defensa de los derechos humanos y civiles que conforman pueblos y contingentes «relativamente»³⁰ menos envenenados por los prejuicios raciales, religiosos y culturales que tanto aquejan al mundo actual y lo despedazan tan brutal y sangrientamente.

Tal contribución nos parece fundamental para avanzar hacia una nueva síntesis civilizatoria que recoja las mejores tradiciones humanistas y democráticas de Occidente liberadas de su colonialismo cultural, con los aspectos más avanzados de las prácticas comunitaristas de los pueblos orientales y africanos. Síntesis que debiera incorporar las necesidades del «buen vivir» y el reconocimiento de los derechos colectivos de los pueblos, con los modernos requerimientos tecno-económicos y culturales de la economía del conocimiento, la sociedad de la información y la cooperación mundial para resolver los enormes problemas generados por el neoliberalismo y asumir interculturalmente el desarrollo de la nueva revolución tecnológica en ciernes.

Pero existe también otra razón por la cual nos parece trascendental la participación de una América Latina unificada dentro del nuevo orden mundial en construcción tanto en términos de los beneficios para todos los países de la región como por ser un contrapeso ante un eventual poder excesivo que pudiera llegar a tener China dentro de ese orden. Cuestión no sólo política y de niveles productivos, sino también de desarrollo tecnológico e industrialización avanzada que se sume al de otras regiones del mundo emergente que eventualmente avancen en esa misma dirección –Rusia y el Medio Oriente chiita, Corea, una India reorientada en un sentido secular y social, Sudáfrica al frente de la Comunidad de Desarrollo de África Austral–.

Una vez presentados los aspectos generales de los países emergentes que sirven de planteamiento general de la segunda sección del libro, pasaremos al estudio detallado de China, en el capítulo 11.

³⁰ En contraposición a la Colonia, el siglo XIX y los comienzos del XX, los grandes movimientos políticos que configuraron la América Latina semiindustrial, urbana, de reformas agrarias y nacionalizaciones, tuvieron base mestiza, o en gran parte mulata, con incorporación política y social limitada a la vida nacional de campesinos indígenas, obreros migrantes de áreas rurales o inclusión al aparato del Estado de la clase media baja a partir de una ininterrumpida sucesión de avances y retrocesos. Los mayores logros fueron obra de la Revolución mexicana, del peronismo argentino, del varguismo, el goularismo o el Partido de los Trabajadores (PT) en Brasil, de las revoluciones boliviana de 1952, guatemalteca de Arbens de 1944 y 1951, o cubana, como demuestra la amplísima literatura latinoamericana existente. Desde luego que esta integración social fue muy restringida y parcialmente revertida por las contrarreformas elitistas, que conservadores y «blancoides» siguieron, para ser recientemente recuperadas por los gobiernos progresistas del siglo XXI. Pero desde una perspectiva histórica, los grandes logros señalados implicaron un enorme avance frente a las anteriores sociedades étnicas de casta.

Bibliografía

- ALMANZA MÁRQUEZ, S. I. (2016). Modelo Metodológico para la Implementación de Políticas Adaptativas de Innovación: El caso de la vinculación local academia-industria-gobierno-sociedad. En CECIC. *Memorias de la Sexta Conferencia Iberoamericana de Complejidad, Informática y Cibernética 2016*. Florida [<https://www.iiis.org/CDs2016/CD2016Spring/PapersC1.htm#/>].
- ANDINO, V. (2014). Continuidades y rupturas entre los enfoques de economía solidaria y desarrollo local. En Y. Jubeto, L. Guridi y M. Fernández-Villa (eds.). *Diálogos sobre economía social y solidaria en Ecuador. Encuentros y desencuentros con las propuestas para otra economía* (pp. 59-148). Bilbao: Universidad del País Vasco/Hegoa-Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional [https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/uploads/pdfs/256/Dialogos_sobre_ESS_en_Ecuador.pdf?1488539810].
- ANDRADE, MA. C., CÁCERES, M. Y VÁSQUEZ, A. (2014). Cosmovisión andina, *Sumak Ally Kawsay* y economía comunitaria. En Y. Jubeto, L. Guridi y M. Fernández-Villa (eds.). *Diálogos sobre economía social y solidaria en Ecuador. Encuentros y desencuentros con las propuestas para otra economía*. Bilbao: Universidad del País Vasco/Hegoa-Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional [https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/uploads/pdfs/256/Dialogos_sobre_ESS_en_Ecuador.pdf?1488539810].
- AZZELLINI, D. (2010). Economía Solidaria y ecosociodesarrollo: la construcción de una nueva percepción de la sustentabilidad. *Otra Economía. Revista Latinoamericana de economía social y solidaria*, 4(6), 134-151 [<http://www.azzellini.net/sites/azzellini.net/files/otra%20economia%20azzellini.pdf>].
- BAGNASCO, A. (1996). *L'Italia in tempi di cambiamento politico*. Bologna: Il Mulino (Tendenze).
- BECKER, J. (2002). Distritos industriales en comparación: la «Terza Italia» y Rio Grande do Sul. *Ciclos*, 12(23), 221-235 [http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos_v12_n23_07.pdf].
- BUENDÍA, L. (2012). *Dinámica de crecimiento, distribución de la renta y movimiento obrero: el estado de bienestar sueco en una perspectiva de largo plazo* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid-Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.
- CAPGEMINI. (2019). *Informe: World Wealth Report 2019*. París: Capgemini. [World Wealth Report (WWR) 2019 (capgemini.com)].
- CEPAL (2016). *Horizontes 2030. La igualdad en el centro del desarrollo sostenible. Trigésimo sexto período de sesiones de la CEPAL*. Santiago: CEPAL [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40159/4/S1600653_es.pdf].

- CORAGGIO, J. L. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Ecuador: Ediciones Abya-Yala/Fundación Rosa Luxemburg.
- CUADRADO-ROURA, J. & AROCA, P. (eds.) (2014). *Regional Problems and Policies in Latin America*. Springer, Berlin, Heidelberg.
- DABAT, A. (1994). *Capitalismo mundial y capitalismo nacionales*. I: La transición europea al capitalismo, el mercantilismo y el primer sistema colonial. México: Fondo de Cultura Económica.
- DUSSEL, E. (2006). *20 tesis de política*. México: Siglo XXI Editores/Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe.
- FAJNZYLBER, F. (1983). *La industrialización trunca de América Latina*. México: Editorial Nueva Imagen.
- FONTDEGLÒRIA, X. (22 de julio de 2018). China afianza su influencia en África a golpe de infraestructuras, *El País* [https://elpais.com/internacional/2018/07/22/actualidad/1532263788_828931.html].
- GUERRA-BORGES, A. (coord.). (2012). *Panorama actual de la integración latinoamericana y caribeña*. México: IIEC-UNAM.
- HELLER, H. (2006). *Europa y el fascismo*. España: Editorial Comares.
- (2015). *Teoría del Estado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HOBBSAWM, E. (2004). *Historia del siglo XX: 1914–1991*. Barcelona: Crítica.
- INSTITUTO DE FOMENTO DE LA REGIÓN DE MURCIA (2016). *Informe del país Dinamarca*. Murcia: Unión Europea [<https://www.regiondemurciaexporta.com/>].
- KATZ, J. (2008). *Una nueva visita a la teoría del desarrollo económico*. Chile: CEPAL.
- LIZCANO, J. (11 de junio de 2019). La próxima “tasa Tobin”. *El País* [https://elpais.com/elpais/2019/06/11/opinion/1560267767_575965.html]
- LONG, M. & THU HOA (14 de septiembre de 2015). Agricultura de Vietnam garantiza la seguridad alimentaria, cambiando aspecto campestre. VOV5 World. *La voz de Vietnam-VOV Mundo* [<https://vovworld.vn/es-ES/enfoque-de-actualidad/agricultura-de-vietnam-garantiza-la-seguridad-alimentaria-cambiando-aspecto-campestre-367939.vov>].
- MORAL, P. (1 de septiembre de 2019). China en África: del beneficio mutuo a la hegemonía de Pekín, *El Orden Mundial* [<https://elordenmundial.com/china-en-africa/>].
- OCAMPO, J. A. Y PARRA, M. A. (abril de 2003). Los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX. *Revista de la CEPAL*, 79, 7-35.
- PÁRAMO, A. (26 de enero de 2020). El gobierno de Colombia no sabe enfrentar el asesinato de los líderes sociales. *The Washington Post* [<https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2020/01/26/el-gobierno-de-colombia-no-sabe-enfrentar-el-asesinato-de-sus-lideres-sociales/>].

- PARDO, D. (30 de diciembre de 2019). Los asesinatos de líderes sociales que ensombrecieron la Navidad en Colombia. *BBC News | Mundo* [<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50942881>].
- PIKETTY, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. México: Fondo de Cultura Económica.
- PIVETAL, G. (14 de diciembre de 2017). Dios es neutro (en Suecia): la Iglesia luterana se adapta al país más feminista del mundo. *El Confidencial* [https://blogs.elconfidencial.com/mundo/mondo-cane/2017-12-14/dios-neutro-adaptacion-iglesia-luterana-suecia_1491713/].
- REZZOAGLI, B. A. (2009). Ilícitos tributarios. Diferenciación entre evasión, defraudación y elusión fiscal. *Amicus Curiae. Revista electrónica de la Facultad de Derecho*, 2(2), 1-7 [<http://www.revistas.unam.mx/index.php/amicus/article/view/13543/12888>].
- ROUQUIÉ, A. (1985). *¿Cómo renacen las democracias?* Argentina: Emecé Editores.
- (1994a). *Guerras y paz en América Central*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (1994b). *América Latina. Introducción al Extremo Occidente*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (2011). *A la sombra de las dictaduras. La democracia en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SÁNCHEZ DE DIOS, M. (1993). El modelo sueco de estado de bienestar. *Revista de Estudios Políticos*, (79), 283-303 [<https://www.ucm.es/data/cont/docs/862-2014-04-09-REP-147.pdf>].
- UE-FEDER (2018). *Informe país: Dinamarca. Programa de aceleración para la mejora conjunta de la competitividad. Dirigido a pymes del sector agroalimentario de la Eurorregión Galicia-Norte de Portugal* [<https://exportou.com/wp-content/uploads/2018/11/Informe-pa%C3%ADs-DINAMARCA.pdf>].
- VASCONCELOS, J. (1925). *La Raza Cósmica. Misión de la raza iberoamericana. Notas de viajes a la América del Sur*. Madrid: Agencia Mundial de Librería.
- VÁZQUEZ, A. (2009). Desarrollo local, una estrategia para tiempos de crisis. *Apuntes del CENES*, 28(47), 117-132.
- (2010). *The New Forces of Development: Territorial Policy for Endogenous Development*. Singapore and London: World Scientific Publishing.
- (2018). Reflexiones teóricas sobre la relación entre desarrollo endógeno y economía social. *Revista Iberoamericana de Economía Solidaria e Innovación Socioecológica*, 1, 11-22.
- YERGIN, D. (1992). *La historia del petróleo*. España: Plaza & Janés.

CAPÍTULO 11

El nuevo papel internacional de China

ALEJANDRO DABAT Y ALFONSO HERNÁNDEZ

INTRODUCCIÓN

China es actualmente el segundo país del mundo en términos de Producto Interno Bruto (PIB) en dólares corrientes, el primero en paridad de poder adquisitivo (PPA) y el principal competidor económico y político de Estados Unidos de América (EUA). ¿Pero cómo llegó a ocupar esos lugares? Aunque en parte ya nos referimos a eso anteriormente, creemos que es necesario estudiar con detalle los procesos internos que condujeron a China a esa posición internacional. Esto es fundamental, no sólo para comprender la naturaleza específica de la economía, la sociedad, la cultura y el régimen socio-institucional chino, sino también para esclarecer las condiciones y las características de su inserción internacional y su ascenso mundial, incluidas las particularidades de los conflictos provocados por ese desarrollo, relevantes para las conclusiones del libro. Para hacerlo, dividimos este capítulo en cinco secciones¹: la primera trata sobre la base histórico-cultural y económica del auge chino previo y su posterior declinación hasta el siglo XIX; la segunda, sobre la transformación del país en el siglo XX derivada de los cambios revolucionarios que convirtieron a China en un país socialista bajo la dirección de Mao Tse-Tung; la tercera sección se centra en el proceso ulterior de las «cuatro modernizaciones» chinas con el liderazgo de Deng Xiaoping; la cuarta se refiere a las consecuencias internas de la crisis mundial de 2008 y del rescate chino, y la última se enfoca en los recientes cambios generados por el ascenso al poder del actual presidente Xi Jinping.

¹ Este capítulo se centra casi exclusivamente en la lógica interna del desarrollo chino, salvo referencias inevitables al contexto por sus grandes consecuencias internas.

11.1 LA BASE HISTÓRICO-CULTURAL ORIGINAL DEL ASCENSO CHINO

11.1.1 LA TRADICIÓN POLÍTICO-CULTURAL DEL PAÍS

China es un gran país de muy antigua tradición histórica, habiendo llegado a ser principal potencia económica y tecnológica del mundo hace un milenio. El legado de sus características socioculturales y políticas aún permea marcadamente su presente, referidas sobre todo a la enorme importancia que tuvo en la vieja China la familia patriarcal ampliada y el Estado centralizado, especialmente a partir de su sistematización conceptual e ideológica por Confucio hace más de dos milenios. Tales fundamentos socioculturales se basaron en principios como la obediencia y el respeto a los mayores; la relevancia de un Estado burocrático fuerte e ilustrado, sostenido en una burocracia de «letrados» y la idea del «buen gobierno»²; la virtud individual, la prudencia, el respeto o la armonía social, tanto a nivel religioso (culto a los antepasados) como cultural, social e institucional.

Aunque la Revolución china triunfante en 1949 y su incorporación al mercado mundial a partir de 1980 modificaron sustancialmente tales concepciones (Botton, 2007), su legado está aún muy presente en múltiples aspectos de la vida social china, como las amplias redes de reciprocidad de base familiar o local, la organización de la producción agrícola y rural en general (sección 11.2.1), las empresas públicas o semipúblicas regionales tipo *kongsi* (Tejeda Canobbio, 2013), los vínculos supranacionales de la «Gran China» en el mundo de los negocios (secciones 11.2.4 y 11.2.6), los aspectos negativos en las organizaciones criminales («tríadas»)³, o la protección de actos de corrupción y complicidad por familiares o allegados. Todo esto se expresó también en la propia cúspide del país –el Partido Comunista de China (PCCh)–, tanto por ser un remanente histórico de su herencia revolucionaria

² Según Confucio, un buen gobierno debía seguir ciertas reglas: «el imperio se obtiene logrando el afecto del pueblo y se pierde perdiendo el afecto del pueblo»; el gobernante debe tener la capacidad de perfeccionarse a sí mismo, escudriñar la naturaleza de las cosas, respetar a los hombres sabios, permanecer unido en sentimiento a los oficiales inferiores, ser paternal con los súbditos, acoger con bondad a los extranjeros, o saber gobernar con el ejemplo (Dorantes, 1971, p. 411).

³ La existencia y la expansión de redes familiares propiciaron la aparición de poderosos grupos de crimen organizado («tríadas») desde el siglo XVII (Cruz Ochoa, 2006), para los que la práctica del *guanxi*, «favor con favor se paga», cobra gran importancia al momento de encontrar cómplices pasivos que sustenten de hecho la organización. Hong Kong es conocida como la cuna y el núcleo central de las tríadas, como revela el estudio que señala que aproximadamente 150 000 personas pertenecían a ellas a comienzos del siglo XXI (Carrasco, 2012), fenómeno que también se extiende a Macao, Taiwán, China continental, así como a Estados Unidos, Europa e incluso América Latina.

como por el papel preeminente de la descendencia de los líderes de esta (*gaogan zidi* o *princelings*), sea en sentido positivo –pervivencia de tales tradiciones–, o negativo, de redes de corrupción dentro del propio PCCh. En general, el conjunto de esas ideas y relaciones sociales comunitarias y de redes sociales extensas difiere fuertemente del individualismo y la institucionalidad occidental, aunque hoy en día ello esté muy diluido debido a las actuales interacciones de estas últimas con la sociedad y el gobierno chino.

A lo expuesto, habría que agregar la poderosa influencia de otros dos legados del pasado. El primero, básicamente económico, es la fuerte propensión del pueblo chino al trabajo paciente, detallado y disciplinado, generado por la importancia histórica del manejo del agua tan escasa en el norte de China (cuenca del río Amarillo), particularmente en la agricultura del arroz. Este problema, común a otros países de la región, se diferencia mucho, por ejemplo, de la agricultura extensiva en tierra y estacional de otros cereales, de la ganadería o de actividades muy discontinuas, como la caza o la pesca. La agricultura arrocería es un tipo de producción anual (no estacional) altamente intensiva en cuanto a trabajo y manejo del agua, mucho más que de la tierra, que requiere bastante trabajo humano colectivo (familia ampliada, aldea, etcétera), en espacios territoriales más pequeños (Lohmar, Gale, Tuan & Hansen, 2009). Ello genera una cultura de trabajo duro y de ahorro, así como un segundo factor, de orden propiamente moral: la diferente idea china del premio y el castigo individual en relación con la del mundo judeocristiano. En China, el gran temor existencial del individuo no está particularmente centrado en el miedo al pecado, el castigo divino o la represión legal, sino más bien en una moralidad social comunitaria de temor a la deshonra familiar y colectiva, y de preservación del buen nombre y el reconocimiento público del individuo (Fairbank & Goldman, 2006).

11.1.2 LAS TRANSFORMACIONES DE LA CULTURA Y LA POLÍTICA CHINA EN EL SIGLO XX

El siglo XX transformó profundamente las tradiciones ancestrales no tanto por el paso del tiempo, sino muy particularmente por los dramáticos cambios que convulsionaron la centuria pasada. La revolución republicana de 1911 de Sun Yat-sen que derribó al imperio milenario, la influencia de la Revolución rusa, la creación del PCCh y la posterior guerra civil con el Kuomintang de Chiang Kai-shek, la revolución agraria que movilizó por décadas a decenas de millones de campesinos, la guerra de masas contra el invasor japonés, militarmente muy superior, o la confrontación final entre los comunistas y el Kuomintang, que concluyó en el establecimiento de la República Popular China (RPC) y las grandes confrontaciones al seno del PCCh que le siguieron. Pero también, y sobre todo en

las últimas décadas, la poderosa influencia del pensamiento individualista, hedonista e institucional occidental.

Durante esa larga época histórica, China vivió una profundísima revolución social, una posterior lucha de facciones dentro del campo revolucionario, problemas y convulsiones del vertiginoso cambio interno de la RPCh, así como relaciones de cooperación y confrontación con las principales potencias del mundo, especialmente la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) primero y EUA después. A pesar de estos profundos cambios, el PCCh y el pueblo chino heredaron elementos sustantivos del sustrato histórico milenario al que nos hemos referido en relación con la concepción del Estado, las comunidades o la cultura nacional como bases fundamentales de convivencia social; pero también de resistencia a las fuerzas externas hostiles, lo que llevó al PCCh a realizar grandes esfuerzos para tratar de evitar la confrontación interna directa salvo en casos extremos, es decir, cuando estuviera en peligro el futuro de la nación o del liderazgo del Partido Comunista. De ahí la idea de que aún tras el conflicto interno más duro, se debía tratar de rescatar lo más posible del enemigo anterior en búsqueda de nuevos acuerdos de unidad, y de que, a pesar de su derrota política, Mao Tse-Tung siguiera siendo el padre de la patria por sus logros pasados.

El triunfo de la Revolución dio lugar en 1949 a la constitución de la RPCh, tras atravesar una primera etapa de socialismo estatista-colectivista e igualitario de base rural bajo la dirección de Mao Tse-Tung, que terminaría convirtiéndose en lo que Lindbeck (2006) denomina –en un cuidadoso estudio que suscribimos⁴– «economía mixta», un nuevo tipo de sistema económico con rasgos muy específicos y complejos, el cual integró instituciones socialistas de Estado con otras capitalistas muy amplias, sin perder la preeminencia económica de las primeras⁵.

⁴La caracterización de Lindbeck (2006) es más precisa que la oficial de «socialismo de mercado» y mucho más aún que la de «capitalismo de Estado», porque permite integrar sistémicamente: *a*) un sector socialista de Estado preeminente –paternalista y limitadamente democrático– de relativamente reducido tamaño, pero gran fuerza y capacidad reguladora nacional; *b*) un capitalismo privado industrial y de servicios o una agricultura familiar, más amplios ambos en materia de empleo, pero subalternos y regulados por el Estado socialista; y *c*) la miríada de islotes de economía social de base municipal –empresas de pueblos y municipios (TVE, por sus siglas en inglés), conforme veremos– muy diversos entre sí.

⁵La izquierda sectaria tiende a considerar a China como un capitalismo más y, en ciertos casos, aún peor que el neoliberal por su carácter autoritario. Pero incluso suponiendo que la china posmaoísta fuera un país simplemente capitalista –que no lo es–, olvidan decir –como reconocen Stiglitz (2010) o Aglietta y Bai (2012)– que no es un capitalismo neoliberal e imperialista, y que es mucho más progresista que el dominante a nivel mundial, por lo que su ascenso abre perspectivas mucho mejores para el mundo. Cuestión esta que debería ser la discusión política de fondo más importante para la humanidad, por encima de las conceptualizaciones teóricas utilizadas.

Análisis parecidos son el de Guigue (29 de noviembre de 2018) y el de Aglietta y Bai (2012), estos últimos reconocen igualmente la coexistencia conflictiva de dos sectores económicos (público y privado), aunque con predominio del primero al que denominan «capitalismo socialdemócrata».

En su trayectoria, la RPCh y sus gobiernos atravesarían por cuatro distintas etapas: *a*) la maoísta, colectivista e igualitaria que conjugó grandes avances sociales en múltiples sentidos, con políticas económicas voluntaristas e insostenibles que conducirían al país a un colapso económico⁶; *b*) la de las «cuatro modernizaciones» de Deng Xiaoping que, apoyada en importantes logros rescatables del periodo anterior, pondría en marcha el arrollador proceso de modernización de China a toda costa en el mercado mundial, así como de conversión en potencia económica y tecnológica mundial, con los consecuentes problemas sociales, territoriales y ambientales negativos que llevarían a su agotamiento y a la necesidad ulterior de cambio de estrategia; *c*) la transicional, dirigida por Hu Jintao (2002-2012), que conjugó avances sociales y ambientales progresistas en búsqueda de un «desarrollo socialista armónico» (Gómez, 2017), con grandes desequilibrios internos de la economía mixta, agravados por la crisis mundial de 2008 y su erróneo tratamiento gubernamental (véanse secciones 11.3 y 11.4); y *d*) la del nuevo gobierno de Xi Jinping, que continúa la política social y ambiental de Hu Jintao dentro de una estrategia más amplia de desarrollo nacional e internacional, denominada «Gran Sueño Chino», con la cual trata de reparar los desequilibrios mencionados e incorporar los logros del «desarrollo armonioso». En lo que sigue, consideraremos las bases fundamentales de los avances de las «cuatro modernizaciones» apoyadas en aspectos perdurables de la etapa maoísta.

11.2 LOS GRANDES PILARES DE LA TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DEL PAÍS

En esta sección, muy pertinente por su carácter estructural y dinámico, estudiaremos con cierto detalle lo que consideramos los seis grandes pilares de la conformación de China como potencia mundial: 1) la revolución agraria revolucionaria; 2) la política de las «cuatro modernizaciones» de Deng Xiaoping; 3) la importancia complementaria de la llamada «Gran China»; 4) el aporte fundamental de la economía pública y la gran empresa estatal; 5) el capital privado

⁶ Existe una amplísima bibliografía para el estudio de la etapa propiamente maoísta y de los debates y conflictos generados por ella. Al respecto, recomendamos Snow (1965), Guillermaz (1995), Schurmann y Schell (1971) y Fairbank y Goldman (2006), obra citada e incluida en la bibliografía de este capítulo.

propiamente chino, y 6) la gran empresa transnacional –inversión extranjera directa–, su regulación pública, emulación, escalonamiento y aprendizaje tecnológico interno. En la exposición trataremos de conjugar los aspectos cronológicos no lineales del despliegue de cada uno de estos pilares con su encadenamiento e interacción sistémica.

11.2.1 REVOLUCIÓN AGRARIA, FIN DEL LATIFUNDIO Y BASE FAMILIAR DE LA AGRICULTURA

A partir del fin de la guerra civil y la constitución de la RPCh en 1949, esta emprendió una revolución agraria muy profunda que eliminó totalmente a la clase terrateniente, en un país con 85% de población rural y un capital usurario de base urbana que ahogaba al desarrollo rural (Gentelle, 1977). Este proceso comenzó con la organización agrícola cooperativa, para culminar con el «Gran salto adelante» dirigido personalmente por Mao Tse-Tung, un intento forzado de colectivización de la agricultura y la industrialización a partir del campo, incluyendo la industria siderúrgica –construcción masiva de los llamados «altos hornos de bolsillo»–, mediante una gran inversión pública (Fairbank & Goldman, 2006). Esta experiencia terminó mal, con millones de muertes humanas y caídas importantes de la producción nacional, situación que llevó al desplazamiento de Mao Tse-Tung de la dirección del PCCh por el ala moderada de este, acompañada de un periodo de lucha política interna que culminó con la Revolución Cultural maoísta. Tras la muerte de Mao Tse-Tung en 1976 y la implementación del programa de las «cuatro modernizaciones» de 1979, se abandonaron los intentos de socialización o colectivización de la agricultura, que fueron sustituidos por un sistema agrícola de base familiar⁷, o sea, un sistema de contratos entre el Estado como propietario de la tierra y las familias campesinas productoras que habían conformado los equipos básicos de las brigadas de producción (Fairbank & Goldman, 2006)⁸. Este se

⁷ Durante el proceso de socialización y posterior intento de interacción de la economía rural impuesto por el PCCh, la familia campesina nunca dejó de ser la unidad básica de la producción agrícola, en la constitución de los «equipos» o lotes familiares que, asociados con decenas de otros equipos, constituirían las brigadas de producción y comercialización. La ulterior y controvertida comuna popular establecida a partir de 1958 sería fundamentalmente una agrupación muy amplia de brigadas, dotada de otras funciones de carácter no agrícola, como industriales, de servicios o incluso político-administrativas locales, con un régimen de distribución colectivo (Gentelle, 1977).

⁸ Según Cornejo (2006), en su muy detallado trabajo sobre la democracia de base en China, la desaparición de los equipos y brigadas de producción de las cooperativas socialistas de Mao Tse-Tung dejó un gran vacío político que sería llenado espontáneamente por la

conjugó con un sistema político-electoral a nivel de aldea (Kang, 2006; Cornejo, 2006). Si bien este sistema se ha mantenido hasta el presente, alberga dos tipos muy diferentes de modalidades sociales: *a*) la de los campesinos ricos del este, devenidos cada vez más en la burguesía agroindustrial constitutiva de las TVE, como veremos; y *b*) la de sectores minoritarios de las regiones más pobres, donde muchas de las brigadas anteriores han tendido a preservar gran parte de las instituciones colectivas –especialmente cooperativas de comercialización–, que según Poirier (2011) agrupan hoy día cerca de 13% de las unidades productivas.

En conjunto, el sistema de producción familiar generó un crecimiento agrícola de 6% anual entre los años ochenta y los primeros de la década de los noventa (Huang, Wang & Qiu, 2012), que sentó las bases del gran crecimiento económico nacional. Junto a ello, millones de familias campesinas rescataron aspectos tecnológicos positivos del «Gran salto adelante», como los emprendimientos industriales rurales a nivel de *villages* (pueblos) y *township* (municipios). Estas empresas TVE fueron factores de integración entre la agricultura y la industria por su magnitud, interactividad (cadenas productivas), intrincada relación con empresas colectivas, privadas y municipales y por su peso posterior en las exportaciones del país (Kang, 2006; Perotti, Sun & Zou, 1998). Por lo tanto, debe considerarse a las TVE como un factor fundamental del arranque industrial chino, que dio a los municipios –en colaboración con otras entidades locales– un enorme poder administrativo en la muy descentralizada estructura administrativa de la RPCChina.

Otro aspecto esencial del desarrollo rural fue la redistribución territorial del agua entre las áreas fértiles irrigadas del sur y las áridas del norte, en un país que tenía 20% de la población mundial y sólo 5% del agua utilizable del mundo (FAO, 2011). Esto dio lugar, desde 2002, al enorme y en parte discutido esfuerzo⁹ por trasladar 30% del desmesurado caudal de río Yangtsé –uno de los más extensos del mundo– a las tierras áridas del norte, el occidente y el noroeste del país mediante un sistema de acueductos de 56 000 kilómetros a partir de la obra de ingeniería hidráulica más ambiciosa del mundo. Se construyeron tres grandes ductos hacia el

constitución de comités aldeanos a partir del voto directo campesino, los cuales serían posteriormente apoyados y supervisados por el PCCh bajo distintas modalidades. Estos comités podían elaborar códigos de conducta social, participar en el mantenimiento de diques, carreteras o puentes, mediar en disputas, reunir fondos para reconstruir escuelas, administrar asilos u otras obras comunitarias, y serían la base de lo que después llamarían comités vecinales urbanos.

⁹ Aparte de sus costos sociales (desplazamientos de población, etcétera), el proyecto fue cuestionado por daños ambientales colaterales, aunque sin dar demasiadas pruebas de que estos no pudieran ser resueltos. También se señaló que, aun concluido el proyecto, resultaría insuficiente para resolver las necesidades de agua, lo que exigiría su ahorro y mejorar las prácticas agrícolas (Reinoso, 2013).

norte, el noreste y el este del país a un costo estimado de más de 80 000 millones de dólares, más los costos complementarios de depuración y potabilización del agua trasladada.

11.2.2 LA POLÍTICA DE LAS «CUATRO MODERNIZACIONES»

A partir de ideas formuladas anteriormente por Chou En-lai, a fines de los años setenta del siglo pasado, el gobierno de Deng Xiaoping puso en marcha las llamadas «cuatro modernizaciones» (industrial, agrícola, científico-tecnológica y militar), que definirían el rumbo del país de manera pragmática y gradualista por tres décadas (Tejeda Canobio, 2013). Las principales acciones de política estratégica fueron: *a*) un nuevo tipo de agricultura familiar, de contrato entre el Estado propietario del suelo y las familias productoras, también relacionado al desarrollo de las TVE como apuntamos; *b*) la creación de zonas económicas especiales (ZEE) para promover la inversión extranjera directa, las exportaciones y la asimilación de tecnología avanzada, y *c*) el gran impulso a la innovación científica y educativa en todos los niveles, incluyendo el envío de centenares de miles de becarios a las mejores universidades del mundo. La conjunción de estos factores con otros, como el papel de la «Gran China» (sección 11.2.3), posibilitaría un vertiginoso «arranque» de la economía nacional, cuyas exportaciones crecerían 10% de 1980 a 1990 y el PIB, 9.5%, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2017).

Las modernizaciones económica y tecnológica serían acompañadas por logros muy limitados de democratización política, como elecciones locales a nivel de municipios, ciudades y provincias o de representantes a la Asamblea Popular Nacional (cuerpo legislativo chino)¹⁰. En esa época inicial también se crearía dentro de China el Movimiento por la Democracia (Fairbank & Goldman, 2006), bajo la influencia de intelectuales liberales proestadounidenses, como el astrofísico Fang Lizhi, que impulsaría más tarde un movimiento estudiantil propugnador de reformas democráticas. Estos hechos tendrían lugar en la coyuntura internacional de gran cambio mundial de la última década del siglo (caída de la URSS, desmembramiento de Yugoslavia, recuperación económica de EUA, auge mundial del neoliberalismo),

¹⁰ Para Fairbank, especialista de la Universidad de Harvard, por carecer China de cultura político-electoral «podría concluirse que el régimen de Deng estaba enseñando a la gente a celebrar elecciones», como en los municipios (Fairbank & Goldman, 2006, p. 268). Por la gran descentralización administrativa del país (Cornejo, 2006), estos tenían funciones muy importantes, como crear empresas, asignar servicios sociales o regular localmente empresas extranjeras, etcétera (Hu, 2007).

combinada internamente con el derrumbe del crecimiento económico a cifras mínimas y el elevamiento de la inflación por encima de 16%, en un contexto político de fuerte pugna en el PCCh entre el ala democratizadora de Hu Yaobang y la autoritaria de Li Peng. El conjunto de estos factores llevaría a las grandes movilizaciones estudiantiles de protesta, cerradas por la llamada «masacre» de la plaza de Tiananmén del 4 de junio de 1989¹¹, de gran impacto mundial y de momentáneo desprestigio internacional del gobierno chino.

Mapa 11.1 *La enorme obra de trasvase hidráulico aún en curso en China*



Fuente: Fundación Aequae [https://hispania.cedex.es/sites/default/files/especiales/Trasvases%20Asia/china_3.html].

¹¹ A más de treinta años de la «masacre» de Tiananmén, se discute la versión de las grandes cadenas mundiales de información. No hay duda de la gran represión gubernamental, pero sí de lo ocurrido en la plaza de Tiananmén ya desocupada el 4 de junio, y si la represión fue hecha con tanques de guerra matando a miles de estudiantes. Los choques sangrientos se dieron el 3 y el 4 de junio cerca de la plaza, con cientos y no miles de muertos, incluyendo muchos soldados. Un gran documental, «La Puerta de la Paz Celestial» de Richard Gordon y Carma Hinton, atribuye el choque a la intransigencia de los «duros» de ambos bandos; pero también muestra que líderes de la línea dura estudiantil, como Chai Ling, llamaban al choque frontal contra el gobierno, como parece probar la acción de grupos paramilitares. Muchos analistas creen que fue una represión innecesaria y brutal. Otros, que se trató de un intento de desatar una guerra civil (Meyssan, 2019; Clark, 2014; Becker, 2014).

11.2.3 LA IMPORTANCIA COMPLEMENTARIA DE LA «GRAN CHINA»

Aparte de su enorme peso propio, la RPCh llegaría a ser también el eje articulador del vastísimo complejo étnico-económico de la «Gran China», que vincularía directamente la China continental con países, espacios y esferas dominados por la burguesía china étnica de países linderos «de ultramar», muy relacionada por lazos de familia ampliada a la China continental (Seagrave, 1995). Dichos países, sobre todo Hong Kong –pero también Taiwán o Singapur–, aportarían la mayor parte de la inversión extranjera directa inicial (Dabat y Toledo, 1999) y se consolidarían como intermediarios fundamentales de las operaciones comerciales y financieras chinas con Occidente. Un aspecto crucial de esta relación sería la localización de las primeras ZEE en lugares muy cercanos a los núcleos originarios de inversión china-étnica de ultramar.

Tres de estas ZEE estarían situadas en la provincia lindera a Hong Kong (Guangdong), otra ribereña de Taiwán (Fuzhou)¹² permitiría posteriormente el casi total traslado de la planta productiva de la industria electrónica taiwanesa al continente (Fuller, 2013). Tal relación con la «Gran China» tendrá efectos geopolíticos muy importantes de estrechamiento de las relaciones chinas con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), encabezada por Singapur (Tratado de libre comercio de 2008), o con Taiwán (Acuerdo marco de cooperación económica de 2010), al igual que un mayor debilitamiento del enorme poderío militar de EUA en la región a partir de la Organización del Tratado del Sureste Asiático (SEATO, por sus siglas en inglés) –el correlato sudoriental de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), disuelta en 1977–. Ello sería fortalecido por la reincorporación de Hong Kong a China en 1997 bajo el principio de «un país, dos sistemas», debido a la gran importancia económica –sobre todo financiera– y el carácter muy abierto de Hong Kong a los flujos comerciales y financieros internacionales¹³, lo que sucedería también, aunque en mucha menor medida, con la recuperación de Macao en 1999.

¹² La mayor parte de la población de Taiwán está muy vinculada a la provincia china costera de Fujian por dialecto y amplias redes familiares comunes (Seagrave, 1995). Lo mismo sucede con la inversión hongkonesa, principalmente centrada en la provincia de Guangdong y sus tres ZEE, favorecida por el mismo tipo de relación étnico-cultural, aunque menos intensa.

¹³ En la década de los ochenta, la excolonia inglesa de Hong Kong era uno de los «tigres asiáticos», el segundo centro financiero de Asia detrás de Tokio, el primer productor mundial de la industria del vestido (Gereffi, 2001) y la economía más abierta del mundo. China respetaría su régimen económico y monetario con una autonomía local relativa, aprovechando el nuevo territorio insular para canalizar una gran parte del comercio internacional y la recepción de inversiones, lo que implicaría obstáculos políticos a su comercio o a la convertibilidad internacional del yuan.

11.2.4 EL APORTE FUNDAMENTAL DE LA EMPRESA PÚBLICA

Las empresas propiedad del Estado en China (SOE, por sus siglas en inglés) siempre tuvieron gran relevancia en el país, aunque variaban en magnitud y poderío, por su papel en el desarrollo de la infraestructura básica, la regulación del capital privado chino y transnacional y el gran impulso a la innovación tecnológica. Por necesidades de reconstrucción de un país devastado por la guerra y la fuga de la burguesía china, inicialmente abarcaron casi todo el espectro industrial, pero a partir de las «cuatro modernizaciones» de 1979, el peso de la industria estatal caería fuertemente debido a los sucesivos procesos de privatización, aunque no en su poderío estratégico. En términos generales, el sector estatal atravesó por tres grandes etapas y está entrando en una cuarta. La primera, que ya vimos, fue de casi total control estatal de la economía con los cambios privatizadores aún incipientes de las «cuatro modernizaciones». En la segunda, desde 1994, el Estado sólo mantuvo las empresas más grandes o sustanciales, especialmente de la industria pesada, cediendo las restantes a gobiernos locales, vendiéndolas o rentándolas a particulares –generalmente directivos–, convirtiéndolas en *joint ventures* (sociedades mixtas) o simplemente liquidándolas. Finalmente, desde 2003, se integró al conjunto de las SOE en un sistema unificado¹⁴ (Lin & Milhaupt, 2013), bajo la dirección de la entidad supervisora y administradora SASAC (State-owned Assets Supervision and Administration Commission of the State Council). Esta comisión especial formó enormes conglomerados públicos, los cuales incluían tanto empresas estratégicas –principalmente de infraestructura física– como de sectores «pilares» (electrónica, aeronáutica, automotriz o siderurgia), en los que las SOE coexistían con grandes empresas privadas (Gang & Hope, 2013). Entre 1998 y 2002 entidades científicas y universidades públicas, como la Academia China de Ciencias y las universidades de Pekín o Tsinghua, entre otras, crearían empresas como Legend –luego Lenovo–, Founder Tech o Dongrua Tech (Zhong & Yang, 2006). Es así como el Estado y otras entidades públicas construirían la base de la infraestructura física e informacional del país.

También sería muy importante para la industria pública estatal la canalización hacia ella –especialmente hacia las SOE y en parte a empresas colectivas locales– del enorme ahorro nacional con la ayuda de la intermediación de una banca

¹⁴ Las SOE están constituidas por cuatro tipos de entidades internas: *a*) una sociedad principal o *holding* (matriz), *b*) una o más subsidiarias cotizantes en bolsa, *c*) una sociedad financiera, y *d*) un instituto de investigación. Encima de ellas hay dos estructuras paralelas: la SASAC y el PCCh, este último podrá nombrar, destituir, fijar salarios de directivos o rotarlos entre las empresas, privilegiando el beneficio a la economía nacional sobre el de la rama industrial (Lin & Milhaupt, 2013).

casi totalmente estatal –cuatro grandes bancos nacionales comerciales, otros tres grandes de desarrollo y numerosos otros locales de ciudades o agrarios–. El ahorro nacional pasó de 35% del PIB en 1980 a 43% en 1993-1995 y a 58% en 2006-2007, respectivamente, muy superior al internacional, haciendo posible una enorme masa de inversión superior a 40% del PIB.

A pesar de estos logros, el sector estatal arrastraría importantes deficiencias, como se evidenció en la crisis mundial de 2008 e incluso desde bastante tiempo atrás. Entre ellas destacó la sobreinversión en las SOE deficitarias, en desmedro de la gran mayoría de pequeñas y medianas empresas privadas productoras de bienes de consumo y servicios, y principales fuentes de empleo, obligándolas a recurrir al autofinanciamiento o al crédito privado informal, como se verá más adelante.

11.2.5 EL CAPITAL PRIVADO PROPIAMENTE CHINO

Como parte de las «cuatro modernizaciones», la empresa privada china y la «Gran China» tuvieron desde fines del siglo pasado un enorme peso económico, inversor, empleador y exportador. En sus orígenes, el sector se conformó por distintos tipos de empresas:

- a) Las empresas rurales (aldeas y pequeños conglomerados rurales-urbanos)¹⁵ o TVE, que adquirieron gran importancia desde fines de los setenta, al iniciar la primera etapa de la industrialización junto a las empresas de la «Gran China»; originalmente, las TVE fueron colectivas dirigidas por las autoridades locales, pero desde los años noventa comenzaron a privatizarse, con participación de un menor sector cooperativo (Zhu & Elbern, 2002; Poirier, 2011).
- b) Las empresas generadas ilegalmente por funcionarios públicos a nivel local. Aprovechando la ambigüedad de la legislación existente, los gobiernos locales –entre otros mecanismos– arrendaban la prestación de ciertos servicios públicos a empresas privadas creadas por los propios bienes

¹⁵ Los llamados *townships* en China abarcaban varias aldeas con un centro semiurbano administrativo central de no más de 10% de la población del lugar, donde radicaba el nivel más bajo de la administración gubernamental china (Zhu & Elbern, 2002). El ascenso de este tipo de empresa tuvo que ver en gran parte con la creación de una burguesía agraria, especialmente en las regiones orientales más ricas del país, tanto por la concentración ilegal de tierras como por la mayor capacidad cultural, tecnológica y comercial de ciertas familias campesinas o por su mayor relación con los gobiernos locales.

públicos privatizados de hecho, es lo que se conoce como *guan shang* o «negocio de los burócratas» (Tejeda Canobbio, 2009)¹⁶.

- c) Las de origen de la «Gran China», sobre todo hongkonesas antes de la entrada masiva del capital estadounidense, japonés y europeo de exportación de productos altamente intensivos en trabajo (vestido, calzado, juguetes, etcétera). Estas empresas convertirían a China en el principal exportador mundial de esos productos (Gereffi, Humphrey, Kaplinsky & Sturgeon, 2001), mientras que la empresa taiwanesa encabezaría el despegue de la industria electrónica (Fuller, 2013).
- d) Las empresas urbanas o agroindustriales privatizadas surgidas principalmente de las grandes oleadas privatizadoras de los años noventa y comienzos del nuevo siglo, de la asociación con el capital de la «Gran China» y el extranjero (sociedades mixtas y redes de subcontratación), así como de emprendedores individuales o grupales. Este tipo de capital privado propiamente nacional se orientaría casi exclusivamente al mercado interno, multiplicándose unas 36 veces entre 2000 y 2015 (NBSC, 2017)¹⁷ a una tasa de 27% anual, gracias a su elevada tasa de ganancia y al gran nivel de autofinanciamiento (Gregory & Tenev, 2001).

La conjunción de lo expuesto conformaría una amplísima burguesía nacional china junto a capas medias acomodadas de altos niveles de consumo suntuario. En su origen, la nueva clase de propietarios privados y nuevos ricos fue promovida de hecho por el propio PCCh, sea por su relación con las empresas transnacionales (ET), con subcontratistas de ellas, con funcionarios públicos devenidos empresarios, con emprendedores surgidos del propio mundo de los negocios (Frenkiel, 2016), o por lazos con la burguesía de la «Gran China», como se desprende de la sección 11.2.3). Pero también, ideológicamente, por formulaciones muy poco afortunadas o acertadas como la famosa frase de Deng Xiaoping: «enriquecerse es glorioso».

¹⁶ Tal tipo de operación, en la medida en que generase crecimiento económico, fue permitida y alentada de hecho por el gobierno de Deng Xiaoping dentro de su lógica de que «no importa si un gato es rojo o es negro siempre que cace ratones».

¹⁷ Cifra aproximada, dado que la magnitud del capital privado chino es difícil de medir por problemas de delimitación (Szamosszegi & Kyle, 2011; Holz, 2013) de las intrincadas relaciones público-privadas y nacional-extranjeras que dominan el amplio mundo de las TVE, las supuestas SOE mayoritariamente privadas dirigidas por la SASAC por medios no accionarios, o por la gran cantidad de empresas mixtas y de subcontratistas.

Sin embargo, el capital privado y la burguesía nunca tendrían plena libertad de movimiento y seguridad, a pesar de que muchos de los integrantes de esta fueran miembros secundarios del partido o de la Asamblea Popular Nacional (Wildau, 2018). El capital privado, sobre todo extranjero, estuvo reglamentado y restringido a determinadas áreas de inversión, forzado a cumplir de alguna manera con la legislación fiscal y social dentro de los marcos del *bukou*¹⁸. Tendría financiamiento casi nulo de la banca estatal, sin contar con la plena protección de los derechos de propiedad y libre operación comercial por la delimitación de sus mercados operativos, la fuerte regulación estatal, el control de cambios y la penalización del manejo arbitrario de divisas, especialmente en los últimos años (Aramberri, 2017). Algo parecido sucedería con el creciente consumo suntuario de esa burguesía, uno de los más altos del mundo (Horton, 2016), no moralmente aceptable para la gran mayoría de la población y gravado por altas tasas impositivas¹⁹.

11.2.6 GRAN EMPRESA TRANSNACIONAL, REGULACIÓN PÚBLICA Y ESCALAMIENTO TECNOLÓGICO

Al respecto, fue fundamental la implantación masiva a gran escala de la gran empresa transnacional occidental, sobre todo estadounidense, pero también japonesa, coreana y, en menor medida, europea. Esta inversión extranjera directa (IED) sería crucial a comienzos de la década de los noventa –cuando la economía ya estaba creciendo a tasas superiores a 10%–, y a principios del nuevo siglo, antes de que su preeminencia fuera cuestionada por la emergencia del gran capital chino.

¹⁸ El *bukou* es el pasaporte interno de los municipios urbanos que da derecho a los trabajadores residentes en ellos a servicios sociales (vivienda, prestaciones sociales, sanidad, seguro temporal de desempleo y otros), pero no a los inmigrantes del campo, que sólo lo tienen en sus lugares de origen –implantado por Mao Tse-Tung en 1958 para evitar el éxodo masivo a las ciudades–. Los centenares de millones de trabajadores migrantes sin *bukou* fueron la base de la gran sobreexplotación inicial del trabajo por el capital privado todavía vigente, pero en extinción.

¹⁹ Una constatación histórica muy importante sería que el mercado interno del capitalismo chino, no obstante su carácter sumamente regulado, sería mucho más dinámico y rentable que el estadounidense, no tanto por el mayor número de consumidores –contrarrestado por el ingreso muchísimo menor de los consumidores chinos y la competencia del sector estatal y social en el país–, sino por el respaldo de la infraestructura pública, los subsidios a la producción y a la innovación tecnológica –y no a la especulación–, el mayor peso de la producción y el menor del monopolio, la producción parasitaria, la especulación financiera o el despilfarro, a pesar de los excesos que también generaría el capitalismo chino, como se verá más adelante (sección 11.4), que no se tradujeron en una enorme crisis financiera gracias al peso de la regulación pública.

La inversión extranjera para la exportación adoptaría inicialmente la forma de *joint ventures*, dicha modalidad impedía a la IED, en principio, rebasar el 49% del capital de la empresa, pero hacia el final del siglo XX tal modalidad sería luego superada por la empresa totalmente extranjera en áreas también muy delimitadas de la economía (Piña, 2015). Ello conduciría a un crecimiento espectacular de la IED, especialmente en sectores de alta tecnología, no tanto por su participación en la formación neta del capital de 14% anual en 1997 (OECD, 2017), sino, sobre todo, por el papel de las grandes cadenas internas de alta tecnología, el enorme y creciente superávit comercial con EUA –principal importador– y el aún mayor aumento de las reservas internacionales chinas de divisas (tabla 11.1).

Tabla 11.1 *China: indicadores económicos y sociales (1980-2015)*

Indicador	1980	1988	1989	1990	2000	2008	2009	2010	2015
PIB a/	7.8	11.2	4.2	3.9	8.5	9.7	9.4	10.6	6.9
Exportaciones de bienes y servicios b/	5.9	14.7	11.3	14.0	21.2	32.0	24.3	26.3	23.0
IED entrada neta b/	-	1	1	1	3.5	3.7	2.6	4.0	2.3
Formación bruta de capital fijo b/	29.3	31.9	26.3	24.6	33.4	4.7	44.9	45.0	43.7
Reservas internacionales *b/	5.3	7.6	6.6	9.6	14.2	42.8	48.0	47.7	30.9
Inflación, deflactor del PIB a/	3.8	11.1	8.6	5.7	2.7	7.8	-0.1	6.9	0.1
Aumento salario medio anual a/	14.1	19.7	10.8	10.6	11.3	17.2	11.0	13.5	8.1
Productividad laboral a/	-	-	-	-	7.1	9.6	9.0	10.1	6.6
Gasto en I&D b/ •	-	-	-	0.6	0.9	1.5	1.7	1.7	2.0
Matrícula escolar nivel preparatoria	43.8	36.7	37	7.3	61	76.6	80.6	84.9	94.2
Pobreza extrema ▲	88.3w/	60.8x/	-	66.6	40.5y/	14.7	-	11.2	1.9z/

Nota: Años escogidos por su significado político. a/ Tasa porcentual de crecimiento anual; b/ Porcentaje respecto al PIB; * Incluyendo oro. • Para 1990, cifra de 1996 y para 2015, la de 2014. ▲ Porcentaje de la población que vive por debajo de \$1.90 dólares por día (2011 PPA). Los años que difieren de los de la columna correspondiente son: w/ a 1981; x/ a 1987; y/ a 1999; y z/ a 2013.

Fuentes: National Bureau of Statistics of China (2017); World Bank Data Bank (2017); Trading Economics (2017); UNESCO Institute for Statistics (2017).

11.2.7 NIVEL DE VIDA DEL PUEBLO Y MERCADO INTERNO

Otro factor que explica el gran desarrollo inicial de la economía china y que posibilitó su posterior reorientación hacia el mercado interno y la mayor inclusión social fue que, pese a las profundas y crecientes desigualdades sociales a partir de los años noventa –por ascensos mucho mayores de los altos ingresos que de los medios y bajos–, del rezago salarial frente a la productividad o de las grandes desigualdades regionales entre el este, el norte, el centro y, sobre todo, el oeste del país, el pueblo chino obtuvo logros sociales muy sustanciales a lo largo de más de tres décadas. Entre ellos destacan el significativo elevamiento de sus niveles de ingresos²⁰, el bajo nivel de desempleo y grandes éxitos en educación, salud, vivienda o seguridad social reconocidos por los organismos internacionales, así como un acceso a la actual economía del conocimiento (difusión de la computación e internet, educación a distancia, etcétera), aun en áreas rurales (McQuaide, 2009).

De cualquier forma, el mejoramiento de las condiciones de vida fue muy desigual. Favoreció mucho más a los trabajadores de las empresas estatales o privadas, más apegadas a la legislación social, que a los indocumentados internos, las mujeres o la población rural y de las regiones periféricas (Stuart, 2015). El nivel de estas desigualdades, sin embargo, no sólo estuvo determinado por la lógica demográfica del proceso de urbanización, estudiada por Kuznets (1971) y Lewis (1983), y el sistema chino del *bukou*, sino también por las políticas rurales de precios, las luchas de los trabajadores y las mujeres por sus derechos laborales y de género, las prioridades de los sucesivos gobiernos o las presiones de las empresas extranjeras para preservar los bajos salarios iniciales y las altas tasas de explotación²¹.

²⁰ Es muy difícil estimar con precisión el ascenso del nivel de ingresos en China, debido a las deficiencias estadísticas entre el National Bureau of Statistics of China, el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Pero cotejando y ponderando los resultados de estas instituciones, puede estimarse un elevamiento del ingreso en yuanes deflactados –o incluso dólares PPP– del quintil inferior de la población entre 1980 y 2010 cercano a 8% medio anual. Sin duda, impresionante.

²¹ La ley laboral china de 2008 otorga al trabajo condiciones cercanas a las europeas (Allard & Garot, 2010), lo que llevó a muchas empresas extranjeras a amenazar con irse del país si no se reducía el costo del trabajo (Costello, Smith, Brecher & Gelb, 2006; Li, 2017; Zhou, 2020). Los dictados de la ley, sin embargo, están lejos de cumplirse plenamente debido a la pasividad de los sindicatos oficiales y al incumplimiento patronal de las resoluciones administrativas o judiciales (Ngok, 2008), lo que eleva el nivel de «incidentes» laborales, como llama el gobierno a las huelgas.

11.2.8 APRENDIZAJE TECNOLÓGICO, ESCALAMIENTO PRODUCTIVO Y COMPETITIVIDAD MUNDIAL

Como hemos visto, la asimilación china de los logros de la Revolución informática (RI) y otros avances de Occidente no se dio, por lo menos inicialmente, por innovaciones internacionales de punta, sino por el aprendizaje tecnológico masivo que vivió el país desde las reformas de 1979²². Tal aprendizaje aprovechó muy diversos mecanismos como: *a)* los procesos de *upgrading* (escalamiento) hacia niveles superiores en el interior de las cadenas internacionales de valor, estudiadas por Gereffi, Humphrey, Kaplinsky y Sturgeon (2001); *b)* las modalidades de recepción de la IED transnacional (*joint ventures*) y de transferencias tecnológicas de las empresas extranjeras (Chow, 2010); *c)* los avances de la educación, especialmente tecnológicos, y el envío masivo de becarios a las mejores universidades del mundo; *d)* la conexión universidad-institutos de investigación-industria (Zhong & Yang, 2006); *e)* el cambio de la tradición educacional china memorizadora y pasiva por métodos activos, grupales y autodidácticos (Ayers, 2013; Huang, Wang & Li, 2015²³); *f)* la creciente infraestructura física para aprovechar los logros tecno-económicos, y *g)* más tardíamente, la adquisición de empresas extranjeras de alta tecnología para asemejar tecnología superior. La gran magnitud de ese aprendizaje se tradujo en un fuerte acercamiento de la productividad del trabajo chino a la de EUA y demás países desarrollados (PD) que, pese a la gran diferencia que continuaba existiendo, por ser mayor que el incremento de los salarios, elevó la competitividad internacional de los costos laborales unitarios chinos.

11.3 EL AGOTAMIENTO DE LAS MODERNIZACIONES DE DENG XIAOPING Y EL NUEVO RUMBO DE CHINA

A partir de la entrada al siglo XXI, China pasaría a un amplio proceso de cambios económicos y sociales, resultado tanto de los obstáculos y límites

²² Inicialmente, el gasto en investigación y desarrollo (I&D) fue escaso, porque China adquirió gran parte de su tecnología mediante acuerdos con las empresas transnacionales. Según Lazonick y Li (2012), el gasto fue muy bajo hasta 2006, cuando el gobierno impulsó la innovación propia. De igual forma, el gasto en educación también fue bajo (4% del PIB), ya que los logros educativos resultaron de la suma del gasto estatal, familiar y de la capacitación de trabajadores, lo cual hizo que los estudiantes chinos ocuparan los primeros lugares en lectura, matemáticas y ciencias en el Programa PISA de la OCDE en 2015.

²³ La «ingeniería en reversa» obtiene la información incorporada a un bien por descomposición y estudio de sus partes y la comprensión de la interacción entre partes, materiales, diseño y tecnología. Este estudio permitió modificar y mejorar diseños, sistemas y procesos.

estructurales de su desarrollo interno como del debate dentro del PCCh entre las visiones conservadoras de la vieja dirigencia y las nuevas fuerzas e ideas innovadoras provenientes, sobre todo, de las juventudes comunistas del partido y de una nueva camada de líderes. Centradas en el mejoramiento del camino recorrido y en la naturaleza y profundidad de los cambios requeridos para adecuarse a nuevas condiciones, cuestiones que llevarán a un intento de balance de lo logrado y de la naturaleza de los nuevos problemas.

11.3.1 LOS GRANDES LOGROS Y CONTRAPARTIDAS DE LA MODERNIZACIÓN DE DENG XIAOPING

El tipo de modernización impulsado por el gobierno de Deng Xiaoping a partir de 1980 fue muy exitoso en múltiples esferas de la vida nacional, no sólo económicas, tecnológicas o militares, sino también sociales, como puede verse escuetamente en la tabla 11.1, al que además se incorpora información posterior al periodo Deng, para obtener una visión detallada de largo plazo de la evolución de la economía y la sociedad chinas.

A los logros en esos ámbitos podrían agregarse muchos otros de infraestructura física, transporte, comunicaciones, energéticos, informática o acceso al agua potable, desarrollo empresarial nacional a nivel mundial comparativo, sistema universal de salud –el de mayor cobertura del mundo según la OCDE– o atención a las personas con discapacidades. Sin embargo, todos ellos también conllevan contrapartidas negativas muy graves como las desigualdades y desequilibrios sociales, demográficos, territoriales y ambientales ampliamente conocidos; el gran incremento de la desigualdad social es ejemplo de las consecuencias adversas, pese al muy importante mejoramiento de las condiciones de vida de la mayor parte del pueblo y los trabajadores²⁴.

Las desigualdades territoriales entre el este costero y el norte, el centro y, sobre todo, el oeste del país, como mencionamos someramente, eran notorias. Asimismo, los problemas demográficos y sociales derivados del *bukou*, o de la política demográfica de solo un hijo por familia, afectaban principalmente a los migrantes internos y a las mujeres²⁵, respectivamente, posibilitando la sobreexplotación de

²⁴ El índice de Gini ascendió durante la mayor parte del proceso modernizador de Deng Xiaoping desde un nivel bastante igualitario inferior a 30% en los años del igualitarismo maoísta hasta otro cercano a 60% hacia fines de la década de 1990, para comenzar a descender a partir de 1995, conforme veremos en la gráfica 11.1.

²⁵ La limitación de los nacimientos para contener el enorme crecimiento de la población tuvo consecuencias negativas que afectaron sobre todo a la mujer: a) por las tradiciones patriarcales y machistas de la sociedad china, muchos matrimonios tendieron a abortar

enormes sectores de la población. Otro aspecto muy perjudicial fue la enorme contaminación del medio ambiente, particularmente en el norte del país, donde estaba localizada la industria pesada con tendencia a extenderse a otras partes del este, con sus graves consecuencias sobre la salubridad pública, el deterioro de las condiciones de vida de la población y de las propias bases territoriales de la producción (Yuan, 2006).

A nivel político-administrativo y territorial, se observa una considerable desconexión entre el poder político centralizado del gobierno nacional y el heterogéneo universo de frágiles administraciones locales –más de 40 000 municipios de muy diferentes tipos e intereses–, dotadas de importantísimas funciones administrativas, empresariales, financieras o de prestación de servicios sociales, pero carentes tanto de los recursos para afrontar tales obligaciones como de una normatividad legal precisa que rijan su comportamiento. Asimismo, había graves problemas de financiamiento a la producción privada, dado que el sistema bancario nacional sólo fondeaba de hecho a las SOE, a pesar del creciente peso de las empresas privadas en su conjunto y sus necesidades de flujo de capital (University of Alberta, 2018). Estas eran atendidas muy parcialmente por las nuevas bolsas de valores de Shanghái y Shenzhen, que también operaban en principio fundamentalmente con valores públicos (Sevares, 2018). Con el enorme crecimiento de la empresa privada –tanto grande como pequeña–, este problema comenzó a aumentar, coincidiendo con la aparición de importantes embriones de financiación privada desregulada, vinculada en buena parte a los gobiernos y administraciones locales, en momentos en que el gobierno del PCCh vacilaba entre liberalizar o limitar esos procesos (Chen, Xiong & Huang, 2015).

Estos problemas administrativos, económicos y financieros generales, además de los específicos y puntuales, generarían otros mucho más graves de carácter socio-institucional y cultural. La falta de resolución de los primeros erosionaría la moralidad social de los aparatos burocráticos del PCCh y del Estado –crecimiento de la corrupción pública– y beneficiaría al nuevo tipo de delincuencia empresarial de «cuello blanco». O sea, hechos favorecidos también por el empoderamiento económico y social de la nueva burguesía y la mayor inserción de la economía china en la economía capitalista mundial neoliberal, como veremos en la sección 11.4.

o asesinar a sus hijas; *b*) el nuevo desequilibrio demográfico alentó prácticas ancestrales como la compra de mujeres por las familias más ricas para casarlas con sus hijos o el aumento de la prostitución o el rapto de mujeres. Pero también repercutió en los varones al disminuir sus posibilidades de encontrar pareja y, por lo tanto, incidió en la conformación de la familia como institución social.

11.3.2 LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES Y POLÍTICO-CULTURALES DE CHINA EN EL SIGLO XXI

A comienzos del siglo XXI, un conjunto de cambios internacionales e internos vendrían a afectar muy sensiblemente a la economía y la sociedad chinas. A nivel internacional: la declinación económica de EUA a partir de su crisis bursátil de 2000-2001, la recuperación de Rusia tras el ascenso al poder de Vladímir Putin, la derrota de la intervención bélica de EUA en el Medio Oriente, el estancamiento crónico de la economía japonesa, el gradual desplazamiento de Corea del Sur hacia posturas más independientes de EUA, así como el papel mundial de grandes países en desarrollo como India, Brasil o Sudáfrica. A nivel interior, por un lado, el agotamiento de la estrategia de las «cuatro modernizaciones» de Deng Xiaoping (agricultura, industria, defensa nacional y ciencia y tecnología), orientadas a potenciar el crecimiento a partir de las exportaciones con bajos costos salariales y la concentración de la inversión pública en infraestructura e industria pesada; por otro lado, las grandes transformaciones sociodemográficas del país (acelerada urbanización con incremento de las clases medias urbanas y los obreros industriales), así como las mayores demandas de la sociedad. Como un todo, tales cambios repercutirían en el país en, al menos, tres grandes aspectos:

- a) A nivel internacional, China se favoreció tanto por la declinación y crisis del capitalismo neoliberal mundial como por el mucho mayor peso internacional de su economía, su alianza con la Rusia de Putin o con Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS) en general. Pero ese fortalecimiento internacional estuvo muy limitado por el agotamiento del modelo interno de las «cuatro modernizaciones», así como por el retraso del país en resolver las nuevas necesidades del profundo cambio estructural interno, que alcanzó al conjunto de la economía, la sociedad y sus relaciones con el medio ambiente.
- b) A nivel interior, el importante elevamiento comparativo de los costos salariales redujo sustancialmente las ventajas competitivas de un desarrollo exportador con baja intensidad en capital y tecnología, lo que coincidió con la superproducción crónica de una industria estatal casi exclusivamente centrada en la inversión en infraestructura y la industria pesada. La aceleración de la urbanización, sobre todo a comienzos del nuevo siglo, acercaría a la población urbana a la rural, pero elevó precios y rentas del suelo urbano y de la construcción inmobiliaria en las ciudades (véase nota 18), mientras el capital privado pasó a comandar la creación de empleos y aumentó el peso social de los sectores medios acomodados y de la clase obrera. Pero también

se disparó la contaminación ambiental, principalmente en 2003-2004 (Hu, 2007), por el exagerado uso del carbón y el crecimiento urbano.

- c) Este conjunto de factores cuestionaría las políticas del crecimiento a toda costa, basadas en las exportaciones y la industria pesada por encima de toda otra necesidad económica, social o ambiental, lo que chocaría con los requerimientos mucho más amplios de una sociedad civil más urbanizada y compleja, compuesta no sólo por una clase media urbana con sectores consumistas, sino también por un mundo del trabajo más demandante, una intelectualidad crecientemente crítica y una serie de cuestionamientos sociales y teórico-políticos sobre el tipo de crecimiento económico del país, que se tradujo en el desarrollo embrionario, aunque muy desigual, de una sociedad civil más autónoma (Cornejo, 2006).

Al respecto, destaca la emergencia de una clase obrera más poderosa y culta, que presionaría objetivamente por el elevamiento de sus niveles de vida apoyándose en su mayor peso social específico y su fuerza reivindicativa que forzaría la flexibilización de las organizaciones sindicales oficiales y organismos públicos de regulación laboral, que por lo general apoyarían ampliamente estas luchas, según se desprende del amplio trabajo de campo de Isidor Boix en China y Vietnam. Lo anterior favoreció las movilizaciones obreras y sociales en demanda de mejores condiciones de vida, sobre todo a partir de 2004, lo que se tradujo en la movilización de unos cuatro millones de trabajadores y en 74 000 conflictos obreros según datos del Ministerio de Seguridad Pública chino, que se incrementaron mucho a partir de 2010 y más adelante (Friedman, 2015).

Pero esta mayor autonomía relativa de la sociedad civil se expresaría también en una mayor libertad intelectual, teórica y política manifestada en la aparición de una nueva izquierda dentro o cerca del PCCh, crítica del tipo de crecimiento económico y de las excesivas concesiones a la burguesía en desmedro de las necesidades sociales²⁶. Estos fenómenos sacudirían al propio PCCh desde dentro,

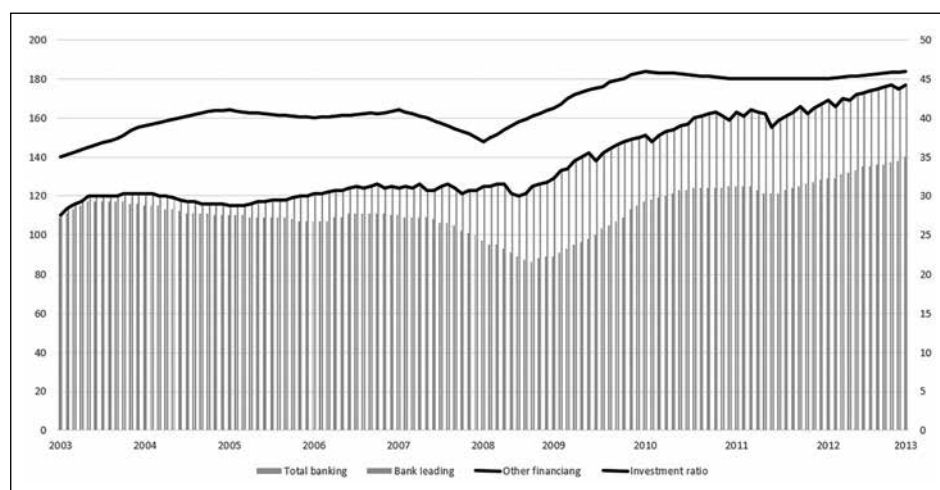
²⁶ Desde la segunda mitad de la década de los noventa, emergió en China una nueva izquierda intelectual crítica de las excesivas concesiones a la burguesía, las grandes desigualdades sociales o las políticas ambientales. Destacadas publicaciones como *Dushu* o *Xueren*, intelectuales como Wang Hui (2000) o Lu Jie y académicos con posgrados que laboran en universidades occidentales como el mismo Wang Hui, o Wang Shaoguang, Hu Angang, Li Mingqi, Cui Zhiyuan, Gan Yang y Zhang Hongliang, influenciados por el posmodernismo, el poskeynesianismo y el marxismo heterodoxo, apoyan al Consenso de Pekín –opuesto al de Washington–, centrado en la inversión estatal y el control público de los sectores geoestratégicos, el Estado del bienestar y los derechos básicos de educación o salud, aunque omiten la intervención social autónoma de obreros y campesinos (Friedman, 2015).

agudizando sus luchas internas y favoreciendo su viraje político, ya desde 2003 (XVIII Congreso del PCCh), hacia la búsqueda de un «desarrollo armonioso» que atacase los grandes desequilibrios sociales, regionales y ambientales del país, lo que a su vez exigiría de un amplio conjunto de reformas socio-institucionales, aún muy incipientes al momento del estallido de la crisis mundial de 2008.

11.4 CRISIS MUNDIAL, GRAVES DEBILIDADES DEL RESCATE CHINO Y CONSECUENCIAS ULTERIORES

Aunque con mucho menor impacto que en otros países, la crisis mundial de 2008 también afectó a China en la medida en que su dinamismo económico dependía sobre todo de su carácter esencialmente exportador. Pero, a diferencia de otros países, China contaba con una fuerte economía pública y productiva, de muy bajo nivel de financiarización y endeudamiento externo, de enorme ahorro interno y amplio volumen de reservas internacionales. Esas fortalezas daban al país una vasta capacidad inmediata de respuesta anticíclica, que le permitiría improvisar un enorme paquete gubernamental de rescate de casi 500 mil millones de dólares entre el último trimestre de 2008 y 2010, a lo que se sumaría la gran aportación de los nacientes «trust» privados que a partir de 2009-2010, gracias precisamente a esa contribución, pasarían a ser la gran «banca en la sombra» china (gráfica 11.1).

Gráfica 11.1 *Porcentaje del PIB de China en inversión y crédito, 2003-2013*



Fuente: BCE (2014). *Medium-Term Prospects for China's Economy and The Internationalization of the Renminbi*, *Monthly Bulletin*, p. 86.

Si bien esta enorme inyección de dinero a la economía nacional pretendía fundamentalmente preservar el altísimo nivel cuantitativo de crecimiento anterior –objetivo imposible de sostener por una economía esencialmente exportadora en las nuevas condiciones depresivas de la economía mundial–, este fue muy efímero (promedio de 9.8% entre 2008 a 2011) y tuvo un enorme costo: la desarticulación de la economía nacional y la descomposición de importantes aspectos de la vida socio-institucional y cultural del país, como veremos. Ello se debió a que el rescate se orientó en sentido contrario al requerido para la solución de los desequilibrios de fondo de la economía nacional entre el sector externo e interno, entre ahorro, consumo e inversión, entre los rasgos aún extensivos en trabajo y capital heredados de la fase previa y los nuevos requerimientos de la acumulación de capital²⁷. Esto sucedió porque lo que China necesitaba no era más crecimiento cuantitativo, sino cambios cualitativos en la orientación de este hacia el consumo y el mercado interno, el desarrollo tecnológico, los servicios sociales, la sustentación ambiental, los mecanismos regulatorios del capital privado, las relaciones entre ciudad y campo, entre el gobierno nacional y los gobiernos regionales y locales, o hacia reglas más claras de funcionamiento de la vida nacional.

11.4.1 LAS CONSECUENCIAS FINANCIERAS E INSTITUCIONALES DE LA CRISIS Y EL RESCATE

La crisis mundial iniciada en 2007-2008 coincidiría con el máximo pico de crecimiento de la economía nacional (14% en 2007), como culminación del gran auge prácticamente ininterrumpido de casi tres décadas en el que habían convergido, como vimos, tanto elementos positivos como negativos de arrastre histórico, como los ya mencionados aspectos agravados o provocados por la orientación errónea del paquete de rescate, como el aliento a la sobreproducción de las SOE en la industria pesada (acero, infraestructuras, cemento, carbón, etcétera), o el mal manejo del sector financiero, que favorecería al naciente crédito informal especulativo²⁸, que desde

²⁷ Entendemos aquí por acumulación extensiva a la centrada en el aumento, principalmente cuantitativo, de la inversión en capital y trabajo –a pesar del aprendizaje tecnológico básico existente en China– más que en un alto nivel tecnológico y de complejidad-calidad del trabajo y la productividad en general, que caracterizaría a la acumulación intensiva en sentido integral.

²⁸ Según Lardy (2014), el sector financiero informal privado crece a partir de 2005, porque la banca central pagaba tasas negativas de interés y los ahorristas no contaban con otros instrumentos de ahorro, dada su escasa concurrencia a las nuevas bolsas de valores o a la inexistencia de mercado de bonos (Elliott & Yan, 2013). Esto permitió a los especuladores pagar y cobrar tasas mucho más altas a ahorristas o deudores hipotecarios demandantes

2008 pasó a constituir la «banca en la sombra», al sobreendeudamiento de las SOE y las administraciones locales o, más tarde, a la crisis bursátil de 2015. Por ello el estallido de la crisis mundial no sólo pondría fin al auge económico descontrolado anterior, sino que también afectaría muy profundamente al conjunto de la economía (exportaciones, inversión extranjera directa, dinamismo del PIB, etcétera), aunque esto último fuera disimulado por la forma de presentación (anual) de la información estadística de 2008²⁹.

El paquete de rescate lograría retomar el crecimiento económico en tiempo récord para alcanzar los niveles históricos anteriores, aunque por muy pocos años y a grandes costos a más largo plazo. Esto obedecería a varias razones: *a*) una enorme expansión del crédito interno para tratar de mantener el crecimiento en niveles incompatibles con las nuevas condiciones mundiales; *b*) una sobreinversión de este crédito en apoyo de las SOE, incluyendo algunas empresas «zombis» de la industria pesada, en detrimento de las pequeñas y medianas empresas privadas (PYMES) que proporcionaban cerca de 70% del empleo, producían 60% del PIB y pagaban 50% de los impuestos (University of Alberta, 2018); *c*) ante la gran caída de la rentabilidad de las PYMES y la debilidad de las finanzas municipales, se generaría un gran vacío de financiamiento de estos sectores, lo que favorecería de hecho la conformación de la «banca en la sombra» al dejar en sus manos el crédito a las PYMES a tasas de interés de 15% o más frente a 5% de la banca estatal (Wang, 2015), en perjuicio de esta última³⁰; *d*) permitir que el sobrefinanciamiento de numerosas SOE posibilitara un uso extraordinario del financiamiento público excesivo para préstamos interempresariales ilegales a mayores tasas de interés (Du, Li & Wang, 2016); *e*) agravar los problemas financieros de los gobiernos locales³¹

de vivienda con fines de renta, elevando la inversión residencial de 6.8% del PIB en 2004 a más de 10% en el pico del auge.

²⁹ La información trimestral permite ver la magnitud de la caída. Las exportaciones de 136.7 mil millones de dólares en septiembre de 2008 a 64.9 mil millones de dólares en febrero de 2009. El PIB de una tasa de 13.9% en el cuarto trimestre de 2007 a 6.2% en el primero de 2009 (Acharya, Qian & Yang, 2017).

³⁰ Para cumplir las exigencias de reservas del Banco Central Chino, la banca estatal se involucraría en la gestión del principal instrumento financiero de la banca paralela, el Wealth Management Product (WMP), reciclando en el mercado de crédito paquetes de deuda hipotecaria o empresarial como bonos o acciones, etcétera (Acharya, Qian & Yang, 2017). Para atender sus déficits financieros crónicos, los municipios comenzarían a recaudar fondos privados (Li y Liu, 2014), como los Local Government Financing Vehicle (LGFV) vinculados a la «banca en la sombra».

³¹ Como las reglas que regían las relaciones entre el gobierno central y los locales prohibían a los últimos emitir bonos, ellos se financiaban en gran parte con la venta de tierras públicas locales. Pero la reducción de los ingresos por ventas de tierras, debido a la caída del ritmo del crecimiento local, llevó a los municipios a financiarse parcialmente con instrumentos especulativos de la «banca en la sombra».

al forzarlos de hecho a recurrir a la «banca en la sombra» para fondearse; y *f*) generar un enorme desorden financiero e institucional que facilitaría el crecimiento de la corrupción pública y las actividades delincuenciales público-privadas, en un contexto de descomposición moral de gran parte de la burocracia y de creciente consumo extravagante de los nuevos ricos.

Conforme muestra la gráfica 11.1, el crédito total (estatal e informal) del periodo 2008-2013 pasaría de algo más de 100% del PIB a cerca de 160% de este valor, lo que debe atribuirse fundamentalmente a la irrupción de la «banca en la sombra» (eje de la izquierda). Pero este gran aumento del crédito con relación al PIB no se traduciría en la misma medida en inversión productiva real (eje de la derecha), la cual creció mucho menos que la magnitud del crédito, creando más liquidez financiera que producción, redireccionamiento de la producción hacia la especulación o simple endeudamiento de las empresas públicas (Timini & Sánchez-Albornoz, 2019).

11.4.2 EL CAOS FINANCIERO Y LA «BANCA EN LA SOMBRA»

La «banca en la sombra» china se convirtió en el principal núcleo institucionalizado de este proceso de descomposición financiera, institucional y, en buena medida, moral. Por su naturaleza, tendría una constitución muy diferente a la estadounidense, ya que su núcleo empresarial serían los llamados «trust»³², o empresas financieras privadas polifuncionales muy grandes que, a diferencia de la empresa especializada (bancos, inmobiliarias, aseguradoras, casas de bolsa o de cambio, etcétera), operaban en todos los mercados financieros a partir de departamentos especializados. Su fuerza central sería el manejo de activos de riesgo o administración de enormes fortunas, aunque desde la crisis de 2008 se orientaría fuertemente a las PYMES –préstamos de cerca de 40% de sus activos a altas tasas de interés–, además de otras inversiones en variados campos (Lund *et al.*, 2013), llenando vacíos no cubiertos por el crédito público. Paralelamente a los «trust»,

³² La figura del «trust» existe legalmente en China desde 2001. Es reglamentada por el Banco Central Chino desde 2007 a partir de la extensión de la figura del fideicomiso financiero (Lund *et al.*, 2013). Se diferencia de su homóloga estadounidense por no operar como filial «fuera de balance» de la gran banca establecida. El «trust» chino está centrado en los «grandes patrimonios» privados que tratan de tener un radio muy amplio de acción. Pero es una institución «tolerada» –no promovida por el Estado–, y, por lo tanto, fuertemente exhibida en su funcionamiento y con una mayor exposición a los peligros de la intervención gubernamental. Posee puntos en común con la «banca en la sombra» estadounidense al funcionar fuera de balance, sin reservas bancarias, ni límites operativos que respalden o sustenten sus actividades débilmente garantizadas.

aparecerían empresas menores en distintos mercados financieros, que compartirían con ellos la informalidad, la falta de regulación pública y la realización de operaciones de muy diverso tipo, que incluirían la organización a gran escala de fugas de capital (Sevares, 2018). Pero dada la velocidad y la magnitud de la expansión de los «trust», estos asimilarían una considerable parte de las empresas financieras especializadas y se relacionarían estrechamente tanto con los gobiernos y bancos locales como con la propia banca estatal nacional.

Estos nuevos circuitos y vínculos financieros ilegales propiciaron la conformación de una intrincada trama de relaciones y tratos público-privados entre gobiernos provinciales y municipales, sectores de la propia banca estatal, diversas formas ilícitas de financiamiento³³ y empresas públicas y privadas. Relaciones todas ellas facilitadas por las condiciones muy laxas de funcionamiento de las instituciones financieras públicas (ESADE, 2017), el alto grado de discrecionalidad administrativa del aparato estatal o las modalidades de operación del sector financiero privado, potenciando el gran incremento de procesos social y culturalmente regresivos. El endeudamiento interno de China pasaría entre 2007 y 2015 de 134% del PIB a 246%, en un proceso encabezado por las SOE, que concentrarían 50% del endeudamiento interno total, contra 22% de las empresas privadas, 16% de los gobiernos locales, 11% de los hogares y 8% del gobierno central.

Tal endeudamiento fue acompañado por un notable aumento de la morosidad y los créditos incobrables, sobre cuyos montos existen apreciaciones muy dispares, que van desde cifras excesivamente bajas como las del gobierno chino, inferiores a 2% —aunque sólo considerando adeudos con los bancos estatales—, al 15% estimado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) o a niveles mucho más altos como los de la calificadora Fitch. Pero la magnitud del adeudo no debe exagerarse en su peso para el conjunto de la economía china. Tanto el Banco Mundial (BM) como la OCDE, y los mencionados FMI o Fitch, coincidirían con investigaciones independientes³⁴ en que, aunque muy peligroso y de complicada solución, tal endeudamiento era muy manejable por el monto de las reservas internacionales del país, dado que la mayor parte de la deuda era en moneda nacional, la banca estatal conservaba salud financiera y el gobierno seguía contando con suficientes recursos para afrontar el problema.

³³ Para un detallado estudio de la complejidad de esta trama caótica e ilegal, véase el importante trabajo de Acharya *et al.* (2017), que pone énfasis en el papel de la propia banca estatal en dicha trama y en el uso generalizado que esta hizo del principal instrumento especulativo del periodo, el WMP.

³⁴ Véanse Yan Liang, *Rebalancing, Deleveraging and Sustaining Growth in China* (2017); Michael Hasenstab, *Global Macro Shifts: China: Searching for a New Equilibrium* (July, 2015); o los reportes de Larry Hu y Jerry Peng (2016) y la página oficial de Macquarie Research.

11.4.3 LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN, DELINCUENCIA Y SOBRECOSUMO Suntuario

Más grave parece haber sido el fenómeno cultural y moral de la corrupción, y sus fenómenos conexos, que puso en peligro al propio PCCh como fuerza política dirigente del país, e incluso se extendió a las fuerzas armadas y al aparato burocrático del Estado. También lo fue la difusión de la delincuencia de cuello blanco en la cúspide económica de la sociedad y la generalización del consumismo enfermizo en los sectores adinerados del país, en detrimento de la relativa austeridad histórica de la sociedad china.

El fenómeno de la corrupción política no era nuevo en China. En el periodo inflacionario de fines del siglo pasado ya había alcanzado un pico muy alto (D'Amico, 2015), con sucesivas campañas no demasiado exitosas contra ella. Pero se agudizó considerablemente a mediados de la primera década del nuevo siglo a consecuencia del crecimiento del capital privado chino y extranjero, las prácticas habituales de soborno, el debilitamiento de la regulación pública, la irrupción a gran escala de la especulación financiera, inmobiliaria y bursátil y el incremento de las «falsas exportaciones» empresariales para obtener ilegalmente dólares y sacarlos del país. En este último nivel, por ejemplo, se estima que unos 18 000 funcionarios corruptos habían extraído ilegalmente del país más de 95 000 millones de dólares desde la mitad de la década de los noventa hasta 2008 (Torres, 2014), sin contar los años más críticos posteriores. Pero, como señalamos anteriormente, la corrupción también estaba muy relacionada con la delincuencia empresarial de cuello blanco y el crecimiento del consumo suntuario ilimitado de los sectores acaudalados del país.

El exacerbado consumismo suntuario de los chinos ricos ha sido muy ilustrado en numerosas publicaciones internacionales. En ellas se destaca el papel de los turistas chinos en los mercados de bienes de lujo de Occidente –muy notorio a comienzos del siglo XXI y explosivo a partir de 2008– y en los propios mercados internos chinos. Según Borrás (2018), los turistas chinos se convirtieron en los clientes más codiciados de las tiendas de gran lujo de París, Londres, Milán, Madrid y Barcelona, donde compraban productos caros, pero a precios inferiores a los de Shanghái o Pekín (entre 30 y 40%,) por los elevados impuestos a su importación. Dentro de China, este fenómeno también se dio de muy diversas maneras. Macao pasó a ser siete veces más importante que Las Vegas como emporio mundial del juego (Riley, 2014); las boutiques abiertas se triplicaron entre 2008 y 2011, y las 20 principales marcas mundiales abrieron más de un millar de tiendas en el país, por ejemplo, Louis Vuitton –que había abierto en Pekín en 1992– estableció 40 *boutiques* en 25 ciudades chinas. Según un estudio de la consultora Bain & Company, en 2012 China había aportado uno de cada cuatro consumidores mundiales de

lujo, una tendencia que sólo sería cortada –aunque no totalmente eliminada– por la entrada en vigor de la campaña contra la corrupción del gobierno de Xi Jinping.

A) *El nuevo modelo de desarrollo*

Según coinciden diversas fuentes (XII y XIII planes quinquenales, informes de Xi Jinping al PCCh, plan Made in China 2025, Ley de Protección de Medio Ambiente de 2015, etcétera), el gobierno de Xi Jinping continuó, amplió y profundizó la orientación puesta en marcha inicialmente por la administración precedente de Hu Jintao, que ya había esbozado un nuevo modelo de desarrollo bastante integral, muy diferente al de las «cuatro modernizaciones». Los cambios fundamentales, en conjunción con los expuestos anteriormente, se dieron, a nuestro entender, en seis cuestiones fundamentales: *a)* la reorientación del crecimiento económico hacia el mercado interno y el consumo de bienes y servicios, acompañado por la creación de un anterior inexistente crédito al consumo; *b)* la profundización de la política de elevamiento de los niveles de vida del pueblo –continua reducción del coeficiente de Gini–; con eliminación total de la extrema pobreza nacional en general –y de la rural para 2020–³⁵ y extensión de la educación y la seguridad social al conjunto de la población; *c)* el desarrollo de una base científica y tecnológica propia (véase nota 22), para devenir en una economía productora de conocimiento, y no sólo ser importadora de este, sustentada en la calidad de la producción, la reorientación del comercio exterior y la capacidad de afrontar la competencia militar de EUA; *d)* la adopción de una política ambiental «verde» basada en la sustitución del carbón por energías renovables, enfatizando sobre el ahorro de energía y la agricultura orgánica; *e)* el despliegue de una nueva política territorial de atenuación de las desigualdades regionales, creación de ciudades industriales medias y gradual desaparición del sistema *bukou*³⁶; *f)* la reconversión de la economía nacional, es decir, pasar de ser un gran importador neto de inversión directa de alta tecnología a un gran inversor extranjero mediante empresas nacionales públicas y privadas

³⁵ Xi Jinping anunció la erradicación de la pobreza absoluta de 832 condados, 128 000 aldeas y casi 100 millones de personas en febrero de 2021, con inversiones que rondaron 246 billones de dólares de acuerdo con información oficial (Xie, Liu & Shan, 2021; Xinhua, 2021).

³⁶ En 1996 tuvo lugar una importante flexibilización del régimen de *bukou*. La reforma incorporó ciudades medias al *bokou* rural, libre movilidad entre el campo y la ciudad, aunque manteniendo el *bukou* urbano para las grandes ciudades, con movilidad territorial para los trabajadores de alta capacitación laboral, abriendo un registro nacional de personas con diversas calificaciones laborales. Aún con ello, persisten amplias diferencias de ingresos entre el *bukou* urbano y el rural de casi tres veces más, según el National Bureau of Statistics of China, y una población cercana a 150 millones de trabajadores migrantes sin *bukou* (Aramberri, 2019; Ríos, 2021).

de vanguardia, para dotarlas de mayor competitividad internacional y adquirir tecnologías avanzadas mediante la compra de empresas extranjeras³⁷.

A nivel político-institucional, estas orientaciones serían acompañadas por el intento de construir un Estado de derecho socialista «a la china», que no apuntaría hacia formas propias de la democracia liberal representativa de Occidente, sino a complementar el gobierno del PCCh con el régimen jurídico que impondría el imperio de la ley sobre las instituciones del país y sus ciudadanos, lo que permitiría el crecimiento sostenible y pacífico a largo plazo y limitaría fuertemente los abusos de poder en el país. En cuanto a la ampliación de la democracia en el interior de China, las reformas se centrarían principalmente en el enorme PCCh, con 80 millones de miembros, a fin de otorgar mayores derechos a participar y recibir información de los delegados a los cuerpos del partido, ampliar la democracia consultiva con los distintos sectores de la población, permitir mayor independencia de las autoridades judiciales en relación con las influencias políticas locales, promover una nueva cultura legal de comprensión de la población sobre el acatamiento y cómo utilizar la ley en su beneficio, así como brindar una mayor capacitación jurídica a los cuerpos judiciales, en una amplia discusión nacional sobre estas cuestiones³⁸.

Desde un punto de vista más general –las relaciones con el conjunto de la población–, y en las condiciones históricas de China de integración a la sociedad mundial, esto ha sido acompañado tanto por mayores restricciones a las libertades individuales y las organizaciones sociales como por la obligación de registro de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) para conocer sus patrocinadores y verdaderos objetivos; o por la represión a actividades desestabilizadoras, o ampliaciones de libertades de pensamiento y culto –tratativas con el Vaticano, por ejemplo, para designar por consenso a los obispos católicos, algo que antes hacía unilateralmente el gobierno chino–; o por el castigo de los que fueran responsables de grandes abusos en la represión de movimientos

³⁷ Para promover a sus grandes empresas transnacionales y su fidelidad al país, el gobierno chino destinó gran parte de sus reservas internacionales (fondos soberanos de inversión de riesgo) en subsidios, créditos blandos y participación pública en directorios empresariales. Huawei, por ejemplo, fundada en 1987 por el militar comunista Ren Zhengfei, es una compañía que cuenta con capital accionario-mayoritario de los trabajadores de la empresa (Santillanes, 2020). Huawei contrató entre 1998 y 2003 a International Business Machines (IBM) para asesoramiento en gerenciamiento y consultoría y estableció en 2004 un acuerdo con la alemana Siemens y la china Data Telecom –propiedad del gobierno– para desarrollar la tecnología TD-SCDMA, evitando gran parte del pago de patentes.

³⁸ Sobre estos temas existe una abundante literatura como Anthony H. F. Li, *Centralisation Of Law-based Governance* (2016); Carl F. Minzner, *Legal Reform in the Xi Jinping Era* (2015); Yan Tianguin, *Las reformas administrativas chinas* (2014); John Garrett y Yan Chang Bennett, *Reforms in the Chinese Rule of Law under Xi Jinping* (2016); Mario E. Rodríguez, *Situación de los derechos laborales en China* (2011), entre otros muchos trabajos.

religiosos opositores, como el *Falung Gong* en la primera década del nuevo siglo (Meysan, 2018)³⁹. Estas cuestiones, a nuestro entender, como muchas de las orientaciones aparentes o realmente autoritarias del Estado chino, no pueden juzgarse en abstracto, sino dentro del contexto de la guerra híbrida lanzada por EUA y Occidente contra China y otros países progresistas, que generan medidas defensivas en salvaguarda de la unidad y la cohesión interna de su población, y el de un país enorme aún no completamente repuesto de los desmembramientos territoriales, provocados o favorecidos por las potencias imperialistas en más de un siglo y medio, y sometido a las grandes tensiones internas resultantes del peso de una burguesía china muy rica e internacionalmente muy relacionada.

B) Los nuevos problemas internacionales

En cuanto a la política exterior, las reformas enfatizan la importancia de profundizar en la apertura externa y la cooperación internacional con base en la idea de que mientras la apertura trae progreso, el enclaustramiento trae atraso. De ello se desprende la gran relevancia del comercio exterior, el flujo de personas, tecnología y capitales, o de la necesidad de equilibrio entre el desarrollo exterior e interior, del transporte terrestre y marítimo y de la cooperación internacional entre el Este, el Oeste y el mundo en general, tanto en el plano económico como en el diplomático y el cultural. En esto radica el interés de China en, por ejemplo, la nueva Ruta de la Seda, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura –puesto en marcha en 2015–, sus acuerdos de libre comercio e inversiones con países de todos los continentes, e igualmente en su reciente acercamiento a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), con la que acordó un amplio plan de trabajo conjunto en la promoción del diálogo intercultural y de la paz mundial (UNESCO, 2014).

Pero esta razón, aunque válida, no parece suficiente. El crecimiento internacional de China no ocurrió en el vacío, sino en el marco de la confrontación internacional con la potencia hegemónica mundial y sus muy diversas armas de incidencia política, cultural, social y militar, especialmente tras la crisis mundial de 2008. En ese sentido, la política exterior china es también la preparación de sus fuerzas de seguridad interna y militar gracias al gran desarrollo tecnológico del país,

³⁹ El *Falung Gong* fue un movimiento religioso-cultural de masas muy reaccionario, alentado por EUA, que llegó a influenciar incluso a sectores de la base partidaria del propio PCCh, lo que provocó que el gobierno chino lo considerara muy peligroso para la estabilidad política del país; a pesar de su predominio, fue reprimido con exagerada dureza por autoridades intermedias del PCCh, según es reconocido actualmente por el propio partido (Meysan, 2018).

las cuales posteriormente fueron presionadas, de hecho: primero por los intentos de EUA, en el gobierno de Barack Obama, de construir un cerco estratégico naval, amenazando su salida al mar o ciertos puntos neurálgicos de la Ruta de la Seda –política del «pivote asiático» (véase capítulo 13)–, que fueron agravados luego por el armamentismo y la guerra comercial de Donald Trump. Ello lleva directamente a la necesidad de valorar debidamente las razones del crecimiento internacional chino. Para la mayoría de los observadores occidentales, la política exterior china obedece a que el país se está preparando para ocupar el vacío geopolítico y militar de hegemonía mundial generado por la declinación de EUA (Vidal Liy, 2016), a partir de argumentos como el establecimiento de la primera base militar china en el exterior, en la República de Yibuti en 2017, situada en la entrada al mar Rojo, pero suele omitirse que eso responde –como lo reconocen los analistas militares serios– a la existencia previa de una base militar de EUA en ese pequeño país, además de cerca de 800 más en el mundo (Sachs, 2020), con capacidad para cerrar el acceso del comercio chino a Europa. Como veremos en el siguiente capítulo (sección 13.3), la supremacía económica y la hegemonía mundial son dos conceptos diferentes.

C) *El «sueño chino»*

Si bien el nombrado «sueño chino» de Xi Jinping puede considerarse un proyecto de desarrollo nacional, es mucho más que eso. Aunque su proposición original no se diferencia prácticamente de los aspectos fundamentales de los planes de desarrollo expuestos y formula ciertas metas específicas, como convertir al país en una «sociedad modestamente acomodada» para principios de la década siguiente, se constituye, por encima de todo, en un gran esfuerzo por unificar al pueblo chino en una etapa muy difícil de su historia, caracterizada por la coexistencia del socialismo de Estado y el capitalismo. Tal llamado a la unidad parte del esfuerzo por retomar las raíces históricas y culturales de la nación china, de la reparación pacífica de las humillaciones impuestas por la brutalidad del imperialismo occidental, que envenenó al pueblo chino al imponerle por la fuerza el consumo del opio y despedazar su territorio en esferas de influencia –junto a la colonización y el desmembramiento físico y cultural de la India–, reduciendo a casi nada la soberanía del país. Se trata de partir de un gran esfuerzo de rejuvenecimiento nacional para volver a situar al país en el lugar que nunca debió abandonar en el mundo⁴⁰.

⁴⁰ Como lo visualizara Karl Marx en sus trabajos sobre la colonización de la India, o Adam Smith en *La riqueza de las naciones*: «en la época del descubrimiento [de América] era tan superior la fuerza de los europeos que, valiéndose de la impunidad que esta les confería, pudieran cometer toda clase de injusticias en aquellos remotos países. Es posible que en lo sucesivo los habitantes de aquellas regiones aumenten sus fuerzas o que se debiliten las europeas, y

Pero también, al fijarse un lapso de concreción histórica coincidente con el centenario del triunfo de la Revolución y la constitución de la República Popular China (1949-2049), establece en el año de fundación del PCCh (1921) el arranque del proceso histórico que debería llevar a China a ser una «sociedad modestamente acomodada» un siglo después. No obstante, esa reivindicación de la continuidad histórica y las raíces político-culturales de la revolución china va más allá, porque une el legado de personalidades políticas tan distintas como Sun Yat-sen (padre de la revolución democrática y nacional), Mao Tse-Tung (líder de la guerra revolucionaria y la revolución agraria) o Deng Xiaoping (impulsor del arranque modernizador del país), con el del importante sector capitalista regulado por un gobierno socialista, que llegaría a ser parte de la construcción de la China moderna.

Dentro de este sueño muy enraizado en la realidad del país, China se impondría metas como volver a ocupar el papel que en su momento jugó el «Imperio del Centro» o alcanzar un nivel mundial de desarrollo científico, tecnológico, económico, cultural o militar no menor al de cualquier otro país del mundo. A la vez, por su potencialidad y tamaño, también estaba llamado a ocupar un sitio preponderante en las cuestiones mundiales y a ser una fuerza fundamental en la preservación de un mundo pacífico, abierto, multilateral y sustentable, regido por un orden mundial basado en el derecho internacional y la cooperación de las naciones. Porque si algo China no pretendía modificar con su ascenso mundial, era su invariable defensa de la resolución pacífica de los conflictos mundiales, el respeto por la soberanía de las naciones y la no intervención en las cuestiones internas de los países.

Como podemos observar, las transformaciones iniciadas con la Revolución china de 1949 tienen una enorme relevancia para la historia contemporánea. Constituyen el punto de partida definitivo de los procesos que desembocan en la «revolución» o «inversión copernicana», iniciada en su momento por la emergencia de los desafíos japonés y coreano, como parte del resurgimiento de la preponderancia asiática. La contraparte en este proceso sería el declive relativo de la economía y la sociedad estadounidenses y el desplazamiento de los ejes gravitatorios de la economía mundial de occidente al oriente asiático. Aunque iniciados con transformaciones revolucionarias radicales de ruptura con el viejo régimen imperial-terrateniente, los pasos posteriores darían entrada a las «cuatro modernizaciones» que encaminarían al país en un vertiginoso crecimiento industrial.

La vía de economías mixtas social productivistas, consolidada y profundizada social y tecnológicamente por China, conjuga el mantenimiento de las iniciativas y señales de mercado del capitalismo, la regulación pública de estas por la economía

que los habitantes de todas las partes del mundo *puedan alcanzar aquel nivel de valor y fuerza que, inspirando un temor recíproco, obligue a todas las naciones independientes a una especie de respeto mutuo*» (Smith, 1958-1776, Libro IV, 556. Las cursivas son nuestras).

estatal, la maximización de la producción de valores de uso socialmente necesarios y una planificación indicativa flexible; importantes embriones de economía social de base y el vertiginoso avance en el desarrollo científico-técnico, sustentado en una democracia consultiva paternalista de rasgos autoritarios, la cual es muy diferente a la corrupta e hipócrita democracia occidental, dominada por el dinero organizado.

11.5 XI JINPING, REORDENAMIENTO DEL PAÍS Y NUEVO MODELO DE DESARROLLO

La elección del nuevo liderazgo chino se daría en una coyuntura histórica marcada por tres grandes desafíos: *a)* superar el gran desorden financiero-institucional interno y sus secuelas socio-culturales y morales; *b)* profundizar y sistematizar los cambios al modelo económico iniciados por el gobierno de Xi Jinping, y *c)* afrontar una nueva realidad internacional de crisis orgánica del capitalismo neoliberal y de esfuerzos económicos, políticos y aún militares de EUA por contener el ascenso económico mundial de China, que amenazaría su hegemonía mundial⁴¹. Para realizar estas tareas, la Asamblea Popular Nacional, dirigida por el PCCh, designó en 2012 como máximo líder del país al destacado *princeling*⁴² Xi Jinping, reelecto en 2017 para un segundo periodo. Xi Jinping, de vida austera, hijo de uno de los principales colaboradores de Mao Tse-Tung en la guerra revolucionaria, pasó su juventud en comunidades campesinas por la purga de su padre y su familia en tiempos de la Revolución Cultural; según la BBC de Londres, rehabilitado tras la caída de Mao Tse-Tung, fue gobernador de las provincias más importantes de China, destacando en todas por su lucha contra la corrupción gubernamental. Xi Jinping llegaría al poder nacional apoyado en un núcleo muy capacitado de colaboradores⁴³ y recurriendo a una gran centralización del poder (asunción conjunta de los cargos

⁴¹ Como veremos en el siguiente capítulo, desde la crisis de 2008 y sobre todo desde 2011, se recrudecería la guerra en Medio Oriente, la guerra internacional de divisas, los conflictos fronterizos en el mar de China, las tensiones con Japón o la política militar de EUA contra China –el cerco marítimo llamado «pivote asiático»– (véase capítulo 13).

⁴² El término *princeling* se refiere a los descendientes de altos líderes del PCCh, que luego llegaron a ser destacados dirigentes del PPCh.

⁴³ En el equipo más selecto de colaboradores de Xi Jinping destacan las figuras de Wang Huning, para muchos la principal presencia intelectual detrás de Xi Jinping, y del líder de la campaña inicial contra la corrupción, el historiador Wang Qishan. Entre los economistas, se distinguen Yi Gang al frente del Banco Popular de China, Wu He, viceprimer ministro del Banco Central, graduado en Harvard, y Liu He, actual vicepresidente de la RPCh, considerado por la BBC de Londres como el cerebro de las reformas económicas chinas que tomó en sus manos las negociaciones comerciales con EUA.

de secretario general del PCCh y de las presidencias de la RPCCh y de la Comisión Militar Central), posición sólo alcanzada por Mao Tse-Tung en su momento.

La particularidad principal del gobierno de Xi Jinping es que emprendería dos grandes tipos de tareas: la primera, resolver radicalmente a corto y mediano plazo los desafíos señalados al inicio de la sección; la segunda, dotar a China de un gran proyecto a largo plazo (más de 30 años). Este último, formulado en su segundo mandato (2017), guiaría el desarrollo del país en los planos interno e internacional. Por ello, consideramos aquí, en primer lugar, las cuestiones de resolución a corto y mediano plazo, para luego centrarnos en las del «sueño chino», omitiendo la mayor parte de los asuntos internacionales que se expondrán en el capítulo 13.

A) La campaña contra la corrupción

La primera prioridad sería el ataque frontal a la corrupción política y empresarial encabezado por el historiador devenido economista Wang Qishan, que afectaba tanto a la moralidad y la eficiencia de las instituciones socialistas del Estado como a su vinculación con los grupos privados de interés. Tal campaña abarcaría un amplio espectro de actividades necesarias para salvar el liderazgo histórico del PCCh y poder afrontar eficazmente las demás cuestiones. Por ello, sería, sobre todo, una operación de limpieza a gran escala del PCCh, del ejército y del aparato del Estado, que abarcaría los niveles superiores e inferiores de estas entidades («tigres» y «ratones»), y se extendería también a las capas más ricas de la sociedad. Según muy diversas fuentes, esta campaña se tradujo en más de un millón de procesos judiciales, centenares de miles de funcionarios y empresarios encarcelados, incluyendo figuras de la más alta dirección del partido, el ejército y el gobierno, con más de 50 miembros o exmiembros del Comité Central del PCCh, 170 ministros y viceministros, 60 generales y personajes tan importantes como el que fuera durante muchos años «zar» de la seguridad nacional, Zhou Yongkang –cadena perpetua–, y el número dos de la anterior Comisión Central Militar, el general Xu Caihou.

Pero como asentábamos, la campaña también alcanzaría a los negocios privados, llegando nada menos que al «George Soros» de China, Xu Xiang, del fondo de inversiones Xenxi, al «Warren Buffett chino» Guo Guangchnag⁴⁴, presidente del grupo Fosun (Vidal Liy, 2015), y a grandes especuladores y funcionarios vinculados a ellos. Asimismo, se extendería incluso a las formas notorias del consumo ostentoso, por ejemplo, la compra de automóviles de lujo (Ferraris

⁴⁴ En 2018, Guo Guangchnag, ya liberado, extendió sus negocios al adquirir, entre otras empresas, al equipo de fútbol Wolverhampton Wanderers, que ascendió a la Premier League inglesa.

o Lamborghini), relojes de alta gama o bolsos Gucci; o muy fuertes gravámenes al principal centro mundial del juego (Macao), que sufriría una gran caída temporal, para posteriormente recuperarse, pero volvería a desplomarse junto con el turismo mundial debido a la pandemia de covid-19 en 2020⁴⁵ (Wong & Chan, 2015). Un aspecto marginal, pero interesante, es que la campaña también afectaría a la práctica deportiva predilecta de la burguesía mediante la clausura de centenares de campos de golf (BBC Mundo, 2017) o de la publicidad comercial de los bienes de lujo, algo que llevaría a periódicos tan importantes como *The New York Times* a preguntarse si China estaría retornando a políticas marxistas radicales (MacFarquhar, 2017). Habría que agregar el establecimiento en 2018 de un historial computarizado de conductas crediticias o antisociales de clientes o ciudadanos en alguna manera vinculadas a esas campañas, llevado a cabo por empresas comerciales como Alibaba y luego por ciertas ciudades chinas, que castigarían temporalmente –o eventualmente premiarían si fuera el caso– historiales crediticios o conductas consideradas antisociales⁴⁶.

B) La reorganización institucional y financiera

Otra de las medidas prioritarias del gobierno, aunque a un plazo más largo que la medida anterior, sería el establecimiento de un Estado de derecho y un ordenamiento de las instituciones económicas fundamentales del país: las SOE, las relaciones entre el gobierno central y los locales, los componentes del sistema financiero o la ocupación simultánea de algunos individuos de cargos públicos y direcciones de negocios privados. Esta reorganización institucional –sobre todo de las primeras cuestiones– se pondría en marcha más lentamente, en especial entre 2017 y 2018 (Timini y Sánchez-Albornoz, 2019), una vez concluida la limpieza de los focos centrales de la delincuencia económica, debido a que requería de una implementación muy cuidadosa por su carácter extremadamente delicado y complejo⁴⁷.

⁴⁵ Los impuestos al juego son casi seis veces más altos en Macao que en Las Vegas, mientras los ingresos son tres o cuatro veces superiores (Business Matters, 2019; Tash, 2021).

⁴⁶ El sistema de puntos (o de crédito social) puesto en práctica por empresas comerciales como Alibaba, bancos o ciertas ciudades, es un registro electrónico para la asignación de ventajas o penalizaciones a deudores comerciales, bancarios o ciudadanos conforme a sus antecedentes personales y conductas cívicas, que favorecen o desfavorecen temporalmente sus solicitudes. Este sistema ha dado lugar a interpretaciones muy distintas en Occidente, sea en sentido de considerarlo un intento orwelliano de control de la vida de las personas, pero que también se asemeja a prácticas utilizadas por los bancos occidentales con sus deudores crediticios (Timini y Sánchez-Albornoz, 2019).

⁴⁷ Visto desde una perspectiva más amplia, la «banca en la sombra» china, además de sus efectos desestabilizadores para la economía nacional y el régimen social, cumplía una

En sus aspectos fundamentales tales medidas alcanzarían cuestiones muy diversas, como la reestructuración de deudas pendientes, el cierre o reestructuración de empresas estatales muy deficitarias, la legalización regulada de los aspectos necesarios de la «banca en la sombra» –cuya aportación crediticia aún era imprescindible para la pequeña y mediana empresa privada–, la autorización a municipios para canjear LGFV por bonos a largo plazo, la prohibición de las actividades especulativas y de financiamiento ilegal más peligrosas, la concentración de los adeudos menos seguros para su liquidación posterior, la creación de fondos de garantía para los depósitos bancarios o la organización de un sistema de crédito al consumo aún no existente⁴⁸. Pero, sobre todo, para dejar atrás la herencia de un régimen normativo, pragmático y discrecional, parcialmente vigente, se requirió de la creación de una normativa jurídica mucho más estricta para una sociedad mucho más compleja que la emanada de la revolución agraria, la industrialización y la urbanización aceleradas, o de la coexistencia tensional laxa –y muy contradictoria, agregamos– de dos sistemas económicos distintos, en un país enorme, étnicamente diverso y con un régimen político forzado a recurrir a mecanismos autoritarios, muchas veces arbitrarios, para llevar a cabo sus objetivos de gobierno y neutralizar las amenazas externas.

El estudio del caso chino representa un elemento central en la conformación del nuevo orden mundial; en el capítulo siguiente continuaremos con el análisis de Rusia que, además de ser el segundo gran país emergente opositor al régimen neoliberal, es un gran aliado de China.

función necesaria de financiamiento de una parte fundamental de la economía nacional, lo que impedía cortarla de tajo sin provocar una gran crisis económica. Esto exigiría a los reformadores del gobierno de Xi Jinping tomar múltiples medidas secuenciales, tanto represivas como regulatorias, e incluso de fomento, para poder conformar un sistema bancario privado regulado, subordinado a la autoridad del Banco Central.

⁴⁸ Experiencia muy diferente a la occidental, ligada a la distinta forma de construcción de la sociedad civil, en este caso sobre las formas de crédito al consumo (Luo, Han y Hu, 2019).

Bibliografía

- ACHARYA, V. V., QIAN, J. & YANG, Z. (2017). *In the Shadow of Banks: Wealth Management Products and Issuing Banks' Risk in China* (pp. 1-58). Princeton University Press.
- AGLIETTA, M. & BAI, G. (2012). *China's Development: Capitalism and Empire*. UK: Routledge.
- ALBERT, E. (17 de marzo de 2015). A Bank Too Far? [Entrevista a Robert Kahn]. *Council on Foreign Relations* [<https://www.cfr.org/interview/bank-too-far>].
- ALLARD, G. & GAROT, M. (2010). The Impact of the New Labor Law in China: New Hiring Strategies for Foreign Firms? *Revista Direito GV*, 6(2), 527-540.
- ARAMBERRI, J. (29 de mayo de 2017). El sueño de Xi Jinping. *Revista de Libros*, 1-18.
- (20 de mayo de 2019). Viento del Este, viento del Oeste. *Revista de Libros*, 1-7.
- AYERS, W. (2013). *Chang Chih-tung and Educational Reform in China*. Harvard University Press.
- BAIN & COMPANY (2018). *Luxury Goods Worldwide Market Study, Fall-Winter 2018* [https://www.bain.com/contentassets/8df501b9f8d6442eba00040246c6b4f9/bain_digest_luxury_goods_worldwide_market_study_fall_winter_2018.pdf].
- BARNETT, R. (2008). Tibetan Sovereignty Has a Long, Disputed History [Entrevistado por Rachel Martin] *NPR* [<https://www.npr.org/transcripts/89552004>].
- BBC MUNDO (26 de enero de 2017). ¿Qué tiene el golf para que China le haya declarado la guerra? [<https://www.bbc.com/mundo/deportes-38757188>].
- BHURTEL, B. (July 15, 2020). Modi's 'Chinese Expansionism' Rhetoric a Farce. *AsiaTimes* [<https://asiatimes.com/2020/07/modis-chinese-expansionism-rhetoric-a-farce/>].
- BORRÁS, D. (16 de mayo de 2018). Por qué los asiáticos prefieren comprar lujo en Europa (y no, no es el precio). *GQ* [<https://www.revistagq.com/moda/tendencias/articulos/europa-lider-mundial-moda-lujo/29117>].
- BOTTON, F. (2007). La transformación de la familia china. *Anuario Asia-Pacífico*, 373-380 [<http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2007/Sociedad2.pdf>].
- BUSINESS MATTERS (May 16, 2019). Las Vegas vs. Macau: Which Is the Capital of Casino Gambling? *Business Matters* [<https://bmmagazine.co.uk/business/las-vegas-vs-macau-which-is-the-capital-of-casino-gambling/>].
- CARCACHE, D. (22 de noviembre de 2015). Taiwán da la mano a China y busca nuevos mercados. *El Nuevo Diario* [<https://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/377576-taiwan-da-mano-china-busca-nuevos-mercados/>].
- CARRASCO, B. (20 de agosto de 2012). Las cabezas del dragón: análisis de la mafia china. *El Mundo* [<https://www.elmundo.es/elmundo/2012/10/20/valencia/1350748139.html>].

- CARTALUCCI, T. (24 de agosto de 2019). Hong Kong Crisis: Made in America. *New Eastern Outlook* [https://journal-neo.org/2019/08/24/hong-kong-crisis-made-in-america/].
- CHA, P. Y PONCE DE LEÓN SOLÍS, V. (2018). La búsqueda de la democracia en Hong Kong: ¿un caso de Realpolitik o un conflicto de doctrina constitucional? *Estudios Constitucionales*, 16(2), 403-448 [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-52002018000200403].
- CHANGYU, L. (3 de junio de 2015). Democracia Consultiva: principio vital de la política china. *People Daily* [http://spanish.peopledaily.com.cn/n/2015/0304/c31619-8856929.html].
- CHEN, Z., XIONG, P. & HUANG, Z. (2015). The Asset Management Industry in China: Its Past Performance and Future Prospects. *The Journal of Portfolio Management*, 41(5), 9-30.
- CHOW, D. (2010). China's Response to the Global Financial Crisis: Implications for U.S.-China Economic Relations. *Symposium the Global Financial Crisis in Cleveland-Marshall College of Law*.
- CLARK, G. (June 3, 2014). What Really Happened at Tiananmen? *The Japan Times* [https://www.japantimes.co.jp/opinion/2014/06/03/commentary/world-commentary/really-happened-tiananmen/].
- CORNEJO, R. (1977). *Las constituciones de China en contexto* (pp. 355-377). UNAM-Instituto de Investigaciones Jurídicas [https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2702/18.pdf].
- _____ (2006). Participación política y democracia de base en China. En R. Cornejo (comp.). *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina* (pp. 287-331). Buenos Aires: CLACSO.
- COSTELLO, T., SMITH, B., BRECHER, J. & GELB, C. (2006). Chinese Labor Rights Debated. *The Asia-Pacific Journal*. Japan Focus, 1-7.
- CRUZ OCHOA, R. (2006). *Crimen organizado. Delitos más frecuentes. Aspectos criminológicos y penales*. Ciudad de México: UNAM-Instituto de Investigaciones Jurídicas. [http://bibliohistorico.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=2263].
- DABAT, A. Y TOLEDO, A. (1999). Espacio económico y competencia de regiones y naciones en la crisis asiática. *Problemas del Desarrollo*, 30(119), 9-56.
- D'AMICO, N. (2015). Corruption and Economic Growth in China: An Emirical Analysis. *Senior Honors Projects*, 78 [https://collected.jcu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1077&context=honorspapers].
- DORANTES, L. (1971). El pensamiento jurídico-político de Confucio. *Revista de la Facultad de Derecho de México*, 83-84, 403-423.
- DU, J., LI, C. & WANG, Y. (2016). *Shadow Banking Activities in Non-Financial Firms: Evidence from China*. Hong Kong: University Hong Kong [https://www.cuhk.edu.hk/fin/event/symposium/SEFM_2016_paper_44.pdf].

- ELLIOTT, D. J. & YAN, K. (2013). *The Chinese Financial System. An Introduction and Overview*. The John L. Thornton China Center at Brookings.
- ESADE (2017). *Informe Económico y Financiero. 2º semestre*. Madrid: ESADE.
- ESTEBAN, M. Y OTERO, M. (9 de abril de 2015). *¿Qué podemos esperar de la nueva Ruta de la Seda y del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras liderados por China?* (pp. 1-10) Madrid: Real Instituto Elcano, [<https://www.realinstitutoelcano.org/?s=%C2%BFQu%C3%A9+podemos+esperar+de+la+nueva+Ruta+de+la+Seda+y+del+Banco+Asi%C3%A1tico+de+Inversi%C3%B3n+en+Infraestructuras+liderados+por+China%3F>].
- FAIRBANK, J. K. & GOLDMAN, M. (2006). *China: A New History*. USA: Harvard University Press.
- FAO (2011). *El estado de los recursos de tierras y aguas del mundo para la alimentación y la agricultura. La gestión de los sistemas en situación de riesgo*. Roma/Madrid: FAO/Ediciones Mundi-Prensa [<http://www.fao.org/3/i1688s/i1688s.pdf>].
- FRENKIEL, É. (enero-febrero de 2016). Partido, capitalistas y clases sociales en la China actual [Entrevista a David S. G. Goodman]. *Nueva Sociedad*, 261, 150-160 [<https://nuso.org/articulo/partido-capitalistas-y-clases-sociales-en-la-china-actual/>].
- FRIEDMAN, E. (2 de febrero de 2015). The Primary Contradiction. *Jacobin*.
- FRIEDMAN, E. & KURUVILLA, S. (2015). Experimentation and Decentralization in China's Labor Relations. *Human Relations*, 68(2), 181-195 [<https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0018726714552087>].
- FULLER, D. (2013). Taiwan's Techno-Hybrid Development Model: Taiwan's Industrial Policies for High Technology Sectors 1950-2012. In D. B. Fuller and M. A. Rubinstein (eds.). *Technology Transfer Between the US, China and Taiwan: Moving Knowledge* (pp. 47-70). London and New York: Routledge.
- GALLAGHER, K. P., IRWIN, A. Y KOLESKI, K. (2013). ¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina. *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, 1-40 [<https://dusselpeters.com/CECHIMEX/CuadernosdelCechimex20131.pdf>].
- GANG, F. & HOPE, N. C. (2013). The Role of State-Owned Enterprises in the Chinese Economy. In *US-China 2022: Economic Relations in the Next Ten Years*. China-United States Exchange Foundation.
- GENTELLE, P. (1977). *La China*. Barcelona: Ariel. (Vol. Serie de Geografía Universal N° 7).
- GEREFFI, G. (2001). Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización. *Problemas del desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 32(125), 9-37.

- GEREFFI, G., HUMPHREY, J., KAPLINSKY, R. & STURGEON, T. J. (2001). Globalisation, Value Chains and Development. In G. Gereffi & R. Kaplinsky (eds.). *The Value of Value Chains: Spreading the Gains from Globalisation*, 32(3). Institute of Development Studies-University of Sussex.
- GONZÁLEZ-VICENTE, R. (2012). Mapping Chinese Mining Investment in Latin America: Politics or Market. *The China Quarterly*, 209, 35-38.
- GRAMSCI, A. (1975). *Cuadernos de la cárcel*. Puebla: Era/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- GREGORY, N. & TENEV, S. (2001). The Financing of Private Enterprise in China. *Finanzas y Desarrollo*, 38(1).
- GUIGUE, B. (12 de octubre de 2018). La fábula del liberalismo salvador del mundo. *Red Voltaire* [<https://www.voltairenet.org/article203432.html>].
- _____ (29 de noviembre de 2018). El socialismo chino y el mito del fin de la historia. *Rebelión* [<https://rebelion.org/el-socialismo-chino-y-el-mito-del-fin-de-la-historia/>].
- GUILLERMAZ, J. (1995). *Historia del Partido Comunista Chino*. Barcelona: Ediciones Península.
- HASENSTAB, M. (July, 2015). *Global Macro Shifts: China: Searching for a New Equilibrium*, (2). Franklin Templeton.
- HERNÁNDEZ, A. (2020). *Vías de industrialización en México y Corea del Sur y las ondas largas*. Editorial Académica Española.
- HO-FAI LI, A. (2016) Centralisation of Power in the Pursuit of Law-based Governance. Legal Reform in China under the Xi Administration. *China Perspectives*, (2), 63-68.
- HOLZ, C. A. (November 27, 2013). The Quality of China's GDP Statistics. *Journal of Economic Literature*, 1-59 [<https://www.nottingham.ac.uk/gep/documents/china/conferences/2013-14/ningbo/holz.pdf>].
- HORTON, C. (April 5, 2016). When it Comes to Luxury, China Still Leads. *The New York Times*.
- HU, B. (2007). *Informal Institutions and Rural Development in China*. New York: Routledge.
- HUANG, J., WANG, X. & QIU, H. (2012). *Small-Scale Farmers in China in the Face of Modernisation and Globalisation*. London/The Hague: International Institute for Environment and Development/HIVOS.
- HUANG, Z., WANG, T. & LI, X. (2015). The Political Dynamics of Educational Changes in China. *Policy Futures in Education*, 14(1), 24-41.
- HUI, W. (November/December, 2000). Fire at the Castle Gate, *New Left Review*, 6 [<https://newleftreview.org/issues/ii6/articles/hui-wang-fire-at-the-castle-gate>].
- KANG, H. (2006). *China's Township and Village Enterprises*. Beijing: Foreign Language Press.

- KUZNETS, S. (1971). *Economic Growth of Nations. Total Output and Production Structure*. Belknap Press of Harvard University Press.
- LARDY, N. (2014). *Markets over Mao. The Rise of Private Business in China*. Washington, DC: Peterson Institute for International Economics.
- LAZONICK, W. & LI, Y. (2012). China's Path to Indigenous Innovation, *Annual Conference of the Society for the Advancement of Socio-Economics*. Cambridge, MA.: MIT [<http://www.theairnet.org/files/research/lazonick/Lazonick-Li%20China's%20SASE%2020120601.pdf>].
- LEWIS, W. A. (1983). *Crecimiento y fluctuaciones, 1870-1913*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LI, S. Y LIU, Y. (2014). Proceso, situación actual y cuestiones clave de la urbanización en China. En *Urbanización y políticas de vivienda en China y América Latina y el Caribe. Perspectivas y estudios de caso* (pp. 9-20). Santiago de Chile: CEPAL.
- LI, Y. (2017). *The Eighth Survey of the Status of Chinese Workers*. Beijing: China Workers' Press.
- LIANG, Y. (2017). Rebalancing, Deleveraging and Sustaining Growth in China. *The Chinese Economy*, 50(6), 370-380.
- LIN, LI-WEN & MILHAUPT, C.J. (2013). Los grandes grupos empresariales chinos: entendiendo los mecanismos del capitalismo de estado en China. *Revista Chilena de Derecho*, 40(3), 801-858.
- LINDBECK, A. (July, 2006). Economic-Social Interaction During China's Transition. China's Mixed Economy-Its Economic and Social Consequences. Keynote Speech at *Chinese Economists Society Congress*. Shanghai [https://www.researchgate.net/publication/5096321_Economic-Social_Interaction_during_China's_Transition/link/02e7e535f6ae21d6b5000000/download].
- LOHMAR, B., GALE, F., TUAN, F. & HANSEN, J. (2009). *China's Ongoing Agricultural Modernization: Challenges Remain After 30 Years of Reform*. Bulletin No. 51, U.S. Department of Agriculture, Economic Research Service.
- LUND, S., DARUVALA, T., DOBBS, R., HÄRLE, P., KWEK, JU-HON, & FALCÓN, R. (March 1, 2013). *Financial Globalization: Retreat or Reset?* McKinsey Global Institute.
- LUO, J., HAN, M. Y HU, W. (23 de agosto de 2019). La 'joven' adicción china a las nuevas formas de crédito al consumo. *El Financiero* [<https://www.elfinanciero.com.mx/bloomberg-businessweek/la-joven-adiccion-china-a-las-nuevas-formas-de-credito-al-consumo/>].
- MACFARQUHAR, R. (October 23, 2017). How Mao Molded Communism to Create a New China. *The New York Times*.
- MCQUAIDE, S. (2009). Making Education Equitable in Rural China through Distance Learning. *International Review of Research in Open and Distance Learning*, 10(1), 1-21.

- MEYSSAN, T. (14 de julio de 2018). Proselitismo evangélico a lo largo de la Ruta de la Seda. *Red Voltaire* [<https://www.voltairenet.org/article202007.html>].
- _____ (6 de junio de 2019). En Occidente, todos somos mentirosos. *Red Voltaire* [<https://www.voltairenet.org/article206692.html>].
- MINZNER, C. (2015). China After the Reform Era. *Journal of Democracy*, 26(3), 129-143.
- MORALES, J. (2004). La «asociación estratégica» ruso-china: desafíos, oportunidades e implicaciones para la seguridad nacional. *UNISCI Discussion Papers*, 1-17.
- MORALES, J. (ed.) (2018). *Rusia en la sociedad internacional: perspectivas tras el retorno de Putin*. Madrid: Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional.
- NATIONAL GEOGRAPHIC (11 de octubre de 2012). *Hong Kong, a la sombra de China* [https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/grandes-reportajes/hong-kong-a-la-sombra-de-china_6416].
- NBSC (2017). *China Statistical Yearbook 2017*. National Bureau of Statistics of China [<http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2017/indexeh.htm>].
- NGOK, K. (2008). The Changes of Chinese Labor Policy and Labor Legislation in the Context of Market Transition. *International Labor and Working-Class History*, 73(1), 45-64.
- NOYOLA RODRÍGUEZ, A. (2 de enero de 2015). ¿Será China el salvavidas de la economía rusa? *Red Voltaire* [<https://www.voltairenet.org/article186361.html>].
- NYE, J. S. (April 10, 2018). Will US Leadership in Asia Survive the Trump Years? *AsiaTimes* [<https://asiatimes.com/2018/04/asia-after-trump/>].
- OECD (2017). *Digital Economy Outlook 2017*. OECD Publishing Paris.
- OMPI (2018). *Datos y cifras de la OMPI sobre PI, edición de 2018*. Ginebra: Organización Mundial de la Propiedad Intelectual.
- PAREDES, N. (7 de octubre de 2020). 70 años de la ocupación china del Tíbet: cómo se originó el conflicto y cuál es la situación actual en la convulsionada región del Himalaya. *BBC News Mundo* [<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54434150>].
- PELLICER, L. (30 de diciembre de 2020). La UE cierra un pacto con China para reequilibrar sus relaciones comerciales. *El País* [<https://elpais.com/internacional/2020-12-30/la-ue-cierra-un-pacto-con-china-para-reequilibrar-sus-relaciones-comerciales.html>].
- PÉREZ VENTURA, J. (2013). *Relaciones Económicas: China y África*. elordenmundial.wordpress.com [https://www.academia.edu/5376529/Relaciones_Econ%C3%B3micas_China_y_%C3%81frica].
- PEROTTI, E. C., SUN, L. & ZOU, L. (1998). *State-Owned versus Township and Village Enterprises in China*. Helsinki: United Nations University/World Institute for Development Economics Research.

- PIÑA, J. J. (julio-diciembre de 2015). Comercio exterior e inversión extranjera en China. *Letras Jurídicas. Revista Multidisciplinar del Centro de Estudios sobre Derecho, Globalización y Seguridad de la Universidad Veracruzana*, (32), 115-129.
- POIRIER, Y. (2011). Economía Social y Solidaria en la zona rural de China. *SOCIOECO. Boletín Internacional de Desarrollo Local Sostenible*, 81 [http://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-1716_es.html].
- RAMOS, R. (6 de junio de 2014). La verdad sobre Tiananmen [resumen del artículo de Brian Becker, Lo que realmente ocurrió en Tiananmen]. *La Mula* [https://lamula.pe/2014/06/06/la-verdad-sobre-tiananmen/saltapatras/].
- REINOSO, J. (27 de julio de 2013). China doma sus ríos. *El País* [https://elpais.com/internacional/2013/07/26/actualidad/1374849550_799617.html].
- RILEY, C. (7 de enero de 2014). La industria de apuestas de Macao es ahora 7 veces más grande que Las Vegas. *CNN* [https://cnnespanol.cnn.com/2014/01/07/la-industria-de-apuestas-de-macao-es-ahora-7-veces-mas-grande-que-las-vegas/].
- RÍOS, X. (2021). *¿Adiós al hukou?* Observatorio de la Política China.
- RODRÍGUEZ, M. E. (2011). *Situación de los derechos laborales en China: implicaciones políticas y económicas*. Documento de Trabajo 60. Observatorio de Política Exterior Española de la Fundación Alternativas.
- RUIZ GONZÁLEZ, F. (28 de junio de 2011). *La organización de cooperación de Shanghai en su X aniversario*. Documento de análisis 018/2011 (pp. 1-10). Instituto Español de Estudios Estratégicos [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA18_2011OrganizacionCooperacionShanghai].
- SACHS, J. D. (August 6, 2020). *America's Unholy Crusade Against China*. Project Syndicate.
- SALMON, A. (June 22, 2019). Asean Masses behind China as it Pushes World's Biggest Free Trade Pact. *AsiaTimes* [https://asiatimes.com/2019/06/asean-masses-behind-china-as-it-pushes-worlds-biggest-free-trade-pact/].
- SANTILLANES, F. (27 de noviembre de 2020). ¿Quién es el dueño de Huawei? *Milenio* [https://www.milenio.com/negocios/quienes-son-los-duenos-de-huawei].
- SCHURMANN, F. Y SCHELL, O. (1971). *China Republicana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SEAGRAVE, S. (1995). *Lords of the Rim: The Invisible Empire of the Overseas Chinese*. London: Bantam.
- SEVARES, J. (27 de agosto de 2018). China en la globalización financiera. *Ola Financiera*, 11(30), 68-97 [http://www.olafinanciera.unam.mx/new_web/30/pdfs/PDF30/SevaresOlaFinanciera30.pdf].
- _____ (mayo-agosto de 2020). La expansión de las fintech en China y respuestas regulatorias del gobierno. *Ola Financiera*, 13(36), 71-104.
- SMITH, A. (1958). *La riqueza de las naciones*. México: Fondo de Cultura Económica.

- SNOW, E. (1965). *La China contemporánea. El otro lado del río*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SPANISH.PEOPLE.COM.CN (13 de noviembre de 2019). Ucrania y China discuten necesidad de fortalecer relaciones. *People's Daily Online* [<http://spanish.people.com.cn/n3/2019/1113/c31618-9631821.html>].
- SPERLING, E. (2009). Tibet and China: The Interpretation of History Since 1950. *China Perspectives*, (3) [<https://journals.openedition.org/chinaperspectives/4839>].
- STIGLITZ, J. E. (2010). *El malestar en la globalización*. España: Taurus.
- STUART, E. (August 19, 2015). China has Almost Wiped out Urban Poverty. Now it Must Tackle Inequality. *The Guardian* [<https://www.theguardian.com/business/economics-blog/2015/aug/19/china-poverty-inequality-development-goals>].
- SZAMOSSZEGI, A. & KYLE, C. (October 26, 2011). *An Analysis of State-owned Enterprises and State Capitalism in China*. Washington, DC.: Capital Trade, Incorporated.
- TASH, A. (February 3, 2021). *Macau and Las Vegas 2019 vs 2020 Gaming Revenues*. Inside Asian Gaming.
- TEJEDA CANOBBIO, E. (2009). *La propiedad como una institución transicional: China y la industria electrónica de 1980 a 2005* (tesis de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- (2013). El gradualismo económico en China de 1980 a 2010. *Intersticios sociales*, (6), 1-32.
- TIANQIN, Y. (2014). Las reformas administrativas chinas en el contexto de la globalización. *Revista de derecho constitucional europeo*, (22), 105-119.
- TIMINI, J. Y SÁNCHEZ-ALBORNOZ, AYMAN EL-DAHRAWY. (17 de mayo de 2019). *El impacto de China sobre América Latina: los canales comerciales y de inversión extranjera directa*. Boletín económico 2/2019. Madrid: Banco de España.
- TORRES, D. (28 de julio de 2014). Caza internacional contra los funcionarios corruptos chinos. *El Mundo* [<https://www.elmundo.es/internacional/2014/07/28/53d65def22601d252e8b4589.html>].
- UNESCO (27 de marzo de 2014). *Histórica visita del presidente chino Xi Jinping a la UNESCO*.
- UNIVERSITY OF ALBERTA (2018). *State-Owned Enterprises in the Chinese Economy Today: Role, Reform, and Evolution*. Alberta, Canada: University of Alberta/China Institute.
- VIDAL LIY, M. (15 de diciembre de 2015). China interroga a un rico magnate en la campaña anticorrupción. *El País* [https://elpais.com/internacional/2015/12/11/actualidad/1449820264_962938.html].

- _____ (25 de junio de 2016). China y Rusia refuerzan su relación con la firma de una treintena de acuerdos. *El País* [https://elpais.com/internacional/2016/06/25/actualidad/1466876403_667255.html].
- _____ (30 de marzo de 2021). China promulga la ley electoral que reserva a los «patriotas» el poder político en Hong Kong. *El País* [<https://elpais.com/internacional/2021-03-30/china-promulga-la-drastica-reforma-de-la-ley-electoral-en-hong-kong.html>].
- WAIN, R. & MILLER, B. (April 21, 2021). *Restoring Confidence in the Workhorse Covid-19 Vaccines*. London: Tony Blair Institute for Global Change [<https://institute.global/sites/default/files/articles/Restoring-Confidence-in-the-Workhorse-Covid-19-Vaccines.pdf>].
- WANG, J. (2015). *La evolución del crédito bancario en China y en España. Un análisis comparativo*. León, España: Universidad de León-Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.
- WILDAU, G. (March 13, 2018). China Revamps Bureaucracies as Xi Tightens Grip. *Financial Times* [<https://www.ft.com/content/3c0d4596-2666-11e8-b27e-cc62a39d57a0>].
- WONG, S. & CHAN, B. (January 1, 2015). Macau Suffers Worst Year for Casinos Amid China Crackdown. *Bloomberg*.
- XIE, W., LIU, C. & SHAN, J. (February 25, 2021). China Solemnly Declares Complete Victory in Eradicating Absolute Poverty. *Global Times*.
- XINHUA (February 25, 2021). China Invests 1.6 Trln Yuan into Poverty Alleviation since 2012: Xi. *Xinhua* [http://www.xinhuanet.com/english/2021-02/25/c_139766046.htm].
- XINHUA NEWS AGENCY (10 de julio de 2019). Enfoque: Cómo la Franja y la Ruta está fortaleciendo lazos entre China y países árabes. *Xinhua Español* [http://spanish.xinhuanet.com/2019-07/10/c_138214718.htm].
- XINYAN, W. & WEIPING, Z. (August 17, 2019). Who is Behind Hong Kong Protests? *ChinaDaily.com.cn* [<https://www.chinadaily.com.cn/a/201908/17/WS5d578b28a310cf3e355664f1.html>].
- XIWEI, Z. Y XIANGDONG, Y. (mayo-agosto de 2007). La reforma del Sistema de Ciencia y Tecnología y su impacto en el Sistema Nacional de Innovación de China. *Economía UNAM*, 4(11), 83-95.
- YUAN, JING-DONG. (2006). *China-ASEAN Relations: Perspectives, Prospects and Implications for U.S. Interests*. Strategic Studies Institute-US Army War College.
- ZHONG, X. & YANG, J. (2006). The U/RI-Industry Linkage and the Development of the Computer Industry in China. *Problemas del Desarrollo*, 37(147), 161-186.
- ZHOU, I. (2020). *Digital Labour Platforms and Labour Protection in China*. ILO Working Paper 11. Geneva: International Labour Organization (ILO).

ZHU, Q. & ELBERN, S. (2002). *Economic Institutional Evolution and Further Needs for Adjustments: Township Village Enterprises in China*. Discussion Papers No. 18741. University of Bonn Center for Development Research (ZEF).

Fuentes electrónicas

BCE (January, 2014). *Medium-Term Prospects for China's Economy and The Internationalization of the Renminbi, Monthly Bulletin* [<https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/mobu/mb201401en.pdf>].

TRADING ECONOMICS (2017). [<https://tradingeconomics.com/>].

UNESCO INSTITUTE FOR STATISTICS (2017). *UisStat* [<http://data.uis.unesco.org/>].

WORLD BANK DATA BANK (2017). [<https://databank.worldbank.org/home.aspx>].

CAPÍTULO 12

La nueva Rusia de Vladímir Putin

ALEJANDRO DABAT, JOSÉ ESCÁRCEGA
Y CANEK VEGA

INTRODUCCIÓN

El deterioro de las relaciones entre China y Estados Unidos de América (EUA) coincidió desde el año 2000 con el inicio de la recuperación de Rusia bajo el liderazgo de Vladímir Putin y la nueva orientación que ello dio al país en sentido social-productivista, de restauración del Estado nacional y de acelerado restablecimiento económico, social y cultural. Esto sucedió a la experiencia de la Rusia de la última década del siglo pasado, de implantación feroz del neoliberalismo mediante una drástica terapia de choque durante la presidencia de Boris Yeltsin, lo que al decir posterior de Putin (2005) habría constituido «la catástrofe geopolítica más grande del siglo XX» en tiempo de paz, por sus enormes costos económicos, sociales, culturales y demográficos –pérdidas de población rusa cercanas a los 30 millones de habitantes por desmembración territorial¹.

Dado que el nuevo curso adoptado por Rusia en los albores del siglo XXI se desarrolló a partir de las condiciones creadas por la experiencia yeltsinista anterior, creemos que es importante retomar los aspectos más significativos que la caracterizaron con objeto de entender claramente muchos de los elementos centrales del gobierno de Putin. Tras el derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y su conversión en la actual Federación de Rusia (FR), Rusia dejó de ser un país casi completamente estatizado y una de las dos grandes superpotencias dentro del mundo bipolar, para convertirse en otro de capitalismo salvaje, oligárquico y mafioso, carente de peso internacional y con muchas similitudes con los países más grandes del anterior tercer mundo. A nivel internacional, este proceso implicó también, como ya vimos en el capítulo 1, la desaparición del llamado «campo socialista» y la asimilación al capitalismo de la totalidad de los países de

¹ Según Putin, la disolución de la Unión Soviética también conllevó un proceso de desmembramiento parcial de su territorio, que transfirió a nuevos países unos 30 millones de anteriores ciudadanos étnicamente rusos, como es reconocido por los estudiosos del tema, aunque algunos limiten esta sangría a una dimensión algo menor de entre 25 a 20 millones de habitantes (Buffett, 2013).

Europa Oriental. Asimismo, como parte de ello hubo casos particulares, como la destrucción de la República Federativa Socialista de Yugoslavia² o el aislamiento internacional de Cuba en las condiciones del embargo estadounidense. La destrucción de Yugoslavia –país no alineado a nivel internacional e independiente del gobierno de Moscú– se dio a partir de un proceso horrendo de «limpiezas étnicas» –múltiples matanzas y expulsiones de personas, de dimensiones genocidas–, cuyo principal objetivo inicial fue la eliminación del peso central de Serbia (la región más poblada) y la adscripción de Croacia y Eslovenia al capitalismo occidental, para culminar con la incorporación de la propia Serbia al capitalismo.

El proceso de restauración del Estado nacional ruso ha sido muy complejo, por lo cual dividimos este capítulo en cuatro secciones destinadas al estudio del interregno neoliberal de Yeltsin, a la reestructuración económica, al acuerdo estratégico con China y el panorama geopolítico, y finalmente, al análisis de la oposición al régimen de Putin con el apoyo del gobierno estadounidense.

12.1 EL INTERREGNO NEOLIBERAL YELTSINISTA

Después de los sucesos que condujeron al fin de la URSS y su consiguiente desintegración territorial³, la FR heredó el reconocimiento internacional de la anterior URSS por ser la más grande de las 15 repúblicas que la componían. La FR contaba con más de 60% del Producto Nacional Bruto (PNB) y con la mitad de la población del país. Rusia también dominaba al ejército soviético y al Partido

² Yugoslavia fue desmembrada por las guerras de limpieza étnica que desangraron los Balcanes entre 1991 y 2001 –más de 200 000 muertos y dos millones de desplazados–, inducidas por Alemania y EUA para cambiar la geografía regional en favor de Occidente. Croacia y Eslovenia serían incorporadas a la Unión Europea (UE); se liquidaría la supremacía regional de Serbia y del Partido Comunista en ese país y el proceso culminaría con la intervención ilegal de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en Serbia, sin autorización del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Chomsky, 2009). Ello condujo: 1) a un nuevo tipo de derrocamientos «pacíficos» de gobiernos hostiles por los «golpes blandos» –las nombradas «revoluciones de colores»–, planeados por la inteligencia de EUA y teorizados por el Center for Applied Nonviolent Actions and Strategies (CANVAS) o la Strategic Forecasting, Inc. (Stratfor), muy cercana a la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés); y 2) al primer acuerdo entre China y Rusia contra ello, mediante el Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación, en julio de 2001 (Morales, 2004).

³ Escisión de la URSS de Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Países Bálticos, Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán (130 millones de personas), incluidos 30 millones de rusos étnicos (Pacheco, 2018), que a pesar de su carácter inicial contra la imposición militar, fue la causa posterior de las guerras de Abjasia, Osetia del Sur, Nagorno Karabaj, Transnistria, Chechenia y Ucrania.

Comunista, por lo que fue ampliamente aceptada como el Estado sucesor de la antigua URSS en los asuntos diplomáticos, pasando a ocupar su puesto de miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Como primer presidente de la Federación de Rusia, Yeltsin implantó en 1992 la «terapia de choque» del Fondo Monetario Internacional (FMI), que condujo a un capitalismo salvaje muy agravado por los muy fuertes problemas heredados del anterior régimen social que no había podido resolver en absoluto la Perestroika de Mijaíl Gorbachov. Esto ocasionó la destrucción del Estado nacional, la aceleración de la disgregación territorial, la declinación económica, un ingente deterioro de las condiciones generales de vida y el enorme incremento de la corrupción. Tal situación trajo graves consecuencias culturales y económicas, como la desmoralización y el creciente cinismo de la población (Bivens & Bernstein, 1998), lo que facilitó la venta a precios de regalo de casi la totalidad de las principales empresas del país a los llamados «oligarcas» –un pequeño puñado de individuos que controlaban unos diez grandes conglomerados industriales, bancarios y de medios de comunicación–. Entre 1992 y 1998, Rusia sufrió una caída del Producto Interno Bruto (PIB) mayor de 50%, una inflación superior a 1 000%, la paralización de la inversión productiva y el pago de impuestos, la pérdida de dos terceras partes del poder adquisitivo del salario, una enorme catástrofe demográfica al registrarse una tasa de mortalidad mucho más alta que la de natalidad, la reducción de las expectativas de vida y una degeneración de los parámetros biológicos de la población, como la disminución de la talla y de las medidas corporales de los nacidos en esa época (Gutiérrez del Cid, 2009; Bivens & Bernstein, 1998).

El conjunto de estas condiciones se tradujo en el explosivo crecimiento de la mafia, que impulsó sus leyes informales sobre el país, aprovechando las falencias del Estado, mediante operaciones directas contra la población, como la extorsión, el secuestro, los asesinatos por encargo, la imposición de pagos «de protección» a las empresas pequeñas y medianas o los raptos o engaños a mujeres jóvenes para incorporarlas por la fuerza a las grandes cadenas internacionales de prostitución. En estas actividades se destacaron grupos mafiosos como *vor v zakone*, señalan Finckenauer y Voronin (2001), o la mafia de *invori y cone* (de «cuello azul»), que posteriormente ocuparía un importante papel en la mafia chechena⁴.

⁴ Dentro de los *invori y cone* actuaban mafias de base étnica (georgianos, azeríes, etcétera) entre las que se destacaría la chechena, sustentada primero en los 200 000 paisanos que vivían en Moscú y desplazada más tarde hacia su asentamiento regional de origen por la competencia de las mafias locales. Aprovechando el vacío de poder existente en Chechenia en la segunda mitad de los años noventa (Pacheco, 2018), adquiriría un enorme dominio gracias a las relaciones que establecería con el wahabismo-yihadista y con EUA, y a las posibilidades que ello le daba para una gran expansión internacional.

Pero en este mosaico mafioso hay que mencionar, además, a otro tipo de mafia: la mafia invisible, de mucho mayor alcance financiero y saqueo del país, como fue la exportación clandestina de materias primas, el tráfico de armas robadas al ejército o el lavado de dinero a gran escala protagonizado por los mafiosos de «cuello blanco» (Finckenauer & Voronin, 2001). Esta mafia invisible, generalmente ligada a la política, entrelazaba sus operaciones ilegales con la adquisición masiva de bancos, empresas de exportación e importación y otros tipos de negocios. Una característica importante de estos grupos fue la creación de redes clientelares, enlazadas a través de conexiones políticas y entidades caritativas, escuelas, hospitales o clubes deportivos, lo que ampliaba considerablemente su influencia social y política.

En términos económicos, este curso neoliberal depredador pasó, en general, por tres grandes periodos. El primero, a partir de finales de 1991, fue el de la «terapia de choque» del FMI, consistente en la liberación de precios, la estabilización del presupuesto público, la exclusión del gasto social y el elevamiento de las tasas de interés, lo que dio lugar a un crecimiento explosivo de la inflación (Gutiérrez del Cid, 2010). El segundo, puesto en práctica casi inmediatamente después del primero –a comienzos de 1993–, inició con el denominado *voucher program* (programa de distribución gratuito de vales adquisitivos de activos, acaparados por los nuevos multimillonarios). Dicho programa fue planeado y supervisado por la Universidad de Harvard y otras agencias oficiales de EUA e implementado en Rusia por Anatoly Chubais como parte del gobierno ruso⁵. Este segundo periodo incluyó los «préstamos para adquirir acciones», que culminó de hecho el regalo fraudulento de la casi totalidad de los grandes activos de la propiedad pública a un puñado de «oligarcas» (Wedel, 2003). Complementariamente, estos procesos contaron en buena parte con la participación de la mafia de «cuello blanco», que basada en procedimientos «rápidos y sucios» abrevió sus tiempos, sin eludir asesinatos o atentados de competidores (Freeland, 2000; Gutiérrez del Cid, 2010).

⁵ EUA tuvo un papel central en las reformas económicas de la Rusia postsoviética a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), de la Universidad de Harvard y del Instituto para el Desarrollo Internacional. Este último mantuvo de hecho el control total de la gran cartera de ayuda económica a Rusia (Wedel, 2001), con la supervisión de la USAID. La Universidad de Harvard, junto con el secretario del tesoro, Lawrence H. Summers, elaboró el programa de privatización al lado del «Clan Chubais» –equipo de reformadores rusos bajo el mando de Chubais–, presidiendo, controlando y financiando organizaciones de implementación de las reformas de libre mercado, como el Centro de Privatización de Moscú, que recibió más de 45 millones de dólares del Banco Mundial, o el Institute for Law Based Economy, que elaboró los decretos y leyes presidenciales diseñados por Harvard. Para más detalles, véase Wedel (2001).

Finalmente, el tercer periodo fue el de la política de estabilización antiinflacionaria del FMI⁶, aplicada para tratar de contener la hiperinflación generada en los periodos anteriores, a la que se le unió la contratación de grandes préstamos internacionales y la atracción de inversiones especulativas de corto plazo.

Aunque la última de estas políticas obtuvo ciertos logros antiinflacionarios iniciales, lo fue al costo de un endeudamiento enorme, que alcanzó su punto máximo en agosto de 1998 cuando, ante la imposibilidad de responder a los compromisos financieros externos y al abandono de la complacencia del FMI y del gobierno de EUA –que exigía medidas de ajustes aún más radicales imposibles de aplicar–, los «jóvenes reformadores» –al decir de una apologista del proceso (Freeland, 2000)– se quedaron sin respuestas. Situación que condujo inevitablemente a la moratoria internacional de pagos, tan resistida por el *establishment*, así como a la posterior macro devaluación del rublo en septiembre de 1998, misma que arrastró al sistema bancario y se llevó consigo los ahorros de la clase media (Truscott, 2005).

Esta debacle financiera causó grandes pérdidas a los propios oligarcas, destruyendo las bases económicas de poder del neoliberalismo y del entorno yeltsinista. Como resultado, en poco tiempo sucedió el abandono voluntario del poder de Yeltsin y la apertura de un nuevo periodo histórico completamente diferente bajo la dirección política de Putin. Este proceso, sin embargo, ya había comenzado a darse desde 1999, con la designación de Yevgueni Primakov como primer ministro⁷. Primakov empezó a modificar las políticas del país en un sentido muy similar al del posterior gobierno de Putin, a cuyo proyecto luego se sumaría. Al respecto, lo sucedido en adelante, independientemente de las motivaciones de Yeltsin⁸, resultó de un drástico cambio en la relación política de fuerzas,

⁶ El plan de estabilización de 1995 impuso un tipo de cambio fijo sobrevaluado, con libre circulación monetaria para atraer capital extranjero. Ello controló la inflación, pero también generó un crecimiento explosivo de la deuda externa a mayores tasas de interés, provocando una gran fuga de capitales de corto plazo que llevó a la enorme crisis de 1998 – muy parecida en esto a la crisis argentina de 2000 –, dejando sin respuesta a los economistas neoliberales y conduciendo de hecho a una moratoria y devaluación posterior que superó 400%, lo que acentuó el derrumbe de la economía rusa y la miseria de las grandes masas de la población (Fernández, 2002).

⁷ El general del Comité para la Seguridad del Estado (KGB, por sus siglas en ruso), Primakov, fue parte del gobierno de Yeltsin y ministro de Relaciones Exteriores entre 1996 y 1998. Durante su función pública ganó gran prestigio interno por su defensa de los intereses rusos frente a la expansión de la OTAN. Fue primer ministro tras el rechazo de la Duma (el parlamento central) al intento de Yeltsin de reponer a su anterior primer ministro –Víctor Chernomyrdin–. Una vez electo, se pronunció en favor de la alianza de Rusia con China e India, como triángulo estratégico para contrabalancear el enorme poderío estadounidense.

⁸ Se discuten las razones de Yeltsin para escoger a Putin como primer ministro y luego como presidente. Se debate si lo esencial fue el compromiso de Putin de otorgar inmunidad

en favor de un nuevo bloque de poder. Dicho bloque estuvo conformado por una parte de las fuerzas de seguridad y militares –opuestos al marginamiento internacional de Rusia y a los avances regionales de la OTAN–, los sectores de la burguesía orientada al mercado interno, beneficiados por la devaluación, los grupos gubernamentales nacionalistas disidentes del yeltsinismo y la gran mayoría de la población trabajadora, opuesta al neoliberalismo, a los oligarcas y al cerco exterior.

De allí el amplísimo triunfo electoral de Putin en las elecciones presidenciales de 2002 y la creciente marginación política de los restos del yeltsinismo, los oligarcas y los liberales (García Reyes, 2008), lo que pasó a ser un fenómeno persistente a lo largo de los últimos 20 años con oscilaciones dependientes de las muy disímiles coyunturas internas y externas por las que atravesó el país en ese tiempo (véase más adelante). Esto se tradujo en la destrucción o la minimización del peso de los oligarcas y las mafias en beneficio del fortalecimiento del Estado, el imperio de la ley y de una democracia «a la rusa», más de fondo que de tipo liberal occidental, de inclusión social, soberanía nacional, defensa del patrimonio cultural ruso y firmeza contra los poderosos enemigos locales y extranjeros.

12.2 EL GOBIERNO DE PUTIN

12.2.1 LA REORGANIZACIÓN DEL ESTADO Y LA DERROTA DE LOS OLIGARCAS

Como resultado de lo expuesto, el ascenso de Putin⁹ a la presidencia de la Federación de Rusia a comienzos de 2000 se dio en un país ampliamente devastado, de infraestructuras físicas obsoletas y competencias laborales muy disminuidas, con el reto de tratar de lograr la recuperación económica, social, demográfica y moral del país y su restauración como potencia mundial. Por esa razón, al subir al poder, el propio Putin comenzó señalando que, ante el caos y la disgregación que asolaban al país, no era posible abordar las tareas propuestas sin la imposición de un orden y

judicial a Yeltsin y su familia tras su retiro (Freeland, 2000; Truscott, 2005) o si se debió, sobre todo, a presiones militares (Gutiérrez del Cid, 2018), como tendemos a creer.

⁹ Opuestos a la literatura occidental muy crítica contra Putin, hay rigurosos trabajos favorables de muy variadas fuentes, como el libro del exembajador británico en Rusia, Peter Truscott (2005), o los de Ana Teresa Gutiérrez del Cid, exasesora de la cancillería mexicana (2010a y 2010b). También, sorpresivamente, de la empresa privada de inteligencia Stratfor: *Organized Crime in Russia* (2008), o de *The Resistible Rise of Vladimir Putin. Russia's Nightmare Dressed Like a Daydream. Foreign Affairs*, de Stephen Kotkin (2015), que conjugan críticas esperables desde el punto de vista occidental, con reconocimiento de grandes logros.

disciplina básicos, sin la estabilización de las instituciones y sin el fortalecimiento de las cadenas verticales de poder (Bullough, 2014).

La reconstrucción del Estado nacional ruso requirió por lo menos cinco grandes tipos de tareas: *a)* la centralización institucional del poder, que presuponía el establecimiento del imperio de la ley y la subordinación de las fuerzas del mercado a la regulación pública; *b)* la derrota de los oligarcas y las mafias¹⁰ que controlaban de hecho al país; *c)* la recuperación del espacio checheno y la lucha contra el terrorismo islámico, que amenazaba con apoderarse del Cáucaso; *d)* la constitución de un sistema político estable y de cooperación de la legislatura y las instituciones públicas con el gobierno central; y *e)* el impulso a políticas gubernamentales de unidad nacional y cultural, en torno al respeto a las tradiciones históricas del país y de la cultura rusa, en conjunción con los valores del patriotismo nacional y la recuperación del lugar del país en el mundo.

El primer tipo de tarea implicó el fortalecimiento del poder central y el imperio de la ley en todo el país, asociado a la regulación pública del capitalismo, la conformación de una economía mixta, el restablecimiento del empleo y las condiciones de vida de la población o del desarrollo económico a largo plazo con incorporación de alta tecnología, junto al apoyo a la ciencia, la educación, la cultura y la sanidad pública, entre otras cuestiones afines. O sea, un conjunto de tareas difíciles de implementar debido a la enorme dispersión política e institucional del país y los diversos espacios locales o aún regionales dominados por la mafia, los oligarcas, el fundamentalismo terrorista islámico dentro del contexto del permanente cerco y la presión externa de EUA y el neoliberalismo occidental.

Gracias a ello, Putin pudo construir un nuevo aparato estatal nacional centralizado, en un país enorme y tan diversificado como el ruso. Esto se implementó mediante la combinación de la participación electoral del pueblo y la mayor eficiencia de los tribunales de Justicia, con la utilización de métodos autoritarios cuando fuera necesario, como condición indispensable para salvaguardar a la nueva Rusia de sus poderosísimos enemigos internos y externos¹¹. El primero de los desafíos

¹⁰ Putin infligió enormes golpes a la mafia, sobre todo a la de «cuello azul» (véase más arriba y nota 4 de este capítulo), apoyándose en las mejoras del nivel de vida del pueblo y de la seguridad pública. Putin atacó al crimen organizado incautando activos, luchando contra la corrupción policial y erradicando las ofertas de «protección» ilícitas o elevando las remuneraciones del personal policial y judicial. En 2015, el jefe de la policía de investigación de Moscú declaró haber desarticulado las mafias territoriales, afirmando que los mafiosos se estaban matando entre ellos, que muchos estaban en la cárcel o que habían huido al extranjero (Yegórov, 2015).

¹¹ Al respecto, cabe mencionar, por ejemplo, que en el cambio en la modalidad de elección de los responsables de las 185 entidades federales que componían la Federación de Rusia no aplicaban las leyes nacionales o actuaban arbitrariamente al margen de las políticas centrales

que afrontó el nuevo gobierno de Putin fue el aplastamiento del separatismo-terrorismo checheno y la derrota de los oligarcas, ambos imprescindibles para la institucionalización del país, la unidad y la seguridad nacional.

La independencia de la República de Chechenia –territorio de perfil islámico moderado (sufismo)–, ocurrió en febrero de 1992, y con ella –como parte del ascenso internacional del fundamentalismo islámico–, la promoción al poder local de un fundamentalista checheno, el general Shamil Basayev que impulsó la separación de Chechenia de Rusia. Esta ruptura abrió el largo ciclo de guerras y terrorismo en ese territorio (1994-2006) que Yeltsin trató infructuosamente de detener en una primera guerra en 1997, la cual dejó en manos chechenas un territorio destruido, donde se reinsertó la mafia chechena desplazada de Moscú. Pero esta guerra inconclusa muy pronto revivió, aunque con un nuevo sesgo religioso, terrorista e internacional, consistente en la declaración de la yihad contra Rusia por Dzhohar Dudayev en su intento por implantar la *sharía wahabita* en todo el Cáucaso (véase capítulo 14) que comenzó por la ocupación de la vecina república rusa-islámica de Daguestán. Esta última guerra sería apoyada por combatientes fundamentalistas de otros países islámicos, encabezados por el saudita Ibn Al-Khattab (veterano de la guerra de Afganistán) al frente de la llamada «Brigada Internacional Islámica» (BII), compuesta por mercenarios bosnios, turcos y afganos, que contó con financiamiento saudita apoyado por la CIA como continuación de la guerra de Afganistán¹² (véanse secciones 14.5.2 y 14.5.3). Esto forzó a una segunda intervención de Moscú, esta vez ya bajo la dirección de Putin, que afrontó la nueva guerra aliándose con los chechenos no yihadistas dirigidos por Ajmat Kadyrov –quien había sido secesionista en la primera guerra–, al que el gobierno ruso dejó en el poder como aliado, tras el sangriento aplastamiento del yihadismo en una guerra salvaje por ambos bandos. Este hecho dio a Putin gran popularidad en Rusia, pero también generó la primera gran oleada de críticas occidentales, que perdió fuerza después de la declaración de la guerra de EUA contra el terrorismo posterior al 11 de septiembre de 2001.

aprobadas por la Duma, dado que una gran cantidad de ellas estaba controlada por la mafia. Por ello, una ley autorizó al presidente de la Federación a designar directamente a los mandatarios de las 185 entidades federales, con ratificación posterior de sus legislaturas locales. De la misma manera, reagrupó las 185 entidades mencionadas en nueve grandes distritos federales.

¹² Putin declaró en su momento que el terrorismo checheno fue apoyado por la CIA, sin dar pruebas de ello. Sin embargo, sí lo hizo un especialista en petróleo y cuestiones internacionales que detalló ese proceso, resultante de la acción combinada de la CIA y Arabia Saudita con el objeto de acentuar el desmembramiento de Rusia –separación del Cáucaso Norte– y controlar los recursos y los gasoductos estratégicos del mar Caspio, para lo que organizaron las brigadas internacionales islámicas con los muyahidines desocupados por el fin de la guerra de Afganistán (Engdahl, 2015).

El segundo gran paso de Putin en su consolidación política fue la eliminación del poder de los oligarcas, en un proceso que se dio en dos etapas. La primera fue una campaña judicial de allanamientos e investigaciones previas durante su primer año de gobierno, lo que llevó a los oligarcas a buscar un acuerdo de paz, consistente en que sólo se les privaría de las empresas mal habidas cuando no cumplieran con sus obligaciones tributarias y legales, a lo que Putin agregó la no participación en política (Truscott, 2005). Sin embargo, este acuerdo no fue cumplido, por ejemplo, por potentados como Vladimir Gusinsky (magnate de los medios de comunicación), Boris Berezovski (petrolero, dueño de medios televisivos y compañías aéreas), Alexander Voloshin (propietario de varias empresas y figura relevante del clan Yeltsin) o Roman Abramovich (joven magnate del aluminio)¹³. Oligarcas que fueron encarcelados o forzados al exilio.

Pero la segunda etapa (2003-2004) de esta lucha fue más dura. Su momento más álgido fue el encarcelamiento y la expatriación posterior de Mijaíl Khodorkovsky, el dueño de la petrolera Yukos y de numerosas empresas y medios de comunicación, quien, a partir de su gran fuerza económica, su amplia red de relaciones clientelares, sus vinculaciones con sectores de la mafia y restos de «la familia» Yeltsin, así como del amplio respaldo de EUA, se había propuesto desalojar del poder al gobierno de Putin (Gutiérrez del Cid, 2009). Probados los múltiples delitos y traiciones a los intereses del país de este individuo, Khodorkovsky fue encarcelado, obligado a vender las acciones de sus empresas, pagadas en gran parte por el gobierno con los adeudos impositivos del oligarca, y forzado de hecho a salir del país. Este triunfo del gobierno ruso significó una primera gran ruptura con el capitalismo mundial, que defendió ferozmente a Khodorkovsky y acusó a Putin de querer retornar al comunismo (Truscott, 2005). En cuanto a las consecuencias de este hecho, aunque favoreció políticamente a Putin dentro del país, causó una gran fuga de capitales en Rusia, lo que dificultó seriamente los planes gubernamentales de atraer inversión extranjera de alta tecnología.

Los acontecimientos expuestos, en conjunto, fueron fundamentales para el fortalecimiento del gobierno de Putin. En el plano político-electoral, les dieron una abrumadora mayoría a los partidos que de una u otra manera respaldaban al gobierno y rechazaban la injerencia de EUA, así como el poder de los oligarcas y el retorno de los liberales. Esto se expresó desde 2004-2005, en adelante, en la constitución de un sistema de cuatro grandes partidos políticos con representación significativa en la Duma (parlamento unicameral): Rusia Unida, que respaldaba

¹³ Abramovich, el actual propietario del club de fútbol Chelsea de Londres, se apoderó de 90% del mercado del aluminio en sociedad con un tal Oleg Deripaska, gracias a su triunfo en la denominada «guerra del aluminio», que dejó un saldo de más de cien ejecutivos muertos (Truscott, 2005).

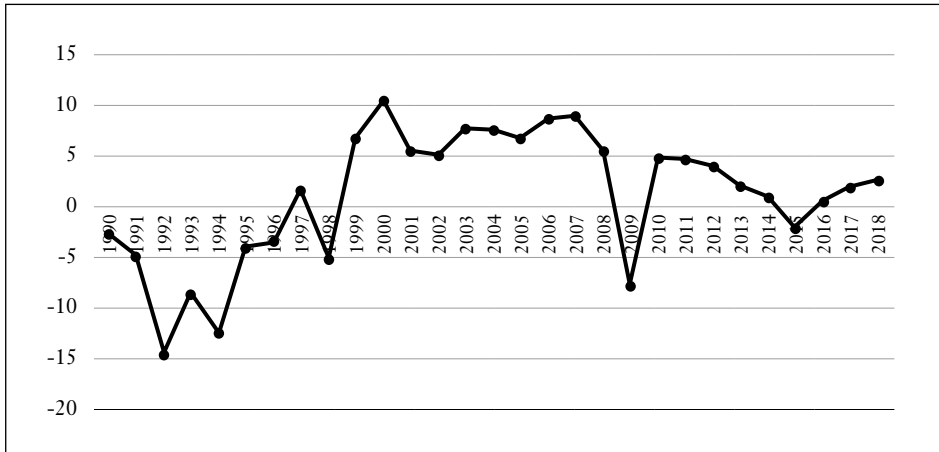
directamente al presidente con más de 50% de los votos; Partido Comunista de la Federación de Rusia (10 a 20% de votos); Partido Liberal Demócrata de Rusia, de características ultraconservadoras xenófobas y antioccidental a pesar de su nombre (8-10% de peso electoral), y Rusia Justa, de izquierda moderada, muy cercano al gobierno de Putin, y de fuerza equivalente al anterior. El principal partido de la oposición liberal (Yábloko) no alcanzó el 5% de los votos necesarios para obtener representación proporcional, sin embargo, tuvo una mínima presencia en la Duma por parlamentarios uninominales por región, permitidos por el sistema electoral. Pero además del abrumador respaldo parlamentario, el gobierno contó con el apoyo de la Iglesia ortodoxa rusa, lo que se explica en gran parte por las políticas demográficas del gobierno de respaldo a la reconstitución de la familia y las tasas de natalidad, aunque a costa de políticas reaccionarias en materia de problemas civiles como los de género –la inadecuada postura ante las luchas feministas, el rechazo al matrimonio igualitario y la falta de transparencia en las elecciones–. Pero, sobre todo, a la reivindicación gubernamental de las grandes líneas de las tradiciones y las especificidades culturales rusas.

12.2.2 EL RÁPIDO CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA RUSA

A partir de esta nueva base política, institucional y nacional, la economía rusa inició un periodo de muy rápido crecimiento y elevamiento del nivel de vida de la población, interrumpido brevemente por la crisis mundial de 2008, que afectó muy duramente a la economía nacional y provocó la gran crisis de 2009¹⁴. Esta última fue seguida por una corta recuperación, truncada por el derrumbe de los precios internacionales del petróleo y el bloqueo internacional occidental ante la intervención rusa en las guerras de Ucrania y Siria –este embargo afectó muy seriamente a la economía nacional–, que recién comenzaría a superarse por una profunda reestructuración de la economía nacional, como veremos más adelante. Tal evolución puede verse en la gráfica 12.1 que incluye también el periodo yeltsinista.

¹⁴ La gran crisis de 2009 llevó a una caída de 9% del PIB, como resultado de la brusca disminución de los precios del petróleo en 35%, conjugada con los enormes rezagos del sistema bancario interior, aún no resueltos por el gobierno. Como mencionamos, la mayoría de los microbancos heredados del yeltsinismo eran cajas privadas de grupos empresariales o mafiosos más que prestamistas a la producción, a la que forzaban a recurrir a préstamos externos a corto plazo, que se retirarían masivamente del país tras la crisis de 1998. Esta colosal fuga de capitales obligó al Estado a desembolsar unos 1 400 millones de rublos en apoyo del sistema financiero entre 2008 y 2009 y otros 1 200 millones a la economía real y de protección a sectores vulnerables, con un costo de 6.7% del PIB (datos del Banco Mundial y de la Federación de Rusia elaborados por el CIDOB [VV.AA., 2010]).

Gráfica 12.1 *Dinámica del PIB ruso, 1990-2018*



Fuente: Base de datos del Banco Mundial.

De 1999 a 2008 la economía rusa creció aceleradamente a un orden de 7% anual, lo que duplicó al PIB en rublos. Pero los ingresos nacionales en dólares crecieron más de dos veces y media por la recuperación del rublo en esa época¹⁵, lo que ocasionó que el aumento del ingreso nacional fuera aún mayor que el del PIB, pasando desde su punto más bajo de alrededor de 196 mil millones de dólares en la década de 1990 a aproximadamente 2 288 miles de millones en 2013. Además, el desempleo cayó de 12.9 a 6.3% y la tasa de pobreza de 29 a 3%. Lo mismo sucedió con los demás indicadores sociales como salarios reales, consumo y seguridad social. Bastante más lentamente ocurrió con los indicadores demográficos, tan fuertemente derruidos en el periodo anterior; esa pausada recuperación demográfica vino a contribuir a la convocatoria a la repatriación de los rusos y sus descendientes, que atrajo al país unas 367 000 personas hasta septiembre de 2015 (Sputnik, 2015). Es en este periodo cuando comenzó a utilizarse el concepto de «democracia nacional» por parte de las autoridades rusas para referirse a las características de su propio régimen político¹⁶.

¹⁵ Según datos del FMI, la revalorización del rublo con relación al dólar a lo largo de los años mencionados habría sobrepasado ligeramente 25%.

¹⁶ El concepto de democracia soberana de Vladislav Surkov, aceptado por los gobiernos de Dmitri Medvédev y Putin, se refiere al tipo de democracia que favorece la independencia del país frente a las fuerzas externas (soberanía), lo que supone un Estado fuerte compatible con las fuerzas endógenas del mercado, pero capaz de tener control sobre ellas, permitiendo que todos los ciudadanos, grupos sociales y pueblos de la nación alcancen el bienestar material, la libertad y la justicia (Morales, 2018).

El rápido crecimiento económico se debió fundamentalmente a la vertiginosa alza de los precios del petróleo. Tal hecho, sin embargo, incrementó el desarrollo desigual de la producción nacional a expensas de sectores muy deteriorados como la infraestructura básica o el sector bancario, cuyo enorme retraso estructural fue una de las principales causas de la crisis de 1998. Pero en el crecimiento económico no todo debe explicarse por el elevamiento de los precios del petróleo y la producción energética y minera, pues también aumentó la participación porcentual en el PIB –o sea, por encima de 7% anual– de la industria manufacturera, de la construcción o de la provisión de servicios, seguidas muy de cerca por la industria alimentaria, la salud y otros servicios sociales (VV.AA., 2010). En la industria manufacturera fue muy importante el crecimiento de los bienes de consumo duraderos y no duraderos, como las industrias alimentaria y textil (Bracho, 2004), al tiempo que se revertía la añeja tendencia histórica de sobreinversión en la industria pesada, propia de la vieja URSS.

Ha de considerarse, además, que Rusia aprovechó su bonanza petrolera para elevar sus reservas internacionales de 6.5 mil millones de dólares (1.6% del PIB) en 1993 a 510 mil millones en 2013 (32.7% del PIB); disminuir su deuda externa de 91% del PIB en 1999 a 29.2% en 2014 (38.9 % en 2015), según el Banco Central ruso (2018); y crear un fondo de ahorro para contingencias futuras, como el Oil Stabilization Fund, que en 2016 alcanzó 59 600 millones de dólares, el Fondo Bienestar Nacional, con 73 mil millones de dólares (Lossan, 2016), y el Fondo Soberano de Inversión, con 32 700 millones de dólares. Otra cuestión sobre la utilización de los excedentes energéticos es que en este periodo Rusia condonó deuda a países en desarrollo por 135 mil millones de dólares, entre los que se destacan 31 700 millones condonados a Cuba (RT, 2014). Pero ello no quita que ese primer gran salto en el crecimiento económico tenga lugar a partir de una muy débil diversificación productiva, extremadamente centrada en los recursos extractivos de baja tecnología, lo cual fue puesto a prueba, como vimos, por la crisis mundial de 2008 y la crisis interna de 2009.

12.2.3 LOS GOLPES EXTERNOS Y LA REORGANIZACIÓN DE LA ECONOMÍA RUSA

Durante estos años de culminación del auge económico y la secuencia de la crisis de 2009, tuvieron lugar diversos sucesos externos como los conflictos con Georgia y Moldavia¹⁷, la profundización del conflicto con Ucrania o el comienzo

¹⁷ La Guerra de Osetia del Sur de 2008 –triumfo de Rusia sobre Georgia– fue un conflicto bélico en un área de población rusa –Osetia del Sur y Abjasia, estratégicamente importante

de la instalación en las fronteras nacionales de las primeras bases de militares de la OTAN. Tales sucesos requirieron de un cambio de orientación económica, que se vio acentuado desde 2012 en adelante, ante el embargo económico contra Irán, el «Euromaidán» ucraniano contra el gobierno prorruso de ese país, las agresiones militares de Occidente contra Libia y Siria y, desde la segunda mitad de 2014, el derrumbe histórico de los precios internacionales del petróleo junto al embargo comercial y financiero a gran escala de Occidente contra Rusia por su intervención en Ucrania, y en Siria contra el asalto yihadista respaldado por Occidente, que consideramos en otras partes del libro. Cuestiones estas que afectaron muy seriamente a la economía rusa, y que a partir de 2015 vinieron a provocarle una fuerte caída económica, contra la cual el país está luchando hasta el presente.

En el plano económico, Rusia ha respondido a esta difícil situación utilizando parte de sus reservas internacionales –que son una de las cinco mayores en oro–, ha estado reorganizando integralmente su sistema bancario, ha acentuado la lucha contra la corrupción, ha venido ampliando sus relaciones económicas con China y, sobre todo, viene formulando un programa radical de sustitución de importaciones y de reorientación del conjunto de la economía nacional y de sus relaciones internacionales. Con respecto a las acciones dirigidas a la reorganización de su sistema bancario, Rusia comenzó por cerrar bancos «fantasmas», fortalecer la autoridad del Banco Central ruso en cuanto a requisitos de capitalización, préstamos, modernización de infraestructuras y garantías sobre depósitos, además de reforzar y expandir al gran superbanco ruso, el Sberbank, empresa mixta con mayoría estatal, que llegó a tener importante alcance internacional. Tal reestructuración bancaria tuvo efecto aún limitado por la falta de cultura bancaria del país, su carencia de diversificación económica y la debilidad de la pequeña empresa. Pero significó un gran avance hacia la estabilidad financiera del país (VV.AA., 2010), en conjunción con las reformas tributarias o los nuevos fondos de apoyo al desarrollo tecnológico.

para la salida del petróleo del mar Caspio al Mediterráneo–, que Georgia había tratado de incorporar a su territorio sin consentimiento de sus habitantes. Esto dio lugar a una serie de guerras que culminarían con la autonomía de ambos territorios. Pero tras el ingreso de Georgia a la OTAN en 2008, Georgia insistiría militarmente en sus pretensiones territoriales, provocando la intervención y el triunfo militar de Rusia, suceso que consolidó la independencia de esos territorios, aunque sin reconocimiento internacional, salvo el ruso. Transnistria, a su vez, es una pequeña franja territorial de población rusa situada entre Ucrania y Moldavia –parte de la antigua URSS de habla rumana y en parte rusa–. Después del desmembramiento de la URSS y la independencia de Moldavia, resistió su incorporación a Moldavia quedando en una situación similar a la de Osetia del Sur y Abjasia –independencia en realidad sin aceptación internacional–, pero donde existe una fuerza militar rusa a pedido de sus pobladores. Esta tensión se agravaría en 2015 por el triunfo electoral de fuerzas políticas prorrusas en las elecciones de la propia Moldavia (ADST, 2017; BBC Mundo, 2016).

A pesar de las condiciones internacionales adversas agudizadas desde 2015, Rusia continuó con los cambios más importantes de diversificación de su economía iniciados entre 2013 y 2014, comenzando en el ámbito científico-tecnológico. Su antecedente inmediato fue el llamado del presidente Medvédev en 2010 a la repatriación de científicos rusos altamente calificados (Bodner, 2015)¹⁸. Además del incremento de la cantidad de investigadores, esta acción impactó especialmente en la asimilación cualitativa del conocimiento científico y tecnológico ruso de los grandes logros recientes de Occidente, especialmente en campos como la electrónica, la informática, la inteligencia artificial y los nuevos materiales. Esto favoreció un repunte muy grande en ciencia y tecnología, que fue respaldado por la creación del primer gran centro de investigación del país, Skólkovo, en las cercanías de Moscú (Morris, 2010). Este centro contaba con laboratorios de investigación del más alto nivel mundial en cinco grandes áreas principales: tecnología de la información, tecnología nuclear, eficiencia energética, innovación biomédica, espacio y telecomunicaciones (Pérez, 2019). El trabajo que ahí se desarrolla ha sido complementado con la creación de otras instituciones de excelencia académico-industriales, como State Atomic Energy Corporation Rosatom, Organización Europea para la Investigación Nuclear (CERN, por sus siglas en francés), Instituto Kurchatov, Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), etcétera. Dentro de esta perspectiva, un aspecto que en su momento tuvo mucha importancia para Rusia fue el impulso al *hardware* y el *software* para la transmisión de cifrado y descifrado de datos en la interfaz Ethernet 100G, que era entonces la más avanzada de la época.

Estas acciones se tradujeron en grandes logros en diversificación y renovación de la economía rusa, la ciberseguridad y el bienestar social. Posiblemente los más determinantes se dieron en el sector electrónico-informático: en *hardware*, *software* y computación (*microchips*, procesadores, sensores, seguridad y comunicación social). Estos, junto con la utilización de la versión de Linux, permitieron fabricar una computadora enteramente rusa (Elbrus), competitiva, segura, y de uso civil y militar (Karpov, Feldman & Sheerai, 2018; Sputnik, 2016). Asimismo, posibilitaron los grandes avances en *software* de seguridad informática personal, empresarial y gubernamental, desarrollados sobre todo por Kaspersky, o las nuevas armas de ciberespionaje de dominio público, tanto defensivas como ofensivas. Finalmente, contribuyeron a la fabricación de sensores de amplia aplicación en procesos de seguridad industrial (Notimex, 2016), diagnóstico médico (Kuzmin, 2015) u otros campos.

Este desarrollo de la tecnología electrónica-informática se complementó con el gran impulso a la ingeniería aeroespacial civil y militar. A nivel civil, la aeronáutica

¹⁸ Para ese entonces EUA contaba con más científicos rusos en su territorio (entre 30 000 y 40 000) que los 30 000 que aún permanecían en Rusia (Sputnik, 2016).

rusa produjo tanto un gran avión de pasajeros de larga distancia (MS-21)¹⁹ para competir con Boeing y Airbus (Turisheva, 2014) como otro de menor dimensión (Sukhoi Superjet 100), construido junto con la empresa italiana Alenia Aeronáutica (Academia de Ingeniería de México, s/f). En el plano militar, destacaron el caza polivalente Sukhoi Su-35S, de capacidad equivalente o superior a los mejores cazas estadounidenses, el sistema antimisiles U-71, con capacidad para contener los misiles que pudiera desplegar EUA, y los misiles hipersónicos ofensivos y defensivos a base de rayos láser y plasma, capaces de derribar cualquier avión de combate; también sobresalieron los usos civiles, como la industria satelital (Academia de Ingeniería de México, s/f).

Pero también fueron muy relevantes los avances en inteligencia artificial y robótica: una producción de drones con la que Rusia planea igualar a la de EUA en 2020, una generación mucho más amplia de robots, especialmente militares, de tercera a quinta generación, producidos por la empresa estatal Rostej tanto para uso naval (submarinos nucleares furtivos) como terrestre, como el tanque T-14 Armata, considerado el carro de combate más avanzado del mundo, o «soldados robots» para sustituir a los combatientes humanos en tareas particularmente peligrosas (Litovkin, 2018).

Por las razones ya expuestas, estos logros tecnológicos no dejaron de avanzar a pesar de las dificultades presupuestarias posteriores a 2014, a las cuales se sumaron provocaciones occidentales muy diversas, como la exclusión de deportistas rusos de las competencias deportivas internacionales por acusaciones de dopaje o la inculpación al gobierno ruso de haber intervenido sustancialmente en las elecciones de EUA favoreciendo el triunfo electoral de Donald Trump.

Respecto a la sustitución de importaciones, junto al sector de alta tecnología esta tendió a centrarse en la agricultura y en su sector alimentario, tanto cuantitativa como cualitativamente, mediante el pasaje generalizado a la agricultura orgánica, con la idea de no depender de los insumos bioquímicos de Occidente. Este hecho se tradujo en un repunte muy alto de la producción agrícola, incluyendo la exportación de trigo (Trade Map, 2020), lo que llevó al gobierno ruso a plantearse objetivos nacionales, como convertir a Rusia en un país de autosuficiencia alimentaria para el año 2020, o transformarse en el mayor exportador mundial de alimentos orgánicos no transgénicos.

En relación con la cooperación china, hemos de distinguir dos aspectos. Primero, en lo referente a la alianza estratégica chino-rusa y a sus amplios proyectos

¹⁹ Sea cual fuera la importancia comercial que pudiera llegar a tener este gran avión de pasajeros, dada la enorme extensión territorial de Rusia y su pésima infraestructura ferroviaria y vial, su uso a gran escala constituiría un complemento fundamental de los trenes de alta velocidad que Rusia proyecta construir con China.

de cooperación económica, monetaria, tecnológica, militar y geopolítica contra la dominación mundial de EUA y el neoliberalismo, esta se mantuvo incólume y siguió dando grandes pasos adicionales. Pero en lo que respecta a la actual crisis rusa, su incidencia fue de hecho más modesta, reflejándose en cuestiones generales con un ofrecimiento de ayuda económica muy vasta a la que Moscú casi no recurrió, para concentrarse en aspectos como el elevado incremento del comercio en términos porcentuales, la reorientación del comercio exterior ruso hacia China a expensas de Arabia Saudita en petróleo y de Turquía en alimentos, el crédito swap a Rusia de 25 000 millones de dólares (Noyola Rodríguez, 2015) y los pagos en moneda nacional entre los dos países o el reforzamiento de la cooperación tecnológica.

El segundo aspecto por considerar es el hecho evidente de la consolidación del poderío internacional ruso tras su crisis de 2014. Aquí resalta, por un lado, el fortalecimiento de su alianza estratégica con China (política, económica, tecnológica y militar), consolidada a partir de la última visita de Xi Jinping a Moscú en junio de 2016, materializada en 30 acuerdos, entre los que destacan los de seguridad, asociación global confidencial, interacción estratégica de suministro masivo del gas ruso a China a precio acordado –algo que había estado detenido por casi diez años–, así como diversos empréstitos chinos, acuerdos tecnológicos y de política internacional. Por otro lado, cabe señalar que la exitosa participación rusa en la guerra contra el terrorismo islámico yihadista en general, y en Siria en particular –junto a Irán–, el chiismo regional y el pueblo kurdo (véase capítulo 14) permitió la consolidación del gobierno sirio de Bashar al Assad, así como los grandes cambios que este hecho provocó en todo el Medio Oriente, entre los que destacan: *a)* los recientes acuerdos con Turquía, que implicaron una importante modificación de la anterior orientación geopolítica prooccidental de ese país; *b)* la recepción de grandes inversiones de capital por parte de Arabia Saudita y de los principales emiratos petroleros islámicos, como las ya mencionadas en páginas anteriores; y *c)* la modificación de la política de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), destinada a un acuerdo con Rusia y otros países ajenos a la organización, para recortar la producción y promover una recuperación de los precios del petróleo, que parece estar dando resultado.

12.3 EL ACUERDO ESTRATÉGICO CON CHINA Y SUS CONSECUENCIAS MUNDIALES

El acercamiento y alianza de Rusia con China, que tuvo lugar a comienzos del siglo XXI, estuvo antecedido por dos periodos muy disímiles. En el primero de ellos, la Revolución rusa y la creación de la URSS inspiraron al curso socialista de la revolución democrática y antimperialista china de Sun Yat-sen en 1911, a la fundación del

Partido Comunista Chino (PCCh) en 1921 y a este mismo en las diversas etapas de su lucha revolucionaria. En el segundo periodo, tras la creación de la República Popular China (RCCh) en 1949, se estableció una estrecha colaboración entre ambos países (la URSS y la RCCh), en cuanto principales fuerzas del entonces denominado «campo socialista» mundial, hasta su disolución a finales de los años cincuenta, después del ascenso al poder en la URSS de Nikita Kruschev y su crítica del estalinismo. Desde entonces, la RCCh, bajo la dirección de Mao Tse-Tung, rompió completamente con la URSS, lo que dio lugar a una gran confrontación entre ambos países²⁰ y el posterior acercamiento de la RCCh a EUA durante el gobierno de Richard Nixon. Esta sólo comenzó a enfriarse tras la muerte de Mao Tse-Tung en 1976.

Si bien este conflicto, como mencionamos, fue atenuándose después del fallecimiento de Mao Tse-Tung, pasando de la confrontación abierta a una relación fría y distante, sólo se superó con el ascenso de Putin en Rusia, ya en el contexto de la desaparición de la URSS. Esto sucedió, en particular, cuando ocurría el desmembramiento de Yugoslavia con la participación de Europa Occidental, EUA y la OTAN, no sólo dirigida contra un país aliado de Rusia, sino que también incluyó el bombardeo de la embajada china en Belgrado por fuerzas de la OTAN.

En estas condiciones, aún durante el gobierno de Yeltsin se produjo un acercamiento entre ambos países, impulsado fundamentalmente por iniciativa del ejército ruso (véase nota 7), que se tradujo en una primera Asociación Estratégica de Coordinación (1996), en el ascenso de Putin al poder y en la firma por ambos países del Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación de 2001, complementado en 2005 con un Acuerdo de seguridad fronteriza. En este nuevo escenario se incrementó la cooperación entre ambos países, en un inicio y particularmente, en el terreno económico, energético y de primeros acuerdos internacionales, por ejemplo: el rechazo de la proliferación nuclear, la solución pacífica de los conflictos internacionales o el apoyo al pueblo palestino. Todo ello convirtió a China en el principal socio comercial de Rusia hacia 2009, y resultó en la conclusión del primer gasoducto ruso-chino al año siguiente, en un tipo de cooperación económica que no ha dejado de crecer desde entonces. Esta colaboración se ha expresado, además, en el impulso a organismos multinacionales promovidos por ambos países, como son la participación rusa en el Foro de Pekín y en la iniciativa china de la Ruta de la Seda; en el respaldo chino de hecho a la Unión Económica Euroasiática (UEE),

²⁰ La confrontación entre ambos países llegaría a tener tal virulencia que entre marzo y septiembre de 1969 condujo a un choque militar en el área fronteriza de estos, en el río Ussuri, a que Mao Tse-Tung caracterizara a la URSS como un país capitalista y fascista, y a que en la década de los setenta tendiera a establecer buenas relaciones diplomáticas con EUA bajo la presidencia de Nixon. Hechos que, en su conjunto, tenderían a dividir a los partidos comunistas nacionales entre partidos moscovitas y maoístas en durísima lucha entre ellos.

integrada por Rusia, Kazajistán, Bielorrusia, Kirguistán, Armenia y pequeños Estados de habla rusa no reconocidos internacionalmente, como Transnistria, o las provincias separatistas del este de Ucrania o del norte de Georgia²¹. Pero también tuvo lugar la fundación conjunta de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) en 2006.

El acercamiento entre ambos países de igual manera se dio, sobre todo, a partir del ascenso al poder de Xi Jinping en China –celebración de unas 30 reuniones personales de trabajo entre Xi y Putin desde entonces, según el propio Xi (Ellyatt, 2019)– y se acentuó tras el «Euromaidán», la reacción del Este de habla rusa contra el gobierno golpista surgido de él, las sanciones de Occidente contra Rusia por el apoyo de Moscú a las provincias de habla rusa del Este y la supuesta anexión rusa de Crimea. En tales circunstancias, China también condenó al «Euromaidán» y a las sanciones occidentales a Rusia. Pero el acercamiento alcanzó su máxima expresión en la reunión binacional de Moscú, en junio de 2019, cuando las delegaciones de ambos países suscribieron numerosos convenios sobre los más diversos planos de actividad, lo que implicó de hecho una alianza estratégica económica, política y militar entre ellos.

Entre esos acuerdos destacan los referidos a los energéticos, no sólo sobre gas y petróleo, sino también sobre energía nuclear y renovables²²; a la construcción de infraestructura, ciencia, tecnología e innovación tecnológica de vanguardia (sistemas operativos de computación básicamente rusos o redes de quinta generación chinas, etcétera); a los pagos de comercio bilateral en monedas nacionales; a la tecnología militar y los dispositivos avanzados de defensa; a las posturas comunes sobre los principales conflictos mundiales (Corea del Norte, Irán, Venezuela, etcétera); a la lucha contra las políticas provocadoras de EUA en el periodo de Trump, que se tradujeron, incluso, en acordar maniobras navales conjuntas o también, casi inmediatamente, en el mayor paquete de acuerdo nuclear entre los dos países, etcétera.

²¹ Además, la UEE actualmente tiene tratados de libre comercio con Serbia, Vietnam, Irán y Singapur, y con China, desde 2015, un acuerdo de participación en el proyecto de la Ruta de la Seda y otro de cooperación económica y comercial a partir de 2018.

²² Como vimos en el capítulo 11, China pasó a ser líder mundial en ciertas fuentes de energías renovables. Rusia está muy por detrás y sólo en 2013 implementó el primer programa de este tipo con asistencia china, buscando producir para 2024 un total aproximado de 1.5 gigavatios de centrales solares, 3.6 gigavatios de centrales eólicas y 900 megavatios de pequeñas centrales hidroeléctricas, recurriendo, sobre todo, a inversores chinos. Las grandes empresas rusas, incluidas las estatales, invierten activamente en energías alternativas como, RusHydro, el mayor operador ruso en centrales hidroeléctricas que planea minicentrales con Power China. También está Rusnano, empresa estatal de desarrollo de nanotecnología, que impulsa la energía eólica con socios chinos (Lossan, 2016).

Esto sucedió a pesar de que China y Rusia tenían distintos intereses y conflictos nacionales menores entre sus necesidades y políticas económicas internas (Sidorenko, 2014), así como diferentes políticas en diversas partes del mundo, por ejemplo, en Vietnam, India o Japón –donde Rusia tiene mucho mejores relaciones que China por cuestiones detalladas en distintas partes del libro–, en Europa Oriental o incluso en Medio Oriente, donde China sigue teniendo buenas relaciones económicas –dentro de su lógica de anteponer las relaciones comerciales sobre las políticas, sin abandonar las últimas– con países enfrentados políticamente a Rusia, como Ucrania (*People's Daily Online*, 2019) o Arabia Saudita (Xinhua News Agency, 2019)²³. Estas diferencias, sin embargo, no sólo fueron resueltas amigablemente por ambos países a partir del acuerdo flexible mucho más amplio existente, sino que además se ha incrementado la capacidad de incidencia mundial de las dos potencias hasta convertir la fuerza militar conjunta en la mayor del mundo, según el *Global Firepower* (2021).

Como hemos visto, la Revolución de octubre de 1917 inició procesos no previstos por los clásicos del marxismo. Así como los sucesivos procesos revolucionarios no contaron con correlatos en los países avanzados, con lo cual se abrió una etapa que forzó las transformaciones voluntaristas desde una rígida estatización generalizada, para mantener la revolución durante la contraofensiva de la burguesía internacional y las guerras caliente y fría. Sin embargo, con el advenimiento de la revolución tecnológica de Occidente, liderada por EUA y sus aliados, la fortaleza de dichas guerras se debilitó. La caída del muro de Berlín, la desaparición de la URSS y del «campo socialista» dieron paso a la reconstitución de un capitalismo neoliberal feroz, que terminó por destrozar las endebles estructuras socio-institucionales y productivas rusas.

No obstante, tras el periodo yeltsinista, la rehabilitación de la sociedad y la economía rusas bajo el liderazgo de Putin, apoyado en el ejército y la Iglesia ortodoxa, permitió recuperar los avances de socialización de los desarrollos científico-técnicos, el programa espacial y las vitalidades de la economía rusa, que son la base del resurgimiento del «sueño ruso», así como constituirse en una potencia respetada a nivel internacional, pese a las enormes afectaciones que han significado los bloqueos y embargos por parte de EUA y la UE por su posición en el conflicto con Ucrania.

²³ La preservación de buenas relaciones económicas con Arabia Saudita no implicaría que China dejase de tener excelentes relaciones políticas y económicas con Irán, al que apoyó en la guerra de 1980-1988 contra Irak y posteriormente contra los bloqueos económicos de Occidente, y del que China será hoy el principal socio comercial, por encima de Rusia.

La alianza de largo plazo con China no cancela los desacuerdos en diferentes ámbitos, pero prioriza la perspectiva a futuro, no sólo para resistir a los embates del neoliberalismo, sino también para profundizar en una vía nacional social-productivista, alejada de los parámetros de economía y democracia occidentales. Esta alianza ha permitido modificar la relación de fuerzas en Medio Oriente, en África y en diferentes experiencias en América Latina.

12.4 LA OPOSICIÓN POLÍTICA A PUTIN Y EL ADVENIMIENTO DE ALEXEI NAVALNY

La oposición interna a Putin es muy diversa y va desde el neoliberalismo en diversos matices, la oposición ramificada de izquierda del Partido Comunista y otras fuerzas menores, hasta el nacionalismo chovinista extremo, o incluso hasta el yihadismo del Cáucaso. Todo ello conectado de muy distinta manera a la invariable intervención de EUA y la UE en el apoyo a la oposición a partir de acciones como los financiamientos de la CIA, el cerco militar de la OTAN desde Polonia y los países Bálticos o Ucrania, o los embargos económicos.

Sin embargo, en por lo menos tres momentos históricos, la oposición pudo crearle fuertes problemas al gobierno:

- a) El intento golpista de los oligarcas dirigidos por Khodorkovsky en 2003-2004, que permitió la consolidación del gobierno mediante el encarcelamiento y la expulsión del país de sus cabezas más importantes o mediante la aceptación de las condiciones de Putin de los sectores más conscientes de la correlación de fuerzas o más nacionalistas y sabedores de los daños que había causado a Rusia el neoliberalismo extremo y su sumisión ante EUA y la OTAN.
- b) La coyuntura de 2011-2013 provocada por la prolongación extrema de la crisis de 2009 (gráfica 12.1) y la alegación de fraude en la tercera elección de Putin que provocó olas de protestas dirigidas por Serguéi Udaltsov, del Frente de Izquierda –vinculado al Partido Comunista–, y el ascenso del bloguero xenófobo y proestadounidense Alexei Navalny, tras su regreso de EUA en 2011 (véase capítulo 9). Ese momento también contó con el amplio respaldo de las fuerzas afines al pasado yeltsinista como el frente «Solidaridad» encabezado por Boris Nemtsov en mancuerna con el excampeón mundial de ajedrez Garry Kasparov, además de otras muchas fuerzas. Esta situación concluyó con el encarcelamiento de Udaltsov que facilitó el ascenso de

Navalny²⁴ y el debilitamiento gradual del movimiento. Putin pudo remon-
tar esa ola –a pesar del embargo económico de EUA y la UE y la gran caída
de los precios del petróleo–, principalmente, gracias a su defensa de la dig-
nidad nacional rusa en Ucrania y Siria, a su alianza con China y a su política
de sustitución de importaciones, desarrollo tecnológico e impulso a la pe-
queña y mediana empresa.

- c) La política impresa por Navalny a la oposición, desde entonces, consistió
en una sistemática campaña de denuncias escandalosas poco serias de la
corrupción gubernamental –muy similar a la usada por la oposición neo-
liberal en Argentina o Brasil poco después–, respaldada por las clases me-
dias acomodadas de Moscú y San Petersburgo y ampliamente difundida
en el mundo por los grandes monopolios internacionales de medios de
comunicación. Esa campaña de denuncia y más denuncia para tratar
de tirar al gobierno y favorecer la intervención extranjera –por ejemplo,
los embargos–, según el patrón de la CIA o la USAID, concluyó en el su-
puesto intento de envenenamiento de Navalny.

Lo señalado no sólo ha sido denunciado por casi toda la izquierda mundial,
sino también por muchas personalidades y entidades internacionales críticas o
neutrales, a saber: el líder histórico del neoliberalismo responsable ruso, Gregory
Yavlinsky, señaló que Navalny era tan o más peligroso que Putin (Shkurenok, 2021),
a la vez que Amnistía Internacional dejó de considerarlo «preso de conciencia»
por su racismo (Rainsford, 2021).

Como vimos en este capítulo, la situación política y geopolítica de Rusia es
muy compleja y el devenir económico depende de múltiples factores, entre ellos,
la fuerza que tenga EUA para mantener el bloqueo económico, pero en su alianza
con China, Rusia logra un importante aliado geopolítico. En el capítulo siguiente
estudiaremos las transformaciones geopolíticas en la relación de los principales
líderes mundiales de ambos bandos: China y EUA.

²⁴ Navalny inició su trayectoria en Yabloco (2000-2007), que lo expulsó por racista;
ingresó luego al partido de Nemtsov del que fue candidato municipal en Moscú, saliendo
en segundo lugar; asistió becado a la Universidad de Yale en EUA en 2010; a su regreso
creó su «Fundación Anticorrupción» como base de su política de denuncias, fue uno de
los líderes de las movilizaciones del 2011-2013 y fue denunciado por el encarcelado Udaltsov
por «ligar con Occidente, para posteriormente continuar con su campaña de denuncias
hasta su «envenenamiento».

Bibliografía

- ACADEMIA DE INGENIERÍA DE MÉXICO (s/f). La ingeniería en la industria aeroespacial. En *Estado del arte y prospectiva de la ingeniería en México y el mundo* (pp. 1-77) [<http://www.ai.org.mx/sites/default/files/15.la-ingenieria-en-la-industria-aeroespacial-en-mexico.pdf>].
- ADST (2017). *Stalin's Legacy: The Nagorno-Karabakh Conflict*. Association for Diplomatic Studies & Training [<https://adst.org/2013/08/stalins-legacy-the-nagorno-karabakh-conflict/>].
- BANK OF RUSSIA (2018). *Annual Report 2017*. Moscow: Business News Agency Prime [https://www.cbr.ru/Collection/Collection/File/9170/ar_2017_e.pdf].
- BBC MUNDO (6 de abril de 2016). 5 preguntas para entender qué pasa en Nagorno Karabaj, escenario de un conflicto congelado de la era soviética [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160405_conflicto_nagorno_karabaj_men].
- BIVENS, M. & BERNSTEIN, J. (1998). The Russia You Never Met. *Demokratizatsiya*, 6(4), 613-647.
- BODNER, M. (September 10, 2015). Skoltech Strives to Repatriate Russia's Lost Scientific Talent. *The Moscow Times*.
- BRACHO, G. (enero-marzo de 2004). La liberalización del comercio exterior, la desindustrialización y la economía poscomunista en Rusia. *Investigación económica*, 63(247), 75-102.
- BUFFET, J. (enero-marzo, 2013). Las metamorfosis del sentimiento nacional ruso: de Boris Yeltsin a Vladimir Putin. *Foro Internacional*, LIII, 1(211), 107-142.
- BULLOUGH, O. (29 de marzo de 2014). Vladimir Putin y la reconstrucción de la Rusia «soviética». *BBC Mundo* [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/03/140328_putin_rusia_soviética_wbm].
- CHOMSKY, N. (2009). Intervención en el diálogo temático sobre la responsabilidad de proteger. Nueva York: AGONU.
- ELLYATT, H. (June 5, 2019). China's Xi Calls Putin his 'Best Friend' Against a Backdrop of Souring US Relations. *CNBC* [<https://www.cnbc.com/2019/06/05/putin-and-xi-meet-to-strengthen-ties-as-us-relations-sour.html>].
- ENGDAHL, F. W. (15 de mayo de 2015). ¿Y si Putin está diciendo la verdad? *New Eastern Outlook*.
- FERNÁNDEZ, R. (2002). *Política económica y desigualdad en la federación rusa*. VII Jornadas de Economía Crítica, Globalización, Desigualdades y Regulación Pública.
- FINCKENAUER, J. O. & VORONIN, Y. A. (2001). *The Threat of Russian Organized Crime*. Washington, D. C.: U.S. Department of Justice / Office of Justice Programs / National Institute of Justice.

- FORECASTING, S. (2003). *Special Report: Russia's Tectonic Shift*. Washington [https://worldview.stratfor.com/article/special-report-russias-tectonic-shift-part-i-putin-follow-footsteps-peter-great].
- FREELAND, C. (2000). *Sale of the Century: Russia's Wild Ride from Communism to Capitalism*. New York: Crown Business.
- GARCÍA REYES, M. (2008). *Rusia en el siglo XXI: la nueva cultura democrática*. México: García, Goldman y Koronovsky Editores.
- GLOBAL FIREPOWER (2021). [https://www.globalfirepower.com/].
- GUTIÉRREZ DEL CID, A. T. (marzo-junio de 2005). Rusia en la era de Vladimir Putin: la búsqueda del interés nacional ruso. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (74), 67-107 [https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n74/gutierrezc.pdf].
- _____ (2009). *El fénix de Oriente. Rusia como potencia global en el siglo XXI*. México: Montiel & Soriano Editores.
- _____ (julio-diciembre de 2010). El ascenso de Vladimir Putin y la consecución del interés nacional de Rusia. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 5(10), 13-46 [http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/34112/articulo1.pdf?sequence=1&isAllowed=y].
- _____ (2011). *El papel de Rusia en el marco de los países BRIC*. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM / Cámara de Diputados [https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3376/10.pdf].
- _____ (2018). Ascenso de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos y su política exterior hacia Rusia y China (pp. 93-124). En Pizzonia, C. (coord.). *Migración desde la ex URSS. La diáspora veinticinco años después*. México: Universidad Autónoma Metropolitana / Editorial Itaca.
- KARPOV, L., FELDMAN, V. & SHEERAI, K. (2018). Universal Engineering Console and its Software for Elbrus-1 and Elbrus-2 Multiprocessor Computer Systems (pp. 54-63). En I. Krayneva & A. Tomilion. *2017 Fourth International Conference on Computer Technology in Russia and in the Former Soviet Union (SORUCOM)*. Piscataway, NJ: The Institute of Electrical and Electronics Engineers, Inc.
- KOTKIN, S. (2015). The Resistible Rise of Vladimir Putin. Russias's Nightmare Dressed Like a Daydream. *Foreign Affairs*.
- KUZMIN, V. (8 de septiembre de 2015). Diagnostica enfermedades con tu 'smartphone'. *Russia Beyond* [https://es.rbth.com/cultura/tecnologias/2015/09/08/diagnostica-enfermedades-con-tu-smartphone_395443].
- LITOVKIN, N. (26 de enero de 2018). El moderno tanque T-14, al detalle. *Russia Beyond* [https://es.rbth.com/tecnologias/80030-moderno-tanque-t-14-detalle].
- LOSSAN, A. (10 de febrero de 2016). La inflación y el empobrecimiento, principales consecuencias de la crisis. *Russia Beyond* [https://es.rbth.com/

- economia/2016/02/10/la-inflacion-y-el-empobrecimiento-principales-consecuencias-de-la-crisis_566461].
- MORALES, J. (2004). La «asociación estratégica» ruso-china: desafíos, oportunidades e implicaciones para la seguridad nacional. *UNISCI Discussion Papers*, 11-18.
- MORALES, J. (ed.) (2018). *Rusia en la sociedad internacional: perspectivas tras el retorno de Putin*. Madrid: Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional.
- MORRIS, B. (April 26, 2010). Russia Creates its Own Silicon Valley. *BBC News* [<http://news.bbc.co.uk/2/hi/8638222.stm>].
- NOTIMEX (19 de noviembre de 2016). Crean en Rusia sensor de presión mecánica para seguridad industrial. *La Crónica de Hoy* [https://www.cronica.com.mx/notas-crean_en_rusia_sensor_de_presion_mecanica_para_seguridad_industrial-996368-2016.html].
- NOYOLA RODRÍGUEZ, A. (2 de enero de 2015). ¿Será China el salvavidas de la economía rusa? *Red Voltaire* [<https://www.voltairenet.org/article186361.html>].
- PACHECO, G. (2018). La década perdida de Rusia (1991-1999). De la desintegración soviética al colapso ruso (pp. 41-91). En C. Pizzonia (coord.). *Migración desde la ex URSS. La diáspora veinticinco años después*. México: Universidad Autónoma Metropolitana/Editorial Itaca.
- PEOPLE'S DAILY ONLINE (13 de noviembre de 2019). Ucrania y China discuten necesidad de fortalecer relaciones. *People's Daily Online* [<http://spanish.people.com.cn/n3/2019/1113/c31618-9631821.html>].
- PÉREZ, M. A. (10 de marzo de 2019). ¿Podrá Rusia volver a ser una potencia en ciencia y tecnología? ThinkBig [<https://blogthinkbig.com/rusia-como-potencia-tecnologica-y-cientifica>].
- PUTIN, V. (25 de abril de 2005). Putin: Caída de la URSS fue la catástrofe geopolítica más grande del siglo. *Emol* [<https://www.emol.com/noticias/internacional/2005/04/25/180121/putin-caida-de-la-urss-fue-la-catastrofe-geopolitica-mas-grande-del-siglo.html>].
- RAINSFORD, S. (24 de febrero de 2021). Alexei Navalny: la polémica decisión de Amnistía Internacional de dejar de considerar «preso de conciencia» al líder opositor. *BBC News* [<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56189377>].
- RT (11 de julio de 2014). Putin refrenda la condonación del 90% de la deuda cubana contraída con la URSS. RT [<https://actualidad.rt.com/actualidad/view/133669-putin-cuba-deuda-condonar>].
- SHKURENOK, N. (July 8, 2021). 'We Consider Alexey Navalny's Ideas Destructive and Dangerous for Russia'. *Open Democracy* [<https://www.opendemocracy.net/en/odr/yablokov-russia-navalny-rybakov/>].

- SIDORENKO, T. (enero-marzo de 2014). Cooperación económica entre Rusia y China: Alcances y perspectivas. *Revista Problemas del Desarrollo*, 176(45), 31-54.
- SPUTNIK (24 de septiembre de 2015). Programa ruso de repatriación consigue el retorno de 367.000 personas. *Sputnik Mundo* [<https://mundo.sputniknews.com/rusia/201509241051744529/>].
- _____ (31 de diciembre de 2016). Ordenador ruso para empresas sale al mercado del país. *Sputnik Mundo* [<https://mundo.sputniknews.com/tecnologia/201612311065971429-ordenador-ruso-elbrus/>].
- STRATFOR (April 16, 2008). Organized Crime in Russia. Stratfor [<https://worldview.stratfor.com/article/organized-crime-russia>].
- TRADE MAP (2020). *Exportadores de trigo*. Base de datos [https://www.trademap.org/Country_SelProduct_TS.aspx?nvpm=3%7c%7c%7c%7c%7c1001%7c%7c%7c4%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c2%7c1%7c%7c1].
- TRUSCOTT, P. (2005). *Vladimir Putin. Líder de la nueva Rusia*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- TURISHEVA, E. (13 de febrero de 2014). El MS-21 competirá con Boeing y Airbus. *Russia Beyond* [https://es.rbth.com/cultura/tecnologias/2014/02/13/el_ms-21_competira_con_boeing_y_airbus_37247].
- VIDAL LIY, M. (24 de junio de 2016). Rusia y China intentarán reforzar su colaboración, pese a la crisis económica. *El País*.
- VV.AA. (2010). *Anuario Internacional CIDOB 2010*. Federación Rusa, perfil de país. Barcelona: CIDOB [[cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/anuario_internacional_cidob/anuario_internacional_cidob_2010_federacion_rusa_perfil_de_pais/\(language\)/esl-ES](http://cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/anuario_internacional_cidob/anuario_internacional_cidob_2010_federacion_rusa_perfil_de_pais/(language)/esl-ES)].
- WEDEL, J. R. (March 19, 2001). Who Taught Crony Capitalism to Russia? Harvard-Russia Aid Case. *The Wall Street Journal Europe*.
- _____ (2003). Clans, Cliques and Captured States: Rethinking 'transition' in Central and Eastern Europe and the Former Soviet Union. *Journal of International Development*, (15), 427-440 [http://janinewedel.info/clans-cliques-rethinking-transition_JID2003.pdf].
- XINHUA NEWS AGENCY (10 de julio de 2019). Enfoque: Cómo la Franja y la Ruta está fortaleciendo lazos entre China y países árabes. *Xinhua Español* [http://spanish.xinhuanet.com/2019-07/10/c_138214718.htm].
- YEGÓROV, O. (7 de enero de 2015). La evolución de la mafia rusa. *Russia Beyond* [https://es.rbth.com/sociedad/2015/01/07/la_evolucion_de_la_mafia_rusa_45523].

CAPÍTULO 13

Las relaciones de China con Estados Unidos de América

ALEJANDRO DABAT Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

La evolución histórica de las relaciones y los conflictos entre China y Estados Unidos de América (EUA) es fundamental para comprender la progresión del orden mundial, porque contrapone a las dos principales potencias mundiales que encabezan la confrontación internacional entre países y fuerzas sociopolíticas consideradas en este libro. Esto sucede no sólo por el tamaño de ambas economías, la amplitud de sus territorios y población, los recursos tecnológicos, militares, y las tradiciones histórico-culturales muy distintas, sino, sobre todo, por ser la expresión más acabada de los sistemas sociales en pugna (economía mixta social-productivista regulada por el Estado contra economía neoliberal desregulada con extensión ilimitada de la propiedad privada). Y también porque el desenlace de esa pugna será el factor más importante, aunque no el único, del futuro próximo del mundo.

Entonces, el estudio del despliegue de la disputa internacional actual no puede prescindir del conocimiento de la evolución histórica de las relaciones entre ambos países y del pasaje de las estrechas relaciones iniciales de cooperación al antagonismo posterior, dentro del marco establecido por la apertura al mundo de China desde 1989 bajo su política de las «cuatro modernizaciones». Por estas razones, dedicamos el presente capítulo al estudio de esa relación en tres secciones: dos más amplias, una sobre la evolución de las relaciones chino-estadounidenses desde fines del siglo XX y la segunda sobre los conflictos y proyectos mundiales contrapuestos hasta bien entrado el siglo XXI; una tercera, muy breve, que compara el carácter de la anterior superioridad mundial de EUA con lo que pudiera ser la de China.

13.1 LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS RELACIONES DE CHINA Y EUA DESDE FINES DEL SIGLO XX

Como es sabido, el motor inicial y principal del dinamismo económico de la globalización fue el intercambio comercial y financiero entre EUA y China.

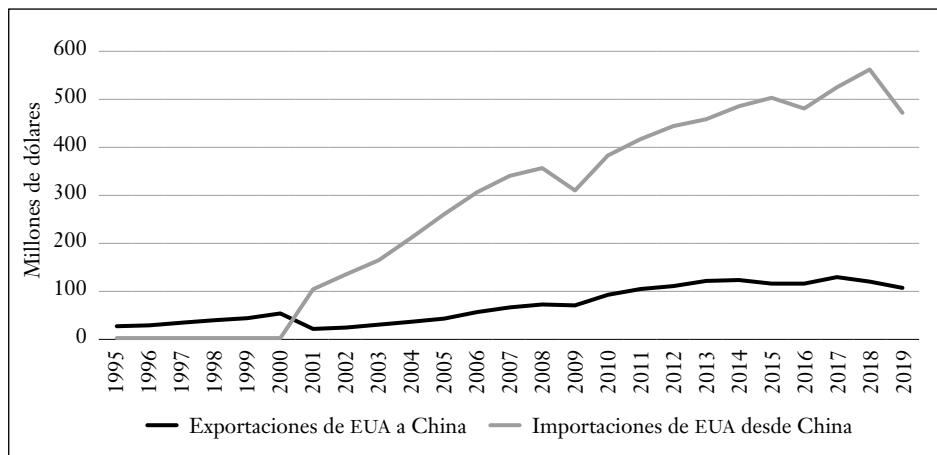
Este crecimiento se basó especialmente en el ascenso vertiginoso de las exportaciones chinas a EUA y en la conversión de China en el principal acreedor de EUA (Leong & Chávez-Dreyfuss, 2018). Tal fenómeno resultó de la apertura de la economía china por las «cuatro modernizaciones» del gobierno de Deng Xiaoping (Tejeda Canobbio, 2013), de la formalización de las relaciones diplomáticas con EUA y de la admisión de China en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en sustitución de Taiwán en 1987¹, en una época en que EUA recién comenzaba a recuperarse de su crisis de los años setenta y ochenta.

El fuerte incremento del crecimiento económico chino se desplegó a partir de los años ochenta (zonas especiales de exportación), para acelerarse y consolidarse tras la gran crisis asiática de 1987-1988, por su escasa exposición a la especulación internacional, que le permitió seguir creciendo mediante el proceso de *upgrading* en la cadena de valor mundial (Gereffi, 1998). Una base central de tal dinamismo fue la recepción de inversión extranjera directa (IED) aportada sólo en parte por EUA, como ya vimos en el capítulo 11, pero, sobre todo, por el enorme salto de las exportaciones manufactureras chinas y el aún mayor excedente comercial con EUA. Al respecto, es importante destacar que 2019 se consideró el año de menor crecimiento en la década, sólo de 2.3%, contra 3.7% en 2018 (Naciones Unidas, 2020), siendo una de sus principales causas la desaceleración en la inversión y la guerra comercial entre EUA y China. Este problema generó una caída generalizada del comercio internacional, sin embargo, un puñado de países logró presentar crecimiento en el comercio, entre ellos figura China por sus exportaciones, ya que pese a los aranceles y los bloqueos comerciales impuestos por Donald Trump, llama la atención el crecimiento de estas hacia EUA (gráfica 13.1).

Como observamos, históricamente las relaciones bilaterales lograron superar fuertes incidentes diplomáticos como los derivados de la represión de Tiananmén (Pekín, 1989), que se extendió hasta principios del nuevo siglo. Pero en lo fundamental, continuaron creciendo durante el gobierno de Bill Clinton, cuando China se despegó ampliamente de sus competidores regionales afectados por la crisis asiática señalada, por ejemplo, de Corea del Sur, principal exportador manufacturero a EUA hasta entonces, mientras elevaba sus crecientes excedentes financieros y reservas monetarias, hasta convertirse en un gran comprador de bonos del gobierno estadounidense (Leong & Chávez-Dreyfuss, 2018).

¹ Estas políticas comenzaron a gestarse entre 1971-1972 tras los viajes a China de Henry Kissinger y del entonces presidente Richard Nixon, aprovechando la ruptura de China con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Pero sólo se concretaron por los grandes cambios de China a fines de los años setenta.

Gráfica 13.1 *Exportaciones e importaciones de EUA-China*
(millones de dólares), 1995-2019



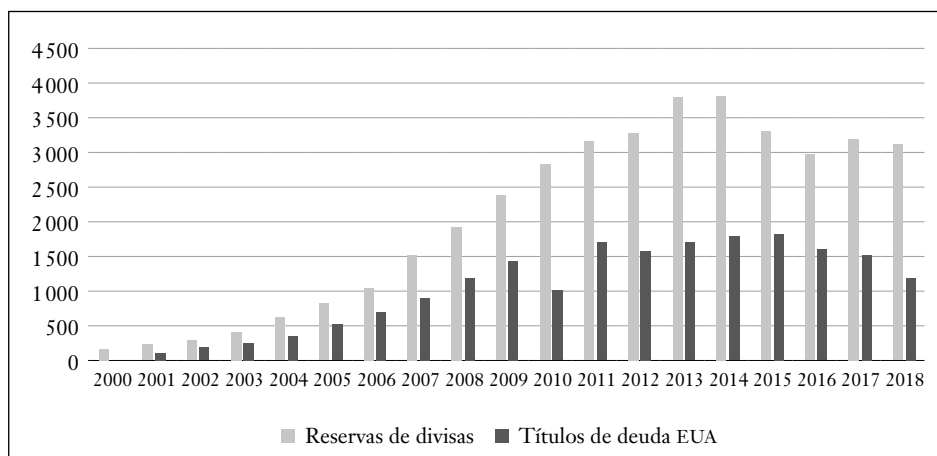
Fuente: UNCTAD. Statistic, *Merchandise Trade Matrix*. [<https://unctad.org/statistics>].

Durante casi todo el gobierno de Clinton existió una buena relación económica y diplomática entre ambos países, lo que favoreció la reincorporación pacífica de Hong Kong a la soberanía china en 1997 o los acuerdos de adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001. Pero tal tipo de relación se complicó debido a la intervención unilateral de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en la antigua Yugoslavia sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU. La OTAN inició la brutal guerra étnica destrozando Yugoslavia, con intervención de EUA al final del conflicto, el bombardeo de Serbia, la guerra de Kosovo (Chomsky, 2009)² y el bombardeo de la embajada china en

² Como vimos en el capítulo 7, las guerras salvajes de desmembramiento de la desaparecida Yugoslavia y de «limpieza étnica» de 1991 a 2001 tuvieron un costo de más de 200000 muertos y dos millones de desplazados. Fue alentada inicialmente por Alemania y el Vaticano –por el carácter católico de Croacia– y luego por EUA, para cambiar la geografía de Europa en favor de Occidente, atraer a Croacia y Eslovenia a la Unión Europea (UE) y debilitar a Serbia con intervención ilegal de la OTAN sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU (Chomsky, 2009). Este suceso es de gran importancia para el desarrollo argumental de este libro, porque en julio de 2001 tuvo lugar el primer acuerdo importante entre China y Rusia, aliada a Serbia (Sputnik, 2019), y el derrocamiento del gobierno de Serbia por el primer «golpe blando» de nuevo tipo orquestado por la inteligencia de EUA y por el organismo Center for Applied Nonviolent Action and Strategies (CANVAS) y la compañía Strategic Forecasting, Inc. (Stratfor), vinculada a la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés).

Belgrado con el consiguiente conflicto diplomático entre China, EUA y la Unión Europea (UE). En la última década del siglo pasado, comenzó la gran entrada en China de las más poderosas empresas transnacionales de EUA y poco después China lanzó su política del *going out* o inversión externa (González-Vicente, 2012), convirtiendo al país 20 años después en exportador neto de inversión extranjera directa³ y, a pesar del costo que le significó el control de su crisis financiera y su «banca en la sombra», siguió poseyendo la mayor reserva monetaria mundial de más de tres billones de dólares (gráfica 13.2), con mayoría de divisas externas sobre los bonos del tesoro de EUA. La nueva política inversora china se intensificó hacia fines del siglo XX y, sobre todo, tras el ascenso al poder de Xi Jinping, con la compra de industrias de alta tecnología.

Gráfica 13.2 *Reservas de divisas extranjeras de China (miles de millones de dólares)*



Fuente: elaboración propia con datos de *US Treasury Department*. [<https://home.treasury.gov/>].

Aproximadamente de 2006 en adelante, China inició gradualmente su política de «desarrollo armónico» sustentada en un giro hacia el mercado interno, la integración espacial de las regiones periféricas, el incremento del salario real y

³ Hasta 1990, las exportaciones chinas de capital fueron en bonos de EUA, haciendo de China el principal acreedor de ese país. En cuanto a IED, la gran inversión china comenzó en 2005-2008, hasta superar –incluyendo a Hong Kong– el 5% de la inversión mundial entre 2012 y 2014, con enorme peso en África y América Latina –excluyendo a México–, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (Gallagher, Irwin y Koleski, 2013).

la seguridad social o la lucha contra la contaminación ambiental (abandono gradual del carbón y transición al gas natural y las energías renovables), lo que le permitió salir mejor librado de la crisis de 2008-2009 que el resto de los países. Tal desarrollo redujo el dinamismo de las exportaciones chinas de capital –no la calidad– y de la producción nacional hacia el mercado interno, sobre todo a partir del estallido de la crisis internacional de 2008, que trastocó la relación entre ambos países. Desde entonces, China diversificó la orientación geográfica de sus exportaciones, y fortaleció su presencia en Asia y Europa, mientras que EUA siguió dirigiendo principalmente las suyas hacia el mercado chino (tabla 13.1). Como resultado de lo expuesto, China aumentó sus reservas internacionales, redujo gradualmente sus compras de bonos gubernamentales de EUA (tabla 13.3) y llevó sus crecientes inversiones directas a otras regiones, a diferencia de EUA aún muy centrado en China (gráfica 13.3).

Tabla 13.1 *Exportaciones chinas al mundo y a EUA (miles de millones de dólares)*

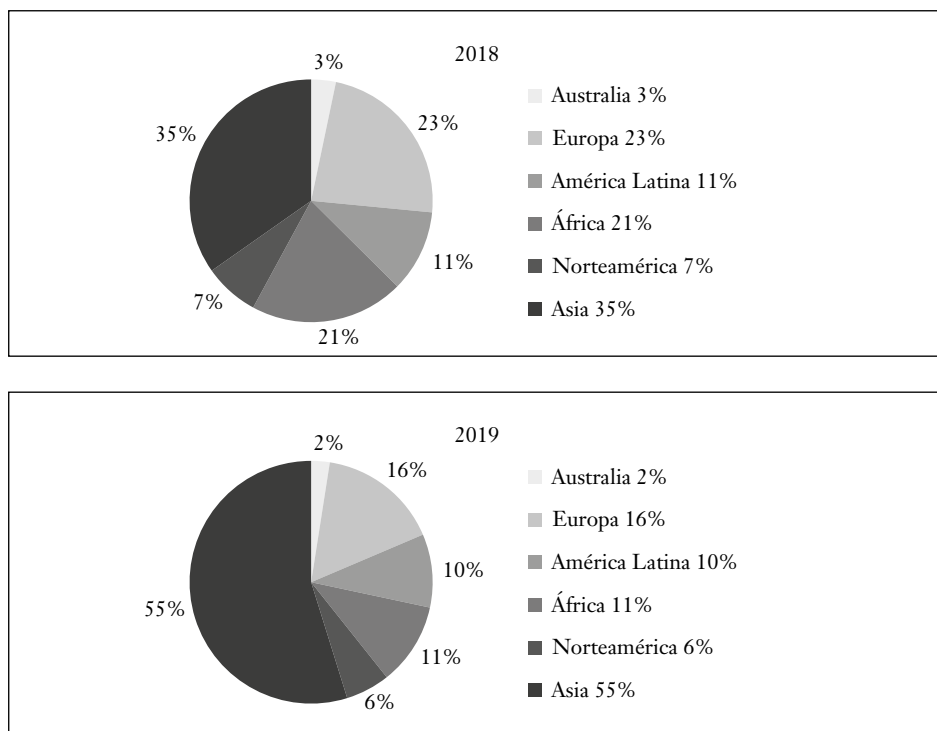
Periodo	Exportaciones de China al mundo	Exportaciones de China a EUA	Porcentaje de EUA en exportaciones de China
1996-1999	178.44	34.58	19.57
2000-2003	950.43	13.09	1.38
2004-2007	886.06	181.81	20.4 6
2008-2011	1 527.24	270.27	17.73
2012-2015	2 218.37	382.45	17.2 3
2016-2018	2 285.07	431.09	18.90

Fuente: elaboración propia con datos de International Trade Center (ITC). [<https://www.trademap.org/Index.aspx>].

Pero lo que fue un gran logro para la economía china, no lo fue tanto para la estadounidense, como muestra la gráfica 13.3, debido a la creciente orientación de las inversiones chinas hacia Asia, Europa o África, concentradas principalmente en establecimientos mineros, petroleros, de transporte u obras de infraestructura física. De acuerdo con China Global Investment Tracker (2020), las inversiones chinas en infraestructura a nivel mundial en el periodo 2005-2019 ascendieron a 2 034.2 miles de millones de dólares, destacándose las efectuadas en los sectores energético y de transportes. En 2018, las inversiones chinas en EUA, aun con la guerra comercial y las restricciones estadounidenses, sumaron 4.5 mil millones de

dólares, una caída del orden de 50% respecto de 2010. En tanto que, en Europa, llegaron a 8.3 mil millones de dólares en 2019, con una contracción similar a la ocurrida en EUA.

Gráfica 13.3 *Flujos y stocks de IED china a diferentes destinos geográficos, 2018 y 2019*



Fuente: China Global Investment Tracker. [<https://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>].

Como se observa en la gráfica 13.3, las inversiones chinas en 2019 se concentraron más en Asia y disminuyeron en EUA. Esta tendencia se explica por dos causas: 1) porque si bien la desaceleración de la economía mundial en 2019 fue pronunciada, China fue uno de los países menos golpeados, pese a las políticas de bloqueo por parte de EUA; y 2) porque las relaciones de EUA con China se deterioraron sensiblemente debido al gran aumento de los déficits estadounidenses en comercio exterior, lo que trajo repercusiones tanto económicas y políticas como estratégico-militares.

EUA acentuó sus presiones a China para que revaluase su moneda y redujera su competitividad comercial, limitando el acceso chino al mercado estadounidense de alta tecnología –vetos de adquisiciones de empresas o compras de productos estratégicos, por ejemplo–, e imponiendo fuertes aranceles a exportaciones chinas como las de neumáticos o las de acero. Ello coincidió con el debilitamiento económico de EUA y del dólar por la crisis de 2008 y la represión del levantamiento del Tíbet –considerada desde siempre provincia china por el gobierno de Pekín⁴–, con las ventas de armas estadounidenses a Taiwán y, sobre todo, con la intervención militar de EUA en Medio Oriente. Al respecto, a pesar del compromiso inicial de apoyo chino y ruso al acuerdo de la ONU de invadir a Afganistán para capturar a Bin Laden⁵, las relaciones empeoraron tras la invasión estadounidense a Irak y los intentos de EUA por aprovechar su presencia militar en la región, a fin de tratar de controlar las ricas áreas en hidrocarburos de los países musulmanes de la antigua Unión Soviética⁶.

Esas diferencias puntuales se convirtieron en una confrontación abierta y general a partir de la nueva estrategia militar de EUA del «pivote asiático», formulada en 2011-2012 (véase sección 13.2.3), y los choques posteriores: reunión entre Barack Obama y Xi Jinping en junio de 2013 acerca del espionaje electrónico, el apoyo militar de EUA a Taiwán o demás vecinos insulares del gigante asiático en el mar de China y el océano Índico, o los nuevos tipos de tratados económicos integrales con países aliados vecinos de China, excluyendo de ellos, por supuesto, a China. Hacia 2012-2013 ya era muy clara la existencia de conflictos muy fuertes entre ambos países en torno, fundamentalmente, a tres aspectos centrales: *a*) el comercio internacional, el valor del yuan y el deterioro de la capacidad de EUA para respaldar los préstamos chinos; *b*) la nueva estrategia militar estadounidense hacia Asia Oriental, y *c*) la cuestión del espionaje electrónico. Esto coincidió con el mayor acercamiento político, económico y militar de China a Rusia después de la última visita de Xi Jinping a Moscú en mayo de 2014 y la suscripción de 30 acuerdos de seguridad, o diversos empréstitos chinos y acuerdos tecnológicos y de política internacional.

⁴ Véase la nota 16 del capítulo 8.

⁵ Las relaciones de China con EUA –como con Rusia– mejoraron brevemente tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 y la «guerra contra el terrorismo» de George W. Bush, respaldada pasivamente por ambos países, debido a la necesidad de «combatir el terrorismo, el separatismo y el extremismo» (Ruiz González, 2011) en Asia Central, así como el terrorismo uigur en China y el checheno en Rusia.

⁶ Intentos de EUA de incursionar en Asia Central musulmana de influencia rusa, con el propósito de impulsar proyectos gasíferos para abastecer a Europa. Ello originó el gasoducto «Nabuco», luego cancelado (véase capítulo 14) por la acción política de Rusia (véase capítulo 12) y de la inversión china (véase capítulo 8).

Pero este creciente conflicto entre las dos grandes potencias económicas del mundo se agudizó muchísimo con la llegada al poder de Trump, quien tomó la decisión de cambiar las anteriores políticas globalizadoras de EUA por una política nacionalista imperialista, que priorizó la guerra comercial contra China y sus países amigos –en particular, Irán y Rusia– bajo la consigna de «Estados Unidos primero». Cuestión que es parte de una política mercantilista más general, también dirigida, en menor medida, contra los países no incondicionalmente subordinados a EUA, lo que pareció ser el principio de una guerra comercial global que afectó fuertemente al ya muy deteriorado orden mundial⁷. A la vez, esto implicó tanto la salida de EUA del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) y del Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP, por sus siglas en inglés), dejando un enorme espacio vacío para la expansión comercial y la Ruta de la Seda china, como su alejamiento de Europa, por las razones expuestas en el capítulo 11.

13.2 LOS CONFLICTOS Y PROYECTOS MUNDIALES CONTRAPUESTOS RECIENTES

A nivel mundial, esta lúgubre realidad occidental frente a los avances de China y otros países acentuó considerablemente los conflictos internacionales, especialmente, como vimos, los que contraponían el ascenso chino a la declinación de EUA y Occidente. Por ello, esta sección se centra en el estudio de los grandes proyectos internacionales de las dos principales potencias del mundo, formulados o desarrollados, sobre todo, en la última década.

13.2.1 ESTADOS UNIDOS Y SUS NUEVOS GRANDES PLANES Y CAMBIOS HACIA CHINA

La pérdida de posiciones de EUA y del bloque neoliberal dominante dentro del orden mundial actual condujo a los gobiernos estadounidenses a definir nuevas estrategias en los ámbitos económico y político-militar desde aproximadamente 2011-2012, con las actualizaciones y correcciones posteriores derivadas de la aparición de nuevos problemas como el gran despliegue internacional del yihadismo o la crisis europea vinculada en gran parte al conflicto ucraniano. En general, la

⁷ Parte de esta política es el nuevo acuerdo comercial impuesto a México y Canadá que prohíbe de hecho a los dos países celebrar acuerdos de libre comercio con China (Leal y Dabat, 2019).

estrategia estadounidense bajo el gobierno de Obama se basó en un esfuerzo por contener a China, limitar a Rusia y neutralizar los regímenes progresistas de Medio Oriente, América Latina o África, tratando de aprovechar las ventajas tecnológicas y empresariales que EUA aún gozaba en sectores como la electrónica, la tecnología militar, el sistema financiero y el sistema mundial de pagos, la agricultura transgénica o la producción no convencional de hidrocarburos.

En el plano propiamente económico, esta nueva estrategia se basó inicialmente en un esfuerzo por redefinir el espacio económico mundial mediante tres grandes proyectos de integración regional que respondían a los intereses fundamentales y lineamientos del neoliberalismo en su expresión más ortodoxa (estadounidense y anglosajona), y la atracción de sus aliados u oponentes al avance de las recientes fuerzas emergentes. Para ello, el gobierno de EUA impulsó con muy poco éxito tres importantes iniciativas: los acuerdos TTIP y TPP de integración económica⁸, así como el Trade in Services Agreement (TISA), destinado especialmente a los servicios financieros. Los tres proyectos se proponían la unificación y homogeneización institucional de los espacios económicos más importantes de la economía mundial, con exclusión de China, para tratar de imponer sus normas en favor de sus intereses particulares, disfrazados de multilateralismo con un discurso de fundamentalismo de mercado, ampliación irrestricta de los derechos de propiedad intelectual y remoción de las interferencias estatales, sociales o ambientales a la libre movilidad internacional del capital (Stiglitz, 2013). Ello debía complementarse con la constitución de un sistema judicial de arbitraje privado o justicia empresarial paralela (tipo ICSID o CIADI en español), situado por encima de los sistemas jurídicos nacionales (Fernández Masiá, 2013).

Estos tratados buscaron excluir explícitamente la participación de China por razones ideológicas, así como, en principio, a otros países social-productivistas de economía mixta, orientándose de hecho al parcelamiento de la economía y gran parte de la vida social mundial, al crear un tipo de bloque ideológico-institucional

⁸ El TPP trató de revivir un proyecto anterior menor, convertido luego por EUA en un acuerdo de asociación económica integral y tramitación secreta, que introduce medidas muy estrictas de protección de la propiedad intelectual muy similares al proyecto de ley estadounidense Stop Online Piracy Act (SOPA), que también puede afectar el uso de medicinas genéricas en los países en desarrollo. Asimismo, el proyecto intentó establecer tribunales privados para la resolución de conflictos entre transnacionales y gobiernos. Aparte de EUA, los principales pilares asiáticos del proyecto fueron Japón y Taiwán –no Corea, que priorizaba sus lazos comerciales con China–, los países de la ASEAN, Canadá, Australia o países latinoamericanos como México, Costa Rica o Perú. Por sus rasgos, este acuerdo era prácticamente igual al TTIP propuesto a la UE, planteando la liberación prácticamente total de los mercados de trabajo, la eliminación del proteccionismo agrícola y la aceptación de la agricultura transgénica.

de países y regiones afines, que permitiera ampliar y homogeneizar la circulación de mercancías, capitales, dinero y tecnología dentro de un amplio espacio subordinado a los patrones de conducta del neoliberalismo ortodoxo de raíz estadounidense y anglosajona –propiedad intelectual estricta, libre mercado y de circulación del capital y el dinero, libre contratación de la fuerza de trabajo, etcétera, como ya vimos–.

Pero como ya es sabido, el contenido de estos proyectos fue en gran parte rechazado por la mayoría de los países involucrados en su negociación. En el caso específico del TPP, la propuesta fue abandonada por Trump, pero 15 países más, encabezados por China –sin EUA–, concretaron el acuerdo de lo que será la mayor zona de comercio del mundo⁹. La Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), está conformada por los 10 países que integran la ASEAN, China y los antiguos incondicionales de EUA: Japón, Australia, Nueva Zelanda y Corea del Sur. Cuando entre en operaciones –deberá ser ratificada, por al menos seis miembros de la ASEAN y tres de sus socios externos–, implicará un nuevo ajuste en el equilibrio económico mundial en favor de China, dejando a EUA más aislado. Como planteamos en el capítulo 9, el sudeste asiático ya es la zona económica más importante del mundo y con el desarrollo de la Ruta de la Seda, conocida también por sus siglas en inglés como OBOR (One Belt One Road), el centro de gravedad de la economía mundial seguramente pasará a ser Asia.

13.2.2 LOS NUEVOS PLANES CHINOS

En contraposición a los proyectos estadounidenses excluyentes a los que ya nos referimos, China propuso desde bastante tiempo atrás otro tipo de integración económica muy distinta de carácter incluyente. En concordancia con su gran proyecto OBOR, que trataremos más adelante, China nunca estuvo muy interesada en ingresar a los proyectos de EUA por tener en los hechos tratados de libre comercio con casi todos los países asiáticos y estar a punto de firmarlos con Corea del Sur, Japón (Salmon, 2019) e India. Pero sobre todo por otras tres razones. En primer lugar, porque China ya contaba con una gran integración económica con los países de la ASEAN, en particular con Corea del Sur, en la que el gigante asiático tenía saldos comerciales deficitarios con casi todos sus socios asiáticos, que contrarrestaba

⁹ A inicios de noviembre de 2019 se concluyeron con éxito las primeras negociaciones del RCEP en Tailandia, las cuales datan de 2012. Se espera que una vez que se ponga en marcha este tratado, también se incorpore gradualmente India, lo que significará que la zona abarque 47% de la población mundial, 32% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial y 29% del comercio del mundo.

ampliamente con sus superávits con EUA y la UE (Hernández, 2020). En segundo lugar, porque el principal proyecto de integración espacial chino era el de la Ruta de la Seda, en sus dos variantes (terrestre y marítima), que pretendía unir Asia Oriental con Europa Occidental pasando por Medio Oriente (Esteban y Otero, 2015). Y, finalmente, porque China impulsó el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura con mil millones de dólares abierto a los países que quisieran unirse¹⁰.

El proyecto OBOR comprende la construcción de dos sendas paralelas: una terrestre euroasiática y la llamada «Ruta de la Seda marítima del siglo XXI» (Esteban y Otero, 2015). La Ruta de la Seda terrestre integra extensas redes ferroviarias, ductos energéticos y carreteras de la información, centrándose especialmente en el primero de estos elementos. Al respecto, consta de varias rutas ferroviarias interconectadas, de las cuales la principal une de este a oeste los extremos de Eurasia (Chongqing-Duisburgo y Chengdu-Lodz), mientras que las líneas de norte a sur (Xinjiang-Pakistán y Myanmar-Bangladesh) son complementarias. Recientemente, se anunció un megaproyecto de más de 200 000 millones de dólares para unir Pekín y Moscú, que se vinculará igualmente con líneas de menor alcance.

La Ruta de la Seda marítima pretende unir China y Europa a través del Pacífico Occidental y el océano Índico, pasando por China y el mar Rojo, con el propósito de evitar el estrecho de Malaca y reducir de cinco a dos semanas la duración de la transportación. Dicha ruta requiere de puertos en países que mantengan relaciones diplomáticas con China, como los de Pireo en Grecia (empresa china COSCO Pacific), Gwadar en Pakistán y Chittagong en Bangladesh. En cualquier caso, los puertos estarán unidos con redes ferroviarias; hasta ahora, la mayor inversión anunciada es de 150 millones de euros para ampliar la Barcelona Europe South Terminal.

En cuanto al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, puede decirse que es una iniciativa también abierta a países no asiáticos, que responde a la necesidad de superar la débil infraestructura física actual –principalmente en Asia– y «a la [existencia] de capacidades para el financiamiento de proyectos en este rubro» (Albert, 2015). A pesar de la oposición estadounidense, tal proyecto fue firmado en octubre de 2014 por 21 miembros, entre los cuales se encuentran varios países europeos aliados a EUA como Francia, Alemania, Italia y Reino Unido, lo que ha planteado un conflicto europeo-estadounidense de incierto desenlace.

A lo dicho habría que agregar la creación de la organización Forum on China-Africa Cooperation, que incluye a la mayor parte de los países subsaharianos

¹⁰ En la medida en que EUA se opuso desde un principio a esta iniciativa china, ello le generó un conflicto con países amigos de la UE que aceptaban la idea del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura independientemente del origen de dicha propuesta (véase Albert, 2015).

en una alianza estratégica por medio de la cual China canaliza su comercio, sus inversiones y sus donaciones a la región más pobre y expoliada del mundo. Este factor, junto al elevamiento de los precios de las materias primas a comienzos del presente siglo, ha hecho del continente africano uno de los espacios de mayor crecimiento económico mundial¹¹, que ha continuado su ritmo a pesar de la caída de los precios de las materias primas en 2013 a un nivel regional sólo inferior al de Asia Oriental. Pero aparte del proyecto africano, China acaba de establecer otro con Europa Oriental al que nos referimos en el capítulo 11.

A estos conflictos fundamentalmente económicos, aunque de base principalmente territorial, habría que añadir los directamente territoriales, y los directa o indirectamente militares, como los derivados de la intervención estadounidense en Corea a partir de 1950. Pero también habría que tomar en cuenta su conjunción con los nuevos conflictos económicos y políticos resultantes de los cambios en política exterior de parte de los gobiernos de Trump y Joe Biden, los cuales han tendido a revitalizar un clima mundial generalizado de «guerra fría» que sobredetermina el carácter de los conflictos internacionales existentes. En este sentido, lo expuesto en este capítulo está vinculado a lo considerado en capítulos anteriores –especialmente el 3 y el 4– y a lo que veremos en los últimos capítulos dedicados a Medio Oriente y América Latina. Por ello nos detendremos, al final de este capítulo, en la parte más álgida de estos conflictos y más relacionada con los aspectos territoriales y militares propiamente chinos de la confrontación mundial actual.

13.2.3 LOS CAMBIOS EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y LA ALIANZA CHINA-RUSIA

El estudio de las relaciones entre China y EUA no puede hacerse con corrección sin situarlo dentro del contexto internacional y de las alianzas de ambos países a nivel mundial y regional, destacando las cuestiones más importantes de cada uno de estos factores que resultan determinantes para las políticas de los dos países.

¹¹ Según la agencia EFE, desde su llegada al poder, el presidente chino, Xi Jinping, ofreció multimillonarios créditos a países africanos que en conjunto suman más de US\$100 000 millones. En concreto, China ofrece \$15 000 millones en préstamos sin intereses, \$20 000 millones en líneas de crédito, \$10 000 millones en fondos para el desarrollo y \$5 000 millones para financiar las importaciones africanas. Habría que agregar que, no obstante que la caída de los precios del petróleo que afectó fuertemente a Angola y Nigeria –los principales países petroleros de la región–, África fue una de las regiones que superó más rápidamente la coyuntura crítica de 2008-2013, tras haber crecido en torno a 5.7% anual durante la primera década del siglo y está en camino de alcanzar un PIB de \$2.6 billones antes de 2020, a pesar de la contracción económica global (Pérez Ventura, 2013).

Al efecto, destacando sólo lo esencial, es primordial considerar la coyuntura internacional abierta con la crisis de 2008 y, dentro de ella, en particular, el conjunto de sucesos encadenados que tuvieron lugar entre 2011-2012 y 2017, con epicentro en 2015, los cuales agravaron extraordinariamente las tensiones mundiales.

En 2011 sucedieron casi en forma simultánea la rebelión militar principalmente sunita-yihadista contra el gobierno sirio (véase sección 14.5.5) y el derrocamiento por la OTAN del gobierno de Muamar al Gadafi con apoyo de Arabia Saudita e Israel y en un primer momento de Turquía, con la oposición de Rusia –intervención militar directa en 2015– y China –apoyo logístico en 2016–, y el apoyo político y militar al gobierno de Bashar al Assad. Ambas guerras están directamente unidas, porque los yihadistas, con respaldo en efecto de EUA, transfieren a los rebeldes sirios una parte muy importante del armamento del ejército libio derrotado. En el momento más álgido de la guerra siria –cuando Rusia decidió intervenir–, Occidente organizó el «Euromaidán» para derrocar al gobierno prorruso de Ucrania que provocó la reacción de la región sudoriental del país étnicamente rusa, la aplastante decisión del pueblo de Crimea de volver a Rusia, la aceptación del hecho por Rusia, la guerra civil ucraniana entre el oeste prooccidental del país y el este ruso, así como el duro embargo económico impuesto a Rusia por Occidente justo cuando el país estaba sufriendo el derrumbe desde 2014 de los precios de sus exportaciones de hidrocarburos.

Además de lo expuesto, el conjunto de los fenómenos considerados se despliega paralelamente al giro de la política internacional y militar estadounidense, que pasaría desde la anterior priorización del Medio Oriente y la derrota del yihadismo a la formulada por el gobierno de Obama respecto al establecimiento de un cerco naval a China para contener su expansión marítima a partir de las políticas del «pivote asiático» y el «collar de perlas». Habría que agregar que en la época de Trump el país abandonó de hecho estas políticas antichinas, pero ello fue sólo para sustituirlas por otras más draconianas como las sanciones comerciales y el embargo de las ventas a China de productos de alta tecnología, lo que coincidió con la acentuación de las sanciones económicas contra Rusia (véase capítulo 12). Cuestiones que convirtieron el anterior acercamiento chino-ruso, iniciado en 2015, en una alianza estratégica que incluye, entre otros aspectos, políticas comunes de asistencia a países asiáticos, africanos, europeos –Serbia, por ejemplo– o latinoamericanos jaqueados por el neoliberalismo, además de contener un importantísimo ingrediente militar.

13.2.4 LA INTERIORIZACIÓN DEL CONFLICTO MUNDIAL EN TERRITORIO CHINO

La incorporación de regiones no étnicamente chinas –o chino-disidentes en sentido estricto del término dentro del territorio nacional chino– le ha creado

al gigante asiático diversos problemas en ellas –no en todas–, amplificadas por EUA y otras potencias occidentales y regionales adversas, para dotarlos de mucho mayor realce internacional en el contexto de la actual guerra fría¹². En lo que sigue nos referiremos a ellos distinguiendo entre la gran mayoría de antigua data, controlados o en proceso de extinción, del actual movimiento opositor de Hong Kong de suma relevancia internacional.

La República Popular China (RPCh) tiene problemas de integración nacional con cinco regiones, en las que ejerce soberanía nacional desde épocas muy antiguas. Tres de ellas corresponden a territorios no étnicamente chinos (Manchuria Interior, Tíbet y Sinkiang). Dos más presentan características mixtas: Hong Kong es territorialmente chino, con población anglo-china –bajo un régimen autónomo especial–, y Taiwán es étnicamente chino, pero fue ocupado originalmente por los restos del ejército anticomunista del expresidente Chiang Kai-shek y dicha ocupación fue sostenida por las fuerzas armadas estadounidenses. Pero estos casos tienen importantes connotaciones actuales, como señalaremos, tanto por razones históricas como por aquellas étnicas y políticas.

El caso de Manchuria fue muy diferente y opuesto a la situación de las regiones ocupadas por el ejército chino, ya que tras una larga y compleja relación fronteriza de intercambio comercial y cooperación militar, fueron los manchúes –como antes los mongoles– los que conquistaron China entre 1644 y 1683, estableciendo la última de las dinastías chinas (Qing), que terminó asimilando la cultura china. Como resultado de ello, las viejas diferencias étnicas, territoriales y militares entre chinos y manchúes desaparecieron como tales, y la denominada Manchuria Interior¹³ pasó a ser parte indiscutida del territorio chino.

En cuanto al Tíbet, la postura de China fue muy clara: justificó la ocupación militar de la región en 1950 basándose en la pertenencia del país tibetano desde la época del imperio mongol de China en el siglo XIII, ratificada por las sucesivas dinastías chinas con amplio reconocimiento internacional¹⁴. Esta soberanía fue

¹² China tiene frontera con 14 países (Afganistán, Bután, India, Kazajstán, Kirguistán, Laos, Mongolia, Myanmar, Nepal, Corea del Norte, Pakistán, Rusia, Tayikistán y Vietnam), con 12 ha logrado demarcaciones de fronteras de manera pacífica, quedando dos con India –pues la de Bután es *de facto* con esta–, que se buscan definir por la misma vía (Bhurtel, 2020).

¹³ La llamada Manchuria Interior o Manchuria del Sur se diferencia de la del Norte en que esta última es un Estado independiente aliado de China.

¹⁴ Según el historiador Robert Barnett (2008), de la Universidad de Columbia, desde el siglo XIII el Tíbet –conquistado por los mongoles de la dinastía Yuan que gobernaban a China– nunca fue considerado independiente por los principales actores del escenario mundial por ser un protectorado con un gobernador chino. En 1903, las fuerzas británicas invadieron el Tíbet y forzaron al emperador chino a responder considerándolo una provincia. El Tíbet se declaró independiente en 1913, junto con Mongolia, aprovechando la guerra civil

afectada por la invasión japonesa de 1937 y el consiguiente debilitamiento del Estado imperial chino, lo que llevó al dalái lama, jefe de la comunidad religiosa del budismo tibetano, a buscar la independencia del Tíbet con patrocinio británico. Pero terminada la guerra mundial y civil, China recuperó el Tíbet en 1950 y firmó un acuerdo con el dalái lama en el que se reconocía su pertenencia a China –los llamados «diecisiete puntos para la liberación pacífica del Tíbet»– a cambio del respeto a la religión tibetana y del reconocimiento de la jefatura religiosa del dalái lama. Sin embargo, ese acuerdo se rompió de hecho por la reforma agraria realizada por los chinos en el altiplano himalayano, que afectó a terratenientes y monasterios budistas –grandes propietarios de tierras– y provocó el levantamiento tibetano de 2008, con autoinmolación de monjes, entre otros medios de protesta, en un movimiento insurgente que contó con un gran respaldo de EUA, Occidente y el fundamentalismo religioso hindú. Si bien este levantamiento fue esfumándose con el tiempo (Sperling, 2009), diluyéndose por obra de las grandes reformas sociales y el respeto a la religión y la cultura tibetanas por parte de los gobiernos chinos¹⁵, de todas maneras desató una violenta campaña internacional contra China, que comenzó a ser acusada de imperialista por la represión de la resistencia tibetana y por la sistemática población de los desérticos suelos del altiplano por técnicos, trabajadores y colonos chinos.

El caso de Sinkiang es más complejo, aunque también parece claro. La ocupación china de buena parte de puntos claves de la región se dio en los primeros siglos del primer milenio, resultante del temprano interés chino por el comercio con el valle de Ferganá en los inicios de la vieja Ruta de la Seda china, efectuada por las primeras grandes dinastías imperiales. Si bien tal expansión fue resistida en parte por las poblaciones turcomanas dispersas del norte –hoy uigures–, fue ratificada luego de hecho por la posterior dominación de la región por los mongoles primero y los manchúes después, los que también gobernaron al imperio chino. Pero lo más importante al respecto, a nuestro parecer, es el papel estratégico del actual Sinkiang en la primera Ruta de la Seda, que fue una gran obra impulsada desde el este por China y en la que muy poco tuvieron que ver los dispersos turcomanos del norte. El control de China sobre la región no se alteró sustancialmente hasta la segunda mitad de los años noventa y los comienzos del nuevo siglo, a pesar de los conflictos entre la población musulmana local y la población china étnica, que empezaba a sobrepasar en número a la musulmana. Desde entonces, se emprendió una fuerte

y la invasión japonesa, pero los chinos volvieron a ocuparse del Tíbet después del triunfo de la revolución. Incluso el primer ministro indio Atal Bihari Vajpayee reconoció al Tíbet como territorio soberano de China en 2003 (Bhurtel, 2020).

¹⁵ Actualmente, el dalái lama, desde el exilio, busca un punto intermedio con Pekín, pues dice conformarse con una autonomía sustancial dentro de China (Paredes, 2020).

campaña internacional contra la represión uigur de China¹⁶, en momentos en que China aumentaba su contribución económica a Sinkiang con relación a otras regiones del país y comenzaba a ser víctima del terrorismo uigur.

El caso de Taiwán es relativamente sencillo. Tras haber sido un bastión del cerco anticomunista montado por EUA contra China y haberse convertido en una pequeña potencia electrónica mundial junto a Corea del Sur (Hernández, 2020), con apoyo estadounidense, ha pasado a ser hoy un muy pequeño resabio de lo que fue en su momento la guerra civil que llevó al poder al Partido Comunista de China (PCCh). Su producción terminó transfiriéndose en su mayor parte a China continental, que devino en su principal socio económico (Carcache, 2015), sin abandonar su retórica anticomunista, su alianza cada vez más fría con EUA y con un puñado de países que lo reconocen gracias a la llamada «diplomacia de chequera». Taiwán ha contribuido en gran medida al desarrollo de la industria electrónica china.

Respecto de Hong Kong, que dejó de ser una dependencia colonial británica en 1997 para ser parte del territorio soberano de China bajo la fórmula de «un país, dos sistemas», se abrió una nueva etapa histórica de sus relaciones con la RPCh. En ella el gobierno chino respetaba la autonomía de la vida económica de Hong Kong y sus instituciones civiles, aunque conservando para sí, como gobierno nacional, el control de las fuerzas armadas, las relaciones internacionales, el poder político de veto sobre las decisiones del gobierno local y un sistema electoral de participación restringida de los hongkoneses, que posibilitó el control final sobre la isla por el gobierno de Pekín¹⁷. La razón de este régimen jurídico era obvia, ya que a pesar del papel tan importante que jugó y juega la economía de Hong Kong en la economía China, Pekín no podía ceder el poder político de la isla al territorio que, según el Foro Económico Mundial de Davos, aún tiene la economía de libre mercado más desregulada del mundo, domina el sector de servicios y la especulación, con una población más anglo-china que china. El movimiento multitudinario juvenil que emergió contra el intento del gobierno hongkonés de firmar una ley de extradición con China¹⁸ tuvo connotaciones mucho más amplias, como la exigencia

¹⁶ La campaña internacional en apoyo al pueblo uigur fue financiada directamente por el senado estadounidense. Los principales dirigentes del movimiento residían en EUA.

¹⁷ Para un estudio detallado de la constitución del gobierno de Hong Kong, véase Chan y Ponce de León, 2018.

¹⁸ La aprobación de la ley de extradición con el gobierno chino omitida en los acuerdos iniciales de 1997, a pesar de los temores, en gran parte justificados, de los activistas críticos del gobierno de Pekín parecen razonables: *a*) Hong Kong ya cuenta con unas 20 leyes de ese tipo con otros países; *b*) hay importantes sectores empresariales implicados en actos de corrupción de cuello blanco perseguidos e investigados por el gobierno de Xi Jinping en su campaña contra la corrupción; y *c*) es falso que los británicos hayan terminado con la corrupción antes de su

de la renuncia del gobierno local y el establecimiento del sufragio universal, que atacan de fondo al sistema político imperante de China, con el respaldo occidental ilustrado por la gran cantidad de banderas estadounidenses y británicas presentes en las manifestaciones masivas que piden la dimisión del gobierno.

El amplio movimiento hongkonés de 2019 fue dirigido por el llamado Frente de Derechos Humanos y Cívicos (Civil Human Rights Front), coalición de organizaciones de la sociedad civil que reúne a muy diversos tipos de movimientos, en particular hongkoneses –no chinos–, con participación muy minoritaria de organizaciones de izquierda antichinas, pero cuyo núcleo principal parece estar financiado por el National Endowment for Democracy (NED) del gobierno estadounidense (véanse Xinyan & Weiping, 2019; Cartalucci, 2019).

En el contexto de la pandemia de covid-19, el gobierno chino avanza en su control del territorio al proclamar nuevas leyes electorales, una suerte de miniconstitución hongkonesa, ampliando el Parlamento de 70 a 90 integrantes, en un sistema democrático de corte chino, con elección de 20 escaños de manera directa, 40 integrantes por medio del Comité Electoral y 30 ciudadanos de manera indirecta a través de gremios y asociaciones profesionales (Vidal Liy, 2021).

Como se observa a lo largo de este capítulo, las relaciones China-EUA se han transformado a una gran velocidad hasta llegar, de hecho, a una nueva «guerra fría» en el contexto de la «guerra híbrida global» (véase capítulo 9), dentro de la cual la correlación de fuerzas se ha ido moviendo contra EUA, cada vez más aislado, y en favor de China como el principal promotor de la globalización con tendencia a convertirse en pocos años en la primera potencia económica mundial.

13.3 SUPERIORIDAD MUNDIAL Y HEGEMONÍA. ¿SERÁ CHINA EL PRÓXIMO HEGEMÓN?

¿El hecho de que China llegara a ser la primera potencia económica mundial la convertiría en el país hegemónico del orbe? Creemos que no, porque el concepto de *superioridad económica* es muy distinto al de *hegemonía*, que requiere además de otros indicadores de características extraeconómicas adicionales (políticas, tecnológicas, culturales, militares) que lo hacen ser un concepto mucho más amplio que

entrega a Pekín. Según un reporte de National Geographic (2012), un antiguo oficial contra la corrupción, Alex Tsui, afirma: «las tríadas actuales no arrastran los vestigios de lealtad y de patriotismo anterior. A los gánsteres de alto nivel les interesan más sus inversiones y portafolios inmobiliarios, o la compra de caballos, que arriesgar su vida en un tiroteo callejero». Pero, además, según la Administración para el Control de Drogas (DEA, por sus siglas en inglés) de EUA, las tríadas hongkonesas habrían pasado a dominar el mercado mundial de estupefacientes, junto con los cárteles mexicanos, aparte de otras muchas imputaciones de diversas fuentes.

el de superioridad económica, que se refiere a la suma de capacidades geopolíticas de coerción y de generación de consenso (Gramsci, 1975; Nye Jr., 2004), en este caso, sobre el resto de los países. Por lo tanto, al intentar una comparación entre el fenómeno de la hegemonía mundial de EUA tras la Segunda Guerra Mundial con la eventual superioridad económica china en las décadas por venir, debe partirse tanto de las características sistémicas objetivas de los dos países en los momentos expuestos como de las aspiraciones político-culturales e históricas de sus respectivos gobiernos y pueblos.

En relación con estas cuestiones, China no es un país capitalista-imperialista¹⁹ como EUA, ya que no está motivado por la rentabilidad privada a nivel nacional o mundial (véase sección 11.1.2), ni persigue fines externos imperativos como tratar de imponer su propia cultura e instituciones a otros países, sino que más bien busca recuperar el papel internacional perdido en la segunda mitad del siglo XIX (véase el «sueño chino» según Xi Jinping en el capítulo 11). En esto EUA se diferencia muy claramente de China, porque desde el siglo XIX se autoimpuso el objetivo mesiánico de un «destino manifiesto» como salvar al mundo menos favorecido por la providencia de sus rémoras ante una civilización superior²⁰. Pero esta concepción político-moral del Estado, propia de EUA, es mucho más que eso, porque se ha expresado históricamente en dos siglos de casi ininterrumpidas intervenciones económicas, políticas, militares y de inteligencia estratégica y «actividades especiales» en el exterior para tratar de imponer a otros países sus propios intereses, valores e instituciones.

A nuestro entender, los objetivos externos del gigante chino de raíz confuciana se apoyan en dos pilares históricos: *a)* buscan más una primacía entre pares que un dominio mundial, conforme lo demuestra su política exterior actual de celosa preservación de soberanía territorial y de recuperación de lo que anteriormente

¹⁹ Como vimos en el capítulo 11, el desarrollo interior o la política exterior china no se rigen principalmente por la lógica del beneficio privado (extracción de plusvalía y ganancia empresarial), ni por la ocupación de territorios extranjeros con fines de lucro, sino más bien por la producción de valores de uso, el crecimiento del empleo y el nivel de vida de la población, o por la extensión de relaciones internacionales, como aspectos clave de la preservación de la globalización bajo formas no neoliberales y especulativas.

²⁰ La ideología del «destino manifiesto» fue una fuerza motriz mesiánica que orientó la política internacional estadounidense en la mayor parte de su historia, cuyo principal teórico fue el almirante Alfred Mahan (1840-1914), uno de los más importantes geopolíticos mundiales y consejero de varios presidentes estadounidenses. Esa concepción se basaba en la creencia en la superioridad racial, blanca anglosajona y en la idea de pertenecer al grupo de los individuos más aptos o mejor adaptados; en la convicción de que el sistema y las instituciones políticas estadounidenses eran las únicas que garantizaban el pleno goce de la libertad, la democracia y que, por lo tanto, deberían servir de modelo y guía a otros pueblos, a partir de un tipo de imperialismo civilizador.

le fuera arrancado por la fuerza, y *b*) la no injerencia en los problemas políticos internos de los demás países cualquiera que fuera su carácter y sólo intervenir en ellos como mediador de conflictos internos, o a pedido de sus gobiernos, sin pretender, por lo menos hasta ahora, tratar de imponer sus objetivos nacionales y valores culturales al resto del mundo (Leal y Dabat, 2019).

Pero si China cambiase de objetivos y tratara de convertirse en el nuevo hegemón del mundo, ¿podría hacerlo? Creemos que tampoco, al menos en las próximas décadas, por tres tipos de razones distintas.

En primer lugar, China no goza en absoluto de la enorme superioridad económica y geopolítica general (productiva, financiera, monetaria, militar, científica-tecnológica, etcétera) con que contaba EUA al final de la Segunda Guerra Mundial sobre los demás países del mundo, salvo la URSS en el plano militar, en general, y político, en algunos espacios territoriales (Kennedy, 1998; Hobsbawn, 1998), a lo que se agrega la ventaja energética en lo que va del siglo XXI, pues EUA ahora es líder exportador en energéticos, mientras que China es importador neto. En la década de 1970, EUA perdió en gran parte tal superioridad ante el ascenso mundial de Japón y Alemania, financiados en su momento por los propios EUA, pero la recuperó más vigorosamente que nunca a partir de la Revolución informática, la globalización y la reorganización general del orden mundial, especialmente tras el derrumbe de la URSS. Con la China actual, y la posible dentro de los próximos años, no pasa nada parecido. En el plano económico, China es el país más dinámico del mundo, el de mayor población mundial y de más elevado PIB por paridad de poder adquisitivo (PIB-PPA), pero aún no lo es en PIB a precios mundiales y muchísimo menos en PIB por habitante. En el plano científico-tecnológico, a pesar de sus grandes logros recientes, está aún lejos de tener primacía sobre EUA, salvo en sectores particulares, y lo mismo sucede en relación con otros países como Corea del Sur, Alemania, Rusia, Japón o Finlandia en distintas disciplinas.

En lo que respecta a su desarrollo cultural e institucional, China cuenta, como vimos en el capítulo 11, con condiciones muy particulares e idiosincráticas, por ejemplo: *a*) una sólida estructura socio-institucional (familiar, de fuertes lazos comunitarios, asociacionismo rural y urbano muy vinculado a las entidades estatales); *b*) un régimen político *sui generis* de democracia interna más consensual que de tipo representativa como la occidental, que conjuga la participación directa de cerca de 7% de la población nacional –la membresía del PCCh–, una muy amplia democracia consultiva que abarca al conjunto del país²¹ y una democracia

²¹ El principio básico de la democracia consultiva china consiste, según Xi Jinping, en que antes de toda decisión importante, el gobierno debe escuchar al pueblo, sintonizar con los ciudadanos y comprender los criterios de la opinión pública, para poder tomar las decisiones políticas más razonables y exitosas.

electiva local (municipal); *c*) una lengua completamente carente de la universalidad del idioma inglés, cuya extensión y simplicidad no están en absoluto presentes en el complejísimo idioma chino; *d*) otros aspectos fundamentales, como la carencia de la cultura de masas, el cine y las industrias del entretenimiento o las actividades deportivas y, en general, la exportación del *american way of life*.

Por dichas razones, la cultura e institucionalidad china es difícilmente trasladable a otras experiencias nacionales de matriz histórica-cultural más occidentalizadas, de la misma manera que en su momento no fue posible exportar, aunque a un menor nivel, la institucionalidad japonesa en su etapa de mayor apogeo –años ochenta–, no fue replicada en Occidente por las características particulares de Japón, fue inexistente en otras partes del mundo. Esto sucede en el caso chino, además de lo expuesto, por la especificidad de sus instituciones civiles y las relaciones con el Estado de los grandes medios de comunicación de masas, las organizaciones sociales y culturales, las universidades²², los *think tanks*, las Iglesias, el deporte y la industria del entretenimiento, etcétera.

Esto, junto con lo anterior, explica por qué el orden mundial que suceda a la caída del neoliberalismo y de la hegemonía de EUA tendería a basarse en un orden multipolar mucho más amplio y diverso que el actual, que no podría excluir la importante presencia de diferentes poderes regionales como China, la Unión Europea –o lo que quede de ella–, Rusia, India, una hipotética América Latina progresista unida, lo que se conserve de unos EUA reformados y de la región de Medio Oriente, que estudiaremos en el siguiente capítulo.

Bibliografía

- ALBERT, E. (March 17, 2015). A Bank Too Far? (Entrevista a Robert Kahn). *Council on Foreign Relations* [<https://www.cfr.org/interview/bank-too-far>].
- BARNETT, R. (April 11, 2008). Tibetan Sovereignty Has a Long, Disputed History. Entrevistado por Rachel Martin. *NPR World* [<https://www.npr.org/transcripts/89552004>].
- BHURTEL, B. (July 15, 2020). Modi's 'Chinese Expansionism' Rhetoric a Farce. *AsiaTimes* [<https://asiatimes.com/2020/07/modis-chinese-expansionism-rhetoric-a-farce/>].
- CARCACHE, D. (22 de noviembre de 2015). Taiwán da la mano a China y busca nuevos mercados. *El Nuevo Diario* [<https://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/377576-taiwan-da-mano-china-busca-nuevos-mercados/>].

²² Según un *ranking* de la Universidad Jiatong de Shanghai, de las 20 mejores universidades del mundo, 16 están en EUA y ninguna en China (Nye, 2018).

- CARTALUCCI, T. (August 24, 2019). Hong Kong Crisis: Made in America. *New Eastern Outlook* [<https://journal-neo.org/2019/08/24/hong-kong-crisis-made-in-america/>].
- CHAN, P. Y PONCE DE LEÓN, V. (2018). La búsqueda de la democracia en Hong Kong: ¿Un caso de Realpolitik o un conflicto de doctrina constitucional? *Estudios constitucionales*, 16(2), 403-448.
- CHANGYU, L. (June 3, 2015). Democracia Consultiva : principio vital de la política china. *People's Daily* [<http://spanish.peopledaily.com.cn/n/2015/0304/c31619-8856929.html>].
- CHOMSKY, N. (2009). Intervención en el diálogo temático sobre la responsabilidad de proteger. Nueva York: AGONU.
- DABAT, A. Y LEAL, P. (2013). Declinación de Estados Unidos: contexto histórico mundial. *Problemas del Desarrollo*, 44(174), 61-88.
- ESTEBAN, M. Y OTERO, M. (2015). ¿Qué podemos esperar de la nueva Ruta de la Seda y del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras liderados por China? Madrid: Real Instituto Elcano, 1-10 [<https://www.realinstitutoelcano.org/?s=%C2%BFQu%C3%A9+podemos+esperar+-+de+la+nueva+Ruta+de+la+Seda+y+del+Banco+Asi%C3%A1tico+de+Inversi%C3%B3n+en+Infraestructuras+liderados+por+China%3F>].
- FERNÁNDEZ MASIÁ, E. (2013). Arbitraje inversor-Estado: De «bella durmiente» a «león en la jungla». *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, (26), 1-27.
- GALLAGHER, K. P., IRWIN, A. Y KOLESKI, K. (2013). ¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina. *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*. México: UNAM, Facultad de Economía, 1-40.
- GEREFFI, G. (1998). Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización. *Problemas del Desarrollo*, 32(125), 125-152.
- GONZÁLEZ-VICENTE, R. (2012). Mapping Chinese Mining Investment in Latin America: Politics or Market. *The China Quarterly*, 209, 35-58.
- GRAMSCI, A. (1975). *Cuadernos de la cárcel*. Puebla: Era/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- HERNÁNDEZ, A. (2020). *Vías de industrialización en México y Corea del Sur y las ondas largas*. Beau Bassin, Mauritius: Editorial Académica Española.
- HOBBSBORN, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- INTERNATIONAL LABOUR NETWORK OF SOLIDARITY AND STRUGGLES (April 19, 2020). *Hong Kong: Lawsuits for Participation in the 2019 Mobilisations Must Be Dropped!* Europe Solidaire Sans Frontières [<http://www.europe-solidaire.org/spip.php?article53011>].
- KENNEDY, P. (1998). *Auge y caída de las grandes potencias*. Madrid: Plaza & Janes.

- LEAL, P. (2018). Notas sobre la transformación de la crisis económica en crisis política en Estados Unidos y consencuencias para México. *Economía Informa*, 19-36.
- LEAL, P. Y DABAT, A. (2019). La reconfiguración de la relación México-Estados Unidos en el contexto del T-MEC. *Economía UNAM*, 16(48), 98-120.
- LEONG, R. & CHAVEZ-DREYFUSS, G. (August 15, 2018). Update 1-Japan's Holdings of U.S. Treasury Debt Fall to Lowest Since 2011. *Reuters* [<https://www.reuters.com/article/usa-treasury-securities/update-1-japans-holdings-of-u-s-treasury-debt-fall-to-lowest-since-2011-idUSL1N1V61RF>].
- NACIONES UNIDAS (16 de enero de 2020). La economía mundial crece poco mientras aumentan los niveles de pobreza en América Latina. *Noticias ONU. Mirada global. Historias humanas*.
- NATIONAL GEOGRAPHIC (11 de octubre de 2012). *Hong Kong, a la sombra de China* [https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/grandes-reportajes/hong-kong-a-la-sombra-de-china_6416].
- NYE, J. S. (April 10, 2018). Will US Leadership in Asia Survive the Trump Years? *AsiaTimes* [<https://asiatimes.com/2018/04/asia-after-trump/>].
- NYE JR., J. S. (2004). *Soft Power: The Means to Succes in World Politics*. United States: Public Affairs, a mameber of the Perseus Books Group.
- PAREDES, N. (7 de octubre de 2020). 70 años de la ocupación china del Tíbet: cómo se originó el conflicto y cuál es la situación actual en la convulsionada región del Himalaya. *BBC News Mundo* [<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54434150>].
- PELLICER, L. (30 de diciembre de 2020). La UE cierra un pacto con China para reequilibrar sus relaciones comerciales. *El País* [<https://elpais.com/internacional/2020-12-30/la-ue-cierra-un-pacto-con-china-para-reequilibrar-sus-relaciones-comerciales.html>].
- PÉREZ VENTURA, J. (2013). Relaciones Económicas: China y África [https://www.academia.edu/5376529/Relaciones_Econ%C3%B3micas_China_y_%C3%81frica].
- RAMOS, A. Y GUNILLA, R. (2005). *Estados Unidos y China: Ciclos económicos y políticas en un capitalismo maduro y uno naciente*. Santiago de Chile: CEPAL-ONU.
- RUIZ GONZÁLEZ, F. (28 de junio de 2011). *La organización de cooperación de Shanghái en su X aniversario*. Documento de análisis del Instituto Español de Estudios Estratégicos 018/2011, 1-10.
- SALMON, A. (June 22, 2019). Asean Masses behind China as it Pushes World's Biggest Free Trade Pact. *AsiaTimes* [<https://asiatimes.com/2019/06/asean-masses-behind-china-as-it-pushes-worlds-biggest-free-trade-pact/>].

- SPERLING, E. (2009). Tibet and China: The Interpretation of History Since 1950. *China Perspectives*, (3), 25-37 [<https://journals.openedition.org/chinaperspectives/4839>].
- SPUTNIK (26 de septiembre de 2019). Serbia, orgullosa de tener relaciones estrechas con Rusia y China. *Sputnik Mundo* [<https://mundo.sputniknews.com/politica/201909261088802255-serbia-orgullosa-de-tener-relaciones-estrechas-con-rusia-y-china/>].
- STIGLITZ, J. E. (2013). *El precio de la desigualdad*. México: Taurus.
- STIGLITZ, J. E. Y GREENWALD, B. C. (2014). *La creación de una sociedad del aprendizaje*. México: Paidós .
- TEJEDA CANNOBIO, E. (2013). El gradualismo económico en China de 1980 a 2010. *Intersticios sociales*, (6), 1-32.
- VIDAL LIY, M. (30 de marzo de 2021). China promulga la ley electoral que reserva a los «patriotas» el poder político en Hong Kong. *El País* [<https://elpais.com/internacional/2021-03-30/china-promulga-la-drastica-reforma-de-la-ley-electoral-en-hong-kong.html>].
- XINYAN, W. & WEIPING, Z. (August 17, 2019). Who is behind Hong Kong Protests? *ChinaDaily.com* [<https://www.chinadaily.com.cn/a/201908/17/WS5d578b28a310cf3e355664f1.html>].

Fuentes electrónicas

- CHINA GLOBAL INVESTMENT TRACKER (30 de enero de 2020). *China Global Investment Tracker*. The American Enterprise Institute and The Heritage Foundation [<https://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>].
- INTERNATIONAL TRADE CENTER (ITC). [<https://www.trademap.org/Index.aspx>].
- UNCTAD. *Statistic, Merchandise Trade Matrix*. [<https://unctad.org/statistics>].
- US TREASURY DEPARTMENT. [<https://home.treasury.gov/>].

CAPÍTULO 14

Medio Oriente: importancia, países y conflictos

ALEJANDRO DABAT Y LEOBARDO VÁZQUEZ

INTRODUCCIÓN

Las actuales guerras en Medio Oriente¹ constituyen el espacio más conflictivo dentro del contexto de la polarización del mundo entre los países emergentes de economía mixta social-productivista y el orden neoliberal hegemonizado por Estados Unidos de América (EUA). A su vez, es también el lugar de un nuevo tipo de guerra salvaje, muy compleja, la yihadista, que agrava la situación mencionada. La guerra yihadista, a pesar de su inspiración doctrinal antiestadounidense, antisionista y antioccidental, actúa en los hechos como ariete brutal contra la resistencia al neoliberalismo y a EUA, pero también contra Siria, Irán, los pueblos chiitas, el Yemen rebelde de Ansalorá², el movimiento palestino, la izquierda kurda o Rusia y China.

Es un hecho que los múltiples conflictos bélicos precedentes, por ejemplo, el palestino-israelí, el saudita-iraní, el kurdo-turco, el ruso-ucraniano, el yemení, el indo-pakistaní, o en los linderos africanos como el libio, el somalí, el nigeriano, el subsahariano o el de Asia oriental, se han venido entretejiendo con la pugna económica y geopolítica por el gas y los gasoductos que enfrenta la irrupción iraní-rusa-china con la antigua dominación de EUA y Occidente. Para un estudio ordenado de estos problemas, se dividirá el capítulo en dos secciones, con el objeto de ver los principales

¹ La noción *Medio Oriente* es controvertida por su connotación eurocentrista. Aquí la usaremos por razones prácticas, en cuanto Medio Oriente ampliado, incluyendo el Asia sudoccidental (Arabia Saudita y de la península arábiga, Irán, Líbano, Siria, Sudán, Yemen, Palestina) más Turquía y Egipto; el Asia Central poscomunista (Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguistán y Tayikistán), el sur del Cáucaso (Azerbaiyán, Armenia y Georgia), India o, incluso, en parte, la Siberia occidental donde Rusia tiene sus grandes reservas de hidrocarburos.

² El movimiento Ansalorá –conocido como Hutie–, predominantemente chiita, lucha por la liberación de su país y de la región de la dominación de EUA, Arabia Saudita e Israel, habiendo sido ocupado la mayor parte del territorio occidental poblado del país a partir de 2001. Dados sus estrechos lazos con Irán y Hezbolá, Arabia Saudita intervino en la guerra en 2015 al frente de una coalición sunita de ejércitos de mercenarios apoyada por EUA, Gran Bretaña y Francia. Recientemente, Ansalorá contraatacó con drones a las principales instalaciones petroleras de Riad y llevó la guerra al territorio saudí.

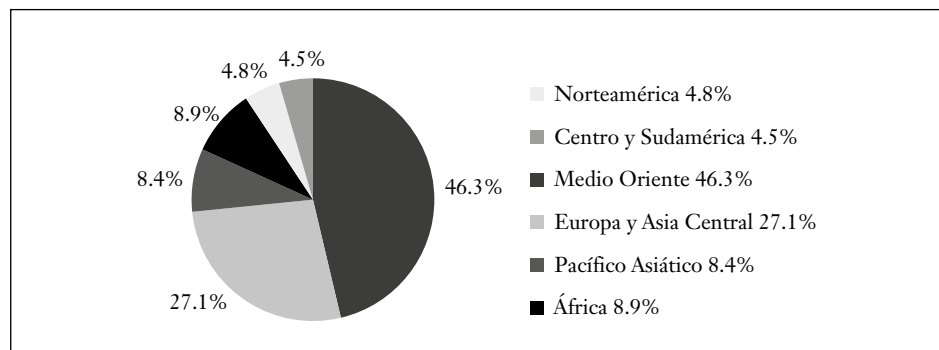
rasgos de la región, sus grandes conflictos y sus protagonistas nacionales, la lucha por los recursos gasíferos, el wahabismo-yihadismo y sus guerras, incluida la desgraciada intervención saudí en Yemen.

14.1 LA REGIÓN Y SUS GRANDES CONFLICTOS PREEXISTENTES

14.1.1 LAS CARACTERÍSTICAS DE LA REGIÓN EN PERSPECTIVA INTERNACIONAL

Por lo expuesto, consideraremos brevemente las cuatro características geopolíticas principales de la región, necesarias para su adecuada comprensión. La primera es que Medio Oriente, en sentido amplio, es el principal productor mundial de hidrocarburos (petróleo y gas natural), con 56% de las reservas mundiales de petróleo a comienzos del nuevo siglo (Chossudovsky, 2011). Tales reservas se encuentran en el llamado «Triángulo del petróleo» (mar Negro-mar Caspio-golfo Pérsico), aunque esto cambió en buena medida por el elevado incremento de las reservas rusas de gas y la localización fuera de la región de los principales yacimientos de petróleos pesados o de esquistos bituminosos. La importancia de Medio Oriente como fuente mundial de energéticos es un fenómeno existente desde las primeras décadas del siglo XX (Yerguin, 1992), al ser el principal imán que atrajo la colonización, europea primero y de las petroleras estadounidenses después, culminando con las grandes potencias petroleras árabes encabezadas por Arabia Saudita (Martínez Assad, 2013), persas (iraníes), así como por la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y los fenómenos siguientes.

Gráfica 14.1 Reservas mundiales de gas natural a principios del siglo XXI



Fuente: elaboración propia con base en CIA (2018).

El segundo rasgo geopolítico de la región es ser el espacio de tránsito marítimo y terrestre entre Oriente y Occidente. Esta situación de encrucijada es derivada de la ubicación geográfica intermedia del Medio Oriente, que operaba ya en la historia mundial desde la primera Ruta de la Seda (Boulnois, 1967), y que, de alguna manera, en palabras de Frankopan (2016), nunca dejó de ser el «corazón del mundo». Su tramo final hacia Occidente incluye los accesos al mar Negro y al Mediterráneo, al mar Rojo y al canal de Suez; o desde el golfo Pérsico a los puertos del Mediterráneo, o desde el mar Negro al estrecho de Dardanelos.

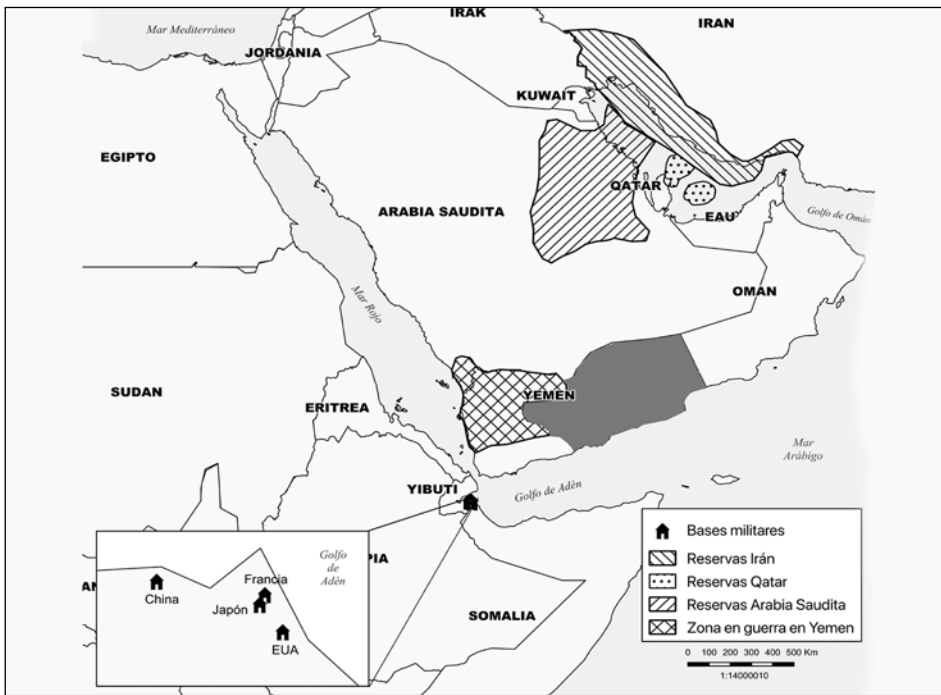
La tercera característica es la gran diversidad étnica y religiosa de la región. Étnicamente de predominio árabe, seguido por los persas (iraníes) y turcos, con peso intermedio kurdo o *pash tun* –principal etnia afgana– y menor influencia de otras etnias pequeñas y dispersas. A nivel religioso prevalece ampliamente el islam y sus tres primordiales corrientes (sunita, chiita y sufi). Los suníes se aferran a los textos literales de Mahoma, el Corán (libro santo escrito), la Sunna (conjunto de hadices o dichos y actos personales del Profeta) y la sharía (legislación penal y civil), como cuerpo integrado de religión, política y vida civil, mientras que los chiitas creen en la renovación de la doctrina por obra de sucesivos imanes (ayatolás), que la flexibilizan dejando en manos seculares el gobierno y la impartición de justicia, sobre todo, los alauitas sirios laicos. Los sufíes, por su parte, aun compartiendo textos sagrados con los suníes, sólo ven en ellos guías espirituales y morales. Aunque el sunismo es mayoritario en África del Norte o el sudeste de Asia, no lo es tanto en Medio Oriente por la gran presencia chiita (Irán, Irak, archipiélago de Baréin³), siendo minoritario en Siria, Líbano, Yemen o la propia Arabia Saudita (región petrolera ribereña del norte del país), así como por el protagonismo sufi en varios países. Dentro del sunismo predomina el fundamentalismo teocrático wahabí⁴ de Arabia Saudita, obtenido mediante el control de los lugares santos del islam y la fuerza económica del país. Él mismo promueve un salafismo (expresión religiosa más amplia del wahabismo sin connotaciones territoriales), fundamentalismo extremo contra los no creyentes y «malos musulmanes» (heréticos, apóstatas, etcétera), que deben convertirse o erradicarse. El cristianismo es mayoría en pequeños países como Georgia o Armenia, con presencia minoritaria en el Líbano (maronitas), Siria (diversidad de confesiones) o Egipto (coptos), junto a otras religiones como el zoroastrismo persa o los drusos libaneses.

³ A pesar de su pequeñez –algo más de un millón de habitantes–, el archipiélago chiita de Baréin tiene gran relevancia estratégica por ser un importante centro financiero, estar gobernado por una nobleza suní apoyada por Arabia Saudita y ser sede de la Quinta Flota militar de EUA.

⁴ El wahabismo es, de hecho, una ligera variante del salafismo, que podría definirse como un salafismo nacional sometido a la autoridad teocrática de la realeza saudí.

Una cuarta característica, económica, es que, a pesar de la escasa industrialización, la extrema aridez del suelo y la pobreza de la mayoría de los pueblos, la región cuenta con un puñado de países de enorme poder petrolero y financiero. Además del decadente centro financiero de Beirut o del ascendente de Baréin, sobresalen actualmente los países favorecidos por una gran renta petrolera (Mandel, 1976), como las monarquías árabe-wahabíes, poco pobladas e inversionistas en los grandes centros financieros mundiales, con gran influencia en el capitalismo mundial; o el actual Irán más centrado en su desarrollo interno.

Mapa 14.1 Configuración étnico-religiosa y energética del núcleo central de la región



Fuente: elaboración propia.

14.1.2 LOS GRANDES CONFLICTOS Y GUERRAS PREEXISTENTES

Por las razones señaladas, la región está sacudida por un conjunto de conflictos y guerras entrelazados, con precedentes muy diversos, muchos de ellos vinculados de muy larga data u otros mucho más recientes, sin cuyo conocimiento relativamente detallado es imposible comprender adecuadamente la dinámica regional. Dentro de ellos, por su particular importancia, destacamos los siguientes:

A) *El conflicto palestino-israelí*

Este conflicto contraponen al pueblo palestino, con respaldo muy desigual de los países árabes, contra el Estado de Israel. Este último fue creado en 1948 a partir de la apropiación de tierras palestinas y la expulsión de sus habitantes, contraviniendo el plan de participación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) del Mandato británico de Palestina que siguió a la desaparición del Imperio turco, a fines de la Primera Guerra Mundial (Benz y Graml, 1982). El apoyo del orden mundial a Israel, inicialmente rechazado por la Liga Árabe, permitió a Tel Aviv sucesivos avances sobre la tierra palestina –anexión de suelos y poblamientos ilegales–. Su aceptada ilegalidad por parte de Occidente desde fines de los años setenta, como potencia nuclear (Borger, 2014)⁵, condujo a los palestinos a construir organizaciones defensivas, como la Organización por la Liberación de Palestina (OLP) o Hamás; llevó a cuatro guerras palestino-israelíes (1948, 1956, 1967 y 1972); a dos grandes «intifadas» (levantamientos palestinos); a dos ocupaciones judías de la franja palestina de Gaza y a otras tres del Líbano, con la complicidad de Occidente y la condena por «terrorista» a la resistencia palestina. En perspectiva histórica, la expansión de Israel estuvo fuertemente motivada por la aspiración del fundamentalismo hebreo de tratar de reconstruir el «gran Israel bíblico» desde las costas del Mediterráneo hasta el río Éufrates (Fernández, 2014). Expansión respaldada de hecho por EUA y sus aliados europeos, así como por el desmoronamiento de las resistencias de los países árabes (Egipto, Jordania, Arabia Saudita, etcétera), a excepción de Siria –que perdió los Altos del Golán ante Israel– y el casi único apoyo del Hezbolá libanés y la Revolución islámica en Irán de 1979.

B) *Las guerras civiles libanesas e invasiones israelíes*

A partir de los años setenta, el Líbano entró en un periodo de violentos y complejos choques político-militares internos y regionales (Sánchez, 1996). Desde entonces, este país ha estado muy determinado por el curso de la guerra palestina y el conjunto de problemas regionales. Las guerras entre cristianos maronitas prooccidentales y musulmanes propalestinos y sirios se ahondaron con la llegada al Líbano de palestinos desplazados y parte de sus fuerzas de resistencia. Las tres

⁵ Según el documentado trabajo de Borger (2014), publicado por The Guardian y otras fuentes, Israel tiene capacidad militar nuclear secreta desde fines de los años sesenta, con apoyo inicial de Francia, posteriormente de EUA y la complicidad evidente del resto de Occidente, que aceptó en silencio la resistencia israelí a admitir inspecciones del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), tan enérgico en la lucha contra los programas nucleares de Irán o Corea del Norte.

invasiones israelíes al Líbano (1978, 1982 y 1996) trataron de aplastar a los palestinos con apoyo interno de un sector de la derecha cristiana y con el respaldo externo de EUA. Ello fue seguido por la intervención siria antisraelí auspiciada por Hezbolá, luego por la retirada en 1985 y la posterior conformación de dos coaliciones políticas interreligiosas muy confrontadas entre sí: la del 14 de marzo, proestadounidense y proisraelí, y la del 8 de marzo, prosiria. La lógica de los hechos, sin embargo, llevó en 2006 a la alianza antisraelí y antiestadounidense de Hezbolá⁶, y al Movimiento Patriótico Libre de Michael Aoun, exlíder militar maronita y actual presidente del Líbano, a adoptar una postura en favor de Siria, contraria a Israel, Arabia Saudita y EUA.

C) *Las guerras y conflictos entre Pakistán e India*

Si bien los conflictos indo-islámicos existían ya en la India colonial, adquirieron mucha mayor fuerza a partir de la división de esta tras su independencia de Gran Bretaña en 1947 y el establecimiento de dos países distintos (India y Pakistán) sobre bases religiosas (hindúes o musulmanas)⁷. La independencia y la partición dejarían así graves problemas sin resolver, como desplazamientos poblacionales entrecruzados conforme identidades religiosas, monstruosos genocidios de limpieza étnica recíprocos, la primera guerra indo-pakistaní, con un millón de muertos (Silvela y Vacas, 2006), la disputa aún no resuelta por Cachemira⁸ y las guerras y el terrorismo que la siguieron, o la traumática separación de Pakistán o Bengala Oriental –hoy Bangladesh– con respaldo de India, la tercera guerra indo-pakistaní, con 100 mil muertos, el armamento nuclear de ambos países, la secuela de terrorismo crónico y aún mayor animadversión religiosa. Ello acentuaría el fundamentalismo musulmán pakistaní –como el hinduismo en India⁹–, que lo vincularía más a Arabia Saudita y crearía la más poderosa fuerza militar del mundo islámico –séptima potencia

⁶ Hezbolá no es una organización terrorista como afirman Israel y Occidente, sino una entidad secular y democrática fundada en 1982 como órgano de resistencia armada a la invasión israelí, con un brazo militar ligado a la Guardia Revolucionaria de Irán y otro político-electoral aliado a los sectores cristianos progresistas (Blanco, 2015).

⁷ Los términos *hindú* o *indio*, como veremos, tienen significado diferente, porque el primero atañe a la religión hinduista y el segundo a la nacionalidad india, en sentido nacional-territorial.

⁸ El conflicto se debió a que Cachemira era una región mayoritariamente musulmana incorporada a la India por decisión del maharajá que la gobernaba en 1947 –año de la partición–, provocando un separatismo y terrorismo islámico crónico apoyado por Pakistán, ante la reticencia de la India a resolver el conflicto vía referéndum, como fuera acordado en la ONU (Gil, 2011).

⁹ La India fue por varias décadas un Estado laico. Pero el fundamentalismo hindú no dejó de crecer, como vimos en el capítulo 8, asesinando al Mahatma Gandhi, resistiendo

militar mundial– al frente de su país, por encima de las fuerzas civiles (Iqbal, 2002), con gastos de más de la mitad de su presupuesto nacional (VV. AA., 2012). También recalcaría el apoyo a Pakistán del mundo islámico y saudí, así como el de EUA y aún de China, en especial durante su conflicto con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

D) *La guerra afgana*

En Afganistán se ha dado un rosario de guerras entrelazadas, iniciadas con la Revolución de Saur de abril de 1978, como veremos con algún detalle en el inciso E de esta sección. Saur significó reforma agraria radical, cancelación de deudas usurarias de campesinos, nacionalización de servicios públicos esenciales, igualdad de derechos de hombres y mujeres, separación de la religión del Estado, salario mínimo o prohibición de matrimonios impuestos a las mujeres (Kaplan, 1992). Contra ello se alzarían en armas los terratenientes, los usureros y los notables islámicos, con apoyo inicial secreto de EUA («Operación Ciclón»), Arabia Saudita y Pakistán. La Unión Soviética intervendría entre 1979 y 1989, a pedido del gobierno afgano, un año después de la intrusión encubierta de EUA (Ostermann, 2003), y concluiría con el retiro de las tropas soviéticas tres años antes del triunfo de la contrarrevolución fundamentalista islámica, en un país devastado por la guerra y sumido en la anarquía. En el proceso bélico, Osama bin Laden conformaría la base de lo que luego llegaría a ser Al Qaeda, con *muyahidines* (combatientes islámicos) provenientes de muchos países (Lorenzo-Penalva, 2013), que retornarían luego a ellos para organizar grupos yihadistas locales. Terminada la guerra contrarrevolucionaria, Afganistán quedó dominado por múltiples «señores de la guerra», hasta que los talibanes (estudiantes de madrasas wahabíes en Pakistán) irrumpieron y ocuparon la mayor parte del país, y dieron asilo político a Bin Laden tras los atentados del 11 de septiembre en EUA. La negativa talibán para entregarlo llevaría, por un lado, a la invasión de EUA de 2001 con apoyo del Consejo de Seguridad de la ONU y, por el otro, al repliegue de los talibanes con Bin Laden hacia la región montañosa tribal limítrofe con Pakistán. Desde allí lanzaron en 2004 la contraofensiva que les permitiría recuperar el control de una parte enorme del país, y convertirse en el principal productor mundial de opio según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2018).

férreamente a los gobiernos progresistas de Jawaharlal Nehru y los Gandhi y asumiendo el poder a fines del siglo XX.

E) Arabia Saudita y la revolución chiita iraní

La pugna entre la Arabia Saudita suní-wahabita y el Irán revolucionario chiita ahondaría las diferencias sunitas-chiitas en la región¹⁰, para pasar a ser, más que un conflicto religioso, un choque entre una monarquía autocrática dinástica de descomunal riqueza¹¹, con apoyo de EUA, y una república islámica de base popular más abierta en términos políticos y civiles, con una economía principalmente pública, un importante sistema de seguridad social y con reservas de gas natural mucho mayores que las del reino enemigo. Pero la pugna llegó a ser un choque abierto a partir del apoyo saudí a la invasión iraquí a Irán de 1979 y del alzamiento armado contra el gobierno sirio en 1980 (véase sección 14.1.3, inciso C), para profundizarse en la guerra de Yemen, e incidir de alguna manera en los conflictos regionales, en conjunción con Israel y la postura de las potencias mundiales.

F) Los kurdos y la lucha por su autodeterminación

Este conflicto tiene una naturaleza mucho más local, con su epicentro en el sudeste de Turquía, donde vive la mayoría del pueblo kurdo oprimido, de unos 60 millones de habitantes, con lengua propia y presencia adicional en Irak, Siria e Irán. El Kurdistán, antes de ser desmembrado por el imperialismo anglo-francés tras la Primera Guerra Mundial, llegó a ser en su momento un país independiente, que nunca ha dejado de luchar por recuperar esa condición. Aunque la comunidad kurda fue dividida, como mencionamos, por el victorioso imperialismo europeo, su principal fuerza política militar fue el Partido de los Trabajadores del Kurdistán, (en kurdo, Partiya Karkerên Kurdistan, o PKK). El PKK tiene gran influencia sobre la mayor parte del pueblo y las organizaciones kurdas de todo el mundo, incluida la gran colonia de emigrados en Alemania. Su mayor influencia

¹⁰ La animosidad suní-chiita es milenaria, pero se hizo frontal cuando Arabia Saudita se convirtió en el enemigo principal de la revolución chiita de Irán. Anteriormente, los principales conflictos de Medio Oriente habían sido contra el imperialismo occidental, encabezados tanto por el sunita Gamal Abdel Nasser –responsable de la nacionalización del canal de Suez– y el chiita Mossadeq –nacionalizador del petróleo iraní– como por el partido Baaz (socialismo árabe) de los Asad chiitas en Siria y del sunita Sadam Hussein en Irak, o del frente único árabe-islámico contra Israel. La nacionalización del petróleo iraní por el gobierno de Mossadeq dio lugar al derrocamiento de su gobierno en 1953, en una operación angloestadounidense revelada posteriormente por la propia Agencia Central de Inteligencia (CIA) (Ramonet, 2000).

¹¹ Según Robehmed (2014), la familia Saud sería la segunda más rica del mundo sólo detrás de los Rostschild, y estaría conformada, según diversas estimaciones, por más de siete mil príncipes, o incluso más, debido a la poligamia que permite a los príncipes llegar a tener hasta cerca de 100 hijos.

fuera de Turquía, sin embargo, se ha dado especialmente en el en noroeste de Siria –sobre todo en Kobane¹²–, cuyo papel sería luego fundamental en la lucha contra el ISIS (Islamic State of Iraq and Syria) al norte del río Éufrates (véase sección 14.1.4), así como en la construcción de un régimen revolucionario local socialista y autogestionario, con amplia participación de la mujer. A pesar de sus diferencias internas, casi toda la comunidad kurda participaría luego en la lucha contra el yihadismo y en la búsqueda del ideal independentista o por lo menos autonomista¹³, pero tras la invasión de EUA a Irak en 1993, el gobierno kurdo del norte de Irak –la derecha kurda– aprovechó sus recursos petroleros para tratar de lograr una independencia política separada.

G) La participación en los conflictos de las potencias regionales y mundiales

Pasando de los choques regionales y locales particulares a una visión de conjunto de estos, puede decirse que en todos ellos fue primordial la intervención de las grandes potencias mundiales, como EUA y los países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), así como la respuesta directa rusa o china menos evidente. En casi todos los casos, las potencias mencionadas aparecen directa o indirectamente para fortalecer posturas geopolíticas globales instalando bases militares, controlar los recursos energéticos y medios de transportes (ductos y estrechos de tránsito marítimo) o respaldar a aliados como veremos a continuación.

¹² Kobane es una ciudad de población kurda, con alrededor de 60 mil habitantes, en el norte de Siria, un área predominantemente kurda llamada Rojava, donde se originó la revolución social (socialista-cooperativista) de ese nombre, dirigida por las Unidades de Protección Popular (YPG, por sus siglas en kurdo, o UPP en español) vinculadas al PKK turco de Abdullah Ocalan.

¹³ A pesar del carácter político y culturalmente avanzado del pueblo kurdo y lo justo de sus demandas, su movimiento independentista fue respaldado intermitentemente por EUA e Israel, como parte de sus esfuerzos para debilitar a los Estados árabes e islámicos enemigos. Fue parte de la política fundacional de Israel –doctrina de la periferia desarrollada por Ben Gurion desde los años cincuenta–, según la cual Israel debía procurar alianzas estratégicas con actores no árabes en el Medio Oriente, como serían los kurdos (Mack, 2018), continuando la estrategia sionista anterior conocida como Plan Yinón. En cuanto a las políticas kurdas de EUA, véase Ramírez (2019).

14.1.3 LOS PRINCIPALES PROTAGONISTAS DE LOS CONFLICTOS REGIONALES

La intervención de EUA en la región fue muy importante a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial. En este sentido, podemos observar que su injerencia militar directa en Medio Oriente es un fenómeno relativamente nuevo¹⁴ ya que, hasta la Segunda Posguerra y el comienzo de la Guerra Fría, EUA no tenía aún intereses vitales en Medio Oriente, ni contaba con bases militares en la región (Sánchez, 2018). Ello cambió hacia el fin de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría, con el apoyo a Arabia Saudita y a Israel contra la URSS, y los movimientos nacionalistas, a partir del Pacto de Bagdad o la Central Treaty Organisation (CENTO) de 1955 –pretendido complemento de la OTAN–, que integraron Turquía, Irak, Irán y Pakistán¹⁵ con participación aún preponderante de Gran Bretaña y aún menor de EUA (Sánchez, 2018). La intervención de EUA se incrementó tras el derrocamiento de la monarquía iraquí, el ascenso nasserista y baazista y el retiro de hecho de Gran Bretaña en 1971 –independencia a los emiratos del golfo Pérsico–, para pasar a ser predominante después del derrumbe de la URSS. La Revolución islámica iraní obligó a EUA a involucrarse mucho más en la región con la invasión a Afganistán y la segunda guerra del Golfo contra Irak, aunque operando junto a aliados locales, cuya naturaleza debe tratar de comprenderse con profundidad.

A) *Israel y el despojo palestino*

El Estado de Israel es un país de unos 10 millones de habitantes, dos terceras partes de ellos son judíos y el resto, mayoritariamente palestinos. Cuenta con un elevado nivel tecno-económico, de seguridad y poder militar (potencia nuclear) gracias a su estrechísima relación con EUA y al respaldo de la influyente comunidad judía internacional. Recibe una aportación anual del gobierno de EUA de unos tres mil millones de dólares, más las contribuciones privadas de la comunidad judía –cerca de seis millones de personas de gran peso en las altas esferas financieras de EUA y del mundo–. Esa relación tan cercana se debe sobre todo a la poderosísima

¹⁴Hasta las invasiones militares en Irak y Afganistán a comienzos del siglo XX, salvo los efímeros desembarcos de marines en el Líbano en 1958 y 1962, la presencia militar de EUA en la región fue indirecta, como en la CENTO, o encubierta, como la participación de la CIA en el derrocamiento de Mossadeq en 1953.

¹⁵Según diversas fuentes, Arabia Saudita no se habría integrado a la CENTO por enemistad con la dinastía hachemita, que gobernaba Irak con respaldo británico, como parte de su lucha por el control de los lugares santos del islam, que en 1925 los sauditas quitaron a los hachemitas.

influencia del *lobby* judío en EUA (Mearsheimer & Walt, 2007) actuando sobre el gobierno, los partidos políticos, los medios de comunicación, los centros de investigación, las universidades e incluso sobre las iglesias evangélicas¹⁶. Tal *lobby* está compuesto «por entidades de presión o soborno a entidades y personas, bajo la coordinación del American Israel Public Affairs Committee» (AIPAC). Dado ese apoyo, más el de países europeos, como Gran Bretaña o Francia, Israel pudo implementar su política expansiva a costa del pueblo palestino, y convertirse, junto a Arabia Saudita, en el principal enemigo de Irán, al que acusa, sin argumentos, de desconocer sus acuerdos nucleares con Occidente.

En cuanto a su organización político-social interna, Israel es un país formalmente democrático-representativo, que no deja de contar con la presencia de judíos laicos y progresistas; pero su institucionalidad estatal se basa en principios religiosos excluyentes, como ser patria de los judíos, y en una legislación que conjuga leyes seculares con otras derivadas de la Torá (el patrimonio religioso identitario del pueblo judío). En su aplicación práctica, eso lo convierte en un Estado de *apartheid*, de discriminación legal contra los palestinos que viven en el país y aún contra los judíos de origen africano, utilizando métodos represivos salvajes, como los usados contra los niños palestinos «revoltosos» sometidos a la justicia militar y a penas de encarcelamiento –hasta prisión perpetua– por cometer delitos «tan graves» como arrojar piedras contra automóviles¹⁷. En cuanto a su política exterior, y a pesar de su historial militar y sus prácticas de *apartheid*, los acontecimientos en el Medio Oriente y el ascenso de la coalición ruso-chiita condujeron a Israel a acercarse a la Arabia Saudita wahabita (Marcus, 2017; Goudarzi, 2017) en momentos en que las fuerzas menos belicistas del país –la llamada coalición «azul y blanco»– derrotan en las urnas al fascista Benjamín Netanyahu, provocando una muy grave crisis política en el país.

¹⁶ La relación entre judaísmo y evangelismo cristiano tiene menos de medio siglo, y se concretó en la Christian United for Israel (CUFI) en 2006, de la que depende el Israel Allies Caucus en la Cámara de Representantes del congreso en EUA y el Christian Allies Caucus en Israel, Corea del Sur y Filipinas. La cabeza visible de esta enorme red es el pastor John Hagee, con dos presentaciones por día en la Trinity Broadcast Network (TNB) de amplísima difusión en EUA (Meysan, 2006).

¹⁷ Según la organización humanitaria Save The Children (2016), desde 2000 el ejército israelí detuvo y juzgó por la justicia militar a más de ocho mil niños acusados, sobre todo, de arrojar piedras a automóviles, habiendo condenado a cinco de ellos a cadena perpetua. Israel es el único país del mundo que procesa en tribunales militares a niños, sin juicio justo o garantía alguna. Las vejaciones contra la población palestina son crímenes contra la civilización humana que Israel trata de encubrir, borrando los documentos de sus atrocidades contra los palestinos desde 1948 (García, 2019).

B) *Irán, Siria y el corredor chiita al Mediterráneo*

El otro polo ideológico, político y militar de la región lo configuran sobre todo el bloque conformado por el Irán de la revolución chiita, la Siria antisraelí, el movimiento chiita mayoritario en Irak¹⁸ y el nuevo Líbano progresista antisraelí y antisaudita, donde destaca la presencia política y militar de Hezbolá. Ello nos lleva a considerar a estos cuatro países:

- a) *Irán*: el Irán actual es el resultado de la Revolución islámica de 1979 que derribó al sha Reza Pahlevi, y con ello a su intento de modernización autocrática del país, tutelada por EUA a costa de grandes sufrimientos del pueblo y sus tradiciones culturales. La construcción del nuevo gobierno chiita, a su vez, se dio en un contexto de guerra y conflicto frontal con EUA –la crisis de los rehenes de 444 días–; de asesinatos de dirigentes y funcionarios iraníes por grupos contrarrevolucionarios; de la invasión militar iraquí desde el arranque de la revolución (véase inciso b sobre Irak); de conflictos en el campo revolucionario con corrientes pseudoizquierdistas que respaldaban al invasor iraquí¹⁹; del embargo comercial y financiero contra el país; de la inverosímil acusación de alianza con Al Qaeda; de ser parte del «eje del mal» –término acuñado por el presidente George Bush(hijo)–, realizar atentados terroristas en el exterior²⁰ o intentar secretamente la construcción de armas atómicas como las que ya tenía Israel.

Dentro de este contexto, la república islámica adoptó inicialmente tanto un contenido nacionalista y popular como un sesgo teocrático, autoritario y patriarcal en materia cultural, impuesto por los sucesivos líderes supremos (ayatolás Rohollah Jomeini y Alí Jamenei sucesivamente) y el Consejo

¹⁸ EUA perdió el control del gobierno de Irak a partir de las elecciones parlamentarias de 2010. Desde entonces, los gobiernos iraquíes se acercan progresivamente a Irán (Eisenstadt, Knights & Ali, 2011).

¹⁹ El caso más conocido fue el de los «Muyahidines del Pueblo de Irán», de ideología islámico-marxista, que participaron en el derrocamiento de la monarquía iraní, pero que, tras el triunfo de la revolución, chocaron militarmente con la Guardia Revolucionaria Islámica aun después de la invasión iraquí, para terminar apoyando a los invasores y trasladar su jefatura al Irak de Hussein (Garduño, 2016), formando un frente contra la revolución iraní.

²⁰ Un ejemplo es la acusación a Irán del atentado criminal de 1994 en Buenos Aires contra la mutual judía AMIA, que mató a 84 personas. Esta fue hecha por las entidades judías oficiales –no por los familiares de las víctimas–, la embajada de EUA y la derecha argentina, incluyendo partes del poder judicial, sin contar con pruebas creíbles. Por ello, la fiscalía, en manos de la derecha, no hizo ninguna investigación seria y usó el supuesto hecho para acusar al gobierno kirchnerista de complicidad con el «terrorismo» iraní.

Guardián de la Constitución de Irán subordinado a ellos. Sin embargo, a pesar de lo expuesto, la revolución adoptó un sistema político plural de sufragio universal sin distinciones religiosas o de género, aunque muy interferido por la cúpula teocrática-patriarcal, sobre todo en los primeros años. Pero el carácter popular de la revolución y la existencia dentro de ella de importantes fuerzas progresistas condujo de manera gradual a un difícil curso crecientemente democrático en el interior del país, con apoyo de la juventud, las mujeres o el elevamiento de los niveles educativos del pueblo (Gómez de la Hera, 2016). De allí el amplio triunfo en las elecciones de 1997 y 2001 de Mohamed Jatami, líder de las fuerzas democráticas y progresistas, revertido inicialmente por las maniobras del alto mando conservador²¹ para posibilitar el gobierno misógino y filonazi de Mahmud Ahmadiyad. Ese retroceso temporal, no obstante, fue remediado por los triunfos electorales de Hasán Rohani en las elecciones presidenciales de 2013 y 2017, apoyados por el ala más democrática y progresista de la revolución, cuyos avances internos son aún muy insuficientes, principalmente respecto a los derechos civiles de la mujer.

Junto a los avances políticos, la república iraní pudo restablecer y desarrollar su economía y lograr grandes objetivos sociales en un contexto muy difícil, que culminó con el salvaje embargo estadounidense de 2018. Este hecho causó una caída del Producto Interno Bruto (PIB) de 5% en ese mismo año, con una tendencia similar para 2019. A pesar de los constantes embargos estadounidenses, Irán ha alcanzado un desarrollo económico, social, cultural y tecnológico muy relevante, que situó su producto por habitante (PPP) por encima del de Brasil y cercano al de México o Turquía. Además de tener las mayores reservas mundiales de gas natural y de ser un gran exportador de petróleo, cuenta con capacidad para licuar gas y ha conseguido significativos avances en energías renovables. Dispone de una economía predominantemente pública, un importante sector social y ha efectuado grandes avances educativos y científico-técnicos en ramas como la energía nuclear, la electrónica, las ciencias biomédicas (incluidas células madre) o la nanotecnología. Pero lo más notable es que ha obtenido tales resultados en el seno de una sociedad frugal, sin muy grandes diferencias de clase, bajos niveles de corrupción pública e institucional y amplios lazos de moralidad y solidaridad social, tanto por sus políticas de Estado como por el peso de las fundaciones sociales y humanitarias muy alejadas

²¹ El Consejo Guardián de la Constitución de Irán tiene capacidad de veto sobre los posibles candidatos, por lo que dejó fuera de la contienda electoral a representantes de las fuerzas progresistas.

del neoliberalismo. Sin embargo, la subsistencia de las fuerzas conservadoras dentro de la cúspide religiosa y de la Guardia Revolucionaria militar ha impedido logros civiles mayores, como los tan necesarios de la mujer.

- b) *Irak*: es uno de los principales países petroleros del mundo, muy dividido étnica y religiosamente entre un sur árabe casi totalmente chiita, con más de la mitad de la población y de los principales recursos petroleros, un centro árabe sunita que fue la base política de la dictadura militar de Hussein, iniciada en 1979 –el mismo año de la Revolución islámica iraní–, y un norte kurdo que cuenta con una parte importante de los recursos petroleros del país. Si bien el régimen de Hussein fue originalmente secular –no religioso–, tras la invasión a Irán, se vinculó muy estrechamente a Arabia Saudita²² para recibir su apoyo económico. Después de ocho años de guerra, 150 mil muertos, tremenda destrucción física en Irán (Bennett-Jones, 2010), represión de chiitas y kurdos, con grandes masacres de estos últimos (Human Rights Watch, 1993), Hussein fue de hecho derrotado. Pero desde entonces promovió la religiosidad suní y acumuló una gran deuda externa y de cargas de servicio de su deuda externa, en lo que parece haber sido una de las causas de la invasión de Irak a Kuwait en 1990 (Martorell, 2003).

La invasión a Kuwait contrapuso a Hussein con sus anteriores aliados, dando lugar a la primera guerra del Golfo de 1990-1991, dirigida por EUA y respaldada por la ONU. Pero el ejército estadounidense, a pesar su aplastante triunfo militar, se retiró de Irak en medio de un fuerte debate interno dentro de la administración Clinton. Posteriormente, bajo el gobierno de Bush, con el fortalecimiento de los neoconservadores muy relacionados al complejo industrial militar, sumado al clima político interno creado por los atentados del 11 de septiembre de 2001, EUA volvería a invadir a Irak en 2003 (Rieff, 2004), tal como había hecho con Afganistán en 2001, aunque ya sin el apoyo de la ONU y sólo con el de la Gran Bretaña de Tony Blair y un puñado de países, como España, alegando acusaciones comprobadamente falsas –tenencia de armas de destrucción masiva por el gobierno iraquí–. La invasión a Irak, además de los beneficios que pudiera dar a EUA en cuanto al petróleo, sería parte de la nueva política exterior

²² En 1971, Irak había roto relaciones diplomáticas con Irán por razones territoriales, así como con su organización hermana siria baazista (1979) desde el ascenso de Hussein, en sustitución de su primo Ahmed Hassan al-Bakr, para convertir al Baaz iraquí en una fuerza personalista, autoritaria e islámica-suní (Martorell, 2003) que aprovecharía el embargo de EUA contra Irán, para atacar a ese país, creyendo que podría obtener una fácil victoria.

de los llamados neocon (neoconservadores), que veían en ella un primer paso para imponer en Medio Oriente las instituciones y la ideología del neoliberalismo y consolidar la supremacía estadounidense en toda la región (Rieff, 2004), incluyendo Afganistán y otros países del Asia Central musulmana exsoviética.

El plan de EUA fracasó estrepitosamente. A pesar de su fácil ocupación militar de Irak y de su larga presencia en el país, no logró afianzar el gobierno títere que impuso –dirigido por Iyad Allawi–, mientras que Irak recuperaba gradualmente su soberanía y organizaba sus propios aparatos militares y de seguridad. EUA sólo consiguió preservar buenas relaciones con los sectores más prooccidentales del chiismo y la complacencia de los kurdos del norte, que aprovecharían la coyuntura de guerra –neutralidad ante la misma– y su posición geográfica para obtener autonomía regional. Pero desde 2005, y aún más desde 2010, ascenderían al gobierno iraquí gobiernos chiitas independientes, encabezados por el partido chiita Dawa, que maniobraría entre el ejército de ocupación, un primer acercamiento a Irán y la creciente demanda popular chiita del retiro de este cuerpo militar. En paralelo, destacaría la progresiva presencia del movimiento sadrista y de su rama militar, el Ejército de al-Mahdi de brigadas chiitas, de base comandada por el clérigo Muqtada al-Sadr (Nasr, 2006). El sadrismo emprendería una gran campaña contra la presencia militar estadounidense, combinada con acciones armadas en oposición al ejército invasor. Dicha campaña, junto con las derrotas militares en el frente sunita del norte, conduciría a la retirada militar de EUA, al acercamiento de Irak a Irán, Siria y Rusia, y, tras la derrota del yihadismo en 2017, al triunfo limitado²³ del frente sadrista en las elecciones parlamentarias de 2018, con participación de iraquíes seculares y comunistas.

- c) *Siria*: lo anterior nos lleva directamente a Siria, el otro gran bastión, junto a Irán y el sadrismo, de la resistencia a EUA, a Arabia Saudita y a Israel. Siria es un país semiindustrial que puede considerarse el más avanzado política, social y culturalmente del Medio Oriente musulmán y árabe, por contar con un Estado nacionalista, laico, multicultural y ser el núcleo principal de resistencia al expansionismo israelí. Su gobierno es el Partido

²³ Hablamos de triunfo limitado en el sentido de que sólo fue a nivel parlamentario, sin mayoría absoluta, por lo que el sadrismo obtuvo mayoría parlamentaria propia, que se tradujo en una participación moderada dentro de un gobierno de coalición muy heterogéneo, en el que, por razones constitucionales, seguían teniendo peso las derechas kurdas, sunitas y del propio chiismo.

Árabe Socialista (Baaz). Su carácter autoritario –aunque no mayor que el del resto de los países de la región– obedece principalmente a la necesidad de resistir a los embates combinados de Israel y EUA y a la oposición interna sunita integrista. Por su estructura económica y alineamiento internacional, puede calificarse como un sobreviviente del nasserismo. Cuenta con un fuerte sector de economía pública en infraestructura básica, sistema financiero, educación y sistema de salud. Su política internacional está determinada por su guerra latente con Israel, que ocupa parte de su territorio desde 1967 –la zona de los Altos del Golán–, por su alianza con las fuerzas antisionistas del Líbano, encabezadas por Hezbolá, y por su estrecha relación política con Irán. Políticamente, el Baaz sirio se apoya en una rama del chiismo (alawismo), minoritaria en el país, pero mayoritaria en la intelectualidad y el ejército; por su carácter laico y el respeto a las distintas religiones o a la mujer, cuenta con el apoyo nacional de las minorías cristianas, de buena parte de la población suní, así como de la comunidad pacifista *sufí* por las reformas sociales del Baaz. Este apoyo político interno permitió al gobierno sirio afrontar exitosamente a su principal enemigo interno, la Hermandad Musulmana (véase sección 14.2.1, inciso F). Esta había protagonizado ya en 1980 un levantamiento armado contra el gobierno de Damasco, con ayuda de Arabia Saudita; posteriormente, el gobierno sirio pudo afrontar también a la alianza de la Hermandad, al yihadismo y a sus aliados occidentales, contando con el apoyo ruso y de los demás países chiitas (véase sección 14.2.1, inciso E).

- d) *Líbano*: el análisis del corredor chiita no puede completarse sin una breve referencia al Líbano y a Hezbolá dentro de él. Como vimos anteriormente en este capítulo (sección 14.1.2, inciso B), tras el fin del periodo de guerra civil de más de diez años en el país, y la retirada de las fuerzas israelíes y sirias, se conformaron dos grandes fuerzas políticas: la alianza «14 de Marzo», derechista y proestadounidense, que triunfó en las elecciones de 2005 y 2009, y la alianza del «8 de Marzo», que aglutinó al chiismo encabezado por Hezbolá, los restos del nasserismo y, más recientemente, al Movimiento Patriótico Libre del actual presidente maronita reformista, el general Michel Naim Aoun, de orientación antiestadounidense favorable a Siria e Irán. El triunfo de la segunda coalición se dio por dos cuestiones centrales: *a)* la reacción nacionalista de parte de la población cristiana y drusa ante la invasión judía y la comprensión del papel patriótico y unitario de Hezbolá (véase sección 14.1.2, inciso B); y *b)* el rechazo de la sociedad libanesa al yihadismo y el liderazgo de Hezbolá y sus aliados cristianos en esta lucha (Candelas, 2015).

C) *Pakistán y Afganistán*

Estos países son muy diferentes entre sí por su muy distinto nivel de desarrollo económico y cambiantes relaciones internacionales, pero son geográficamente contiguos, con muchos aspectos en común: raíces históricas, peso del tribalismo y diversidad étnica y religiosa. Están unidos por la presencia de la etnia *pashtun*, mayoritaria en Afganistán y de gran presencia en el este montañoso de Pakistán, así como por el papel jugado por ambos en las guerras afganas y por la gestación de Al Qaeda o del movimiento talibán. Pero aún más fuerte es la relación de India y Pakistán tanto por sus conflictos limítrofes y la posesión de Cachemira como por la confrontación entre sus fundamentalismos religiosos (islámico e hindú) y la existencia en India de una importante minoría musulmana marginada. Por otro lado, también destaca el reciente acercamiento de India a Afganistán y el acuerdo de asociación estratégica entre los dos países, como veremos. Todo ello genera un contexto de relaciones muy complejas que sólo pueden comprenderse dentro del marco regional global.

- a) *Pakistán*: en términos económicos y sociales, es un país muy desigual, con 70% de población rural, grandes extensiones desérticas (Beluchistán)²⁴ y tribales, y sólo dos provincias industrializadas limítrofes con India, donde destacan las industrias textil y del vestido. Menos de 10% de la población pakistani habla la lengua nacional (urdú), más de 40% es analfabeta según la UNESCO, 80% de las mujeres están sometidas a la violencia doméstica, según Oxfam, y el país ocupa el puesto 147 en el índice de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Dado que sus exportaciones cubren poco más de la mitad de sus importaciones y tiene gastos militares muy altos –que durante la tercera guerra con India cubrieron más de 50% de su presupuesto nacional–, sus grandes déficits de la balanza de pagos debieron ser cubiertos por las remesas de los trabajadores migrantes, los ingresos del turismo, la «ayuda» de EUA y Arabia Saudita, y más recientemente las grandes inversiones de infraestructura chinas. La importancia de la «ayuda» externa lo colocó históricamente en extrema dependencia de EUA y Arabia Saudita. La creciente presencia de China, sin embargo, ha actuado en sentido contrario, conduciendo al país a una política internacional ambigua, conforme las

²⁴ Esto hizo que China escogiese a Beluchistán como corredor económico (modernización de carreteras, ferrocarriles, gasoductos y otros proyectos de infraestructura) que uniera las líneas terrestre y marítima de la Ruta de la Seda, desde la costa del mar Arábigo hasta la frontera pakistani-china, a un costo de 50 millones de dólares, 90% financiados por China.

vicisitudes de las guerras yihadistas, los conflictos con India o las relaciones mismas con China. La neutralidad de Pakistán en las guerras siria e iraquí, por ejemplo, lo llevó a ser blanco de atentados del Estado Islámico (EI), acentuando su acercamiento a Irán o a Siria, así como a la búsqueda de acuerdos con India y de moderación del islamismo radical del ejército pakistaní, tras la muerte del general Muhammad Zia-ul-Haq en 1988.

- b) *Afganistán*²⁵: es el país más pobre y atomizado de la región, con población montañosa de mayoría *pashtun* e importantes minorías tribales iraníes y turcas. Tras la derrota de la Revolución de Saur y la salida del ejército soviético, se abrió un periodo inicial de anarquía y control territorial por parte de los jefes militares locales, seguido por la irrupción del ejército talibán con apoyo pakistaní y de Al Qaeda. Los talibanes vendrían a imponer en el país la legalidad islámica –la sharía–, con la única resistencia de la llamada Alianza del Norte, de origen étnico iraní, hasta 1996. El nuevo gobierno sólo fue reconocido a nivel internacional por Pakistán, Arabia Saudita y los emiratos petroleros, hasta su derrota y dispersión por la invasión de las tropas de las Naciones Unidas, dirigidas por EUA, para capturar a Bin Laden. Las fuerzas estadounidenses y sus aliados ocuparon Kabul a fines de 2001 y colocaron al frente del gobierno del país al líder títere *pashtun*, Hamid Karzani, quien respaldaría la invasión hasta la salida de EUA del país. Posterior a su derrota, los talibanes se refugiaron en el área montañosa tribal de la frontera con Pakistán, donde también se ocultó Bin Laden (Altares, 2011).

A partir de 2002, y sobre todo desde 2004, los talibanes se reorganizan y lanzaron una contraofensiva que recuperó amplias regiones del país con apoyo logístico exterior; retornaron los combatientes extranjeros, y, particularmente, volvió el financiamiento procedente del cultivo de la amapola –de la que se extrae el opio– como base económica. Cultivo que se generalizó en grandes áreas del país, con complicidad de la policía afgana, con un núcleo productivo en distritos irrigados de la provincia de Helmand, desde donde se difunde a amplias áreas del país, lo que convierte a Afganistán en el principal abastecedor mundial de opio, como ya vimos.

²⁵ Para un análisis más profundo de Afganistán y sus antecedentes históricos, véase Piergentile y Cabrera (enero-junio de 1980). Cabe señalar que estos fueron los seudónimos que utilizaron Cismondi y Dabat, respectivamente).

D) *Turquía y Kurdistán*

Como se ha mencionado, existe una estrecha interrelación entre Turquía y Kurdistán, incluso en el ámbito exterior –kurdos, sirios e iraquíes, sobre todo–, por lo que los trataremos conjuntamente.

- a) *Turquía*: es, junto con Irán y Arabia Saudita, una de las principales potencias islámicas del Medio Oriente envuelta en las guerras regionales. Juega un papel muy importante por su poderío económico –reflejado en su nivel de industrialización–, su tamaño territorial y demográfico –cuenta con 80 millones de habitantes– y su gran fuerza militar –es la segunda dentro de la OTAN, con más de un millón de uniformados–. A comienzos de los noventa la economía turca venía creciendo rápida y sostenidamente a un ritmo de 6% anual del PIB, y de 7% entre 2002 y la crisis mundial de 2008, con gran peso de las industrias automotriz, eléctrica y electrónica y del sector turístico, antes de caer debajo de 3% tras la crisis internacional o la guerra siria, que ocasionó millones de refugiados y el deterioro de las relaciones con Rusia. Este comportamiento económico había sido acompañado por el gran cambio político-ideológico del gobierno turco de 2003 que significó el ascenso al poder del partido islamista de la Justicia y el Desarrollo (AKP, en turco) de Recep Tayyip Erdogan, y su adopción de una nueva política exterior «neotomana» de expansión hacia el Medio Oriente. Política que expresa la emergencia de un nuevo imperialismo regional propio, apoyado en inversiones de capital e importantes núcleos de población turcomana²⁶.

Lo que caracterizaría a la nueva Turquía islamista «neotomana» serían cuatro cuestiones fundamentales: *a)* el abandono de los anteriores principios laicos y occidentalizados que habían regido a Turquía desde la revolución kemalista de 1922, así como su sustitución por una nueva orientación cultural e institucional islámica, unida a la reorientación de la política exterior hacia el Medio Oriente, en lugar de la anterior hacia Europa; *b)* el surgimiento de un nuevo empresariado islámico en el centro del país (Anatolia), producto de su localización geográfica, el acelerado crecimiento económico bajo los gobiernos islámicos y la mayor conducción

²⁶ En Medio Oriente había importantes núcleos poblacionales e inversiones de capital turco, por ejemplo, en Kirkuk, el principal centro petrolero del norte de Irak (EFE, 2022). Pero Turquía, a su vez, dependía mucho de la región por sus necesidades energéticas o como mercado de sus bienes industriales y, en el plano político, por su relación opresora con el pueblo kurdo y la presencia de este último en Irak, Siria o Irán.

de la economía hacia el Medio Oriente; c) el papel de los nuevos partidos islámicos en el crecimiento económico del país, por ejemplo, el Partido del Bienestar en 1996, o sobre todo a partir de 2002 con el partido AKP, formado por la alianza del islamismo fundamentalista moderado de Erdogan con el islamismo liberal inspirado por Fetullah Gülen; y d) el triunfo definitivo dentro del AKP, en 2016, de la facción islamista radical del partido dirigida por Erdogan –miembro de la Hermandad Musulmana– sobre el sector islamista inspirado por el movimiento gulenista Hizmet²⁷ de islamismo liberal y proempresarial, que llevó a una gran purga en las fuerzas armadas y el aparato burocrático del Estado. El nuevo gobierno de Erdogan daría lugar a un típico gobierno unipersonal autoritario, de peculiares características cesaristas-bonapartistas²⁸. Este trataría de consolidar la supremacía del núcleo étnico islámico-turco basándose en la marginación de las fuerzas prooccidentales del país, así como en la opresión del pueblo kurdo, lo que llevaría a Turquía a colocarse como una gran potencia regional.

Ante el fracaso del proyecto estadounidense-europeo de obtener energéticos de los países musulmanes exsoviéticos utilizando sus posiciones en Afganistán, EUA respaldó la intervención de Turquía –país miembro de la OTAN– en las guerras sirias durante la llamada Primavera Árabe, para llenar el vacío regional dejado por la retirada relativa de sus tropas de Irak. Ello dejaría a Turquía en una situación muy contradictoria por su doble asociación con la OTAN y con la Hermandad Musulmana que la conduciría a combatir en varios frentes simultáneos, como en el asalto a Siria, la represión al pueblo kurdo –baluarte antiyihadista–, la ambigua relación con el yihadismo moderado y la ruptura final con el Hizmet de Gülen. Cuestiones que, junto con la de los refugiados de guerra, las

²⁷ El Hizmet fue un movimiento político-religioso islamista impulsado por Gülen, opuesto al radicalismo islámico y cercano al neoliberalismo. Impulsó la reeducación de las élites intelectuales, las fuerzas de seguridad, la burocracia y una parte importante del empresariado, para llegar sobre todo a las clases medias, mediante la educación en academias privadas. Inicialmente, Hizmet fue parte de la islamización que llevó al poder al AKP de Erdogan, en contraposición al kemalismo laico. Pero el gulenismo se distanciaría de Erdogan al criticar la corrupción gubernamental, lo que originaría el exilio de Gulen en EUA, la acusación de Erdogan de que se pretendía un «Estado paralelo» y la organización del fallido golpe de Estado de 2016.

²⁸ El bonapartismo, cesarismo, o a veces bismarckismo, es una categoría política utilizada por el marxismo y otras corrientes de pensamiento para caracterizar a gobiernos autoritarios unipersonales –«carismáticos» al decir de Max Weber–, a gobiernos oscilantes que buscan el apoyo de las fuerzas sociales más antagónicas de la sociedad. Internamente, el gobierno de Erdogan oscilaría entre el apoyo directo al gran capital y las grandes mayorías populares turcas, a partir de la extensión de los servicios de seguridad social y salud pública, y exteriormente también lo haría por temporadas con EUA o Rusia, conforme sus conveniencias políticas.

demandas europeas o el apoyo de EUA a los peshmergas kurdos contra el EI, provocaron que Turquía se alejara de la Unión Europea (UE) y EUA, se acercara coyunturalmente a Rusia, Irán y Siria y confrontara al yihadismo, en un circunstancial cambio de bando en las guerras regionales –especialmente en la de Siria–, como veremos más adelante.

- b) *Kurdistán*: el pueblo kurdo es la mayor nación sin Estado del mundo a pesar de contar con lengua, folklore, literatura, larguísima tradición histórica propia y gran población. Tiene más de 50 millones de habitantes, de los cuales unos 25 millones viven en Turquía y el resto en Irak, Siria e Irán. Aunque fue políticamente independiente en el siglo VI a.C., fue dividido por los dos grandes imperios de la época (Persa y Turco). Tras la Primera Guerra Mundial, el Tratado de Lausana (1923) les quitó la independencia reconocida en el Tratado de Sevres, debido a los acuerdos de Inglaterra y Francia con la joven Turquía independiente. Desde entonces fueron oprimidos o discriminados por sus países de residencia, destacándose en ello Turquía, que les negó incluso el uso de su propia lengua o cualquier otra manifestación nacional. Pero los kurdos nunca dejaron de luchar por su independencia y unidad nacional. Desde los años ochenta del siglo pasado libraron una guerra de guerrillas dirigida por el PKK, de origen marxista y hoy «confederalista democrático» de Ocalan –condenado actualmente a cadena perpetua–, que duró 30 años, dejó más de 40 mil muertos y contó con el apoyo de los kurdos de otros países. Esta fue seguida por una tregua y posterior negociación que culminó en la formación de un partido legal de izquierda, con sectores democráticos no kurdos, denominado Partido Democrático de los Pueblos, el cual tendría una fuerte participación parlamentaria en el país. Pero la otra cara del fenómeno kurdo sería la del Kurdistán iraquí –el ala derecha petrolera del independentismo kurdo–²⁹, que seguiría una línea sinuosa de búsqueda de independencia unilateral de Irak, apoyando a la ocupación estadounidense, negociando con Turquía y jugando un importante papel en la guerra contra el yihadismo (ejército Peshmerga), acciones que lo fortalecerían coyunturalmente.

²⁹ Entendemos por derecha kurda a la alianza del Partido Democrático kurdo de Irak –que incluye a la burguesía de la región, liderada por la familia Barzani–, la cual se opone a la izquierda kurda de la Unión Patriótica del Kurdistán de Irak, partido socialdemócrata aliado a otras fuerzas políticas menores del noreste petrolero del país.

E) Arabia Saudita, los emiratos petroleros y la península arábiga

La monarquía teocrática de Arabia Saudita es el núcleo del fundamentalismo islámico radical, la cabeza del bloque reaccionario de los emiratos petroleros, el principal aliado de EUA en la región, junto a Israel, y el enemigo principal de las causas progresistas. Su poder estriba en ser el principal exportador internacional de petróleo, contar con la mayor renta petrolera mundial³⁰ y ser una gran potencia financiera, a pesar de su economía muy poco diversificada, su territorio casi totalmente desértico y su muy baja población nativa. En el plano político, es una monarquía absoluta que une poderes políticos, religiosos y judiciales en manos de una enorme familia real –los Saud–, obra de la poligamia en gran escala, con una religiosidad sunita-wahabí culpable de centenares de decapitaciones anuales por simple sospecha de «delitos» como brujería, apostasía o adulterio, de la flagelación (latigazos) como sistema menor de castigo y de condenar a la mujer a la esclavitud doméstica. Ello lo hace el país más retrógrado del mundo, con total inexistencia de derechos humanos y prohibición del ejercicio público de otras religiones.

El liderazgo de la autocracia saudita se basa en un régimen de *apartheid* contra las mujeres, los chiitas o los trabajadores extranjeros³¹, y en una enorme concentración de la riqueza en poder de la familia real a costa de la privación total de derechos a los trabajadores inmigrantes, que son la mayor parte de la fuerza laboral del país, o a las mujeres. La preservación de este orden se apoya en la severidad de sus normas religiosas y de un vasto aparato policial y militar de más de 700 mil hombres, en su mayoría mercenarios, sobre una población nativa de algo más de 20 millones de habitantes, o de 30 millones si se incluye a los migrantes temporales extranjeros. Pero también se sostiene en el incondicional respaldo de EUA y en el liderazgo de la Liga Árabe y del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (CCEAG), que agrupa a Kuwait, los Emiratos Árabes Unidos, Jordania y Omán.

³⁰ Según datos del Banco Mundial (2019), la renta petrolera (diferencia entre los costos de producción y los precios de venta) de Arabia Saudita era de lejos la mayor del mundo en la época de los grandes cambios del mercado petrolero mundial. Ello no sólo brindó una enorme fuente de financiamiento, sino también la posibilidad de manejar las tendencias del mercado mediante la reducción o el incremento de las exportaciones en las condiciones de monopolio relativo de oferta de entonces, que hacía que la disminución de los montos exportados fuera contrarrestada por el elevamiento de la sobreganancia (renta petrolera del suelo) por barril vendido.

³¹ Según datos de la International Labour Organization (2018), los migrantes extranjeros comprenden más de 40% de la fuerza de trabajo, sobre todo en la construcción o la manufactura, donde su contribución al empleo total supera 80%, con total falta de derechos de los trabajadores migrantes.

El apoyo de EUA además resulta de la gran influencia del *lobby* prosaudita en Washington, dirigido por un hombre de confianza de ambos países, el magnate Bandar bin Sultan, así como de ingentes cantidades en sobornos a instituciones como el Consejo Atlántico, el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) o la Brookings Institution. Por todo ello, Arabia Saudita podría respaldar al yihadismo tanto ideológica como financieramente, de manera directa o indirecta –donaciones toleradas de magnates integristas–, con armamento, información, adiestramiento de cuadros de mando, etcétera.

En cuanto a los integrantes del CCEAG, debe señalarse que sus fuerzas son muy desiguales. El peso económico, político, financiero y religioso de Arabia Saudita está muy por encima de los demás países, pero no en todas las cuestiones, ni en la misma medida. Los que siguen en importancia por diversas razones son los Emiratos Árabes Unidos, en particular Dubái y Abu Dabi –los principales emiratos de ellos–, con nueve millones de habitantes, 90% de los cuales son migrantes; Qatar, más pequeño y menos poblado, con tres millones de habitantes e igual participación de migrantes, y la pequeña isla de Baréin, con 1.2 millones de habitantes, que tienen significativas diferencias con Arabia Saudita. Los Emiratos Árabes Unidos tienen un desarrollo tecnológico mucho mayor, con un gran fondo soberano de inversión; controlan grandes empresas electrónicas internacionales, como Global Foundries. Qatar, a su vez, es un productor de gas mucho más importante que Arabia Saudita –el tercero del mundo tras Rusia e Irán–, comparte sus reservas marítimas del golfo Pérsico con Teherán; en el plano político-religioso se diferencia del wahabismo autocrático saudí, debido a los lazos de su familia real con la Hermandad Musulmana y, a través de ellos, con Turquía, como veremos más adelante. Baréin, por su parte, se caracteriza no sólo por ser más un centro financiero internacional que un país petrolero, sino también por contar con una población principalmente chiita a pesar de su gobierno sunita, sostenido por la fuerza por Arabia Saudita.

Dentro de las características generales de la región ya mencionadas, el desarrollo histórico reciente de Arabia Saudita ha pasado por cambios importantes. Hacia las primeras décadas de la Segunda Posguerra constituyó el ala derecha de la resistencia árabe e islámica al Estado de Israel, a costa de importantes roces con Occidente³².

³² La crisis petrolera de 1973, también conocida como la primera crisis del petróleo, comenzó el 16 de octubre de 1973 por la decisión de la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo, encabezada de hecho por Arabia Saudita, de cesar la exportación de petróleo a los países que apoyaran a Israel en la llamada guerra de Yom Kipur contra Siria y Egipto, como EUA y sus aliados occidentales. La OPEP, fundada en 1960, pero que hasta 1973 no había utilizado su fuerza, decidió recortar la producción de sus países miembros –entonces responsables de 54% de la producción total de crudo–, en cerca de 2.9 millones de barriles al día, aumentando la factura energética de los países industriales de 1.5% del PIB a 5%, con elevación de la inflación mundial a dos dígitos.

Sin embargo, esto cambió considerablemente tras la Revolución chiita de Irán, que cuestionó su hegemonía regional y llevó a Arabia Saudita a un acercamiento muy estrecho con EUA, e incluso con Israel, el cual se concretaría a comienzos del siglo XXI en la guerra con Siria. La nueva orientación de Arabia Saudita coincidiría con el progresivo debilitamiento económico del reino, debido a su pérdida del control mundial de los mercados de hidrocarburos a manos de Rusia; al menor ritmo de crecimiento económico³³; a los enormes gastos militares por las aventuras en Siria, Irak o Yemen –del orden de 10% del PIB, entre armas de guerra costosísimas y pagos a mercenarios extranjeros–, y a la caída de sus reservas monetarias. Asimismo, por la expulsión de Qatar de la CCEAG, a consecuencia de sus lazos con la Hermandad Musulmana, por el abandono de los Emiratos de la coalición militar contra los hutíes yemenitas, por la vulnerabilidad de su frontera sur ante los ataques yemenitas o por la preeminencia de población chiita en el corazón de su área petrolera.

En este contexto se perfilaba hacia el poder monárquico de Arabia Saudita el joven de 31 años, Mohammad bin Salmán bin Abdulaziz Al Saud, en tanto príncipe heredero y primer viceministro. Él renovaría el equipo de gobierno y haría mínimas reformas democráticas, como permitir a las mujeres conducir automóviles (Espinosa, 2019); también asignaría la jefatura de la Seguridad del Estado a un hombre de confianza de Washington, como Abdul Aziz Al-Huwairi, y acercaría al país a Israel (HispanTV, 2016), lo que concluiría en 2019 con la firma de un pacto antiiraní. En este escenario ocurrió la intervención infructuosa en Yemen y el contrataque yemenita en el sur saudí, así como la destrucción de importantes refinerías petroleras con drones teledirigidos, que sobrepasaron las sofisticadas defensas antibalísticas saudíes.

F) Egipto y la Hermandad Musulmana

Egipto es un país muy importante por su extensión y peso demográfico, por la relevancia del canal de Suez y, políticamente –tras su independencia de Gran Bretaña en 1952–, por ser base del nasserismo y el nacionalismo árabe laico con sentido social. Nasser nacionalizó el canal de Suez, desarrolló la economía pública e hizo una amplia reforma agraria. A nivel regional, impulsó el panarabismo y creó, junto con el baazismo sirio, la República Árabe Unida, de breve duración

³³ Según datos del Banco Mundial (2019), el crecimiento anual del PIB saudí cayó de 10% en 2011 a menos de 2% en 2016, y las reservas internacionales de 740 mil millones de dólares en 2013-2014 a 547 mil millones de dólares en 2016, con estancamiento de las exportaciones de bienes entre 2011 y 2016 y una muy fuerte caída de las importaciones (-25% entre 2015 y 2016), resultante de los excepcionales gastos político-militares del reino para respaldar su aventurera política externa.

(1958-1961). Jugó también un gran papel en la creación del Movimiento de Países No Alineados al lado de los líderes de la India (Nehru) y de Yugoslavia (general Josip Broz Tito). Después de la muerte de Nasser en 1970, su sucesor, el general Anwar Sadat, revertiría los logros sociales y antiimperialistas de Nasser, rompería el frente árabe contra Israel, e impondría una dictadura militar por casi medio siglo, financiada por EUA.

Pero, además, Egipto sería la sede originaria del movimiento islamista moderno, la Hermandad Musulmana, creada en 1928 aún bajo la ocupación inglesa. La Hermandad Musulmana fue una organización cívico-social conservadora de fundamentalismo pragmático, no elitista y asistencialista de masas, que aceptaba la coexistencia con otras religiones, aunque excluyéndolas de la actividad cívica. Pese a contar con una amplia base social por los servicios educacionales, sanitarios o hasta deportivos que prestaba, no fue propiamente un partido político ni una organización militar, aunque tuviera eventual participación política o militar. Se opuso a Nasser y a los socialismos y nacionalismos árabes laicos, sobre todo al sirio³⁴, y frontalmente al comunismo. Por su desarrollo doctrinal, encabezó una red internacional de organizaciones cívico-políticas y aún militares, por ejemplo, Hamas en Palestina, así como partidos y gobiernos en numerosos países, como Justicia y Desarrollo en Turquía (Erdogan), la familia real de Qatar o fuerzas afines en otros países. Finalmente, aprovechando la Primavera Árabe y las movilizaciones populares que forzaron la renuncia del dictador Hosni Mubarak, la Hermandad accedió al poder por vía electoral para ser luego derrocada por un golpe militar que la prohibió.

14.1.4 LA GEOPOLÍTICA ENERGÉTICA DEL MEDIO ORIENTE: ¿PETRÓLEO O GAS Y GASODUCTOS?

Sin dejar de considerar la gran importancia del petróleo en la inserción mundial de la región, el factor económico subyacente más relevante de los conflictos del Medio Oriente ha sido, a nuestro parecer, la creciente trascendencia mundial del gas natural para la generación de energía eléctrica³⁵, ante la lentitud del avance

³⁴ La Hermandad Musulmana siria fue la principal fuerza opositora al socialismo árabe (Baaz) laico-nasserista, que gobernó el país desde 1963. Para ello empleó medios paramilitares que culminaron en el levantamiento armado de 1980, aplastado por el gobierno sirio, lo que llevó al desmembramiento temporal de la Hermandad en el país y al exilio en Arabia Saudita de la mayoría de sus dirigentes.

³⁵ La Revolución informática, el papel dinámico central del sector electrónico-informático (SE-I) y la convergencia eléctrico-electrónica –hecho del que parte que la electricidad hoy cumple el papel fundamental que en otros momentos le correspondió al vapor, o luego

hacia el uso masivo de energías renovables. Esto aporta un gran valor tanto a la localización de las reservas de gas –diferentes a las petroleras– como al tendido de los ductos a través de distintos países, dando a estos la posibilidad de bloquear el flujo energético, dentro de un contexto político de considerables cambios geopolíticos y una ascendente confrontación política de los países. Pero además deben considerarse los métodos comerciales usados para la fijación de precios, que depende mucho de contratos a largo plazo menos expuestos a la especulación financiera, así como las rentas de los derechos de paso que perciben los países intermediarios no productores.

Las grandes tendencias históricas señaladas en este capítulo han sido acentuadas y redefinidas por ciertos fenómenos geopolíticos que hemos considerado como: *a)* la recuperación económica y política de Rusia bajo el gobierno de Vladimir Putin, su asociación con China y su entrada de lleno en la región en respaldo de Irán y sus aliados; *b)* la retirada militar directa de EUA, el vacío político que ello dejará en Medio Oriente y su conjugación con las derivaciones de la Primavera Árabe; *c)* la entrada de nuevos jugadores en la región, como Turquía o Francia; *d)* un realineamiento regional general de fuerzas que llevará a la reinserción internacional de los países, a cambios en las relaciones de poder entre las grandes corrientes político-religiosas y al despertar de importantes entidades étnicas oprimidas, como la kurda (Stanganelli, 1999); y *e)* las fisuras en lo que queda del bloque de aliados principales de EUA, como son Israel y Arabia Saudita, y los emiratos petroleros que lo apoyan. La retirada militar directa de las tropas de EUA les forzaría a una política regional básicamente defensiva y pragmática de alianzas y rupturas circunstanciales con sus propios aliados, conforme sus necesidades de cada momento.

Estos acontecimientos tienen lugar en la región que cuenta con la mitad de las reservas de gas del mundo, y donde casi las tres cuartas partes están en Rusia o en países exsoviéticos vinculados a ella, como Turkmenistán, Kazajistán o Azerbaiyán, además del corredor chiita que une a Irán con el Líbano y el mar Mediterráneo o el emirato de Qatar, escindido del bloque regional dirigido por Arabia Saudita. Por su localización, estos yacimientos gasíferos difieren de los del petróleo (tabla 14.1), salvo el caso del gas asociado.

a la gasolina derivada directamente del petróleo–, le otorgan al gas una posición primordial en las condiciones existentes de crisis ambiental por su carácter mucho menos contaminante que el carbón –su competidor principal actual en la producción de electricidad, hasta que esa acción pueda ser llevada a cabo por las energías renovables–.

Tabla 14.1 *Reservas probadas mundiales de gas natural (billones de metros cúbicos)*

	1999		2009		2018	
	Volumen (billones de metros cúbicos)	Porcentaje de participación	Volumen (billones de metros cúbicos)	Porcentaje de participación	Volumen (billones de metros cúbicos)	Porcentaje de participación
Mundo	132.8	100	170.5	100	197.1	100
Rusia	32.9	25	34.0	20	38.0	19
Irán	23.6	18	28.0	16	32.0	16
Turkmenistán	2.6	2	8.2	5	19.5	10
Irak	3.1	2	3.0	2	3.5	2
Kazajistán	2.0	2	2.0	1	2.7	1
Azerbaiyán	1.0	1	1.0	1	2.1	1
Siria	0.2	0	0.3	0	0.3	0
Arabia Saudita	5.8	4	7.4	4	5.9	3
Kuwait	1.4	1	1.7	1	1.7	1
Qatar	11.5	9	26.2	15	24.7	13

Fuente: IEA (August 2020). Key World Energy Statistics 2020.

La importancia de las reservas de gas no elimina la que seguirá teniendo el petróleo y la conjunción de ambos hidrocarburos, pero elevará el peso económico de Irán considerando sus muchas mayores reservas gasíferas en comparación con Arabia Saudita. La anterior configuración resulta en un mapa gasífero regional muy diferente al del petrolero, en cuanto que las reservas de Irán superan cuatro veces a las de Arabia Saudita y las de Rusia son 30% mayores que las de Irán (tabla 14.1). Entre los países petroleros sunitas del golfo Pérsico, Qatar –el país que rompió con Arabia Saudita buscando acuerdos con Irán– tiene reservas muy superiores a las de Arabia Saudita o Kuwait, ocupando el tercer lugar mundial. A ello habría que agregar las reservas en los mares Caspio y Negro, donde destaca Azerbaiyán, o el descubrimiento aún no bien cuantificado del Mediterráneo Oriental en aguas disputadas por Egipto, Gaza, Israel, Líbano, Siria, Turquía y Chipre (Engdahl, 2012), en un espacio muy vinculado a las zonas palestino-israelí o turco-griega.

Esta configuración geoeconómica afecta directamente a Europa por su gran dependencia del gas ruso e iraní, aunque también debe considerarse la poco probable competencia del esquisto de EUA –*shale gas* de fracturación hidráulica³⁶–,

³⁶ Para evaluar la importancia internacional del gas esquisto de EUA, debe considerarse: *a*) que sus reservas, aunque no bien cuantificadas, no excederían en mucho al 30% de las establecidas; *b*) que es muy dudoso que estas sean muy superiores a las de China, Rusia o Argentina; *c*) que el déficit energético de EUA es sólo una décima parte del déficit comercial;

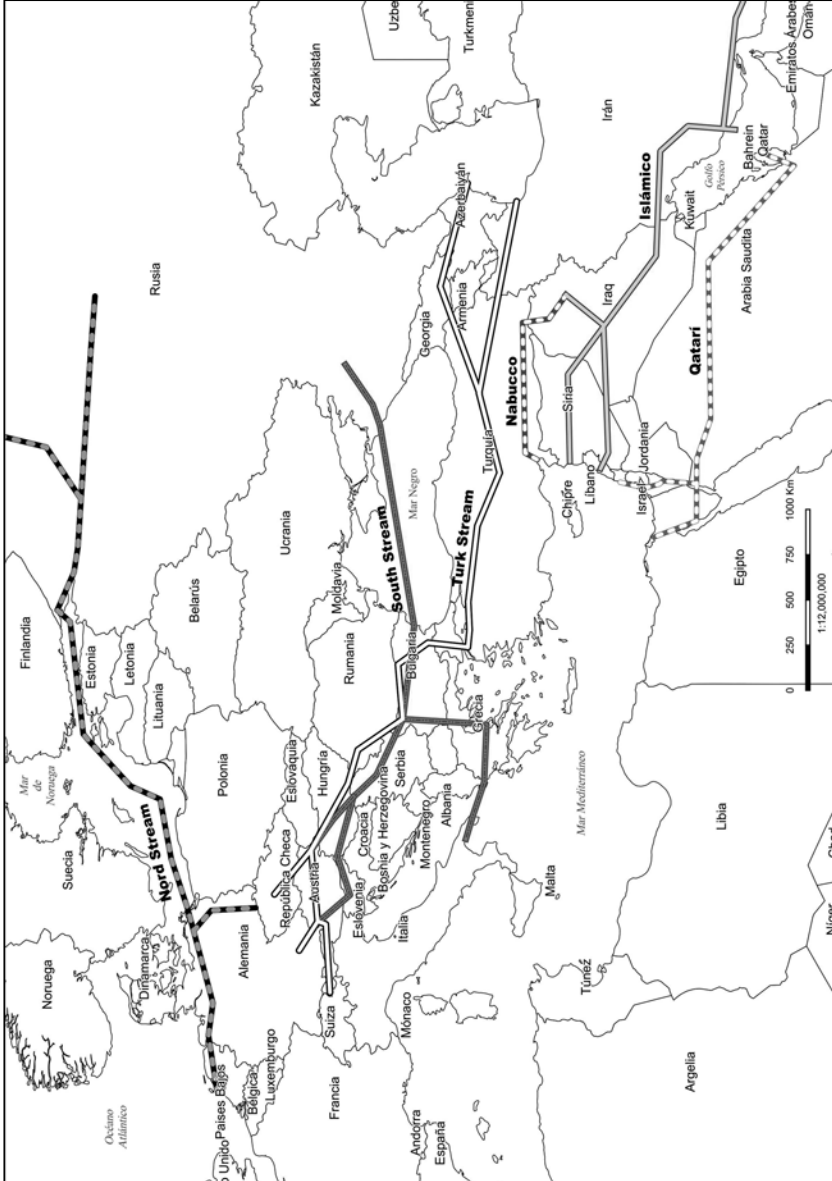
que en su momento fuera la gran esperanza de Occidente. A partir de tal contexto productivo, se vuelve fundamental la pugna por el trazado geográfico de los grandes gasoductos intercontinentales o intrarregionales en funcionamiento o proyectados, entre los que destacan, por su importancia nodal, los siguientes:

- a) Nabucco: ideado a inicios de siglo como un megagasoducto estratégico, pasando por Turquía –centro de redistribución– y Bulgaria, con apoyo de EUA³⁷ y la UE, para aprovechar la postración rusa de entonces. No pudo hacerse por falta de suministro de gas.
- b) Nord Stream y South Stream –vetados temporalmente por la UE–: grandes gasoductos rusos, construidos desde la primera década del presente siglo para abastecer a Europa saltando al territorio turco. Desde 2011, el gasoducto Nord Stream está en funcionamiento, con una muy importante participación alemana.
- c) El megagasoducto chiita, para unir Irán con Europa atravesando el Mediterráneo Oriental. Pasa por Irak, Siria y Líbano, con Siria como redistribuidora hacia otros lugares (BBC News, 2013). Obra inconclusa a consecuencia de la guerra.
- d) Los grandes gasoductos chino-rusos, como el que ya funciona desde Kazajistán y el de mucho mayor alcance transcontinental –gasoducto transcontinental y transiberiano Fuerza de Siberia– que se acordó entre Rusia y China el 2 de diciembre de 2019, que debiera resolver en favor de Rusia y en contra de Europa Occidental los problemas que generan las sanciones contra Rusia, por su actuación en la guerra del este de Ucrania.
- e) Turk Stream: gasoducto planeado para atravesar el mar Negro rumbo a Europa, con el fin de llevar gas natural desde Rusia y reemplazar el proyecto del South Stream. No sólo significó una fuente de abastecimiento de combustible hacia Europa y una forma de asegurar la dependencia de esta última hacia Rusia, sino también un acercamiento entre Rusia y Turquía después de las tensas relaciones provocadas por los roces militares.

d) que las ventajas de extracción son cuestionadas por detrimentos de costos y ambientales, con ventajas tecnológicas no duraderas (EIA, 2020); y *e)* que EUA puede llegar a la autosuficiencia, pero no a ser potencia exportadora.

³⁷ El proyectado gasoducto Nabucco fue parte del esfuerzo de EUA y la OTAN por controlar los yacimientos del Asia Central exsoviética y orientarlos hacia Europa Occidental y el Lejano Oriente, aprovechando la implosión rusa de fines de siglo y la presencia de EUA en Afganistán. Esfuerzo que fracasó debido a la recuperación rusa.

Mapa 14.2 *Proyectos de nuevos gasoductos hacia Europa*



Fuente: elaboración propia.

A ellos habría que agregar los más recientes gasoductos proyectados para resolver la cancelación o postergación de proyectos como Nabucco, South Stream o el gasoducto árabe del Kurdistán, por ejemplo: *a*) el gasoducto Trans Adriatic Pipeline, proyectado por Occidente con gas de Azerbaiyán (Euronews, 2013); y *b*) el nuevo proyecto ruso en sustitución del South Stream, que pasaría por las costas de Turquía, Grecia, Macedonia³⁸ y Serbia; este es de gran interés tanto para Grecia como para una carta de negociación rusa con Turquía, al reducir la importancia de Ucrania como intermediario gasífero con Europa Occidental.

El conjunto de lo expuesto lleva a la conclusión de que Occidente tiene prácticamente perdida la batalla por el control del gas de la región, y que sólo puede aspirar a preservar una posición secundaria en ella.

14.2 EL YIHADISMO Y SUS GUERRAS

Esta segunda parte del capítulo se centra primordialmente en las grandes guerras yihadistas de la región y en la lucha por el control de esta entre EUA y sus aliados (Arabia Saudita e Israel) y Rusia, aliado al bloque chiita encabezado por Irán. El yihadismo actual se considera como un fenómeno histórico-cultural que tiene su génesis en las guerras de Afganistán de los años ochenta para desplegarse en la región a partir de tres grandes espacios de conflagración (Irak, Siria y Afganistán), desde donde se expande generando muy diversas guerras locales yihadistas y terrorismo islámico en diferentes partes del mundo. En nuestro estudio del yihadismo también se destacarán otros dos temas: *a*) el respaldo paradójico de EUA y la mayor parte de Occidente al fundamentalismo islámico, particularmente en la guerra siria, que ha sido la de mayor involucramiento internacional e intereses geopolíticos y, junto con la posterior guerra libia, la de mayor desplazamiento de refugiados de guerra hacia Europa; y *b*) el acentuamiento de la gran confrontación regional interna, geopolítica y potencialmente militar entre Arabia Saudita e Irán, que polariza al conjunto del Medio Oriente. Dentro de esta vasta temática se apuntará a la conclusión fundamental que reforzará las conclusiones generales del libro, a saber: la derrota militar y política de EUA y su creciente retirada de la región, el debilitamiento de sus principales aliados regionales (Arabia Saudita e Israel), el creciente control de esta por la coalición ruso-chiita, con respaldo mucho menos visible de China, y la cambiante participación de Turquía en una u otra dirección conforme sus intereses coyunturales.

³⁸ Según Meyssan (2015b), el frustrado golpe de Estado en Macedonia el 31 de enero de 2015 tuvo como fin impedir el pasaje del gasoducto South Stream por este país.

14.2.1 EL YIHADISMO COMO FENÓMENO HISTÓRICO, RELIGIOSO Y POLÍTICO-MILITAR

Esta sección se destinará a la caracterización del yihadismo como fenómeno histórico y político-militar, clave en el desenvolvimiento de la región desde comienzos del siglo XXI. Para ello, primero se estudiará al movimiento en sí mismo, es decir, su fundamentación político-religiosa e histórica en sentido general (sección 14.2.1, inciso A); posteriormente, se abordará su relación ambivalente con EUA y su papel concreto en la región (sección 14.2.1, inciso B).

A) Raíces históricas y objetivos del yihadismo

El fenómeno del yihadismo internacional, con base central en Medio Oriente, fue la parte más extrema y brutal del integrismo islámico salafista, operando como punta de lanza de una «guerra santa» contra los infieles de Occidente y contra los «apóstatas» del propio islam –especialmente chiitas o musulmanes pacíficos como los sufistas–, para tratar de imponer por la fuerza sus principios religiosos, políticos y civiles salafistas-wahabitas³⁹. Su actividad más relevante fue su intento por construir Estados islámicos integristas (unidad de religión, política y vida civil), basados legalmente en la aplicación integral del Corán y la sharía por medios militares y terroristas. Pero, eventualmente, también fue un instrumento «táctico» utilizado por EUA y sus aliados más fieles, para golpear a los enemigos del gran hegemon en decadencia.

En relación con el contenido y la formación de esta corriente de terrorismo religioso, partiremos del concepto del yihadismo original como un movimiento religioso, político y militar de «guerra santa», impulsado por los movimientos salafistas actuales en diversas partes del mundo. Particularmente, por el terrorismo islámico original de Al Qaeda y las opiniones (fatwas) emitidas por Bin Laden y otros eruditos islámicos, vertidas a la comunidad de fieles en 1996 y, especialmente, en 1998, en

³⁹ *Salafismo*, del árabe *salaf*, predecesor o ancestro, compañeros del profeta Mahoma y las tres primeras generaciones que lo suceden, para la expansión internacional del islam por medios militares. Se refiere a una tradición intelectual religiosa muy anterior al yihadismo actual, que la retoma y actualiza. En sentido religioso, el término *yihad* tiene dos usos, el que los estudiosos del Corán llaman «pequeña yihad» («guerra contra el infiel», incluyendo a los apóstatas), y el de complemento de la Gran Yihah o «esfuerzo (subjetivo) hacia Dios», de «búsqueda de Dios». El *wahabismo*, como vimos, es la expresión saudí del salafismo predicado por Muhammad ibn'Abd al-Wahhab en el siglo XVIII, quien atribuía el declive musulmán frente a Occidente al olvido del mensaje literal y puritano original del islam, el que por su relación original con la monarquía beduina, y posteriormente petrolera de ese país, estuvo en un principio unido políticamente a ella.

el sentido de que a causa de «los crímenes cometidos por EUA y sus aliados es un deber de cada musulmán, que cree en Dios y desea ser recompensado, cumplir con la orden de Dios de matar a los americanos y saquear su dinero donde y cuando lo encuentren» (Samayoa, 2001). A ello se agregan otros llamamientos más concretos, como los de la resistencia integrista suní a la invasión estadounidense de Irak, o los del aprovechamiento de la Primavera Árabe (Libia, Siria, etcétera) dentro del marco general del pensamiento wahabita-saudí de las coyunturas particulares del Medio Oriente.

Históricamente, la yihad, en su expresión contemporánea, irrumpe con fuerza como movimiento específico a partir de las guerras de Afganistán, iniciadas a finales de los años setenta del siglo pasado, y de la movilización de una parte muy importante de la intelectualidad, la juventud islámica, las jefaturas tribales, los musulmanes marginados por el neoliberalismo o los renegados de Occidente en lucha contra el comunismo soviético primero, contra Occidente después y contra los musulmanes apóstatas siempre que se pudiera. Pero más allá de sus particularidades, expresa, en general, el resentimiento histórico de los pueblos islámicos y de la inmigración islámica en Occidente, exacerbado por la implantación de Israel y el despojo y limpieza étnica del pueblo palestino, en un contexto de ascenso económico de Arabia Saudita y del ala wahabita del sunismo, así como de la contradictoria participación militar de EUA.

Apoyado en estos factores y, especialmente, en la diáspora de *muyabidines* concluida la guerra afgana para impulsar guerras locales (Stewart, 2014), proliferarían las guerras yihadistas en distintas partes de Asia y Europa, como la invasión talibana de Afganistán⁴⁰, la prolongada guerra islamista de Argelia (1991-2002), la guerra de Kosovo con participación yihadista de numerosos países, las guerras defensivas de Irak y Afganistán, las guerrillas del sur de Filipinas, Mali, Nigeria, o en los linderos de Pakistán, India o China Occidental (Xinjiang) y otros países de Asia Oriental. A estos conflictos se sumarían los ataques terroristas suicidas en muchos países, como el del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York –el más importante y conocido–, con la muy probable complicidad del Pentágono para justificar la invasión a Irak, además del «ajusticiamiento» de infieles y apóstatas, secuestros, actos de piratería marítima, robos de petróleo para su venta en el mercado negro internacional, venta de órganos humanos o control del comercio de heroína desde Afganistán. A todo esto se agrega la réplica no menos salvaje de EUA, con la complicidad de la Europa «civilizada», de genocidios, ejecuciones

⁴⁰ El movimiento de los talibanes, o estudiantes de la religión musulmana, se organiza a partir de las miles de madrasas (escuelas de culto) establecidas en Pakistán, cuyos principales contingentes pertenecen a la etnia *pasbtun*, mayoritaria en Afganistán y de fortísima presencia en Pakistán, como vimos.

y detenciones sin proceso, torturas, espionaje informativo mundial sobre individuos, naciones y empresas, etcétera.

B) La complicidad y utilización táctica del yihadismo por Occidente

Así como el apoyo a Bin Laden en la guerra de Afganistán fue el primer gran paso de EUA en la promoción del yihadismo, la complicidad del Pentágono con los ataques del 11 de septiembre acentuó ese fenómeno, ya que buscaba generar un amplio apoyo popular para la invasión de Irak, que de hecho ya estaba decidida desde bastante tiempo atrás. Al respecto, el gobierno estadounidense contaba con información de la CIA desde, por lo menos, seis meses antes, de que se preparaba un ataque parecido, pero lo dejó pasar porque ello favorecería sus planes militares. Incluso una vez producida la colisión de los aviones con pilotos suicidas contra las Torres Gemelas de Nueva York, el gobierno de EUA pareció haber ampliado deliberadamente los hechos terroristas, fingiendo un ataque contra el Pentágono, en lo que parece haber sido un montaje –se habría tratado más bien del autolanzamiento de un misil, conforme demuestran diversos estudios del fenómeno–. Acerca de esto existen variadas versiones y matices de información, entre las que destaca la versión extrema que atribuye el conjunto de los hechos a una «gran impostura» del Pentágono y la CIA (Meyssan, 2015a), o los intentos de balance objetivo sobre las incógnitas y controversias planteadas por los hechos, como los efectuados por Edward Snowden.

Con relación al papel que jugó EUA en la promoción directa o de hecho del yihadismo, este se basó en conveniencias «tácticas» para golpear enemigos circunstanciales, las cuales favorecieron la creación del «Frankenstein yihadista». Al respecto, no cabe duda que EUA, junto a Arabia Saudita y Pakistán, fue el constructor del gran laboratorio ideológico-político afgano que inventó a Bin Laden y a Al Qaeda en Afganistán; el encubridor de las tropelías israelíes en Gaza y Líbano; el protagonista del asalto a Afganistán e Irak; el financista y proveedor de armas y cuadros a la oposición siria asociada a Al Qaeda; el facilitador activo de la agresión saudí a Yemen. Y también fue el cómplice principal del asalto criminal a Libia, que dejó en manos de una filial del Estado Islámico (EI) el grueso del arsenal militar de Muamar al Gadafi, para su posterior traslado a Siria vía Turquía. Pero no menos responsabilidad le corresponde a la Gran Bretaña de Tony Blair y sus sucesores sobre las «armas de destrucción masiva en Irak», o a Francia por los valiosos servicios que prestó al yihadismo en Siria o Libia, donde apoyó de hecho al yihadismo que combatía a Gadafi, como está plenamente probado⁴¹.

⁴¹ Al tratar el papel de las potencias occidentales en la promoción del yihadismo, no puede ignorarse tampoco el apoyo silencioso de Israel a la ofensiva yihadista (HispanTV, 2016), sobre todo en Siria, suministrando información y operaciones de inteligencia.

Paradójicamente, esta actuación de los gobiernos occidentales favorecería también la creación del EI para resistir la invasión de EUA. El núcleo principal de la resistencia iraquí-suní-yihadista a la ocupación de EUA surgió de la fusión de la rama iraquí de Al Qaeda con los restos del ejército de Hussein, beneficiado por el previo giro hacia posiciones islámicas fundamentalistas de este último y la política represiva injustificada contra los restos completamente derrotados del ejército de Hussein. La coalición yihadista adoptaría diversos nombres antes del de EI de Irak, en 2006. Esta realizó numerosos atentados contra las fuerzas de ocupación y la población chiita por considerarla colaboracionista y «apóstata»; discrepaba del mando central de Al Qaeda, que cuestionaba los métodos tan violentos contra la población civil y musulmana de otras confesiones. Tras la incursión en Siria y la posterior creación del EI de Irak y el Levante en 2014, las diferencias entre el EI y Al Qaeda llevarían a la ruptura por diferencias tácticas y de organización⁴².

C) *Las guerras yihadistas*

En sus términos históricos más generales, el ciclo de las guerras yihadistas abarcó casi cuatro décadas, desde la gestación inicial contra la revolución afgana y la intervención de la Unión Soviética (creación de Al Qaeda y liderazgo inicial de Bin Laden), hasta las actuales y mucho más complejas guerras y guerrillas yihadistas del Medio Oriente, África del Norte y Asia Oriental, y el crecimiento del terrorismo a nivel mundial, que culminarían con la derrota del yihadismo en las guerras nodales de Irak y Siria y el triunfo de la coalición ruso-chiita. Dentro de este largo trecho deben distinguirse tres etapas expansivas del yihadismo, anteriores a su derrota en sus principales frentes de lucha (Irak y Siria).

La etapa inicial fue la de alianza entre los combatientes musulmanes contra la Revolución afgana de Saur y las tropas soviéticas en el siglo pasado, con el apoyo de los gobiernos saudí, pakistaní y estadounidense –en particular de la CIA–, para luchar contra la Unión Soviética y sus aliados dentro del marco de la Guerra Fría.

⁴² El frente Al-Nuzra participó en la guerra siria, como filial de Al Qaeda, contra el gobierno de Bashar al Asad escudado en el Ejército Libre Sirio, que unió tanto a grupos yihadistas, como Ahrar al-Sham o Jaysh al-Islam, y a islamistas-integristas no yihadistas, como la Hermandad Musulmana, en el Consejo Nacional Sirio junto con organizaciones más pequeñas, con apoyo oficial de Arabia Saudita, los emiratos petroleros, Turquía, EUA, la mayor parte de los países de la UE y otros países aliados. En cambio, el EI es más independiente y lucha no sólo contra el gobierno de Asad, sino contra los países no islámicos o islámicos «apóstatas», especialmente mediante el saqueo de las áreas ocupadas (petróleo, secuestros a empresarios, robo de armas de Libia por los yihadistas del Magreb adheridos al EI (Altares, 2011) y trasladadas a Siria vía Turquía, con complicidad occidental).

En este primer periodo de guerra, que podríamos llamar «protoyihadista» por su carácter bélico local y aún imprecisa definición doctrinal más allá del islamismo radical anticomunista, se formaron las redes internacionales de musulmanes fundamentalistas que constituirían posteriormente Al Qaeda⁴³, bajo el liderazgo informal del joven multimillonario saudí Bin Laden, en estrecha colaboración con la CIA⁴⁴. Esta primera guerra «protoyihadista» concluyó con la retirada soviética de Afganistán en 1989, que dejó en su lugar a un gobierno afgano de corta vida. La retirada de la URSS fue seguida poco después por la de EUA tras haber logrado su objetivo político-militar; el retorno de miles de veteranos de guerra implicó que la mayoría trasladó su militancia a sus países de origen.

La segunda etapa –transicional– es la de la fundación de Al Qaeda por Bin Laden, entre finales de 1988 y 1989, cuando rompió con el gobierno saudita por permitir bases militares de EUA. Bin Laden radicó en el Sudán islámico (1992-1996) y luego en el Afganistán talibán, desde donde difundió sus *fatwas* de 1996 y 1998 y la declaración de guerra a EUA de 2002. Fue la época de confluencia entre las guerras islámicas argelinas (1993), chechenas (1994) o kosovares (1996): los ataques a embajadas, a misiones o a diplomáticos estadounidenses en Somalia (1992); de emergencia de los talibanes afgano-pastúes formados en Pakistán, que tomaron el poder en 1996; de los ataques fundamentalistas pakistaníes contra India (1995), efectuados en su mayoría por excombatientes afganos vinculados a la naciente Al Qaeda.

La tercera etapa inicia con la respuesta estadounidense a los atentados del 11 de septiembre, las invasiones estadounidenses a Afganistán e Irak y las guerras de resistencia en diversos países de Asia y África, como Afganistán, Irak, Siria, Libia, Yemen, Filipinas, Somalia, Nigeria o Mali (mapa 14.3); guerras de guerrillas en aún más países y atentados en los principales países europeos. El epicentro de este proceso sería primero la guerra iraquí de 2004-2005, y posteriormente la guerra siria de 2012, ya en el contexto de la mal llamada Primavera Árabe y de la retirada de las fuerzas estadounidenses de la región. Por ello partiremos de la guerra de Irak con su complemento afgano, para seguir con la de Siria, muy conectada con la más reciente de Yemen. Esta tercera etapa concluiría entre 2015 y 2016, con la derrota del yihadismo en sus principales campos de batalla, para dar lugar a nuevos episodios, como la diseminación territorial del terrorismo islámico

⁴³ La palabra Al Qaeda en árabe significa «La base», con la cual se refiere al registro de combatientes islámicos partícipes en la guerra afgana, elaborado personalmente por Bin Laden, como una red internacional de contactos, para la construcción posterior de la organización.

⁴⁴ Numerosos autores, basados en ciertos elementos reales, ven a Bin Laden como agente de la CIA, lo que nos parece una gran exageración, pues aunque Bin Laden colaboró y fue adiestrado por la CIA, como él mismo reconoció, era entonces un multimillonario muy joven y un aliado de guerra de EUA (Coll, 2004), lo cual no coincide con la imagen de un mercenario venal.

o los aspectos más actuales de las guerras libias (véase sección 7.3), o al epílogo de la guerra siria conforme veremos en este mismo capítulo.

D) *Las guerras afgana e iraquí*

La intervención militar estadounidense comenzó con la ocupación de Afganistán y luego de Irak. La guerra afgana fue más bien un conflicto local, nacional o binacional –en la medida en que se centró fundamentalmente en la etnia *pashtun*–, aunque con repercusiones en el Asia Central exsoviética. Esta guerra también abarcó regiones tribales del oeste de Pakistán –el borde montañoso que separa a ambos países–, zona de refugio inicial de las fuerzas talibanas, hasta la contraofensiva de 2004.

La guerra de Irak, de importancia mayor, fue provocada también por la invasión estadounidense-británica de una fuerza armada regular de aproximadamente 200 mil combatientes, o 160 mil según otras fuentes, con gran participación de mercenarios, entrenadores militares y empresas privadas de contratistas de guerra, o sea, un cuerpo de combate cuatro veces mayor que el empleado en Afganistán. La irrupción provocó una gran guerra de resistencia contra el invasor, aunque con resistencia menos evidente de la inmensa mayoría de la población. Esto se traduciría en: *a*) una guerra despiadada de resistencia de las fuerzas sunitas yihadistas (alianza de la filial iraquí de Al Qaeda, con los restos de las tropas de Hussein) que convergiría en el EI (Dáesh en árabe); *b*) una guerra intermitente impulsada por el ala radical sadrista del chiismo iraquí; y *c*) una resistencia sorda y pacífica de las principales fuerzas chiitas del país ocupado, que aislaría al ejército estadounidense de la mayoría de la población y le impediría gobernar según los planes prefijados. Aparte de la guerra contra la invasión, el EI libraría otra no menos cruenta contra el chiismo, por considerarlo «cómplice» del invasor y «apóstata» del islam.

El verdadero inicio de esta guerra se dio a partir de 2005, después que EUA transfiriera formalmente el poder a un gobierno iraquí en un proceso electoral en el que fueron derrotados los candidatos títeres de los ocupantes⁴⁵ por fuerzas

⁴⁵ En las elecciones parlamentarias de enero de 2005 triunfó la Alianza Unida Iraquí (acuerdo entre el partido Dawa y la organización Badr) sobre el Acuerdo Nacional Iraní, dirigido por el político proestadounidense Iyad Allawi, lo que llevó al poder a los políticos pro-iraníes. Esto conformaría de hecho una «dualidad de poderes dentro del país», en la cual los nuevos gobiernos iraquíes, aunque en permanente fricción con los ocupantes, pugnarían por el rápido retiro de las fuerzas de ocupación, la defensa del petróleo y la construcción de unas fuerzas armadas y de seguridad dirigidas por iraquíes. Los que creen que los nuevos gobiernos de Irak son «títeres» del ejército estadounidense –como lo fuera Allawi– desconocen que la organización Badr es la rama armada del Consejo Supremo de la Revolución Islámica de Irak (CSRII) que combatió a la invasión de Hussein bajo las órdenes de la Guardia de la

proiraníes, las cuales llegaron a controlar progresivamente el nuevo ejército y policía nacional, coexistiendo con la ocupación militar. Este primer momento se caracteriza por la creciente oposición armada y terrorista de la fuerza sunita yihadista a los cuerpos estadounidenses de ocupación. Ello culminaría en 2006 con la creación del EI, con la composición política que ya mencionamos. Pero la resistencia armada a la ocupación estadounidense-británica, efectuada también por el sector chiita más radical (el sadrismo), rechazó todo acuerdo con los invasores, lo que elevó progresivamente el nivel de la violencia armada, hasta alcanzar su punto más alto en los años 2007-2008, con una gran cantidad de muertos y heridos, así como con grandes atentados contra entidades chiitas. Tal situación declinaría tras el anuncio del retiro de las fuerzas de EUA, que se concretaría entre fines de 2008 y 2009.

El siguiente momento, ya sin la presencia de las tropas norteamericanas en Irak, comienza en 2014, cuando las ya consolidadas fuerzas del EI realizaron una segunda gran ofensiva militar que infringió grandes golpes iniciales al ejército iraquí organizado por EUA. Dicha ofensiva culminaría con la ocupación de Mosul –la segunda ciudad del país– y con la aproximación a la capital del Kurdistán iraquí –la segunda área petrolera del país–, ante la débil resistencia del desmotivado ejército dejado por los estadounidenses.

La derrota daría lugar a dos tipos de respuestas completamente diferentes. Por una parte, dentro de Irak, los sucesos conmoverían profundamente al gobierno, al pueblo, a la jerarquía religiosa chiita y a la población iraní y kurda del país. El Irak ya independiente, además de reorganizar su ejército con asistencia iraní, crearía un amplísimo movimiento paramilitar de milicias auxiliares de movilización popular, en su mayoría chiitas, pero también suníes⁴⁶, turcomanas, cristianas y yasidíes, cuyo objetivo original sería detener el avance del EI. Junto a ellas también actuarían fuerzas integrantes de la Guardia Revolucionaria Iraní, como Al-Quds dirigidas por el general Qasem Soleimani.

Por otra parte, a nivel internacional, EUA, tras haberse retirado de la guerra, llamaría a la conformación de la Coalición Internacional contra el Estado Islámico de Irak en septiembre de 2014, para bombardear posiciones del EI tanto en Irak como en Siria bajo su propia dirección, en la que participarían inicialmente unos diez países de la OTAN. Esta campaña aérea se complementaría con acuerdos

Revolución Islámica de Irán, a la que siempre permanecería vinculada, lo que también sucedió con el partido Dawa.

⁴⁶ Según las distintas fuerzas, el componente suní de dicho movimiento paramilitar se habría elevado desde aproximadamente mil a tres mil hombres iniciales a unos 40 mil en 2006. Esta información coincide completamente con la que dan otras fuentes rigurosas, como el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) (Echeverría, 2018), cuando se refiere, por ejemplo, a casos como la respuesta de la tribu Dulaimi de la provincia de Al Ambar.

entre EUA y Rusia hacia fines de 2015, para unir fuerzas en la lucha contra el yihadismo. Tales acuerdos, sin embargo, no serían de hecho llevados a la práctica por el desinterés de EUA por cooperar con Rusia, en pleno ingreso a la guerra siria en apoyo del gobierno chiíta de al-Asad y contra la coalición de signo opuesto, promovida por EUA.

Ambos hechos, la reconstitución de las fuerzas iraquíes y la campaña aérea liderada por EUA, revertirían completamente el curso de la guerra contra el yihadismo. Este comenzaría a sufrir grandes derrotas en todos los frentes, como la sangrienta pérdida de Mosul. El acuerdo militar se daría finalmente entre fuerzas con intereses muy distintos, por un lado, los del gobierno, por el otro, los de las milicias iraquíes apoyadas por las tropas rusas y aliadas a Irán, los de los peshmergas kurdos del norte con planes independentistas –y relativamente buenas relaciones con EUA–, y los de EUA, que trata de salvaguardar lo más posible su perdida influencia en el Medio Oriente.

E) Las tres guerras sirias

La guerra siria constituyó la más amplia y compleja expresión de las guerras yihadistas en la medida que tuvo lugar en un país estratégicamente clave para el porvenir del curso geopolítico de la región, cruzado por casi todos los conflictos de esta (políticos, religiosos, económicos y militares), y donde se decidía en buena parte la orientación futura del orden mundial. Por tal razón, involucró prácticamente, directa o indirectamente, tanto al conjunto de las potencias y bloques de países y corrientes político-religiosas de la región como a los principales protagonistas de la confrontación mundial en lucha por el control de los recursos gasíferos en su salida natural al mar Mediterráneo hacia Europa Occidental, por los grandes abastecedores de la región (Irán, Qatar, Turkmenistán, Uzbekistán).

Pero la guerra siria además: *a)* fue una guerra fundamentalista islámica suni contra Irán, el principal enemigo de Israel, Arabia Saudita y EUA, que contaba con el respaldo del bloque chiíta de la región y de Rusia; *b)* fue la culminación de la larguísima e intermitente guerra de casi medio siglo del fundamentalismo islámico contra el gobierno sirio, encabezada por la Hermandad Musulmana, apoyándose en el carácter mayoritario sunita de la población del país; *c)* fue una guerra en la que el gobierno sirio enfrentó a una formidable coalición internacional de las principales potencias del neoliberalismo mundial, encabezadas por EUA y sus aliados, junto al yihadismo en todas sus versiones (EI, Al Qaeda, Hermandad Musulmana, Frente Islámico, respaldado por Arabia Saudita y varias decenas de organizaciones militares más pequeñas), en la que el sector «moderado» de la coalición, el Ejército Sirio Libre, era de hecho una minoría casi insignificante; *d)* finalmente, fue una guerra que, a diferencia de la iraquí, en la que la confrontación militar tuvo lugar en una zona reducida del país (espacio sunita), abarcó todo el territorio país y, en particular,

las regiones fronterizas con países enemigos (Israel al sur, Jordania y el EI al este y Turquía al norte).

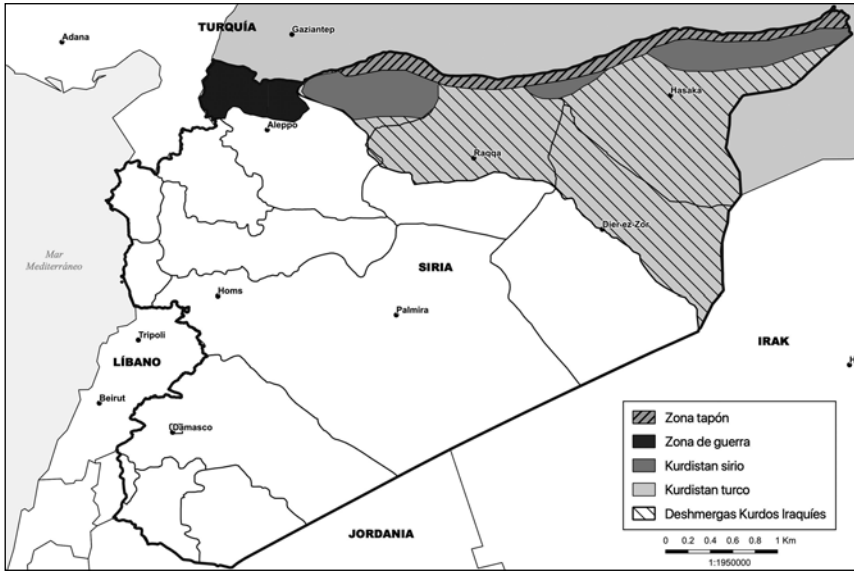
La expansión del EI y la creciente presencia yihadista en la guerra siria ampliaron la difusión mundial de la yihad islámica y la yihadización del fundamentalismo moderado con el de la Hermandad Musulmana. Asimismo, propiciaron el involucramiento en ella de las grandes potencias mundiales, la instrumentalización por parte de estas del yihadismo internacional (véase sección 14.2.2) y la participación de múltiples grupos fundamentalistas adheridos a las principales organizaciones yihadistas, a grupos independientes o a «lobos solitarios».

En cuanto al curso de la guerra siria, deben distinguirse los momentos anterior y posterior a la intervención militar rusa, ya que esta última cambiaría el curso de la guerra. En el primer momento, previo a la intervención rusa, el gobierno sirio estaba a la defensiva, controlando una parte relativamente pequeña del territorio nacional, en un país en ruinas, con una infraestructura destruida, cinco millones de muertos y millón y medio de heridos. Tenía, además, cinco millones de refugiados, principalmente en Turquía, y otros siete millones desplazados de sus hogares dentro del territorio nacional (Delle, 2017), a pesar de contar con el apoyo de Irán, de Hezbolá, de voluntarios no sirios ni chiitas, así como de los refugiados palestinos que formaron la Brigada Al-Quds, e incluso de los kurdos sirios y turcos, que convertirían la frontera norte de Kobane en un baluarte de la resistencia. Luego, en el segundo momento, Rusia intervino en la guerra con su armamento más potente, en especial con aeronaves de guerra (bombarderos), misiles desde dentro y fuera del país y sus combatientes de élite, los denominados spetsnaz, lo que coincidió con la salida de Turquía del frente –del que había sido componente central–, y favoreció de hecho el aplastamiento de las fuerzas agresoras, la gradual recuperación de los principales centros urbanos –sobre todo de Alepo– y de la casi totalidad de los medios de comunicación del país.

Sin embargo, en términos geográficos, esta guerra, sobre todo en su fase final, estaría compuesta por tres subguerras diferentes por el nivel de implicación del gobierno sirio y de sus principales aliados y contrincantes (mapa 14.3):

- a) la subguerra principal en la parte occidental y más extensa y poblada del país, al suroeste del río Éufrates, gobernada por el presidente Al Asad, fue librada por el ejército sirio apoyado por los países y fuerzas chiitas, y desde 2015 por Rusia, con participaciones menores, como la palestina. Esta alianza debió luchar contra una multitud muy heterogénea de fuerzas neoliberales, filoyihadistas –como las de la Hermandad Musulmana– y yihadistas declaradas –como Al Qaeda por medio de Al-Nuzra o partes del EI–, coaligadas, de hecho, con financiamiento y apoyo logístico de Arabia Saudita, los Emiratos Árabes, Occidente, e inicialmente de Turquía e Israel;

Mapa 14.3 *Las tres guerras sirias*



Fuente: elaboración propia.

- b) la guerra antiyahidista de las fuerzas kurdas, al noreste del río Éufrates (Unidades de Protección Popular o YPG aliadas al PKK kurdo de Turquía), al frente de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), de composición étnica mucho más variada, a las que se sumarían desde 2017 los peshmergas kurdos iraquíes con apoyo aéreo estadounidense⁴⁷; pero ese endeble apoyo de EUA abandonaría a los kurdos tras la derrota del EI, para no malquistarse con Turquía, ni favorecer a la Revolución de Rojava, dejando a los kurdos a merced de las tropas turcas. Cuestión que forzaría a los kurdos sirios a un acuerdo con el gobierno de Damasco, el que, conforme sus términos finales, pasaría a tener una enorme importancia histórica para el futuro de la región y para la preservación de los logros, o partes de ellos, de la Revolución de Rojava⁴⁸.

⁴⁷ El refuerzo desde el Este de las fuerzas kurdas y de las FSD sólo contó con una parte de la gran coalición chiita (iraquí-iraní), peshmerga (kurdos del norte de Irak) y EUA (apoyo aéreo), ya que, tras la derrota del EI en Irak, las fuerzas chiitas no continuaron su ofensiva contra el EI en Siria.

⁴⁸ La ofensiva militar turca contra los kurdos-sirios condujo a las fuerzas sirias a buscar un acuerdo con el ejército de Damasco entre mediados de 2018 y fines de 2019, limitado

- c) la subguerra sirio-turca de Idlib, último refugio en tierras sirias de los aliados y filoyihadistas derrotados, protegidos por Turquía, dio lugar a la ocupación turca de esta provincia siria con el propósito de defender los últimos bastiones del filoyihadismo y reforzar su presencia en la franja fronteriza separatista de los kurdos (mapa 14.3). En esta tercera subguerra, el ejército sirio, también respaldado por las fuerzas aéreas rusas, contraatacaría tratando de recuperar la totalidad del territorio nacional, mientras que Turquía, que había roto anteriormente con Occidente, intentaba recobrar el apoyo de la OTAN, organización militar occidental que jamás abandonó formalmente.

El resultado de las dos últimas subguerras es el choque con el empoderamiento kurdo en el norte de Siria, que reabre el conflicto con Turquía y su amenaza de un ataque frontal contra los sirios del sur de no aceptarse su demanda. Esta situación ha dejado un problema de muy difícil solución para la nueva alianza antiyihadista y antioccidental victoriosa, porque Siria no puede ceder parte de su soberanía nacional en el norte del país, Rusia no puede abandonar su coalición con Siria y los pueblos chiitas, y Turquía no parece estar dispuesta a renunciar a sus propósitos territoriales antikurdos, ni a su anterior asociación con la OTAN y Occidente de resultarle esto conveniente, como también lo está haciendo en Libia, como ya vimos.

En principio, este dilema podría haberse resuelto a partir de un acuerdo que conjugase la demanda turca de una franja de seguridad o «tapón» (mapa 14.3) que impidiera la libre movilidad kurda entre Siria y Turquía, supervisada conjuntamente por la propia Turquía y Rusia, con preservación de la soberanía Siria sobre sus fronteras en las demás cuestiones; el restablecimiento de relaciones de cooperación entre kurdos y el gobierno sirio, y el retiro de los kurdos más allá de la franja fronteriza, con protección siria y rusa. O sea, una solución que, si bien limitaría considerablemente las posibilidades de movilidad e independentismo del pueblo kurdo, preservaría en su empoderamiento dentro de Siria y, sobre todo, visto en su conjunto, culminaría el cambio de relaciones de fuerza en la región en favor del acuerdo ruso-chiita contra EUA y Occidente. Pero esto se ha modificado con la ocupación turca de Idlib, y por la recuperación de la soberanía territorial que abre una situación de imprevisibles consecuencias.

inicialmente a una resolución contra los turcos y a una discusión sobre autonomía cultural y administrativa kurda en el país, que excluye la idea de su independencia.

14.2.2 LA YIHAD GLOBAL

A) *La reorganización internacional del yihadismo*

La derrota militar del yihadismo en sus principales baluartes del Medio Oriente, Irak y Siria, no significó su fin, sino más bien su dispersión internacional bajo la forma de la yihad global. Esto comenzó desde fines de la década anterior, para terminar alcanzando a la mayoría de los países del mundo, a excepción de algunas regiones como el suroeste de África, gran parte de Europa Oriental y América Latina. La globalización del terrorismo islámico adquirió formas distintas a las anteriores –de tratar de construir califatos territoriales–, para pasar a formas flexibles de control territorial, guerras de guerrillas, terrorismo organizado, acciones de «lobos solitarios» –sobre todo en Europa y EUA–, o espacios de reclutamiento de nuevos combatientes para la guerra global; o redes de autofinanciamiento de delincuencia organizada, como es el caso del tráfico de heroína desde las áreas controladas por los talibanes en Afganistán (véase sección 14.1.3, inciso C); o el llamado por la BBC de Londres, «cinturón delincencial del Sahel de tráfico de armas, drogas y personas» (Pichel, 2018) (véase nota 51).

Esto hace que en el aspecto militar y terrorista del yihadismo actual destaque, en particular, su persistencia en las áreas controladas por los talibanes en Afganistán –que se cree que abarcan cerca de la mitad del país–; el poder de las organizaciones yihadistas en Somalia, el Sahel africano, Libia o Yemen, por la extensión de las zonas controladas; el desdoblamiento de las anteriores organizaciones en múltiples nuevas agrupaciones; el despliegue militar que requieren los Estados atacados en momentos de recrudescimiento de la crisis económica mundial; o la importancia económica y estratégica de su localización –pasajes marítimos como el ingreso al mar Rojo hacia Europa o las cercanías del canal de Suez–. Estas actividades se desarrollan sobre todo en países de población musulmana, aunque no sólo en ellos⁴⁹. Comprenden tanto el norte, el centro o el oriente del continente africano, Mozambique y, en particular, el Cuerno de África, el Sahara y el Sahel (mapa 14.4) como Turquía y el sur de Asia (India, Bangladesh, Myanmar), así como la parte oriental del continente asiático (Filipinas, Tailandia,

⁴⁹ El alcance espacial del yihadismo y el EI creció muchísimo en los últimos años, especialmente en Europa, por su gran capacidad de reclutamiento de combatientes jóvenes. Según la periodista Constanza Hola (2014), los reclutas tienden a ser hombres entre 18 y 35 años, pertenecientes a la segunda o tercera generación de inmigrantes musulmanes o, en su defecto, convertidos recientemente al islam por el rencor generado debido a la estigmatización del islam en Europa.

Malasia), e igualmente incluye a países occidentales como los de la UE y EUA, Rusia y el Cáucaso, China Occidental o Australia.

Como vimos, entre el laboratorio religioso, político y militar de Afganistán en la década de los setenta y las más amplias e importantes expansiones del Medio Oriente, que ya estudiamos en ambos casos, hubo una serie de guerras intermedias como la argelina, la somalí o la bosnio-kosovar en la antigua Yugoslavia, considerada en el capítulo 6. Pero tras el fin de las más amplias guerras del Medio Oriente, estamos asistiendo a una nueva expansión mundial del yihadismo que abarca las áreas señaladas de los mapas 14.3 y 14.4.

En lo que respecta a las guerras intermedias, la primera de ellas, la guerra argelina, sucedió entre 1991 y 2002, protagonizada por el Frente Islámico de Salvación –organizado a partir de excombatientes en Afganistán–, el Movimiento Islámico Armado y el Ejército Islámico de Salvación, que dejó más de 150 mil muertos, más bajas provocadas por los remanentes aún combatientes de las guerrillas originales. Si bien se logró su cese, esta guerra tuvo enormes secuelas, como el desplazamiento de combatientes derrotados a otras partes de África y del mundo islámico, especialmente al Magreb –levantamiento contra Gadafi en 2011 y la guerra civil posterior todavía inconclusa–. Pero, en general, las guerras islámicas en ambos países dejaron un fuerte sedimento yihadista que, en conjunción con los países del Estado Islámico y otros grupos del Medio Oriente, alcanzó a las sociedades islámicas del desierto del Sahara y del Sahel y a la migración musulmana en Europa.

Muy poco después de terminada la guerra argelina, en 2006, se formó Al Shabad en Somalia a partir de grupos salafistas anteriores, vinculados a Bin Laden. Al Shabad sería una organización muy poderosa que controlaría el sur del país y partes del acceso al mar Rojo. Al Shabad ha extendido su influencia a varios países vecinos, como Kenia o Uganda, resistiendo a numerosos ataques aéreos de distintos gobiernos de EUA para destruirla. Al parecer se financia con ingresos derivados del tráfico de marfil o de la piratería marítima del mar Rojo.

B) El yihadismo afroasiático actual

Hoy en día, de todas las manifestaciones de la yihad global, la africana es la más amplia, con más protagonistas y consolidaciones. En este continente alcanza a la mayoría de los países, especialmente a partir de la guerra libia de derrocamiento de Gadafi durante la Primavera Árabe, con apoyo de la OTAN y varios países europeos, como Francia⁵⁰. El derrocamiento de Gadafi, aparte de sus

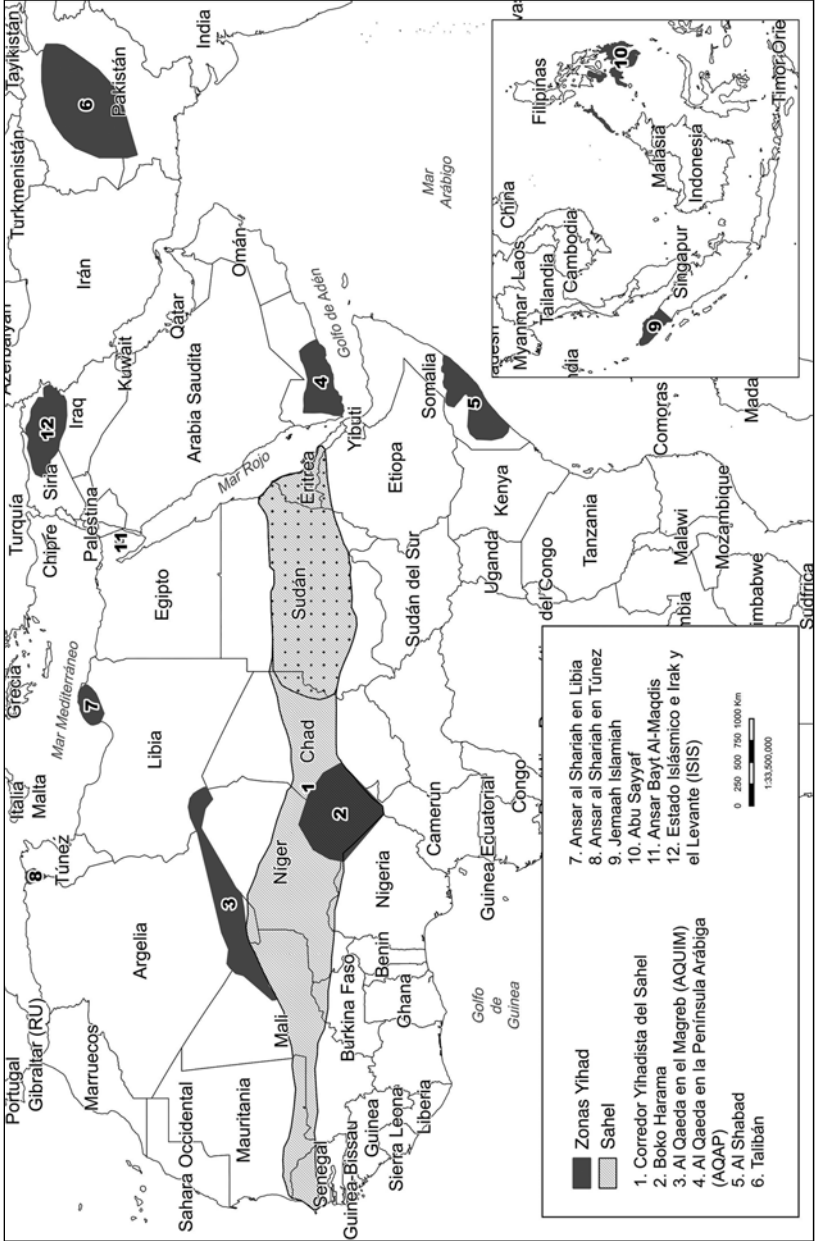
⁵⁰ El cinturón del Sahel es el corredor árido y muy poco poblado de Estados muy débiles y fronteras porosas, que atraviesa horizontalmente África a lo largo de 1 400 kilómetros y

costos internos para Libia, tuvo por lo menos otras cuatro relevantes consecuencias: *a)* la destrucción del país y el cese de hecho de extensas zonas de este al yihadismo; *b)* la transferencia de gran parte de las armas libias a los rebeldes sirios vía los Balcanes y Turquía, con complicidad de EUA por medio de la CIA, y con conocimiento de Hilary Clinton; *c)* la expansión del yihadismo hacia el sur (Sahara y Sahel) con parte de esas armas, que ayudó mucho a crear el cinturón del Sahel (mapa 14.4); y *d)* la revitalización de la militancia yihadista en el Magreb propiamente dicho. Entre otros sucesos, los yihadistas libios y el grupo Ansar Al-Sharia ocuparon la embajada estadounidense en Trípoli, asesinaron al embajador de ese país, y fueron el artífice principal de la captura de gran parte del armamento del ejército libio enviado a Siria.

En la guerra civil que le siguió, Ansar Al-Sharia se sumó al EI para ocupar Circe y otras ciudades del norte de Libia, así como para desencadenar la guerra tripartita entre el gobierno «revolucionario» de Trípoli –islamista supuestamente moderado, al parecer apoyado por la UE–, los antiislamistas del Este –restos del ejército de Gadafi, dirigidos por el general Jalifa Hafter y respaldados, por lo que se sabe, por EUA–, y los yihadistas expulsados hacia el desierto libio y el Sahel. Hacia el este cabe notar uno de los casos poco conocidos de este proceso. Se trata del desierto (península) del Sinaí, cuya importancia radica en que se encuentra situado en la parte del territorio egipcio limítrofe con Israel y el canal de Suez, lo que le da valor estratégico para la región y el mundo. Pues bien, desde el Sinaí distintos grupos yihadistas realizaron diversas acciones guerrilleras y atentados terroristas en Egipto, obligando a ese país a concentrar allí grandes fuerzas militares, y a Israel a instalar las suyas en la frontera egipcia.

más de 100 kilómetros de ancho, uniendo el océano Atlántico con el mar Rojo, que es controlado de manera flexible por distintas fuerzas yihadistas como Al Qaeda del Magreb islámico, Boko Haram desde el norte de Nigeria, Anṣār al-dīn desde las profundidades del desierto y Al Shabad desde Somalia. Este potente corredor islámico sobrevivió, sin ser dañado, a los ataques de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA) de la ONU de 13 mil efectivos y de la operación Barkhane francesa de tres mil uniformados. Es lugar de refugio para los yihadistas derrotados en otros lugares, plataforma de ataques yihadistas y corredor comercial de financiamiento (tráfico de drogas, armas, personas, etcétera).

Mapa 14.4 *Presencia del yihadismo en África, Medio Oriente y Sudeste Asiático*



Fuente: elaboración propia.

Vinculadas a las guerras anteriores estarían las del Sahel –región de transición entre el desierto del Sahara y la sabana del Sahel–, libradas inicialmente por Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI) que, junto a Ansar Al-Sharia en Mali, llegó a ocupar Tombuctú, capital de Mali, en 2012. AQMI pudo tener gran influencia en países vecinos como Senegal, Mali, Níger o Chad, y se reorganizó tras la intervención militar francesa de 2013-2014. Con la fusión de distintos grupos, formó la Jamaat Nasr al Islam wa al Mouslimin, la organización más poderosa de la zona que conjuga acciones armadas con el narcotráfico, trasladando la heroína producida en Asia y consumida en Europa y Norteamérica, la cocaína sudamericana destinada a Europa Occidental y los derivados africanos de la marihuana consumidos en el resto del mundo.

El yihadismo en África alcanzaría también una fuerte presencia en la parte oriental del continente. Particularmente, en 2004, destacó Boko Haram en el noreste de Nigeria –país más poblado y rico del África subsahariana después de Sudáfrica–; por su fuerte implantación territorial, logró ocupar no menos de 20 ciudades y extender su influencia a otros países, como Camerún y Níger. En 2015 se adhirió al EI; se financia por medio de secuestros o saqueo de recursos naturales, a lo que se suma el gran flujo de armas provenientes de las guerras libias.

Lo mismo sucede en África Central. Tras haber sufrido incursiones de grupos yihadistas de otras regiones, como AQMI, Boko Haram o Al Shabad, en la región selvática del continente –en particular la República Democrática del Congo–, se creó la Muslim Defense International (MDI), conectada con Al-Qaeda y Al-Sabad usando sus mismos métodos, además de la explotación forestal ilegal y la minería del oro. A ello se agrega otra poderosa organización formada por exilados ugandeses, denominada Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF, por sus siglas en inglés), con asentamiento territorial muy amplio; dicha organización recurre al secuestro y la esclavización de mujeres y niños, la conversión forzada al islam, la tortura, las ejecuciones sumarias o los ataques a hospitales. Adicionalmente, cabe señalar la creación en Mozambique de un nuevo frente de lucha a partir de la presencia de Al-Hiyra –subordinada a Al-Shabad y Al-Qaeda–.

C) La yihad periférica de Asia Central y Oriental

Paralelamente a las guerras principales en el Medio Oriente y África, la yihad global abarcaría a muchos otros países del continente asiático. Estas incluyen áreas estratégicas de Yemen cercanas al acceso al mar Rojo y al canal de Suez, así como países de mayor relevancia económica y política de la región, tales como Rusia, China o India, involucrándolos en la guerra contra el terrorismo mundial y obligándolos a tener acuerdos con los países occidentales para afrontar tales ataques. Por su gran importancia pasada, presente o potencial, cabría distinguir en esta gran área

distintos países y regiones. Una de ellas es la región rusa del Cáucaso y de la Asia musulmana exsoviética que, con presencia talibana y de las madrasas pakistaníes, crearon el movimiento Yihad Islámica. Esta, por un lado, trató de derrocar al gobierno uzbeko y, por el otro, envió entre dos mil y cuatro mil reclutas a Siria e Irak. Terminadas las guerras chechenas, el yihadismo se desplazó hacia Daguestán y el Cáucaso Norte y, más recientemente, a la antigua Rusia soviética, desde donde realizó ataques con bombas explosivas como los de la UE, o acciones de «lobos solitarios». Los terroristas rusos son principalmente veteranos de guerra de conflictos anteriores y, aunque luchan contra Rusia, también son un espacio de reclutamiento.

Como ya vimos, también es importante el yihadismo uigur en China, en Xinjiang. Esta región tiene la ventaja de tener una población trilingüe, lo que le permite hacer propaganda en mandarín, árabe y su propia lengua turca. Realiza acciones terroristas locales, suministra combatientes a otros países e impulsa el separatismo uigur. En cuanto a sus operaciones en China, parecen ser de menor intensidad que las que afectan a Rusia, pues son fundamentalmente acciones de «lobos solitarios» con armas blancas. Mucho más relevante es el terrorismo en India proveniente de Pakistán, Afganistán o Cachemira. En Asia Meridional, lo nuevo son los atentados terroristas en Myanmar (país budista), al parecer por miembros de la minoría musulmana originaria de Bangladesh y el denominado Ejército de Salvación Rohingya de Arakan, originado por la abusiva expulsión masiva de la minoría rohingya de Myanmar. Asimismo, resalta su difusión en Filipinas e Indonesia. En Filipinas actúa desde hace tiempo el Frente Moro de Liberación Nacional, del que se desprendió el Frente Moro de Liberación Islámica, al que se sumaron otros grupos. En Indonesia, el país de mayor población musulmana de la región y el mundo, el terrorismo musulmán se ha hecho presente no tanto en actividades terroristas, sino como espacio de reclutamiento.

D) El yihadismo en los países desarrollados

Países como EUA y demás países desarrollados igualmente han sufrido criminales ataques terroristas. La relación de ellos con el yihadismo, sin embargo, no es sólo como víctimas, sino también como patrocinadores, sea por sí mismos o como aliados de Arabia Saudita, como explicamos en otras partes del libro. Esto sucedió tanto en las primeras guerras afganas como en el apoyo militar a Kosovo contra Serbia, en la guerra contra Siria o en el derrocamiento de Gadafi, por sólo mencionar algunas de esas acciones. Pero Occidente, asimismo, jugó un papel muy trascendental en el lavado de dinero por medio de sus bancos o de compradores de petróleo o antigüedades robadas en el Medio Oriente, lo que constituyen acciones encubiertas por la particular opacidad financiera de la época.

En cuanto a las organizaciones y golpes yihadistas en sus territorios, su presencia ha sido muy desigual. No existe una organización yihadista importante en EUA, aunque sí células pequeñas con bajo financiamiento, que han ocasionado –salvo el conocido caso de las Torres Gemelas– atentados de pequeños grupos o la actuación de «lobos solitarios» con explosivos caseros, o que recurren a la descontrolada venta de armas de guerra en el país. Mucho más importante parece ser la presencia takfirí (yihadistas extremos) en Europa Occidental desde el norte de África, o de europeos conversos. Son por lo general grupos ultraclandestinos, de jóvenes de entre 15 y 25 años, que tratan de mimetizarse con los hábitos europeos para acciones de alto impacto en cantidad creciente, que se combina con los yihadistas kosovares o la mafia albanesa, a la que ya nos referimos en el capítulo seis (sección 6.4.2). En Australia, por otra parte, también hay presencia de estas organizaciones yihadistas mediante acciones de terrorismo de reclutamiento.

14.2.3 LA GUERRA YEMENÍ

La nueva retirada de EUA y el fortalecimiento de Irán condujo en 2015 a la intervención militar de Arabia Saudita contra los hutíes, en la guerra de Yemen, en una región de gran importancia geopolítica, al unir el Cuerno de África al Medio Oriente, al golfo de Adén, al mar Rojo y al océano Índico, en lo que es una ruta vital para el transporte petrolero y la ruta acuática de la seda china (Armanian, 2015). Como vimos, la guerra civil opone a los hutíes –pueblo chiita solidario con Irán y los palestinos– y al movimiento democrático Ansarullah contra el gobierno yemení, respaldado a su vez por Arabia Saudita y EUA. La intervención saudí se apoya en una coalición de nueve países sunitas del Medio Oriente y África⁵¹, para favorecer al gobierno prosaudita y proestadounidense de Abdulrabuh Mansur al-Hadi. Esta intervención, sin embargo, no trata sólo de contener la influencia iraní en un área de gran valor geopolítico, considerando que Yemen es también un país limítrofe del reino (mapa 14.3), de población mayor a la propiamente saudí –excluidos los migrantes–, mucho más politizada (Armanian, 2015), que cuenta con una considerable capacidad militar y tiene una notable influencia potencial sobre las comunidades chiitas de Arabia Saudita, la menor de las cuales se

⁵¹ Los miembros de la coalición original son, además de Arabia Saudita, Baréin, Kuwait, Qatar –retirado de esta–, Emiratos Árabes Unidos –también retirado–, Egipto, Jordania, Marruecos, Sudán y Senegal. La coalición saudí cuenta además con el abastecimiento de armas, no sólo de EUA, sino también, como era de esperar, de Gran Bretaña y Francia y, calladamente, de Alemania y España.

encuentra en el límite sur con Yemen (chiitas zaidíes) y la mayor, como vimos, en el corazón petrolero del reino.

La intervención militar de la coalición saudí consistió fundamentalmente en un bloqueo marítimo por parte de las fuerzas navales de Arabia Saudita y Abu Dabi –el principal de los emiratos árabes del Golfo–, así como por un salvaje bombardeo conjunto por mar y aire, dirigido indiscriminadamente sobre blancos militares y civiles. Esta coalición, aparentemente formidable, no logró avances significativos en el terreno militar, aunque sí provocó enormes sufrimientos y muertes yemenitas, destrucción de la infraestructura del país y de los servicios públicos esenciales, privación de alimentos a la población civil por el bloqueo y una gran epidemia de cólera. Pero a pesar de las cambiantes alternativas de la guerra, la coalición detuvo a Ansarolá, debió afrontar enormes gastos para pagar a sus fuerzas mercenarias y terminó abandonando a Arabia Saudita por lo infructuoso de la lucha, incluidos los más estrechos aliados como los Emiratos Árabes Unidos⁵². Por el contrario, los yemenitas, tras absorber el impacto inicial de la agresión saudí, retomaron la iniciativa, recuperaron territorios, ampliaron su control sobre las áreas costeras –ocupación del puerto meridional estratégico de Al-Makha– y trasladaron la guerra hacia áreas de población chiita de la propia Arabia Saudita.

Ante esa situación y el desmoronamiento de la coalición, los sauditas se asociaron directamente con las fuerzas «enemigas» de Al Qaeda de la península arábiga, en un complejo proceso descrito minuciosamente por un equipo de la agencia Associated Press (AP)⁵³, tras una investigación sobre el terreno. Por el contrario, Ansarolá comenzó a incursionar en el sur de Arabia Saudita (Jizán, Nasir, Najran) y acometió con drones y misiles a objetivos estratégicos del reino, lo que culminó en diciembre de 2019 con el ataque a las instalaciones petroleras

⁵² La independencia del sur de Yemen fue planteada por la organización Movimiento del Sur (Al Hirak al Janubi, en árabe), fundada en 2007 como una organización política y paramilitar con el propósito de constituir una república con las provincias del sur. Para ello creó el Consejo Transicional del Sur, en confrontación con el presidente Hadi, con cuyas fuerzas armadas tuvo choques a comienzos de 2017.

⁵³ La investigación de AP publicada por los periodistas Michael, Wilson y Keath (2018), y reproducida nada menos que por la cadena Fox News de EUA, señala que el «Riad y sus aliados alcanzaron controvertidos pactos con Al-Qaeda en Yemen, pagándoles grandes sumas de dinero para que abandonaran ciudades en el territorio yemení y que dejaran su control a las fuerzas lideradas por Arabia Saudí». También se agrega que «Desde el inicio de los ataques saudíes contra Yemen ha habido sospechas de apoyos por parte de Riad a Al-Qaeda. En varias ocasiones, los ataques aéreos de Arabia Saudí han dado la ventaja en la batalla a Al-Qaeda y han facilitado el avance de los terroristas frente al Ejército yemení y Ansarolá» (HispanTV, 2018).

sauditas de Abqaiq-Khuraish, que producen la mitad del petróleo del reino, a pesar de la sofisticada protección antimisiles de estas⁵⁴.

Como se observa, la región de Medio Oriente presenta múltiples facetas y es una importante arena en la que se disputa el liderazgo mundial entre las dos visiones de gestión social ya mencionadas. De la misma forma, la región de América Latina representa otro escenario relevante de esta misma lucha, pero con características muy distintas a las planteadas en Medio Oriente como lo veremos en el capítulo final.

Bibliografía

- ALTARES, G. (1 de mayo de 2011). El refugio paquistaní de Bin Laden. *El País* [https://elpais.com/internacional/2011/05/02/actualidad/1304287207_850215.html].
- ARMANIAN, N. (19 de agosto de 2012). Siria: Mujeres en manos de Dios. *Público* [<https://blogs.publico.es/puntoyseguido/486/siria-mujeres-en-manos-de-dios/>].
- _____ (21 de enero de 2015). *Yemen entre Al Qaeda, neosocialistas, China e Irán*. Nazanin [<http://www.nazanin.es/?p=11439>].
- BANCO MUNDIAL (5 de junio de 2019). *Base de datos económicos: Crecimiento del PIB (% anual)* [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>].
- BBC NEWS (29 de agosto de 2013). Las razones por las que China, Rusia e Irán se oponen a la intervención en Siria. *BBC News* [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/08/130828_siria_posicion_aliados_china_rusia_men].
- BBC NEWS MUNDO (4 de diciembre de 2019). Cómo es el nuevo megagasoducto con el que Rusia y China dan inicio al «acuerdo del siglo». *BBC News* [<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50647056>].
- BENNETT-JONES, O. (2010). ¿Cuántos civiles murieron en Irak? *BBC Mundo* [https://www.bbc.com/mundo/internacional/2010/08/100830_irak_cifras_muertos_rg].
- BENZ, W. Y GRAML, H. (1982). *El siglo XX. Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*. Tomo II. Mexico: Siglo XXI.

⁵⁴ Según la cadena de noticias RT (2019), las instalaciones destruidas estaban protegidas por los más sofisticados instrumentos de defensa antimisiles con que cuenta EUA, Patriot y Aegis, que, en esta ocasión, resultaron impotentes para neutralizar objetivos aéreos de pequeño tamaño y misiles de crucero.

- BLANCO, J. M. (2015). *Hezbollah, el partido de Dios*. Documento de investigación del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). Colección: Grupos militantes de ideología radical y carácter violento. Área 2. Región «Mena» y Asia Central, hasta la región autónoma Uigur de Senkiang. Madrid: IEEE [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2015/DIEEEINV01-2015_Hezbollahx_El_partido_de_Dios_JMBlanco.pdf].
- BLANCO, R. (12 de diciembre de 2019). «Fuerza de Siberia»: el gasoducto que eleva la cooperación entre Rusia y China. France 24 [<https://www.france24.com/es/20191202-fuerza-de-siberia-el-gasoducto-que-eleva-la-cooperaci%C3%B3n-entre-rusia-y-china>].
- BORGER, J. (January 15, 2014). The Truth about Israel's Secret Nuclear Arsenal. *The Guardian* [<https://www.theguardian.com/world/2014/jan/15/truth-israels-secret-nuclear-arsenal>].
- BOULNOIS, L. (1967). *La ruta de la seda*. Barcelona: Aymá.
- CANDELAS, M. (17 de marzo de 2015). Juegos de poder en Líbano: de las guerras a las alianzas. *Política Crítica. Revista Digital* [<https://politicacritica.com/2015/03/17/juegos-de-poder-en-libano-de-las-guerras-sectarias-a-las-alianzas-estrategicas/>].
- CHOSSUDOVSKY, M. (9 de marzo de 2011). *Ten Years Ago: «Operation Libya» and the Battle for Oil: Redrawing the Map of Africa*. Part II. Global Research. Centre for Research on Globalization [<https://www.globalresearch.ca/operation-libya-and-the-battle-for-oil-redrawing-the-map-of-africa/23605>].
- DELLE, L. (30 de marzo de 2017). El número de refugiados sirios supera los cinco millones, según la ONU. *El País* [https://elpais.com/internacional/2017/03/30/actualidad/1490868402_178024.html].
- ECHEVERRÍA, C. (19 de noviembre de 2018). El papel creciente de las fuerzas de operaciones especiales en el escenario del Sahel occidental. *Documento de opinión*, (117) [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO117_2018CARECH-Sahel.pdf].
- EFE (19 de enero de 2022). Restablecido el flujo de crudo en el oleoducto Kirkuk-Ceyhan. *SWI swissinfo.ch* [https://www.swissinfo.ch/spa/petr%C3%B3leo-turqu%C3%ADa_restablecido-el-flujo-de-crudo-en-el-oleoducto-kirkuk-ceyhan/47274718].
- EISENSTADT, M., KNIGHTS, M. & ALI, A. (2011). *Iran's Influence in Iraq. Countering Tebran's. Whole-of-Government Approach*. Washington: The Washington Institute for Near East Policy.
- ENGDAHL, F. W. (3 de junio de 2012). ¿Se modifican las cartas geopolíticas en la cuenca del Levante e Israel? *Red Voltaire* [<http://www.voltairenet.org/article174454.html>].

- ESPINOSA, Á. (30 de mayo de 2019). Arabia Saudí organiza tres cumbres contra Irán en plena escalada entre Teherán y Washington. *El País* [https://elpais.com/internacional/2019/05/30/actualidad/1559210759_324085.html].
- EURONEWS (29 de junio de 2013). Los europeos escogen el proyecto del gasoducto TAP para las importaciones del Mar Caspio [video], YouTube [<https://www.youtube.com/watch?v=Vt8bQ8LeWm8>].
- FERNÁNDEZ, Y. (10 de julio de 2014). Sionistas buscan materializar el sueño del Gran Israel en Iraq. *Al Manar* [<http://archive.almanar.com.lb/spanish/article.php?id=66262>].
- FRANKOPAN, P. (2016). *El corazón del mundo. Una nueva historia universal*. España: Crítica.
- GARCÍA, E. (8 de mayo de 2019). El ‘acuerdo del siglo’ de Trump para Palestina, cortado a la medida de Netanyahu. *Público* [<https://www.publico.es/internacional/israel-revelan-puntos-clave-acuerdo-siglo-trump-cortados-medida-netanyahu.html>].
- GARDUÑO, M. (enero-abril, 2016). La articulación de intereses de los Moyahedin-E JalQ-E Irán: de la revolución islámica al movimiento verde. *Estudios de Asia y África*, 51(1), 105-135. El Colegio de México [<https://www.jstor.org/stable/24868413>].
- GIL, J. (2011). Mapa de los conflictos de Asia. *Investigaciones Geográficas*, (55), 39-53 [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/22883/1/Investigaciones_Geograficas_55_02.pdf].
- GOUDARZI, R. (30 de noviembre de 2017). ¿Por qué se acercan los árabes a Israel? *HispanTV. Nexo Latino* [<https://www.hispantv.com/noticias/opinion/361113/israel-arabes-arabia-saudi-sionismo>].
- HISPANTV. NEXO LATINO (4 de octubre de 2016). ‘Israel es uno de los principales patrocinadores de Daesh’ [<http://hispanoTV.com/noticias/irak/21164/Israel-principales-patrocinadores-daesh>].
- _____ (17 de agosto de 2018). Fuerzas leales a Riad admiten reclutar a exmiembros de Al-Qaeda [<https://www.hispantv.com/noticias/yemen/385606/reclutamiento-miembros-terroristas-extremistas-alqaeda-arabia-saudita>].
- HOLA, C. (7 de julio de 2014). Cómo un joven de origen chileno acabó en la yihad en Irak. *BBC News* [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140707_perfil_bastian_vasquez_yihadista_latino_ch].
- HUMAN RIGHTS WATCH (1993). *Genocide in Iraq. The Anfal Campaign Against the Kurds*. New York, Washington, Los Angeles, London: Human Rights Watch.
- IQBAL, P. (2002). *The Armed Forces of Pakistan*. Sydney: Allen & Unwin.
- KAPLAN, L. (1992). *Fundamentalism in Comparative Perspective*. United States: University of Massachussettes Press.

- LORENZO-PENALVA, J. (4 de noviembre de 2013). Yihad, martirio y evolución del terrorismo islámico global. *Documento de opinión*, (106), 1-9 [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEEO106-2013_EvolucionTerrorismoIslamico_J.LorenzoPenalva.pdf].
- MACK, E. (May 22, 2018). U.S. Embassy Celebrations: A Who's Who of the Israeli Arms Trade. *+972 Magazine* [<https://www.972mag.com/u-s-embassy-opening-a-whos-who-of-the-israeli-arms-trade/>].
- MANDEL, E. (1976). *Capital financiero y petrodólares: acerca de la última fase del imperialismo. Un debate*. Barcelona: Anagrama Editorial S.A.
- MARCUS, J. (25 de noviembre de 2017). ¿Están Israel y Arabia Saudita formando una 'alianza' encubierta en contra de Irán? *BBC News* [<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42117670>].
- MARTÍNEZ ASSAD, C. (2013). *Los cuatro puntos orientales. El regreso de los árabes a la historia*. México: Coordinación de Humanidades / Editorial Océano.
- MARTORELL, M. (2003). El giro islamita de Sadam Husein. En R. Bardají (ed.). *Irak: Reflexiones sobre una guerra* (pp. 19-26). España: Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.
- MEARSHEIMER, J. & WALT, S. (2007). *The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy*. United States: Farrar, Straus and Giroux.
- MERLO, D. (30 de octubre de 2004). *Reforma y revolución en Irán*. Rebelión [<https://rebellion.org/reforma-y-revolucion-en-iran/>].
- MEYSSAN, T. (2006). El CUFÍ: 50 millones de evangelistas partidarios de Israel. *Red Voltaire* [<https://www.voltairenet.org/article143135.html>].
- _____ (2015a). *La terrible impostura*. Buenos Aires: El Ateneo.
- _____ T. (2015b). Fracaso del golpe de Estado yanqui en Macedonia. *Red Voltaire* [<http://www.voltairenet.org/article187583.html>].
- MICHAEL, M., WILSON, T. Y KEATH, L. (6 de agosto de 2018). Yemen: Aliados de EEUU no derrotaron a Al Qaeda, le pagaron. *AP News* [<https://apnews.com/article/ac3a39d4f8f04b009d85474d22966aa5>].
- NASR, V. (July-August 2006). When the Shiites Rise. *Foreign Affairs*, 4(85), 60-64 [<https://www.foreignaffairs.com/articles/iran/2006-07-01/when-shiites-rise>].
- NEGOCIOS TV (5 de diciembre de 2020). *El gráfico que explica por qué EE.UU. y Reino Unido se han quedado solos en el veto al petróleo ruso* [video]. YouTube [https://www.youtube.com/watch?v=xDOoYTTID0k&list=PLaAG7av1NTyVzjID0_q01NYrxwqsB6R5d&index=2].
- OSTERMANN, C. (2003). Gorbachev and Afghanistan. *Cold War International History Project Bulletin*, 14/15, 143-192 [https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/CWIHP_Bulletin_14-15.pdf].

- PICHEL, M. (8 de febrero de 2018). El cinturón del Sahel: el escondite del yihadismo que cruza África y preocupa cada vez más a Europa. *BBC News* [<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42936259>].
- PIERGENTILE, R. Y CABRERA, G. (enero-junio de 1980). Afganistán: Una discusión necesaria. *Debate Proletario*, 3(89).
- POZA, D. (13 de octubre de 2017). La cuestión kurda: ¿hacia un nuevo Estado en Oriente Próximo. *Documento de opinión*, (103), 1-21 [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEE0103-2017_Cuestion_Kurda_DavidPoza.pdf].
- RAMÍREZ, J. F. (2019). *La política exterior estadounidense frente a los kurdos de Turquía durante el gobierno de Barack Obama. Una revisión en el contexto de la guerra contra Daesh*. Colombia: Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Pontificia Universidad Javeriana [<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/41123/Javier%20Fernando%20Ram%c3%adrez%20L%c3%b3pez%20-%20Trabajo%20Final.pdf?sequence=5&isAllowed=y>].
- RAMONET, I. (March 2000). Reform in Iran. *Le Monde Diplomatique* [<https://mondediplo.com/2000/03/01leader>].
- RIEFF, D. (27 de agosto de 2004). La imposible tarea de la ONU en Irak. *El País* [https://elpais.com/diario/2004/08/28/opinion/1093644007_850215.html].
- ROBEHMED, N. (2014). Meet the Richest People in the Middle East. *Forbes* [<https://www.forbes.com/sites/natalierobehmed/2014/03/26/meet-the-richest-people-in-the-middle-east/?sh=39b54e091bf9>].
- SAMAYOA, S. (13 de septiembre de 2001). Jihad. *El Diario de Hoy* [<http://archivo.elsalvador.com/noticias/2001/9/13/EDITORIALES/edito2.html>].
- SÁNCHEZ, E. (1996). Líbano y las relaciones sirio-israelíes: un análisis de Líbano como microcosmos de Oriente Medio. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals. 10 años de España en la Unión Europea*, (34-35), 171-190.
- _____ (2018). *Claves para entender las relaciones internacionales*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- SAVE THE CHILDREN (2016). *Hasta el último niño y niña. Las niñas y los niños que el mundo ha decidido olvidar* [https://resource-centre-uploads.s3.amazonaws.com/uploads/hasta_el_ultimo_nino_y_nina.pdf].
- SILVELA, E. & VACAS, F. (2006). *El conflicto de India y Paquistán*. España: Ministerio de Defensa / Instituto de Estudios Internacionales y Europeos «Francisco De Vitoria» / Escuela de Guerra del Ejército. Ministerio de Defensa.
- STANGANELLI, I. C. (1999). Conflictos internacionales: la cuestión del Kurdistán. *Revista de Relaciones Internacionales*, 8(16) [<http://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/viewFile/1758/1648>].

- STEWART, S. (20 de enero de 2014). Análisis del Yihadismo en 2014 [http://www.ieeba.com.ar/ADMIN_H/COLABORACIONES/ANALISIS%20DE%20YIHADISMO%20EN%202014.pdf].
- UNODC (2018). *Informe Mundial de Drogas 2018: crisis de opioides, abuso de medicamentos y niveles récord de opio y cocaína*. Pre-briefing to the Member States. United Nations Office on Drugs and Crime [<https://www.unodc.org/wdr2018/prelaunch/Pre-briefingAM-fixed.pdf>].
- VV.AA. (2012). *Anuario Internacional CIDOB 2012. Pakistán, perfil de país*. Barcelona: Barcelona Centre for International Affairs [https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/anuario_internacional_cidob/anuario_internacional_cidob_2012_pakistan_perfil_de_pais].
- YERGUIN, D. (1992). *La historia del petróleo*. España: Ariel.

Fuentes electrónicas

- CIA (2018). The World Factbook. [<https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/>].
- IEA (August 2020). Key World Energy Statistics 2020.

CAPÍTULO 15

La encrucijada actual de América Latina en el contexto internacional

ALEJANDRO DABAT, JORGE HERNÁNDEZ,
ALFONSO HERNÁNDEZ Y PAULO LEAL

INTRODUCCIÓN

Por razones históricas, al subcontinente latinoamericano le unen múltiples aspectos culturales, lingüísticos y económicos, como son su débil industrialización y su extremada dependencia de exportaciones primarias; o aspectos sociodemográficos, como su carácter multiétnico y mestizo y su afinidad lingüística predominantemente ibérica. Pero también le separan múltiples aspectos geográficos, culturales y geopolíticos tan diversos, que hemos de considerar unos y otros en este capítulo para captar la problemática actual del subcontinente. Hoy día, América Latina (AL) se encuentra ante un complejo panorama de agudización y polarización de conflictos sociales, políticos y culturales, derivados tanto de la brutal ofensiva de Estados Unidos de América (EUA) por recuperar su histórico «patio trasero» latinoamericano como del empuje de los sectores más poderosos de la región, opuestos a los gobiernos progresistas y a los sectores populares, en un momento crítico de la evolución del orden mundial, asociado con el desmoronamiento del neoliberalismo.

Con la llegada del neoliberalismo y la recuperación de EUA de su hegemonía mundial en los años noventa, AL se fractura aún más en dos partes. Mientras la parte septentrional –conformada por México, América Central y el Caribe, y en parte por Colombia– se vincula más directamente a EUA por causas geográficas, geopolíticas, económicas, militares o de narcotráfico, en donde Cuba aparece como territorio rebelde y México como gran potencia mundial maquiladora, América del Sur, con 82% de superficie territorial y 68% de la población subcontinental, es en la actualidad sacudida por una revuelta casi general contra el neoliberalismo, con impactos puntuales externos.

Por ello, este capítulo se subdivide en cuatro partes: 1) los antecedentes generales de AL; 2) los casos de México, América Central y el Caribe; 3) América del Sur en general; y 4) particularidades de los países sudamericanos.

15.1 LOS ANTECEDENTES DEL DESARROLLO HISTÓRICO DE AMÉRICA LATINA

Geográficamente, AL colinda al norte con EUA y está separada del resto del mundo por dos grandes océanos (Atlántico y Pacífico). Incluyendo las islas del Caribe, comprende más de la mitad de la superficie del continente, y algo más de las dos terceras partes de su población, aunque menos de la cuarta parte del Producto Interno Bruto (PIB), por su nivel mucho más bajo de industrialización y desarrollo tecnológico en relación con EUA y Canadá. En el ámbito mundial, junto con África, AL tiene los mayores recursos minerales del planeta, tierras cultivables y biodiversidad. La densidad de población es relativamente baja, tanto por la mayor extensión de bosque tropical del planeta –la Amazonia– y sus grandes extensiones semidesérticas como por la enorme y pedregosa Patagonia argentina, con sólo 2.5 habitantes por kilómetro cuadrado, o el más pequeño y despoblado desierto de la puna de Atacama del norte de Chile y partes de Perú, Bolivia y Argentina. Su población está compuesta principalmente por mestizos, blancos, negros e indígenas, con cerca de 10% de habla autóctona, diseminada en la mayoría de los países, pero sobre todo en Bolivia, Guatemala, Perú, Ecuador, México y, en menor medida, Chile, por la consistencia político-cultural de su población mapuche¹ (Banco Mundial, 2015). Históricamente, a los nativos indígenas se sumaron los conquistadores blancos, los esclavos de origen africano y el mestizaje resultante, así como un gran flujo migratorio posterior muy diverso: europeos occidentales, chinos (culíes cuasiesclavos), japoneses, eslavos, árabes, judíos, armenios, etcétera, que vinieron a conformar un mosaico de hibridación étnica muy amplia.

Desde su independencia de España, AL ha pasado por experiencias parciales truncas de unificación nacional, como la Gran Colombia de Simón Bolívar a comienzos del siglo XIX, para entrar en un largo proceso de guerras civiles crónicas entre liberales y conservadores –o unitarios y federales–, que concluyeron, generalmente, en Estados nacionales oligárquico-autoritarios hacia fines del siglo XIX (Porfirio Díaz en México, Julio A. Roca en Argentina, José Manuel Balmaceda en Chile, Nicolás de Piérola en Perú, José Cipriano Castro y el brutal *Bisonte* Gómez en Venezuela, Lorenzo Latorre en Uruguay, entre otros).

En el plano económico, debido al mucho menor desarrollo industrial y financiero del subcontinente con respecto a EUA, AL ha estado sometida al imperativo

¹ Aunque su peso demográfico no es tan grande como en otros países mencionados, donde las estimaciones de la población indígena superan o se aproximan a 12% de la población total (60% en Bolivia, 45% en Guatemala, 33% en Perú), 8% de población mapuche en Chile tiene una gran homogeneidad cultural que la llevó a ser un actor muy importante en la vida política y social, con implicancias para el sur cordillerano argentino (Valdés y Rebolledo, 2015).

geopolítico estadounidense, sobre todo los países más cercanos, en tanto que la región sudamericana ha sido históricamente más dependiente de las relaciones marítimas con Europa y el resto del mundo. En este contexto, vemos que desde el siglo XIX AL se integró al mercado mundial y a la división internacional del trabajo, a partir de un importante desarrollo primario exportador, junto con una amplia agricultura de subsistencia. La gran competitividad internacional de su producción agropecuaria, minera y petrolera generó en la mayoría de los países una gran renta internacional del suelo y una fuerte sobrevaluación monetaria externa. Este gran poder internacional de compra afectó negativamente a los demás sectores productivos carentes de ella, expuestos a la competencia mundial. Este fenómeno, conocido como «enfermedad holandesa»², vino a afectar a los principales países latinoamericanos (Venezuela, Argentina, Chile, Perú y México), obstruyendo los procesos de industrialización en toda AL. Los casos de Brasil, México, Argentina y Colombia lograron un mayor proceso de industrialización, aunque de manera trunca.

Como se señaló arriba, desde el siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo XX, los sectores económicos y políticos más poderosos de casi todos los países, a excepción del mexicano y algunos caribeños, estuvieron dominados por intereses británicos hasta la Segunda Posguerra, para pasar luego a los de EUA. Esta transferencia de poder imperialista en la región se institucionalizó en AL a partir del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) de 1947 y la Organización de los Estados Americanos (OEA) al año siguiente, y desde los años sesenta su implementación militar por medio de la Doctrina de Seguridad Continental, el adiestramiento de las Fuerzas Armadas (FF.AA.) de la región por la Escuela de las Américas³ y las maniobras militares conjuntas con EUA.

² Se llama «enfermedad holandesa» a los efectos perniciosos sobre un país, provocados por un sector muy competitivo en el mercado mundial en una economía mucho más atrasada, que ocasiona una sobrevaluación excesiva de la moneda nacional, por la gran capacidad que genera importar bienes a bajo precio a costa y disminución de la competitividad internacional de los restantes sectores productivos expuestos a dicha competencia («comerciables») debido a la imposibilidad de exportar y competir con las importaciones. La falta de competitividad de los bienes comerciables origina déficits crónicos en comercio exterior y la necesidad de endeudamiento externo. Tal sobrevaluación monetaria puede tener una causa natural –muy elevada renta agraria, petrolera o minera, como vimos– o ser provocada artificialmente por políticas cambiarias destinadas a elevar la capacidad de compra del país a expensas de su producción interior por diversas razones. En AL, por su relación con la abundancia de los recursos minerales o petroleros, suele asociarse al «extractivismo».

³ La Escuela de las Américas, fundada en 1963, fue el principal medio de adiestramiento ideológico y militar de los ejércitos de AL por EUA, en técnicas de contrainsurgencia, operaciones comando, guerra psicológica, inteligencia militar o tácticas de interrogatorio (tortura, extorsión o ejecución sumaria) contra las organizaciones políticas o sociales favorables a «grupos extremistas de izquierda».

Cabe señalar, sin embargo, que tal subordinación a las potencias imperialistas nunca fue total, ni antes ni después de la Segunda Guerra Mundial, como lo demostraron la Revolución mexicana, el alfarismo ecuatoriano, el varguismo brasileño, el gaitanismo colombiano, el peronismo argentino, el arbenismo guatemalteco, la Revolución boliviana de 1952, la Revolución cubana, el antiimperialismo de Juan Bosch en la República Dominicana o la Unidad Popular (UP) chilena, que pasarían a ser referentes históricos del imaginario político latinoamericano. Dentro de ese contexto, especialmente desde la crisis de los años treinta, adquirieron importancia los nacionalismos militares (Juan Domingo Perón en Argentina, Getúlio Vargas en Brasil, Gualberto Villarroel en Bolivia, Jacobo Árbenz en Guatemala, Juan Velasco Alvarado en Perú, Omar Torrijos en Panamá, o más tarde, Hugo Chávez en Venezuela). Ellos, junto a grandes logros nacionales, tenderían a generar diversas burguesías burocráticas nacionales (sección 2.1.2, nota 12), de muy diferentes niveles de progresividad histórica, conforme impulsaran o no la industrialización y el desarrollo económico, o sólo fuesen excrecencias burocráticas de corrupción interior.

La industrialización a escala más amplia en AL comenzó tardíamente, durante la gran depresión de los años treinta y la Segunda Guerra Mundial, bajo el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) promovido por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La ISI, sin embargo, se llevó a cabo bajo formas tecnológicas mucho más atrasadas que las de Asia Oriental –favorecidas por EUA en la Guerra Fría para contener el avance comunista–. Esto ocurrió así tanto por los obstáculos estructurales señalados como por la baja productividad del trabajo y el escaso interés de los terratenientes y gobiernos por promoverla, con la relativa excepción de los pocos países que contaban con embriones anteriores de ella o amplios mercados internos. Debido a la baja importancia dada a la innovación tecnológica, la ISI quedó «trunca» desde los años setenta (Fanjzylber, 1983). Fue así como a partir del colapso de la ISI, los remanentes de los Estados corporativo-populistas de la región, la gran crisis de la deuda externa y el agotamiento del capitalismo fordista-keynesiano, AL, a excepción de Cuba, se incorporó en su totalidad al capitalismo neoliberal mundial. Aunque en algunos países el neoliberalismo pudiera haber aportado ciertos elementos de modernización económica ante el agotamiento del populismo corporativo y el endeudamiento masivo de la región, ellos fueron subsumidos por la catástrofe económica de destrucción de industrias nacionales, costos sociales y disgregación de la sociedad especialmente en Chile, México, Argentina, Venezuela y Brasil.

El neoliberalismo barrió casi totalmente las empresas públicas y la banca de desarrollo; privatizó la seguridad social y gran parte de la educación superior y desreguló los mercados. La supeditación de AL a los vaivenes especulativos del sistema financiero provocó fugas sistemáticas de capital, las cuales drenaron la capacidad interna de inversión productiva y causaron grandes crisis financieras-productivas

(Venezuela 1989, México 1995, Ecuador 1999 o Argentina 2001). La concomitante desarticulación de las sociedades civiles ocasionó a su vez grandes migraciones⁴ y un enorme desempleo y subempleo, lo que llevó a bajar fuertemente las tasas de crecimiento económico (tabla 15.1). En términos socio-institucionales, la época del neoliberalismo ha sido de extremada corrupción política, extensión del soborno, poderío de los grupos privados de presión y desplazamiento de la gestión pública por la privada; mercantilización y privatización de los medios de comunicación y descomposición dineraria de la vida social, cultural y deportiva, como base de sustento popular de las políticas neoliberales. Ha venido a agravar la desigualdad social en la región, hasta convertirla en la más extrema del planeta (Katz, 2010), y ha agudizado la ya limitada capacidad científico-tecnológica, muy inferior a la de Asia Oriental, a pesar de avances como la brasileña, o modalidades puramente exógenas como la maquila mexicana. La falta de visión estratégica de largo plazo, de inversión en ciencia y tecnología pertinentes y de infraestructura informática; el desfinanciamiento y la privatización de la educación superior y, sobre todo, la escasa relación universidad-industria-gobierno impidieron la conformación de sistemas nacionales de innovación.

Tabla 15.1 *Tasa de crecimiento del PIB en AL (1980-2018)*

	1980-1989	1990-1999	2000-2008	2009-2015	2016-2018
México	2.3	3.5	2.2	2.1	2.3
Brasil	3.0	1.9	3.8	1.9	-0.4
Argentina	-0.3	4.0	3.5	1.7	-0.6
Colombia	3.4	2.9	4.2	4.2	2.0
Chile	3.6	6.1	4.8	3.4	2.3
Venezuela*	-0.2	2.5	4.8	-0.5	-16.9
Bolivia	-0.4	4.0	3.7	5.0	4.2
Perú	0.4	3.2	5.5	4.8	3.5
Ecuador	2.6	2.3	4.3	3.8	0.8
CAFTA-DR**	1.2	3.9	4.0	3.3	3.5
Promedio AL	1.6	3.4	4.3	3.0	0.1

* Los datos de 2015-2018 se basan en Datosmacro.com debido a falta de información oficial sobre el crecimiento del PIB en Venezuela.

** Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana.

Fuente: *Expansión* (2019). *PIB de Venezuela*, Datosmacro.com [<https://datosmacro.expansion.com/pib/venezuela>].

⁴ La migración de mexicanos a EUA pasó de 219 mil mexicanos por año en los ochenta a 428 mil mexicanos en la década de los noventa. En Ecuador, migraron cerca de dos millones de personas entre 1999 y 2006.

15.2 LOS «PATIOS TRASEROS» MÁS CERCANOS DE EUA: MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE

La región comprendida por Centroamérica, México y parte de los países del Caribe fue considerada por EUA como sus «patios traseros» más cercanos. Aunque tal trato despectivo no puede generalizarse por las distintas características económicas y políticas de los países de esta región, sí es posible englobar aspectos comunes como la mano de obra barata, la dotación de recursos naturales, la carencia de motores económicos endógenos y desarrollos tecnológicos propios, la falta de mercados internos autosustentables y la autodeterminación política, de hecho, en la gran mayoría de ellos. Los Estados nacionales jurídicamente independientes fueron subordinados desde las sombras a los intereses de los Estados profundos, a los grandes intereses estadounidenses y las maquiladoras, a los enormes oligopolios mexicanos o a las poderosas organizaciones delincuenciales transnacionales con mercado principal en EUA. Ello bloqueó la capacidad de desenvolvimiento propio por cinco razones principales: 1) la enorme dependencia tecnológica; 2) los acuerdos comerciales que ordenan el marco general de sus economías; 3) la fuerza de la maquila manufacturera; 4) la importancia del trabajo migrante hacia EUA y de las remesas a sus familias; y 5) el gran peso de la delincuencia organizada, narcotráfico, o tráfico de armas en estrecha relación con los fabricantes de EUA.

Lo anterior derivó en una profunda dependencia de EUA, que en el caso de las pequeñas islas caribeñas incluye los paraísos fiscales angloestadounidenses y buena parte del turismo. En cuanto a Centroamérica y el Caribe, existen tanto similitudes como grandes diferencias, como la disputa de hecho entre Cuba y Puerto Rico (Estado libre asociado a EUA); especificidades como las de Panamá respecto al canal interoceánico y a su calidad de paraíso fiscal, compartida con algunas islas del Caribe; o el caso de Haití, país de extrema pobreza desbastado por la desertificación y la carencia de riquezas naturales. Por estas razones, se tratarán por separado México, Centroamérica y el Caribe.

15.2.1 MÉXICO Y SUS SUCESIVOS GRANDES CAMBIOS POLÍTICOS, ECONÓMICOS Y SOCIALES

México es un país latinoamericano muy particular, con diferencias muy grandes –no en todo– con los demás países de la región por su localización limítrofe con EUA y geográficamente alejada de América del Sur; por haber contado –junto al espacio peruano– con grandes civilizaciones prehispánicas; por haber sido la parte más importante del imperio español en el siglo XVIII y el principal exportador mundial de plata; por contar con un catolicismo sincrético con creencias indígenas

prehispánicas; por haber perdido la mitad de su territorio nacional el siglo XIX ante EUA; por ser el primer país hispanoamericano en concluir las guerras civiles, tras el triunfo de los liberales de Benito Juárez sobre los conservadores y la Iglesia católica –aliados a la invasión francesa de 1862-1867–; por haber derrotado a la dictadura oligárquica-modernizadora de Díaz con la Revolución de 1910, con amplísimo apoyo popular; también por haber institucionalizado el proceso revolucionario en un partido corporativo de Estado desde los años veinte, después de someter a las jefaturas militares locales; por haber pactado con el sindicalismo anarquista (Casa del Obrero Mundial), efectuando una reforma agraria radical y nacionalizando el petróleo en los años 1930.

En el plano económico, México realizó la más rápida y continua industrialización de AL, aunque sin aumento de productividad y con muy bajos salarios (Rivera, 1993), con elevado proteccionismo comercial, devaluaciones continuas y crecimiento explosivo de la deuda externa desde principios de los setenta (Vargas, 2014), en gran parte por la dilapidación de recursos (Calva, 2020). La corporativización de la sociedad civil (Bizberg, 1990) atrajo a los sectores más dinámicos de la sociedad al partido de Estado (Partido Revolucionario Institucional [PRI]) –con un aparato estatal totalitario que imponía presidentes mediante el fraude electoral–, decapitándola de sus elementos más progresistas. Dejó además a un proletariado sin cabeza (Revueltas, 1987), a un campesinado caciquil y a una intelectualidad conformista, que la oposición diluiría en mini grupos contestatarios carentes de alternativas, tras direcciones clientelares favorecidas por el Estado⁵. Hacia fines del siglo XX un conjunto de hechos destruyó al Estado corporativo, a saber: las grandes crisis económicas de 1982-1983, 1986 o 1994-1995, el meteórico ascenso del narcotráfico, la emergencia de los grandes grupos empresariales mexicanos independientes del Estado, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con EUA y la reaparición de la Iglesia católica de la mano del Partido Acción Nacional (PAN), católico neoliberal; todo ello abrió un nuevo curso político de contienda competitiva, no sólo con el PAN, sino también con el Partido de la Revolución Democrática (PRD)⁶, en medio de un gran caos político y una creciente corrupción pública.

⁵ Los sectores no corporativizados total o parcialmente fueron la Iglesia católica, excluida de la participación pública, algunos grupos industriales vitales para la economía, como el de Monterrey, o la alta clase media adinerada. Pero también las principales universidades públicas como el Instituto Politécnico Nacional (IPN), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) o el Colegio de México (Colmex), reforzados primero por el exilio republicano español promovido por el general Lázaro Cárdenas, y luego por el exilio sudamericano que escapaba del Plan Cóndor.

⁶ El PRD, liderado por Cuauhtémoc Cárdenas, surge del ala nacionalista del PRI y la mayoría de los pequeños partidos de izquierda. Por su heterogeneidad ideológica y de

Este conjunto de hechos conduce a un país totalmente distinto. Paradójicamente, México pasará a ser una potencia mundial exportadora de alta tecnología, segunda a nivel mundial en computadoras y pantallas planas para televisores y séptima en automóviles y autopartes (Trade Map, 2019); decimosexta economía mundial (FMI, 2020) y segunda economía de AL, tras Brasil, a pesar de no invertir casi nada en investigación y desarrollo (I&D). En esas condiciones y después de cinco sexenios de alternancia en el poder de gobiernos panistas y priistas norteamericanizados y corrompidos por el narcotráfico, llegaría a la presidencia de México Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y su heterogéneo Partido-Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) de centroizquierda, que propone luchar contra la corrupción, redistribuir ingresos y fortalecer el mercado interno, en una coyuntura extremadamente difícil, de imposibilidad de romper con los actuales acuerdos comerciales con EUA⁷, de gran resistencia del Estado profundo mexicano a todo cambio, de enorme peso del narcotráfico, de enfrentar la pandemia de covid-19 y los obstáculos legales para admitir inversión china o extracontinental en gran escala por los acuerdos con EUA.

Ello hace que el cambio de gobierno ocurra en un momento histórico en que México apenas cuenta con limitadas condiciones de acción, mientras padece gravísimos problemas estructurales que exceden ampliamente las promesas del nuevo presidente. Por su extrema dificultad, hemos de desagregar dichos problemas:

- a) Debilidad del Estado y de la inversión pública con ingreso fiscal de sólo 16% del PIB, baja participación pública en inversión fija; derrumbe de los bastiones del nacionalismo energético (petróleo y electricidad) y transición de país petrolero a importador de gasolina.

énfasis en la oposición al PRI, pronto se convirtió en una unión de tribus en lucha por curules o jefaturas provinciales o locales, llevando a AMLO a fundar Morena en 2011. Bajo el liderazgo nacionalista, carismático y personalista de AMLO, Morena confronta lo que llama «PANPRI» –similitud de los grandes partidos corruptos–, a partir de una aún mayor diversidad social e ideológica de sectores progresistas con grandes empresarios disconformes e incluso evangelistas.

⁷ De darse en este momento una ruptura de los tratados comerciales de México con EUA, las consecuencias económicas para México serían desastrosas en producción, empleo, exportaciones y habría eventuales represalias económicas y políticas, lo que provocaría una crisis de enormes dimensiones, que obligaría al país a la adopción gradual, interna y externa, de medidas que atenúen sus más graves efectos y le permitan recuperar su independencia económica y política.

- b) Escasísimos encadenamientos productivos internos⁸ con sólo 27% de componentes nacionales en la industria exportadora (INEGI, 2019), junto a una enorme apertura comercial –77% de comercio exterior ante el PIB–, con abandono de producción de bienes intermedios en cadenas de las principales exportaciones que se importan de otros países⁹.
- c) Falta de inversión productiva, alta inversión privada rentista y externa de los grandes grupos empresariales del país que financian más fuera que dentro de este (Basave, 2012), con banca parasitaria de casi nulo crédito a la empresa productiva (31%), que debe financiarse con crédito de proveedores.
- d) Falta de empleo formal bien remunerado y 52% de informalidad laboral, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2019b); porcentaje muy inferior al de casi todos los países de AL.
- e) Enorme escisión territorial entre un Norte próspero integrado a EUA con empleo formal, exportaciones y producción manufacturera y un Sur atrasado y pobre que abarca a la gran mayoría de la población, con bajísima productividad por la disparidad mencionada.

A estas dificultades sumamos una problemática económica-social importante, el narcotráfico, dirigido por grandes magnates internacionales como Joaquín Guzmán Loera, el *Chapo Guzmán*¹⁰, y que aporta un valor económico

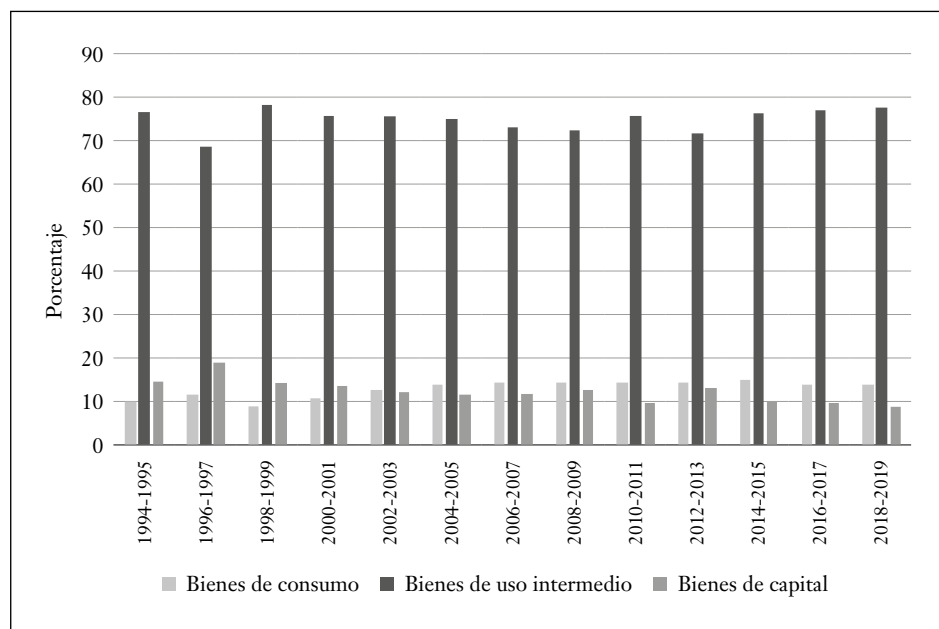
⁸ Carrillo y Lara (2004) reconoce el débil encadenamiento con la planta productiva nacional, pero jerarquiza los avances en escalamiento tecnológico y organizacional. Lo aceptado por Carrillo, en la medida en que carece de efectos de arrastre sobre la economía nacional, más bien agrava la desintegración y extrema la dependencia económica. Además, Carrillo, Gomis y Bensusán (2017) reconocen que sólo 20% de las maquiladoras innovan, y esto a nivel de diseño.

⁹ La gran diferencia entre destino de exportaciones y origen de importaciones resulta de una extremada apertura comercial (Gambrill, 2009), que renuncia a producir insumos nacionales en favor de su compra externa a menor precio, en favor de la maquila extranjera y perjuicio de la producción nacional, por la absoluta libertad de importación y las «reglas de origen» de los tratados que exigen que la producción exportada al área sea producida en la misma.

¹⁰ El *Chapo Guzmán* es sólo una pieza directiva de algo mayor que el cartel de Sinaloa –el nuevo cartel del Pacífico–, que incluye a narcotraficantes colombianos y de otros países. Según los recientes estudios, desde el fin de los principales carteles de Colombia hacia finales de los años noventa, los narcos mexicanos compran directamente e incluso refinan cocaína colombiana para exportar a EUA, en complicidad con autoridades mexicanas y de EUA (BBC News, 2019). Hace poco el cartel del Pacífico entró al negocio de la heroína y las

mínimo directo –sin contar formas accesorias– de 19 mil millones a 29 mil millones de dólares (U.S. Department of State, 2018).

Gráfica 15.1 *Importaciones de México por tipo de bien (1994-2019)*



Fuente: Banco de México (2020). Balanza comercial de mercancías de México. [<https://www.banxico.org.mx/SieInternet/>].

De manera directa, contribuye con divisas, sostiene el tipo de cambio y genera empleos e ingresos directos (sicarios, sobornos, producción campesina de marihuana y amapola, ganancias por lavado de dinero, etcétera). De manera indirecta, establece fuerzas de seguridad pública y privada que atenúan el desempleo y subempleo, aunque con enormes costos sociales, culturales, financieros y políticos. Corrompe a los poderes públicos, a la empresa privada y a gran parte de la población civil; lava enormes sumas de dinero¹¹; controla abiertamente a muchísimos municipios del

drogas sintéticas –como el fentanilo opiáceo–, con lo que se convirtió en el principal cartel mundial de estupefacientes, cuya figura central pareciera ser el *Mayo Zambada* por sus conexiones internacionales. Por todo ello, la captura de Guzmán Loera pareciera ser muy secundaria, de efectos más propagandísticos que reales.

¹¹ México habría lavado 514 mil millones de dólares en los últimos siete años, ocupando el tercer lugar mundial según la Secretaría de la Función Pública (Villanueva, 2019), sobre

país: alrededor de 195 alcaldías, e influye en otras 1 536, alcanzando 71% de los 2 439 municipios del país, según la Comisión de Desarrollo Municipal de la Cámara de Senadores (Infobae, 2010).

Estando en tal situación, llega a México la ola antineoliberal debilitada y con retraso de dos décadas. El arrollador triunfo electoral de AMLO, con más de 50% del voto popular sin segunda vuelta, hace del caso mexicano algo muy distinto a otras victorias del progresismo latinoamericano, muy diferente a la del chavista en Venezuela, apoyado por el ejército, o a la de Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil, respaldado por un partido político sólido. Con una correlación de fuerzas poco favorable y escasos márgenes de maniobra interna e internacional, AMLO busca maximizar sus muy acotados márgenes de acción apelando a su carisma, a un espectro muy amplio de acuerdos circunstanciales con grupos muy diversos y a respuestas pragmáticas ante las presiones del empresariado, de EUA y del narcotráfico. En este contexto, el gobierno de AMLO cuenta en su haber con ciertos logros internacionales, por ejemplo, la readopción de la Doctrina Estrada –que se opone a la intervención externa en otros países–; con tibias políticas redistributivas, con ciertos avances fiscales¹² y con el respaldo en los sectores menos corruptos de las FF.AA. Así, por lo ya dicho y por la debilidad de su gobierno, México no tuvo crecimiento económico en su primer bienio.

La cuestión de fondo es que dichas condiciones requieren mucho más que luchar contra la corrupción o establecer tibias medidas redistributivas. Aquí consideramos, por lo menos, cuatro tipos de grandes orientaciones estratégicas: *a*) una amplia alianza con las organizaciones nacientes de trabajadores promovidas por las nuevas reformas a las leyes laborales, con sectores populares progresistas y con sectores empresariales innovadores e independientes vinculados a una política industrial y de aprendizaje tecnológico de largo aliento, centrada en sectores claves mediante una nueva banca nacional de desarrollo; *b*) un apoyo decidido a la inversión en ciencia, tecnología e innovación, que eleve la proporción del gasto a niveles cercanos al brasileño en cinco años (1% del PIB), construyendo un sistema institucional de conocimiento, de interacción entre ciencias y tecnologías duras y ciencias sociales, junto a actores, organizaciones e instituciones que

todo en tráfico de drogas, trata de personas, corrupción, evasión y elusión fiscal, y más de cuatro mil empresas fantasmas.

¹² Eliminación de exenciones y condonaciones fiscales, que elevó una de las más bajas recaudaciones de AL (16%), en alrededor de dos o tres puntos del PIB, pero aún lejos de los niveles de otros países como Ecuador, Bolivia, Uruguay, Brasil o Argentina, que en pocos lustros aumentaron sus ratios sobre el PIB a niveles cercanos a los de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (CEPAL, 2018a).

influyan en la producción y la toma de decisiones a nivel social amplio¹³; *c*) en el ámbito internacional, un cierto equilibrio entre los tratados internacionales ya pactados (con EUA, la Unión Europea [UE], etcétera) y la ampliación de las relaciones con China, Rusia, India, Brasil y otros países, comenzando por las relaciones con China –sin romper directamente la cláusula «anti-China» del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC)–, los convenios tecnológicos en petróleo pesado y gas natural con Rusia, los servicios electrónicos o las medicinas genéricas con India, la tecnología petrolera y logística en aguas profundas con Brasil¹⁴, con pagos sin intermediación del dólar; *d*) rehacer una banca pública que articule y reoriente canales sobrevivientes (Nacional Financiera [NAFINSA], Banco Nacional de Comercio Exterior S.N.C. [Bancomext], Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos [Banobras], Financiera Rural), cuyo germen podría ser el Banco del Bienestar, con fondeo de entidades públicas internacionales como el Banco de los BRICS o los de la Ruta de la Seda.

Ante la imposibilidad de romper abiertamente con los acuerdos del T-MEC y el papel dominante de la industria maquiladora sin provocar una enorme crisis económica y social (gran derrumbe del tipo de cambio, de la producción y los ingresos externos, de los empleos y el ingreso nacional), resulta fundamental preservar la independencia y la fortaleza del Estado nacional y los acuerdos internacionales necesarios para ello.

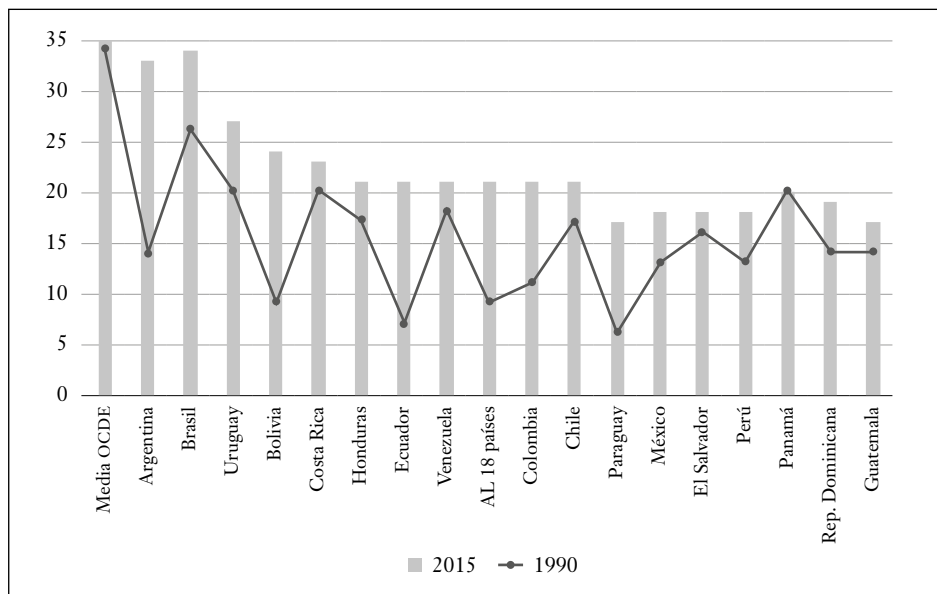
15.2.2 CENTROAMÉRICA: SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS CON MÉXICO

Como México, Centroamérica y el Caribe fueron también muy afectados por los grandes cambios de la economía mundial y la mayor subordinación de muchos de sus países a EUA, especialmente del llamado Triángulo Norte de América Central (Guatemala, Honduras y El Salvador), pero también por embriones de distanciamiento y mayor autonomía respecto de EUA, esto debido a los profundos cambios internacionales e incluso internos, tanto en América Central como, sobre todo, en el área del Caribe.

¹³ Este es uno de los aspectos más débiles de la propuesta del nuevo gobierno, que ha amagado con reducir presupuestal y operativamente a las universidades públicas y al sector científico.

¹⁴ Para recuperar soberanía energética, se debería rediseñar Petróleos Mexicanos (Pemex) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en sentido parecido a Petrobras (capital mixto, gobernanza del Estado, productividad por grandes áreas), con reorientación hacia tecnologías limpias, en condiciones de gran endeudamiento interno y externo que afectan tal conversión.

Gráfica 15.2 *Ingresos tributarios en países de AL 1990 y 2015 (% del PIB)*



Fuente: CEPAL, 2018c.

Centroamérica es una región bastante heterogénea, con una población principalmente mestiza, indígena y afrocaribeña, salvo Costa Rica, de población migrante europea. Por su naturaleza económica, sin contar a Panamá, cabe distinguir en la región: *a)* a los países del Triángulo Norte de América Central, más subordinados económicamente a EUA, adoctrinados por el evangelismo de la prosperidad y muy descompuestos por las guerras civiles y la delincuencia; *b)* a Costa Rica y Panamá, de mayor desarrollo económico e independencia relativa; y *c)* a Nicaragua, de alineamiento político antiestadounidense junto a Cuba y Venezuela, aunque económicamente más cerca del Triángulo Norte que de Costa Rica.

Históricamente, la región fue tratada peyorativamente por EUA. Durante el siglo XIX y buena parte del XX fue vista como un conjunto de «repúblicas bananeras» a partir de su exportación de productos primarios como café, banana, caña de azúcar, tabaco o ron. Más tarde fue subordinada por tratados comerciales. En 1983 la Ley de Recuperación Económica de la Cuenca del Caribe; en 2005 el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR, por sus siglas en inglés, en adelante CAFTA), y en 2008 la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC). Con el CAFTA, Centroamérica buscaba competir con las nulas tasas arancelarias de México para ingresar al mercado de EUA, principalmente en la industria de la confección.

Para un estudio más detallado de la región, consideraremos los seis países del CAFTA, con referencias incidentales a Panamá¹⁵, dejando de lado a Belice por su mayor vinculación al Caribe que a América Central. El grupo CAFTA se compone de cinco países centroamericanos (Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua) y uno caribeño (República Dominicana), que sólo veremos aquí puntualmente por su pertenencia al CAFTA. Debido a su escasa importancia económica, estos países tienen para EUA más valor geoestratégico que económico –por su cercanía geográfica, su condición de istmo y su acceso excepcional a ambos océanos–, por lo que, concluidos los movimientos revolucionarios de los ochenta, otorgó a la región ciertos apoyos como inversión extranjera directa (IED) e ingreso privilegiado al mercado estadounidense con cero aranceles.

La industria maquiladora con capital de EUA se asentó sobre todo en «zonas francas» para atraer IED, con descuentos arancelarios, impuestos sobre la renta (ISR), impuestos sobre el valor añadido (IVA), tarifas de electricidad, etcétera (CEPAL, 2018a). En los años ochenta tomó fuerza la maquila del vestido hacia EUA reexportando hacia este país, en una relación mixta con México de competencia y de complementariedad. Con CAFTA, las exportaciones de la región se incrementaron generalizadamente por la maquila establecida en la década anterior y el acceso al mercado de EUA, creciendo en 2006 a tasas anualizadas de 17% para Costa Rica y Nicaragua y de 12% para Guatemala (Banco Mundial, 2019), con cerca de la mitad de las exportaciones dirigidas a EUA. Los tres principales rubros maquiladores son confección de ropa –la principal–, equipo médico y electrónica –estos últimos sólo en Costa Rica y la República Dominicana–, mientras que Nicaragua se integra a la cadena de valor México-Nicaragua-México-EUA en la industria automotriz, en la que Nicaragua importa cobre desde México, lo reexporta hacia él como arneses eléctricos para automóviles y México lo reexporta en autos completos a EUA (CentralAmerica Data, 2014).

¹⁵ Panamá es un país fuertemente dependiente de las actividades navieras y comerciales relacionadas con el canal interoceánico y es un gran centro internacional bancario que opera como paraíso fiscal, lo que posibilita tanto un alto grado de apertura comercial como de PIB por habitante. Pero, a su vez, las relaciones laborales de trabajo independiente o por cuenta propia representan 53% de la PEA, lo que apunta a una falta de fortaleza productiva endógena. En fechas recientes, China ha mostrado interés en un acuerdo bilateral con Panamá, pero aún es mayor su interés en construir un canal en Nicaragua, lo que implicaría un cambio en la correlación de fuerzas en la región.

Tabla 15.2 *Indicadores económicos seleccionados de países del CAFTA (2018)*

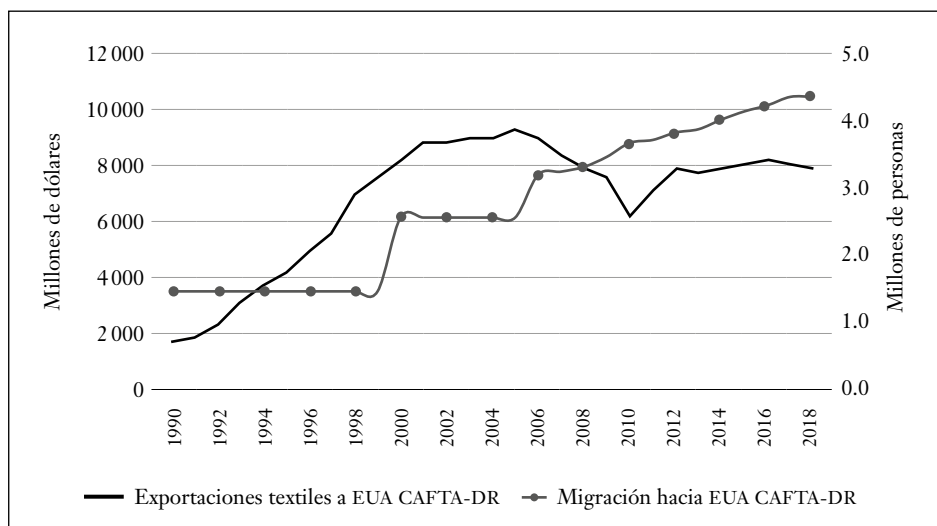
Países del CAFTA	Grado de apertura comercial 2018 (X+M)/PIB	IED 2018 % PIB	Principales socios comerciales (% del total de importaciones y exportaciones)		Informalidad laboral 2018 (% PEA)	Participación del sector industrial 2018 (% PIB)	Remesas 2018 (% PIB)
			Importaciones	Exportaciones			
Costa Rica	45.5	4.6	EUA - 39.1 China - 13.7	EUA - 41.1 Países Bajos - 6.6	49.7	4.6	0.9
El Salvador	68.1	3.2	EUA - 36.8 Guatemala - 13.2	EUA - 34 Honduras - 18.1	54.6	4.9	20.7
Guatemala	39.2	1.3	EUA - 40.2 China - 14.1	EUA - 41.4 El Salvador - 13	51.4	10.0	12.1
Honduras	89.5	5.2	EUA - 36.7 China - 15.7	EUA - 38.4 Honduras - 7.8	50.3	11.8	20.1
Nicaragua	90.0	2.7	EUA - 27.8 China - 13.2	EUA - 61.1 El Salvador - 5.7	80 (3)	15.5	11.5
República Dominicana	38.3	3.1	EUA - 44.4 China - 13.2	EUA - 53.3 Haití - 9.6	54.4	5.5	8.4

Fuente: Banco Mundial (2019).

Pero esta incipiente industrialización maquiladora no generó suficientes empleos. En México acentuó la migración hacia EUA y el consiguiente incremento de las remesas como válvula de escape al desempleo y la pobreza. El endurecimiento de la política migratoria en EUA causó luego un gran número de deportaciones que, junto a la debilidad de la inversión en la región, multiplicó el aumento de la delincuencia organizada relacionada con la extorsión –principalmente por las maras¹⁶–, el tráfico de armas y de estupefacientes, creando en conjunto una situación cercana a una crisis humanitaria, como puede verse en la tabla 15.2.

En cuanto a la relación remesas-PIB entre 2009 y 2018, sobresalen El Salvador Honduras y Guatemala, con 20, 20 y 12 %, respectivamente, ya que Costa Rica no expulsa migrantes. En exportaciones de vestido a EUA la región predominó entre 1997 y 2002, siendo desplazada por China desde su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, así como por Vietnam, Bangladesh, Indonesia e India, en ese orden (gráfica 15.3).

Gráfica 15.3 *CAFTA: exportación de ropa (eje izquierdo) y migración a EUA (eje derecho)*



Fuentes: Department of Commerce (2015); USITC (2015). *U.S. Imports Textiles and Apparel*. [https://www.usitc.gov/research_and_analysis/trade_shifts_2019/textiles.htm]; Migration Policy Institute (2019).

¹⁶ Las maras son pandillas urbanas de Honduras y El Salvador, dedicadas principalmente a la extorsión, nacidas en Los Ángeles en la década de los ochenta por la deportación masiva de migrantes ilegales. En el siglo XXI consolidaron su control sobre las zonas marginadas de grandes ciudades.

Como se observa, el estancamiento de las exportaciones de ropa hacia EUA coincide con el incremento de la migración hacia ese país con el consiguiente aumento de las remesas. Otro elemento destacable es la creciente inversión china en comercio, cibercomercio, infraestructura, energía renovable, agricultura y tecnología, principalmente en Costa Rica, que se suma al papel de Venezuela, el cual trataremos más adelante. En síntesis, la presencia económica de EUA en el CAFTA sigue siendo predominante, sobre todo en el Triángulo Norte, aunque con una paulatina presencia económica y política china, junto con la tradicional inversión mexicana, que contrapesan relativamente tal preponderancia, la cual es más notoria en el Caribe.

15.2.3 LENTOS VIENTOS DE CAMBIO EN EL CARIBE

A) *La región en general*

La región del Caribe está compuesta por países insulares: Antillas Mayores (Cuba, República Dominicana, Haití y Puerto Rico); Jamaica, de tamaño medio y tres millones de habitantes; Antillas Menores, abanico volcánico de pequeñas islas e islotes que separan al Caribe del océano Atlántico; el archipiélago de las Bahamas al norte de Cuba; tres países continentales (Belize, Guyana y Surinam), y, en cierta forma, los litorales caribeños de México, Colombia y Venezuela o de América Central. Es una región muy expuesta a grandes huracanes altamente destructivos, de economías agrícolas que en gran parte se han reconvertido a actividades financieras, es decir, se han transformado en paraísos fiscales especialmente británicos. Su desarrollo económico y político es muy desigual, con consistencia de diferentes grados de dominio colonial por parte de EUA, Reino Unido, Francia y Holanda.

A partir de los años noventa la región dejó de ser un espacio agroexportador para convertirse en un gran centro turístico y, en parte, financiero, aunque con predominancia de exportaciones de minerales. La República Dominicana y Puerto Rico exportan también manufactura de alta tecnología; Cuba, servicios y tecnología médica; Trinidad y Tobago, petróleo crudo; Curazao y Bahamas refinan o comercializan petróleo para EUA; Venezuela y Jamaica exportan bauxita; Surinam y Guyana, oro (CEPAL, 2018a). Pero, junto al turismo, parte de la región, como mencionamos, también pasó a ser muy importante como paraíso fiscal, especialmente las islas de jurisdicción británica, como las Islas Vírgenes Británicas o las Islas Caimán o, en menor medida, las dominadas por EUA, como las Bahamas o las Islas Vírgenes de los Estados Unidos.

En general, debido a la falta de motores económicos endógenos, las islas son muy dependientes de los ciclos de la economía mundial, en un grado aún mayor que

México o Centroamérica. A excepción de Cuba, la debilidad tanto de los Estados como de la inversión doméstica y de la industrialización hace que la región sea muy sensible a las fluctuaciones de los precios internacionales de las *commodities*, la IED mundial, el turismo o los flujos financieros mundiales. Por ello es altamente vulnerable ante eventos externos, como las caídas del precio del petróleo, la guerra comercial entre EUA y China, la disminución de inversión por parte de China o de países europeos y la referida fragilidad ante las tormentas y huracanes en 2017 (Werner 2019), lo que hace que, salvo su interés geoestratégico, sea poco importante para la IED, en general, y para EUA, en particular.

Después de la anexión de la mitad del territorio mexicano a EUA, el Caribe pasó a formar parte del primer «patio trasero» de EUA, posterior al triunfo de este sobre España en la guerra a fines del siglo XIX. Esto cambiaría tras la Revolución cubana, que vino a afectar negativamente el poder de EUA en la zona, como luego incidiría en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y Petrocaribe de Venezuela, entre otros sucesos, como la alianza turística de facto entre Cuba y la gran hotelería española –que veremos más adelante–, la creciente influencia cubana en exportaciones de servicios médicos, la reciente entrada de China como gran inversionista regional y la diversificación de la IED en la región por el peso canadiense en minería, o el español y el europeo en el turismo.

El poderío de EUA en la región se centraría desde entonces en Puerto Rico¹⁷ –su eje central, junto a las Bahamas, Islas Vírgenes estadounidenses y Guantánamo–. Puerto Rico se benefició de la libre emigración a EUA y cumplió un papel central en la ICC de 1984, así como de la respuesta estadounidense a la revolución nicaragüense y de la exención de aranceles a los productos del área dentro de la estrategia de plantas gemelas. Pero tal iniciativa fracasó y el Estado Libre Asociado es hoy uno de los más claros ejemplos de la pérdida de poder de EUA en la zona, porque, a pesar de su relación privilegiada con el país norteamericano, actualmente atraviesa una gravísima crisis económica, con una deuda muy superior a 100% de su PIB, la ayuda estadounidense ahora es nula, y registra una gran reducción de su población nacional y el deterioro de los principales indicadores de bienestar social.

Para los años ochenta, más de 70% de los artículos caribeños exportados a EUA no pagaban aranceles por la cláusula de nación más favorecida, sin que la ICC incluyera artículos de cuero, azúcar, derivados del petróleo o textiles. Como además las empresas norteamericanas no invertían en Guyana, Trinidad y Tobago o Jamaica, EUA salió de la ICC a comienzos de los década de los noventa y redujo 90% su inversión en el área, abandonando a Puerto Rico a su suerte, dejando de invertir en la isla y condenándola a un estancamiento crónico.

¹⁷ Puerto Rico pertenece a EUA desde 1899 como engañoso Estado Libre Asociado, con ciertas bases industriales, pero en estancamiento crónico y aguda crisis financiera desde entonces.

En el plano político, salvo en Jamaica donde existe desde hace mucho tiempo una importante fuerza de izquierda –el People’s National Party de Norman Manley–, la orientación política de los gobiernos ha sido muy oportunista, en gran parte corrupta y dependiente de influencias externas, como lo es actualmente el caso de la disminución del apoyo estadounidense y del incremento del cubano, el venezolano y el chino. Asimismo, cabe destacar la reciente creación del partido progresista Alianza País en la República Dominicana, bajo el liderazgo de un personaje histórico de la talla de Fidelio Despradel¹⁸.

B) Cuba y su papel regional

Por haberse liberado de la dominación neocolonial y puesto en marcha su gran revolución anticapitalista en una pequeña isla situada a pocas millas de EUA, Cuba pasó a jugar un papel fundamental en el despertar político de AL, reforzado por sus grandes logros sociales en educación y salud pública. Pero para hacerlo tuvo que constituir una pequeña fortaleza, cercada por un enorme ejército enemigo, a partir del liderazgo de Fidel Castro y de la militarización defensiva de la isla, apoyada en el patriotismo del pueblo y los Comités de Defensa de la Revolución. Pero a pesar de esos logros, Cuba cometió graves errores a nivel económico interno¹⁹ o latinoamericano. El impulso al militarismo «foquista» que, aunque funcionaba en Cuba por sus condiciones de entonces²⁰, era inviable en otros países, lo que llevó a derrotas en todos sus intentos, con el trágico fin de la muerte de Ernesto *Che* Guevara en Bolivia.

¹⁸ En su larga trayectoria revolucionaria de más de 50 años, Despradel comandó las guerrillas de 1952 y la guerra de abril de 1965 en defensa del presidente Juan Emilio Bosh, ante la invasión militar norteamericana. Efectuó muchos intentos por fomentar el marxismo en su país, creó el Movimiento por el Socialismo, la revista *Nuevo Rumbo* y más recientemente –ya junto al progresismo latinoamericano–, la revista *Antes del Amanecer*.

¹⁹ En el plano económico, Cuba cometió varios graves errores: *a*) promover la Teoría de la Dependencia, de consecuencias negativas para el pensamiento latinoamericano (Cueva, 1979; Dabat 1993); *b*) permitir el derrumbe de su industria azucarera a consecuencia de políticas voluntaristas cuestionadas por calificados asesores progresistas como René Dumont (1970); y *c*) no haber respaldado su política redistributiva en producción agroindustrial propia de bienes de consumo.

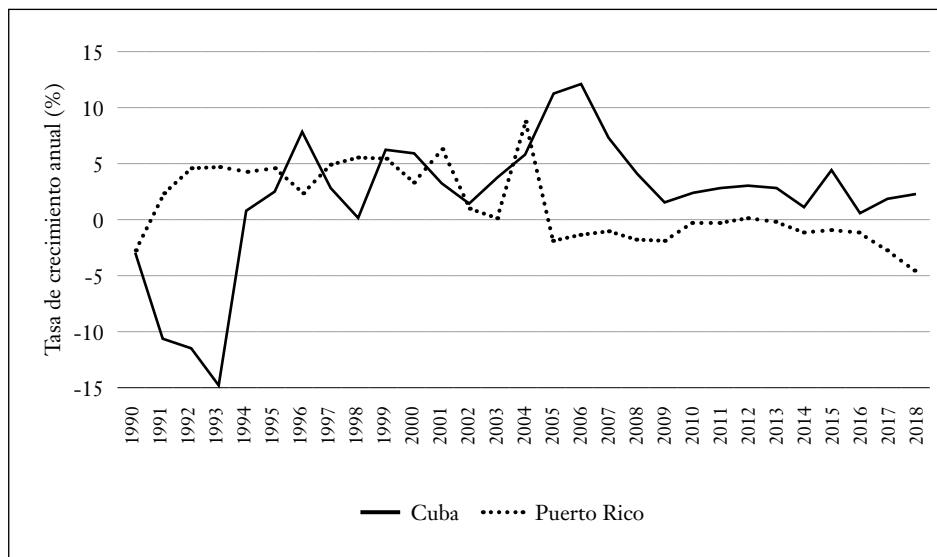
²⁰ La guerrilla cubana contó con condiciones inexistentes en otros países: *a*) amplio rechazo popular al gobierno de Fulgencio Batista; *b*) gran organización nacional previa, alianza con el Directorio Revolucionario 13 de marzo e importante trabajo urbano de retaguardia; *c*) oposición frontal a Batista de la burguesía del este de la isla (Santiago de Cuba) y del gobierno de México; y *d*) apoyo a la guerrilla de un extenso sector de la opinión pública de EUA que veía a Castro como demócrata liberal.

Tras sobrevivir a circunstancias muy difíciles como el bloqueo de EUA desde los años sesenta, las provocaciones militares, los intentos de desestabilización política o la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en los años noventa –y con ella, el fin del intercambio de azúcar por petróleo a precios preferentes–, Cuba cayó en una gran crisis económica –el llamado «Periodo Especial»–, de brutal caída del PIB cercana a 40%²¹, que la obligó a recurrir a la IED extranjera en gran escala, como la de la hotelería española –hoteles y centros turísticos anteriormente expropiados a empresas estadounidenses–. Tal alianza económica de hecho entre Cuba y la hotelería ibérica posicionó fuertemente a la empresa turística española en el Caribe, pero generó el rechazo frontal de EUA, acusando a la empresa española de competencia desleal por apoyarse en bienes «ilegalmente» expropiados a EUA (Ley para la Solidaridad Democrática y Libertad Cubana o Ley Helms-Burton de 1996). La inversión española, sin embargo, pese a sus efectos culturales y sociales adversos en otros aspectos, vino a salvar entonces a la economía cubana de una catástrofe mayor. Permitió su recuperación, coadyuvando al fortalecimiento de su posición en el Caribe a partir de su industria farmacéutica y de sus misiones médicas, tan importantes para Venezuela en el intercambio por petróleo.

A partir de tales logros y de los cambios en el orden mundial y en América del Sur, el PIB cubano se recobró a comienzos del siglo XX, a lo que contribuyó el nuevo papel de China. Ello permitió a Cuba salir de sus momentos más difíciles de ahogo económico y del posterior fin de la ayuda petrolera venezolana, gracias al refuerzo aún muy débil de las reformas económicas de 2011. En general, el mejoramiento económico de Cuba se apoyó en exportaciones de servicios profesionales –médicos en particular–, turísticos, remesas de cubanos en el exterior, inicios de extracción de petróleo en tierra, aguas someras y profundas –que ya cubren una parte importante de la demanda interna–; también en el aumento aún pequeño de la agricultura cooperativa y las relaciones económicas con las islas vecinas, que le permiten un modesto crecimiento anual de 1 a 2% que, según Mesa-Lago y Vidal (2019), es claramente superior al de Puerto Rico.

²¹ La caída de la URSS originó el llamado «Periodo Especial» por el fin del suministro de petróleo subsidiado, que provocó una caída del PIB de 35% en cinco años (Banco Mundial, 2019), cortes de energía, racionamiento de alimentos y otros bienes, y aumento de emigrantes hacia Miami. Cuba respondió con políticas de sobrevivencia y pasaje a una economía de servicios calificados (biotecnología, medicina en general, educación), en los acuerdos con la hotelería española.

Gráfica 15.4 *Crecimiento del PIB de Cuba y Puerto Rico, 1990-2018*



Fuente: Banco Mundial [<https://www.bancomundial.org/es/home>].

15.3 LOS GRANDES CAMBIOS GEOESTRATÉGICOS CENTRADOS EN AMÉRICA DEL SUR

Como vimos, México, América Central y el Caribe son considerados el «patio trasero» inmediato de EUA. ¿Y América del Sur? También. En las últimas tres décadas América del Sur atravesó por tres grandes periodos: *a)* de los años noventa de generalización del neoliberalismo hasta los primeros años del nuevo siglo; *b)* de los primeros años del siglo XXI hasta 2015; *c)* desde 2016 hasta el presente.

15.3.1 *El interregno neoliberal de los años noventa*

Con la caída de la dictadura militar brasileña en 1985, el Plan Brady de 1989 –de fin de la crisis de la deuda externa– y los gobiernos de Fernando Collor de Melo y Carlos Menem en Brasil y Argentina en 1990, respectivamente, América del Sur entró de lleno en la era neoliberal bajo la conducción económica del Fondo Monetario Internacional (FMI), la supervisión política de EUA y la amplia difusión del ideario e institucionalidad neoliberal. En el plano económico, esto significó

apertura externa –gran irrupción de bienes importados con destrucción de industrias nacionales–, eliminación de la inflación en Brasil o Argentina, saneamiento de finanzas públicas y grandes inversiones extranjeras que favorecieron el consumismo de las clases medias o incluso a los trabajadores con empleos estables, al costo de la mayor marginación social de un amplísimo sector de la población y la corrupción generalizada de la vida pública. El presidente argentino Menem proclamaría su «relación carnal» con EUA, según su ministro de Relaciones Exteriores Guido José Di Tella, mientras olvidaba la tradición histórica del peronismo y los crímenes del Plan Cóndor²². En ese contexto de sumisión, el presidente boliviano Gonzalo Sánchez de Lozada se distinguiría por hablar mejor inglés que español.

Pero las cosas no fueron tan bien para el neoliberalismo como pareciera inicialmente. Muy pronto, en 1992, la amplia liberalización y privatización de la economía venezolana conducirían al intento de golpe de Estado de Chávez y a la destitución del presidente Carlos Andrés Pérez por la Justicia de su país. Un inicio no tan brillante terminaría en algo muchísimo peor, como los catastróficos derrumbes del PIB argentino y brasileño entre 1998 y 2002, de 66 y 42%, respectivamente (Banco Mundial, 2019), que sólo pueden ser explicados por la desindustrialización de los dos países, la consiguiente ruina de las pequeñas y medianas empresas (PYMES), el colosal desempleo y la precarización del trabajo que ello generó; además, en Argentina, el saqueo del ahorro de las clases medias por el famoso «corralito» implicó congelar los depósitos en dólares de los ahorrantes, para devolverlos luego en montos muy devaluados. Habría que agregar que Ecuador tuvo una caída similar a la brasileña, con el condimento de haber contado con seis presidentes en 2007.

15.3.2 LAS RESPUESTAS PROGRESISTAS AL NEOLIBERALISMO

A) *Los cambios fundamentales*

La evidente crisis económica y política de América del Sur a fines del siglo XX y comienzos del XXI se dio en un contexto internacional nuevo, signado por las crisis mundiales de 2001-2002 y 2007-2009; el principio del agotamiento del capitalismo neoliberal; el ascenso de China, Rusia y, en general, de las economías emergentes; la alteración de los patrones del comercio internacional, del sistema

²² Según es ampliamente conocido, el Plan Cóndor coordinó las acciones de las dictaduras del Cono Sur (Chile, Argentina, Brasil, Bolivia y Paraguay) con EUA, para exterminar a lo considerado subversivo mediante un terrorismo de Estado internacional, de asesinato de decenas de miles de opositores a las dictaduras, fuesen militantes de izquierda, sindicalistas, estudiantes, docentes, periodistas, artistas, sacerdotes o defensores de derechos humanos.

financiero mundial y de las relaciones globales de poder. En este sentido, se fue generando un primer impulso de movimientos sociales y políticos, inicialmente defensivos y muy dispersos, salvo la oposición brasileña estructurada en torno al Partido de los Trabajadores (PT).

En este contexto se fueron gestando movimientos tan diversos como el fallido golpe de Chávez en Venezuela, las huelgas y los cortes de ruta de los desocupados en Argentina, las huelgas del sector público y las ocupaciones de tierras por el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST) en Brasil, o las movilizaciones indígenas en Bolivia y Ecuador, que crearon condiciones favorables para la posterior constitución de gobiernos populares. El primero fue el de Chávez en Venezuela, en 1998, seguido por el de Lula da Silva en Brasil tras tres derrotas electorales anteriores, en 2002; Néstor Kirchner en Argentina, en 2003; Tabaré Vázquez en Uruguay, en 2005; Evo Morales en Bolivia, en 2006; Rafael Correa en Ecuador, en 2007, y Fernando Lugo en Paraguay, en 2008. Otros más en Honduras (2006), Nicaragua (2007) o El Salvador (2009). Todos con líderes populares y democráticos muy diversos (militares, políticos, economistas, obispo de la Iglesia católica, indígenas o mujeres según los países), encabezando nuevos bloques de poder muy diferentes en torno a fuerzas orgánicas, como el PT brasileño, el Frente Amplio uruguayo, el Partido Socialista chileno, o las convergencias improvisadas como la antimemenista argentina de la izquierda y centroizquierda peronista, con el «transversalismo progresista» no peronista²³. O en torno a frentes cívico-militares, como el chavista en Venezuela, o a la convergencia indígena de exguerrilleros kataristas, productores cocaleros e intelectuales en Bolivia; o de confluencia de pequeñas organizaciones de izquierda, ciudadanas e indígenas alrededor de un economista de gran prestigio en Ecuador; o de un obispo católico campesino sin partido propio en Paraguay. El elemento común fue el rechazo al neoliberalismo y a los restos del Plan Cóndor²⁴, aunque con distintos niveles de profundidad ideológica y conjunción entre antiimperialismo, socialismo, indigenismo o feminismo. Lo común fue el activismo estatal, la regulación de los mercados y el capital transnacional; el impulso a la empresa pública, a la privada nacional, a las PYMES y a las cooperativas; una política de justicia social, educación y salud, indigenismo, derechos humanos, justicia y solidaridad regional (Centro Latinoamericano y Caribeño

²³ En la Argentina, se llamó «transversalismo» a la confluencia de la izquierda y la centroizquierda peronista con la no peronista, que se concretó en el primer gobierno de Kirchner.

²⁴ En general, la izquierda latinoamericana sustituyó las posturas contestatarias o foquistas por otras de reforma social, derechos humanos, regulación de los monopolios y medios de comunicación, renegociación de deuda externa, proyectos de salud, educación y seguridad social que trascendieron la región e influyeron a la nueva izquierda europea como Podemos en España o Francia Insumisa.

de Demografía [CELADE]), sudamericana (Unión de Naciones Suramericanas [UNASUR]) y subregional (Mercado Común del Sur [MERCOSUR], ALBA).

En el plano económico, la conjunción de nuevas políticas y mejoras en los términos de intercambio comercial internacional permitió a América del Sur crecer a tasas anuales de 4.6% en 2002-2008 (CEPAL, 2014a), contra 2% de un México gobernado por el neoliberalismo. Las exportaciones subieron más de 150% en Brasil, 250% en otros países y 300% en Bolivia o Ecuador. Aunque la crisis económica mundial de 2008 tuvo impactos negativos, los gobiernos progresistas lograron entre 2009 y 2013 mantener tasas de crecimiento de 2.9% (CEPAL, 2014a). En el ámbito financiero, los saldos comerciales favorables ampliaron las reservas 200% en Ecuador y Argentina, que reestructuraron drásticamente sus deudas externas. Aunque más moderadamente, se impulsó la industrialización o la tecnología, con incremento del gasto en I&D sobre todo en Brasil y modestamente en Argentina, Uruguay, Chile y Ecuador –que pasó de un gasto casi inexistente en conocimiento a uno austero, pero significativo–²⁵, excepto Venezuela, que unilateralizó excesivamente su política social a costa de la productiva. Los mayores logros en lo social fueron en Venezuela, Argentina, Brasil, Bolivia y Ecuador. En 2012, las tasas de pobreza e indigencia cayeron a sus menores niveles desde 1990 (de 21.4 a 7.1%). Así, entre 2003 y 2012, 70 millones de personas dejaron de ser pobres²⁶ (gráfica 15.5). Ello disminuyó la desigualdad social a niveles internacionales casi sin precedentes, con nueve de diez países de la UNASUR que mejoraron esos niveles en 5% o más, según el índice de Gini, y aún en más de 10% en Argentina, Bolivia, Ecuador y Uruguay.

En el plano político, se amplió considerablemente la vida democrática, los derechos humanos y el empoderamiento de los sectores populares, poniendo fin al dominio de los partidos políticos tradicionales²⁷. Esto garantizó la participación ciudadana en nuevos esquemas de poder, fortaleció sindicatos, comunidades indígenas, pobladores, asambleas barriales, estudiantes y espacios socioculturales, con reconocimiento de la diversidad cultural y de los pueblos originarios y sectores

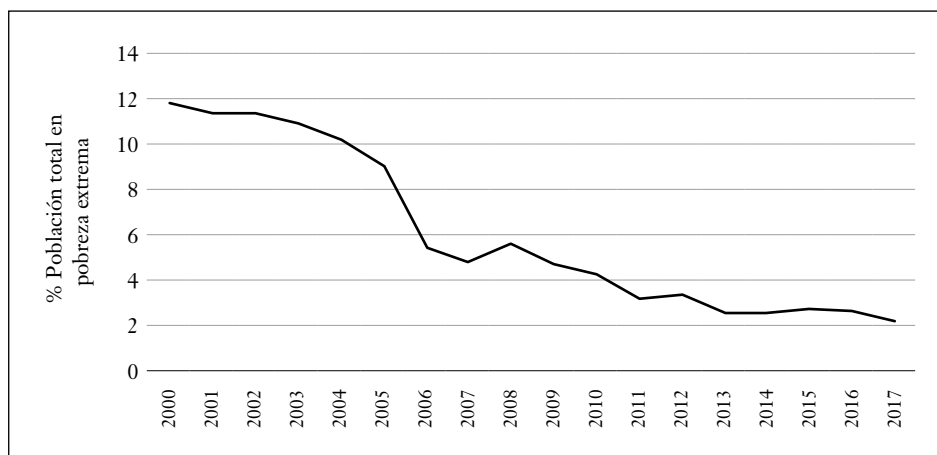
²⁵ Entre 2001 y 2015, según el Banco Mundial (2001) y *Expansión* (2015), el gasto en I&D pasó de 1.03 a 1.44 puntos porcentuales del PIB en Brasil; de 0.42 a 0.62, en Argentina; de 0.05 a 0.44, en Ecuador, y de 0.24 a 0.41, en Uruguay. Ecuador postuló una economía «social del conocimiento» para cambiar la matriz cognitiva y productiva del país, conforme se verá en la sección 15.4, inciso E (Ramírez, 2019).

²⁶ Programas contra la pobreza como Misión hijos de Venezuela, Asignación Universal por Hijo en Argentina, Programa Bolsa Familia en Brasil, entre otros.

²⁷ La amplitud de los movimientos políticos progresistas generalmente rompió los viejos sistemas políticos tradicionales que dominaron casi todo el siglo XX, como los bipartidismos históricos argentino (peronismo-Unión Cívica Radical), venezolano (pacto de Punto Fijo) o uruguayo (Colorados-Blancos).

vulnerables. Asimismo, se avanzó en los derechos civiles del pueblo, como la legalización del aborto, el uso consuetudinario de la coca y medicinal de la marihuana o el matrimonio igualitario.

Gráfica 15.5 *América Latina. Porcentaje de la población total en situación de pobreza extrema, 2000-2017*



Fuente: Banco Mundial. [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=IN>].

B) El respaldo internacional de China, Rusia y Cuba

América Latina se benefició del nuevo papel mundial de China y Rusia. Desde 2010 y en particular 2014-2015, China pasó a ser el segundo inversor en la región (CEPAL, 2015), y a estar en camino de ser el primero²⁸. Rusia también tendría un importante papel, principalmente en sectores estratégicos. Los países de AL y el Caribe hicieron grandes acuerdos con China y Rusia, los cuales, por su contenido, fueron cualitativamente superiores a los acuerdos previos centrados casi exclusivamente en producción y exportación minera y de combustibles fósiles (China)

²⁸ Es difícil estimar con precisión el monto de las inversiones directas chinas tanto por la naturaleza de las propias estadísticas chinas –muchas de las inversiones son realizadas desde Hong Kong o desde filiales de empresas chinas radicadas en el exterior– como de las latinoamericanas. Perú, por ejemplo, no publica el origen de la IED que recibe (CEPAL, 2015). Pero a pesar de ello, la CEPAL ya sitúa a la inversión directa china en la región en un segundo lugar cercano al estadounidense.

o productos alimenticios (Rusia). Hasta 2011-2012, China había sido el segundo inversor directo en AL a partir, sobre todo, de sus empresas públicas, de las cuales cerca de 90% se dirigía a la minería y a otros recursos naturales. Pero desde 2012-2013 esto cambió con la fuerte irrupción de Rusia. Junto a la inversión directa tradicional aparecen otras en industria pesada, infraestructura básica, créditos a largo plazo en condiciones concesionarias, tratos monetarios tipo *swap*, pago en monedas nacionales y acuerdos de cooperación científica-técnica, cultural o militar.

En cuanto a la inversión china, destacan los enormes créditos a Venezuela de más de la mitad de los dados a la región, pagados en gran parte con petróleo; el convenio en *swaps* con Argentina de 11 mil millones de dólares y un préstamo de siete mil millones para represas y modernización ferroviaria en momentos nacionales difíciles –ataque de los fondos buitres, del Poder Judicial de EUA o el caso del juez Alberto Nisman²⁹–. El fondo de 53 mil millones de dólares a Brasil para apoyar a grandes empresas en apuros –siete mil millones a Petrobras y cuatro mil a Vale, principal productor mundial de mineral de hierro–. Ello culminaría con el Plan de Cooperación Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC)-China 2015-2019 de elevamiento de la inversión directa china a unos 250 mil millones de dólares en el próximo decenio (Bárcena, 2015).

La inversión rusa se centró más en nichos económicos, como la condonación de la deuda cubana por más de 30 mil millones de dólares. Los sectores más beneficiados fueron petróleo y gas, energía hidráulica y nuclear, industria aeroespacial –especialmente en Argentina y Brasil–; enriquecimiento de uranio (Argentina); industria aeronáutica y naval en Brasil; aportación al petróleo pesado del Orinoco; asistencia a Petrobras; *shale gas* de Vaca Muerta, Argentina; petróleo en aguas profundas cubanas, y petróleo y gas en Ecuador o Bolivia; refinerías petroleras o plantas nucleares en Argentina, Brasil y Ecuador, e industria aeroespacial argentina.

C) Los factores internacionales adversos y la declinación del primer progresismo

Pero estos logros fueron afectados por la crisis internacional de 2008-2009, la caída de los precios internacionales de productos básicos o las grandes fugas

²⁹ El caso Nisman fue una provocación de EUA y la derecha argentina, para acusar a Irán y al kirchnerismo por complicidad en el atentado terrorista de 1994 contra la mutual judía de Buenos Aires, con cerca de un centenar de muertos. La fiscalía especial para reactivar el caso –representada por el juez Nisman– no hizo nada serio al respecto y terminó acusando a Cristina Fernández de Kirchner por connivencia con Irán según órdenes de la embajada de EUA, sin argumento válido alguno y contra la opinión de Interpol. Aparentemente acorralado por sus incoherencias, Nisman se suicidó en 2015 según todos los peritajes efectuados, pero rechazados por la oposición, que quería culpar a la presidenta por el asesinato.

de capital (gráfica 15.4). Si bien los gobiernos progresistas atacaron el desempleo y la marginalidad social, descuidaron importantes necesidades de largo plazo como la modernización tecnológica, la diversificación del aparato productivo o el pasaje a un nuevo tipo de acumulación intensiva y compleja. Las grandes empresas regionales siguieron siendo muy poco innovadoras y competitivas con bajo financiamiento a las PYMES y, sobre todo, a ciencia y tecnología, salvo en Brasil (Dabat y Ordoñez, 2009). Casi ningún país logró construir aparatos administrativos eficientes, adecuados a los requerimientos tecnológicos y sociales de la región (CEPAL, 2007). Lo cierto es que por estas razones económicas o de otro tipo, como la herencia cultural del populismo o el papel de las fuerzas neoliberal-conservadoras, los principales países de AL avanzaron poco en el pasaje al nuevo tipo de industrialización intensiva y compleja, como ocurrió en Corea del Sur, China o India³⁰, no pudiendo cambiar sensiblemente su perfil de exportadores de *commodities*, en lugar de manufacturas, *software* o servicios avanzados en comparación con Asia Oriental (gráfica 15.6).

Como se sabe, el rápido crecimiento económico se vio favorecido por los precios internacionales de los bienes primarios, y desfavorecido por la caída en la inversión desde 2015. A partir de entonces los productos más afectados fueron el petróleo y el mineral de hierro –con desplomes cercanos o superiores a 50%–, y en menor medida por el gas natural, el café y el oro (tabla 15.3). Tal derrumbe resultó de la desaceleración y la reorientación del comercio chino, la persistencia de la crisis europea, la sobreproducción mundial de *commodities*, el cambio de tendencia de la especulación con futuros o la ruptura, de hecho, de la OPEP.

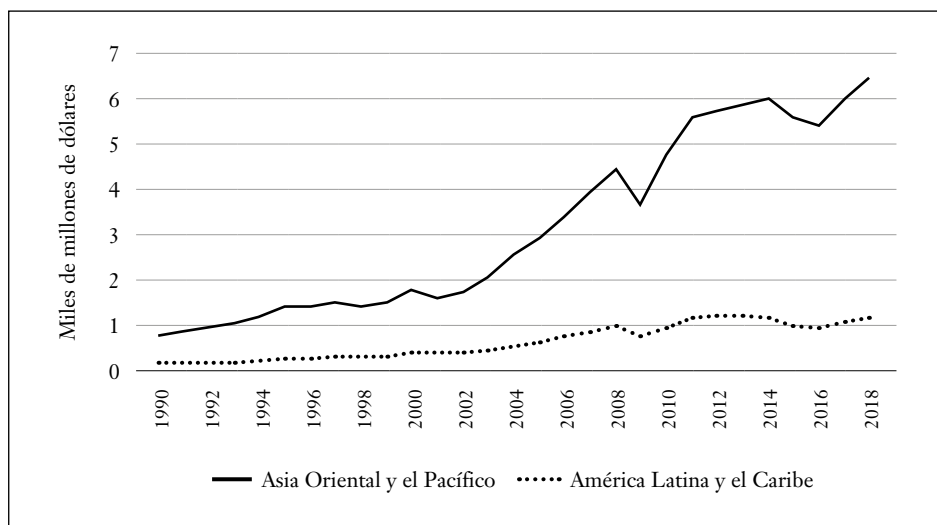
Los datos de la tabla 15.3, complementados con otras fuentes, apuntan a las siguientes conclusiones: *a*) los precios más afectados fueron los vinculados a la producción de medios de producción e infraestructuras tradicionales (petróleo, hierro, números metales), así como los de los productos alimenticios y las materias primas agrícolas, con una caída promedio de entre 10 y 15% por razones aparentemente relacionadas con los nuevos rasgos de la demanda china³¹; *b*) de los combustibles y

³⁰ Como vimos anteriormente, definimos el populismo de manera distinta a Laclau (2005), no sólo como movimientos o gobiernos promotores de movimientos populares, sino como aquellos que se limitan a las mejoras contingentes de nivel de vida, sin atender el elevamiento de la producción, la productividad o el empoderamiento institucional, cognitivo u organizacional de los protagonistas sociales, que den sostenibilidad de largo plazo a tales logros, sea mediante el llamado sindicalismo de producción, el cooperativismo y la economía solidaria, las redes de innovación popular o la autogestión social en general.

³¹ La reorientación de la economía china hacia el mercado interno y el incremento de los salarios y los bienes de consumo –que demandó mayor consumo de carne vacuna, granos y forrajes–, junto con la reducción del ritmo de crecimiento, debiera de haber afectado más la demanda de bienes de consumo, pero esto no se dio por la conjugación

metales, los de mayor demanda relativa fueron los más vinculados a las tecnologías informáticas, como el gas natural o el cobre –materiales claves para la electricidad y el equipo electrónico–, o los metales más necesarios para nuevas aleaciones como el aluminio, el níquel o el plomo; *c*) en sentido contrario, por su particularidad como metal monetario, el oro alcanzó en 2019 su nivel histórico más alto.

Gráfica 15.6 *Exportaciones de Asia Oriental y el Pacífico y de AL y el Caribe, 1990-2018*



Fuente: Banco Mundial. [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=IN>].

Lo que es claro es que la fuerte caída del precio de las *commodities* es difícilmente reversible, salvo las grandes caídas de producción, los rebotes especulativos alcistas, una eventual recuperación de la economía europea o un incendio político-militar del Medio Oriente y Arabia Saudita –caso del petróleo–, lo que significaría un golpe muy fuerte para la mayoría de los países de AL, sobre todo para Venezuela y, en menor medida, para Ecuador, Colombia o Brasil.

En cuanto a Brasil, principal exportador mundial de mineral de hierro, junto a Australia, fue menos afectado en comparación con otros países por contar con una economía más centrada en el mercado interno. Sin embargo, a nivel histórico, tampoco debe exagerarse demasiado la caída mencionada de precios internacionales,

de las sustituciones de importaciones chinas de bienes agropecuarios y por la dirección de la especulación internacional.

porque ello fue anterior a un gran elevamiento de estos, como puede verse en la tabla mencionada.

Tabla 15.3 Precios mundiales de bienes primarios, años seleccionados

Año	Algodón (US¢/lb)	Aluminio (US\$/ton)	Azúcar (US¢/lb)	Café y otras arábicas suaves (US¢/lb)	Carne de res (US¢/lb)	Cobre (US\$/ton)	Gas natural ruso en Alemania (US\$/ mmbtu)
2000	59	1 552	8	85	88	1 815	4
2005	55	1 901	10	114	119	3 677	6
2010	104	2 173	21	194	152	7 538	8
2015	70	1 665	13	161	200	5 511	7
2019	83	1 843	13	131	196	6 227	6

Año	Maíz (US\$/ton)	Mineral de Hierro (US\$/ton)	Oro (US\$/ozt)	Petróleo crudo (US\$/barril)	Uranio (US\$/lb)	Soya (US\$/ton)	Trigo (US\$/ton)
2000	88	13	279	28	8	183	101
2005	98	28	445	53	28	223	130
2010	186	147	1 225	79	46	385	195
2015	170	55	1 160	51	37	347	186
2019	167	89	1 297	63	27	325	173

Nota: precios promedio anuales calculados con base en datos mensuales.
Fuente: FMI (2019).

15.3.3 LA CONTRAOFENSIVA NEOLIBERAL Y SU GUERRA HÍBRIDA CONTRA EL PROGRESISMO

A) Los prolegómenos

Durante el periodo de ascenso del progresismo latinoamericano, la derecha más reaccionaria de la región y afín a EUA trató siempre de desestabilizar por cualquier medio a los gobiernos de izquierda constituidos democráticamente. El primer caso fue en Venezuela, contra Chávez en 2002, después en Ecuador y Bolivia. Sin embargo, estos primeros esfuerzos de desestabilización-restauración neoliberal-conservadora no estuvieron inicialmente articulados por un plan de alcance regional, no obstante el uso de instrumentos destituyentes propios de los

«golpes blandos», hasta el ascenso de Donald Trump a la presidencia de EUA. En un principio pareciera que la derecha se había replegado en los años de mayor auge del progresismo latinoamericano (2006-2013) y que EUA estaba muy centrado en Medio Oriente y en los primeros esfuerzos por contener a China («pivote asiático», etcétera), pero serían precisamente las derrotas estadounidenses en Medio Oriente y el Viejo Mundo las que lo llevarían a tratar de recuperar posiciones en AL, perdidas institucionalmente a partir de la CELADE, con su exclusión y la inclusión de Cuba.

En adelante, la intervención extranjera se apoyaría cada vez más en los nuevos instrumentos de guerra híbrida, considerados en el capítulo 9: *lawfare* en sus diversas variantes, embargos y sanciones externas, desestabilizaciones promovidas por la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) o las embajadas estadounidenses, financiamiento a gran escala de organizaciones de extrema derecha como el evangelismo pentecostal o los grupos paramilitares para acciones puntuales. Para ello, contaría con amplios sectores internos, como las clases medias acomodadas reacias al cambio social, el evangelismo pentecostal, etcétera, o con las grandes campañas mediáticas contra la corrupción teatralizadas por la derecha³² o el extremismo purista de grupos de ultraizquierda.

Finalmente, no puede desconocerse que una parte muy importante –muchas veces la principal– de los movimientos destituyentes provino del corazón mismo de los movimientos progresistas, a partir del cambio de casaca de las alas derechistas de estos y de sus mayorías parlamentarias, o incluso gubernamentales y estatales (diputados, gobernadores, intendentes o jueces supuestamente oficialistas o legalistas), cuyo giro a la derecha fue un componente decisivo del colapso. Esto es totalmente evidente en el caso de la traición de Lenin Moreno en Ecuador; del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) en la destitución de Dilma Rousseff o en el encarcelamiento de Lula da Silva; o del papel del Peronismo Federal en la Argentina, que favorecería considerablemente el ascenso del macrismo.

³² La lucha contra la corrupción de los gobiernos progresistas de AL sería la principal bandera del gobierno de EUA en su disputa contra ellos, basado en el *lawfare* y la posverdad mediática. Para hacerlo, partiría de dos ideas: 1) la corrupción es un mal inevitable de «lo público» por su tendencia al derroche y mala gestión, por lo que lo público deberá ser sustituido por las «buenas prácticas» del sector privado; 2) como la corrupción del sector público lleva al caos del sistema, ello impone el uso de la fuerza jurídica para salvar al Estado de derecho, convirtiendo esa fuerza en «juristocracia» –el poder judicial como suprapoder, por encima de los otros poderes del Estado– (Romano, 2019).

B) Reflujo económico, contraataque neoliberal y derrotas del progresismo

La recesión económica y los problemas asociados a ella favorecieron la reorganización del neoliberalismo en torno a difusos movimientos contestatarios de derecha, posverdades de las cadenas de comunicación, «juristocracia» sobre corrupción de los gobiernos progresistas y discursos racistas, machistas y elitistas³³, beneficiados por las dificultades del progresismo para afrontar el deterioro económico, la delincuencia o la caída del nivel de vida de la población. Si bien los intentos de golpes blandos habían tenido poco efecto en el conjunto de la región –salvo en Paraguay y Honduras–, desde 2013-2014 los gobiernos progresistas debieron afrontar la nueva coyuntura en condiciones de mayor debilidad política, menor respaldo social y confusión sobre el abordaje de los nuevos problemas del mundo y de AL.

Con las muertes de Chávez y Kirchner, y la salida de Lula da Silva del gobierno, se perdieron referentes de liderazgo nacional y regional, en un contexto de agravamiento de las dificultades económicas, empeoramiento de las condiciones de vida de la población y ofensiva de EUA y la derecha conservadora neoliberal. En esas circunstancias, Argentina padecería la huelga-*lockout* de casi cuatro meses con cortes de ruta del bloque agrario; Venezuela, el derrumbe de la producción petrolera, el triunfo antichavista en las elecciones parlamentarias de 2015 y la gran *guarimba* de 2017; Brasil, las grandes movilizaciones en 2014 contra los costos en la construcción de estadios para copas internacionales de fútbol y el reducido triunfo en la reelección de Rousseff ante un frente destituyente muy amplio³⁴; Ecuador, debido a la gran resistencia a la ley gubernamental de plusvalía³⁵, derrota en elecciones provinciales de 2015; Bolivia, los paros

³³ «Prefiero un gobierno homofóbico, clasista y racista que un gobierno corrupto» se podía leer en las leyendas de la disputa electoral en Brasil (Berckemeyer, 2018). Este ejemplo nos muestra la falta de claridad sobre los problemas de fondo que permean los sectores más vulnerables de la región.

³⁴ En la oposición destituyente brasileña confluyen tres fuerzas completamente distintas y opuestas: *a*) la oposición tradicional neoliberal de alianza del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) de Fernando Henrique Cardoso y el Partido Liberal de los terratenientes del Norte; *b*) el principal aliado parlamentario y gubernamental del PT, el PMDB populista, muy fuerte en el interior del país; *c*) la ascendente oposición evangélica vinculada al ejército, que encabezó las primeras movilizaciones en contra de Rousseff, con liderazgos tan opuestos como el de Marina Silva, que cuestionaba al PT por su débil protección de la Amazonia, y el del partidario de la destrucción de esta para sembrar soja o pastorear ganado, Jair Bolsonaro.

³⁵ La controvertida ley de plusvalía del suelo, de Correa, atacaba la especulación por venta y compra de inmuebles y terrenos, en beneficio de la vivienda social y en detrimento de los especuladores urbanos.

del sector cocalero y la derrota de Morales en el referéndum de 2016 para extender su mandato presidencial.

Pero el primer gran revés de las fuerzas progresistas fue en Argentina, con la derrota electoral del kirchnerismo ante el macrismo en 2015, seguido por el golpe de Estado legal brasileño y la traición del ecuatoriano Moreno –presidente electo por el partido del expresidente Correa– en alianza con la derecha tradicional, lo que coincidiría con el derrumbe económico de Venezuela y los triunfos electorales del neoliberalismo en Colombia, Chile o Uruguay. A ello seguiría la recuperación de la OEA y la conformación del Grupo de Lima por la derecha proestadounidense en marzo de 2020, con otra «traición» de Luis Almagro –representante del Frente Amplio uruguayo expulsado de esta fuerza política por esa razón–, en el contexto de las campañas contra el progresismo por acusaciones de corrupción –caso Odebrecht– y de supuesta debilidad frente a la delincuencia. En Argentina ese discurso facilitaría el ajustado triunfo electoral de Mauricio Macri, respaldado por el pasaje hacia la derecha neoliberal macrista de la Unión Cívica Radical (UCR). En los demás países, los triunfos de la derecha se apoyarían más bien en la violencia física o legal, las inexplicables «traiciones», la intervención externa, la manipulación de información o la judicialización de la política³⁶.

Pero los múltiples espacios políticos ganados por la derecha en AL no le permitieron recuperar la hegemonía política que llegó a tener en los noventa, ni llevó a derrotas históricas del progresismo. Sólo constituyó una oleada circunstancial derivada de errores del progresismo (García, 2017), la heterogeneidad de sus fuerzas componentes o el contexto regional más general de contraofensiva sistemática de la derecha y el imperialismo estadounidense en su esfuerzo por recuperar posiciones perdidas y apoyarse en ellas, para resistir el embate competitivo mundial de China, Rusia y el mundo emergente.

15.4 LOS CASOS NACIONALES SUDAMERICANOS

En el estudio de los casos nacionales de América del Sur, dadas las grandes diferencias entre ellos, partiremos de las características particulares y la evolución histórica de largo plazo de estos, en búsqueda de las raíces, los conflictos y las vicisitudes que condujeron a la conformación de los movimientos progresistas actuales, según un orden que se basa en el peso económico de cada país, para concluir con

³⁶ Entendemos la judicialización de la política como un aspecto de un proceso más amplio de descomposición de los poderes judiciales y de su conversión en entidades mercenarias que interpretan la ley a su antojo, mediante procedimientos ilegales y dolosos, en favor de los poderosos y de las mafias.

los que no participaron directamente, pero que ahora comienzan a hacerlo, como Colombia o Perú.

A) Brasil

Como ya vimos, Brasil es por mucho el país de mayor importancia económica, geopolítica y tecnológica de AL, a pesar de sus rezagos culturales y de contar con la mayor desigualdad social continental, junto con México, la que resulta de un desarrollo histórico muy complejo. Por la extensión de su territorio y la diversidad de climas, recursos naturales y regiones económicas, Brasil pudo integrar un amplio mercado interno ya desde fines del siglo XIX, no obstante su muy tardía independencia nacional monárquica en 1822, y su constitución en República, así como la abolición tan posterior de la esclavitud en 1888. Brasil, por su diversidad y amplitud pudo manejar más fácilmente que los países pequeños los males de la «enfermedad holandesa». Con todo, la Primera República de 1888 no fue un verdadero Estado nacional republicano. Dicha república, en realidad, era más bien una confederación de grandes cacicazgos regionales apoyados en los llamados «coroneles», que elegían al presidente por acuerdo entre las oligarquías más fuertes, como el pacto Café con Leite, extendido hasta 1930³⁷, que sólo recurría a partidos políticos locales como cobertura formal de representación política, mientras que el papel más sustancial de articulación y orientación política-ideológica estaba en manos de las logias masónicas³⁸.

En el plano económico, su gran salto adelante, tras la depresión que siguió al hundimiento de la producción aurífera y el declive de la economía azucarera del nordeste, fue el auge cafetalero de 1850-1930, que alentó un precoz desarrollo industrial promovido por comerciantes directamente vinculados a la producción cafetalera (Furtado, 1974). Pero la producción de café, como luego ocurrió con el caucho en la Amazonia, se dirigía entonces primordialmente hacia EUA, lo que acentuaría el distanciamiento entre Brasil y la mayor parte de América del Sur, más relacionada con Inglaterra o Europa, preservando el alejamiento ya presente desde su independencia de Portugal, y que recién se atenuaría fuertemente en

³⁷ Pacto entre 1889 y 1930 de las oligarquías más poderosas del país: la de São Paulo –principal estado cafetalero– y la de Minas Geraes –primordial centro ganadero lechero–, que hizo que los primeros cinco presidentes fueran paolistas y que los otros se repartieran entre los gobernadores de ambos estados.

³⁸ A diferencia del resto de América del Sur, donde las logias masónicas sólo fueron importantes en las luchas independentistas, las brasileñas lo fueron a lo largo de casi toda la historia política del país, fueran logias conservadoras o liberales, actuando como orientadoras ideológico-políticas positivistas de las élites gobernantes y organizadoras de estas desde las sombras.

los años previos y posteriores a la Segunda Guerra Mundial³⁹ con el ascenso del varguismo, y que culminaría con los gobiernos del PT y la UNASUR.

Ese primer avance hacia la industrialización sería posteriormente mucho más marcado. Ya desde finales del siglo XIX, Brasil había podido integrar un extenso mercado interno gracias a los gobiernos nacionalistas y progresistas varguistas y neovarguistas (1946-1963). Así se crearía una infraestructura económica nacional con una amplia industria de bienes de consumo no duraderos (Furtado, 1974). El segundo salto industrializador, entre 1964 y 1980, tras el derrocamiento de Joao Goulart, fue promovido por la dictadura militar de extrema derecha, con el apoyo directo del Estado profundo brasileño y de EUA. La dictadura, sobre todo desde 1967, impulsaría una industrialización más vasta y profunda que la anterior mediante una extrema explotación de los trabajadores, un gran endeudamiento externo e inversión extranjera, el desarrollo salvaje de la agricultura desde arriba –terratenientes convertidos en capitalistas con grandes explotaciones rurales con talas en la Amazonia– y la expulsión en masa de campesinos. La vigencia de la dictadura terminaría en una enorme crisis de sobreacumulación de capital y endeudamiento externo inflacionario, lo que la forzaría a una salida electoral democrática impuesta por la gran resistencia obrera y popular desde abajo. Las movilizaciones obreras de resistencia serían encabezadas por los sindicatos metalúrgicos de São Paulo, dirigidos por Lula da Silva, que con el respaldo de la izquierda de la Iglesia católica conduciría a la creación del PT en 1980, para conformar el más importante partido de masas del mundo de finales del siglo XX, síntesis de la convergencia del nuevo movimiento obrero, la teología de la liberación, los intelectuales progresistas, los campesinos sin tierra y la gran mayoría de organizaciones de izquierda.

Tras el interregno que siguió al desmoronamiento de la dictadura y los gobiernos neoliberales civilizados de Cardoso, el PT accedió al poder a comienzos de 2003 con gran respaldo popular –tres elecciones presidenciales consecutivas ganadas– hasta 2013. Pero para poder instalar su primer gobierno, Lula da Silva tuvo que pactar con el Estado profundo de su país, haciendo importantes concesiones en política económica para poder llevar a cabo sus políticas sociales e internacionales. Asimismo, para poder gobernar, hubo que sumar un segundo pacto con fuerzas políticas no neoliberales, con el objeto de contar así con la mayoría parlamentaria y los apoyos de los gobiernos locales, principalmente con el PMDB populista del expresidente José Sarney y otras fuerzas menores, para lo que les debió ceder parte del poder gubernamental nacional. Ello dio lugar a gobiernos inestables,

³⁹ Brasil participaría con EUA en la Segunda Guerra Mundial, a diferencia de lo que harían Argentina, Chile, Colombia o Venezuela, lo que afirmaría la opinión negativa del gobierno y de la intelectualidad brasileña de entonces ante los «anárquicos» países hispanoamericanos.

muy fraccionados, por lo que el PT gobernante debió resistir constantemente los embates de EUA, del Estado profundo brasileño, de la ortodoxia monetarista del Banco Central, de la hostilidad de las fuerzas armadas, de la oposición abierta de las grandes cadenas monopólicas de comunicación, de las poderosas empresas monopolistas, de los terratenientes retrógrados, de la clase media acomodada o de las iglesias evangelistas pentecostales.

Con todo, el PT pudo alcanzar grandes logros tanto sociales como en lo referente a un gran desarrollo industrial y tecnológico del país, entre los que destacan el alto grado de inversión en I&D, muy superior al del resto de los países de la región, una avanzada industria metalúrgica y aeroespacial, el autoabastecimiento petrolero en aguas profundas, el importante papel que pasó a jugar Petrobras dentro de la economía interna e internacional, así como las nuevas relaciones con África. Pero estos logros económicos, tecnológicos e internacionales fueron en cierta forma menguados por errores políticos, como reconocen intelectuales partidarios del proceso, como Frei Betto, Bernardo Gutiérrez o Esther Solano, e investigadores rigurosos como Ariel Goldstein. Tales críticas apuntan principalmente a las siguientes cuestiones: *a)* el gran debilitamiento del trabajo político-cultural de base en las grandes ciudades del centro y el sur del país, que facilitó el avance del pentecostalismo; *b)* la sobreestimación de su propia fuerza partidaria individual en relación con otras grandes organizaciones de izquierda⁴⁰ –reticencia a convocar a un gran frente popular–; *c)* la falta de lucha contra el monopolio mediático, en un intento fallido de atenuar las hostilidades en su contra⁴¹; y *d)* la ligereza con la que manejó las acusaciones de corrupción contra dirigentes del partido –sin profundas investigaciones internas–, o con que afrontó los crecientes problemas de seguridad. La izquierda brasileña casi seguramente habría reparado en estos errores bajo la dirección de Lula da Silva, no sin corregirlos, especialmente el trabajo político-cultural de base y la constitución de un amplio frente del conjunto de la izquierda y los sectores democráticos, dejando atrás los sectarismos.

⁴⁰ Antes del nacimiento del PT existían en Brasil otras grandes fuerzas de izquierda como el Partido Democrático Laborista (PDL) fundado en 1980 por Leonel Brizola; el Partido Popular Socialista –antiguo Partido Comunista–; el Partido Socialista y Libertad (PSOL), desprendimiento de izquierda del PT en 2004, por expulsión de varios dirigentes; el Partido Socialista Brasileño de Eduardo Campos, y el Partido Red de Sostenibilidad de Marina Silva. Todos ellos tuvieron en las elecciones municipales de 2020 bastantes más votos que el PT en las principales ciudades del país, especialmente el PDL y el PSOL.

⁴¹ Llama la atención que en un país tan importante como Brasil el PT no tuviera un gran periódico de izquierda como *Página 12* en Argentina o *La Jornada* en México, o canales alternativos de televisión o un gran canal público, cuando los evangelistas contaban con el segundo canal más visto en el país.

El golpe de Estado en 2016 contra el gobierno democráticamente electo de Rousseff fue un verdadero escándalo mediático y jurídico, no sustentado en ninguna causa seria de destitución, sino sólo en un leve mal manejo administrativo de partidas presupuestarias, sin beneficio personal para ella o el PT. La Justicia brasileña no logró probar ninguna responsabilidad de la presidenta por acto alguno de corrupción, a pesar de que Sergio Moro, el juez encargado de encausarla, era un juez formado en las prácticas del *lawfare* de EUA (Vollenweider y Romano, 2017). Paradójicamente, ello vino a desnudar la corrupción de sus grandes acusadores, principalmente ministros y altos funcionarios del PMDB o incluso del PSDB de Cardoso, que serían las mismas fuerzas que aprovecharían los escándalos para unirse a la oposición neoliberal-conservadora y militar.

La justicia electoral impidió a Lula da Silva presentarse a comicios cuando encabezaba ampliamente las encuestas electorales, condenándolo en cambio por una absurda e inexistente corrupción jamás probada, aunque impuesta judicialmente por la «íntima convicción» de jueces venales, no sustentada en absoluto en pruebas incriminatorias. Como resultado del golpe contra Rousseff y de la prisión de Lula da Silva, Brasil entró en una gran crisis institucional que llevó a los sectores más conservadores, racistas y homófobos a elegir como presidente al excapitán del ejército brasileño, Bolsonaro, apoyado por el evangelismo pentecostal que propone entre otras barbaridades, profundizar la deforestación de la Amazonia para favorecer a los terratenientes sojeros.

B) Argentina

País de suelos muy fértiles, como los de la pampa húmeda» —cerca de la tercera parte del territorio nacional—, generador desde fines del siglo XIX de una renta internacional del suelo muy grande. Ello hizo del país una gran potencia agrícola mundial desde 1929 que no ha dejado de serlo en toda su historia posterior. Esto fue posible gracias a la valorización del suelo, derivada de una migración europea gigantesca, de unos cuatro millones de personas, especialmente italianos, que vinieron a poblar el campo como arrendatarios agrícolas de las también enormes «estancias», apropiadas por las familias patricias de Buenos Aires tras el exterminio y la expulsión, por «la conquista del desierto», de los aborígenes pampas hacia la cordillera andina mapuche. Hecho que hiciera de los terratenientes argentinos «una de las clases más opulentas del mundo», que pasaría gran parte de su vida en París gastando dispendiosamente la mayoría de esa renta. Tal tipo de fenómeno condujo asimismo a la dependencia financiera y comercial de Inglaterra, que además del comercio exterior, abarcaría ferrocarriles, telégrafos, frigoríficos de carne y múltiples empresas comerciales e industriales. Habría que agregar que la inmigración europea, además de su papel en la agricultura latifundista, igualmente cumplió muchos otros importantes papeles

por vía de sus descendientes, como han sido las luchas por el sufragio libre de la UCR, el sindicalismo anarquista y socialista, la Federación Agraria Argentina (FAA) o la Reforma Universitaria de 1918. Pero, aunque estos movimientos democratizaron al país, no abordaron la sustitución del orden rentístico del suelo por otro industrial.

El golpe militar nacionalista de 1943 y las políticas industrialistas del peronismo (1943-1955) trataron de asumir esa tarea, logrando que en 1950 el PIB argentino casi igualase al brasileño y fuese tres veces superior a él en producto por habitante. Medio siglo después, empero, como consecuencia de la Revolución Libertadora de 1955 –alianza del liberalismo pastoril con la derecha católica tras su ruptura con Perón⁴² y de sus sucesores militares y civiles, resultado de los golpes militares –seis entre 1955 y 1976– contra todos los subsecuentes gobiernos en alguna medida industrialistas o democráticos, se trataría de restablecer el libre mercado y dismantelar al Estado a costa del estancamiento económico, lo que llevaría a la reducción del PIB a un tercio del brasileño en 2000 (Banco Mundial).

La industrialización peronista (1943-1955) sustitutiva de importaciones en industrias livianas, textil, alimenticia o metalúrgica de consumo familiar y un amplio sector cooperativo se basaron en un régimen de economía mixta de liderazgo estatal y poderosa organización sindical y fabril de base, el respaldo de la banca industrial, la alta protección arancelaria, el control de cambios, la nacionalización del comercio exterior, la flota mercante nacional, la nacionalización de ferrocarriles, las retenciones a exportaciones agrícolas para subsidiar la industria o las «escuelas-fábricas» –educación secundaria para competencias laborales–. Esto implicó debilidades competitivas por alta intensidad en fuerza de trabajo y baja en capital y tecnología, escasa productividad o muy alta protección arancelaria⁴³. Pero modificó la estructura económica y social del país a partir de un gran mercado interno y grandes migraciones del interior, predominantemente mestiza, en lo que fue un

⁴² La llamada Revolución Libertadora se hizo en nombre de una democracia que ilegalizó por dos décadas a la fuerza política mayoritaria, ametralló a miles de civiles en Plaza de Mayo en 1955, fusiló en 1956 al general Juan José Valle y a 17 militares más por defender al anterior gobierno constitucional, y a civiles en los basurales de José León Suárez; intervino los sindicatos obreros y profanó el cadáver de Eva Perón. Además, legó a sus descendientes el odio contra el peronismo popular y sus aliados progresistas, sin generar crecimiento económico alguno, como hicieran otras dictaduras latinoamericanas como la venezolana de Marcos Pérez Jiménez o la brasileña desde 1967.

⁴³ Los males del peronismo no fueron las retenciones a las exportaciones agrarias, ni su poderoso sindicalismo, sino sus tendencias corporativas-burocráticas y, dentro de ellas, el peso gubernamental de la derecha nacionalista católica de las FF.AA. –de la que dependió su gobierno hasta 1952–, que impuso la educación escolar religiosa, controló las universidades y expulsó de estas a los docentes e investigadores laicos de mayor calificación científica. Habría que agregar que la agricultura pampeana tampoco pudo recuperar su productividad hasta los años ochenta.

aspecto fundamental de la unificación étnica y cultural de la clase obrera y de Argentina como país, aunque no del gusto de la derecha blanca racista de la pampa húmeda⁴⁴. La industrialización peronista sería seguida por un breve periodo de creación de una industria extranjera «chatarra»⁴⁵, en los primeros años de la década de los sesenta, de bienes de consumo duradero y bienes de capital (automotriz, petroquímica, siderúrgica), bajo el gobierno de Arturo Frondizi, quien también sería derrocado por un golpe militar.

Las debilidades de los procesos de industrialización, sin embargo, no pueden explicar el estancamiento económico crónico posterior, de décadas de crisis hiperinflacionarias incesantes y enormes devaluaciones. Su origen se encuentra en la continua contrarreforma económica y político-social de la Argentina terrateniente, extendida por el agronegocio sojero de los años noventa⁴⁶, las clases medias acomodadas, los circuitos financieros de fuga de capitales y el postrer peronismo neoliberal de Menen; pero también en la muy tardía y compleja reconfiguración de un bloque político-social alternativo obrero, popular, «villero», intelectual progresista y gradualmente feminista y cognitivo en torno a posturas nacional-industrialistas, sociales y democráticas. Esa confrontación se expresó en constantes golpes militares y represiones contra las conquistas sociales y la industrialización del país, provocando enormes movilizaciones obreras y resistencia armada, peronista primero, y más amplia luego, contestadas por la derecha con atroces represiones genocidas.

La crisis económica de 2000-2002 abrió las puertas del poder al kirchnerismo y a 12 años de gobiernos progresistas con grandes logros económicos y sociales.

⁴⁴ La derecha antiperonista liberal llamaría «cabecitas negras» a los nuevos migrantes y un connotado diputado opositor, Ernesto Sanmartino, calificaría de «aluvión zoológico del 24 de febrero» al proceso electoral que llevó al triunfo a Perón. Medio siglo después diría lo mismo el presidente Macri de la inmigración paraguaya o boliviana, que «trae consigo el crimen» a la Argentina.

⁴⁵ Uno de los principales rasgos de esta segunda industrialización de posguerra fue la importación de medios de producción obsoletos –descartados en sus países de origen– por las empresas multinacionales inversoras, aprovechando la elevada protección arancelaria.

⁴⁶ El perdido liderazgo tecnológico agrario sería recuperado por la revolución sojera de los ochenta asociada al nuevo capital financiero. Pero, igual que antes, el nuevo agronegocio sojero tampoco utilizó la renta agraria para industrializar el país, como hicieron los terratenientes prusianos bajo Otto von Bismark o en parte los agromineros de Canadá o Australia, o los «Barones del Café» paulistas. Los modernos pools sojeros usaron semillas transgénicas, labranza cero y siembra directa para desplazar productos como ganado vacuno, algodón o trigo, dañando la fertilidad del suelo por falta de rotación de cultivos, desbastando las reservas forestales del Norte con expulsión masiva de pequeños campesinos o indígenas y convirtiendo a medianos y pequeños productores en rentistas ociosos residentes en las grandes ciudades.

Pero más allá de esos logros, comunes a otros países de la región, el kirchnerismo hizo dos aportes propios: *a)* su firmeza en política de derechos humanos e imprescriptibilidad de los delitos de lesa humanidad, algo poco asumido por los distintos países del mundo, conforme reconociera ampliamente Baltasar Garzón y muchos otros juristas democráticos del mundo; *b)* el proyecto de Ley de Medios, que limitaba el uso del espacio radioeléctrico por los grandes monopolios privados de información a una tercera parte de este, en igualdad de derechos con el Estado y la sociedad civil en sus diversas expresiones.

Pese a ello, el kirchnerismo no estuvo exento de graves errores que lo debilitaron políticamente: *a)* la alza en 2008 de las retenciones a las exportaciones de granos sin contar con relación de fuerzas para ello, arrojando en brazos de la oposición a la mayor parte de los pequeños productores de la FAA y conduciendo entonces a la renuncia al Frente para la Victoria (FV) del actual presidente argentino, Alberto Fernández Pérez; *b)* la no aprobación del proyecto de aborto en los dos mandatos presidenciales de Fernández de Kirchner, que dejó en manos de la oposición a gran parte del movimiento feminista que luego se reagruparía contra el macrismo patriarcal y las políticas de género más claramente favorables del Frente de Todos; *c)* la manipulación a la baja de los niveles de inflación –cuestión del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC)–, para favorecer los bienes de consumo popular más comunes en detrimento de los restantes, lo que generó rechazo y desconfianza en amplios sectores de la intelectualidad y las clases medias.

La derrota del FV por mínima diferencia llevó al poder a Macri. El neoliberalismo macrista revertiría los anteriores logros nacionales, sociales y democráticos, sobre todo en: *a)* reversión del desendeudamiento externo anterior y enorme endeudamiento posterior con el FMI, que otorgaría a Macri el mayor crédito de su historia: 57 mil millones de dólares, usados para pagar nueva deuda y fugar dólares a paraísos fiscales; *b)* reversión de los logros sociales en todos los aspectos relevantes: niveles de pobreza y salario, seguridad social, salud y bienestar social, planes de vivienda, atención a áreas empobrecidas, etcétera (CEPAL, 2014b); rechazo a demandas feministas de igualdad de género, aborto o protección de la mujer contra la violencia doméstica; *c)* destrucción del sistema judicial, con las peores prácticas del *lawfare*, para acusar a Fernández de Kirchner o a sus funcionarios por corrupción o traición a la patria, con falsos testigos protegidos, razones como la «íntima convicción del juzgador», presión a jueces independientes o uso aberrante de la figura de «asociación ilícita» (Zaffaroni, 2018); *d)* desmantelamiento del Sistema Científico y Tecnológico y reducción de apoyos a educación, ciencia o tecnología; disminución a una sexta parte de los programas de educación digital y abandono del Programa Conectar Igualdad, que beneficiaba a estudiantes de bajos recursos.

Por todo ello, el pueblo argentino castigaría al macrismo en las elecciones de 2019 para llevar al poder a un nuevo frente progresista de base kirchnerista, pero de mayor amplitud, por declinación de Fernández de Kirchner del primer lugar de la fórmula presidencial en favor del menos resistido, Fernández Pérez. Tras su triunfo, Fernández Pérez priorizaría tres tipos de medidas: *a)* volver a renegociar drásticamente la deuda externa; *b)* reorganizar institucionalmente la Justicia; y *c)* poner coto a las fugas de capitales.

C) Venezuela

Por contar con las mayores reservas de petróleo pesado del mundo, Venezuela es un país de gran importancia para la región. Pero en el contexto histórico de la implantación y el declive del neoliberalismo en América del Sur, su relevancia es aún mayor por ser ahí donde se inició el proceso de transformación progresista y antiimperialista de la región. Dicha transformación social regional ocurre en el interior con acciones como la creación de Consejos Comunales (CC), y en el exterior, con la ALBA –como complemento de la UNASUR y la CELAC–, así como con el apoyo brindado a los movimientos y países antiimperialistas del Medio Oriente (véase capítulo 14). Para captar su importancia dentro de este complejo proceso, es necesario partir de sus raíces históricas.

Al comenzar el siglo XIX Venezuela era una economía de plantación y población afrovenezolana, exportadora de cacao y café, que caería en el ciclo de guerras civiles tras el fin de la Gran Colombia de Bolívar⁴⁷. Bajo la dictadura del *Bisonte* Gómez, el país descubriría en 1926 grandes yacimientos petroleros, entregados a empresas estadounidenses libres de impuestos, con todo el control para explotarlos, pasando en 1929 a ser el segundo productor mundial detrás de EUA y el mayor exportador, en perjuicio de la producción no petrolera, por la gran sobrevaluación monetaria. La dictadura modernizadora de Pérez Jiménez (1949-1958) acentuó esos rasgos en tres cuestiones: *a)* un amplio programa de modernización vial y edificación de grandes obras de infraestructura; *b)* un esbozo de rápida industrialización, fallido por la enorme sobrevaluación del bolívar, que inhibió su competitividad (Troncoso y Bitar, 1982); y *c)* una gran inmigración europea escolarizada para cubrir la demanda de técnicos o profesionales que, por magnitud –un millón de personas sobre una población de cuatro–, (Madisson, 2010), varió la composición y la cultura histórica de la clase media blanca, profundizando su racismo.

⁴⁷ Hasta los años cincuenta, salvo brevísimos periodos, Venezuela fue gobernada por militares. Sus primeros partidos políticos datan de los años veinte, como los antecesores del Partido Comunista en 1921 y de Acción Democrática (AD) en 1926.

Hacia finales de los cincuenta, en plena Guerra Fría, la lucha de los partidos Comunista de Venezuela (PCV), AD, Comité de Organización Político Electoral Independiente (COPEI) y otras fuerzas contra la dictadura de Pérez Jiménez coincidió con alzamientos militares. Tras la caída del dictador en 1958, AD y COPEI formaron el pacto de Punto Fijo con EUA, para imponer una democracia representativa formal de coalición clientelar entre AD y COPEI, misma que subordinó al poder judicial y a las organizaciones civiles a partir de la monopolización social de la renta petrolera, en detrimento de la producción nacional y la inclusión social (Pérez, 1993). La contracara de dicho pacto sería la dura represión del PCV en momentos del triunfo de la Revolución cubana, lo que uniría la defensa del PCV contra tal represión, el impulso cubano a la lucha armada –la formación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)– y los alzamientos militares en la creación de las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL; en Venezuela Fuerzas Armadas de Liberación Nacional [FALN])⁴⁸.

La insurgencia fue vencida a finales de los sesenta sin que Punto Fijo se afianzara. Dentro del marco de creación de la OPEP, Carlos Andrés Pérez, de AD, llevaría a cabo en 1976 la llamada nacionalización *chucuta*⁴⁹ (tramposa) de las petroleras. Pero entre 1979 y 1985, tras la caída de los precios petroleros y las políticas de ajuste del FMI, el valor del bolívar cayó a la mitad y el PIB, 10% (Banco Mundial), provocando un enorme estallido popular conocido como el «Caracazo» de 1988, y dos golpes militares fallidos en 1992, con gran respaldo popular: el de Chávez en febrero, y luego el de noviembre para liberarlo. Fue el fin de Punto Fijo. El Congreso destituyó a Pérez en 1993 por corrupción y Chávez fue liberado en 1994.

A partir de su liderazgo carismático, personalista y voluntarista, Chávez ganó ampliamente las elecciones presidenciales a finales de 1998 contra los restos de la vieja Venezuela. Ello marcaría el inicio del proceso más radical de cambio nacional y social de AL, a partir de la Constitución Nacional de 1999 y el posterior intento fallido de socialismo comunal. Para poder acceder al poder real, Chávez tendría que vencer la dura resistencia de la vieja Venezuela, expresada en el paro empresarial y sindical nacional de 2001, cuando AD aún controlaba la central obrera; el golpe militar de abril de 2002, y el *lockout* patronal de 70 días, a fines del mismo año,

⁴⁸ La lucha armada venezolana y del Partido de la Revolución Venezolana (PRV) se distinguiría de otras guerrillas latinoamericanas no sólo por su amplitud, sino también por su importante núcleo de intelectuales como Bernard Mommer –autor del más importante trabajo sobre la renta del suelo en Venezuela– y su gran trabajo dentro de las FFAA. que incluyó al joven Chávez.

⁴⁹ Venezolanismo usado por Juan Pérez Alfonso, ideólogo del nacionalismo petrolero venezolano, para calificar la ley expropiatoria de 1975, que creó Petróleos de Venezuela, SA (PDVSA) con los mismos directivos de las empresas expropiadas, además de los contratos que les permitirían seguir controlando, de hecho, a la empresa.

dirigido por la gerencia de PDVSA, con caída del PIB de más de 16% (Banco Mundial). Chávez vencería, limpiaría las FF.AA, tomaría PDVSA, liquidaría al viejo Estado profundo e impulsaría un crecimiento medio del PIB superior a 10% entre 2004 y 2008, favorecido por los altísimos precios internacionales del petróleo.

A ello seguirían los grandes logros sociales y redistributivos, con control de cambios y precios, reorientación social de PDVSA, subsidios al consumo popular, Misiones Bolivarianas⁵⁰, cooperativismo, reducción de la pobreza de 48.6 a 27.8% y de la pobreza extrema de 22.2 a 10.7% (Banco Mundial, 2020), fin del analfabetismo, salud pública gratuita –las misiones cubanas Barrio Adentro–, reforma agraria, construcción de vivienda popular, solidaridad regional con ALBA o CELAC y apoyo a países caribeños. Desde 2006, ya estando encaminado el socialismo del siglo XXI, se apoyaría exitosamente el desarrollo de los CC; pero, en cambio, fracasaría el intento por socializar las empresas con control obrero, impulsar la industrialización⁵¹ y la reforma agraria, e impedir un enorme contrabando de productos de primera necesidad y gasolina subsidiada hacia Colombia⁵², o las grandes fugas de capital hacia Miami (Sutherland, 2020).

Los éxitos y fracasos se explican por varias razones: *a*) por la enorme sobrevaluación cambiaria debido a los altísimos precios del petróleo (véase la nota 2 sobre «enfermedad holandesa»), acentuada por la política cambiaria, que priorizó la importación de bienes de consumo popular sobre su producción en el país (Sutherland, 2020); *b*) la casi nula nacionalización de la banca⁵³ y el intercambio internacional, que favoreció el contrabando y la fuga de capitales; *c*) una institucionalidad muy débil, de bajo control administrativo, rendición de cuentas y falta de transparencia; *d*) como resultado, una inclinación al favoritismo, como el otorgamiento discrecional de dólares y préstamos bancarios preferenciales a aliados políticos, que contribuyó a la aparición de una burguesía burocrática; *e*) la escasez de gestores competentes y cultura organizacional, que no ayudó a socializar

⁵⁰ Las Misiones Bolivarianas fueron programas sociales puntuales contra la pobreza, que impulsaron la alfabetización, la medicina gratuita, la vivienda popular, etcétera, junto a misiones cubanas como Barrio Adentro.

⁵¹ Según Sutherland (2016), el país se desindustrializó desde los ochenta, situación que se acentuó por la subestimación de Chávez –de la industrialización en relación con el aumento del consumo popular–, dada la gran sobrevaluación del bolívar, más favorable a la importación de bienes que a su producción interna.

⁵² Según el presidente Nicolás Maduro, el comercio ilícito tiene un valor de más de dos mil millones de dólares anuales y absorbe 30% de los alimentos de Venezuela, 40% de todos los bienes y 100 mil barriles diarios de la gasolina más barata del mundo (Reuters staff, 2013).

⁵³ Este fue uno de los grandes errores. La mayor parte de los bancos venezolanos nacionales o extranjeros siguió siendo privada, lo que, junto al débil control público, favoreció la fuga de capitales y las colisiones público-privadas creadoras de burguesía burocrática.

la industria con control obrero; f) el nivel de conciencia política de gran parte del pueblo chavista, que apoyaba al liderazgo de Chávez, pero no a su propuesta socialista (Sánchez, 2017)⁵⁴.

A diferencia de las elevadas exigencias económicas, culturales e institucionales de una socialización sostenible, los CC requerían mucho menores necesidades imperiosas por basarse en la convivencia local inmediata, la solidaridad social, el trueque y la fundamental participación de la mujer desde sus actividades domésticas. Se realizaban tareas muy simples (agua, limpieza, guarderías, tienditas comunales, comedores colectivos, etcétera) y pequeños talleres (panaderías, talleres de costura, talleres de reparaciones), además de encargarse de siembras de maíz, pollerías o de la ganadería de cabra, a lo que se sumarían las cooperativas existentes o empresas mayores, conforme decisiones democráticas de base sin necesidad de grandes competencias técnicas o controles complejos (Azzellini, 2013).

En cuanto a la socialización de empresas, la conjunción de una débil institucionalidad, cultura clientelar y corrupción preexistente, tipos de cambio y crédito preferenciales, así como la falta de controles aduaneros o de salidas de capital (Sutherland, 2020), favorecieron la colusión de funcionarios de baja conciencia cívica o moral con allegados arribistas, para crear un capitalismo burocrático⁵⁵, «boliburgués» al decir de la oposición. El error de Chávez no fue su fuerte apoyo a los CC, sino sobreestimar el muy débil nivel productivo y cultural de los CC como base de un Estado comunal a corto plazo, tolerando la corrupción y subestimando necesidades imperiosas de producción y orden administrativo y financiero, opuestas al derroche o la corrupción.

El sucesor de Chávez, Maduro, haría lo contrario a lo requerido. En lugar de sostener la producción petrolera, atacar al derroche y la corrupción e impulsar la producción agroindustrial para sustituir importaciones, reemplazó a los funcionarios más eficientes de la tradición socialista de los años sesenta⁵⁶ por amigos

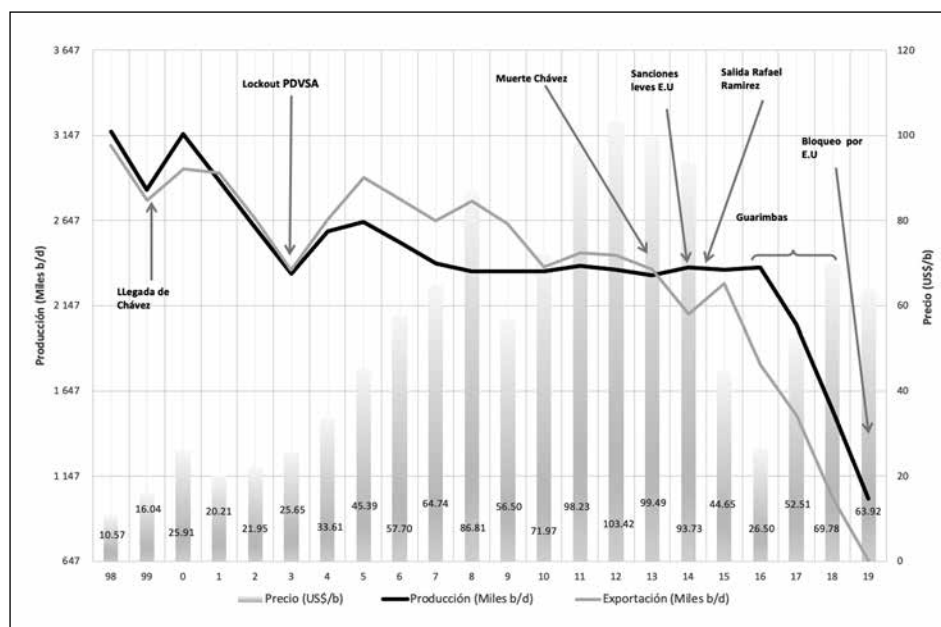
⁵⁴ La opinión popular al respecto surge del cotejo de las elecciones presidenciales de 1998 con los referéndums de 2007 (propuesta socialista) y de 2009 (reelección de Chávez). En 1998 Chávez logró 7.3 millones de votos contra 4.3 de la oposición y 25% de abstención. En el referéndum de 2007 sobre socialismo, Chávez bajó a 4.3 millones, contra 4.5 millones de la oposición y 44.9% de abstención –menos de 30% del electorado–. Pero en 2009 –sólo reelección–, Chávez volvió a ganar con 6.3 millones de votos contra 5.2 de la oposición, pese a peores condiciones económicas.

⁵⁵ Conforme el capítulo 2 (sección 2.1.2 y nota 12), llamamos «capitalismo burocrático» al resultante de vínculos entre aliados políticos con funcionarios públicos para obtener acceso a tipos de cambio o crédito preferentes, comisiones por sobrepagos, etcétera.

⁵⁶ En 2014 Maduro despidió a Jorge Giordani (ministro de Planificación), Ramírez (director de PDVSA) y Mommer (autor del principal libro sobre renta petrolera), quien con Rodríguez conformó el núcleo principal de intelectuales provenientes del PRV de Douglas Bravo.

«boliburgueses» y militarizó la empresa pública con mandos incompetentes, al grado de poner en peligro los logros chavistas. Ello llevó al derrumbe de la producción petrolera desde antes de la caída internacional de precios o de las sanciones fuertes de EUA, como muestra la gráfica 15.7⁵⁷.

Gráfica 15.7 Producción de crudo y precios de exportación (2002-2019)



Fuente: elaboración propia con base en BCV. *Balanza de Pagos* [<http://www.bcv.org.ve/estadisticas/balanza-de-pagos>]; *Expansión*. Datos macro.com [<https://datosmacro.expansion.com/materias-primas/opecl>].

Llevó también al derrumbe de la industria o la agricultura, con una caída de más de 70% en cuatro años, así como de la infraestructura física (red eléctrica, ductos, agua potable); al agotamiento de las anteriores abundantes reservas de divisas; al aumento de la deuda externa a 229% del PIB (Banco Mundial) y a máximos mundiales de inflación, con una reducción a casi cero del valor del bolívar. Así, en 2017, caerían fuertemente los niveles de vida, salud, alimentación o educación, el país pasaría a ser

⁵⁷ Las sanciones de EUA empezaron en 2015 con la exclusión de siete funcionarios para impedir que operaran en el país norteamericano. Estas crecieron numéricamente en 2017 y 2018, junto con la prohibición de comerciar bonos venezolanos (2017) y petros (2018). Pero las verdaderamente duras fueron las de 2019: bloquear el comercio con Venezuela a empresas e individuos de cualquier país.

uno de los más violentos del mundo (Cardona, 2016), y emigrarían hacia el exterior entre tres y cinco millones de personas.

En las elecciones de la Asamblea Nacional (AN) de 2015, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) fue derrotado ampliamente por el antichavismo –7.7 millones de votos contra 5.6–, con mayoría calificada de más de dos tercios, lo que permitió a la AN modificar el Poder Judicial y el Consejo Nacional Electoral y convocar a Asamblea Constituyente. Maduro desconoció los resultados electorales, maniobró judicialmente para anular el funcionamiento de la AN opositora, militarizó al país, estrechó lazos con la «boliburguesía», creó cuerpos represivos especiales⁵⁸ y generalizó las prácticas clientelares (Comités Locales de Abastecimiento y Producción [CLAPS], «Carnet de la Patria», etcétera). Por su parte, el sector opositor más duro y vinculado a EUA pasó al golpismo con la *guarimba* de 2017 y con la elección en 2019 de Juan Guaidó como «presidente» encargado, reconocido por 50 países y con gran financiamiento internacional, cuyo uso corrupto por el grupo golpista Voluntad Popular llevó a una gran ruptura del antichavismo (Consejo de Derechos Humanos, 2020). Al no ser reconocido por las FFAA. venezolanas, Guaidó pidió intervención militar de EUA, que aceptó tal posibilidad.

Muy poco después, Maduro dio un fuerte giro a la derecha. Eliminó el control de cambios y precios, promovió la dolarización del país, autorizó los bodegones de venta de bienes suntuarios en dólares⁵⁹, firmó la paz con el único gran grupo empresarial privado aún operativo, el Grupo Polar (Kurmanaev, 2020), mientras reprimía las luchas obreras (Sutherland, 2020). El dólar pasó a dominar el comercio interior –más de 50%, según diversas fuentes–, reduciendo el bolívar a operaciones pequeñas o con el gobierno, al mismo tiempo que el trueque llegó a ser la forma de intercambio más común en los CC con refuerzo de los CLAPS⁶⁰.

⁵⁸ En abril de 2016 Maduro creó el grupo paramilitar de personal enmascarado, las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES), en principio contra la delincuencia organizada y la contrarrevolución armada de la derecha, pero muy pronto terminó siendo utilizado contra el movimiento popular y el chavismo antimadurista.

⁵⁹ Los bodegones fueron posibles por: *a*) la eliminación de los controles de cambio y precios por el gobierno; *b*) el vacío legal en las sanciones de Trump, que permitía importar a Venezuela a nacionales no sancionados; *c*) los miles de millones de dólares ilegalmente fugados de Miami (gráfica 15.3); y *d*) la enorme demanda insatisfecha de clases medias ricas, acumuladoras de dólares.

⁶⁰ Los paquetes de ayuda alimentaria CLAPS del Ministerio de Alimentación a muy bajos precios provienen de alimentos importados de otros países, para eludir sanciones de EUA, mediante redes organizadas por grandes empresarios aventureros, como Alex Saab o Álvaro García Pulido, pagando altos sobrepagos. Tras el agotamiento de recursos para importar, Maduro recurrió al oro virgen del Orinoco, aunque no a partir de una minería moderna, sino del trabajo artesanal preexistente a base de mercurio contaminante y pequeños mineros

Las sanciones de EUA y la dolarización dividirían tanto a la oposición como al chavismo. Dentro de la oposición, favorecería a los capitales que operaban fuera del país (Miami) en perjuicio del sector que vivía, trabajaba u operaba en Venezuela, incluida la central empresarial (Fedecámaras). Pero los bodegonos y la dolarización también separarían a los ahorristas en dólares de los carentes de ellos, despedazando a la oposición. El gobierno de Maduro, a su vez, cobraría impuestos en dólares y se beneficiaría por la división de la oposición, mientras la «boliburguesía» lucraría tanto de la inversión en bodegonos como del intercambio internacional de oro por alimentos, para eludir sanciones de EUA. Ello sería rechazado por el chavismo más popular y democrático y *Aporrea* pasaría a ser un gran vocero de las corrientes críticas⁶¹. El Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos (PROVEA), antes favorable a Chávez, acusaría a Maduro de violar la Constitución chavista de 1999 y los derechos humanos; el movimiento feminista rompería abiertamente con Maduro; el chavismo popular no madurista se expresaría contra Maduro en las encuestas de opinión y una decena de organizaciones chavistas antimaduristas rompería con el PSUV para formar la Alternativa Popular Revolucionaria (APR)⁶².

En tales condiciones, Venezuela fue a las elecciones de renovación de la legislatura de 2020, mismas que la Unión Europea se negó a supervisar, y en las que no participó la mayoría de la dividida oposición. En ellas, los fenómenos expuestos se manifestaron en una abstención de 70% del electorado, una caída de la votación del PSUV a algo más de 4.3 millones de votos –la más baja de su historia–, la obtención de un muy reducido caudal de votos por el sector de la oposición antichavista, y una presencia sólo testimonial del PCV, apoyada por los partidos de la APR, pero reprimida por el gobierno⁶³.

A pesar de su decreciente apoyo popular, el gobierno de Maduro recuperó el control de la Asamblea Legislativa y obtuvo un mayor margen de maniobra,

explotados por cadenas criminales («garimperios»), supuestamente en tratos con militares venezolanos, según diversas fuentes.

⁶¹ *Aporrea* (aporrea.org) es un portal antimperialista plural en el que escriben personajes como Ramírez, Manuel Sutherland, Jesús Sánchez Rodríguez o el ideólogo del socialismo del siglo XXI, Heinz Dieterich, además de intelectuales orgánicos de la APR o incluso chavistas como Elías Jaou, aún leales a Maduro.

⁶² El frente APR reúne a importantes fuerzas políticas como Patria para Todos, Movimiento Tupamaro o Red Autónoma de Comuneros, entre otras fuerzas marxistas-leninistas, socialistas libertarias, nacionalistas de izquierda o comunistas.

⁶³ Según puede comprobarse en numerosas denuncias recogidas en gran parte en el portal *Aporrea* y otras publicaciones, el gobierno madurista intervino casi todos los partidos de la APR, salvo el PCV; no dio acceso televisivo a la campaña del PCV; despidió de sus empleos a la mayoría de los dirigentes y cuadros de la APR; utilizó las FAES para intimidar a su membresía y los paquetes alimentarios, para presionar a la base de la APR en los CC.

privando de sostén institucional al pretendido gobierno de Guaidó. Con todo, no lograría fortalecer económica ni políticamente al país, cada vez más dependiente de Rusia y de China. Maduro quedaría socialmente más aislado y crecientemente dependiente de la burguesía nacional dolarizada –tanto «boliburguesa» como antichavista– en torno a los bodegones. Su gobierno, sin embargo, sigue contando con el apoyo de gran parte del pueblo venezolano, de la izquierda chavista y del progresismo latinoamericano, ante la posibilidad de un triunfo de la contrarrevolución que borre los restos de la revolución chavista. Eventualidad que, en nuestra opinión, sólo podrá evitarse rectificando las políticas actuales de Maduro, porque la gravedad de la situación impone un acuerdo de salvación nacional entre el chavismo civil y militar auténtico, opuesto a las actuales políticas, y los sectores opositores empobrecidos, separados de la derecha antichavista, en torno a la recuperación económica y la defensa de la soberanía nacional, respetando la Constitución de 1999, los CC y las misiones cubanas.

D) Chile

Geográficamente, este país está conformado por una muy angosta franja de territorio litoral al este de la cordillera de los Andes, que se extiende hasta el extremo sur –la Patagonia chilena–, y hacia el norte, hacia las áreas salitreras del sur de Perú y el oeste de Bolivia. Entre mediados y cerca de fines del siglo XIX, el pequeño Chile de entonces llegó a ser el país más desarrollado de América del Sur, hasta que Argentina lo superó. Desde aquellos años, el país pudo alcanzar una precoz unidad nacional criolla, impulsada por el gobierno de Manuel Bulnes (1841-1851). Logró un desarrollo económico muy dinámico y una temprana ocupación de la Araucanía indígena, para convertirse en el principal productor mundial de salitre tras la guerra contra Perú y Bolivia⁶⁴ (1879-1884) y, posteriormente, en el principal productor de cobre en los años treinta, por las grandes inversiones primero británicas y después estadounidenses. Esto sometería al país a las dolencias de la «enfermedad holandesa», de la que se salvaría su importante economía de servicios por incluir a sectores no comerciales en el plano internacional y, por lo tanto, no afectados por la sobrevaluación monetaria. Fue así como se convertiría en un país de economía muy abierta, minera y de servicios, con un mercado interno muy estrecho y débil producción manufacturera, lo que a la postre le provocaría grandes dificultades para afrontar exitosamente la industrialización sustitutiva de importaciones postulada por la CEPAL.

⁶⁴ El salitre sudamericano del Pacífico –única región productora del mundo– sería muy importante desde inicios del siglo XIX para fabricar tanto explosivos como fertilizante agrícola.

En el plano cultural y político, Chile ha sido históricamente un país muy conservador, legalista y católico, por lo menos en lo que respecta a sus élites dirigentes, de gobiernos oligárquicos conservadores y liberales tradicionales hasta 1930; cuenta con un sistema electoral muy restringido, con patrones institucionales rígidos y una legislación civil muy restrictiva, siendo uno de los últimos países del mundo en reconocer el divorcio matrimonial (2004). Su sistema de partidos políticos fue muy similar al de Europa Occidental (conservadores, liberales, radicales, socialistas, comunistas y, posteriormente, demócratacristianos), con un movimiento sindical muy subordinado a los partidos políticos legales desde la desaparición del anarquismo y una legislación laboral como la de 1931, que condicionaba el accionar de los trabajadores a los aportes patronales.

A pesar de dicho desarrollo histórico, Chile sería arrastrado por las grandes convulsiones mundiales del siglo XX, con enormes huelgas como la de Santa María de Iquique en 1907 y las grandes matanzas que la siguieron; los impactos de la Revolución rusa, que llevarían al poder al liberal progresista Arturo Alessandri, o el golpe militar socialista de Marmaduke Grove a comienzos de los años treinta. Estos hechos culminarían a finales de los sesenta como parte del auge revolucionario mundial de la época, con el triunfo electoral de la Unidad Popular en 1969, la nacionalización del cobre y los Cordones Industriales, íntimamente ligados a los «pobladores» marginales del país, antes de su salvaje aplastamiento por Augusto Pinochet con apoyo directo de EUA en 1973. El dictador chileno gobernaría 17 años, contra sólo seis de Jorge Rafael Videla en Argentina, y tras su caída, seguiría contando con la simpatía de casi la mitad de los chilenos⁶⁵. Después del periodo dictatorial de Pinochet, los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia que le siguieron, esto es, socialistas, demócratas y radicales que se sucedieron en el poder con el neopinocchetismo, cambiaron poco el modelo de privatización de la sanidad, la educación o las pensiones, los salarios de hambre, la vigencia de la Constitución de 1980 o el sistema electoral binominal, que continuaron en vigor hasta la última década.

Esto condenó a la casi extinción de las fuerzas de la Concertación, sustituidas por una nueva izquierda muy fragmentada, aunque combativa, alentada por las multitudinarias manifestaciones contra el gobierno neopinocchetista de Sebastián Piñera⁶⁶. Esta nueva izquierda, descreyendo de los partidos políticos de

⁶⁵ Al respecto es importante destacar que una parte importante del pinocchetismo está formada por un poderoso movimiento evangélico pentecostal.

⁶⁶ El estallido social en Chile, iniciado en octubre de 2019 bajo la forma de protesta espontánea por el alza en el transporte, rápidamente se extendió al descontento por el alto costo de la vida, las bajas pensiones, los altos precios de medicinas y de la salud, el rechazo generalizado a la clase política y a la Constitución misma. Explosión sin liderazgos políticos

izquierda tradicionales (radicales, comunistas, demócratacristianos, socialistas, etcétera), gestó un enjambre de nuevas fuerzas políticas poco conocidas, como Comunes, Revolución Democrática, Convergencia Social, Izquierda Libertaria, Partido Igualdad, Poder Ciudadano, de las cuales las más importantes tienden a converger en un frente progresista.

E) Ecuador

Uno de los países de menor tamaño y con mayor densidad poblacional de América del Sur es Ecuador. Este país es uno de los de mayor biodiversidad del mundo y cuenta con 7% de población indígena (CEPAL, 2014b). Como otros países sudamericanos, Ecuador fue una economía monoexportadora de cacao hasta los años veinte, y de banano entre 1948-1965⁶⁷. Tras la derrota en la guerra con Perú en 1941⁶⁸, se descubrieron los grandes yacimientos de petróleo amazónicos que permitirían el *boom* petrolero de los setenta, aún en curso. El ejército se modernizaría y daría el golpe de Estado que impondría la dictadura de Guillermo Rodríguez Lara (1972-1975), quien realizaría las primeras nacionalizaciones. Con los gobiernos neoliberales de los años noventa (partidos socialdemócratas y socialcristianos), surgiría en el país la guerrilla «¡Alfaro Vive Carajo!» y las grandes movilizaciones indígenas, que serían claves en la transformación política ulterior. El presidente Abdalá Bucaram sería destituido por «problemas mentales», sin sucesión política estable, y en 1998 se establecería una constitución de corte neoliberal. La crisis financiera de 1999 terminaría con el neoliberalismo (véase sección 15.1), provocando la migración de más de dos millones de ecuatorianos, la dolarización de la economía y una gran inestabilidad interna de siete presidentes en menos de diez años, lo que llevaría al poder a Rafael Correa en la elección presidencial de 2006. La Asamblea Constituyente de 2007⁶⁹ redefinió

que se extendió a Colombia, con motivaciones similares, y que se han mantenido intermitentes aun con la crisis sanitaria.

⁶⁷ El banano le permitió a Ecuador generar una economía agrícola moderna, expandir los cultivos al litoral e impulsar el crecimiento de una nueva clase media. Sin embargo, Ecuador sería uno de los países más atrasados en los procesos de industrialización de América del Sur.

⁶⁸ Después del periodo de la revolución liberal, que culmina en el periodo del presidente Eloy Alfaro, en el que se dieron las grandes transformaciones sociopolíticas del país.

⁶⁹ La Constitución ecuatoriana destaca por ser la primera del mundo en reconocer los derechos de la naturaleza contra la explotación irracional y masiva del capitalismo, y por establecer un cuarto poder (Consejo de Participación Ciudadana y Control Social) sobre transparencia, control general del Estado y participación en la designación de autoridades electorales y judiciales.

y estableció el denominado «Socialismo del buen vivir»⁷⁰. Correa dio al país una estabilidad política casi impensable tras la crisis de 1999, en torno al Movimiento Alianza País, que articuló al gobierno, la academia y los movimientos indígenas⁷¹, así como a sus tres grandes logros económicos: reestructuración de la deuda, renegociación de los contratos petroleros y aumento de la recaudación fiscal. La gran reestructuración económica del país creó excedentes para construir carreteras, aeropuertos, hospitales y nuevas universidades, mientras la inversión china permitió cambiar el patrón energético hacia la energía hidroeléctrica. Aunque la economía del país siga dependiendo de la renta del petróleo y de la minería, se diversificará mucho más que la venezolana, haciéndola menos vulnerable a la caída internacional de precios. En diez años se duplicará el PIB, se reducirá la desigualdad en más de diez puntos del coeficiente de Gini y planteará una nueva gestión social del conocimiento. A pesar de una base tecnológica inicial muy atrasada, se sucederán grandes logros científico-tecnológicos, con proyectos orientados hacia un cambio de la matriz tecno-económica y cognitiva del país⁷².

Pero a pesar de los grandes logros económicos, sociales y culturales de Ecuador, y de vencer al intento de golpe de Estado de 2010 (véase sección 15.6), la popularidad de Correa se vio afectada por las grandes movilizaciones contra su ley de plusvalía –de ataque a la especulación inmobiliaria–; por los choques con medios de comunicación monopólicos, sectores indigenistas y grupos conservadores de la academia. En ese sentido, creemos que si bien el correísmo generó grandes transformaciones económicas y sociales durante los diez años que gobernó, se cometieron graves errores políticos como la confrontación sin apertura al diálogo con la organización indígena más importante en la zona amazónica del país –la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE)–, también con el movimiento feminista por su fuerte rechazo a la legalización del aborto por parte de Correa, así como la debilidad del partido que lo llevó a la

⁷⁰ La nueva Constitución Nacional de Ecuador busca recuperar los principios indigenistas del buen vivir (*sumak kawsa*), junto a un cambio de matriz productiva y cognitiva (Ramírez, 2019), con dos planes nacionales de buen vivir e innovación social y política industrial de desarrollo.

⁷¹ El movimiento de Alianza País surgió de un grupo de intelectuales de diversas escuelas de prestigio internacional. Pero, al no tener un programa claro, dependió casi totalmente del liderazgo de Correa.

⁷² Tales proyectos priorizan la investigación en tecnología de la información y comunicación (TIC), biotecnología y nanotecnología; educación universitaria gratuita; proyecto PROMETEO de incorporación de científicos a investigación de alto nivel y la Ciudad del Conocimiento (Yachay), apuntando hacia la competitividad sistémica y la integración regional; con soberanía nacional alimentaria; a la par que el código INGENIOS de propiedad intelectual, orientado todo ello hacia el cambio social (Ramírez, 2019).

presidencia (Alianza País) al no lograr consolidar un programa político claro. Si estos errores no son revertidos, podrían afectar tarde o temprano el proceso histórico progresista que no contaría con el apoyo tan fundamental hoy en día de los sectores indigenistas y feministas más progresistas.

Si bien el partido de Correa (Alianza País) ganaría la contienda presidencial en 2017, el presidente que lo sucedió, Lenin Moreno –exvicepresidente de Correa–, dio un completo giro a la derecha al desarticular el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social y prohibir una nueva candidatura de Correa⁷³. El giro neoliberal de Moreno generó grandes movilizaciones obreras e indígenas de protesta y un gran descontento general, finalizando con el derrumbe de la popularidad del nuevo presidente. Todo apuntaba a que Moreno tendría el mismo fin que los gobiernos neoliberales anteriores; asimismo, si el correísmo no consolidaba un bloque más grande y heterogéneo de fuerzas políticas progresistas, no sería posible en el corto plazo vencer a las posiciones más reaccionarias y conservadoras del país representadas por el banquero Guillermo Lasso.

F) Bolivia

Bolivia es el país sudamericano con mayor población indígena, radicada principalmente en el Altiplano (nacionalidades quechuas y aimara y 40% de la población nacional), en pleno proceso de reversión de su pasado criollo oligárquico y racista. Dada la riqueza de sus yacimientos minerales, Bolivia atravesó históricamente por dos amplios ciclos exportadores mundiales, de plata primero y estaño después (siglos XIX y XX), bajo la propiedad monopólica de una gran oligarquía minera criolla de vasta riqueza a nivel internacional. Aún durante la primera mitad del siglo XX, pese al auge del estaño, Bolivia siguió siendo una economía indígena de subsistencia explotada por terratenientes blancos, sin desarrollo industrial, y devastada por las derrotas en las guerras del Pacífico, del Acre y del Chaco.

En tiempos de la Segunda Guerra Mundial, con el golpe de Estado nacionalista del general Villarroel y sobre todo a partir de la Revolución Nacional de 1952 con gran participación del sindicalismo minero y la Central Obrera Boliviana (COB), Bolivia trataría de revertir dicha situación mediante el voto universal, la nacionalización de las minas de estaño y la reforma agraria. El proceso, sin embargo, naufragaría por no lograr avanzar en la industrialización, por la caída del precio internacional del estaño y por la falta de integración indígena a la vida política y económica del país. Esto llevó a Bolivia a la implantación de gobiernos militares y a la dictadura final de Hugo Banzer, vinculada al Plan Cóndor; también

⁷³ Moreno convocó a un referéndum para impedir que Correa volviera a ser candidato. Desarticuló el cuarto poder y pidió un préstamo al FMI de más de 4 200 millones de dólares.

a una gran inestabilidad institucional –ocho presidentes entre 1978 y 1982–, así como al fuerte ascenso económico de la provincia agroindustrial de Santa Cruz⁷⁴, gobernada por la derecha. Con la crisis de la deuda, la hiperinflación, la caída del precio del estaño o el fin de la compra argentina de gas, el país entró en la época neoliberal –cinco presidentes entre 2000 y 2005– y la emergencia del Movimiento al Socialismo (MAS).

La llegada al poder de Morales, indígena aimara y líder cocalero, empoderó a los indígenas del Altiplano y creó el Estado Plurinacional de Bolivia. Los logros económicos son grandes desde entonces. La nacionalización del gas y el auge del mercado interno llevó a un crecimiento del PIB superior a 4.5% desde 2006; el ingreso per cápita entre 2005 y 2017 pasó de 1 100 a 2 450 dólares; las exportaciones, de 4 100 millones a 12 500 millones de dólares, y las reservas del Banco Central de Bolivia, de tres mil millones a 14 mil millones de dólares, mientras la desocupación bajó de 5.2 a 3.2%; la pobreza moderada de 60.6% en 2005 disminuyó a 36.4% en 2017, y la extrema de 38.2 a 17%.

Pero la declinación del crecimiento económico por la caída en los términos internacionales de intercambio vino a afectar al gobierno y produjo fuertes conflictos tanto en las oligarquías y clases medias de Santa Cruz como en sectores del movimiento indígena e incluso en la COB –aliada del presidente–, que llegaron a pedir la renuncia de Morales para pacificar al país. Estos conflictos se agudizaron por la derrota de Morales en el referéndum de reelección, que fue posteriormente autorizada por fallo del tribunal electoral. El MAS triunfó por un pequeño margen en 2019, pero su victoria fue desconocida por la derecha, con respaldo de la OEA, llevando al golpe blando de Estado de la derecha, con complicidad de la policía y del ejército.

El golpe forzó la renuncia de Morales, del vicepresidente Álvaro García Linera y de representantes a puestos gubernamentales del MAS. Produjo una presidenta, Jeanine Áñez, que no controlaría totalmente al Estado, con un poder legislativo aún encabezado por el MAS y un poder judicial oscilante. En estas condiciones, Áñez convocó a nuevas elecciones, con proscripción de Morales y García Linera, y lanzó una gran campaña contra los líderes políticos y sociales del MAS para evitar su reorganización (CELAG, 2019). Compensó su falta de apoyo popular con el apoyo

⁷⁴ La ciudad y el departamento de Santa Cruz se hallan en las tierras bajas del oriente del país, limítrofes con Brasil y Paraguay, de población blanca e indígena guaraní no comunal, como la andina, de agricultura tropical y límite noroccidental de la expansión de la soya. La ciudad de Santa Cruz creció explosivamente entre 1950 (57 mil habitantes) y 2008 (millón y medio) según la estadística oficial boliviana, pasando a ser la ciudad más poblada de Bolivia, con gran desarrollo agroindustrial, comercial y financiero; cuenta con rutas que la comunican con Brasil y Argentina, además de los puertos del Pacífico, y una clase empresarial neoliberal gobernante muy crítica del intervencionismo público del Altiplano.

de las clases altas conservadoras de Santa Cruz y el fuerte movimiento evangelista opuesto al aborto y los derechos de los pueblos originarios, con el respaldo de EUA. Esto, sin embargo, no impediría el retorno del MAS al poder en las elecciones presidenciales de 2020, con un nuevo liderazgo presidencial.

G) Colombia

En América del Sur, Colombia es el cuarto país en tamaño, el segundo en población y el tercero en PIB; es el único con salida marítima bioceánica, el primero en biodiversidad, el de más abrupta y compleja geografía plagada de lugares recónditos y gran falta de institucionalidad. Su centro económico y político –más de 85% del PIB– está en la región andina central –cordilleras paralelas separadas por los valles del Magdalena y el Cauca–; es un país rodeado por la franja costera selvática del Pacífico, la más amplia y diversa región caribeña y las grandes áreas selváticas del Orinoco y el Amazonas. Tal variedad de recursos naturales, diferentes climas y condiciones orográficas posibilitaron una economía exportadora muy diversa: plátanos o caucho –en su momento–, oro, plata, carbón, diamantes, flores, petróleo, productos químicos y textiles. Hoy en día es un país en rápida urbanización, con un sector rural muy atrasado, salvo los espacios reducidos como el cafetalero, pero también de recónditos «santuarios» para delincuentes, guerrilleros o narcotraficantes, como veremos.

El principal obstáculo del desarrollo del país ha sido una violencia endémica de dos siglos, resultado del dominio político del conservadurismo católico integrista, resistido por el partido liberal, y del sustento social de la Iglesia a los grandes terratenientes en guerra crónica con el campesinado. El largo ciclo de guerras partidarias terminaría a mediados del siglo XX por la conjunción de tres acontecimientos históricos: *a)* el asesinato en 1948 del gran líder liberal de izquierda, Jorge Eliécer Gaitán, generador del «bogotazo» y del último ciclo de feroz violencia interpartidaria de 1946-1957; *b)* el surgimiento de las autodefensas campesinas armadas del municipio de Marquetalia, dirigidas por el liberal de izquierda Manuel Marulanda, convertidas en Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) desde 1964, antes de su degeneración narcoterrorista; *c)* el golpe de Estado de Gustavo Rojas Pinilla (1953) para terminar la guerra conservadora-liberal, imponer el pacto Frente Nacional liberal-conservador de 1958-1974, de breve duración por la imposibilidad de sus partidos de gobernar establemente, y reprimir duramente a la izquierda liberal, pero sobre todo a su sector campesino.

Desde entonces, tres nuevos tipos de fuerzas armadas dominarían la vida política del país: la guerrilla popular bajo distintas formas, las fuerzas del narcotráfico organizado y las fuerzas paramilitares respaldadas por el ejército oficial. La guerrilla rural encabezada por las FARC sería reforzada por el Ejército de Liberación Nacional

(ELN) castro-cristiano en 1964, por el Ejército Popular Revolucionario (EPL) maoísta en 1967 y por el M-19 de izquierda nacionalista (1974-1990), actuando en las ciudades con una línea diferente de propaganda armada muy parecida a la de los Tupamaros uruguayos, que tras su abandono de las armas, sería el germen principal del actual Polo Democrático. El narcotráfico entraría ampliamente en escena en los años ochenta ante la demanda de cocaína de EUA: el cartel de Medellín de Pablo Escobar, el cartel de Cali y las organizaciones ulteriores como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) de los hermanos Castaño con apoyo abierto del ejército de Colombia, tras la posterior subordinación al narcotráfico mexicano (véase sección 15.2.1, nota 10).

A pesar de ser cosas muy distintas, la guerrilla rural y el narcotráfico se relacionarían por los impuestos que la primera cobraría al segundo para permitirle operar en sus territorios, a fin de completar los ingresos por secuestros, que eran repudiados por la población. La entrada en acción de las FF.AA. sería guiada por la Doctrina de Seguridad Nacional, el Plan Cóndor y el posterior Plan Colombia⁷⁵, orquestado por el máximo líder político del neoliberalismo colombiano, Álvaro Uribe⁷⁶ (2002-2010), con un enorme respaldo en dólares que quintuplicaría el de la IED de EUA, el *boom* de las exportaciones petroleras, el contrabando masivo desde Venezuela de bienes subsidiados de muy bajos precios y el espanto del pueblo ante el terrorismo generalizado.

Uribe profundizaría el terrorismo de Estado contra la guerrilla, los campesinos y la izquierda en general, apoyado en el Ejército y los grupos paramilitares que ampliarían su participación en el narcotráfico. Esto cambiaría con el ascenso a la presidencia del ministro de Guerra de Uribe, Juan Manuel Santos, quien rompería con Uribe, firmando un acuerdo de paz con las FARC, el cual sería luego desconocido por el retorno uribista al poder con el presidente Iván Duque. El nuevo presidente uribista de corte neoliberal atacaría frontalmente a la economía popular y acentuaría el terrorismo de Estado, provocando una amplia resistencia de una izquierda progresista, popular, moderna, dirigida por el Polo Democrático, así como un potente movimiento social-democrático contra la derecha uribista. El Polo Democrático sería derrotado en las elecciones presidenciales de 2018 por la división del progresismo y la abstención de la disidencia en la segunda vuelta electoral; el Polo Democrático, sin embargo, no deja de avanzar, mientras

⁷⁵ Acuerdo bilateral de 1999 entre los gobiernos de Colombia y EUA para revitalizar la economía y terminar con el conflicto armado y el narcotráfico.

⁷⁶ Según fuera demostrado por múltiples fuentes, el integrante de una gran familia terrateniente de Antioquía –Uribe– salió a la vida pública de la mano de los Ochoa, otra familia terrateniente probadamente vinculada a Escobar, la cual habría financiado su campaña presidencial bajo un nuevo rótulo partidario. Ya en el poder, Uribe pactaría con EUA los mandos terroristas de las FF.AA. y las AUB responsables de anteriores crímenes.

la popularidad de Duque se derrumba y Uribe es encarcelado por la Corte Suprema de Justicia colombiana.

H) Perú

La gran importancia histórica de Perú en el análisis del ascenso del progresismo contra el neoliberalismo en el siglo XXI estriba, sobre todo, en su primacía original en la AL colonial, pero también en el conservadurismo racista de su burguesía blanca, en el peso ulterior que llegaría a tener la izquierda bajo la influencia del pensamiento de José Carlos Mariátegui y en la completa desvirtuación posterior de este por la brutalidad asesina de Sendero Luminoso; asimismo, es relevante la posterior conversión de Perú, tras el fujimorismo, en el más «exitoso» ejemplo de desarrollo económico de AL según las organizaciones internacionales neoliberales y la catastrófica podredumbre de sus élites dominantes.

En cuanto a las principales características del país, Perú es el tercero de la región en superficie y población; de geografía andina muy rica en recursos minerales y fértil litoral marítimo; suelos principalmente áridos y una región selvática transandina que nutre al río Amazonas. Su población, heredera del gran imperio incaico, principalmente de origen quechua, incluye fuertes núcleos afroamericanos, culíes chinos y una minoría puramente blanca –6% según el Censo de 2017 (INEI, 2018)–. Por su gran riqueza original en oro, así como por la solidaridad blanco-criolla con los conquistadores en la explotación servil de los indígenas, Perú fue durante la Colonia el centro del dominio español de América del Sur. Poderío que se extendió luego hacia los enormes yacimientos de plata de Potosí en el Alto Perú –actual Bolivia–, para formar el llamado «Espacio Peruano». Ello hizo del virreinato del Perú, junto con el de la Nueva España (México), el centro principal del Imperio iberoamericano. La unidad conservadora y patriarcal hispánica-criolla blanca se consolidaría con el aplastamiento de la gesta emancipadora de Túpac Amaru en 1780 y haría que en 1824 la independencia de España se impusiera desde afuera por los ejércitos libertadores de San Martín y Bolívar, con apoyo peruano de áreas periféricas. Pero esto sería seguido por la caída económica del país debido a la decadencia minera de Potosí.

Perú pudo reponerse luego con el *boom* del guano y en parte del salitre (1840-1880), pero concluyó con la derrota ante Chile en la guerra del Pacífico. Conflicto que vendría a arrebatarle las provincias salitreras, causando un gran colapso económico, para reponerse a fines del siglo XIX con las dictaduras modernizadoras de De Piérola (1879-1881 y 1895-1899) y Augusto Leguía (1919-1930), la inversión extranjera, el crecimiento explosivo de la minería, los ferrocarriles, las grandes plantaciones costeras, el caucho amazónico y las políticas de darwinismo social que

generarían una izquierda moderna (Partido Comunista Peruano de Mariátegui, 1929; Aprismo indoamericano de Víctor Raúl Haya de Torre, 1930).

Tras una primera etapa progresista, de impulso a partidos latinoamericanos afines, la organización sindical y la lucha por la democracia –incluidos los levantamientos armados de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA)– cambiarían tras la Segunda Guerra Mundial, la Revolución cubana y la ruptura entre China y la URSS, alejando a esas organizaciones de las grandes tareas históricas pendientes, como la reforma agraria profunda y el control público de la economía. El APRA se convirtió en el partido de la Alianza para el Progreso, en tanto que el PC del Perú adoptó la línea provocadora y fraccionadora que llevaría al surgimiento de Sendero Luminoso. De ahí que las tareas nacionales fuesen emprendidas por otras fuerzas, como la Revolución agraria del Cuzco, dirigida por el trotskista Hugo Blanco (Craig, 1968), o el gobierno militar antiimperialista de Juan Velasco Alvarado, que sería el primer gobierno peruano en reivindicar la insurrección de Túpac Amaru y extender la transformación agraria del Cuzco, sin lograr empalmar con la izquierda peruana o las grandes masas populares. En 1977 la fracción «polpotiana»⁷⁷ del PC del Perú, basada en Ayacucho –una de las provincias más atrasadas del país– lanzaría a partir de Sendero Luminoso una salvaje guerra contra el Estado peruano y los «falsos revisionistas de todo tipo al servicio del imperialismo soviético», recurriendo a atrocidades criminales en una época en que la reforma agraria ya estaba hecha en la mayor parte del país. En 1990 llegaría Alberto Fujimori al poder, lanzando contra Sendero Luminoso y la izquierda una represión igualmente brutal, estimada en 70 mil muertos y desaparecidos⁷⁸, corrompiendo al Estado, a las FF.AA. y a las instituciones de la sociedad civil. Pero también, abriendo totalmente la minería peruana a las grandes empresas transnacionales (ET) mineras. Apertura que generó un enorme *boom* exportador⁷⁹ poco antes del alza internacional de precios, que atrajo una lluvia de dólares, la extrema corrupción de los partidos políticos y la descomposición de los valores cívicos y morales de una sociedad civil devastada por el miedo y la impotencia.

⁷⁷ Llamamos «polpotiano» al curso terrorista extremo que adoptó la ultraizquierda maoísta en Camboya entre 1975 y 1979, que bajo el mando de Pol Pot implantó un régimen de extrema violencia política que eliminó a cerca de una quinta parte de la población camboyana, sea por ejecución, trabajos forzados, enfermedad o hambruna, en los cuatro años que duró ese régimen.

⁷⁸ Informe del Grupo de Análisis de Datos sobre Derechos Humanos de la American Association for the Advancement of Science para la Comisión de la Verdad y Reconciliación (Oelschlegel, 2006).

⁷⁹ Como resultado del *boom* referido, Perú pasó a ser el primer productor mundial de plata; el segundo de cobre y zinc; el tercero de estaño, bismuto y telurio; el cuarto en plomo, y el quinto en oro.

Como resultado de esa orgía de riqueza y descontrol, los sucesivos gobiernos del país se involucraron plenamente en esta, con saldo de un presidente encarcelado, otro suicidado y cuatro procesados por corrupción, en un contexto de grandes movilizaciones populares y ascenso de nuevas fuerzas de izquierda. Considerando que la corrupción afectó a los principales partidos políticos, la legislatura designó como presidente provisional del país al prestigioso científico Francisco Sagasti, del Partido Morado anticorrupción, quien ha conformado un gabinete con participación de feministas y jóvenes, en lo que puede apuntar a un reagrupamiento progresista, como el que llevó al poder a Correa en Ecuador.

El elemento común más importante que puede encontrarse entre las experiencias peruana y colombiana fue la degeneración de la lucha armada de origen popular, que culminó en una confrontación salvaje entre pequeños grupos supuestamente revolucionarios sin base de masas y los aparatos contrarrevolucionarios de los Estados nacionales en perjuicio del conjunto de la izquierda, el terror, la despolitización de la población y el fortalecimiento de las clases dominantes respaldadas por EUA.

El futuro de AL es incierto, pero está directamente vinculado a la resolución del gran conflicto mundial ampliamente descrito en el libro y que seguramente generará un nuevo orden multipolar en el que AL puede jugar un papel importante. El deterioro que ha dejado el neoliberalismo en AL ha sido palpable durante décadas, pero la emergencia sanitaria y económica que dejó la pandemia de la COVID-19 lo ha hecho más palpable, por esa razón, creemos importante el desarrollo de un posfacio en el que se estudian los efectos de la emergencia sanitaria mundial en la conformación del nuevo orden mundial.

Bibliografía

- AZZELLINI, D. (2013). Economía solidaria en Venezuela. Del apoyo al Cooperativismo tradicional a la construcción de ciclos comunales. *Revista Idelcoop*, (210), 19-32.
- BANCO MUNDIAL (5 de junio de 2019). PIB (US\$ a precios actuales) - India [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=IN>].
- BÁRCENA, A. (25 de mayo de 2015). China y América Latina: diversificación es la palabra clave. CEPAL [<https://www.cepal.org/es/articulos/2015-china-y-america-latina-diversificacion-es-la-palabra-clave>].
- BASAVE, J. (2012). The Rise of Mexican Multinationals in the 1990's and their Evolution Two Decades Later. Three Case Studies. *Emerging Multinationals: Outward Investment from Emerging Economies*. Copenhagen [[http://gdex.dk/ofdi12/Jorge%20Basave%20-%20COPENHAGEN-ingles\[1\].pdf](http://gdex.dk/ofdi12/Jorge%20Basave%20-%20COPENHAGEN-ingles[1].pdf)].

- BBC NEWS (21 de diciembre de 2019). Ismael Zambada, alias «Mayito Gordo»: extraditan de México a Estados Unidos al hijo del señalado como líder del cartel de Sinaloa [https://www.bbc.com/mundo/noticias-50875398].
- BERCKEMEYER, F. (30 de octubre de 2018). Lo que cree Bolsonaro de la homosexualidad. *CNN Español* [https://cnnespanol.cnn.com/2018/10/30/lo-que-creo-bolsonaro-de-la-homosexualidad/].
- BIZBERG, I. (1990). *Estado y sindicalismo en México*. México: El Colegio de México.
- CALVA, J. (2020). Retos nodales del desarrollo económico en México durante el quinquenio 2020-2024. *Problemas del desarrollo*, 51(202), 25-44.
- CARDONA, L. (abril-diciembre, 2016). La violencia enfermó a Venezuela. *Debates IESA*, XXI(2), 68-71 [http://www.debatesiesa.com/debatesweb/wp-content/uploads/2017/04/Cardona-La-violencia-enferm%C3%B3-a-Venezuela.pdf].
- CARRILLO, J., GOMIS, R. Y BENSUSÁN, G. (2017). Los caminos de la innovación y la inclusión en las empresas multinacionales que operan en México. *Sociologías*, 19(46), 198-227 [https://www.scielo.br/j/soc/a/vZxwzWVZH5PDHzqWwMQcCqn/?format=pdf&lang=es].
- CARRILLO, J. Y LARA, A. (2004). Nuevas capacidades de coordinación centralizada. ¿Maquiladoras de cuarta generación en México? *Estudios Sociológicos*, XXII(66), 647-667.
- CELAG (18 de septiembre de 2019). ¿Qué sería de Bolivia sin su política de nacionalizaciones? Unidad de debates económicos-CELAG. [https://www.celag.org/wp-content/uploads/2019/05/Informe-CELAG_Que-seri%CC%81a-de-Bolivia-sin-su-poli%CC%81tica-de-nacionalizaciones.pdf].
- CENTRALAMERICA DATA (17 de septiembre de 2014). Nicaragua: Exportación de arneses a México creció 22% [https://www.centralamericadata.com/es/article/home/Nicaragua_Exportacin_de_arneses_a_Mxico_creci_22].
- CEPAL (2007). *Panorama social de América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas / CEPAL [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1225/S0600674_es.pdf?sequence=1].
- _____ (2014a). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2014. Desafíos para la sostenibilidad del crecimiento en un nuevo contexto externo*. Santiago de Chile: CEPAL.
- _____ (2014b). *Los pueblos indígenas en América Latina: avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*. Santiago de Chile: CEPAL [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37222/1/S1420521_es.pdf].
- _____ (2015). *América Latina y el Caribe y China. Hacia una nueva era de cooperación económica*. Santiago: Naciones Unidas / CEPAL.
- _____ (2018a). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2018*. Santiago: Naciones Unidas / CEPAL.

- _____ (2018b). *La nueva revolución digital. De la internet del consumo a la internet de la producción*. Santiago: Naciones Unidas/CEPAL.
- _____ (2018c). *Panorama fiscal de América Latina y el Caribe 2018: los desafíos de las políticas públicas en el marco de la Agenda 2030*. Santiago de Chile: Naciones Unidas/CEPAL.
- CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS (15 de septiembre de 2020). Cuadragésimo quinto período de sesiones. Tema 4 de la agenda. Las situaciones de derechos humanos que requieren la atención del Consejo. Conclusiones detalladas de la Misión internacional independiente de determinación de los hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela. A/HRC/45/CRP.11.
- CRAIG, W. (1968). *El movimiento campesino en la convención, Perú: la dinámica de una organización campesina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos [https://repositorio.iep.org.pe/bitstream/handle/IEP/1038/Craig_Movimiento-campesino-convencion-Peru.pdf;jsessionid=DD4B089DF4B8E798DFC60997CE946BB3?sequence=1].
- CUEVA, A. (1979). *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- DABAT, A. (1993). *El mundo y las naciones*. Cuernavaca, Morelos: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- DABAT, A. Y ORDOÑEZ, S. (2009). *Revolución informática, nuevo ciclo industrial e industria electrónica en México*. México: IIEc-UNAM/Casa Juan Pablos.
- DE LA GARZA TOLEDO, E. (2015). Neoliberalismo y diversidad de corporativismos. *Cuadernos del CENDES*, 32(90), 35-62.
- DUMONT, R. (1970). *Cuba; Socialism and Development*. New York: Grove Press.
- FAJNZYLBER, F. (1983). *La industrialización trunca de América Latina*. México: Editorial Nueva Imagen.
- FMI (1999). Evolución general de la economía mundial en 1998/99. En *Informe Anual 1999* (pp. 15-23). New York: Fondo Monetario Internacional.
- FURTADO, C. (1974). *La formación económica de Brasil*. México: Fondo de Cultura Económica.
- GAMBRILL, M. (2009). México en la globalización: integración industrial y competencia. En J. Basave y M. A. Rivera (coords.). *Globalización, conocimiento y desarrollo*. Tomo. II. Mexico: IIE / FE / CRIM /Porrúa.
- GARCÍA, A. (2017). ¿Fin del ciclo progresista o proceso por oleadas revolucionarias? En E. Sader (coord.), A. Serrano y A. García y otros. *Las vías abiertas de América Latina. Siete ensayos en busca de una respuesta: ¿fin de ciclo o repliegue temporal?* (pp. 9-48). Caracas: CELAG/Bandes.
- INEGI (20 de mayo de 2019a). Estadística manufacturera y maquiladora de exportación [<https://www.inegi.org.mx/temas/manufacturasesp/>].

- INEI (2018). Perú. Resultados definitivos de los censos nacionales 2017. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1544/].
- INFOBAE (1 de septiembre de 2010). Los narcos controlan el 71 por ciento del territorio mexicano [https://www.infobae.com/2010/09/01/1007995-los-narcos-controlan-el-71-ciento-del-territorio-mexicano/].
- KATZ, C. (2010). Las tres dimensiones de las crisis. *Mundo Siglo XXI, IV*(22), 5-34.
- KURMANAEV, A. (25 de febrero de 2020). De «parásitos» a socios: así hace negocios el socialismo de Venezuela. *The New York Times* [https://www.nytimes.com/es/2020/02/25/espanol/america-latina/venezuela-polar.html].
- LACLAU, E. (2005). *La razón populista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MADISSON, A. (2010). *Historical Statistics of the World Economy*. London: Groningen Growth and Development Centre.
- MESA-LAGO, C. Y VIDAL, P. (2019). *El impacto en la economía cubana de la crisis venezolana y de las políticas de Donald Trump*. Madrid: Real Instituto Elcano.
- OELSCHLEGEL, A. (2006). El Informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación en el Perú. Un resumen crítico respecto a los avances de sus recomendaciones. En *Anuario de Derecho Constitucional Latinoamericano*. Tomo II [https://www.corteidh.or.cr/tablas/r08047-26.pdf].
- PÉREZ, R. (1993). *Políticas judiciales y política en Venezuela*. Caracas: Oñati.
- RAMÍREZ, R. (2019). Hacia un cambio en la matriz cognitiva en el sistema de ciencia, tecnología e innovación de América Latina y el Caribe. *Revista Educación Superior y Sociedad (ESS)*, 27(27), 17-50 [https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/article/view/74/73].
- REUTERS STAFF (14 de mayo de 2013). Venezuela se convirtió en importador neto de gasolina por crisis de refinación. *Reuters* [https://www.reuters.com/article/latinoamerica-petroleo-venezuela-combust-idLTASIE94D01X20130514].
- REVUELTAS, J. (1987). *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. México: Ediciones Era.
- RIVERA, M. Á. (1993). *El nuevo capitalismo mexicano. El proceso de reestructuración, 1983-1989*. México: Ediciones Era.
- SÁNCHEZ, J. (2017). *¿Agotamiento de la revolución bolivariana?* Caracas: Mirada crítica.
- SUTHERLAND, M. (2016). El proceso de desindustrialización (anti) socialista en Venezuela, crónica de una ruina anunciada. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, XXII*(2), 15-40 [https://www.redalyc.org/journal/364/36451387002/html/].
- _____ (14 de agosto de 2020). Fuga de capitales (Venezuela y AL, fraudes, devaluación y estatización del comercio exterior. Centro de Investigación y Formación Obrera CIFO-ALEM [https://rebellion.org/fuga-de-capitales-venezuela-y-a-l-fraudes-devaluacion-y-estatizacion-del-comercio-exterior/].

- TRADE MAP (15 de marzo de 2019). Lista de productos agrícolas exportados por Rusia [https://www.trademap.org/tradestat/Product_SelCountry_TS.aspx?nvpm=3%7c643%7c%7c%7c%7c10%7c%7c%7c4%7c1%7c1%7c2%7c2%-7c1%7c1%7c1%7c1].
- TRONCOSO, E. Y BITAR, S. (septiembre-octubre, 1982). Venezuela: Hacia una nueva estrategia industrial. *Nueva Sociedad*, (62), 113-125 [<https://nuso.org/articulo/venezuela-hacia-una-nueva-estrategia-industrial/>].
- U.S. DEPARTMENT OF STATE (2018). *2018 Investment Climate Statements: México* [<https://www.state.gov/reports/2018-investment-climate-statements/mexico/>].
- VALDÉS, X. Y REBOLLEDO, L. (2015). Géneros, generaciones y lugares: cambios en el medio rural de Chile Central. *Polis: Revista Latinoamericana*, 14(42).
- VARGAS, J. (2014). *Nuevo ciclo de endeudamiento externo de la economía mexicana*. México: Ediciones Sísifo.
- VILLANUEVA, D. (24 de mayo de 2019). México, tercer país proveedor de capitales ilícitos, reporta la SFP. *La Jornada* [<https://www.jornada.com.mx/2019/05/24/politica/004n3pol>].
- VOLLENWEIDER, C. Y ROMANO, S. (2017). *Lawfare. La judicialización de la política en América Latina*. Santiago: CELAG.
- WERNER, A. (30 de enero de 2019). América Latina y el Caribe en 2019: una expansión moderada. *World Economic Forum* [<https://es.weforum.org/agenda/2019/01/america-latina-y-el-caribe-en-2019-una-expansion-moderada/>].
- ZAFFARONI, E. R. (2018). *Doctrina penal nazi. La dogmática penal alemana entre 1933 y 1945*. España: Tirant lo Blanch.

Fuentes electrónicas

- BANCO DE MÉXICO (2020). Balanza comercial de mercancías de México. [<https://www.banxico.org.mx/SieInternet/>].
- BANCO MUNDIAL. [<https://www.bancomundial.org/es/home>].
- BANCO MUNDIAL. [<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=IN>].
- BANCO MUNDIAL (2015). [<https://datos.bancomundial.org/>].
- BCV. *Balanza de Pagos* [<http://www.bcv.org.ve/estadisticas/balanza-de-pagos>].
- EXPANSIÓN. Datos macro.com [<https://datosmacro.expansion.com/materias-priMAS/OPEC>].
- EXPANSIÓN (2019). *PIB de Venezuela*. Datosmacro.com [<https://datosmacro.expansion.com/pib/venezuela>].
- INEGI (2019b). [<https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>].
- USITC (2015). *U.S. Imports Textiles and Apparel* [https://www.usitc.gov/research_and_analysis/trade_shifts_2019/textiles.htm].

Conclusiones

Este libro aporta una visión general de la estructura y dinámica de la etapa actual del capitalismo en su trayectoria histórica –desde su arranque inicial innovador, a fines del siglo XX, hasta su descomposición actual–, a partir de la idea central de que se han agotado las tecnologías, las fuerzas económicas y militares, las instituciones e ideas que condujeron en las últimas décadas a la supremacía del neoliberalismo y a la potencia hegemónica mundial de los Estados Unidos de América (EUA). También se considera que, a pesar de sus grandes logros iniciales, las fuerzas impulsoras originales del nuevo capitalismo han terminado por socavar sus propias capacidades endógenas de desarrollo económico y de convivencia pacífica en el mundo globalizado que generaron. Se plantea que tales fuerzas devastan al planeta entero, desencadenando un gran movimiento adverso de países y fuerzas político-sociales subalternas, aún dispersas, pero crecientemente convergentes en la búsqueda de un mundo multipolar, inclusivo, multicultural y sustentable. Dado que este proceso es un fenómeno muy complejo, que atañe a grandes interacciones entre las distintas partes y fuerzas operantes a nivel internacional, se sintetizan los logros de la investigación en tres tipos de conclusiones: *a*) conclusiones generales, que parten de los fenómenos más actuales e importantes para la comprensión e integración cognitiva de los principales problemas tratados en este libro; *b*) conclusiones específicas, espaciales, ordenadas por la combinación de su importancia espacial explicativa y su orden de tratamiento en el libro, y *c*) conclusiones prospectivas, mucho más breves que las anteriores, de previsión del desenvolvimiento más probable de los acontecimientos.

CONCLUSIONES GENERALES

La primera conclusión general es que EUA sentó las bases de una nueva configuración espacial del mundo. Ello ocurrió a raíz de la Revolución informática (RI) y del concomitante proceso de globalización, en sentido amplio (secciones 1.1 y 1.2), que, junto con Gran Bretaña (GB), implantó las ideas e instituciones del

neoliberalismo en casi todo el mundo, con las consecuencias conocidas. Pero esa misma base tecnológica que permitió el gran salto del mundo en las últimas décadas –como la informática, la internet y la comunicación en tiempo real; la economía del conocimiento y la sociedad de la información; los lazos comunicativos entre países, pueblos, culturas, comunidades científicas, empresas, familias y personas; o disciplinas científicas como la biotecnología o la nanotecnología–, termina mostrando su lado oscuro y destructivo (sección 1.1.3) bajo la impronta del neoliberalismo, del imperialismo y del fundamentalismo de mercado; de la concentración jamás vista de la riqueza; de la especulación financiera destructiva y desestabilizadora; de la brecha del conocimiento en las competencias laborales requeridas por el mundo; o de la generación de fuerzas mundiales antisociales y criminales, como la gran delincuencia internacional organizada o el yihadismo.

Tanta destrucción, como vimos, se hizo a costa de los pueblos, de las naciones soberanas, de los poderes públicos y de la diversidad cultural del mundo, expresándose en marginación social, empobrecimiento y expulsión del trabajo, de la vivienda o de las familias. Pero también vimos cómo, a partir del brazo armado u otros mecanismos militares, paramilitares o conspirativos del neoliberalismo, terminaron destruyendo países enteros como Irak, Afganistán, Siria, Libia, Ucrania o Yemen. Además, generaron enormes catástrofes demográficas, migraciones forzadas de decenas de millones de personas, y la contaminación del aire, las aguas o el suelo, situaciones que ahondaron las diferencias sociales, de género o étnicas, bajo la dictadura mundial del «dinero organizado» y la inmoralidad del individualismo egoísta (sección 4.1). De esta primera conclusión se desprenden dos corolarios, que constituyen el núcleo de la segunda gran conclusión.

El primer corolario es que el desarrollo científico y tecnológico no es en sí el culpable absoluto de tales calamidades, ni de la mayor explotación, marginación y masacre de los pueblos, posibilitadas por alguna de sus formas. Estas no son consecuencias necesarias de la «destrucción creativa» del cambio tecnológico, a decir de Schumpeter (1983), sino de la falta de su control social. Es decir, la ciencia, la tecnología o el «progreso» en general tienen un doble rostro, según para qué se los implemente: como instrumentos del desarrollo económico, social, cultural y del «buen vivir» de los pueblos o, por el contrario, como instrumentos de poder, explotación, marginación, engaño a la sociedad o deterioro de las condiciones de vida de la gente (secciones 1.2 y 1.3). El segundo corolario es que lo arriba expuesto conlleva un enorme desafío ético para los científicos, ingenieros, comunicadores y trabajadores del conocimiento en general, y sobre todo para los responsables de políticas públicas, en el sentido de que la denominada «economía del conocimiento», para ser humana e históricamente progresista, debe ser también una economía «social» del conocimiento. Una economía que integre el conocimiento y la innovación tecnológica con mecanismos sociales compensatorios de sus efectos destructivos,

y haga posible su uso generalizado para la movilización tecno-social, a partir de las llamadas economías de aprendizaje tecnológico masivo de la población.

La tercera conclusión es que, a pesar de que la RI y la globalización confluyen con el neoliberalismo, ambos conceptos atienden a fenómenos sustancial y espacialmente diferentes: lo que llamamos «capitalismo informático-global (CIG)», por un lado, y «capitalismo neoliberal (CNL)», por el otro. El primero es un concepto más amplio, común a las formas de capitalismo más importantes del mundo, sean o no dominantes en los distintos países. El segundo es la vía específica actualmente dominante del capitalismo mundial. Esta diferencia se explica por el hecho de que el CIG permite más de una posible vía de desarrollo histórico (introducción y secciones 1.4 y 1.5); el CIG, en cuanto nuevo fenómeno histórico mundial –desde fines de la década de los setenta hasta el momento–, es el resultante de una infraestructura electrónico-informática global. Se trata de un nuevo y complejo tipo de infraestructura material e inmaterial de la producción social, que vino a posibilitar: *a*) nuevas formas productivas y comunicativas progresistas y dinámicas, como la «economía del conocimiento» o la «sociedad de la información»; nuevos tipos de relaciones entre la gran empresa y las naciones (cadenas y redes productivas globales), así como un nuevo tipo de competencia o cooperación de empresas y Estados nacionales, y *b*) formas reaccionarias y parasitarias de vinculación mundial, como la especulación internacional a su más alto nivel posible, los paraísos fiscales, la gran delincuencia internacional transfronteriza o la llamada nueva «gobernanza» mundial, que trata de encubrir la hegemonía de EUA (secciones 1.2, 1.5 y 2.2).

A diferencia del CIG, el capitalismo neoliberal es la modalidad productiva, institucional e ideológica mundialmente dominante. Esta modalidad encarna sólo una de sus posibles vías de desarrollo, la cual jerarquiza las formas parasitarias señaladas en desmedro de las formas progresistas expuestas en la cuarta conclusión general. En términos de su composición nacional y social, el CNL se sustenta en un bloque de países y fuerzas político-sociales regidas por la hegemonía mundial de EUA y los países desarrollados (PD) que lo respaldan, así como en el poder que ellos ejercen sobre los países en desarrollo (PED) de integración pasiva al mercado mundial. Esto se da a partir de un régimen informal de «gobernanza», que complementa y sistematiza internacionalmente tal modalidad de dominación (capítulo 2 y sección 3.3.2).

La cuarta conclusión plantea que, junto a esta forma neoliberal inicialmente dominante del capitalismo informático global, existen otras modalidades o vías de desarrollo (secciones 4.2 y 10.1), como la modalidad misma de lo que hemos llamado aquí «países de economía mixta social-productivistas», o la de democracia social, para englobar a países de muy diferentes especificidades nacionales (geográficas, económicas, políticas, sociales o culturales propias de cada país), pero que

tienen en común privilegiar la acción reguladora o directamente productiva del Estado nacional sobre el capitalismo privado, en sectores estratégicos, con inclusión generalmente de un sector complementario de economía social solidaria no estatal, ni capitalista (social o solidario). Conforme el mayor peso económico de estos tres sectores y el papel político y cultural que ellos jueguen, los elementos embrionarios que apuntan a la constitución de un nuevo «obrero colectivo mundial» (secciones 2.1, 2.2 y 10.2) pueden subdividirse en países: *a)* socialistas de Estado, con economía mixta, de capitalismo privado y economía solidaria subalterna; *b)* de capitalismo privado públicamente regulado; *c)* hipotéticamente, de socialismo autogestionario; potencialidad aún inexistente en la actualidad, salvo algún pequeño embrión¹ no factible de replicar en grandes países en condiciones normales, pero que tienen en común su oposición al capitalismo neoliberal mundial.

Visto como agrupamiento histórico mundial concreto, más que como sumatoria de sistemas económicos y políticos diversos, este nuevo tipo de países es el núcleo principal de la resistencia al fundamentalismo de mercado, la financiarización especulativa, el imperialismo militarista y la dominancia mundial de EUA. Ellos se apoyan en Estados nacionales fuertes y en bloques sociopolíticos de poder de base popular y orientación progresista, así como de búsqueda de un nuevo orden mundial multipolar, inclusivo, multicultural y sustentable. Como hemos visto en el capítulo 10 e ilustrado con ejemplos en casi toda la segunda parte del libro, este agrupamiento mundial de países en proceso de convergencia incluye no sólo a partidos o movimientos políticos, sino también a fuerzas sociales, intelectuales, militares o religiosas de orientación progresista (secciones 10.1 y 10.2) o, incluso, a aquellos que sin, tener esos rasgos, por razones geopolíticas pudieran ser arrastrados en alguna medida al agrupamiento mundial mencionado.

La quinta conclusión general es que el nuevo tipo de CIG, que superó hacia los años ochenta la gran crisis del capitalismo estadounidense de los setenta, agotó en menos de dos décadas la rápida expansión mundial de su vía neoliberal de desarrollo (Unión Europea de Maastricht, neoliberalización de Rusia o de América Latina,

¹ Lo más parecido a esto sería actualmente la experiencia socialista de Rojava en el Kurdistán sirio, conforme se ha expuesto en el capítulo 14. Pero dicha experiencia fue posibilitada por un conjunto de hechos difícilmente repetibles en otros países, como la gran cohesión étnica y política de su pueblo, la escasa población en un área básicamente rural y su desarrollo en las condiciones de la guerra contra el Estado Islámico aliado del opresor turco y, por esa razón, permitida de hecho, inicialmente por la alianza dirigida por EUA y luego por la sirio-rusa. A ello habría que agregar que su autonomía regional es de escasa sostenibilidad futura sin un acuerdo con Siria o un apoyo total del Kurdistán iraquí burgués –de mucho mayor desarrollo económico y población–, lo que parece muy difícil.

etcétera)², para caer desde entonces en un lento crecimiento –en particular tras la crisis bursátil de 2001–, y de franca caída tras el colapso de 2008-2009. Secuencia marcada tanto por sus propias debilidades endógenas como por la imposibilidad de resistir la competencia de China y otros países, y por la emergencia del terrorismo islámico (yihadismo). Así, desde comienzos del nuevo siglo y, sobre todo, desde la crisis mundial, se abre una etapa de competencia abierta entre el agrupamiento embrionario de países emergentes y el bloque neoliberal, conservador y dominante hegemonizado por EUA, manifestada en la agudización de la competencia comercial mundial, la entrada en acción de Rusia, los nuevos conflictos militares y energéticos del Medio Oriente –especialmente las guerras de Irak y Afganistán–, y la emergencia del progresismo en América del Sur, que arrebató a EUA la dirección de la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Como hemos considerado, desde 2011-2012 se ha suscitado una extrema agudización de conflictos internacionales y nacionales de todo tipo, resultante de la conjunción de la crisis mundial –en particular en la Unión Europea (UE)–, con nuevos fenómenos como las guerras de Occidente en Siria, Libia o Ucrania (sección 7.3); el cambio de modelo económico chino y la extensión de la Nueva Franja y Ruta de la Seda; la alianza ruso-chiita en el Medio Oriente; el derrumbe del precio de las materias primas; las migraciones masivas de decenas de millones de refugiados expulsados de sus tierras por la guerra, la miseria o la delincuencia; la contrarrevolución restauradora en América del Sur o el ascenso de Donald Trump a la presidencia de EUA y el consiguiente impulso al ascenso de un fascismo neoliberal internacional. Esto se da dentro de un marco general de pérdida de posiciones internacionales de EUA, Occidente y sus aliados; de los intentos de bloquear por mar el comercio chino; la derrota y retirada parcial de EUA del Medio Oriente o de los intentos desesperados de EUA por recuperar su «patio trasero» de América Latina mediante «golpes blandos» (capítulo 15), así como de embargos, asesinatos selectivos o judicialización de la política. Hechos que han venido a conformar un nuevo periodo histórico de radicalización extrema de los conflictos nacionales y sociales, como parte inicial de las «guerras híbridas» o de Cuarta Generación

² En última instancia, como vimos, sobre todo en el capítulo 6, el agotamiento de las potencialidades económicas internas del CNL podría explicarse por la desregulación pública de los mercados productivos y financieros, así como por la búsqueda de ganancias a corto plazo a expensas de las potencialidades tecnológicas, económicas, sociales y ambientales de la RI en el largo plazo. Esto dio lugar a una enorme desigualdad social y a un desenfreno consumista, especulativo y armamentista, que generó un tipo de demanda de bienes y servicios basada en los requerimientos sociales, políticos, militares o de espionaje virtual de las clases dominantes y acomodadas, en perjuicio del consumo popular y de la infraestructura material de la producción, es decir, de los fundamentos mismos de la reproducción del capital en el largo plazo.

desatadas por Occidente, caracterizadas por abarcar formas mucho más variadas de luchas armadas y no armadas, diferentes de las de la Tercera Generación, de lucha de un ejército regular contra fuerzas irregulares (sección 9.5).

El sexto resultante general es que en el ámbito de expansión del CNL observamos un nuevo tipo de impulso al crecimiento económico y de acumulación de capital por el neoliberalismo, originado en su momento en EUA y GB, pero que terminó por abarcar al conjunto de los PD y a casi todos los PED. Esto tuvo consecuencias muy negativas tanto para la organización de la Unión Europea en Maastricht (capítulo 8) bajo la dictadura monetaria del Banco Central Europeo como por su asociación militar con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) para compartir los costos de sus guerras y del aliento «táctico» al terrorismo yihadista, con el fin de golpear a los enemigos de Occidente (sección 14.2) en las guerras yugoslavas, del Medio Oriente, Libia o Ucrania, y su secuela de decenas de millones de muertos, inválidos o desplazados. Pero tampoco le fue mejor a Japón, con un precio a pagar menos sangriento, aunque igualmente terrible de tres décadas de estancamiento económico, como le ha ocurrido igualmente a los PED sometidos establemente a la dominación de EUA, como México o América Central (secciones 15.2 y 15.3).

La séptima conclusión general, sobre los efectos de la crisis internacional, plantea que, salvo excepciones muy específicas³, los países más afectados por la crisis fueron los de mayor integración a la economía financiera especulativa, generada por las desregulaciones financieras y el *boom* especulativo inmobiliario que precedió a la crisis. No existe un único medio de cuantificar tales consecuencias negativas, porque ellas pueden medirse tanto por la magnitud de la caída inmediata del Producto Interno Bruto (PIB) como por los mayores o menores costos en rescates, endeudamientos o devaluaciones monetarias. Sin embargo, ponderando el conjunto de estos indicadores, puede observarse que los países más afectados fueron GB, con una caída de 6% del PIB per cápita y de 23% entre 2007 y 2009, con una prolongación muy grande de las secuelas depresivas, así como Japón, España, Luxemburgo y algunos otros países de la Eurozona, con resultados parecidos a los de GB. A diferencia de los países mencionados, Alemania tuvo una caída muy fuerte en 2009, seguida de una rápida recuperación; Canadá y Australia, con un impacto sobre el PIB relativamente bajo, pero con un elevamiento exponencial

³ El derrumbe de los precios del petróleo en 2009, a menos de un tercio de su valor anterior, provocó una caída de más de 7% del PIB ruso –dado el aún enorme peso del petróleo en las exportaciones del país–, y de 17% del de Arabia Saudita, en un fenómeno que tendió a afectar a todos los grandes exportadores de petróleo. Fue llamativo, sin embargo, que gracias a la vertiginosa diversificación de su economía y su escaso nivel de financierización, Irán casi no fuera afectado por la crisis y la caída de Venezuela no fuera tan grande –algo menos de 5%–.

y muy prolongado de sus niveles de endeudamiento (capítulos 5 y 7). A diferencia de lo que sucedió con los países neoliberales muy financiarizados, los países de economía mixta social-productivista, o muy ligados comercialmente a China, fueron muy poco afectados por la crisis, como Corea del Sur, Malasia, Singapur y, en general, los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés) (capítulo 8).

En octavo lugar, la conclusión sobre los países que rechazaron el neoliberalismo. En este punto observamos que el comportamiento del CNL no hubiera sido tan negativo sin la nueva división internacional del trabajo, derivada del avance tecnológico y el proceso mismo de la globalización neoliberal. Este fenómeno vino a favorecer la creciente industrialización de los PED más progresistas del mundo, por ejemplo, Corea del Sur, China, India, Malasia, Turquía, Vietnam, o algunos países latinoamericanos como Brasil. Dentro de una compleja dinámica de desarrollo y reconversión industrial –posibilitada por la constitución de Estados de economías mixtas social-productivistas (capítulo 9)–, surge la tendencia a la subcontratación en sectores fundamentales de la nueva industria manufacturera –incluida progresivamente la electrónico-informática–, acompañada de políticas masivas de aprendizaje tecnológico y de *upgrading* que, antes o después, se han extendido de alguna manera a la mayoría de los PED del mundo. La mayor demanda de materias primas y el requerimiento de nuevas redes de proveedores por parte de los PD industrialistas repercuten no sólo en países de rápido desarrollo tecnológico –como Rusia e Irán–, sino que tienen un «efecto demostración» en muchos otros, con relación al nuevo papel que podían cumplir el sector público, la economía mixta y su combinación con la economía social, así como también en la resistencia a las salvajes consecuencias internacionales del neoliberalismo (capítulo 3) y en el impulso a las más diversas actividades económicas y sociales del desarrollo nacional.

Así como la conclusión anterior se basa en los grandes cambios económicos de la economía mundial, esta novena conclusión se refiere a la respuesta patriótica-nacional de los países ascendentes para resistir al neoliberalismo y la hegemonía mundial de EUA, en defensa de empleos, condiciones de vida e instituciones y culturas nacionales afectadas por la globalización neoliberal, conforme vimos en la sección sobre globalización en los capítulos 1, 5 y 10. Pero esta conclusión no puede ser comprendida debidamente sin considerar la nueva estructuración social del mundo y de sus diversos tipos de países estudiados en la segunda parte del libro o las derivadas de la complejidad sociocultural y política de las fuerzas que resisten a la globalización neoliberal, que, en conjunto, alientan la conformación de grandes frentes nacionales policlasistas regional y mundialmente convergentes en torno a objetivos comunes (capítulos 4 y 10).

La décima conclusión se refiere a la gran importancia que tuvo para el mundo el surgimiento conjugado de un grupo muy diverso de PED no alineados encabezados crecientemente por China, en progresiva alianza con Rusia y otros líderes regionales, con grandes consecuencias económicas y geopolíticas mundiales. Ello repercutió, en gran medida, sobre el desarrollo económico y social de una enorme cantidad de PED asiáticos, latinoamericanos y africanos, lo que favoreció, en su momento, la constitución de facto de un agrupamiento informal de países en lucha contra el neoliberalismo. Este nuevo agrupamiento alternativo englobó tanto a naciones y partidos políticos, como a movimientos sociales, intelectuales y personalidades de distinto tipo a partir de muy variadas articulaciones, que se manifestaron en conflictos en diversas partes del mundo y múltiples campos de la actividad social, especialmente desde el nuevo siglo, conforme explicamos en detalle en los capítulos 3 (para África), 4 (para el conjunto de PED), 8 (países más atrasados de Asia Oriental), 14 (Irán y países chiitas, India) o 15 (América Latina).

En decimoprimer lugar observamos el desplazamiento del centro de gravedad de la economía y el poder mundial, desde el Noroeste del mundo (Occidente) a Asia Oriental. En términos de países, esto se expresa en el crecimiento mucho más rápido de los PED del sudeste asiático que el de los PD occidentales, tanto a nivel productivo como comercial (tabla 1.1, tabla 3.1, gráfica 3.1 y capítulo 8). Esta tendencia tiene una enorme importancia histórica mundial, porque revierte la dinámica espacial de tres siglos de historia de la humanidad, de supremacía económica, científica-tecnológica, política y, sobre todo, marítima, de Occidente sobre Oriente, a partir de la expansión colonial, en lo que constituye un giro radical («inversión copernicana») de las tendencias históricas del desarrollo secular del mundo, de fin del dominio de la parte Noroccidental sobre el conjunto del universo, abriendo paso a un casi seguro mundo multipolar. Esto se ha expresado en un creciente número de choques en ambas vías de desarrollo del capitalismo informático global, ocurridos en todos los continentes y en casi todos los países, incluidos los más desarrollados de Occidente.

En la decimosegunda conclusión general vemos que los conflictos políticos, sociales y militares de las distintas partes del mundo adquirieron un carácter mucho más duro a partir de los años 2011-2012, como resultado de un conjunto de hechos que agravaron extraordinariamente las tensiones internacionales y la virulencia de los conflictos nacionales internos. Este fue el caso, por ejemplo, del encadenamiento de los grandes conflictos bélicos (Siria, Libia, Ucrania, Yemen) que se sumaron a los de Congo, Irak o Afganistán, de inicios del nuevo siglo; la retirada progresiva de las fuerzas militares estadounidenses u occidentales del Medio Oriente; el derrumbe de los precios internacionales de las materias primas y alimentos; la extensión de una «trampa de liquidez» que paraliza la economía de Occidente; las políticas económicas de sobrevivencia en todo Occidente, con reflujos de

capitales a EUA por razones de seguridad cambiaria; la extensión del alcance territorial del terrorismo yihadista; la reorientación de la postura internacional de Turquía⁴; las nuevas políticas defensivas de EUA y Occidente en el plano militar, de seguridad, *lawfare* e intervención «suave» en los países hostiles; el crecimiento exponencial de los desplazados por las guerras, en camino hacia Europa y EUA; el aumento de la violencia contra las mujeres y los niños; el ascenso de Trump a la presidencia de EUA y sus políticas proteccionistas y violentas, y el estrechamiento de la alianza ente China y Rusia junto al distanciamiento entre EUA y Europa. Por si fuera poco, todo ello entreverado por la acentuación de los desastres naturales del mundo.

La decimotercera conclusión es el agravamiento reciente –en la segunda década del nuevo siglo– de las fricciones internacionales y nacionales en casi todo el mundo, con excepción relativa de Asia Oriental continental en lo referido a Corea del Norte (capítulo 8). En Occidente, esto golpeó muy fuertemente a Europa (sección 7.3), generando una amplia crisis política que abarcó al conjunto de las instituciones de la UE, que se extendió a casi todos sus países. Pero también a EUA –como se vio particularmente en los capítulos 5, 6, 9 y 13–, afectado cada vez más por un enorme déficit comercial, un colosal endeudamiento interno y una crisis político-institucional sin parangón en el presente siglo. Crisis que en este país se tradujo –sobre todo a partir del ascenso de Trump al poder– en políticas internacionales selectivas de retirada en múltiples frentes de conflicto mundial, que está traduciéndose en una nueva «guerra fría» contra China, Rusia, Irán y el chiismo del Medio Oriente y los países progresistas del mundo. En América Latina esto implica un gran esfuerzo de EUA para tratar de recuperar su «patio trasero» dentro del continente amenazado por el ascenso del progresismo. Cuestión esta última que llevó a una contraofensiva conjunta con las clases y sectores más reaccionarios de la región y abrió un breve periodo de restauración conservadora que ya parece estarse agotando.

⁴La entrada de Turquía en la guerra siria en relevo del retiro de EUA tendrá gran relevancia geopolítica y militar, por ser uno de los países más importantes de la OTAN y un puente geográfico fundamental entre Europa, el norte de África y Medio Oriente. También lo tendrá la reversión posterior relativa de esta postura inicial, en búsqueda de un acuerdo con Rusia, así como las sucesivas volteretas internacionales de ese país. Pero, sobre todo, en la medida en que Turquía es también un país oriental e islámico –protagonista simbólico de la última gran derrota de Occidente ante Oriente: caída de Constantinopla a mediados del siglo XV– desde antes de la contraofensiva colonial mundial de Occidente, es algo simbólico sobre la nueva geopolítica del mundo.

CONCLUSIONES ESPECÍFICAS

Llamaremos conclusiones específicas a aquellas referidas a países o regiones particulares de importancia mundial.

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Dentro del contexto general del lugar y el papel de EUA como potencia hegemónica mundial –ampliado por la RI, la globalización y el derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas [URSS]– ya considerado en las conclusiones generales, cabe destacar por lo menos siete conclusiones particulares para EUA:

La primera de ellas es la declinación histórica de ese país como potencia hegemónica mundial, estudiada en detalle en el capítulo 5. Tal declinación se dio a partir de un proceso no lineal, que aún arrastra herencias de la gran crisis de los años setenta, de reversión temporal por la RI y el triunfo de EUA en la Guerra Fría, pero que volvió a manifestarse claramente a partir de 2001, con tres acontecimientos independientes: 1) la crisis «punto.com»; 2) el desafío militar yihadista del 11 de septiembre, y 3) la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), que amplió la capacidad competitiva del país asiático. Desde entonces, EUA ha buscado recomponer su situación económica, política y social sin éxito. La recuperación económica de 2002-2007 sólo sirvió para incubar la crisis financiera de 2008-2009, que únicamente pudo ser paliada en cierta medida por el enorme rescate gubernamental y el consiguiente endeudamiento público, complementado posteriormente con la política económica de la *quantitative easing* (QE) (sección 9.1). Aunque esto le permitió una cierta recuperación económica, el costo fue un crecimiento exponencial del endeudamiento público y nacional y de enormes burbujas especulativas con alta probabilidad de estallar en cualquier momento.

La segunda conclusión es que la declinación de EUA tuvo una proyección internacional muy amplia, sobre todo a partir del nuevo siglo. Su erosionado liderazgo mundial en múltiples campos (económico, tecnológico, político, militar) fue vencido ampliamente en comercio internacional por China y Corea del Sur; fue alcanzado en tecnología militar por Rusia y China, conservando sólo alguna superioridad crepuscular en ciertos sectores de alta tecnología, y se percibe amenazado por Corea del Sur, China e incluso en algunos campos por Rusia; su superioridad militar es cada vez menor (capítulos 5 y 9). No obstante, en el sistema monetario y bancario mundial sigue todavía fuerte (sección 1.4), lo que le ha permitido seguir imponiendo embargos comerciales a países enemigos como Rusia, Irán, Venezuela o Cuba. Pero a ello hay que agregar la pérdida de influencia

económica del país en casi todo el mundo, muy grande en Asia Oriental, el Medio Oriente y África, con la única excepción coyuntural de América Latina, donde logró recuperar temporalmente el control de la OEA y de ciertos países.

La tercera conclusión sobre EUA parte del intento de respuesta a dos preguntas claves: ¿este país puede revertir su crisis económica y de hegemonía mundial a corto plazo?, ¿puede hacerlo a partir de una nueva revolución tecnológica, como lo hizo en los años ochenta y noventa? A diferencia de las condiciones mundiales de su anterior crisis de hegemonía, en los años setenta y ochenta, EUA ya no se encuentra en condiciones de ser el protagonista indiscutido de la nueva revolución tecnológica en ciernes⁵, como lo fuera en la RI. En la actualidad, los múltiples logros tecnológicos potenciales del mundo están siendo alcanzados o superados por otros países tan diversos como Alemania, China, Corea del Sur, Suecia, Finlandia o incluso Rusia, a un ritmo más rápido que el de EUA. Su capacidad de innovación, además, se está viendo crecientemente maniatada por: su enorme endeudamiento, su escasa capacidad de acumular capital al ritmo exigido por la competencia internacional, el déficit estructural crónico de su comercio exterior, la enorme desviación de la acumulación interna de capital hacia actividades parasitarias o especulativas, o la excesiva externalización de sus empresas transnacionales, que explican el desesperado esfuerzo que tuvo la administración de Trump por repatriar empresas, lanzar una guerra comercial contra China, cuestionar al propio Tratado de Libre Comercio de América del Norte-Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá o cancelar los acuerdos Transpacífico y Transatlántico.

La cuarta conclusión se refiere a las causas más profundas de la declinación del país, que en el interior de este son tres: *a)* el debilitamiento de su núcleo endógeno de acumulación por la excesiva internacionalización de la producción de sus empresas manufactureras (sección 5.2), el cierre de múltiples fábricas en el país, la exportación de empleos a otros países, la reducción del empleo de tiempo completo, la caída de la participación de los salarios en el PIB, la caída de la inversión productiva, sobre todo en la manufactura; *b)* la desconexión entre el sector financiero y el sector productivo –considerada más en detalle en la conclusión siguiente–, que se expresa en un gran deterioro económico y social de la población, y en que el grueso de la población que aún conserva malamente un elevado nivel de vida sólo puede hacerlo gracias al crecimiento exponencial del sobreendeudamiento y *c)* la ruptura interna de sus tejidos sociales y culturales, originada en la brecha que separa a los sectores racistas, machistas, violentos, oscurantistas y xenófobos del poderoso ascenso de los movimientos progresistas de la sociedad (mujeres,

⁵ La problemática de la nueva revolución tecnológica en ciernes se trata en particular en las secciones 1.1.3 y 1.4.

afroamericanos, migrantes, jóvenes, científicos e intelectuales, trabajadores precarios o del conocimiento, demócratas o pacifistas).

La quinta conclusión sobre EUA se refiere a la crisis de 2008-2009 que emergió a partir del escenario económico y social señalado, por lo tanto, fue desencadenada por el sector financiero tras la ruptura de la burbuja inmobiliaria. Las nuevas entidades e instrumentos financieros sirvieron para dotar de liquidez y elevadísimos beneficios a una economía en declive productivo y en decreciente rentabilidad industrial. Pero las jugosas ganancias de corto plazo no pudieron trascender al estallido de la burbuja, en la medida en que los ingentes montos de la inversión financiera no se tradujeron en producción real, lo que hizo que tal estallido –por su magnitud y alto grado de internacionalización– arrastrara al conjunto del sistema financiero del mundo occidental (sección 6.2). Cuestión a la que se sumó la desesperada política monetaria y crediticia de la QE, que elevó desmedidamente el endeudamiento de las empresas, las familias, los estados y la nación, y agravó, como vimos, la posibilidad de un estallido mucho mayor.

La sexta conclusión se refiere a la implicación del ascenso de Trump y del Partido Republicano (PR) a la presidencia de EUA. Tal hecho significó un giro muy fuerte a la derecha y a posturas defensivas de corte imperial-nacionalista, prepotente y xenófobo en el gobierno de ese país. Giro que debe ser visto como una reacción de los sectores más conservadores, que sienten amenazados sus privilegios y posiciones sociales ante la declinación del país, y su pérdida de posiciones internacionales. Pero también expresa otros tres fenómenos: *a)* una enorme crisis institucional dentro de los aparatos de poder del gigante americano del Norte, que incluye no sólo a la gran burguesía y al mucho mayor antagonismo de los dos grandes partidos, sino también al ejército y los servicios de seguridad, los grandes medios de comunicación, el poder judicial y los propios sindicatos; *b)* un pasaje de EUA desde posturas globalistas neoliberales extremas, hacia posiciones nacionalistas («America first») y proteccionistas, que implicaron la acentuación de los rasgos de imperialismo nacional, en desmedro de los más propios de una potencia hegemónica mundial, basada mucho más en el «poder duro» que en el denominado «poder blando» de búsqueda de consenso internacional (sección 5.5), y *c)* un importante cambio en la base social de los partidos políticos del país, que pasó en ese momento por la extrema polarización del entonces partido de oposición –el Partido Demócrata–, de las mujeres, la juventud, los migrantes hispanos, los afroamericanos, los trabajadores precarios y los intelectuales, hacia una mayor concentración en el PR del poder de la población racista o machista, fundamentalista cristiana, trabajadora blanca poco calificada y xenófoba, de civiles armados, violentos o pensionados del ejército. Aunque el periodo presidencial de Trump fue sólo de cuatro años, es importante subrayar que continúan operando en EUA las fuerzas políticas, económicas, sociales y culturales que lo llevaron al poder mediante una elección, y que el triunfo electoral de Biden implica ciertos cambios, sobre todo en

la reconstrucción del bloque neoliberal mundial y en cuestiones político-sociales internas, pero no involucra el abandono de la política mundial de «guerra fría» que pareciera agravarse en condiciones aún más desfavorables para el bloque neoliberal, más a partir de la pandemia del covid-19.

La séptima y última conclusión sobre EUA se desprende de la anterior, en el sentido de la importancia que cobra el triunfo de Biden. Lo que esto ha mostrado en los primeros meses es que avizoran avances en importantes temas sociales como el manejo de la pandemia, los conflictos raciales, la política migratoria, su visión ante las minorías y la lucha por la igualdad de género. Muestra también avances económicos como el programa de infraestructura, la propuesta de una reforma impositiva progresiva, y la propuesta de un impuesto internacional a las grandes corporaciones. Sin embargo, a pesar de la mayor racionalidad de estas nuevas políticas –respecto a las de Trump–, se intenta instrumentarlas dentro de una economía ya debilitada, con un proceso de acumulación de capital con grandes limitaciones estructurales, como planteamos en el capítulo 5, pero, además, con una economía impresionantemente sobreendeudada en todos sus sectores (nacional, estatal, empresarial y de los hogares), que en conjunto suman alrededor de 400% del PIB, lo que plantea serias dudas sobre la viabilidad de su programa de infraestructura, reindustrialización avanzada y posibilidad de desendeudamiento por los enormes costos que tendría para el país una eventual licuación de las deudas por un proceso inflacionario con el realizado por el país después de la Segunda Guerra Mundial. En términos de política exterior, Biden ha mostrado una política férrea ante Rusia y China y ha sacado a las tropas de Afganistán a partir de una estrategia que parece desinteresarse casi totalmente del combate al yihadismo, para centrar todas sus fuerzas en contener a China y Rusia y restablecer los acuerdos con la UE. No se observa un gobierno ultranacionalista como el de Trump, pero tampoco uno negociador que quiera compartir el poder hegemónico con las naciones en ascenso.

UNIÓN EUROPEA

En términos territoriales, la principal entidad política aliada subalterna de EUA y el bloque neoliberal mundial es la UE y los países de la Eurozona. Por su composición, la UE incluye a todos los países de Europa Occidental, salvo, por decisión propia, Suiza, Noruega, Islandia y GB –que salió el 31 de enero de 2021–, así como a la mayor parte de los de Europa Oriental y Central, incorporados gradualmente tras el fin de la Guerra Fría. Por su naturaleza, no es una unión económica, porque carece de funciones fiscales y sociales significativas, sino más bien un acuerdo comercial, monetario y político. Se trata de un mercado regional proteccionista

de arancel externo del 12% –que aunado a las barreras no arancelarias lo hacen el mercado regional más protegido del mundo–; una unión monetaria optativa –la Eurozona–; una ciudadanía europea formal con libre tránsito de personas –el espacio Schengen–; con un sistema judicial y una política exterior y de seguridad común, que atiende las cuestiones militares.

A partir de este andamiaje institucional, la primera conclusión sobre el tema tiene que ver con la política exterior europea, que la convirtió de hecho en un apéndice de EUA, desde bastante antes, pero sobre todo a partir del Tratado de Maastricht. Desde entonces, la UE ha jugado un papel fundamental en la expansión económica, política y militar del neoliberalismo y los EUA (sección 7.1). A pesar de estar regido por una compleja red institucional, su dirección económica real reside en la llamada «troika»: Consejo Europeo, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional (FMI), en la que prevalecen las dos últimas instituciones por la política casi exclusivamente monetaria de la Unión. El Consejo Europeo dirige el enorme aparato burocrático de cerca de 30 mil funcionarios, administra un presupuesto de la Unión que jerarquiza los diferentes subsidios, por ejemplo, a las agriculturas de Francia o España, o la absorción de los países del Este, teniendo también en sus manos la política exterior y militar de la Unión en estrecha relación con la OTAN. En cuanto al órgano más democrático de la Unión, el Parlamento Europeo, tiene casi exclusivamente funciones discursivas, y de hecho carece de atribuciones para tratar cuestiones económicas y militares.

La segunda conclusión sobre la UE se refiere a su comportamiento económico monetarista ortodoxo y a la falta de una banca de desarrollo, que hizo que sus resultados económicos no pudieran ser más pobres. Tras un crecimiento inicial –hasta el año 2000 de 2.5%–, este viene en descenso, especialmente a partir de la crisis internacional de 2008-2009, para situarse en 0.7% anual aproximadamente, con cifras para Alemania ligeramente superiores para este último periodo, pero inferiores (0.6%) para 2019 y con perspectivas negras para Francia por las enormes movilizaciones sociales que tienen paralizado al país. En esas condiciones, el crecimiento económico se ha desplazado al Este de Europa, en países mayoritariamente «euroescépticos de derecha» y tradicionalmente críticos de las políticas de la UE (Estonia, Hungría, Lituania o Polonia), junto a Rumania, Irlanda o Chipre, todos ellos de la periferia de la Unión.

La tercera conclusión atañe a la gran cantidad de problemas más recientes que la UE no puede dejar de afrontar, generados en la mayoría por su propia culpa y que escapan a su capacidad de manejo. A los problemas históricos de la deuda soberana y de la crisis de 2008-2009, aún muy presentes en el continente, se suman conflictos militares como los de Ucrania o Libia de incidencia directa sobre la UE; el agravamiento de las diferencias con Rusia; la enorme afluencia de refugiados africanos y del Medio Oriente desplazados por las guerras; la desintegración

territorial y las fuertes diferencias con los EUA de Trump y el agravamiento de todos sus problemas por la actual pandemia. De ellos, el problema de los refugiados pareciera estar en vías de solución, aunque a un costo moral terrible, que no resuelve para nada el problema de fondo de las consecuencias de las guerras periféricas (sección 7.3). En cuanto a la desintegración territorial, destacan la salida de la UE de un país tan importante como GB (Brexit) o las amplias diferencias de países clave para la Unión como España (Cataluña) o Bélgica (Balones); pero también sobresale la desobediencia de hecho a la institucionalidad europea, de países con gobiernos xenófobos tan importantes y dinámicos como Polonia o Hungría. A ello se sumó el alejamiento de la Unión por parte de los EUA de Trump, en asuntos como el proteccionismo comercial, las exigencias de EUA de mayor aporte económico europeo a la OTAN, o a cuestiones político-ideológicas que hacen al corazón discursivo mismo de la identidad europea, como las ambientales o de derechos humanos.

Una cuarta y última conclusión sobre la UE es la referida a su composición política y la contribución de sus países al presupuesto de la Unión post Brexit –GB era el mayor contribuyente neto al presupuesto–, ante el enorme crecimiento de los gastos necesarios para preservar la UE. Lo que en su tiempo fue una coalición de partidos conservadores y democristianos con la socialdemocracia *aggiornizada* de Felipe González y Tony Blair en torno a los acuerdos políticos e institucionales conocidos, se ha complicado muchísimo por los nuevos problemas mencionados en la conclusión anterior, por la salida de GB de la Unión y por el fuertísimo impacto de la pandemia por covid-19 (véase Posfacio). Ante ello, la UE se ha polarizado en torno a dos tipos de problemas muy distintos y asimétricos, como la orientación político-social de cada país, por un lado, y, por el otro, su contribución al presupuesto ante el gran aumento de los gastos de la UE y sus miembros. En términos político-sociales, unos han girado a la derecha, como los de Visegrado (Polonia, Hungría, Chequia y Eslovaquia), los países bálticos o Austria y Holanda; otros, por el contrario, lo hicieron hacia la izquierda como España, Portugal, Finlandia, Suecia y en alguna medida Italia por la convergencia de la izquierda socialista con movimientos populares como Podemos, en España, o un sesgo más social de los partidos verdes. Pero en términos de contribución al presupuesto comunitario, los países nórdicos de economías más fuertes, los llamados «frugales», como Holanda, Austria, Dinamarca, Suecia o Finlandia⁶

⁶ Los países «frugales» tienen bajos niveles de endeudamiento –cerca de 60% del PIB– y elevado PIB por habitante; no dependen de ayudas de la UE y cuentan con economías muy competitivas a nivel internacional, por lo que no aceptan endeudarse en favor de economías que consideran frágiles y dispendiosas, y aceptan hacer préstamos, pero no transferencias netas.

–de distintas orientaciones políticas–, se niegan a aumentar sus aportaciones netas, planteando una situación muy compleja por la diversidad y el enorme volumen de los déficits públicos, lo que constituye un problema de muy difícil solución. Parece que sus únicas salidas posibles serían gravar a las grandes redes informáticas monopolistas estadounidenses que operan en Europa con grandes ganancias (Amazon, Apple, Google, Facebook o Microsoft), o bien, cobrar impuestos a las grandes fortunas dentro de la UE, cuestionando el rumbo histórico seguido hasta ahora por la Unión.

CHINA

El capítulo 11 del libro se dedica a un estudio detallado del desarrollo histórico de China, de sus características actuales y de su poderío mundial, y el 13 a sus relaciones históricas con EUA. La primera conclusión sobre China es que el país ha pasado a ser la principal potencia económica del mundo. La conjunción entre su enorme población y territorio, su dinamismo económico y tecnológico, su competitividad internacional y ser el principal motor de la economía mundial, vino a llenar parcialmente el hueco dejado por EUA y la UE, tanto en el plano económico como en el comunicativo y tecnológico. Pero también porque todo ello se respalda en un fuerte soporte político-militar, cuyo mayor poder disuasivo es una política internacional incluyente, no imperialista, que prioriza la cooperación económica y tecnológica con países de distinto signo ideológico con los que se asocia. Actualmente, los aspectos fundamentales de esta política exterior son sus iniciativas de la nueva Ruta de la Seda, que pretende unificar comercial y comunicativamente a Asia con Europa; las crecientes inversiones de la poderosa banca pública china –por ejemplo, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura–, así como el gran esfuerzo desplegado en África para la construcción de una infraestructura moderna de transportes, energética y portuaria en la mayor parte del continente.

Una segunda conclusión es que China pudo ocupar esa posición mundial por un conjunto de transformaciones económicas y sociales revolucionarias iniciales y reformas posteriores como: *a*) una reforma agraria integral que eliminó la existencia de los terratenientes y que, tras una serie de experimentos diversos, concluyó en el establecimiento de una agricultura familiar que posibilitó un ininterrumpido aumento de la producción rural y agroindustrial; *b*) el desarrollo de la propiedad pública de los sectores estratégicos de la producción nacional (infraestructura de transportes, comunicaciones, energía, banca, sistema universitario y de innovación, etcétera), conjugado con el aprendizaje tecnológico masivo de un amplio sector de la población, que permitió completar su conversión en país de ciencia y tecnología de punta; *c*) a partir de las «cuatro modernizaciones» de 1979-1980,

la creación de un importante sector capitalista privado, regulado para la producción de bienes no estratégicos, que incluyó una exitosa apertura a la inversión extranjera; *d*) la existencia de un amplio sector social –sobre todo de base municipal–, que conjuga diversos tipos de redes locales de cooperativas, empresas municipales privadas y mixtas, muy vinculadas a una agricultura basada en la propiedad pública de la tierra y la agricultura familiar; y *e*) en términos generales, y como alternativa a la vertiente neoliberal-especulativa del capitalismo, se construyó una economía mixta social-productivista dirigida por un Estado socialista, un sector privado muy amplio pero subalterno y un sector social. Además de sus políticas económicas y sociales, China apuntó a revertir los lastres de las crisis ecológicas y de depredación de la naturaleza.

La tercera conclusión se refiere a los efectos sobre este país de las crisis internacionales de la primera década del nuevo siglo, originadas en EUA, en particular en 2008-2009. Si bien China, por su fortaleza económica y escasa financiarización privada, fue muy poco afectada por la última gran crisis, sus iniciales políticas erróneas de salvamento económico lograron un efecto contrario. El esfuerzo para contrarrestarla mediante la inyección de un enorme paquete de rescate enfocado en tratar de mantener un ritmo insostenible de crecimiento en las nuevas condiciones mundiales –inmensa sobreinversión en la empresa pública e inversión en infraestructura, en desmedro de la producción privada de bienes de consumo y del mercado interno–, dio lugar a un conjunto de graves desequilibrios y descontroles que condujeron a la emergencia de una «banca en la sombra» privada, altamente especulativa; al sobreendeudamiento de las empresas públicas, y a una gran corrupción creciente. Ello implicó enormes esfuerzos gubernamentales de corrección desde antes y, sobre todo, con la llegada de Xi Jinping (2012), que incluyeron la campaña de erradicación de la corrupción y los avances en el establecimiento de un Estado socialista de derecho, que permitieron controlar los excesos de la discrecionalidad administrativa, los abusos de poder y la especulación privada. Esta política fue acompañada por una reorientación de la economía al mercado interno y las consiguientes reformas financieras. Pero también, por tratar de recuperar en el plano internacional el lugar que llegó a tener China hasta el siglo XVII –el llamado «sueño chino» por Xi Jinping–, destruido sobre todo por el imperalismo de Occidente.

Un aspecto estrechamente ligado al anterior lleva a una cuarta conclusión, que es la concepción socio-institucional de la democracia china que –como su cultura y tradición confucionista milenaria– difiere notoriamente de las concepciones occidentales por su carácter consensual y consultivo centralizador, limitando fuertemente la democracia electoral en el interior del Partido Comunista y a los municipios. Este modelo político, aunque parece haber dado buenos resultados para China, es poco probable que pueda exportarse a países con tradiciones culturales

muy diferentes, dados los crecientes niveles sociales y educativos logrados, y la constitución de una intelectualidad compleja, sofisticada y crítica de China (sección 11.4), que se diferencia en mucho, por ejemplo, de las demandas de corte neoliberal de la propia intelectualidad china, expresada de alguna manera en momentos como Tiananmén⁷, o en la fuerte resistencia individualista de Hong Kong y Taiwán a compartir aspectos centrales del sistema político chino.

Una quinta y última conclusión, vinculada con la anterior, que es válida también para los países que se resisten fuertemente a la dominación de EUA y a sus habituales métodos conspirativos y desestabilizadores, es que los aspectos autoritarios del sistema político chino no sólo responden a tradiciones culturales confucianas o marxistas, sino también a la necesidad defensiva de preservar la estabilidad política del país ante las permanentes acechanzas militares y desestabilizadoras de Occidente para dividir territorialmente al país, para infectar su base cultural o maximizar los inevitables conflictos sociopolíticos internos, en lo que los observadores occidentales consideran el «lado oscuro» de la democracia consultiva china. Consideramos que una parte fundamental de la convergencia internacional hacia un mundo multipolar requiere tanto de una progresiva convergencia entre la liberalización del sistema político chino –para dar más cabida a las iniciativas individuales–, como de la socialización de la vida política de Occidente, poniendo fin al predominio del dinero organizado y el individualismo egoísta sobre la sociedad.

RUSIA

El papel estratégico de Rusia en los grandes cambios mundiales actuales es muy importante, el cual se menciona en el capítulo referido a su naturaleza económica, social y política (sección 12.2), y sintetizamos en cuatro conclusiones.

La primera conclusión sobre Rusia se refiere al papel cumplido por Vladimir Putin y su equipo principal de colaboradores en la reversión del curso neoliberal, oligárquico y delincencial impuesto a Rusia por Occidente a partir de 1990, que significó para el país tanto su desgajamiento territorial como la caída de su PIB nacional a más de la mitad. En ese sentido, el ascenso de Putin al poder significó el comienzo de la recuperación económica y social, se basó en la erradicación

⁷ En el caso de las manifestaciones de la plaza de Tiananmén, de 1989, se conjugaron expresiones legítimas de protesta popular con intentos desestabilizadores provocados por Occidente, en momentos muy difíciles para China por la convergencia de una coyuntura económica interna adversa (gran desaceleración de la economía y elevamiento de la inflación) y la durísima situación internacional por el despedazamiento de Yugoslavia por Occidente (véase sección 11.2).

del poder de los oligarcas y las mafias que dominaron al país hasta finales del siglo XX, en los avances hacia el imperio de la ley y en la construcción de un Estado nacional fuerte. Ello posibilitó el retorno al crecimiento económico basado inicialmente en la restauración de la producción energética, de la capacidad militar y de la priorización del desarrollo científico y tecnológico en ciertos sectores preferentes para el país, como el de la informática (*software*), el aeroespacial, el biogénético y el tecnológico militar. Esto fue acompañado por la restauración del tejido social roto por el neoliberalismo, así como de la seguridad, dentro de una política social progresista a la que le valió el apoyo de la amplia mayoría de la población del país. Este primer periodo de rápido crecimiento económico, sin embargo, fue cortado por el derrumbe de los precios del petróleo en 2009 a sólo un tercio de su valor anterior, lo que produjo una gran caída de más de 7% de su PIB; si bien fue seguida por una muy corta recuperación económica en 2010-2013 por el restablecimiento parcial de los precios del petróleo y del gas natural –producto este último en el que Rusia pasó a ser el principal productor mundial–, hubo una nueva caída desde 2015, no sólo por la nueva declinación de los precios de los hidrocarburos sino, sobre todo, por los duros embargos económicos de Occidente por la muy importante participación rusa en los conflictos de Ucrania y Siria. Sin embargo, respecto a este último, cabe señalar que ello forzó a Rusia a impulsar un exitoso proceso de sustitución de importaciones y un acuerdo estratégico con China.

La segunda conclusión sobre Rusia se refiere al último punto de la conclusión anterior. El acercamiento con China comenzó poco después de la llegada de Putin al poder, pero se fortaleció en la segunda década del nuevo siglo, primero para detener los avances del neoliberalismo en Asia Central, para ayudar a China a construir el Foro de Shanghai de 2006, y para establecer una estrategia común en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y, más tarde, para construir el gran gasoducto para abastecer a China a cambio de apoyo en la producción industrial. Esta colaboración con China no ha dejado de profundizarse, sobre todo tras el ascenso de Xi Jinping, hasta llegar al gran acuerdo estratégico en Moscú de 2019, que incluye cooperación en casi todos los campos económicos, educativos, científicos, tecnológicos y militares, incluidas las redes de quinta generación, electrónica y *software* de vanguardia o industria militar de punta, junto a maniobras militares y navales conjuntas para enfrentar la escalada militar estadounidense, primero en las costas de Corea del Norte y luego en el acceso al mar Rojo y el golfo Pérsico.

La tercera conclusión sobre Rusia apunta al distinto papel que cumplen internacionalmente ambos aliados, China y Rusia. Mientras China desarrolla su plan a largo plazo de ruta terrestre y marítima de la seda o instrumenta sus grandes proyectos económicos integradores (Banco Asiático de Inversión en Infraestructura,

Asociación Económica Integral Regional en Asia-Pacífico, etcétera), Rusia debe afrontar directamente la ofensiva política y militar de Occidente en Siria y Ucrania. En Ucrania, interviene para defender a las provincias rebeldes étnicamente rusas del país y la reincorporación de Crimea a Rusia, respaldada en referéndum por una amplia mayoría de la población, la cual es considerada como «anexión» por la UE y EUA, con la aplicación referida de sanciones económicas. Estas, junto con la nueva caída de los precios petroleros, provocó, como vimos, una muy severa caída del PIB ruso de la que apenas se está recuperando. En Siria, Rusia realizó un enorme esfuerzo bélico a pesar de su crisis económica, donde su alianza con Irán resultó claramente triunfante contra la alianza del neoliberalismo y fundamentalismo islámico terrorista y sus simpatizantes (capítulo 14).

La cuarta y última conclusión sobre Rusia es que a partir de la alianza estratégica establecida en los dos puntos anteriores –con China a nivel mundial y con Irán en el Medio Oriente–, Rusia interviene de hecho en casi todo el mundo para respaldar los movimientos progresistas. Además del Medio Oriente con Irán, lo hace en Asia Oriental junto a China, los países progresistas de la ASEAN y la nueva Corea del Sur. En África, respaldando con sus relaciones político-históricas, con la construcción de la nueva infraestructura del continente impulsada por China; en América Latina, respaldando a Cuba, a Venezuela y a los movimientos progresistas de la región, atacados por la contrarrevolución restauradora impulsada por Washington.

ASIA ORIENTAL

Esta región pasó a ser, desde el nuevo siglo, la más estable y dinámica del mundo a partir de la alianza comercial entre China, los países de la ASEAN y Corea del Sur, y del completo fracaso del proyecto comercial estadounidense, llamado Acuerdo Transpacífico –que trataba de aislar a China–, por la decisión del entonces presidente Trump de abandonar el proyecto. Esto lleva a cuatro conclusiones.

La primera conclusión sobre Asia Oriental es que Corea del Sur, a pesar de sus lazos históricos de carácter económico-militar con EUA –presencia de gran alcance militar en la región–, cambió de orientación política a partir del triunfo electoral del Partido Democrático en las elecciones presidenciales de 2017 refrendadas en las locales de 2020 y la presidencia de Moon Jae-in, político progresista de centro izquierda, quien aboga por la conciliación con Corea del Norte, la búsqueda de la reconciliación nacional y un acercamiento a China. Esto, junto a la mayor flexibilidad de Corea del Norte sobre su programa nuclear, abre grandes posibilidades de estabilización de la península coreana.

La segunda conclusión de Asia Oriental es que la ASEAN, bajo la dirección de Singapur y Malasia, mantiene su política de integración más amplia con China y Corea del Sur, lo que aísla aún más a los principales aliados de EUA en la zona, como Japón –que no logra salir de su estancamiento económico crónico–, Australia y Nueva Zelanda, aunque no de Taiwán por su postura pragmática de integrarse crecientemente a la economía china sin perder su independencia política. En la misma dirección opera la ruptura de Filipinas con EUA y su opción por China; los triunfos electorales de los «camisas rojas» de Tailandia, opuestos a la monarquía aliada a EUA, o la constitución de la Comisión del Río Mekong de los cinco países budistas del área, con la participación fundamental de Vietnam –el país de crecimiento económico más rápido del mundo–, Laos y Camboya, países con un régimen socio-institucional similar al chino.

La tercera conclusión se refiere a India, el país principal del Asia Meridional, que, si bien no es parte de la región en sentido estricto, tiende a acercarse comercialmente a ella de manera creciente. India, como es sabido, es un enorme país emergente de crecimiento cercano al chino, aunque con un gobierno neoliberal y fundamentalista religioso (hinduista), en pugna por el poder con el nacionalismo laico progresista del Partido del Congreso. Pero a pesar de la orientación de su gobierno actual, el país como tal conserva aún gran parte de la economía heredada de los gobiernos nacionalistas de Jawaharlal Nehru y de Indira Gandhi, como contar con una banca principalmente estatal o una importante industria farmacéutica genérica. A pesar de cierto acercamiento a EUA, el país se opone a las políticas comerciales y rígidas leyes de propiedad intelectual de EUA; tiene uno de los mayores ejércitos del mundo equipado con armas rusas, y está muy vinculado geopolíticamente a China y a la ASEAN, no sólo por razones comerciales, sino por el nacimiento de sus ríos en territorios chinos del Himalaya.⁸

La cuarta y última conclusión sobre Asia Oriental es el creciente aislamiento de los más importantes aliados de EUA en la región, situados en la parte marítima del Pacífico: Japón, Taiwán, Australia y Nueva Zelanda. Japón, como resultado de un estancamiento crónico desde 1990, producto de haber orientado, erróneamente, su revolución electrónica hacia la electrónica de consumo y la industria automovilística en lugar de la computación (capítulo 8 y sección 2.1); de sus altísimos costos internos del suelo y de la fuerza de trabajo, y su muy fuerte proteccionismo. Taiwán, por haber derivado prácticamente casi toda su producción electrónica hacia la China continental. Y los dos miembros de los llamados «Cinco Ojos»

⁸ Con respecto a India, habría que agregar que los principales pequeños países que la circundan (Nepal, Sri Lanka y Maldivas) son gobernados por partidos comunistas o fuerzas pro chinas; pero, además, que el país cuenta, de larga data, con una poderosa guerrilla maoísta instalada en las regiones más pobres del Centro-Este.

del espionaje, Australia y Nueva Zelanda (capítulo 6 y sección 3.3), por haber quedado reducidos cada vez más a abastecedores de productos primarios del Asia continental, en competencia con Indonesia y Filipinas.

MEDIO ORIENTE

Medio Oriente –estudiado en el capítulo 14– sigue siendo el espacio territorial principal –tanto terrestre como marítimo– que une a Europa con Asia Oriental, reforzado por una serie de nuevos factores: *a*) la aparición en la región de un conjunto de países convertidos en potencias internacionales como Irán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes; dos potencias nucleares como Pakistán e India –país este último de gran crecimiento y capacidad tecnológica–; Israel y la nueva Turquía islámica de Recep Tayyip Erdogan, así como la creciente presencia de Rusia, cuya área petrolera se halla en la región, o la silenciosa entrada en la misma de un extenso país en rápido crecimiento como Kazajistán, bajo el paraguas ruso⁹; *b*) la yuxtaposición e imbricación de los múltiples conflictos y guerras locales de muy distinto tipo, entre los que ganó importancia central el conflicto político y religioso entre el Irán revolucionario y el chiismo regional y la autocracia saudita y su religión de Estado wahabí (sección 14.2); *c*) el fundamentalismo islámico, bajo sus dos formas, terrorista-militar directa –principalmente Al Qaeda y el Estado Islámico– y político-cultural fundamentalista con intermitencia militar –Hermandad Musulmana–, y sus acciones internacionales; *d*) la entrada en acción directa en la región de dos grandes potencias externas, como EUA –ahora en retiro– y Rusia; y *e*) la aparición de la nueva Ruta de la Seda, que trasciende ampliamente la expansión de lo que fuera siglos atrás la vieja Ruta, en su búsqueda de dimensión universal. La relación y conjunción entre estos procesos ha dado forma ideológica, política y militar a los grados conflictos que han sacudido a la región, especialmente a partir de la entrada del siglo XXI.

Dentro de este contexto, la primera conclusión sobre el Medio Oriente refiere a la evolución histórica y geopolítica de la región, desde su dominación franco-británica de la segunda posguerra hasta la preeminencia de dos procesos contrapuestos

⁹ Kazajistán es un país de unos 20 millones de habitantes que se ha mantenido prácticamente al margen de los grandes conflictos político-militares de la región, pero que ha crecido a una tasa superior a 5% anual medio durante las últimas dos décadas (BM, 2020; Expansión. Datos macro). Tiene un PIB por habitante similar al de Turquía o Rusia y superior al de Brasil, China o Tailandia, así como una bajísima deuda externa. Es el tercer exportador mundial de uranio, el sexto de manganeso y el décimo de petróleo, con importante producción siderúrgica, metalúrgica, textil o alimenticia, siendo una de las principales fuerzas de retaguardia de la expansión de Rusia y China en la región.

y cambiantes: *a*) la entrada de EUA en la región junto al establecimiento del Estado de Israel, el ascenso de Arabia Saudita y los emiratos del golfo Pérsico, y posteriormente de Turquía; *b*) la Revolución iraní de 1979 (capítulo 14) y su alianza con Rusia; las derrotas de EUA en las guerras de Irak y Afganistán de comienzos de siglo; las del yihadismo en Irak y Siria y, posteriormente, el triunfo político y militar en la región por la alianza del chiismo islámico con Rusia, encabezada por Irán, con apoyo chino contra la coalición occidental-yihadista, hacia mitad de la segunda década del nuevo siglo.

La segunda conclusión tiene que ver con las desastrosas consecuencias que este giro tuvo para Occidente y sus aliados en la región: Arabia Saudita e Israel. Ello afectó no sólo la dominación Nord-Atlántica sobre el Medio Oriente, sino también al poderío de Arabia Saudita y sus aliados wahabitas, incluyendo la postrera alianza saudita-israelí, inimaginable en la segunda mitad del siglo XX. Esto también conllevó al cambio de la relación de fuerza en el interior de la región en el plano energético –principal productora de energía convencional–, por dos razones: *a*) la nueva importancia del gas natural en relación con el petróleo. Rusia e Irán son grandes productores de gas, al contrario de Arabia Saudita, que carece de reservas importantes; y *b*) porque los grandes gasoductos de la región que la unen con Europa y Asia Oriental están en manos rusas o chiitas.

La tercera conclusión tiene que ver con la emergencia del yihadismo y de sus grandes guerras regionales. Dicha emergencia y el fundamentalismo islámico en sus diversas formas complicaron fuertemente el panorama político regional y mundial. En su origen, el yihadismo fue promovido directamente por EUA en complicidad con Arabia Saudita y Pakistán, primero por su intervención militar en Afganistán contra la Revolución democrática de Saur, posteriormente por la intervención de la URSS en esa guerra y luego contra el gobierno libio y sirio durante la Primavera Árabe. Pero más en general, el yihadismo fue resultado de tres fenómenos históricos concomitantes: *a*) la expansión de la ideología religiosa saudí –el wahabismo–, apoyada en la fuerza económica de Arabia Saudita y de la Hermandad Musulmana; *b*) el empobrecimiento de amplios sectores de la población musulmana mundial, por la globalización neoliberal; y *c*) la marginación de las comunidades musulmanas del Occidente judeocristiano blanco como parte de la discriminación racial de los pueblos de color. En los hechos, el fundamentalismo islámico jugó un papel político contradictorio, como reacción religiosa-terrorista contra el modernismo globalizador neoliberal centrado principalmente en EUA y Europa Occidental; y por su utilización por parte de EUA y sus aliados mundiales contra el chiismo, Rusia, China y otros enemigos del Occidente neoliberal¹⁰.

¹⁰ Secuencialmente este fue el caso de la guerra de Afganistán de los años ochenta (Revolución de Saur), de creación de hecho de Al Qaeda por EUA; la participación de la OTAN

La cuarta conclusión se refiere a la dispersión del yihadismo y su autofinanciamiento delincencial tras su derrota en los principales frentes de combate en Medio Oriente (Irak y Siria). Desde entonces, el yihadismo sólo subsiste como gran espacio de control territorial en Afganistán (talibanes), donde maneja, al parecer, más de la mitad del territorio como principal productor de heroína (opio); o en parte de África, como Boko Haram en Nigeria, o el sur de Somalia (Al Shabad). Pero ha diseminado su acción bajo la forma de redes terroristas que operan principalmente en Asia y África, así como en organizaciones de delincuencia internacional organizada que operan en el mundo entero, como grupos de autofinanciamiento por medio del narcotráfico, la trata de personas, el tráfico de órganos humanos o el contrabando de armas que operan en el mundo periférico, y el lavado de dinero en Occidente.

Finalmente, en quinto lugar, se concluye que el intento de EUA –tras los atentados del 11 de septiembre de 2001– por recuperar su hegemonía en el Medio Oriente, perdida desde la Revolución iraní, exacerbó la conflictividad de la región y condujo de hecho a la gran guerra regional entre la alianza formada por EUA-Arabia Saudita -Israel y Turquía contra la de Irán con los pueblos chiitas y Rusia, con respaldo de China, que termina en una desastrosa derrota de EUA y sus aliados europeos y sauditas, lo que vino a agravar mucho más su declive como potencia hegemónica mundial (sección 14.1). La posterior caída de los precios internacionales del petróleo desestabilizó económica y políticamente a la región, tanto por conflictos internos como por el intento de autonomía energética estadounidense, basado en el *shale gas* y el *fracking* petrolero. Esto derivó en un conjunto de fenómenos nuevos como la entrada en el centro de operaciones de la Turquía de Erdogan y de los Hermandad Musulmana, la importancia política, cultural y militar del pueblo kurdo, la importancia de la Revolución hutí en Yemen en la entrada del mar Rojo, el acercamiento y acuerdo saudí-israelí ya mencionado. Pero también la polarización de los distintos países de la región entre los dos grandes bandos en lucha, que, en conjunto con la aparición de China y de la nueva Ruta de la Seda, partieron geopolíticamente en dos a la península indostánica con Pakistán, Sri Lanka, Bangladesh y Nepal del lado chino –y por consiguiente iraní-ruso– e India tendiendo al lado occidental.

en la guerra yugoslava apoyando al fundamentalismo islámico contra Serbia; el aliento al fundamentalismo islámico checheno contra Rusia en los años del periodo 1990-2000 y uigur contra China; la organización de Occidente junto con Arabia Saudita de la guerra fundamentalista siria y el financiamiento y suministro de armas a Al Nusra –filial siria de Al Qaeda–; más recientemente, el acuerdo para derrocar a Muamar al Gadafi; y el apoyo a la coalición saudita y de Al Qaeda para tratar de derrotar a la Revolución hutí de Yemen.

ÁFRICA

La primera conclusión sobre África es que el continente constituye posiblemente el ejemplo más claro de la naturaleza del conflicto mundial entre los dos tipos de crecimiento económico que pugnan en la escena universal, como parte de lo que el libro denomina «inversión copernicana» del espacio internacional, de enorme importancia histórica. A pesar de la devastación que ha sufrido el continente con guerras para apropiarse de sus abundantes recursos naturales –como la depredación del Congo por la guerra del coltán, o de los llamados «diamantes de sangre» en Sierra Leona–, de la destrucción de Libia o del fortalecimiento del yihadismo en el desierto del Sahel (sección 3.2), los países africanos que pudieron evitar el foso de los «Estados fallidos», presentaron tasas de crecimiento del PIB de 6% anual promedio durante la década pasada (BM, 2020), lo que es superior en más de tres veces a lo reportado por los países neoliberales (sección 14.5).

Esto nos lleva a una segunda conclusión sobre África, referida a la explicación de las causas de ese dinamismo. Ella nos remite a las raíces de esos países africanos, originados de los movimientos anticoloniales de liberación nacional de los años cincuenta a setenta y sus liderazgos históricos (Patrice Lumumba, Nelson Mandela, Kwame Nkrumah, Ahmed Ben Bella, etcétera). Países que, a pesar de reversiones posteriores provocadas por el neoliberalismo, terminaron alejándose de la influencia de los viejos y nuevos poderes imperiales como Francia, GB o EUA, así como de las recetas de las grandes organizaciones económicas internacionales (secciones 3.2 y 3.3), para buscar el respaldo de países progresistas como China (construcción de infraestructuras o grandes empréstitos en condiciones concesionarias), Rusia (petróleo), Irán (petróleo y agua, empresas conjuntas), Brasil (tecnología petrolera de aguas profundas en la época de los gobiernos del Partido del Trabajo, e incluso Cuba, muy importante inicialmente en el plano militar y luego en el de la salud (médico)). Estos apoyos externos, aunados a los esfuerzos internos de los sectores progresistas del continente, generaron una de las regiones más dinámicas en el capitalismo actual (capítulo 3), lo que marginó de hecho la participación de EUA y de sus aliados en la región, como un elemento más que lo llevó a refugiarse dentro de sí mismo –bajo Trump– y en América Latina.

AMÉRICA LATINA

La primera conclusión sobre América Latina es que el subcontinente es muy importante para el redireccionamiento del orden mundial por tres razones fundamentales: *a)* porque constituye «la última trinchera» o «patio trasero» del poderío mundial de EUA, en cuanto región geográficamente aislada del resto del mundo por

los dos grandes océanos, y progresivamente anexada política o económicamente –directa o indirectamente–: primero México, desde mediados del siglo XIX; luego América Central y el Caribe, desde fines del mismo siglo y comienzos del XX; o la mayor parte de América del Sur, desde fines de la Segunda Guerra Mundial; *b*) porque esta subordinación ha sido desafiada en las últimas décadas, a ritmos y modalidades distintas en las subregiones de América Latina (México-Centroamérica, el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica, y República Dominicana [CAFTA-DR]-Antillas y sobre todo América del Sur), por movimientos revolucionarios y progresistas entre la segunda mitad del siglo XX (Revolución cubana y efectos expansivos de la misma) y las dos primeras décadas del siglo actual (secciones 15.2, 15.3 y 15.4.), en la rebelión casi generalizada del progresismo sudamericano contra el neoliberalismo y la dominación estadounidense; y *c*) por sus características de gran extensión territorial y enormes potencialidades económicas, tecnológicas y políticas, la derrota de la dominación de EUA y del neoliberalismo en la región, junto a la unificación de América Latina en un único agrupamiento regional progresista y social-productivista, harían de esta un nuevo y gran actor del futuro mundo multipolar en construcción.

Una segunda conclusión es que lo que parecía ser una recuperación del control de EUA sobre la región en la segunda década del nuevo siglo bajo el gobierno de Trump, por la consolidación del control económico sobre México y el Triángulo Norte de América Central, por su recuperación temporal del poder en Argentina y Brasil y por el extremado debilitamiento de la revolución venezolana (secciones 15.2. a 15.4), como comienzo de una «guerra híbrida» de *lawfare* y «golpes blandos», carentes de sostenibilidad histórica, está siendo revertida por los triunfos electorales en Argentina o Bolivia, el fracaso de los intentos golpistas en Venezuela¹¹ o las enormes movilizaciones populares en Chile, Colombia, Perú o Ecuador, que preanuncian posibles derrotas del neoliberalismo latinoamericano (capítulo 15) junto al revés político en México –triunfo de Andrés Manuel López Obrador y el partido político Morena– (sección 15.2), la decreciente influencia de EUA en el Caribe y la consolidación de Cuba (sección 15.2).

Una tercera conclusión sobre América Latina es que si el triunfo y la unidad del progresismo latinoamericano son fundamentales como golpe final al globalismo neoliberal dirigido por EUA, también debieran serlo en la construcción de un

¹¹ Ante el debilitamiento y la dispersión de la oposición venezolanos, las posibilidades de triunfo del imperialismo en Venezuela parecen depender, cada vez más, no de los logros políticos de la oposición, sino del derrumbe económico del país y de las cada vez más cuestionables políticas del gobierno de Nicolás Maduro, como el apoyo a la dolarización del país y a la recuperación de posiciones económicas por la gran burguesía venezolana, vieja y nueva (véase sección 15.4, inciso C).

futuro orden mundial multipolar, no sólo por sus características y potencialidades expuestas, sino también por el carácter multicultural de la región (raíces étnicas indígenas, negroafricanas, asiáticas y mestizas) y las bases occidentales de sus sistemas políticos y jurídicos. Factores que sintetizan aspectos relevantes de la gran disparidad de valores que separa a Occidente de Oriente y del continente africano, y que debieran permitirle jugar a la región un importante papel en la búsqueda de la difícil síntesis político-cultural entre los principales aspectos del estatismo comunitario oriental y las mejores tradiciones de la democracia occidental.

Una cuarta y última conclusión sobre América Latina es que, para poder lograr esos objetivos, el movimiento progresista latinoamericano tiene que concretar importantes avances adicionales en materia de transformación social y desarrollo económico-tecnológico. Dejar atrás su orientación extractivista y rentista redistributiva, asociada a políticas populistas-paternalistas casi completamente dependientes de tecnología y asistencia externa, para pasar a un nuevo tipo de economía social-productivista (industrias, cooperativas, mutuales, pequeñas comunidades, redes productivas de solidaridad social), lideradas por las grandes fuerzas e instituciones públicas (Estados y bloques populares y democráticos de poder, con igualdad de género y raza), que enfatice en el desarrollo científico educativo y de salud de la población, sin excluir la mayor participación posible de intereses privados que generen inversión, empleo y producción socialmente útil, respetando la nueva institucionalidad social. En ese sentido, debe aprenderse de las experiencias económicas de los países escandinavos de la segunda posguerra, de las experiencias interindustriales de la «Tercera Italia», o de las actuales China, Vietnam o incluso Irán, pero también de las acciones sociales de promoción de la mujer y del conjunto de los sectores postergados.

CONCLUSIONES PROSPECTIVAS

La primera conclusión de este tipo es que el neoliberalismo –agobiado por sus propias debilidades, la resistencia de sus víctimas y la nueva pandemia (véase Posfacio)–, ha entrado en su etapa final. Pero no desaparecerá sin dar antes batallas desesperadas de sobrevivencia, cuyo resultado y forma dependerán de la pugna que separe a los altos círculos de la gobernanza mundial de EUA y la UE, en torno a la forma de afrontar los últimos años de su predominio. Su desenlace puede adoptar tanto formas fascistas salvajes, que lleven a catástrofes mundiales aún más graves, como maneras más civilizadas de reconocer la nueva relación mundial de fuerzas, lo cual lo ha vuelto inviable, tratando de salvar lo más posible combinando negociaciones y medidas represivas no tan salvajes, pero no menos resistentes. Lo primero sucedería si en esa pugna triunfaran en un futuro personajes

más autoritarios tipo Trump, Salvini, Netanyahu, los Saud, o los Bolsonaro, Uribe, Piñera, Leopoldo López o Macri en América Latina. En el caso de EUA, la derrota de Trump cancela por ahora esta posibilidad, pero el triunfo de Biden le da otro matiz al desenlace, lo que implica una segunda posibilidad de visión más amplia y realista, «gatopardista» en sentido histórico de defensa de sus intereses creados, que apunta en la política exterior de Biden hacia una nueva Guerra Fría matizada. Con la bandera de la democracia es posible que Biden apunte a sectores económicos y políticos que tengan relación con China y Rusia, que busque alianzas con diversos países para ampliar su base internacional. Señalando los rasgos autoritarios de Rusia y China, es probable que reivindique las luchas feministas, el derecho a elecciones, el matrimonio entre personas del mismo sexo y, en general, que haga uso de las grandes cadenas de comunicación y de los golpes blandos, sumado a los embargos y a las guerras comerciales, para intentar reposicionar a EUA como gran hegemón. En suma, no vemos a un Biden negociador con el bloque China-Rusia, sino un escenario de nueva y más compleja Guerra Fría.

La segunda conclusión se desprende de la parte final de la primera conclusión, referida al paso del mundo neoliberal agotado a un nuevo mundo multipolar, incluyente, multicultural y sustentable. A nuestro entender, ese tránsito ocurrirá a lo largo de varias décadas aún y dependerá de dos procesos complejos de destrucción creadora. El primero tendrá que ver con la restauración de las bases de convivencia humana en el planeta, destruidas por el neoliberalismo, por la crisis de 2008-2009 y por la actual pandemia (véase Posfacio), para dar trabajo y techo a gran parte de la población mundial desocupada y desarraigada, con la contención de la delincuencia internacional, la reparación de las infraestructuras materiales y sociales abandonadas por décadas, así como el reforzamiento del sistema de salud pública mundial, mediante el uso social de las grandes fortunas protegidas por el secreto bancario, los monopolios de propiedad intelectual y un nuevo tipo de cooperación internacional que avance hacia el desmantelamiento y la reorganización del actual orden mundial.

Pero junto a ese primer tipo de logro, tan o más importante a largo plazo, estará el contenido de la próxima revolución tecnológica en ciernes, conforme lo que se planteó en el capítulo 1, que será un aspecto central de la reorganización futura del mundo y del esfuerzo por conjugar los logros de la informática, las nuevas tecnologías ya existentes y demás grandes avances científico-tecnológicos en curso o por venir, con su reorientación social, humana y ambiental, así como su traducción en una nueva combinación científica interdisciplinaria de las ciencias duras con las sociales y humanas, que ponga el desarrollo del conocimiento al servicio de la humanidad.

La tercera conclusión prospectiva tiene que ver con las formas económicas y socio-institucionales hacia las que nos dirigimos. Conforme a lo planteado en el

capítulo 10 y lo que muy probablemente se verá acentuado con el impacto de la actual pandemia (véase Posfacio), el mundo marcha hacia un doble tipo de reorganización de sus formas de institucionalización, para desechar sus actuales formas privatistas, plutocráticas, especulativas y excluyentes. En el plano productivo, el pasaje a un nuevo tipo de organización social-productivista ha de ser acorde con las necesidades ambientales, que conjugue la experiencia reguladora del New Deal estadounidense y de la Nueva Política Económica rusa, planificadora y cooperativista, con el aprendizaje tecnológico masivo de la China actual. Acorde con una nueva generación de científicos comprometidos a la incorporación de la producción social bajo formas solidarias de los trabajadores de los cinturones urbanos de miseria, o de la participación de la mujer en igualdad de condiciones con el hombre en todos los aspectos de la vida económica y social, asunto central este para vincular los logros factibles del presente con los muchos más avanzados del futuro por construir. Cuanto más se avance en esta dirección, y más pesen social y políticamente en ese curso los sectores más avanzados en intereses y visión anticapitalista, más probable será la profundización del curso expuesto hacia una futura construcción de sociedades socialistas no estatistas, basadas en la cooperación y la solidaridad social. Cuestión que supondrá la construcción del nuevo obrero socialista del que hablamos en el capítulo 2, la eliminación de las diferencias de género, y un desarrollo cultural muy amplio de los trabajadores de todo tipo.

La cuarta conclusión prospectiva plantea que ese primer tipo de reorganización requerirá el complemento político-institucional de un nuevo tipo de Estado social de derecho en proceso de profundización permanente que abra paso a formas superiores de organización social, que respete las demandas sociales e individuales legítimas de los ciudadanos, que brinde sostenibilidad histórica a los logros de la sociedad y que permita dismantelar la delincuencia organizada y la corrupción institucional. Actualmente, esto es difícil de lograr, tanto por las tradiciones patriarcales aún muy fuertes en gran parte de los PED, como por la guerra mundial híbrida de las grandes potencias imperiales contra los Estados progresistas (embargos generalizados, provocaciones paramilitares, inteligencias destabilizadoras, extensión del *lawfare*, etcétera.), que llevan a dichos Estados a cerrarse en posturas defensivas y dificultan sus avances democráticos. Existen, sin embargo, logros significativos en esa dirección. Los de los países sudamericanos, por establecer Estados de derecho tras la trágica destrucción de sus sistemas legales y judiciales por el reciente interregno neoliberal (estudios de casos del capítulo 15); los de la China de Xi Jinping, al vincular la lucha contra la corrupción con el establecimiento de un Estado de derecho (sección 11.4.3, inciso C); las del pueblo estadounidense y de muchas otras partes del mundo, contra los abusos policiales y la banalidad del poder; o la gran oleada feminista y ambientalista que conmueve al mundo entero, sin contar a muchas otras expresiones dispersas, como ocurre en

Europa con los grandes logros de la España antifranquista y antimonárquica, o los avances del Parlamento Europeo frente a la cúspide plutocrática de la Comisión y del Banco Central que dirige la UE.

La quinta conclusión prospectiva tiene que ver con lo que hemos señalado a lo largo del libro, que tal vez es el más importante de los cambios mundiales en curso: el fin de la dominación económica y del colonialismo cultural de la gobernanza judeo cristiana, blanca, racista y decadente de los países y las aristocracias nacionales del Atlántico Norte dominantes desde la Segunda Guerra Mundial –y desde mucho antes de la crisis mundial bárbara de los años treinta–, expresado en el ascenso de los pueblos euroasiáticos, latinoamericanos y africanos, encabezados por China, en marcha hacia un nuevo orden mundial multipolar de rasgos amarillos, negros, cobrizos, mestizos, mulatos o blancos, pero culturalmente tolerantes y antirracistas. Este gran cambio gravitatorio de la relación entre los pueblos del mundo que llamamos «inversión copernicana» plantea, por su relevancia, dos tipos de grandes problemas. El primero tiene que ver con que si estamos o no ante la sustitución de la hegemonía mundial de EUA –respaldada por la UE, Israel y Arabia Saudita–, por la de China –aliada a Rusia y a la cabeza de Asia Oriental–. En relación con esto, creemos que China será seguramente la principal potencia económica mundial, pero que no puede –ni quiere¹²– sustituir a EUA como hegemon y gendarme mundial por el momento, no sólo porque actualmente carece de la abrumadora superioridad tecnológica y militar que elevó a EUA en su momento a esa posición –no menos de cinco o seis países del mundo comparten sus avances científicos, tecnológicos o militares–, sino porque carece de los atributos fundamentales de «poder blando» –indiscutida supremacía científico-cultural– para cumplir esa tarea, ni a nivel de valores factibles de imponer al mundo entero, ni mucho menos de lengua nacional convertible en internacional, o con una cultura política histórica nacional de «destino manifiesto» salvadora de la humanidad, como la que tuvo EUA desde los albores de su vida independiente. Pero si, a pesar de todo lo dicho, China se orientase en esa dirección, un nuevo mundo multipolar con amplia participación de todos los pueblos no se lo permitiría.

El segundo problema que tiene que ver con la «inversión copernicana» está relacionado con la sexta y última conclusión prospectiva, la cual nos invita a reflexionar sobre cómo resolverá el mundo las enormes diferencias socioculturales que aquejan al bloque de países emergentes, llamado, por lo menos, a cogobernar

¹² El «sueño chino» del que habla Xi Jinping se refiere a la recuperación del papel histórico que China llegó a tener siglos atrás en los mejores momentos de su vida nacional, al lograr los más altos niveles de desarrollo tecnológico y pasar a ser una sociedad «modestamente acomodada» para el centésimo aniversario de la Revolución china (sección 11.4.3, inciso C).

el mundo, las cuales tienen que ver con igualdad de género, derechos humanos y respeto a la libre individualidad de las personas. Si bien no tenemos respuesta precisa para ello, proponemos dos hipótesis muy fuertes: *a*) que la mayor exigencia de una globalización distinta –de los pueblos en lugar del dinero–, viene impuesta por el deseo imperioso de cooperar estrechamente para vencer las necesidades comunes de sobrevivencia del planeta, entre ellas está la superación de las carencias sociales heredadas del neoliberalismo, como son: el crecimiento ambientalmente sustentable, la sobrevivencia ante la actual y venideras pandemias (véase Posfacio), la eliminación o gran marginación del crimen mundial organizado, una relación armónica entre el hombre y la mujer, o la finalización de las guerras de odio étnico, la reducción de las enormes diferencias económicas entre las naciones, el rescate de los países en descomposición no sólo por razones de equidad, sino también de seguridad mundial colectiva de salubridad pública y preventivas del crimen internacional. Estos requerimientos implican un nivel jamás alcanzado de cooperación y comunicación entre los pueblos. Cooperación que debiera ayudar a reducir las diferencias culturales entre el Oriente (comunal-confucianas) o el Sur (tradicionalmente tribal) y las sociedades occidentales hijas del Renacimiento, el laicismo y ciertas formas avanzadas de derechos humanos; y *b*) que, como hemos manifestado en diversas partes del libro, América Latina puede jugar un papel muy importante como mediadora cultural mundial, por su conjunción de subcontinente mulato y mestizo, con sectores avanzados y antirracistas de población blanca (la izquierda progresista), que al mismo tiempo que asume los valores comunitarios de los pueblos indígenas, de las comunidades afroamericanas y de los cordones suburbanos de miseria, hace suyas las mejores tradiciones democráticas y laicas de las revoluciones europeas, adopta un rumbo crecientemente ambientalista y tiende a encabezar las luchas feministas por una igualdad de género a nivel mundial.

Bibliografía

SCHUMPETER, J. ([1942] 1983). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona: Orbis.

Fuentes electrónicas

BM (2020). Datos de libre acceso del Banco Mundial [<https://datos.bancomundial.org/>].

EXPANSIÓN. Datos macro [<https://datosmacro.expansion.com/>].

Posfacio sobre el coronavirus SARS-COV-2

ALEJANDRO DABAT Y ALFONSO HERNÁNDEZ

La pandemia de covid-19 es el acontecimiento de mayor relevancia histórica, cuando menos desde la Segunda Guerra Mundial, no sólo por sus aspectos epidemiológicos, sino también por sus profundos impactos económicos, políticos, sociales, culturales y geopolíticos. Este acontecimiento multi-dimensional surge en la coyuntura histórica de agotamiento y crisis orgánica del neoliberalismo, así como de ascenso mundial de las fuerzas emergentes de países y de movimientos político-sociales y culturales que pugnan por un nuevo orden mundial. Sin duda podemos afirmar que esta pandemia ha venido a acentuar, en altísima medida, las tendencias preexistentes y a precipitar la caída del orden mundial vigente, tal como lo plantean las principales tesis analizadas en el libro. Así las cosas, estando en la etapa final de su elaboración, decidimos incluir esta reflexión, a manera de posfacio, sobre las implicaciones para las hipótesis, los análisis y las conclusiones del libro, con las reservas de que se trata de un proceso inédito actualmente en curso. Su abordaje aquí hace referencia muy somera a las cuestiones epidemiológicas y de salud pública del fenómeno, para concentrarse en sus consecuencias económicas, sociales y geopolíticas sobre la evolución del mundo señaladas en el libro, en el entendido de que, salvo en algún aspecto menor, hoy por hoy su principal impacto ha sido agudizar las tendencias y perspectivas aquí planteadas.

EL COVID-19 Y SU DIFUSIÓN INTERNACIONAL

La enfermedad ocasionada por el virus SARS-CoV-2, hoy conocida como covid-19, fue identificada hacia finales de 2019 en la industriosa y bien comunicada ciudad de Wuhan (China)¹. Tras concentrarse la enfermedad durante dos

¹ Wuhan, con 11 millones de habitantes, es la principal ciudad de la China central y uno de sus fundamentales nudos de transporte fluvial (gran puerto del Yangtsé y su confluencia con el río Han), ferroviario (siete líneas de trenes ultraveloces de levitación

meses en ese país –donde de hecho pronto fue erradicada por una estricta campaña de aislamiento–, a partir del 11 de marzo de 2020 es declarada pandemia, por la Organización Mundial de la Salud (OMS), al expandirse por oleadas a otras partes de Asia –donde ha tenido relativamente baja incidencia, salvo en India–, a Europa y al resto del mundo a lo largo de 2020 y hasta la fecha. Su secuencia pasó desde un despliegue inicial muy centrado en las ciudades más pobladas, comunicadas y cosmopolitas del mundo (Wuhan, Londres, Nueva York, París, Berlín, Roma, Madrid, São Paulo, Ciudad de México), a las zonas urbanas marginales menos comunicadas, con un casi nulo impacto en áreas rurales. Este proceso expansivo del covid-19, sin embargo, ha tendido a alterarse con el transcurso del tiempo, en un desplazamiento hacia las áreas urbanas y suburbanas más empobrecidas, de mayor hacinamiento poblacional y más débiles en sistemas de salud, como Ecuador y Brasil.

IMPORTANCIA DEL ENFOQUE DE LA GESTIÓN PÚBLICA DE LA SALUD

Por sus características de transmisión y mortalidad, el covid-19 es una enfermedad viral extremadamente compleja, multisistémica y multifactorial muy particular. Su grado de peligrosidad difiere de paciente a paciente, desde asintomáticos, sintomáticos leves, hasta otros en que puede evolucionar hacia una infección grave de los pulmones y provocar inflamación a medida que el cuerpo lucha contra ella. A los pacientes más graves les provoca inflamación y coágulos de sangre, ataca múltiples órganos y causa problemas que ponen su vida en riesgo.

Parece que su gran contagiosidad obedece a su transmisión aérea (aspiración a corta distancia de gotículas respiratorias infectadas) o manual (contacto con superficies contaminadas por partículas que aún conservan capacidad contagiosa, y luego son llevadas a los ojos). Las tasas locales y nacionales de letalidad relativa dependen primordialmente de la eficiencia de los sistemas de protección de salud pública, si bien contribuye también la conjunción de diversas peculiaridades biológicas personales, de solvencia económica y de espaciamiento de la vida familiar y social, etcétera. Así, aunque en una localidad puede haber individuos naturalmente inmunes, portadores asintomáticos –pero transmisores–, personas sanas afectadas por otras enfermedades (cardiovasculares, diabetes, obesidad, renales) o personas contagiadas, en términos de tasas de letalidad dependerá mucho de que todos los pacientes puedan acceder rápidamente, cuando lo necesiten,

magnética), aéreo (comunicación directa con las grandes ciudades de Asia Oriental como Bangkok, Hong Kong, Tokio, Seúl o Taipéi, además de destinos nacionales e internacionales), y terrestre, que la unen con importantes ciudades de China.

a tratamientos médico-hospitalarios tempranos, más allá de que algunos cuantos puedan pagarlos o contar con seguros médicos que lo hagan. Lo importante en términos sanitarios es contar con la debida protección de sistemas eficientes de salud pública, so pena de afectar muy fuertemente a la población, sobre todo a quienes convivan en medios contaminados o hacinados, a ancianos y enfermos crónico-degenerativos con bajas defensas, a personas de escasos recursos carentes de seguros médicos o a enfermos cuya condición se agrava porque no son atendidos a tiempo por saturación de los servicios hospitalarios públicos.

En términos más generales, sus consecuencias económicas, sociales y culturales más graves se derivan del desconocimiento de la cantidad de personas infectadas por las escasas pruebas de comprobación de contagio, y, sobre todo, por la necesidad médica de aislar a los afectados reales, probables o vulnerables para cortar de cuajo su transmisión, mediante el confinamiento de personas o grupos de riesgo, con la consiguiente paralización o drástica reducción de las actividades productivas, comerciales, educativas o de esparcimiento colectivo.

Las condiciones antedichas resaltan la importancia de cuestiones tratadas en este libro, como son el descuido por el neoliberalismo de la salud pública –en cuanto al enfrentamiento de situaciones de contingencia–; de las condiciones ambientales y alimenticias generadoras de enfermedades crónico-degenerativas (sección 4.1.4); de la destrucción de los sistemas de salud pública y los seguros sociales (OMS, 2020); del hacinamiento de la población en tugurios carentes de las más mínimas condiciones sanitarias (sección 2.1.4, apartado F); o del endeudamiento crónico y la carencia generalizada de ahorros familiares, a diferencia de las condiciones de vida cada vez más holgadas de los ricos y del alcance de sus relaciones con círculos de poder –incluidos los sanitarios–. Por eso, al tratar esta cuestión, resulta tan importante el carácter progresista de los gobiernos que atienden las necesidades sociales –y consiguientemente sanitarias–, debido a su experiencia en el tratamiento de enfermedades virales² y de los muchos mejores resultados en China, Corea del Sur, Vietnam³ o casi todos los países de Asia Oriental que en países neoliberales más ricos como Estados Unidos de América (EUA) o los de la Unión Europea (UE).

² El éxito de los países que en el libro denominamos de «economía mixta social-productivista», también se explica por su experiencia al haber enfrentado y vencido otras afecciones respiratorias como el síndrome respiratorio agudo grave (SARS, por sus siglas en inglés) y el síndrome respiratorio de oriente medio (MERS, por sus siglas en inglés), entre 2003 y 2018, que afectaron principalmente diferentes zonas asiáticas, sin llegar a EUA ni a Europa, confiadas en sus aparentes fortalezas químico-farmacéuticas.

³ El éxito tan espectacular como poco difundido de Vietnam con casi 100 millones de habitantes y mortalidad del orden de tres decenas de personas, similar a Nueva Zelanda, pero con cinco millones de habitantes, y con muchos menores recursos económicos. En el mismo sentido, también es muy relevante señalar que un país tan pobre y bloqueado por EUA

Los países progresistas mencionados han estado utilizando todos los medios a su alcance para combatir al virus, como el uso de las tecnologías informáticas más avanzadas (conectividad digital para el distanciamiento social, datos, drones, robots y plataformas al rescate; aplicaciones y sistemas de información, etcétera). Pero, sobre todo, han estado aprovechando sus fortalezas en cuanto a respuestas colectivas, la solidaridad social de sus ciudadanos con democracias sociales diferentes a las democracias pseudorrepresentativas occidentales, a partir de sistemas de salud masivos, con capacidad de responder más adecuadamente al reto epidemiológico, al contener más rápidamente al virus –o con menores consecuencias económico-sociales–, en contraste con el individualismo extremo propugnado por el neoliberalismo, que ha conducido a la improvisación sanitaria y a otras consecuencias aventureras, al privilegiar la recreación y los estilos hedonistas de vida de sus sectores más irresponsables, sobre la salud pública e incluso la individual.

Así, países neoliberales como EUA, Reino Unido, Francia, Italia, Canadá, el Brasil de Jair Bolsonaro o Ecuador, con altísimo subregistro de casos, concentran casi tres cuartos de los contagios mundiales con mayores magnitudes de mortandad (tabla 1). Situación derivada de sistemáticos recortes de presupuestos públicos en los sistemas de salud; del incremento de las enfermedades crónico-degenerativas (hipertensión, diabetes, cardiovasculares); de la desproporción entre hospitales privados y públicos; de la moralidad individualista disgregadora de los lazos de solidaridad social; del incremento desmesurado del endeudamiento fiscal de los Estados, empresas y familias, que ha venido dejando en conjunto escasos márgenes de acción por sobreendeudamiento, que comprometen su futuro.

La docena de países neoliberales ilustrada en la tabla 1 concentra casi 60% de contagios y mortandad a nivel global, siendo que representan sólo 14% de la población mundial, mientras que los países de economía mixta social-productivista (PEMSP) apenas rozan 15% de contagios y decesos, cuando constituyen 46% de la población global.

como Cuba, pero dotado de un importantísimo sistema de salud social, es uno de los países menos afectados por la pandemia. Pero lo que vale para la isla también vale para los países cuyos sistemas sanitarios dependen fundamentalmente de las misiones médicas cubanas, como es el caso de Venezuela, que a pesar de su situación económica desastrosa es, según la información disponible, uno de los países sudamericanos que mejor ha resistido al nuevo coronavirus, junto con otros como Haití, Jamaica o Belice, también auxiliados por misiones cubanas (*El Universal*, 2020).

Tabla 1 *Contrastes ante pandemia por covid-19, países seleccionados 2020-2021*

		Neoliberales				Economía mixtas social-productivista			
		Contagios	Muertes	Población (miles)	Muertes por cien mil habitantes	Contagios	Muertes	Población (miles)	Muertes por cien mil habitantes
	Total	139665 669	2 997008	7 782058		139 665 669	2 997 008	7 782 058	
1	EUA	31 574 956	566 211	332 977	170.0	102 167	4 845	1 406 828	0.3
2	Reini Unido	4 398 864	127 472	67 374	189.2	4 631 336	103 059	146 679	70.3
3	Brasil	13 832 455	368 749	212 163	173.8	14 291 917	174 308	1 380 602	12.6
4	Italia	3 842 079	116 366	59 375	196.0	2 194 133	66 008	84 333	78.3
5	España	3 407 283	76 981	47 454	162.2	1 070	11	23 561	0.0
6	México	2 299 939	211 693	127 206	166.4	2 772	35	98 153	0.0
7	Francia	5 285 304	100 563	65 236	154.2	370 528	1 365	33 771	4.0
8	Suecia	900 138	13 788	10 394	132.7	60 769	30	5 677	0.5
9	Alemania	3 120 037	79 762	83 273	95.8	1 594 722	43 196	272 839	15.8
10	Países Bajos	1 411 471	17 080	17 475	97.7	112 789	1 790	51 836	3.5
11	Bélgica	939 309	23 636	11 561	204.4	179 365	1 853	28 597	6.5
12	Canadá	1 113 837	23 531	38 111	61.7	91 448	500	11 192	4.5
	Gpo./promedio	72 125 672	1 725 832	1 072 599	150.3	23 633 016	397 000	3 544 068	16.4
	% Grupo	51.6%	57.6%	13.8%		16.9%	13.2%	45.5%	

Nota: la clasificación de Brasil «se debe» al gobierno de Bolsonaro, en la India es «a pesar» del gobierno de Narendra Modi, y la de Venezuela «se debe» a las misiones médicas cubanas.

Fuente: Johns Hopkins University & Medicine (16 de abril de 2021). [<https://coronavirus.jhu.edu/map.html>].

La mortandad por cada 100 mil habitantes únicamente es elevada en Irán y Rusia, principalmente debido a las drásticas sanciones estadounidenses, a acciones de sabotaje contra instalaciones estratégicas iraníes, o a las provocaciones militaristas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) por el conflicto ucraniano, pero en países como China, Corea del Sur, Malasia, Singapur, Vietnam o Cuba los niveles son marginales, o muy menores en Indonesia⁴.

LA DIPLOMACIA DE LAS VACUNAS CONTRA EL COVID-19 Y EL APRENDIZAJE BIOTECNOLÓGICO

Las enormes afectaciones económicas a nivel internacional ocasionadas por la pandemia de covid-19 detonaron una carrera contra reloj para desarrollar vacunas anticovid, la cual fue favorecida por los grandes avances en investigación biotecnológica a nivel global y por la publicación –por científicos chinos– de la secuenciación completa del genoma del covid-19, desde el 5 de enero de 2020, en el sitio web estadounidense del Centro Nacional de Información Biotecnológica (NCBI, por sus siglas en inglés)⁵, haciendo viable la producción de vacunas en tiempos récord cercanos a un año, contrariamente a los procesos que usualmente dilataban lustros o décadas.

Muy pronto la OMS dio a conocer el registro de cerca de 200 candidatos a vacunas anticovid inscritas por empresas o instituciones en países a lo largo de toda la geografía del orbe. Cubrir las diferentes etapas preclínicas y clínicas de ensayos en seres humanos se decantaría en una docena de vacunas prácticamente en paridad en cantidad y calidad entre dos tipos de orientaciones económicas y biotecnológicas claramente diferentes: las desarrolladas por países neoliberales

⁴ Venezuela no es un país social-productivista (sección 15.4 inciso C), su inclusión es porque, a pesar del gran subregistro estimado de casos, en este concepto su situación es mucho mejor que la de sus vecinos (Ecuador, Colombia, Perú, Argentina o Brasil), en gran medida debido a las misiones médicas cubanas.

⁵ Al inicio la posición extraoficial estadounidense fue denominarlo «virus chino», esparciendo la versión de que se produjo en un laboratorio –que halló eco en comentarios faltos de rigor del polémico virólogo francés Luc Montagnier, Nobel de Medicina 2008–, también la de un supuesto médico que lo habría descubierto, fue silenciado, castigado por las autoridades chinas y posteriormente falleció a causa del virus; lo anterior predispuso la respuesta extraoficial china al decir que se habría producido en un laboratorio de una base militar estadounidense cercana a Wuhan. La verdad científica la dio a conocer el doctor Zhang Yongzhen, líder del equipo que realizó la secuenciación completa del virus, lograda por científicos chinos y subida al sitio del NCBI. También se difundió una versión parcial del 11 de enero de 2020, de colegas occidentales, como el virólogo inglés Edward Holmes, integrante de un grupo multidisciplinario en otros medios de divulgación científica (Campbell, 2020).

con esquemas usuales de subsidio, patentes y búsqueda de rentabilidad⁶ (Pfizer-BioNTech, EUA-Alemania; Moderna, Novavax, Janssen/J&J, EUA; Sanofi, Francia; GlaxoSmithKline, Alemania, Reino Unido); y las de universidades, gobiernos o asociaciones público-privadas con orientación social de salud pública (como el Fondo Ruso de Inversión Directa –RDIF, por sus siglas en inglés–), sin priorizar la valoración en bolsa o las ganancias, por países social-productivistas como China e India, o menos neoliberales como Suecia, en asociación con la Universidad de Oxford, Inglaterra, con la vacuna AstraZeneca.

El primer tipo de orientación comandada desde su inicio por la administración estadounidense fue a través de la operación Warp Speed, hacia mayo de 2020, con el objetivo de desarrollar vacunas anticovid mediante un fondo de subsidios por 10 mil millones de dólares (MDD).

Los países neoliberales priorizaron tres tecnologías y a las principales empresas biotecnológicas a nivel global:

1. La tecnología menos madura, menos escalable y más costosa de ácido ribonucleico mensajero (ARNm), para la cual se combinó la selección de una empresa estadounidense de la crema oligopólica, Pfizer –comprometida vía compra de futuras vacunas por dos mil MDD, dado que no aceptó subsidios–, asociada a una emergente alemana BioNTech⁷; y a Moderna con bajos costos de producción –de los llamados «unicornios»⁸–, subsidiada con 1 530 MDD.
2. La biotecnología madura de vector viral a la estadounidense-belga Janssen/J&J, con 1 456 MDD, y la anglo-sueca AstraZeneca con 1 200 MDD.
3. La tecnología igualmente madura de proteínas a una transnacional estadounidense Novavax, con 1 600 MDD; y a otro gigante franco-británico Sanofi/GlaxoSmithKline, subsidiado por 2 100 MDD.

Es decir, los países desarrollados (PD) descartaron la otra tecnología más generalizada de virus inactivado o desactivado.

⁶ La medicina occidental tradicional invierte poco en vacunas, esto ocupa el lugar seis de diez por rentabilidad, bastante lejos de oncología, cardiovascular, enfermedades infecciosas o psiquiátricas (EY, 2020).

⁷ Fundada por emigrantes turcos que lograron alta calificación científica, BioNTech recibió fondos alemanes por 450 MDD, la mitad de los destinados a la vacuna anticovid por el gobierno alemán (DW, 2020), como seguramente lo hicieron otras europeas.

⁸ En el lenguaje empresarial estadounidense se denomina «unicornios» a las empresas emergentes (*startups*) que han logrado una valoración de mercado por mil MDD sin haber salido al mercado accionario.

El objetivo de la administración estadounidense es producir las vacunas al menor costo financiero posible, amortizar su recuperación financiera con ventas garantizadas a sus aliados, aun con medidas no ortodoxas como sancionar a poderosos conglomerados como AstraZeneca –al no autorizar su vacuna pese a haber sido seleccionada, haber recibido subsidios y tener millones de vacunas producidas inutilizadas–, ayudar a J&J o Pfizer a aumentar su producción, forzando a sus competidores Sanofi o Glaxo SmithKline a que auxilien para cubrir retrasos o errores de producción dado que sus alternativas vacunales no han prosperado y recibieron fondos federales, invocando una Ley de Producción de Defensa de tiempos de guerra (Infobae, 2021; Reuters, 2021a), sin llegar a extremos que en su momento consideraron «socialistas» en la crisis de 2008, al inducir fusiones o adquisiciones de empresas financieras en quiebra.

Por su parte, las economías social-productivistas priorizaron las tecnologías más maduras (vector viral, proteínas y virus inactivado), con menor costo directo y asociado por su conservación de temperatura, como vía para penetrar el aparentemente infranqueable oligopolio biofarmacéutico occidental. Las inmunizaciones más conocidas por tipo de biotecnología son: *a)* vector viral o adenovirus, Instituto Gamaleya-RDIF, Sputnik V; CanSino⁹, de China; *b)* virus inactivado, de la asociación chino-brasileña Sinovac/Butantan; la asociación chino-india Sinopharm/Bharat Biotech; y otras dos vacunas chinas de Sinopharm; *c)* finalmente, las basadas en proteínas, Anhui Zhifei-Academia China de Ciencias; la del Centro Nacional de Investigación de Virología y Biotecnología ruso (Bektop o Vector)¹⁰, autorizadas «completas» en sus respectivos países de origen y mayoritariamente «de emergencia» en más de 80 países de Asia, África, América Latina y en algunos europeos como Hungría, San Marino, Montenegro, o de contrabando por otros que no pueden admitirlo por el boicot de la UE, extensión de las sanciones estadounidenses a empresas e instituciones, principalmente rusas en este caso.

Como es sabido, la vacuna de AstraZeneca fue desarrollada con investigación de la universidad de Oxford Inglaterra, decidiendo fijar precios bajos, cercanos al costo, en asociación con la industria india –principal productor de genéricos y vacunas del mundo–, compartiendo experiencia y conocimientos, cuestión que parece estar en el fondo del boicot a su vacuna no autorizada por las autoridades sanitarias estadounidenses y ampliamente cuestionada en la UE, pese a cumplir los criterios de seguridad establecidos por la OMS.

⁹ Desde el nombre CanSino muestra su asociación al National Research Council de Canadá, con quienes también desarrollaron exitosamente una vacuna contra el ébola.

¹⁰ Además, la transnacional india de genéricos, Zydus Cadila, tiene una vacuna con la tecnología de plásmido de ADN (ácido desoxirribonucleico) en fase avanzada de pruebas en conglomerados humanos.

Por otra parte, la producción de trombos fue magnificada porque se produjeron en menos de una docena de personas de las más de 30 millones que recibieron las dosis aplicadas en países europeos. Los trombos serían producidos por diferentes enfermedades, también por el covid-19, incluso por medicamentos como los anticonceptivos orales¹¹. Un estudio comparativo de la aplicación de 21.6 millones de vacunas de AstraZeneca y 15.4 millones de Pfizer en Reino Unido (una o dos dosis), indican que las muertes por cada 10 mil habitantes es de 0.10 y 0.26, respectivamente, es decir, la vacuna Pfizer-BioNTech produciría más del doble de muertes que la AstraZeneca. Una de sus conclusiones es que las vacunas de vector viral son mejor alternativa por este indicador y por precio frente a las de ARNm (Wain & Miller, 2021). Aparte del sesgo nacionalista, su estudio debería extender sus conclusiones a otras vacunas de vector viral, tal como lo hace otro estudio complementario sobre 2.6 millones de vacunas Sputnik; 1.2 millones de Sinopharm (virus desactivado) y 0.6 millones Covishield (versión india de AstraZeneca) en Argentina, basado en personas contagiadas tras la primera dosis, cuyos resultados indican 0.27, 0.49 y 0.46%, respectivamente, es decir, menos de 1% de nuevos contagios en personas inmunizadas con biotecnologías virales producidas por países social-productivistas (*Página 12*, 2021).

Según la información del Sistema de Notificación de Eventos Adversos a las Vacunas de Estados Unidos (VAERS, por sus siglas en inglés), y de los organismos respectivos o similares en los otros países, para el caso del covid-19 en 12 países (EUA, Francia, Alemania, Reino Unido, Noruega, Austria, Italia, India, Argentina, Brasil, Chile y Dinamarca) al 19 de abril de 2021 se han aplicado 247.9 millones de vacunas de ARNm (154.3 millones de Pfizer y 93.6 de Moderna), y 99.4 de vector viral (92.2 de AstraZeneca y 7.2 de J&J). Las muertes reportadas por millón de dosis son de tres a cinco veces superiores en las de ARNm, 39.4 Pfizer y 20.2 Moderna, por encima de las de vector viral, 12.8 AstraZeneca y 7.5 J&J. Esta información no ha recibido igual atención en los medios de comunicación controlados por Occidente, magnificando los efectos adversos de las vacunas de vector viral como AstraZeneca o de J&J, sin decir palabra sobre la mayor mortandad producida por las vacunas basadas en la biotecnología de ARNm de Pfizer y Moderna (Sputnik, 2021).

La manera de encarar la crisis económica de 2020 asociada con la pandemia de covid-19, por EUA y sus principales aliados europeos, ha sido a través de programas de liquidez *quantitative easing* (QE) estadounidense o de la UE (véanse capítulos 9 y 10), alentando por el Fondo Monetario Internacional (FMI)

¹¹ Según estudios que refiere el Tony Blair Institute, la probabilidad de producir trombos de los anticonceptivos orales sería de 1 en dos mil –otros indican de 1 en mil–, y con la vacuna anticovid de AstraZeneca sería de 1 en 250 mil.

un endeudamiento indiscriminado para hacer frente a la emergencia, sin programas colaterales de apoyo. Dos han sido las características que marcan las tendencias principales: por una parte, el acaparamiento de vacunas en los PD, relegando completamente la iniciativa Covid-19 Vaccines Global Access (COVAX, por sus siglas en inglés) para acceso igualitario de vacunas, forzando a naciones pobres o de ingresos medios y bajos a conformarse con verlas llegar a cuentagotas probablemente a partir de 2022 (Twohey, Collins & Thomas, 2020).

Por otro lado, la iniciativa de aprendizaje biotecnológico por los países social-productivistas, que vuelven a poner en práctica el aprendizaje social, ahora compartiendo el conocimiento con orientación colectiva de salud pública con precios cercanos al costo, o entre tres a diez veces inferiores a los de las vacunas estadounidenses¹². Este nuevo escalón de aprendizaje biotecnológico es lo cualitativamente diferente de la crisis por covid-19, impulsando políticas de la salud como bien público, que otorgan a la diplomacia de vacunas de la India, China, Rusia y Cuba, un papel completamente diferente al del tradicional poder suave ejercido por EUA, por tres razones fundamentales. En primer lugar, porque se cimenta en Investigación y desarrollo de instituciones públicas; en segundo término, porque se comparten el conocimiento y las tecnologías con países emergentes y, no menos importante, por la posibilidad de establecer precios mucho menores que los de las vacunas occidentales, propiciando la accesibilidad de una mayor cantidad de población a nivel internacional de manera oportuna y consensuada.

Este acaparamiento por parte de los PD y los altos precios de las vacunas, excepto la de AstraZeneca, ha ocasionado renovados esfuerzos de desarrollos vacunales en una veintena de países emergentes. A escala nacional en Cuba, Irán, Vietnam, Tailandia, Malasia, Singapur, Bangladesh, Turquía, Kazajistán, Brasil, México, Argentina, Perú, Chile y Ecuador, con diferentes variantes de las tecnologías más usuales y con asociaciones entre países, universidades, empresas públicas y privadas e instituciones¹³, apenas un paso detrás de las autorizadas a nivel internacional. Es de esperarse que tales desarrollos vengán a subsanar el desabasto y el afán de lucro de los grandes

¹² En cuanto a su calidad, con base en la experiencia en población abierta, la efectividad de la vacuna de Moderna redujo su eficacia de 95 a 90% (AFP, 2020), la de Pfizer-BioNtech requeriría una tercera dosis (Thomas y Sealy, 2021), en tanto la Sputnik indica que una sola dosis bastaría para garantizar protección superior a 90% (RT, 2021), la cual se elevó de 92 a 97.6% comprobada en 3.8 millones de habitantes rusos (Reuters, 2021b). Por otra parte, las de CanSino y Sinovac tampoco reportan elevados índices de casos adversos.

¹³ Por ejemplo, van desde desarrollos biotecnológicos propios como los del sistema público de Cuba, Brasil (con el Instituto Butantan) o Vietnam (entre la empresa Nanogen y la Universidad de Medicina Militar), hasta tecnologías en fase de licenciamiento como una de las vacunas en México entre universidades estadounidenses y la empresa Avimex, que como la de Perú sería con empresas de productos veterinarios.

conglomerados occidentales, esfuerzos que emprenden incluso países occidentales formalmente aliados de EUA como Japón, Corea del Sur, Italia, Países Bajos, Australia o Canadá por desarrollar alternativas vacunales.

Por su parte, países árabes tradicionalmente aliados a EUA (Emiratos Árabes, Bahréin, Egipto, Jordania), Turquía, Marruecos y Pakistán colaboraron en los ensayos clínicos en sus poblaciones y fueron de los primeros en aplicar las vacunas chinas, rusas o indias. Soluciones que pueden adelantarse al plan «B» estadounidense de una alternativa vacunal de bajo costo para países de ingreso medio y bajo, que recibe mucho menos recursos y atención (Zimmer, 2021).

En los PD se antepone la protección de la propiedad intelectual y, sobre todo, la rentabilidad, que se reflejan incluso en las proporciones de población vacunada –parcial o completa–, encabezados por Israel, Reino Unido, EUA y paraísos fiscales como Islas Caimán, Jersey, Islas Vírgenes, Samoa, según las estadísticas del sitio Our World in Data, del orden de 30 a 60%, muy por encima de países donde los PD han relocalizado importantes segmentos de las cadenas de valor como Polonia, República Checa, Vietnam, Indonesia, México o los países del Triángulo Norte Centroamericano, con menos de 10% de vacunación de sus respectivas poblaciones.

La localización espacial de la pandemia, hacia mediados de marzo de 2021, sigue un patrón prácticamente «paretiano» con 80% de contagios y mortandad en las Américas –con EUA por mucho como el principal foco– y Europa, mientras que 20% se distribuye entre el Sudeste de Asia, el Mediterráneo Oriental, África y el Pacífico Oeste. En otras palabras, las consecuencias en los países neoliberales con mejores sistemas de salud, recursos financieros y tecnológicos, con menor proporción de población mundial, son enormemente mayores, arrastrando consigo a la principal área de influencia estadounidense que es América Latina –su «patio trasero»–, excepto Cuba o países pequeños.

Hasta el momento de escribir estas líneas, la pandemia de covid-19 ha pasado a una segunda gran etapa asociada, entre otros factores, a la implementación vacunal que la OMS recomendó iniciar con las personas mayores de 60 años. Los más altos índices de contagio tienden a reducirse en este grupo etario en los países que los han vacunado parcial o totalmente, desplazándose en mayor proporción que antes los índices de ingreso a medios hospitalarios hacia personas de grupos etarios menores a 59 años. Esta nueva oleada de contagios tiene focos como la India o Brasil, que se combina con el hastío por los periodos de cuarentena, el rechazo a medidas de confinamiento, las conductas activas en contra de las medidas sanitarias (marchas, mítines, asentamientos colectivos, actividades antivacunas) y, sobre todo, con la imperiosa necesidad de laborar de un amplísimo sector de trabajadores con poca calificación o de los sectores informales y de las villas de miseria que viven al día, que no tienen actividades que puedan hacerse a distancia,

en la mayor parte de los países donde sus gobiernos no cuentan con recursos financieros para estos sectores y, mucho menos, por tiempos prolongados.

La solicitud de la suspensión de patentes a las vacunas anticovid, propuesta por 100 países y la OMS, en octubre de 2020, retomada por Joe Biden¹⁴ a inicios de mayo de 2021, arrastrando a regañadientes a sus aliados europeos, es objeto de una fuerte disputa interna entre poderosos *lobbies*, impulsada por la comunidad india en EUA¹⁵ y rechazada abiertamente por la industria químico-farmacéutica –tal vez salvo Moderna–, con la disputa de fondo por las ganancias de monopolio, pues Pfizer y Moderna han reportado proyecciones de ganancias para 2021, sólo por las vacunas anticovid, por 15 y 18.4 miles de MDD, respectivamente (Stiglitz & Wallach, 2021)¹⁶. Los escenarios del desenlace varían de una reedición de la negativa a compartir tecnología y conocimientos como en la pandemia de sida en los ochenta y los noventa del siglo pasado –de la cual sólo Brasil, India y Sudáfrica produjeron genéricos tras agudas sanciones y conflictos– (Nyabola, 2021)¹⁷, a una relajación parcial de las restricciones que retrasarán lo más posible el oligopolio biofarmacéutico occidental, que podría verse presionado por la producción de una vacuna de ARNm china que se encuentra en fase clínica 1 evitando la cadena de frío, o las relaciones de fuerzas a nivel internacional.

¹⁴ Como indicamos en diferentes partes del libro (véanse capítulo 1 y las conclusiones), esta es una de las medidas que van contra la ortodoxia neoliberal, junto a otras como el cobro de impuestos a las grandes tecnológicas, a las que se ve orillado el *establishment* frente a la crisis actual ahondada por la pandemia.

¹⁵ Según reportes, la comunidad india (entre la cual se encuentran la vicepresidenta Kamala Harris y miembros de empresas tecnológicas como Google, Microsoft, IBM [International Business Machines], Adobe o MasterCard) ha desbancado a la de los judíos seculares como la mejor educada y con mayor nivel de ingresos de EUA (Pardo y Ríos, 2021), al mismo tiempo que el muy poderoso *lobby* de las farmacéuticas continúa oponiéndose a la liberación de patentes.

¹⁶ Un estudio de la Global Vaccines Alliance estima que, si se distribuyera equitativamente una vacuna con una eficacia de 80% de acuerdo con la población de los países, se evitaría 61% de las muertes mundiales, mientras que si se prolonga la pandemia, la reducción sería de 33% (Nyabola, 2021).

¹⁷ La transferencia de tecnología en el caso de las vacunas anticovid de ARNm es más compleja por la cadena de componentes dispersa en muchos países del mundo y las licencias necesarias. Por otra parte, la Coalición para las Innovaciones en la Preparación ante Epidemias ha detectado potencial para producir vacunas en 250 empresas a nivel global. Según el exdirector de química de Moderna, Suhaib Siddiqi, la transferencia de tecnologías adecuadas podría hacer que fábricas modernas produzcan vacunas en cuatro meses (Stiglitz & Wallach, 2021).

LAS POLÍTICAS DE DONALD TRUMP Y LA DERECHA NEOFASCISTA MUNDIAL FRENTE A LA PANDEMIA

En contraposición a lo expuesto, el gobierno estadounidense de Trump ignoró los reportes científicos o de inteligencia. Se ocupó más bien de dismantelar las áreas epidemiológicas (Davis, 2020) y debilitar aún más el ya precario sistema de salud, considerado el más caro e ineficiente de los PD. Desde bastante antes, en 2017, el Pentágono había advertido que «la amenaza más probable y significativa para los ciudadanos estadounidenses es una nueva enfermedad respiratoria (...) todos los países industrializados (...) carecerían de respiradores, medicamentos, camas hospitalarias, equipos de protección y mascarillas para afrontar una posible pandemia» (Klippenstein, 2020). A su vez, la OMS había dicho que «nos enfrentamos a la amenaza muy real de una pandemia fulminante, sumamente mortífera, provocada por un patógeno respiratorio que podría matar de 50 a 80 millones de personas y liquidar casi el 5% de la economía mundial» (Junta de Vigilancia Mundial de la Preparación, 2019). Completamente en contra de estas previsiones, el gobierno de Trump y de sus asociados neofascistas a nivel internacional, se desentendió de los aspectos sanitarios de la pandemia y del muy posible enorme número de muertos por ella generada, minimizando los costos humanos de la «gripecita», a decir de una expresión dicha por Bolsonaro para centrar todos sus esfuerzos en la recuperación más rápida posible de sus economías. La mortandad hasta ahora se encuentra lejos del pronóstico de la OMS, pero las afectaciones económicas parecen mucho más certeras.

Para la supuesta recuperación, el neofascismo mundial partió del hecho, ya considerado, de que independientemente de sus efectos iniciales en las ciudades más cosmopolitas, a la larga la pandemia no ponía en peligro la vida de los individuos más ricos, fuertes y sanos, dotados de recursos económicos, residenciales y biológicos para afrontarla, y que los más afectados por ella, en cambio, serían las personas más pobres, desarraigadas y enfermizas, cuyas muertes no debieran afectar el curso normal de la acumulación capitalista. Ello los condujo a rechazar los cuidadosos protocolos sanitarios prescritos por los científicos (uso de mascarillas, distancias entre personas, evitar ámbitos aglomerados de trabajo y comercio y, desde luego, también en fiestas y juergas)¹⁸, considerándolos atentatorios de las

¹⁸ Incluso países ricos de corte socialdemócrata, como Suecia, con mucho menor densidad poblacional que Reino Unido o Alemania (O'Brien, 2020), presentan alta mortalidad. Algunos países con alta densidad poblacional, estructura económico-institucional neoliberal y con gobierno progresista, como México, han emprendido un intento de viraje antineoliberal con un presidente que se niega a usar mascarilla, gesto muy contrastante con sus pregonos pretendidamente didácticos.

libertades individuales, extremadamente riesgosas para el funcionamiento de la economía y objetivamente favorables a los mayores avances internacionales de China y el «comunismo» entendido, en general, en contra de los intereses de los ciudadanos occidentales blancos y cristianos.

Aunque este tipo de política favoreció el agrupamiento de la extrema derecha mundial, también tendió a ampliar las distancias que la separaban de los sectores más racionales y moderados del neoliberalismo mundial. En primer lugar, porque no todos los países occidentales habían sufrido un impacto sanitario similar, como lo demuestra la menor mortalidad en Alemania o en países de baja densidad poblacional y alto nivel educativo como la mayoría de los países nórdicos, Nueva Zelanda o Islandia –estos dos últimos con gobiernos encabezados por feministas de orientación neoliberal menos acusada–, más encausados hacia industrias limpias, salud pública, agricultura sustentable, frugalidad o cancelaciones de deudas a empleados, PYMES o naciones enteras cuando fuera necesario (Voetprint, 2020). Este tipo de posturas ha tendido a girar más bien en torno a un doble temor no siempre muy diferente al neofascista: *a)* que con la crisis económica, las empresas de todo tipo –incluidos equipos de fútbol–, en especial las financieras, sean adquiridas por los chinos o el crimen organizado, como sucedió en 2008; y *b)* que la enorme gravedad de la crisis económica y sanitaria imponga a los gobiernos la necesidad de obtener amplios recursos extraordinarios gravando a las grandes fortunas o a los «cinco gigantes» de la informática estadounidense (Google, Facebook, Apple, Amazon o Microsoft) que no pagan impuestos en Europa, a costa de un adicional conflicto UE-EUA con cualquier tipo de gobierno estadounidense. En realidad, el gobierno de Biden en materia de vacunas sigue aplicando el «America first» trumpiano, sólo sin su expresión cavernaria.

LA PANDEMIA Y EL AHONDAMIENTO DE LA CRISIS ECONÓMICA, DEL NEOLIBERALISMO Y DE EUA

La crisis actual precipitada por el covid-19 es más intensa que la de 2008, con rasgos distintivos en al menos tres sentidos: *a)* la profundidad en los países neoliberales o sus asociados por vía productiva de las cadenas de valor de diversos grados de profundidad financiera, de turismo o de flujos de recursos del crimen organizado; *b)* por el descomunal desempleo y subempleo que se estima tres a cuatro veces superior que en crisis precedentes (ILO, 2021), que de tajo desvaloriza a la fuerza de trabajo y reduce los niveles de vida y bienestar de los trabajadores, acentuando la ya abultada concentración de ingresos y de riqueza; y *c)* porque en el polo occidental se conjugan la deflación, las tasas de interés negativas, la trampa de liquidez inversa, es decir, que a mayores ganancias de las cinco grandes empresas

tecnológicas estadounidenses, sin aumentar innovación tecnológica ni sus niveles de inversión productiva, mantienen auges en las bolsas con burbujas especulativas diseminadas a nivel internacional susceptibles de estallar en cualquier momento. En particular, la economía estadounidense aumenta sus déficits externos, la gradual devaluación del dólar y mayores dificultades para tratar de recuperar su deteriorada competitividad internacional que busca preservar por medios artificiales.

Cualquiera que sea el curso de los acontecimientos futuros, la actual pandemia tendrá enormes repercusiones sobre la economía mundial¹⁹, que no harán otra cosa que acentuar las anteriores tendencias de la crisis económica de 2008, y según las proyecciones de los diversos organismos internacionales o las grandes consultoras, se agravará fuertemente en relación con su nivel anterior. Pero esto afectará mucho más a los PD en general que a los países en desarrollo (PED) social-productivistas, especialmente los asiáticos, al mismo tiempo que acelerará el fin del liderazgo estadounidense en diferentes campos, como se observa en los capítulos 5, 6 y 13 del libro; ahora también extendido a los ámbitos médico-farmacéutico, industria biomédica, telemedicina, del complejo químico y de biotecnología²⁰, a lo que se sumará la pérdida de toda base consensual del neoliberalismo mundial, con mucho mayor fractura del orden financiero y monetario internacional, cuestionando toda-

¹⁹ Hay una evidente relación entre combate a la pandemia y desempeño económico, porque la manera más tajante de lograr lo primero es una gran restricción económica que el gobierno ruso estimaba en pérdida adicional de por lo menos 2% anual por cada mes de cierre económico (Basque Trade & Investment, 2020). China o Corea del Sur pudieron hacer ese muy breve corte tajante inicial, porque contaban con condiciones económicas favorables para hacerlo, sin afectar la rápida recuperación económica posterior. Pero ese no era el caso de los países occidentales en plena crisis económica, ni de Rusia (ahogada por embargos occidentales, gran caída de los precios del petróleo y conflictos militares latentes con Turquía), lo que llevó a esos países a tratar de hacer ambas cosas juntas a medias, aunque, al parecer, con mejores resultados económicos para Rusia (descenso de sólo algo más de 1% anual del Producto Interno Bruto [PIB] contra caídas bastantes más grandes de Occidente según las previsiones del Banco Mundial [BM] de enero de 2021); como resultado obtuvo un control más riguroso que los países occidentales de las actividades sociales improductivas (de ocio, fiestas, servicios no esenciales, etcétera). Pero también a tener mejores resultados en el plano de la salud, no en la cantidad de contagiados por el virus, sino en el número de muertes (tabla 1). Ello parece resultar del hecho de que Rusia podría estar controlando mejor la pandemia, pero a un costo que no estaba en condiciones de pagar, por su duro conflicto con Occidente y Turquía.

²⁰ El monopolio biotecnológico anglosajón sufrió serias fisuras con los avances de la biotecnología china, india –mayores productores mundiales de precursores médicos y genéricos, respectivamente–, rusa, iraní o cubana –cuyas misiones médicas internacionales se ampliaron a países europeos como Italia–, con muy buen posicionamiento de las vacunas china, rusa, india y grandes donaciones de medicinas y asistencia médica de los dos primeros a otros muchos países del mundo.

vía lateralmente la era del dólar como moneda de reserva y de curso internacional, al abrirse una etapa de avances y retrocesos en estos procesos conforme se decante la relación de fuerzas a nivel internacional y en las economías nacionales. En relación con el curso de la economía internacional, la tabla 2 muestra las proyecciones que hizo el BM, poco alentadoras para las economías neoliberales en 2020 y 2021.

Tabla 2 *El Banco Mundial y la evolución económica de principales regiones del mundo (previsiones)*

País	Año		
	2019	2020	2021
Mundo	2.3	-4.3	4.0
Economías avanzadas	1.6	-5.4	3.3
Economías emergentes y en desarrollo	3.6	-2.6	5.0
Asia Oriental y el Pacífico	5.8	0.9	7.4
Europa y Asia Central	2.3	-2.9	3.3
América Latina y el Caribe	1.0	-6.9	3.7
Oriente Medio y Norte de África	0.1	-5.0	2.1
Asia Meridional	4.4	-6.7	3.3
África al sur del Sahara	2.4	-3.7	2.7
China	6.1	2.0	7.9
EUA	2.2	-3.6	3.5

Fuente: elaboración propia con base en World Bank Group (January, 2021). *Global Economic Prospects*.

Las cifras hablan por sí solas, por lo que no requieren comentario adicional. El covid-19 ya habló, por desgracia, con el enorme costo de millones de muertos. Pero, al hacerlo, no hizo otra cosa que firmar con letras de sangre el preanuncio de la muerte inevitable del sistema mundial imperante.

Bibliografía

- AFP (7 de mayo de 2020). OMS prevé hasta 190 mil muertos en África por Covid 19 en un año, *El Universal* [<https://www.eluniversal.com.mx/mundo/coronavirus-oms-preve-hasta-190-milmuertos-en-africa-por-covid-19>].
- BASQUE TRADE & INVESTMENT (2020). Informe impacto de la Covid-19 en Rusia. Bt&I / SPRI / Gobierno Vasco [<https://basquetrade.spri.eus/wp-content/uploads/2020/05/200519-Rusia-Informe-COVID19.pdf>].

- CAMPBELL, C. (August 24, 2020). Exclusive: The Chinese Scientist Who Sequenced the First COVID-19 Genome Speaks Out About the Controversies Surrounding His Work. *Time* [<https://time.com/5882918/zhang-yongzhen-interview-china-coronavirus-genome/>].
- DAVIS, M. (29 de marzo de 2020). Coronavirus: «en un año de peste». *Sin Permiso* [<https://www.sinpermiso.info/textos/coronavirus-en-un-ano-de-pestes>].
- DW (11 de noviembre de 2020). El Gobierno alemán celebra el éxito de BioNTech con la vacuna. *Deutsche Welle* [<https://www.dw.com/es/el-gobierno-alem%C3%A1n-celebra-el-%C3%A9xito-de-biontech-con-la-vacuna/a-55565975>].
- EL UNIVERSAL (27 de julio de 2020). ¿Qué sabemos de las brigadas médicas de Cuba? *El Universal* [<https://www.eluniversal.com.mx/mundo/coronavirus-las-misiones-medicas-de-cubas-enviadas-por-la-pandemia>].
- EY (2020). *The Largest Pharmaceutical Companies Worldwide*. Ernst & Young GmbH [https://assets.ey.com/content/dam/ey-sites/ey-com/en_ch/news/2020/06/ey-study-pharma-performance-analysis-2020.pdf?download].
- ILO (January 25, 2021). *COVID-19 and The World of Work. Updated Estimates and Analysis*. Geneva: International Labour Organization [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/documents/briefingnote/wcms_767028.pdf].
- INFOBAE (22 de febrero de 2021). El laboratorio Sanofi va a producir la vacuna contra el coronavirus de su competidor Johnson & Johnson [<https://www.infobae.com/america/mundo/2021/02/22/el-laboratorio-sanofi-va-a-producir-la-vacuna-contr-el-coronavirus-de-su-competidor-johnson-johnson/>].
- JUNTA DE VIGILANCIA MUNDIAL DE LA PREPARACIÓN (2019). *Un mundo en peligro. Informe anual sobre preparación mundial para las emergencias sanitarias*. Ginebra: OMS [https://www.gpmb.org/docs/librariesprovider17/default-document-library/annual-reports/gpmb-2019-annualreport-es.pdf?sfvrsn=593ede2_3].
- KLIPPENSTEIN, K. (April 1, 2020). The Military Knew Years Ago That a Coronavirus Was Coming. *The Nation* [<https://www.thenation.com/article/politics/covid-military-shortage-pandemic/>].
- NYABOLA, N. (March 22, 2021). Vaccine Nationalism Is Patently Unjust. *The Nation* [<https://www.thenation.com/article/world/coronavirus-vaccine-justice/>].
- O'BRIEN, N. (December 21, 2020). Sweden's Covid-19 Failures Have Exposed the Myths of the Lockdown-Sceptics. *The New Statesman* [<https://www.newstatesman.com/world/europe/2020/12/sweden-s-covid-19-failures-have-exposed-myths-lockdown-sceptics>].
- OMS (2020). *Estadísticas sanitarias mundiales 2020: monitoreando la salud para los ODS, objetivos de desarrollo sostenible*. Ginebra: OMS [<https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/338072/9789240011953-spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y%22>].

- PÁGINA 12 (15 de abril de 2021). Cuántos argentinos vacunados se contagiaron coronavirus: los datos que confirman la efectividad de las vacunas. *Página 12* [<https://www.pagina12.com.ar/335646-cuantos-argentinos-vacunados-se-contagiaron-coronavirus-los->].
- PARDO, P. Y RÍOS, B. (6 de mayo de 2021). La UE, dispuesta a hablar sobre la suspensión de las patentes de las vacunas contra el Covid que propone EEUU. *El Mundo* [<https://www.elmundo.es/economia/2021/05/06/609333cffc6c83a5378b464d.html>].
- REUTERS (19 de abril de 2021a). FDA: trabajadores de planta de Baltimore mezclan por error ingredientes de las vacunas Covid-19 de J&J y AstraZeneca. *El Economista* [<https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/FDA-trabajadores-de-planta-de-Baltimore-mezclan-por-error-ingredientes-de-las-vacunas-Covid-19-de-JJ-y-AstraZeneca-20210419-0035.html>].
- (19 de abril de 2021b). Vacuna rusa Sputnik V tiene efectividad de 97.6% contra el Covid-19 con segunda dosis: estudio. *El Economista* [<https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/Vacuna-rusa-Sputnik-V-tiene-efectividad-de-97.6-contra-el-Covid-19-con-segunda-dosis-estudio--20210419-0038.html>].
- RT (14 de abril de 2021). «Una respuesta altísima»: La vacuna Sputnik V produce anticuerpos específicos en el 94% de los vacunados con una sola dosis. *Actualidad RT* [https://actualidad.rt.com/actualidad/389302-vacuna-sputnik-producir-anticuerpos-una-dosis?utm_source=browser&utm_medium=push_notifications&utm_campaign=push_notifications].
- SPUTNIK (23 de abril de 2021). ¿Está Pfizer desacreditando silenciosamente a otras vacunas mientras esconde sus propios fallos? *Mundo Sputnik*. [https://mundo.sputniknews.com/20210423/esta-pfizer-desacreditando-silenciosamente-a-otras-vacunas-mientras-esconde-sus-propios-fallos-1111454325.html?utm_source=push&utm_medium=browser_notification&utm_campaign=sputnik_inter_es].
- STIGLITZ, J. E. & WALLACH, L. (May 6, 2021). *Will Corporate Greed Prolong the Pandemic?* Project Syndicate [<https://www.project-syndicate.org/onpoint/big-pharma-blocking-wto-waiver-to-produce-more-covid-vaccines-by-joseph-e-stiglitz-and-lori-wallach-2021-05>].
- THOMAS, N. Y SEALY, A. (15 de abril de 2021). Una tercera dosis de la vacuna contra el covid-19 podría ser necesaria en un plazo de 6 a 12 meses, dice el director ejecutivo de Pfizer. *CNN en español* [<https://cnnespanol.cnn.com/2021/04/15/es-probable-que-se-necesite-una-tercera-dosis-de-vacuna-contra-el-covid-19-en-un-plazo-de-6-a-12-meses-dice-el-director-ejecutivo-de-pfizer/>].

- TWOHEY, M., COLLINS, K. & THOMAS, K. (December 15, 2020). With First Dibs on Vaccines, Rich Countries Have «Cleared the Shelves». *The New York Times* [<https://www.nytimes.com/2020/12/15/us/coronavirus-vaccine-doses-reserved.html>].
- VOETPRINT, N. W. (2020). *Planning for Post-Corona: Five Proposals to Craft a Radically more Sustainable and Equal World*. Amsterdam: Voetprint / Nederland Werkgroep [<https://www.voetafdruk.eu/nieuws/planningforpost-corona-april-v6a.pdf>].
- WAIN, R. & MILLER, B. (April 21, 2021). *Restoring Confidence in the Workhorse Covid-19 Vaccines*. London: Tony Blair Institute for Global Change [<https://institute.global/policy/restoring-confidence-workhorse-covid-19-vaccines>].
- ZIMMER, C. (7 de abril de 2021). Una vacuna de bajo costo contra la COVID-19 está en marcha. *The New York Times* [<https://www.nytimes.com/es/2021/04/07/espagnol/vacuna-hexapro-bajo-costo.html>].

Fuentes electrónicas

- HOPKINS UNIVERSITY & MEDICINE (16 de abril de 2021). [<https://coronavirus.jhu.edu/map.html>].
- WORLD BANK GROUP (January, 2021). *Global Economic Prospects*.

Siglas y acrónimos

ACMECS, por sus siglas en malayo / Estrategia de Cooperación Económica del Mekong
ACNUR / Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
AD / Acción Democrática
ADF, por sus siglas en inglés / Fuerzas Democráticas Aliadas
AFTA / American Task Force Argentina
AIPAC / American Israel Public Affairs Committee
AKP, por sus siglas en turco / Partido de la Justicia y el Desarrollo
AL / América Latina
ALBA / Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América
AMD / Advanced Micro Devices
AMLO / Andrés Manuel López Obrador
AN / Asamblea Nacional
AP / Associated Press
APEC / Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico
APR / Alternativa Popular Revolucionaria
APRA / Alianza Popular Revolucionaria Americana
AQMI / Al Qaeda del Magreb Islámico
AQPA / Al Qaeda en la Península Arábiga
ARNm / Ácido ribonucleico mensajero
ASEAN, por sus siglas en inglés / Asociación de Naciones del Sudeste Asiático
AUC / Autodefensas Unidas de Colombia
BAAS / Partido Árabe Socialista
Bancomext / Banco Nacional de Comercio Exterior S.N.C.
Banobras / Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos
BID / Banco Interamericano de Desarrollo
BCE / Banca Central Europea
BII / Brigada Internacional Islámica
BJP / Bharatiya Janata Party
BM / Banco Mundial

BPI / Banco de Pagos Internacionales
BRICS / Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica
CAFTA-DR / Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana
CAME / Consejo de Ayuda Mutua Económica
CAN / Comunidad Andina de Naciones
CARICOM / Comunidad del Caribe
CANVAS / Center for Applied Nonviolent Actions and Strategies
CC / Consejos Comunales
CCEAG / Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo
CDO / Credit Default Obligation
CDS / Credit Default Swap
CEDAW / Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer
CEI / Comunidad de Estados Independientes
CELAC / Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CELADE / Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
CENTO / Central Treaty Organisation
CEPAL / Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CFE / Comisión Federal de Electricidad
CIA, por sus siglas en inglés / Agencia Central de Inteligencia
CIADI / Centro Internacional de Arreglo de Diferencias entre Inversionistas y Estados
CIG / Capitalismo informático-global
CLAPS / Comités Locales de Abastecimiento y Producción
CNL / Capitalismo neoliberal
CGT / Confederación General del Trabajo
CGT / Congreso General de Trípoli
CM / Cinturones de miseria
CM / Contratistas Manufactureros
COMECON / Consejo de Ayuda Mutua Económica
CONAIE / Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
COPEI / Comité de Organización Político Electoral Independiente
COVID-19 / Enfermedad por coronavirus de 2019
CSIS / Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales
CUFI / Chistian United for Israel
CyT / Ciencia y Tecnología
DACA / Acción Diferida para los Llegados en la Infancia
DB / Deutsche Bank
ECU / Unidad Monetaria Europea

EI / Estado Islámico
ELN / Ejército de Liberación Nacional
EM / Empresas multinacionales
EMC / Estado Mayor Conjunto
EPL / Ejército Popular Revolucionario
ESC / Economía social del conocimiento
ET / Empresa transnacional
EUA / Estados Unidos de América
EurAsEC o CEEA / Comunidad Económica Euroasiática
FAA / Federación Agraria Argentina
FAES / Fuerzas de Acciones Especiales
FAL / Fuerzas Armadas de Liberación
FALN / Fuerzas Armadas de Liberación Nacional
FAO / Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FARC / Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FBI / Buró Federal de Investigaciones
FCPA / Foreign Corrupt Act
FDA / U.S. Food and Drugs Administration
FDS / Fuerzas Democráticas Sirias
FED / Sistema de la Reserva Federal
FEDECÁMARAS / Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela
FEINE / Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador
FENOCIN / Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas Indígenas y Negras
FEAA. / Fuerzas Armadas
FMI / Fondo Monetario Internacional
FRED / Federal Reserve Economic Data
FV / Frente para la Victoria
GAN / Gobierno de Acuerdo Nacional
GAFI / Grupo de Acción Financiera Internacional
GB / Gran Bretaña
I&D / Investigación y desarrollo
IA / Inteligencia artificial
IBM / International Business Machines
IBSA / Foro Trilateral IBSA (Brasil, India y Sudáfrica)
ICBC / Banco Industrial y Comercial de China
ICC / Iniciativa de la Cuenca del Caribe
ICSID o CIADI / International Centre for Settlement of Investment Disputes
IED / Inversión extranjera directa

INDEC / Instituto Nacional de Estadística y Censos
IoT / Internet de las cosas
IP / Internet profunda (Deep Web)
IPD / Ingreso Nacional Disponible
IPN / Instituto Politécnico Nacional
ISI / Industrialización sustitutiva de importaciones
ISIS / Islamic State of Iraq and Syria
ISR / Impuesto sobre la renta
IVA / Impuesto sobre el valor añadido
LGFV / Local Government Financing Vehicle
MAS / Movimiento al Socialismo
MDD / Millones de dólares
MDI / Muslim Defense International
MERCOSUR / Mercado Común del Sur
MHSEA / Metodología histórica, sistémica-estructural y abierta
MIR / Movimiento de Izquierda Revolucionaria
MITI / Ministerio de Comercio e Industrias de Japón
MORENA / Movimiento de Regeneración Nacional
MPL / Movimiento Patriótico Libre
MPLA / Movimiento Popular por la Liberación de Angola
MSF / Médicos sin Fronteras
MST / Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra
NAASP / Forum on China-Africa Cooperation
Nasdaq / National Association of Securities Dealers Automated Quotation
NCBI, por sus siglas en inglés / Centro Nacional de Información Biotecnológica
NED, por sus siglas en inglés / Fundación Nacional para la Democracia
NEP / Nueva Política Económica
NIC / Nuevos Países Industrializados
NINJAS / No Income, No Job, No Assets
NOAL / Movimiento de Países no Alineados
NRFS / Nueva Ruta y Franja de la Seda
NRTC / Nueva revolución tecnológica en ciernes
NYSE / New York Stock Exchange
OBOR, por sus siglas en inglés / One Belt One Road
OCDE / Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OCS / Organización de Cooperación de Shanghái
ODM / Original Design Manufacturer
OEA / Organización de los Estados Americanos
OEC / Empresas Privadas Chinas
OEM / Original Equipment Manufacturer

OIEA / Organismo Internacional de Energía Atómica
OIT / Organización Internacional del Trabajo
OLP / Organización por la Liberación de Palestina
OMC / Organización Mundial del Comercio
OMS / Organización Mundial de la Salud
ONG / Organizaciones no gubernamentales
ONU / Organización de las Naciones Unidas
OPEP / Organización de Países Exportadores de Petróleo
OTAN / Organización del Tratado del Atlántico Norte
PAN / Partido Acción Nacional
PBD / Países de bajo desarrollo
PC, por sus siglas en inglés / Computadora personal
PCCh / Partido Comunista de China
PCV / Partido Comunista de Venezuela
PD / Países desarrollados
PD / Partido Demócrata
PD (italiano) / Partido Demócrata Italiano
PdC / Partido del Congreso
PDL / Partido Democrático Laborista
PDVSA / Petróleos de Venezuela, SA
PED / Países en desarrollo
PIB / Producto Interno Bruto
PIIGS / Portugal, Italia, Irlanda, Grecia, España
PJD / Partido de Justicia y Desarrollo
PKK / Partido Marxista Kurdo de los Trabajadores
PLACTS / Pensamiento Latinoamericano de Ciencia y Tecnología
PMDB / Partido del Movimiento Democrático Brasileño
PNB / Producto Nacional Bruto
PSUV / Partido Socialista Unido de Venezuela
PNUD / Índice de desarrollo humano de la ONU
PP / Partido Popular español
PPA / Paridad de poder adquisitivo
PPP / Producto por habitante
PRD / Partido de la Revolución Democrática
PRI / Partido Revolucionario Institucional
PRV / Partido de la Revolución Venezolana
Programa PHARE / Programa para la Reconstrucción Económica
Programa PISA / Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes
Proglocode / Programa Globalización, Conocimiento y Desarrollo desde la perspectiva mexicana

PSD (alemán) / Partido Socialdemócrata de Alemania
 PSD / Partido Social Demócrata
 PSOE / Partido Socialista Obrero Español
 PSOL / Partido Socialista y Libertad
 PSUV / Partido Socialista Unido de Venezuela
 PT / Partido de los Trabajadores
 PYMES / Pequeñas y medianas empresas
 QE / *Quantitative easing*
 RCEP, por sus siglas en inglés / Alianza Amplia de Asociación Económica Regional
 RDIF, por sus siglas en inglés / Fondo Ruso de Inversión Directa
 Renamo / Resistencia Nacional Mozambiqueña
 RI / Revolución informática
 RPCh / República Popular China
 RSS / Rashtriya Swayamsevak Sangh (Asociación de Voluntarios Nacionales)
 RV / Revolución verde
 SAARC / Asociación Surasiática para la Cooperación Regional
 SACU / Unión Aduanera de África Austral
 SASAC, por sus siglas en inglés / Comisión estatal para la supervisión y administración de los activos del Estado / Comisión de Supervisión y Administración de Activos Estatales del Consejo de Estado
 SEATO, por sus siglas en inglés / Organización del Tratado del Sureste Asiático
 SE-I / Sector electrónico-informático
 SICA / Sistema de Integración Centroamericana
 SITC / Clasificación Estándar de Comercio Internacional
 SIV / Vehículos de inversión estructurada
 SOE / Empresas propiedad del Estado en China
 SOPA / Stop Online Piracy Act
 Stratfor / Strategic Forecasting, Inc.
 SWAPO / Organización del pueblo de África del Sudoeste
 SWIFT / Society for Worldwide Interbank
 T-MEC / Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá
 TANU / Tanganyika African National Union
 THAAD / Terminal de defensa aérea a gran altitud
 TIC / Tecnología de la información y comunicación
 TIAR / Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca
 TISA / Trade in Services Agreement
 TLCAN / Tratado de Libre Comercio de América del Norte
 TNB / Trinity Broadcast Network
 TTIP / Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones
 TPP / Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica

TVE / Empresas de pueblos y municipios
UCR / Unión Cívica Radical
UE / Unión Europea
UEE / Unión Económica Euroasiática
UKIP / Partido de la Independencia del Reino Unido
UNAM / Universidad Nacional Autónoma de México
UNASUR / Unión de Naciones Suramericanas
UNESCO / Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF / Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UP / Unidad Popular
URSS / Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
US / United States
USAID / U.S. Agency for International Development / Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
USD / Dólar de los Estados Unidos
USHCC / Cámara Hispana de Comercio de Estados Unidos
USMCA/TMEC / Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá
WASP / White Anglo-Saxon Protestant
WMP / Wealth Management Product
ZEE / Zonas Económicas Especiales

Semblanza de autores

JOSÉ SANTOS ESCÁRCEGA CASTAÑEDA

Es maestrante en la Universidad Internacional de La Rioja, España, en el programa de Inteligencia Artificial; especialista en historia económica y licenciado en economía por la Facultad de Economía de la UNAM, profesor adjunto en la misma institución. Sus principales líneas de investigación son: la economía mundial y sus grandes etapas de desarrollo, el cambio tecnológico y el cambio multipolar del nuevo orden mundial. Email: robert_corgan@hotmail.com / escarcegacastaneda@gmail.com

PATY AIDE MONTIEL MARTÍNEZ

Posdoctorante en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM; doctora en Ciencias Políticas y Sociales; maestra y licenciada en Economía por parte de la UNAM, en donde se desarrolla como profesora. Sus principales líneas de investigación y estudio son: Estado y desarrollo, globalización y economía solidaria. Perteneces al Sistema Nacional de Investigadores (candidata nacional) del Conacyt 2022-2025. Email: anitalavalatina2@hotmail.com

ALFONSO HERNÁNDEZ ESTRADA

Licenciado y maestro en Economía por la UNAM, Doctorante en el Instituto de Investigaciones Económicas (IIEC), autor de diversos ensayos sobre economía internacional y del libro *Vías de industrialización en México, Corea del Sur y las ondas largas* (Editorial Académica Española, 2020); con más de 20 años de experiencia en el sector financiero mexicano y en diversas empresas privadas. Actualmente es profesor en la Facultad de Economía de la UNAM. Email: ahdeze@gmail.com

JORGE FABIÁN HERNÁNDEZ CERVANTES

Historiador y filósofo. Maestrante en filosofía de la ciencia, UNAM. Actualmente es profesor de asignatura en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), en las áreas de cultura científica y humanística, y filosofía latinoamericana. Email: jfhc@comunidad.unam.mx

JUAN LEOBARDO VÁZQUEZ LUPERCIO

Licenciado en Economía con mención honorífica por parte de la Facultad de Economía de la UNAM, tiene estudios de maestría en la misma materia. Actualmente se desempeña como profesor asociado de tiempo completo en el Tecnológico Nacional de México, Campus Tláhuac III. Es participante del proyecto de investigación PAPIIT – UNAM IN304019 El siglo XX en perspectiva actual, y colaborador del programa y red de investigación multidisciplinaria Proglocode (Programa Globalización, Conocimiento y Desarrollo). Email: leobardo_vl@yahoo.com.mx / juanleobardo.vl@tecnm.tlahuac3.mx

VÍCTOR CANEK VEGA CONTRERAS

Economista egresado de la Facultad de Economía, con especialidad en Cooperación Internacional para el Desarrollo y asistente de investigación en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM (IIEc). Desde hace más de seis años ha trabajado temas relacionados con la economía internacional, la economía mundial y el desarrollo económico, en áreas de investigación concernientes al desarrollo histórico, económico, político y social de Europa del Este, Rusia y Medio Oriente. De 2010 a 2016 formó parte activa de Proglocode. Email: canekvc@economia.unam.mx

PAULO HUMBERTO LEAL VILLEGAS

Doctor en Economía Internacional UNAM. Profesor-investigador titular a tiempo completo definitivo, miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel I, tutor en el Posgrado de Economía de la UNAM. Ex funcionario público en la Cámara de Diputados y en la Secretaría de Economía. Autor de dos libros, de más de quince capítulos de libros y de veinte artículos en revistas especializadas. Ha dirigido tres proyectos de investigación financiados por la UNAM. Email: phleal77@gmail.com

Índice

Introducción general.....	5
---------------------------	---

PARTE I

El capitalismo actual y la polarización del mundo

CAPÍTULO 1

Alejandro Dabat, José Escárcega, Jorge Hernández y Paty Montiel

El capitalismo actual y sus componentes constitutivos.....	25
Introducción.....	25
1.1 La base informática o computacional del nuevo capitalismo.....	27
1.2 La globalización como nueva configuración espacial del mundo.....	40
1.3 El neoliberalismo.....	47
1.4 El nuevo sistema financiero especulativo.....	52
1.5 La hegemonía mundial de Estados Unidos de América: ascenso y declinación	56
Bibliografía.....	60

CAPÍTULO 2

Alejandro Dabat y Alfonso Hernández

La estructura socio-institucional del capitalismo actual.....	65
Introducción.....	65
2.1 La transformación de las relaciones sociales por el capitalismo informático global.....	66
2.2 Las principales instituciones del nuevo capitalismo	84
2.3 La institucionalización de los nuevos movimientos sociales y progresistas.....	90
Bibliografía.....	91

CAPÍTULO 3

Alejandro Dabat, Alfonso Hernández y Jorge Hernández

Nueva tipología de países, de dinámica y de poder mundial.....	95
Introducción.....	95
3.1 La tipología actual de países en el nuevo capitalismo.....	96
3.2 Países social-productivistas y localización del crecimiento económico mundial. La «inversión copernicana» del dinamismo mundial.....	102
3.3 La transformación de las estructuras mundiales y nacionales de poder.....	114
Bibliografía.....	124

CAPÍTULO 4

Alejandro Dabat y Leobardo Vázquez

La devastación del mundo y la resistencia de los pueblos.....	129
Introducción.....	129
4.1 Las consecuencias devastadoras de la globalización neoliberal.....	130
4.2 La resistencia a la globalización neoliberal y el nuevo tipo de Estados emergentes.....	143
Bibliografía.....	154

CAPÍTULO 5

Alejandro Dabat y Paulo Leal

La declinación histórica de Estados Unidos de América y de su hegemonía mundial.....	161
Introducción.....	161
5.1 La declinación económica de EUA: ¿fenómeno contingente o histórico?.....	162
5.2 La base tecno-económica y social de la declinación.....	165
5.3 EUA en la competencia mundial y la erosión de su superioridad productiva.....	176
5.4 El gran deterioro del régimen político-institucional	183
5.5 La economía con Trump.....	191
5.6 La posición mundial de EUA durante el gobierno de Trump.....	194
Bibliografía.....	201

CAPÍTULO 6

Alejandro Dabat y Paulo Leal

La crisis económica de Estados Unidos de América y el agotamiento mundial del neoliberalismo.....	207
Introducción.....	207
6.1 La gestación de la crisis estadounidense.....	208
6.2 El desenvolvimiento de la crisis.....	220
6.3 De la crisis económica a la crisis política	222
Bibliografía.....	227

CAPÍTULO 7

Alejandro Dabat y Paulo Leal

La crisis de la Unión Europea.....	231
Introducción.....	231
7.1 Europa, la UE y su importancia mundial	233
7.2 Europa Oriental, la transición al capitalismo neoliberal y la UE.....	244
7.3 Los problemas de la UE ampliada (UE-15)	251
7.4 Las perspectivas de la UE.....	268

Bibliografía.....	272
-------------------	-----

CAPÍTULO 8

Alejandro Dabat y Paulo Leal

La situación económica de Asia-Pacífico y Meridional.....	277
Introducción.....	277
8.1 Economía de la región y crisis regionales de 1997-1998 y 2009.....	278
8.2 La crisis mundial de 2008-2009 y sus consecuencias nacionales y regionales.....	285
8.3 El caso particular de India y sus contradicciones.....	299
8.4 El aislamiento de Australia y Nueva Zelanda en Asia-Pacífico.....	305
Bibliografía.....	307

CAPÍTULO 9

Alejandro Dabat y Paulo Leal

Las respuestas a la crisis del neoliberalismo en su conjunto.....	311
Introducción.....	311
9.1 La política económica de reactivación.....	312
9.2 El giro económico del globalismo al proteccionismo y a la guerra comercial.....	320
9.3 Ataques al sistema político.....	324
9.4 Ataques a las economías nacionales y a empresas estratégicas.....	325
9.5 Ataques en los ámbitos cibernético e informativo.....	328
9.6 Las acciones político-militares de contención, desestabilización y provocación bélica.....	331
9.7 Posibles consecuencias de la estrategia estadounidense	333
Bibliografía.....	336

PARTE II

El mundo emergente: nuevos tipos de países y de orden mundial

CAPÍTULO 10

Alejandro Dabat, Alfonso Hernández y Leobardo Vázquez

Países en desarrollo emergentes y alternativa social-productivista mundial	343
Introducción.....	343
10. 1 Los nuevos tipos de economías y políticas de desarrollo.....	345
10.2 La construcción de Estados sociales de derecho.....	356
10.3 Los Estados nacionales y la construcción de un nuevo orden mundial	361
10.4 La importancia de América Latina en un nuevo orden mundial.....	372
Bibliografía.....	374

CAPÍTULO 11

Alejandro Dabat y Alfonso Hernández

El nuevo papel internacional de China.....	377
Introducción.....	377
11.1. La base histórico-cultural original del ascenso chino.....	378
11.2 Los grandes pilares de la transformación económica y social del país	381
11.3 El agotamiento de las modernizaciones de Deng Xiaoping y el nuevo rumbo de China.....	393
11.4 Crisis mundial, graves debilidades del rescate chino y consecuencias ulteriores.....	398
11.5 Xi Jinping, reordenamiento del país y nuevo modelo de desarrollo.....	409
Bibliografía.....	413

CAPÍTULO 12

Alejandro Dabat, José Escárcega y Canek Vega

La nueva Rusia de Vladimir Putin.....	423
Introducción.....	423
12.1 El interregno neoliberal yeltsinista.....	424
12.2 El gobierno de Putin.....	428
12.3 El acuerdo estratégico con China y sus consecuencias mundiales	438
12.4 La oposición política a Putin y el advenimiento de Alexei Navalny.....	442
Bibliografía.....	444

CAPÍTULO 13

Alejandro Dabat y Paulo Leal

Las relaciones de China con Estados Unidos de América.....	449
Introducción.....	449
13.1 La evolución histórica de las relaciones de China y EUA desde fines del siglo XX.....	449
13.2 Los conflictos y proyectos mundiales contrapuestos recientes.....	456
13.3 Superioridad mundial y hegemonía ¿Será China el próximo hegemón?.....	465
Bibliografía.....	468

CAPÍTULO 14

Alejandro Dabat y Leobardo Vázquez

Medio Oriente: importancia, países y conflictos.....	473
Introducción.....	473
14.1 La región y sus grandes conflictos preexistentes.....	474
14.2 El yihadismo y sus guerras.....	502
Bibliografía.....	522

CAPÍTULO 15

Alejandro Dabat, Jorge Hernández Cervantes, Alfonso Hernández y Paulo Leal

La encrucijada actual de América Latina en el contexto internacional.....	529
Introducción.....	529
15.1 Los antecedentes del desarrollo histórico de América Latina.....	530
15.2 Los «patios traseros» más cercanos de EUA: México, Centroamérica y el Caribe.....	534
15.3 Los grandes cambios geoestratégicos centrados en América del Sur.....	549
Bibliografía.....	585

CONCLUSIONES

Conclusiones generales.....	591
Conclusiones específicas.....	600
Conclusiones prospectivas.....	617
Bibliografía.....	621

POSFACIO SOBRE EL CORONAVIRUS SARS-COV-2.....623

Alejandro Dabat y Alfonso Hernández

El covid-19 y su difusión internacional.....	623
Importancia del enfoque de la gestión pública de la salud.....	624
La diplomacia de las vacunas contra el covid-19 y el aprendizaje biotecnológico.....	628
Las políticas de Donald Trump y la derecha neofascista mundial frente a la pandemia.....	635
La pandemia y el ahondamiento de la crisis económica del neoliberalismo y de EUA.....	636
Bibliografía.....	638

SIGLAS Y ACRÓNIMOS.....642

SEMBLANZA DE AUTORES.....649

*Del agotamiento del neoliberalismo hacia un mundo multipolar,
inclusivo y sostenible* se terminó de imprimir en junio de 2022 en los talleres
de Litográfica Ingramex, S. A. de C. V., ubicados en Centeno 162-1,
col. Granjas Esmeralda, alcaldía Iztapalapa, C. P. 09810, en la Ciudad de México.

El tiraje consta 500 de ejemplares más sobrantes para reposición.